

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Filología Española I



TESIS DOCTORAL

**De la gramática del texto a la textología semiótica: aproximaciones al
proceso de interpretación textual**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Margarita Borreguero Zuloaga

Director

János S. Petöfi

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Española I



**DE LA GRAMÁTICA DEL TEXTO A LA TEXTOLOGÍA
SEMIÓTICA: APROXIMACIONES AL PROCESO DE
INTERPRETACIÓN TEXTUAL**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Margarita Borreguero Zuloaga

Bajo la dirección del doctor

János S. Petöfi

Madrid, 2005

TESIS DOCTORAL

**DE LA GRAMÁTICA DEL TEXTO
A LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA:
APROXIMACIONES AL PROCESO
DE INTERPRETACIÓN TEXTUAL**

Margarita Borreguero Zuloaga

Director: János S. Petőfi

Tutor: Antonio García Berrio

**Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Filología Española I
2004**

TESIS DOCTORAL

**DE LA GRAMÁTICA DEL TEXTO
A LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA:
APROXIMACIONES AL PROCESO
DE INTERPRETACIÓN TEXTUAL**

Margarita Borreguero Zuloaga

**Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Filología Española I**

2004

Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Filología Española I

TESIS DOCTORAL

**DE LA GRAMÁTICA DEL TEXTO
A LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA:
APROXIMACIONES AL PROCESO
DE INTERPRETACIÓN TEXTUAL**

Margarita Borreguero Zuloaga

2004

INTRODUCCIÓN

El prestigio internacional de János Sándor Petőfi como estudioso de la comunicación y como uno de los fundadores, allá por los años setenta, de la lingüística textual es bien conocido por todos los que desarrollan su labor docente e investigadora en el ámbito de la lingüística, la teoría literaria y la semiótica. Sin embargo, es fácil constatar que, a pesar de que sus publicaciones son citadas por numerosos estudiosos, en trabajos de la más diversa índole, no existía hasta ahora un estudio que tratase en profundidad todas sus principales teorías y aportaciones al campo lingüístico, semiótico y teórico-literario. Esta Tesis doctoral pretende subsanar esa laguna de la historiografía lingüística.

La trayectoria investigadora de Petőfi ha sido, y sigue siendo, muy fecunda. Autor de innumerables trabajos publicados en muchas lenguas occidentales y en algunas orientales (incluido el japonés), su obra ha alcanzado una difusión internacional que asombra en un estudioso ajeno por completo a los potentes medios del mundo editorial norteamericano. Pero quizá su prolífica actividad profesional, desarrollada en varios países y en diversos ámbitos académicos, ha constituido un obstáculo a la hora de sistematizar sus doctrinas. La casi completa ausencia de monografías y el hecho de que sus publicaciones se encuentren dispersas en gran cantidad de volúmenes colectivos y revistas especializadas ha hecho muy difícil su divulgación entre un público no estrictamente especializado en el campo de la lingüística textual.

Así pues, otra de las metas de este trabajo ha sido la recopilación de toda su obra desde el año 1961 hasta el 2003, tarea ardua y compleja que nos ha llevado a recorrer múltiples bibliotecas nacionales e internacionales, e incluso a recurrir con frecuencia a la propia biblioteca personal del autor. Desgraciadamente, no hemos podido comentar en nuestro trabajo algunas de estas publicaciones, especialmente aquéllas escritas en lenguas desconocidas por quien escribe estas líneas, como el húngaro, el ruso o el ya mencionado japonés. En muchas ocasiones, las dificultades lingüísticas se han salvado porque existían traducciones de esos trabajos, pero en

otros casos, que se señalarán oportunamente, la información de que disponemos se reduce a lo que el propio autor nos ha explicado sobre ellos.

Otro de los objetivos de este estudio es la presentación, en el ámbito de la lingüística española, del último de los modelos textuales elaborados por el autor, la llamada Textología Semiótica, prácticamente desconocida para nuestros especialistas. Este modelo supone una fundamental integración de la semiótica y el análisis textual, permitiendo que en su seno puedan estudiarse los más diversos fenómenos de la comunicación humana, tanto verbal como musical o visual. El autor parte de un hecho fácilmente observable para cualquier estudioso de teoría de la comunicación: el empleo obligado, en cualquier acto comunicativo, de varios sistemas semióticos que se integran un mismo *texto*. Por ello, el objeto de estudio de los modelos teóricos textuales que se limitan al análisis del componente verbal le parece excesivamente restringido, considerándolos, por tanto, inadecuados para dar cuenta de los procesos comunicativos tal y como tienen lugar en la realidad. Sus interesantes propuestas acerca de una nueva concepción del texto como complejo signico y de los distintos procesos interpretativos a que puede someterse han recibido escasa atención en el panorama español. Con este trabajo tratamos de dar a conocer esta nueva teoría semiótico-textual, que puede ser de gran utilidad tanto para los lingüistas como para los estudiosos de la semiótica y de la teoría de la comunicación en general.

La Tesis está estructurada en tres partes cuyo contenido detallamos a continuación. Una primera parte en la que se realiza un recorrido por la obra de János S. Petőfi, desde su tesina de licenciatura hasta el año 1985. Esta parte está dividida a su vez en cinco capítulos que se corresponden sumariamente con (1) sus trabajos de corte estructuralista sobre el texto literario en Hungría, (2) la construcción de su primera teoría textual de base generativa durante su estancia en Suecia, (3) su trabajo en el interior del grupo de investigación "Textlinguistik" en la Universidad de Costanza y la elaboración de una gramática para el análisis de los textos narrativos, (4) la exposición de su modelo teórico más complejo e influyente, la TeSWeST, concebido y revisado durante sus primeros años como catedrático en la Universidad de Bielefeld y (5) la evolución de este modelo hacia una concepción semiótica multimedial. De acuerdo con el propio autor, hemos establecido un corte en nuestra exposición en el año 1985, para dar paso a las nuevas teorías, cuya presentación constituye el núcleo de esta Tesis. El punto de inflexión en su pensamiento teórico coincide con un cambio importante en la trayectoria docente e investigadora de Petőfi, su traslado desde la Universidad de Bielefeld (Alemania), en la que había permanecido 18 años, a la Universidad de Macerata (Italia), donde sigue ejerciendo su magisterio.

Estamos seguros de que la comprensión de cada una de las propuestas analíticas comentadas se habría facilitado considerablemente si estuviera acompañada de un ejemplo de aplicación, pero esto hubiera desbordado los límites de este ya excesivamente amplio trabajo. Sin embargo, en aquellos puntos en que la exposición teórica es especialmente compleja se han intercalado pequeños fragmentos textuales para ejemplificar los aspectos que hemos considerado de más difícil aprehensión.

La segunda parte, articulada en tres capítulos, está dedicada íntegramente a su último modelo textual, la Textología Semiótica. En el capítulo sexto se expone, esta vez con menos pretensiones historiográficas, el cuerpo teórico de la Textología Semiótica, prestando atención fundamentalmente a la concepción del texto como complejo sígnico, a la tipología de las situaciones comunicativas y a los procesos interpretativos. Una de las mayores dificultades con que nos hemos encontrado a lo largo de este trabajo han sido las múltiples modificaciones que han sufrido las teorías del profesor Petőfi, pero en especial la Textología Semiótica, en su intento de llegar a una sistematización lo más satisfactoria posible. Como ocurre con los modelos lingüísticos más revolucionarios, no hay más que echar una ojeada a la lingüística chomskyana, los autores se mantienen siempre en una actitud de constante cuestionamiento de sus propias hipótesis, lo que a menudo les lleva a reformular diversos aspectos del modelo original. Esto es exactamente lo que ocurre con el modelo teórico expuesto en esta segunda parte, que, desde su primera formulación a mediados de los ochenta hasta su forma actual, ha visto alterados algunos de sus componentes, bien eliminados, bien red denominados, bien añadidos. Hemos hecho un esfuerzo para que la exposición de tales cambios no resulte farragosa ni caótica y, en los casos de menor envergadura, nos hemos limitado a consignar las pequeñas modificaciones en nota a pie de página.

En el séptimo capítulo tratamos de mostrar los resultados de la aplicación del modelo teórico anteriormente expuesto al análisis de textos verbales. Para ello, hemos seleccionado ocho textos, cinco de carácter literario y tres de carácter no literario, y los hemos analizado según la interpretación descriptivo-explicativa de la Textología Semiótica. En dos de estos textos, uno de cada grupo, este análisis ha sido exhaustivo, desde su descripción fonética hasta su organización global jerárquica y lineal, pero, para no alargar excesivamente este trabajo, en el resto de los casos nos hemos limitado a estudiar los aspectos más puramente textuales, es decir, los que permiten que un conjunto de elementos lingüísticos aparezcan trabados en una unidad comunicativa.

Por último, en el capítulo octavo presentamos una propuesta de aplicación didáctica de la Textología Semiótica y de los análisis textuales que se realizan en su seno, dirigida fundamentalmente a la enseñanza de la lengua, tanto materna como extranjera, en el nivel de la enseñanza secundaria (aunque puede adaptarse a otros niveles educativos). La preocupación de János S. Petőfi por que sus teorías tengan repercusiones fuera del ámbito estrictamente universitario es característica de su más reciente actividad investigadora, en la que se ha producido un acercamiento a los problemas e intereses de la enseñanza preuniversitaria de la lengua, acercamiento en el que han jugado un papel importante las figuras de Zsuzsa Benkes, investigadora del Instituto Nacional de Pedagogía de Budapest, y Terry Olivi, profesora de lengua italiana en un instituto piloto en el campo de la experimentación didáctica en Roma. Este capítulo recoge una serie de ejercicios que hemos adaptado de su primera formulación italiana, en los que, partiendo de un texto literario que no se presenta en su forma definitiva, se induce a los estudiantes a que, manipulando dicho texto, reflexionen sobre distintos aspectos de su estructura lingüística.

La tercera y última parte está dedicada a comentar brevemente todos los trabajos que han precedido a éste en su labor exegética de los escritos petőfianos. En el capítulo noveno se recogen, pues, las diversas críticas, explicaciones y especulaciones de las que tenemos noticia acerca de la obra de Petőfi. También tiene cabida aquí la labor de aquellos autores, sobre todo españoles, que se ocuparon en los años ochenta no sólo de divulgar estas teorías en el ámbito de la lingüística y la teoría literaria en nuestro país, sino de tratar de adaptar dichas teorías a sus propios campos de investigación, llegando en algunos casos a proponer adiciones al aparato teórico petőfiano. Un glosario de toda la terminología específica de los diversos modelos textuales expuestos y una tabla cronológico-biográfica de nuestro autor cierran este estudio.

Somos conscientes de la complejidad de la tarea acometida y del esfuerzo que exige por parte del lector el seguimiento del desarrollo del pensamiento teórico de Petőfi. Hemos intentado ser lo más claros y explícitos posible y, por eso, hemos preferido repetir ciertos conceptos y recordar lo ya expuesto, con el riesgo de resultar reiterativos por volver sobre lo ya sabido, antes que remitir constantemente a las ideas y teorías ya presentadas o dar por supuesto que el lector las habrá asimilado sin dificultad. A lo largo de nuestra exposición se encuentran, pues, reiteraciones frecuentes de algunos elementos presentados en capítulos y epígrafes anteriores, pero queremos dejar claro que dichas repeticiones responden a la intención de evitar que el lector se pierda en un laberinto de remisiones.

A diferencia de otros comentarios anteriores, no ha sido nuestro objetivo la comparación de las teorías de Petőfi con otras aproximaciones al análisis textual bien conocidas e igualmente prestigiosas, como las de Teun A. van Dijk o Algirdas J. Greimas. Tampoco nos hemos limitado al estudio de las aplicaciones de los modelos textuales petőfianos al campo de la teoría literaria, de la retórica o del procesamiento automático de textos. Nuestro propósito ha sido acercarnos a la obra de este autor situándola en su propio contexto científico, trazar el recorrido de sus ideas teóricas, encontrar las bases epistemológicas de sus complejos modelos analíticos, ofrecer una panorámica global de la evolución de su pensamiento lingüístico. Podría decirse que se trata de un estudio inmanente de la teoría textual petőfiana, que puede servir de punto de partida para otras labores comparativas o aplicadas, pero cuya principal meta es facilitar la comprensión de la riqueza y la variedad de las innovadoras propuestas teóricas que jalonan la trayectoria investigadora de este lingüista húngaro, cuya coherencia interna y sistematización global son poco comunes en el campo de la lingüística general.

La idea de realizar este trabajo fue sugerencia del profesor García Berrio, a quien unen al profesor Petőfi lazos profesionales y de amistad. Quizá pueda parecer extraño que el autor estudiado y el director de la Tesis sean la misma persona, y esto lleve al lector a pensar que un trabajo con dichas características adolecerá de falta de objetividad y tendrá carácter sesgado. Sin embargo, el profesor Petőfi ha respetado nuestros análisis e ideas sobre sus teorías, limitándose a corregir imprecisiones y errores, y discutiendo con paciencia infinita las críticas y los comentarios que nos permitíamos sugerir. No podemos imaginar que se pueda realizar el trabajo que aquí se presenta sin un seguimiento constante por su parte, ya que muchas de sus publicaciones son muy difíciles, si no imposibles, de encontrar, y ciertos aspectos de sus teorías, malinterpretados en numerosas ocasiones, son fácilmente comprensibles si van acompañados de una explicación oral. La diversidad de temas tratados y la ya aludida dispersión de su obra hacen imposible una aproximación a la complejidad de sus teorías si el autor no se molesta en ofrecer indicaciones bibliográficas al respecto y en mostrar las conexiones existentes en su actividad polifacética. No hemos querido que estas páginas reciban las mismas críticas que Petőfi dirige a muchos de los estudios realizados sobre su obra: la tergiversación de sus ideas en favor de los intereses y las propuestas de los propios comentaristas. Por ello, hemos creído conveniente proponerle la dirección del trabajo y le estamos sumamente agradecidos por haber aceptado tan fatigosa labor. Saber que contamos con su aprobación para presentar este trabajo como definitivo nos llena de satisfacción.

Antes de finalizar estas páginas de introducción, queremos hacer algunas advertencias que ayudarán a comprender mejor ciertos aspectos de nuestro trabajo. Una de las principales dificultades con que nos hemos encontrado ha sido la de verter a nuestra lengua toda la terminología, innovadora y específica de las teorías del autor. En algunas ocasiones, existían ya traducciones en los trabajos de quienes, como los profesores García Berrio, Albaladejo Mayordomo y Chico Rico, habían estudiado con anterioridad sus teorías en los años setenta y ochenta. Pero, en otros casos, hemos tenido que recurrir a nuestros propios conocimientos de lingüística textual y de lingüística general para buscar un término adecuado y correspondiente que no desvirtuara la designación petőfiana. A lo largo de todo el texto aparecen numerosos gráficos, diagramas y tablas que son reproducciones (a veces adaptadas, como se indicará oportunamente) de las que se encuentran en los escritos del profesor Petőfi. En nuestro intento por respetar los originales con la mayor fidelidad posible no hemos alterado las abreviaturas y otros modos de designación que en ellos aparecen. No obstante, dado que las abreviaturas están formadas con frecuencia sobre términos alemanes, en las explicaciones correspondientes hemos traducido y consignado por extenso los nombres de los elementos y componentes que aparecen en estos gráficos. La decisión de no adaptar las abreviaturas al español responde a la intención de que este trabajo pueda servir como introducción y glosa a la lectura de la obra original del lingüista húngaro, de modo que respetar sus emblemáticas abreviaturas nos parece más adecuado que traducirlas, introduciendo así otras nuevas, formadas sobre los términos españoles, que dificultarán la identificación de los conceptos designados.

En el caso de las últimas teorías, las dificultades prácticamente han desaparecido, pues el propio Petőfi, consciente de las malas interpretaciones a las que dan lugar las traducciones de los términos por él empleados, ha decidido utilizar palabras latinas que pueden mantenerse sin modificaciones en todas las lenguas. De modo que hemos conservado las denominaciones del autor para gran parte de la terminología manejada en la segunda parte.

Como el lector observará, son numerosas las citas que aparecen a lo largo del texto; en muchas ocasiones las citas están extraídas de trabajos en inglés, francés, italiano, catalán o alemán. Tras ciertas incertidumbres, hemos decidido presentar los textos en su lengua original, conscientes de que esta decisión puede entorpecer la lectura, pero convencidos de que los textos originales siempre resultan más esclarecedores que la más fiel de las traducciones.

Solo nos resta añadir, antes de pasar al capítulo de agradecimientos, que somos conscientes de que buena parte de las limitaciones y errores de este trabajo se deberán, sin duda, a nuestra insuficiente preparación en los diversos campos de la

lingüística, la teoría literaria, la semiótica y la teoría de la comunicación, que no puede en ningún caso ponerse a la altura de los conocimientos que en estas materias y en otras, como la lógica, la lingüística computacional y las matemáticas, posee el autor que aquí estudiamos, conocimientos sabiamente desplegados a lo largo de toda su obra teórica. Nuestros esfuerzos lectores no han podido colmar la distancia enorme que todavía nos separa de su erudición y aquí hallamos la más grave carencia para esta modesta labor de comentarista.

En cualquier caso, esperamos haber dado un paso más en el largo camino, todavía por recorrer, del estudio y reconocimiento de la obra de este gran teórico de la comunicación.

* * *

Los últimos seis años de mi vida han girado en torno a la elaboración de esta Tesis Doctoral. En este tiempo, he tenido oportunidad de viajar a distintos centros de investigación y de entrar en contacto con un gran número de personas, tanto del mundo universitario como extrauniversitario, que me han ayudado de muy diversas maneras a llevar a término este proyecto. A pesar de que no puedo mencionarlas a todas en estas breves líneas, deseo manifestarles mi gratitud por brindarme su amistad. Quiero manifestar mi agradecimiento a la Universidad Complutense de Madrid por la concesión de una beca predoctoral que me ha permitido formar parte durante cuatro años del Departamento de Filología Española I de dicha universidad y realizar varias estancias de investigación en Italia y en Alemania, y al profesor García Berrio por haber aceptado ser el tutor de esta Tesis. Mi reconocimiento, también, al profesor Roland Posner de la Technische Universität de Berlín y, sobre todo, al profesor Harmut Schröder y al Dr. Werner Konitzer de la Europa-Universität Viadrina de Frankfurt an der Oder (Alemania), bajo cuya dirección realicé estudios de semiótica durante tres meses. Su amabilidad, su interés por mi trabajo y su paciencia con mis dificultades iniciales con el alemán me permitieron conocer interesantes campos de la investigación semiótica y descubrir insospechadas alternativas en el estudio de la lingüística general. También quiero recordar la disponibilidad del profesor Albaladejo, que me proporcionó parte de sus trabajos; la simpatía y las inquietudes que me transmitió el profesor Sebastián Bonilla de la Universidad Pompeu Fabra; las amables indicaciones de los profesores Francisco Aliaga y Silvia Iglesias, a quienes en distintas ocasiones pedí consejo; y los ánimos que he recibido en esta ardua tarea de todos los compañeros con los que fundé la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española (AJIHLE) y, muy especialmente, de su vicepresidente, el profesor Alfonso Zamorano de la Universidad de Córdoba.

Pero, sin lugar a dudas, la persona que realmente ha hecho posible que este trabajo haya llegado a su fin ha sido el propio profesor János S. Petőfi, cuya sabiduría, vitalidad y afecto no pueden expresarse en unas pocas líneas, como tampoco es posible dar cuenta de todas las enseñanzas de él recibidas tanto profesionales como humanas. Su apasionada dedicación a la investigación, su interés por el trabajo de los más jóvenes, su entusiasmo por el debate científico y su calidad humana son lecciones de ética profesional y personal que espero no olvidar nunca. Hemos compartido muchas horas discutiendo este proyecto en su despacho de la Universidad de Macerata, en el sofá de su casa y en torno a la mesa de varias *trattorie maceratesi*. Su confianza en mis posibilidades para acometer esta labor ha sido el auténtico motor para que mis ánimos no decayeran nunca, ni en los momentos más difíciles, que no han sido pocos. Asimismo, quiero dedicar un cálido recuerdo a su ayudante, el Dr. Francesco Orilia, y a Luciano Vitacolonna, por brindarme la posibilidad de intercambiar ideas acerca de las teorías petőfianas.

No puedo terminar sin dar las gracias a todas aquellas personas que en mis múltiples viajes a Italia y a Alemania se ocuparon de que no me faltara de nada, a Mario, Simona e Isabella Iannuzzi que me alojaron en Roma, a Andrea Sannucci y su familia que me atendieron en Macerata, a Elisa Boccato, Covadonga Fouces y Julio Pérez-Ugena con quienes trabé una buena amistad en Bolonia, y a Carmen Gómez Moreno y su marido que me hospedaron en Berlín. A Cédric Wuillème no puedo dejar de agradecerle su paciencia infinita a la espera de que concluyera este trabajo y pedirle disculpas por todo el tiempo que esta Tesis nos ha impedido pasar juntos. Por supuesto, nada de esto habría sido posible sin el apoyo, en el sentido más amplio de la palabra, de mis padres y hermanas.

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Detallamos a continuación las principales convenciones tipográficas seguidas en este trabajo:

Hemos utilizado las comillas latinas (« ») para las citas y los nombres de los proyectos de investigación, y las comillas anglosajonas (“ ”) para los títulos de los artículos y para poner de relieve diversos términos. Las cursivas se emplean para las palabras extranjeras, para los ejemplos que aparecen intercalados en el texto, para los títulos de libros y congresos y para resaltar la terminología específica de las teorías petófilanas y otros conceptos importantes. Hemos respetado las cursivas y las versales que aparecen en los fragmentos citados.

Para las remisiones internas al texto de esta Tesis se emplea la abreviatura *v.*, mientras que para indicar remisiones a otras obras usamos *cfr.* Seguimos el método americano de citación, consignando en el texto únicamente el nombre del autor y la fecha de la primera edición de la obra citada, remitiendo al lector a la bibliografía donde encontrará el título de la obra y otros datos de su publicación. En caso de que no se haya consultado la primera edición de un texto, cuando se detallen las páginas de la edición consultada, tras el nombre del autor aparecerá la fecha de la primera edición entre corchetes y, a continuación, la fecha de la edición (o traducción) consultada, seguida del número de la página o páginas en que se encuentra la cita o la exposición de la idea a que se hace alusión. Solamente en el caso de los textos literarios que nos sirven de ejemplo se consigna la referencia bibliográfica en nota a pie de página.

En el transcurso de la realización de esta Tesis, la Real Academia Española publicó una nueva edición de su *Ortografía Española* con ciertas novedades en lo que a las normas de acentuación se refiere, que hemos seguido en este trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
ADVERTENCIA PRELIMINAR	13
ÍNDICE	15
 PRIMERA PARTE	
LAS PROPUESTAS DE JÁNOS S. PETŐFI EN EL ÁMBITO DE LA LINGÜÍSTICA DEL TEXTO	19
1. FUNDAMENTOS PARA UNA TEORÍA TEXTUAL: LOS PRIMEROS TRABAJOS EN EL ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE TEXTOS LITERARIOS	23
1.1. La descripción lingüística de la estructura textual	29
1.2. La organización jerárquica de la estructura textual y su interpretación semántica	53
1.3. El estudio del texto en un marco interdisciplinar	63
1.4. Primer esbozo parcial del componente léxico de una teoría textual	68
1.5. Una descripción estructural unificada para un estudio intersemiótico	80
2. UNA TEORÍA DEL TEXTO CO-TEXTUAL DE BASE GENERATIVA	91
2.1. La influencia de la gramática generativa en la teoría co-textual del texto	94
2.1.1. El lugar de la gramática oracional en la teoría co-textual del texto	95
2.1.1.1. La revisión de las teorías generativistas: carencias y aciertos	96
2.1.1.2. Integración de la gramática oracional en la teoría co-textual	104
2.1.2. El componente léxico en la teoría co-textual del texto	116
2.1.2.1. Naturaleza y función del componente léxico en la gramática generativa ..	116
2.1.2.2. Estructura del lexicón en el modelo co-textual petőfiano	125
2.2. La teoría co-textual del texto	127
2.2.1. Principales precedentes en el estudio del texto	127
2.2.1.1. Estudios gramático-generativos orientados hacia una teoría textual	128
2.2.1.2. Otros estudios pioneros en el ámbito de la lingüística textual	133
2.2.2. El concepto de texto en la teoría co-textual	138
2.2.3. Componentes de la teoría co-textual	141
2.2.4. El proceso de composición textual	146
2.2.5. El proceso de descomposición textual	165
2.2.6. El entorno comunicativo del texto	173
3. EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN «TEXTLINGUISTIK»: LA CONFRONTACIÓN CON OTROS MODELOS TEXTUALES	177
3.1. La investigación lingüístico-textual en Alemania a principios de los años setenta ...	182
3.1.1. Peter Hartman	184
3.1.2. Jens Ihwe	189

3.1.3.	Teun A. van Dijk	197
3.1.3.1.	El concepto de macroestructura	200
3.1.3.2.	Esbozo de una gramática textual	203
3.1.3.3.	Bases para una poética generativa	205
3.1.4.	Otros autores: Wolfgang Dressler y Siegfried J. Schmidt	213
3.2.	El estudio gramático-textual de las estructuras narrativas	221
3.2.1.	La construcción de una lengua descriptiva lógico-semántica	230
3.2.2.	El modelo gramático-textual de Hannes Rieser	238
3.2.3.	El modelo gramático-textual de Petőfi: una teoría textual de linealidad no fijada	242
3.2.3.1.	Reglas de formación y reglas de inserción léxica del componente oracional	243
3.2.3.2.	Desarrollo y ampliación del componente léxico	264
3.2.3.3.	La base textual y una propuesta de clasificación tipológica	267
3.3.	Aproximaciones textuales al lenguaje jurídico	275
4.	LA TEORÍA DE LA ESTRUCTURA DEL TEXTO Y DE LA ESTRUCTURA DEL MUNDO (TeSWeST).	285
4.1.	La Teoría Gramatical de Textos Verbales (GThVT). La ampliación de la gramática textual: el componente contextual	289
4.1.1.	El componente co-textual	291
4.1.2.	El componente con-textual	293
4.1.3.	Las reglas de transformación	296
4.1.4.	El lexicón	300
4.1.5.	El algoritmo de análisis textual	307
4.1.6.	El algoritmo de comparación textual	310
4.1.7.	La interpretación de los textos literarios	311
4.1.8.	El problema de las presuposiciones	312
4.1.8.1.	El estudio de las presuposiciones en filosofía del lenguaje y lingüística	313
4.1.8.2.	La contribución de Petőfi y Rieser	318
4.2.	La culminación del modelo lingüístico-textual: la Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo	324
4.2.1.	Introducción: características principales y objetivos de la teoría	324
4.2.2.	La fundamentación lógica de la TeSWeST	331
4.2.3.	El componente léxico. Los proyectos «Umfangssprache-Fachsprache» y «Kernlexikon»	339
4.2.4.	El componente gramatical: la Estructura del Texto.	350
4.2.4.1.	La representación semántico-intensional	353
4.2.4.2.	Revisión del sistema de reglas canónicas de formación	358
4.2.4.3.	El algoritmo de síntesis textual	386
4.2.5.	El componente semántico-extensional: la Estructura del Mundo	392
4.2.5.1.	Las relaciones entre los componentes intensional y extensional	394
4.2.5.2.	La descripción del mundo del texto	396
4.2.5.3.	Los algoritmos del componente semántico-extensional	397
4.2.6.	Los procesos de producción y recepción textual	409
4.2.7.	Aspectos pragmáticos de la TeSWeST	424

4.2.8.	Aproximaciones a la tipología textual.	434
4.3.	La polémica lingüística del texto vs. lingüística de la oración	441
5.	LA TRANSICIÓN HACIA LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA	453
5.1.	Nuevas definiciones de conceptos básicos	458
5.2.	La interpretación pragmático-semántica	467
5.2.1.	Tipos de interpretación	467
5.2.2.	La interpretación teórico-descriptiva	472
5.2.3.	Automatización del proceso interpretativo teórico-descriptivo	486
5.3.	La construcción de un diccionario de explicaciones	491
5.4.	El modelo de comunicación	500
5.4.1.	Aproximaciones a una tipología textual funcional	502
5.5.	La investigación interdisciplinar en el marco de una semiótica verbal	506
SEGUNDA PARTE UNA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN HUMANA MULTIMEDIAL: LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA.		513
6.	LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA: FUNDAMENTOS, OBJETIVOS Y COMPONENTES.	503
6.1	La comunicación multimedial	517
6.1.1.	El estudio de la comunicación multimedial: problemas y estado de la cuestión. Los conceptos de <i>medium</i> y comunicación	519
6.1.2.	La necesidad de un enfoque interdisciplinar: la propuesta de János S. Petőfi	532
6.1.3.	Carácter textual de la comunicación multimedial	547
6.1.4.	Sistemas signícos en la elaboración de los comunicados multimediales	551
6.1.5.	Factores para una tipología de las situaciones comunicativas	556
6.1.6.	Una tipología de los comunicados multimediales	567
6.2.	El texto como complejo signíco	569
6.2.1	El complejo signíco	575
6.2.2.	El texto multimedial de base verbal	569
6.2.2.1.	El concepto de texto	569
6.2.2.2.	Los componentes del texto	572
	A. El <i>vehiculum</i>	574
	B. La <i>formatio</i>	575
	C. El <i>sensus</i>	581
	D. El <i>relatum</i>	593
6.3	El proceso interpretativo	598
6.3.1	Nueva tipología de los procesos interpretativos	599
6.3.2	La interpretación descriptivo-explicativa de primer grado	604
6.3.3	Otros tipos de interpretación	619

6.3.3.1.	La interpretación del texto literario	622
7.	ANÁLISIS TEXTUALES EN EL MARCO DE LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA	627
7.1	Textos no literarios	653
	Texto 1. Texto instructivo: Receta	653
	Texto 2. Texto expositivo: Resumen de una comunicación	739
	Texto 3. Texto narrativo: Artículo periodístico	773
7.2	Textos literarios	793
	Texto 4. Texto poético. “A un olmo seco” de Antonio Machado	793
	Texto 5. Narración literaria: “Parábola del palacio” de Jorge Luis Borges	837
	Texto 6. Poesía acústica: “Canto negro” de Nicolás Guillén	850
	Texto 7. Soneto: “Yo persigo una forma” de Rubén Darío	856
	Texto 8. Narración poética: “La violencia de las horas” de César Vallejo	869
8	APLICACIONES DIDÁCTICAS DE LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA: APROXIMACIONES CREATIVAS AL TEXTO LITERARIO	885
8.1.	Ejercicios creativos-productivos	895
8.1.1.	Sobre tipología textual	895
8.1.2.	Sobre el <i>vehiculum</i>	897
8.1.3.	Sobre la <i>formatio</i>	898
8.1.4.	Sobre el <i>sensus</i>	908
8.1.5.	Sobre el <i>relatum</i>	910
8.1.6.	Sobre la conectividad textual	914
8.2.	Resultados de una experiencia en el aula	920
Anexo 1:	Textos originales	926
	TERCERA PARTE	933
9.	LAS TEORÍAS TEXTUALES DE JÁNOS S. PETŐFI EN LA LINGÜÍSTICA EUROPEA: ESTUDIOS Y DESARROLLOS	935
9.1.	La recepción de las primeras propuestas petőfianas en la lingüística alemana de los años setenta	937
9.2	Presentaciones y comentarios de la TeSWeST en Italia, Alemania y España	944
9.3.	Desarrollos y ampliaciones de la TeSWeST	973
	CONCLUSIONES	993
	APÉNDICES	1001
I.	GLOSARIO	1003
II.	DATOS BIOGRAFICOS DE JÁNOS S. PETŐFI	1025
	BIBLIOGRAFÍA DE JÁNOS S. PETŐFI	1031
	BIBLIOGRAFÍA GENERAL	1053

PRIMERA PARTE

LAS PROPUESTAS DE JÁNOS S. PETŐFI EN EL ÁMBITO DE LA LINGÜÍSTICA DEL TEXTO

Nos proponemos en esta primera parte presentar las principales aportaciones teóricas de Petőfi al estudio del texto, desde los inicios de su carrera como lingüista a principios de los años sesenta hasta mediados de los años ochenta. Entre los modelos textuales que fue elaborando sucesivamente en este periodo, a lo largo de unos veinticinco años aproximadamente, ocupa un lugar destacado la bien conocida TeSWeST, Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo, que tanta influencia ha tenido en el panorama lingüístico internacional y sobre la que se han realizado numerosos estudios, muchos de ellos dentro de nuestras fronteras, como tendremos ocasión de ver en el noveno capítulo de este trabajo. Pero, frente a la errónea suposición de algunos de que la TeSWeST fue una teoría bien establecida y vigente sin modificaciones durante al menos una década, trataremos de demostrar que, por el contrario, fue una concepción teórica en continua evolución, que empezó gestándose a comienzos de los años setenta y siguió modificándose hasta transformarse en otra teoría distinta, la Textología Semiótica, de la que hablaremos en la segunda parte.

La mayor parte de las descripciones de las fases intermedias en la evolución de una teoría a la otra se hallan dispersas en multitud de artículos, actas de congresos y capítulos de libros, sin que aparecieran nunca recogidas en una monografía compacta, como ocurrió con la formulación más estándar de la TeSWeST (Petőfi, 1975f). Esta dispersión ha dificultado la difusión y el conocimiento tanto de la evolución de este modelo, como de su cristalización final en la Textología Semiótica. Parte de nuestra tarea ha consistido en la recuperación de cuantos escritos del profesor Petőfi hemos podido reunir (y nuestros conocimientos lingüísticos nos han permitido leer, lo que supone excluir todos sus trabajos en lengua húngara) y en la sistematización de sus ideas, guiados por un criterio cronológico, aunque con diversas salvedades que mencionaremos en su momento.

Es ésta, sin duda, la parte de nuestro trabajo que presenta un carácter más marcadamente historiográfico. A pesar de que son muchas las recensiones y estudios que se han dedicado a los modelos teóricos que Petőfi elaboró en estas décadas, ninguno de ellos tenía, en nuestra opinión, la intención de describir el desarrollo de las teorías petőfianas. La mayoría son sistematizaciones descriptivas, algunas excelentes y de gran ayuda en nuestra labor, que se centran en un punto concreto del desarrollo

de sus concepciones teóricas y las describen como sistemas fijos y definitivamente establecidos, descripción, por otra parte, fundamental para poder erigir una concepción teórica en un modelo de aplicabilidad general. Por eso, hemos creído necesario, una vez que parecen transcurridos los días de gloria de la TeSWeST como modelo de análisis textual, exponer esta teoría en toda su complejidad, ahora que ya no es tan necesaria su fijación como sistema homogéneo. Esto no quiere decir ni mucho menos que la TeSWeST haya perdido su validez analítica, y menos aún, teórica, aunque es forzoso constatar que, a pesar de que todavía numerosos autores se refieren a ella en publicaciones recientes, son muy pocos los que siguen realizando análisis textuales guiados por este modelo.

No debe perderse de vista que la perspectiva que adoptamos para la exposición del desarrollo de las diferentes modelos petőfianos está influida por nuestro conocimiento de la Textología Semiótica, auténtico centro de interés de nuestro trabajo, en cuanto concepción teórica en la que han encontrado sistematización definitiva, al menos por el momento, muchas de las ideas y sugerencias que se encuentran en propuestas anteriores. Por ello, serán constantes a lo largo de nuestra exposición las referencias a cuáles de estas sugerencias han pervivido en la evolución intelectual de nuestro autor y cuáles han sido eliminadas o modificadas.

Las etapas que hemos establecido en nuestro recorrido tienen algo de arbitrario, como todas las delimitaciones historiográficas en general, pero hemos procurado guiarnos por dos criterios: en primer lugar, ciertas modificaciones e innovaciones introducidas en las sucesivas propuestas teóricas, que hemos considerado más relevantes dentro de los continuos cambios a que éstas se han visto sometidas; en segundo lugar, los cambios de contexto cultural que han marcado la vida de nuestro autor, sobre todo en los inicios de su carrera, y que explican ciertas variaciones en el enfoque adoptado, debidas en parte al intercambio de nuevas ideas con otros investigadores con los que estuvo en contacto en los distintos entornos universitarios en los que desarrolló su labor docente.

CAPÍTULO PRIMERO

FUNDAMENTOS PARA UNA TEORÍA TEXTUAL: LOS PRIMEROS TRABAJOS EN EL ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE TEXTOS LITERARIOS

El primer trabajo de investigación que lleva a cabo János S. Petőfi en el ámbito lingüístico es su tesina de licenciatura *Umschreibungen in dem Werk "Der Arme Heinrich" von Hartmann von Aue (Grammatische und stilistische Untersuchungen)* (*Perífrasis en la obra "El pobre Heinrich" de Hartmann von Aue (Análisis gramaticales y estilísticos)*), defendida en la Universidad de la Ciencia Lajos Kossuth de Debrecen en 1961¹. Aunque se trata de un trabajo de filología alemana, en el que se analiza el uso del pretérito perfecto desde un punto de vista gramatical y métrico, desde un primer momento se puede apreciar la conjunción de intereses que marcará toda su investigación posterior: el estudio del texto literario, pero desde una perspectiva eminentemente lingüística. Su anterior formación en el campo de las ciencias exactas (v. Apéndice II) y el trato asiduo con métodos rigurosos y formales le llevarán a privilegiar las propuestas lingüístico-teóricas con mayores pretensiones de cientificidad, como era el caso de los métodos estadísticos, tan en boga durante los años 60, concebidos como útil instrumento para el estudio lingüístico. Ya en esta primera obra puede observarse un ensayo de metodología analítica textual, que no constituye sino el primer paso hacia la construcción de un modelo mucho más poderoso y complejo. En palabras de Scocchera (2001): «Para la realización de la tesis de licenciatura eligió un texto medieval alemán, haciendo de él el primer banco de pruebas de sus reflexiones sobre la naturaleza del texto, sobre su identidad y sobre el uso de metodologías formales en el procedimiento analítico».

Desgraciadamente no hemos podido tener acceso a casi ninguno de los trabajos realizados entre 1962 y 1967 debido a nuestro desconocimiento de la lengua

¹ Como curiosidad señalaremos que este trabajo aparece firmado por Alexander Petőfi, quien poco más tarde empezó a utilizar el nombre de pila por el que es internacionalmente conocido, János, dejando su verdadero nombre, Sándor, reducido a una inicial, quizá para no ser confundido con el famoso poeta húngaro.

húngara, en la que fueron escritos². Durante este tiempo Petőfi trabaja como investigador en el Centro de Cálculo de Budapest ocupándose fundamentalmente del desarrollo de la entonces incipiente lingüística computacional, ámbito en el que también ejercía como docente. De hecho, poseía el perfil adecuado para tal puesto, con excelentes conocimientos en sistemas informáticos, una sólida formación matemática y un gran interés por la lingüística, y especialmente por la lingüística más reciente, la gramática generativa³. En la Academia formará parte de un equipo dirigido por Ferenc Kiefer, al igual que nuestro autor, lingüista y matemático, y en el que colabora Dénes Varga, especialista en lingüística eslava, que también completó su formación con el estudio de las matemáticas. Los contactos en la Unión Soviética de este último permitieron al grupo entrar en contacto directo con Mel'čuk, cuyos modelos informáticos de traducción automática influirán directamente en el pensamiento lingüístico de nuestro autor. Petőfi, por su parte, se encargará del análisis métrico-rítmico informatizado de la poesía húngara según el modelo de Ivan Fónagy. Como veremos, años más tarde, cuando parece completamente inmerso en la creación de sus modelos textuales, no se olvida de la investigación en este ámbito y edita, junto con Sture Allén, un volumen que recoge los principales avances en el procesamiento textual informático, *Aspects of Automatized Text Processing* (1979).

La mayoría de los trabajos que realiza en esta época aparecen en las publicaciones de la Academia de la Ciencia de Budapest. Así, en la revista *Nyelvőr* (*Nyr*) publica su primer artículo, "A matematikai nyelvészeti és gépi fordítás kérdesei" ("Lingüística matemática y traducción automática"), en el que ensaya las posibilidades de crear un modelo analítico-textual formal que pueda configurarse como programa informático, contribuyendo así al desarrollo de la traducción automática (Petőfi, 1962); para esta misma revista escribe también numerosas reseñas de algunas de las obras lingüísticas que más influencia tuvieron a lo largo de la década de los sesenta, entre ellas la de F. Papp, *Matematikai nyelvészeti és gépi fordítás a Szovjetunióban* (*Lingüística matemática y traducción automática en la Unión Soviética*) (Petőfi, 1965a) y la de Revzin, *Modeli jazüka (Modelos lingüísticos)* (Petőfi, 1965b). La de O. Sz. Ahmanova, I. A. Melcsuk, E. V. Paduceva y R. M. Frumkina, *O tocsnüh metodah isszledovanija jazüka (Métodos exactos en investigación lingüística)* (Petőfi, 1963) y la de R. Frumkina, *Statisticeszkie metody izucsenija leksziki (Métodos estadísticos en*

² Aunque no hayamos podido consultar directamente estas obras, sí hemos dialogado con el profesor Petőfi acerca de su contenido. En cualquier caso, hemos decidido incluirlas en la bibliografía porque uno de los objetivos de nuestro trabajo, como ya se indicó en la Introducción, es recopilar toda la obra de János S. Petőfi.

³ Sin embargo, en este momento no hay que suponer aún un conocimiento profundo del generativismo por parte de nuestro estudioso, conocimiento que sí adquirirá con posterioridad, como veremos en el capítulo II, sino más bien una tendencia hacia la construcción de un modelo lingüístico analítico y formal.

el análisis léxico) (Petőfi, 1966b) aparecen en otra de las revistas lingüísticas de la época, *Nyelvtudományi közlemények* (NyK). Los autores de estas obras manifiestan una misma preocupación compartida por nuestro autor: la posibilidad de convertir la lingüística en una ciencia que se sirva de métodos exactos y rigurosos. La mayoría de estos trabajos se enmarcan dentro de la investigación en traducción automática, teoría de la documentación, lingüística matemática y estadística aplicada a la lingüística (disciplinas de las que la obra de Papp ofrece un completo panorama), que constituían también entonces los ámbitos de estudio del Centro de Cálculo donde Petőfi desarrollaba su labor.

Frecuentes fueron también sus colaboraciones en la obra editada en años sucesivos por el lingüista Zsigmond Telegdi, en ocasiones en colaboración con el lógico y matemático László Kalmár, con el nombre de *Általános Nyelvészeti Tanulmányok* (*Estudios de lingüística general*). Estas publicaciones recogían las contribuciones a los seminarios organizados en la Academia de Budapest en el ámbito de la lingüística matemática, recientemente instaurada como nueva orientación universitaria. Allí publica diversas reseñas (Petőfi, 1965b, 1965c) y su segundo artículo “A homonímia és a nyelv halmazelméleti modellje” (“Homonimia y un modelo lingüístico sobre la base de la teoría de los conjuntos”) (Petőfi, 1964a). Otras revistas en las que colabora durante estos primeros años de actividad investigadora, todas de difusión nacional, son *Kritika* (Petőfi, 1966a), donde aparece el pionero estudio “Művészet és kommunikáció. Az alkotás és a befogadás problémái” (“Arte y comunicación. Problemas de creación y recepción”), sobre los problemas de teoría de la comunicación y sobre la construcción de modelos (semi)formales que sirvieran de base explicativa para ciertos aspectos del funcionamiento de las lenguas; *Irodalmi és nyelvi közlemények*, donde publica un trabajo sobre la teoría de la imagen poética (Petőfi, 1967b) y sobre todo *Helikon*. Las contribuciones publicadas en la última revista se refieren todas a la investigación semiótico-lingüística en la Unión Soviética, incluidas la reseña de las *Lecciones de poética estructural* de Lotman y de otras publicaciones de la Escuela de Tartu. (Petőfi, 1967d, 1967e, 1967f). El único trabajo en el ámbito de la matemática, “A matematikai gondolkodás változásának történetéből” (“Sobre la historia de los cambios en el pensamiento matemático”), apareció en *Valóság* (Petőfi, 1967c).

Su primera monografía *Modern Nyelvészet* (*Lingüística moderna*), en la que ofrece una panorámica de las principales propuestas en el campo de la lingüística general que podrían servir de base para la elaboración de una lingüística computacional, apareció en 1967 (Petőfi, 1967a). Sus contactos con György Szépe, de cuya influencia hablaremos más abajo, y, sobre todo, la lectura de las obras de los

primeros generativistas fueron el principal incentivo para la redacción de este pequeño libro⁴.

La influencia de Frumkina, en su convencimiento de que el desarrollo de la lingüística estadística descubre regularidades difícilmente accesibles con otros métodos (Petőfi, 1965a: 164), se deja sentir en su primer trabajo en alemán “Ungarische sprachstatistische Untersuchungen” (“Análisis lingüístico-estadísticos del húngaro”), publicado en 1964 en la revista del Centro de Cálculo *Computational Linguistics*, que es un testimonio más (cf. Petőfi 1964a) de su labor en el manejo de métodos rigurosos y objetivos, cuya aplicación permitía llevar a cabo descripciones lingüísticas más exactas, tal y como exigía el tratamiento informático de textos. Petőfi sigue en este punto la labor realizada por Dömölki, Fónagy y Szende en lingüística estadística y el programa informático de Kalmár, mostrando su aplicación al análisis de un poema de Gyula Juhász. No es casualidad que Bernárdez (1982: 26) señale entre las causas externas que favorecen el desarrollo de la lingüística textual el tratamiento automático de textos, tanto en el ámbito de la documentación como en el de la traducción. Esta disciplina va a necesitar muy pronto de descripciones adecuadas de textos completos que los modelos lingüísticos existentes no podían proporcionarle.

Computational Linguistics era una publicación periódica del Centro de Cálculo que solo recogía artículos escritos en lenguas occidentales, y que, por eso, no llamó la atención de la censura comunista, cuyos funcionarios consideraban sus páginas demasiado técnicas e inaccesibles y, por tanto, poco peligrosas para la penetración de ideas occidentalizantes. Petőfi se convierte, ya desde sus primeros números, en un colaborador habitual gracias a sus conocimientos de inglés y alemán, conocimientos lingüísticos poco frecuentes entre los jóvenes de su generación. Esta revista es el primer órgano de difusión de sus trabajos entre los estudiosos del mundo occidental.

Además del artículo mencionado, en esta revista aparecen tres trabajos de gran importancia, que marcan ya la dedicación absoluta al estudio de los textos y en especial, sobre todo en este primer momento, de los textos literarios: “On the Structural Linguistic Analysis of Poetic Works of Art” (Petőfi, 1967), “Notes on the

⁴ Además de sus lecturas en gramática generativa, jugaron un papel importante en la formación de este estudioso sus conocimientos en teoría literaria (Ingarden, Kayser, Wellek y Warren) adquiridos durante sus estudios de germanística (1957-1961), la lectura de los formalistas en ruso y su labor como traductor de Jakobson, la lingüística estructural, las tesis de Lukács y la teoría musical de Bela Bartok y Kodály sobre los principios de composición de la música folklórica, además de las teorías de Mel'čuk ya mencionadas. Importante será el descubrimiento de la pluralidad de intereses literarios, pictóricos, fílmicos del grupo Opojaz y de los intentos del grupo Bourbaki de crear una base estructural para toda la matemática. Esta pluralidad de influencias explica muy bien el alcance de sus propuestas teóricas y su orientación hacia la multimedialidad. A esto habría que añadir su experiencia docente como matemático en dos institutos que formaban músicos y bailarines, respectivamente, y su experiencia teatral (1957-1959) como parte de un grupo de teatro innovador, que proponía un teatro estático que resaltaba la importancia de los aspectos sonoros.

Semantic Interpretation of Verbal Works of Art” (Petőfi, 1968) y “On the Linear Patterning of Verbal Works of Art” (Petőfi, 1969), de los que hablaremos extensamente a continuación.

No queremos olvidar la labor continua que durante todos estos años realizó como traductor e infatigable autor de reseñas, dando así a conocer entre sus colegas algunas de las obras más sobresalientes del panorama internacional, pero también informando a los estudiosos occidentales de las principales aportaciones de la lingüística húngara y rusa en el terreno de la lingüística computacional. Con esta finalidad, traduce al alemán su reseña sobre Papp (Petőfi, 1965a) y al inglés la reseña sobre la obra de Šaumjan y Szoboljeva, *Applikativnaja porozsdajuscsaja model’ i iszcsiszlenije transzformacij v ruszskom jazüke (Modelo generativo aplicado y la determinación de las transformaciones en ruso)*. Especial importancia tiene la extensa reseña dedicada a esta última obra en la que da cuenta pormenorizadamente del complejo modelo generativo-aplicativo del primero de estos autores (Petőfi, 1965c: 133-161), asombrando al lector con su capacidad para penetrar incluso los conceptos más abstrusos y los diagramas más enrevesados.

A partir de 1964, la carrera profesional de Petőfi queda truncada tras las falsas acusaciones de atentar contra el régimen político, pues se ve obligado a abandonar la oposición al puesto de investigador, aun habiendo superado ya los dos primeros exámenes. Sigue vinculado al Centro de Cálculo como colaborador en proyectos, el más importante de los cuales fue la elaboración de una propuesta para construir un *thesaurus* científico informatizado inspirándose en el trabajo realizado por los anglosajones y los franceses, fundamentalmente en *An International Reader’s Dictionary* de Michael West. El resultado de este trabajo es su libro *A tezasurusz kérdés jelenlegi helyzete különös tekintettel a tudományos, műszaki-gazdasági tájékoztatásra (El estado actual de la problemática del thesaurus relativo a la información científica técnico-agraria)* publicado en la colección *A tudományos tájékoztatás elmélete és gyakorlata (Teoría y práctica de la información científica)* (Petőfi, 1969a). Todas sus concepciones posteriores acerca de la organización del componente léxico están fuertemente influidas por la labor desarrollada en este periodo.

En los últimos años de la década de los sesenta, poco antes de abandonar Hungría, Petőfi publica varios artículos en húngaro en diversas revistas especializadas, en algunas de las cuales como *Kritika*, *Valóság*, *Irodalmi és nyelvi közlemények* y *Helikon* ya había colaborado con anterioridad (Petőfi, 1968a, 1968c, 1968d, 1969f, respectivamente). En otras, será la primera y la única vez que publique: en *Magyar Tudomány* aparece su artículo “A nyelvészeti és a «két kultúra»” (“La lingüística y las «dos culturas»”) en el que discute la doble entidad de la lingüística

como ciencia humana y empírica (Petőfi, 1969b); en *Ethnographia* (Petőfi, 1969d) se publica una primera aproximación al análisis estructural comparativo con el título “Az összehasonlító struktúrális elemzésről (Vázlat)”. Además de participar en el volumen colectivo editado por György Szépe, *Nyelvészet és dokumentáció (Lingüística y documentación)* (Petőfi, 1968b), entre 1968 y 1969 escribe dos trabajos que no llegaron a publicarse: *A vers struktúrális nyelvi elemzésének kérdéseihez (Történeti és módszertani vázlat)* (*Cuestiones del análisis lingüístico-estructural de poemas (Un esbozo histórico y metodológico)*) (Petőfi, 1968f), primera redacción de su tesis doctoral, y el ensayo “A művészi igényű nyelvi közlés” (“La comunicación con intención artística”) (Petőfi, 1969e) sobre el tema de la comunicación literaria, presentado en el Simposio *A kommunikáció elmélete – a nyelv kommunikatív szerepe (Teoría de la comunicación – la función comunicativa de la lengua)*, celebrado en Budapest en julio de 1969.

Entre sus últimas reseñas para la comunidad científica húngara destaca la del volumen *Mathematik und Dichtung* publicado por H. Kreuzer y R. Gunzenhäuser (Petőfi, 1968e), que citará con frecuencia en sus estudios posteriores, especialmente los artículos de Jakobson (1968) y Bierwisch (1965b). También le interesan otras obras que ponen en relación el mundo de la informática con las humanidades, obras que reflejan esa conjunción de intereses que él hace suyos en estos primeros años de su labor investigadora (cfr. Petőfi, 1969g, 1969h). Estas lecturas quedan reflejadas en su trabajo “A számítógépek és a humán tudományok” (“Informática y ciencias humanas”), publicado en *Helikon* (Petőfi, 1969f).

Las ideas recogidas en los trabajos que comentamos a continuación constituyen, en nuestra opinión, la base de todas sus concepciones teóricas posteriores. Por ello, hemos querido dedicarles tan amplio espacio en nuestro trabajo, convencidos de que solo un buen conocimiento de los fundamentos epistemológicos y metodológicos que guían estos estudios permitirá comprender dichas teorías.

1.1. La descripción lingüística de la estructura textual

No es una casualidad que los primeros textos para los que Petőfi diseña sus modelos teóricos sean textos literarios. Él mismo nos explica sus preferencias con estas palabras: «When I am asked why I began to deal with linguistics, my answer has always been: because I was interested in *literature*. A more exact answer would be that I was interested in *literary communication*, - and in an even more exact answer I ought to mention also that my interest was focused on literary communication as the *most complex manifestation of verbal communication*» (Petőfi, 1991d: 7).

Este interés por los textos literarios como primer campo de experimentación y ensayo de los estudios textuales será una característica común a todos los integrantes de la nueva orientación lingüística que está surgiendo ya en estas fechas, finales de los años sesenta, en ámbito alemán, y que será conocida más adelante como *Textlinguistik*. El manejo de este tipo de textos es una de las principales diferencias entre los trabajos realizados en el marco de la *Textlinguistik* y aquellos otros trabajos que, aun manifestando un interés común por el estudio de las unidades comunicativas básicas, es decir, por los textos, preferirán analizar textos orales, a menudo conversacionales, o bien textos escritos pero sin pretensiones estéticas.

Hay que tener en cuenta, además, otro factor importante que tiene no poca influencia en la labor de Petőfi. Desde la publicación de la conocida monografía de Ingarden, *La obra de arte literaria*, y muy especialmente a partir de su segunda edición en 1960, cobra vigor en los estudios teórico-literarios la idea de que la obra literaria no es una entidad ideal ni psicológica, como había defendido el idealismo, sino una entidad intersubjetiva que puede ser explicada atendiendo a su constitución formal, es decir, analizando su estructura lingüística.

No es de extrañar, por tanto, que el primer trabajo escrito en una lengua de difusión internacional dedicado enteramente al análisis textual lleve por título “On the Structural Linguistic Analysis of Poetic Works of Art” (Petőfi, 1967g). La continuidad tanto de sus intereses como de sus presupuestos teóricos y metodológicos entre este trabajo y cualquiera de sus artículos posteriores, aunque haya sido escrito con una diferencia de tiempo de casi treinta años, es evidente, como permite comprobar el libro publicado en 1991 en Szeged para conmemorar su 60º cumpleaños, para el que se seleccionó precisamente este artículo junto con otro escrito en 1990, es decir, 23 años más tarde. El mismo autor señala la semejanza que existe entre ambos trabajos: «[...] the main (methodological) results of 25 years of work [...], in outline, have already been

projected in [this] first study, results of a resarch (sic) work done on the way from text linguistics to semiotic textology» (Petőfi, 1991d: 10). Sin embargo, hay que mencionar que entre la versión que aparece publicada en 1991, que es la versión que nosotros manejamos, y la versión que en 1967 apareció en *Computational Linguistics* se desarrolló toda una peripecia bio-bibliográfica que esbozamos brevemente a continuación y que explica la multitud de versiones que existen de este trabajo en varios idiomas (v. Bibliografía).

La redacción en inglés estuvo motivada por la intención de Petőfi de presentar este trabajo, en concreto su primer capítulo, en el X Congreso Internacional de Lingüistas que se celebraba en esas fechas en Bucarest⁵. Los problemas políticos de la Hungría de entonces y la especial vigilancia a que eran sometidos muchos intelectuales impidieron finalmente que Petőfi asistiera a dicho congreso, pero sí envió una síntesis que fue publicada en las actas. Afortunadamente, llegó a las manos del estudioso alemán Jens Ihwe, quien se mostró muy interesado por este trabajo y se puso en contacto con Petőfi. Éste fue su primer contacto internacional, de gran repercusión para la carrera profesional de nuestro autor, como veremos. Este trabajo fue asimismo la base de su tesis doctoral, redactada en 1968, pero que no pudo ser defendida, de nuevo por motivos políticos, hasta el año 1971. En 1969 Petőfi decidió entregar la tesis manuscrita para su publicación⁶, pero poco tiempo después abandonó el país, la publicación se interrumpió y el original se perdió definitivamente. Por suerte, pudo recuperarse una copia, que junto con el artículo publicado en *Computational Linguistics*, fue la base para la redacción definitiva de la tesis doctoral, de la que constituye el primer capítulo.

Este trabajo ha sido publicado posteriormente en numerosas ocasiones. Una versión reducida, acompañada de un extracto de otro trabajo publicado en húngaro (Petőfi, 1969e), apareció en alemán en el segundo de los tres volúmenes sobre Teoría de la Literatura y Lingüística editados por Jens Ihwe en 1971 y 1972; y posteriormente en inglés en una selección de trabajos analítico-discursivos editada por Walter A. Koch en 1972. Todas estas publicaciones garantizaron una difusión amplísima de este artículo, finalmente aumentado, modificado y publicado por última vez (hasta el momento) en el libro homenaje mencionado más arriba.

Para comprender el objetivo de Petőfi en su primera formulación de un modelo de análisis textual y, en general, para comprender el móvil de toda su labor investigadora, no hay que perder de vista estas palabras: «[...] an internal need to

⁵ Dicho congreso se celebró entre el 28 de agosto y el 2 de septiembre de 1967, aunque las actas, editadas por Graur, no aparecieron hasta 1970.

associate everything we can say about the function, meaning, and impact of a literary text as closely and as explicitly as possible with verbal matter in which the textual constituent of this function and / or meaning (and of the cause eliciting the assumed or actual effect, respectively) manifest itself» (Petőfi, 1991d: 7).

Las primeras teorías de Petőfi se sitúan dentro de un marco conceptual y teórico preciso: el intento de convertir la lingüística en una disciplina científica. Esta pretensión tuvo su primera manifestación en la glosemática de Hjelmslev y alcanzó su hasta ahora más lograda realización en la gramática generativa de Chomsky. En un principio, Petőfi va a sentir gran afinidad con esta propuesta teórica, que consideraba más acorde a su propia formación matemática que otros modelos lingüísticos.

Sus primeras propuestas tratarán de trasladar los presupuestos teóricos y la metodología de la gramática generativa al ámbito de la interpretación de textos literarios, pero sin prescindir de los fundamentos ya consolidados del estructuralismo. En palabras del autor, «this kind of transformation of linguistic theory lays also the foundations of the realization of the *structural analysis of verbal works of art* to be carried out in a more exact manner than has been hitherto possible» (Petőfi, [1967g] 1991a: 90) y en otro lugar, «on the basis of the development of linguistics and poetics that has taken place in the last decade, we feel that time has brought about the right conditions for outlining a general theory of poetics» (Petőfi, [1967g] 1991a: 1).

Junto al interés por analizar estructuralmente los textos literarios (a los que él llama, adoptando una terminología ingardeniana, *obras de arte verbales*), incluyendo los procesos de producción y recepción de los mismos, se perfila ya un interés por ampliar este estudio estructural a otras obras de naturaleza no verbal, interés que será luego determinante en la evolución de sus teorías.

Ya en este artículo se observan algunas constantes de la labor investigadora de Petőfi. Para comprender la exposición de sus principales ideas y el modo en que estructura sus trabajos, es necesario tener claro cuáles son sus objetivos. Su objetivo último es explicar de la manera más rigurosa y científica posible el proceso de interpretación textual. Sin embargo, considera que el punto de partida para llegar a una adecuada comprensión del proceso interpretativo es una exhaustiva descripción de la estructura lingüística textual. Solo sobre la base de esta descripción se puede abordar la interpretación textual. Así, en el trabajo que comentamos a continuación se puede distinguir una primera parte dedicada a la descripción estructural del componente lingüístico de la obra literaria, y una segunda parte que recoge

⁶ El título del manuscrito era *A vers strukturális nyelvi elemzésének kérdéseihez (Történeti és módszertani vázlat)* [Cuestiones del análisis lingüístico-estructural de poemas (Un esbozo histórico y metodológico)]

consideraciones acerca de cómo, partiendo de esta descripción, se puede llegar a un estudio del proceso interpretativo de los textos literarios.

En la primera parte se expone la teoría cuyo objetivo es analizar la estructura lingüística de los textos literarios, teoría que cuenta con los siguientes elementos (Petőfi, [1967g] 1991a: 91):

- (1) la definición de *obra de arte verbal*
- (2) la definición de los *tipos de estructura posibles* de la obra de arte verbal
- (3) la definición de la *descripción estructural* de los tipos de estructura
- (4) la descripción de los *modelos que hacen posible la descripción estructural*
- (5) la definición de los *métodos* con los que se realiza la descripción estructural

Esta teoría estructural se considera parte de la teoría literaria que, como la teoría lingüística propuesta por los generativistas, debe contar además con un componente evaluador capaz de seleccionar la descripción estructural más adecuada.

(1) Toda descripción estructural parte del concepto de signo, unidad solidaria entre significante y significado, enunciado por Ferdinand de Saussure (1916). También Petőfi en sus primeros trabajos recoge fielmente dicho concepto y sus distintas aplicaciones al ámbito literario. Sin embargo, en obras posteriores el signo saussuriano le parecerá insuficiente para reflejar la complejidad del texto como signo verbal y propondrá una nueva definición (v. Capítulo VI). Su primera concepción de la obra de arte verbal está integrada por aspectos de la poética de Jakobson (1960, 1968) y de la poética de Lotman (1964a, 1970). Del primero toma la especial relación que establecen el significado y el significante del signo literario: «a *verbal work of art* is a sign to the effect that its *signans* is also a *sign* in itself»; del segundo la idea de que la literatura es un sistema de modelización secundaria: «[every] linguistic communication has a “direct meaning” but, within the verbal work of art, this direct meaning structured in a given way is at the same time the form of expression of an “indirect secondary meaning” i.e. of the “artistic message”» (cit. en Petőfi, [1967g] 1991a: 91).

La obra de arte verbal es un signo que a su vez engloba a otros signos. A diferencia de lo que ocurre en manifestaciones lingüísticas de otro tipo, los signos de los textos artísticos no tienen un significado externo al proceso de interpretación, es decir, el significado de cada uno de esos signos es atribuido por cada intérprete en cada acto interpretativo concreto. La variedad de matices semánticos de los signos que conforman una obra literaria, especialmente poética, no se encuentra recogida en ningún diccionario, por completo que éste sea. En este punto, Petőfi se aproxima

mucho a las posiciones teóricas de la estética de la recepción (Jauss, 1975; Iser, 1976; Gumbrecht et al., 1971; Mayoral (comp.), 1987), que en su versión más moderada destacaron el papel del intérprete como verdadero creador del significado textual. «[Interpretation] depends on the personality and knowledge of reality of the recipient and also on the individual and social conditions of the reception» (Petőfi, [1967g] 1991a: 91)

Ya desde sus primeros trabajos encontramos el recurso frecuente a la plasmación gráfica de sus principales concepciones, recurso que caracterizará toda su obra teórica y que, en ocasiones, le ha valido el calificativo de autor difícil. Sin embargo, una cuidadosa lectura e interpretación de los numerosos esquemas conceptuales, diagramas y tablas que aparecen en sus escritos se revela instrumento de gran utilidad para una mejor comprensión de sus ideas lingüísticas, como trataremos de demostrar en este trabajo. Es evidente que el empleo de este lenguaje expositivo está fuertemente influido por su formación en el campo de las ciencias exactas, pero, sobre todo, responde a una concepción del metalenguaje del estudio lingüístico del que se exige, como en toda disciplina científica, que no coincida con el objeto de estudio, es decir, con la lengua natural que constituye materialmente el texto. He aquí la representación gráfica de su concepción de la obra literaria como signo⁷:

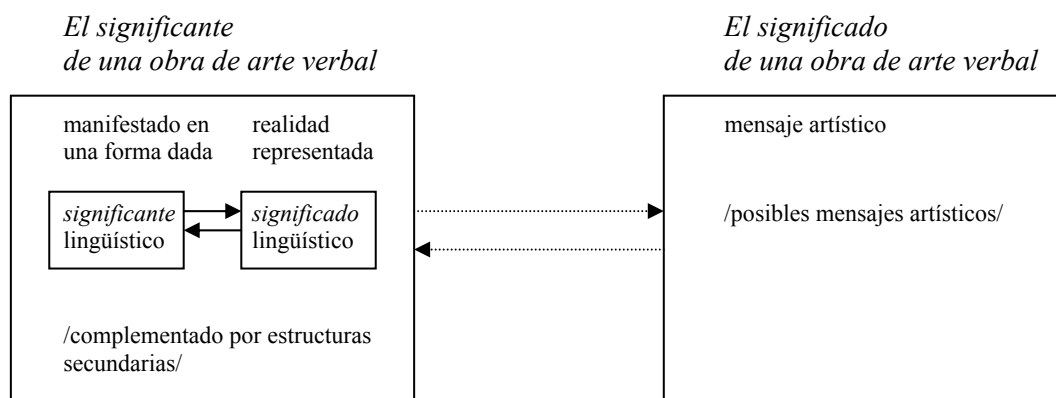


Figura 1. La estructura de una obra de arte verbal como signo (Petőfi, [1967g] 1991a: 92)

El significante de la obra literaria es un signo que, a su vez, se divide en *significante* o manifestación física, formal, y *significado* o realidad designada (de las estructuras secundarias hablamos más adelante). Este último término hace referencia a una realidad conceptual, mental, como bien había señalado Saussure, y no a la

⁷ En la reproducción de los diagramas y los gráficos hemos intentado ser lo más fieles posible, aunque en algunos casos, por cuestiones técnicas, hemos tenido que introducir ciertas variantes que afectan únicamente a aspectos formales de la representación (tipo de letra, tamaño de los cabezales de las flechas, etc.) y en ningún caso al contenido conceptual representado.

realidad extralingüística, diferencia que solo más tarde Petőfi incluirá en su concepción partiendo del modelo sónico de Ogden y Richards. El signo lingüístico es, pues, el significante de la obra literaria y a este significante le corresponde como significado lo que él denomina el mensaje artístico, la capacidad autorreferencial del texto literario, que se constituye tanto desde el punto de vista formal como desde el punto de vista del contenido en objeto estético. Sin embargo, significante y significado no mantienen una relación unívoca, pues a un mismo significante literario le corresponden gran variedad de mensajes artísticos, fruto de las diversas interpretaciones de las que puede ser objeto. Ahí reside la riqueza semántica del texto literario.

Hasta aquí la definición de la obra de arte verbal en cuanto signo, que finaliza con dos observaciones: la primera relativa a la tarea del análisis estructural de individuar aquellas características de los signos que son textos literarios no compartidas por los signos lingüísticos que no lo son; la segunda en referencia a la necesidad de contar con un marco de estudio más amplio para el análisis de dichos signos, que superando los límites de la lingüística, se aproxime a la teoría de la comunicación. (En estudios posteriores se hablará de semiótica).

(2) En la clasificación de los tipos de estructura posibles, es decir, de los distintos tipos de signos, encontramos, en primer lugar, como punto de partida para la clasificación, un análisis de los componentes estructurales del signo literario⁸, tal y como aparece reflejado en el diagrama arbóreo que presentamos a continuación:

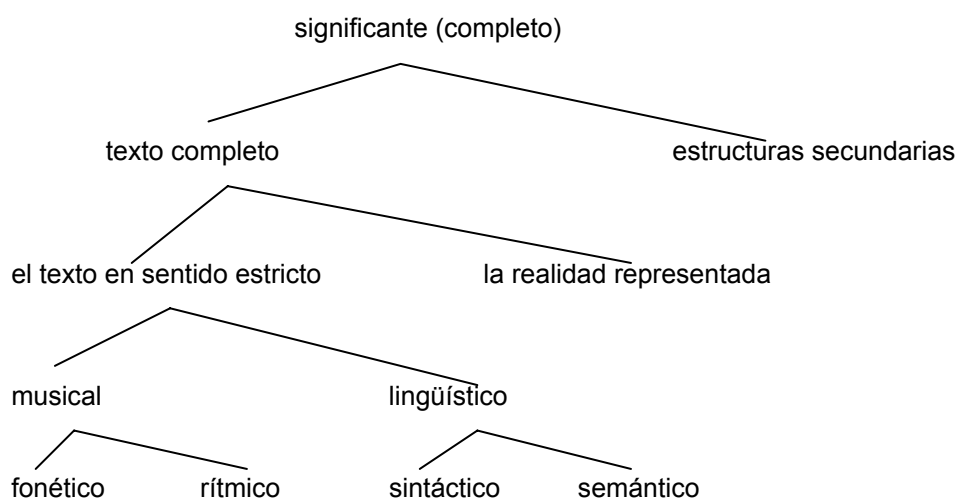


Figura 2. Los componentes estructurales del significante (completo). (Petőfi , [1967g] 1991a: 93)

⁸ Recordemos las palabras de Lotman ([1964a] 1995: 85): «Il problema della divisione degli elementi propri all'opera d'arte in livelli e sistemi di relazioni deriva inevitabilmente dall'essenza stessa dell'approccio strutturale».

Nuestro comentario seguirá una progresión de abajo a arriba en el recorrido que realizaremos por el diagrama arbóreo. Los componentes fónico y rítmico forman lo que Petőfi denomina el componente musical⁹ del texto, mientras que los componentes sintáctico y semántico se integran en el componente lingüístico. Mientras que este último componente está formado por secuencias de elementos significativos, el componente musical es simplemente el armazón en que tales elementos se insertan. La fonética, en cuanto realización acústica de los elementos lingüísticos, forma parte del componente musical, ya que al igual que la prosodia pertenece a la *parole*. Juega un papel especialmente importante en los textos líricos, cuya concreción fónica incluye fenómenos como la rima, el colorismo vocálico, la repetición de determinados fonemas en distintas posiciones muy marcadas estructuralmente (Levin, [1962] 1974: 65-76), aliteraciones, etc., recursos fundamentales de la musicalidad del texto. La contrapartida fonológica de dichas realizaciones fónicas, por su parte, pertenece al componente lingüístico, aunque no se indique explícitamente en el diagrama. Una aclaración del autor nos parece pertinente para una mejor comprensión de la ubicación que reciben los aspectos fonéticos y fonológicos en la desmembración de los componentes del texto: «Since the musical sign-component contains elements which can be interpreted from the phonological-phonetic aspect of the language, the analysis of this component is essentially also of *linguistic* character» (Petőfi, [1967g] 1991a: 95).

En sucesivas concepciones del texto –poético y no poético– como signo o complejo sígnico, se amplía el número de componentes y su disposición, y se altera la estructuración jerárquica de estos componentes. Los componentes sintáctico y semántico llegarán a ocupar posiciones centrales, mientras que el componente musical irá perdiendo importancia y se integrará en un componente general de manifestación física del texto, como veremos en el modelo de la Textología Semiótica. Las modificaciones sufridas por los componentes sígnicos responden a la ampliación del campo de estudio, que en este primer momento se ciñe al texto poético, pero que en la teoría más reciente comprende los textos multimediales.

Ambos componentes, musical y lingüístico, constituyen el *texto en sentido estricto* cuando se proyecta el primero sobre el segundo, es decir, cuando a la estructura lingüística se le dota de realización fónica y suprasegmental concreta. Esta denominación de *texto en sentido estricto* requiere una explicación. A lo largo de la

⁹ La denominación de componente musical no debe inducirnos a error, ya que no hace referencia a la música, sino a la musicalidad del lenguaje. Este término, poco afortunado, será pronto reemplazado. En un trabajo posterior (Petőfi, 1972a: 57), aparece designado como componente acústico textual, formado por un componente eufónico y un componente rítmico, mientras que el componente gramatical (no lingüístico) está formado por un componente fonológico-fonético y un componente sintáctico-semántico, lo que nos orienta acerca del lugar que en este esquema se asigna a la fonología de forma implícita.

obra de Petőfi se encuentra en numerosas ocasiones una identificación entre texto y significante textual (lingüístico) que, a nuestro entender, responde a una noción de *texto en sentido estricto* como la entidad material que constituye el punto de partida de los procesos de interpretación, por tanto, en la que no se tiene en cuenta la dimensión semántica que resulta de dichos procesos. A este planteamiento responde también el concepto de *vehiculum* del que hablaremos en la segunda parte. La definición de *texto* varía según el nivel de consideración. En el diagrama que nos ocupa aparece en tres niveles organizados jerárquicamente: texto tomado en sentido estricto, texto completo y significante completo.

El texto completo resulta de la unión del texto en cuanto entidad material (unión del componente musical y el lingüístico) con la realidad que dicho material representa, es decir, el texto en cuanto signo lingüístico primario, siguiendo la terminología de Lotman ([1970] 1996: 15 ss), mientras que con *significante completo* Petőfi se refiere a la proyección de una serie de estructuras secundarias (poéticas, estéticas, ideológicas) sobre el texto en cuanto signo lingüístico primario, cuyo resultado sería el significante de la obra de arte verbal (el primero de los cuadrados de la Figura 1). Es el autor quien proyecta una determinada ideología o intención estética en el texto, de modo que, al finalizar el proceso de síntesis textual, el resultado es el texto literario en cuanto significante. El significado que lo completa, en cuanto signo secundario, surge del proceso de interpretación durante el cual se extrae un mensaje artístico del significante, es decir, de un proceso que pone en relación la materialidad musical y lingüística, la realidad designada y la estructura secundaria proyectada, aunándolas con los conocimientos y la sensibilidad estética propios del intérprete. En la diversidad existente entre intérpretes, más precisamente entre las bases o componentes básicos de la interpretación del intérprete, empleando la terminología petőfiana más reciente, reside la diversidad de mensajes artísticos que pueden configurarse como significados del signo literario.

Atendiendo a la disposición de los componentes estructurales del texto literario, podemos establecer la siguiente pauta analítica. Toda descripción estructural de una obra de arte debe comenzar por el análisis lingüístico del significante y, para ello, recurrir al sistema gramatical (fonológico, sintáctico y semántico) de la lengua del texto. El estudio estructural del significado primario, es decir, de la realidad representada, es más complejo y desborda el análisis de las relaciones sintácticas y semánticas textuales, pero en gran parte está basado en ellas. El estudio de las estructuras secundarias presupone tanto el conocimiento de la estructura lingüística como de otras estructuras extralingüísticas (Lotman, [1964a] 1995: 100-102; [1970]

1996: 65-66). En conclusión, la descripción poética y estética del texto literario debe ser posterior y tener fundamento en la descripción lingüística.

Una vez establecida la descomposición estructural del significante literario, la primera clasificación de tipos de estructura se basa en las diferencias que se observan en el texto en sentido estricto, es decir, en el significante lingüístico. Así, Petőfi distingue entre obra de arte poética y obra de arte no poética. Sin pretensiones de establecer una definición sesuda de qué entender por obra de arte poética, Petőfi se acoge a un criterio exclusivamente formal, que incluso puede parecer banal: obra de arte poética es la obra de arte en verso¹⁰. En este punto sigue a A. W. de Groot, quien, en su intento por describir el poema en el marco de una teoría poética estructural, afirma que «a *poem* is defined as a text consisting of continuously corresponding units (called “lines”) which are sequences of words, and at the same time variations of a more or less constant auditory theme» (de Groot, 1964: 295) y que «continuous correspondence of successive segments, called “lines”, is the only constant feature which distinguishes verse from prose» (de Groot, 1964: 299).

La obra de arte no poética, es decir, no versada, es la prosa artística, que, siguiendo a Lotman ([1970] 1996: 120-130), exige un mayor esfuerzo creador que la poesía, ya que supone el no uso intencional de determinados recursos estilísticos que confieran al lenguaje una aparente sencillez. Así pues «[...] artistic prose is: text + the lack of the strictly regulated artistic devices of poetry» (Petőfi, [1967g] 1991a: 94).

Las diferentes estructuras del significante de una obra de arte verbal resultan de la intersección entre los tipos de forma lingüística del significante (poesía, prosa) y las estructuras secundarias (poéticas, estéticas, ideológicas, éticas, ...). Por ejemplo, tendremos las siguientes intersecciones, todas ellas objeto del estudio estructural: verso + realidad representada + estructura secundaria poética (un poema lírico), verso + realidad representada + estructura secundaria ideológica (un poema de contenido social), prosa + realidad representada + estructura secundaria ética (un tratado de moral), prosa + realidad representada + estructura secundaria estética (narración en prosa poética), etc.

Este trabajo que estamos comentando extensamente, como bien precisa su autor, se ciñe al estudio de la estructura lingüística del significante de la obra de arte poética, teniendo en cuenta sus características relevantes y solo éstas. Para ello, parte del establecimiento de una teoría en la que se combinan los métodos estructurales con un método algorítmico general «unifying all viewpoints instead of approaching every single structure in a partial and intuitive way» (Petőfi, [1967g] 1991a: 95).

¹⁰ Sobre las relaciones entre codificación en verso y carácter poético, cf. Jakobson, 1960.

Pero nuestro autor, al igual que Jakobson ([1960] 1984: 349), es consciente de que el estudio lingüístico del texto poético no constituye en ningún caso un estudio completo de la obra literaria, aunque sí el punto de partida para profundizar en todos aquellos otros aspectos que constituyen la realidad del texto literario: las relaciones extratextuales de las que hablaba Lotman.

(3) El concepto de estructura del que parte nuestro autor es el clásico del estructuralismo lingüístico, tal y como ha sido enunciado por algunos de sus mejores representantes (Saussure, Brøndal, Martinet): relaciones de interdependencia entre una serie de elementos, de modo que cada elemento se define únicamente por las relaciones de oposición que establece con los demás. Las relaciones de interdependencia no solo se establecen entre los elementos que forman cada uno de los componentes textuales básicos (fonético, rítmico / sintáctico, semántico), sino también entre el componente musical y el lingüístico en el interior del significante textual primario: la secuencia de elementos significativos necesita una concreción fonética y entonativa sin la cual no puede manifestarse, de igual forma que dicha exteriorización acústica y rítmica necesita ser exteriorización de unas estructuras sintáctico-semánticas.

En la organización del significante textual o estructura lingüística textual (texto en sentido estricto) se pueden distinguir diversos estratos. Cada uno de los elementos centrales del componente lingüístico se denomina *unidad de comunicación lingüística*, mientras que los elementos del componente musical reciben el nombre de *unidades de comunicación musical*. Las unidades de comunicación del componente lingüístico no coinciden exactamente con las oraciones, como tendremos ocasión de comprobar. Petőfi justifica la elección de este término con las siguientes palabras: «I feel it necessary to introduce this term in part to make myself independent of the individual text segmentation given by various authors, and in part to ensure the superposition of the structures of various structure components» (Petőfi, 1969I: 191). He aquí un primer esquema de los estratos que Petőfi distingue en el texto:

7. *El texto en sentido estricto*

6. *El estrato de las unidades de composición de diferentes niveles*

5. *Las unidades de composición básicas:*

unidad de comunicación musical unidad de comunicación lingüística

4. *El estrato de los constituyentes de las unidades básicas
(de orden superior a las unidades independientes mínimas)*

3. *Las unidades independientes mínimas*

Golpe / motivo Palabra

2. *El estrato de los constituyentes de las unidades independientes mínimas
(de orden superior a los elementos básicos)*

1. *Los elementos básicos:*

Fonemas

Solamente los estratos impares han recibido una caracterización en esta primera teoría textual de J. S. Petőfi. El primer estrato es el de los elementos básicos, en el que se encuentran situados los fonemas del componente musical (unidades básicas de comunicación musical). El segundo estrato es el de los constituyentes de las unidades mínimas independientes, del que no se ofrecen más especificaciones, pero en el que seguramente habría que situar las sílabas. El tercer estrato es el de las unidades mínimas independientes: las unidades mínimas independientes del componente musical son el golpe rítmico y el motivo rítmico; la unidad mínima independiente del componente lingüístico es la palabra.

El cuarto estrato es el que integran los constituyentes de las unidades de comunicación básicas, que en el componente lingüístico se corresponden con sintagmas o grupos de palabras sin carácter oracional. El par formado por una unidad de comunicación lingüística y una unidad de comunicación musical se denomina *unidad de composición* y estas unidades de composición son los elementos básicos del significante lingüístico (o texto en sentido estricto). Por lo general, en las obras de arte poéticas que aquí nos ocupan las unidades de composición se identifican con los versos de los poemas. En esta correlación unas veces el elemento dominante es la unidad de comunicación musical y otras veces la unidad de comunicación lingüística. Así pues, el quinto estrato está formado por las unidades de composición básicas, que se llaman unidades de composición musical o unidades de composición lingüística según domine en ellos la unidad de comunicación musical o la lingüística, respectivamente¹¹. El siguiente estrato es el de las unidades de composición no

¹¹ Sin embargo, los términos “unidad de composición lingüística” y “unidad de composición musical” son algo confusos, pues unas veces parecen referirse a la unión de una unidad de comunicación musical y de una unidad de comunicación lingüística, unión en la que predominan bien el aspecto lingüístico, bien el musical; otras veces, se indica con unidad de composición lingüística aquella que está formada

básicas, es decir, de niveles superiores: dísticos, estrofas, partes de la composición poética; y, por último, el nivel superior es el del significante lingüístico global, es decir, el texto en sentido estricto, según la terminología petőfiana.

En este primer trabajo todavía no se ofrece una caracterización detallada de las unidades de composición y de comunicación, ni se establece una jerarquía en el interior de cada uno de estos estratos. La estructura jerárquica textual será revisada y perfeccionada en numerosas ocasiones a lo largo de la obra de este autor.

Establecida la estructura lingüística textual, Petőfi explica el tipo de descripción que se va a llevar a cabo: «the *structural description* of the *linguistic structure* of a poetic work of art as a unity of the linguistic and musical sign-components means the discovering and describing its *hierarchical* and *linear patterning* and the individual *semantic-network* created by these» (Petőfi, [1967g] 1991a: 97). La estructura lineal es la red de relaciones que se forma debido a la aparición periódica de ciertos (tipos de) elementos a lo largo del texto, mientras que para determinar la estructura jerárquica, como hemos visto, es necesario partir de la concepción del texto como globalidad formada por composición de unidades básicas de diversa complejidad en distintos niveles (Petőfi, [1969k] 1971: 176). A lo largo de la obra teórica de este estudioso se ha mantenido el interés tanto por la estructura jerárquica como por la estructura lineal de los textos, y buena prueba de ello es la metodología analítica de la Textología Semiótica, que presta atención tanto a la organización jerárquica como a la lineal, en una nada frecuente conjunción de perspectivas que responde a la intención de no descuidar ningún aspecto de la organización global textual.

a) La descripción de la estructura jerárquica tendrá en cuenta tres estratos:

1) La descripción del estrato de las unidades de composición consiste en considerar el significante lingüístico global como la unidad de composición de más alto nivel y a partir de él, mostrar cómo se subdivide en unidades de composición progresivamente más simples y pequeñas hasta llegar a las unidades de comunicación; es decir, subdivisión del poema en partes, de las partes en estrofas, de las estrofas en versos. Por lo general, Petőfi distingue en sus análisis entre la estructura jerárquica lingüística, cuyas unidades de composición suelen ser las partes temáticas de un poema (a veces muy breves), y la estructura jerárquica musical, cuyas unidades de composición generalmente son las estrofas.

2) La descripción del estrato de unidades de comunicación consiste en analizar y caracterizar los constituyentes de dichas unidades hasta llegar a las unidades mínimas independientes, es decir, descomponer los versos en sus constituyentes

exclusivamente por unidades de comunicación lingüística, y lo mismo puede decirse de la unidad de composición musical.

hasta llegar a las palabras y a los esquemas rítmicos. En este segundo estrato las unidades pertenecientes al componente musical y al componente lingüístico son analizadas separadamente, mientras que en el estrato de las unidades de composición no existe la distinción entre componentes¹², ya que, como hemos indicado, las unidades de composición son el resultado de la unión de una unidad de comunicación musical y una unidad de comunicación lingüística.

3) La descripción en el estrato de los constituyentes de las unidades mínimas independientes solo tiene lugar en el interior del componente musical y su objetivo es describir la estructura rítmica estableciendo cómo las sílabas verbo-musicales conforman distintas unidades rítmicas.

Nótese la diferencia entre los estratos que se habían establecido en la estructura lingüística textual (hasta un total de siete) y los que son objeto de la descripción estructural (solo tres), lo que nos indica que determinados estratos no han recibido una delimitación suficiente para ser objeto de la descripción lingüística y aparecen agrupados con otros mejor caracterizados. Así, las unidades de composición tanto básicas como complejas, incluida la más compleja de todas, el significante lingüístico textual, son objeto de estudio en un mismo nivel de la descripción; de igual forma, las unidades de comunicación aparecen junto a sus constituyentes (incluidas las unidades de comunicación mínimas) y, en el tercer nivel, los constituyentes de las unidades de comunicación mínimas se estudian junto con los elementos básicos.

b) El objetivo de la descripción de la estructura lineal es individuar las repeticiones (periódicas e irregulares) y los paralelismos tanto en el componente lingüístico como en el musical y determinar su tipo (repeticiones idénticas o analógicas). La presencia de estos aspectos ya había sido señalada por Jakobson que habla de «[...] unexpected, striking symmetries and antisymmetries, ballanced structures, efficient accumulation of equivalent forms and salient contrasts [result of] rigid restrictions in the repertory of morphological and syntactic constituents used in the poem» (Jakobson, 1968: 603; cf. además Jakobson, [1960] 1984: 378-382; 1966; 1973). El equilibrio entre la distribución rígida de una serie de elementos constantes y la aparición de elementos variables intercalados en esta armazón, que concierne a todos los niveles lingüísticos, crea particulares efectos de poeticidad (Jakobson, 1966: 423). A partir de la labor de los formalistas rusos, y de Jakobson en especial, el estudio de las correlaciones formales y temáticas de elementos poéticos y los juegos de simetría que se establecen entre ellas es una cuestión obligada en todos los trabajos de poética lingüística (cf. Levin [1962] 1974, Lotman [1970] 1996, por citar

¹² En cualquier caso, no existe una distinción teórica, aunque sí metodológica, como hemos señalado.

solo dos de los autores más sobresalientes entre los innumerables que han tratado este aspecto de la estructura formal poética).

c) La correlación entre la estructura jerárquica (unidades de composición y unidades de comunicación) y la estructura lineal (paralelismos formales y semánticos) del texto da lugar a la *red semántica lingüístico-musical* en las que se plasman las diversas estructuras secundarias. «The description of the “verbal structure” means the description of this semantic network beginning with the “work of art” as a whole. This description should serve as an appropriate base for the analysis of the different secondary structures» (Petőfi [1968g] 1973: 309). El concepto de *red* es también un concepto clásico de la lingüística estructural que Petőfi incluye en este primer planteamiento del estudio textual y que mantendrá en todos sus modelos textuales posteriores.

(4) Para poder llevar a cabo la descripción estructural esbozada en el apartado anterior, Petőfi diseña su primer modelo teórico, que ya contiene ideas fundamentales acerca del funcionamiento textual, ideas que van a permanecer como constantes en sucesivas reformulaciones del modelo. El objetivo que pretende alcanzarse con la construcción de un modelo que permite el análisis de todos los aspectos de la estructura lingüística de un texto poético es tanto a) integrar los estudios que se venían desarrollando de forma aislada sobre alguno de sus componentes, como b) ofrecer un marco teórico en el que los trabajos que versan exclusivamente sobre el análisis del ritmo poético o de la forma lingüística amplíen su perspectiva, acometiendo «the endeavour to explore the connections in their totality» (Petőfi, [1967g] 1991a: 106).

Su primer distanciamiento de la gramática generativa en la construcción del modelo queda de manifiesto en la constatación de que «the set of the signans structures of the poetic works of art –not like the set of the possible sentence structures– cannot be generated» (Petőfi, [1967g] 1991a: 98). Esto se explica si tenemos en cuenta que: a) no pueden formularse reglas para descomponer las obras de arte poéticas en sus unidades de composición; b) las unidades de comunicación son diferentes y únicas en cada composición poética, creadas por el artista especialmente para cada caso. Por tanto, no existe un conjunto delimitado de elementos básicos comunes a todas las obras de creación poética, a diferencia de los elementos básicos del sistema lingüístico que son los mismos para todos los textos lingüísticos. Ésta es la principal diferencia entre las obras de arte poéticas y cualquier manifestación textual de otro sistema sígnico (por ejemplo, las composiciones musicales).

El primer modelo petőfiano de análisis textual contiene tres componentes:

1) el componente de análisis o componente sintáctico del modelo, que se subdivide en un componente de análisis de la estructura jerárquica textual y un componente de análisis de la estructura lineal textual. El primero forma la base del modelo y el segundo analiza las relaciones entre las diversas unidades entre las que se establece un paralelismo;

2) el componente de interpretación o componente semántico del modelo que, sobre la base de los resultados del componente de análisis, realiza la interpretación semántica de la obra;

3) el componente de la descripción estructural cuya tarea es realizar, a partir de las unidades y conexiones descubiertas por los componentes de análisis e interpretación, la descripción semántica total de la estructura lingüística de la obra.

Para ilustrar la actuación de cada uno de estos componentes y su interrelación, Petőfi diseña el siguiente gráfico:

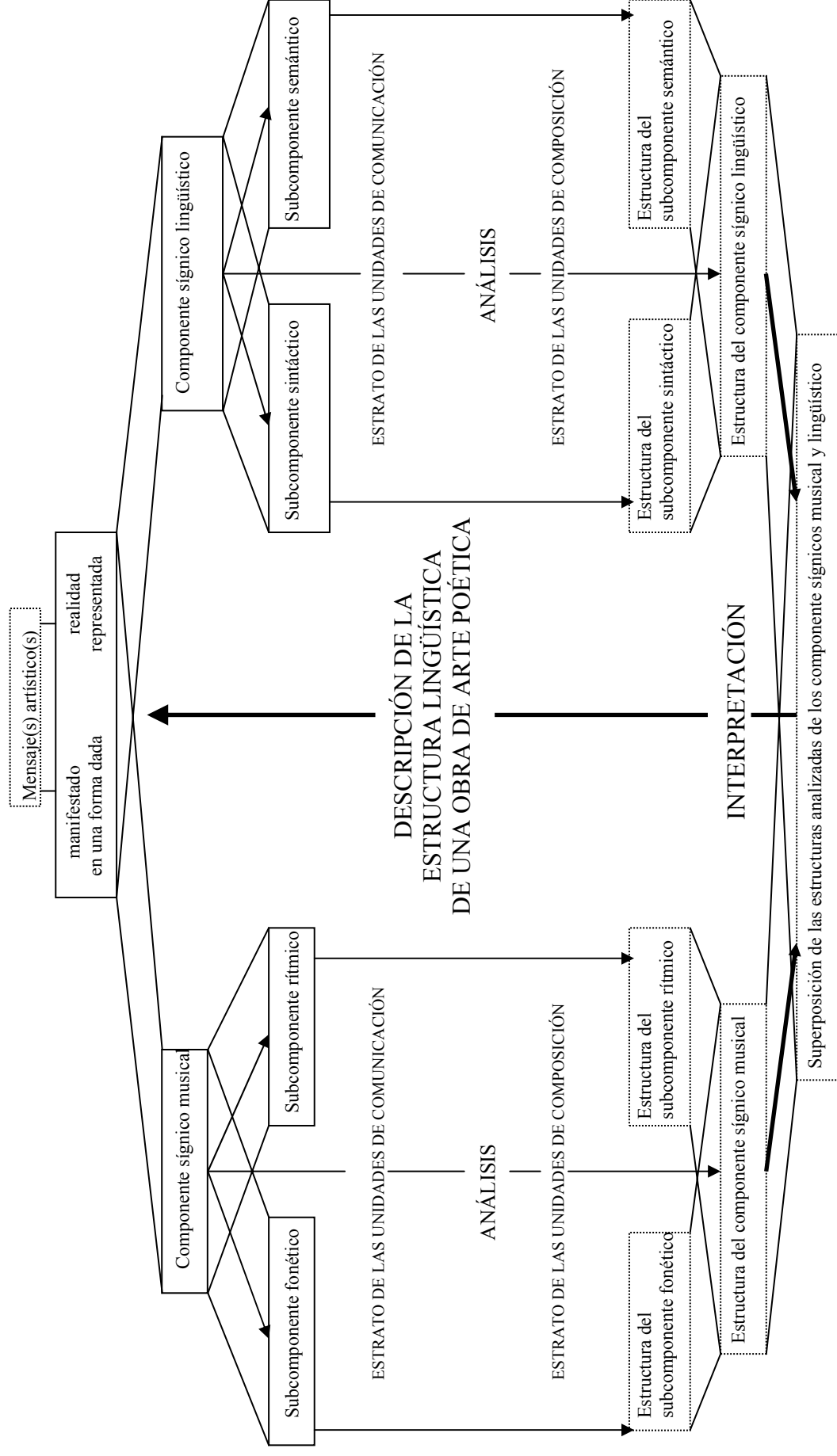


Figura 3. Un esbozo de la descripción de la estructura lingüística de las obras de arte poéticas (Petófi, [1967g] 1991a:99)

La lectura explicativa del gráfico comienza en la parte superior de éste. El modelo parte de la consideración de la obra poética como signo complejo, cuyo significado es el mensaje artístico (del que este modelo no se ocupa) y su significante el signo lingüístico, objeto de estudio del modelo. El signo lingüístico tiene como significante una manifestación formal y como significado una realidad representada. Este signo lingüístico está formado por un componente sónico musical (con sus correspondientes subcomponentes) y un componente sónico lingüístico (con sus correspondientes subcomponentes). Hasta aquí no hay más que una mera repetición, si bien dispuesta diversamente, de la información que aparecía en la figura 2.

El componente de análisis tiene como misión el estudio de la estructura de los cuatro subcomponentes (fonético, rítmico, sintáctico y semántico) distinguiendo en cada uno de ellos el estrato de las unidades de comunicación o unidades básicas propias de cada subcomponente y el estrato de las unidades de composición, resultado de la unión de una unidad de comunicación de un subcomponente con otra unidad de comunicación del otro subcomponente en el interior de cada uno de los componente sónicos¹³. El resultado de la acción del componente analítico es la explicitación de la estructura de cada uno de los subcomponentes y de los componentes musical y lingüístico.

El componente de interpretación realiza la superposición de las estructuras analizadas de estos dos componentes (y sus respectivos subcomponentes) y el resultado de dicha superposición es la interpretación semántica del texto poético, que no aparece explícitamente en el gráfico. Así, por ejemplo, puede observarse si una alteración en el esquema rítmico corresponde a un cambio temático o a la adopción de un nuevo punto de vista o a un cambio de interlocutor. El resultado del componente analítico y del componente interpretativo es la descripción de la estructura lingüística global, lo que se indica en el diagrama con una flecha central de retorno al texto en cuanto signo lingüístico, ya que ahora el punto de partida es la totalidad de la obra.

(5) En el último punto de la exposición de esta teoría estructural de análisis de textos poéticos, Petőfi se ocupa de los métodos con que puede llevarse a cabo la descripción. En este punto se aproxima tímidamente a la teoría generativa chomskyana, por considerarla la descripción más completa de las estructuras lingüísticas existente hasta el momento, caracterizada por una exhaustividad y rigurosidad que superan en mucho a los métodos estructurales tradicionales.

¹³ Pero véase la nota 11.

El método se compone de tres fases que se corresponden con los componentes del modelo teórico: fase analítica, fase interpretativa y fase descriptiva.

A) Dentro de la fase analítica podemos distinguir las siguientes subfases:

a) Descomposición de la obra en unidades de comunicación. Para llevar a cabo esta descomposición es necesario contar con una definición de unidad de comunicación, que debe proporcionar la teoría. En el modelo teórico propuesto las unidades de comunicación mínimas independientes del componente lingüístico son las palabras, las del componente musical son las sílabas fonético-musicales. Para establecer las unidades de comunicación musical de nivel superior hay que tener en cuenta las relaciones acentuales, es decir, no solo los acentos que lleva cada palabra, sino también la distribución de los acentos en las distintas construcciones, sobre todo, en las construcciones que aparecen conectadas, y además, los límites de las unidades de comunicación del componente lingüístico (la configuración de las palabras) y la fragmentación de la obra en versos.

b) Análisis de las relaciones que se establecen entre las distintas unidades de comunicación.

c) Análisis de las configuraciones secuenciales de las unidades de comunicación dentro de cada unidad de composición en todos y cada uno de los niveles, desde las unidades composicionales básicas como el verso hasta la unidad composicional de nivel superior, la totalidad de la obra. Las unidades de composición de una obra no tienen por qué coincidir con ciertas segmentaciones textuales que, en ocasiones, se presentan al lector como más evidentes. Así, en el caso de los poemas, el verso es la unidad de composición fundamental imponiéndose a la oración, que puede ser una unidad de composición fundamental en otros tipos de texto. El verso resulta de la unión de las unidades de comunicación lingüística (palabras y grupos de palabras) y de las unidades de comunicación musical (esquemas rítmicos). En ocasiones son posibles varias segmentaciones del texto en unidades de composición y en estos casos se habla de homonimia composicional. De hecho, en un análisis con pretensiones de exhaustividad todas las segmentaciones posibles deberían ser tenidas en cuenta.

d) Adición de un tipo de categorías que reciben el nombre de marcadores composicionales. En esta subfase analítica, a cada unidad comunicativa, a cada unidad composicional y a los constituyentes de ambos tipos de unidades se les adjudica un *marcador composicional*. (Petőfi utiliza las abreviaturas *m* para unidad de comunicación musical, *M* para unidad de composición musical, *lg* para unidad de comunicación lingüística, *Lg* para unidad de composición lingüística). Existen dos tipos de marcadores composicionales, los relativos a la estructura jerárquica y los relativos a

la estructura lineal, *H* (de *hierarchical*) y *L*, respectivamente, que combinados con los anteriores dan como resultado los cuatro aspectos fundamentales que se tienen en cuenta en los análisis petőfianos¹⁴: *HLg*, estructura jerárquica lingüística u organización sintáctico-semántica del contenido del poema, *LLg*, estructura lineal lingüística o disposición de los paralelismos sintácticos y léxicos, *HM*, estructura jerárquica musical u organización estrófica y *LM*, estructura lineal musical o disposición de los paralelismos rítmicos.

Los marcadores de estructura jerárquica, a su vez, se dividen en marcadores jerárquicos paradigmáticos, que caracterizan a un elemento dentro de una clase de elementos idénticos, y marcadores jerárquicos sintagmáticos, que indican qué función realiza un elemento dentro de la unidad inmediatamente superior. Para comprender la tarea de estos últimos hay que tener en cuenta que las unidades de comunicación se organizan en unidades de composición y éstas en unidades de composición de nivel superior, recurriendo para ello a enlaces sintácticos explícitos o bien a enlaces semánticos explícitos o bien a ambos tipos de enlaces. Sin la presencia de estos enlaces o marcadores jerárquicos sintagmáticos no es posible determinar el modo en que está estructurada la obra.

Los marcadores de la estructural lineal indican la secuencia de los constituyentes de una unidad. La capacidad de un intérprete de individuar una cierta estructura secuencial en un conjunto de elementos es lo que le permite forjarse una serie de expectativas acerca del posible desarrollo textual, expectativas que el texto puede confirmar o frustrar, según las intenciones del autor.

e) Adición de índices a aquellas unidades de comunicación y de composición y a los elementos constituyentes de ambas que comparten un mismo marcador. Por ejemplo, m_1 designa una unidad de comunicación musical (generalmente, un verso o un pareado), M_1 designa una unidad de composición musical (estrofa) que contiene dentro de sí varias unidades de comunicación (m_1, m_2, m_3), lg_1 designa una unidad de comunicación lingüística, generalmente una oración, y Lg_1 una unidad de composición lingüística o bloque temático que contiene varias unidades de comunicación lingüística (lg_1, lg_2, lg_3).

f) Análisis de las relaciones existentes entre las unidades que están señaladas por un mismo índice, es decir, que comparten algún elemento común porque forman parte del desarrollo de un mismo tema o de una misma estructura rítmica. Si estas unidades se encuentran muy distantes en el texto, es posible que escapen a la

¹⁴ Petőfi ([1967g] 1991a:101-106) ejemplifica la aplicabilidad de la metodología propuesta analizando tres poemas de Sándor Weöres (*Canción de otoño*, *Mundo de los juncos*, *Ventana en la noche*) y uno de János Pilinszky (*Poema de cuatro líneas*).

atención del analista, pero, por lo general, cuando un autor quiere resaltar dos o más unidades otorgándoles rasgos idénticos, se preocupa de que su disposición en el texto no supere la distancia máxima perceptible, teniendo en cuenta los límites del tipo de memoria del que hacemos uso durante el proceso de lectura (Horowitz y Samuels, 1987; Fortin y Rousseau, 1989; Langleben, 1994).

B) En la fase interpretativa se ponen en relación las estructuras del componente musical y del componente lingüístico delimitadas durante la fase analítica, se establecen las correlaciones entre unidades de comunicación musical y unidades de comunicación lingüística que dan lugar a las unidades de composición, y se observan las relaciones de dominio dentro de estas correlaciones, determinando en qué unidades de composición predomina la unidad musical y en cuáles la unidad lingüística. Por lo general, las unidades de comunicación musicales y lingüísticas no coinciden: así, por ejemplo, una misma oración (unidad lingüística) puede contener dos o más unidades musicales, o bien, por el contrario, dentro de una misma unidad musical podemos encontrar diversas unidades lingüísticas. En este fragmento de un poema de Antonio Machado¹⁵, las unidades de comunicación lingüística ocupan varias unidades de comunicación musical.

Yo voy soñando caminos	m ₁
de la tarde. ¡Las colinas	m ₂
doradas, los verdes pinos,	m ₃
las polvorientas encinas!	m ₄
¿Adónde el camino irá?	m ₅

Las unidades de comunicación lingüística de este fragmento son tres:

lg ₁ m ₁ -m ₂	Yo voy soñando caminos de la tarde
lg ₂ m ₂ -m ₃ -m ₄	¡Las colinas doradas, los verdes pinos, las polvorientas encinas!
lg ₃ m ₅	¿Adónde el camino irá?

Los encabalgamientos se producen precisamente ante la no coincidencia de las unidades lingüísticas y musicales.

Pero, por lo general, se espera que, si no en el nivel de las unidades de comunicación, en un nivel superior la estructura global del componente lingüístico y la estructura global del componente musical puedan superponerse, lo que requiere una cierta similitud estructural.

¹⁵ Antonio Machado, "Yo voy soñando caminos", *Poesías completas*, Madrid, Espasa-Calpe, [1975], 1980, p. 83.

A continuación se superponen los marcadores composicionales jerárquicos de las unidades del componente lingüístico a los marcadores composicionales jerárquicos de las unidades del componente musical, así como los marcadores de la estructura lineal¹⁶. Una vez realizada esta superposición se puede discernir la carga semántica de cada una de las unidades de composición del texto. Se analiza también si la estructura dominante en la obra poética objeto de nuestro estudio es una estructura jerárquica o una estructura lineal.

C) En la fase descriptiva se enfoca la estructura semántica de la obra desde la perspectiva de su totalidad, perspectiva que solo es posible adoptar una vez que el texto ha sido sometido a una fase analítica y a una fase interpretativa. De alguna forma, el análisis y la interpretación son tareas previas e imprescindibles para la descripción, que proporcionan información tanto sobre el uso lingüístico como sobre los procesos de producción y recepción textual.

Una de las preocupaciones fundamentales del lingüista húngaro es la elaboración efectiva de la metodología analítica, que exige, por una parte, definir qué es una unidad de comunicación lingüística y desarrollar una sintaxis, una semántica y una fonología en consonancia con las características de las unidades de comunicación lingüística; y, por otra, definir la unidad de comunicación musical y elaborar los instrumentos teóricos para analizar la trabazón rítmica y sonora de las unidades de comunicación musical. Todo ello supone la construcción de una teoría textual que tenga en cuenta tanto las unidades de comunicación lingüística como las unidades verbo-musicales.

Su proyecto final queda enunciado como sigue: «The description of the linguistic structures will make it possible to establish such a structure typology in the future which will serve as a solid foundation for the exact way of the poetic and aesthetic interpretation» (Petőfi, [1967g] 1991a: 107).

El manuscrito inédito húngaro de este trabajo contenía una segunda parte que no aparece publicada en las versiones inglesas y alemanas, pero sí en la última versión publicada en 1991, que sirve de guía a nuestros comentarios. Si la primera parte lleva por título “On the Structural Linguistic Analysis of Poetic Works of Art”, esta segunda parte adopta una perspectiva más amplia bajo el título “Towards a Complete Analysis of Verbal Works of Art”.

¹⁶ Puede darse el caso de que en determinadas obras poéticas, las unidades de composición lingüística no puedan unirse a las unidades de composición musical, lo que indica que el carácter unitario del poema hay que buscarlo más allá de su estructura lingüística.

Todos los estudiosos de la lingüística del texto, en el sentido estricto que esta disciplina tuvo en un primer momento, son conscientes de que un análisis lingüístico de una obra literaria no es en ningún caso un estudio completo de esa obra. Petőfi no es ninguna excepción y en la mayoría de sus publicaciones se preocupa por hacer explícitos los límites que, desde un punto de vista metodológico, impone a su propio trabajo. Pero, junto a esta toma de conciencia respecto de las limitaciones del análisis lingüístico-textual, Petőfi afirma el carácter básico de este tipo de análisis como fundamento de cualquier otro estudio analítico que se lleve a cabo sobre una obra poética.

Desde otro punto de vista, la especificidad de la obra literaria respecto de otras obras *artísticas* es precisamente su constitución lingüística, es decir, el hecho de manifestarse materialmente por medio de una lengua natural. Esta consideración refuerza la justificación del análisis exclusivamente lingüístico de este tipo de textos, eso sí, sin pretensiones de agotar la riqueza del texto literario en la exploración de expresión material.

Para completar el estudio lingüístico con otros tipos de estudios sobre el texto verbal artístico es necesario abandonar la focalización en el texto como entidad aislada y volver a considerar la situación comunicativa a la que pertenece.

A complete analysis of a verbal work of art consists of the following phases:

- (1) analysis of the particular structure components, description of the linguistic structure,
 - (2) interpretation of the described linguistic structure, description of the complete signans structure,
 - (3) revealing the "symbolic" content of the work, evaluation of the work of art.
- (Petőfi, [1967g] 1991a: 107).

Estas tres fases se corresponden con el estudio del significante lingüístico o primario, con el estudio del significante secundario o signo primario (significante + significado lingüístico) y el estudio del signo secundario u obra literaria íntegra, respectivamente.

Esta propuesta de trabajo presupone una estructuración cronológica de las fases de estudio. La primera es la que se ha detallado durante la primera parte de este trabajo (Petőfi, 1991a), la segunda supone abandonar una actitud meramente descriptiva y pasar a la interpretación textual, eje central y verdadero objetivo de la investigación petőfiana. La tercera y última es una fase valorativa, emisión de un juicio crítico sobre la obra.

La interpretación textual no puede hacerse única y exclusivamente sobre la descripción lingüístico-estructural, es necesario tener en cuenta los factores de la situación comunicativa, especialmente, el modo como esos factores se reflejan en el texto objeto de estudio. Solo teniendo en cuenta el marco comunicativo de la obra es posible clasificar a ésta dentro de un género, un estilo o una tendencia literaria¹⁷. El estudio de aquella parte del código lingüístico que constituye materialmente un texto debe complementarse con el estudio del estado de los conocimientos de la época en que dicho texto fue producido (y de los que el texto es vehículo) y de las obras que, producidas con anterioridad, tuvieron algún tipo de repercusión durante el proceso de gestación del texto en cuestión (Jauss, 1967; Holthuis, 1994).

Dentro del esfuerzo por sistematizar estas intuiciones acerca del proceso de interpretación textual, Petőfi propone en este primer momento tener en cuenta en el proceso de interpretación de la estructura lingüística descrita los siguientes factores comunicativos: el código seleccionado, la fuente de información de los contenidos reflejados en el texto, el autor, el proceso de codificación que da como resultado la obra, el canal, el proceso de decodificación que se produce en la recepción del texto y el receptor (Petőfi, [1967g] 1991a: 108). Un estudio de todos estos componentes permite caracterizar la estructura completa del texto y describir sus estructuras secundarias (ideológicas, morales, estéticas). Hay que señalar que, a lo largo del desarrollo de las teorías petőfianas, las consideraciones sobre los factores de la situación comunicativa irán ganando en importancia y llegarán a ocupar un lugar preeminente en el seno de su última teoría, la Textología Semiótica, como tendremos ocasión de comprobar más adelante. Aquí nos limitamos a una mera enumeración de estos factores, pero en párrafos sucesivos presentaremos definiciones más explícitas de las propiedades de cada uno de ellos y de su importancia en los procesos de producción y recepción textual.

Cuando la descripción de la obra literaria se realiza teniendo en cuenta todos estos factores, se obtiene lo que Petőfi denomina la estructura completa del significante, es decir, el significante secundario, unión del significante y del significado lingüístico, que se corresponde con el primer recuadro de la Figura 1 (v. *supra*). La diferencia entre la descripción del significante primario y la descripción del significante secundario reside en que la primera tiene un carácter más estable que depende del conocimiento del sistema lingüístico, mientras que la segunda tiene un carácter

¹⁷ En este primer trabajo hay una breve referencia a la espinosa cuestión de la tipología textual, quebradero de cabeza de la lingüística de texto y de la teoría literaria desde la constitución de estas disciplinas hasta el momento actual. Según Petőfi, la única forma de enfrentarse a esta cuestión es caracterizar las obras a partir de un conjunto no predeterminado de rasgos. (Petőfi, [1967g] 1991a: 108).

relativo, ya que depende de la profundidad del conocimiento que el analista posea acerca de los elementos que integran el marco comunicativo.

Un mayor grado de relatividad presenta la evaluación de la obra literaria, que parte de la descripción de su contenido simbólico, contenido que surge de la interacción de la obra con el receptor y que, por tanto, varía en las diferentes lecturas ante los distintos intérpretes. De hecho, dos lecturas de una misma obra realizadas por dos intérpretes con conocimientos y presupuestos diversos pueden ser contradictorias, hecho no poco frecuente, y en esto consiste la riqueza o potencialidad de la obra de arte verbal, que no comparten otros tipos de textos. Si, además, tenemos en cuenta que toda actitud evaluativa supone la adopción, implícita o explícita, de un punto de vista desde el cual se realiza la evaluación, entenderemos por qué la valoración de una obra no depende tanto de la obra en sí, como de su interacción con el sistema de conocimientos y valores vigentes en la época y en la situación sociocultural a las que pertenece el lector o crítico que hace la valoración. Eso explica los frecuentes cambios de valoración que han sufrido determinadas obras literarias a lo largo de la historia (Jauss, 1967, 1975; Iser, 1972).

En el proceso evaluativo no es necesario contar con factores distintos de los que se consideraron en la fase anterior, pero mientras que en la fase interpretativa convergían en la estructura lingüística las características de estos factores, así como otras consideraciones relativas al marco histórico-literario nacional y universal en que se sitúa la obra, ahora es la obra en toda su complejidad la que se proyecta hacia los elementos comunicativos y hacia la producción literaria conocida por el receptor, en una relación de confirmación y contraste cognoscitivo y axiológico de la que depende su valoración última¹⁸.

¹⁸ Este trabajo se cierra con algunos comentarios a los distintos modos de sistematizar las obras literarias: obras de un autor, obras de una época, obras de una literatura nacional, obras de un género o estilo. (Petőfi, [1967g] 1991a: 109-110).

1.2. La organización jerárquica de la estructura textual y su interpretación semántica.

“Notes on the Semantic Interpretation of Verbal Works of Art”, publicado también en *Computational Linguistics*, fue escrito como contribución al Simposio Internacional de Semiótica que tuvo lugar en Varsovia del 25 de agosto al 1 de septiembre de 1968, al que nuestro estudioso no pudo acudir. Posteriormente fue traducido al alemán y publicado en la ya mencionada antología de Ihwe y republicado en inglés en las actas del congreso de Varsovia, que aparecieron en 1973 con el título de *Recherches sur les systèmes signifiants* editadas por J. Rey-Debove. Aquí Petőfi manifiesta explícitamente su deuda con Roman Ingarden, especialmente con su conocido libro *La obra de arte literaria*, que se refleja no solo, como ya hemos señalado, en el término de *obra de arte verbal* que utiliza para designar el texto literario, sino fundamentalmente en su concepción estratificada de la estructura interna de los textos literarios. Nuestro autor considera que esa propuesta no tuvo eco suficiente en los años treinta debido a la falta de madurez que caracterizaba a los estudios lingüísticos y literarios de entonces, pero que con los nuevos desarrollos de la sintaxis y, sobre todo, de la semántica, es posible abordar la descripción de la obra literaria en su globalidad de forma homogénea (Petőfi, [1968g] 1973: 307).

En la organización estratificada textual que Petőfi presenta en este artículo, solo tiene en consideración el componente estrictamente lingüístico de las obras estudiadas y no hay apenas referencias al componente musical (como en Petőfi, 1967g). Mantiene todavía el concepto de texto como signo complejo, pero afirma que no tendrá en cuenta las estructuras secundarias de dicho signo y su descripción se limitará al texto en cuanto signo primario, es decir, al significante tal y como aparecía representado en la Figura 1. Asimismo, no hay alteraciones en la estructura verbal (signo primario o significante textual), pero sí introduce algunos cambios terminológicos. De modo que ahora habla de un componente gramatical (no lingüístico) con sus subcomponentes sintáctico y semántico y un componente acústico-textural¹⁹ (no musical) con sus subcomponentes eufónico (en lugar de fonético) y rítmico (v. n. 9).

¹⁹ El término exacto utilizado por Petőfi para este componente es *sound-textural* (Petőfi [1968g] 1973: 308).

Ciñéndonos al análisis del componente gramatical, los varios estratos que se pueden distinguir, desde los más básicos hasta los más complejos, aparecen reducidos a cinco:

- palabras
- constituyentes de las unidades de comunicación (constituyentes inmediatos)
- unidades de comunicación gramaticales
- unidades de composición de diversa complejidad
- la estructura gramatical global de la obra de arte

El objetivo principal de este trabajo es presentar cómo debe llevarse a cabo la interpretación semántica de la obra literaria y cómo funciona el subcomponente semántico del componente gramatical. La tarea fundamental de dicho subcomponente es la de caracterizar semánticamente las unidades que aparecen en la estructura jerárquica que acabamos de presentar. Las unidades de comunicación gramaticales son consideradas las unidades elementales del componente gramatical, en lugar de las oraciones, ya que son capaces de plasmar, mejor que éstas, una imagen simple acerca de algún acontecimiento, proceso o estado, o acerca de algún objeto o persona que toma parte en la acción. La conexión y combinación de las distintas imágenes simples a lo largo de la lectura van dando lugar a imágenes progresivamente más complejas, hasta que el lector es capaz de representarse el mundo proyectado en la obra (Ingarden, [1931, 1965] 1998: 259-260).

Antes de pasar a la interpretación semántica de estas unidades, el autor nos ofrece una breve definición y una clasificación de carácter formal. La unidad de comunicación gramatical es definida como una cadena continua de palabras entre las que se establecen relaciones sintácticas, como la manifestación de una estructura superficial (Petőfi, [1968g] 1973: 310). Según las relaciones existentes entre la unidad como manifestación superficial y la o las estructuras profundas subyacentes, pueden distinguirse las siguientes clases de unidades de comunicación gramaticales:

1) aquellas cadenas de palabras a las que solo puede asignarse una única estructura profunda;

2) aquellas cadenas de palabras que son el resultado de transformaciones a partir de más de una estructura profunda. Dentro de estas, hay que tener en cuenta dos casos posibles de organización sintáctica, atendiendo a la posición que ocupan los constituyentes inmediatos de las unidades de comunicación, que forman el segundo de los niveles jerárquicos presentados anteriormente:

a) si existen varios *constituyentes inmediatos dominantes*²⁰ de un mismo tipo al final de una cadena de palabras que forma una unidad de comunicación, cada uno de estos constituyentes inmediatos dominantes será considerado una unidad de comunicación distinta. En el ejemplo que presentamos, en el último verso aparece un constituyente inmediato dominante en función de objeto (*la luz del dominio oscuro*) dependiente del predicado *le ha de entregar*. Sin embargo, forma una unidad de comunicación independiente por existir ya otro constituyente inmediato dominante del mismo tipo, *su secreto*, que lo precede y encontrarse al final de la cadena de palabras. (Cada unidad de comunicación se indica con un número).

(1) Ya no es su porte arrogante
(2) Ni audaz su paso: (3) inseguro
Marcha el hombre hacia el futuro
(4) Que, a trueque del esqueleto,
Le ha de entregar su secreto:
(5) La luz del dominio oscuro²¹.

b) Si la acumulación de constituyentes inmediatos dominantes tiene lugar al principio o en posiciones intermedias de una cadena de palabras, todos estos constituyentes formarán una misma unidad de comunicación. Así, por ejemplo, cada uno de los complementos circunstanciales de lugar que aparecen en este fragmento de un poema de A. Machado no será considerado una unidad de comunicación independiente, ya que, aunque puede pensarse que cada uno es el resultado de una transformación en la que se ha eliminado el predicado de la estructura profunda por coincidir con el predicado de la primera de las unidades de comunicación, se hallan en mitad de la cadena *Soñé que tu me llevabas por una blanca vereda [...] una mañana serena*.

(1) Soñé (2) que tú me llevabas
por una blanca vereda,
en medio del campo verde,
hacia el azul de las sierras,
hacia los montes azules,
una mañana serena²².

²⁰ Petőfi designa con este término a todos los constituyentes que dependen directamente de un nudo principal (oracional o verbal) en una representación arbórea de la estructura sintáctica, del tipo de las que con tanta frecuencia han empleado los generativistas, es decir, al sujeto, objetos, predicado y complementos adverbiales.

²¹ J. J. Domenchina, "La vida - ayer rozagante", *Destierro*, en V. Gaos (ed.), *Antología del grupo poético de 1927*, Madrid, Cátedra, 1992, p 160.

3) Unidades de comunicación cuyas palabras o cadenas de palabras no pueden ponerse en relación con una estructura sintáctica profunda, por ejemplo, los grupos nominales o palabras aisladas, como el primer verso de este poema.

- (1) Noche castellana;
- (2) la canción se dice,
- (3) o, mejor, se calla.
- (4) Cuando duerman todos,
- (5) saldré a la ventana²³.

Como conclusión, la unidad de comunicación gramatical se define como una unidad de significado de sentido pleno, que, aunque lineal en su naturaleza formal, expresa la simultaneidad o globalidad de una imagen.

A pesar de esta clasificación, la delimitación de las unidades de comunicación de un texto no es tarea nada fácil, ya que en los propios ejemplos del autor se encuentran contradicciones. En unos casos, cada predicado se considera una unidad de comunicación aislada, en otros varios predicados se agrupan bajo una misma unidad de comunicación, supuestamente porque contribuyen a formar una única imagen simple. El criterio posicional, según el cual los constituyentes inmediatos dominantes forman unidades de comunicación independientes según la posición que ocupen dentro de una cadena de palabras, tampoco aclara las cosas. Como ejemplo de una misma unidad comunicativa, Petőfi pone éste, que es una traducción al inglés del poema *Dawn* del húngaro Gyula Illyés: *The road - disappears here, emerges there; runs uphill; reveals its plan* (Petőfi, [1968g] 1973: 313). Pero no se comprende bien por qué no se trata de diversas unidades comunicativas, de constituyentes al final de la cadena *The road disappears here*, de nuevas estructuras profundas de las que el sujeto ha sido eliminado por transformación. Parece que aquí es determinante el criterio de la formación de imágenes, ya que todos los predicados giran en torno a la descripción de la carretera. Sin embargo, cada uno de los grupos nominales sin predicado que aparecen a continuación (“*a pin / an opening window / a cock tail / a plough / the dew / your eyes*”), más que resultados de una transformación de sus correspondientes estructuras profundas, que en cualquier caso serían difíciles de determinar (se trataría de unidades comunicativas del tipo 3), se considera que evocan una imagen básica independiente y, por eso, pueden considerarse unidades de comunicación independientes. Como se puede observar, el criterio posicional y la

²² Antonio Machado, “Soñé que tú me llevabas”, *Poesías completas*, Madrid, Espasa-Calpe, [1975],
⁶1980, p. 196.

propia concepción de la unidad de comunicación se entremezclan de manera confusa para delimitar las unidades de comunicación de un texto literario.

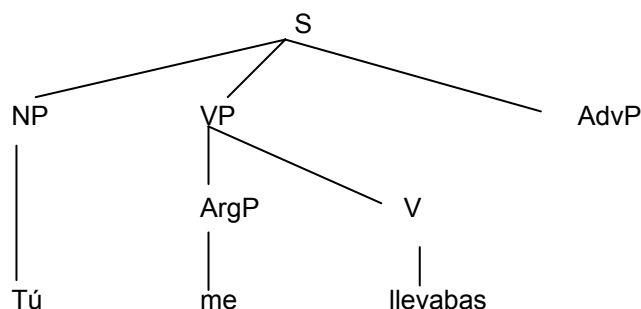
En la presentación de la interpretación semántica de estas unidades se refleja uno de los ejes de la teoría lingüística de János S. Petőfi: la estrecha vinculación que existe en su concepción teórica entre la sintaxis y la semántica. En el capítulo siguiente veremos que, en su aproximación a las posiciones generativistas, mostrará siempre su desacuerdo con la teoría estándar precisamente por el escaso papel que el componente semántico desempeña en la estructura sintáctica chomskyana. Sin embargo, como tendremos ocasión de ver, la semántica generativa desarrollada con posterioridad (Lakoff, 1971b), se constituirá en punto de partida de su teoría textual. El subcomponente semántico y el subcomponente sintáctico que forman el componente gramatical están íntimamente ligados y solo pueden separarse desde un punto de vista teórico. Como ya hemos tenido oportunidad de ver en la definición y clasificación de las unidades de comunicación, las características formales y de contenido de estas unidades están indisolublemente unidas.

La interpretación semántica de las unidades de comunicación gramatical consiste en establecer y caracterizar la red de relaciones existentes entre las unidades léxicas en términos de rasgos sintácticos y semánticos. Dicha interpretación solo puede llevarse a cabo si se tiene conocimiento de las estructuras profundas correspondientes, de modo que la primera tarea será descubrir cuáles son las estructuras profundas de las cadenas de palabras que forman cada unidad de comunicación gramatical. Para ello, primero hay establecer las estructuras nucleares en las que aparecen explícitas las relaciones entre las unidades léxicas y después asignar a dichas unidades matrices que contengan los rasgos sintácticos y semánticos.

A las unidades de comunicación que contengan más de un constituyente inmediato dominante del mismo tipo les corresponden tantas estructuras nucleares (*phrase-markers*) como constituyentes del mismo tipo. Así en nuestro ejemplo anterior a cada uno de los complementos circunstanciales de lugar les corresponde una estructura nuclear profunda: TÚ ME LLEVABAS POR UNA BLANCA VEREDA, TÚ ME LLEVABAS EN MEDIO DEL CAMPO VERDE, TÚ ME LLEVABAS HACIA EL AZUL DE LAS SIERRAS, etc, cuya representación en diagrama arbóreo sería la siguiente, ocupando cada complemento el lugar de la frase adverbial (Adverbial Phrase, AdvP)²⁴ :

²³ Antonio Machado, "Canciones", *Poesías completas*, Madrid, Espasa-Calpe, [1975], ⁶1980, p. 264.

²⁴ Mantenemos las etiquetas de los nudos del diagrama arbóreo en su forma más universalmente conocida, es decir, como abreviaturas de los términos ingleses correspondientes.



En caso de que la unidad de comunicación presente una estructura defectuosa, y siempre y cuando el contexto lo permita, debe reconstruirse su estructura profunda. Éste es el caso de los constituyentes dominantes inmediatos que aparecen separados como unidades de comunicación independientes, pero también de aquellas unidades de comunicación cuyos constituyentes inmediatos no aparecen explícitamente, pero que pueden recuperarse por su aparición en unidades de comunicación anteriores o posteriores, o gracias a las indicaciones de otros elementos lingüísticos, como las desinencias verbales.

Una vez que se han recuperado las estructuras profundas, la siguiente fase de la interpretación semántica es la construcción del vocabulario. En este trabajo encontramos ya un primer tratamiento del problema de la construcción del léxico, centro de interés constante de nuestro estudioso, al que dedicaremos no pocas páginas del presente estudio. Ésta debe llevarse a cabo de modo que todas las matrices de rasgos de las unidades léxicas contengan todos los rasgos necesarios para la interpretación semántica. En su trabajo, Petőfi se limita a los rasgos semánticos del vocabulario, aunque, como hemos señalado previamente, el vocabulario recoge tanto los rasgos semánticos como los sintácticos. Los rasgos, como es habitual en los análisis generativos, tienen una posición determinada dentro de una escala de valores y dicha posición está marcada respectivamente con los signos + y - (ej.: + animado, - animado). El número de rasgos semánticos no es infinito, sino que constituye un conjunto cerrado y universal, común a todas lenguas, como ocurre, por otra parte, con los rasgos distintivos del componente fonológico. Esto no quiere decir, sin embargo, que todas las lenguas actualicen o den forma concreta a todos los rasgos; por ejemplo, es posible que existan lenguas en las que no haya ningún sustantivo que se distinga por poseer el rasgo [\pm contable].

Las desviaciones semánticas, tan propias del lenguaje poético, se producen porque se alteran los rasgos que corresponden a determinadas unidades léxicas en la lengua estándar, o, mejor dicho, porque se combinan unidades léxicas que contienen rasgos semánticos incompatibles, como en el caso de que un sustantivo [- animado]

se convierta en sujeto de un verbo de acción que exige un sustantivo con el rasgo [+animado], es decir, un agente. Así pues, para la correcta interpretación semántica es absolutamente necesario que los rasgos portadores de la desviación semántica sean recogidos entre los rasgos semánticos. No nos detenemos más en este aspecto de la propuesta petőfiana, que nuestro autor ejemplifica con un análisis de las unidades léxicas relativas a la percepción sensorial y las alteraciones semánticas que presentan en varios poemas húngaros (v. § 1.3).

Cada unidad léxica, además de su matriz de rasgos semánticos, tiene que ir provista de referencias a sus sinónimos y de índices que indiquen a qué clases léxicas o grupos temáticos pertenece dicha unidad. Petőfi no entra en el problema de establecer qué puede considerarse sinónimo de una unidad léxica, sino que simplemente señala que el conocimiento de los sinónimos es necesario para la interpretación de las unidades de comunicación. Por otra parte, saber a qué clase dentro del lexicon²⁵ pertenece una unidad permite interpretar semánticamente las unidades superiores o unidades de composición de las que la unidad de comunicación forma parte como constituyente.

Pueden señalarse varias diferencias entre la interpretación semántica de una oración y la interpretación semántica de una unidad de comunicación. Por ejemplo, en la unidad de comunicación, las funciones sintácticas no se encuentran siempre explícitas y es necesario acudir al co-texto para poder determinar su referencia. Esta referencia externa es una de las características semánticas que puede poseer una unidad de comunicación gramatical. En el caso de que se complete una unidad de comunicación defectiva debe indicarse el tipo de complementación realizada, ya que también constituye una característica semántica de la unidad en cuestión. Si una unidad de comunicación contiene una desviación semántica, deben indicarse las características semánticas y sintácticas de dicha desviación, especialmente si la desviación tiene lugar en el interior de un constituyente inmediato dominante o entre dos constituyentes de este tipo. Pero, además de estas relaciones sintagmáticas, también hay que prestar atención a las relaciones paradigmáticas, tarea harto más difícil. Para estudiar las relaciones paradigmáticas entre diversas unidades de comunicación es imprescindible determinar las relaciones de sinonimia o parafrásticas que se establecen entre ellas, analizando para ello la estructura semántica de los constituyentes de cada unidad de comunicación, es decir, de las unidades léxicas que la componen. De este modo, las unidades de comunicación sinónimas pueden

²⁵ Empleamos este término, usado en lingüística generativa para designar al componente léxico de la gramática, en su forma castellanizada, ya introducida por Carlos Pelegrín Otero en su estudio preliminar y traducción de las *Estructuras sintácticas* de Chomsky (Pelegrín Otero, [1974] 1990: 17 ss.)

agruparse en clases de sinónimos y los elementos de estas clases serán todas las posibles manifestaciones superficiales de todas las estructuras profundas entre las que exista una relación de sinonimia. El estudio de las relaciones paradigmáticas debe poner de manifiesto las relaciones de los constituyentes de una unidad de comunicación gramatical dentro de las clases de sinónimos a las que pertenecen. En opinión de Petőfi, la única propuesta metodológicamente adecuada para esta tarea es la teoría semántica que, dentro del paradigma generativo, elaboraron Mel'čuk y Žolkovskij (Petőfi, [1968g] 1973: 322-323), de la que hablaremos más abajo.

Pero la interpretación semántica de un texto no finaliza en la interpretación semántica de sus unidades de comunicación, sino que continúa en los niveles superiores, es decir, en el nivel de las unidades de composición. La interpretación semántica de estas últimas exige la realización de una serie de tareas. En primer lugar, el estudio de las conexiones entre las unidades de comunicación que las componen²⁶. Estas pueden ser a) de carácter sintáctico, manifestadas a través del uso de conectores y de relaciones fóricas pronominales, b) de carácter semántico, cuando las conexiones se establecen fundamentalmente entre las unidades léxicas del texto, bien porque son sinónimas o pertenecen a una misma clase léxica, bien porque existen relaciones de identidad o proximidad entre sus referentes, c) o bien pueden estar basadas en el paralelismo existente entre varias construcciones. Por supuesto, las desviaciones semánticas deben estudiarse tanto si se producen dentro de los constituyentes inmediatos composicionales, como si tienen lugar entre los constituyentes que forman la unidad de composición. En segundo lugar, la interpretación semántica debe establecer las conexiones entre las propias unidades de composición cuando constituyen unidades de composición más complejas, de orden superior.

El propio autor es consciente de las dificultades prácticas que entraña la delimitación de las unidades de comunicación y de composición en el interior de un texto y llega a afirmar que a veces el mejor criterio para tal delimitación es la intuición: «[...] difficulties concerning the analysis of composition units may arise. It may happen that starting out from communication units we arrive at groups of communication units that will be considered by our "intuition" as composition units despite the lack of any kind of syntactic-semantic connection between them» (Petőfi, [1968g] 1973: 327).

Si ni siquiera el análisis conjunto de los componentes gramatical y acústico-textural puede explicar la naturaleza de estas conexiones, la conclusión parece obvia:

²⁶ Recordemos que Petőfi establece un nivel intermedio en la estructura del texto literario entre las unidades de comunicación y las unidades de composición, el nivel de los constituyentes inmediatos composicionales (*compositional immediate constituents*).

el factor que en última instancia organiza la estructura textual no es lingüístico, sino que debe situarse bien en el mundo representado por el texto, o bien en el significado literario, es decir, en las estructuras secundarias.

Esto rebasa los límites que este estudioso se había impuesto, a saber, el análisis estructural *lingüístico* completo de un texto literario, de modo que solo tendrá en cuenta las conexiones que se llevan a cabo a través de medios lingüísticos. No cabe duda de que para descubrir estas conexiones el medio más adecuado es el análisis semántico de las unidades de composición.

En conclusión, una fase importante de la descripción global de la estructura lingüística de una obra literaria consiste en una caracterización semántico-intensional²⁷ de los elementos y unidades de los componentes gramatical y acústico-textural. En el trabajo analizado, Petőfi se limita al estudio semántico de las unidades gramaticales, pero el análisis semántico de las unidades acústico-texturales o musicales también es necesario.

Con los dos trabajos que hemos analizado aquí minuciosamente, quedan establecidos los principales estratos que constituyen el subcomponente gramatical del texto literario, sus elementos básicos, sus constituyentes y sus unidades, así como las relaciones que se establecen entre ellos. Para representar de forma gráfica dichos estratos e indicar el paralelismo que existe entre las unidades de comunicación y las unidades de composición, Petőfi presenta un esquema que reproducimos a continuación:

	Estrato de las unidades de comunicación		Estrato de las unidades de composición
Unidades	Unidades de comunicación	Unidades de composición construidas directamente a partir de las unidades de comunicación	Unidades de composición construidas sobre elementos de complejidad varia (incluyendo la obra en su totalidad).
Constituyentes	Partes de las unidades de comunicación (constituyentes inmediatos dominantes)		Partes de las unidades de composición (unidades de comunicación y/o composición)
Elementos	Palabras	Unidades de comunicación	Unidades de comunicación y/o de composición

Figura 4. El estrato de las unidades de comunicación y el estrato de las unidades de composición (Petőfi, [1968g] 1973: 327).

²⁷ Sobre la diferencia entre la semántica intensional y extensional y el importante papel que juega en las teorías petőfianas, cfr. el capítulo IV.

En las sucesivas reformulaciones de su teoría, los estratos irán cambiando de nombre y se alterarán otras cuestiones de detalle, pero la idea básica de estratificación jerárquica del texto y el principio de composición por aglutinación y combinación de unidades que dan lugar a unidades de nivel superior son dos de los postulados estructuralistas más arraigados en la teoría del texto petőfiana.

1.3. El estudio del texto en un marco interdisciplinar.

Su primera publicación en una revista de difusión internacional será un breve artículo en *Revue*, la revista de la Organización Internacional para el Análisis Informático de Lenguas Antiguas²⁸ con sede en Lieja. Como se sabe, Lieja fue y sigue siendo uno de los centros más importantes para el desarrollo de la lingüística computacional y de la informática aplicada a los estudios lingüísticos. Los contactos con el Centro de Cálculo de la Academia de las Ciencias de Budapest eran frecuentes, especialmente a través de la figura del Dénes Varga, conocido por la traducción y edición de los trabajos que Mel'čuk no podía publicar en la Unión Soviética. "On the Complex Analysis of Languages as Synchronic Systems" (Petőfi, 1969i) es un ensayo de carácter metodológico en el que se evalúa el poder explicativo de los métodos descriptivos y cuantitativos en lingüística, tanto en el análisis oracional como en el análisis textual. Petőfi critica el empleo de métodos descriptivos (generativo-transformacionales) o cuantitativos de forma aislada y propone aunar ambos procedimientos de análisis para dar cuenta de la estructura del sistema lingüístico. Presenta una lista de los elementos que un método descriptivo-cuantitativo debe no solo analizar sino también determinar su frecuencia de aparición. En el nivel oracional estos elementos son los fonemas y sus cadenas, los morfemas, sus cadenas y sus grupos, las estructuras sintácticas simples y complejas (hipotácticas o paratácticas) en su estructura profunda, su interpretación semántica y su estructura superficial (Petőfi, 1969i: 4-7).

En el nivel textual, las cosas no son tan sencillas, en primer lugar, porque la gramática generativa no sirve como modelo capaz de generar todos los textos correctos de una lengua, como ya se había señalado en trabajos anteriores. Ante la ausencia de modelos para el análisis de la estructura jerárquica del texto, Petőfi propone el suyo propio, pero señalando las limitaciones para estudiar sistemas de estructuras textuales (el conjunto de obras de un autor, de un movimiento literario o de una época). La estadística, sin embargo, sí puede emplearse en la definición del carácter estructural de una obra de arte verbal, aunque su aplicación debería ser posterior a la aproximación estructural que permite descubrir las unidades de cuya frecuencia dará cuenta. La aproximación estructural deberá individuar las conexiones

²⁸ International Organization for Ancient Languages Analysis by Computer / Organisation internationale pour l'étude des langues anciennes par ordinateur.

oracionales y para ello necesitará analizar las relaciones sinonímicas y tesaurísticas entre las unidades léxicas de las oraciones.

En síntesis, el método descriptivo-cuantitativo en el nivel textual permite describir las estructuras textuales, establecer las concordancias entre las unidades lingüísticas, construir los diccionarios de frecuencia para determinados tipos textuales y acometer la ardua tarea de establecer una tipología textual.

Lo más interesante es, sin duda, su planteamiento de la necesidad de una colaboración entre varias disciplinas para el estudio del texto, que no puede ser abordado desde una perspectiva exclusivamente lingüística. Éste constituye el primero de sus “cuadros interdisciplinarios”, claro precedente del últimamente elaborado y refinado cuadro interdisciplinar de la Textología Semiótica.

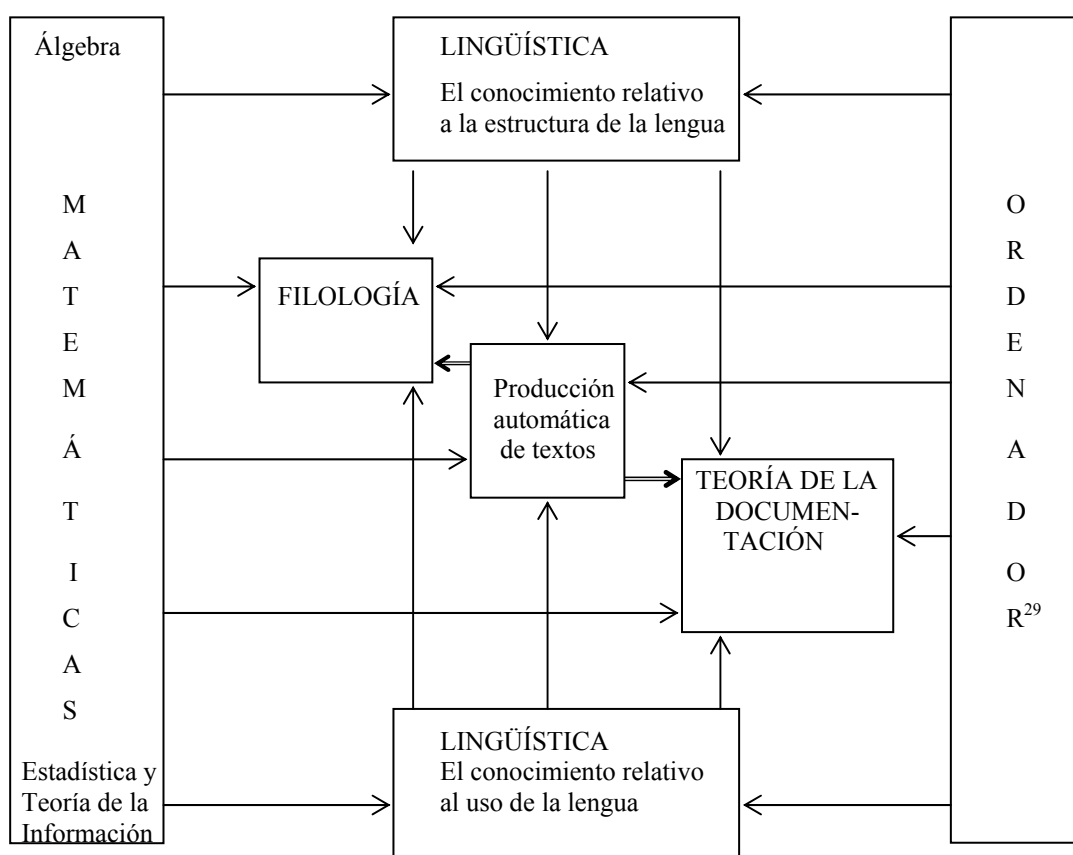


Figura 5. Cuadro interdisciplinar para el estudio de las estructuras textuales (Petőfi, 1969i: 16).

Las disciplinas que lo integran reflejan el ambiente científico en el que desarrollaba su labor Petőfi en estos años, además de los focos de interés propios de

²⁹ Esta es una traducción literal del término que aparece en Petőfi (1969i), aunque sin duda sería más adecuado, ya que de disciplinas se trata, el término “informática”.

la comunidad científica a la que el artículo iba dirigido. Como se observa, el punto central es la producción automática de textos, a cuyo estudio contribuyen tanto la lingüística, en tanto que disciplina que estudia la estructura y el uso de la lengua, como las matemáticas, especialmente el álgebra, que se aplica al estudio de la estructura lingüística, la estadística y la teoría de la información, que son útiles para el estudio del uso de la lengua. El ordenador es un instrumento fundamental para la investigación en la producción automática de textos, disciplina cuyos resultados son decisivos tanto para la filología como para la teoría de la documentación. Pero también la lingüística, la matemática y el uso del ordenador contribuyen a avanzar en el terreno filológico y teórico-documental. Veamos estas relaciones con más detalle.

Creemos que no es necesario insistir en que el uso del ordenador facilita enormemente todas las tareas de la estadística y en que ésta resulta utilísima para el estudio del uso lingüístico, de ahí la convicción de que es imprescindible elaborar una teoría estadística de la lingüística (Petőfi, 1969i: 9). En el nivel textual, la estadística determina los valores de frecuencia de los elementos lingüísticos y la relación entre constantes y variables (la llamada investigación *type-token*). Pero el ordenador es útil no solo para el análisis, sino para la propia generación de estructuras lingüísticas, es decir, para controlar el funcionamiento de las reglas lingüísticas establecidas, y en este campo Petőfi destaca el programa informático elaborado por Dénes Varga. El programa informático que lleve a cabo el análisis cuantitativo estructural de la lengua debe constar de un sistema de reglas y un lexicón y debe ser capaz de procesar los textos sin necesidad de prepararlos con la inserción previa de códigos. La presencia del álgebra se explica porque Petőfi relaciona la gramática generativa transformacional, que se ocupa de descubrir la estructura de la lengua, con la teoría algebraica abstracta de los autómatas. La teoría de la documentación contribuye de forma especial a la formación del componente léxico y de los léxicos específicos, tareas en las que necesita la colaboración de la lingüística, la matemática y la informática y a la que contribuyen también los resultados de la producción automática de textos.

Un ejemplo del funcionamiento de dicho marco interdisciplinar lo encontramos en "On the Linear Patterning of Verbal Works of Art" (Petőfi, 1969j) cuyo objetivo es «to examine the conditions and methods of the computer analysis of the linear patterning, in accord with the generative linguistic theory» (Petőfi, 1969i: 39). Para un adecuado funcionamiento del programa informático es necesario, como hemos dicho, que este cuente con una gramática construida de la manera más exacta posible, compuesta por un lexicón y un sistema de reglas. Del lexicón hablaremos en el epígrafe siguiente; en cuanto al sistema de reglas, se pueden distinguir cuatro grupos de reglas: las

fonológicas y morfológicas, las sintácticas, las semánticas y las co-textuales, que determinan la formación de textos, tanto a partir de oraciones como de otros textos. Podemos adelantar ya que, dado que el componente léxico y el sistema de reglas reflejan un determinado estado de la lengua, ambos constituyen dos constantes en todos los modelos textuales posteriores.

El estudio de los esquemas lineares de una obra de arte verbal consta de tres fases³⁰:

A) La descripción de la estructura lingüística textual. El algoritmo³¹ o procedimiento de análisis consta de las siguientes subfases:

1) análisis morfológico: división de las palabras en lexemas y afijos y sustitución de ambos por categorías sintácticas. El resultado es una cadena de categorías que reemplazan la cadena de palabras que forman el texto.

2) análisis sintáctico: análisis de las relaciones entre los elementos que forman la cadena y fijación de las estructuras profundas deshaciendo las transformaciones de nominalización, inserción oracional y cambios de orden de palabras. De este modo, para cada unidad de comunicación se especifican las transformaciones que operan sobre su estructura profunda y la sucesión de sus elementos en la estructura superficial.

3) análisis semántico: examen de las compatibilidades semánticas entre los constituyentes de una unidad de comunicación.

4) análisis co-textual, que supera el ámbito de las unidades de comunicación y establece las conexiones sintáctico-semánticas entre las unidades de comunicación y entre las unidades de composición que surgen por combinación de aquellas.

B) La compilación de índices que hagan referencia a las unidades léxicas de las unidades de comunicación. Estos índices se pueden atribuir sobre la base de varios criterios. Petőfi elabora diversas listas en las que las unidades léxicas se agrupan por orden alfabético, por la categoría sintáctica a la que pertenecen (y dentro de cada categoría por los rasgos sintáctico-semánticos que comparten), por las conexiones semánticas entre sinónimos, por presentar una misma morfología, por el tipo de estructura profunda en el que aparecen, etc. Estas listas se configuran por medio del programa informático que contiene el lexicon y el sistema de reglas.

³⁰ Todo el procedimiento analítico está ejemplificado con el estudio de los paralelismos del poema "Lullaby" de József Attila.

³¹ El algoritmo es un concepto matemático que ha sido muy empleado en las teorías textuales petőfianas, por eso nos parece importante dejar claro que dicho término designa simplemente un procedimiento en el

C) El análisis de las relaciones representadas por los índices. Una vez más, el uso del ordenador acelera el proceso analítico descubriendo inmediatamente las equivalencias entre las unidades que poseen un mismo índice.

que se enumeran diversas fases o pasos elementales cuya observancia conduce al resultado deseado (Moreno Cabrera, 1985: 16).

1.4. Primer esbozo parcial del componente léxico de una teoría textual.

En 1968, Ferenc Kiefer, uno de los más prestigiosos lingüistas húngaros, organizó un congreso en Balatonszabadi (Hungría)³² sobre las relaciones entre sintaxis y semántica. En él participaron algunos de los lingüistas más conocidos del momento, entre ellos, Fillmore, Bierwisch, Brekle y Perlmutter. Petőfi fue invitado, pero, al igual que Bellert, Apresyan, Mel'čuk y Žolkovski, no pudo acudir. Sin embargo, su contribución, titulada "On the Structural Analysis and Typology of Poetic Images", fue publicada en el volumen que recoge las aportaciones al congreso con el título genérico de *Studies in Syntax and Semantics* (Kiefer (ed.), 1969).

En esta ocasión, no presenta el diseño global de su teoría, como es habitual en muchos de sus trabajos, sino que trabaja sobre un aspecto particular: el análisis de las imágenes poéticas. Dado que este es un tema secundario para el estudio de la evolución de sus concepciones teóricas, que aquí nos ocupa, no lo trataremos en detalle, pero sí nos detendremos en algunas consideraciones teóricas que preceden el análisis en cuestión.

Como ya hemos indicado, la concepción petőfiana de la obra literaria está fuertemente influida por la obra de Ingarden, por eso no debe extrañarnos que una de las características que nuestro autor atribuye al texto literario sea la polifonía, que no es un concepto bajtiniano, como pudiera pensarse, sino que hace referencia a la especial aportación de cada uno de los estratos³³ al conjunto de la obra. Petőfi atribuye esa polifonía a tres factores: 1) el uso especial del código verbal; 2) la superposición de los componentes gramatical y acústico-textural; 3) las estructuras simétricas y repetitivas que se encuentran en el texto. En consecuencia, su propio método estará inspirado en los estudios acerca de los estratos de la obra, en las investigaciones relativas a las estructuras paralelísticas en los distintos niveles lingüísticos de la obra y en la teoría generativa. Solo sobre esta base puede llegarse a la descripción y análisis global de la obra de arte verbal.

El grado de influencia de la gramática generativa puede medirse en la propia denominación de la imagen poética o metáfora como *imagen generada gramaticalmente* (*gramatically generated image*), es decir, «any part of a text made up

³² El congreso tuvo lugar entre el 7 y el 10 de septiembre.

³³ Recordemos que los estratos que Ingarden distinguía en la obra literaria eran cuatro: el de los sonidos, el de las unidades de sentido, el de las objetividades representadas y el de los aspectos de dichas objetividades a través de los cuales se llevaba a cabo esa representación.

of at least two syntactically related but semantically incompatible elements» (Petőfi, 1969l: 191).

La imagen generada gramaticalmente puede pertenecer, desde el punto de vista de su constitución lingüística, a tres de los estratos lingüísticos: a) puede ser una palabra, bien compuesta o bien derivada, y las reglas que dan cuenta de la estructura lingüística de las unidades de este estrato constituyen la microsintaxis; b) puede ser una unidad de comunicación, cuya estructura sintáctica es explicitada por las reglas de la gramática generativa transformacional o reglas de la macrosintaxis; c) puede ser una unidad superior, por ejemplo, un párrafo entero o incluso todo un texto, que necesita para su estudio una sintaxis composicional.

Teniendo en cuenta las fases de la interpretación semántica vistas arriba, para determinar la incompatibilidad semántica, en cuanto cualidad determinante de la imagen generada gramaticalmente, es necesario, en primer lugar, una caracterización semántica intensional de las palabras que permita individuar las características que hacen posible construir la imagen, y, en segundo lugar, un sistema de reglas apto para determinar la compatibilidad e incompatibilidad de las características semánticas.

La principal limitación del sistema de reglas elaborado por la gramática generativa es que permite generar todas las oraciones gramaticalmente correctas, pero solo éstas. Sin embargo, el lenguaje poético no está construido sobre oraciones gramaticalmente correctas, tal y como las entiende la gramática generativa, sino que muchas de sus oraciones presentan desviaciones semánticas o construcciones poco ortodoxas. Por tanto, un modelo que quiera abarcar la descripción de una lengua en su totalidad, y de los textos de esa lengua, no puede limitarse al uso estándar o cotidiano de esa lengua, y debe contar con una lista de construcciones “desviadas” y sus posibles interpretaciones semánticas.

El estudio lingüístico general de un texto consta de las siguientes fases:

1) Segmentación, es decir, identificación de las unidades de comunicación. La caracterización de las unidades de comunicación, de complejidad variable, como ya hemos señalado, incluye la caracterización de la mayoría de las imágenes poéticas, que son unidades de comunicación. Dado que las unidades de comunicación presentan diversos grados de complejidad, puede identificarse también aquellas que son constituyentes de las unidades de niveles jerárquicos superiores, es decir, constituyentes de las unidades de composición. De igual modo, en el caso de las imágenes, ya que varias imágenes simples pueden combinarse para formar una imagen compleja, que debe situarse en un estrato lingüístico superior.

2) Análisis de las unidades de comunicación. En este punto, hay que distinguir dos perspectivas analíticas: a) por un parte, como ya hemos comentado, el análisis se realiza en el interior de cada unidad de comunicación: búsqueda de la estructura profunda correspondiente e interpretación semántica de estas unidades, que implica su caracterización semántica y sintáctica en términos de rasgos; b) por otra, se deben observar las relaciones que las unidades de comunicación establecen dentro de la estructura textual, es decir, individuar todas las estructuras repetitivas o simétricas (paralelismos) en las que intervienen unidades de comunicación del componente gramatical textual. En el análisis de las unidades de comunicación que son imágenes, deben determinarse, por un lado, las relaciones lingüísticas entre las imágenes del texto y, por otro, las relaciones entre las unidades de comunicación que son imágenes y aquellas que no lo son desde la perspectiva de la disposición lineal del texto. Las relaciones no se producen únicamente en el componente gramatical, sino también en el acústico-textural. Por eso, es necesario analizar la proyección de la unidad de comunicación acústico-textural sobre la unidad de comunicación gramatical: unidades de comunicación gramaticales diferentes pueden establecer relaciones simétricas o paralelas entre sí, si presentan un mismo patrón acústico-textural.

3) Identificación, análisis, caracterización y clasificación de las unidades de composición en los diferentes estratos jerárquicos.

Una vez que la estructura textual es descrita, debe ser interpretada y evaluada desde el punto de vista de las estructuras secundarias (poéticas, estéticas, ideológicas) y desde otros puntos de vista externos al texto, como la obra del autor, la corriente literaria, la historia literaria nacional a la que pertenece. Todo esto contribuye a enriquecer la caracterización de las imágenes (Petőfi, 1969I: 193). Descripción, interpretación y valoración de la estructura textual constituyen tres fases claves en el proceso de aproximación al texto, y esta primera intuición, apenas esbozada en los trabajos de estos años, será profusamente desarrollada en escritos posteriores, alcanzando su sistematización más completa en la Textología Semiótica, como tendremos ocasión de ver.

Refiriéndose ahora exclusivamente al estudio de las imágenes, pero con la advertencia de que sus propuestas son válidas para todas las unidades de comunicación³⁴, Petőfi indica que deben distinguirse dos tipos de características: las

³⁴ «[...] in the course of the analysis I will make no distinction between the analysis of image and non-image-like structures units (the image-like quality will only become obvious during the analysis itself). It is only this method of analysis that makes the characterization of images, as organic parts of verbal works of

generales, que dependen de la estructura del sistema lingüístico, y las individuales, que dependen de la estructura de la obra en cuestión. En ambos grupos hay que diferenciar, a su vez, características sintácticas y semánticas. Las características generales sintácticas hacen referencia al grado de complejidad estructural de los elementos que constituyen la imagen y a las relaciones que existen entre los elementos: en concreto, son las características de la estructura sintáctica profunda subyacente al fragmento textual que expresa la imagen. Las características generales semánticas son los marcadores semánticos (conjuntos de rasgos semánticos) de los elementos lingüísticos de la imagen y las relaciones de incompatibilidad semántica de los elementos, que se revelan en el proceso de interpretación semántica del fragmento textual en cuestión.

Las características individuales sintácticas se refieren a la estructura sintáctica superficial de la imagen y a las relaciones formales, relativas tanto a la estructura profunda como a la superficial, entre la imagen y otras unidades textuales que pueden expresar imágenes o no. Las características individuales semánticas son fundamentalmente la función de la imagen en la estructura jerárquica de la obra, las relaciones semánticas entre la imagen y otras unidades textuales (imágenes a su vez o no), tanto desde el punto de vista del componente gramatical como desde el punto de vista del componente acústico-textural. Existe, además, un conjunto de características adicionales relacionadas con las estructuras secundarias y otros sistemas más amplios, de tipo social, cultural e histórico, que se sitúan fuera del campo de estudio de las teorías petőfianas, al menos en su primera formulación.

El análisis detallado de las imágenes poéticas sinestésicas de varios textos del poeta húngaro Árpád Tóth va precedido por el primer intento de construir un componente léxico dentro de la gramática generativa. La construcción del lexicón en el marco generativo era uno de los problemas candentes de la lingüística de finales de los sesenta y se convertirá en uno de los principales objetivos de la investigación de Petőfi durante varias décadas. Su primera propuesta se encuentra en este trabajo, aunque ya había hecho algunos intentos anteriores (1968g, 1969j), y se restringe a un campo semántico concreto: el de la percepción sensorial, que analiza utilizando las categorías de la teoría de la información (emisor, código, mensaje, decodificación y destinatario) y varias combinaciones de éstas.

Establece cinco subcampos que corresponden a cada uno de los cinco sentidos y, dentro de cada subcampo, clasifica las palabras según el factor comunicativo al que hagan referencia. Así pues, cada palabra va acompañada por dos

art, possible; in other words their characterization should be such that it allows a comparison with non-image-like structure units according to any point of view at any time» (Petőfi, 1969l: 195).

marcadores, uno relativo al campo de percepción (o sentido) y otro relativo al factor de comunicación. Además, lleva un marcador sintáctico para indicar la clase léxica a la que pertenece (nombre, verbo o adjetivo). Los nombres y los verbos llevan una serie de marcadores aspectuales adicionales que admiten la marca de polaridad (+ o -): [+ incoativo], [+ conclusivo/perfectivo], [+ continuo], [+ momentáneo], [+ iterativo]³⁵. Ejemplos de verbos del campo de la percepción visual referidos al mensaje que reciben estos rasgos son: *encender* [+ incoativo], *apagar* [+ perfectivo], *alumbrar* [+ continuo], *relampaguear* [+ momentáneo], *centellear* [+ iterativo]. Los verbos cuentan además con otro marcador adicional [± transitivo].

Junto con los marcadores del campo de percepción, del factor de comunicación y los marcadores sintácticos, aparecen también marcadores semánticos³⁶. Por ejemplo, [+ general], que designa nociones generales del campo de la percepción³⁷, [- abstracto] que designa lo que está materialmente constituido, [± prominente]³⁸ que indica términos que establecen una relación de antonimia con otro término por la presencia o ausencia de una propiedad (ej.: luminoso [+ prominente] – oscuro [- prominente]), [± intenso], [± directo], [± verbal] que caracteriza el sonido en la percepción acústica, [2 x art], [1 x art] y [- art] que indican respectivamente una doble modalidad de articulación (hablada y cantada), una sola modalidad de articulación (lengua hablada) y ausencia de articulación. Por último, para designar la relación entre emisores y destinatarios existen dos rasgos más: [± desigual] y, determinando a [- desigual], [± completa].

Con estos 18 rasgos semánticos, Petőfi no pretende ser exhaustivo y es consciente de que no son suficientes para caracterizar perfectamente todos los términos del campo de la percepción, por eso considera la posibilidad de añadir nuevos rasgos cuando sean necesarios. El inventario de los rasgos semánticos es, pues, un inventario abierto. En ocasiones se indica, además, el contexto sintáctico de aparición de un término. La clasificación completa de las unidades léxicas

³⁵ Para una caracterización más extensa de estos marcadores aspectuales, véase Gómez Torrego (1999: 3365-3388).

³⁶ En realidad, no se trata exactamente de marcadores semánticos, sino solo de características semánticas: «The special semantic characteristics are not regarded as semantic markers in their present form but as indicators of various points of view to be considered at a later stage. The semantic markers proper and their hierarchy must be determined later by the characterization of the corresponding word classes related to the entire language (in other words, not to the perception field only)» (Petőfi, 1969l: 198-199).

³⁷ El marcador contrario a [+ general] es [+ especial], que indica que el término solo puede usarse en circunstancias especiales. Cuando estas circunstancias pueden determinarse en términos de rasgos, aparecen también éstos junto a la palabra. Algunos de estos rasgos son: [± animado], [± humano], [± natural], [± primario], [± técnico], [± simple], [± abierto]. Estos rasgos establecen entre sí relaciones de oposición: [+ natural] = [+ primario] ⇔ [- natural] = [+ técnico], etc. (Para una representación de todas las relaciones de oposición, cf. Petőfi, 1969l: 197).

³⁸ El término inglés es *gradient*.

pertenecientes a este campo puede encontrarse en las páginas 199-210 del artículo. Aquí nos limitaremos a dar solo algunos ejemplos.

N[ombre] vi[sta] E[visor] [+ natural] [+ primario]	<i>sol</i>
N vi M[ensaje] [- natural] [+ técnico]	<i>luz eléctrica</i>
N o[ído] M [+ prominente] [+ directo] [+ verbal] [2 x art] [poético]	<i>canción</i>
N o M [- prominente] [+ general]	<i>silencio</i>
V[erbo] [+transitivo] [+continuo] ol[fato] C[ódigo] [+ prominente] [- agradable]	<i>apestar</i>
A[djetivo] g[usto] M [+ prominente] [+ general]	<i>sabroso</i>

Como se puede observar, esta clasificación adolece de varios defectos, empezando por la gran cantidad de características semánticas suplementarias que deben añadirse para distinguir a unos términos de otros y por su escasa sistematicidad, pero su mérito principal reside en ser capaz de presentar un esbozo coherente de lo que podría ser la estructura del componente léxico en una teoría textual de inspiración generativista.

Esta caracterización de las unidades léxicas constituye la base para el análisis de las incompatibilidades semánticas que se encuentran en las imágenes poéticas. Los pares de elementos entre los que se pueden establecer incompatibilidades semánticas son los siguientes: componentes de palabras compuestas, nombre y sus modificadores, sujeto y núcleo del predicado oracional, núcleo del predicado y término de la comparación, núcleo del predicado y sus modificadores, sujeto y modificador del núcleo del predicado, núcleo del predicado y sus elementos regidos (Petőfi, 1969: 220). Un ejemplo de la estructura profunda y la caracterización de los rasgos sintácticos y semánticos de una imagen poética sería la siguiente:

O (FV (V: <i>Huele</i>)	FN (N: <i>a un metal</i>	A: <i>envolvente</i>))
ol D[escodificación]	t[acto] E[visor] superficie	ol M[ensaje]
[+ tr] [+ cont] [+ prom]	[+ natural] [+ primario]	[+ cont] [+ prom]
	[+ sólido]	[+ natural]

(Jorge Guillén, "El cielo que es azul", Ardo³⁹r)

En esta imagen poética encontramos una oración formada por un verbo que pertenece al campo perceptivo del olfato y al proceso de descodificación dentro del proceso informativo general. Se trata de un verbo transitivo, que indica una acción

³⁹ Jorge Guillén, *Mientras el aire es nuestro: antología*, ed. de Philip Silver, Madrid, Cátedra, 1978, ⁴1990.

continua; entre sus rasgos semánticos destacan el de ser prominente (se opone a la falta de olor) y exigir un destinatario animado. El segundo componente de la oración es una frase nominal –hemos mantenido la terminología gramatical generativa empleada por el autor- compuesta de un determinante, un nombre y un adjetivo. El nombre designa un elemento natural, primario y sólido que puede ser percibido por medio del tacto. Dentro del sentido del tacto, Petőfi distingue varios subcampos: temperatura, superficie, estado físico, tiempo y equilibrio. Este nombre en concreto se relaciona con la percepción de la superficie. El adjetivo que lo acompaña pertenece, sin embargo, al igual que el verbo, al campo del olfato y, como éste, es continuo y prominente. Indica una propiedad de la transmisión del mensaje. En este ejemplo se observa claramente la incompatibilidad semántica entre los integrantes de esta construcción sintáctica: un sustantivo que designa un material, *el metal*, cuya percepción se realizaría por medio del tacto o de la vista, desempeña la función de objeto de un predicado, que al igual que el modificador adjetival que le acompaña, hace referencia a la percepción olfativa. Esperamos que con este ejemplo hayamos contribuido a facilitar la comprensión de los análisis de las imágenes poéticas que Petőfi lleva a cabo en su trabajo.

Para participar en el I Congreso de Lingüística Computacional junto con su grupo de investigación del Centro de Cálculo de la Academia de las Ciencias de Budapest, prepara una comunicación con el título “On the Problems of Co-textual Analysis of Texts” (Petőfi, 1969k), que aparecerá traducida al alemán por Dieter Wunderlich en 1971 en el primer volumen de los tres en los que, con el título de *Literaturwissenschaft und Linguistik. Ergebnisse und Perspektiven*⁴⁰, Jens Ihwe recopila artículos de varios lingüistas prestigiosos del momento preocupados por los problemas de la teoría literaria.

Puesto que se trataba de un congreso de Lingüística Computacional, el modelo textual que Petőfi presenta en este trabajo está orientado hacia los procedimientos de automatización del análisis textual, que constituían en esos primeros años 70 uno de los temas prioritarios de la investigación en este campo⁴¹. Su modelo recoge, pues, tanto las propuestas de la lingüística más reciente, especialmente las de la gramática generativa, como las de la teoría de la documentación, y las integra, estableciendo relaciones entre ellas, dentro de un sistema analítico global. La lingüística se ocupa de los problemas que surgen en la construcción del componente léxico o *thesaurus* y en

⁴⁰ Recuértese que en el segundo de los volúmenes de esta obra aparece el artículo de 1967g y en el tercero el artículo de 1968g, de los que ya hemos hablado por extenso. La lectura del resumen que Petőfi envió al X Congreso Internacional de Lingüistas de Bucarest despertó en Ihwe un interés enorme por el trabajo del estudioso húngaro, hasta el punto de que le solicitó todos sus trabajos, publicando tres de ellos en la obra mencionada.

la elaboración de una forma de representación adecuada, mientras que la teoría de la documentación debe disponer de los medios y métodos para que los resultados de la lingüística puedan insertarse en el sistema automático de análisis de textos.

En este artículo presenta un nuevo intento de construir un *lexicón* con mayores pretensiones de globalidad y formalización de las que aparecían en los trabajos anteriores (1969I), teniendo en cuenta, como hemos señalado, las aportaciones de la teoría de la documentación en la elaboración del componente léxico, más conocido en este ámbito como *thesaurus*. Un *thesaurus* es un diccionario de conceptos, en el que se indican las relaciones que existen entre los distintos conceptos, por medio de un sistema notacional formal (subíndices o remisiones de otro tipo). La necesidad de representar las unidades del componente léxico por sus equivalentes formales es un requisito imprescindible para la adecuada formación de éste. «Um die Analyse einfache zu machen und die hierarchische Struktur deutlich aufzuzeigen, ist es sowohl nützlich wie auch notwendig, die grösseren Struktur-Einheiten durch ihre Abstrakte zu ersetzen» (Petőfi, [1969k] 1971: 177-178)⁴².

Su intención es elaborar un componente léxico tal que presente tanto la estructura del *thesaurus* de la teoría de la documentación, como la del *lexicón* en una teoría lingüística. Este componente consta a su vez de 1) un subcomponente de definición y 2) un subcomponente de clasificación.

1) La propuesta petőfiana de definición formal de las unidades léxicas se basa en el sistema de descriptores que Soergel, uno de los investigadores más prestigiosos en teoría de la documentación, presenta en su obra *Klassifikationssysteme und Thesauri* (1969), obra que Petőfi había descrito en una de sus monografías en lengua húngara (1969a). Los principales descriptores de las unidades léxicas, que aparecen en sus abreviaturas inglesas, son los siguientes (algunos van acompañados de un ejemplo que el propio Petőfi da para el concepto “mar”):

SY ⁴³	sinónimo	océano
EQ	expresión equivalente	
TR	traducción	(solo en caso de palabras extranjeras)

⁴¹ «Die Darstellung erfolgt aber durchweg in Hinblick auf eine Automatisierung» (Petőfi, [1969k] 1971: 173)

⁴² Vale la pena recordar también las palabras de Chomsky (1966: 42), otro de los grandes defensores de la notación formal: «An essential reason for formalization and explicitness is that it immediately exposes inadequacies that may otherwise be far from evidence».

⁴³ Desarrollamos a continuación las abreviaturas inglesas: SY = synonym, EQ = equivalent, TR = traduction, DEF = definition, PHM = phonological matrix, SYI = syntactic information, USC = undifferentiated syntactic category, USC-CH = undifferentiated syntactic category-chain, SYMS = syntactic markers sets, MOI = morphological information, SEI = semantic information, COI = condition information,

DEF	definición, que contiene:
PHM	matriz fonológica /m/ /a/ /r/
SYI	información sintáctica
USC	categoría sintácticas no diferenciadas <i>N</i>
USC-CH	cadena de categorías sintácticas no diferenciadas (en el caso de palabras compuestas)
SYMS	conjuntos ordenados de rasgos sintácticos + <i>contable</i>
MOI	información morfológica
SEI	conjuntos ordenados de rasgos semánticos ⁴⁴ <i>extensión de agua</i>
COI	informaciones relativas a las condiciones sintáctico-semánticas y consecuencias del uso de la unidad léxica
OTH	otras informaciones: origen, valor estilístico, etc.
SN	indicación sobre el ámbito (en caso de palabras técnicas, nombres propios, topónimos)
SF	factores semánticos
ISF	es un factor semántico de <i>costa marítima</i>
FIELD	campo temáticamente próximo
CAT	categoría (material, propiedad, proceso)
BT	expresiones más generales ⁴⁵
BT-LOG	expresiones más generales en sentido lógico <i>aguas en reposo</i>
BT-WH	expresiones más generales para el conjunto <i>la Tierra</i>
BT-CON	expresiones más generales relacionadas
NT	expresiones más restrictivas
NT-LOG	expresiones más restrictivas en sentido lógico

OTH = *others*, *SF* = *semantic factors*, *ISF* = *is a semantic factor of*, *CAT* = *category*. Los equivalentes españoles que aparecen en el texto reflejan la interpretación que Petőfi da de estos descriptores.

⁴⁴ Aunque la información semántica aparece bajo la forma de una definición verbal, Petőfi señala la necesidad de elaborar un metalenguaje semántico construido sobre la base de elementos semánticos mínimos (Petőfi, 1969j: 42; [1969k] 1971: 184).

⁴⁵ Los descriptores que aparecen a continuación hacen referencia a las relaciones que un término establece con otras unidades léxicas en el interior de un mismo texto. Así, pueden existir palabras o expresiones que establecen con ella relaciones de hiponimia (expresiones restrictivas NT) o de hiperonimia (expresiones más generales BT), o con las que aparece asociada de diversas formas (COL, ASS, EC). Los ejemplos que aparecen junto a estos descriptores están extraídos del texto húngaro de Lajos Áprily que Petőfi analiza en su artículo "On the Problems of Co-textual Analysis of Texts". En cualquier caso, es preciso observar que en muchos casos estos descriptores son forzosamente artificiales y surgen del intento de mantener una simetría entre los distintos bloques, de modo que cada uno conste de tres descriptores específicos.

		<i>mar del norte</i>	
NT-PT	expresiones más restrictivas para miembros del conjunto	<i>bahía</i>	
NT-CON	expresiones más restrictivas relacionadas	<i>agua salada</i>	
COL	expresiones próximas		
COL-LOG	expresiones próximas en sentido lógico	<i>lago, estanque</i>	
COL-PT	expresiones próximas para miembros del conjunto	<i>tierra</i>	
COL-CON	expresiones próximas relacionadas		
ASC	expresiones asociadas (informaciones mínimas con alto grado de consenso)		
ASCR	asociadas reflexivamente	<i>infinidad</i>	
ASCT	asociadas a	<i>olas</i>	
ASCF	asociadas de	<i>gaviota</i>	
EC	unidas empíricamente	<i>costa, isla, puerto, barco</i>	

Como veremos, la información recogida en el léxico es mucho más rica y exhaustiva que la que contemplan otras propuestas de construcción del componente léxico en el marco de la gramática generativa, analizadas en § 2.2.1.

Siguiendo a Bierwisch y Kiefer (1969), en la definición de la unidad léxica separa la parte verbal de la parte enciclopédica: la primera corresponde a la definición léxica LDEF y la segunda al bloque de información o definición tesauroística TDEF. La información tesauroística es el resultado de una clasificación multijerárquica y solo podrá formularse cuando se cuente con un metalenguaje conceptual adecuado.

En la elaboración del *thesaurus* es fundamental la elección de las palabras-concepto (o primitivos semánticos), que son las palabras a partir de las cuales se forman las definiciones de los restantes términos léxicos. Además, es necesaria la formación de un lenguaje semántico para poder definir las palabras de una lengua y establecer las relaciones en el interior de las definiciones. Mientras que las palabras-concepto son propiamente palabras, los elementos de este lenguaje semántico tendrían el carácter de rasgos.

Como había señalado la semántica generativa (v. §2.1.2.1.), en el *thesaurus* deben encontrarse las relaciones internas entre las palabras-concepto y las unidades léxicas. Así, varias unidades léxicas pueden contener en su definición LDEF una misma palabra-concepto TDEF. Petőfi precisa que «der Beziehung Begriffswort vs. lexikalische Einheit entspricht die Beziehung logisch-semantische Repräsentation vs.

linguistisch-semantische Repräsentation» (Petőfi, [1969k] 1971: 211)⁴⁶. Las palabras-concepto establecen entre ellas relaciones de carácter lógico que forman la representación lógico-semántica del texto, mientras que las relaciones entre unidades léxicas constituyen la representación lingüístico-semántica. En cualquier caso, el estudio sistemático de estos dos tipos de relaciones, así como de sus formas de representación y sus correspondencias son tareas pendientes que Petőfi señala como objeto de próximas investigaciones. De momento, solo se ha observado que a un conjunto de relaciones lógicas elementales pueden corresponderle, como realizaciones lingüísticas, varias estructuras textuales, que contendrán tantas estructuras profundas como relaciones lógicas elementales haya. Solo una vez que se hayan definido estos elementos y sus relaciones se podrá realizar un análisis efectivo del sistema. Una nueva propuesta en este sentido la encontramos en Petőfi (1971d).

Además de la descripción de las unidades léxicas, el *thesaurus* debe contener también descriptores para los morfemas gramaticales y palabras sincategoremáticas:

PHM ⁴⁷	matriz fonológica	- /a/ /b/ /a/
SYI	USC	categoría sintáctica indiferenciada de la unidad léxica con la que está ligada V
SEI	significado gramatical	<i>pret. imperfecto, 1ª conjugación, 1ª o 3ª persona, singular</i>
COI	informaciones relacionadas con el contexto inmediato	<i>desinencia verbal</i>
OTH	informaciones relativas a las reglas que realizan modificaciones morfológicas asociadas al uso del morfema.	

2) En el subcomponente de clasificación debe existir un sistema de índices que permita señalar las raíces léxicas y los morfemas gramaticales que van unidos a ellas. Las clasificaciones pueden realizarse sobre la base de las informaciones léxicas o de las tesaúricas. En el primer caso, las unidades léxicas se clasificarán por pertenecer a la misma categoría sintáctica, por compartir los mismos rasgos semánticos o las mismas condiciones de uso, por tener el mismo origen, por presentar el mismo tipo de sufijos, etc. En el segundo caso, las unidades léxicas se agruparán por pertenecer al mismo campo semántico, a la misma red de asociaciones o por existir entre ellas relaciones de sinonimia, hiperonimia, etc. A cada clase le corresponde un identificador que es asignado a cada entrada del *thesaurus*. «These classifications show the competence of the native speakers referring to the lexicon» (Petőfi, 1969j: 47).

⁴⁶ Para el concepto de estructura lógico-semántica, v. Bellert [1970], 1977: 149.

En síntesis, cada entrada del componente léxico va acompañada por una definición léxica LDEF, una definición tesaurística TDEF y un identificador de clase IDENT.

Todas las reflexiones recogidas en estos estudios primerizos acerca de la organización jerárquica textual, la interpretación semántica y la constitución del componente léxico van perfilando lo que será la primera formulación de una gramática textual. «It is evident that a grammar of texts must be made up of co-textual-syntactic, co-textual-semantic and co-textual-phonological components» (Petőfi, 1969l: 222). El desarrollo de este esquema teórico será el eje sobre el que Petőfi construirá sus primeras teorías textuales (v. §2.2).

⁴⁷ Las designaciones son abreviaturas inglesas que desarrollamos a continuación: *Phonological Matrix (PHM)*, *Syntactic Information Undifferentiated Syntactic Category (SYI USC)*, *Semantic Information (SEI)*, *Contextual Information (COI)*, *Other Informations (OTH)*.

1.5. Una descripción estructural unificada para un estudio intersemiótico

El primer trabajo en el que se manifiesta una voluntad claramente semiótica en el análisis textual es muy temprano. Aparece publicado en *Semiotica* en 1971, pero fue escrito seguramente en 1968⁴⁸, y lleva por título “On the Comparative Structural Analysis of Different Types of «Works of Art»”. La proyección semiótica de los modelos petőfianos cobrará fuerza sobre todo a partir de mediados de los ochenta, como tendremos ocasión de comprobar, pero es significativo que ya en los inicios de su investigación se encuentre el germen de estas cuestiones que recibirán amplio desarrollo en sus últimas teorías. Como el propio autor ha recordado muchas veces, fue determinante para la ampliación de sus intereses su trabajo como profesor en dos institutos dedicados respectivamente a la enseñanza de la música y la danza (Scocchera, 2001) y, añadimos nosotros, su conocimiento de la labor que se estaba desarrollando en Moscú, Tartu y Praga, entre otros centros del este de Europa, para fundar una disciplina semiótica (Prevignano, 1979).

El estudio de varias obras de arte pertenecientes a diversos campos de creación, o mejor, a diversos sistemas semióticos, no solo contribuye a una mejor comprensión de cada obra individual, sino, sobre todo, a un entendimiento global del proceso creativo en general. En este artículo, por tanto, Petőfi no se limita a comparar obras de arte que pertenecen a un mismo sistema semiótico, sino que también analiza las correspondencias entre obras de sistemas semióticos tan dispares como la literatura, la música y la danza. En este sentido, es todo un precursor de los estudios intersemióticos, tan en boga en los últimos años. Esta comparación persigue un claro objetivo: «to test if a method of analysis could be created that is capable of analyzing different types of works of art in the same manner» (Petőfi, 1971a: 365).

El artículo se divide en dos grandes apartados, el primero concierne únicamente a las obras de arte verbal, sobre las que ya había trabajado anteriormente, y el segundo es más propiamente comparativo. La preeminencia del estudio de la obra de arte verbal no necesita explicación, basta una mirada a la tradición anterior. Petőfi no puede, y no quiere, desmarcarse del grupo de estudiosos de la semiótica que consideran que el modelo lingüístico es el modelo básico sobre el que llevar a cabo el estudio sistemático de otros sistemas semióticos, tal como había afirmado Barthes (1964). «Just as the verbal sign has a special place in the system of signs, the verbal

⁴⁸ En la bibliografía de Petőfi (1969I), escrito en 1968, aparece citado, anunciando su aparición en *Social Science Information*.

works of art have a special position among the other works of art» (Petőfi, 1971a: 365-366). La metodología del análisis lingüístico es la metodología básica del análisis semiótico.

Además de dos pilares del análisis textual petőfiano, como son 1) la identificación de los componentes estructurales de las obras y 2) la búsqueda de estructuras paralelísticas, en este trabajo se hace mención explícita por primera vez de la gramática generativo-transformacional como punto de inflexión en la evolución de la disciplina lingüística. Veamos a continuación con más detalle estos tres aspectos:

1) Dos son las principales influencias para su propio planteamiento lingüístico-estructural: a) la ya mencionada descomposición de la estructura de la obra en estratos de Ingarden (1960)⁴⁹, aunque Petőfi más que de estratos prefiere hablar de componentes estructurales o componentes del significante; b) el análisis del signo lingüístico que realizan los lingüistas daneses siguiendo los postulados de la glosemática hjelmsleviana, especialmente la visión que ofrece Svend Johansen⁵⁰. Según este autor dentro la obra literaria concebida como signo, hay que distinguir i) los contenidos inmediatos, ii) la estructura gramatical que da forma a esos contenidos, iii) el ritmo de las palabras que realizan la estructura gramatical y son elegidas para expresar el contenido y iv) los significados connotativos expresados por el componente acústico textual, que solo pueden ser identificados si se conocen los contenidos.

La concepción petőfiana de la obra artística como el conjunto formado por el texto de la obra, los elementos de la realidad en ella representados y las estructuras secundarias formadas sobre éstos le permite desglosar los componentes de la obra, según el esquema que hemos presentado en la Figura 2, como componentes de la estructura de un significante complejo. Pero, además, la obra de arte verbal es una entidad orgánica bien delimitada, con su principio y su fin, y una constitución lineal que no puede descuidarse en el análisis (Petőfi, 1971a: 368). De hecho, la estructura jerárquica a la que tanta atención había prestado en trabajos anteriores (Petőfi, 1967g, 1968g) aquí es solo mencionada, dedicando toda su atención a la estructura lineal y, muy especialmente, al aspecto más llamativo de ésta, los paralelismos estructurales.

2) «Two segments of a text form parallelism if they may be regarded as identical apart from a certain inherent characteristic or a certain characteristic of their environment» (Petőfi, 1971a: 368). En el estudio de este principio vertebrador de la estructura del texto poético, sus principales puntos de referencias son el imprescindible Jakobson (1966, 1968), y los autores citados por este último, Steinitz y

⁴⁹ Petőfi conoce y toma como punto de sus propios estudios la segunda edición de esta obra, que introduce importantes modificaciones respecto de la primera.

⁵⁰ Para una exposición detallada de la teoría de Johansen, cfr. Ihwe, 1972: 142-160.

Geral Manley Hopkins. El paralelismo no se limita a un único nivel de la estructura lingüística, fonético o sintáctico, sino que se encuentra en todos los niveles estructurales de la obra poética, incluido el semántico. Dos son las condiciones previas a todo estudio de las estructuras paralelísticas: «The primary condition of revealing the parallelisms in every layer is the possibility of describing INTENSIONALLY the structural units of verbal works of art with a set of unambiguously recognizable characteristics» (Petőfi, 1971a: 370). La segunda es el conocimiento de la estructura jerárquica.

En relación con esa posible descripción estructural intensional se explica el profundo interés de Petőfi por la gramática generativo-transformacional: el modelo chomskyano le parece el único capaz de caracterizar las unidades lingüísticas intensionalmente y de manipular tales unidades.

En el segundo apartado de este artículo diserta sobre la comparación de obras de arte de diversos sistemas semióticos. No se puede perder de vista que la meta final que se pretende alcanzar por medio de estos análisis comparativos, además de la meta inmediata de validar el método analítico, es el establecimiento de unos universales para todas las obras de arte, pretensión relacionada con el secular problema de determinar la esencia del valor estético de una creación humana, es decir, qué factor o factores determinan que un objeto cualquiera sea una obra de arte (García Berrio, 1994). Como fase intermedia para alcanzar dicho objetivo, es decir, como meta a medio plazo, se plantea la formación de tipologías estructurales para cada tipo de obras de arte y la formación de una tipología general de las obras de arte.

Para establecer la tipología, selecciona tres tipos de obras de arte que utilizan como expresión el movimiento, la lengua y el canto, respectivamente⁵¹. Reproducimos a continuación los criterios sobre los que se basa tal tipología:

⁵¹ Petőfi habla de *medium* del movimiento, de la lengua (*speech*) y del canto como expresiones de sus respectivos sistemas semióticos, sin embargo, el canto parece más bien la conjunción de dos sistemas semióticos: el lingüístico y el musical.

	+	-
(A) el significante de los signos	divide espacio y tiempo	divide solo tiempo
(B) la función divisora del significante	está limitada a ciertas dimensiones	es ilimitada
(C) la referencia del significante al significado	es directa	es indirecta
(D) la estructura lingüística del significado indirecto	es relativamente simple	es diferenciada

Aplicando estos criterios a la caracterización de los distintos sistemas semióticos obtenemos las siguientes matrices de rasgos:

	A	B	C	D	
1.	+	+	+	0	el lenguaje de los movimientos cotidianos
2.	+	+	-	+	} el lenguaje de la pantomima / la danza ritual y folklórica
3.	+	+	-	-	
4.	+	-	+	0	el lenguaje de los movimientos no cotidianos
5.	+	-	-	+	} el lenguaje de la pantomima / la danza ritual y teatral
6.	+	-	-	-	
7.	-	+	-	0	el lenguaje verbal de la comunicación cotidiana
8.	-	+	-	+	el lenguaje verbal de las obras de arte no versificadas
9.	-	+	-	-	el lenguaje verbal de las obras de arte en verso
10.	-	-	+	0	el lenguaje verbal de la comunicación cantada
11.	-	-	-	+	} el lenguaje verbal de las canciones folklóricas y canciones escritas por un autor conocido
12.	-	-	-	-	

El primer criterio separa el lenguaje verbal, cuyo significante solo puede segmentarse temporalmente, del lenguaje cinésico y proxémico de la danza, cuyo significante tiene una dimensión tanto temporal como espacial.

En cuanto al segundo criterio, las dimensiones que se tienen en cuenta son el espacio y la altura. Esto permite diferenciar, en primer lugar, el lenguaje de los movimientos más cotidianos o ritualizados, es decir, que siguen una codificación más rígida y convencional, del lenguaje de los movimientos inusuales o teatrales, que no conoce limitaciones en cuanto al espacio y a la altura. En segundo lugar, este criterio

también establece diferencias en el interior del lenguaje verbal entre el lenguaje verbal cotidiado y literario, limitado y sujeto a convenciones, y el lenguaje verbal cantado más libre, con menos restricciones en su ejecución.

El tercer criterio permite distinguir entre la comunicación directa del lenguaje verbal empleado en la comunicación cotidiana y la comunicación indirecta del lenguaje verbal artístico. La comunicación directa es aquella en la que el texto es un complejo sígnico primario, mientras la comunicación indirecta se realiza por medio de textos que tienen como su significante un complejo sígnico primario y como significado una serie de estructuras secundarias, ideológicas, estéticas, etc., ya mencionadas más arriba.

Por último, limitándonos solamente al caso de la comunicación indirecta, el cuarto criterio diferencia, dentro de un mismo sistema semiótico, aquellas obras de arte que son construidas con un uso relativamente simple del lenguaje, de aquellas otras que requieren en su construcción un empleo más complejo y más marcado del lenguaje en cuestión. (Estos casos en el esquema anterior están señalados con una llave).

Los sistemas lingüísticos más complejos son los correspondientes al número 6 para el lenguaje cinésico y al número 12 para el lenguaje verbal. Es decir, lenguajes sin restricciones, indirectos y marcados o diferenciados, que solo se distinguen entre sí por que el primero se sitúa dentro de unas coordenadas espacio-temporales, mientras que el segundo solo tiene dimensión temporal.

Una vez señaladas las diferencias entre los sistemas semióticos, el reto del comparatista intersemiótico consiste en descubrir las semejanzas estructurales existentes entre las obras pertenecientes a estos sistemas. El primer paso en este estudio es elaborar una definición general de la noción de estructura. La definición que propone Petőfi se enmarca dentro del estructuralismo más clásico: «an entity made up of linked phenomena in which each element is dependent on the others and only its relationships to the other elements make it what it is» (Petőfi, 1971a: 373).

Para verificar la validez metodológica de dicha definición, nuestro autor establece una delimitación que será constante a lo largo de su trayectoria investigadora: su objeto de análisis será el texto escrito, tanto verbal, verbo-musical o cinésico. El análisis estará basado únicamente en la información que proporciona el texto escrito. Su propuesta estructural ya la conocemos (v. § 1.1). Es, como cabía esperar, una propuesta de estructura lingüística que se amplía y se adapta a los otros sistemas semióticos. Sus principales unidades de comunicación son las gramaticales y las acústico-texturales, pero es posible encontrar unidades equivalentes jerárquicamente tanto en el sistema cinésico como en el musical. He aquí la estructura

lingüística de la obra de arte ampliada para dar cabida a obras de arte de la danza y la música.

7. *El texto completo*
(una entidad autónoma y cerrada)

6. *El estrato de las unidades de composición que pertenecen a varios niveles*

5. *Las unidades básicas de composición*

una secuencia de motivos de movimiento	unidades de comunicación gramaticales y acústico-texturales	la oración musical
---	--	--------------------

4. *El estrato de aquellos componentes de las unidades básicas de composición que son mayores que las unidades independientes mínimas*

3. *Las unidades independientes mínimas*

el motivo de movimiento	la palabra y el golpe o motivo	el motivo musical
-------------------------	--------------------------------	-------------------

2. *El estrato de aquellos componentes de las unidades independientes mínimas que son mayores que los elementos básicos*

1. *Los elementos básicos*

elementos de movimiento	fonema	el fonema de un lenguaje musical especial
-------------------------	--------	--

Como en el esquema reproducido en la p. 39, vemos que solamente los estratos impares tienen un cierto desarrollo y, para el tema que nos ocupa, nos interesan fundamentalmente el primero, el tercero y el quinto. El primero, el de los elementos básicos, equipara al fonema lingüístico con los elementos mínimos del movimiento, como alzar un brazo, girar una muñeca, etc., y con el fonema musical (recuérdese que se trata del lenguaje mixto verbo-musical en el que se combinan las unidades lingüísticas con las musicales). En el tercero, el de las unidades mínimas independiente, encontramos una paralelismo entre la palabra (unidad del componente gramatical) y el motivo acústico (unidad del componente acústico-textural), por un lado, y un motivo cinésico (un tipo de giro, un paso complejo compuesto por varios movimientos simples) y un motivo musical, por otro. Por último, en el quinto estrato, las unidades de comunicación gramaticales y acústico-texturales encuentran su equivalente, por un lado, en una secuencia de motivos cinésicos que pueden componer un determinado baile o una pantomima y, por otro, en la oración musical.

Para determinar los elementos básicos de cada lenguaje, Petőfi propone seguir el método generativo de los rasgos distintivos que se emplea para definir los fonemas lingüísticos. Así, en el caso del lenguaje de los movimientos, y como se refleja en el

método de notación usado por Laban, cada elemento de un movimiento es una compleja unidad formada por una serie de movimientos mínimos que se producen en cada parte del cuerpo.

El conjunto de todas las reglas que, partiendo de los elementos básicos, forman las unidades mínimas independientes recibe el nombre, como hemos dicho más arriba, de micro-sintaxis. En este nivel de análisis se determinan las unidades que forman parte del *lexicón* de cualquier sistema semiótico independientemente de las obras en las que aparezcan. Las palabras y los motivos rítmicos, musicales o cinésicos tienen una existencia autónoma y estable dentro de sus respectivos sistemas, si bien es cierto que entre las palabras y los motivos existe una diferencia semántica fundamental que la semiótica debería encargarse de dilucidar.

Pasando del estudio de los sistemas semióticos al estudio de las concreciones de esos sistemas en obras o textos, el primer procedimiento analítico, al enfrentarnos con éstos, es el de individuar las unidades básicas de composición. Por eso, una de las tareas fundamentales que se plantean a la disciplina semiótica es la de establecer los criterios que permitan reconocer este tipo de unidades de forma inequívoca. En el caso de la lingüística, la gramática de una determinada lengua es, sin duda, el instrumento de análisis más adecuado para señalar los límites entre unidades de composición, si se admite, por ejemplo, que toda unidad de comunicación debe contener en su seno una estructura predicativa.

Las reglas que, partiendo de las unidades independientes mínimas, dan lugar a las unidades de composición constituyen la macrosintaxis. Mientras que en la mayoría de los sistemas semióticos estas reglas tienen un carácter combinatorio, es decir, su función consiste en ligar y asociar las unidades independientes mínimas para formar unidades de composición, en el caso del sistema semiótico verbal su función es más compleja, pues una unidad gramatical básica de composición, o proposición nuclear, no es solo una combinación de palabras, sino que estas palabras establecen entre sí relaciones de diverso orden, distinguiéndose fundamentalmente dos tipos: aquellas que son exigidas por una determinada estructura predicativa y aquellas que son opcionales (estos dos tipos de relaciones funcionales reciben en lingüística funcional los nombres de argumentos y satélites, respectivamente; cf. Dik, 1980, Hoekstra, 1981: 9-11; Mackenzie, 1981: 301-305).

Las reglas que se ocupan de formar unidades de composición jerárquicamente superiores, combinando unidades básicas de composición, forman la sintaxis composicional. Es en este punto donde los distintos sistemas semióticos presentan mayores discrepancias. Una primera distinción se establecería entre los lenguajes que solo poseen un significado interno (como el lenguaje del movimiento cotidiano) y los

que además posee un significado externo, por ejemplo, la pantomima. El lenguaje de la pantomima no puede ser comprendido enteramente sin descubrir las referencias a la realidad extratextual y, en ocasiones, es la propia realidad extratextual la que determina la estructura composicional: los diferentes movimientos combinados adquieren sentido si reconocemos la acción que tratan de imitar.

Petőfi resalta la importancia de que la caracterización de todas las unidades de los distintos estratos de la estructura de una obra sea intensional, es decir, que no se trate de una clasificación de esas unidades en tipos o clases previamente existentes, sino que se asigne a cada unidad un conjunto de características.

No son muchos los intentos que conocemos de establecer un paralelismo estructural entre diversos sistemas semióticos que facilite su estudio comparativo; por eso la propuesta de Petőfi nos parece pionera en este sentido y crea una base sobre la que empezar a trabajar en el campo de la traducción y estudio intersemióticos, aunque, como él mismo indica, necesita de ulteriores refinamientos. «The knowledge of the hierarchical structure and the intensional characterization of the structure units on various levels make it possible to discover the greatly differentiated parallelisms in all the languages» (Petőfi, 1971a: 377).

Nótese que la mayoría de los textos están contruidos con el concurso de varios sistemas semióticos y que contar con una noción unificada de estructura es un punto de partida imprescindible para acometer la descripción estructural de tales textos. «The possibility of comparison insures the complex characterization of text-structures possessing several different linguistic components (verbal text + melody + dancing). In this case the bearer of the hierarchical and linear build-up is the polyphonic mesh in which the relationships of dominance of the components may change» (Petőfi, 1971a: 377). Una investigación en profundidad en esta línea podría llegar a fijar una tipología general de los textos semióticos o multimediales. (Como veremos en la segunda parte de la Tesis, esta tarea ha sido acometida por uno de los discípulos del profesor Petőfi).

En este trabajo se enuncia, pues, un método analítico que recoge las principales aportaciones no solo de la corriente lingüística más innovadora en su momento, la gramática generativa, sino también del análisis de textos literarios y de los estudios antropológico-estructurales sobre música, canto y danza populares⁵².

⁵² Petőfi escribió en colaboración con Eva Szöllösy un breve artículo en el que se enunciaba programáticamente la utilidad del ordenador en la investigación antropológica. Las principales aportaciones de la informática en este campo consistían en caracterizar intensionalmente los objetos estudiados y facilitar el reconocimiento automático de las relaciones entre estos objetos. Para ello era necesario transformar los textos en descripciones verbales (excepto la música y la danza que cuentan con

Aunque el estudio está limitado al lenguaje verbal, al verbal-musical y al cinésico, es evidente que la pretensión última es su aplicación a todos los demás lenguajes y, por tanto, que sea capaz de desvelar la estructura de todas las obras de arte creadas por el hombre, independientemente del sistema o sistemas semióticos empleado en su construcción.

En síntesis, podemos decir que en sus primeras aproximaciones al análisis textual, János S. Petőfi formula ya algunas de las ideas que fundamentarán toda su labor investigadora posterior:

1) el texto, como toda unidad lingüística, es un signo, pero su mayor complejidad hace preferible hablar de un complejo sígnico en el que únicamente el significante primario tiene naturaleza estrictamente lingüística;

2) el punto de partida para la interpretación textual es una descripción de la estructura lingüística del texto objeto de análisis, sin la cual no es posible llevar a cabo correctamente otras operaciones interpretativas;

3) todo texto es un conjunto estructurado y jerarquizado de unidades lingüísticas, siendo las más importantes las unidades de comunicación, que se corresponden aproximadamente con las oraciones simples y los grupos nominales sintácticamente independientes, y las unidades de composición, formadas por combinación de aquéllas;

4) toda teoría textual debe contar con un componente léxico sobre el que se fundamenta el proceso de interpretación semántica, cuyas unidades presenten una estructura interna homogénea (ya sea en forma de rasgos semánticos o de otro tipo);

5) el estudio de los textos debe acometerse desde una perspectiva multidisciplinar;

6) la descripción estructural de los textos lingüísticos debe tener validez metodológica para el estudio de textos de otros sistemas semióticos;

7) el texto literario, por sus particularidades lingüísticas, es un objeto de estudio privilegiado en el ámbito del análisis discursivo.

sus propios lenguajes descriptivos), así el análisis se reducía al procesamiento de textos según el modelo petőfiano. Simplemente habría que tener en cuenta que en los textos verbales provenientes del folklore la estructura temática es una variante de unos esquemas fijos (Propp, 1968). Los aspectos que ofrecen más interés para este estudio son las ordenaciones temáticas de las unidades léxicas, las clases de estructuras profundas y superficiales y su interpretación semántica, las descripciones de personajes y acciones y la estructura temática del desarrollo de la trama. Para la descripción de objetos no verbales la construcción del vocabulario es el requisito metodológico más importante (Petőfi y Szöllösy, 1969: 65-70).

1969 es un año decisivo en la vida de János S. Petőfi. Con ocasión del I Congreso Internacional de Lingüística Computacional en Sanga-Säby (Suecia), celebrado del 1 al 4 de septiembre de ese año y organizado por Sture Allén, Petőfi abandona por primera vez su país con un permiso oficial para una estancia de dos semanas y la resuelta decisión de no regresar hasta que se produzca un cambio político. Suecia será el primer país occidental que le acogerá en calidad de refugiado político, donde permanecerá dos años completando su formación lingüística y obteniendo el grado de doctor por la Universidad de Umeå. Se inicia así una nueva etapa en la vida profesional de este estudioso.

CAPÍTULO SEGUNDO

UNA TEORÍA DEL TEXTO CO-TEXTUAL DE BASE GENERATIVA

En los trabajos que Petőfi realiza entre 1970 y 1972 se perfila ya un modelo teórico de análisis textual que alcanzará su pleno desarrollo en la segunda mitad de la década con la elaboración definitiva de la TeSWeST (Text-Struktur Welt-Struktur Theorie, Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo). Este segundo capítulo está dedicado al estudio de las primeras formulaciones de su teoría textual, en las que el diseño del componente léxico se convierte en una de sus prioridades, como se observa ya en su contribución al mencionado congreso de Lingüística Computacional.

Atraído por el modelo gramatical elaborado por Chomsky y sus seguidores, su primera propuesta es un intento de ampliar dicho modelo al nivel del análisis textual. Profundo conocedor de todas las líneas de investigación desarrolladas a partir de los presupuestos de la gramática generativo-transformacional, en este primer esbozo teórico se muestra bastante ecléctico respecto de las distintas alternativas de construcción de la gramática, aunque manifiesta cierta inclinación por la llamada “semántica generativa”. En relación con la decisión de adoptar este marco conceptual, gran parte de su actividad investigadora en este momento se dedicará a comentar las principales aportaciones de las nuevas ideas lingüísticas y a justificar la elección e integración en su propia concepción teórica de aquellas que le parecen más acertadas.

Una vez instalado en Göteborg, gracias a la mediación de Sture Allén, entra a formar parte, como becario, del “Forskningsgruppen för modern svenska” (Grupo de investigación sobre sueco moderno), aunque desarrolla su trabajo al margen de este proyecto, en el que su participación fue más nominal que real, y se inscribe en los cursos de doctorado de la Universidad de Umeå, donde es admitido a pesar de no poder demostrar siquiera su grado de licenciado. Su primer trabajo en este nuevo entorno cultural y científico, sin mencionar una extensa reseña que aparece en *General Linguistics* sobre la obra de McIntonsh y Halliday, *Patterns of Language* (Petőfi, 1970a), es precisamente una contribución a uno de los seminarios del

mencionado grupo de investigación, en la que, como el propio título indica, plantea cómo llegar a la definición del concepto de texto partiendo del concepto de oración: *Von der "Explikation des Begriffes «Satz» zu der Explikation der Texte" (Zur Frage einer generellen Texttheorie)* (Petőfi, 1970b).

Siempre en el seno de este grupo de investigación, un año después presenta dos artículos: "Problems of Syntactico-Semantic Aspects of the Lexicon-Structure (Motives and Outline of a Lexicological Project)" y "Towards a Grammatical Theory of Verbal Texts". El primero se ocupa, como gran parte de sus publicaciones en esta época, de la elaboración del componente léxico, mientras que el segundo integra dicho componente en el funcionamiento general de un modelo textual. La posibilidad de poder discutir sus ideas frente a un pequeño grupo de lingüistas, antes de darlas a conocer a la comunidad científica internacional, supuso sin duda una experiencia muy enriquecedora y, de hecho, los tres temas que le preocupaban especialmente en estos momentos fueron presentados a debate en Göteborg: el concepto de texto, la construcción del modelo de análisis, la formación y características del componente léxico del modelo.

Es también en esta época cuando, por mediación de Jens Ihwe, le llega la propuesta desde una editorial alemana, la Athenäum Verlag, con sede en Frankfurt am Main, de escribir un libro que recoja sus principales ideas acerca del estudio de los textos. A este proyecto dedicará todos sus esfuerzos y su atención, rechazando incluso tentadoras ofertas de trabajo como matemático, y consigue terminar su redacción a finales de 1970. Nace así el primer libro que publica János S. Petőfi una vez abandonada su tierra natal, cuyo revelador título es *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie. Grundfragen und Konzeptionen* (Petőfi, 1971d).

A finales de 1971, el 27 de noviembre, defiende su tesis doctoral. Ésta, con el título de *Beiträge zu einer ko-textuellen Texttheorie* (Petőfi, 1971e), es una recopilación de trabajos previos precedidos de una introducción, en la que expone las líneas principales de su investigación, y seguidos una conclusión¹. El primer capítulo es una versión abreviada del trabajo ya comentado "On the Structural Analysis of Poetic Works of Art" (Petőfi, 1967g), que había aparecido publicada en Ihwe (ed.) (1971); el segundo es "On the Problems of Co-textual Analysis of Texts" (Petőfi, 1969k), en su versión alemana publicada en el primer volumen de Ihwe (ed.) (1971).

¹ La estructura de la tesis como "collage" de publicaciones previas estuvo motivada por cuestiones económicas, ya que la burocracia sueca exigía entregar 150 ejemplares de la tesis. La remisión a los trabajos publicados evitaba los costes que esto le hubiera supuesto a nuestro autor. El director de la tesis fue Karl-Hampus Dahlstedt y el co-director, Östen Dahl.

Por último, los capítulos tercero y cuarto se corresponden con los epígrafes 2 y 3 del capítulo IV de Petőfi (1971d).

Avances parciales de su concepción teórica en este momento constituyen tres artículos publicados en varias revistas de prestigio internacional: “Transformationsgrammatiken und die grammatische Beschreibung der Texte” (Petőfi, 1971f) en *Linguistische Berichte*, “The Syntactico-Semantic Organization of Texts-Structures” (Petőfi, 1972a) en *Poetics*, que es una ampliación y traducción al inglés del anterior, y “«Generativity» and Text-Grammar” (Petőfi, 1971g) en *Folia linguistica* (aunque previamente había aparecido en los *Gotheburg Papers in Theoretical Linguistics*). De esta última, sin embargo, hablaremos más adelante, ya que enlaza perfectamente con el desarrollo posterior de su pensamiento teórico.

2.1. La influencia de la gramática generativa en la teoría co-textual del texto.

El modelo teórico que presentamos en este apartado constituye la denominada *teoría co-textual del texto*. La construcción de un modelo es una fase metodológica imprescindible de la investigación científica rigurosa, pero en el caso de la lingüística tiene especial importancia. Dado que la estructura y función de la lengua, tal y como existe en la mente de los hablantes, no es directamente accesible a la observación, es necesario diseñar un modelo compatible con todos los conocimientos de que disponemos. En palabras de Seuren (1969: 86): «The human mind is not open to direct observation. If we want to gain some insight into its structure and contents, we must construct a model, a theory, which is compatible with all known facts and with valid theories about them»². La gramática generativa constituye el primer gran modelo teórico elaborado para explicar la capacidad creativa de un hablante en la producción de oraciones; Petőfi tratará de avanzar un paso más y explicar la capacidad creativa de los hablantes en la producción de secuencias oracionales.

Para poder comprender el funcionamiento de la teoría co-textual del texto, es necesario comenzar por la descripción de dos de sus componentes principales: el componente léxico y el componente gramatical oracional, cuya naturaleza y funciones son delineadas por nuestro autor inspirándose en las propuestas existentes entonces en el ámbito de la gramática generativa. De hecho, gran parte de su obra más importante de estos años, *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, es una revisión de las concepciones de los principales autores para la construcción de la gramática oracional y del componente léxico o *lexicón*, lo que la convierte en una excelente panorámica de la lingüística de esos años. (Cfr. también van Dijk, 1970b; 1972a).

A pesar de que en este punto estudiaremos fundamentalmente la influencia del pensamiento lingüístico contemporáneo en las teorías petőfianas, no queremos dejar de recordar que el texto literario, la obra de arte verbal, sigue siendo su principal objeto de estudio, aunque, como hace constar en varios de sus trabajos, desde un punto de vista estrictamente lingüístico, no hay ninguna diferencia entre un texto poético y uno que no lo es. En cualquier caso, no concibe el estudio lingüístico del texto literario como la búsqueda de las características lingüísticas específicas que lo distinguen del

² Otra definición de modelo la encontramos en Brekle ([1970] ²1976: 106) donde se afirma que un objeto M (proceso, sistema, objeto) es modelo, cuando entre M y otro objeto O existe una analogía que permite derivar ciertas conclusiones sobre O.

texto no literario: desviaciones semánticas y agramaticalidades (Petőfi, 1970b: 3-5; van Dijk, 1970b: 74-76)³. Sus intereses le llevan más bien a considerar el estudio lingüístico del texto literario como un paradigma del estudio lingüístico del texto en general, dada la mayor complejidad estructural de aquel.

2.1.1. El lugar de la gramática oracional en la teoría co-textual del texto.

Ocuparse de los problemas de la teoría textual implica necesariamente ocuparse de las cuestiones básicas de la teoría gramatical (Petőfi, 1971c: 31). No parece posible elaborar un modelo de análisis textual adecuado sin poseer un amplio conocimiento de los estudios gramaticales oracionales. Dado que el texto es una unidad lingüística superior que engloba a todas las demás unidades lingüísticas estudiadas por la gramática tradicional, la teoría textual deberá englobar necesariamente las teorías gramaticales dedicadas al estudio de las unidades inferiores. Aquí se establece la doble relación entre gramática textual y gramática oracional: por una parte, la gramática oracional es un componente orgánico de la gramática textual; por otro, sirve como modelo para la construcción de una gramática textual (Petőfi, 1971c: 44; 1971f: 21).

La pregunta a la que trata de dar respuesta Petőfi es ¿cuál es la gramática oracional más adecuada para formar parte de una teoría textual?

La lectura de las obras de Chomsky y su escuela y, en general, el momento de auge que vive a finales de los sesenta y principios de los setenta la gramática generativo-transformacional dejan una profunda huella en los planteamientos teóricos de nuestro autor, especialmente a la hora de diseñar un modelo para el estudio del texto. Sin embargo, en su aceptación de los postulados generativos manifestó claras preferencias por algunas de las corrientes que surgieron en su seno y que se desviaban de las propuestas más ortodoxas, es decir, de las que seguían más fielmente las ideas presentadas por Chomsky (1957, 1965, fundamentalmente). Aunque más adelante terminará por abandonar casi completamente la metodología y

³ En este punto ambos autores manifiestan intereses contrapuestos, pues van Dijk dedicará gran parte de sus primeros artículos a analizar la peculiaridad del texto literario, aunque en su opinión tal peculiaridad no puede reducirse al concepto de desviación: «Le problème de l'agrammaticalité [...] est capital pour une théorie des textes, notamment pour les textes poétiques modernes. La solution de Chomsky et de Katz cependant apparaît comme trop NEGATIVE, elle décrit la phrase 'deviante' en des termes d'une structure qui justement ne la représente pas, et non pas comme une phrase directement engendable et interpretable par la compétence linguistique au sens large [...] UNE THEORIE QUI VEUT RENDRE COMPTE D'UN TERRAIN LANGAGIER PLUS LARGE DEVRA PREVOIR ET DECRIRE LES MECANISMES (REGLES) NON MOINS LINGUISTIQUES

los conceptos de esta escuela, con la excepción de un núcleo fundamental al que ninguna teoría lingüística actual puede ya renunciar, Petőfi ha sido considerado durante mucho tiempo el fundador de la lingüística textual de corte generativo y uno de los principales impulsores de la llamada poética generativa.

En estos primeros trabajos, su concepción de “gramática” se corresponde con la concepción de la gramática generativa, es decir, con la gramática como complejo formado por sistemas de reglas sintácticas, semánticas y fonológicas y un lexicón, un diccionario construido según una serie de criterios especiales (Chomsky, 1965).

2.1.1.1. *La revisión de las teorías generativas: carencias y aciertos.*

En los trabajos realizados durante los primeros años de la década de los setenta, en los que se da a conocer la primera formulación de su teoría textual, se encuentran frecuentemente comentarios de diversa índole acerca de las teorías generativas entonces más recientes (Petőfi, 1971c, 1971f, 1972a). Sin duda, los más extensos al respecto son los que forman los dos primeros capítulos de *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, que en total suman un centenar de páginas.

Esta obra está estructurada en cuatro grandes bloques. Los dos primeros, de los que nos ocuparemos en este epígrafe, reciben los significativos nombres de “La tesis” y “La antítesis”. En estos dos capítulos, Petőfi lleva a cabo una revisión de las teorías oracionales de orientación generativista que se encontraban en su momento de auge en el panorama de la lingüística general internacional a principios de los años setenta. Su propia concepción, como integración de las propuestas de unos y otros, es considerada una *síntesis*, siguiendo la terminología hegeliana.

1) La *tesis* está formada por aquellas propuestas que permanecieron fieles al programa esbozado por Chomsky en sus *Estructuras sintácticas* de 1957, ampliaciones y desarrollos que no se apartan sustancialmente de los postulados básicos de la concepción originaria, entre las cuales se encuentran los trabajos del propio Chomsky (1965), Lees (1963), Katz y Fodor (1963). Este último constituye el punto de partida para la reflexión semántica en el interior de la gramática generativa, posteriormente consolidado en Katz y Postal (1964) y con notables modificaciones en Weinreich (1966), que quizá merecería formar parte del bloque antitético.

DES OPERATIONS ENGENDRANT LES PHRASES DITES AGRAMMATICALES» (versales en el original, van Dijk, 1970b: 75; cfr. van Dijk, 1972d).

2) La *antítesis* la constituyen los planteamientos que han introducido innovaciones significativas en la concepción del componente básico de una gramática generativa, como la obra de Seuren (1969), con su propuesta, inspirada en la lógica, de reformular las estructuras sintácticas básicas como núcleos proposicionales sobre los que actúan determinados operadores (modalizadores, cuantificadores, etc), y, sobre todo, la de un grupo de estudiosos, entre los cuales Lakoff, Postal, Fillmore, Bach, McCawley, a quienes se considera fundadores de una disciplina en el interior de la gramática generativa, la mal llamada “semántica generativa”⁴. Asimismo, nuestro autor tampoco olvida dos propuestas realizadas fuera del ámbito norteamericano, la del alemán Herbert E. Brekle (1970) y la de los rusos A. K. Žolkovskij y I. A. Mel’čuk.

No es nuestra intención presentar aquí los principales postulados de las obras que Petőfi comenta⁵, algunas de las cuales son archiconocidas para cualquier lingüista, sino simplemente señalar, por una parte, aquellos aspectos de estas posiciones teóricas que le parecieron insuficientes para acometer el estudio lingüístico, carencias que sirvieron de estímulo para la elaboración de un modelo de teoría textual y, por otra parte, aquellos otros aspectos que integró en su propia concepción teórica como elementos válidos y adecuados a partir de los cuales se podía constituir dicho modelo.

Tres de los principales postulados de las teorías generativas clásicas que Petőfi adoptará como base para sus teorías son:

1) el objetivo de describir la competencia de un hablante oyente ideal, aunque ya no hablará de competencia gramatical u oracional, sino de competencia comunicativa o textual; del mismo modo en que el grado de adecuación de una gramática oracional depende de la medida en que es capaz de describir la competencia gramatical del hablante nativo idealizado, el grado de adecuación de una gramática textual dependerá de la medida en que ésta es capaz de describir la competencia textual de dicho hablante;

2) la posibilidad de generar un conjunto infinito de unidades lingüísticas, mejor dicho, de descripciones estructurales de unidades lingüísticas, a partir de la combinación mediante reglas de un número finito de elementos (planteamiento muy próximo al de un algoritmo matemático)⁶; y

⁴ Para una crítica de esta denominación, cf. Postal (1970: 98, n. 47). Chomsky (1971: 187-197) y Katz (1970), desde el punto de vista de la teoría estándar o semántica interpretativa, ofrecen una despiadada crítica de la semántica generativa a la que considera una simple variante de la semántica interpretativa.

⁵ Una introducción muy asequible a las primeras propuestas de la gramática generativa en Lyons (1968, 1970). Más interesante el cotejo de las distintas fases de la gramática generativa, incluida la semántica generativa, desde 1957 hasta 1971 en Maclay (1971).

⁶ Como el propio Petőfi señala, la generación no hace referencia a la producción real de oraciones, es decir, al modo en que son efectivamente producidas por un hablante, sino que el término debe ser entendido en el sentido matemático de enumeración por una función (Petőfi, 1972a: 58).

3) la distinción entre dos niveles en el análisis lingüístico: las llamadas estructura profunda y estructura superficial⁷ (Chomsky, 1957, 1965, 1966).

Sin embargo, no está de acuerdo con el carácter estrictamente sintáctico de la estructura profunda, ni con el papel interpretativo del componente semántico (Katz y Fodor, 1963; Chomsky, 1966). Tampoco considera que el aparato transformacional esté suficientemente desarrollado como para poder producir de forma unívoca una manifestación lineal a partir de una estructura profunda, ni para asegurar que todas las manifestaciones lineales resultado de su aplicación estarán correctamente formadas (Petőfi, 1971c: 37; Maclay, 1971: 178-179). En estos puntos, su posición se aproxima a las que denomina teorías antitéticas.

Todos los autores cuya obra analiza Petőfi en el segundo capítulo de su obra, *La antítesis*, tienen en común haber propuesto modelos alternativos a la estructura lingüística subyacente chomskyana, pero sin abandonar el marco de la gramática generativa. Así, Pieter M. A Seuren, el primer autor que Petőfi sitúa en el bloque “antitético”, inicia su obra más significativa *Operators and Nucleus. A Contribution to the Theory of Grammar* con estas palabras: «This book deals with the problem of presenting an adequate model of grammatical description. More specifically, a model of grammatical description is proposed which in its main lines conforms to the transformational generative model set up by Chomsky, but deviates from it in certain important respects» (Seuren, 1969: 1). Más adelante el propio autor reconoce explícitamente la dependencia de su modelo de los trabajos chomskianos: «[...] my indebtedness to the work of Professor Noam Chomsky of MIT, Cambridge, Mass. will be evident on almost every page of this book» (Seuren, 1969: x), «the present study is based on the assumption that Chomsky's model is more succesful than those presented by other linguists. The suggestion is made, however, that its degree of success can be raised by the introduction of some modifications» (Seuren, 1969: 2)⁸. En ningún caso propone su trabajo como un modelo alternativo a la gramática generativa, sino como una especie de desarrollo, en el que se han introducido ciertas modificaciones.

En estos primeros esbozos de su teoría textual tampoco Petőfi estaba buscando un marco alternativo a la gramática generativa para delinear su propia

⁷ Desarrollando la propuesta de la gramática generativa, Petőfi distingue cuatro niveles estructurales: a) la representación semántica por medio de unidades semánticas abstractas, b) la estructura profunda, representada por un diagrama o corchetes etiquetados, sobre la que operan las transformaciones, c) la estructura superficial, resultado de las transformaciones, en la que los elementos aún no presentan un orden lineal definitivo, y d) la manifestación lineal.

⁸ Bach y Harms, en el prefacio a *Universals in Linguistic Theory* (1968), que recoge, entre otros, el conocido artículo en que Fillmore desarrolla su gramática de casos, escriben: «the ideas and discussion reflected here are to be understood against a background of consensus on the basic goals and methods of

concepción teórica, sino más bien una reformulación de la propuesta chomskyana que le permitiera otorgar a la semántica el lugar preeminente que él consideraba que debía tener en una teoría textual. «La lingüística del texto no se ha planteado nunca en sus principales cultivadores y propulsores como negación del modelo generativo, sino esencialmente como expansión del mismo – de su filosofía científica, intereses y objetivos – a realidades de discurso inabordadas por aquél» (García Berrio, 1977: 123).

El punto de partida para la constitución de la llamada semántica generativa es la crítica de Uriel Weinreich a la teoría de Katz y Fodor, especialmente a su preocupación casi exclusiva por el estudio de las ambigüedades (Weinreich, 1966; cfr. Katz, 1967 y la despechada respuesta de Weinreich, 1967). Para Weinreich la teoría semántica debe explicar cómo un hablante puede expresar un mismo significado a través de diversas estructuras superficiales, no cómo dicho hablante puede descubrir la estructura profunda de una oración de forma unívoca. Rechaza el carácter interpretativo de la semántica, ya que en su opinión los rasgos semánticos forman parte de la estructura profunda, reivindicando de este modo una semantización de la gramática o, al menos, una paridad entre sintaxis y semántica (van Dijk, 1970b: 69-70). Además, considera una redundancia estructural absurda e innecesaria que el componente sintáctico contenga un lexicón y el componente semántico un diccionario. Esta remodelación de la gramática generativa respondía también a la necesidad de dar cuenta de los usos poéticos de la lengua. Sin embargo, la propuesta de Weinreich, aunque capaz de generar paráfrasis, no es adecuada para explicar las diversas interpretaciones que puede recibir una misma estructura ni las ambigüedades sintácticas (Petőfi, 1971c: 39)⁹.

A partir de las ideas de Weinreich, lingüistas como McCawley, Postal, Bach, Lakoff, Fillmore, Ross, Gruber¹⁰ y Brekle, entre otros, desarrollaron diversas propuestas, que sin abandonar el marco generativo, disientían profundamente de la teoría estándar de Chomsky, en especial del papel que ésta otorgaba a la semántica. En los trabajos de Postal (1970), Bach (1968), McCawley (1968b, 1970b) y Lakoff (1971b) encontramos una propuesta compacta cuya principal innovación consiste en

linguistic theory as it has developed in the last decade, especially under the leadership of Noam Chomsky» (Bach y Harms (eds.), 1968: vi).

⁹ Para Petőfi, la teoría semántica capaz de realizar todas estas tareas debería componerse de la teoría de Katz y Fodor y de otra teoría semejante a la de Weinreich pero que funcionara en sentido contrario, es decir, desde la manifestación lineal a la representación semántica. La teoría de Katz y Fodor permite generar las estructuras profundas y a partir de ellas las superficiales, y esta teoría invertida permite decidir cuántas estructuras profundas le corresponde a una misma estructura superficial (Petőfi, 1971c: 40-41).

¹⁰ De todos estos autores, Gruber es quien menos influencia tiene en las teorías petőfianas. Sin embargo, van Dijk, otro de los fundadores de la gramática del texto, destaca la importancia de las estructuras preléxicas de este autor, que constituían la base tanto de una interpretación sintáctica como de una interpretación semántica. (Cfr. van Dijk, 1970b: 71).

prescindir de las estructuras profundas, de las que se cuestiona la existencia empírica y la necesidad teórica, y reducir la estructura lingüística a dos niveles, el de las representaciones semánticas y el de las estructuras de superficie, postulando un único sistema de transformaciones que proyecten las primeras en las segundas¹¹. Desde el estudio de diferentes aspectos del lenguaje, todos estos autores, y en especial Postal (1970), McCawley (1968a, 1968b, 1968c, 1970a) y Lakoff (1971b, 1972), elaboran una gramática generativa cuyo componente base es de carácter semántico y no sintáctico, y consideran innecesaria la estructura profunda tal y como había sido concebida por Chomsky¹², postulando que las transformaciones afectan a las estructuras del componente semántico base y dan lugar a las oraciones de la estructura superficial.

No tiene justificación la consideración de la sintaxis como componente autónomo de la semántica, ya que, en palabras de Lakoff (1971b: 269), «semantic representations and syntactic phrase-markers are formal objects of the same kind, and there exist no projection rules, but only grammatical transformations». La buena formación oracional no puede determinarse exclusivamente con criterios sintácticos, no solo porque muchas relaciones sintácticas están basadas en criterios semánticos

¹¹ Una de las propuestas claves de la semántica generativa es reducir la estructura lingüística a las representaciones semánticas y sus manifestaciones superficiales, eliminando así las controvertidas estructuras profundas. He aquí las propuestas de McCawley y Postal: «There is no question about the need of positing the existence of semantic and surface syntactic representation, which have indeed figured at least implicitly in virtually every system of linguistic description that has been conceived of. However, it is necessary to provide some justification for the hypothesis of an intermediate level (deep structure) between those two levels: there is no a priori reason why a grammar could not instead consist of, say, a “formation-rule component”, which specifies the membership of a class of well-formed semantic representations, and a “transformational component”, which consists of rules correlating semantic representations with surface syntactic representations» (McCawley, 1968b:165); «[...] the homogeneous theory of Generative Semantics is methodologically preferable on several grounds. It has a narrower theory of rule types (no Projection Rules, more generally no “interpretive” rules), and requires no unique, intermediate level of Deep Structure. Generative Semantics assumes only the levels of Semantic Representation and Surface Structure» (Postal, 1970: 111)). Sin embargo, en el comentario de Petőfi al estudio de la representación semántica del verbo *remind* realizada por Postal existe cierta confusión en el uso de la terminología, en especial por lo que atañe a la diferencia entre estructura profunda y estructura remota, concepto que introduce Postal en la parte final de su trabajo: «Eine der Möglichkeiten, den Satz (50) aus der Tiefen (oder vielleicht nur “entfernten”)-Struktur (45) unter Anwendung von “Transformationen” hervorzubringen, ist z. B. die folgende [...]» (Petőfi, 1971d: 111; la cursiva es nuestra). De hecho, Postal no menciona el término de estructura profunda sino que, de acuerdo con sus propios postulados teóricos, habla de *semantic proposition*, *propositional representation*, *remote form*, *remote structure*, *underlying propositionally complex structures*, etc.

¹² «The basic theory [de la semántica generativa] does not necessarily include a level of “deep structure”, and the question as to whether such a level exists is an empirical question in the basic theory. We assume that the notion of “deep structure” is defined in the following way. (i) Assume that all lexical insertion rules apply in a block. (ii) Assume that all upwards-toward-the surface cyclic rules flow all lexical insertion rules. We define the output of the lexical insertion rule as “deep structure”» (Lakoff, 1971b: 238; una crítica desde el punto de vista psicológico en Johnson-Laird (1970)). Recordemos que en *Aspects* se postulaba que las inserciones léxicas tenían lugar antes de cualquier transformación y que las transformaciones no alteraban el significado, postulados que se convirtieron en el caballo de batalla de la semántica generativa (v. Partee, 1971 para una buena síntesis del problema). En 1971 Chomsky publica un artículo en el que se advierte una cierta apertura hacia las posiciones de la semántica generativa, al defender que la semántica no es una mera interpretación de la estructura profunda, sino que la estructura superficial también puede contribuir a determinar el significado oracional. En cualquier caso, sigue considerando que las propuestas de la semántica generativa no aportan nada sustancialmente nuevo a su concepción teórica.

(por ejemplo, Kiparsky y Kiparsky (1970) analizan los complementos verbales de naturaleza oracional), sino porque muchos de los elementos que Chomsky consideraba sintácticos en su teoría tienen naturaleza semántica, por ejemplo, las restricciones de selección (McCawley, [1970b] 1971: 217-218). McCawley reelabora el componente base de modo que la estructura profunda se proyecta ahora sobre una representación semántica abstracta y después se lleva a cabo la inserción léxica, con el resultado de que las estructuras semánticas complejas son sustituidas por un único elemento léxico. De este modo se eliminan los conceptos de estructura postléxica y de estructura profunda. Para resolver el problema de la ambigüedad de ciertas estructuras superficiales, en la representación arborea de la estructura semántica profunda, McCawley distingue a) la proposición o conjunto de relaciones en los que cada argumento está simbolizado por un elemento abstracto acompañado de un índice y b) la descripción de los elementos nominales o asignación a cada índice del elemento lingüístico correspondiente. Los diferentes índices de la estructura profunda permiten resolver las posibles ambigüedades de la estructura superficial (cfr. McCawley, 1970b).

En esta línea, la principal contribución de Fillmore (1968, 1969, 1972) es la construcción de una teoría sintáctica universal de base semántica, la llamada gramática de casos, cuya estructura profunda está formada por las relaciones semánticas que se establecen entre un predicado y sus argumentos. Estos últimos son concebidos como funciones o casos que adoptan distintos elementos nominales respecto del predicado y cada predicado es almacenado en el lexicon con sus posibles esquemas de casos (Fillmore, 1968: 27). Su teoría es sobradamente conocida y consideramos innecesario extendernos en este punto¹³. Su propuesta para la representación de la estructura profunda diferencia la proposición o núcleo predicativo-argumentativo sin especificaciones de tiempo, del constituyente modal que determina el tiempo, el modo, el aspecto, la negación etc. de la proposición. Esta distinción entre un núcleo sintáctico-semántico y una estructura temporal-modal superpuesta será integrada por Petőfi en su propia concepción teórica.

¹³ La gramática de los casos de Fillmore recibió duras críticas desde las posiciones más ortodoxas de la gramática generativa, que consideraban absurdo que una teoría gramatical tuviera como objetivo predecir las funciones semánticas. «The function of definitions of grammatical relations is to provide the most economical and abstract statement of the syntactic information required by the projection rule operations to construct derived readings compositionally. [...] if the definitions of grammatical relations already have the function of providing the syntactic information needed for semantic interpretation, then there is no reason to burden them with the further function of providing the basis for predicting semantic roles. Moreover, the very evidence accumulated by Fillmore to show that there is no point-for-point correspondence between grammatical relations and semantic roles now provides a compelling argument against assigning the definitions of grammatical relations this further function» (Katz, 1972: 112).

Muy semejante a la propuesta de Fillmore, es la decisión de Brekle (1969; 1970) de considerar, de una parte, un concepto oracional básico (*Satzbegriff*) equivalente a una relación predicativo-argumentativa y, de otra, una serie de relaciones modales superpuestas (aserción, cuantificación, negación, modo, interrogación, tiempo) que transforman dicho núcleo oracional en un enunciado. Aunque restringe su estudio a los compuestos nominales del inglés, propone una representación de las estructuras profundas de carácter semántico, en la que las proposiciones están formadas por una serie de variables o argumentos relacionados por diversas constantes (de causalidad, de instrumento, de lugar, de duración, etc.). La actuación de las reglas de topicalización (reglas- λ) sobre las estructuras proposicionales o estructuras semánticas profundas da lugar a diversas estructuras superficiales (en este caso concreto, diversos tipos de compuestos nominales).

Más compleja es la estructuración de Seuren, quien, en lugar de dos niveles, distingue tres: a) el núcleo formado por las unidades léxicas entre las que se establecen distintas relaciones sintácticas, b) la proposición que está formada por el núcleo más un operador temporal, y c) la oración, que es una proposición con un cualificador oracional que caracteriza el acto performativo (aserción, interrogación, orden, sugerencia). La misma jerarquización de la estructura oracional encontraremos en el modelo oracional que propone nuestro autor (v. § 2.1.2). Aunque es uno de los autores más próximos a la teoría generativa clásica y mantiene el sistema de reglas, una de las principales diferencias de su propuesta para la generación de las oraciones respecto de la de Chomsky es la selección del verbo, y no de los elementos nominales, como unidad léxica que determina el resto de los componentes oracionales. Además, considera que la información estructural relativa a las cadenas sobre las que operan las transformaciones es ambigua y que el sistema de reglas permite generar todas las oraciones “gramaticales” de la lengua, tanto las que contienen desviaciones semánticas como las que no, además de una multitud de estructuras agramaticales que no llegan a convertirse en oraciones (Seuren, 1969: 47-59).

Como puede observarse, lo característico de todas estas propuestas es la distinción entre un núcleo semántico y el resto de las informaciones que afectan a ese núcleo y lo actualizan como oración. La representación semántica textual en la teoría co-textual del texto responde a este mismo principio. Sin embargo, no debemos llamarnos a engaño: la semántica generativa no constituyó nunca una teoría homogénea, pues los diversos autores que trabajaban en esta orientación tenían posturas encontradas respecto al papel de las estructuras sintácticas y a la prioridad de la semántica sobre la gramática, así como sobre los procesos de inserción léxica, el

papel de las presuposiciones y la articulación temático-remática de las oraciones (van Dijk, [1970b], 1976: 30-35; Maclay, 1971: 178; Lakoff, 1971b: 232, n. a).

Por último, para cerrar el capítulo de *La antítesis*, expone pormenorizadamente el “sistema de la síntesis” de Aleksandr Žolkovskij e Igor Mel’čuk, quienes, atentos a los problemas de la lexicografía, la documentación y la traducción automática, construyen la base de la gramática sobre las propiedades de las unidades léxicas del sistema. El artículo de los autores rusos es el trabajo al que dedica más espacio. Su modelo es de base semántica y se fundamenta en las siguientes premisas:

1) las lenguas naturales son consideradas como una aplicación del conjunto (potencialmente infinito) de sentidos sobre el conjunto (potencialmente infinito) de textos; por tanto, conocer una lengua es saber hacer corresponder cualquier sentido con un texto y cualquier texto con su sentido;

2) la lengua puede representarse como un conjunto de reglas complejas, codificadas en la mente del hablante de una manera que de momento desconocemos;

3) la lengua no permite una observación directa, inmediata; en consecuencia, el lingüista tiene que crear modelos funcionales de la lengua y procurar que cada vez se aproximen más a la lengua real;

4) en las lenguas naturales hay muchos casos de homonimia, polisemia y sinonimia; por tanto, la correspondencia entre sentidos y textos es equívoca. Esto complica el modelo hasta el punto de que dificulta la construcción de reglas que permitan el paso directo de los sentidos a los textos y viceversa. Por ello, resultan imprescindibles los niveles intermedios entre sentido y texto (Rigau, 1981: 50)¹⁴.

Su sistema de la síntesis, aunque concebido como sistema aplicable solo a la traducción automática, contiene interesantes sugerencias acerca de cómo elaborar una gramática que sea capaz de generar distintas construcciones sintácticas que expresen un mismo significado. En este sistema encontramos que el punto de partida es, como otras propuestas ya comentadas, un conjunto de estructuras semánticas, a partir de las cuales se forman estructuras léxico-sintácticas (profundas y superficiales): esta fase es conocida como *síntesis semántica*. Pero en el proceso encontramos

¹⁴ Los niveles de representación desde el nivel profundo, de carácter semántico, hasta el más superficial son cinco: el semántico, el sintáctico (que incluye profundo y superficial), el morfológico (que incluye profundo y superficial), el fonológico y el fonético. Los principales componentes del modelo Sentido ⇔ Texto son: 1) el componente semántico, que establece correspondencias entre las representaciones semánticas y las representaciones sintácticas profundas; 2) el componente sintáctico, que establece correspondencias entre las representaciones sintácticas profundas y las representaciones morfológicas profundas; 3) el componente morfológico, que establece correspondencia entre las representaciones morfológicas y sus representaciones fonológicas; 4) el componente fonológico, que establece correspondencias entre las representaciones fonológicas y su transcripción fonética y 5) el gráfico, que establece correspondencias entre la transcripción fonética y el sonido real. Este modelo es capaz de convertir un significado en todos los textos que lo expresen y un texto en su significado; no es un generador de textos sino un modelo traductor (Rigau, 1981).

también dos fases posteriores: una *síntesis sintáctica*, que permite la inserción de rasgos morfológicos y del orden lineal de las palabras, y una *síntesis morfológica*, en la que da entrada a los morfemas concretos en correspondencia con los rasgos morfológicos ya establecidos y ordenados según la sucesión determinada por las *síntesis sintáctica*. En realidad, los autores solo se ocupan de la *síntesis semántica* y conciben las estructuras léxico-semánticas formadas por variables (palabras) y constantes (parámetros o funciones léxicas) (cf. Petőfi, 1970b: 17-19; 1971d: 133-151).

El modelo debe contar con un aparato transformacional que, partiendo de las estructuras léxico-semánticas, dé lugar a estructuras léxico-sintácticas, y con reglas de reformulación que permitan la conversión entre estructuras sinónimas. El modelo propuesto por Mel'čuk y Žolkovskij influye decisivamente en la concepción petőfiana, como veremos en § 2.1.2.2, que incorpora un *lexicón* especial en el sistema, cuyas unidades contienen información relativa al tipo de formación léxica, la valencia sintáctica, los rasgos morfológicos, la colocación léxica y los sinónimos de la palabra que deben sustituirla en la fase de la síntesis morfológica. (Apresjan, Mel'čuk y Žolkovskij, 1969; Petőfi, 1971d: 125-151).

Del estudio de todas estas teorías, Petőfi (1970b: 25-26) extrae varias conclusiones importantes:

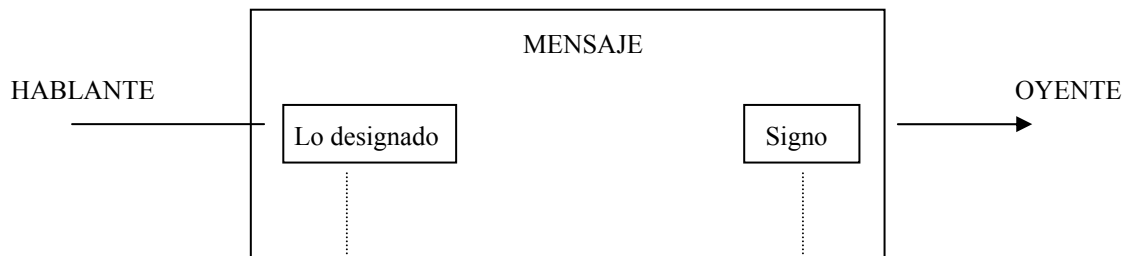
- 1) no se puede hablar de estructura oracional profunda e interpretación semántica, sino de representación semántica (o sintáctico-semántica) de la estructura oracional;
- 2) la representación semántica consta de diversas informaciones estructuradas;
- 3) el núcleo de la representación semántica debe ser una función predicativa, en lugar de una división entre sintagma nominal (NP) y sintagma verbal (VP);
- 4) en la representación del significado es necesario el uso de categorías encubiertas, no manifestadas en la estructura superficial;
- 5) la representación semántica debe hacer posible el descubrimiento de las relaciones de sinónimia por medio de transformaciones sintácticas o léxicas.

2.1.1.2. Integración de la gramática oracional en la teoría co-textual

Desde el punto de vista teórico-textual, la oración, aún reconociendo su autonomía como unidad lingüística, no es más que un componente de una estructura lingüística mayor (Petőfi, 1970b: 28).

A la hora de decidirse por un modelo gramatical oracional para su teoría textual, Petőfi recurre a los modelos oracionales presentados en §2.1.1.1, sin descartar ninguno de los dos paradigmas (el tético y el antitético, por así llamarlos). Su decisión final será integrar ambos en un sistema de gramáticas que se complementan mutuamente; este sistema es un componente orgánico de la teoría textual. Veamos cómo se produce este proceso de integración y a qué distintas funciones está destinado cada uno de los modelos. Su punto de partida para la elaboración de una gramática oracional es el sistema gramatical generativo según la concepción de Chomsky, cuyos componentes y relaciones representa en la Figura 6.

I. Relaciones contextuales



II. Relaciones co-textuales

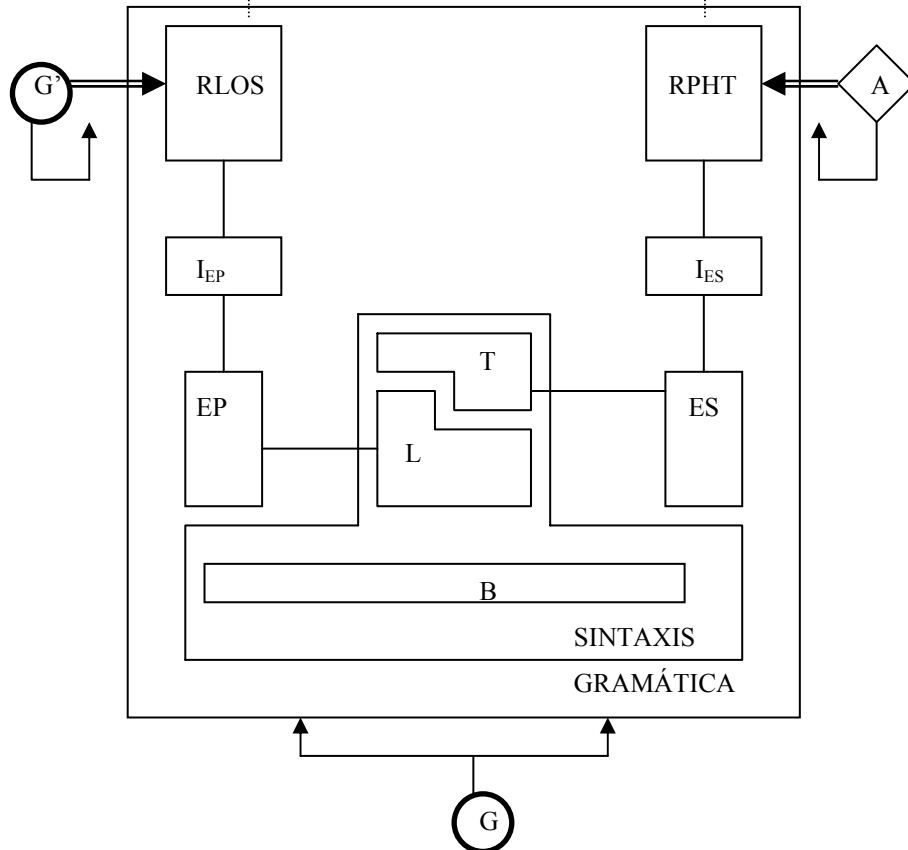


Figura 6. Componentes y relaciones en la teoría gramatical generativa (Petőfi, [1969k] 1971: 175).

Aunque la teoría estándar chomskyana es sobradamente conocida, la recordamos brevemente para explicar el diagrama. El proceso generativo G empieza en el componente básico B de la sintaxis. La estructura profunda EP es el resultado de insertar los elementos léxicos del *lexicón* L en las estructuras sintácticas básicas. Estas estructuras sintáctico-léxicas, por medio de una serie de transformaciones del componente transformacional T, acaban siendo estructuras sintácticas superficiales. El componente transformacional y el *lexicón* no están ordenados secuencialmente para indicar que los elementos léxicos pueden insertarse tras la aplicación de determinadas transformaciones.

Los componentes interpretativos I_{EP} e I_{ES} proveen a la estructura profunda y a la estructura superficial de una interpretación semántica y una interpretación fonética, respectivamente. Estas interpretaciones se refieren ya en cierta medida a la realidad extralingüística (esta relación se explica por medio de la línea discontinua que une las relaciones co-textuales con las contextuales). La representación fonética RPHT contiene, junto a la interpretación fonológica, la información necesaria para realizar concretamente la oración en un acto de enunciación. (Hay que tener en cuenta que la interpretación subjetiva de un hablante puede modificar la realización de esa oración, por ejemplo, alterando la curva entonativa o enfatizando algún elemento en especial, cfr. Kappa y Hess, 1995; Hausendorf y Quasthoff, 1995). La interpretación semántica trata de descubrir las relaciones lógicas –independientes de las lenguas concretas– que existen (o que la lengua establece) entre los elementos designados por el lenguaje, de ahí el nombre de representación lógico-semántica RLOS.

Otros teóricos dentro de la escuela generativa, como ya hemos visto, proponen un proceso alternativo de generación de oraciones G' que comienza en la construcción lógica universal RLOS o «red de relaciones que contienen palabras-conceptos»¹⁵. Posteriormente, a esta construcción se le asigna una estructura profunda de carácter lingüístico, es decir, que presenta características sintácticas particulares específicas de la lengua en cuestión, a partir de la cual se obtienen las estructuras superficiales siguiendo el procedimiento mencionado. Como tendremos ocasión de ver, en el diseño de su propia gramática textual, Petőfi se decantará por esta segunda opción: el punto de partida de su modelo de generación de textos es siempre el nivel semántico más abstracto, de carácter universal.

La decisión por uno u otro de estos modelos solo puede tomarse en el marco de una teoría textual, es decir, solo con el objetivo de ofrecer una descripción de las

¹⁵ «Eine universale logische Konstruktion ist ein Netz von Beziehungen, das "Begriffs-Wörter" enthält» (Petőfi, [1969k] 1971: 176)

entidades lingüísticas supraoracionales puede decidirse cuál es la gramática oracional adecuada. Es importante tener en cuenta que Petőfi mantiene, en el estudio del texto, la distinción entre competencia y actuación que Chomsky había establecido para el estudio de la oración. Como el propio Chomsky (1965: 177) afirma, la generación de la descripción estructural-relacional de una oración no es igual a la producción efectiva de una oración en el habla y es absurdo considerar que un sistema de reglas generativas es un modelo para la construcción de una oración por un hablante. La diferencia entre Petőfi y Chomsky en este punto reside en que, para el primero, una descripción adecuada de la competencia de un hablante no solo no puede limitarse al nivel oracional, sino que debe tener en cuenta también los procesos de producción y comprensión de textos.

Los dos modelos gramaticales anteriormente presentados, con su diversa concepción de la tarea del componente semántico, constituyen dos formas diversas de considerar la competencia comunicativa. Así, la propuesta de Katz y de la semántica interpretativa, con su interés por el análisis de la ambigüedad, de las anomalías semánticas y de las relaciones parafrásticas, refleja más bien la competencia del oyente para comprender oraciones; por su parte, las propuestas de Weinreich, de la semántica generativa y de Mel'čuk y Žolkovskij, con su interés por la capacidad de expresar un significado de diversas maneras, refleja fundamentalmente la competencia del hablante para producir oraciones.

En su intento de integrar ambas concepciones gramático-oracionales, Petőfi decide analizarlas y compararlas desde una perspectiva comunicativa. A diferencia de la generación de estructuras sintácticas que no requiere para su estudio la adopción de esta perspectiva, la constitución del significado lingüístico la exige necesariamente. Los problemas del significado que se le plantean al hablante son muy distintos de los que se le plantean al oyente.

La concepción comunicativa que se refleja en todos los modelos textuales diseñados por Petőfi tiene en cuenta tanto el proceso de producción textual como el de interpretación y estos procesos reciben el nombre de *síntesis* y *análisis* respectivamente. Desde este punto de vista, la teoría transformacional clásica (G_1) puede reformularse caracterizando así sus diversos componentes: un componente de base sintáctico no orientado especialmente ni hacia la producción ni hacia la interpretación, un componente transformacional orientado a la producción o sintetizador, un componente semántico interpretativo, por tanto analizador, y un componente fonológico, que aunque llamado interpretativo, de hecho es más bien productivo o sintetizador. Las distintas operaciones se llevan a cabo basándose sobre un *lexicón* en el que se encuentran las unidades léxicas, a las que les son asignadas

representaciones semánticas. Las relaciones de estos componentes están representadas en la figura 7:

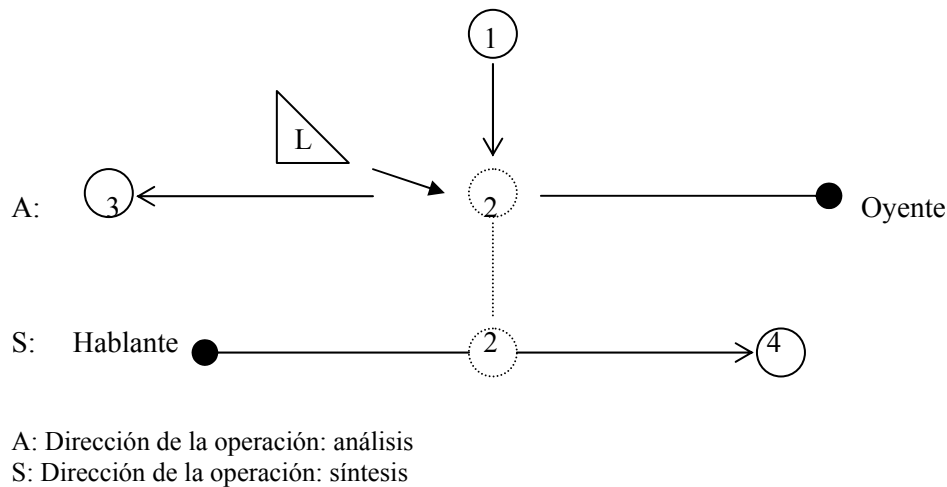
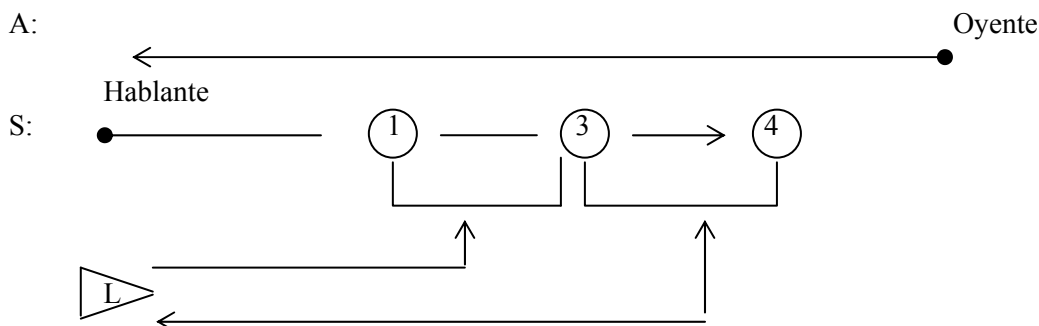


Figura 7. Esquema del modelo de la "teoría transformacional clásica" (G₁) considerada desde la perspectiva analítica y sintética (Petőfi, 1971d: 256).

Cada número indica un componente del modelo: la oración (1), la estructura profunda (2), la interpretación semántica (3) y la interpretación fonológica (4). L simboliza el lexicón que contiene las unidades léxicas autónomas. Las operaciones de síntesis y análisis se llevan a cabo a partir de la estructura profunda. Previamente han tenido lugar dos operaciones: la generación o selección de las categorías sintácticas que forman la estructura profunda (estas categorías son elementos de un vocabulario universal) (1 → 2) y la inserción de las unidades léxicas concretas contenidas en el lexicón en cada una de las categorías sintácticas de la estructura profunda (L → 2). En el proceso de análisis, el oyente encuentra dicha estructura profunda y la interpreta semánticamente, es decir, asigna una unidad semántica abstracta a cada una de las unidades léxicas concretas, teniendo en cuenta las relaciones que hay entre ellas (2 → 3), mientras que en el proceso de síntesis, el hablante asigna una interpretación fonológica a la estructura profunda, es decir, una representación fonética y/o grafemática para cada una de las unidades léxicas que forman la estructura profunda. (2 → 4).

El modelo gramatical de la semántica generativa (G₂) elimina la "diversidad comunicativa" de los componentes del modelo y otorga prioridad al proceso de síntesis. No solo la concepción del componente semántico es diversa, sino que además se considera que el lexicón no es un conjunto de unidades léxicas concretas a las que se asignan representaciones semánticas abstractas, sino más bien un

conjunto de representaciones semánticas a las que más tarde se asignan unidades léxicas. La representación de este segundo modelo gramatical desde la perspectiva comunicativa sería la siguiente:



A: Dirección de la operación: análisis

S: Dirección de la operación: síntesis

Figura 8. Esquema del modelo de la gramática transformacional que considera la representación semántica como estructura primaria (G_2) desde la perspectiva analítica y sintética. (Petőfi, 1971d: 256)

Los componentes del modelo son los siguientes: una función predicativa semántica abstracta (1), como las que veremos en § 2.2.4., la representación sintáctico-semántica (3) y la representación fonológica (4). Como puede observarse, en este modelo se ha eliminado la estructura profunda de carácter exclusivamente sintáctico (2). La operación de generación no es independiente desde el punto de vista comunicativo, como en el primer modelo, sino que forma parte del proceso de síntesis. La generación ($L \rightarrow [1-3]$) consiste en formar, a partir de las representaciones semánticas que se encuentran en el lexicón, una función predicativa semántica abstracta que represente las relaciones sintáctico-semánticas que se establecen entre las unidades que constituyen dicha función, actuando bien como funtores, bien como argumentos (v. §2.3.2.). La función predicativa semántica abstracta nuclear (1) se expande hasta formar un complejo predicativo (3). A continuación, tiene lugar una operación de transformación o inserción de las unidades léxicas concretas con su representación fonológica (fonética o grafemática) en la estructura sintáctico-semántica abstracta ($3 \rightarrow 4$).

Dado que la teoría co-textual del texto trata los dos aspectos comunicativos separadamente, necesita de ambas gramáticas: «müssen wir auch bei der linguistischen Beschreibung von Texten mit zwei verschiedenen Satzgrammatiken operieren» (Petőfi, 1971f: 20). La gramática oracional del tipo G_2 será necesaria en el componente de producción textual de la teoría, mientras que la gramática oracional de

tipo G_1 será necesaria para el componente de interpretación textual. «Der Gegensatz der These-Antithese(n) lässt sich also lösen, wenn *beide Konzeptions-Typen* zum Bestandteil einer ko-textuellen Texttheorie werden – selbstverständlich nach erforderlichen Umänderung» (Petőfi, 1971d: 258).

En cualquier caso, Petőfi es consciente de que el marco de una teoría textual no es el más adecuado para diseñar una gramática oracional que represente la competencia lingüística relativa a la oración. Por ello, su última propuesta en este sentido es el llamado *modelo gramático-oracional generativo transformacional de tipo K*, que es un modelo capaz de generar oraciones independientemente del texto en el que se encuentren. Tal modelo constaría de 1) un lexicón (en especial de sector (a) del lexicón que describimos en §2.1.2.2.); 2) un sistema de reglas de formación basadas en las funciones predicativas semánticas abstractas del lexicón (que explicaremos detenidamente a continuación); 3) un sistema transformacional de reglas que forman la estructura superficial y las estructuras sinónimas.

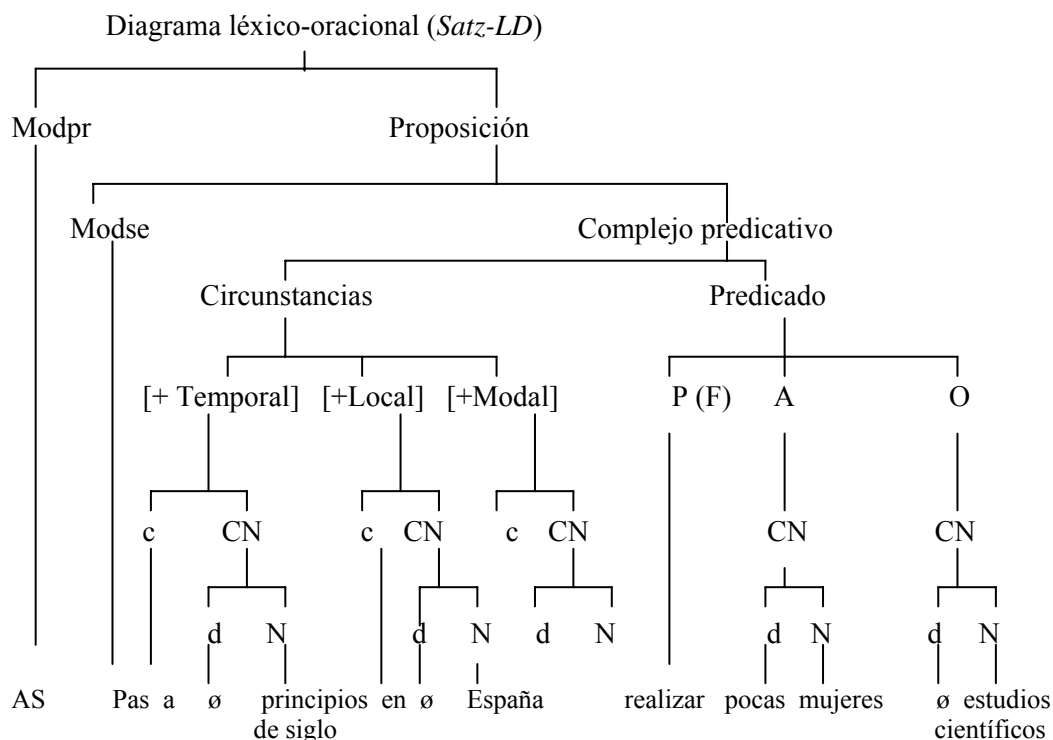
En correspondencia con este modelo, diseña un *modelo gramático-oracional (generativo transformacional) interpretativo de tipo D*, que permite interpretar oraciones aisladas independientemente de su aparición en textos concretos. Este modelo genera una estructura intermedia, semejante a la estructura profunda de la teoría generativa clásica, que sirve de punto de partida para la interpretación. En este modelo las transformaciones solo sirven para controlar si las estructuras profundas contienen toda la información necesaria para su interpretación, es decir, si a partir de ellas pueden derivarse oraciones concretas.

Un primer esbozo de este modelo gramático-oracional lo encontramos en un texto elaborado para uno de sus seminarios y no publicado: *Von der “Explikation des Begriffes «Satz»” zu der “Explikation der Texte”* (Petőfi, 1970b: 28-35). En su propio análisis de la oración, Petőfi distingue entre la representación léxica oracional (*Satz-LR*¹⁶ que es la abreviatura alemana de *Satz-lexikalische Repräsentation*) y la representación semántica oracional (*Satz-SR*). Para representar la estructura léxico-oracional se sirve de una tabla (*Satz-LT*) y de un diagrama arbóreo (*Satz-LD*) en el que aparecen jerarquizadas las diversas informaciones oracionales, integrando así las propuestas analizadas en el apartado anterior. El nudo oracional domina inmediatamente la información modal primaria (Modpr) relativa al acto performativo oracional (operador oracional) y la proposición. La proposición domina la información modal secundaria (Modse: tiempo, negación, modo) y el complejo predicativo. Este, a

¹⁶ A lo largo de nuestro trabajo, indicamos frecuentemente las abreviaturas alemanas que aparecen en el texto original junto a los términos españoles, de modo que puedan identificarse fácilmente cuando se contrasten nuestros comentarios con los textos originales.

su vez, domina el bloque de elementos circunstanciales y el predicado formado por el funtor y los argumentos. He aquí un ejemplo de representación de la siguiente oración:

A principios de siglo pocas mujeres realizaban estudios científicos en España



En esta oración la información modal primaria es la aseveración (AS) y la información modal secundaria el tiempo verbal del funtor (Pas). Cada uno de los elementos circunstanciales está compuesto por una marca de caso o preposición (c) y un complejo nominal (CN) formado por un determinante (d) y un nombre (N). En el diagrama no aparecen desglosados los nombres de sus modificadores nominales y adjetivales. El predicado se compone del funtor (F) sin especificación temporal y de dos lugares de argumentos ocupados por complejos nominales (CN) en las funciones o casos de agente (A) y objeto (O).

La tabla léxico-oracional pone en relación la oración con el texto en el que está inserta, pero su configuración es muy compleja, pues está elaborada para su procesamiento informático¹⁷. Contiene dos bloques de información: a) información clasificatoria (k) que indica cuáles son los constituyentes de la representación léxico-oracional tal como aparecen representados en el diagrama y las relaciones de

¹⁷ No reproducimos aquí ninguna tabla léxico-oracional debido a la complejidad mencionada, pero el lector puede encontrarlas en Petőfi (1970b: 30, 33).

compatibilidad semántica que se establecen entre ellos; y b) información situacional (s) que indica las relaciones semánticas entre esta representación léxico-oracional y las otras representaciones del mismo tipo contenidas en el texto, especificando cuáles son los elementos de conexión, siempre y cuando esta conexión tenga un carácter exclusivamente lingüístico. Los conectores pueden ser elementos lingüísticos que explícitamente realizan esa función o bien la conexión se establece implícitamente por las afinidades entre las unidades léxicas, en cuyo caso dichas relaciones deben quedar fijadas en el léxico. Este segundo tipo de relaciones está marcado en la tabla léxico-oracional por medio de índices asignados a las unidades léxicas.

En la representación léxico-oracional también es necesario tener en cuenta las relaciones que se establecen entre las oraciones simples (o representaciones léxico-oracionales simples, *ESatz-LRs*) que forman una oración compleja o unidad de composición (*Satz-LR*), normalmente explicitadas por un compositor (K). La información relativa a las oraciones relacionadas, al tipo de relación y a los compositores que las materializan aparece también incluida en las tablas con indicaciones numéricas adecuadas al procesamiento informático. El conjunto de las representaciones léxico-oracionales simples forman la base de representación léxico-oracional (*Satz-LRB*) y ésta, junto con el compositor, forma la base léxico-oracional (*Satz-LB*).

A partir de las informaciones recogidas tanto en el diagrama como en la tabla puede reconstruirse la estructura superficial de la oración. La estructura superficial también puede representarse por medio de un diagrama que resulta de la aplicación de las transformaciones al diagrama arbóreo (*Satz-LD*), o bien por medio de una tabla en la que se recogen las informaciones relativas al orden de palabras y a la articulación tema-remata. Todas las informaciones necesarias para la formación de la estructura superficial que estén recogidas en las reglas transformacionales deben aparecer necesariamente en la base léxico-oracional (*Satz-LB*). En el análisis se llega desde la realización concreta de la oración hasta su base léxico-oracional.

En cuanto a la representación semántico-oracional, se trata de diagramas arbóreos cuyos elementos son indicadores de casos y funtores (los elementos terminales aparecen escritos en latín para indicar su carácter abstracto). Lo que se representa en estos diagramas no son oraciones, sino simplemente las proposiciones y las relaciones que se establecen entre ellas por medio de los compositores (*Satz-SRK*) para dar lugar a la representación semántica del texto (Petőfi, 1970b: 36-39). Para obtener la estructura superficial a partir de la representación semántico-oracional es necesario sustituir cada elemento semántico abstracto por la unidad léxica concreta correspondiente. El conjunto de las representaciones semánticas proposicionales

forma la base de representación semántica (*SRB*) dentro de la cual las distintas representaciones semánticas proposicionales se relacionan formando redes (*SRN*, es decir, *semantische Repräsentations-Netze*). Así se llega al nivel textual, es decir, a la representación semántica del texto, formada por representaciones semánticas proposicionales que se agrupan primero en oraciones y después en unidades mayores.

Como veremos más adelante, uno de los principales argumentos de Petőfi en su defensa del estudio del texto es la imposibilidad de delimitar con claridad el nivel oracional y el nivel textual. Esto se observa de forma especialmente clara en las representaciones semánticas. Así, a partir de una representación semántica proposicional solo pueden formarse oraciones, a partir de un conjunto no excesivamente numeroso de representaciones semánticas proposicionales pueden formarse tanto oraciones complejas como textos (Glinz, 1979) y, por último, de un conjunto numeroso de representaciones semánticas proposicionales solo pueden formarse textos. Esta falta de delimitación rígida entre el texto y la oración tiene importantes consecuencias metodológicas: «Falls nämlich eine solche Repräsentations-Basis existiert, aus der sowohl Text, als auch Satz herausgebildet werden kann, müssen die Modell-Komponente, die den Satz und den Text synthetisieren, organisch miteinander verknüpft sein» (Petőfi, 1970b: 40) .

El proceso de síntesis oracional consta de dos fases: a) la formación de la base semántico-oracional (*Satz-SB*) a partir de las bases de las representaciones semántico-oracionales (*Satz-SRB*) o proposiciones elementales y los compositores (*Satz-SRK*); b) la operación del sistema de transformaciones sobre la base semántico-oracional que da lugar a la representación oracional superficial (*Satz-OR*). La actuación del sistema de transformaciones tiene lugar en varias fases:

1) construcción de los diagramas jerárquicos que manifiestan la relación que los compositores establecen entre las diversas representaciones semántico-oracionales (*Satz-SD*);

2) la construcción de los diagramas para las representaciones semántico-oracionales que son el resultado de la transformación de los predicados circunstanciales (según el diagrama que hemos visto);

3) la inserción de las unidades léxicas en los nudos terminales del diagrama. Las reglas transformacionales no actúan en un orden prefijado, como propone Chomsky, sino que su aplicación se rige por las condiciones de admisibilidad de nudos (*node admissibility conditions*) de McCawley (1968c), que se apoyan en la información contextual.

La primera formulación de la síntesis textual (Petőfi, 1970b: 42-43) guarda un estrecho paralelismo con la síntesis oracional y, aunque la propuesta posterior es mucho más elaborada y la analizaremos en profundidad, presentamos aquí brevemente el proceso de síntesis textual, que responde todavía a un concepto de texto como mera ampliación cuantitativa de la oración. El proceso de síntesis textual parte de la base semántica textual (*Text-SB*) formada por:

a) las bases de las representaciones semánticas o proposiciones del texto (*Text-SRB*);

b) el conjunto de representaciones semántico-oracionales asignadas a las distintas personas que participan en la construcción textual, por ejemplo, en un diálogo (*Text-PersSRB*). Estas últimas representaciones adoptan la forma de un predicado con tres argumentos: < Comunicar A O D >, donde comunicar es el predicado y los tres argumentos son: el agente o emisor (A), las bases de representación semántica o proposiciones del texto, que ocupan el lugar del objeto (O) y el destinatario (D);

c) los compositores (*Text-SRK*) de las representaciones semántico-textuales que determinan la estructuración y jerarquización de las mismas en el interior del texto.

Para obtener la representación superficial textual (*Text-OR*) es necesario

1) que las distintas proposiciones elementales se agrupen hasta llegar a formar las bases de representación semántico-oracionales de las unidades de composición de primer grado (*Komp₁-SBs*) con la ayuda de los compositores (*Komp₁-SRKs*);

2) que operen sobre estas bases de representación semántico-oracionales las transformaciones de la síntesis oracional ya mencionadas.

Un diagrama nos ayudará a comprender mejor ambos procesos sintetizadores (utilizamos las abreviaturas alemanas previamente explicadas):

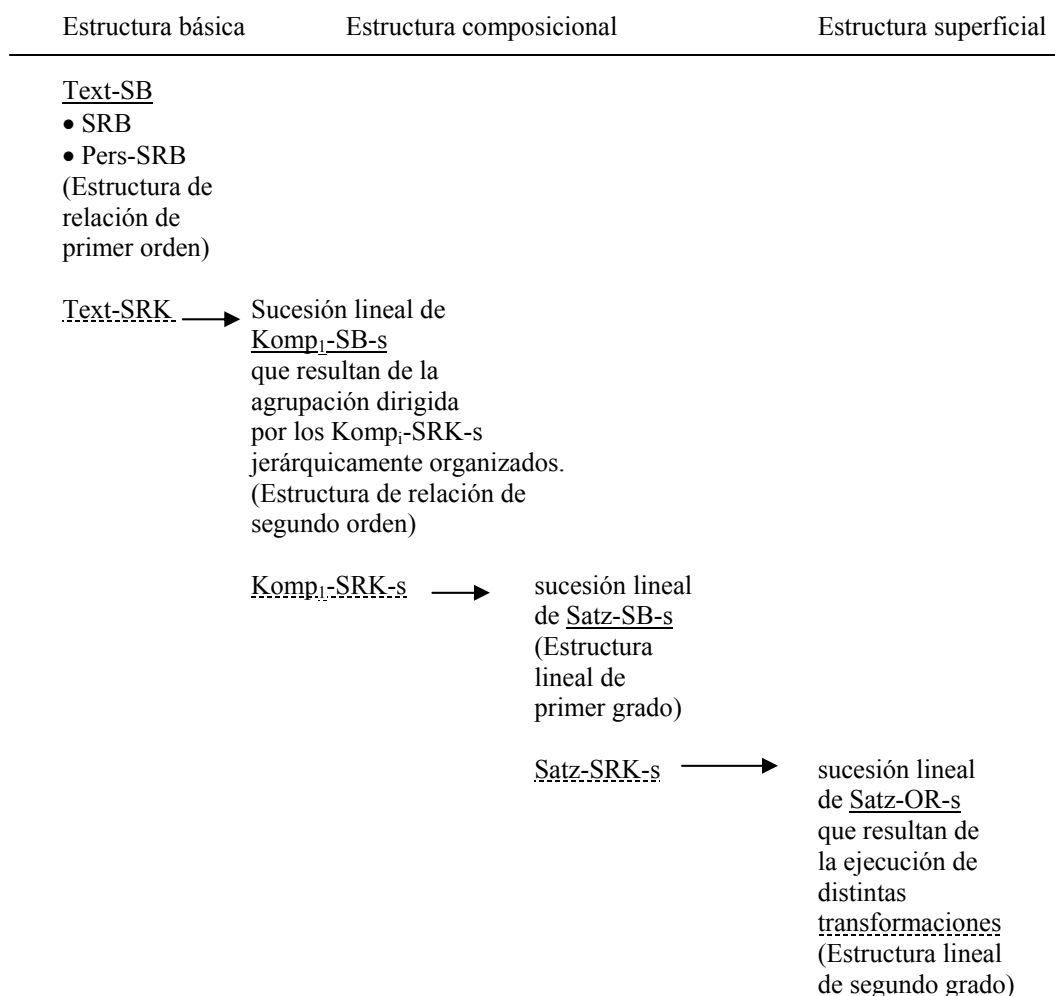


Figura 9. Los procesos de síntesis textual y oracional (Petőfi, 1970b: 44)

En estos primeros planteamientos del proceso de producción textual se concibe el texto como una unidad lingüística superior a la oración solo en lo que se refiere al número de representaciones semánticas subyacentes y a la mayor complejidad estructural, es decir, se considera que entre la base semántica oracional y la textual hay simplemente una diferencia “cuantitativa”. La presencia de las *Text-PersSRB* no es un factor diferenciador, porque se acepta que puedan formar parte de la estructura profunda oracional. Solo una consideración más amplia de los factores pragmáticos y contextuales llevará a una definición “cualitativa” del proceso de composición textual, integrando las reflexiones en torno a la función comunicativa de la obra de arte verbal expuestas más arriba.

Para la integración definitiva de las gramáticas oracionales en la teoría co-textual, v. § 2.2.3.

2.1.2. El componente léxico en la teoría co-textual del texto

Antes de ofrecer una visión global del primer modelo completo elaborado por nuestro autor, nos parece importante detenernos en otro de los componentes a los que Petőfi dedicará más atención, el componente léxico. La preocupación por establecer un sistema capaz de dar cuenta de la complejidad del léxico de una lengua se enmarca en el interés más amplio de acercarse al problema del significado de las palabras y las oraciones surgido en el ámbito de la filosofía del lenguaje (Caton, 1971; Wiggins, 1971) y de la psicología cognitiva, para tratar de dar cuenta de los mecanismos que nos permiten interpretar las estructuras lingüísticas.

Respondiendo a este interés, Petőfi dedica el tercer capítulo de *Transformationsgrammatiken* al lugar del *lexicón* en la descripción lingüística. La importancia concedida por este autor a la función que debe desempeñar el componente léxico dentro de una gramática textual se manifiesta en el hecho de que dicho componente se convierte en constituyente imprescindible en los sucesivos modelos de su teoría textual. Pero la trascendencia de este componente fue señalada ya por los principales teóricos de la gramática generativo-transformacional; por eso, para comprender mejor la concepción petőfiana del lexicón, hemos creído necesaria una breve síntesis del estado de la cuestión en este ámbito de la gramática generativa de principios de los años 70.

2.1.2.1. Naturaleza y función del componente léxico en la gramática generativa

Para la gramática generativa la función y la naturaleza del componente léxico fue siempre una cuestión de primer orden. Los trabajos más importantes para la constitución del *lexicón* como componente de la gramática, siempre en el marco generativo, son Katz y Fodor (1963) y Chomsky (1965). El *lexicón* deja de ser un componente que solo contenía las representaciones fonológicas, tal como había sido concebido en *Syntactic Structures*, y pasa a recoger también información acerca de los rasgos semánticos y sintácticos de sus unidades. «El lexicón es una colección de lexemas, cada uno de los cuales especifica plenamente las propiedades fonológicas, semánticas y sintácticas de un elemento léxico concreto» (Chomsky, [1974], 1990: 17). Katz y Fodor (1963), por su parte, consideran que proporciona una representación de

las características semánticas de los morfemas. Pero, fundamentalmente, el *lexicón* es concebido como el componente gramatical que recoge las irregularidades de la lengua (Chomsky, 1965)¹⁸ y que, por tanto, no puede formar parte, a diferencia de la sintaxis, del componente base de la gramática (Bach, 1968: 117).

La propuesta de Katz y Fodor (1963), a pesar de las numerosas críticas que recibió, debe considerarse el punto de partida para la ampliación de la gramática generativa hacia la semántica, el fundamento de la llamada semántica interpretativa y el origen, por las reacciones a las que dio lugar, de la semántica generativa. Según la teoría diseñada por estos autores, el componente semántico de una lengua consta de un diccionario, que contiene las representaciones de los significados de las palabras, y un sistema de reglas de proyección, que proyectan dichos significados en las estructuras sintácticas, dando como resultado la interpretación semántica de las estructuras sintácticas profundas. En cuanto al diccionario o componente léxico en sí, que es lo que nos interesa en este epígrafe, dado que los significados de las palabras no son entidades indivisibles, sino que están compuestos por conceptos relacionados unos con otros, «the job of the dictionary is to represent the conceptual structure in the meanings of words. Accordingly, we may regard the dictionary as a finite list of rules, called “dictionary entries”, each of which pairs a word with a representation of its meaning in some normal form» (Katz, [1966] 1971: 298).

Según Petőfi, «das ‚Lexicon‘ könnte im allgemeinsten Sinne so definiert werden als diejenige Komponente des für die Beschreibung irgendeiner konkreten Sprache bestimmten Modells, die hinsichtlich der bedeutungstragenden Grundelemente der gegebenen Sprache sämtliche vom Standpunkt des Modells aus relevanten Informationene enthält» (Petőfi, 1971d: 152). Para nuestro autor las cuestiones claves relativas al *lexicón* son cuatro:

- a) qué tipo de unidades debe contener;
- b) en qué forma deben aparecer estas unidades (qué tipo de representación debe emplearse);
- c) qué información deben contener las entradas del *lexicón* y cómo debe estar estructurada esta información; y
- d) cuál debe ser la estructura general del *lexicón*.

En el tratamiento inicial de estos problemas, Petőfi (1971d) recoge las sugerencias más interesantes de entre las presentadas por los teóricos generativistas,

¹⁸ «In general, all properties of a formative that are essentially idiosyncratic will be specified in the lexicon» (Chomsky, 1965: 118; cf. cap. 2, § 2.3.3).

para más tarde elaborar su propia propuesta acerca de la constitución del componente léxico en la gramática textual.

a. Por lo que al primer problema se refiere, qué tipos de unidades forman el *lexicón* de una lengua, en la formulación clásica de la teoría estándar (Chomsky, 1965), el *lexicón* está formado por un conjunto de unidades léxicas concretas portadoras de información fonológica, sintáctica y semántica. Sin embargo, Petőfi tiene en cuenta fundamentalmente las propuestas de Katz (1967) y Bierwisch (1966, 1967), que abogan por un *lexicón* compuesto no por unidades léxicas concretas, sino por elementos semánticos mínimos, es decir, por rasgos semánticos. Katz defiende que el inventario de los rasgos semánticos debe ser análogo, en naturaleza y función, al inventario de los rasgos fonológicos propuesto por Jakobson y Halle. Además de los rasgos semánticos, toda entrada de un diccionario debe ir acompañada de un marcador sintáctico que indique el lugar que dicha unidad debe desempeñar en una construcción sintáctica. Estos marcadores sintácticos son tomados del inventario universal de marcadores sintácticos establecido por Chomsky en su estudio de la estructura sintáctica subyacente a todas las lenguas. Según Katz, el medio para caracterizar semánticamente las estructuras lingüísticas debe ser universal, es decir, válido para todas las lenguas, por tanto,

Since the semantic markers utilized in the construction of dictionary entries for particular linguistic descriptions will be drawn from this universal vocabulary, the vocabulary offers a language-independent means of representing the common conceptual system underlying communication in natural languages [...] Semantic markers must, therefore, be thought of as theoretical constructs introduced in semantic theory to designate language invariant but language linked components of a conceptual system that is part of the cognitive structure of the human mind (Katz, 1967: 129).

Otros autores como Bever y Rosenbaum (1971: 587) también consideran que es absolutamente necesario asumir la existencia de un conjunto universal de rasgos semánticos del cual cada lengua selecciona un subconjunto particular.

Por su parte, Bierwisch (1967: 2-4) contrasta dos teorías distintas acerca de la estructura lingüística: 1) la que postula que los rasgos semánticos reflejan o, mejor dicho, son el correlato lingüístico de las características del mundo que nos rodea, de igual forma que los rasgos fonológicos reflejan las características acústicas de las lenguas humanas; y 2) la que defiende que no existen tales correspondencias entre estructura lingüística y realidad extralingüística: los rasgos semánticos son parte de

una hipótesis que el hombre elabora en el transcurso de su percepción del mundo y, por tanto, reflejan solo aquellas diferencias que este es capaz de conceptualizar (\pm animado, \pm contable, \pm humano, etc.). Bierwisch (1967; 1969: 181) se muestra partidario de la segunda propuesta y considera que los rasgos semánticos son la traducción lingüística de una serie de características innatas del aparato cognitivo humano:

There are good reasons to believe that semantic markers in an adequate description of a natural language do not represent properties of the surrounding world in the broadest sense, but rather certain deep seated, innate properties of the human organism and the perceptual apparatus, properties which determine the way in which the universe is conceived, adapted and work on (Bierwisch, 1967: 3)¹⁹.

Además, Bierwisch defiende una estructura jerárquica dentro del componente léxico en la que los rasgos semánticos se ordenen teniendo en cuenta su carácter universal, pues no todos los rasgos aparecen en todas las lenguas²⁰.

b. En cuanto al segundo problema, la forma de representación de las unidades del léxico, todas las propuestas semántico-generativas defienden que esta forma sea básicamente la misma que la de las oraciones de la lengua. Esta exigencia ha llevado a concebir como la más adecuada la representación en forma de funciones predicativas (McCawley, 1968b: 138). Frente a la propuesta de Katz y Fodor (1963) de que la representación semántica podía hacerse en forma de conjuntos, es decir, agrupando los rasgos semánticos en matrices sin ninguna estructura adicional, los semánticos generativos, siguiendo a Weinreich (1966: 476), defienden que la representación semántica, tanto de las unidades léxicas como de las oraciones, debe estar perfectamente estructurada, de modo semejante a la estructura sintáctica.

En un principio, la formalización de esta estructura se limita al uso de paréntesis con índices o a los diagramas arbóreos (Katz y Fodor, 1963; Katz y Postal, 1964; Katz, 1967). Más tarde, Bierwisch (1967) formula una serie de reglas de dependencia para la estructuración de estos árboles, así como reglas para combinar conjuntos de marcadores estructurados que dan lugar a representaciones semánticas complejas. Su teoría es que dichas representaciones complejas se forman por combinación de un pequeño conjunto de marcadores semánticos de carácter universal, reflejo de las dimensiones básicas del aparato perceptivo humano.

¹⁹ En este trabajo, Bierwisch ejemplifica su propuesta con el análisis de los adjetivos alemanes en cuyo significado es fundamental el rasgo de la polaridad.

Posteriormente, adoptando la lógica simbólica propuesta por Reichenbach, se representará esta estructura en forma de predicación. Para la elección de una u otra forma de representación resulta determinante la concepción que se tenga de las características semánticas.

Entre las propuestas que Bierwisch realiza en un trabajo posterior acerca de la estructura de las representaciones, en el que se distancia ya considerablemente de la concepción de Katz y de su distinción entre marcadores semánticos y distinguidores (cfr. Bierwisch, 1971: 410), resaltaremos dos: la de caracterizar los rasgos semánticos primitivos, concebidos como predicados, por el número de argumentos que exigen²¹, y la de establecer un conjunto de principios generales que permitan la combinación de los rasgos semánticos primitivos. Estos principios serían el de la conjunción, la disyunción y la implicación lógicas, además de una serie de predicados de nivel superior que pueden llevar como argumentos a su vez otras estructuras predicativas (los rasgos semánticos simples). Esto último permite eliminar los marcadores semánticos complejos de Katz y Fodor (Bierwisch, 1969: 181-182).

El primer intento de tratar las unidades léxicas como estructuras predicativas se encuentra en la obra de A. Baille y J. Rouault, *Un essai de formalisation de la sémantique des langues naturelles* (1966), en la que se desarrolla un alfabeto de símbolos lógicos y se esboza una teoría de representación formal. El alfabeto está compuesto por una serie de signos que representan seis clases de elementos: variables, funtores, predicados, cuantificadores, conectores y otros signos auxiliares. La mayoría de las teorías semánticas en ámbito generativo prefieren operar con tres clases de elementos, predicados, argumentos y operadores, que son una reducción de las cuatro clases propuestas por Reichenbach (argumentos, predicados, términos lógicos y términos extralingüísticos).

Sin embargo, las funciones predicativas cada vez van incluyendo mayor número de elementos en detrimento de las otras clases. Ya Chomsky incluyó los verbos y los adjetivos, propuesta que siguen Seuren (1969) y Fillmore (1969), quien añade además algunos conectores; Brekle introduce los adverbios y Bach los sustantivos. La concepción teórica que Petőfi tendrá en cuenta para la elaboración del *lexicón* de su modelo textual es la que representa semánticamente como predicados

²⁰ Una síntesis más completa de las distintas aproximaciones al problema de los rasgos semánticos en Schmidt ([1973a] 1977: 66-80).

²¹ Más tarde, Bierwisch diferencia entre los rasgos semánticos predicativos y los delimitativos. Mientras los primeros representan las propiedades y relaciones entre los conjuntos de entidades que funcionan como variables, estos últimos caracterizan los conjuntos de entidades en relación con su cantidad e incluyen los artículos y los cuantificadores así como otros operadores lógicos (Bierwisch, 1971: 417-422, 432-433).

todos los elementos lingüísticos de cualquier nivel, tanto las unidades del léxico como las oraciones.

Ross plantea asimismo tratar también los operadores, tan extensamente estudiados por Seuren, como funciones predicativas. Este autor se ocupa sobre todo de la modalidad oracional, partiendo de que toda oración se inserta en la estructura profunda dentro de un marco pragmático del tipo: *Yo digo/pregunto/ordeno a ti [O]*, que luego queda implícito, es decir, no recibe expresión en la estructura superficial²². Esta concepción de la pragmática como componente oracional subyacente tendrá un importante desarrollo en la gramática textual petófiiana. Otros autores, como McCawley y Bellert, han tratado operadores como la negación o los cuantificadores desde esta misma óptica.

c. Respecto de la tercera cuestión, qué informaciones deben aparecer en las entradas del lexicon y cuál debe ser su estructura, el punto de partida es, una vez más, la propuesta de Chomsky, según la cual toda entrada léxica debe contener, además de información acerca de su estructura fonética, información relevante tanto para el funcionamiento de las reglas de transformación (sintáctica) como para la interpretación semántica, y rasgos léxicos que permitan determinar en qué lugar de la cadena preterminal puede ser insertada (Chomsky, 1965: 118). Más precisamente, toda entrada léxica consta de una matriz de rasgos fonológicos y de un símbolo complejo que agrupa los rasgos sintácticos y semánticos, así como de la información relativa a los procesos transformacionales y morfológicos que deben tener lugar en las cadenas en las que aparece dicha entrada. Seuren (1969: 194-212) es partidario de incorporar en las entradas léxicas la información relativa a los rasgos sintáctico-semánticos de las unidades que pueden co-aparecer con cada unidad en una cadena oracional, eliminando de esta forma las reglas de subcategorización estricta y las reglas de selección propuestas por Chomsky.

Katz y Fodor (1963) consideran, por su parte, que una entrada léxica contiene información gramatical relativa al tipo de unidad léxica (marcador sintáctico)²³ e información semántica que especifica sus distintos sentidos (marcadores semánticos y diferenciadores). En caso de que una entrada pertenezca a varias clases léxicas, se especificarán los sentidos para cada clase léxica por separado.

Mel'čuk y Žolkovskij proponen que el contenido de una entrada léxica conste de la raíz de la palabra en cuestión, un número de identificación e informaciones

²² Para una crítica a la concepción de Ross, cfr. Wunderlich (1971: 168 ss.), que presenta uno de los intentos más serios de incluir un componente pragmático en el marco de la gramática generativa.

adicionales relativas a cinco aspectos diferentes: caracterización general, zona morfológica, zona sintáctica, zona semántica y zona léxica. Petőfi (1970b: 23), de quien tomamos esta información, no indica nada más al respecto. (Para las informaciones léxicas, cfr. Apresjan, Mel'čuk y Žolkovskij, 1969).

Dentro de la información sintáctica de una entrada léxica, Lakoff distingue entre la *base léxica* o rasgos sintácticos que determinan la inserción de la unidad léxica en la estructura profunda, y la *extensión léxica* o rasgos sintácticos relativos a las transformaciones. Dos cuestiones deben ser estudiadas en relación con la *base léxica*, la designación de los argumentos de los predicados –mediante categorías superficiales (sujeto, objeto, etc.), como propone Seuren, o, más acertadamente, en opinión de Petőfi, mediante categorías de caso abstractas como propone Fillmore- y el contenido y la forma de las informaciones. En relación con la primera no hay ninguna propuesta digna de atención, pero en cuanto a la forma, Postal, siguiendo a Chomsky, afirma que toda categoría léxica está formado por un par ordenado de matrices de rasgos, gramaticales y léxicos; estas matrices contienen un número muy limitado de rasgos que no son redundantes y que permiten determinar las inserciones compatibles y no compatibles de la unidad léxica en cuestión. En cuanto a la *extensión léxica*, según Lakoff, las excepciones a las reglas gramaticales deberían estar recogidas en las entradas del lexicon y ésta es, precisamente, la información útil para las transformaciones, que son dirigidas, al fin y al cabo, por los elementos léxicos²⁴.

La determinación de las informaciones semánticas es más compleja. Katz y Fodor (1963) habían distinguido entre los marcadores semánticos o elementos mínimos que expresan las relaciones semánticas sistemáticas entre los lexemas de una lengua (del tipo *animal*, *humano*, *varón*, etc.) y los diferenciadores que aportan los significados específicos de cada entrada (cfr. también Katz y Fodor (1964)).

Bierwisch y Kiefer (1969) distinguen, análogamente a la división de las informaciones sintácticas de Lakoff, entre *núcleo* de la interpretación léxica o información semántica que especifica el lugar de la unidad en el sistema del diccionario, delimitándola de otras entradas, y *periferia* o información semántica que contribuye al significado de una unidad léxica sin distinguirla de otras entradas, de modo que podría ser eliminada sin que se modificaran las relaciones de esta entrada dentro del diccionario. Esta distinción parece corresponderse con la existente entre conocimiento lingüístico y conocimiento enciclopédico, lo que implica en último término

²³ Sobre la importancia de la información sintáctica contenida en las entradas léxicas insiste Binnick (1968).

²⁴ Un estudio interesante sobre el comportamiento sintáctico de las unidades léxicas es Gross (1968) que propone una sintaxis verbal de carácter transformacional elaborada sobre un corpus de 1.200 verbos franceses.

que «from this explication of the linguistic/encyclopedic distinction it would follow that this distinction depends in the same way on the dictionary as a whole as does the core / periphery distinction. This is the desired result, since there is no language-independent borderline between linguistic and encyclopedic knowledge in general» (Bierwisch y Kiefer, 1969: 72; para una opinión radicalmente opuesta, cf. Katz, 1972: 73-76). En este punto, habría que tener en cuenta también cuál es el contenido y cómo se indican las informaciones semánticas que dirigen la inserción. Precisamente los análisis de la “desviación semántica” buscan una solución a este problema²⁵.

Por último, Petőfi menciona el trabajo de Szépe²⁶, que considera el lexicon un componente autónomo de la descripción lingüística, dentro del cual se establecen relaciones entre los distintos sectores de información (fonológica, sintáctica y semántica) de las unidades léxicas. En su opinión, el vocabulario de una lengua está organizado en estratos: elementos básicos o léxico patrimonial, cultismos, extranjerismos, préstamos, etc. y es necesario que cada unidad lleve un rasgo que indique a qué estrato pertenece, ya que ello determinará su comportamiento fonológico, incluso sintáctico y/o semántico. Además, cada unidad léxica debería contener también informaciones sobre sus propiedades estilísticas, diafásicas y diastráticas.

En cualquier caso parece claro que, especialmente para los seguidores de la semántica generativa, el lexicon debe contener una base formada por un número restringido de “palabras-concepto” o unidades semánticas básicas, una agrupación tesaurística de los elementos de esta base y una lista de las relaciones entre los elementos de la base y las unidades léxicas concretas (Petőfi, 1970b: 35).

d. La estructura global del léxico depende, en última instancia, del modelo lingüístico del que forma parte y, en especial, de la estructura del aspecto semántico. Se pueden tener en cuenta diversos criterios para estructurar el léxico de una lengua, atendiendo a los aspectos semánticos:

1) La relación entre las unidades semánticas abstractas y las unidades léxicas concretas u *ordenación básica*. Para la teoría transformacional clásica (Katz y Fodor, 1963), las entradas del lexicon son las unidades léxicas concretas y las unidades semánticas abstractas son solo una parte de su representación, mientras que para la semántica generativa las unidades semánticas abstractas son la base de la representación semántica y las relaciones entre éstas y las unidades léxicas concretas

²⁵ El propio Petőfi ha llevado a cabo un estudio acerca de la desviación semántica en el lenguaje poético en el trabajo indicado aquí como Petőfi, 1969l.

pueden ser de varios tipos: una unidad léxica concreta puede corresponder a un predicado elemental abstracto (recordemos que las unidades semánticas abstractas se representan como funciones de predicado), a un complejo de predicados elementales abstractos o a una cadena de predicados formada por la unión de predicados elementales.

2) Las clases de sinónimos. Dupraz y Rouault (1969) distinguen entre la sinonimia lógica y la sinonimia basada en el conocimiento del mundo, siendo prioritario el primer tipo de sinonimia, que está incluido en el segundo tipo. Una clase especial de sinónimos es la formada por las representaciones semánticas que son transformables unas en otras y tienen una papel destacado en la formación de paráfrasis.

3) Los universos semánticos a los que pertenecen las unidades del léxico (Apresjan, Mel'čuk y Žolkovskij, 1969)²⁷.

También es posible estructurar el lexicón teniendo en cuenta las propiedades sintácticas de las unidades, como el tipo de función predicativa, el número de argumentos obligatorios, el comportamiento en relación con las transformaciones, etc., propiedades relevantes para generar oraciones gramaticalmente correctas. Sin embargo, los criterios semánticos siguen teniendo prioridad en la estructuración del léxico.

Petőfi no se ocupa del problema de la selección e inserción de las unidades léxicas en las estructuras oracionales, que tanta tinta ha hecho correr y que ha sido tratado sin excepción por todos los autores citados en este capítulo²⁸.

²⁶ "A szótár a generatív nyelveirásban" ("El diccionario en la descripción lingüística generativa"), en *Altalános nyelvészeti tanulmányok iv.*, Budapest, 1966.

²⁷ Otros criterios de clasificación posibles son los relativos a las informaciones estilísticas, diastráticas y diafásicas de las que hablaba Szépe.

²⁸ Mención aparte merecen los problemas que se plantearon al tratar la cuestión del proceso de metaforización. Weinreich (1966) había postulado la existencia de semas que desde un lexema son transferidos a otro lexema en caso de que haya incompatibilidad semántica entre ambos. Esta operación fue denominada regla de construcción (*construal rule*). Sin embargo, dicha solución presentaba dificultades tales como la determinación de los semas de transferencia y la causa de que fuera un lexema y no otro el que transfiriera sus semas. Por ello, van Dijk (1970a: 117-127; 1970b: 88-93) propuso una ampliación de la regla de redistribución de semas de Weinreich: la regla de redistribución cruzada, que permitía que los semas asignados a los nudos de una estructura arbórea puedan distribuirse no solo en las estructuras inmediatamente inferiores en el árbol, sino también en otras estructuras. Esto explica por qué en ocasiones se da la presencia simultánea de semas contradictorios: «cette SIMULTANEITE paraît être propre surtout au langage se manifestant dans les textes poetiques; l'ambiguïté fondamentale n'y est pas évitée mais recherchée» (van Dijk, 1970b: 89). Esta misma regla permite explicar la formación de isotopías textuales mediante la asignación de un conjunto de lexemas al símbolo inicial T de las reglas de derivación; cada uno de estos semas dará lugar a un tema textual. Nótese, no obstante, que la relación entre los semas temáticos y los lexemas del texto es normalmente muy compleja y a menudo de naturaleza estilística, ya que la selección de los lexemas a veces obedece a cuestiones fónicas o rítmicas. Todo esto apoya la hipótesis de que los lexemas deben insertarse en los esquemas sintácticos antes de que el proceso derivacional haya concluido (van Dijk, 1970a: 127-132; 1970b: 92-93).

2.1.2.2. Estructura del lexicon en el modelo co-textual petófi.

Como hemos dicho, la importancia del lexicon como componente de una teoría textual será puesta de relieve en todos los trabajos y modelos textuales elaborados durante este periodo. Petófi llega a decir que «das Mass der Exaktheit der Theorie hängt hochgradig vom Aufbau des Lexikons ab» (Petófi, 1970b: 46).

Pasemos ahora a detallar la propuesta del propio Petófi respecto del componente léxico, muy influida, como se verá, por las concepciones presentadas en el apartado anterior. En síntesis, las principales características del lexicon de una teoría co-textual del texto pueden definirse como siguen:

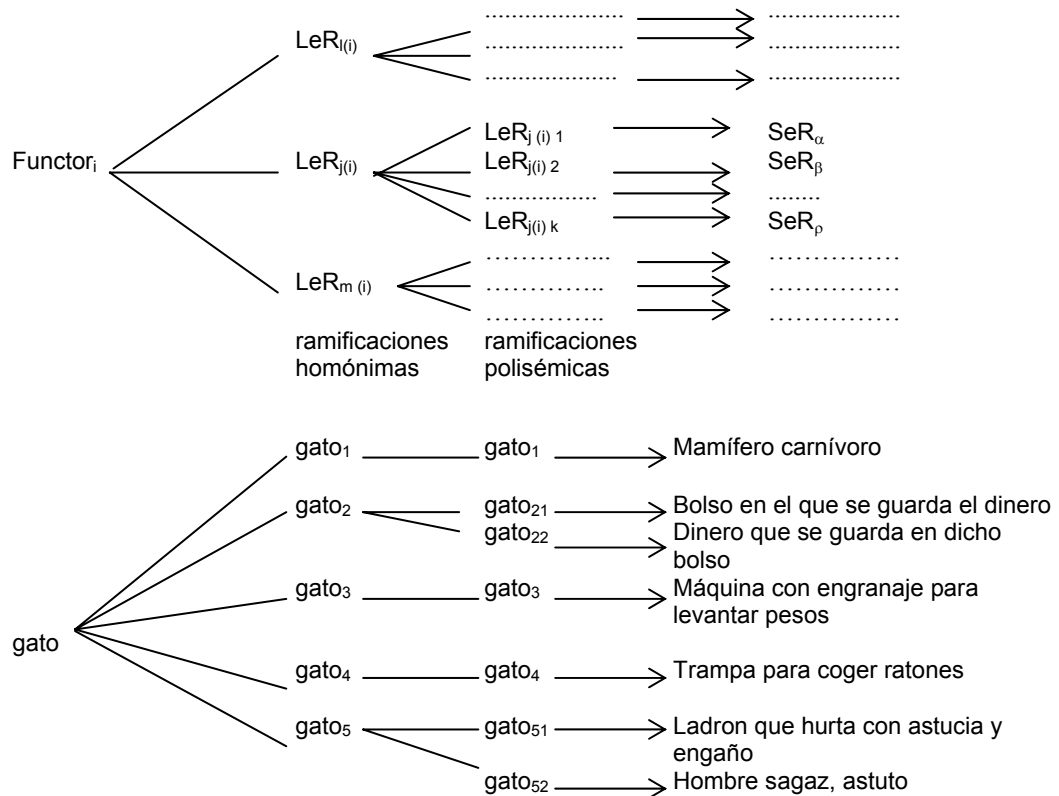
1) Las diversas interpretaciones de las unidades léxicas concretas (LeR) son definidas en el lexicon por medio de unidades elementales semánticas abstractas (SeR);

2) Tanto las representaciones de las interpretaciones de las unidades léxicas concretas como las representaciones de las unidades semánticas abstractas tienen la forma de funciones de predicado cuyos signos de argumento son categorías de caso abstractas (sobre este punto trataremos en detalle más adelante, v. §2.2.4);

3) A cada unidad le corresponden informaciones de diverso tipo. Petófi distingue dos tipos fundamentales de informaciones: las *inherentes* que definen la unidad y las *situacionales* que expresan su potencialidad formadora de textos. Hay dos tipos principales de informaciones situacionales: a) las que orientan la inserción de la unidad, bien determinando la colocación de los argumentos de las funciones predicativas, bien caracterizando el funtor de la función predicativa como argumento de otras funciones predicativas o una función predicativa como argumento de otra función predicativa; y b) las que establecen las relaciones semánticas que ligan a la unidad con otras unidades del lexicon (informaciones tesaurísticas).

4) El lexicon consta de dos sectores: a) el sector $SeR \rightarrow LeR$, en el que a cada representación semántica abstracta se le asigna un conjunto de unidades léxicas concretas sinónimas; b) el sector $LeR \rightarrow SeR$, donde a cada unidad léxica se le asignan varias representaciones semánticas abstractas según sus distintas interpretaciones (polisemia). El primer sector constituye el lexicon básico para la composición textual, el segundo es el lexicon básico de la descomposición textual. Todas las unidades léxicas que comparten un mismo funtor se agrupan como homónimos. En el esquema siguiente se muestra como un mismo funtor puede aparecer en varias unidades léxicas concretas ($LeR_{n(i)}$) que reciben el nombre de

“ramificaciones homónimas” del funtor. Cada una de estas unidades léxicas tiene a su vez varias interpretaciones ($LeR_{n(i) \ n}$) a cada una de las cuales es asignada una representación semántica abstracta (SeR). El conjunto de las interpretaciones de una unidad léxica concreta forma una “ramificación polisémica”.



(D.R.A.E., 2001: 1125)

5) En el lexicon existen diversos tipos de estructura: se establecen relaciones entre los funtores de las representaciones semánticas abstractas y entre los funtores de las unidades léxicas concretas teniendo en cuenta los tipos de palabras (funtores verbales, adverbiales, adjetivales y nominales). Además, tanto las unidades léxicas concretas como sus representaciones semánticas abstractas forman parte de ordenaciones tesaurísticas diversas. Los morfemas gramaticales forman una ordenación independiente.

En sucesivos capítulos iremos viendo cómo se van afinando estas primeras concepciones sobre el componente léxico.

2.2. La teoría co-textual del texto

El objetivo de la teoría co-textual del texto, elaborada sobre la base de la gramática generativa, es proporcionar una descripción adecuada del conocimiento de un hablante oyente nativo idealizado acerca de la estructuración gramatical de los textos lingüísticos. Esta descripción adecuada debe incluir tanto la competencia y la actuación lingüística, como esa competencia y actuación especiales que son la competencia y actuación poéticas. Para ello, es necesaria la descripción, por una parte, de la estructura gramatical y eufónico-rítmica y, por otra, de las estructuras no lingüísticas (sociológicas, ideológicas, poéticas, etc.), interpretándolas en relación con la estructura lingüística. Para la complejidad de estas tareas, Petőfi apenas contará con modelos en los que inspirarse o precursores a los que seguir. Antes de presentar su propia solución para alcanzar dichos objetivos, veamos algunas de las sugerencias que encontró en otros trabajos.

2.2.1. Principales precedentes en el estudio del texto

Cuando Petőfi se fija como objetivo la elaboración de una teoría del texto, su primer paso será la lectura y el estudio de todos los trabajos que hasta la fecha se habían ocupado de diversos fenómenos lingüísticos cuyo análisis exigía la superación del ámbito oracional. En muchos de ellos encuentra interesantes sugerencias, especialmente en los de Heidolph, Isenberg, Harweg y Harris.

No es nuestra intención realizar aquí una síntesis de los principales estudios lingüístico-textuales, ni mucho menos de los antecedentes de la lingüística textual que se encuentran en la retórica, la estilística, la narratología, la glosemática, etc.²⁹. Nos limitaremos a repasar simplemente algunas de las sugerencias que tuvieron una influencia directa en la formación de la teoría co-textual del texto petőfiana.

²⁹ Para un panorama sobre los autores y trabajos más destacados en este campo desde finales de los sesenta hasta principios de los ochenta, la ya clásica *Introducción a la lingüística del texto* (1982) de Enrique Bernárdez sigue ofreciendo la presentación mejor y más completa que conocemos. También son interesantes el primer capítulo de la *Gramática del discurso* (1981) de Gemma Rigau, la introducción a *La lingüística textual* (1977) de Maria Elisabeth Conte y el artículo de Rieser (1978). Una síntesis con las ideas principales de cada autor en Mortara Garavelli (1974) y Saiz Noeda (1994). Gülich y Raible (1977b) ofrecen un estudio de los precedentes en la lingüística de corte estructural y funcional, pero dedican especial atención a la presentación de cinco modelos textuales: Harweg, Heinrich, Heger y Petőfi. Para

2.2.1.1. Estudios generativistas orientados hacia una teoría textual

Todos los autores de los que hablaremos en este epígrafe tienen en común el haber apuntado hacia una lingüística del texto sin abandonar los presupuestos de la gramática generativa³⁰. Esto no quiere decir que Petőfi no conociera otros estudios de corte estructural o funcional, simplemente afirma que «das in diesen Arbeiten angehäuften Material sehr nützlich und aufschlussreich sein kann für transformationsgrammatische Forschungen bei der Überschreitung der Satzdomäne» (Petőfi, 1971d: 191); por tanto, prestará especial atención a los intentos realizados dentro del marco epistemológico que en este momento consideraba más adecuado para el estudio lingüístico.

A pesar de que no puede considerarse como un autor estrictamente generativista, el norteamericano Zellig S. Harris, señalado como el pionero de los estudios textuales por diversas escuelas lingüísticas, es sin duda uno de sus precursores, tanto por su concepto de transformación oracional³¹ como por su influencia sobre Chomsky, su más aventajado discípulo. Como se sabe, sus propuestas se enmarcan dentro de la corriente del distribucionalismo lingüístico, fundada por Leonard Bloomfield, tan en boga en Estados Unidos durante los años 40 y 50.

El método analítico propuesto por Harris consiste en identificar aquellos segmentos oracionales que pueden considerarse equivalentes, bien por ocupar siempre una misma posición dentro de la oración, bien por aparecer siempre en un mismo entorno. Su objetivo último es descubrir la estructura global del texto que se basa en la red de segmentos equivalentes, afirmando que ésta es la única estructura textual accesible sin recurrir a la semántica (Harris, 1952; 1963: 7; García Berrio, 1967)³². El primer paso consiste en establecer las clases de equivalencias, ya que un texto puede concebirse como una sucesión de elementos cada uno de los cuales

las aportaciones de la Poética y la Retórica clásicas a la lingüística textual, cfr. García Berrio y Albaladejo (1983), Mosconi (1981), Orvieto (1981), Albajadejo y Chico Rico (1994).

³⁰ Una buena introducción de cómo se produce el paso desde la gramática generativo-transformacional chomskyana hasta las primeras teorías textuales pasando por la semántica generativa en Mortara Garavelli (1974).

³¹ Nótese que el concepto de transformación de Harris poco tiene que ver con el de Chomsky. Una transformación para Harris es simplemente una ordenación gramatical diversa de una misma sucesión de morfemas (palabras) que forma una oración. Esta ordenación gramatical puede ser otra oración o una cadena de oraciones (Harris, 1963: 11-15).

³² «The structure [of a discourse] is a pattern of occurrence (i.e. a recurrence) of segments of the discourse relative to each other; such relative occurrence of parts is the only type of structure that can be investigated by inspection of the discourse without bringing into account other types of data, such as relations of meanings throughout the discourse» (Harris, 1963: 7).

pertenece a una clase de equivalencia. Además, introduce el concepto de transformación que le permite unificar las clases de equivalencia cuando la estructura aparente (superficial, dirá Chomsky) de la oración es confusa. La pretensión de Harris no era construir una teoría lingüística del discurso sino buscar un procedimiento que permitiese analizar los textos bien formados de una lengua (cfr. Rigau, 1981). Su principal objetivo era identificar las relaciones entre las oraciones que constituyen un texto que no son accesibles en el análisis de la oración aislada (Harris, 1952: 30; 196: 19).

Sin embargo, Bierwisch (1965a) ha mostrado que este modelo es inadecuado, ya que posibilita la descripción, bajo la forma de cuadros de equivalencia, de secuencias de oraciones incoherentes (Mortara Garavelli, 1974), mientras que a veces no puede representar textos perfectamente coherentes, ya que es posible que haya textos donde no aparezcan clases de equivalencia, por ejemplo, porque las redes correferenciales no se construyen con los mismos morfemas. También Petőfi señala que «obwohl Harris während der Normalisierung des Textes und der Feststellung der Äquivalenzen viele relevante grammatische Zusammenhänge aufdeckt, ist das Ergebnis seiner Analyse infolge der Schranken seiner linguistischen Auffassung nicht mehr als Listen von charakteristischen abstrakten Strukturen» (Petőfi, 1971d: 231).

Desde un punto de vista estrictamente lingüístico, la necesidad de superar el marco oracional se hizo evidente cuando empezaron a estudiarse, desde la gramática generativa, fenómenos como la pronominalización y las oraciones compuestas. En cuanto a la pronominalización, definida como proceso que sustituye una o varias frases nominales –en el sentido que *noun phrase* tiene en la gramática generativa– correferenciales en la estructura profunda por los pronombres correspondientes en la estructura superficial, fue objeto de atención de los generativistas casi desde un primer momento. Lees y Klima (1963) distinguen entre pronominalización reflexiva y simple, dependiendo de si la sustitución se produce dentro de la propia oración nuclear o no.

Langacker analiza cuáles son las condiciones para que una frase nominal definida determine la pronominalización de otra frase nominal idéntica, introduciendo conceptos como la *relación de primacía* (*commands, precedes*) que tanta fortuna tendrán en la teoría posterior de principios y parámetros. Para las oraciones compuestas, los estudios fundamentales a los que hace alusión Petőfi son los de Gleitman, que trata las oraciones coordinadas, y los de Hartung, que establece los problemas generales en el estudio de la oración compuesta de cualquier tipo. El hecho de que dos oraciones, para formar una oración compuesta, no puedan unirse sobre la base de criterios exclusivamente gramaticales se manifiesta en la necesidad de tener

en cuenta las presuposiciones que deben satisfacerse para poder unir dos estructuras oracionales generadas separadamente, o bien para insertar una oración en una oración matriz.

El propio Weinreich, en el estudio citado (Weinreich, 1966), señalaba la necesidad de ampliar los límites de la teoría semántica más allá de la oración³³. También Fillmore (1968: 56-60) dedica varios párrafos a los procesos anafóricos en las cadenas de oraciones y a la topicalización.

Pero, sin duda, el problema lingüístico que reclamó de forma más imperiosa la superación de un marco oracional fue la relación entre el tema y el rema oracional, también conocidos como tópico y comentario, que designan respectivamente la información conocida y la información nueva³⁴. Esta cuestión había sido ya tratada por Chomsky (1965: 221, n. 32), quien, sin embargo, retomando una idea de Kiparsky, se limitó a considerarla la relación básica de la estructura superficial, que se corresponde aproximadamente con la relación básica que se establece entre sujeto y predicado en la estructura profunda. Para su identificación, propone un criterio puramente posicional: el tema de una oración es la frase nominal dominada directamente por el nudo oracional (O) situada más a la izquierda. (Nótese también la adscripción del tema a una única categoría morfológica, la frase nominal).

Petőfi considera más significativo el trabajo de los lingüistas húngaros László Dezső y György Szépe (1967). Para estos autores la relación es estrictamente binaria, es decir, sin elementos de transición (Firbas, 1974; Sgall, 1974a) y solo el comentario es imprescindible en la articulación informativa de una oración. Ambos componentes admiten división en componentes de grados inferiores, de modo que un tópico o un comentario puede dividirse a su vez en tópico y comentario, que reciben el nombre de tópico de segundo orden, comentario de tercer orden, etc. Atendiendo a la distinta disposición y división de los tópicos y comentarios, establecen una tipología lingüística con cuatro posibles estructuras de tópicos y comentarios jerarquizados (Dezső y Szépe, [1967] 1974: 71). Ante la imposibilidad de decidir si el análisis de la relación tema-rema correspondería en la sintaxis a las reglas de base o a las reglas de transformación (ya que los distintos desplazamientos del acento dan lugar a estructuras diversas), estos autores proponen como marco natural para el tratamiento

³³ «Insofar as the rules of pronominalization, ellipsis, etc., involve references to extra-sentential environments, the scope of semantic theory has to be extended correspondingly» (Weinreich, 1966). Cfr. McCawley (1968b: 136): «The choice of pronouns and verbs is dependent on features attached to the entire discourse rather than to individual lexical items».

³⁴ Para Sgall (1979) esta cuestión es la única que exige una lingüística textual, ya que su tratamiento escapa a cualquiera de las lingüísticas oracionales existentes. En el capítulo VII de este trabajo ofrecemos nuestra propuesta de análisis del tema y el rema oracional, que distinguimos tanto del tópico y el comentario, como de la información conocida y nueva. Pero aquí nos limitamos a emplear estos términos en su acepción tradicional.

de este problema una teoría textual, que se ocuparía también de las cuestiones de la determinación y la deixis: «It may be assumed that syntax and T-C relations have to be dealt with separately [...]. But it remains a problem which branch of knowledge will deal with the T-C relation. One can imagine a special *text theory* for this purpose» (Dezsö y Szépe, [1967] 1974: 89).

Por último, debemos mencionar en este sentido el trabajo de Östen Dahl (1969: 8-10) que considera la relación tópico-comentario parte de la estructura profunda y no de la superficial, como Chomsky. Su concepción de la estructura profunda, basada en McCawley, considera cada oración como una serie de *formas atómicas* (descripciones de NP y proposiciones), cuyas relaciones pueden concebirse como operaciones de la lógica de predicados, y la estructura en tópico y comentario sería un reflejo de dichas operaciones. Así, para Dahl, toda oración es una implicación lógica, el tópico es lo que implica (la descripción de un NP) y el comentario es lo implicado (la proposición)³⁵. Es obvio, como también señala Dahl, que para determinar si una implicación es correcta, es necesario recurrir a informaciones externas al dominio oracional (proporcionadas por otras oraciones precedentes del mismo texto o por conocimientos extralingüísticos de diverso tipo). Esto lleva una vez más a la conclusión de que el estudio de este aspecto de la organización lingüística exige un marco textual.

Hay otros muchos aspectos del estudio de la lengua que apuntan a la gramática textual como marco teórico adecuado. Piénsese, por ejemplo, en el tratamiento lingüístico de las presuposiciones (Fillmore, 1969; Ducrot, 1971; Bellert, 1973), que analizaremos en §4.1.8., pero no queremos ser prolijos en este punto, que no es central para la presentación del modelo textual que nos ocupa.

Los estudios más interesantes para Petőfi son los que realiza el grupo de lingüistas «Arbeitsstelle Grammatik» (ASG) en la Deutsche Akademie der Wissenschaften en Berlín Este, al que pertenecen entre otros Karl Heidolph, Horst Isenberg y Ewald Lang. Heidolph³⁶ es el primero en señalar en 1966 que una gramática generativa, cuyo objetivo es describir la competencia lingüística del hablante / oyente, debe ocuparse de los mecanismos que convierten las sucesiones de oraciones en textos y cómo, a partir de los significados de las oraciones, surge el significado textual. Su propuesta es asignar los rasgos sintácticos *mencionado* [+m] y *no mencionado* [-m] a los miembros de la oración. Esta asignación, determinada por el

³⁵ Ponemos un ejemplo sin recurrir a la notación formal que emplea Dahl: a la oración *Los leones rugen* subyace la implicación: para todo x, si x es un león (tópico), x ruge (comentario). Esta propuesta es elaborada detalladamente en Dahl (1974a).

contexto, determina a su vez el lugar que ocupan y el tipo de acento que recibe cada uno de estos miembros. Así un miembro [+m] ocupará siempre una posición inicial en la oración y un miembro [-m] recibirá el acento principal. Las oraciones que no contienen ningún miembro con el rasgo [+ m] reciben el nombre de *oraciones iniciales*. Las reglas de producción son, según Heidolph, reglas de transformación, pero no son suficientes para producir un texto concreto. Es necesario introducir en el lexicon relaciones globales entre las unidades léxicas, que hagan posible la asignación del rasgo [+m] a elementos que no son idénticos al elemento ya aparecido, pero que pueden considerarse de alguna manera menciones posteriores del mismo.

Isenberg, en su artículo de 1968, "Überlegungen zur Texttheorie", y en su posterior revisión ese mismo año en "Motivierungen zur «Texttheorie»", defiende que el dominio natural de la gramática generativa no debe ser la oración sino el texto. En apoyo de esta tesis, enumera una lista de fenómenos lingüísticos que solo pueden abordarse desde la perspectiva más amplia de una gramática textual: la anáfora, la selección del artículo, la sucesión de los componentes oracionales y sus posibilidades de permutación, la pronominalización, la posición del acento oracional y la entonación, el énfasis y el contraste, las relaciones causales y de otro tipo que existen entre oraciones unidas sin la mediación de conectores, la concordancia de tiempos verbales, las propiedades referenciales de los nombres, entre otros (cfr. Isenberg, [1968] 1977: 67-68). Uno de los fenómenos a los que Isenberg dedica más atención es el de las relaciones entre oraciones sucesivas que no están ligadas por un conector explícito. Distingue doce tipos de relaciones a las que denomina "textualizaciones", entre otras, la ya mencionada relación causal, la tematización de objetos (con el uso de determinantes definidos), la especificación, la relación temporal, el contraste adversativo, la comparación, la explicitación de presuposiciones, etc. (cfr. Isenberg, [1968] 1977: 70-73). El número de tipos de textualización no es ilimitado, ya que las oraciones no pueden ligarse de cualquier manera para constituir un texto; precisamente, la tarea de la gramática, según Isenberg, consistiría en regular los mecanismos formales y semánticos de textualización.

De especial interés son para Isenberg los problemas de la referencia y en su tratamiento de este tema, propone, siguiendo a Heidolph, una caracterización de los antecedentes en términos de rasgos: objeto nuevo [+ n], conocido [+ k], identificable [+ i], genérico [+ g], etc. (Isenberg, [1968] 1977: 74-75; cfr. la crítica de Lang (1973)). La introducción de índices referenciales tiene lugar por medio de una serie de reglas

³⁶ Nos ha sido imposible consultar directamente el trabajo de Heidolph "Kontextbeziehungen zwischen Sätzen in einer generativen Grammatik", publicado en la revista *Kybernetika* de Praga. Las referencias de esta obra provienen de Petőfi (1971d).

generativas, cuya aplicación es anterior a la de las reglas de transformación. Estas últimas, cuya misión es eliminar cualquier enunciado que contenga un nombre al que no se haya asignado un índice referencial, son denominadas “reglas textuales”: «le regole testuali impiegano informazioni semantiche e sintattiche. Esse, assieme ai rimanenti componenti della grammatica, rendono esplicito il concetto di “testo ben formato in una lingua L”» (Isenberg, [1968] 1977: 85).

A pesar de los trabajos aquí comentados, pocas han sido las contribuciones de la gramática generativo-transformacional al estudio del texto y el interés que este nuevo objeto de investigación suscitó en un primer momento se perdió rápidamente al constatar la imposibilidad de abordar su descripción desde un marco estrictamente generativista. Uno de los intentos más conocidos es el de Richard Ohmann (1964), que trató de explicar el estilo de varios narradores anglosajones atendiendo a la complejidad de sus estructuras sintácticas y al número y tipo de transformaciones opcionales seleccionadas para su producción³⁷.

No hay que olvidar, no obstante, que el papel de la gramática generativa en el nacimiento de las gramáticas textuales ha sido fundamental, sobre todo por haber planteado nuevos problemas y haber marcado unos límites cuya superación fue sentida por algunos estudiosos como una necesidad imperiosa.

Dalle questioni sempre più complesse emergere dalle grammatiche della frase di tipo chomskyano, dalle difficoltà che ne nascevano – come l'impossibilità di riportare due parafrasi molto estese a variazioni superficiali di uno stesso nucleo semantico e l'impossibilità di assicurare una trattazione soddisfacente del problema della coerenza per talune sequenze frastiche – e inoltre dalle ricerche psicologiche sull'apprendimento e la memorizzazione prende avvio la «grammatica del testo», soprattutto in Germania occidentale e in Olanda (Ferrara, 1976: 7).

2.3.1.2. Otros estudios pioneros en el ámbito de la lingüística textual.

El encadenamiento de oraciones en un todo unitario había sido especial objeto de estudio por parte de Roman Ingarden. Según el estudioso polaco, la relación entre

³⁷ Sin embargo, el propio Chomsky se muestra escéptico al respecto: «grammatical transformations do not seem to be an appropriate device for expressing the full range of possibilities for stylistic inversion. It seems, rather, that there are several underlying generalizations that determine when such reordering is permissible and what its semantic function is [...]. In any language stylistic inversion of major constituents is tolerated up to ambiguity. The rules of stylistic reordering are very different from the grammatical transformations, which are much more deeply embedded in the grammatical system. The former are not so much rules of grammar as rules of performance». (Chomsky, 1965: 126-127; cf. cap. 2, § 4.3).

dos oraciones que forman un texto tiene una base exclusivamente semántica y esta vinculación no merma en absoluto ni la unidad formal ni el contenido significativo de cada una de las oraciones (Ingarden, [1931, 1965] 1998: 176). En numerosas ocasiones, la relación semántica se expresa formalmente, por ejemplo, por medio de un conector (palabra funcional pura, en la terminología de Ingarden), o bien por la correferencialidad de las expresiones nominales. Más interesante nos parece la idea de que «las oraciones que están en relación unas con otras constituyen una totalidad completamente nueva, lo que no hay que equiparar a una mera diversidad, un ensamblaje de oraciones aisladas», aunque reconoce que «no estamos preparados todavía para dar una determinación general y satisfactoria de la totalidad que está siendo construida en las oraciones conectadas» (Ingarden, [1931, 1965] 1998: 181)).

No hay, pues, una definición de texto, pero sí se afirma que cada totalidad posee su propia estructura composicional, que depende del contenido de la oración, del orden en la secuencia de las oraciones y del tipo de conexión, y que esta estructura no es idéntica a ninguna de las oraciones individuales. El contenido de una oración que forma parte de un texto ya no depende exclusivamente de los significados léxicos que aparecen en ella, sino que éstos son modificados en diversos aspectos por el contenido de las oraciones de su entorno. En cuanto a las diversas relaciones que se dan entre oraciones, afirma que cada tipo de texto impone un tipo de relación oracional y pone el ejemplo del texto argumentativo que obliga a explicitar las presuposiciones y a marcar formalmente, por medio de conectores, todas las relaciones causales, consecutivas, adversativas o de otro tipo que ligen a las oraciones que lo componen. Es decir, la totalidad determina cómo se forman cada una de las oraciones y en qué orden se suceden unas a otras, aunque sería mejor hablar de una idea previa de la totalidad más que de una totalidad ya formada, que se va desarrollando y plasmando en las distintas oraciones individuales. Pero, en cualquier caso, la perspectiva global es necesaria en el proceso de composición textual.

Estos esfuerzos por explicar los mecanismos lingüísticos que permiten el paso de una mera sucesión de oraciones a un texto de la lengua natural no iban acompañados todavía de una definición del concepto de texto. Petőfi considera que el primer intento significativo, no tanto de definir el texto, como de establecer su estructura interna son los llamados “niveles textuales” de Koch³⁸ (1965: 12-16; 1966), que parte de un concepto intuitivo de texto. La jerarquía de niveles, cuya delimitación no es siempre precisa, desde el más restringido al más global es la siguiente:

³⁸ Koch (1965, 1966, 1967) sigue fundamentalmente la propuesta de Harris de establecer las clases de equivalencia en el texto, pero elabora un método más complejo y formalizado, pues trata de tener en

- el *tópico* de un grupo de oraciones es el conjunto de segmentos semánticamente equivalentes cada uno de los cuales forma parte de una de las oraciones del grupo. El método analítico de Koch consiste en determinar los distintos tópicos que aparecen a lo largo de un texto. Los segmentos oracionales que no son semánticamente equivalentes y que constituyen la otra parte de las oraciones son los *comentarios*.

- el *tema*: si tanto los sujetos como los predicados de un texto constituyen sendos tópicos, entonces decimos que estos tópicos forman un tema. (Cuando las manifestaciones de un tema son intercambiables entre sí, entonces constituyen un *motivo*, mecanismo literario frecuente).

- el *texto* es la sucesión de oraciones ordenada temporal o espacialmente que produce la impresión de una totalidad.

- el *discurso* es el texto o parte de texto que contiene manifestaciones de un único tema.

Por tanto, para este autor, el texto es una sucesión de oraciones entre las que se establecen algún tipo de relación gramatical, más semántica que sintáctica. Obsérvese que para Koch es inherente a la naturaleza del texto que cause la impresión de constituir un todo unitario, lo que implica que, en último término, es el juicio del receptor el que determina qué sucesiones de oraciones constituyen texto y cuáles no. Este aspecto de la definición del texto será tenido muy en cuenta por Petőfi.

Por último, queremos mencionar el trabajo de Roland Harweg, *Pronomina und Textkonstitution*, que adopta una perspectiva diversa de las de Harris y Koch. Mientras estos se ocupan fundamentalmente del problema del análisis textual, Harweg se interesa por la producción o constitución del texto. Su objetivo será, pues, identificar dentro de las oraciones los mecanismos responsables de la constitución de un texto, clasificarlos y analizar sus apariciones distribucionales más importantes. Estos mecanismos de constitución textual son denominados *pronombres* por Harweg, pero engloban todas aquellas palabras o expresiones que son *sustitutos bidimensionales*, es decir, que pueden ser consideradas paradigma de otra palabra o expresión (dimensión paradigmática) y que aparecen en el texto en lugar de esa otra palabra (dimensión sintagmática). Harweg dedica asimismo una cuarta parte de su libro al estudio de los encadenamientos oracionales y presenta una exhaustiva clasificación de sus tipos, distinguiendo fundamentalmente el encadenamiento léxico, el pronominal, el numerológico y las pseudo-sustituciones (cfr. Harweg, 1979; Rath, 1981: 217-218). Los dos primeros son objeto de una subclasificación pormenorizada y

cuenta también el aspecto semántico de los constituyentes del discurso. Las principales operaciones para conseguir su objetivo son la reducción y la conexión

muy completa. Sin embargo, además de restringir los mecanismos de constitución prácticamente a las relaciones anafóricas, la propuesta de Harweg presenta otros inconvenientes, como el no tener en cuenta las relaciones de términos contiguos o pertenecientes a un mismo campo semántico y el limitarse a analizar las relaciones entre pares de oraciones, no entre secuencias oracionales más amplias o textos extensos. (Para una crítica detallada, cfr. Dressler, 1970a: 194-195; Gülich y Raible, 1977b: 115-27)³⁹.

Fuera del ámbito germánico, uno de los trabajos más influyentes fue el de Bohumil Palek acerca de las relaciones referenciales, uno de los principales mecanismos del tejido textual. Palek prefiere hablar de *hipersintaxis* en lugar de utilizar el término más común de cohesión textual. Su propuesta para el estudio de la correferencia incluye el uso de indicadores que identifican a un mismo objeto y el uso de modificadores o alteradores (*Alteratoren*) que permiten diferenciar varios objetos textuales entre los que existen relaciones de inclusión y pertenencia a un conjunto. Desde su concepción, el estudio de la textura referencial es fundamentalmente formal y se basa en la relación de identidad que vincula todas las designaciones de una misma entidad, que forman así una secuencia referencial (Palek, [1968] 1977: 175). Para este estudio hipersintáctico, el estudioso checo considera necesarias dos condiciones que forman el fundamento de gran parte de la lingüística textual posterior: la concepción de la oración como parte de una unidad superior y el diseño de una sintaxis de base referencial (Palek, [1968] 1977: 180-182).

Los planteamientos de la polaca Irena Bellert fueron determinantes no solo en las concepciones petőfianas, sino en las de todos los estudiosos alemanes que se ocuparon del estudio de los textos en los años 70 (v. §3.1). Su propuesta defiende que una lingüística textual debe ser una teoría formal que genere todos los textos coherentes de una lengua y solo éstos, contando además con los métodos formales adecuados para analizar este tipo de textos. Su idea de coherencia, que es la clave del concepto de textualidad (Conte, 1977: 42), se basa en la posibilidad de deducir una oración de las oraciones que la preceden en el texto, ya sea gracias a la información explícita en dichas oraciones, ya sea recurriendo a los conocimientos del mundo del intérprete. El primer tipo de información es fácilmente formalizable, si se considera

³⁹ No queremos dedicar más espacio a exponer los principales logros de los autores que, con anterioridad a Petőfi, se habían ocupado del estudio lingüístico textual. Sin embargo, nos parece obligada la mención del conocido artículo de William O. Hendricks (1967), que ofrece una panorámica, desde su perspectiva estructural y norteamericana, de un conjunto heterogéneo estudios que a mediados de la década de los sesenta podían considerarse intentos válidos de superar la frontera oracional.

cada elemento léxico como un término “cuasi-implicativo”⁴⁰, es decir, que implica una serie de conocimientos acerca del mundo, expresos en el texto o no. Por ejemplo, el verbo *despertarse* en una oración implica que el sujeto de dicho verbo dormía con anterioridad: x despierta en $t_n \rightarrow x$ duerme en t_{n-1} . Estos términos implicativos son denominados por Fillmore presuposiciones léxicas (v. §4.1.8.1).

[...] l'interpretazione semantica d'un testo coerente dipende dalla conoscenza che l'ascoltatore ha del mondo, poiché un insieme di conclusioni è ottenibile non solo sulle basi delle regole linguistiche e del ragionamento deduttivo, ma anche sulle basi dei fatti noti intorno al mondo. Interpretando un testo coerente, noi facciamo uso non solo del ragionamento deduttivo, ma anche di certe generalizzazioni quasi-implicazionali (cui giungiamo attraverso la nostra conoscenza del mondo), per ottenere quelle conclusioni che appaiono necessarie per l'interprete d'un testo coerente (cioè, per ottenere i nessi mancanti non esplicitamente espressi) (Bellert, [1970] 1977: 179).

Uno de los principales mecanismos que garantizan la coherencia textual es el hecho de que las conclusiones que se derivan de cada una de las oraciones no pueden contradecirse. Para poder dar cuenta de este mecanismo, Bellert propone una modificación del componente sintáctico de la gramática generativa que incluya una serie de reglas de implicación (Bellert, [1974] 1978: 236). En su opinión, sin embargo, las conclusiones no se derivan de las oraciones, sino del uso que se hace de las oraciones, es decir, que las reglas de implicación deben tener en cuenta la actitud proposicional del hablante⁴¹. Las consecuencias que se derivan del uso de las oraciones se corresponden parcialmente con las conclusiones que cualquier destinatario extraería del uso de esas oraciones, ya que estas conclusiones se basan en el conocimiento implícito de la lengua que tienen los participantes en la comunicación. Estas reglas de implicación permiten explicar otras muchas relaciones lingüísticas, como las presuposiciones, las restricciones de selección, la sinonimia, la contradicción, etc. (Bellert, 1973; [1974] 1978: 241).

Además de las relaciones cuasi-implicativas entre las oraciones de un texto, las relaciones de correferencia contribuyen muy directamente a la formación de textos

⁴⁰ Bellert emplea el término “cuasi-implicativo” para diferenciarlo del de implicativo, propio de la implicación de carácter lógico. Sin embargo, el uso de ambos términos oscila a lo largo de sus trabajos, aunque por lo general reserva la denominación de implicativo para «un termine il cui uso implica certe credenze, indipendentemente dal tipo di enunciazione in cui esso termine ricorre» (cfr. Bellert, [1970] 1977: 152, 154).

⁴¹ Esta actitud se entiende como la actitud implicada por el comportamiento lingüístico del hablante, por el uso que hace de determinada oración, independientemente de si el hablante tiene o no tiene tal actitud realmente, ya que no contamos con un método que nos permita conocer lo que el hablante cree o quiere o lo que intenta comunicar exactamente. Sin embargo, podemos reconocer en cualquier circunstancia que un enunciado expresa una cierta creencia o intención (Bellert, [1974] 1978: 243).

coherentes, como ya señalara Karttunen (1969), y para su definición no duda en recurrir a la lógica de predicados (Bellert, 1969; 1970). Por todo esto, sus estudios en torno a la coherencia textual son los mejores fundamentados del momento, y los más influyentes en todas las teorías textuales que, con pretensiones de formalización, se desarrollaron a principios de los años setenta.

Es una ardiente defensora de que el significado de un texto no puede derivarse del significado de cada una de las oraciones que lo componen, sino que, por el contrario, de un texto pueden extraerse conclusiones relevantes que no se siguen de ninguna de sus oraciones (Bellert, [1974] 1978: 230). Por otra parte, una oración no puede recibir interpretación plena si se desconoce el contexto lingüístico en que se halla inserta (Bellert, [1970] 1977: 148 -150). Nos encontramos definitivamente ante una concepción del texto que no responde a una secuencia de oraciones.

El problema principal que plantean estos primeros acercamientos es que todos sin excepción fundamentan la coherencia textual en aspectos textuales más o menos superficiales, como las anáforas o los conectores. De ahí la importancia del modelo textual petőfiano que postula la existencia de una estructura textual profunda a partir de la cual se organizan todos los constituyentes que integran el texto. Con esta orientación, también van Dijk propone su concepto de macroestructura, en cuanto plan semántico subyacente a la producción y recepción textual (cfr. §3.1.3)

2.2.2. El concepto de texto en la teoría co-textual

En todos los trabajos comentados en §2.2.1 el concepto de texto manejado se limita casi exclusivamente a las oraciones que preceden y siguen a una oración concreta, por eso, casi todos los autores dedican especial atención a los mecanismos de encadenamiento oracional. Pero el texto es algo más que el entorno textual inmediato de una oración y es necesario un concepto de texto en sentido amplio para poder afrontar toda la problemática que la descripción textual implica.

En la primera formulación de la teoría co-textual, Petőfi integra el concepto de texto en sentido amplio que se encontraba ya en sus trabajos anteriores (Petőfi, 1967g, v. Figuras 1 y 2): el texto no es una unidad exclusivamente lingüística, por tanto, las relaciones que se establecen entre las oraciones que forman un texto no son exclusivamente gramaticales. Para que un texto se nos presente como tal, es necesario que en su constitución intervengan factores extralingüísticos.

En Petőfi (1969k) encontramos, por primera vez, una distinción fundamental que se mantiene en todos sus trabajos posteriores, la distinción entre el *co-texto*⁴² y el *con-texto* del significante textual (es decir, del signo lingüístico). Una perspectiva co-textual del texto tiene en cuenta únicamente la información accesible en la estructura fonológica, sintáctica y semántica del texto. Una perspectiva con-textual considera además las informaciones enciclopédicas implícitas, no recogidas en el lexicon, de cada una de las unidades léxicas (Petőfi, 1971d: 224). En efecto, el mensaje lingüístico o texto se encuentra inmerso en una red de relaciones espacio-temporales y culturales que forman el contexto. Sin embargo, Petőfi considera que la lingüística no puede pretender ofrecer una explicación de estas relaciones y debe limitarse al estudio de la estructura lingüística interna (co-textual) del texto, que se corresponde con lo que antes había denominado el texto en sentido estricto (v. Figura 2). En esta primera fase de su investigación la única posibilidad de estudio de las relaciones contextuales está limitada al grado en que éstas se reflejan en la estructura del componente léxico empleado en el análisis.

El modelo petőfiano será pues un modelo para el análisis co-textual o interno de los textos. En este sentido, el concepto de texto manejado puede reducirse a «eine als ein Ganzes fungierende Folge gesprochener oder geschriebener sprachlicher Elemente, das auf der Grundlage eines beliebigen (meist ausserlinguistischen) Kriteriums als “Text” ausgewiesen ist» (Petőfi, 1971c: 31).

El primer paso en la elaboración de una teoría del texto co-textual de corte generativo consiste en establecer una base textual no lineal análoga a la base oracional: «Da eine Textanalyse aber die Satzgrenzen überschreiten muss, muss die auf den Einzelsatz bezogene theoretische Basis gleichzeitig auch erweitert werden» (Petőfi, [1969k] 1971: 176). Tal base teórica ampliada no puede consistir en simples listas de elementos que aparecen en construcciones similares (Harris, 1963), ya que así se atendería únicamente a la estructura lineal textual, descuidando la estructura jerárquica. La base textual petőfiana contiene todas las informaciones fonológicas, sintácticas y semánticas necesarias para establecer la manifestación superficial lineal del texto.

Las relaciones entre esta base textual y la manifestación superficial del texto pueden analizarse desde las dos perspectivas ya mencionadas: la que parte de la base textual y llega a la manifestación superficial (*síntesis*) y la que parte de la manifestación superficial lineal y termina en la base textual (*análisis*). Aunque los

⁴² El término fue creado por J. C. Catford en 1965 para indicar el contexto situacional en oposición al contexto lingüístico. Sin embargo, el término se ha difundido, gracias a la obra de Petőfi y de Bar-Hillel, en el sentido que aquí se indica. (Cfr. s.v. *cotesto* en Beccaria (dir.) ([1994], ²1996: 187); la autora de la definición es Carla Marengo).

problemas que plantea la síntesis o composición textual deberían haber precedido lógicamente a los del análisis, lo cierto es que los estudios filológicos tradicionales han otorgado siempre preeminencia al análisis textual. Para nuestro autor la elaboración de una teoría textual debe tener en cuenta necesariamente ambos aspectos y, sobre todo, permitir explicar el proceso de la composición textual desde las conexiones léxicas simples hasta los encadenamientos oracionales que dan lugar al texto. Tal teoría del texto exige la elección de una gramática oracional adecuada, como vimos en §2.1.2., que se integra como uno de sus componentes principales (v. Figura 11).

Limitándose exclusivamente al estudio co-textual, nuestro autor distingue ulteriormente entre el *texto continuo co-textualmente* y el *texto no continuo co-textualmente*. La definición del primero varía ligeramente desde la perspectiva de la composición textual y desde la perspectiva del análisis textual⁴³. Desde la primera, llamamos texto continuo co-textualmente a aquél en el que la sucesión de las bases de sus unidades –manifestadas en la estructura superficial en forma de oraciones– forma una cadena gramatical continua, es decir, si entre dos bases contiguas cualesquiera existe una conexión gramatical, manifestada normalmente en la repetición de uno o varios de sus elementos. Desde la perspectiva del análisis textual, el texto continuo es aquel en el que la sucesión de sus oraciones forma una cadena gramatical continua, existiendo conexión gramatical entre dos cualesquiera de sus oraciones, que se manifiesta en la aparición de elementos recursivos (pronombres, sinónimos, etc.), en una adecuada articulación temática-remática y en una estructura lógico-temporal bien formada⁴⁴ (Petőfi, 1971c: 42; 1971d: 225-226). Un texto continuo desde la perspectiva de la síntesis, no tiene por qué serlo desde la perspectiva del análisis, ya que durante la formación de la estructura superficial pueden tener lugar “supresiones” que den lugar a cadenas oracionales no continuas.

El texto no continuo co-textualmente, por su parte, es una sucesión lineal no continua de fragmentos textuales continuos (más precisamente, de bases oracionales, o de oraciones, según la perspectiva adoptada) que se organizan en una totalidad,

⁴³ La diferencia es tan sutil que hemos creído conveniente ofrecer el texto original en cita para demostrar al lector que no se trata de un error nuestro de lectura. «Die Definition des Begriffes “*ko-textuell kontinuierlicher Text*” lautet vom Aspekt der Text-Komposition anders als vom Aspekt der Text-Dekomposition aus betrachtet. Vom Aspekt der *Komposition* (Synthese) aus kann ein Text “*ko-textuell kontinuierlich*” genannt werden, wenn die Aufeinanderfolge der *Basen* seiner sich in der Form von distinkten Sätzen manifestierenden Einheiten eine grammatisch kontinuierliche Kette bildet, d.h. wenn zwischen zwei beliebigen angrenzenden Basen *grammatische* Verbindung vorhanden ist. Vom Aspekt der Dekomposition (Analyse) aus kann ein Text “*ko-textuell kontinuierlich*” genannt werden, wenn die Aufeinanderfolge seiner *Sätze* eine grammatisch kontinuierliche Kette bildet, d. h. wenn zwischen zwei beliebigen angrenzenden Sätzen irgendeine *grammatische* Verbindung vorhanden ist». (Petőfi, 1971d: 225-226).

⁴⁴ En este último aspecto, el propio autor es consciente de la dificultad de construir un mecanismo semejante a un sistema de reglas que permita establecer las relaciones semánticas entre las unidades léxicas y, en especial, entre las presuposiciones de que son portadoras (Petőfi, 1971c: 43).

gracias a las conexiones semánticas que existen entre ellos o gracias a otro tipo de estructuración textual no gramatical. Mientras que los textos continuos co-textualmente podrían generarse por medio de un sistema de reglas sintácticas como sucesiones de oraciones en el marco de una gramática generativa, tal y como proponía Heidolph, no puede decirse lo mismo de los textos no continuos co-textualmente. Para la producción e interpretación de estos últimos, es necesario tener en cuenta el contexto comunicativo y una competencia lingüística más amplia que la chomskyana, de la hablaremos en el siguiente epígrafe.

Petőfi está convencido de que, en cualquier caso, las conexiones gramaticales superficiales no son suficientes para asegurar la coherencia textual, el carácter orgánico del texto. De ahí la necesidad de postular una base textual formada por la sucesión de las bases oracionales.

2.2.3. Componentes de la teoría co-textual del texto

El diseño final que integra todos los componentes analizados pormenorizadamente hasta ahora, los componentes gramatical y léxico, está motivado por dos reflexiones que ya han aparecido a lo largo de nuestra exposición. En primer lugar, por la convicción de que los límites entre oración y texto son mucho menos claros y precisos de lo que a los gramáticos generativistas les gustaría. De hecho, la generación de oraciones gramaticalmente correctas es relativamente simple en el caso de oraciones sin transformaciones generalizadas⁴⁵, es decir, oraciones sencillas sin ningún constituyente proveniente de una estructura oracional insertada; pero las cosas se complican bastante en el caso de las oraciones que en su derivación contienen transformaciones generalizadas, especialmente cuando se trata de oraciones relativas (el llamado constituyente *Rel*), por no hablar de las oraciones producidas por medio de transformaciones de cadenas ordenadas, en las que los criterios de corrección gramatical no tienen tanto peso como la motivación del orden entre las distintas cadenas.

En el nivel oracional las relaciones jerárquico-estructurales entre las distintas unidades constituyen el fundamento del concepto de gramaticalidad. Sin embargo, a medida que nos encontramos con estructuras oracionales más complejas, las

⁴⁵ Seguimos manejando los conceptos y términos de la gramática generativa coetánea a la teoría co-textual petőfiana.

conexiones gramaticales tienden a debilitarse y la cohesión queda garantizada por elementos extralingüísticos (Petőfi, 1971c: 42).

En segundo lugar, parece evidente que muchos fenómenos lingüísticos no pueden ser estudiados satisfactoriamente en el restringido ámbito oracional, como los ya mencionados de la pronominalización, la determinación y la relación tema-remata. No es que no puedan ser estudiados en absoluto como fenómenos oracionales, sino que esta consideración no permite obtener una visión global y sistemática de los mismos. Más grave es limitar los problemas de interpretación y representación semántica al dominio oracional; por poner un solo ejemplo, el estudio de la sinonimia quedaría restringido casi exclusivamente al nivel léxico, pues el estudio de la sinonimia oracional no permitiría comparar una oración compuesta con una sucesión de oraciones que contengan idéntica representación semántica abstracta.

La competencia lingüística, en el sentido chomskyano, no puede ser una competencia únicamente oracional; esto supondría costreñirla a un marco establecido artificialmente. La actividad comunicativa humana consiste en producir e interpretar textos, como se ha señalado en numerosas ocasiones, por tanto, la competencia lingüística debe ser necesariamente una competencia textual.

Una teoría textual debe ocuparse de todos los aspectos de un texto, tanto de los lingüísticos como de los no lingüísticos. La trayectoria investigadora de Petőfi podría considerarse una ampliación progresiva desde el estudio los aspectos estrictamente lingüísticos del texto hasta aquellos aspectos textuales extralingüísticos. En esta primera teoría textual, que luego irá perfeccionando, se limita al estudio de los aspectos “comprensibles lingüísticamente”, es decir, a un estudio del co-texto, de ahí la denominación de la teoría. Más concretamente, se limita al estudio de los aspectos gramaticales (sintáctico-semánticos) del texto; por eso, en un primer momento Petőfi hablará de la *teoría gramatical del texto*. La relación entre las teorías textuales mencionadas podría representarse así:

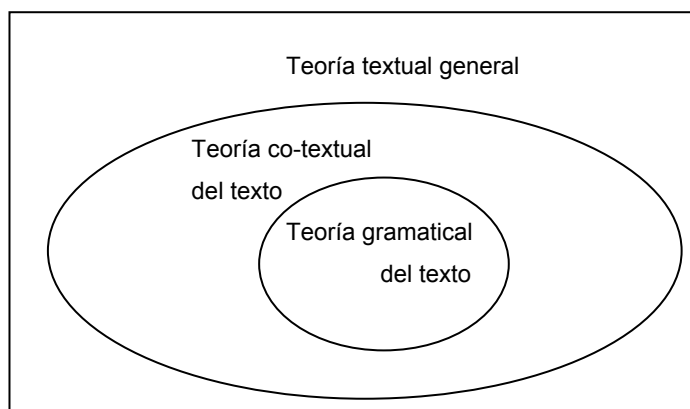


Figura 10. Las distintas teorías del texto.

Las teorías gramaticales del texto pueden dividirse en dos tipos:

- 1) las teorías gramático-textuales con linealidad fijada, que conciben la base textual como la sucesión lineal de las bases oracionales que forman el texto;
- 2) las teorías gramático-textuales sin linealidad fijada⁴⁶, en la que la base textual es concebida como un complejo formado por las bases oracionales y un componente que contiene las informaciones necesarias para determinar la manifestación lineal de esas bases oracionales.

En opinión de Petőfi, las primeras son claramente insuficientes para explicar la generación de los textos, especialmente de los textos que no son gramaticalmente continuos. No pueden representar la base textual y se tienen que limitar a desarrollar un método para caracterizar únicamente la manifestación lineal. Por el contrario, las gramáticas sin linealidad fijada conciben la base textual como una estructura profunda subyacente a la sucesión lineal de las bases oracionales. La base textual está formada por estructuras elementales organizadas independientemente de su disposición final. Una buena comprensión de texto implica el descubrimiento de una base textual con estas características; solo así se explica nuestra capacidad para parafrasear un texto alterando el orden de los acontecimientos presentados, o para resumir un texto estableciendo relaciones entre sus argumentos que no estaban plasmadas lingüísticamente en la disposición original. Esta base textual es el punto de partida del proceso de generación de cualquier tipo de texto, gramaticalmente continuo o no.

La teoría co-textual es pues una teoría gramatical textual sin linealidad fijada. Los componentes de que consta el modelo co-textual son los siguientes (Petőfi, [1969] 1971: 178):

- un *thesaurus* (del tipo que se indicó en §2.1.2.2.)
- un componente sintáctico-semántico que contiene los siguientes sistemas de reglas:
 - un sistema de reglas oracionales de tres tipos:
 - reglas fonológicas y morfológicas
 - reglas sintácticas
 - reglas semánticas, tanto para la interpretación lingüístico-semántica, como para la interpretación lógico-semántica.
 - un sistema de reglas sintáctico-semánticas para las unidades básicas de composición (supraroracionales)

⁴⁶ Preferimos traducir el término alemán *Textgrammatiken ohne feste Linearität* por “gramáticas textuales sin linealidad fijada”, en lugar de usar el término más extendido “gramáticas textuales de linealidad no fijada”, que nos parece menos exacto.

- un sistema de reglas para formar representaciones abstractas
- un sistema de reglas que descubre las relaciones temáticas del texto.

El componente léxico, como hemos dicho, es el elemento básico fundamental, pues su constitución determina el funcionamiento de los sistemas de reglas, de ahí la importancia que Petőfi concede al lexicón.

En cuanto a las reglas de las unidades supraoracionales, la descripción gramatical co-textual exige, junto a la descripción de las estructuras oracionales, el análisis de las relaciones composicionales en el interior de las unidades superiores a la oración. Los portadores de las relaciones composicionales son los elementos que remiten desde una oración a otra (los pronombres, los artículos determinados y todos los elementos fóricos en general). El descubrimiento del sistema de remisiones exige una gramática textual que contenga una gramática oracional como uno de sus constituyentes orgánicos. Por eso, como hemos tratado de demostrar en §2.1.1.2, la gramática textual y la gramática oracional deben ser consideradas en correspondencia recíproca.

La teoría gramatical del texto pretende ser una teoría válida para todos los tipos de texto; esto explica que la teoría esté elaborada teniendo en cuenta los textos que presentan una estructura textual más compleja, las obra de arte verbales (Petőfi, 1972a: 56). Todos los textos sin excepción que Petőfi analiza en estos trabajos son textos literarios, bien narraciones breves, bien poemas, configurando un amplio corpus extraído de la literatura húngara, inglesa y alemana.

En Petőfi (1971d) aparece ya el primer diseño global de una teoría gramatical del texto, en el que se distinguen los dos procesos mencionados de síntesis y análisis, también llamados composición y descomposición textual. Aquí reproducimos el diagrama por medio del cual Petőfi trata de explicar las relaciones entre los diversos componentes:

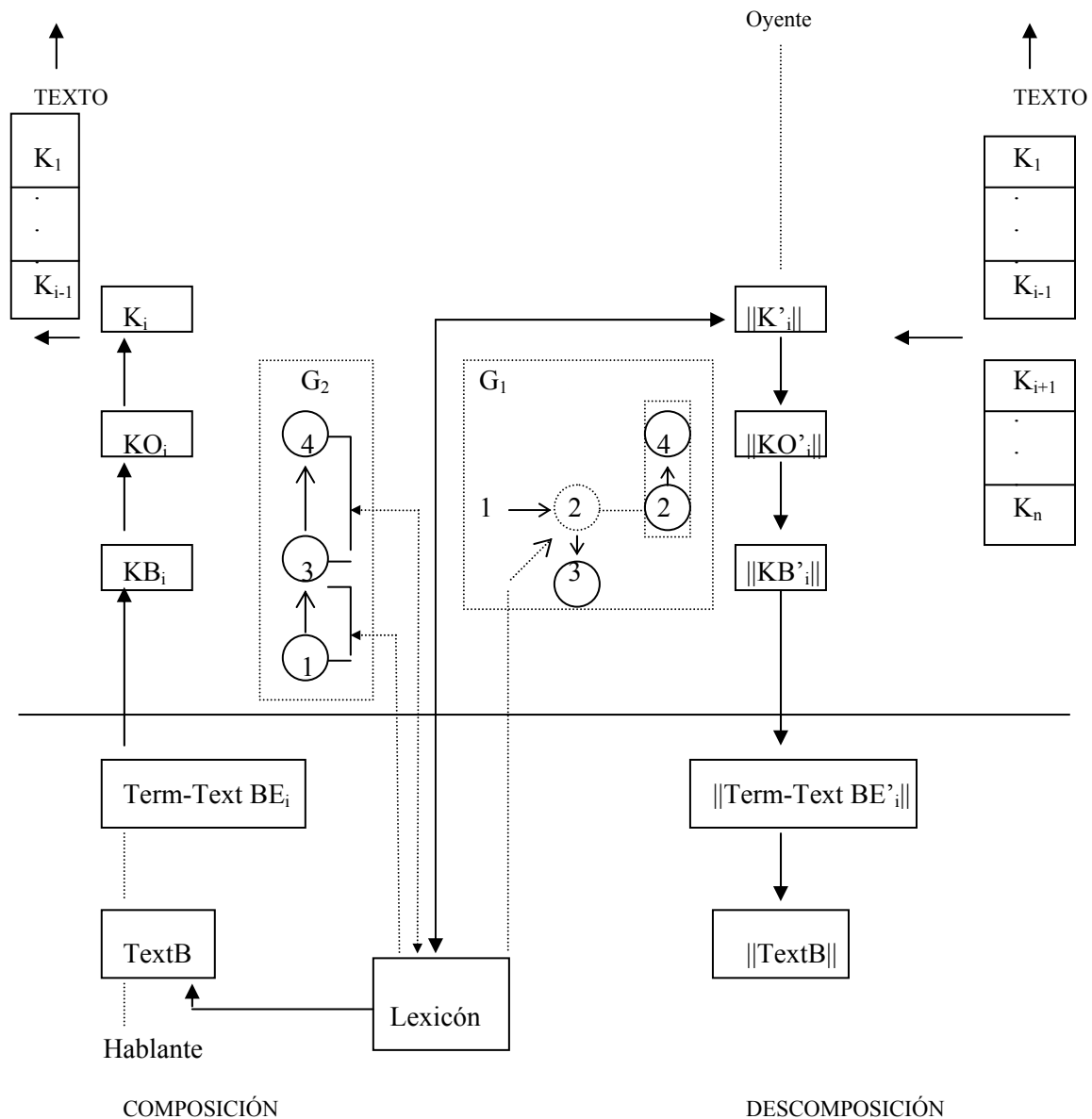


Figura 11. Las principales fases de la composición y la descomposición textual (Petőfi, 1971d: 259; 1971f: 23).

En este diagrama están integrados los dos modelos gramaticales, G_1 y G_2 , de los que hablamos en §2.1.1.2. Puede observarse que en el proceso de descomposición la mayoría de las unidades del texto aparecen entre barras verticales; con este signo se quiere indicar que en los casos en que la puntuación no sea clara o el receptor encuentre construcciones polisémicas, existen varias posibilidades de “descomponer” un texto. Las operaciones que están situadas por debajo de la barra horizontal no son exclusivamente lingüísticas, pero nuestro autor no es muy explícito en este punto. Se limita a señalar que, debido a la gran cantidad de información almacenada en el lexicón, no es fácil delimitar las relaciones semánticas de las

relaciones ontológicas atendiendo solo a los índices referenciales de las unidades léxicas (Petőfi, 1972a: 66).

En los siguientes apartados describimos pormenorizadamente los procesos de composición y descomposición textual tal y como se reflejan en la Figura 11.

2.2.4. El proceso de composición textual

Frente a la tradición literaria, retórica y hermenéutica que había abordado el estudio de los textos como entidades ya formadas a disposición del intérprete, Petőfi propone un cambio de perspectiva, en la línea de Ingarden, que considere el texto en su proceso de constitución a partir de las oraciones que lo componen.

Los problemas básicos a los que tiene que hacer frente un modelo global de análisis de textos conciernen fundamentalmente las relaciones gramaticales, tanto sintácticas como semánticas, existentes entre las oraciones del texto, que dan lugar a las unidades supraoracionales. Pero estas relaciones pueden ser estudiadas de forma más adecuada desde el punto de vista de la construcción del texto.

A continuación explicaremos detalladamente las distintas fases del proceso de construcción textual. Debe quedar claro, sin embargo, que lo que Petőfi diseña es un modelo explicativo y su objetivo no es en ningún caso la descripción del proceso *real* de construcción del texto. Este modelo permite descubrir las relaciones posibles y necesarias para la descripción de la competencia relativa a la composición textual.

A. En el proceso de composición, el hablante, haciendo uso de la gramática G_2 y el lexicón, contruye la base textual (TextB), es decir, el conjunto de todas las bases oracionales del texto, que tienen la forma de oraciones nucleares o proposiciones simples. Sobre estos enunciados elementales actúan las operaciones formadoras de oraciones; sin embargo, para el funcionamiento correcto de tales operaciones es necesario que las oraciones nucleares que forman la base textual contengan una serie de informaciones que asegure su organización en oraciones textuales concretas.

La forma de representación de la base textual debe ser necesariamente una forma neutral respecto de la lengua natural, tanto sintáctica como léxicamente, que se caracterice por una mayor exactitud que ésta. Esto permite que el desarrollo posterior de la estructura superficial esté condicionada mínimamente por este núcleo elemental (Petőfi, 1971d: 234-235). La forma de representación que Petőfi considera más adecuada, siguiendo a los semánticos generativistas, es la de los predicados

semánticos abstractos, más precisamente, la de las funciones predicativas. Sin embargo, éstas constituyen un modo de representación de la forma de las oraciones nucleares y no del contenido. Representar el contenido exigiría disponer de una lengua semántica neutral que aún está por elaborar. Para subsanar esta carencia, Petőfi recurre a palabras escritas en mayúsculas, que representan elementos abstractos y que, por tanto, no deben identificarse con las unidades léxicas concretas homográficas. A diferencia de estas últimas, las primeras son representantes de clases de sinónimos.

En la representación formal de las funciones predicativas semánticas abstractas, los elementos principales son:

1) los *funtores*: todas las categorías léxicas mayores (nombres, verbos, adjetivos y adverbios) son funtores, pero, por su diverso modo de comportamiento, se distinguen los funtores nominales de todos los demás. El contenido de cada uno de estos funtores se representa, como hemos indicado, por una palabra en mayúsculas que, aunque puede coincidir con una unidad léxica concreta, aquí es considerada como elemento semántico abstracto.

2) los *signos de argumento*: e: Δ a: Δ o: Δ . Cada funtor va acompañado de uno o varios argumentos. El argumento es una entidad compleja, cuyos componentes son:

a) Un designador del tipo de argumento. Petőfi (1971d: 236-237), siguiendo la tipología establecida por Fillmore (1968, 1969), incluye una lista de los tipos de argumentos:

e: entidad animada o inanimada que posee algo o a la que se atribuye el resultado de una acción como propiedad o parte⁴⁷;

a: entidad animada que realiza una acción;

i: entidad no animada que realiza una acción o es realizada por medio de una acción;

o: entidad animada o inanimada de cuyo estado o situación trata el discurso;

c: la fuerza o resistencia contra la que se realiza la acción;

m₀: la causa de la acción o del estado;

m_f: el objetivo de la acción o del estado;

⁴⁷ En otros trabajos (cfr. Petőfi, 1971c: 48) aparece e1 como la entidad animada o inanimada cuya propiedad, posición, etc. es considerada y e2 como la entidad animada o inanimada a la que se da o se

s_0 : la entidad inanimada de la que algo surge o es producido;
 s_f : el resultado de la acción;
 g : la medida de algo;
 t_0, t, t_f : los adverbios temporales;
 l_0, l, l_f : los adverbios locales.

b) Una serie de *variables* o de *constantes* (variables a las que es asignado un valor), que ocupan el lugar del signo Δ . Estas variables y constantes designan, a su vez, funtores u otras unidades más complejas. La lista de las variables y constantes es la siguiente (téngase en cuenta que las variables se representan siempre con letras del alfabeto griego y las constantes con letras del alfabeto latino):

Que designa un funtor nominal	variable: κ	constante: x_i
Que designa todos los otros funtores	variable: $\varphi, \varphi'..$	constante: $f_i, f'_i, ...$
Que designa un predicado	variable: π	constante: p_i
Que designa un constituyente	variable: Σ	constante: S_i
Que designa una base oracional-textual	variable: K	constante: KB_i

(Petőfi, 1971d: 236)

c) Un *cuantificador*. Precediendo a las constantes que designan funtores nominales y a las que aparecen en los lugares de argumento de los predicados de primer grado puede aparecer un cuantificador, designado con q . Los cuantificadores lógicos (el cuantificador existencial y el cuantificador general “para todo x ”) no son suficientes para la descripción lingüística, se necesitan cuantificadores más específicos. Algunos de estos cuantificadores tienen un significado fijo. Petőfi enumera los siguientes⁴⁸:

q_0 : ninguno, ni uno
 q_1 : uno (singular cuando x es contable)

dice algo. Las letras que designan los casos coinciden en su mayoría con las propuestas por Fillmore, excepto para el objetivo: g de *goal* en Fillmore.

⁴⁸ La lista no se corresponde exactamente con ninguna de las que aparecen en los trabajos de Petőfi; hemos hecho una síntesis de las que aparecen en 1971d y 1972^a, fundamentalmente. El número que identifica a un cuantificador no tiene validez intertextual, se determina para los cuantificadores que aparecen en cada texto: así los valores de q_3 varían de un texto a otro, pudiendo designar en un caso “varios (cuando x es contable)” y en otros “uno (cuando x es contable)”.

q₂: no especificado (cuando x es incontable y no hay ninguna expresión que designe su cantidad)

q₃: más (plural cuando x es contable)

q₄: algunos (un conjunto tratado como una entidad individual)

q₅: cada uno (elemento de un conjunto restringido)

q₆: mucho

q₇: todo (un conjunto tratado como una entidad individual)

q₈: todo (un conjunto ilimitado)

q₁₁: determinación exacta de cantidad o número

En el caso de una pregunta, la variable va precedida por *w* (*who*, *what*, *wer*, *was*). Por ejemplo, *qué niña* se representará con el predicado nominal NIÑA wx1 (v. más abajo).

d) Un *índice referencial* que indica que se trata de una entidad individual o de un conjunto de entidades. Las referencias se establecen sobre bases estrictamente lingüísticas y no ontológicas, de modo que varios individuos que pertenecen a una misma clase ontológica aparecerán en el texto con índices referenciales diversos. Por ejemplo, si el texto se habla de dos hombres cada uno tendrá su índice correspondiente; sin embargo, si se habla de un mismo hombre bajo diferentes denominaciones (*el hombre*, *Juan*, *el sastre*, *el donostiarra*) el índice referencial será siempre el mismo por considerarse correferenciales todos estos sintagmas nominales. Cuando se trata no de una entidad individual sino de un conjunto, a veces el signo de argumento con todos sus componentes va entre paréntesis.

3) Los *predicados*: las funciones de predicado cuyos lugares de argumento han sido ocupados por constantes reciben el nombre de predicados. Hay dos tipos fundamentales de predicado: los *nominales* (que se indican como n_1, n_2, \dots) y los *no nominales*. Un predicado nominal (también representado como $p^0 // {}^1 \phi^0, i$, predicado de grado cero) se caracteriza porque su argumento es una constante que no puede ser reemplazada por un elemento lingüístico. Así en NIÑA x01, NIÑA es el funtor y x01 es el argumento, que no es reemplazado por ningún elemento lingüístico, ya que la manifestación lingüística de esta estructura lógica es la palabra *niña*. Dentro de los nominales pueden distinguirse los que sirven para introducir nombres propios “*Nombres ... e: Δ*” y los que sirven para introducir signos léxicos o índices de persona que no son nombres, sino, por ejemplo, pronombres “*Pers-Ind ... e:Δ*”.

En el resto de los predicados, designados como p_i , todos los argumentos son funtores. Pueden clasificarse en:

- p_i : *predicados de primer grado*: su funtor es normalmente un verbo o un adjetivo y sus argumentos son predicados de tipo p_i^0 , es decir, constantes que designan predicados nominales. Es el caso de

p_2 POSEER e: x_1 o: q_2x_{32} (más abajo se ofrece una explicación detallada de todos los ejemplos)

- p_i' : *predicados de segundo grado*: su funtor es normalmente un adverbio y su argumento una constante que designa un funtor no nominal (verbo o adjetivo). Es el caso de

p_2' NEG f_2

- p_i'' : *predicados de tercer grado*: tanto su funtor como la constante que ocupa el lugar de argumento son adverbios. Es el caso, por ejemplo, de los adverbios de negación y afirmación y de los adverbios de grado (MIN, MAX).

- $p_i^{\bar{\bar{}}}$: *predicados no completos (o matrices)*. Uno de sus argumentos es una variable que designa un constituyente o una base oracional-textual. Esta variable recibe un valor, es decir, se convierte en constante en una fase posterior del proceso de producción.

- p_i^+ : *predicados complejos*: aquéllos en los que uno de los argumentos es una constante de predicado.

Los predicados presentados hasta aquí no llevan ninguna indicación ni de modo ni de tiempo. Cuando a un complejo predicativo se le añaden los predicados que indican el tiempo se obtiene una *proposición* (P).

- p_i^t, p_i^l : *predicados que introducen circunstancias*:

p_i^t Temporal t: Δ e: p_i

Este predicado introduce el adverbio de tiempo relativo al contenido significativo del predicado p_i .

p_i^l Local l: Δ e: p_i

Este predicado introduce el adverbio de lugar en relación con el contenido significativo del predicado p_i .

Cuando a la proposición se le añade un *predicado performativo* (p^{perf}) que expresa su carácter aseverativo, interrogativo, imperativo, etc. obtenemos una oración o, mejor dicho, una *unidad de composición de primer grado* (K). El predicado performativo consta de un funtor verbal con un *verbum dicendi* y de tres argumentos, un agente y un experimentador, que designan respectivamente al emisor y al destinatario, y un objeto que es la proposición.

Para ejemplificar el modo de representación hasta aquí descrito hemos tomado un ejemplo de Petőfi (1971d: 236) y lo hemos adaptado al español. Primero ofrecemos la estructura formalizada en los términos de la lógica de predicados y a continuación explicamos cada una de las líneas que constituye dicha estructura.

La oración representada es:

Ella era muy inexperta

Y su forma lógica:

p_2	POSEER	e: x_1	o: q_2x_{32}
p_2'	NEG	f_2	
p_2''	MAX	f_2'	
n_1	<i>Pers-Ind</i>	ella	e: x_1
n_{32}	SABER/sf	x_{32}	

Primera línea: El predicado de primer grado (p_2) cuyo funtor es el elemento verbal abstracto POSEER tiene dos argumentos, un experimentador (e) y un objeto (o), ocupados por sendas constantes que designan funtores nominales (x_1 , x_{32}), la segunda de las cuales va precedida de un cuantificador no especificado (q_2). Cada uno de los dos funtores nominales de p_2 constituye un predicado nominal, que aparecen desarrollados en las dos últimas líneas de la fórmula. El primero (n_1) introduce un índice de persona, *ella*, por medio del funtor *Pers-Ind* y su argumento indica que en la oración nuclear en cuestión dicho funtor nominal aparece como experimentador del predicado de primer grado. El contenido del segundo predicado nominal (n_{32}) está representado por SABER. (El símbolo sf indica que el elemento semántico en cuestión pertenece a la categoría de resultado abstracto, categoría importante en los procesos de formación de sustantivos). Por tanto, la primera fórmula puede traducirse como: “ella posee una cantidad indeterminada de saber”.

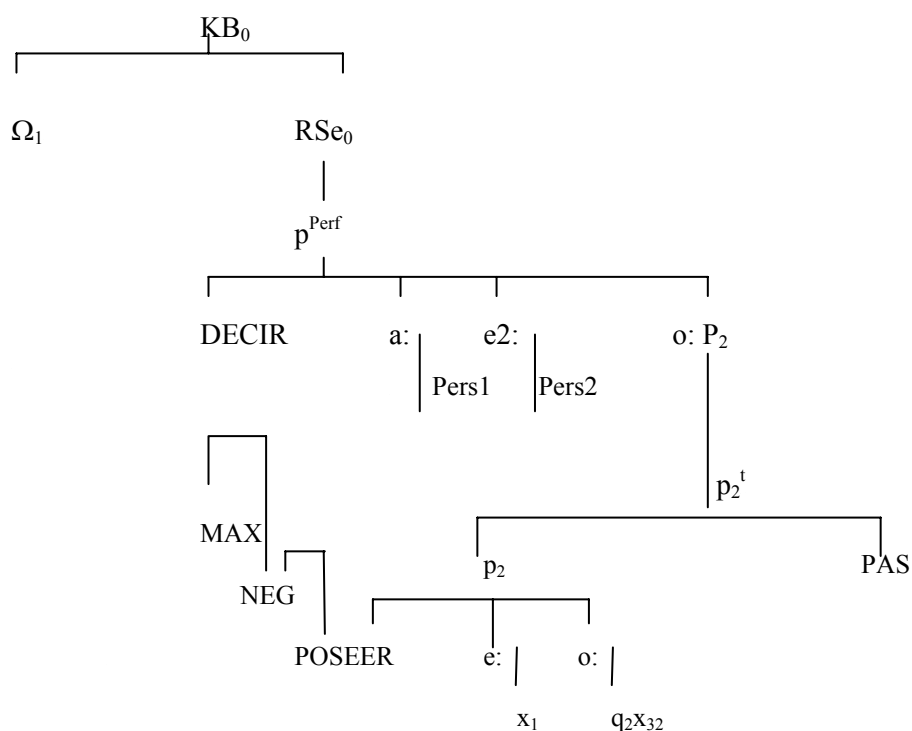
Segunda línea: Este predicado está modificado por un predicado de segundo grado (p_2') cuyo funtor es el elemento adverbial NEG(ación). El predicado p_2 de la primera línea ocupa el lugar de argumento en esta nueva estructura predicativa bajo la

forma de la constante (f_2). Puede leerse como: “ella no posee una cantidad indeterminada de saber”.

Tercera línea: Este predicado de segundo grado a su vez está modificado por el predicado de tercer grado (p_2'') cuyo funtor es el adverbio MAX y cuyo argumento es el predicado de segundo grado que aparece en la segunda línea de la fórmula; aquí aparece bajo la forma de una constante (f_2); este predicado representa la negación (p_2') elevada a grado máximo. Puede traducirse a la oración: “ella no posee en absoluto una cantidad indeterminada de saber”.

Los índices numéricos tienen una función identificadora, así los predicados modificadores del predicado principal y el objeto llevan el mismo índice ($_2$) para indicar su relación con p_2 .

Como veremos más adelante, la base de la unidad de composición de primer grado (KB_1), que resulta de añadir los predicados temporales y performativos a este predicado básico, puede representarse en forma de diagrama arbóreo. En este diagrama hay que distinguir la *representación semántica* (RSe) formada por los elementos hasta aquí descritos, del llamado *bloque de información* (Ω), que contiene todas las informaciones necesarias para determinar la estructura lineal de los elementos de la representación semántica (adjetivaciones, eliminaciones, inserción de artículos, orden de los constituyentes, articulación tema-remata). Veamos la representación de la base de esta unidad de comunicación como si fuera una unidad de composición. (Cuando una unidad de composición coincide en su extensión y complejidad con una unidad de comunicación se denomina *unidad de composición de grado cero*: KB_0).



Como puede observarse en el diagrama, a partir de un constituyente mínimo formado por la relación jerárquica $p^{\text{perf}} + p^{\text{Temp}} + p_i$, se produce una expansión. Esta expansión puede adoptar la forma de una conversión en argumentos, es decir, introduciendo nuevos funtores o predicados en las posiciones de argumentos, o bien puede tratarse de una expansión de argumentos, en las que se introducen predicados vinculados a una constante que ya ocupa un lugar de argumento, como en el caso de las relativas (Petőfi, 1972a. 84-85).

Los predicados que forman la base textual están ordenados, como veremos, en redes temáticas y en redes de comunicación. Las *redes temáticas* agrupan a los predicados en cuyos argumentos aparecen constantes que indican los mismos elementos nominales. La ordenación en *redes de comunicación* tiene en cuenta quién es el enunciador *inmediato* de cada predicado (autor, narrador, personaje).

Bellert (1970) ya había señalado la importancia de los índices lingüísticos –que es el término con que la gramática generativa (Chomsky, 1965) designa a los nombres propios, los pronombres y los sintagmas nominales definidos- en su función de conectores de un texto, especialmente cuando establecen cadenas correferenciales entre las diversas oraciones de un texto, es decir, cuando sirven para referirse a otros índices, aparecidos en oraciones anteriores, que designan un mismo objeto extralingüístico (Palek, 1968; Dressler, 1971; Mortara Garavelli, 1974; Rigau, 1981; Albaladejo y García Berrio, 1983; Conte, 1989; Castellà, 1991, 1992; Cuenca, 2000).

Para representar gráficamente las relaciones entre índices lingüísticos, que configuran las mencionadas redes temáticas (RT), Petőfi propone la elaboración de tablas en las que aparecen, dispuestos horizontalmente, los índices de las entidades del texto (objetos, personas, entidades abstractas) y, dispuestas verticalmente, las distintas redes temáticas construidas en torno a las principales entidades del texto. En todos los textos analizados en el capítulo VII, una de las fases del análisis consiste precisamente en el estudio de las redes temáticas o correferenciales por medio de estas tablas, pero, dado que en la teoría actual han sufrido ciertas modificaciones respecto de la forma original, presentamos aquí una tabla esquemática, sin correspondencia con un texto concreto, para explicar lo que intenta representar.

	1	2	3	4	5	6
RT ₁	⊕		+	+	+	+
RT ₂					⊕	
RT ₃	⊕	⊕				+
RT ₄		⊕				

Cada signo + representa la aparición de una unidad en una red temática; si está rodeada por un círculo es porque se trata de la unidad dominante en dicha red. Los rectángulos de trazado discontinuo indican las relaciones que se establecen entre las distintas redes temáticas en las que aparece una misma entidad. En la determinación de la identidad entre entidades textuales, la confrontación de los índices referenciales y las relaciones tesaurísticas mencionadas proporcionan una inestimable ayuda. Cuando todas las redes temáticas están conectadas nos encontramos ante un texto gramaticalmente continuo. La representación de cada red temática es la lista de los predicados en los que la entidad que se toma como eje para la construcción de dicha red aparece ocupando uno de los lugares de argumento. Las relaciones referenciales plasmadas en estas redes no tienen tampoco en consideración la disposición lineal final de las entidades que las forman, pero eso no impide que las redes temáticas sean uno de los fundamentos para la interpretación co-textual de un texto (Petőfi, 1971c: 53). Además, una de las ventajas de este procedimiento es su objetividad:

mentre l'operazione di enucleazione di una «frase profonda», nonostante sia basata sul rinvenimento di ricorrenze semiche e referenziali tra una sequenza di frasi di superficie, resta pur sempre condizionata da una componente di interpretazione soggettiva, che si esplica quanto meno nel delimitare l'area delle frasi che verranno sussunte da una stessa macro-struttura, l'intersezione delle referenze, invece, si rileva in un modo «automatico» in cui la componente soggettiva ha molto poco peso, anzi può considerarsi praticamente assente (Ferrara, 1976: 59).

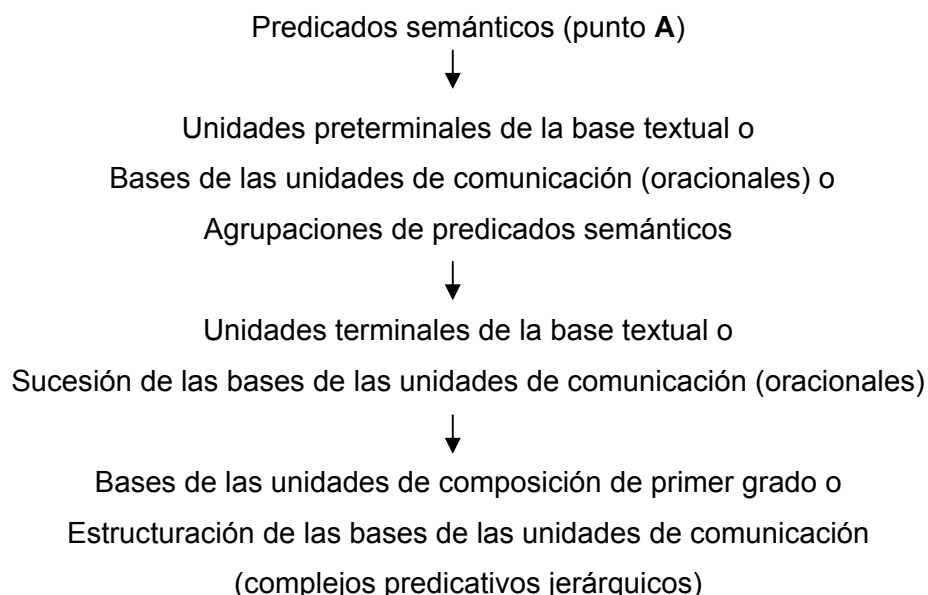
Hasta aquí hemos presentado los elementos básicos con los que contamos para iniciar el proceso de composición textual, pero el proceso real inicia con la estructuración de los diversos componentes de la base textual. Como este proceso es muy complejo y consta de varias fases, ofrecemos a continuación un cuadro sintético de las principales fases del proceso de composición textual a modo de guía a nuestra exposición (v. Figura 12):

Las base textuales diversamente organizadas			→		Texto superficial	
TextB	Unidades de composición, TextB'			Estructura S textual	Texto	
Las redes de los predicados semánticos abstractos ordenados según distintos puntos de vista: redes temáticas de “predicados” : <i>Them-N-s</i> y redes comunicativas de “predicados”: <i>Komm-N-s</i> (Estructura de relación “de primer orden”)	Sucesiones lineales de unidades de la base textual preterminal: <i>PreTerm-TextBE-s</i> que resultan de la estructuración gradual de la TextB (b ₋₁)	Sucesiones lineales de unidades de la base textual terminal: <i>Term-TextBE-s</i> que resultan de la estructuración de las PreTerm-TextBE-s (b)	Sucesión lineal de las bases de las “unidades de composición de primer grado”: <i>KB-s</i> que resultan de la conexión (e inserción) de los predicados de las Term-TextBE-s. Las KB-s pueden ser representadas también en forma de diagramas. En este caso su designación es KBD-s. (Estructura de relaciones de “segundo orden”, estructura lineal de “primer grado”) (c)	Sucesión lineal de los diagramas superficiales de las “unidades de composición de primer grado”: <i>KOD-s</i> que resultan de las diversas transformaciones realizadas sobre las KBD-s (las transformaciones morfológicas (grafemáticas) no se cuentan entre estas transformaciones). (d)	Sucesión lineal de “unidades de composición de primer grado”: <i>K-s</i> que resultan de las transformaciones morfológicas (grafemáticas) que se realizan sobre las KOD-s y del orden en una cadena lineal. (Estructura lineal de “segundo grado”). (e)	

Figura 12. Las fases individuales de la composición textual (a) → (e). (Petófi, 1971d: 262)

Figura 12. Las fases individuales de la composición textual (a) → (e). (Petöfi, 1971d: 262)

B. Para poder seguir sin dificultad el proceso conviene no perder de vista la jerarquía de las unidades textuales superiores a los predicados semánticos, que reciben diversos nombres.



Los distintos predicados semánticos⁴⁹ se agrupan hasta formar una unidad sobre la que ya pueden aplicarse las operaciones que producen las oraciones textuales concretas; estas unidades reciben el nombre de *unidades preterminales de la base textual* (Prä-Term TextBE). La agrupación de los predicados semánticos abstractos en unidades preterminales tiene lugar atendiendo a criterios que no son exclusivamente gramaticales. A partir de los predicados contenidos en las unidades preterminales de la base textual se forman las oraciones textuales (unidades de comunicación) y se establece su sucesión, es decir, se obtienen las *unidades terminales de la base textual* (Term-TextBE)⁵⁰. Una unidad preterminal de la base textual puede dar lugar a una unidad terminal de la base textual o a una sucesión de unidades terminales de la base textual.

⁴⁹ Los predicados semánticos son la base de las unidades de comunicación o constituyentes de las unidades de composición. Aunque la terminología varía en los diversos trabajos de Petőfi es importante tener clara la estructura jerárquica de los componentes textuales para poder entender los procesos de composición y de descomposición textual.

⁵⁰ A partir de los términos alemanes *Präterminalen Text Basis Einheiten* y *Terminalen Text Basis Einheiten* se forman las abreviaturas PräTerm-TextBE y Term-TextBE, que utilizaremos ocasionalmente.

C. La siguiente fase del proceso de composición textual es la formación de las bases (KB) y de las estructuras superficiales de las unidades de composición de primer grado, a partir de las unidades de las bases textuales (Term-TextBE). Todas las operaciones que tienen lugar en esta fase son ya estrictamente gramaticales. Las *bases de las unidades de composición de primer grado* también reciben el nombre de *complejos predicativos jerárquicos* y ya no se trata de meros conjuntos de predicados como las bases terminales (Term-TextB), sino que estos predicados aparecen estructurados en su interior. Cada complejo predicativo jerárquico consta de varios constituyentes. Petőfi (1971f: 28-29) establece tres fases en la formación de un complejo predicativo jerárquico:

1) En primer lugar, se seleccionan los predicados de las Term-TextBE que constituirán las bases de cada uno de los constituyentes (S) de una unidad de composición. Cada una de estas bases es, a su vez, un complejo predicativo jerárquico.

2) A continuación, se determina la modalidad de cada constituyente o, dicho de otro modo, se forman proposiciones y, finalmente, oraciones a partir de los núcleos predicativos. Para ello, como hemos visto, es necesario asignar a la base un operador performativo (aseveración, pregunta, orden, etc. representados por las siglas AS, QU, IM, respectivamente) y las informaciones relativas a la modalidad (en concreto, los verbos modales) y tiempo verbal. Estos dos tipos de informaciones también reciben los nombres de *informaciones comunicativas* e *informaciones modales* en sentido estricto, respectivamente. Ambos tipos de informaciones son concebidos a su vez como predicados: predicados performativos y predicados formadores de proposiciones, respectivamente. Los predicados temporales indican la relación temporal que existe entre el contenido semántico nuclear y el acto performativo: pasado (PAS), futuro (FUT) o simultáneo (SIM).

Existen diversos tipos de bases de los constituyentes de las unidades de composición de primer grado, a las que Petőfi designa con S y un índice identificador:

S_i : base de constituyente de primer grado

S_i^2 , S_i^3 , ...: bases de constituyentes de segundo grado, tercer grado, etc.

S_i^- : base de constituyente matriz.

3) Por último, se ensamblan las diversas bases o complejos predicativos para formar un todo estructurado. La estructuración unívoca de las bases de constituyentes

es asegurada por diversos *compositores* que juegan el papel de marcadores transformacionales. Los principales son:

a) + signo de la operación de formación del complejo predicativo jerárquico o constituyente de la unidad de composición de primer grado por medio de la unión de las unidades de base que se integran en la base de una unidad superior.

b) :: signo de la operación de inserción que une el constituyente matriz, situado a la izquierda del signo, con el constituyente insertado, situado a la derecha del signo. Por ejemplo, si el constituyente a la izquierda del compositor es del tipo Σ^0_{14} , se indica que el constituyente es insertado en el predicado 14 (p_{14}) en el lugar de argumento del objeto (o).

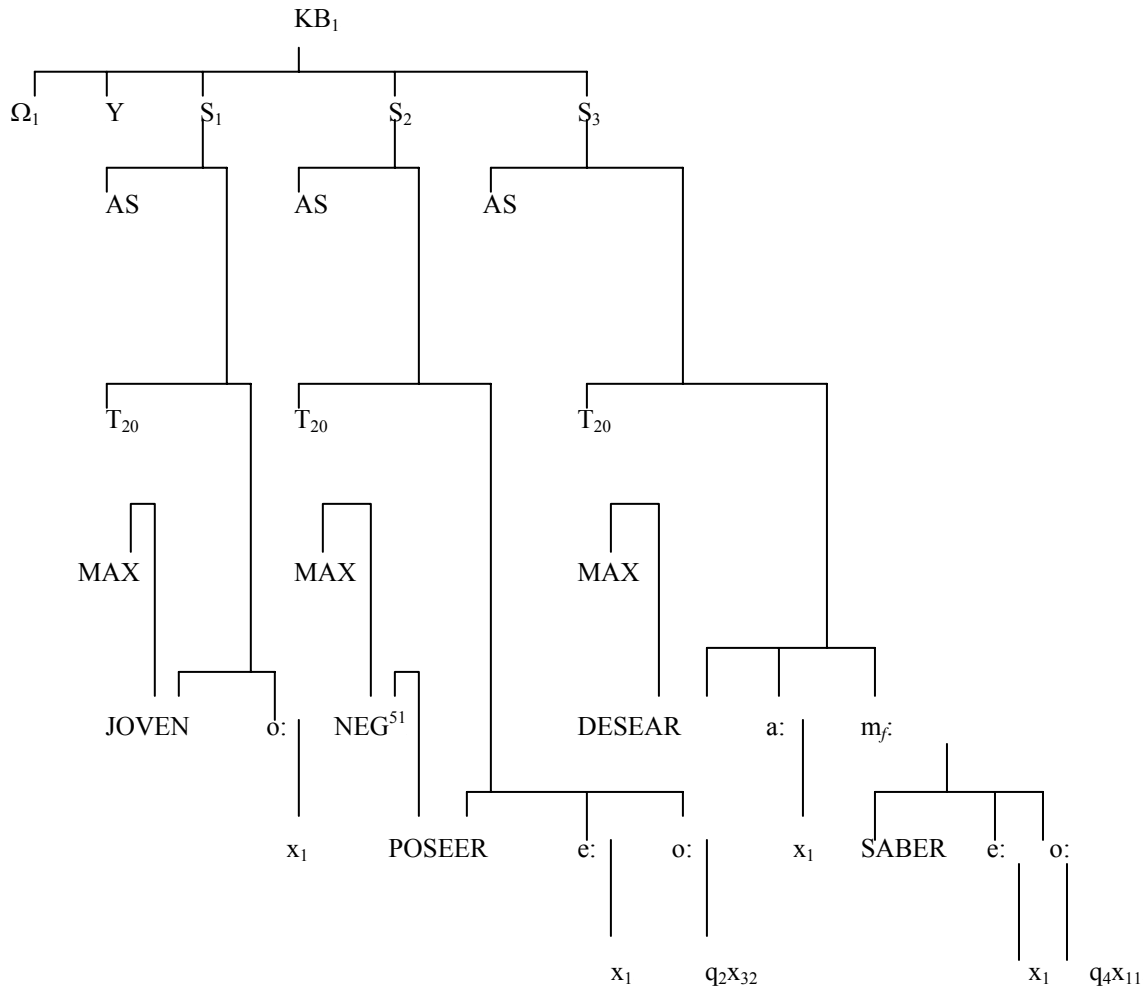
c) diversos funtores conectivos que son los correspondientes semánticos abstractos de los conectores lingüísticos: coordinadores (Y, O), causales (PORQUE), finales (CON EL OBJETO / FIN DE QUE, PARA), temporales (ANTES, DESPUÉS, SIMULTÁNEAMENTE), etc.

Las diversas combinaciones de las bases de los constituyentes (S) forman las bases de las unidades de composición de primer grado (KB). Estas bases de las unidades de composición de primer grado contienen, además de las bases de los constituyentes y los compositores oportunos, las informaciones necesarias para la formación de la estructura superficial (simbolizadas por Ω) y un indicador de la posición que ocupan del texto global.

Los compositores son fundamentales para construir el diagrama arbóreo (KBD) de los complejos predicativos jerárquicamente ligados, es decir, el diagrama de las unidades de composición de primer rango, sobre el que deben actuar las transformaciones que dan lugar a la estructura superficial. Petőfi (1971d: 233-248) describe pormenorizadamente el proceso de composición textual de un cuento de Kästner. En §2.2.4.-A hemos reproducido la representación formal de una unidad de comunicación extraída de este texto (v. p. 151), y su estructura arbórea (v. p. 153), como si fuera una unidad de composición de grado cero (KB_0). Ahora presentamos el diagrama de una unidad de composición de primer grado formada por varias unidades de comunicación u oraciones nucleares, en la que la oración analizada aparece como base de uno de los constituyente (S_2). Los funtores performativos y temporales se han simplificado, pero su posición en la estructura jerárquica no varía (Petőfi, 1971d: 247).

La estructura superficial de esta unidad de composición de primer grado, en su traducción española literal, es:

Ella era muy joven, muy inexperta y muy deseosa de saber



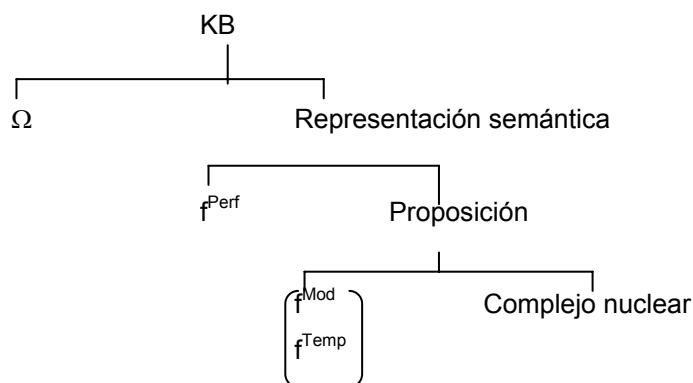
Pers-Ind ella e:x₁
 SABER /sf x₃₂
 ALGO x₁₁

Comentamos el diagrama muy brevemente. La base de la unidad de composición de primer grado (KB₁) consta del bloque de informaciones necesarias para llevar a cabo las transformaciones que darán lugar a la estructura superficial (Ω₁), de un funtor conectivo (Y) correspondiente semántico abstracto de la conjunción copulativa y, y de tres bases de constituyentes (S₁, S₂, S₃). Cada una de estas bases de constituyentes tiene asignado un operador performativo (AS[everación]) y un bloque de informaciones sobre la modalidad y el tiempo verbal (T). Estos determinantes de la modalidad de la base están estructurados jerárquicamente. El resto de los componentes ya nos son familiares. Cada una de las palabras en mayúsculas es un funtor de un predicado y los predicados de segundo y tercer grado aparecen a la

⁵¹ En otros trabajos, la negación se considera un predicado modal y, por tanto, en el diagrama debería ir situado a la altura de los predicados temporales (cfr. Petőfi, 1972a: 85).

izquierda del predicado de primer grado al que modifican; el resto de los elementos son argumentos desgajados en sus indicadores de tipo y las constantes que los ocupan. Fuera del diagrama, al final y a la derecha aparecen los funtores nominales.

En síntesis, podemos decir que la estructura jerárquica de los componentes de la base de una unidad de comunicación de primer grado es la siguiente:



A partir de las bases y de las estructuras superficiales de cada una de las unidades de composición de primer grado se construyen las unidades de composición de rangos superiores. Para ello, hay que tener en cuenta también las formas de encadenamiento de las bases textuales (KB) de las unidades de composición de primer grado y las diversas redes temáticas y comunicativas de la base textual global (TextB). Para establecer las relaciones entre las unidades que forman estas últimas es fundamental tener en cuenta los índices referenciales que acompañan a cada una de estas unidades. «Diese Operation entspricht im Grunde der Untersuchung der verschiedenen Manifestations-Formen der “ko-textuellen Kontinuität” auf den einzelnen, bei der Komposition relevanten Struktur-Ebenen» (Petőfi, 1971d: 248).

Precisamente, una de las cuestiones más polémicas en el ámbito general de la lingüística textual es la delimitación de las unidades supraoracionales intermedias. Por lo general, se ha hablado de párrafos o bloques de texto, pero con alguna excepción (Koch, 1967: 77; Longacre, 1979a; García Berrio y Albaladejo, 1983: 162-169)⁵², nadie ha proporcionado una definición estructural del párrafo como unidad lingüística, por tanto, solo cabe considerarlo como una unidad tipográfica. Sin embargo, en un punto sí parece haber acuerdo general: las relaciones supraoracionales a partir de un cierto

⁵² Longacre (1979a: 115 - 134) considera el párrafo como unidad estructural atendiendo a sus marcas de apertura y cierre y a su homogeneidad temática. Además ofrece una clasificación de los párrafos atendiendo a su estructura sintáctica interna (binarios y abiertos) y al tipo de relaciones que se establecen en su interior: temporales, lógicas, conjuntivas, etc. Jakobson (1966: 409) menciona a Hightower que considera el párrafo «a larger structural unit which is significant [...] by marking stages in the development of a theme». Por su parte, García Berrio y Albaladejo (1983: 162) definen los párrafos como «secciones de discurso delimitadas por marcas que agrupan secuencias de oraciones que corresponden a un mismo tópico, de tal modo que la existencia de un nuevo párrafo señala el cambio de tópico».

nivel solo pueden establecerse atendiendo a la estructura semántica, es decir, al contenido de estas unidades. Nuestro autor suple esta carencia analítica y conceptual proponiendo las unidades de composición de diversos grados.

Los componentes básicos que forman la base textual están representados en este esquema. De nuevo conviene distinguir todas las informaciones relativas a la disposición lineal final de la representación semántica. Esta última está formada por el conjunto de los predicados que conectan las diversas unidades de composición entre sí (p_i^{Conn}), el conjunto de los predicados performativos de las unidades de composición, así como de los predicados temporales y modales. Por último el núcleo de la base textual está formado por todos los predicados nucleares (p_i) ordenados según las redes temáticas a las que pertenecen y las relaciones jerárquicas que se establecen entre ellos (diagramas de relación).

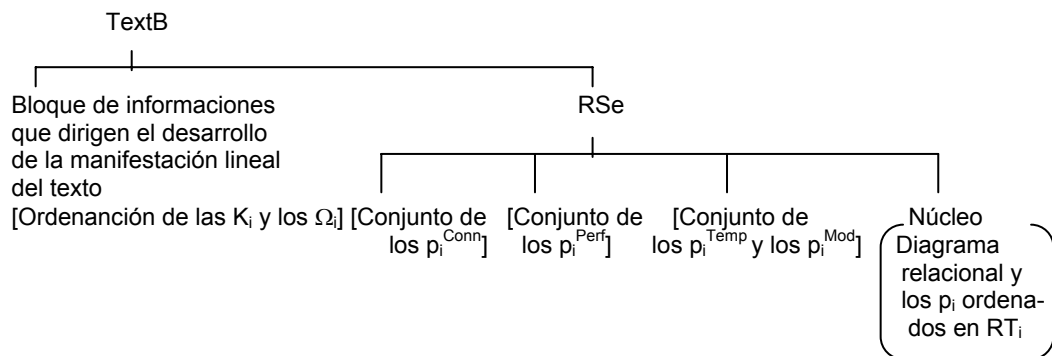


Figura 13. Componentes de la base textual. (Petőfi, 1971c: 53).

Cuando el texto es muy complejo y la representación diagramática resultaría demasiado farragosa, Petőfi opta por representar la base textual en forma de tablas en cuyas columnas aparecen las siguientes informaciones: el número de la unidad de composición según su aparición en la manifestación textual lineal, los distintos constituyentes de cada unidad de composición ordenados jerárquicamente (los conectores indican la estructuración jerárquica en el interior de cada unidad de composición), los predicados performativos, los predicados modales, los predicados temporales, los predicados nucleares especificando si modifican a otros predicados o no, los funtores y los argumentos. He aquí una tabla muy simplificada, en la que no se han tenido en cuenta los predicados nominales, que representa la unidad de composición de primer grado ya analizada (cf. Petőfi, 1971c: 54).

K_i	Ω_i	S^4_i	S^3_i	S^2_i	S_i	p_i^{Perf}	p_i^{Mod}	p_i^{Temp}	p^1_i	p^2_i	p_i			
1	Ω_1			Y	1	DECIR		PAS			1	JOVEN	$o: x_1$	
										1		MAX	f_1	
					2	DECIR		PAS			2	POSEER	$a: x_1$	$o: x_2q_{32}$
										2		NEG	f_2	
									2			MAX	f_2	
					3	DECIR		PAS		3	3	DESEAR	$a: x_1$	$m_f: p^*$ (* no desarrollamos este predicado)
2														

El estudio de la base textual deja muchas cuestiones abiertas: cómo determinar que una base textual es continua, qué tipo de conexión se establece entre las redes temáticas de una base textual discontinua, cómo se relacionan las distintas KBs en la base textual, etc. En ulteriores desarrollos de su teoría, Petőfi tratará de dar respuesta a estas cuestiones

D. Por último, la bases de las distintas unidades de composición se ordenan en una sucesión lineal, resultado del conjunto de transformaciones de ensamblaje que se aplican sobre sus diagramas, transformaciones dirigidas fundamentalmente por los compositores. Esta sucesión lineal de las bases de las unidades de composición se designa como KO (*Kompositionseinheiten Oberflächenstruktur*, estructura superficial de las unidades de composición). Para que las transformaciones puedan aplicarse es necesario, en primer lugar, que se añadan las *informaciones situacionales* (σ), de las que hablamos en el apartado dedicado al lexicón. Estas informaciones son de varios tipos:

1) Las informaciones σ_S indican si la base de uno de los *constituyentes* de la KB ya ha sido realizada en una de las bases (KB) precedentes, información necesaria para la introducción de los elementos deícticos y las sustituciones anafóricas;

2) Las informaciones σ_A indican si alguno de los *argumentos* de la KB ha aparecido en una de las bases (KB) inmediatamente precedentes, información necesaria para introducir los pronombres, los determinantes y otros elementos anafóricos;

3) Las informaciones σ_F indican si uno de los *funtores* ya ha aparecido en una base precedente, información necesaria para llevar a cabo eliminaciones o sustituciones de los elementos repetidos;

4) Las informaciones σ_T indican la estructura *tema-remata* de la realización superficial de la KB inmediatamente precedente, información necesaria para la estructura tema-remata de la KB.

Otras informaciones adicionales hacen referencia a las unidades léxicas que ocupan los lugares de argumento y los funtores de las KB, información necesaria para las inserciones. En síntesis, todas las informaciones necesarias para la formación unívoca de la estructura superficial de la unidad de composición de primer grado deben ser indicadas aquí. Las transformaciones que operan en esta fase, una vez añadidas las informaciones situacionales, son de tres tipos: 1) transformaciones sintácticas (pronominalización, eliminación, determinación del orden de palabras), 2) transformaciones de inserción, 3) transformaciones opcionales que dan como resultado una estructura sinónima a la estructura de partida.

La sucesión lineal de las bases de las unidades de composición de primer grado también puede representarse por medio de un diagrama (KOD) que contiene no solo las relaciones gramaticales, sino también las informaciones referidas a la sucesión de elementos y la necesaria para llevar a cabo las transformaciones morfológicas.

E. Tras la aplicación de las transformaciones morfofonológicas obtenemos la forma superficial de las unidades de composición (K) y el conjunto estructurado de estas formas superficiales (K_{i-1} K_1) forman el TEXTO. En este punto, las propuestas más acertadas de reglas transformacionales son las de Fillmore y las transformaciones léxico-sintácticas de Mel'čuk y Žolkovskij.

2.2.5. El proceso de descomposición textual

A pesar de los esfuerzos de nuestro autor por construir un modelo en el que exista un equilibrio entre el proceso de composición y el de descomposición textual, en el progresivo desarrollo de sus modelos este último proceso irá cobrando fuerza, acercándose así a la perspectiva tradicional de la interpretación textual. No obstante,

los dos procesos, transformados posteriormente en dos direcciones de aplicación de un mismo mecanismo, se mantendrán en las todas teorías posteriores.

El punto de referencia de Petőfi para enfrentarse a los problemas de la descomposición textual, como para la mayoría de los estudiosos de entonces, era la obra de Harris (1952, 1963). Sin embargo, Petőfi es consciente de que el tipo de descomposición llevado a cabo por Harris, de orden estrictamente sintáctico, es insuficiente y de que el modelo de descomposición textual tiene que estar en correspondencia con el modelo de composición. Presentaremos en primer lugar una temprana formulación de las fases del análisis del texto que debe seguir quien adopte el método petőfiano (Petőfi, 1969k) y, a continuación, un cuadro (Figura 14) en el que es fácil apreciar la correspondencia con el modelo de composición textual descrito en §2.2.4. (Petőfi, 1971d).

El proceso del análisis co-textual de textos se desarrolla en seis fases que explicaremos a continuación⁵³. Estas fases, en sus líneas principales, se han mantenido casi inalteradas a lo largo de los distintos modelos propuestos por nuestro autor, como podrá observarse si se compara la descripción que damos aquí con los análisis realizados en el capítulo VII.

1. La segmentación del texto en oraciones. De igual manera que los límites del texto se establecen siguiendo criterios extralingüísticos (rasgos tipográficos en el caso del texto escrito, y de orden acústico en el caso del texto hablado), la segmentación interna del texto se realiza atendiendo a las divisiones que el propio autor ha establecido: la puntuación en el texto escrito y las pausas en la emisión de la cadena hablada en el texto oral. Atendiendo a la puntuación (ya que aquí, como en el resto de nuestro estudio, nos limitaremos al texto escrito), podemos fragmentar un texto en sus oraciones y cada una de estas oraciones será designada numéricamente según su orden de aparición en el texto.

2. La representación de la estructura gramatical de cada oración. Esta fase consta a su vez de seis subfases:

a) La segmentación morfológica de las oraciones.

⁵³ El proceso de análisis está diseñado de forma que muchas de sus fases sean susceptibles de automatización. Así, Petőfi propone diseñar algoritmos informáticos que permitan a) realizar el paso de la estructura superficial a la estructura profunda y de ésta a la representación lógica, b) descubrir las relaciones temáticas entre las definiciones tesaurísticas, c) determinar los elementos irrelevantes de la estructura profunda, d) realizar automáticamente la reducción eliminando dichos elementos y e) producir estructuras superficiales a partir de las relaciones semánticas cual el proceso lo requiera (Petőfi, [1969k] 1971: 212).

- b) La sustitución de las entradas léxicas del *thesaurus* por categorías sintácticas y sus correspondientes morfemas. Las entradas léxicas son reemplazadas por una indicación de la categoría sintáctica a la que pertenecen. En ocasiones puede ocurrir que en el texto aparezca una palabra que no exista en el componente léxico. En estos casos debe crearse la entrada y añadirse al *thesaurus*.
- c) El estudio de las relaciones sintácticas entre los elementos de la estructura superficial, teniendo en cuenta también la disposición de las funciones informativas (designadas por Petőfi con los términos “tópico” y “comentario” de la tradición anglosajona).
- d) La representación de la estructura profunda correspondiente a la estructura superficial (en forma de diagrama arbóreo, según el uso generativista).
- e) La interpretación lingüístico-semántica de la estructura profunda. La definición semántica de los constituyentes inmediatos se realiza por medio de los rasgos sintácticos y semánticos de las raíces léxicas y de los sufijos. El objetivo es determinar si existen incompatibilidades semánticas entre dichos constituyentes.
- f) La interpretación lógico-semántica de la estructura profunda, es decir, determinación de las relaciones lógicas entre los constituyentes oracionales inmediatos. Sobre la base de esta interpretación lógico-semántica es posible determinar, por una parte, las relaciones de sinonimia entre las oraciones y, por otra, la red de relaciones semánticas en el interior del texto.

3. Elaboración de los *thesauri* textuales especiales. Una vez finalizado el análisis en el nivel oracional, entran en juego diversos tipos de *thesauri* textuales especiales. En primer lugar, debe establecerse el *índice de formas de palabras*. A cada palabra le corresponde un índice numérico en el que se indica la oración en que dicha palabra aparece. Esta aparición puede ser tanto explícita como implícita, es decir, que en su lugar puede aparecer un pronombre u otro elemento fórico. La identificación, en esta fase, de todos los elementos lingüísticos que son correferentes es posible únicamente tras la interpretación semántica de las oraciones. Además de este índice, son necesarias listas de las formas verbales conjugadas, de los pronombres personales y de los pronombres posesivos, que forman *la red comunicativa* del texto. Por último, hay que confeccionar un listado de todas aquellas palabras que indican tiempo y espacio en el texto, es decir, de los elementos de conexión espacio-temporal.

4. Representación de la red de conexiones entre las unidades de comunicación. Tras el análisis oracional y la elaboración de los *thesauri* textuales, hay que revelar la estructura de las unidades básicas de composición. Para iniciar dicho proceso tenemos ya a nuestra disposición:

- a) un texto “trans-segmentado”: las unidades resultantes de la “trans-segmentación” no coinciden plenamente con las oraciones, como ya hemos anunciado y veremos con detalle en el capítulo VII, por eso Petőfi prefiere hablar de *unidades de comunicación*;
- b) el sistema de relaciones entre las unidades de comunicación que se obtiene por medio de la interpretación semántica;
- c) una lista de las predicciones que pueden hacerse sobre la base de los predicados y que no están realizadas en las unidades de comunicación;
- d) los *thesauri* específicos del texto en cuestión.

Para analizar el sistema de las relaciones entre las unidades de comunicación es necesario contar con las convenciones de representación gráfica que transcribimos a continuación (y que Petőfi abandonará en ulteriores formulaciones de la teoría co-textual):

X/Y X es un constituyente inmediato de Y (si Y es la oración dominante, no hace mención explícita). Por medio de *NP / VP* se indica que el *NP* es un constituyente dominado por *VP*;

X (Z) Z es una información que precisa al constituyente X; cuando Z es un número indica la unidad de comunicación en la que X aparece como constituyente (detrás del punto y coma se indica la propia unidad léxica contenida en la unidad de comunicación en cuestión). Por ejemplo, *NP (Pe)* indica que el constituyente inmediato *NP* es exactamente un pronombre personal (*Pe*); *NP (1; hombres)* indica que el constituyente inmediato *NP* (frase nominal) aparece en la 1ª unidad de comunicación del texto realizado por medio de la unidad léxica *hombres*;

X :: Y Y es una definición de X;

X = Y X es una repetición del constituyente Y;

X : Y el constituyente X implícito es idéntico a Y;

X -: Y el constituyente X hace referencia a Y, es decir, aparece en su lugar. Cuando el constituyente de la izquierda aparece subrayado se indica que es una paráfrasis del constituyente de la derecha.

NP, *VP* y *AdvP* son constituyentes inmediatos, *NP₀* indica que el sujeto solo se indica por medio del sufijo verbal, *NP--* indica que el sujeto se indica solo por medio de un adjetivo predicativo sin cópula; otras convenciones: *Pe* (pronombre personal), *Po*

(pronombre posesivo), Pd (pronombre demostrativo) Px (pronombre indefinido) Det (determinante), D (elemento demostrativo).

Para ejemplificar el modelo propuesto, Petőfi analiza un breve texto realizando todas las operaciones que hemos expuesto hasta el momento, incluido el estudio de las relaciones sintácticas con las convenciones enumeradas.

Una vez superado el nivel de las unidades de comunicación, Petőfi pasa a analizar las combinaciones de unidades de comunicación, término que prefiere al de oración compleja, y distingue tres tipos de combinaciones:

a) la cadena continua de unidades de comunicación que es una sucesión de unidades de comunicación cuyos predicados aparecen en primera persona (discurso directo);

b) el bloque simple de unidades de comunicación es una cadena continua (o casi) de unidades de comunicación cuyos elementos hacen referencia a un único objeto, es decir, todos los elementos son correferenciales;

c) el bloque complejo de unidades de comunicación o cadena continua de unidades de comunicación en el que existen varios referentes para distintos elementos lingüísticos y las diversas menciones a estos referentes van construyendo la red textual.

Como ya sabemos, una unidad estructural de carácter temático producida directamente por la combinación de las unidades de comunicación recibe el nombre de *unidad básica de composición* o *unidad de composición de 1º grado*. Una unidad de comunicación que no pertenece a ninguna unidad de composición recibe el nombre de *unidad de composición de grado 0*.

Tanto los bloques simples y complejos como las cadenas continuas de unidades de composición muestran ya una cierta constitución estructural interna. Pero, para llegar a descubrir la estructura composicional de estas unidades supraoracionales es necesario un análisis temático detallado. En primer lugar, debe realizarse un estudio de los elementos referenciales (Karttunen, 1969). Todos los elementos lingüísticos que hacen referencia a un mismo objeto pueden agruparse para formar una unidad temática y la distribución de los elementos correferenciales a lo largo del texto determina la extensión de la unidad temática a la que pertenecen. Así, si los elementos correferenciales aparecen únicamente en dos unidades de comunicación continuas, ambas formarán una unidad de composición de primer grado, pero si aparecen a lo largo de todo el texto, entonces se convierte en el principal elemento para la formación de la unidad de composición del nivel más alto.

En el interior de los bloques simples de cierta extensión y en aquellos fragmentos textuales que pertenecen a un bloque simple o complejo, las relaciones

tesaurísticas entre las distintas unidades léxicas constituyen una gran ayuda para poder separar las unidades de composición.

5. Elaboración de equivalentes abstractos para las unidades de composición básicas. Los pasos que deben seguirse en esta fase del proceso son los siguientes:

a) reducir cada unidad de composición a su estructura profunda, lo que supone suprimir las palabras que se repiten sin aportar nueva información semántica y las expresiones de tiempo, así como las que solo conllevan una información adicional secundaria (por ejemplo, frases adverbiales que modifican las frases nominales (NP) en función de sujeto o de objeto); a partir de estas estructuras profundas reducidas, se elaboran sus estructuras superficiales correspondientes que deberán ser, en su mayoría, oraciones simples;

b) a continuación, se establece el número de unidades de comunicación de cada bloque;

c) posteriormente, cada unidad de composición es reemplazada por una unidad de comunicación, bien eligiendo aquella unidad de comunicación más representativa de entre las que forman la unidad de composición, o bien formando una unidad de comunicación nueva. Para esto, es necesario volver al análisis global de las oraciones del texto reducido, resultante de las operaciones descritas en a).

6. Análisis temático del texto abstracto. Para descubrir las conexiones existentes entre las unidades de comunicación –que reemplazan a las unidades de composición- del texto abstracto, lo más conveniente es analizar las relaciones entre las unidades léxicas. Como hemos dicho, la presencia continua de una unidad léxica a lo largo de un fragmento textual ayuda a delimitar ese fragmento como una unidad de composición de rango superior. No se puede establecer un número fijo de niveles o grados de unidades de composición válido para todos los textos, sino que dependiendo del número de relaciones temáticas de cada texto, las unidades de composición que lo forman se agruparán en unidades superiores de tantos niveles como relaciones temáticas puedan individuarse entre ellas. (Todas estas operaciones analíticas, que ahora presentamos de forma teórica y sucinta, se encuentran ejemplificadas en los análisis textuales del capítulo VII, aunque allí las fases del proceso aparecen con su denominación actual en la Textología Semiótica).

Al igual que se elaboró un modelo en cinco fases capaz de representar el proceso de composición textual, se construye un modelo paralelo que explique los procedimientos que permiten el análisis de un texto. A continuación presentamos un

cuadro sintetizador del proceso de descomposición textual en estrecha correspondencia con el cuadro ya presentado de la composición textual. De hecho, Petőfi mantiene las fases y su disposición invirtiendo únicamente el orden de lectura. Este cuadro debe leerse de derecha a izquierda.

Las base textuales organizadas diversamente			←		Texto superficial	
TextB	Unidades de composición, TextB'				Estructura S textual	Texto
Redes temáticas de “predicados”: <i>Them-N’-s</i> y redes comunicativas de “predicados”: <i>Komm-N’-s</i> que son desarrolladas gradualmente sobre la base del análisis de las estructuras de las KB’s y las relaciones entre las KB’s - al mismo tiempo que la descomposición de las KB’s		Sucesiones lineales de unidades de la base textual preterminales: <i>PreTerm-TextBE’-s</i> que se realizan a partir de las <i>Term-TextBE’-s</i> basándose en el análisis de las relaciones entre los elementos limítrofes de las cadenas de KB’s	Sucesiones lineales de unidades de la base textual terminales: <i>Term-TextBE’-s</i> que se obtienen como resultado de la descomposición de las KB’s en predicados semánticos abstractos.	Sucesión lineal de las bases de las “unidades de composición de primer grado”: <i>KB’-s</i> que se obtienen a partir de las <i>KO’-s</i> lineales, como resultado de la ejecución de todas las transformaciones inversas necesarias.	Sucesión lineal de estructuras superficiales lineales de las “unidades de composición de primer grado”: <i>KO’-s lineales</i> que se obtienen a partir de las <i>K’-s</i> como resultado de la ejecución de los inversos de las transformaciones morfofonológicas (grafemáticas).	Sucesión lineal de “unidades de composición de primer grado”: <i>K-s</i> (La cadena lineal de las oraciones del texto).
(a’)		(b’-1)	(b’)	(c’)	(d’)	(e’)

Figura 14. Las fases individuales de la descomposición textual (e') → (a') (Petőfi, 1971d: 268)

(e') La segmentación del texto en unidades de composición, que sigue los signos de puntuación establecidos por el autor; en caso de que el texto no esté puntuado, son posibles varias segmentaciones.

(d') La estructura superficial de las unidades de composición (K') es transformada en una cadena de unidades léxicas y morfemas gramaticales. En esta fase actúan las transformaciones inversas a las transformaciones morfofonológicas.

(c') La ejecución de las transformaciones inversas permiten la reconstrucción de la bases de las unidades de composición (KB's). Pero estas transformaciones, correspondientemente opuestas a las de la fase (c) de la composición textual, solo pueden operar bajo un estricto control sobre la compatibilidad de las interpretaciones semánticas. Cada unidad léxica es sustituida por su correspondiente representación semántica abstracta, todos los pronombres y elementos fóricos son sustituidos por la representación semántica correspondiente, los funtores eliminados son restablecidos. Para ello, es necesario tener en cuenta los elementos de las bases (KBs) precedentes a la base que se está reconstruyendo, las redes temáticas y el léxico textual. Por último, se reconstruyen los complejos jerárquicos predicativos abstractos, del tipo de los ilustrados en el diagrama de la p. 160. En el caso de homonimia sintáctica y léxica es posible asignar a una misma unidad de composición varias bases.

(b') Las bases textuales aceptables se dividen en predicados a partir de los cuales se obtienen las unidades terminales de la base textual (Term-TextBE'). En esta fase también se forman las redes temáticas y comunicativas de la base textual. Analizando las conexiones entre estas unidades terminales, se obtienen las unidades pre-terminales de la base textual.

(a') La base textual (TextB) obtenida al final del proceso debe concordar con la base textual que sirvió de punto de partida en el proceso de composición textual.

Si se comparan detenidamente ambos procesos no se corresponden exactamente. Así en (d') tienen lugar las transformaciones inversas a las que actúan en (e), y en (c') las transformaciones inversas a las que se aplican en (d). Pero el cotejo de ambos cuadros es, a nuestro entender, bastante clarificador.

El proceso de "recomposición" textual, que consiste en tratar de obtener la manifestación lineal, a partir de la base textual a la que hemos llegado en el proceso de descomposición, es la mejor prueba para verificar el acierto de nuestro análisis de un texto concreto.

2.2.6. El entorno comunicativo del texto

La teoría co-textual del texto es capaz de explicar, como señala su propio autor, solo una pequeña parte de la competencia comunicativa. La gramática textual se limita a la descripción de la estructura verbal del texto, de la organización jerárquica y lineal de su componente gramatical. Para explicar todos los factores que intervienen en la creación y recepción textual sería necesario elaborar una teoría textual global. En estos primeros trabajos no encontramos esta teoría, pero sí una propuesta de ampliación del estudio del texto. Petőfi es consciente de que los procesos de análisis y síntesis textual anteriormente descritos deben enmarcarse en un proceso comunicativo general, que representamos en la Figura 15.

Este proceso es el que debería explicar una teoría textual completa.

Definamos brevemente los componentes representados en la Figura 15. El emisor (E), en su proceso de creación, tiene en cuenta tanto el código lingüístico como las fuentes de información. Dado que se trata de la creación de una obra de arte verbal, el código no solo está formado por los signos verbales y las reglas que determinan su orden y relación, sino también por una serie de reglas específicas de la composición poética.

En cuanto a las fuentes de información, éstas son tanto los objetos, hechos y conocimientos que el emisor posee y que quiere reflejar en su obra, como los condicionamientos externos, contextuales del proceso de creación. Teniendo en cuenta estos cuatro componentes, el emisor lleva a cabo un proceso de selección y de ordenación, durante el cual se forma la realidad representada por la obra de arte verbal y la obra de arte verbal misma.

Ésta llega al receptor (R) quien, partiendo de su código y de sus fuentes de información, que coinciden parcialmente con las del emisor (esto es lo que indican los rectángulos superpuestos en línea discontinua), lleva a cabo un proceso de recreación. Dicho proceso consiste en el reconocimiento y la comparación del código y de las fuentes de información de la obra. Como resultado obtiene una realidad recreada y finalmente una obra de arte verbal recreada. Como ya hemos mencionado, el papel activo del receptor de la obra literaria es una constante en las teorías petőfianas desde sus primeras formulaciones.

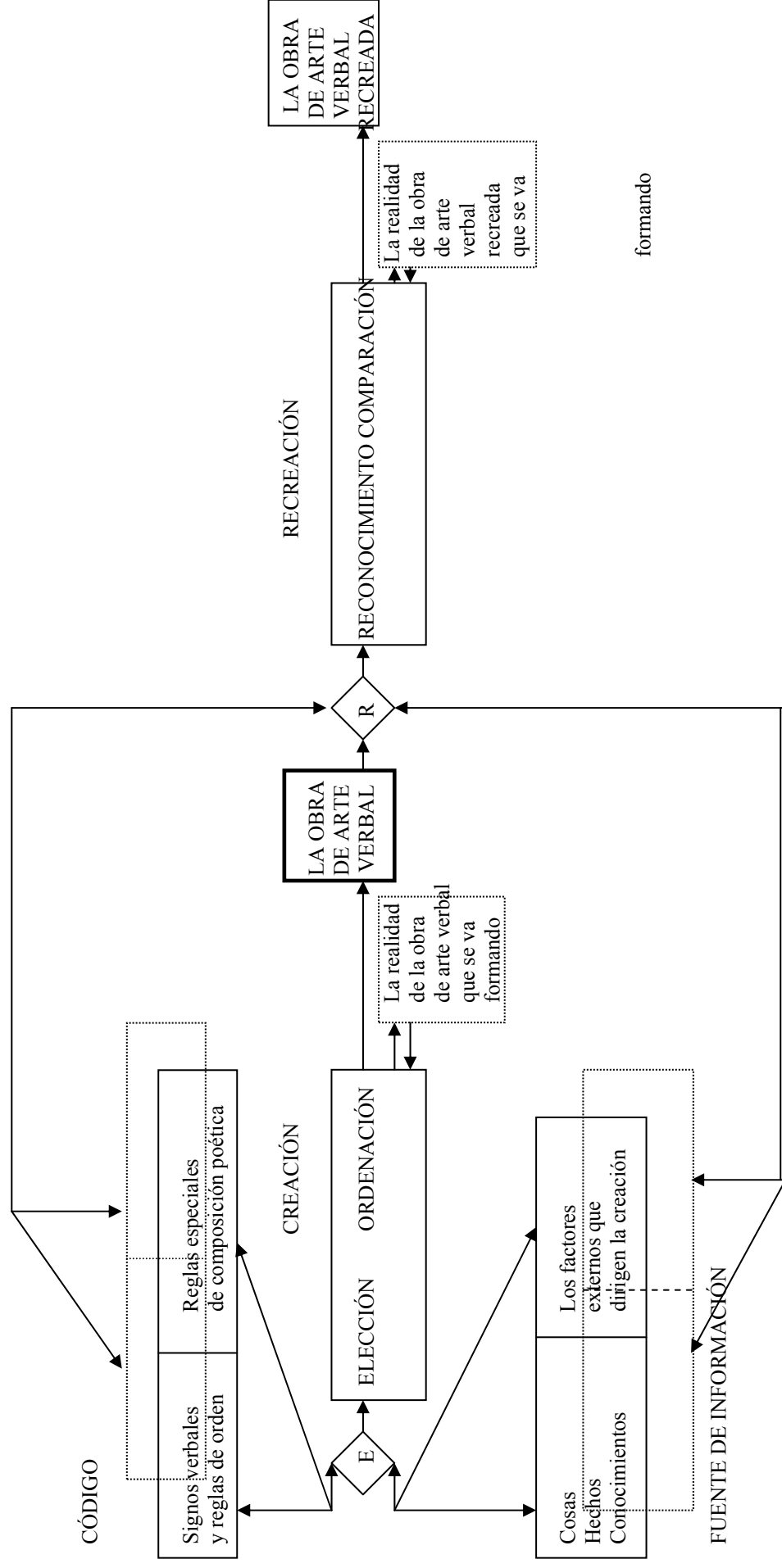


Figura 15. El proceso comunicativo en la teoría co-textual del texto (Petófi, 1970b: 52)

Hasta aquí llega el esbozo de la teoría co-textual del texto, que se presenta como un primer paso en la elaboración de una teoría co-textual definitiva. Como hemos visto, es una teoría que parte de un concepto de texto muy próximo al de secuencia oracional y cuyo componente gramatical es prácticamente una gramática oracional que genera bases oracionales, las cuales se combinan después para formar oraciones más complejas y secuencias oracionales. No encontramos todavía una visión del texto como unidad lingüística global, manifestación básica de la interacción comunicativa.

En las últimas páginas de su obra más importante de este periodo, *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, nuestro estudioso incluye una lista de las tareas más urgentes que deben resolverse para avanzar en la elaboración de la teoría. He aquí algunas de las más interesantes: el perfeccionamiento del modelo gramatical oracional adecuado para una teoría textual, la construcción de un lexicon "representativo" que corresponda a las exigencias de una teoría gramatical textual, el desarrollo de un sistema para el estudio de fenómenos comprensibles co-textualmente, como los paralelismos, que pueden jugar un papel en la composición textual, y el análisis de las relaciones semánticas entre dos o más textos (mejor dicho, entre sus bases textuales), así como la elaboración de un sistema de reglas para generar la base textual. «Nur wenn wir hinsichtlich der Lösung dieser Aufgaben bereits Erfolge aufweisen können, sind wir auf dem Wege zur Darstellung der *ganzen verbalen Kompetenz* der Menschen, die uns die grundlegende Aufgabe der Linguistik zu sein scheint» (Petőfi, 1971d: 273). Por ello, la realización de algunas de estas tareas será su objetivo más inmediato en trabajos posteriores.

CAPÍTULO TERCERO

EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN «TEXTLINGUISTIK»: LA CONFRONTACIÓN CON OTROS MODELOS TEXTUALES

La publicación de *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie* (Petőfi, 1971d) fue decisiva para la carrera profesional de Petőfi, ya que suscitó gran interés en Alemania y le permitió ponerse en contacto con Peter Hartmann, quien le invitó a sumarse al proyecto de constituir un grupo de investigación dedicado a la lingüística del texto.

Hartmann era un conocido profesor de la Universidad de Münster, que, como su colega Walter Koch, sentía especial interés por el estudio de los textos, interés que logró transmitir a sus discípulos Harald Weinrich y Roland Harweg. Hartmann se había propuesto dar una nueva orientación a los estudios universitarios, fomentando la creación de universidades de nueva planta, algo que resultaba más fácil que luchar contra el inmovilismo de las universidades tradicionales. Con este propósito, en 1971 se traslada a Costanza donde crea la Facultad de Letras, que se convertirá en uno de los más prestigiosos centros de la investigación lingüística y teórico-literaria no sólo en Alemania, sino en toda Europa. Ya a principios de este año, tiene la idea de constituir el mencionado grupo de investigación, que más tarde se conocerá como «Textlinguistik», vinculado al departamento de Lingüística General de la Universidad de Costanza, con financiación durante tres años de la Deutschen Forschungsgemeinschaft, en el marco de un programa general de investigación sobre «Formación teórica e investigación metodológica en lingüística» (Ihwe et al., 1972).

Hannes Rieser, lingüista austriaco establecido en Alemania y, posteriormente, asiduo colaborador del estudioso húngaro, es el encargado de dirigir el grupo y de contactar con los mejores especialistas en el campo.

Gracias a Ihwe, los trabajos de Petőfi ya circulaban entre los estudiosos alemanes y, debido al interés que suscitan, es invitado en 1971, antes de doctorarse, a pronunciar dos conferencias: la primera en la universidad de Bochum, donde Koch ejercía su magisterio, y la segunda en la universidad de Costanza, donde Hartmann le propone un puesto de profesor visitante (*Gastprofessor*) para el primer semestre del

curso académico 1971/1972. Regresa a Suecia para doctorarse a finales de año, y en enero de 1972 se constituye el «Forschungsgruppe Textlinguistik», con una declaración de objetivos de estudio y un primer reparto de tareas entre sus miembros. En su etapa fundacional integran el grupo Hannes Rieser, Jens Ihwe, Wolfram K. Köck y Martin Rüttenauer; Teun A. van Dijk de la Universidad de Amsterdam participa como colaborador habitual.

El objetivo del proyecto «Textlinguistik» es la elaboración de una gramática textual que permita establecer un método analítico y una clasificación tipológica de los textos. En principio, Rieser e Ihwe elaboran sendos modelos textuales, pero pronto Ihwe pasa a colaborar en el modelo textual de Petőfi. Wolfram K. Köck se ocupa del estudio del tiempo y el modo en los textos con el objetivo de establecer una clasificación intra e intersintáctica de las regularidades que pueden observarse en los morfemas modales y temporales en secuencias oracionales. Por último, la investigación de Martin Rüttenauer gira en torno a los pro-adverbios (Ihwe et al., 1972).

Cuando Petőfi se incorpora al mundo académico alemán, se encuentra con un sistema universitario en plena efervescencia. Tras la creación del departamento de Lingüística en Costanza, Hartmann impulsa también, en el marco de esta actividad febril que le consagra como uno de los mejores organizadores que ha conocido la universidad alemana, el nacimiento de la Facultad de Lingüística y Teoría de la Literatura de la Universidad de Bielefeld¹, cuyas cátedras ocuparán en un primer momento Weinrich en lingüística, Vosskamp y Herzog en literatura.

1972 será un año de numerosos viajes, algo que, por otra parte, ha sido una constante en la vida de este estudioso. Durante los dos primeros meses decide realizar una estancia en el Reino Unido para perfeccionar sus conocimientos de lengua inglesa y el 1 de marzo se incorpora al grupo de Costanza. En octubre de ese mismo año obtiene la cátedra de Semántica en la Universidad de Bielefeld, aunque el inicio de la vida académica regular será mucho más tardío, debido a los retrasos en la finalización de las obras de construcción del campus.

De hecho, hasta 1973 vive prácticamente en Costanza dedicado al grupo de investigación y realizando solo visitas esporádicas a Bielefeld, donde no existía aún la Facultad de Lingüística como lugar físico. Pero, poco a poco, el grupo se desplaza a

¹ A este propósito desde el Ministerio de Educación alemán se encarga a Hartmann la constitución de un grupo dirigente, el Gründungsausschuss, al que pertenecerá también Weinrich, cuyos miembros podían designar candidatos para las cátedras de las nuevas facultades creadas en la Universidad de Bielefeld. Schmidt trabaja como asistente del grupo, lo que explica que tanto él como Weinrich coincidieran posteriormente en la Universidad de Bielefeld. Son los integrantes de este grupo los que informan a Petőfi de la constitución de esta Universidad, proponiéndole a finales de 1971 que solicite la cátedra de Semántica, que obtendrá sin dificultad.

este último centro. Entre sus nuevos colegas, destacamos a Elisabeth Gülich, adscrita a la cátedra de Weinrich, y Regina Hartmann, arabista e hija de Peter Hartmann, que será su asistente por un breve periodo de tiempo, por no mencionar al propio Schmidt que enseguida pasa a ocupar la cátedra de Teoría Textual. Entre sus mejores estudiantes, que pronto trabajarán en la Universidad, encontramos a Wolfgang Heydrich y Klaus Hölker. Algunos años más tarde, Rieser se incorpora como su asistente, tras abandonar también la Universidad de Costanza.

Bielefeld se convierte pronto en un centro de investigación y docencia con tintes revolucionarios. Las materias que se imparten en la Facultad de Lingüística no están organizadas por filologías nacionales, como todavía es tradición, sino por disciplinas en el ámbito de la lingüística (fonología, morfología, sintaxis, semántica) y por periodos en el ámbito de la literatura, sin ceñirse al estudio lingüístico o literario germanístico, anglístico o romanista, sino teniendo en cuenta todas las aportaciones europeas y norteamericanas al mismo tiempo. Siguiendo el modelo de la Universidad de Stanford, se constituye un Zentrum für Interdisziplinäre Forschung (ZIF) para el que el rectorado destinaba considerables sumas permitiendo la realización de encuentros internacionales en los más variados campos de investigación. Petőfi, que se mantendrá al frente de su cátedra durante 17 años, formando y trabajando con muchos de los mejores lingüistas alemanes de estos años, se convertirá pronto en uno de los promotores de dicho centro.

Además, la Universidad nace con una particular vocación hacia la formación del profesorado de secundaria, como queda reflejado en algunas de sus publicaciones más emblemáticas. En el ámbito que nos ocupa, debe destacarse el conjunto de trabajos recogidos por W. Kallmeyer, R. Meyer-Hermann (ambos ayudantes de la cátedra de Weinrich en un primer momento), W. Klein, K. Netzer y H.J. Siebert con el título *Lektürekolleg zur Textlinguistik* (1974), cuyo objetivo era ofrecer una serie de materiales de fácil acceso para los profesores interesados en ponerse al día en el ámbito de la lingüística y la teoría literaria, acompañados de su aplicación didáctica.

Fruto de la labor desarrollada durante este tiempo es una publicación periódica de prestigio internacional, la revista *Text*, que codirige con van Dijk durante los dos primeros años, y dos colecciones de estudios lingüísticos: *Papiere zur Textlinguistik* (PT) en la casa hamburguesa de Buske y *Research in Text Theory* (RTT) en la editorial Walter de Gruyter de Berlín. Petőfi sigue perteneciendo al comité científico de estas dos últimas y es miembro honorario de la primera; las tres se caracterizan todavía hoy por una enorme vitalidad y una amplísima difusión en los centros especializados de todo el mundo.

Papiere zur Textlinguistik surgió con la pretensión de convertirse en una nueva forma de difusión de los trabajos sobre lingüística del texto, una forma caracterizada por la inmediatez. Las publicaciones a las que otorga preferencia son las que giran en torno al estudio del texto, pero entendido desde una perspectiva muy amplia, como dejan claro sus editores, Ihwe, Petőfi y Rieser, en la presentación editorial que se encuentra en el primer número:

[...] contributions to the theory of grammar and the theory of formal languages including formal semantics and pragmatics; contributions on the possible definitions of the concept "text" in analytic philosophy of language, or pragmatics in a more comprehensive sense; contributions dealing with the relationships between the linguistic concept "text" and other concepts by the same name as developed in different fields (e.g. computer linguistics, literary theory, jurisprudence, sociology, language pathology, etc.); and, finally, contributions of a bio-bibliographical kind (van Dijk et al., 1972a: x).

Una de las principales dificultades para la progresión del trabajo científico es el largo periodo de tiempo que transcurre entre la elaboración de una hipótesis y su difusión en una publicación escrita. Por ello, los editores se comprometen a publicar los trabajos en un plazo máximo de ocho semanas, delegando en el propio autor la maquetación de la obra. Esto explica que los volúmenes, sobre todo los primeros, escritos en inglés, alemán, o francés, tienen un aspecto más semejante al borrador que a la obra definitiva, pero esto era lo que buscaban los editores: dar rápida salida a todos los trabajos que, de otra forma, estarían condenados a circular de mano en mano por los pasillos de los departamentos.

Además de la intensa labor editorial que realiza en estos años, lo decisivo para la evolución de su propio pensamiento teórico es la posibilidad de comparar sus modelos y teorías con los de colegas que trabajan en la misma disciplina y desde presupuestos metodológicos similares. En estos años sus trabajos se sitúan fundamentalmente en dos líneas de investigación. En primer lugar, sus colaboraciones dentro del grupo Textlinguistik relacionadas con la elaboración de una gramática textual que preste especial atención a los textos narrativos. En esta línea, los artículos colectivos son muy numerosos, especialmente desde 1972 hasta 1974. La primera publicación conjunta es el número tres de la revista *Poetics*, en el que van Dijk recoge cinco propuestas diferentes para explicar la estructura de los textos narrativos. (Aquí aparece el trabajo ya comentado: Petőfi, 1972a). En efecto, la teoría narrativa será uno de los principales objetos de estudio del grupo formado por Ihwe, Rieser, van Dijk y Petőfi y la principal publicación en este sentido es el libro que constituye el primer

número de *Papiere zur Textlinguistik* y que lleva por título *Zur Bestimmung narrativer Strukturen auf der Grundlage von Textgrammatiken*.

La segunda línea de investigación, de carácter más práctico que teórico, es el estudio de los textos jurídicos, en el que colaborará con Rieser, Brinckmann y el propio Hartmann.

En este capítulo hablaremos, pues, de las modificaciones que el fructífero intercambio de ideas de estos años introduce en sus teorías y de la evolución de estas últimas hacia una teoría textual. Sin embargo, es imposible apreciar en todo su valor las aportaciones de este lingüista y entender los desarrollos posteriores de su teoría del texto sin conocer en profundidad las propuestas de sus colaboradores y el arduo trabajo en común realizado para llegar a un consenso en la naciente disciplina. Por ello, comenzaremos por comentar algunas de estas propuestas.

3.1. La investigación lingüístico-textual en Alemania a principios de los años setenta.

Resulta de todo punto imposible ofrecer en el marco de este capítulo un panorama detallado de los principales trabajos e investigaciones que se estaban llevando a cabo en Alemania, en el ámbito de la lingüística del texto, a finales de los años sesenta y principios de los setenta², momento en que nuestro autor se incorpora al mundo académico alemán. Para hacernos una idea de la cantidad de estudiosos dedicados a profundizar en los más variados aspectos de esta disciplina, podemos recordar la lista elaborada por Hartmann (1975: 6-7), que recoge los principales centros de investigación con sus correspondientes investigadores, activos en la que entonces era la República Federal Alemana: en la Technische Hochschule de Aachen, Hans Glinz y Klaus Brinker; en la Technische Universität de Berlín, Roland Posner y Thomas Ballmer; en la Universidad de Bielefeld, además del Petöfi, Sigfried J. Schmidt, Elisabeth Gülich y Werner Kummer, sin olvidar a los participantes en el proyecto «Lektürekolleg zur Textlinguistik»; en la Universidad de Bochum, Roland Harweg, Walter Koch y Helmut Schnelle; en la Universidad de Düsseldorf, Dieter Wunderlich y Dorothea Franck; en la Universidad de Freiburg, Wolfgang Steger y los participantes en el proyecto «Gesprochene Deutsche Sprache» financiado por el Institut für Deutsche Sprache de Mannheim³; en la Universidad de Heidelberg, Klaus Heger; en la Universidad de Konstanz, Hannes Rieser y sus ya mencionados colaboradores en el proyecto «Textlinguistik»; en Siegen, Wolfgang Raible, que después se trasladará a Bielefeld.

Todos ellos conciben la lingüística del texto como una subdisciplina lingüística con una temática y una metodología propias, cuyo principal objetivo es la aplicación de cierto instrumental analítico a unidades comunicativas globales, es decir, a textos. Esto permite individuar los procesos de construcción e interpretación textual y las relaciones intertextuales, así como establecer posibles tipologías discursivas. Sin embargo, no existe una homogeneidad en el acercamiento a estas cuestiones, y el propio Hartmann señala la existencia de tres orientaciones distintas dentro de la disciplina:

² Desgraciadamente son muy escasos los trabajos que ofrecen algún tipo de indicación acerca de esta página de la historiografía lingüística, y no tenemos conocimiento de que exista ninguna monografía dedicada a analizar la obra de estos estudiosos. Breves apuntes se encuentran tempranamente en Dressler (1971: 8-10) y más recientemente en Rigau (1981: 48-55) y Saiz Noeda (1994: 85-92).

³ Esta institución puede considerarse equivalente a nuestra Real Academia Española.

1) la gramática textual formal, en la que destacan Petőfi, Rieser y sus colaboradores, y Harweg;

2) la ciencia del texto de carácter filosófico, cuyos mayores exponentes son Schmidt y Hartmann; y

3) el análisis textual comunicativo o de orientación pragmática, encabezado por Wunderlich, Franck, Kummer, Steger y el grupo interdisciplinar de Darmstad «Linguistische Analyse der Juristischen Sprache», del que tendremos ocasión de hablar más adelante.

No podemos olvidar tampoco el grupo «Arbeitsstelle für Strukturelle Grammatik» en Berlín-Este al que pertenecían Bierwisch, Motsch, Hartung, Heidolph, Isenberg y Steinitz (Dressler, 1971: 8). Ellos fueron los primeros en proponer una gramática del texto de base generativa, como vimos en §2.2.1.1.

Aquí nos interesa, sobre todo, el trabajo de aquellos que estuvieron más en contacto con Petőfi, o cuyas propuestas tuvieron una influencia apreciable en el desarrollo de las investigaciones petőfianas. De algunos de ellos ya hemos mencionado sus contribuciones más destacables, como es el caso de Koch, Harweg, Heidolph e Isenberg. De otros daremos algunas indicaciones a continuación, prestando especial atención a la obra de Hartmann, Ihwe y van Dijk. Este último, aunque de origen holandés y profesor en la Universidad de Amsterdam, estuvo estrechamente vinculado al desarrollo de la lingüística del texto alemana durante estos años.

Para comprender el desarrollo de la investigación textual que sirve de marco a la obra de János S. Petőfi en estos años, hay que tener en cuenta la estrecha vinculación de dicha investigación con la preocupación por fundar una ciencia de la literatura. Esta característica diferenciará a los estudiosos alemanes de sus colegas anglosajones y franceses, cuyo interés por la dimensión discursiva proviene del desarrollo de disciplinas como la antropología, la etnología y la sociología. Los planteamientos de la lingüística del texto trataban de ofrecer una solución al grave problema de encontrar una metodología lingüística que permitiera acceder al estudio de las obras literarias. Ni las descripciones estructuralistas ni la formulación original de la gramática generativa podían desempeñar dicha función, ya que ambas situaban el límite de su alcance en el nivel oracional, sin prestar atención a las entidades lingüísticas que superaban dicho límite.

3.1.1. Peter Hartmann

Entre los pioneros en este ámbito, aunque todavía de forma programática, destaca en primer lugar el ya mencionado Hartmann. La lectura de sus artículos hoy nos lleva a la errónea conclusión de considerarlos llenos de obviedades, de principios más que asentados, y en algunos casos incluso superados, en la lingüística de texto tal y como la conocemos. Pero si se repara en la fecha de estos trabajos, sorprende su clarividencia y su acertada intuición para delimitar y definir conceptos como texto, clase textual o proceso textual, que tanta importancia han tenido en el posterior desarrollo de la disciplina.

En su artículo “Text, Texte, Klassen von Texten” (1964), plantea la exigencia de establecer un objeto de estudio, un fenómeno lingüístico (*Spracherscheinung*) que otorgue el carácter de disciplina científica a la ciencia de la literatura. El objeto que parece adecuarse de forma óptima a dicha exigencia es el texto, considerado tanto en su proceso de elaboración, como en su manifestación en una pluralidad tipológica. Señala asimismo la necesidad de establecer un sistema de clases textuales en el que situar los distintos tipos de textos que pueden valorarse como textos literarios. Su acercamiento a la lingüística del texto responde, como señalábamos, a una preocupación por encontrar los fundamentos empíricos de la ciencia de la literatura, de ahí que le interese más el texto como entidad lingüística que sus efectos pragmáticos o sus posibles interpretaciones, a las que la filología y la historia de la literatura tradicional han consagrado toda su atención.

El concepto de texto, sin embargo, no es sólo fundamental para la ciencia de la literatura, sino para la propia lingüística⁴, ya que la manifestación de la lengua en textos ha sido el verdadero objeto de estudio para esta ciencia, es más, el único accesible. El texto es definido como lengua en el estado y la forma que da lugar a enunciados, intercambios y todo lo que es susceptible de comprensión (Hartmann,

⁴ Las principales ideas de Hartmann acerca del carácter científico de la lingüística, de sus objetivos, métodos, funciones y relaciones se encuentran sintetizadas en su artículo “Zur Aufgabe der Linguistik” (1968). Entre los ámbitos que considera necesitados de un desarrollo urgente señala 1) la cooperación interdisciplinar, en especial con la matemática como ciencia general de la estructura, con la psicología experimental para la cuestión del comportamiento lingüístico, y con el procesamiento de datos como nuevas formas de sistematización y descripción; 2) la investigación en los fundamentos lingüísticos, especialmente en las categorías descriptivas y en la posibilidad de formalizar la descripción; 3) la lingüística del texto, ya que los textos son las unidades verdaderamente comunicativas y significativas; 4) la teoría de la semántica, en concreto las posibilidades de instaurar una semántica generativa formalizada y una semántica textual, y, por último, 5) la teoría de la traducción, a la que considera con derecho pleno a integrarse entre las disciplinas lingüísticas. Cfr. Hartmann ([1968] 1978: 96-99).

[1964] 1972: 3); es decir, la lengua sólo es observable en forma textual⁵. De igual manera, la literatura es un fenómeno de construcción textual, pues toda obra literaria es, en última instancia, un texto y la única forma de acceder a la literatura es a través de la comprensión del contenido textual.

En trabajos posteriores, el concepto de texto se matiza y se enriquece al considerarlo como una superposición de niveles lingüísticos que realizan una misma función comunicativa (Hartmann, 1971a: 12). En el marco de una teoría textual, la oración solo tiene carácter instrumental como medio para la construcción del texto.

El principal motivo por el cual el texto no ha recibido la suficiente atención ni en lingüística ni en los estudios literarios⁶ se debe, según este estudioso, a la tradición en la que estas disciplinas se enmarcan. Ya desde la filosofía griega antigua, tan atenta a la expresión lingüística, el análisis lingüístico se concibió como un procedimiento de reconocimiento, aislamiento y clasificación de unidades que debía realizarse con ayuda de un metalenguaje adecuado, sin plantearse una consideración global de la lengua (Hartmann, 1970: 18; 1971a: 13). Así pues, el primer reto que se le presenta a la nueva disciplina es instaurar el texto como objeto de estudio, superando el nivel oracional. Solo cuando la lingüística haya alcanzado dimensión textual podrá iniciar una colaboración fructífera con otras disciplinas cercanas: «Durch Einbeziehung der Textebene in die linguistische Analyse oder durch Bereitsstellung von linguistischen Instrumenten zur Text-(und nicht nur Satz-)beschreibung würde sich die Relevanz der Linguistik etwas in der Richtung zur Mathematik verschieben (verbessern), die ja auch für viele angewandte Gebiete als Strukturierungswissenschaft wichtig geworden ist» (Hartmann, 1971a: 20-21).

Hartmann considera pioneros en tal tarea a los lingüistas de la Escuela de Praga por su preocupación por el análisis de las funciones comunicativas (tema y rema) en la estructura oracional; más tarde, continuaron en esta dirección tanto la glosemática de la Escuela de Copenhague, como el estructuralismo americano, fundamentalmente Z. S. Harris, cuyas principales ideas expusimos en §2.2.1.1. Por su parte, en el ámbito de la teoría literaria el punto de referencia indiscutible es Jurij Lotman. Dado que Hartmann puede considerarse el padre de la lingüística del texto alemana y su magisterio sin duda influyó en la generación inmediatamente posterior,

⁵ Esta concepción del texto aparece reiteradamente en sus trabajos: «Text, in diesem Sinn, ist dann Sprache in dem Zustand und in der Form, wo sie Äusserung, Mitteilung und damit etwas Verstehbares ist bzw. geworden ist» (Hartmann, [1964] 1972: 3); «Sprache kommt beobachtbar vor in Textform» (Hartmann, [1964] 1972: 5); «die Vorkommens- und Existenzweise der Sprache» (Hartmann, [1968b] 1978: 102); «Der Text, verstanden als die grundsätzliche Möglichkeit des Vorkommens von Sprache in manifestierter Erscheinungsform» (Hartmann, 1971a: 10); «Sprache kommt nur als Text vor» (Hartmann, 1971: 11); «Sprachphänomene primär als Textphänomene manifestieren» (Hartmann, 1975: 3).

⁶ En sus propias palabras, el texto «wird vom Normallinguisten nicht als Objektgegend erreicht und vom Literaturwissenschaftler als Objektgegend nicht gesehen» (Hartmann, 1970: 30).

podemos considerar los precedentes aquí citados como los pilares sobre los que se asienta la posterior evolución de los estudios textuales en la Alemania occidental. Es fácil observar que los autores que toma como punto de partida para el desarrollo de esta disciplina coinciden en gran medida con los que se encuentran en la base de la formación del propio Petőfi. Todos los estudiosos cuentan en este momento con una formación homogénea y compacta que facilita el progreso hacia una meta común, aunque se sigan distintos caminos.⁷

En este primer momento de euforia, Hartmann propone incluso una integración de la lingüística textual como disciplina básica transversal en los programas escolares y universitarios de las distintas especialidades. La lingüística textual supone un cambio radical de perspectiva en el estudio de la lengua, que pasa a considerarse una acción comunicativa (Hartmann, [1968b] 1978: 96; 1975: 19). Insiste en las posibilidades que se ofrecen para los estudios interdisciplinares, ya que la metodología lingüístico-textual puede aplicarse a la teoría literaria, el derecho, la teología, la sociología, la pedagogía, la psicología, la medicina (en especial, a la investigación en afasia y rehabilitación de las patologías del lenguaje). Asimismo, la lingüística del texto ha permitido analizar los usos y efectos lingüísticos en distintos medios de comunicación, en el discurso político y publicitario, y contribuir a los procesos informáticos de recuperación de la información de los que se ocupa la teoría de la documentación. Precisamente, las posibilidades de aplicación práctica o las dificultades para tal aplicación son una de las cuestiones decisivas para determinar el carácter científico de la nueva disciplina y, en opinión del autor, existen numerosos ámbitos sociales en los que los métodos y resultados lingüístico-textuales pueden encontrar terreno propicio para su aplicación.

La lingüística del texto, en sus comienzos, se propone como una disciplina puente entre la gramática y la pragmática. A la primera le ofrece la solución para el tratamiento de innumerables cuestiones que quedaban fuera del alcance de unos platenamientos limitados a la unidad oracional: por ejemplo, las cuestiones relativas a la función y significado de los pronombres y de los deícticos. La cooperación con la segunda es aún más estrecha, si cabe, ya que para ambas lo primordial es el estudio del uso lingüístico en la situación comunicativa, aunque la nueva disciplina es capaz de ofrecer una formulación más exacta, ya que en la lingüística textual las cuestiones lógicas y semánticas alcanzan una importancia mayor. Los fenómenos de coherencia textual se convierten en el centro de la investigación, lo que implica que los medios

⁷ Desde esta perspectiva, es interesante comparar el primer capítulo del libro de Petőfi (1971d) con la primera parte de un artículo de van Dijk (1970b) o de Dressler (1970a). Actualmente, sin embargo, los distintos especialistas en análisis del discurso provienen de tradiciones teórico-discursivas radicalmente distintas e incluso opuestas, lo que implica en muchas ocasiones una falta de entendimiento y de

lingüísticos de textualización pasan a ocupar un primer plano y surge la imperiosa necesidad de elaborar los instrumentos conceptuales y terminológicos adecuados.

En cuanto a los diferentes tipos de textos, considera que no son sino variantes del proceso de textualización dependientes de una base textual y que tienen un carácter secundario respecto de ésta. Las manifestaciones textuales son resultado del *medium* elegido durante el proceso de producción y las diversas formas textuales son la expresión de las intenciones e informaciones que intervienen en su elaboración. Pero, más allá de la variedad formal, la diversidad textual responde a las posibilidades de organización de los constituyentes textuales, a los que clasifica en dos grandes grupos: por una parte, distingue los constituyentes recurrentes y los no recurrentes; por otra, dentro de los primeros, los constituyentes que forman parte de los recursos de textualización de una lengua (*textbildende Konstituenten*) y los que son específicos del medio usado en la textualización, por medio de los cuales es posible realizar ulteriores modificaciones y adaptaciones del texto (*textformende Konstituenten*). Mientras que la gramática es el conjunto de reglas que permiten la construcción del texto, la estilística y la retórica agrupan todas las posibilidades de modificación textual (Hartmann, [1964] 1972: 9).

Un estudio adecuado de los textos debe completarse con una clasificación tipológica, opinión que ha sido compartida por la mayoría de los lingüistas dedicados a este ámbito, aunque sigue sin encontrarse una solución que alcance un consenso mínimamente amplio (Isenberg, 1978; Bassols y Torrent, 1997). Una cosa, sin embargo, parece evidente: el establecimiento de tal tipología no puede llevarse a cabo sin la colaboración de otras disciplinas cuyo objeto de estudio es también el texto. Así pues, la interdisciplinariedad será uno de los aspectos sobre los que este lingüista alemán insistirá con más vehemencia, como requisito imprescindible para un desarrollo pleno de la lingüística del texto (Hartmann, 1968a: 202-204; [1968b] 1978: 95, 97; 1970: 38-39). Las diversas manifestaciones textuales pueden agruparse según sus rasgos, y en tal tarea serán de indudable utilidad los géneros literarios tradicionales. El establecimiento de los tipos textuales constituye, por otra parte, una gran ayuda como primera caracterización de la producción literaria.

Una vez delimitado el objeto, se impone la búsqueda de un método de análisis y descripción que permita descubrir la construcción semántica textual, aspecto que a Hartmann le parecía más importante que el desarrollo de una gramática textual, que tanto preocupaba a sus colaboradores. En efecto, solo el estudio de los textos permite el estudio del significado y de las funciones lingüísticas a las que están sometidas los

cooperación, que ha ocasionado una proliferación conceptual, terminológica y metodológica, que, en nuestra opinión, favorece muy poco la consolidación de esta disciplina.

elementos lingüísticos inferiores que conforman un texto (Hartmann, 1968a: 206). La elaboración de la semántica textual es uno de los temas a los que el estudioso alemán dedicó gran parte de sus reflexiones, ya que la teoría semántica, en el estado en que se encontraba a principios de los setenta, le parecía del todo insuficiente para afrontar el estudio textual (Hartmann, 1970: 20-25), incluidos los intentos de formalización llevados a cabo por los generativistas. La semántica textual debe ocuparse de las modificaciones de significado que sufren las unidades lingüísticas cuando aparecen en distintas combinaciones y de las circunstancias co-textuales que impiden o favorecen los matices significativos (en este sentido, habla de una semántica operacional, *operationale Semantik*). Pero su función no puede ser únicamente descriptiva, sino que también debe ser capaz de explicar la creación de nuevos significados a partir de las unidades ya existentes, ya que la creatividad lingüística es parte de la esencia de la lengua y el fundamento del discurso.

En los trabajos de Hartmann se encuentran asimismo indicaciones acerca de la necesidad de contar con una teoría de los signos como marco general de la lingüística. Pero, en correlación con la ampliación del objeto de la lingüística, esta teoría no debe ocuparse exclusivamente de los signos aislados, sino también de los complejos de signos (Hartmann, 1970: 26). Estas indicaciones sorprenden por constituir una verdadera anticipación de la aproximación entre la lingüística textual y la semiótica que se encuentra en la obra más reciente de varios autores, incluido el propio Petőfi.

En cuanto al estudio de la obra literaria, Hartmann opta por un método comparativo que tenga como punto de referencia las propiedades del texto no literario y caracterice las del texto literario como variación individual. Si los recursos individuales presentan cierto grado de recurrencia entonces pueden conceptualizarse como constituyentes textuales, como componentes de una descripción sistemática de la técnica literaria. La producción literaria es concebida, por tanto, como un caso particular de textualización sometido también a regularidades. El análisis debe basarse en una semántica que opere con unidades formales y es necesaria una delimitación entre el proceso de constitución textual y las condiciones que permiten tal proceso, solo así será posible una descripción adecuada de la individualidad artística de las obras literarias.

Hartmann traslada sus intereses semántico-textuales al terreno literario y propone la elaboración de una semántica textual literaria capaz de dar cuenta de todos los fenómenos significativos que intervienen en el proceso de interpretación, en especial la cuestión de las presuposiciones (Hartmann, 1970: 32). En su opinión, no ha sido posible todavía llegar a la formación de una teoría homogénea en la nueva disciplina debido tanto a la complejidad del propio objeto de estudio, como a la

variedad de desarrollos internos y de problemas tratados. Sería necesario delimitar con precisión su campo de acción, establecer con claridad sus unidades y relaciones, elaborar clasificaciones y jerarquizaciones, así como un sistema de niveles analíticos, seleccionar los modelos adecuados y asegurar los métodos deductivos empleados con el uso de algoritmos. La teoría debe contar con un amplio corpus que sirva de banco de pruebas para sus hipótesis (Hartmann, 1975: 36-37).

Como vemos, en Hartmann no se encuentra todavía una propuesta sistemática para el estudio de los textos, pero sí un programa completo para transformar la lingüística del texto en una verdadera ciencia empírica, en la que cada uno de sus componentes debe realizar una tarea específica: de la semántica textual exige que sea capaz de explicar y predecir los significados y funciones inmanentes del texto y que cuente con un lexicón mínimo cuyos componentes sean capaces de definir, por combinación, todas las palabras de una lengua; de la gramática textual espera que tenga capacidad de describir y predecir las relaciones de conexiones que se establecen en el interior de un texto. Solo estos progresos en semántica y gramática harán posible avanzar en el estudio de los fenómenos pragmático-textuales.

3.1.2. Jens Ihwe

Jens Ihwe es uno de los estudiosos alemanes menos conocidos en el panorama internacional, a pesar de la gran labor que desarrolló en aquella época en la difusión de los trabajos lingüístico-textuales. Ya hemos aludido a que, gracias a su tarea de intermediario con el ámbito lingüístico alemán, Petőfi consiguió publicar sus primeros trabajos fuera de Hungría y ponerse en contacto con algunos grupos de investigación alemanes. De su obra queremos recordar los tres volúmenes de *Linguistik und Literaturwissenschaft*, en los que recopiló algunos de los más importantes artículos escritos en el ámbito de esta disciplina, tanto alemanes como franceses, ingleses, americanos, rusos y húngaros, muchos de ellos traducidos al alemán por primera vez.

Ihwe no puede considerarse en sentido estricto un lingüista, un meticuloso estudioso de los textos, sino más bien un hombre de amplias perspectivas y gran erudición que reflexionaba, ante todo, sobre las consecuencias que del nacimiento y desarrollo de la lingüística del texto podían derivarse para otras disciplinas, como la teoría literaria, y las posibilidades que se abrían para que esta última se convirtiera en una ciencia en el sentido estricto de la palabra (Ihwe, 1971). En todos sus trabajos se

encuentra ese afán por aproximarse al texto literario desde una perspectiva lingüística, pero, a la vez, por señalar las carencias de la metodología lingüística para explicar y describir la riqueza del lenguaje poético.

Su libro más conocido, *Linguistik in der Literaturwissenschaft. Zur eine Entwicklung einer moderne Theorie der Literaturwissenschaft*, es una reelaboración de la tesis doctoral leída en la Universidad Christian Albrecht de Kiel en 1970, y publicada en 1972. En él se plantea por primera vez, de forma detallada y con pretensiones científicas, la necesidad de constituir una ciencia de la literatura. Su autor revisa toda la problemática epistemológica que tal empresa entraña y llega a la conclusión de que el único camino para conseguir dicho objetivo es partir de una disciplina, estrechamente vinculada con la literatura, que ha conseguido reunir las condiciones para erigirse como ciencia: la lingüística.

La lingüística, en especial la lingüística estructuralista, puede considerarse la única ciencia dentro de las humanidades y, por ello, debe servir de modelo a todas las demás disciplinas que quieran adquirir naturaleza científica. En sus propias palabras, tal opción por la lingüística resulta justificada si se tiene en cuenta

il ruolo di modello che ha la linguistica (rispetto alla sua metodologia) per le altre scienze umane. Nei diversi programmi “strutturalistici” questo aspetto è per lo più in primo piano. La linguistica moderna, come prima ed unica scienza umana sino ad oggi, ha elaborato, in modo continuato e sistematico, un complesso ben motivato di metodi e concetti, che, con le sue problematiche in parte parallele, deve essere di grande interesse e attrazione per le scienze umane meno evolute (Ihwe, [1972a] 1980: 18-19),

aunque son necesarias ciertas prevenciones, ya que «lo “strutturalismo” ha mostrato che, nel valutare troppo facilmente questa situazione, si può pervenire a interpretazioni false e/o ad adattamenti e trasposizioni superficiali di metodi e concetti linguistici» (Ihwe, [1972a] 1980: 18-19).

Dentro de los distintos modelos lingüísticos, el gramático-transformacional le parece el más adecuado, por satisfacer los requisitos de explicitud, formalización y capacidad de predicción. Siguiendo los postulados de esta teoría, tanto la lingüística como la ciencia literaria deben ocuparse, en primer lugar, de las correspondientes capacidades humanas que posibilitan el uso lingüístico y literario, y de la base biológica y neurofisiológica de estas capacidades, y solo en un segundo momento de las manifestaciones de esta capacidad. De hecho, en opinión de este autor, el problema de los universales estéticos se entiende mejor si se concibe como problema de competencia estética, es decir, de los elementos comunes en la producción y

recepción estética de los procesos que subyacen a su manifestación (Ihwe, [1972a] 1980: 26-27).

Especial atención le merece la cuestión de la competencia en su concepción chomskyana, a la que dedica su artículo “Kompetenz und Performanz in der Literaturtheorie”⁸. La teoría generativa ofrece dos soluciones para tratar el problema del uso poético de la lengua:

a) bien bajo la perspectiva de una desviación o extensión del uso lingüístico no literario;

b) bien bajo la perspectiva de una competencia poética análoga a la competencia lingüística (Ihwe, 1970: 137).

La primera de estas opciones, defendida por primera vez por Bierwisch en un conocidísimo trabajo de 1965, ha sido la que más éxito ha tenido, ya que no resultaba demasiado novedosa y la gramática generativa permitía simplemente precisarla y explicitarla de forma sistemática. El estilo se concibe como resultado de la aplicación regular de determinadas reglas particulares, y las desviaciones pueden explicarse como resultado de la incorrecta aplicación de estas reglas. Sin embargo, esta propuesta presenta dos grandes inconvenientes: por un lado, supone una concepción de la poética fundamentalmente lingüística, frente a la segunda propuesta, que no reduce los datos poéticos a datos lingüísticos; por otro, nada garantiza que la incorrecta aplicación de las reglas gramaticales produzca única y exclusivamente resultados poéticos. Esto no se ajusta a la tarea de la poética lingüística, que debe ser la descripción de determinadas formas lingüísticas que no se encuentran, o se encuentran en menor proporción, en otros usos de la lengua.

Otra solución en este mismo sentido sería considerar el uso poético como una sublengua susceptible de descripción por una subgramática que quedara englobada dentro del conjunto general de reglas generativas que forman la gramática de una determinada lengua. Pero las dificultades conceptuales y aplicativas de tal propuesta la invalidan como alternativa, ya que según este planteamiento, a cada uno de los idiolectos de una lengua le correspondería también una subgramática. Tampoco la teoría de las semi-frases propuesta por Katz y elaborada por Bierwisch y Baumgärtner parece convencer a Ihwe. A la imposibilidad técnica de individuar un conjunto de desviaciones poéticas o de añadir nuevas reglas a una gramática generativa, se suma la constatación de que los hechos estudiados por la ciencia literaria no concuerdan en absoluto con dicha concepción de lo poético (Ihwe, 1970: 142).

⁸ Este trabajo fue presentado en el 4º Coloquio sobre gramática generativa celebrado en Berlín del 6 al 10 de octubre de 1969.

En conclusión, la lingüística moderna no puede colmar la esperanza, ya adelantada por los formalistas rusos, de formular una ciencia literaria exacta semejante a la lingüística estructural. De hecho, la sociología literaria o ciencias como la cibernética y la semiótica parecen más adecuadas para ofrecer una definición válida de la poeticidad⁹ (Ihwe, 1970: 143; 1973).

Ihwe afirma que la raíz del problema estriba en no considerar que las estructuras lingüísticas, incluidas sus desviaciones, son solo la base de las estructuras poéticas y, por tanto, la concepción lingüísticamente reductora de la poética es, a la vez, contraria a la experiencia y a la intuición. Es necesario un replanteamiento de la relación de interdependencia entre la lingüística y la poética que no es necesariamente la de una determinación directa. En definitiva, se impone postular una competencia poética autónoma (que no “alingüística”). La tradición estructuralista de la teoría literaria proporciona una descripción sistemática de las regularidades que forman dicha competencia. Así, en *Linguistik in der Literaturwissenschaft*, esta obra monumental en la que se observan los profundos conocimientos del autor en muchas corrientes de la lingüística y la teoría literaria modernas, aunque no siempre expuestos con claridad, Ihwe revisa las principales aportaciones realizadas por el formalismo ruso, el estructuralismo funcional praguense, la glosemática y la semiótica soviética a la constitución de una ciencia de la literatura.

Su propuesta final es un reparto de tareas entre las distintas disciplinas que componen la ciencia de la literatura, de modo que la reconstrucción de la competencia poética se lleve a cabo en la teoría literaria, y la descripción de la actuación poética en la sociología y psicología literarias. El resultado de las tareas llevadas a cabo por estas disciplinas es la elaboración de sendas teorías para la competencia y la actuación poética, en las que se explicita el papel que lo lingüístico tiene en lo poético. Para ello, es necesario tener en cuenta la distinción entre micro- y macroestructuras (concepto desarrollado posteriormente por van Dijk, como veremos) y limitar la relación entre la poeticidad y la gramática al nivel de la microestructura.

La teoría de la competencia poética establecería, pues, las características que debe tener un objeto lingüístico para poder ser considerado una obra de arte literaria (Ihwe, [1972a] 1980: 91).

⁹ Ihwe rechaza la definición del concepto de literaridad basada en juicios de valor, que ha servido a determinadas escuelas de pensamiento en distintas épocas para distinguir los textos literarios de los no literarios. En su opinión, el único criterio válido es el funcional: es literario el texto que cumple determinadas funciones psico-sociales en un determinado contexto (Ihwe, 1973: 313). La asignación de valores, sin embargo, no debe excluirse del estudio de la literatura, sino que debe explicarse teniendo en cuenta todas las circunstancias socio-comunicativas que conducen a la emisión de juicios de valor.

Tras rechazar la gramática generativa como posible modelo lingüístico-teórico para fundar una ciencia de la literatura, Ihwe cree descubrir en la lingüística del texto una nueva posibilidad que desbanca los postulados generativistas: «Il modello della comunicazione (linguistica) e il concetto di testo, accanto a quello dell'organizzazione (logica) semiotica, si presentano come punti di vista essenziali per la linea di sviluppo da presentare [...]. Noi siamo dell'idea che questi due punti di vista mettano in dubbio le fondamenta della grammatica trasformativa» (Ihwe, [1972a] 1980: 114).

La relación que se establece entre la lingüística en sentido estricto y las disciplinas que estudian el texto es contemplada por Ihwe de nuevo desde la perspectiva de la competencia: dicha relación no es otra que la que existe entre la competencia lingüística o competencia primaria y las competencias postuladas por estas disciplinas o competencias secundarias. La ciencia literaria puede considerarse una teoría del texto más y la tarea más inmediata para el estudioso es, como ya adelantara Hartmann, la elaboración de una teoría semántica adecuada.

Poiché il programma di una linguistica globale del testo –particolarmente nell'ambito della semiologia– si basa soprattutto su argomenti semantici, sarà necessario occuparci ancora più da vicino del funzionamento della componente semantica della grammatica, per delimitare poi le regolarità semantiche testuali dalle strutture secondarie di significato da specificare nelle diverse teorie del testo (Ihwe, [1972a] 1980: 178).

Otro aspecto importante para una adecuada formulación de la lingüística textual es el desarrollo del componente pragmático, en especial en lo que se refiere a la explicitación y formalización de las presuposiciones (Bellert, 1973). Dicho componente permitirá elaborar una especie de estructura profunda textual a partir de la cual se explicarán mejor los procesos de constitución e interpretación del texto. Es indudable que existe una estrecha relación entre la tarea de encontrar una descripción adecuada de los aspectos pragmáticos de una lengua y la de explicar los procesos de producción e interpretación textual. En este sentido, es obligada la mención al trabajo de Wunderlich (1971), que propone una caracterización de los textos literarios en términos de rasgos pragmáticos, como + lejanía, + ficción, - interpelación, - diálogo, etc.

Como ya señalara Hartmann, la principal asignatura pendiente para la naciente disciplina es afrontar los problemas semánticos que se le presentan. Si se concibe la gramática como un mecanismo que genera un conjunto potencialmente infinito de textos con sus características semánticas y formales, se presenta el problema de la representación semántica de los textos y la cuestión de en qué medida se pueden

enunciar las condiciones semánticas para la buena conformación del texto. Ihwe considera la teoría de van Dijk, de la que hablaremos a continuación, como la única concepción elaborada de la lingüística del texto en cuanto teoría explícita del texto y continuación de la investigación acerca de las condiciones semánticas de la coherencia de una sucesión de oraciones. La principal aportación del estudioso holandés es su convicción de que la «coerenza di un testo non è un fatto di sintassi (o fonologia), ma essenzialmente una questione semantica» (Ihwe, [1972a] 1980: 188). Esta teoría del texto debe vincularse con el proyecto de una semántica generativa y, de hecho, van Dijk lleva a cabo una aplicación de la lingüística semántica a una semántica global del texto.

Desde una concepción generativa, la gramática textual no puede concebirse como un procedimiento de generación de oraciones, sino que debe ser capaz de explicar la habilidad del oyente para distinguir entre un conglomerado de oraciones y un texto. Esto requiere una gramática textual que tenga en cuenta los mecanismos de conexión interoracionales que aseguran que el producto final de la aplicación de las reglas que la constituyen sea un texto coherente. En este punto, Ihwe hace un repaso por las aportaciones teóricas más destacables en el panorama de la lingüística contemporánea y señala la propuesta de Bierwisch (1965b), referencia constante a lo largo de toda su obra, como la más consistente:

Base per una teoria della struttura del testo è secondo Bierwisch la costruzione esatta dei seguenti concetti (che debbono rappresentare quindi concetti fondamentali di una grammatica del testo): 1) la forma della struttura del testo; 2) la forma della teoria del testo che specifica i testi possibili in una lingua naturale. Questi concetti parallelizzano chiaramente quelli di una teoria della struttura della frase. L'attribuzione della descrizione strutturale della struttura del testo ad un testo determinato deve realizzarsi secondo Bierwisch ancora in modo automatico sulla base di una algoritmo (Ihwe, [1972a] 1980: 204).

Así pues, un primer paso en la construcción de la gramática textual sería la ampliación del campo de aplicación de las reglas de transformación a las secuencias oracionales, de modo que en la gramática se generen todas las posibles sucesiones de oraciones, y las reglas de transformación filtren como textos sólo las sucesiones de oraciones que satisfacen ciertas condiciones.

En este punto destaca la contribución de Heidolph, ya comentada en el epígrafe anterior (v. §2.2.1.1.), según la cual la gramática debe reflejar las relaciones del contexto que se plasman en determinados elementos lingüísticos. Continuada de la propuesta de Heidolph es la tesina de Drubig, *Kontextuelle Beziehungen zwischen*

Sätzen in Englischen mit besonderer Berücksichtigung (Universidad de Kiel, 1967), que Ihwe comenta extensamente¹⁰, en la que se presenta una serie de reglas de formación que no sólo contienen puntos de conexión con el contexto, sino que están construidas de modo que pueden generar directamente las estructuras que subyacen a los textos discursivos. El elemento inicial del sistema de reglas no es el texto sino una sucesión de oraciones coordinadas; en dicho sistema introduce un especificador que permite reconducir las características más relevantes de la estructura sintáctica oracional a la organización global del texto y que identifica dichas estructuras sintácticas como miembros de un texto.

La primera regla de esta gramática textual determina que una oración debe reescribirse como un especificador más una sucesión de oraciones. El especificador a su vez se reescribe como la modalidad oracional (p. ej. interrogativa o imperativa) y el tiempo verbal, mientras que, por su parte, la sucesión de oraciones se reescribe como un conector y un número *n* de oraciones. El conector no tiene necesariamente realización superficial, pero en caso de que la tenga se manifiesta bajo la forma de una conjunción.

Para formular las reglas que se refieren a la organización contextual de textos discursivos, Drubig utiliza la revisión de la estructura profunda de Chomsky realizada por Fillmore.

La concezione che si debba riportare la collocazione dei membri della frase della struttura superficiale ai processi –condizionati contestualmente– della tematizzazione e della rhematizzazione può essere resa, se si presuppone che le informazioni necessarie a questo fine siano già contenute nella struttura profonda, nella forma di regole che si riferiscono a configurazioni possibili di actanti e che descrivono i loro movimenti possibili in dipendenza reciproca. Le posizioni soggetto-oggetto dei membri della frase nella struttura superficiale sono quindi una funzione dell'articolazione di struttura profonda trasformativa della fase nel tema e nel rhema (Ihwe, [1972a] 1980: 211).

Así pues, Drubig, siguiendo a los funcionalistas de la Escuela de Praga, distingue en la estructura profunda un tema y un rema que, junto al rasgo [m], provocan las transformaciones que generan las estructuras sobre las que se basa la organización interna última de la frase.

¹⁰ Dado el interés de este trabajo y su difícil acceso, presentamos sus principales postulados con cierta extensión, ya que constituyen un eslabón importante del razonamiento de Ihwe.

Questo corrisponde all'osservazione che il tema della frase provoca soprattutto il collegamento con la frase precedente o con il contesto, mentre il rhema, secondo Mathesius e gli altri, rappresenta il vero e proprio nucleo comunicativo o il centro de comunicazione della frase. Tematizzazione e rhematizzazione sono quindi processi complementari che non determinano solo la posizione dei membri della frase, ma anche la distribuzione degli accenti della frase (Ihwe, [1972a] 1980: 211).

Drubig llega incluso a postular la existencia de reglas obligatorias de tematización y rematización:

La relazione reciproca dei due processi diviene più chiara in base all'accento di Drubig che la regola di tematizzazione, facoltativa in un primo momento, deve essere mutata in una regola obbligatoria, se il tema era stato rhema nella frase immediatamente precedente. La regola di rhematizzazione è obbligatoria: l'accento rhematico (= accento primario di frase) risalente a *commento*, se è impossibile una rhematizzazione di actanti (se non venne scelto actante o se tutti gli actanti [+m] sono specificati) viene attribuito al predicato. Di conseguenza tematizzazione e rhematizzazione si basano sulla specificazione precedente dei membri di frase dopo [+m] o [-m]. Il tratto [m] consente prima di tutto di rappresentare i processi qui trattati dell'organizzazione discorsiva del testo come un processo unitario: 1) una costituente NP, che è nominata per la prima volta in un testo, può portare l'accento primario della frase; 2) la prima menzione condiziona il tratto [-m]; 3) ogni costituente NP, che compare per la seconda volta in una frase dello stesso testo, muta il tratto contestuale [-m] in [+m]; 4) una costituente NP, che porta il tratto [+m], non può divenire portatrice dell'accento primario di frase condizionato contestualmente; 5) una costituente NP che porta il tratto [+m], può divenire ancora portatrice dell'accento secondario di frase; 6) una costituente NP, che mostra il tratto [+m] ed è portatrice dell'accento secondario di frase, compare sempre in posizione preverbale; 7) l'accento primario si basa su una costituente NP con il tratto [-m], che si trova in posizione post verbale o viene portata dal verbo stesso (Ihwe, [1972a] 1980: 211-212).

La distribución de los rasgos [+m] y [-m] es ahora descrita, por tanto, como un proceso regular.

Ihwe señala, sin embargo, una laguna importante en la concepción de Drubig, a saber, el escaso desarrollo de la parte transformacional de su gramática del texto. En efecto, las reglas que formula no están relacionadas de forma clara con la idea del ciclo transformacional de la sintaxis, propuesta por McCawley para la gramática oracional y aplicada a la gramática textual por Isenberg. Esto impide dar una explicación adecuada de algo evidente: las informaciones necesarias para la

constitución del texto deben darse pronto en el proceso generativo, aunque sean tomadas en consideración explícitamente por reglas tardías de transformación.

Tras presentar las ideas de Karttunen (1969) y Bellert (1970), relativas a los mecanismos subyacentes a la coherencia textual, el estudioso alemán llega a la conclusión de que la condición de coherencia debería ser formulada de modo que sea satisfecha por cualquier pareja de oraciones de un conjunto de oraciones de un texto. Si se hace en términos de rasgos semánticos presupone un inventario completo y jerárquico que distinga rasgos centrales y periféricos, ya que son estos últimos los que deciden acerca de la coherencia de una sucesión de oraciones. Además no se pueden encontrar las condiciones lingüísticas que determinen cuándo un conjunto o configuración de rasgos semánticos llevan a un texto coherente, sobre todo si se tiene en cuenta que las configuraciones de rasgos semánticos cambian de una lengua a otra. La coherencia de un texto es un efecto cualitativo, no cuantitativo; por ello, el grado de corrección en la presencia de rasgos semánticos en un texto dependerá no de la lengua sino del hablante. Aquí Ihwe hace referencia de nuevo a la teoría de van Dijk, que, en su opinión, es la que ofrece un planteamiento más claro del problema, ya que busca las condiciones necesarias para la coherencia en el nivel de la estructura semántica global del texto.

En cuanto a la definición de la obra literaria, Ihwe defiende que ésta debe llevarse a cabo en primer lugar en términos de su organización macroestructural. En este nivel existen también transformaciones que convierten en estructuras complicadas las estructuras primitivas generadas en un primer momento. Al plano de la microestructura le corresponde la tarea de guiar los procesos selectivos en la organización del texto y de la frase, cuyo resultado constituye la base formal para restablecer la macroestructura. En su opinión, el formalismo ruso sigue siendo la aproximación más completa y científica al estudio de la obra literaria, especialmente en el nivel microestructural, gracias a su concepto de procedimiento.

3.1.3. Teun A. van Dijk

Sin duda alguna las teorías de van Dijk han sido las que más difusión han tenido en el panorama internacional. La variedad de temas tratados, la riqueza e importancia de sus aportaciones, la certera sistematización de muchos aspectos de la tradición estructuralista y sus propuestas en la construcción de una gramática textual desbordan el espacio que pretendemos dedicar a ofrecer una síntesis de su

contribución a la lingüística del texto. Nos limitaremos únicamente a recordar sus principales ideas en torno a la naturaleza y estructura de una teoría textual capaz de dar cuenta tanto de los textos literarios como de los no literarios, puesto que es precisamente este aspecto el que más contactos presenta con las teorías petófilas. A pesar de tratarse de un lingüista holandés, hemos decidido comentar aquí brevemente sus aportaciones precisamente por la estrecha vinculación que mantenía por entonces con este grupo de estudiosos alemanes. Baste recordar su colaboración en el grupo de investigación «Textlinguistik», primero en Constanza y luego en Bielefeld, y su importante labor como co-editor de la revista *Text*, además de su aventura en solitario al frente de la revista *Poetics: International Review for the Theory of Literature*, fundada tempranamente en 1971.

Sus ideas acerca del decisivo papel que desempeña la lingüística del texto en la consolidación de la teoría literaria aparecen ya reflejadas en el prólogo al primer número de esta última revista, en el que van Dijk insiste en que el estudio de los textos literarios se ha beneficiado fundamentalmente del desarrollo de la lingüística. «The textual extension of linguistics is not only a necessary development of grammar itself, but also a more adequate basis for the description of literary texts» (van Dijk, 1972a: 201)¹¹, si bien es consciente de que la lingüística no puede ser la única fuente de inspiración de la teoría literaria, ni siquiera en el restringido ámbito de la explicación formal de los textos (van Dijk, 1972c: 5).

Al margen de su importante tarea como editor, su obra teórica fundamental en estos momentos es su conocidísima tesis doctoral, codirigida por Simon C. Dik y Jens Ihwe, leída en la Universidad de Amsterdam y publicada con el título *Some Aspects of Text Grammar. A Study in Theoretical Linguistics and Poetics* (1972a). Esta obra ha sido considerada «un hito en la historia de la lingüística del texto en la medida en que recoge las tendencias anteriores sobre el texto y representa las aspiraciones y posibilidades de la naciente lingüística textual» (Saiz Noeda, 1994: 122). Su objetivo

¹¹ Sin embargo, uno de los principales inconvenientes, en su opinión, para profundizar en dicho estudio consiste en que la mayoría de las contribuciones teóricas y metodológicas más útiles para la fundamentación científica de la teoría de la literatura se encuentran dispersas en revistas de lingüística, antropología y estética. *Poetics* trata de reunirlos, insistiendo en que su principal diferencia con otras revistas literarias es su «being INTERESTED EXCLUSIVELY IN THEORETICAL AND METHODOLOGICAL WORK. Short textual analyses will be included ONLY when they are necessary for discovery procedures, illustration or the testing of hypotheses. The relation between *Poetics* and other literary journals will be “dialectical”; on the one hand it needs the data of descriptive, empirical research, but on the other hand it aims to provide the indispensable theoretical tools that must underlie scientifically satisfactory description and explanation» (van Dijk, 1971a: 5; versales en el original). Aquí queda esbozada la relación que debe existir entre la investigación descriptiva tradicional sobre análisis textual y la investigación de carácter teórico que tiene como objetivo la construcción de modelos explicativos con pretensiones de cientificidad. Por eso, requisitos imprescindibles de los trabajos que se presenten en esta revista serán la descripción precisa y sistemática, las comprobaciones efectivas y su estilo comunicativo. Se otorgará preeminencia a los estudios lingüísticos sobre la estructura textual y a aquellos cuyo objetivo sea la construcción de la teoría

fundamental es establecer el marco teórico y formal para la descripción del discurso, es decir, construir una gramática textual generativa capaz de asignar descripciones estructurales a los textos que genere¹² (van Dijk, 1972a: v; 1970d, 1971b, 1972c). Como sus predecesores, insiste en que sólo este marco teórico puede ofrecer explicaciones satisfactorias para muchos fenómenos de la estructura oracional, en especial en lo que a las relaciones interoracionales se refiere. En su opinión, el desarrollo de una gramática textual formal contribuirá a establecer el fundamento para una investigación interdisciplinar y en especial a dilucidar el papel de la lingüística como base de la teoría literaria. Por eso, otro de los objetivos de su obra es aclarar las relaciones metodológicas que existen entre la lingüística y la poética y diseñar una gramática textual que dé cuenta también, y especialmente, de los textos literarios.

La base de tal gramática es la semántica generativa complementada con ciertos elementos de la gramática de casos de Fillmore. La lógica moderna, en especial el cálculo de predicados le servirán, al igual que a Petőfi, como base de la representación de las estructuras semánticas y de las relaciones de presuposición e implicación entre oraciones. Este estudioso denuncia la artificialidad de mantener la oración, un constructo teórico y no una entidad empírica, como unidad lingüística básica subyacente al enunciado. Como ya señalara Hartmann, el texto es la unidad básica de manifestación de la lengua. Es obvio que cualquier usuario de una lengua es capaz de producir e interpretar enunciados como fragmentos de un discurso coherente y no como un conjunto linealmente ordenado de oraciones gramaticales discretas (van Dijk, 1972a: 3). Es más, cualquier usuario es capaz de distinguir entre un texto y una sucesión incoherente de oraciones, de parafrasear o resumir un texto por medio de otro texto, de interpretar unívocamente oraciones ambiguas si éstas se encuentran en el interior de un texto, de atribuir interpretaciones semánticas a las llamadas semi-oraciones o estructuras gramaticalmente incompletas. Estas operaciones ponen de manifiesto la existencia de una competencia textual, de la cual la gramática del texto debería constituir un modelo explicativo. «Although theories, and especially grammars, do not “directly” describe empirical phenomena, but only formally reconstruct the entities, relations and systems “underlying” these phenomena, it is necessary to postulate entities or regularities which are as close as possible to these phenomena, without losing their general character» (van Dijk, 1972a: 4).

textual con la ayuda de disciplinas como la lingüística (en especial, la semántica), las matemáticas y la lógica. (van Dijk, 1971a).

¹² En el momento de elaborar este primer planteamiento teórico, van Dijk aún no formaba parte del grupo Textlinguistik, de ahí que no haya tenido en cuenta las aportaciones de los miembros del grupo (van Dijk, 1972: vi), aunque, como veremos en el cap. IX, son frecuentes las alusiones a la obra de Petőfi.

Frente a Hartmann, pero a semejanza de Ihwe, van Dijk otorgará un lugar prioritario en la construcción de dicha teoría al componente pragmático, que debe explicar la habilidad de los hablantes para producir e intepretar textos con el mayor grado de explicitud formal posible. Este componente pragmático servirá de punto entre la gramática textual y otras disciplinas como la sociolingüística y la antropología. En el desarrollo posterior de su teoría, la pragmática, concebida como teoría de la acción, irá adquiriendo progresivamente mayor importancia (van Dijk, 1977a; Saiz Noeda, 1994: 126).

3.1.3.1. El concepto de macroestructura

La teoría del texto de van Dijk se basa en el trabajo de Thomas G. Bever y John R. Ross "Underlying Structures in Discourse", en el que estos autores afirman que la cohesión entre las oraciones de un texto debe ser explicada por medio de un constructo teórico de carácter abstracto, es decir, gracias al hecho de que en el texto entero se desarrolla un tema determinado, un concepto global. Bever y Ross habían definido el texto por medio de dos características fundamentales: la conexión y la estructuración de una serie de oraciones. La conexión se define por los vínculos entre parejas de oraciones que tienen en común un rasgo semántico. Aquí se plantea el problema de cuál es la cantidad suficiente de material semántico que un conjunto de oraciones debe tener en común para poder ser considerado como conexo. Como ya había señalado Irena Bellert (1970), en muchos casos es necesario tener acceso al conocimiento extralingüístico para explicar tal conexión.

Sin embargo, el postulado de Bever y Ross acerca de la conexión de las oraciones como fundamento de la constitución textual no parece un criterio suficiente, aunque es evidente que una sucesión de oraciones no conectadas no constituye nunca un texto.

Quando van Dijk [...] riprende il loro concetto globale, si vede costretto a ricostruire per mezzo di qualificatori determinati del testo, all'inizio della deviazione, le distinzioni che senza dubbio sussistono nei tipi di testo. Un procedimento che mette in mostra le debolezze della sua concezione, come risulta anche dalle sue stesse osservazioni [...]. I testi non possono venire descritti solo come coordinazioni di frasi: l'interpretazione di coordinazione di frasi come successione (o successioni) coerenti di frasi si basa sull'enunciazione dei rapporti semantici che valgono tra le frasi singole e il testo come insieme (Ihwe, [1972a] 1980: 233).

Consciente de que una gramática oracional ampliada o una gramática de las secuencias oracionales no es equivalente a una gramática del texto, van Dijk recurre al concepto de macroestructura¹³, ya empleado por Bierwisch, Harris y Kummer, como estructura textual coherente y global. El concepto proviene de la psicolingüística, donde Johnson-Laird (1970) hizo notar que, en la producción y percepción de los discursos, ni la estructura superficial ni las estructuras semánticas subyacentes pueden ser memorizadas exactamente y, sin embargo, somos capaces de interpretar un texto como (in)coherente, lo que indica que en última instancia la constitución textual depende de estructuras globales más profundas y abstractas que subyacen a las secuencias oracionales. Estas macro-estructuras lingüísticas tienen realidad psicológica en forma de planes o estrategias, sin los cuales es imposible producir e interpretar discursos de una cierta extensión. De hecho, todas las operaciones interpretativas, que consideramos manifestación de una competencia textual, sólo pueden ser explicadas si se postula la existencia de tales macro-estructuras. «Texts cannot be mentally processed as a coherent whole without underlying plans» (van Dijk, 1972a: 159).

La macroestructura representa el significado global de un texto y todos los significados parciales o locales de las oraciones que componen el texto dependen de ella (van Dijk, [1973b] 1977: 186). En la producción textual, la macro-estructura se forma en primer lugar y es la encargada de dirigir la selección de los lexemas que aparecerán en las estructuras oracionales que desarrollen dichas macro-estructuras. En el caso de la interpretación, la información semántica recibida permitirá la construcción de la macro-estructura, como idea global del texto. En ambos procesos probablemente la estrategia global deba sufrir diversos ajustes, tanto en la producción, debido a los cambios de intención comunicativa, como en la recepción, debido a la decodificación de la estructura superficial y la obtención de nueva información que puede modificar la macro-estructura en construcción, contradiciendo o complementando las hipótesis elaboradas por el intérprete acerca de dicha macro-estructura.

Formalmente, la macroestructura de un texto está formada por un conjunto de proposiciones elementales conectadas entre sí y dispuestas jerárquicamente, codificadas en el lenguaje lógico-predicativo. «En conjunto, la macroestructura es una sucesión de proposiciones enlazadas entre sí que poseen coherencia. En esa

¹³ Antes de la formulación de este concepto que vertebra toda la teoría textual del autor, van Dijk había intentado esbozar una semántica textual sobre la base de la semántica estructural de Greimas, atribuyendo la coherencia textual a las secuencias de isotopías (van Dijk, 1970a), pero su aplicación analítica concreta puso pronto al descubierto las carencias de esta semántica estructural (van Dijk, 1969: 52).

macroestructura hay una gran cantidad de información que puede reflejarse o no en las estructuras superficiales» (Bernárdez, 1982: 181).

La atención que van Dijk presta a las estructuras narrativas se debe, en parte, a los estudios de narratología de corte estructural que, en el campo de la antropología cultural y de la poética, ofrecieron los primeros modelos funcionales para las macro-estructuras textuales (van Dijk, 1970c)¹⁴. Estudiosos como Tesnière, Greimas, Halliday o Pike adoptaron el sistema de actantes para describir la estructura de oraciones simples y, en el caso de Greimas ([1970] 1996: 261-282), dicho sistema se amplió al nivel textual. Los actantes son categorías de la estructura profunda que pueden manifestarse bajo la forma de distintos actores en la estructura superficial. Sin embargo, Greimas no especificó la estructura de esta sintaxis semántica ni mencionó las reglas subyacentes a las estructuras bien formadas, es decir, los modelos propuestos en la teoría narrativa no eran suficientemente explícitos.

Hendricks (1973: 92) propuso considerar las macro-estructuras como síntesis textuales sin manifestación directa en la superficie textual. Solo puede darse cuenta de dichas macro-estructuras por medio de constructos teóricos y serán ellas las que determinen la generación textual. Pero Hendricks no es capaz de encontrar una solución al problema de cómo llegar a la estructura superficial del texto partiendo de esta síntesis. Quizá su mayor contribución haya sido explicar el importante proceso de la paráfrasis por medio de su concepción de la macro-estructura como síntesis o resumen textual verbalizable (*abstract*), es decir, partiendo de una misma representación semántica se pueden obtener manifestaciones textuales morfosintáctica y léxicamente diversas gracias a la intervención de diferentes reglas de transformación.

Al margen de los estudios sobre textos narrativos literarios, también en psicolingüística y psicología cognitiva se realizaron experimentos para comprobar la existencia de macro-estructuras subyacentes a las narraciones orales no literarias (Johnson-Laird, 1970; van Dijk, [1973b] 1977: 189-193; van Dijk y Kintsch, 1978), con resultados muy positivos que, sin embargo, pusieron en entredicho la existencia de una estructura profunda de carácter sintáctico.

Semantic macro-structures are necessary to explain in sufficiently simple terms how it is possible that throughout a text the selection of lexical items and underlying formation of semantic representations is heavily restricted by some global constraint. The crucial point is whether we seek some grammatical formulation for the global underlying

system determining the macro-coherence or whether such plans or programs are to be left over fully to the psychologist or the literary theorist (van Dijk, 1972a: 160).

3.1.3.2. *Esbozo de una gramática textual*

Según el lingüista holandés, solamente un modelo generativo es capaz de explicar la competencia textual de los hablantes. Por ello, una de las principales tareas de la gramática textual será la formulación de reglas que deriven tales macroestructuras y que permitan relacionarlas con las estructuras de cada una de las oraciones que forman un texto. «The linguist is left with the problem of how to relate the abstract categories and structures of the different logical models with the semantic, syntactic and phonological structures of the sentence or the text» (van Dijk, 1972a: 163; 1973b: 185).

Van Dijk enumera las siguientes tareas que debe realizar una gramática textual adecuada: 1) dar cuenta de todos los textos gramaticales de una lengua y solo de éstos; 2) asignar descripciones estructurales a los textos generados y a los textos semi-gramaticales; 3) formular las reglas y condiciones para una correcta concatenación de las oraciones en una secuencia linealmente ordenada; 4) formular las reglas que generan las macro-estructuras textuales y las que vinculan dichas macro-estructuras con las estructuras oracionales del texto; 5) formular las reglas que dan lugar a las estructuras semánticas y las que adjudican a tales estructuras una realización fonológica.

En su tesis, esboza una crítica a la gramática oracional, tal como había sido diseñada por los generativistas, por su incapacidad de tratar no ya los textos o las secuencias oracionales, incluida la combinación de oraciones en el interior de una secuencia, sino las propias oraciones compuestas (van Dijk, 1972a, cap. 1: §2.1-2.4). Su propuesta, sobradamente conocida, defiende la existencia de dos componentes en el interior de la gramática, el micro-componente, que describe las estructuras oracionales de un texto (micro-estructuras) y sus interrelaciones en una secuencia, y el macro-componente que agrupa al conjunto de reglas que derivan la macro-estructura¹⁴. Las relaciones entre la macro-estructura y las micro-estructuras se

¹⁴ Recordemos que van Dijk realizó parte de su formación en la École Pratique des Hautes Études de París, de ahí que la influencia de la semiología y de la narratología francesas sea visible en sus primeros trabajos. Una buena síntesis del panorama semiótico francés en van Dijk, 1972e. Cfr. nota anterior.

¹⁵ En la organización interna de su gramática textual se puede apreciar la analogía estructural entre la estructura superficial y profunda postulada por la gramática generativa y la microestructura y la macroestructura, respectivamente (Saiz Noeda, 1994: 124, 155), aunque no hay que olvidar que la microestructura de una gramática textual abarca la estructura oracional tanto superficial como profunda.

establecerían por medio de reglas de transformación, pero resulta imprescindible postular un nivel intermedio de estructuras semánticas oracionales. El componente micro-estructural es muy semejante a una gramática oracional de base generativa, de modo que la verdadera novedad de la propuesta de van Dijk reside en el macro-componente¹⁶. El componente oracional de una gramática textual es equivalente a la gramática oracional tradicional, pero superior en capacidad generativa fuerte, ya que una gramática textual alcanza descripciones estructurales oracionales más satisfactorias (van Dijk, 1972a, §1.3).

El macro-componente está formado por reglas semánticas que, adoptando la forma de las fórmulas de la lógica de predicados, describen formalmente las estructuras profundas (van Dijk, 1970a: 124; 1970c: 148-150; 1972g: 95-100). Como ya hemos visto, constan de un núcleo proposicional (predicado + argumentos) y un componente modal en el que se recoge información relativa a los factores de la comunicación (tiempo, lugar, comunicantes), los elementos modales (negación, posibilidad, probabilidad), elementos de modalidad oracional (aserción, pregunta, orden) y cuantificadores que vinculan las variables a la estructura proposicional. Estas estructuras semánticas abstractas subyacen tanto a las oraciones individuales como al texto en su globalidad (van Dijk, 1971b: 23-25).

Basic structures underlying whole texts and sentences can be considered to be isomorph [...]. The structural analogy between sentence and text is suggested also by their possible co-extensiveness. Theoretically a text can consist of only one sentence. This trivial fact suggests that macro-structures are not different from abstract structures at the sentence level. If this is true, text surface structures can become gradually and linearly more complex, while their deep structure will roughly keep the form of a sentential proposition (van Dijk, 1972a: 139-140).

En un estadio sucesivo de la derivación, estos esquemas abstractos son complementados con lexicoides o conjuntos de rasgos semánticos, de forma que el resultado es la representación semántica del texto (van Dijk, [1971b] 1976: 273; 1970d). La actuación de las macrotransformaciones permite que las estructuras léxicas abstractas o lexicoides se presenten como estructuras léxicas concretas y en

¹⁶ Esto no significa que van Dijk no preste atención al componente micro-estructural; al contrario el capítulo 2 de esta obra, "Textual Surface Structures: Relations Between Sentences", es un repaso exhaustivo de las propuestas generativistas existentes para resolver cuestiones tan arduas como el uso de los artículos y su designación de referentes determinados e indeterminados, las condiciones de pronominalización, las relaciones temporales entre los predicados de oraciones secuenciales. Todas estas relaciones interoracionales contribuyen a la formación de un texto coherente o, mejor dicho, son la manifestación de las relaciones entre las representaciones semánticas subyacentes. Una buena síntesis de las propuestas de van Dijk en Mortara Garavelli (1974: cap. 6).

este proceso de lexematización se introducen en la derivación limitaciones de orden sintáctico que orientan las relaciones intra e interoracionales.

La macro-estructura subyacente controla de alguna manera las secuencias de oraciones sobre cuyas representaciones semánticas y manifestaciones léxicas impone una serie de requisitos. Estos requisitos de coherencia local deben ser formulados en distintos niveles. Algunos de ellos forman parte de las reglas de formación de oraciones, es decir, del componente oracional de la gramática textual, pero, en otros casos, se trata de condiciones para la aplicación y el orden de aplicación de las reglas de transformación. (En este punto, cobra mucha importancia la concepción, entonces reciente, de las transformaciones cíclicas enunciadas por Lakoff).

Como no podía ser menos, al exponer su teoría semántica, van Dijk se ve obligado a hacer referencia a la cuestión de las presuposiciones y a plantearse si éstas son parte del significado de las oraciones o simplemente condiciones para el carácter verdadero o la adecuación pragmática de los enunciados. Es necesario distinguir entre a) las presuposiciones referenciales, que determinan el valor de verdad de un enunciado, b) las presuposiciones semánticas definidas por las reglas semánticas de la gramática, que determinan la buena formación semántica de una oración y pueden derivarse de los postulados de significado del lexicon, y c) las presuposiciones pragmáticas que se limitan a determinar la adecuación de un enunciado a una determinada situación comunicativa (van Dijk, 1972a: 96-105; v. §4.1.8.). En su opinión, la coherencia textual está basada en relaciones referenciales inductivas y, por tanto, su tratamiento formal sólo puede estar basado parcialmente en relaciones semánticas puras. Su propuesta consiste en tratar las presuposiciones como parte del texto, ya que éstas se representan fácilmente bajo forma oracional. Esto permite estudiar las presuposiciones en el nivel de las relaciones semántico-textuales. La naturaleza de las presuposiciones está también estrechamente determinada por el orden oracional, de modo que puede considerarse presuposición toda representación semántica que, precediendo a una estructura oracional, pueda incrustarse en ésta.

3.1.3.3. Bases para una poética generativa

Si la primera parte de *Some Aspects of Text Grammars* estaba dedicada a las propiedades generales de la gramática textual, la segunda parte se circunscribe a la gramática textual adecuada para el estudio de los textos literarios. Sobre este tema versan todos los artículos recogidos en su otra gran obra de este periodo, *Beiträge zur*

generative Poetik (van Dijk, 1972d). Desde la perspectiva de van Dijk, el estudio de la literatura no es en realidad sino la descripción de las propiedades características de un subconjunto de textos y de las situaciones comunicativas en las que estos textos tienen lugar. Esto implica que cualquier teoría de la literatura debe basarse automáticamente en una gramática textual. Tras un amplio repaso a las principales aportaciones en el campo del estudio lingüístico de los textos poéticos (van Dijk, 1971b: 6-14), muestra su convencimiento de que la peculiaridad de estos textos no reside en su función estética sino en la particularidad de sus funciones y estructuras textuales. La poética teórica debe ocuparse en investigar las regularidades comunes a este tipo de textos, sin preocuparse por los rasgos más o menos ocasionales que pueden caracterizar un texto concreto. Esta disciplina engloba a su vez diferentes teorías que se encargan del estudio de diferentes tipos de texto y de diferentes aspectos de la comunicación literaria: poética lingüística, sociopoética, psicopoética, poética matemática.

La poética lingüística tiene como objetivo el descubrimiento y sistematización de las propiedades lingüísticas características de este tipo de textos. Es necesario obtener en primer lugar una descripción estructural adecuada, para poder formular después predicciones sobre la estructura de los textos bien formados. Pero ni siquiera en el nivel de la observación y descripción de los rasgos lingüísticos particulares de los textos literarios se ha alcanzado un grado adecuado, ya que en la mayoría de los casos se trata de observaciones aisladas sobre textos concretos de los que se quiere resaltar precisamente su carácter único.

La tâche du théoricien littéraire consiste [...] à trouver les REGULARITES de la construction textuelle aussi bien dans ses aspects grammaticaux que dans ses aspects apparemment agrammaticaux [...] Ceci n'implique pas seulement une étude minutieuse des différents types d'agrammaticalité, mais en même temps un élargissement du domaine de l'investigation à L'ORGANISATION TRANSPHRASTIQUE D'UN TEXTE (versales en el original; van Dijk, 1970b: 76)

Como ya hemos dicho, van Dijk considera que el único modelo adecuado para la descripción de las propiedades estructurales de los textos literarios es una gramática textual generativo-transformacional, modelo formal idealizado de la competencia que poseen determinados hablantes para producir e interpretar un número potencialmente infinito de textos literarios (van Dijk, 1972c). Gran parte de las reglas de la gramática textual literaria serán sensibles al contexto, ya que la mayoría de las estructuras superficiales se generan por influencia de las correlaciones contextuales (aliteración,

rima, repetición). El carácter transformacional de esta gramática está justificado por el hecho de que prácticamente todas las operaciones literarias típicas pueden considerarse transformaciones de estructuras normales (no literarias) subyacentes.

We do not merely use grammar as a model, but we in fact REDUCE structures from one discipline to qualitatively similar structures in the other discipline. This does not prevent the literary structures to be "specific" in their own way [...] only the levels and categories of description are said to be identical, the construction made out of these categories can very well be specific for the discipline reduced. [...] We do NOT reduce literary PHENOMENA to linguistic PHENOMENA, but in order to simplify theory-formation we formulate part of the (literary) THEORY in TERMS of a well-known (linguistic) THEORY. [...] the usefulness of the models is HEURISTIC, not explanatory: no purely linguistic grammar can fully describe and explain literary structures¹⁷ (versales en el original; van Dijk, 1972g: 113, 114, 116; cfr. [1972d] 1976: 5).

El primer requisito que debe cumplir tal gramática es el de permitir establecer una diferencia entre el conjunto de textos literarios y el conjunto de textos no literarios de una lengua. Esto entraña, sin embargo, considerables dificultades, ya que en muchos casos la decisión de adscribir un texto al conjunto de los literarios depende de factores históricos, culturales o ideológicos, más que de propiedades textuales. Por eso, es necesario partir de la noción idealizada de competencia literaria como competencia derivada de la competencia lingüística (van Dijk, 1972g: 104) y suponer que dicha competencia permite a los hablantes nativos distinguir entre textos literarios y no literarios. Esta competencia tiene un componente pragmático relativo al conocimiento de los hablantes acerca de las propiedades de los procesos de comunicación literaria, es decir, de la relación entre las propiedades textuales y su adecuación a determinadas situaciones comunicativas.

La generación de textos literarios no está determinada únicamente por reglas literarias, ya que gran parte de las unidades léxicas y construcciones gramaticales de un texto literario son comunes con las que se encuentran en otros tipos de textos. Esto nos ratifica en la idea de que es imposible caracterizar un texto como literario sobre la base de sus propiedades textuales, tal y como son especificadas por la gramática; es necesario tener en cuenta además los factores de la situación comunicativa. Pero hay una consecuencia más importante de esta premisa: la convicción de que una gramática textual literaria tendrá una capacidad generativa más fuerte que cualquier

¹⁷ Van Dijk es plenamente consciente de la insuficiencia del modelo gramatical para explicar la complejidad del fenómeno literario y en numerosas ocasiones insiste en la necesidad de completar el estudio literario con los postulados de otras teorías, desde la sociología hasta la antropología y desde la psicología hasta la pragmática (v. el prefacio a van Dijk, 1972d; 1972f, 1972g).

gramática textual, ya que será capaz de derivar tanto los textos literarios como los no literarios (van Dijk, 1972a: 195).

Dado que todo texto poético es siempre y al mismo tiempo un texto, su propuesta se sitúa en la línea de Bierwisch (1965b): la elaboración de una teoría textual que incluya tanto un conjunto de reglas gramaticales válidas para todo tipo de textos, como un sistema de reglas específicas capaces de generar los textos literarios (van Dijk, 1970b: 77). Las reglas de una gramática textual literaria que no pertenecen a una gramática textual no literaria reciben el nombre de reglas complementarias. Así pues, «the domain of poetics can therefore be defined by the task of formulating the set of COMPLEMENTARY RULES which are not part of a non literary textual grammar» (van Dijk, 1972g: 112).

Pueden distinguirse dos grupos dentro de este tipo de reglas:

- a) las modificaciones de reglas no literarias, que operan sobre categorías lingüísticas y pueden considerarse desviaciones respecto de la gramática normal;
- b) las reglas específicas (estructuras recurrentes y métricas) que operan tanto en categorías lingüísticas como literarias.

No es necesario suponer que para obtener una estructura literaria es necesario partir forzosamente de una estructura normal a la que se aplica una regla de transformación. Pensemos, por ejemplo, en el caso de la métrica, donde es más lógico suponer que dichas estructuras son generadas directamente por la gramática literaria que postular una estructura profunda normal a la que se asigna un patrón métrico, ya que la selección de elementos léxicos e incluso de estructuras sintácticas está determinada por el patrón métrico. Por tanto, las reglas complementarias son tanto reglas de formación como reglas de transformación, y una buena parte de ellas solo encontrarán explicación dentro de una teoría general acerca de las semi-oraciones que haga explícito el mecanismo que permite a los receptores asignar una representación semánticamente bien formada a una estructura superficial incompleta o agramatical.

A diferencia de las propuestas anteriores, para van Dijk es evidente que la determinación del grado de gramaticalidad o de poeticidad no puede llevarse a cabo en el nivel oracional, sino que es parte de la caracterización global de los textos (van Dijk, 1970b: 78). La activación de las reglas complementarias dependerá del tipo de texto que debe ser generado, por eso el proceso de generación debe estar marcado con un rasgo “semiótico” específico inicial que indique el tipo discursivo. Si aparece este rasgo poético, las reglas literarias entrarán en acción, bien en el componente

macro-estructural, por ejemplo, en la organización isotópica, bien en el plano micro-estructural, dando lugar a las llamadas figuras del discurso, bien en ambos¹⁸.

En conclusión, «literary language is a specific language-system within a language but different from non-literary language, describable by an autonomous but not independent grammar» (van Dijk, 1972a: 200). De nuevo, el lingüista holandés parece seguir en este punto la propuesta de Bierwisch (1965b) de que la lengua poética es un sistema semiótico coherente con sus propios elementos y sus propias reglas, es decir, con su propia gramática (van Dijk, 1973a: 382)¹⁹.

Entre los textos literarios, van Dijk se ha interesado vivamente por los textos narrativos, quizá porque en la lectura de estos textos nuestra atención se centra en macro-unidades y macro-relaciones (personajes, acontecimientos), mientras que en la recepción de otro tipo de textos, como los líricos, la estructura superficial acapara el interés del lector. Las unidades y relaciones de la macro-estructura nos permiten percibir el texto como un todo coherente, aunque en palabras de van Dijk, la habilidad para percibir tales estructuras y para asignarles interpretaciones es un problema de la teoría del uso, más que un problema gramatical.

Una gramática narrativa es básicamente un conjunto de acontecimientos y un conjunto de relaciones, es decir, un vocabulario y una serie de reglas que definen las secuencias narrativas bien formadas. La gramática narrativa que propone van Dijk recoge muchas de las intuiciones de Propp y Greimas, pero es ante todo una gramática textual con un conjunto particular de reglas, condiciones y restricciones (van Dijk, 1970c: 152-153; 1971b: 22-25)²⁰. Un elemento fundamental de esta gramática es el calificador textual (Tql) que indica el tipo de texto que debe ser derivado y determinar el tipo de operaciones que tendrán lugar en dicha derivación. Para los textos narrativos, tal calificador es *Narr*. En este tipo de textos es obligatoria la presencia de, al menos, un estado final y un estado inicial, el par ordenado de estos estados forma un acontecimiento. No podemos extendernos más en la propuesta de

¹⁸ Obviamente, las operaciones microestructurales no tienen la misma importancia en todos los tipos de textos literarios, ya que existen transformaciones sintácticas y semánticas y operaciones fonológicas que se encuentran casi exclusivamente en textos líricos (van Dijk, 1971b: 28).

¹⁹ Un estudio más detallado de la lengua poética se encuentra en su artículo de 1973a, en el que propone combinar la semántica estructural de Greimas con la teoría glosemática de los connotadores para obtener una metodología más adecuada en este ámbito. Aspectos como la metáfora y las estructuras métricas y sintácticas características de la lengua poética ha recibido una atención especial (van Dijk, 1970: 117-121; 1972, cap. 6 y 7).

²⁰ En sus primeros propuestas, van Dijk trató de adaptar el concepto estructuralista greimasiano de isotopía dentro de un modelo generativo, diseñando una variable compleja a la que denominó *estructurador semántico*, que consistía en un número reducido de semas y clasemas recurrentes en el texto y reglas de reescritura macroestructural que permiten analizar las relaciones oracionales en determinados bloques textuales. La derivación se inicia así con la generación de secuencias isotópicas (van Dijk, 1970c: 150-151). En trabajos posteriores, el estructurador semántico aparecerá integrado en un estructurador textual, ya que parece obvio que la existencia de un conjunto de semas no es condición

van Dijk acerca del estudio de los textos narrativos; baste señalar que será punto de referencia para otros modelos, como los elaborados por Rieser y Petőfi, de los que hablaremos a continuación. Tampoco podemos dejar de mencionar su labor como animador de publicaciones colectivas relativas a las estructuras narrativas, desde el número monográfico de *Poetics* (1972) hasta el primer volumen de *Papiere zur Textlinguistik*, del mismo año.

Consecuente con su convicción de que la aproximación gramatical era insuficiente para una comprensión global del hecho literario, van Dijk (1972f) esboza con carácter programático una teoría de la actuación literaria, en el sentido chomskyano del término, forzosamente vaga y llena de imprecisiones. En ella se resalta la importancia del contexto, al que se define como «l'insieme delle condizioni, azioni e funzioni psicologiche, sociologiche, storiche e antropologiche dei testi letterari» (van Dijk, [1972f] 1976: 188), factor decisivo en los procesos de comunicación literaria. Pero sin abandonar la óptica generativa, insiste en que la base de toda teoría adecuada de la actuación literaria debe ser una teoría de la competencia literaria, es decir, una gramática generativo-transformacional que sirva de modelo para el proceso de generación de los textos literarios. La teoría de la actuación literaria debe contener un conjunto de reglas capaces de explicar cómo un intérprete puede reducir estructuras agramaticales a otras gramaticales susceptibles de interpretación o construir directamente una representación semántica suficientemente estructurada sobre la base de una instrucción morfológica y/o sintáctica no suficientemente estructurada, además de especificar cuál es el proceso de adquisición de tales reglas.

Como hemos señalado, para el estudioso holandés, al igual que para Petőfi, la literariedad no es un rasgo intrínseco, sino atribuido por un intérprete a un texto en un proceso comunicativo concreto. Por tanto, el carácter literario de un texto se constituye en el contexto en la medida en que el receptor es capaz de asignar una estructura semántica a la estructura superficial percibida. Esto mina en cierto modo la importancia que Jakobson (1960) había concedido a la estructura superficial y a la atención que el intérprete le presta como fundamento de su función poética.

Desde el punto de vista de la producción, la teoría de la actuación literaria debería explicar los mecanismos que rigen la selección de lexemas y estructuras sintácticas, pero no de forma intuitiva, como hasta ahora ha hecho la estilística, sino codificados en forma de reglas.

Además de las regularidades que admiten una codificación formal, es obvio que en el proceso de comunicación literaria intervienen un gran número de factores

suficiente para la constitución de un texto, en el que debe observarse además cierta progresión y cierta lógica (van Dijk, 1972c).

extralingüísticos que explican múltiples aspectos de la complejidad de este fenómeno. El propio autor diseña un gráfico, que reproducimos aquí adaptado al castellano (v. Figura 16), para mostrar la diversidad de todos los factores que influyen en la comunicación literaria. Así, por ejemplo, la aceptabilidad de un texto literario como tal dependerá en gran medida de que tal texto cumpla las expectativas del intérprete, responda a las motivaciones con que dicho intérprete se aproximó al texto, se relacione con otros textos conocidos por el lector y permitan a éste clasificarlo como texto literario, etc. Las diferencias de interpretación de un mismo texto se explican por las distintas motivaciones, intenciones, preferencias, conocimientos con los que cada uno de nosotros nos aproximamos a un texto, en definitiva, lo que Petőfi llamará las *bases de interpretación*. Cuanto mayor es la distancia entre los comunicantes más probabilidades hay de que difieran sus respectivas aportaciones personales al proceso comunicativo, lo que redundará, sin duda, en la menor convergencia de sus interpretaciones.

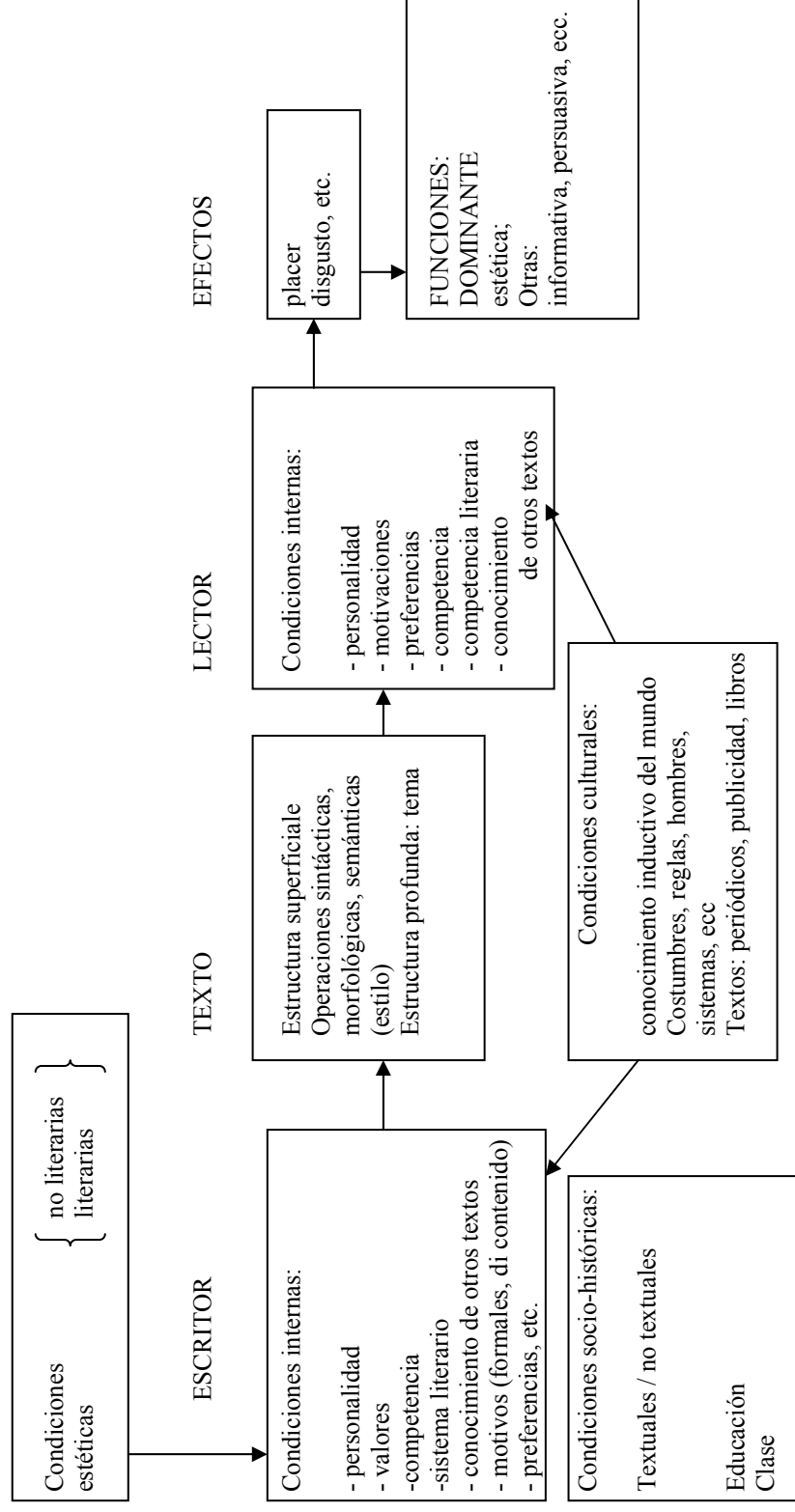


Figura 16. Esquema básico de la comunicación literaria: condiciones, efectos, funciones (van Dijk [1972f] 1976: 216)

Para van Dijk no hay placer estético si el receptor no es capaz de reconocer y reconstruir las reglas subyacentes a un texto. Cuanto mayores son las desviaciones de las reglas de la gramática no literaria, es decir, cuanto mayor es el número de reglas complementarias que han intervenido en la derivación del texto, tanto mayor será el placer de la lectura en la medida en que el intérprete es capaz de asignar estructuras semánticas a las manifestaciones superficiales morfológica y sintácticamente defectuosas. Esta operación es posible gracias a su competencia literaria, de cuya formación y adquisición también debería ocuparse una teoría de la actuación. En conclusión, «una grammatica dei testi letterari sarà uno strumento proficuo, offrendoci per lo meno l'intelligenza di una serie di fattori della esecuzione letteraria» (van Dijk, [1972f] 1976: 241).

No queremos alargar más esta ya extensa exposición de las contribuciones de van Dijk a la gramática textual y, en especial, a la constitución de una poética generativa, pero creemos haber puesto de manifiesto la importancia de su obra en ambos campos y la diversidad de los aspectos tratados, desde la base psicológica de la interpretación textual y su propuesta de las macroestructuras hasta la elaboración de una gramática generativa para la derivación de textos poéticos (narrativos y líricos), sin olvidar los factores que influyen en los procesos efectivos de producción e interpretación literaria. Como señala Bernárdez (1982: 177-178), el modelo de van Dijk no alcanza el nivel de estructuración que caracteriza a los modelos petófanos, pero sus ideas teóricas recibieron una definición clara que propició su rápida difusión en la investigación lingüística.

3.1.4. Otros autores: Wolfgang Dressler y Siegfried J. Schmidt

Para finalizar este sucinto repaso de las principales contribuciones de los estudiosos que fueron parte o estuvieron en estrecha relación con el grupo «Textlinguistik», queremos hacer referencia a la obra de otros dos autores, cuyas aportaciones en el incipiente campo de la gramática textual tuvieron gran influencia. Si bien es cierto que ninguno de ellos participó en el trabajo de equipo ni en las reuniones periódicas de este grupo de investigación, no quiere esto decir que su obra no fuera bien conocida y frecuentemente citada.

El austríaco Wolfgang Dressler fue el autor de la primera sistematización del conjunto de conocimientos entonces existente en torno a la lingüística textual. Su *Einführung in die Textlinguistik* (1971) es un pequeño manual para estudiantes

universitarios, en el que se exponen con claridad y abundantes ejemplos los principales mecanismos de cohesión y otros aspectos sintácticos, semánticos y fonológicos con proyección textual (gramática del texto), así como nociones básicas acerca de los postulados conversacionales, las presuposiciones y las implicaciones (pragmática del texto)²¹.

Define el texto como «eine nach der Intention des oder der Sender und Empfänger sprachlich abgeschlossene Spracheinheit, die nach den Regeln der Grammatik der jeweils verwendeten Sprache gebildet ist» (Dressler, 1972: 1, n. 2). Por influencia de la escuela tagmémica, mantiene la diferencia entre el nivel émico textual o estructura abstracta y el nivel ético textual, realización de esta estructura (Dressler, 1970a: 193). Su concepto de gramática textual incluye fenómenos sintáctico-textuales²² y semántico-textuales, cuyo encasillamiento bajo una de estas dos denominaciones considera arbitrario en muchos casos, mostrándose partidario de una subordinación de la sintaxis a la semántica, ya que en el proceso de producción primero es necesario determinar de qué se hablará y solo después otorgarle forma lingüística. Como tantos otros lingüistas, Dressler también adopta una perspectiva generativa, aunque solo para cuestiones puntuales, y se manifiesta partidario de la corriente semántico-generativa, defendiendo, por tanto, una representación semántica como componente base de la gramática textual, a partir de la cual se pueden derivar oraciones textuales bien formadas y correctamente segmentadas dentro de un texto dado (Dressler, 1971: 4-5).

Este estudioso advierte en la lingüística textual dos líneas de desarrollo:

1) la primera se sitúa en el nivel sintáctico, parte de la oración y concibe el texto como un conjunto de oraciones relacionadas, concediendo especial importancia a la cuestión de la diferencia entre textos formados por una sola oración o por varias oraciones; sin embargo, a su juicio, el análisis de la interacción conversacional, irreducible a una oración compleja, constituye un argumento de peso para refutar tal concepción (Dressler, 1971: 83-88).

2) la segunda tiene fundamentos de carácter semántico o incluso pragmático y, en opinión de Dressler, es la más capacitada para ofrecer una explicación del fenómeno textual en toda su complejidad.

²¹ Esta obra constituye la base de la más conocida *Introduction to Text Linguistics* (1981), escrita en colaboración con Robert de Beaugrande.

²² Dressler prefiere adoptar la denominación de Weinreich “Textsyntax” frente a la más difundida entonces de “Suprasyntax”, en su opinión ambigua, ya que designa tanto fenómenos supraoracionales del tipo de la negación, como articulaciones semánticas del tipo de las propuestas por la Escuela de Praga (Dressler, 1970a: 192-193). En un primer momento no empleó el término “semántica del texto” como denominación global para los aspectos sintácticos y semánticos, tal como se observa en el manual de 1971, pero desde el principio defendió una subordinación de la sintaxis a la semántica (Dressler, 1970a: 210-211).

La base semántica a partir de la cual se deriva el texto es el tema, que adopta la forma de un título. El tema puede expandirse por medio de paráfrasis para constituir los distintos temas de las diversas partes de un texto, cada uno de estos temas a su vez se expande hasta constituir la estructura semántica global textual. El desarrollo desde la base textual temática hacia la base textual semántica pasa por la articulación de las unidades semánticas en componentes temáticos y remáticos, articulación que será determinante para la estructura entonativa y el orden de palabras en el componente sintáctico.

Gran parte de la obra está dedicada a la exposición de los principales mecanismos de cohesión, prestando especial atención a la anáfora y a la elipsis con carácter anafórico (cfr. Dressler, 1970b). Pero estos mecanismos no son sino la manifestación de un conjunto de relaciones semánticas profundas, como la inclusión lógica, la implicación, la contigüidad. La mejor constatación del carácter profundo de las relaciones semánticas se encuentra en el asíndeton, donde la ausencia de conjunciones no impide percibir la ligazón semántica entre los componentes oracionales que forman un texto. En palabras del propio Dressler,

die Möglichkeit der Asyndese ohne Beseitigung der Restituierbarkeit (recoverability) des Sinns der Satzverbinung zeigt, dass Konjunktionen zur Satzverbindung viel weniger leisten als die semantischen Beziehungen zwischen den Sätzen selbst, die wir unter Schlagwörtern wie Kohärenz, logische Beziehungen, Verknüpfungsrelationen behandelt haben [...] Konjunktionen und andere Konnektoren sind nur der äussere Ausdruck semantischer Satzverknüpfungsrelationen, sie sind z. T. redundant, z. T. nur präzisierende, fakultative Elemente (Dressler, 1971: 71).

Los conectores constituyen además los principales signos de marcación para delimitar los constituyentes internos de un texto, cuestión ésta de la segmentación interna que preocupa de forma especial a Dressler, quien supo ver desde un principio la dificultad para establecer criterios que permitan segmentar cualquier tipo de texto. En su propuesta, el contorno entonativo y la presencia de conectores son los recursos lingüísticos más fiables: «Immerhin sind satzsyntaktische Grenzsignale oft mit (textsyntaktischen) Konnektoren identisch» (Dressler, 1970a: 201). Pero el problema de la segmentación se extiende también a las unidades intermedias entre texto y oración, aquéllas que reciben denominaciones tipográficas como párrafo, capítulo, epígrafe en las que la unidad temática parece imponerse como criterio por encima de otras consideraciones formales (Dressler, 1970a: 202-204). Junto a estas reflexiones de naturaleza estrictamente textual, se encuentran, sin embargo, epígrafes dedicados

a la semántica oracional, como los papeles temáticos, que se justifican porque el tema textual, que constituye la base de la derivación del texto, se presenta en forma oracional, como hemos señalado.

En su exposición, Dressler tiene en cuenta también el punto de vista del receptor, analizando las expectativas pragmáticas que se crean a partir de la estructura textual. En este marco analiza la función catafórica del comienzo del texto, ya que todos los elementos que lo integran se proyectan en el desarrollo posterior del mismo, desde los artículos definidos hasta las formas de saludo (Dressler, 1971: 55-57, 98). Los principales postulados de la pragmática, desde los factores de la situación comunicativa hasta el papel de las presuposiciones e implicaciones, están incluidos en un breve capítulo denominado “Textpragmatik”, en el que se defiende el carácter global de la pragmática como nivel lingüístico superior a la semántica (Dressler, 1971: 92-101), si bien en trabajos anteriores prefería hablar de una teoría de la comunicación que englobaría a la semántica textual, del mismo modo en que ésta incluye a la sintaxis textual (Dressler, 1970b: 65). La consideración de las relaciones entre texto, autor y destinatario apoyan la concepción del texto como entidad de base semántica, frente a la visión anterior de una suma de oraciones relacionadas. La construcción del texto es, en última instancia, un acto comunicativo.

Una de las principales aportaciones de la obra de Dressler es la reflexión sobre las relaciones interdisciplinarias de la lingüística textual, que viene de algún modo a concretar las observaciones programáticas de Hartmann. Además de señalar la colaboración con disciplinas clásicas como la teoría de la literatura y la estilística, Dressler se detiene en el fructífero intercambio de métodos y conceptos con la lógica, la teoría de la documentación, la teoría de la traducción, la sociología y la psicología. La obra de Petőfi se nutrirá en efecto de este provechoso intercambio, especialmente por lo que respecta a las dos primeras disciplinas mencionadas.

Siegfried J. Schmidt aportará, desde su formación filosófica, una nueva perspectiva para la constitución de la lingüística textual, que él concibe integrada en una disciplina más amplia a la que denomina teoría del texto. Su interés por el estudio del texto forma parte, como ya hemos visto en otros autores, del objetivo global de fundamentar epistemológicamente el estudio literario, de modo que éste abandone la vía de la especulación y se constituya en una auténtica ciencia (Schmidt, 1970a; 1971; 1973b). En su opinión, todas las disciplinas que han pretendido erigirse como modelo para una ciencia de la literatura, desde la lingüística hasta la sociología, han cometido el error de trasladar sus postulados y técnicas de investigación al campo literario sin tener en cuenta los objetivos e intereses propios de éste (Schmidt, 1973b: 7-8).

El estudio de la literatura debe asentarse en un marco teórico apto para la formación de hipótesis que puedan justificarse con los resultados del proceso de investigación. Siguiendo a Lakatos, Schmidt (1973b: 19) considera que este marco teórico debe concebirse como un programa de investigación en el que no exista una única teoría ni un único método capaces de resolver todos los problemas, sino una colaboración entre varias teorías interrelacionadas. Estas teorías no parten de una presuposición acerca de la definición de la esencia de la literariedad²³ y evitan toda discusión puramente subjetiva, tratando exclusivamente con constructos teóricos y siguiendo los postulados de intersubjetividad, explicitación y sistematización. Así, por ejemplo, las conclusiones acerca de la intención de un autor deben extraerse del análisis de los niveles estructurales del texto y de las innovaciones formales y semánticas que en ellos se observen (Schmidt, 1970a).

Dado que el estudio literario se ocupa, al fin y al cabo, de textos lingüísticos, la propuesta de Schmidt es que el marco teórico más adecuado para dicho estudio es una teoría general de los textos que comprenda todas las posibles formas de comunicación textualizada. Esta teoría general debe incluir necesariamente una gramática textual y una tipología de textos (Schmidt, 1973b: 22-23). Desde esta perspectiva, el estudio literario no sería sino una teoría textual parcial, es decir, la teoría de la comunicación literaria es concebida como un subsistema de la teoría de la comunicación lingüística general: «dürfte auch hier die Ideallösung eine möglichst vollständige Texttheorie (bzw. Theorie der Texte) sein, die die Theorie über literarische Texte als Subtheorie einschliesst und abdeckt» (Schmidt, 1970a: 55).

Sus objetos de estudio estarían determinados por los objetos de estudio de esta teoría general: el proceso de producción, los textos en sí como productos y el proceso de recepción. Esto es, la comunicación literaria, como cualquier tipo de comunicación, se concibe como un proceso dinámico cuyos factores pueden caracterizarse en términos de juegos de acción comunicativa (*kommunikative Handlungsspiele*) en determinados contextos socio-históricos. En efecto, Schmidt se basa en la teoría de la acción y, en especial, en la teoría de los juegos de Wittgenstein para concebir el lenguaje como «die Realisierung eines strukturell gegliederten Handlungsschemas» (Schmidt, 1970b: 65), que presenta estrecha analogía con

²³ Schmidt (1970) establece una distinción entre ciencia de la literatura y teoría de la literatura. La primera tiene como objetivo el análisis, descripción e interpretación de aquellos textos que se consideran literarios y concibe el texto en su contexto como proceso comunicativo. Por todo esto, la ciencia literaria es entendida como un inventario sistemáticamente ordenado de aspectos, conceptos y métodos de investigación como marco para clasificar datos y aspectos de la interpretación semántica de los textos individuales. Por su parte, la teoría literaria trata de ser una teoría sobre la literariedad de los textos, su calidad estética, el lugar y significado de los géneros literarios. Su objetivo es indagar los rasgos distintivos de los textos reconocidos o postulados como literarios y llegar a una teoría sobre el proceso de

cualquier tipo de acción social que exija la cooperación de sus participantes y se rija por un conjunto de normas.

La obra literaria es entendida como el resultado de un proceso de textualización constitutivo de significado (Schmidt, 1970: 50), que en sus primeros trabajos concibe como una selección individual, pero determinada por factores sociohistóricos, de un repertorio universal de formas de expresión (Schmidt, 1971: 15 - 21). De todo esto se deduce que las teorías que integrarían el programa de investigación de una ciencia de la literaria serían la teoría de la comunicación literaria, la teoría de los juegos de acción comunicativa, la teoría de la generación textual y la teoría de la constitución del significado literario (teoría de la recepción).

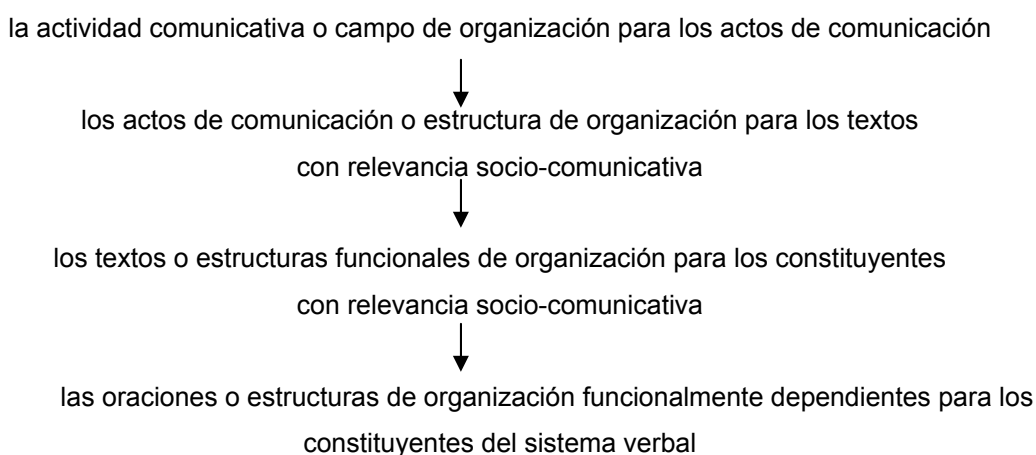
Pero la principal aportación de Schmidt para lo que aquí nos ocupa es su intento de diseñar esa teoría general del texto, teniendo en cuenta las principales aportaciones de la semántica, la pragmática, la teoría de la acción y otras disciplinas afines. A tal empresa está consagrada su *Texttheorie* (1973a). Al igual que Lang (1973), rechaza que el texto se pueda definir como una unidad exclusivamente lingüística y considera imprescindible la adopción de un punto de vista comunicativo. Toda enunciación verbal que tiene función comunicativa adopta indefectiblemente la forma de texto y éste debe ser el postulado básico de una lingüística de la comunicación. En este sentido, recoge el postulado de Hartmann al afirmar que «la textualidad es el modo de manifestación universal y social que se usa en todas las lenguas para la realización de la comunicación» (Schmidt, [1973a] 1977: 148), pero su concepto de textualidad es más abstracto, ya que por textualidad entiende la estructura de las acciones socio-comunicativas que se realizan concretamente en textos.

Desde este punto de vista, la comunicación verbal es parte de la comunicación o interacción social; por tanto, la pragmática, que se ocupa del estudio de la primera, queda incluida como subdisciplina en una teoría global de la actividad comunicativa. La actividad comunicativa es una «categoría fundamental de una lingüística orientada a la comunicación» (Schmidt, [1973a] 1977: 51 y todo el cap. 4). Las interacciones sociales aparecen clasificadas para el individuo en tipos de interacciones o tipos de comunicación que responden a intenciones comunicativas diversas y cuentan con un determinado potencial ilocutivo. Estos tipos, sujetos a reglas, forman parte de la competencia comunicativa de los hablantes, son recurrentes y, por tanto, esperables. La enunciación de un texto es, por tanto, el cumplimiento de una acción comunicativa. Así pues, el texto es definido como el «elemento verbal de un acto comunicativo

textualización estética, que permite derivar cada texto individual de la selección específica de un repertorio de procesos de textualización y delimitar su rango estético.

enunciado en una actividad comunicativa que tiene una orientación temática y cumple una función comunicativa perceptible, es decir, realiza un potencial ilocutivo» (Schmidt, [1973a] 1977: 153).

Frente a otros modelos, Schmidt otorga un lugar privilegiado al estudio de la oración, pues considera que la oración es el nivel de actualización de la textualidad proporcionado por el sistema del lenguaje. Ahora bien, la oración recibe su función solo en el nivel textual, por eso la lingüística del texto tiene que partir del texto para llegar a la oración, y no en sentido contrario, ya que no es posible pasar de una forma sistemático-verbal a una forma funcional y socio-verbal. En su teoría, la jerarquía de objetos de estudio de una lingüística de la comunicación queda definida como sigue (Schmidt, [1973a] 1977: 156):



Schmidt elabora su propio modelo textual, apenas esbozado en las últimas páginas de su *Texttheorie*²⁴ (Schmidt, [1973a] 1977: 128-132, 152-167; cfr. [1973c] 1977: 169-171), en el que cada fase del proceso se corresponde con una toma de decisiones dentro de lo aceptable y disponible para un grupo social. La elaboración del texto es, en efecto, concebida como un proceso de decisión o sucesión ordenada de decisiones por parte de un hablante en el campo de una actividad comunicativa. En primer lugar, hay que tener en cuenta todos los factores que pueden influir directamente sobre el hablante: su situación compleja suposicional (el conjunto de presuposiciones acerca del mundo), la imagen que elabora de la situación comunicativa y de sus interlocutores, su competencia comunicativa y su conocimiento de la tipología discursiva a su disposición. Todos estos elementos le permiten elaborar un programa para realizar el acto de comunicación.

²⁴ En efecto, la obra de Schmidt es más interesante como síntesis de todas las aproximaciones comunicativas al estudio del lenguaje desde diversas disciplinas (pragmática lingüística, teoría de los actos de habla, teoría de la acción comunicativa (v. Bernárdez, 1982: 59 ss.), semántica y teoría de la referencia, teoría de la comunicación) que como propuesta original de su propia teoría, que solo expone sucintamente en las páginas finales.

Su intención comunicativa se concreta en la estructura profunda del texto, que Schmidt ([1973a] 1977: 165) define como «el esquema abstracto de la dirección temática de un acto de comunicación que contiene complejos temáticos lógicamente asociados». La estructura profunda está formada por una serie de conceptos proposicionales, reconociendo en este punto las semejanzas entre su modelo y el de Petőfi, en cuyo proceso de generación textual a partir de una base semántica se inspira. Los conceptos proposicionales se representan asimismo como funciones predicativas, cuyas posiciones de argumento están ocupadas por lexicoides. Cuando los lexicoides o elementos abstractos del lexicón son sustituidos por lexemas y se aplican las reglas sintácticas se obtiene un *formulario de texto*, que puede transformarse en enunciación de un texto concreto gracias a la acción de factores suprasegmentales²⁵.

El modelo de Schmidt, en realidad sólo esbozado en los dos trabajos mencionados, ofrece la ventaja de haber desarrollado por primera vez todos los componentes extralingüísticos que influyen decisivamente en la generación de un texto, anticipándose en esto a todos los demás estudiosos en el ámbito de la lingüística textual, incluido van Dijk, que se limita en este aspecto a la comunicación literaria. Pero sus reflexiones serán pronto incorporadas por casi todas las teorías textuales posteriores, en especial por la Textología Semiótica de Petőfi, en cuyo modelo de la situación comunicativa aparecen distinguidos con claridad la intención comunicativa y sus bases psicológicas, no solo del hablante, sino también del oyente, como factores imprescindibles que deben ser tenidos en cuenta en una explicación de los procesos de producción y recepción textual. (v. Capítulo VI).

Los cinco autores a cuyas propuestas hemos dedicado más espacio en este trabajo son también los mismos que recibieron más directamente la influencia de la obra petőfiana en sus concepciones teóricas, como atestiguan las constantes menciones al estudioso húngaro en sus libros y artículos primerizos, algunas de las cuales comentamos en el capítulo noveno.

²⁵ Para comprender las últimas fases de generación del texto, hay que tener en cuenta que Schmidt concibe cada elemento lingüístico como una instrucción, tanto en el nivel léxico como en el nivel proposicional, dirigida a los participantes en la comunicación. Por ejemplo, en el nivel proposicional se dan instrucciones para llevar a cabo referencias a mundos posibles, y, en el nivel léxico, las instrucciones son indicaciones sobre el uso de los elementos semánticos (Schmidt, [1973c] 1977: 259-261).

3.2. El estudio gramático-textual de las estructuras narrativas

En 1971 tienen lugar en la Universidad de Costanza dos importantes encuentros en torno al tema de las estructuras narrativas. El primero, celebrado del 13 al 17 de abril, y organizado por Stempel y Greimas, fue el IV Simposio Internacional sobre Estructuras Narrativas. En él participaron dos grupos de estudiosos bien definidos: por una parte, un grupo inspirado metodológicamente en el estructuralismo francés al que pertenecían Jacques Géninasca, Udo L. Figge, Pierre Maranda, Tzvetan Todorov, Gérard Genette, Mihai Pop y Rémi Savard; por otra parte, un grupo que trabajaba con la metodología lingüística más reciente, en especial con los últimos intentos de construir una gramática textual, y su objetivo último era constituir el análisis estructural de la narración en una ciencia teórica y empírica, superando precisamente la metodología estructural con la que trabajaba el primer grupo (Ihwe, 1972b: 5).

Como indica van Dijk en su nota informativa, las relaciones entre ambos grupos no fueron nada fáciles y estuvieron lejos de llegar a un entendimiento. «The mutual criticism leveled against each other in the discussions pertained for the first group to its lack of explicit definitions and goals and for the second group to its lack of direct relevance for narrative analysis [...] the debate was mainly methodological» (van Dijk, 1972b: 126). Van Dijk recogió en el tercer número de *Poetics*, bajo el título *Text Grammar and Narrative Structures*, las contribuciones del grupo germánico compuesto por Jens Ihwe, Werner Kummer y Götz Wienold²⁶, junto con otro trabajo de Hendricks (curiosamente, de corte estructuralista) y el artículo de Petőfi (1972a) ya comentado.

En su trabajo, Ihwe lanza un programa para la constitución de dicha teoría narrativa, programa que se convertirá en guía metodológica para las investigaciones llevadas a cabo posteriormente por el grupo «Textlinguistik». Como ya hemos visto, Ihwe vuelve a situar la elaboración de una hipótesis sobre la competencia textual como el objetivo primario al que debe tender toda investigación teórica. Asimismo, la teoría debe contar con una lengua descriptiva y una lengua teórica, cuyas relaciones deberán determinarse también en este marco. Su propuesta contempla la formulación

²⁶ Los modelos textuales propuestos por Wienold (1972) y Kummer (1972) apenas tuvieron repercusión en la teoría narrativa de Petőfi, a pesar de que también Wienold defiende un modelo analítico-discursivo general, que parte de la existencia de unos primitivos teóricos que establecen entre sí relaciones de conjunción e inserción, según determinados requisitos que reciben el nombre de operaciones de formulación. Su posición se enfrenta, pues, a aquellos autores que postulan la necesidad de elaborar una teoría específica para los textos narrativos. Kummer, por su parte, elabora una gramática textual partiendo de los presupuestos de la gramática generativa, pero con una reflexión acerca de la cuestión de las inferencias y la posibilidad de estudiarlas en el marco de la lógica intensional. La parte más desarrollada

de las regularidades de la estructura narrativa en forma de reglas de reescritura recursivas, que forman una gramática generativa-transformacional supraoracional (Ihwe, 1972b: 5-10).

El segundo seminario (*Kolloquium*) tuvo lugar entre el 18 y 28 de agosto de 1971 en el marco del mencionado proyecto «Textlinguistik», y en él solo participaron los miembros y colaboradores del proyecto. Los principales resultados de dicho seminario, que contó con la presencia de Teun A. van Dijk, Jens Ihwe, János S. Petőfi y Hannes Rieser, están recogidos en el primer número de la colección *Papiere zur Textlinguistik* con el título *Zur Bestimmung narrativer Strukturen auf der Grundlage von Textgrammatiken* (1972), pero una breve síntesis de este trabajo apareció ese mismo año en *Linguistische Berichte* con el título “Textgrammatische Grundlagen für eine Theorie Narrativer Strukturen”, después traducida al inglés como “Two Text Grammar Models. A Contribution to Formal Linguistics and the Theory of Narrative” y publicada en *Foundations of Language*.

El objetivo del seminario era presentar y comparar los principales modelos propuestos en el interior del proyecto para la descripción de la estructura de los textos narrativos²⁷. Para poder explicar el funcionamiento de cada uno de los modelos, ambos se aplican al análisis de un mismo texto, el breve cuento de Bertold Brecht, *Herrn K.'s Lieblingstier*. Se trata de dos modelos gramático-textuales elaborados por Hannes Rieser y János S. Petőfi, respectivamente, este último con la proyectada colaboración de Jens Ihwe, que nunca tuvo lugar. Ambos modelos parten del presupuesto de que la gramática textual constituye un instrumento fundamental para definir el concepto de “estructura narrativa” y de la convicción de que toda disciplina que tenga como objeto de estudio un conjunto de textos, por ejemplo, la teología, la jurisprudencia, la teoría de la traducción, entre otras, debe contar con una gramática

de este modelo es la que se refiere a las relaciones anafóricas interoracionales formuladas como reglas de coherencia.

²⁷ A este respecto, debemos señalar, años más tarde, las críticas, entre otros, de Roger Fowler ante los intentos de contruir gramáticas generativas adecuadas a un tipo específico de texto, es decir, capaces de superar el ámbito oracional y de contribuir al estudio de los textos literarios: «Considero que la construcción de una gramática textual adecuada que dé explicación a un ejemplo específico de tipo de discurso constituye un proyecto de una magnitud inalcanzable en el futuro que podemos imaginar, si se observa el criterio de que una gramática del texto refleja la competencia textual de los lectores [...] seguimos la línea de investigación de la lingüística generativa de estos últimos quince años, que ha progresado luchando por una adecuación descriptiva en áreas determinadas, seleccionadas y bien definidas según la estructura general del modelo (pronominalización, relativización, colocación del acento, etc.) [...] Si gozáramos de una comprensión completa de los sistemas de competencia relevantes para la estructura del texto, y de las relaciones existentes entre ellos, podríamos diseñar los esquemas de las estructuras profundas de distintos tipos de textos. Tal conocimiento incluiría la familiaridad con las transformaciones del discurso, y así estaríamos preparados para construir derivaciones de los textos. Es obvio que la teoría de la gramática del texto se encuentra, todavía, muy lejos de este ideal» (Fowler, [1977] 1988: 68, 72). Sin embargo, en los comentarios que siguen a la cita aquí reproducida nos parece que se revela una errónea percepción de cuáles eran los verdaderos objetivos de la poética generativa en sus inicios y de la naturaleza de la contribución de la gramática chomskyana, que en opinión de Fowler supone regresar al análisis del discurso de Harris.

de este tipo como fundamento de sus operaciones de interpretación textual (van Dijk et al., 1971: 3-4).

Sus propuestas aunan los postulados de la lingüística generativa y el bagaje de conocimientos acerca de la narración acumulado a lo largo de una tradición que se remonta a la cultura griega. En analogía con la competencia lingüística postulada por Chomsky y sus discípulos, defienden la existencia de una competencia textual que permite elaborar, reconocer e interpretar textos, resumirlos, compararlos y parafrasearlos. Como ya anticipamos, desde esta perspectiva, una gramática es solamente un modelo abstracto para poder describir esta competencia ideal sin tener en cuenta los diversos factores psicológicos que intervienen en su actuación, como los límites de la memoria, las distracciones, etc. (van Dijk et al., 1972a: 23). En realidad, la competencia textual no es otra cosa que un conjunto de estrategias cognitivas capaces de procesar o elaborar, en el sentido psico-cognitivo del término, un educto (*input*) verbal, o de organizar el sistema de reglas de la gramática para llevar a cabo estas tareas. Pero, en opinión de estos autores, esta capacidad humana solo puede explicarse adecuadamente en un marco gramatical teórico-formal.

Por otra parte, sitúan sus investigaciones dentro de los estudios generales acerca de la narrativa, estudios en los que distinguen tres fases (van Dijk et al., 1971: 1-2):

1) una fase preteórica, constituida por las reflexiones acerca de la narrativa como tipo textual, que se encuentran en la historia de la literatura y la teoría literaria desde Aristóteles hasta el formalismo ruso;

2) una fase estructuralista, que comienza con los formalistas rusos y que se caracteriza por su objetivo de conseguir una descripción explícita de las estructuras narrativas, pero que en sus inicios se limita a un tipo de narración concreta, el cuento popular (Propp, 1928);

3) una fase general, en la que al objetivo de la explicitud se une el de la generalización, de modo que el estudio se amplía a todos los textos narrativos, labor que llevan a cabo principalmente Greimas (1970), Lévi-Strauss y otros antropólogos estructuralistas, y cuya consecuencia última es la formulación de un concepto abstracto de estructura narrativa, válido tanto para los textos lingüísticos como para otro tipo de textos (visuales, musicales, etc.), es decir, independiente del sistema semiótico en que se manifiesta la narratividad. En el caso de los textos verbales, el estudio de los textos narrativos exige establecer unos principios estructurales a partir de una gramática textual.

Fundamentos teóricos de una teoría de las estructuras narrativas. El objetivo último de la teoría es la explicación formal del concepto de “estructura narrativa” con la ayuda de las gramáticas textuales. Ihwe define las estructuras narrativas como el subconjunto de textos que pueden derivarse de una gramática textual de un cierto tipo (Ihwe, Petőfi y Rieser, 1972: 15), lo que no deja de ser una definición circular. Hay que partir de la constatación de que

Narrative Strukturen können nicht als solche wahrgenommen werden. Wir müssen deshalb eine Beschreibungssprache vorsehen, die die formalen Aussagen der Theorie mit empirisch beobachtbaren Fakten verbindet; [dicho de otra forma] [...] müssen wir explizit angeben, mit welchen beobachtbaren Merkmalen von Äusserungen die in dieser Weise in Texten manifestierten Narrativen Strukturen verbunden werden sollen. (van Dijk et al., 1972a: 10-11).

Este lenguaje descriptivo permite reconstruir por medio de categorías y de reglas las regularidades que se observan en los textos narrativos, y constituye, por tanto, un instrumento imprescindible para la teoría de las estructuras narrativas²⁸. De hecho, una parte importante del trabajo de estos investigadores va dirigida a la elaboración de un lenguaje descriptivo satisfactorio, que necesariamente debe ser susceptible de formalización (v. más abajo §3.2.1.).

Dicha teoría debe cumplir una serie de condiciones, que pueden clasificarse en a) condiciones externas o empíricas y b) condiciones internas o teóricas. Respecto de las primeras, la teoría de las estructuras narrativas, como otras ciencias sociales de carácter empírico (la antropología, la lingüística, la poética), debe satisfacer, para alcanzar un desarrollo adecuado, varios requisitos metodológicos. En primer lugar, tiene que delimitar su propio ámbito de estudio, condición necesaria para poder llevar a cabo los procedimientos de comprobación de la validez empírica de los postulados de la teoría. En efecto, debe ser posible comprobar la verdad o falsedad de los enunciados teóricos, contrastándolos para ello con una clase delimitada de fenómenos que suponemos que manifiestan o contienen estructuras narrativas. El ámbito de estudio puede restringirse al conjunto de todos los textos verbales que, de alguna manera, cuentan una historia, o ampliarse hasta abarcar todos los objetos semióticos que manifiestan una estructura narrativa. Esta última opción es la que defienden los lingüistas del proyecto «Textlinguistik», aunque de momento sus investigaciones se

²⁸ De nuevo hay que mencionar aquí las críticas de Fowler: «pocos estaríamos dispuestos a admitir como probada la afirmación de que todas las narrativas se pueden reducir a un pequeño conjunto de oraciones-acción; o de que es posible generar textos completos a partir de estructuras abstractas subyacentes en las derivaciones paso a paso propuestas por Chomsky» (Fowler, [1979] 1988: 189).

limitan exclusivamente a las manifestaciones lingüísticas de lo que ellos denominan el concepto abstracto de estructura narrativa.

Sin embargo, este concepto de estructura narrativa no ha alcanzado todavía su definición idónea. Su formulación presenta los siguientes inconvenientes: por una parte, no se han tenido en cuenta los distintos niveles de descripción posibles, a saber, un texto concreto, un corpus textual, un contexto no verbal, etc; por otra parte, el concepto es efectivo solamente en su aplicación a objetivos muy concretos, su contenido es aún vago y no puede trasladarse al campo de los procesos reales de producción e interpretación textual, ni combinarse adecuadamente con procedimientos formales, como exigirían sus pretensiones de explicitud y generalización; por ello, ha sido empleado únicamente en la fase heurística del análisis textual. En consecuencia, no se han podido obtener resultados que se deriven de los principios enunciados, y la interpretación hermenéutica tradicional ha permanecido incuestionada. En estos trabajos se señalan también otros defectos de la teoría, esta vez desde el punto de vista de la teoría de la ciencia, como la falta de aclaraciones respecto a la organización del trabajo científico y a la necesidad de las distintas disciplinas de servirse de tal concepto de estructura narrativa (van Dijk et al., 1971: 2).

Otro de los requisitos empíricos que la teoría debe satisfacer es el de poseer un carácter general y sistemático (van Dijk et al., 1972b: 7-8). La teoría no puede ser únicamente válida para describir un número limitado de textos narrativos, sino que debe abarcar todos los objetos que reúnan unas mismas características, proporcionando el aparato teórico para llevar a cabo una descripción completa de estos objetos.

En cuanto a las condiciones internas o teóricas, los principios de la teoría deben ser tan explícitos como el estado actual de las investigaciones lo permita, incluyendo las definiciones de sus conceptos, sus categorías y las relaciones que se establecen entre ellos. Estas definiciones deben construirse partiendo de un conjunto de términos primitivos, bien tomados de otras disciplinas o bien elaborados dentro de la propia teoría. En la teoría de las estructuras narrativas, los términos primitivos se combinan para construir expresiones más complejas siguiendo los principios de una lógica de los predicados ampliada, y las propiedades de la buena formación de los principios de la teoría narrativa se indican por medio de reglas de formación. Así pues, el conjunto de los términos teóricos y el conjunto de las reglas de formación constituyen la sintaxis del lenguaje teórico de la teoría de las estructuras narrativas (van Dijk et al., 1972a: 12-13). Dado que se trata de una teoría empírica sobre las estructuras narrativas, esta sintaxis abstracta debe ser interpretada semánticamente.

El cometido de una teoría narrativa así concebida será la caracterización de los componentes de la historia y de las relaciones existentes entre estos componentes, al igual que la descripción de las condiciones y mecanismos que determinan los procesos de producción y recepción de las historias, y su papel psico-sociológico en el sistema cultural. Sin embargo, los integrantes del grupo de investigación «Textlinguistik», ante las dificultades para construir una teoría narrativa de tan amplias miras, se ven obligados a restringir su objetivo al esbozo de una teoría parcial que se limite a estudiar las estructuras de tales historias.

La estructura interna de un texto narativo. Según hemos anunciado, las propuestas que presentaremos a continuación defienden que toda teoría de las estructuras narrativas debe basarse sobre una teoría gramatical textual. Así, el propio concepto de historia se enuncia como el conjunto de aquellas representaciones semántico-textuales especificadas por una gramática textual. El lenguaje semántico lingüístico es considerado como una especie de *interlingua* que permite describir las estructuras narrativas independientemente de su manifestación semiótica final (danza, cine, cómic), etc. «Eine Geschichte kann empirisch charakterisiert werden als das Ergebnis eines bestimmten Interpretationsprozesses, der von einer Menge “bedeutungsvoller Ausdrücke” in einer oder mehrerer dieser semiotischen Sprachen ausgeht» (van Dijk et al., 1972a: 14). Esto es, una historia es una estructura significativa, una construcción semántica, lo que explica que una misma historia pueda manifestarse en diversos sistemas semióticos, como veremos al hablar de la comunicación multimedial (v. Capítulo VI).

Toda construcción semántica, incluidas las proposiciones, se forma a partir de unidades semánticas elementales. Un conjunto ordenado de proposiciones constituye, pues, la representación semántica de un texto. De aquí se sigue que un texto, al que puede asignarse una representación semántica que satisface las condiciones establecidas por una teoría de las estructuras narrativas, pueda denominarse un texto narrativo. Veamos ahora cuáles son estas condiciones, pero sin olvidar que el concepto de texto narrativo aquí propuesto tiene carácter abstracto, es decir, debe entenderse como un constructo teórico, que se corresponde empíricamente con un “enunciado narrativo” (van Dijk et al., 1972a: 15).

Como ya habían señalado los estudios más tradicionales, toda estructura narrativa puede concebirse como un conjunto de acontecimientos ordenados por medio de una relación temporal, dicho de otro modo, como una secuencia de acontecimientos (Garrido Domínguez, 1994). Pero, dado que no todas las secuencias de acontecimientos constituyen estructuras significativas desde el punto de vista de

una historia, las condiciones que establece la teoría narrativa deben afectar únicamente a las secuencias que sí son significativas para una historia. La primera de estas condiciones es que los acontecimientos estén ligados de forma causal. Para entender el efecto de esta condición, hay que tener claro qué se entiende por acontecimiento. Un acontecimiento es definido como un proceso durante el cual un objeto pasa de un estado a otro. Estos objetos, que se corresponden con los argumentos de una estructura predicativa, pueden ser humanos o no humanos, objetos individuales o grupos de objetos. Se considera que un acontecimiento condiciona causalmente a otro cuando provoca la evolución de un objeto desde un estado inicial a un estado final.

Si traducimos este concepto de acontecimiento al nivel de las representaciones semánticas, observaremos que la representación semántica de un acontecimiento debe constar al menos de tres proposiciones: 1. la descripción del estado inicial, 2. la descripción del paso a otro estado, 3. la descripción del estado final. Normalmente, la primera y la tercera proposición no suelen expresarse lingüísticamente en los textos verbales, sino que permanecen implícitas. Generalmente, cada uno de los estados y el paso de uno a otro están desarrollados en varias proposiciones. Por otra parte, en una secuencia de acontecimientos es necesario que al menos un acontecimiento sea consecuencia de otro acontecimiento, de modo que el estado final del primer acontecimiento y el estado final del segundo coincidan, lo que supone que la descripción de una secuencia de acontecimientos requiere al menos cinco proposiciones:

1. la descripción del estado inicial del acontecimiento A,
2. la descripción del paso a otro estado,
3. la descripción del estado inicial del acontecimiento B (que es idéntico al estado final del acontecimiento A),
4. la descripción del paso a otro estado y
5. la descripción del estado final del acontecimiento B.

También es condición necesaria que al menos un objeto animado se vea afectado en el acontecimiento (téngase en cuenta que, en el caso de objetos humanos, el cambio de estado puede ser físico o mental).

Toda representación semántica textual debe componerse al menos de dos representaciones semántico-oracionales o proposiciones que satisfagan la definición de acontecimiento dada más arriba. Entre ambas representaciones pueden existir relaciones de varios tipos: identidad referencial, equivalencia, relación causa-efecto, relación parte-todo, etc. La secuencia de proposiciones que conforman un texto narrativo puede dividirse en subsecuencias que se corresponden con las fases

principales del desarrollo narrativo de un texto: introducción, complicación, confrontación, solución y conclusión. La presencia de estas fases es necesaria para producir un texto narrativo bien formado, independientemente de que aparezcan en la estructura de superficie, y su articulación constituye lo que se conoce como estructura global textual, forma canónica del texto narrativo.

El trabajo realizado por estos investigadores demuestra que la teoría de la narratividad y la teoría gramático-textual son compatibles. Dado que la estructura narrativa es una construcción semántica, se puede partir del modelo de la semántica generativa y localizar en el nivel de las representaciones semánticas oracionales los elementos de las estructuras narrativas. No es necesario decir que la gramática textual que permite estudiar los textos narrativos es válida también para el estudio de cualquier otro tipo de textos, pero las relaciones entre las representaciones semánticas subyacentes variarán a lo largo del abanico tipológico-textual.

Otra de las características que debe reunir la teoría de las estructuras narrativas es la capacidad de predecir qué textos verbales pueden ser aceptados como textos narrativos. Estas predicciones no se pueden basar en un recuento numérico de aspectos estilísticos, o en el número de actantes y de acciones, ni siquiera en la elección de un determinado material léxico o de construcciones sintácticas especiales. El criterio decisivo es la existencia de una estructura textual global, cuya definición depende del modelo gramático-textual empleado.

En este punto es importante recordar una distinción introducida ya por Petőfi en su teoría co-textual y aceptada ahora por todos los miembros de su grupo de investigación: la diferencia entre la coherencia lineal y la coherencia global. La coherencia lineal es la existente entre las diversas oraciones o secuencias de oraciones que forman un texto; la coherencia global es la relación entre las partes de la estructura narrativa de un texto mencionadas más arriba. Autores como van Dijk (1972a) se han preocupado por tratar de descubrir en qué medida la estructura global de un texto puede equipararse al concepto de plan usado en psicología cognitiva, para explicar así la capacidad lingüística de los hablantes. Otros autores como Rieser o el propio Petőfi, sin embargo, se han limitado a formular reglas que determinen qué elementos de la estructura narrativa pertenecen a cada uno de estas dos formas de articulación textual.

Sobre el modelo de estas últimas gramáticas para textos verbales, es posible construir una gramática textual para otros sistemas semióticos o medios²⁹ y, a partir de

²⁹ Acerca de la diferencia entre sistema semiótico y medio hablaremos en el capítulo sexto, pero por el momento, y sin entrar en ulteriores aclaraciones, consideraremos ambos términos sinónimos. Cf. Borreguero (en prensa-a).

ésta, descubrir las características tipológico-textuales, que pueden ponerse en correlación con signos de género extralingüísticos, como la tipografía o la información que consta en la portada de una obra. De hecho, ésta será la trayectoria seguida por nuestro autor en el desarrollo posterior de sus modelos textuales. Pero, en su primera formulación, la teoría gramático-textual se limita a establecer las condiciones para la formalización de los procesos de síntesis y análisis textual, incluyendo indicaciones acerca de las categorías sintácticas y semánticas, los tipos de reglas y la estructura del lexicón.

Sin embargo, también trata de descubrir las características tipológico-textuales que pueden corresponderse con indicaciones de naturaleza extralingüística acerca del género discursivo del texto analizado, como informaciones contextuales relativas a la obtención de un premio de narrativa o al género cultivado por un determinado autor. Por ejemplo, si la obra es de Pérez Galdós y tenemos el suficiente conocimiento del mundo para saber que su producción literaria está formada por una mayoría abrumadora de textos narrativos, tenemos una información contextual o signo de género extralingüístico que podemos relacionar con las características verbales, y/o de otros medios que encontremos en el texto, para corroborar el carácter narrativo del mismo. Solo tras la elaboración de estos dos tipos de gramáticas, la textual y la semiótica, es posible construir una teoría general de las estructuras narrativas³⁰.

Las propuestas presentadas en estos trabajos se ciernen exclusivamente a las gramáticas textuales, de las que se ofrecen dos modelos, el de Rieser y el de Petőfi. Sin embargo, ambas están de acuerdo en que, para que cualquier gramática textual cumpla los requisitos mínimos de adecuación a su objeto de estudio, debe contener una gramática oracional, con sus correspondientes componentes: sintaxis, semántica (que incluye la pragmática), fonología y lexicón. Su objetivo debe ser la definición de texto en cuanto producto final del mecanismo gramatical. No olvidemos que ambas teorías se enuncian en el marco de la gramática generativa, cuya concepción de la gramática como un sistema de reglas que, tras su aplicación, dan como resultado un objeto lingüístico (oración, texto) lleva a considerar tal objeto lingüístico como producto o derivación.

³⁰ Respecto a la necesidad de formular una teoría narrativa de carácter semiótico global, van Dijk (1972a: 306) afirma que «narrative is not restricted to texts in natural languages, but may also manifest itself in “texts” of other semiotic “languages” (systems), such as films, strips, dance, etc. [...] an adequate theory of narrative must be abstract enough to be related with the more particular forms of narrative in different systems. We may assume further that such an abstract theory be formulated in terms of a “general semiotic semantics”. Such a semantics, however, does not exist and we therefore are obliged to adopt the reductive hypothesis that such a general semantics may be formulated provisionally in terms of the semantics of natural language. If this semantics is abstract enough it will then provide a model also for the descriptions of narrative in other semiotic system».

No hay diferencia entre ambos modelos en la concepción de la relación entre la síntesis y el análisis textual, pero sí en el punto de vista adoptado. Así, el modelo de Rieser contempla el proceso desde el punto de vista de la síntesis o producción, que asigna una cadena terminal interpretada semánticamente a una estructura sintáctica abstracta (van Dijk et al., 1971: 3) y explica el proceso de análisis simplemente como el proceso inverso. El modelo de Petőfi, por su parte, concibe la síntesis como la producción de una estructura semántica abstracta a la que pueden asignarse diversas manifestaciones lineales, mientras que el análisis es el proceso, que partiendo de una manifestación lineal concreta, descubre todas las estructuras sintáctico-semánticas abstractas que pueden asignársele. Sin embargo, existe una diferencia fundamental entre ambos modelos: para el primero, la base textual generada tiene carácter lineal, mientras que, como ya sabemos, el modelo petőfiano defiende una representación semántico-textual no fijada linealmente.

3. 2.1. La construcción de una lengua descriptiva lógico-semántica

Antes de pasar a la presentación de los modelos de Rieser y Petőfi creemos necesarios algunos comentarios sobre la importancia concedida por estos estudiosos, y otros como Irena Bellert o Teun A. van Dijk, a la construcción de un lenguaje de carácter lógico-semántico que permitiera describir adecuadamente la estructura lingüística. Solo si entendemos la filosofía subyacente al uso de dichos sistemas de notación, nos será más fácil aproximarnos a los modelos de estos autores, ambos altamente codificados en un metalenguaje lógico-formal.

Como señala Lakoff (1972: 646), «the study of logic began and developed as an attempt to understand the rules of human reasoning (which is characteristically done in natural language). The discovery and development of symbolic logic can be viewed in part as the discovery that the regularities involved in human reasoning cannot be stated in terms of the surface forms of sentences of natural languages». Esta conjunción de investigación lingüística y formalización lógica no constituye ninguna novedad, pues, como es bien sabido, la adopción de procedimientos lógicos para analizar la realidad lingüística se remonta a Aristóteles y tuvo un desarrollo especialmente fructífero con el auge de la Escolástica, sobre todo por parte de los partidarios de la *grammatica speculativa*: «La gramática escolástica [...] se funda en el principio de las categorías universales y en las posibilidades expresivas descubiertas por el lenguaje “seminatural” y reelaborado, en que se había convertido, en un sentido

considerable, el latín medieval. El “lenguaje” escolástico [...] constituye un intento de reducir al mínimo las inconsistencias del lenguaje» (Uitti, [1969] 1977: 57).

Pero fue especialmente a partir de la obra de Frege y de Wittgenstein cuando la relación entre la lógica y la lingüística se convirtió en cuestión principal de interés para lógicos y filósofos (Caton, 1971), después de un largo periodo en el que el estudio de las relaciones deductivas entre oraciones y la forma lógica del lenguaje habían sido consideradas cuestiones demasiado espinosas para ser abordadas tanto desde la lógica como desde la lingüística (Katz, 1972: xvi). A mediados de los años cincuenta, la lógica se había convertido en el arte de construir lenguas artificiales que trabajaban con una noción muy restringida (desde el punto de vista de las lenguas naturales) de forma lógica; mientras que la lingüística, bajo la influencia del empirismo, se ocupaba casi exclusivamente del análisis fonológico, morfológico y sintáctico de las oraciones, es decir, de sus aspectos más superficiales.

Logic, before Frege, was the study of the forms of valid arguments as they occurred in natural language. In the twentieth century, logic has for the most part become the study of formal deductive systems with only tenuous links to natural language, although there is a recent trend which shows a return to the traditional concerns of logic (Lakoff, 1971b: 277).

En efecto, durante los años sesenta y setenta surgieron varias antologías de artículos en los que lógicos y lingüistas, cada uno desde su particular punto de vista, discutían problemas como la referencia, la identidad y otras cuestiones de semántica extensional, así como la representación formal de los enunciados lingüísticos (cfr. Steinberg y Jakobovits (eds.), 1971; Davidson y Harman (eds.), 1972; también selecciones traducidas como la de Bonomi (ed.), 1973)³¹.

Dejando a un lado el problema teórico-científico de la validez de la generalización y la formalización de objetos y propiedades de un ámbito de estudio empírico y de las relaciones entre los sistemas formales y las entidades empíricas (Köck, 1973: 115-117, n. 2), y a pesar de las críticas contra el empleo de sistemas formales de representación³², en este momento de la historia de la lingüística, el

³¹ Todos los lingüistas que participaron en estas discusiones pertenecían a la corriente generativa, y muchos lógicos consideraron que estas propuestas de análisis eran las que más puntos de coincidencia manifestaban con el análisis lógico del lenguaje. Por ejemplo, una entusiasta defensa de la primera concepción de la semántica generativa acerca de la estructura oracional profunda, frente a la propuesta de la semántica interpretativa, se encuentra en Harman (1972), quien considera que aquella se acomoda mejor a la forma lógica oracional y es capaz de dar explicaciones más satisfactorias de varias transformaciones, como la pronominalización categórica, la pasiva y la extrapolación.

³² «[...] a given formal system may be used only in a stage where the intuitively established objects and properties can be represented adequately (congruently and economically) by it. It is therefore a waste of effort to apply certain formal systems whose foundations clearly show that they cover only a fraction of the

dominio de la lógica simbólica era parte de la formación de muchos estudiosos que encontraron en esta disciplina un método y un instrumento de enorme utilidad para consignar los resultados de sus investigaciones en un formato con unas pretensiones de cientificidad (Petőfi, 1975b) y de universalidad que no han vuelto a aparecer en el ámbito de nuestra disciplina desde entonces³³.

En las ciencias es frecuente la introducción de nuevos términos. Es muy ventajosa la introducción de un símbolo técnico nuevo, definido de manera que signifique algo cuya formulación requeriría una larga sucesión de palabras familiares. Al hacer esto, el científico economiza el espacio que necesita para escribir sus informes o teorías y también el tiempo que ello demanda. Pero, lo que es más importante, reduce de este modo la cantidad de atención o de energía mental necesaria, pues cuando una frase o una ecuación se hace demasiado larga, su sentido no puede ser captado fácilmente (Copi, [1953] 1971: 101).

En efecto, la principal aportación de la lógica a la lingüística ha sido la construcción de lenguajes formales, cuya sintaxis es completamente independiente de su semántica. Estos lenguajes formales dieron lugar a una concepción de la sintaxis que encontró en la escuela generativa sus mejores defensores (Garrido Medina, 1994: 13). Posteriormente, sin embargo, los lenguajes formales se convirtieron en el mejor instrumento de representación de la semántica, especialmente cuando los semánticos generativistas dedicieron adoptar la lógica de predicados ampliada como lenguaje para formalizar el significado de los elementos verbales. En este punto, modelos como la gramática universal de Montague (1974) y la semántica general de Lewis (1970) tuvieron una influencia determinante en el desarrollo de complejas semánticas modelo-teóricas, como tendremos ocasión de ver. La adopción de los instrumentos lógicos de representación no estuvo solo motivada por la pretensión de otorgar mayor rigurosidad a las teorías lingüísticas, sino, sobre todo, porque gracias a estos métodos

data of natural language, as is e.g. the case with formal logic [...] Formalisation is a must wherever it is possible, and conversely, formalisation is a must only where it is possible» (Köck, 1973: 117, n. 2).

³³ Petőfi fue el encargado de defender el carácter científico de la lingüística en un simposio celebrado en la Leibniz-Gesellschaft en Hannover en noviembre de 1973 que llevaba por título *Der Wissenschaftsbegriff in der Natur- und in den Geisteswissenschaften*. En su trabajo se lee la siguiente definición de lingüística: «Die Linguistik ist die Wissenschaft, die sich mit den einzelnen Sprachen als Systemen, den Zusammenhängen zwischen diesen Systemen, der Verwendung dieser Systeme, den historischen Veränderung, die diese Systeme (und ihre Verwendung) erfahren haben, sowie den Problemen der Anwendung der auf diese Systeme bezogenen Kenntnisse beschäftigt» (Petőfi, 1975b: 242). Tomando como punto de partida la definición de ciencia propuesta por Wohlgennat en su obra *Was ist Wissenschaft?*, trata de demostrar cómo la lingüística se adecua a cada uno de los requisitos que conforman dicha definición. Considera la principal tarea para consolidar el carácter científico de la lingüística la elaboración de una gramática general sobre la base de la teoría gramatical generativa, que para ser efectiva tendría que ser lógicamente una gramática textual de base lógica, que, a su vez, formaría parte de una teoría textual parcial en la que se combinaría con un componente semántico-

notacionales resultaba fácilmente apreciable la base universal común a todas las lenguas. «The most general categories for the organisation of human experience are not widely different and the basic logico-semantic types of elements to be detected in human languages are not widely different either» (Strawson, 1972).

Así como en otros campos la formalización se basó preferentemente en los diagramas de Venn o en las representaciones arbóreas, tan características de la gramática generativa (Katz, 1967), desde la semántica generativa se insistió en que la representación semántica de una oración debía ser una representación de su forma lógico-predicativa. «McCawley assumes that semantic representations are best described using a revised version of standard symbolic logic and that these hierarchical descriptions are equivalent, as formal objects, to the deep structures of the standard theory» (Maclay, 1971: 179; cfr. McCawley [1970] 1971: 219; 1972). No hay que olvidar en este punto la propuesta de George Lakoff de fundar una lógica natural: «It seems to me that generative semantics provides an empirical check on various proposals concerning logical form, and can be said in this sense to define a branch of logic which might appropriately be called “natural logic”» (Lakoff, 1971b: 277; 1972).

Por su parte, los gramáticos del texto eligieron por lo general la notación lógico-simbólica para dar cuenta del proceso generativo textual enunciado en forma de reglas³⁴. El dominio en el manejo de este metalenguaje fue extraordinario por parte de los todos miembros del grupo «Textlinguistik», pero sin duda Petőfi, gracias a su formación matemática, fue quien mejor supo emplearlo, lo que, sin ser esa su intención en absoluto, trajo como consecuencia un alejamiento de sus teorías de los círculos lingüísticos y filológicos tradicionales.

La nécessité de la formalisation est contestée d'une manière plus ample. Mais si l'on considère la complexité des rapports structurels qu'il faut décrire, si l'on veut formuler sans lacune et explicitement les règles du système qui est à la base des connaissances grammaticales des structures textuelles, il n'y aura guère un argument valable contre la formalisation (Petőfi, [1974g] 1975f: 36).

Ya hemos visto, en la presentación de la teoría co-textual petőfiana, el uso que nuestro autor hace del modelo de cálculo de predicados de Reichenbach, tal y como había sido ampliado por Hughes y Cresswell. Pero su intención va más allá del mero

extensional (Petőfi, 1975b: 260-261). Estos planteamientos alcanzarán un notable desarrollo en teorías posteriores, como veremos en el capítulo IV.

³⁴ Se adoptaron también otros modelos notacionales para la descripción de la estructura textual. Por ejemplo, Kummer (1973) utilizó la notación de Hintikka para los operadores doxásticos y epistémicos en su intento de explicar las implicaciones pragmáticas. Para una visión panorámica de todos los lenguajes lógicos utilizados en la investigación lingüística, cfr. Garrido Medina (1994).

uso, de la simple aplicación de esta forma de notación a sus modelos teóricos y, en colaboración con Rieser, formulará los principios teórico-científicos que subyacen y que justifican el empleo de esta lengua de forma lógica que tanto ha dificultado el acercamiento a sus planteamientos textuales.

In der Phase der Ausarbeitung der Theorie [...] kann die logikorientierte Beschreibungssprache sich den Inventaren der Elemente verschiedener Logiken anpassen. Die Theoriesprache muss jedoch ein einheitliches und konsistentes logisches System, eine durch eine intensional-semantische Komponente ergänzte logische Syntax sein (Petőfi, 1975b: 263).

Esta preocupación por las propiedades lógicas de las gramáticas textuales y por la construcción de un metalenguaje estaba lo suficientemente extendida como para organizar un seminario en la Universidad de Costanza sobre el tema *Zur Form der Textgrammatischen Basis* (septiembre de 1972), cuyas contribuciones fueron publicadas bajo el equívoco título *Textlinguistik und Pragmatik*³⁵. En efecto, poco hay de pragmática textual en estos trabajos, entendiendo la pragmática en su acepción más habitual. Se trata más bien de cuatro propuestas de representación, por medio de un metalenguaje de base lógico-formal, de las relaciones que configuran la estructura textual y de una serie de reflexiones acerca de «die wissenschaftstheoretische Fundierung von (Text-) Grammatiken, Probleme bei der Konstruktion einer logischen Tiefenstruktur für Textgrammatiken, die Beschreibung bestimmter pragmatischer Sachverhalte sowie die Untersuchung gewisser formaler Sprachtypen» (Rüttenauer, [1974] 1978: v). El supuesto de base en todos los casos es que la base de la gramática es de carácter lógico (van Dijk, [1974] 1978: 84).

Una vez aceptados los presupuestos de la semántica generativa, la elaboración de una semántica teórica explícita se presenta como un requisito prioritario para la constitución de una gramática textual. Dicha teoría semántica recibe una formulación en términos de la lógica moderna, en concreto en términos del cálculo modal de predicados ampliado y adaptado a las necesidades de la descripción lingüística³⁶. En

³⁵ Las actas de este encuentro fueron editadas por Martin Rüttenauer en la colección *Papiere zur Textlinguistik* en 1974, pero la contribución de Petőfi y Rieser apareció el año anterior en *Folia linguistica*. V. bibliografía.

³⁶ Las diferencias entre la lógica formal y la lógica adaptada a la descripción lingüística son numerosas. En primer lugar, las reglas de la lógica formal no tienen en cuenta el significado; existe una relación directa entre una fórmula bien formada (*well formed formula*, *wff*) y su valor de verdad, mientras que en la lengua el significado de una oración no depende exclusivamente de su formación sintáctica; la semántica de la lógica formal está basada en la noción de verdad, frente a la riqueza del componente semántico de las lenguas que incluye al menos la adecuación, el significado intensional y el extensional, por no mencionar la importancia del uso lingüístico (pragmática) para determinar su significado y estructura; en la lógica formal existen variables puras, la relación entre predicados y argumentos es tajante y el orden de los argumentos arbitrario; el número de cuantificadores de la lógica formal es insuficiente para dar cuenta

dicha teoría no solo debe contemplarse la estructura semántica de las oraciones, sino que debe darse cuenta de las relaciones entre secuencias de oraciones, para lo cual es necesario formular ciertas restricciones transderivacionales (*transderivational constraints*) que establezcan las relaciones de dependencia entre las oraciones que forman una secuencia³⁷ (van Dijk, [1974] 1978: 87). «The task of logic, would essentially consist in a formal reconstruction of the mechanisms of natural language, an aim which we assume to be identical with the formal derivational descriptions in generative semantics, which also generate sentences / texts together with their structural description» (van Dijk, [1974] 1978: 98).

Petőfi y Rieser propondrán una teoría lingüística que contemple la distinción entre una lengua descriptiva y una lengua teórica, utilizando en su artículo todo tipo de abreviaturas y símbolos que no facilitan precisamente la lectura y de los que aquí prescindiremos³⁸. Su principal objetivo es sentar los fundamentos teórico-científicos de una teoría lingüística cuya validez pueda determinarse empíricamente. Sin tener en cuenta esta meta final, no es posible entender el papel que la formalización juega en sus teorías gramaticales; por eso, dedicaremos unas líneas a presentar las bases lógico-científicas que subyacen a sus concepciones teóricas.

La construcción de una teoría lingüística debe partir de un conjunto de hipótesis preteóricas que pueden llegar a convertirse en hipótesis normativas. Entre esas hipótesis preteóricas se encuentra la delimitación del objeto empírico de estudio a partir de la interpretación intuitiva de los fenómenos que observamos, en especial de aquellos que consideramos susceptibles de generalización. Así pues, el primer paso en la construcción de cualquier teoría científica es la selección de un conjunto de fenómenos observables que nos parecen interesantes y sobre los que pueden enunciarse postulados sistemáticos y establecerse algún tipo de clasificación taxonómica, que tengan validez con independencia de las circunstancias en que se determinen tales postulados y tal clasificación.

Un primer esbozo teórico debe contener indicaciones generales para la construcción de la teoría, por ejemplo, acerca del ámbito de estudio, del lenguaje que

de todos los aspectos de la cuantificación en las lenguas naturales y lo mismo puede decirse de los conectores y los operadores modales, entre otros problemas (van Dijk, [1974], 1978:90-98; Biasci, 1978). «The use of the current logical systems is not only fragmentary but empirically inadequate when they do not accomodate the specific properties of NL [natural logic] [...] It may be rightly asked whether a natural logic which would result from the suggested adaptations is not too weak to be a logic at all» (van Dijk, [1974] 1978: 97).

³⁷ Van Dijk distingue, según su propia concepción de la gramática textual, entre las restricciones en el nivel microestructural y las restricciones en el nivel macroestructural, aunque en su contribución al congreso mencionado se limita a tratar micro-restricciones, en especial la identidad y la cuantificación, que considera relaciones fundamentales de la coherencia textual.

³⁸ Véase la complejísima propuesta de formalización de los actos de habla de Searle y de las condiciones para su realización esbozada en Rieser (1974e).

se utilizará para la descripción de los datos, del lenguaje en que se formularán las hipótesis normativas y del procedimiento de comprobación empírica de la teoría. Para estos autores, no hay duda de que el objeto de estudio de una teoría lingüística deben ser los textos, ya que son entidades lingüísticas directamente observables. La selección de otras unidades, oraciones o enunciados aislados, como objeto de estudio cuestionaría la validez empírica de la teoría, ya que se trata de constructos teóricos sin correspondencia empírica, pues un enunciado nunca tiene lugar de forma aislada sino en conjunción con otros actos comunicativos, tanto verbales como no verbales. Esto explica también que una teoría de la comunicación lingüística no pueda ser nunca exclusivamente una teoría lingüística pura (Petőfi y Rieser, [1973b] 1978: 10). Esta línea de razonamiento será determinante en los posteriores modelos textuales de Petőfi, especialmente en el último, la Textología Semiótica.

Por el momento, sin embargo, nuestros autores se ocupan exclusivamente del componente gramatical de la teoría, que se encarga de la construcción formal de textos, en cuanto representación de los textos de lengua natural observables empíricamente³⁹, comprendiendo tanto las operaciones de síntesis y análisis textual, como también la comparación entre el texto empírico y el constructo formal. Estas estructuras formales subyacentes a las entidades lingüísticas se identifican con la forma lógica de las mismas (van Dijk, [1974] 1978: 84).

Tres problemas se le plantean a la teoría lingüística: a) la determinación del corpus de textos sobre el que comprobar sus hipótesis; b) la descripción de este corpus por medio de una lengua descriptiva que permita la formulación de las hipótesis; c) la formulación estas hipótesis en una lengua teórica.

Para la primera cuestión, se propone un acuerdo fundamentado en el conocimiento gramatical implícito. El mejor procedimiento es la elaboración de un catálogo de los problemas que se quieren analizar, de modo que a partir de él se extraigan los rasgos definidores del corpus. En cuanto a la lengua de descripción, su construcción está determinada por los propios objetivos de la investigación y por los análisis preteóricos efectuados. La principal función de esta lengua descriptiva es la asignación de todas las posibles descripciones estructurales a un texto verbal y, sobre la base de estas descripciones estructurales, la determinación de todos los textos formales parafrásticos, hiperónimos y co-hipónimos respecto de ese texto. Para Petőfi y Rieser no hay duda de que una lengua de estas características tiene que ser necesariamente una lengua lógico-semántica (Petőfi y Rieser, [1973b] 1978: 22-23).

³⁹ Esta construcción textual formal se realiza como derivación de las hipótesis normativas y de los antecedentes, siguiendo el esquema Hempel-Oppenheim de explicación científica (Petőfi y Rieser, [1973b] 1978: 13 ss.). Una crítica de los problemas para adecuar tal esquema como modelo ideal a la teoría lingüística en van de Velde (1974).

En su trabajo, estos autores ofrecen detalladamente todos los elementos de que debería componerse dicha lengua, a saber, las variables que representan objetos no especificados, las variables que representan objetos identificados (individuos y clases de individuos), los predicados que expresan propiedades y relaciones de estos objetos y los cuantificadores que especifican las variables. Por supuesto, el lexicon forma una parte importante de la lengua de descripción y las definiciones de sus entradas son también, como sabemos, esquemas predicativos. En la construcción de esta lengua deben tenerse en cuenta aspectos relativos a la función de los cuantificadores (cfr. Bach, 1968; Bellert, 1969; van Dijk, 1974), la correcta formación de predicados y esquemas predicativos, los elementos que realizan la función de argumentos, la naturaleza de los argumentos temporales y espaciales (Rath, 1978), los conectivos interproposicionales, el ámbito de la negación y otras cuestiones de las que hemos ofrecido una primera presentación en el epígrafe §2.2.4. Sin embargo, esta lengua descriptiva no permite definir las relaciones entre argumentos; por tanto, sus relaciones de dependencia, entre ellos y respecto del funtor, se realizan solo sobre la base del conocimiento gramatical intuitivo. Asimismo, tampoco permite diferenciar entre proposición, oración y enunciado, ni dar cuenta de forma satisfactoria de la generatividad de las reglas de formación.

Un nivel superior de abstracción supone el paso de una lengua descriptiva a una lengua teórica, también de naturaleza lógico-semántica. A diferencia de la lengua descriptiva que opera por inducción, la lengua teórica opera deductivamente y sus constructos teóricos no se relacionan de forma directa e inmediata con el texto empírico, como en el caso de los componentes de la lengua descriptiva. El lexicon de la lengua teórica tiene que contar con una base axiomática consistente y sus entradas deben contener información relativa no solo a su inserción en la manifestación superficial, como en la lengua descriptiva, sino también a las transformaciones que pueden experimentar (Petőfi y Rieser, [1973b] 1978: 39). En un esquema predicativo, los lugares de argumento tendrán un carácter más abstracto, independiente de las lenguas naturales concretas, y definido por informaciones sintáctico-semánticas. Las reglas de formación de la lengua teórica permiten la construcción de estos argumentos, así como de los predicados y las proposiciones (véase los sistemas de reglas de formación elaborados por Petőfi en §3.2.3.1. y §4.2.3.3).

Sin embargo, la generación textual no es comparable a la derivación lógica, ya que en ésta cualquier fórmula se infiere, por deducción o por implicación, de las fórmulas precedentes, mientras que en una secuencia oracional, una oración no se infiere de las oraciones que la preceden ni se sigue lógicamente de ellas, sino, en todo

caso, se sigue con cierto grado de probabilidad⁴⁰ (van Dijk, [1974] 1978: 105). Se puede afirmar que la lengua teórica es equivalente a la gramática concebida como un conjunto de reglas y esquemas de reglas (Petőfi y Rieser, [1974a] 1978: 65, 66).

Los dos modelos textuales que presentamos a continuación se ajustan a los principios científico-teóricos aquí enunciados y para ambos la adecuación teórica y empírica de sus postulados constituye un factor de capital importancia en la construcción de esquemas formales capaces de explicar la estructura textual.

3.2.2. El modelo gramático-textual de Hannes Rieser

No es nuestra intención presentar con todo detalle el complejísimo modelo de este autor, sino solamente hacer referencia de forma sucinta a algunos de sus planteamientos, que nos servirán para la confrontación con el modelo de Petőfi. Una primera diferencia con éste estriba en que, en su extensa aplicación analítica al texto de Brecht, solo tiene en cuenta el proceso interpretativo.

Denomina su modelo “gramática de marco textual” (*Textrahmengrammatik*, TRG) y la define como una matriz que permite la inserción de oraciones gramaticales generadas y la representación de encadenamientos intra e intersintácticos (Rieser, 1971: 95). Su principal objetivo es la elaboración de un algoritmo para la producción de textos, que adopta la forma de transformaciones generalizadas que actúan sobre parejas de oraciones. Desde esta perspectiva, el texto es el resultado de la aplicación de un conjunto de operaciones y reglas en una sucesión determinada previamente.

Rieser parte de una gramática oracional, *phrase structure grammar* (PSG), basada sobre el principio de la binaridad más estricta, en el que las principales relaciones son la concatenación, el dominio directo e indirecto, la posición a la derecha o a la izquierda y la derivación. La gramática textual es concebida como un algoritmo sintético o productivo (Rieser, 1973a: 28), construida según el modelo de la gramática básica mencionada (PSG) binaria y no condicionada contextualmente. Admite las transformaciones como fase final del proceso de derivación; de hecho esta concepción

⁴⁰ A pesar de todo, van Dijk defiende la analogía entre un texto verbal y una prueba lógica. Una prueba formal de que un razonamiento determinado es válido es una sucesión de enunciados cada uno de los cuales es, o bien una premisa del razonamiento dado, o bien se deduce de los enunciados precedentes mediante un razonamiento válido elemental tal que el último enunciado de la sucesión es la conclusión del razonamiento cuya validez se quiere demostrar (Copi, [1953] 1971: 253). En su opinión «notions such as “derivability”, “premisses”, “logical consequence”, etc. may be generalized such as to hold for all types of text. In particular, sentences of a text are to be viewed as theorems derivable by a set of natural derivation rules form an ordered set of axioms, definitions (meaning postulates), derived wff's and previous theorems /sentences» (van Dijk, [1974] 1978: 173). Una crítica de la propuesta de van Dijk, en Rieser (1974b).

responde a una consideración de los textos como estructuras lingüísticas que pueden derivarse de forma análoga a las oraciones complejas⁴¹ (van Dijk et al., 1971: 6; Dressler, 1971: 9). Su gramática textual está concebida como una ampliación de una gramática oracional: «text grammars developed from a specific type of sentence grammar will have the formal and empirical properties of this model sentence grammar» (Rieser, 1973b: 276).

El modelo de gramática oracional que propone consta de un conjunto de categorías sintácticas, un conjunto de elementos semánticamente interpretados, un conjunto finito de reglas sintácticas y un conjunto finito de regla semánticas que permiten la generación recursiva de las oraciones (Rieser, 1973b: 278-279). Esta gramática es a la vez modelo y parte integrante de la gramática textual.

El ámbito de aplicación de esta gramática textual está limitado al subconjunto de textos que constan de título (tópico) y una secuencia coherente de oraciones (comentario)⁴² y que se caracterizan porque el título no es una oración gramatical correcta, es decir, es una estructura elíptica en la que falta el predicado, por ejemplo.

Dentro de los elementos de la gramática textual, distingue una base textual hipersintáctica y una base textual sintáctico-semántica (Rieser, 1971; 1973a). Los componentes textuales de la base textual hipersintáctica pueden clasificarse en tópicos textuales y comentarios textuales. El tópico textual (título de un texto) puede manifestarse por medio de un elevado número de estructuras semi-oracionales (Rieser, 1971: 98-99; 1973a: 30), lo que exige que la gramática cuente con reglas recursivas que permitan insertar el conjunto de estas semi-oraciones dominadas por el tópico textual. La aplicación de estas reglas da como resultado la base textual hipersintáctica. (No nos detenemos aquí en la exposición de dichas reglas recursivas, cfr. van Dijk et al., 1971: 7-8; Rieser, 1971: 101-102; 1973b; 1974).

Rieser habla de semi-oraciones porque se trata de estructuras que no son gramaticalmente completas o que no están completamente formadas. Estas semi-oraciones se agrupan en secuencias, que pueden ser de dos tipos: las secuencias de tipo 1 son aquellas formadas por semi-oraciones que no están conectadas sintáctica

⁴¹ Este punto de su modelo fue uno de los más criticados en la presentación que tuvo lugar en el seminario celebrado en enero de 1972 en el Zentrum für interdisziplinäre Forschung de la Universidad de Bielefeld en su sede del castillo de Rheda con el tema *Differenzierungskriterien für Textsorten aus der Sicht der Linguistik und einzelner Textwissenschaften* cuyas actas se publicaron en el volumen *Textsorten. Differenzierungskriterien aus linguistischer Sicht* editado por Elisabeth Gülich y Wolfgang Raible (cfr. Ihwe, Petőfi, Rieser, 1972: 22-23). En el encuentro participaron, además de los miembros del proyecto «Textlinguistik», Werner Kummer, Siegfried J. Schmidt, Erhardt Güttegmanns, Wolfgang Dressler, Barbara Sandig, Gunter Brettschneider, Götz Wienold, Harald Weinrich. Wolf-Dieter Stempel y Roland Posner.

⁴² El uso de los términos *tópico* y *comentario* por parte de este autor no coincide en absoluto con el uso más divulgado en los estudios sobre la perspectiva funcional de la oración (cfr. Dahl (ed.), 1974; Daneš (ed.), 1974 entre otros; v. también cap. VII de este trabajo y la bibliografía allí citada).

y/o semánticamente, las secuencias de tipo 2 se caracterizan porque existen conexiones explícitas (pronominalizaciones, conectores, etc.) entre sus semi-oraciones. La secuencia de oraciones bien formadas que sigue a la secuencia de semi-oraciones dominadas por el tópico textual constituye el comentario textual. Para que el texto en cuestión sea una secuencia oracional de tipo 2, es necesario que exista al menos una conexión sintáctico-semántica entre el tópico textual y el comentario textual.

Todos los constituyentes dominados por el símbolo inicial de texto (TEX) están ordenados linealmente, es decir, esta gramática textual tiene una base ordenada linealmente, como ya hemos dicho.

En la base textual sintáctico-semántica distingue dos tipos de categorías sintácticas complejas: por una lado, las categorías principales, que incluyen todas las clases de palabras (lexemáticas y gramaticales), los sintagmas, diversos tipos de oraciones subordinadas (relativas, temporales), el tópico y el comentario oracional, la oración en general y la secuencia de oraciones; por otro lado, las categorías subordinadas, mucho menores en número, como son los índices de género, número, caso, persona, tiempo, modo, voz y tipo de oración. Todas estas categorías son elementos de un vocabulario no terminal, es decir, no se manifiestan en la estructura superficial textual. Además, como se parte del supuesto de que la base está ordenada linealmente, a cada categoría se le asigna un índice numérico relativo a la oración y al texto en que aparece, excepto si el corpus analizado consta solo de un texto, en cuyo caso no se añade ningún índice. Estos índices determinan tanto el orden como la aplicación de las reglas. El procedimiento sintético determina con qué frecuencia se aplica una regla y qué categorías son seleccionadas.

Sin embargo, el propio Rieser señala que no todos los productos que resultan de la aplicación de las reglas recursivas son necesariamente textos de la lengua natural. Por otra parte, la asignación de categorías semánticas a las correspondientes categorías sintácticas es una fase necesaria pero no suficiente para el componente semántico interpretativo. Este modelo no pretende representar la buena formación referencial u ontológica de un texto, sino que se limita a definir las relaciones de sentido entre partes de un diagrama arbóreo. Así pues, el componente semántico consta de a) categorías sintácticas pre-preterminales a las que se asigna interpretaciones semánticas definidas por medio de reglas de sustitución; el resultado de esta asignación son las categorías complejas sintáctico-semánticas; b) entradas léxicas que son pares ordenados de una secuencia grafemática y un conjunto de rasgos semánticos, y que son asignados a las categorías sintácticas interpretadas semánticamente que las dominan directamente. Esta asignación se produce

repetidamente hasta alcanzar las categorías mayores: tópico textual, comentario textual, texto. La posición de las entradas léxicas en los nudos superiores del diagrama arbóreo se corresponde de izquierda a derecha con su posición en la cadena terminal, es decir, el orden semántico está determinado por las relaciones de orden sintáctico.

La gran cantidad y variedad de abreviaturas e índices empleados dificulta sobremanera la comprensión de los análisis textuales realizados con este método, lo que constituye una desventaja más respecto al modelo de Petőfi. El análisis que Rieser propone del texto de Brecht mencionado puede consultarse en van Dijk et al., (1971: 10-22; 1972: 45-76), en el que una parte importante de la exposición está dedicado a los tipos de conexiones interoracionales. No comentaremos en esta sede su propuesta para establecer una tipología textual formal, según la cual todas las categorías principales, todas las categorías sintácticas complejas, todos los índices textuales y oracionales, todos los índices que indican posición y la mala formación de una estructura constituyen marcas tipológicas oracionales, a las que hay sumar en el nivel textual los elementos de las reglas recursivas en la base textual sintáctica e hipersintáctica, el número de aplicaciones de las reglas recursivas, el tipo de conexión oracional dominante, la restricciones de selección, etc. «Nicht nur die syntaktisch-semantischen Eigenschaften von terminalen Ketten als texttypologisch relevante Merkmale bzw. Merkmalmengen betrachtet werden, sondern ebenso [...] ihre durch Regeln, Kategorien und Strukturbeschreibungen festgelegten formalen Merkmale» (van Dijk et al., 1972a: 41). Como el propio autor afirma, no hay ninguna coincidencia entre esta tipología y las tipologías tradicionales pre-teóricas en géneros y clases textuales.

En cuanto a la importancia de dicho modelo para el estudio de los textos narrativos, Rieser es poco explícito y solo indica que todo fragmento del diagrama arbóreo directamente dominado por el símbolo TEX constituye un elemento narrativo del nivel cero. Por el momento, parece ser que el modelo de Rieser no puede ofrecer una descripción adecuada para estructuras narrativas más complejas y apunta tímidamente a la necesidad de incluir parámetros referenciales y pragmáticos para poder definir otros niveles de la estructura narrativa, eso sí, siempre que estos parámetros puedan definirse de forma estricta.

Entre los principales inconvenientes de este modelo, hay que mencionar su incapacidad para descubrir paráfrasis textuales con una base semántica común, aunque si las puede generar, y la no especificación de restricciones de selección.

No es éste el lugar para profundizar en el modelo gramático-textual del estudioso austríaco, pero esperamos que lo expuesto en los párrafos precedentes sea

suficiente para poder entender las características que lo diferencian de la propuesta de Petőfi e Ihwe.

3.2.3. *El modelo gramático-textual de Petőfi: una teoría textual sin linealidad fijada.*

Como se señala en una nota a pie de página (van Dijk et al., 1971: 22), en el proyecto original era Jens Ihwe el encargado de elaborar el segundo modelo, pero tras la incorporación de Petőfi al proyecto, se decidió que ambos trabajaran en su construcción, Petőfi encargándose del componente de base y del léxico e Ihwe del componente transformacional. Como este último componente apenas alcanzó desarrollo, Petőfi aparece como el autor del modelo e Ihwe como su colaborador. De hecho, el modelo que se presenta en estos trabajos no difiere fundamentalmente de su teoría co-textual, cuya primera formulación, tal y como aparece después en los trabajos colectivos, se encuentra en su artículo “«Generativity» and Text-grammar” (Petőfi, 1971g).

Se señalan ahora de forma explícita dos objetivos de la teoría textual, ya implícitos en los planteamientos anteriores, uno directo y uno indirecto. El directo sería la descripción de la competencia lingüística del hablante nativo ideal, incluyendo su competencia textual; el indirecto, garantizar la aplicabilidad de la teoría (Petőfi, 1971g: 277). Sin embargo, como sabemos, de momento se limita a esbozar una gramática textual que constituiría solo una parte de esa teoría textual y cuyos objetivos inmediatos son, por una parte, a) la asignación de todas las representaciones sintáctico-semánticas (bases textuales) posibles a un texto, mejor dicho, a su manifestación lineal, lo que permitirá b) establecer la relación sintáctico-semántica entre dos textos de forma no ambigua y, por otra, c) la generación de todos los tipos de bases textuales. Como ya hemos dicho, para conseguir estos objetivos, es necesario que la base de la gramática sea indiferente respecto del orden lineal en que aparecen los elementos en su manifestación superficial. La generación de las bases textuales, en efecto, consiste en generar complejos de estructuras elementales a partir de las cuales se construye una base textual no lineal. Estas estructuras elementales, como ya hemos visto, son los predicados compuestos por un funtor y uno o varios argumentos.

Es necesario elaborar un modelo que se corresponda con una concepción teórica, según la cual el proceso de composición textual parte de la base textual

formada por las bases de las unidades de composición y finaliza en la secuencia de la manifestación lineal de estas unidades de composición. En otras palabras, este modelo debe contar con un procedimiento analítico capaz de operar sobre las secuencias de unidades de composición (o secuencias-K) hasta llegar a las estructuras elementales (predicativas) necesarias para la construcción de la base textual, con un sistema de representación sintáctico-semántica que permita establecer la textualidad y la continuidad de las bases de las unidades de composición, y desarrollar las secuencias de estas bases que tienen carácter textual. Teniendo en cuenta ambos requisitos, se entiende la necesidad de elaborar un modelo gramatical generativo oracional, es decir, limitado en un primer momento a la generación de las bases de las unidades de comunicación.

Petőfi muestra el funcionamiento del componente sintético o productivo de esta gramática textual. La principal novedad es la introducción de reglas de reescritura, cuya aplicación tiene como resultado la derivación de la base textual. La importancia que adquiere la formulación de las reglas se entiende mejor si se tiene en cuenta su concepción de teoría, en general, como «sistema di regole esplicitamente formulate» (Petőfi, 1973c). Por tanto, en este nuevo paso en la construcción de sus modelos, Petőfi se acerca al ideal de teoría formal, imperante en las disciplinas exactas. El modelo textual, por lo demás, apenas presenta variaciones por lo que concierne a las distintas fases de elaboración de dicha base, pero se produce una aproximación a los planteamientos metodológicos de la gramática generativa, que le lleva a codificar en forma de reglas de reescritura el proceso de formación de las unidades de composición (oraciones) a partir de las cuales se construye la base textual.

3.2.3.1. Reglas de formación y reglas de inserción léxica del componente oracional.

No hay que olvidar que la generación de las bases textuales supone la generación de complejos de estructuras elementales a partir de las cuales se desarrolla una secuencia oracional textual. Por eso, el sistema generativo de reglas tiene que garantizar tanto la buena formación gramatical de cada una de las estructuras oracionales, como la posibilidad de desarrollar la base textual a partir de ellas. Esto explica que la gramática oracional sea un componente fundamental de esta gramática textual, a cuya elaboración Petőfi dedicará varios trabajos, incluso sin presentar el marco más amplio de la teoría textual en el que se encuadra, como en la

ponencia presentada en el *Eleventh International Congress of Linguists* celebrado en Bolonia y Florencia en 1972 bajo la dirección de Luigi Heilmann (Petőfi, 1975a).

Las estructuras elementales generadas por el sistema de reglas son, como hemos dicho, estructuras predicativas. Este sistema de reglas se basa en un lexicon cuyas unidades léxicas son representadas, en analogía con el componente oracional, en forma de funciones predicativas, al igual que sus representaciones semánticas. A estas funciones predicativas se les asignan restricciones de selección que orientan las combinaciones con otras funciones predicativas. Las diversas combinaciones de rasgos de selección constituyen el fundamento para una clasificación de las funciones predicativas. En el caso de que el autor intencionalmente produzca un texto semánticamente desviado, la generación de las oraciones desviadas deberá realizarse mediante la inserción de los elementos léxicos según las características de selección deformadas, o mediante la asignación de características de selección deformadas a los propios elementos léxicos (Petőfi, 1971g: 289).

Veamos cuáles son las principales reglas de formación de este modelo gramatical. La mayoría de los símbolos ya nos son familiares, aunque en algunos casos las letras del alfabeto latino han sido sustituidas por sus equivalentes del alfabeto griego (que indican las variables) y en otros se han introducido símbolos nuevos. Especial importancia adquieren ahora la negación, los cuantificadores y la generación de los argumentos:

A grammar [...] has to contain a set of formation-rules which allow to generate propositions in the grammatical and in the logical sense. Special formation-rules have to determine the admissible scopes of the various types of negations such that an extensional interpretation can be added to the intensional semantic component, i.e. that the propositions generated can be mapped onto the states of affairs of some given world or model. The types of quantifiers used have to cover the various types of quantification used in natural languages [...]. The introduction of a specific-formation rules [...] guarantees that the descriptions associated with the arguments can be split off from the rest of the propositions and can therefore be treated separately (Petőfi y Rieser, 1973c: 575-576).

Las diez primeras reglas son reglas generativas y de selección:

$$R. 1. \quad KB : = : \Omega \S \Sigma^{\square}$$

El signo $: = :$ que aparece en la mayoría de las reglas indica la reescritura bidireccional. En el proceso de descomposición, la reescritura se produce de derecha

a izquierda, en el de composición, de izquierda a derecha⁴³. En nuestra exposición sólo tendremos en cuenta esta última dirección. La regla R1 es una especie de definición de la base de una unidad de composición de primer orden K (recordemos que este concepto es semejante al de oración) en la que se establece que dicha base se descompone en un constituyente complejo o representación semántica de K (Σ^K) y el conjunto de informaciones necesarias para llevar a cabo las transformaciones que darán lugar a la manifestación lineal, informaciones tanto intra- como extra-oracionales (Ω). El signo § indica que los dos elementos conectados se determinan el uno al otro, de modo que si se establece primero el bloque de información, la estructura de la representación semántica debe desarrollarse de modo que sea posible la aplicación de las transformaciones incluidas en este bloque Ω ; si, por el contrario, se desarrolla primero la representación semántica Σ^K , ésta determinará las transformaciones posibles que pueden tener lugar más tarde. La relación entre estos dos componentes ha sido bastante problemática para los teóricos de la gramática generativa, hasta el punto de que Chomsky tuvo que modificar su teoría estándar al darse cuenta de que la estructura superficial también influía en la representación semántica.

Sin embargo, la base que propone Petőfi consta de una representación semántica completamente neutra desde el punto de vista de la estructura superficial y de un bloque de información que determina la manifestación lineal, lo que en cierta forma elimina el problema de sus relaciones. No obstante, poco se sabe con certeza de las transformaciones que constituyen este bloque e investigaciones ulteriores tendrán que determinar cuáles de estas informaciones son sensibles al contexto y cuáles son internas.

$$R. 2. \quad \Sigma^K : = : \quad \left| \begin{array}{l} \Sigma \\ [\varphi^{Conn}] \{ \Sigma^K, \Sigma^K, \dots \Sigma^K \} \end{array} \right.$$

La segunda regla desarrolla ulteriormente la representación semántica. Ésta puede ser simple o compleja. En este último caso, varias representaciones semánticas se conectan entre sí, como queda representado por la estructura predicativa de la segunda línea, en la que el predicado es un funtor conectivo $[\varphi^{Conn}]$, y los argumentos

⁴³ No hay que perder de vista que la cuestión de la direccionalidad de las reglas gramaticales fue una de las cuestiones más polémicas entre los lingüistas generativos. Para los más ortodoxos seguidores de Chomsky la direccionalidad no tiene ninguna importancia, pero recuérdese la reinterpretación que hizo Petőfi de los planteamientos generativos, reorganizando sus componentes según una perspectiva comunicativa (v. §2.1.1.2.). De hecho, la bidireccionalidad de las reglas puede entenderse en un sentido más amplio, pues, como hemos visto, estas reglas permiten tanto la inserción de unidades léxicas como la inserción de representaciones semánticas, según adoptemos la perspectiva del análisis o de la síntesis. La presentación que realizamos a continuación está integrada completamente por reglas sintéticas o productivas.

dos o más representaciones semánticas complejas. El funtor conectivo puede manifestarse en la estructura superficial como una conjunción o como un signo de puntuación intra-oracional. Recuérdese que en toda estructura predicativa, el funtor se representa entre corchetes [] y los argumentos entre llaves {}.

$$R. 3. \quad \Sigma : = : [\varphi^{\text{Perf}}] \{a: \text{Pers. 1} \quad e2: \text{Pers. 2} \quad o: \pi^{\square}\}$$

La tercera regla desarrolla la representación semántica simple (Σ) como una estructura predicativa, cuyo funtor tiene carácter performativo (se trata de un verbo *dicendi*) y cuyos argumentos desempeñan las funciones de agente, experimentador y objeto. Las dos primera funciones están desempeñadas por los comunicantes, la tercera por un *complejo proposicional* (π^{\square}). Esta regla desarrolla el marco pragmático de la estructura profunda (*yo afirmo/pregunto/ordeno a ti que π^{\square}*) que rara vez se manifiesta en la estructura superficial.

$$R. 4. \quad \pi^{\square} : = : \left| \begin{array}{l} \pi \\ [\varphi^{\text{Conn}}] \{\pi^{\square}, \pi^{\square}, \dots \pi^{\square}\} \end{array} \right|$$

Según esta regla, el complejo proposicional puede constar de una única proposición simple (π) o de varias, que se agrupan formando una estructura predicativa cuyo funtor es un elemento conector y cuyos argumentos son otros complejos proposicionales. Por ejemplo, el complejo proposicional *Los estudiantes salieron de la facultad, se sentaron en el césped y hablaron de las próximas elecciones* se representaría así: $[Y] \{\pi^{\square}_1, \pi^{\square}_2, \pi^{\square}_3\}$ donde $[Y]$ es el elemento conector que simboliza la relación de adición (con valor de sucesión temporal) existente entre los tres complejos proposicionales. Este elemento conector se manifiesta en ocasiones como un signo de puntuación (,) y en ocasiones como un conector lingüístico, en este caso la conjunción copulativa *y*. Las proposiciones son $\pi^{\square}_1 = \text{los estudiantes salieron de la facultad}$, $\pi^{\square}_2 = [\text{los estudiantes}] \text{ se sentaron en el césped}$, $\pi^{\square}_3 = [\text{los estudiantes}] \text{ hablaron de las próximas elecciones}$. Las barras verticales que aparecen en numerosas reglas son una marca de la llamada cuasi-opcionalidad, es decir, uno de los elementos que contiene debe ser seleccionado en la generación.

$$R. 5. \quad \pi : = : [[\varphi^{*Mod}] \varphi^{*Temp}] \{\kappa\}$$

La quinta regla especifica la estructura de la proposición simple. Toda proposición simple consta de un funtor que determina el tiempo (simultáneo, pasado o futuro) en relación con el tiempo de la enunciación y, opcionalmente, un funtor que determina la modalidad y que, según la notación empleada, se concibe como modificador del funtor temporal. En los casos en que un funtor aparece modificando a otro hablamos de *funtores complejos*. El asterisco que acompaña a estos funtores indica que se trata de elementos terminales, es decir, que no deben ser desarrollados por ulteriores reglas, sino que sobre ellos pueden actuar directamente las *reglas de inserción léxica* (inserción de adverbios modales y temporales). El único argumento de estos dos funtores es el *núcleo proposicional* o complejo predicativo (κ). Las reglas expuestas hasta aquí desarrollan la estructura que representábamos en el esquema de la p. 160.

Las diez reglas siguientes desarrollan el núcleo proposicional y sus constituyentes en todas sus posibles manifestaciones. Por consiguiente, muchos de los elementos que aparecen tiene carácter opcional, a diferencia de los elementos presentados hasta el momento que forman parte obligatoriamente de la estructura profunda de cualquier oración.

$$R. 6. \quad \kappa : = : [(\varphi^t) \wedge (\varphi^l)] \{[[([(\varphi'') \varphi']) \varphi] \{A\}\}$$

Los elementos obligatorios de un núcleo proposicional son un funtor (φ) (verbo, adjetivo o sustantivo) y un conjunto de argumentos simbolizados por $\{A\}$. El funtor puede ir modificado por una serie de funtores opcionales de carácter adverbial: un funtor adverbial modal que modifica directamente al funtor principal (φ') y otro u otros que modifican a este funtor adverbial (φ'') especificando el grado o intensidad. Toda esta estructura predicativa constituye a su vez el argumento de dos funtores opcionales que son textualmente dependientes el uno del otro (como indica el signo \wedge): un complemento temporal adverbial y un complemento local adverbial. El núcleo proposicional de la oración *Los estudiantes hablaron ayer muy animadamente de las próximas elecciones en la facultad* se representaría de la siguiente manera, sin tener en cuenta los argumentos:

$$[(ayer) \wedge (facultad)] \{[[[muy] animadamente] hablar] \{A\}$$

La séptima regla desarrolla la estructura de los argumentos:

$$R. 7. \quad A : = : \alpha_{v1*} //^1 \varphi^0, \dots, \alpha_{vj*} //^1 \varphi^0, (\alpha_{vk*} //^1 \varphi^0, \dots, \alpha_{vn*} //^1 \varphi^0); // j \leq 4, n \leq m_A$$

Petőfi ([1974b] 1978: 249) considera importante distinguir la estructura de los argumentos de su forma de aparición en el texto, ya que un argumento permanece invariable a lo largo de un texto, mientras que sus formas en la superficie textual pueden ser muy variadas (sintagmas nominales, pronombres, elipsis, etc.). Esto explica que adjudique a cada argumento (*estudiante*, *elección*) una notación formal que permita identificarlo en cualquiera de sus apariciones. El símbolo α_{v1*} es el símbolo general para designar un argumento. Estos deben cumplir la condición (//) de ser constituyentes de una estructura determinada (¹), la de los funtores nominales o de grado cero (φ^0); en otras palabras, todos los argumentos son funtores nominales. En esta regla se distinguen los argumentos obligatorios de los argumentos opcionales, que son los que aparecen entre paréntesis. Al final de la regla se enuncian dos condiciones más: el número de argumentos obligatorios debe ser igual o inferior a cuatro ($j \leq 4$) y el número de argumentos opcionales igual o inferior al número total de argumentos ($n \leq m_A$)⁴⁴.

$$R. 8. \quad \varphi^{t//'''} := : \left| \begin{array}{l} \varphi^{t//'''} \\ \alpha_{t//vi*} //^1 \varphi^0 \end{array} \right|$$

En esta regla se especifica que los funtores o complementos adverbiales de tiempo, lugar, grado y modo pueden ser funtores adverbiales sobre los que se aplican directamente las reglas de inserción léxica ($\varphi^{t//'''}$) cuya manifestación superficial es un adverbio simple, o bien pueden ser argumentos que pertenecen a la clase de los funtores nominales ($\alpha_{t//vi*} //^1 \varphi^0$), cuya manifestación superficial es una construcción adverbial compleja. Así, en el caso de *salieron temprano* tenemos un funtor adverbial [[temprano] salir], pero en el caso de *salieron a media tarde* la función de complemento adverbial está desempeñada por un argumento o funtor nominal, también llamado funtor de grado cero, [[[media] tarde] salir].

⁴⁴ En el artículo colectivo de 1971 se encuentran varios errores en la formulación de las reglas que pueden hacer aún más difícil su lectura y comprensión. Así en la regla R. 6. en lugar de φ'' aparece φ^n , en la regla R. 7. en lugar de $n \leq m_A$ aparece $\Omega \leq m_A$, en la R. 9. en lugar de un punto aparece un asterisco uniendo al funtor cuantificador con su complemento, en la R. 10. aparece un 5 en lugar de una S con una barra horizontal encima, en la R. 11. los símbolos para los funtores complementos adverbiales de intensidad y modo son erróneos.

Estas reglas sufrieron numerosas variantes, de las que aquí no es imposible dar cuenta, y que además harían aún más engorrosa y difícil la exposición de esta parte. En la mayoría de los casos se trata de variaciones en la notación, sin que cambie sustancialmente el proceso generativo recogido por la regla. Solo cuando se trata de simplificaciones hemos recogido las propuestas posteriores a los trabajos de 1972, como en el caso de la regla 9. Para otras variantes, cfr. Petőfi, 1973b: 227-228.

La regla número nueve es sin duda la más compleja de todas, ya que desarrolla todas las estructuras que pueden aparecer como argumentos en una estructura predicativa o, dicho de otra forma, las distintas posibilidades de ocupar un lugar de argumento. La complejidad proviene en parte de que la representación de los argumentos trata de dar cuenta tanto de su interpretación *de dicto* como de su interpretación *de re*.

$$R. 9. \quad \alpha_{vi^*} // {}^1\varphi^0 : = : \alpha_{vi^*} :$$

A.

$\rho \equiv [\varphi^\omega(\varphi^{\omega\omega})]$

B. $\langle \pi^\square \wedge \rangle^k, k \geq 1$

C. $\langle \Sigma^\square \wedge \rangle^k, k \geq 1$

$\left\{ \begin{array}{l} \langle x^* \equiv \varphi^0 \rangle (\equiv r^*) \\ \langle \sqcup \pi // {}^1 r^* \rangle \\ \langle \sqcup \pi // {}^1 rr^* \rangle \end{array} \right\} (\equiv rr^*) (\equiv y^*)$

La primera parte de esta regla (A.) experimentó algunas modificaciones respecto de la síntesis que apareció publicada en 1971. En el libro donde este trabajo se expone más pormenorizadamente (van Dijk et al., 1972: 80) presenta esta otra formulación:

$$R. 9bis. \quad \alpha_{vi^*} // {}^1\varphi^0 : = : \alpha_{vi^*} :$$

A.

$\rho^* \equiv [\varphi^\omega(\varphi^{\omega\omega})]$

B. $\langle \pi^\square \wedge \rangle^k, k \geq 1$

C. $\langle \Sigma^\square \wedge \rangle^k, k \geq 1$

$\left\{ \begin{array}{l} x^* \equiv \varphi^0 \\ y^* \equiv \left\{ \begin{array}{l} \langle r^* \equiv x^* (\equiv \varphi^0) \rangle \\ \langle \sqcup \pi // {}^1 r^*, {}^1 \rho^* \rangle \\ \langle rr^* \equiv \langle r^* \equiv x^* (\equiv \varphi^0) \rangle \rangle \\ \langle \sqcup \pi // {}^1 rr^*, {}^1 \rho^* \rangle \end{array} \right\} \end{array} \right\}$

$(\sqcup \pi // {}^1 UN \neq \rho^*)$

Todo argumento que sea un constituyente de la estructura de los funtores nominales ($\alpha_{vi^*} // {}^1\varphi^0$) debe reescribirse como un argumento más otro elemento. La relación entre el argumento y el otro elemento es una relación de no-determinación mutua entre dos elementos que tienen funciones diferentes (esto se indica por medio de los dos puntos). Los elementos con que puede relacionarse un argumento son tres, pero determinar la manifestación textual de éstos es, en ocasiones, muy difícil, dada la complejidad formal de las definiciones y la ausencia casi total de ejemplos en los escritos de Petőfi.

A. El primero contiene todas las estructuras posibles de la descripción de un objeto. La descripción de un argumento de este tipo consta de tres componentes fundamentales; una definición o variable definida (x, y), cuantificadores (φ^ω) e identificadores (p). Todo elemento que conste de estos tres componentes recibe el nombre de índice de referencia. La descripción de este primer elemento es extremante compleja y puede dividirse en dos partes (A.1 y A.2):

A.1) un índice referencial (p) o símbolo que designa un objeto. Esta regla determina la estructura interna de los índices referenciales. Un ejemplo de índice referencial complejo podría ser *un rebaño de elefantes*. Veamos cuál sería su representación formal. Un índice referencial es idéntico (\equiv) a una estructura predicativa cuyo funtor es un cuantificador (φ^ω), que opcionalmente puede llevar un complemento ($\varphi^{\omega\omega}$), por ejemplo, el nombre de las medidas y los pesos o palabras del tipo de *pieza*, *puñado*, etc. El punto (\cdot) es el signo que indica la conexión entre un cuantificador y su complemento. En nuestro ejemplo, $[1 \text{ (rebaño)}] \{\text{elefante}\}$. Los argumentos de esta estructura predicativa según la primera formulación de esta regla pueden ser:

i) una variable (x), que debe ser remplazada por una constante, que es idéntica (\equiv) a un funtor nominal. Opcionalmente, esta variable es idéntica al *índice de referencia interna de primer orden* (r), que funciona como un elemento auxiliar en la descripción lingüística de un individuo (por ejemplo, se puede usar el índice $r01$ para designar un elemento léxico como *el elefante*). El *ámbito de interpretación* de este índice referencial es un elemento del lexicón, como *elefante*, *nuez*, etc.

ii) opcionalmente, una proposición o, mejor dicho, un símbolo (*Platzhalter, dummy symbol*) que aparece haciendo las veces de una proposición (p. ej.: *el que tiene larga trompa*), con la condición de que sea un constituyente de los índices de referencia interna de primer orden ($\lfloor \pi //^1 r \rfloor$). Tanto la variable como el sustituto de la proposición simple pueden ser idénticos a un *índice de referencia interna de segundo orden* ($\equiv rr^*$), que funciona como un elemento auxiliar en la descripción lingüística de los índices de referencia de primer orden en el caso de que éstos no se correspondan con una unidad definida en el léxico, es decir, que funciona como un índice de referencia específico del texto (por ejemplo, el índice de referencia $rr01$ que designa *el elefante al que el Sr. K da cacahuètes en el zoo* en el caso de la variable, o *el que tiene larga trompa al que el Sr. K da cacahuètes en el zoo* en el caso de la variable de proposición); o bien pueden ser idénticos a otra variable ($\equiv y^*$; cfr. R13), pero ninguna de estas relaciones de identidad es obligatoria.

iii) el tercer tipo de argumento posible también es opcional: un símbolo sustituto de una proposición simple que cumpla la condición de ser un constituyente de los índices de referencia interna de segundo orden. Por ejemplo, en el índice de referencia $rr_{32} = el\ que\ el\ Sr.\ K\ visita\ todos\ los\ miércoles$ tenemos una proposición simple *que el Sr. K visita todos los miércoles* con función referencial, que forma parte del índice referencial (rr_{32}). Decimos que el índice referencial es de segundo orden porque no se encuentra en el componente léxico de la lengua sino que es construido en el texto.

Según la segunda formulación de la regla, sólo existen dos posibles argumentos para el funtor cuantificador:

i) la variable (x) idéntica a un funtor nominal y que puede ser reemplazada directamente por un elemento que se encuentra en el lexicón de la lengua, por ejemplo, *elefante*;

ii) la variable (y), que se diferencia de la anterior porque su ámbito de interpretación debe ser generado de forma específica, no puede tomarse directamente del lexicón. Esta segunda variable es especificada ulteriormente:

a) Si se genera un ámbito de interpretación homogéneo, en esta generación no aparece ningún índice referencial (como *pequeño animal* que no hace referencia a ningún animal en concreto en el léxico). Sin embargo, en el texto admite una interpretación referencial, como índice de referencia interna de primer o segundo orden. El de primer orden (r_*) es una variable (x_*) opcionalmente idéntica a un funtor nominal, por ejemplo, $r_{21} = el\ pequeño\ animal\ (r_* \equiv x_* (\equiv \varphi^0))$ puede hacer referencia en el texto a un cachorro de elefante.

b) A esta variable y_* puede ir ligado también opcionalmente un sustituto de proposición que sea constituyente del índice referencial de primer orden, pero que no sea constituyente del conjunto general de los índices referenciales ($\sqcup \pi //^1 r_*; \backslash \rho_*$). Es decir, una variable como *el pequeño animal* puede aparecer expresada con la proposición en función referencial *el que tiene pequeño tamaño*. La proposición *que tiene pequeño tamaño* forma parte del índice referencial pero no es en sí un índice referencial.

c) Esta variable puede ser equivalente a un índice referencial de segundo orden (rr_*), es decir, a un índice que no se encuentra en el componente léxico de la lengua, sino que es específico del texto en que aparece. Como en el caso anterior, c1) puede tratarse de un funtor nominal ($r_* \equiv x_* (\equiv \varphi^0)$) como *el Gran Bailador*, que designa a un objeto en el texto y solo el texto (por ejemplo, designa al cachorro de elefante); o c2) puede tratarse de un sustituto de proposición constituyente de un índice referencial ($\sqcup \pi //^1 r_*; \backslash \rho_*$), *el que tiene la más larga trompa*. En este caso, se trata de una expresión que forma parte de un índice referencial de primer grado porque, aunque la

entidad designada solo puede identificarse en el interior del texto, la descripción que de esa entidad ofrece la proposición permite identificarla en cualquier contexto como un elefante.

d) También puede ir ligada la variable a una proposición que contenga una información específica del texto, es decir, que constituya un índice referencial de segundo grado. Por ejemplo, la proposición *que se crió en el circo* puede dar lugar a la expresión referencial *el que se crió en el circo*, que no se encuentra directamente en el lexicon, sino que es generada en el marco del texto en que aparece; la proposición *que se crió en el circo* forma parte del índice referencial $rr_{21} = \text{el que se crió en el circo}$, pero fuera de este co-texto no tiene ningún valor referencial.

Asimismo es posible un índice referencial de segundo orden (rr^*) idéntico a las dos posibilidades anteriores ligadas: $rr_{21} = \text{el pequeño animal que se crió en el circo}$.

e) Por último, se incluye la posibilidad de generar un ámbito de interpretación en el que puedan usarse otros índices de referencia, por ejemplo, un índice de referencia concreto (UN) que contenga una variable proposicional formada por elementos no referenciales como *una casa que cualquiera puede permitirse*⁴⁵; como en los casos anteriores ni la proposición ni el índice referencial pertenecen al conjunto general de índices referenciales.

A. 2) opcionalmente, puede aparecer también un sustituto de un constituyente simple o representación semántica simple con la condición de que sea un constituyente de los índices de referencia. En la segunda formulación de la regla no se trata de un constituyente simple, sino de una proposición, pero la condición es la misma. Un ejemplo sería *He oído lo que le has dicho a mi hijo*, donde el argumento de objeto está formado por una proposición que no está ligada a un funtor nominal. Todos los símbolos que van acompañados por un asterisco son punto de partida directo para las reglas de inserción léxica que, como hemos dicho, actúan sobre todos los índices referenciales, tanto generales como de primer y segundo orden, y sobre las variables.

Los elementos B y C hacen referencia a argumentos de tipo proposicional:

B) un conjunto de complejos proposicionales conectados entre sí k número de veces, k debe ser igual o superior a uno: $\langle \pi^{\square} \wedge \rangle^k$; $k \geq 1$. La conexión (\wedge) entre estas proposiciones debe ser de dependencia textual las unas de las otras. Existen funciones predicativas en cuyos lugares de argumento pueden aparecer una o más

⁴⁵ Sitúese esta expresión referencial en el siguiente co-texto: *¿Cómo que no te vas a comprar esa casa? ¿No te vas a comprar una casa tan barata, una casa que cualquiera puede permitirse?* donde se ve claramente que la expresión *una casa que cualquiera puede permitirse* hace referencia a un objeto concreto.

proposiciones. Es el caso de los verbos *querer, desear, soñar, pensar*; por eso hablamos de proposiciones dependientes de otras proposiciones, porque de alguna forma están insertadas en una estructura predicativa superior. Por ejemplo, en *Quiero que me compres un abrigo de pieles y que me lleves a bailar al Ritz, que me compres un abrigo de pieles y que me lleves a bailar al Ritz* es un complejo proposicional en función de argumento de objeto dependiente del funtor [querer].

C) un conjunto de representaciones semánticas complejas conectados entre sí k número de veces, siendo k igual o superior a uno: $\langle \Sigma \square \wedge \rangle^k$; $k \geq 1$. Al igual que en el caso anterior la relación conectiva entre los constituyentes debe ser de dependencia textual mutua, porque se trata asimismo de constituyentes que ocupan el lugar de argumento de otras funciones predicativas superiores, por ejemplo, aquellas cuyo funtor es un *verbum dicendi* como *decir, afirmar, proponer*, etc. La mayor complejidad de las representaciones semánticas, si se comparan con las proposiciones, se advierte en que dentro de éstas pueden aparecer funtores performativos de los que dependen las proposiciones nucleares, como en *El testigo afirma que los policías le amenazaron con revisar los libros de cuentas*.

Con B y C se señala la posibilidad de generar un número cualquiera de proposiciones o representaciones semánticas, tanto simples como complejas, en el lugar de un argumento, reflejando la recursividad del sistema de reglas que permite que haya textos que se desarrollen dentro de otros textos de modo recursivo (van Dijk et al., 1971: 26). Los signos $\langle \rangle$, que aparecen con tanta frecuencia en esta regla, indican que los elementos que contienen están estrechamente vinculados.

Las seis reglas siguientes son mucho más sencillas:

$$R. 10. \varphi^{\Delta} : = : \varphi^{\Delta*}; // \Delta = 0 / \omega / \omega\omega / \bar{S}; \varphi^{\bar{S}} \equiv \varphi$$

En esta regla se da un paso hacia la inserción de los elementos léxicos, ya que establece que todo funtor se puede reescribir como categoría pre-léxica o *input* para la actuación de las reglas de inserción léxica, siempre que sea un funtor nominal (0), un funtor cuantificador (ω) o un funtor complemento del cuantificador ($\omega\omega$), o bien cualquier otro funtor (S) que sea idéntico a un funtor básico, es decir, un verbo, adjetivo o nombre que funcionen como predicados. Este subconjunto de tipos de funtores está representado por Δ . La barra diagonal simple indica una relación disyuntiva exclusiva.

$$R. 11. \alpha_{vi^*} : = : a_k; // 1 \leq k \leq m_A$$

Esta regla es la primera de una serie de reglas léxicas, en la que diversos elementos de carácter abstracto son reemplazados por sus correspondientes elementos concretos. Todos estos elementos aparecían en las reglas anteriores acompañados por un asterisco que, como hemos dicho, indicaba la aplicación inmediata de las reglas de inserción léxica. En este caso, el símbolo general para argumento es reescrito como el signo de un argumento concreto, con la condición de que su índice referencial sea mayor que uno, pero menor que el número total de argumentos ($1 \leq k \leq m_A$). La aplicación de esta regla depende, como en el caso de las reglas anteriores, especialmente la séptima y la novena, de que anteriormente se haya establecido la lista de los símbolos de argumento. Como sabemos, los signos de argumentos concretos los toma Petőfi de la gramática de los casos de Fillmore (1968), introduciendo algunas modificaciones; no obstante, esta lista no es todavía exhaustiva y la determinación de todos los posibles tipos de argumentos es una tarea todavía pendiente.

La regla número doce establece la reescritura de los índices de referencia internos de primer y segundo orden por índices de referencia concretos:

$$\begin{array}{ll} R. 12. \text{ a.} & r_* : = : rN \\ & \text{ b.} & rr_* : = : rrN \end{array}$$

La N representa un índice concreto de referencia en un lugar de argumento, es decir, un número natural que se adjudica a cada uno de los argumentos de un texto y que sirve para identificarlos, por ejemplo, r01 designa *el árbol*, r02 designa *la casa*, etc.. En las dos siguientes reglas se fija la misma operación, primero para el símbolo de índice referencial, que es reemplazado por el índice concreto de referencia (N) precedido por un *especificador* (U), y después para las variables que son reemplazadas por sus correspondientes constantes acompañadas por el índice referencial. La regla 9 había determinado la estructura interna del índice referencial, pero esta estructura interna es solo uno de los factores que configuran el tipo de índice referencial. Otro de los factores es su carácter determinado o indeterminado, información que proporciona el especificador.

El especificador general (U) recibe una ulterior especificación en la regla 13 (que no aparece en 1971g), teniendo en cuenta dos parámetros: a) la estructura interna del índice referencial, es decir, si contiene una única unidad del lexicon (- definición) o un complejo constituido por varias unidades léxicas (+ definición); b) si

indica una constante, es decir, un elemento que debe aparecer en el texto con un artículo determinado (+ y*), o si indica una variable (-y*). Combinando estos factores obtenemos los siguientes tipos:

R. 13. $p^* : = : UN;$	$U : = :$	$\begin{vmatrix} R \\ E \\ H \\ F \end{vmatrix}$;		def.	y*
				R \equiv	+	+
				E \equiv	+	-
				H \equiv	-	+
				F \equiv	-	-

El especificador puede constar de una única unidad léxica y ser una constante (R) o una variable (E), es decir, definida o indefinida, o bien, puede constar de un complejo formado por varias unidades léxicas y ser una constante (H) o una variable (F), es decir, aparecer con determinante definido o indefinido.

Esta clasificación permite dar cuenta de cuatro casos relativos a la posible identificación de un elemento:

1. la definición cuantificada se corresponde con una referencia unívoca tanto para el hablante como para el oyente (R de *referenzialisiert*, referenciable): *Esta tarde he pasado por la agencia de viajes*;

2. la definición cuantificada se corresponde con una referencia unívoca solo para el hablante (H de *halb referenzialisierbar*, medio referenciable): *Han abierto una agencia de viajes dos calles más abajo*;

3. la definición cuantificada no se corresponde con una referencia unívoca ni para el hablante ni para el oyente, pero la definición no funciona como variable libre (E o en otros trabajos M de *mittelbar referenzialisierbar* o referenciable mediato): *He oído que han abierto una agencia de viajes dos calles más abajo*;

4. la definición cuantificada no se corresponde con una referencia unívoca ni para el hablante ni para el oyente y funciona como una variable libre (F(de *frei*) o en otros trabajos V de variable): *En este barrio lo que hace falta es una agencia de viajes*.

En la regla 14, xN es una constante que sustituye la representación semántica de un nombre y yN es el símbolo de una constante que sustituye la descripción lingüística de un índice referencial.

- R. 14. a. $x^* : = : xN$
 b. $y^* : = : yN$

Cuando en su análisis del texto de Brecht, Petőfi enumera los xNs, encontramos la lista de los sustantivos o, mejor dicho, de los funtores nominales del texto junto con un indicativo del tipo x01, x02, etc., que permite identificar la entrada léxica correspondiente a cada funtor nominal, de modo que cuando, por ejemplo, encontremos x27 desempeñando la función de argumento de alguna estructura predicativa, seamos capaces de identificar la entrada léxica a la que se refiere (por ejemplo, *la nuez*). Los funtores nominales deberían sustituirse por las representaciones semánticas correspondientes, pero, por el momento, su única representación son las mayúsculas, como vimos en §2.2.4. En cuanto a la lista de los yNs, se trata de la lista de todas las estructuras predicativas agrupadas según los argumentos que aparecen en ellas. Así, por ejemplo, y01 agrupa todas las estructuras predicativas en la que desempeña alguna función argumental el predicado nominal designado con x03, es decir, el Sr. Keuner. y01 constituye la descripción lingüística de x03 en cuanto que reúne toda la información existente en el texto sobre la entidad designada por x03 bajo la forma de estructuras predicativas (cfr. van Dijk et al., 1972a: 120-121).

En la lista de los índices referenciales del texto de Brecht analizado por Petőfi, se observa que cada índice referencial consta de un cuantificador y un indicativo de una entrada léxica (funtor nominal) del tipo Qsx04, o bien de un cuantificador y un indicativo de la descripción lingüística de una entidad textual, del tipo Q1y03 (acerca de los cuantificadores se hablará más adelante).

La dificultad de las reglas relativas a la estructura interna de los argumentos obligó a su autor a introducir ciertas modificaciones con el fin de simplificarlas (Petőfi, 1974b). Así, llegó a la conclusión de que lo esencial de la regla 9 es que distingue entre definiciones léxicas y no léxicas, es decir, definiciones que se encuentran en el lexicón o no, y, dentro de estas últimas, entre aquellas definiciones no léxicas en las que no aparece ningún índice referencial y aquellas en que sí aparece un índice referencial. Esto permite distinguir tres tipos de definiciones:

- definición léxica elemental, cuyo *definiens* es una representación semántica elemental que pertenece al lexicón (x);
- definición léxica compleja, cuyo *definiens* es un conjunto ordenado de representaciones semánticas elementales que pertenece al lexicón (z);
- definición no léxica, cuyo *definiens* es también un conjunto ordenado de representaciones semánticas elementales, pero que no pertenece al lexicón, bien porque su *definiens* no puede ser expresado por una única palabra de la lengua en

cuestión (Petőfi y Rieser, 1973c: 507), bien porque es válido únicamente en un contexto determinado, es decir, se trata de una definición específica de un texto (y).

La diferencia fundamental entre la definición léxica compleja y la definición no léxica, es que la primera, en su manifestación lineal, puede consistir en una única palabra, mientras que las definiciones no léxicas suelen manifestarse en grupos de palabras o sintagmas. (Piénsese especialmente en los textos poéticos, donde encontramos expresiones tales como *el árbol del espacio*, *brasa de tu hondura*, *gran amor de nieblas y luceros*⁴⁶ cuyo significado no pertenece al léxico de una lengua, sino que es específico del texto en que aparece). Las representaciones semánticas elementales tienen carácter universal, es decir, funcionan como elementos definidores en todas las lenguas y, como sabemos, adoptan la forma de estructuras predicativas. Por tanto, en el proceso de generación, o bien se genera una definición léxica o bien generan representaciones semánticas elementales. A continuación puede decidirse, tras un examen del lexicón, si las representaciones semánticas elegidas se corresponden o no con una definición léxica. Esto implica que no es necesario ningún índice de referencia interna para generar las definiciones no léxicas (rr*); basta el uso de un único símbolo que asegure la recursividad en el nivel textual (r*).

Consecuentemente las reglas 9, 12, 13 y 14 se modificaron para adoptar la siguiente forma:

$$\begin{array}{l}
 \text{R. 9.} \quad \alpha_{vi^*} // {}^1\varphi^0 : = : \alpha_{vi^*} : \left| \begin{array}{l} \left(\begin{array}{l} R_N \\ (\rho^* \equiv) [U // \varphi^{\omega}_a] \{ [\varphi^{\omega}(\cdot \varphi^{\omega\omega})] \left\{ \begin{array}{l} x^* \equiv \varphi^0 // \quad f^{\diamond}_{SeRi} \quad el \\ z^* \equiv \varphi^0 // \quad f^{\diamond}_{SeRi} \quad \sim el \\ y^* \equiv \sqcup \pi // {}^1 U_N \neq \rho^* \end{array} \right\} \end{array} \right) \\ \left(\begin{array}{l} \sqcup \pi // {}^1 R_N / \rho^* / <N/ G_1/ A> \\ \sqcup \pi \\ \sqcup \Sigma \end{array} \right) \left| \begin{array}{l} x^* \\ z^* \\ y^* \end{array} \right| \end{array} \right|
 \end{array}$$

Esta nueva formulación establece que un argumento perteneciente a la clase de los funtores nominales puede adoptar las siguientes formas:

1) un índice referencial con referencialidad bien definida para el hablante y el oyente (R_N), por ejemplo *el Hotel Ritz*;

2) o bien, un índice referencial ($\rho^* \equiv$) que adopte la forma de una estructura predicativa cuyo funtor sea un especificador (p. ej. *un*, *unos*, *todos*, *tres*) que pertenezca a los funtores cuantificadores [$U // \varphi^{\omega}_a$] y su argumento sea otra estructura

predicativa. En esta segunda estructura predicativa, el funtor es un cuantificador, opcionalmente acompañado por un funtor complemento de cuantificador $[\varphi^\omega(\cdot\varphi^{\omega\omega})]$, que es susceptible de relacionarse con tres tipos de argumentos: un funtor nominal que se corresponde con una representación semántica elemental, como en *unas dos casas, unos cuarenta chalecos* ($x_* \equiv \varphi^0 // f_{\text{SeRi}}^0 \text{ el}$), un funtor nominal que se corresponde con una representación semántica no elemental, como en *la única casa de huéspedes* ($z_* \equiv \varphi^0 // f_{\text{SeRi}}^0 \sim \text{el}$) y una proposición, cuyo índice de referencia concreto no es igual al índice de referencia inicial ($y_* \equiv \sqcup_{\Pi} // {}^1 U_N \neq p_*$), como en *ninguna de las dos que había antes*.

Simplificando, podemos decir que un argumento puede ser bien un nombre propio o bien una descripción (en sentido estricto), cuya estructura está formada por tres constituyentes: identificador + cuantificador + variable (Petőfi, 1973b: 235), y cuya generación queda consignada en las reglas 12, 13 (para los identificadores) y 14 (para las variables).

3) opcionalmente, tanto los nombres propios como las descripciones pueden parecer vinculados a una proposición que contenga un índice referencial de referencialidad unívoca, un índice referencial no especificado o una variable de definición acompañada de un cuantificador. En el caso de un nombre propio, las tres posibilidades estarían representadas por: *el Hotel Palace situado frente al Neptuno, el Hotel Palace en que se aloja un rico heredero, el Hotel Palace visitado por numerosas celebridades*.

Por último, el argumento puede ser una proposición o un constituyente⁴⁷.

⁴⁶ Extraídas al azar de varios poemas de Dámaso Alonso, en *Antología del grupo poético del 27*, ed. de Vicente Gaos, Madrid, Cátedra, ¹⁶1992.

⁴⁷ En cualquier caso, Petőfi tampoco quedó satisfecho con esta nueva formulación y su artículo de 1973b encontramos una regla 9 muy cambiada con cuatro apartados (a, ba, bb, bc) y nuevos símbolos en la notación:

(a) $\xi_i := :$ $\delta // \varphi^0_c = \Delta \ni \neg \delta \neg$
 $\Pi^{\wedge}_{\text{LeR}/\text{SeR}}$
 $\Sigma^{\wedge}_{\text{LeR}/\text{SeR}}$

ξ_i es la nueva metavariable que indica un argumento. Esta puede desarrollarse 1) bien como una variable de descripción de argumento (δ) a condición de que sea un funtor nominal ($\delta // \varphi^0$) que caracteriza ($_c =$) un conjunto de objetos (Δ) que pertenecen al *denotatum* de esa descripción ($\Delta \ni \neg \delta \neg$); 2) bien como una variable que indica un conjunto no ordenado de proposiciones (Π^{\wedge}) o 3) bien como una variable que indica un conjunto no ordenado de constituyentes oracionales (Σ^{\wedge}). Ambos conjuntos no ordenados son susceptibles de representación léxica y semántica (LeR/SeR).

Los tres apartados siguientes explican más pormenorizadamente cada una de estas opciones:

(ba) $\delta // \varphi^0_c = \Delta \ni \neg \delta \neg := :$

$$\begin{array}{l} p^v \equiv \varphi^v // \varphi^0_c = \Delta \ni \neg \varphi^v \neg \\ p \equiv [U // \varphi^{\omega} \in Q] \{ \varphi^{\omega} (\cdot \varphi^{\omega\omega}) \} \end{array} \quad \left\{ \begin{array}{l} xN // \varphi^0_c = \Delta \ni \neg xN \neg \\ zN // \varphi^0_c = \Delta \ni \neg zN \neg \\ yN // \varphi^0_c = \Delta \ni \neg yN \neg \end{array} \right\}$$

Hay que tener en cuenta que los identificadores solo pueden aparecer cuando el cuantificador es de tipo Q, ya que sería absurdo hablar de la identificación de una expresión cuantificada como N = ninguno, G = en general, A = todo en general, referido a la totalidad del mundo y no a una parte de éste (Petőfi, 1973b: 235). En este último trabajo, Petőfi propone una simplificación de la representación formal de los cuantificadores. Junto al símbolo general Q aparece un número que indica el número de entidades que ocupan el lugar de argumento, así Q1, Q2, Q3, etc. Para otro tipo de cuantificadores utiliza las siguientes abreviaturas:

N = nada	
Qs = singular no especificado	} Qu = cantidad no especificada
Qp = plural no especificado	

$$(\sqcup \Sigma //] \rho^v / \rho / \begin{matrix} N \\ C / A \end{matrix} / \begin{matrix} xN \\ zN \\ yN \end{matrix})$$

Aquí se consigna que la variable de una descripción de argumento puede ser 1) una variable de un índice de referencia que indica un nombre propio (ρ^v) que es idéntico a una variable de nombre propio (φ^v) a condición de que sea un funtor nominal que caracteriza un conjunto de objetos que pertenecen al *denotatum* de dicho nombre propio ($\varphi^v // \varphi^0_C = \Delta \ni \neg \varphi^v \neg$); 2) una variable de índice de referencia que indica la descripción de un argumento (ρ). La descripción de un argumento consta de tres elementos: un identificador, un cuantificador y una variable. Para representar la relación entre estos tres constituyentes, Petőfi utiliza una estructura predicativa, cuyo funtor es un especificador de índice de referencia (U) a condición de que dicho especificador sea un cuantificador que pertenezca a la clases de los cuantificadores no especificados (Q), y cuyos argumentos son un funtor cuantificador (acompañado o no de un complemento) ligado a una variable de los tres tipos de definición ya mencionados (xN, zN, yN), a condición de que sean funtores nominales que caracterizen un conjunto de elementos que pertenezca al *denotatum* de dicha definición. En síntesis, todo objeto que puede ser nombrado puede esta denotado por un nombre propio o por una descripción (en sentido estricto).

Opcionalmente, ambas variables de índice de referencia pueden ir ligadas a un constituyente oracional, por ejemplo en el caso de las aposiciones, (representado aquí por un *dummy symbol* ($\sqcup \Sigma$) o símbolo que tiene el carácter de una pro-forma) a condición de que bien una variable de índice de referencia de nombre propio, bien una variable de índice de referencia de descripción de argumento, bien un índice de referencia concreto (N), bien alguna de las variables de definición sea un constituyente de dicho constituyente oracional.

(bb) $\Pi^{\wedge}_{LeR/SeR} := : \sqcup \Pi_{LeR/SeR}$

El conjunto no ordenado de proposiciones susceptibles de representación semántica o léxica es igual a una proposición (representada por un *dummy symbol*) de esas características. La notación de la lógica simbólica contiene fundamentalmente, como hemos dicho, símbolos que denotan variables, es decir, abstracciones que pueden ser actualizadas por un gran número de elementos. Cuando a estas variables se les añade además un símbolo que denota su naturaleza de pro-formas, se indica con ello que son símbolos necesariamente reemplazables por el elemento que indican, que ocupará su lugar en una fase posterior del proceso generativo.

(bc) $\Sigma^{\wedge}_{LeR/SeR} := : \sqcup \Sigma_{LeR/SeR}$

De igual modo, un conjunto no ordenado de constituyentes oracionales puede ser reemplazado por un constituyente de carácter pro-formal. (El cambio de símbolo para las pro-formas, la supresión de ciertas barras y la reducción del tamaño de los paréntesis y corchetes son modificaciones nuestras debidas a la imposibilidad de reproducir exactamente los símbolos originales, no a modificaciones notacionales por parte de Petőfi).

Qg = algunos

Qj = mucho / muchos

Qa = todo (restringido, referido a una parte del mundo)

Qc = pocos

Qm = más

G = en general (generalizador)

En una simplificación ulterior (Petőfi, [1974b] 1978: 256-257) reduce los cuantificadores a tres clases principales:

N = nada

Q = cantidad no especificada

G / A = en general / todo (no restringido).

Los cuantificadores, al igual que los conectivos lógicos, se consideran también funtores que tienen como argumento los elementos cuantificados (Petőfi, [1974g] 1975d: 59).

En relación con las representaciones semánticas, existen dos tipos de elementos que no se pueden cuantificar: a) los semantemas básicos o elementos que forman el lexicón mínimo, con los cuales se construyen todas las demás representaciones; b) las definiciones que consisten en combinaciones de semantemas básicos. (Nótese que es la primera vez que Petőfi habla de semantemas en lugar de hablar de rasgos semánticos, seguramente por la influencia que las teorías semánticas de Pottier y Greimas tenían en sus colegas alemanes).

La regla 12 indica todas las posibilidades de especificación de los argumentos, tal como han quedado explicadas más arriba:

$$\text{R. 12} \quad U := : \begin{array}{|c|} \hline R \\ H \\ M \\ V \\ \hline \end{array}$$

La regla 13 determina que un índice referencial en su proceso de actualización debe ir acompañado necesariamente de un especificador que haga posible su identificación:

$$\text{R. 13} \quad \rho^* := : U_N$$

N se convierte ahora en el nuevo símbolo para indicar el índice de referencia concreto. Posteriormente se distinguirá entre los índices de referencia de nombre propio y los demás, y tal distinción se consigna volviendo a postular dos variantes de índice de referencia que se corresponden con dos nuevos símbolos.

$$\rho^v : = : RN$$

$$\rho : = : UN$$

El primer símbolo denota la variable de índice de referencia de nombre propio, por eso es remplazado por un índice de referencia concreto con referencialidad bien definida (RN): *John Lyons*. El segundo símbolo indica la variable de índice de referencia de una descripción de argumento que es reemplazado por un índice de referencia concreto acompañado de un especificador (UN): *el profesor emérito de Cambridge*.

Igualmente, las variables de definición, cuando se actualizan, aparecen acompañadas de un índice de referencia concreto, como establece la regla 14:

$$\begin{array}{lcl} \text{R. 14} & x^* : = : x N & \\ & z^* : = : z N & \\ & y^* : = : y N & \end{array}$$

Los símbolos $x N$, $z N$, $y N$ se consideran variables con un operador de abstracción, es decir, variables a las que es necesaria asignar una definición (el tipo de definición está indicado por los símbolos x , y , z) (Petőfi, [1974g] 1975d: 58). En una ulterior reformulación de esta regla (Petőfi, 1973b: 228) se desarrollan los símbolos de definición concretos, especificando su condición de funtores nominales y su posibilidad de ser reemplazados por representaciones léxicas y semánticas⁴⁸.

⁴⁸ Reproducimos la nueva formulación de la regla 14 para facilitar su consulta:

$$\begin{array}{lcl} \text{(a) } xN // F_{\sigma\kappa}^0 = \Delta \ni \neg xN \neg : = : & \text{LeR}_i & \in p_{\sigma\kappa}^0 \text{ donde } \text{LeR}_i =_D \text{ESeR}_i \\ & \text{ESeR}_i & \\ \text{(b) } zN // F_{\sigma\kappa}^0 = \Delta \ni \neg zN \neg : = : & \text{LeR}_i & \in p_{\sigma\kappa}^0 \text{ donde } \text{LeR}_i =_D \text{SeR}_i \\ & \text{SeR}_i & \\ \text{(c) } yN // F_{\sigma\kappa}^0 = \Delta \ni \neg yN \neg : = : & \Sigma^{\wedge}_{\text{LeR}} & \text{Des} = \Delta \ni \neg yN \neg \text{ donde } \Sigma^{\wedge}_{\text{LeR } i} =_D \Sigma^{\wedge}_{\text{SeR}} \\ & \Sigma^{\wedge}_{\text{SeR}} & \end{array}$$

La parte de esta regla, en sus tres apartados, que queda situada a la izquierda del signo de reescritura ha quedado explicada en la nueva formulación de la regla 9 (v. nota anterior; el símbolo $F_{\sigma\kappa}^0$ es simplemente un nuevo símbolo para indicar un conjunto de funtores). El primer tipo de definición puede

Los índices de referencia irán así cada uno precedido por su especificador: RN, HN, MN y VN o por su cuantificador GN, NN, o por su símbolo de definición xN, yN, zN. Como vemos, los lugares de argumento no son ocupados en este modelo por descripciones verbales de objetos (unidades léxicas), sino por símbolos que representan constantes argumentales. También es posible que los lugares de argumento estén ocupados por constantes de naturaleza proposicional, como hemos visto en las sucesivas formulaciones de la regla 9.

Volviendo de nuevo a la presentación ordenada de las reglas, recordemos que la regla 10 había permitido reescribir los funtores como elementos sobre los que podían aplicarse las reglas de inserción léxica; la regla que presentamos ahora desarrolla ulteriormente el proceso de lexicalización de los funtores:

$$R. 15. \varphi^{\diamond} : = : \left| \begin{array}{l} f^{\diamond}_{LeRi} \\ f^{\diamond}_{SeRi} \end{array} \right| ; // f^{\diamond}_{SeRi} \in \varphi^{\diamond}; f^{\diamond}_{LeRi} =_{Def} f^{\diamond}_{SeRi}; \diamond = t / / ' ' / \Delta$$

φ^{\diamond} es un elemento de la clase de los funtores y puede reescribirse bien como una representación léxica (f^{\diamond}_{LeRi}) o bien como una representación semántica (f^{\diamond}_{SeRi}) con la condición de que a) la representación semántica pertenezca a la clase de los funtores ($f^{\diamond}_{SeRi} \in \varphi^{\diamond}$); b) la representación léxica sea una representación semántica definida ($f^{\diamond}_{LeRi} =_{Def} f^{\diamond}_{SeRi}$); c) el funtor sea o un complemento adverbial de tiempo, o un complemento adverbial de lugar, o un complemento adverbial de grado, o un complemento adverbial de modo, o cualquiera de los tipos de funtores que aparecían en la regla 10: $\diamond = t / / ' ' / \Delta$.

En el libro de 1972, esta regla se complementó con un apartado (b) y un apartado (c), manteniéndose como apartado (a) la parte que hemos presentado:

$$R. 15. \quad b. \quad \varphi^{*Mod/Temp} : = : f_i^{Mod/Temp}$$

$$c. \quad \varphi^{*Perf} : = : f_i^{Perf}$$

reescribirse como una representación léxica (LeR) o como una representación semántica elemental o básica (EseR) donde la representación semántica define ($=_D$) la representación léxica. (El símbolo $_D$ está situado detrás del símbolo igual, es decir, más próximo a la representación semántica para indicar así la dirección de la definición). La segunda variable de definición puede reemplazarse por una representación léxica o por una representación semántica, donde la segunda define la primera. El tercer tipo es diverso, ya que debe ser reemplazada por la representación léxica o semántica de un conjunto no ordenado de constituyentes oracionales que describen ($_{Des} =$) el conjunto de elementos que pertenecen al denotandum de esa definición, donde la representación semántica define la representación léxica.

La regla de inserción léxica se amplía dando cabida a los funtores modales, temporales y performativos, que son sustituidos por elementos del léxico que realizan estas funciones. El conjunto de elementos léxicos que pueden realizar la función de funtores modales, temporales y performativos es mucho más limitado que en el caso de los otros funtores, especialmente la clase φ^* ^{Perf} (por ejemplo, *afirmar, aseverar, decir, comunicar, ordenar, rogar, prometer*).

Posteriormente, en 1973b se incluyó la posibilidad de que ciertos funtores fueran remplazados por nombres propios que pertenecieran al conjunto de funtores que incluye todos los nombres propios, añadiéndose un nuevo apartado a la regla: $F_{\sigma\kappa}^v$
 $:= : Nombre_i \in f_{\sigma\kappa}^v$

Por último, la regla 16 permite insertar ($::$), en lugar de los sustitutos de constituyente y proposición, constituyentes complejos o proposiciones complejas conectadas entre sí y generadas recursivamente, ya presentadas en la regla 9. Se trata de una regla de composición:

- R. 16. a. $\sqsubset \Sigma :: \langle \Sigma^{\square} \wedge \rangle^k; k \geq 1$
 b. $\sqsubset \pi :: \langle \pi^{\square} \wedge \rangle^k; k \geq 1$

o dicho de otra forma

- R.16. a. $\sqsubset \Pi_{LeR/SeR} :: \{\Pi^{\square} \wedge \dots \wedge \Pi^{\square}\}$
 b. $\sqsubset \Sigma_{LeR/SeR} :: \{\Sigma^{\square} \wedge \dots \wedge \Sigma^{\square}\}$

Además de estas reglas, un functor puede ser negado por medio de un predicado [NEG] $\{\varphi^{\diamond}\}$ y, en el caso de las oraciones interrogativas, el alcance de la pregunta se indicará por una partícula interrogativa situada ante el elemento al que la pregunta se refiere.

Estas reglas pueden clasificarse en cuatro tipos diferentes: reglas generativas (R1-R7, la segunda línea de la R8, las R9 y R11); reglas de subcategorización (la primera línea de la R8 y la R10); reglas de inserción (la R11 y R13-R15); y reglas de composición (R16). La numeración no indica el orden de estas reglas en el proceso generativo, ya que éste es indiferente al orden. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las reglas son sensibles al co-texto, de modo que bien el co-texto, bien el lexicón, bien ambos, deben ser tenidos en cuenta en su aplicación.

Las reglas presentadas hasta ahora tienen supuestamente carácter universal, pero se refieren exclusivamente al nivel oracional, es decir, forman la gramática oracional que debe integrarse como componente orgánico de la gramática textual.

3.2.3.2. Desarrollo y ampliación del componente léxico

En cuanto a la estructura del léxico, en general, no se introducen grandes variaciones frente al modelo presentado en el capítulo anterior: se siguen manteniendo el sector léxico y el sector semántico, los índices de selección que permiten clasificar las unidades léxicas por sus rasgos de selección, y los distintos tipos de ordenaciones tesaurísticas según las diferentes relaciones que pueden agrupar a las unidades del lexicón (hiponimia, todo-parte, etc.). Toda unidad léxica se concibe como agrupación de rasgos semánticos (o semas), pero sigue sin resolverse la cuestión de cuáles de los rasgos que constituyen una unidad léxica son estrictamente gramaticales y cuáles tienen otra naturaleza (ontológica, socio-física, etc.). He aquí una representación de una unidad léxica en forma de estructura predicativa teniendo en cuenta la constitución interna de todos sus elementos:

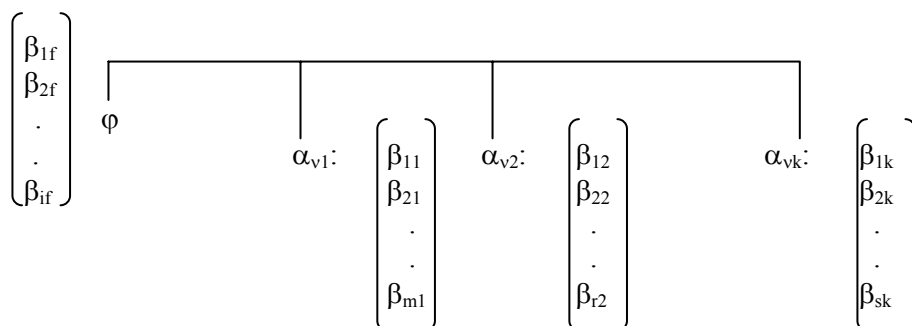


Figura 17. Caracterización de los constituyentes de una estructura predicativa como combinaciones de rasgos (van Dijk et al., 1971: 28).

Todos los elementos que aparecen en esta estructura, tanto el que desempeña la función de funtor, como los que realizan la función de argumento, son concebidos como un conjunto de rasgos básicos (representados en el diagrama por β y el índice correspondiente). Así, la representación semántica de un verbo, además de los rasgos semánticos propios del verbo o funtor, incluye también los rasgos semánticos obligatorios de sus argumentos; por ejemplo, el verbo *hablar* tiene, entre otros, los siguientes rasgos: [+ acción] (β_{1f}), [+ humano] (β_{11}), [+ lingüístico] (β_{12}), es decir, es

una acción que exige un argumento en función de agente con el rasgo [+ humano] y un argumento en función de objeto con el rasgo [+ lingüístico].

Las consideraciones sobre el léxico que se recogen en esta fase de su investigación están inspiradas en el cálculo modal de predicados, tal y como lo describen Hughes y Cresswell en su obra *An Introduction to Modal Logic* (1968). En uno de sus trabajos, siguiendo precisamente a estos autores, presenta con cierto detalle los diversos tipos de cálculos lógicos: el cálculo proposicional no modal, el cálculo proposicional modal, que es una ampliación del anterior, el cálculo de predicados de grado inferior (*lower predicate calculus*) y el cálculo modal de predicados de grado inferior (van Dijk et al., 1972a: 92-100; para los dos primeros, Garrido Medina, 1994). Este último es el modelo lógico más completo y global, y, por tanto, el más adecuado para su integración en una gramática textual.

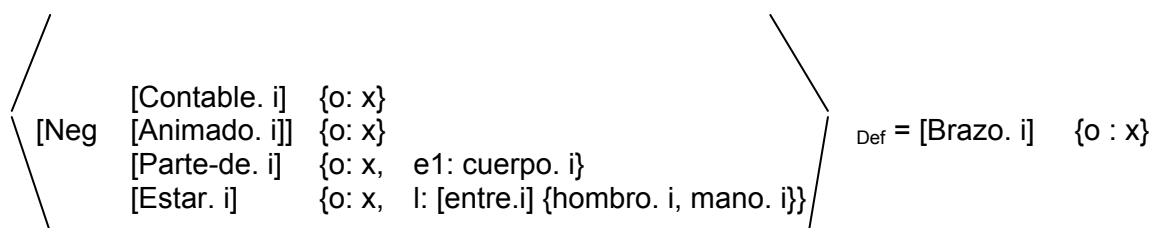
Como se deriva de la presentación del componente oracional de esta gramática, uno de los constituyentes del modelo gramatical es un componente lógico-predicativo, independientemente de que el predicado se considere el núcleo de una proposición de tipo lógico o de una oración cualquiera. Uno de los problemas más candentes es el de la interpretación de la estructura lógica por medio de la cual se representa la constitución textual. El ámbito de interpretación está determinado por las condiciones que orientan la producción de las estructuras lingüísticas, condiciones que están contenidas en el léxico en forma de restricciones de selección. El papel del lexicón en el proceso de interpretación es sintetizado por Petőfi con estas palabras: «Ein Lexikon definiert also einen Teil der Gesetzmässigkeiten einer “potentiellen Welt” bis zu einer Tiefe und Detailliertheit, die durch die Menge der Insertions-Merkmale bestimmt wird. [...] Die “Welt” eines gegebenen (oder zur generierenden) Textes kann im Vergleich zu dieser potentiellen Welt interpretiert (oder definiert) werden» (van Dijk et al., 1972a: 101). La representación de estas regularidades o, lo que es lo mismo, la elaboración del lexicón de una lengua, es una tarea de enorme complejidad, pero absolutamente imprescindible para la construcción de una gramática.

Sin embargo, en este terreno no se parte completamente de cero: los resultados de las investigaciones lexicológicas tradicionales constituyen una contribución de primer orden para la elaboración del lexicón y para la descripción de su estructura. El punto de partida es la constatación de que no todas las relaciones de ese mundo potencial tienen la misma importancia, y que, por tanto, es necesario individuar y definir un pequeño conjunto de relaciones básicas o núcleo de ese mundo, es decir, un lexicón de base, a partir del cual puedan derivarse las restantes relaciones. La definición de este lexicón de base es la tarea fundamental en la

construcción del modelo gramático-textual petőfiano y llegará a constituir el objetivo de uno de sus más conocidos proyectos, «Kernlexikon», del que hablaremos más adelante (v. §4.2.3.1.).

En este punto no se encuentran demasiadas innovaciones respecto del modelo léxico de la teoría co-textual. Se mantienen los dos sectores, el que adjudica una representación léxica o varias a una representación semántica ($\text{SeR} \rightarrow \text{LeR}$ o en su formulación actualizada $f_{\text{SeR Def}} = f_{\text{LeR}}$) y el que partiendo de una representación léxica le atribuye todas sus representaciones semánticas posibles. ($\text{LeR} \rightarrow \text{SeR}$). Se acentúa la importancia de la función de los meta-índices como identificadores unívocos, ya que el número de conceptos o interpretaciones semánticas es mayor que el número de unidades léxicas. Así, todos los conceptos o rasgos semánticos que forman parte de la definición de una unidad léxica se representan con el mismo índice que la unidad léxica en cuestión (v. *i* en el ejemplo que sigue).

En analogía con la representación de la estructura oracional y de la estructura textual, la representación de la estructura interna de las unidades léxicas se realiza también por medio de funciones predicativas. Teniendo en cuenta estas funciones predicativas, se establece una diferencia entre definiciones puras e impuras. Las definiciones puras son aquellas cuyas funciones predicativas presentan elementos del léxico básico su parte izquierda, pero no en su parte derecha. Pongamos un ejemplo:



Esta es una definición típica del sector ($\text{SeR} \rightarrow \text{LeR}$). Tanto en el lado izquierdo como en el derecho encontramos funciones predicativas. En el lado izquierdo las funciones predicativas, cuatro en total, presentan la estructura canónica de funtor y argumentos. Los funtores en unas ocasiones son adjetivos (*contable*, *animado*), en otras sustantivos (*parte-de*) y en otras verbos (*estar*). Solo en un caso el funtor principal va modificado por otro funtor [Neg]. En las dos primeras funciones predicativas encontramos un único argumento en función de objeto, que es la función argumental que aparece cuando el funtor indica una propiedad o característica. En la tercera, hay dos argumentos, el objeto y un experimentador de tipo 1 (*cuerpo*); en la cuarta, la estructura es más compleja, pues el argumento que desempeña la función de lugar es, a su vez, una función predicativa, con un funtor complemento de lugar (ϕ^1 :

entre) y dos argumentos (*hombro, mano*). A la derecha de la definición encontramos otra función predicativa cuyo funtor es el sustantivo *brazo*. Ésta es una definición pura, ya que, si bien los elementos que se encuentran a la izquierda son elementos básicos del léxico, el elemento que se encuentra a la derecha no lo es: *brazo* no forma parte del pequeño conjunto de rasgos semánticos básicos a partir del cual se pueden derivar otras definiciones. Si ése fuera el caso, tendríamos que hablar de una definición impura. Las definiciones impuras se limitan a representar las relaciones entre los elementos básicos del léxico.

Las funciones predicativas presentadas pueden complementarse sustituyendo las entidades que ocupan los lugares de argumento por su caracterización en forma de rasgos semánticos:

$$[\text{Dar}] \quad \{a: \begin{pmatrix} \text{ANI} \\ \text{HUM} \end{pmatrix} \quad o: [\text{N ABS}] \quad co: [\text{N ABS}]\}$$

Las interpretaciones caracterizadas de esta forma pueden agruparse en distintas clases atendiendo al comportamiento sintáctico-semántico del funtor.

El lexicón, tal como es diseñado por el lingüista húngaro, debe contener además una serie de postulados que permitan establecer relaciones parafrásticas, como la sinonimia, la antinomia y las relaciones de conversión, entre otras. Por último, como ya indicamos, muchas de las unidades del lexicón mantienen entre sí relaciones tesaurísticas, del tipo parte-todo, género-especie, parentesco, etc.

Tras esta presentación teórica, sus análisis demuestran que el estudio del léxico de un texto para Petőfi consiste fundamentalmente en establecer listas de los distintos tipos de funtores: los funtores nominales, los funtores modales, los funtores principales. En el caso de estos últimos, se incluye la función predicativa completa con todos los argumentos y la caracterización semántica de los argumentos (van Dijk et al., 1972a: 106-108; para una crítica del componente léxico concebido como una serie de listas, cfr. Lyon, 1968).

3.2.3.3. La base textual y una propuesta de clasificación tipológica

El diseño de una gramática textual como componente fundamental de una teoría que sea capaz de explicar la totalidad de los fenómenos lingüísticos es el objetivo último de estas investigaciones, que parten de los resultados de los análisis lingüísticos de base lógica y de sus posibilidades de ampliación. Como se ha señalado

más arriba, una de las tareas que debe llevar a cabo la gramática textual es la generación de todas las bases textuales posibles, esto es, la generación de complejos de estructuras elementales a partir de los cuales desarrollar una secuencia oracional textual.

Todavía en estos momentos la gramática textual petőfiana se inspira en la gramática oracional, de modo que la base textual presenta la misma estructura que la base de una unidad de composición (KB). Toda base textual consta de un bloque de información transformacional (Ω) y una representación semántica textual (TextSeR), en analogía con R. 1. La representación semántica textual está formada por un conjunto de bases de las unidades de composición independientemente de su orden secuencial en la manifestación lineal, es decir, dicha representación semántica consta del conjunto de funtores conectivos, el conjunto de funtores performativos, el conjunto de funtores modales y temporales que aparecen en las distintas unidades de comunicación que integran el texto y el núcleo textual. El núcleo textual está formado por todos los predicados de los núcleos proposicionales organizados en redes temáticas, en diagramas de relación que representan las relaciones entre estas redes y en redes comunicativas.

Por su parte, el bloque de información transformacional permite ordenar y representar linealmente las distintas bases de las unidades de composición que integran la base textual. Entre las varias razones que empujan a nuestro estudioso a distinguir estos dos componentes dentro de la base textual, destaca la posibilidad de garantizar las relaciones semánticas entre los textos y las relaciones parafrásticas. No nos detendremos más en este punto, ya que éstos eran los postulados de la teoría co-textual.

Se considera que prácticamente la única diferencia que existe entre la base textual y la base de la unidad de composición es el mayor grado de complejidad de la primera, por ello, uno de los principales problemas de la teoría textual aquí presentada es la derivación de textos extensos con los instrumentos teóricos (categorías y reglas) establecidos en analogía con la gramática oracional. Entre las dificultades que surgen se encuentra, por ejemplo, la de determinar el alcance de las pro-formas.

En cuanto a la generación de un núcleo textual, a partir del cual derivar un texto coherente o intencionadamente incoherente, función particularmente importante es la que realizan las redes temáticas y los diagramas de relación que representan sus conexiones. De hecho, constituyen los componentes mínimos imprescindibles para poder llevar a cabo la construcción textual. Además, hay que resaltar el papel de las redes llamadas organizativas o composicionales, que incluyen cuatro redes formadas por diversos tipos de funtores que determinan su construcción: la red que refleja la

estructura temporal formada por los funtores temporales y ciertos funtores conectivos, la red que refleja la estructura lógica formada por ciertos funtores conectivos, la red que refleja la estructura performativa formada por los funtores performativos y modales (red comunicativa) y la red que refleja la complejidad de las representaciones semánticas de las unidades de composición, formada por los funtores conectivos y las relaciones de inserción de unas unidades en otras. Tarea pendiente de la investigación es el estudio de cuáles de estas redes puede atribuirse a un determinado núcleo textual.

Es evidente que estas reglas están en estrecha relación unas con otras. Las relaciones entre las tres primeras (temporal, lógica y performativa) reflejan lo que Petőfi denomina *lógica de las cosas*, que es diversa de la lógica que resulta de la formación de la manifestación lineal, a la que denomina *lógica de la representación*. Podemos ver aquí la influencia de la distinción establecida por los formalistas rusos en sus trabajos relativos a la teoría prosística entre la trama y la historia (Todorov (ed.), 1965; García Berrio, 1973).

Las fases de la generación textual son prácticamente las mismas a las que hicimos alusión en el capítulo anterior, pero aquí aparecen expuestas de manera sintética y especialmente clara, por eso las reproducimos (van Dijk et al., 1971: 29-30):

1. generación del núcleo textual

- a) selección de los elementos léxicos (funtores nominales) del lexicón
- b) generación de los elementos especiales del lexicón del texto (es decir, de los significados específicos del texto, adecuando los significados de los elementos léxicos al co-texto por medio de la selección de algunos de sus rasgos en detrimento de otros)
- c) generación de los índices de referencia
- d) generación de los predicados
- e) formación de las redes temáticas
- f) desarrollo del diagrama de relaciones entre redes
- g) formación de las redes comunicativas (si hay predicados comunicativos)

2. Adición del núcleo textual potencial a una representación semántica textual. Este proceso se divide en dos etapas claramente diferenciadas, de las cuales la segunda consiste en la realización de una serie de ajustes:

- a) desarrollo de las representaciones semánticas de las unidades de composición

b) »» eliminación de las contradicciones internas en el conjunto de dichas representaciones semánticas de las unidades de composición (en el caso de que las haya)

»» generación del conjunto de presuposiciones y consecuencias relativas al conjunto de las representaciones semánticas de las unidades de composición

»» verificación de la ausencia de contradicciones en el conjunto de las representaciones semánticas de las unidades de composición, sus presuposiciones y sus consecuencias (con la consiguiente eliminación de las representaciones semánticas de las unidades de comunicación causantes de contradicciones y generación de otras nuevas, si fuera necesario).

3. Desarrollo de la base textual:

a) determinación del orden lineal de las representaciones semánticas de las unidades de composición

b) determinación parcial del modo en que se manifiesta superficialmente cada una de estas representaciones, es decir, determinación de las instrucciones transformacionales internas que se encuentra en el bloque de información transformacional Ω .

4. Desarrollo de la manifestación textual lineal

a) aplicación de las transformaciones e inserciones necesarias para el desarrollo de la manifestación lineal del texto. Las transformaciones de la gramática textual son las mismas reglas transformacionales de la gramática generativa oracional, pero convenientemente reinterpretadas y ampliadas de modo que constituyan el componente transformacional de la gramática textual.

b) registro de los tipos de coherencia textual (gramaticalmente continuas o discontinuas) existentes entre la secuencia de bases de las unidades de composición y la secuencia de unidades de composición.

Como hemos dicho, la falta de desarrollo del componente transformacional de la teoría, del que debía ocuparse Ihwe, constituye uno de los principales defectos de esta teoría. En el libro colectivo de 1972 se sugiere que al menos una parte de las transformaciones podrían formularse en forma de reglas sobre la base de las redes comunicativas que constituyen el núcleo textual, pero no hemos encontrado ninguna

especificación ulterior al respecto que nos permita entender cómo se llevaría a cabo este proyecto⁴⁹.

En la aplicación de su modelo al texto de Brecht, Petőfi enumera en primer lugar todos los funtores nominales, sin desarrollar su estructura semántica, acompañados de un indicativo del tipo x01, x02, etc. A continuación recoge todas las estructuras predicativas que de alguna forma ofrecen una “descripción” de un funtor nominal, agrupándolas según los funtores nominales descritos y asignándoles un indicativo del tipo y01, y02, etc. En tercer lugar, presenta la lista de todos los índices referenciales formados por estos dos tipos de indicativo precedidos de un cuantificador, y, acto seguido, las redes temáticas o conjuntos de estructuras predicativas clasificadas según los índices referenciales que aparecen en sus lugares de argumento. Cada índice referencial va precedido por una etiqueta argumental que indica su función (agente, objeto, experimentador, etc.). Las relaciones entre redes temáticas son representadas en un diagrama semejante al de la página 154. Estos diagramas permiten observar si la conexión entre las distintas redes temáticas es directa o indirecta y determinar si el núcleo textual (la representación semántica textual) es gramaticalmente continua o discontinua.

Otra fase del análisis consiste en descubrir las redes comunicativas, formadas por todas las estructuras predicativas, cuyos funtores performativos tengan al menos un argumento común.

La estructura de los complejos predicativos del núcleo textual es fijada por los predicados de las redes, de modo que el siguiente paso consiste en asignar a las estructuras predicativas sus funtores temporales, modales, performativos y conectores, según corresponda, y comprobar si las representaciones semánticas de las unidades de composición resultantes están libres de contradicciones internas.

Las diversas relaciones existentes entre las redes temáticas del texto permiten que las representaciones semánticas de las unidades de composición individuales puedan aparecer en diversos órdenes. Serán las transformaciones las que en último lugar determinen el orden lineal final. Como ya sabemos, cada base de unidad de composición contiene un bloque Ω con todas las transformaciones que operan sobre la representación semántica de esa unidad de composición (pasivas, pronominalización, eliminaciones de elementos repetidos, inserción de los conectores lingüísticos, etc.). El orden lineal final en que se manifiesta la base de todas las unidades de composición está determinado en gran parte también por la estructura de la unidad de composición

⁴⁹ Parece ser que, en principio, la idea de Ihwe era distinguir entre dos ciclos transformacionales, el primero constituido únicamente por transformaciones sencillas que actúan sobre una única descripción

anterior, especialmente en lo que se refiere a sus elementos temáticos y remáticos (informaciones externas a la unidad de composición). Dado el escaso desarrollo del componente transformacional, tanto en lo que se refiere a las transformaciones oracionales internas como a las externas, no hay en este punto diferencias sustanciales con el modelo formulado en 1971.

Por último, se analizan los tipos de conexión, continuos o discontinuos, existentes entre las diferentes unidades de composición, especialmente los elementos léxicos que actúan como conectores entre ellas.

La preocupación por la posibilidad de establecer una tipología textual sobre la base de una gramática textual explícita apareció tempranamente en los trabajos de Petőfi y sus colaboradores (Ihwe, Petőfi, Rieser, 1972). No es casualidad que uno de los primeros encuentros organizados en el Centro de Investigación Interdisciplinar de la Universidad de Bielefeld estuviera dedicado exclusivamente al problema de establecer una tipología de textos (v. n. 41). El objetivo de las contribuciones presentadas era tratar de explicar, desde los postulados de la lingüística del texto, el concepto pre-teórico de “tipo de texto” (Gülich, Raible, 1972). Las tipologías propuestas deberían diferenciarse de las clasificaciones intuitivas o preteóricas y guiarse por parámetros lingüísticos, comunicativos, teórico-literarios, sociológicos, etc. En los modelos elaborados para explicar la generación textual se imponía la necesidad de distinguir entre las reglas generales y las que eran específicas de un tipo de texto.

En el trabajo de nuestro autor aparece ahora por primera vez un intento de establecer unos criterios para la clasificación tipológica textual, a la que simplemente se había aludido de pasada en trabajos anteriores. Gülich y Raible (1972), en su presentación, distinguen entre aquellas clasificaciones tipológicas que se guían por criterios internos y las que siguen criterios externos⁵⁰. En principio, los modelos de Rieser y Petőfi se encuentran entre las primeras, pero ninguno de estos modelos propone criterios capaces de diferenciar tipos de textos. Más bien apuntan a la posibilidad de obtener estos tipos por combinación de diversas características gramático-textuales. En cualquier caso, parece que los intentos de establecer tipologías textuales conducen inevitablemente a una apertura de los modelos textuales hacia la pragmática.

estructural, y el segundo compuesto por transformaciones generalizadas que actúan sobre varias descripciones estructurales (Ihwe et al., 1972: 129).

⁵⁰ Esta distinción tendrá considerable influencia en las posteriores aproximaciones petőfianas a la cuestión de la tipología textual (v. §4.2.7). Interesante también la propuesta de Rüttenauer que distingue entre tipos textuales (*Texttypen*) que se caracterizan por rasgos gramático-estilísticos diversos y clases textuales (*Textsorten*) que se diferencian por sus usos en situaciones comunicativas diversas (Rüttenauer, [1974] 1978: viii).

Como cabe esperar, Petőfi rechaza todas las propuestas basadas únicamente en la manifestación lineal, análogas a los criterios utilizados para clasificar las oraciones, y defiende la necesidad de un marco teórico gramático-textual dentro del cual deben formularse dichos criterios. Esta gramática textual debería ser capaz tanto de analizar cualquier texto dado, como de producir todos los tipos de bases textuales y de determinar las relaciones sintáctico-semánticas entre dos textos dados (Ihwe, Petőfi, Rieser, 1972: 12).

He aquí los rasgos de la representación semántica textual que según el estudioso húngaro deben tenerse en cuenta para caracterizar un texto y poder asignarlo a una determinada clase de textos (van Dijk et al., 1972a: 111-115):

1) el número y frecuencia de los elementos de cada una de las clases de índices referenciales;

2) las relaciones existentes entre los diferentes índices referenciales;

3) el tipo de estructuras elementales empleadas en la producción de un texto; esto exige tener en cuenta la estructura interna de los complejos predicativos, el número y frecuencia de los predicados con uno o varios argumentos, el número y frecuencia de los predicados que tienen los mismos argumentos, y el número y frecuencia de los predicados con los funtores modales, de grado, temporales y locales;

4) la estructura del núcleo textual, para lo que hay que determinar el número de los elementos de todas las redes (teóricamente hay tantas redes como índices referenciales y como predicados de los tipos mencionados en (3)) y las relaciones que existen entre estas redes;

5) la estructura de las proposiciones, es decir, la distribución de los distintos predicados que determinan el tiempo y el modo;

6) la estructura de las bases de las unidades de composición, para lo que es necesario saber el número y la frecuencia de las unidades de composición que se conectan entre sí por medio de diversos predicados conectivos y el número y la frecuencia de las que se insertan en otras unidades de composición;

7) la estructura de la base textual teniendo en cuenta las bases oracionales que la constituyen y otras bases textuales que puedan estar insertadas.

El propio Petőfi advierte de que esta enumeración de rasgos constituye sólo un conjunto parcial del total de los rasgos tipológicamente relevantes. Otros rasgos relevantes, de los que no se ofrece indicación por ser sobradamente conocidos, son los que caracterizan la manifestación lineal del texto⁵¹.

⁵¹ Otra cuestión ampliamente debatida es si el número de tipos textuales es limitado, como defiende Coseriu, o abierto como defendía en un principio los integrantes de Textlinguistik (cfr. Ihwe, Petőfi, Rieser, 1972: 19-20).

Al igual que el modelo de Rieser presentado anteriormente, este modelo carece de un componente fonológico elaborado como tal y apenas trata el complejo problema de las presuposiciones, las implicaciones y los mundos del texto, pero, a pesar de ello, la solución que ofrece para el estudio de la estructura lingüística de los textos narrativos desde un punto de vista generativo y susceptible de formalización es mucho más completa, aunque su automatización como procedimiento analítico presenta más problemas que la propuesta de Rieser (van Dijk et al., 1971: 36). Otras críticas que los miembros de su grupo de investigación dirigieron a la propuesta de Petőfi atañen a la ausencia de léxicos explícitos específicos de cada texto en cuestión y la falta de confirmación empírica de los rasgos seleccionados como tipológicamente relevantes, lo que supone que no puede hablarse todavía de principios definidos acerca de la relación entre tipologías textuales empíricas y formales. A pesar de que esta relación parece fundamental para establecer una tipología textual aceptable, la elaboración de una tipología textual empírica es todavía un *desideratum* y los rasgos propuestos son constructos teóricos que no tienen un contenido empírico determinado definitivamente, lo que debilita sobremanera la propuesta tipológica en su conjunto (van Dijk et al. 1972: 130-131).

3.3. Aproximaciones textuales al lenguaje jurídico

Junto al de las estructuras narrativas, uno de los primeros campos de aplicación de la lingüística textual fue el de los textos jurídicos. Los trabajos realizados en este ámbito respondían al prurito empírico de los integrantes del grupo «Textlinguistik», y de otros estudiosos afines, de comprobar los límites y la validez de sus propias teorías, explorando las posibilidades de aplicación de las propuestas y los métodos desarrollados, y de observar si tal aplicación podía considerarse fructífera para el análisis de los constructos textuales característicos de ámbitos específicos de la comunicación lingüística.

La mayor parte de los integrantes del grupo «Textlinguistik» se ocuparon, durante los primeros años 70, de cuestiones relativas a las posibilidades de aplicación de sus modelos teóricos, de cuestiones metodológicas, de la construcción de teorías empíricas y de las repercusiones de la investigación lingüística sobre dicha construcción. Siguiendo la sugerencia de Hartmann⁵², se formaron equipos de investigación interdisciplinares con el objetivo concreto de analizar textos en distintos campos de estudio. Así, en estrecha colaboración con un equipo de juristas, que en 1970 habían constituido en la universidad de Darmstad un grupo de trabajo con el nombre de «Analyse der juristischen Sprache», respaldado en un primer momento por la Deutsche Forschungsgemeinschaft, muchos de los miembros del proyecto «Textlinguistik» contrastaron sus respectivos modelos en el análisis de los textos jurídicos. La investigación desarrollada en el marco de este grupo permitió comprobar las dificultades que se planteaban a la investigación interdisciplinar y a la aplicación de la lingüística textual (Hartmann y Rieser, 1974: xii) y, de hecho, en el prólogo a la antología que recoge los principales trabajos desarrollados en este campo, Hartmann y Rieser ponen en duda la continuación del proyecto (Hartmann y Rieser, 1974: xiii).

Hubo tres encuentros importantes, todos en el Deutschen Rechenzentrum de la Universidad de Darmstad y todos bajo la dirección de Dieter Rave. El primero tuvo lugar los primeros días de octubre de 1970 con el tema *Logische Struktur von Normsystemen am Beispiel von Rechtsordnungen* (Hartman, 1971b), el segundo del 24 al 26 de junio de 1971 sobre *Paraphrasen juristischer Texte* y el tercero en mayo de 1972 acerca de *Syntax und Semantik juristischer Texte*. Petőfi solo tomó parte en el tercero de estos encuentros.

⁵² «Es wäre an der Zeit, sich in interdisziplinären Teams mit konkreten Aufgaben in der Textanalyse zu betätigen, damit mehr als nur allgemeine Bemerkungen gemacht werden können» (Hartmann, 1971a: 27).

Las cuestiones centrales de este trabajo interdisciplinar eran, en primer lugar, la teorización del proceso de subsunción⁵³ y, en segundo lugar, la elaboración de un thesaurus funcional para el lenguaje jurídico. Ambas exigían una teoría gramático-textual que se caracterizase por su precisión formal, su carácter global y sus posibilidades de aplicación. La concepción de las estructuras y funciones textuales llevaron a elaborar una serie de tareas descriptivas y de sistemas categoriales que no habían sido tenidas en cuenta con anterioridad en la lingüística teórica (Hartmann y Rieser, 1974: viii). El objetivo principal de la descripción textual era descubrir qué permite que un texto verbal sea percibido como tal texto, cuál es la esencia de la naturaleza textual, es decir, en qué reside la textualidad.

La aplicación de los instrumentos de estructuración textual a textos con una construcción y valencia específica permiten reflexionar, tanto de forma teórica como analítica, sobre la estructura y la función textual en un nivel más abstracto. Por tanto, el interés de estos ejercicios analíticos no termina con la comprobación de los resultados obtenidos gracias a la aplicación de las teorías textuales elaboradas previamente, sino que dicha práctica analítica tiene interés fundamentalmente en la medida en que esta aplicación permite avanzar en el estudio teórico, ya que en numerosas ocasiones obliga a modificar o incluso a remodelar por completo ciertos aspectos de la teoría elaborada. Solo del análisis de casos empíricos se deducen los elementos necesarios para una teoría adecuada, solo de la confrontación de constructos teóricos y realidad se produce conocimiento (Hartmann y Rieser, 1974: ix - xi). Así pues, la aplicación debe entenderse como un proceso dialéctico entre teoría y praxis.

Soll ein linguistische Theorie für einen Anwendungsbereich entwickelt werden, dann muss sie als empirische Theorie aufgebaut werden und ähnlich strengen Bedingungen genügen wie naturwissenschaftliche Theorien (Brinckmann, Petőfi, Rieser, 1972: 269).

Das linguistische Interesse an Teilbereichen des rechtstheoretischen Objektbereichs resultiert daraus, dass man untersucht, inwieweit linguistische, insbesondere textgrammatische Theorien in diesen Teilbereichen anwendbar sind und wie eine textgrammatische Theorie aufgebaut werden muss, damit sie rechtstheoretischen Interessen genügt. Diese Untersuchung wird als Evaluationsprozedur für die Einschätzung der praktischen Relevanz einer textgrammatischen Theorie angesehen, d. h. textgrammatische Theorien werden nicht nur aufgrund interner Kriterien

⁵³ El proceso de subsunción es el que permite considerar un caso particular como incluido o sometido a un principio general o norma (D.R.A.E, 2001).

(Konsistenz, Explizitheit, Erweiterbarkeit usw.) bewertet, sondern auch aufgrund ihrer Anwendbarkeit (Rieser, 1974a: 97).

Como hemos adelantado, aunque las primeras publicaciones de este proyecto aparecieron en las actas de las jornadas celebradas en el Deutschen Rechenzentrum de Darmstadt a cargo de Dieter Rave, Hans Brinckmann y Klaus Grimmer y en la revista *Datenverarbeitung in Recht*, la principal antología al respecto es la editada por Peter Hartmann y Hannes Rieser, *Angewandte Textlinguistik I*, que apareció como segundo número de la colección *Papiere zur Textlinguistik* en 1974. En ella se volvieron a publicar muchos de los artículos ya aparecidos en las actas mencionadas⁵⁴.

Aquí pueden encontrarse contribuciones de carácter teórico a cargo de Hartmann, que trató el problema de la lógica en el lenguaje jurídico, de Rieser y de Petőfi. Especial atención recibió el problema de las paráfrasis en el texto jurídico, tema al que se dedicaron dos mesas redondas y cuyas principales conclusiones presentan Brinckmann y Rieser (1972), por una parte, y Brinckmann, Petőfi y Rieser (1972), por otra, en sendos artículos. Estos trabajos, que se ocupan especialmente de la aplicación directa de los resultados y las hipótesis de la investigación en lingüística textual, surgieron como fruto del trabajo con el grupo de investigación «Analyse der juristischen Sprache».

Pero, volviendo al ámbito jurídico, las tareas inmediatas que se fijan estos dos grupos de investigación unidos en un proyecto común son las siguientes: 1) de una parte, el desarrollo de un lexicón parcial con naturaleza de *thesaurus* específico; 2) la elaboración de un catálogo de problemas que deberían plantearse en una teoría jurídica con fundamento racional (Petőfi, 1974h: 137). Sin duda ninguna, la primera de estas tareas recibió mayor atención y gran parte de los trabajos que surgieron en este marco tratan de determinar las características de dicho *thesaurus*. Las cuestiones más debatidas, sin embargo, no fueron cómo debería elaborarse dicho lexicón o cómo podría describirse la paráfrasis con su ayuda, sino qué papel deberían jugar el lexicón y la gramática en relación con una teoría jurídica.

Aquí solo nos ocuparemos de las aportaciones realizadas por Petőfi con la intención de proporcionar una base de discusión con los juristas desde el punto de vista lingüístico.

⁵⁴ El resto de las contribuciones que recogen Hartmann y Rieser se refieren a aplicaciones de los estudios textuales en ámbitos tan variados como la religión (Hartmann), la didáctica (Hartmann y Petőfi) y la literatura (Wienold). En este momento ya era evidente que cuanto mayor fuese el número de los ámbitos de aplicación, mayor el enriquecimiento teórico y más interesantes y relevantes los resultados. Asimismo, las aplicaciones diversificadas permitían formular cuestiones con mayor precisión, cuestiones que obtuvieron al menos una respuesta parcial.

Nuestro autor es consciente de que entre las diversas gramáticas textuales, las más adecuadas para su aplicación son las que satisfacen ciertos requisitos lingüísticos internos, como la descripción estructural de un texto, el análisis de la producción y recepción textual, el descubrimiento de significados simbólicos, la posibilidad de confrontar el contenido de ciertos textos normativos (jurídicos, teológicos) con la descripción de un estado de cosas (Petőfi, [1972b] 1974: 18).

En la elaboración de su gramática textual con una base textual no fijada linealmente (*Textgrammatik mit nicht-linear festgelegter Text-Basis*, NLiTeG), Petőfi ha tenido en cuenta tanto los requisitos lingüísticos internos como los externos. A los primeros responden los objetivos de asignar a la manifestación lineal de un texto todas las representaciones sintáctico-semánticas posibles y de producir todos los tipos de bases textuales; a los segundos, la determinación de manera unívoca de las relaciones sintáctico-semánticas entre dos textos.

Las principales cuestiones tratadas por el estudioso húngaro en la aplicación de sus teorías al ámbito del lenguaje jurídico son:

Las paráfrasis textuales. Una de cuestiones centrales para este grupo de investigación fue la ayuda que la gramática puede prestar a los juristas para descubrir las relaciones parafrásticas. A esta cuestión se dedicó el segundo de los encuentros y un parte del tercero⁵⁵ (Brinckmann, Rieser, 1972; Brinckmann, Petőfi, Rieser, 1972). Con posterioridad, la discusión se amplió hasta incluir la cuestión de la relevancia de la lingüística en general para la jurisprudencia. Petőfi defenderá en todas sus contribuciones las ventajas de una gramática textual de base no fijada linealmente (Petőfi, 1972b, 1974h).

En el segundo encuentro, Brinckmann y Rieser (1972) habían llegado a la conclusión de que el uso de paráfrasis juega un papel fundamental tanto en la argumentación de los juristas como en los casos de subsunción. Por ello, la reconstrucción teórica de las relaciones parafrásticas se consideró parte imprescindible en una teoría jurídica motivada racionalmente y concebida de forma global (Brinckmann, Petőfi, Rieser, 1972: 257).

⁵⁵ Los participantes en el debate moderado por Dieter Rave sobre la paráfrasis de los textos jurídicos fueron, además de Brinckmann, Petőfi y Rieser, Bernt Bühnemann, Hans-Jürgen Garstka, Klaus Grimmer, Michale Gropp, Andrea Hasselkuss, Claus-Jürgen Kaminski, Eckhart Heinz, Wolfgang Kilian, Gerd Künzel, Gerhard Otte, Adalbert Podlech, Jürgen Rödiger y Bernhard Schlink. Como trabajo previo, cada participante había analizado algún aspecto de la oración *Beim Einbiegen in eine andere Strasse ist nach rechts ein enger, nach links ein weiter Bogen auszuführen* y sus posibilidades parafrásticas (cfr. Rieser, 1973b).

Pero, al mismo tiempo, la capacidad explicativa respecto al fenómeno parafrástico sirve de test para comprobar la adecuación de la gramática textual propuesta, y solo será adecuada la gramática que sea capaz de dar cuenta de la intuición del hablante competente del lenguaje especializado, que acepta como sinónimas o hiperónimas determinadas oraciones. En lo que sigue, solo tendremos en cuenta las propuestas de Petőfi, aunque en los trabajos colectivos se desarrollan también las aplicaciones de otros modelos teóricos, principalmente el de Rieser (Brinckmann, Petőfi, Rieser, 1972: 259-262; Rieser, 1974a).

Al igual que sus colegas, Petőfi se interesa por la cuestión de las paráfrasis textuales y de las relaciones de sinonimia textual. Desde su perspectiva, tanto la sinonimia textual como la oracional pueden explicarse teniendo en cuenta dos niveles de estructuración lingüística: por una parte, la sinonimia existente entre las unidades léxicas que aparecen en las oraciones o los textos en cuestión; por otra, las relaciones entre las diversas manifestaciones sintáctico-semánticas de un único significado, es decir, textos parafrásticos que remiten a una única y misma representación semántica. Metodológicamente, la única forma de determinar las relaciones de sinonimia es comparando las representaciones semánticas de los textos o las oraciones objeto de comparación. Pero no hay que olvidar que una representación semántica es solo la formalización de una de las lecturas posibles de un enunciado determinado. En palabras del propio autor, una representación semántica no es, por tanto, otra cosa que «die Auszeichnung einer der möglichen Synonym-Strukturen, die Trennung der Repräsentationsart der Strukturelemente dieser Struktur von der linearen Manifestation und die Normalisierung dieser Repräsentationsart» (Petőfi, [1972b] 1974: 20).

Como ya sabemos, todas las informaciones que son necesarias para que, por medio de transformaciones, se constituya la manifestación lineal del texto están contenidas en esta estructura normalizada, que, para una oración, puede presentarse bajo la forma de un complejo predicativo formado por predicados elementales o de un conjunto ordenado de predicados elementales, mientras que, en el caso de los textos, suelen adoptar esta última forma. La adopción de una representación formal o canónica es condición imprescindible para eliminar la ambigüedad no sólo en el nivel de las definiciones léxicas, sino también en la representación de las oraciones y los textos.

Por último, Petőfi distingue dos tipos de paráfrasis: a) las homogéneas, que tienen lugar entre dos textos especializados o entre dos textos de lengua cotidiana; b) las no homogéneas, que se producen entre un texto cotidiano y uno especializado y que no pueden considerarse paráfrasis puras (Petőfi, 1974h: 152).

El léxico técnico. Gran parte de sus reflexiones en los trabajos desarrollados dentro de este grupo de investigación gira entorno a la cuestión de la expresión inequívoca, no ambigua de las oraciones que integran los textos normativos. La aplicación de su teoría textual a este tipo de textos le conduce a ciertas modificaciones interesantes en su concepción del léxico. Por ejemplo, los elementos que ocupan los lugares de argumento en un esquema predicativo no solo pueden ser representaciones semánticas elementales o definiciones léxicas, como había afirmado en sus anteriores trabajos (Petőfi 1971d, 1972a; van Dijk et al. 1972a), sino también términos técnicos correspondientes con un significado fijo dentro de un lenguaje específico. Estas cuatro posibilidades quedan marcadas formalmente de la siguiente manera:

x_N: representación semántica elemental x_{N_T}: su correspondiente término técnico

y_N: definición o descripción léxica y_{N_T}: su correspondiente término técnico

Los símbolos formales para designar los elementos argumentales van acompañados frecuentemente de índices de referencia que marcan las relaciones entre los diversos términos que aparecen en un texto. Por tanto, no se trata de elementos del léxico, sino más bien de descripciones complejas. Además de los índices referenciales, los elementos argumentales van precedidos, como ya sabemos, de cuantificadores, y en los textos jurídicos el cuantificador universal (*generalisator*) cobra una relevancia excepcional. Así, por ejemplo, a partir de una unidad de composición de primer grado, pueden derivarse múltiples manifestaciones lineales, cuya diversidad reside en buena parte en la variedad de manifestaciones de los cuantificadores universales, así como en la diversidad de construcciones sintáctico-semánticas.

La importancia del elemento léxico en sus modelos ha sido ya objeto de atención en capítulos anteriores, pero a medida que se desarrollan sus propuestas textuales el lexicón va cobrando mayor protagonismo, como atestigua la siguiente cita:

Ein Lexikon bildet einen integralen Teil einer Grammatik. Es dient dazu, die abstrakten syntaktisch-semantischen Strukturen, die mithilfe der entsprechenden Regeln der Grammatik konstruiert werden können, so zu interpretieren, dass die resultierenden Objekte der grammatischen Ableitung als mögliche objektsprachliche Ausdrücke bestätigbar sind (Petőfi, [1972c] 1974: 114).

Como hemos visto, el lexicón, tal y como se concibe en la gramática generativa, consiste en una lista ordenada de unidades, cada una de las cuales consta de una cadena de grafemas/fonemas y una entrada léxica. Esta entrada léxica se compone a su vez de definiciones sintáctico-semánticas, informaciones transformacionales sintáctico-semánticas, informaciones fonético-fonológicas o grafemáticas e informaciones adicionales (Petőfi, [1972c] 1974: 114). Todos estos elementos, así como las convenciones formales para su representación dependen del tipo de gramática seleccionado⁵⁶.

Un análisis exhaustivo de los elementos léxicos debe tener en cuenta:

a) la relaciones semánticas de sinonimia, hiponimia, hiperonimia, incompatibilidad, antonimia, complementariedad y conversibilidad existentes entre ellos (Lyons, 1977);

b) su caracterización lógico-semántica, es decir, el número de elementos que participan en el esquema predicativo adoptado como base de su descripción;

c) su caracterización axiomática y ontológica, es decir, su definición por combinación de rasgos semánticos, que permitan establecer las relaciones referenciales con otros elementos léxicos (Brinckmann, Petőfi, Rieser, 1972: 258).

El lexicón apropiado y necesario para llevar a cabo la interpretación de un texto jurídico o de un texto perteneciente a un campo de saber bien delimitado es concebido como un complejo que consta de una parte lingüística (el diccionario propiamente dicho) y una parte especializada o enciclopédica (el *thesaurus*) en la que aparecen recogidos todos los términos técnicos del campo del saber en cuestión, en este caso el jurídico. Para el diseño de la parte enciclopédica fue valiosísima su experiencia en la elaboración de *thesauri* desarrollada durante su etapa en la Academia de las Ciencias de Budapest (Petőfi, 1969a).

La peculiaridad de los términos técnicos que aparecen en los textos jurídicos reside en que su significado debe determinarse respecto a una norma o ley concreta, por tanto sus definiciones son definiciones específicas⁵⁷. En sus propuestas para

⁵⁶ En Petőfi (1972c) se encuentra una descripción detalladísima de ciertos aspectos del lexicón, como los papeles de argumento tomados de la gramática de los casos de Fillmore y la cuestión de las variables que ocupan cada uno de los papeles de argumento, todo desde la óptica de una gramática de tipo generativo-transformacional muy próxima a sus primeros trabajos. Presenta las distintas convenciones formales para la representación de los nombres, los verbos y los adjetivos. Sin embargo, no encontramos aquí una comparación explícita de las definiciones de los términos de la lengua cotidiana y de los términos de un léxico específico.

⁵⁷ La mayoría de los trabajos desarrollados en este ámbito no presentan grandes novedades desde el punto de vista teórico, ya que se trata de aplicaciones de la teoría elaborada en *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie* a fragmentos de textos jurídicos (cfr. Petőfi, 1972b). Las fases principales son la inserción de los argumentos en los esquemas predicativos, la adición de funtores de tiempo y modo a dichos esquemas para formar proposiciones, la adición de conectores que permiten la formación de complejos proposicionales y la adición de un funtor performativo. La única novedad de los textos jurídicos es que en su estructura profunda debe presuponerse la

definir los términos técnicos parte del concepto de matriz como mecanismo que permite la generación automática de las oraciones-clave que llevan a la construcción de la definición técnica. No queremos detenernos aquí en este punto, algo marginal en la evolución de sus teorías textuales, pero un ejemplo detallado puede encontrarse en su artículo “Zum Aufbau eines Lexikons” (Petőfi, [1972c] 1974: 122-124).

Un último aspecto de interés para nuestro autor es la comparación entre los textos de las leyes o prescripciones y los textos que describen un estado de cosas en el mundo. Esta comparación no puede llevarse a cabo si no se cuenta con un lexicón común a ambos tipos de textos. El problema que se plantea es cómo discernir cuándo un término tiene un sentido técnico en un texto y cuándo no. La aplicación del lexicón lingüístico y del *thesaurus* específico puede llevarse a cabo de varias maneras, de entre las cuales Petőfi propone una aplicación paralela de ambos componentes del lexicón, de tal modo que para cada palabra o descripción, si tiene en el texto un significado tesaurístico, su significado se seleccione del *thesaurus* técnico; si por el contrario no tiene un significado especializado, su significado debe encontrarse en la parte del lexicón que contiene el léxico de la lengua común (Petőfi, [1972b] 1974: 31).

En trabajos posteriores, Petőfi postula la existencia de reglas de traducción que permiten el paso de un término de la lengua cotidiana a un término de la lengua especializada. Esto permite explicar el hecho de que un mismo texto admita una comprensión “laica” y una propia de los especialistas (Petőfi, 1974h: 150).

Como nuestro autor señala, queda mucho por hacer en el terreno de la construcción del lexicón, tanto específico como general, desde la selección de las unidades elementales o axiomáticas a partir de las cuales deben construirse todas las demás, hasta la caracterización de los lugares de argumento de los esquemas predicativos teniendo en cuenta sus posibilidades de distribución y la aceptación de una forma normalizada válida para representar las definiciones (Petőfi, [1972c] 1974: 130). En esta dirección se dirigirán sus esfuerzos en futuros trabajos.

No debe olvidarse que para la interpretación de un texto construido con un lenguaje especializado, como en el caso de los textos jurídicos, es necesario tener en cuenta no solo las presuposiciones lingüísticas y pragmáticas comunes a todos los otros textos, sino también las presuposiciones derivadas del lenguaje técnico específico (Petőfi, [1972b] 1974: 31). Su interés por los léxicos técnicos se acentuará hasta el punto de diseñar y dirigir un nuevo proyecto de investigación «Fachsprache – Umgangssprache» del que hablaremos en el próximo capítulo.

existencia de funtor de necesidad, cuyo argumento sean los complejos proposicionales. Este funtor es introducido previamente al funtor performativo: [Yo te digo que [es necesario que]]]

Las últimas jornadas de discusión con el grupo de juristas se celebraron en el Werner-Reimers-Stiftung de Bad Homburg los días 3 y 4 de 1974 con el título *Rechtstheorie und Linguistik*, esta vez bajo la dirección de Hans Brinckmann y Klaus Grimmer y con la ausencia de Dieter Rave. En esta ocasión, Petőfi no se ocupa de cuestiones parciales de la teoría, como había sido la constitución del lexicón, sino de los procesos de elaboración textual, tal y como son contemplados en el interior de su nuevo modelo teórico, la Textstruktur-Weltstruktur Theorie, a la que dedicaremos el capítulo IV.

En su contribución afronta el complejo problema de qué papel juegan el lexicón y la gramática en el ámbito de la teoría jurídica, es decir, en la interpretación de los textos jurídicos. También hace referencia en sus trabajos a problemas como la proyección extensional de los textos jurídicos y el análisis y descripción de los esquemas argumentativos, que no adquieren todavía un desarrollo significativo (Petőfi, 1974h: 154).

Antes de finalizar queremos mencionar brevemente el interés por la aplicación didáctica de sus teorías, que surge ya en fecha tan temprana. Aunque en los últimos tiempos parece que se está tendiendo un puente sobre el abismo existente entre la investigación en lingüística teórica en el ámbito universitario y la práctica de la enseñanza de las lenguas en la educación secundaria y con alumnado extranjero, a mediados de los años 70 dicha preocupación no existía en absoluto. También en este punto hay que considerar a Petőfi como un precursor, un teórico con vocación de maestro, en el sentido más amplio del término, como ha quedado de manifiesto especialmente en los trabajos de los últimos años.

Su propia experiencia de aprendizaje del inglés a principios de 1972, le hizo reflexionar sobre cómo seleccionar los ejercicios más adecuados acerca de la sintaxis y el léxico de una lengua, de modo que su solución pudiera explicarse en el marco de una teoría textual. Las conclusiones de este trabajo se exponen en “Sprachunterricht und eine Textgrammatik mit nicht-linear festgelegter Text-Basis” (1974a). También se buscaba en estas aplicaciones didácticas, como en los trabajos comentados más arriba, una validación empírica de su gramática textual con una base no linealmente fijada (NLiTeG). El cambio de denominación, frente a la teoría co-textual, responde a la intención de destacar el principal rasgo diferenciador de su modelo respecto del de Rieser, ya que ambos modelos eran confrontados en numerosas publicaciones.

En este artículo Petőfi demuestra cómo la mayoría de los ejercicios al uso en los manuales de aprendizaje de lenguas extranjeras están basados en operaciones de naturaleza textual y se corresponden con las operaciones de generación textual que

contempla un modelo teórico de inspiración generativa como el suyo. La primera operación para resolver ejercicios sintácticos consiste, en la gran mayoría de los casos, en la asignación de una base textual al texto y en la acción del bloque de información (conjunto de transformaciones) sobre la representación semántica textual. A continuación tienen lugar las operaciones secundarias de transformación, de representación de información, o bien operaciones de naturaleza léxica. Los dos primeros tipos de operaciones secundarias contemplan la adición obligatoria de algún componente, la reestructuración o paráfrasis de un texto y la transcomposición (*Trans-Komponierung*) o reformulación no parafrástica de un texto. Las transformaciones comprenden además la inserción de información (ejercicios del tipo *fill in the gaps*) y el intercambio de información sintáctica y léxica. Las operaciones de representación de la información contemplan la adición de algún argumento o del funtor en una estructura sintáctico-semántica y la reducción o ampliación de unidades semánticas o léxicas.

El hecho de que la mayoría de estos ejercicios se realicen sobre una sucesión de oraciones y no sobre oraciones o unidades inferiores aisladas apoya el argumento petófiliano de la necesidad de una gramática textual como base de la práctica didáctica.

CAPÍTULO CUARTO

LA TEORÍA DE LA ESTRUCTURA DEL TEXTO Y DE LA ESTRUCTURA DEL MUNDO.

Las primeras reflexiones sobre la naturaleza de los textos y las sucesivas propuestas metodológicas, perfiladas gracias a la labor desarrollada en el interior de los diversos proyectos del grupo «Textlinguistik», condujeron al modelo petófiiano a sucesivas ampliaciones hasta cristalizar en un poderoso sistema de análisis textual, bautizado con el nombre de Text-Struktur Welt-Struktur Theorie, más conocido por sus siglas como TeSWeST. Ésta ha sido sin duda su propuesta teórica mejor conocida y más profusamente estudiada, a la que especialistas de diversos países han dedicado numerosas publicaciones, tanto de carácter expositivo como práctico, en tanto que aplicación de sus postulados al análisis de diversos textos (v. Capítulo IX). También en nuestro país, estudiosos como Antonio García Berrio, Tomás Albaladejo Mayordomo y Francisco Chico Rico han dedicado no pocas páginas a la difusión de este modelo en el panorama de la lingüística y de la teoría literaria española.

Antes de comenzar con la presentación detallada de dicha teoría, conviene, sin embargo, detenerse en un último paso previo, la llamada Teoría Gramatical de Textos Verbales (*Grammatical Theory of Verbal Texts*, GThVT), en la que se incorpora por primera vez el componente contextual, que tan importante papel jugará posteriormente en la ulterior evolución del modelo petófiiano.

La primera presentación de la GThVT apareció publicada en un libro coordinado por nuestro autor junto con Hannes Rieser, libro que daba a conocer, a través de una prestigiosa editorial de amplia difusión, la casa Reidel, la labor desarrollada por los miembros del grupo «Textlinguistik» y por otros lingüistas de prestigio involucrados en el análisis textual, como Irena Bellert y Werner Kummer. El libro tuvo no pocas dificultades para ver la luz, ya que los editores se oponían tajantemente al título, *Studies in Text Grammars*, pues el empleo del término *text* en lugar del habitual *discourse* designaba un por entonces desconocido campo de investigación, con el consiguiente menoscabo para su distribución comercial.

No se trata ya de monografías de autores particulares, como habían sido las de Petőfi (1971d) y van Dijk (1972a), ni de colecciones de artículos de diversos autores pertenecientes a diversas corrientes teóricas, como el libro editado por Koch (1974), sino de trabajos que se enmarcan en una misma aproximación analítica a los textos, aunque la diversidad de puntos de vista no permita hablar de una teoría homogénea. El elemento común a todos los trabajos es la profunda convicción de que una gran parte de los fenómenos de las lenguas naturales, entre ellos, la conexión de oraciones, las descripciones definidas, la pronominalización, las referencias co-textuales y las relaciones semánticas e inferenciales, necesita de un marco gramático-textual para ser explicados satisfactoriamente.

Como se afirma en el prefacio, la gramática textual es concebida como una disciplina formal

[...] it is the aim of this volume to present some pieces of recent linguistic research which aim at the description of discourses and at the development of a formal theory, called *text grammar*, which should permit the enumeration of abstract objects, called *texts* (Petőfi y Rieser, 1973a: 1)

Especial importancia cobrarán las cuestiones metodológicas que se encuentran en la base de la nueva disciplina, en especial la formulación de lenguas de descripción adecuadas que, como hemos visto, es un rasgo característico no solo de nuestro autor, sino también de Rieser, Bellert, Karttunen y tantos otros, y la integración de las gramáticas oracionales en el interior de las gramáticas textuales. Por último, se señala que las disciplinas que mayor influencia tienen en este nuevo campo son la gramática generativa, en especial la semántica generativa, la lógica, la filosofía del lenguaje y la teoría de la comunicación (Petőfi y Rieser, 1973a: 2).

A partir de 1972 y hasta 1977 aproximadamente, se establece una intensa relación científica entre nuestro autor y Hannes Rieser, quien decide abandonar su propio modelo textual, para pasar a trabajar en la ampliación y perfeccionamiento de la propuesta petőfiana. Además de la labor editorial conjunta mencionada, ambos publicaron en *Papire zur Textlinguistik* un volumen acerca de la interpretación modelo-teórica¹ de los textos: *Probleme der modelltheoretischen Interpretation von*

¹ El concepto de modelo es un concepto lógico de gran utilidad en la interpretación semántica de las lenguas naturales. «Para realizar la interpretación semántica de una lengua natural hay que proponer una construcción teórica que contenga las denotaciones de los elementos léxicos, los puntos de referencia y mundos posibles, así como una función que asigne a cada expresión lingüística una denotación determinada; esa construcción teórica se denomina en lógica modelo; por ello la interpretación semántica de una lengua se realizará respecto de un modelo concreto» (Moreno Cabrera, 1985: 13). Garrido Medina (1994: 27-28) explica así la interpretación modelo-teórica: «con un mismo lenguaje [...] se construyen maneras distintas de ver un mismo universo, distintos modelos, variando la asignación de valores veritativos. Sin embargo, los procedimientos para obtener el valor de verdad de las oraciones complejas a

Texten (Petőfi, Rieser, 1974b), que reúne cuatro artículos del autor húngaro y dos del estudioso austriaco. Esta colaboración se extendió hasta el punto de llegar a presentar otras propuestas conjuntas, además de la ya mencionada (Petőfi y Rieser, 1974a) dedicada a la fundamentación teórico-científica de la teoría gramatical y a la elaboración de una lengua lógico-semántica adecuada para la representación de la estructura semántica de las oraciones que forman los textos y de las relaciones semánticas entre dichas oraciones. Destaca el trabajo dedicado al papel de las presuposiciones en el interior de una gramática textual, publicado en una antología de estudios acerca de las presuposiciones que Petőfi editó junto a Dorothea Franck, una joven lingüista alemana que trabajó como ayudante en Bielefeld en el curso 1972-73. En este volumen, *Präsuppositionen in Philosophie und Linguistik*, publicado por la editorial Athenäum que ya había publicado la monografía petőfiana², se recogieron diversas contribuciones de los principales lingüistas y filósofos del lenguaje conocidos por sus reflexiones en este campo, entre otros, Bellert, Ducrot, Fillmore, Karttunen, Montague, Searle, Strawson.

Los años centrales de la década de los setenta se caracterizaron por la fuerte polémica originada por el famoso artículo de Marcel Dascal y Avishai Margalit, “A New «Revolution» in Linguistics? - «Text-grammars» vs. «Sentence-grammars»”, en el que se desacreditaba a la lingüística del texto, infravalorando sus aportaciones. Tanto Petőfi como Rieser se vieron involucrados en dicha polémica y, como era de esperar, adoptaron una posición enérgica en defensa de los logros y repercusiones de los estudios textuales en el panorama de la lingüística general³.

En 1975 aparece la segunda monografía de Petőfi, *Vers une théorie partielle du text*, publicada, como la mayoría de sus trabajos en ese periodo, en la colección *Papiere zur Textlinguistik*. En él se recogen las cinco publicaciones más significativas de los dos años anteriores, aparecidas en lenguas tan diversas como el inglés, el

partir de las simples no varían: las reglas de interpretación son las mismas. Por eso, interesa distinguir entre estas reglas de interpretación y la asignación de valores de verdad a las expresiones básicas. Estrictamente hablando, modelo es el par formado por el conjunto de individuos [...] y la asignación de verdad. Un conjunto de individuos diferentes o una asignación distinta configuran modelos diferentes. El concepto de modelo da lugar a la teoría de modelos (Lutzeier, 1973 y Potts, 1975), hablándose entonces de una semántica modelo-teórica». La semántica modelo-teórica es, pues, un modelo que asigna valores de verdad a cadenas de signos lingüísticos. Petőfi incluirá una semántica de este tipo en el componente gramatical de su teoría, inspirándose en los trabajos de Lewis y Montague, de los que hablaremos más abajo.

² El papel clave que la editorial Athenäum jugó en la difusión de los trabajos que contribuyeron al nacimiento y primer desarrollo de la lingüística textual en Alemania merecería una consideración aparte en una historiografía de la lingüística alemana de este periodo. Recuérdese que en ella se publicaron los tres volúmenes de la antología de Ihwe, la monografía de Petőfi, las actas del congreso sobre tipología textual editadas por Elisabeht Gülich y Wolfgang Raible, la *Lektürekolleg zur Textlinguistik* del grupo de profesores de la Universidad de Bielefeld, además de innumerables obras dedicadas a otros campos de la investigación filológica y literaria.

³ Este artículo fue publicado en *Theoretical Linguistics* en 1974 y la respuesta de nuestro autor no se hizo esperar, aunque no vio la luz hasta 1977 en la revista *Linguistics* (v. §4.3).

alemán, el italiano y el francés, traducidas todas aquí a esta última lengua. De la forja y consolidación de este complejo modelo teórico hablaremos detalladamente más abajo.

Sólo nos queda por señalar, entre sus trabajos en torno a 1973-75, la colaboración con van Dijk en la edición de un doble número de *Poetics* dedicado a la teoría de las metáforas. El abanico temático de las investigaciones petófilas es cada vez más extenso, y la sorprendente variedad y diversidad de intereses científicos hace cada vez más difícil una presentación unitaria del desarrollo de sus ideas científicas. Dedicaremos los primeros apartados de este subcapítulo a la evolución del modelo teórico con el que ya estamos familiarizados y los últimos al tratamiento de otras cuestiones más marginales que, aunque no pueden desvincularse completamente de sus propuestas textuales, no constituyen puntos centrales en el estudio de sus aproximaciones al estudio de los textos y su interpretación.

4.1. La Teoría Gramatical de Textos Verbales (GThVT). La ampliación de la gramática textual: el componente contextual

Frente al dominio casi absoluto de la gramática generativa en su formulación estándar durante la segunda década de los años sesenta, desde principios de los setenta empiezan a hacerse fuertes las voces que atacaban la validez del paradigma generativo, y no solo desde la reformulación de la semántica generativa, que al fin y al cabo proponía un modelo de generación diferente, pero dentro de los límites de la gramática establecidos por Chomsky.

Las principales corrientes disidentes, en el ámbito de la lingüística alemana, fueron fundamentalmente dos: a) la que trataba de ampliar el ámbito del estudio gramatical insistiendo en la dimensión pragmática y en la necesidad de contar con un modelo semiótico (Wunderlich, 1971); y b) la que trataba de eliminar las transformaciones como método para explicar ciertos fenómenos lingüísticos, revalorizando las gramáticas generativas no transformacionales (Brockhaus, 1970; Stechow, 1970; Brockhaus y Stechow, 1971). A esto hay sumar la fuerza que van adquiriendo modelos alternativos que superan la gramática oracional como ámbito propio, tradicional y característico del estudio gramatical, desde las propuestas para estudiar los textos en un marco comunicacional (van Dijk, 1972a; Schmidt, 1973a), hasta los modelos que daban cuenta del procesamiento textual (Wienold, 1971), sin olvidar los ya mencionados intentos de elaborar modelos de análisis textual con alcance interdisciplinar (van Dijk, Ihwe, Petőfi, Rieser, 1971, 1972a; Hartmann y Rieser (eds.), 1974; Petőfi, 1974a).

Todos estos trabajos, tanto los realizados en equipo como las propuestas de los colegas con los que mantenía más estrecha relación, influyeron decisivamente en las modificaciones que sufrirá el modelo petőfiano en los años siguientes. Si durante los años que cierran la década de los sesenta y los que inician la de los setenta, Petőfi se había limitado a la descripción del componente formal de su teoría textual, es decir, a la descripción del componente gramatical, con sus subcomponentes, reglas y operaciones en los procesos analíticos y sintéticos, a partir de 1973 toma plena conciencia de la importancia del desarrollo de un componente extensional o contextual, como pone de manifiesto en sus artículos "Text-Grammars, Text-Theory and the Theory of Literature" y "Towards an Empirically Motivated Grammatical Theory

of Verbal Texts"⁴. En este estado del desarrollo de su teoría, el estudio de las estructuras sociológicas, ideológicas, poéticas y estéticas que pueden derivarse de la estructura textual verbal, porque de algún modo están implicadas por ellas, adquiere una relevancia que no tenía en trabajos anteriores, a pesar de que ya desde los inicios de su investigación había hablado de las estructuras secundarias, siguiendo el pensamiento poético de Lotman. En este momento, le preocupa especialmente la posibilidad de relacionar las estructuras no verbales con las verbales como fase final y cumplida del proceso interpretativo. Solo si es posible explicar dicha relación se puede garantizar la descripción de la competencia y actuación poética en el marco de una teoría textual homogénea (Petőfi, 1973b: 206-207).

It is necessary to build up a *text theory* which is able to serve as a framework for treating *any* problems related to texts. Within an all-embracing text theory I propose to distinguish two componentes which can be separated by definition. According to this distinction I speak of a *co-textual* and a *con-textual* text-theoretical component. (Petőfi, 1973b: 222- 223)

Esta estructuración en componente gramatical o co-textual y componente semántico extensional o con-textual se mantendrá a partir de ahora en todos los desarrollos ulteriores del modelo.

Según esta nueva formulación de su modelo teórico, el componente co-textual abarca todos los aspectos del texto de carácter interno, es decir, pertenecientes al sistema lingüístico y que pueden ser objeto de una gramática textual explícita (reglas sintácticas, semánticas y fonológicas). Esta gramática textual está concebida como una generalización y expansión de la gramática oracional (Petőfi, Rieser, 1973a: 8). Por su parte, el componente con-textual engloba todas las relaciones que un texto mantiene con elementos que son externos al propio texto, desde la realidad extralingüística a la que el texto se refiere hasta los factores de la situación comunicativa en la que el texto se enmarca, sus relaciones histórico-lingüísticas y socio-históricas, su historia intertextual (críticas, citas e interpretaciones), etc. Aquí se incluye también el estudio de los textos literarios, ya que el carácter literario de un texto está determinado solamente con-textualmente, no depende de la estructura co-textual del texto en cuestión (Petőfi, 1973a: 70).

Si no se tienen en cuenta los aspectos contextuales, la teoría textual no será capaz de explicar la competencia verbal ni la actuación verbal de un hablante y

⁴ En algunos de sus anteriores trabajos (Petőfi, 1971c; 1971f), Petőfi ya había designado su teoría como la *Teoría gramatical de los textos lingüísticos* (GThST, *grammatische Theorie sprachlicher Texte*). El propio autor señala en nota que esta extensa presentación de su teoría está basada parcialmente en la revisión del artículo aparecido en *Lili. Zeitschrift für Literatur und Linguistik* en 1972 (cfr. Petőfi, 1971c).

carecerá de motivación empírica (Petőfi, 1973b: 223). El objeto del procesamiento contextual de los textos no es solo la estructura verbal, sino sobre todo el mundo que se manifiesta en un texto dado; y la teoría del texto tiene que ofrecer también una descripción de este mundo (Petőfi, 1973a: 39). Otros muchos lingüistas adoptan este mismo parecer, entre ellos Köck había señalado que «there is no way to infer any criteria of coherence of meaning from the signal aspect only [...]. There is surely no hope for an ideal theory of text in the strict sense» (Köck, 1973: 163), si bien su propuesta es mucho más ambiciosa que la de Petőfi, ya que cree necesario contar con un paradigma metatéorico de la interacción entre el hombre y el mundo para dar cuenta del funcionamiento de los textos.

La importancia otorgada a partir de este momento a los aspectos externos al componente lingüístico queda reflejada en la propia definición del concepto de texto como «a sequence of spoken or written verbal elements functioning as a single whole, which is qualified according to some (mostly extralinguistic) criterion as being a text» (Petőfi, 1973b: 205). La defensa de que la textualidad no es un rasgo inherente a la estructura de un objeto lingüístico, sino que es atribuida por un intérprete como resultado de un proceso de confrontación con dicho objeto lingüístico será una constante en la evolución de su pensamiento teórico, como tendremos ocasión de ver en los próximos capítulos.

No se abandonan tampoco ni el objetivo de describir la competencia textual de un hablante ideal, ni el empeño de que dicha descripción satisfaga los criterios y requisitos de la teoría de la ciencia. Además de estos requisitos se añade o, mejor dicho, se resalta la motivación empírica de la teoría, es decir, que reúna los requisitos exigidos por los diferentes campos de aplicación, que hasta el momento eran, como hemos visto, los textos literarios, especialmente narrativos, y los textos jurídicos. Se insiste en que el objeto de estudio de esta teoría son tanto los textos literarios como los no literarios, y que, por tanto, se pretende describir tanto la competencia poética, como la competencia textual general (Petőfi, 1973b: 206).

4.1.1. *El componente co-textual*

Como ya hemos indicado, el objetivo de una gramática textual sin linealidad fijada es, en primer lugar, caracterizar la estructura profunda de un texto. Recordemos que, en la teoría de Petőfi, la estructura textual más profunda recibe el nombre de base textual (Text Basis, TextB) y que dentro de ella pueden distinguirse dos

componentes: el componente de representación semántico-textual (Text Semantic Representation, TextSeR), que contiene todas las unidades semánticas básicas y el bloque de información (Text Ω), que contiene las instrucciones para poder disponer en una sucesión lineal determinada las unidades semánticas básicas del componente de representación semántico-textual. Así queda bien claro que la representación semántica es independiente de la disposición lineal que adquirirá en ulteriores fases de desarrollo. Éste es el principio sobre el que debe basarse cualquier gramática textual sin linealidad fijada.

The independence of the TextSeR from the linear arrangement means that the TextSeR contains all semantic “basic units”, out of which one particular text is (or will be) built up, without, however, determining the final succession of the sentences of the text and the syntactico-semantic construction of the single sentences (Petőfi, 1973b: 223).

La representación semántica del texto (TextSeRe) contiene no sólo las unidades semánticas básicas, sino todos los tipos de relaciones que se pueden dar entre estas unidades: relaciones semánticas, temporales, lógicas, comunicativas. Dentro de este componente se incluyen las listas de descripciones de objetos que aparecen en el texto, las relaciones de predicación en la que estos objetos intervienen, las redes temáticas que el conjunto de estas proposiciones forma en torno a un objeto, las relaciones que se establecen entre los distintos predicados, las relaciones entre todos los predicados en que intervienen los participantes en la situación comunicativa manifestada en el texto, las redes de relaciones temporales y locales. En definitiva, todas aquellas informaciones que permiten representar de forma intensional el mundo textual.

Sin embargo, no hay en ella la más mínima referencia a cómo deberán aparecer todas estas informaciones en el texto definitivo, a cómo deberán disponerse secuencialmente y configurar la organización última del texto. «La TextSeR funciona como un verdadero almacén en el que se hallan todos los componentes textuales ordenados en el sentido de sus propias series, pero sin la menor relación con su futura situación y operatividad en el texto definitivamente formulado y linealizado» (García Berrio, 1977: 138). El bloque de información indica cómo deben plasmarse estas relaciones no sólo en el interior de cada frase sino también en la organización de las oraciones en unidades superiores (párrafos, secciones, capítulos, epígrafes) (García Berrio, 1978a).

Para entender la constitución de la teoría textual propuesta por Petőfi en 1973, es necesario, ante todo, tener presentes cuáles son los objetivos que esta teoría se

propone. En primer lugar, debe ser capaz de explicar el *proceso de análisis* de textos, es decir, la asignación a la manifestación lineal de un texto de todas sus representaciones sintáctico-semánticas posibles. En segundo lugar, debe ser capaz de explicar el *proceso de síntesis* de un texto, es decir, cómo se generan las bases textuales y, a partir de ellas, las manifestaciones textuales lineales. Estos dos procesos ya habían sido tenidos en cuenta en anteriores formulaciones, pero ahora aparece un tercer objetivo que esta teoría debe cumplir: debe ser capaz de comparar textos, es decir de establecer relaciones sintáctico-semánticas entre varios textos de forma no-ambigua. (Petőfi, 1973: 223). Esto explica que entre los componentes de la gramática textual, en el componente cotextual de la teoría, se encuentren tres algoritmos⁵: uno para el análisis de textos (A_A), otro para la síntesis de textos (A_S) y otro para la comparación de textos (A_C). Además de los tres algoritmos, el componente gramatical también contiene un sistema de reglas de formación (FR, *formation rule system*), un sistema de reglas transformativas (TrR, *transformation rule system*) y un lexicón (L).

4.1.2. El componente con-textual

Este componente tiene como objetivos principales dar cuenta, por una parte, de los procesos de producción e interpretación textual; por otra, de las interpretaciones no estrictamente lingüísticas de las que puede ser objeto un texto. Empecemos considerando el primero de estos objetivos. Para representar los procesos de producción e interpretación textual, Petőfi diseña el siguiente diagrama en el que quedan reflejadas las relaciones entre el componente co-textual, con los elementos mencionados, y el componente con-textual.

⁵ Recordamos que, en este contexto, un algoritmo es un tipo de operación que afecta a un conjunto de procesos homogéneos, en nuestro caso, al conjunto de los textos verbales. En palabras de García Berrio (1977: 142), «un algoritmo es un procedimiento general de operación, que contempla la realización de un proceso explicativo sobre un conjunto de manifestaciones relativamente homogéneas de un tipo. El algoritmo ha de proporcionar la pauta para el conjunto de operaciones de definición y caracterización total de manifestaciones». V. nota 31 del Capítulo I.

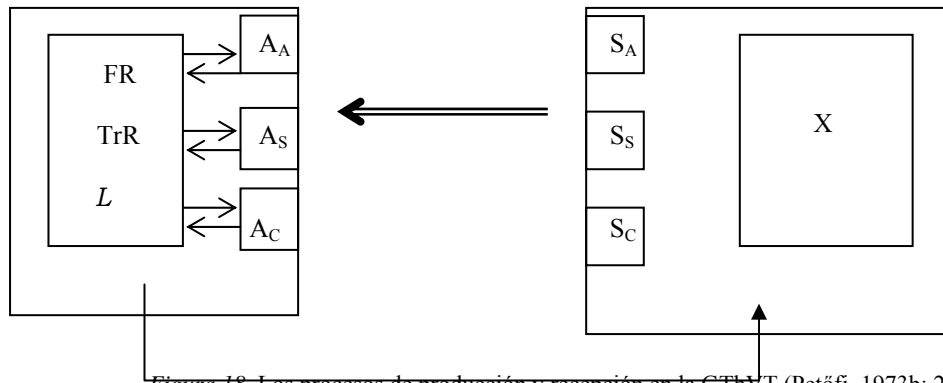


Figura 18. Los procesos de producción y recepción en la GThVT (Petőfi, 1973b: 224)

En el diagrama se diferencian claramente dos bloques, que se corresponden con el componente cotextual, a la izquierda, y el componente contextual, a la derecha. En el bloque de la derecha, los componentes teóricos que describen el proceso de la comunicación humana (tanto verbal como no verbal) están representados por X. Estos componentes teóricos junto con las estrategias de análisis (S_A), síntesis (S_S) y comparación (S_C) de textos se ponen en relación con el bloque formado por los tres algoritmos y los tres componentes mencionados: sistema de reglas de formación, sistema de reglas de transformación y lexicón, que constituyen el bloque de los aspectos cotextuales.

Como puede observarse, tiene lugar una correspondencia biunívoca entre los tipos de algoritmos del componente co-textual y los tipos de estrategias del componente con-textual, pero el propio autor insiste en que existe una importante diferencia entre los algoritmos y las estrategias, pues los algoritmos son operaciones para todo un conjunto de textos, mientras que las estrategias son operaciones que se realizan en un texto particular. «The difference between the “strategies” and the “algorithms” is that while the algorithms have to account for all theoretical possibilities, the strategies only have to direct the selection from among these possibilities according to the actual communicational situation» (Petőfi, 1973b: 225). Sin embargo, los tres tipos de algoritmo deben tener en cuenta en su actuación los tres componentes teóricos que integran la parte co-textual de la gramática, de modo que, por ejemplo, el proceso productivo debe activar ambos sistemas de reglas en combinación con el lexicón, para permitir la producción efectiva de un texto concreto.

En cuanto al segundo objetivo, el de la interpretación secundaria de un texto, no puede ser conceptualizado de forma adecuada sin una reflexión previa sobre el tipo de texto objeto de análisis. Las consideraciones tipológicas, que encontramos de forma explícita en los trabajos realizados en el marco del grupo «Textlinguistik», van adquiriendo protagonismo en sucesivas publicaciones. Así, se afirma que, a pesar de que es evidente que cada tipo de texto requiere un tipo de interpretación, puesto que

es necesario activar conocimientos extratextuales que son diversos en cada caso, no puede defenderse que cada tipo textual exija una gramática textual específica, sino que, por el contrario, todos los aspectos contextuales que se activan durante la interpretación textual deben tener cabida en una única teoría textual.

I am convinced that all text types and aspects can be treated by *one and the same* text grammar, since the different con-textual aspects are determined by the difference of the goals and ways of the further interpretation. However, this text grammar has to meet the *basic claim* of all con-textual interpretations. This basic claim can be formulated as follows: the object of the contextual interpretation of texts is not only (we could say not in the first line) the *verbal structure* of the text, it is rather the relation between the world manifested by the verbal structure and the actual world. Thus, a text grammar has to provide the description of this world, too (Petőfi, 1973b: 225)

Por tanto, lo importante es que la teoría cuente con un componente que codifique las relaciones entre el texto y el mundo al que ese texto hace referencia. Si la teoría solo atiende a los componentes estrictamente gramaticales del texto, sin tener en cuenta la situación comunicativa que un texto refleja, no podremos decir que se trate de una teoría empíricamente fundada en lo que a los procesos comunicativos se refiere. Este componente es el que, a partir de 1973, recibe el nombre de componente contextual.

Toda interpretación contextual supone implícitamente el cotejo de dos mundos: de una parte, el mundo o parte de mundo que ha sido textualizado y que constituye el referente textual y, de otra parte, el mundo al que pertenece el texto por encuadrarse dentro de un tipo textual. Así, hablamos de textos literarios, jurídicos o periodísticos, porque reconocemos en un mundo textual los rasgos que atribuimos a un mundo extralingüístico en el que situamos una producción textual determinada, como el mundo de la literatura, el mundo jurídico, el mundo del periodismo, etc. Sin embargo, ambos mundos no son comparables si no están textualizados, por ello el instrumento ideal para llevar a cabo el cotejo es una teoría textual que cuente en su seno con un componente de representación textual del mundo (Petőfi, 1973b: 226).

El principal mecanismo textual para reflejar la estructura del mundo que se manifiesta en un texto es la representación explícita de los objetos que pertenecen a dicho mundo a través de índices de referencia, que dan cuenta tanto de las relaciones de correferencia existentes entre los diversos elementos lingüísticos que se refieren a un único objeto en el mundo, como de las relaciones entre los diversos objetos. Al importante tratamiento teórico que el mecanismo correferencial recibe en las primeras

teorías petófiánas hemos dedicado ya más arriba una descripción detallada (cfr. §2.2 y §3.2.3.).

La continuidad entre los diversos modelos petófiános dificulta la tarea de descubrir las modificaciones introducidas en sus sucesivas propuestas, modificaciones que, en algunos casos, se refieren a cuestiones marginales. En la Teoría Gramatical de Textos Verbales, además de la importantísima distinción entre un componente co-textual y otro con-textual, ya comentada, pueden advertirse otros cambios que merecen una especial consideración sobre el trasfondo de la teoría textual sin linealidad fijada, presentada en el capítulo anterior. Veamos sucintamente algunos de estos cambios.

4.1.3. Las reglas de transformación

Una innovación importante respecto del modelo teórico anterior es el desarrollo que adquiere el sistema de reglas de transformación. En sus trabajos sobre las estructuras narrativas había desarrollado de forma exhaustiva el sistema de reglas de formación (cfr. §3.2.2.1.), pero apenas se hacía mención a la necesidad de contar con un sistema de reglas de transformación para dar cuenta de las modificaciones que sufren las estructuras generadas por las reglas de formación para dar lugar a la estructura superficial textual. En su efímera colaboración con Jens Ihwe, éste había quedado encargado del desarrollo de este componente, pero, como ya advertimos, dicha labor nunca se llevó a cabo. Por eso, ahora Petőfi se ve en la necesidad de acometer en solitario esta tarea.

La principal función de estas reglas será la de explicar procesos tales como la inversión del orden de los constituyentes oracionales o la disposición de las distintas oraciones en el interior de un texto. Todavía en 1973 esas reglas no habían recibido ninguna formulación explícita comparable a la de las reglas de formación, pero sí se indican las funciones que deben realizar: explicar la disposición final de las oraciones en la manifestación lineal, transformar una estructura sintáctico-semántica en distintas manifestaciones lineales que sean paráfrasis unas de otras y dar cuenta de todas las transformaciones internas, tanto las de la estructura textual profunda (TextB) como las que tienen lugar en fases más próximas a la estructura superficial. El conjunto de estas reglas integra el bloque de información ($K\Omega$ / $\text{Text}\Omega$) y en el proceso de generación textual se selecciona, en cada ocasión, un conjunto de reglas de transformación, de modo que, dependiendo de las reglas seleccionadas, se obtienen diversas

manifestaciones lineares de una misma estructura de base (o profunda, en términos chomskyanos).

Sin adoptar una forma definitiva, Petőfi nos indica que los principales tipos de reglas transformativas deberían ser

- (1) las que fijen la primera oración o unidad composicional de primer grado de un texto;
- (2) las que seleccionen los bloques de información para cada base de las unidades de primer grado, de modo que quede fijado el orden de los constituyentes intraoracionales;
- (3) las que permitan la formulación de paráfrasis a partir de una estructura semántica común (y aquí es inevitable suponer que al menos una parte de estas reglas serán reglas del lexicón); y
- (4) las que determinen todas las transformaciones en el interior de una unidad de primer grado (elipsis, pronominalizaciones, etc.) (Petőfi, 1973b: 242-243).

En relación con este punto, nuestro autor afirma que la base de una unidad de primer grado u oración textual, simple o compleja, (es decir, una KB) es una estructura contingente, ya que las relaciones entre las proposiciones nucleares que forman su representación semántica (KSeR) pueden ser expresadas por otra base estructurada diversamente o incluso por varias bases conectadas entre sí. La diversa estructuración de las proposiciones nucleares que integran una base de una unidad de primer grado es el resultado de la distinta actuación del bloque de información, donde se encuentra el sistema de reglas de transformación. Por tanto, estas reglas no solo afectan a la transición entre base textual y estructura superficial, sino que intervienen también en la organización interna de la base textual y de las bases de las unidades de primer grado que, eventualmente, pueden formar la base textual (en el caso de que el texto esté formado por más de una oración, explícitamente marcada con signos de puntuación por su autor).

Un cambio en la disposición lineal de los constituyentes de las bases textuales (TextB) influirá decisivamente en la aparición de ciertos fenómenos superficiales, por ejemplo, la pronominalización, la elipsis y la relativización. Observemos la siguiente secuencia de oraciones, suponiendo que cada una de ellas fuera la manifestación de una proposición integrada en una base textual:

- (1) (a) María vio a Pedro ayer en el departamento. (b) María regaló a Pedro una pluma estilográfica. (c) Pedro es un profesor de Economía Aplicada⁶.

⁶ Según el sistema de representación gráfica de la GThVT, la primera de estas proposiciones debería representarse de la siguiente manera (damos aquí una versión simplificada, introduciendo los elementos

Dependiendo de la disposición lineal final, podremos obtener las siguientes manifestaciones superficiales, entre otras:

(1.1.) (a1) María vio a Pedro, (c) que es un profesor de Economía Aplicada, (a2) ayer en el departamento y (b) le regaló una pluma estilográfica

(relativización + inserción oracional + conjunción copulativa + elipsis nominal + pronominalización)

(1.2.) (c) Pedro es un profesor de Economía Aplicada (a) al que María vio ayer en el departamento y (b) le regaló una pluma estilográfica.

(relativización + conjunción copulativa + elipsis nominal + pronominalización)

(1.3) María regaló una pluma estilográfica a Pedro, un profesor de Economía Aplicada, al que vio ayer en el departamento

(elipsis verbal + relativización)

Por último, Petőfi introduce una distinción entre los bloques de información o conjuntos de reglas de transformación que forman parte de una base textual y los que forman parte de la base de una unidad de primer grado. El bloque de información de una base textual ($\text{Text}\Omega$) debe contener la información relativa al orden en que se disponen en la manifestación superficial las unidades de primer grado (KBs) y la información relativa a qué predicados pertenecen a qué unidades de primer grado. El bloque de información de la base de una unidad de primer grado ($\text{KB}\Omega$), por su parte, debe contener informaciones relativas al orden de los constituyentes oracionales u oraciones simples, a la existencia de conectores, a la estructura interna de los constituyentes oracionales (sucesión de sus partes, tipos de unidades que integran cada constituyente (nombres, verbos, adjetivos) y si deben recibir expresión plena en la manifestación superficial o pueden ser pronominalizados o elididos, existencia de inserciones oracionales). «In short: a $\text{K}\Omega$ must contain all informations necessary for the unambiguous determination of the LiM to be developed out of the given KB, except those concerning the “pro-form”- building and deletion» (Petőfi, 1973b: 241).

léxicos correspondientes a los funtores y argumentos que aparecen en las estructuras semánticas para facilitar la comprensión): *María vio ayer a Pedro en el departamento*

$\Sigma := [\varphi^P; \text{decir}] \{a: \text{yo} \quad e: \text{tú} \quad o: \Pi\}$

$\Pi := [\varphi^T; \text{ahora}] \{\kappa\}$

$\kappa := [(\varphi^t; \text{ayer}) \wedge (\varphi^l; \text{en el departamento})] \{[\varphi: \text{ver}] \{A\}\}$

$A :=: \alpha_{\mu 1}: \text{María} \quad \alpha_{\mu 2}: \text{Pedro}$

Dentro de una base textual (TextB) solo puede haber un único bloque de información (Text Ω), que determina una única manifestación lineal superficial (TextLiM) para dicha base. Si cambia el bloque de información, la manifestación lineal superficial de dicha base se verá inevitablemente alterada. De modo que:

$$\begin{array}{lclclcl} \text{TextB}_1 & := & \text{TeSeR}_1 & + & \text{Text}\Omega_1 & \rightarrow & \text{TextLiM}_1 \\ \text{TextB}_2 & := & \text{TeSeR}_1 & + & \text{Text}\Omega_2 & \rightarrow & \text{TextLiM}_2 \end{array}$$

Si cambia el bloque de información, cambia la manifestación lineal de la estructura semántica textual e indefectiblemente tenemos que hablar de una base textual diversa, ya que uno de sus componentes ha sido modificado. No olvidemos que la asignación de diversos bloques de información a una misma estructura semántica textual es fundamentalmente la tarea del algoritmo de síntesis textual.

Para que puedan aplicarse las reglas de transformación en el nivel oracional, es necesario que se haya establecido previamente el bloque de información textual que actuará sobre la estructura semántica de la base, de modo que el orden de las distintas unidades de primer grado quede fijado y, a partir de este orden, pueda decidirse qué tipo de transformaciones operan: elipsis, pronominalizaciones, etc. Sin embargo, la selección de un bloque de información textual no conlleva necesariamente la selección de los bloques de información para cada una de las unidades de primer grado, de modo que es posible que haya variaciones en el orden de sus constituyentes internos. Así, siguiendo con el ejemplo anterior, si nos decidimos por el bloque de información correspondiente a la opción (1.1), serían posibles variaciones de este tipo:

(1.1.1.) (a1) María vio a Pedro, (c) que es un profesor de Economía Aplicada, (a2) ayer en el departamento y (b) le regaló una pluma estilográfica.

(1.1.2.) (a1) María vio a Pedro, (c) que es un profesor de Economía Aplicada, (a2) en el departamento ayer y (b) le regaló una pluma estilográfica.

(1.1.3) (a1) Ayer María vio a Pedro, (c) que es un profesor de Economía Aplicada, (a2) en el departamento y (b) le regaló una pluma estilográfica.

4.1.4. El léxico

En cuanto al *léxico* (*L*), adoptará su forma definitiva ya en fecha tan temprana manteniéndose prácticamente inalterado en las teorías sucesivas. La presentación que realizamos aquí es fundamental para la comprensión de las concepciones teóricas posteriores; de hecho, este componente es delineado en numerosas publicaciones entre 1973 y 1978⁷. Así pues, aunque a lo largo del trabajo haremos numerosas alusiones a los postulados ahora expuestos, no volveremos a repetir la organización global del componente léxico en la presentación de los modelos textuales desarrollados posteriormente.

Petőfi lleva a cabo una reorganización parcial de su estructura interna, de modo que se distinguen ahora tres sectores, en lugar de dos: el sector de las definiciones léxicas, que contiene todas las entradas léxicas en una descripción formalizada; el sector de las relaciones de conversión; y el sector de las ordenaciones tesaurísticas (*thesauristic arrangements*).

a) Sector de las definiciones léxicas. En estos primeros momentos del desarrollo del modelo, se considera que la descripción de sus condiciones metateóricas y la confección del inventario de entradas es tarea de los estudiosos de cada campo de saber en el que pueden aplicarse los métodos de análisis textual. Así, por ejemplo, en el análisis de un texto jurídico o teológico, son los propios juristas y teólogos los que deben ocuparse de elaborar el *léxico* de sus disciplinas respectivas. Al igual que las reglas de formación (y suponemos que las transformativas), las entradas léxicas aparecen formalizadas como estructuras de predicación lógica, compuestas de un funtor y una serie de argumentos.

La exigencia de un léxico formalizado según criterios homogéneos con el sistema de reglas del conjunto de la teoría era un postulado de la semántica generativa de Katz y

⁷ A lo largo de nuestra exposición sobre el componente léxico se observará que se han introducido ideas que aparecen desarrolladas en trabajos posteriores a la elaboración de la Teoría Gramatical de Textos Verbales, trabajos que pertenecen de lleno al desarrollo de la TeSWeST y que serán, por ello, comentados en detalle más abajo. Dado que el componente léxico es el componente teórico que menos variaciones experimenta, en este apartado nos hemos permitido añadir, abandonando así el criterio cronológico que hasta ahora ha guiado nuestra exposición, ideas y comentarios que se encuentran en estos otros trabajos, pero que estaban ya en germen en los escritos de 1972 y 1973.

Fodor, porque si la explicación del significado léxico de una palabra se produce sólo por medio de otras palabras se origina un proceso circular de interdefiniciones [...]. A través de la definición del “definiendum”, representación léxica, mediante un “definiens”, representación semántica, formalizada con indicadores, Petőfi pretende escapar de la circularidad léxica (García Berrio, 1978a).

Como ya sabemos, las unidades del léxico no son palabras, sino constructos teóricos, esquemas predicativos en los que se indica los elementos que se relacionan por medio de un funtor⁸. En la formulación de estos esquemas predicativos, han tenido una influencia decisiva la gramática de los casos de Fillmore y las gramáticas de valencias como la de Tesnière (Bredemeier, 1977). Por ejemplo, la unidad léxica no será *decir*, sino *alguien dice algo a alguien* o en su estructura formalizada

[decir] {*agent*: alguien *goal*: alguien *object*: algo}.

Cada elemento del léxico o representación léxica se descompone en una serie de elementos semánticos o representaciones semánticas⁹. De modo que la forma de la definición se puede representar así, teniendo en cuenta que tanto el *definiendum* como el *definiens* son constructos teóricos:

<i>Definiendum</i>	= _{Def}	<i>Definiens</i>
[unidad léxica = constructo teórico complejo]		[conjunto ordenado de representaciones semánticas]

Sin embargo, ciertas unidades léxicas son definidas por un elemento semántico mínimo o elemental, es decir, un elemento semántico que no puede descomponerse en otros elementos semánticos. Por tanto, las unidades léxicas pueden ser definidas bien por una *representación semántica elemental* (ESeR) o bien por una combinación (conjunto ordenado) de representaciones semánticas.

⁸ En ocasiones, en lugar de esquemas predicativos o lógica predicativa como instrumento de representación de la estructura de las unidades léxicas, se habla de lógica de tipos múltiples (*many-sorted logic*) para indicar que las variables que pueden aparecer en los lugares de argumento son de varios tipos (Petőfi, 1974i).

⁹ La descomposición de los elementos léxicos en rasgos semánticos distintivos que se combinan en estructuras jerárquicas era un principio de análisis lingüístico bien asentado en la semántica generativa (Bever y Rosenbaum, 1971), pero no exclusivo de ésta. Para la preocupación por la formalización de los elementos léxicos desde una perspectiva estructural que concibe los significados como sistemas de oposiciones, cfr. Bendix (1971: 408): «a semantic component is seen as a schematic sentence or function, a form borrowed from symbolic logic».

En el primer caso, cuando a una unidad léxica le corresponde una representación semántica elemental como *definiens*, hablamos de *definición degenerada* (Petőfi, 1973b: 244). El propio autor da un ejemplo:

Desear e: x₁ go: x₂

es una unidad léxica cuya representación semántica (constructo lingüístico) sería¹⁰

DESEAR e: x₁ go: x₂

y la relación existente entre ellos se expresa así:

Desear e: x₁ go: x₂ =_d DESEAR e: x₁ go: x₂

Donde =_d indica la relación de definición degenerada, en lugar de =_D que es el símbolo habitual para definición. «Desear e: x₁ go: x₂» es un primitivo que no admite definición pero que debe ser susceptible de representación en la lengua canónica. La única definición posible de un primitivo es una paráfrasis, por eso, este tipo de definiciones recibe el nombre de definiciones degeneradas. Considérese ahora el caso siguiente:

DESEAR e: x₁ go: x₂ $\begin{matrix} \nearrow \\ \searrow \end{matrix}$ $\begin{matrix} \text{=}_d & \text{desear} & \text{e: x}_1 & \text{go: x}_2 \\ \text{=}_D & \text{querer} & \text{e: x}_1 & \text{go: x}_2 \end{matrix}$

En este caso una representación semántica elemental puede manifestarse como dos unidades léxicas distintas. La primera es una definición degenerada, la segunda no, ya que en su definición intervienen otras representaciones semánticas (aquí no representadas).

¹⁰ Los argumentos que aparecen en esta estructura predicativa son el experimentador (e) y la meta (*goal*, go) hacia la que se tiende. Normalmente a toda definición se antepone una indicación relativa al tipo de entidad designada (objeto, acción, proceso), de modo que la definición exacta sería

Desear e: x₁ go: x₂ =_D < EMOCIÓN o: f
DESEAR e: x₁ go: x₂ >

El contenido semántico de los funtores se designa convencionalmente con un lexema en mayúsculas, aunque esto no significa que dicho lexema forme parte realmente del vocabulario axiomático de una lengua. Ésta es la forma canónica de todas las definiciones que aparecen en Petőfi (1973b).

Aquellas definiciones cuyo *definiens* consta de más de una representación semántica elemental pueden clasificarse en homogéneas y no homogéneas, dependiendo de si están formadas solo por representaciones semánticas elementales o no. Una *definición no homogénea* contiene, además de representaciones semánticas elementales, unidades léxicas, aunque siempre es posible reducir las definiciones no homogéneas a definiciones homogéneas, explicitando las representaciones semánticas elementales que corresponden a cada una de estas unidades léxicas (Petőfi, 1973b: 244-250). Así pues, todos los elementos contenidos en el léxico pueden ser definidos de manera unívoca por medio de representaciones semánticas elementales, de modo que las definiciones no sean circulares. Veamos un ejemplo:

Definición degenerada

$$p^0 \quad \text{plan} \quad o: {}_1x2 \quad =_d \quad \begin{matrix} < \text{OBJETO} & o: {}_1x2 \\ p^0 & \text{PLAN} & o: {}_1x2 > \end{matrix}$$

Léase: algo (o: ${}_1x2$) es un plan. Este algo es un objeto, este algo es un plan

«Plan o: ${}_1x2$ » es una representación léxica cuya estructura predicativa consta de un funtor nominal (p^0 es el símbolo que indica el tipo de funtor o función predicativa)¹¹ que aparece en mayúsculas (PLAN) y un argumento, compuesto por una indicación del tipo de argumento (o = objeto) y la variable que ocupa el lugar de argumento ($x2$) que es única (${}_1x2$). Su definición está formada por una representación semántica elemental cuya estructura predicativa es idéntica al *definiendum*. (Los ángulos que cierran y abren la definición indican que todos los elementos contenidos están dipuestos de acuerdo con una estructura estrictamente determinada).

Definición no degenerada homogénea

$$p \quad \text{planear} \quad a: {}_1x1 \quad go: {}_1P \quad =_D \quad \begin{matrix} < \text{ACCIÓN} & o: f \\ {}_1p & \text{HACER} & a: {}_1x1 \quad o: {}_1x2 \\ {}_1x2 & & \\ {}_1p^0 & \text{PLAN} & o: {}_1x2 \\ {}_2p & \text{RELATIVO} & o: {}_1x2 \quad go: {}_1P > \end{matrix}$$

¹¹ Los tipos de funtores se corresponden con la división tradicional en partes del discurso: p^0 = nombre; p = verbo o adjetivo; p^i = adverbio de modo; p^t = adverbio de tiempo; p^l = adverbio de lugar; p^a = preposición; p^o = cuantificador; p^C o p^{Conn} = conector (Petőfi, 1973a: 45).

Léase: planear alguien algo, es una acción en la que un agente (a: ${}_1x1$) hace algo (o: ${}_1x2$). Este algo (o: ${}_1x2$) es un plan, este algo (o: ${}_1x2$) es relativo un objetivo (go: ${}_1P$).

«Planear a: ${}_1x1$ go: ${}_1P$ » es una representación léxica cuya definición está formada por un conjunto de representaciones semánticas elementales, por tanto, no es una definición generada. La primera de estas estructuras predicativas, cuyo funtor es HACER, consta de dos argumentos, un agente y un objeto. El objeto puede desarrollarse a su vez en dos estructuras predicativas: la primera consta de un funtor nominal PLAN y un argumento de objeto, y se corresponde con la definición degenerada presentada anteriormente. La segunda tiene como funtor RELATIVO (CONCERN) y dos argumentos, de objeto y de meta. Una definición no formal de *planear* estipularía que se trata de una acción consistente en hacer planes relativos a una meta.

Definición no degenerada no homogénea

p^0	novela o: ${}_1x2$ = _D	< OBJETO	o: ${}_1x2$
	${}_1p^0$	*historia	o: ${}_1x2$
	${}_1p$	*extenso	o: ${}_1f^0$
	${}_2p$	*imaginario	o: ${}_1f^0$ >

En el caso de « novela o: ${}_1x2$ », su definición está compuesta por al menos tres representaciones léxicas (marcadas con un asterisco) y, por eso, decimos que se trata de una definición no homogénea. (En toda definición aparece al menos una representación semántica, la que indica el tipo de entidad designada por la representación léxica, en este caso OBJETO o: ${}_1x2$, por eso es imposible encontrar una definición exclusivamente formada por representaciones léxicas). Cada una de estas representaciones léxicas puede definirse a su vez por medio de representaciones semánticas, de modo que siempre sería posible convertir una definición no homogénea en una homogénea¹²: «Le lexique est construit de sorte que

¹² La representación léxica puede sustituirse por alguno de los símbolos que aparecieron en las reglas de generación textual. Por ejemplo, si se trata de definiciones semánticas elementales, los elementos léxicos aparecerán identificados como $x01$, $x02$, ..., $x45$ etc; si se trata de definiciones complejas del lexicon como $y33$, $y102$, etc. Si aparecen cuantificados existen dos posibilidades de notación: 1) la que incluye la especificación del tipo de cuantificador, por ejemplo, $Qsy04$ para designar *un* (Qs) *bosque* ($y04$), es decir, una definición compleja con un cuantificador singular no determinado; 2) la que solo recoge el tipo de identificador correspondiente, en este caso, $H04$, si se trata de un elemento cuya referencia es unívoca para el hablante, es decir, si se trata de un bosque concreto claramente identificado por el hablante (v. §3.2.2.1).

tout définiens quel qu'il soit puisse être transformé à l'aide d'un nombre fini d'opérations en un définiens qui ne contient que des SeR-s elementaires» (Petőfi, 1975e: 119). De este modo, la circularidad de las definiciones queda reducida, ya que no eliminada, al conjunto de primitivos semánticos (Petőfi, 1975e: 420).

Un problema no resuelto es el de la definición de las estructuras semánticas elementales. Estas, aunque son constructos teóricos, formalmente son muy semejantes a las unidades léxicas, como hemos visto en el ejemplo de *desear*, y por tanto, fundamentalmente ambiguas. La única forma de desambiguarlas es recurriendo a otros primitivos semánticos que pueden hacer las veces de explicaciones, ya que no de definiciones. Estos primitivos, cuando se usan como explicaciones, tiene únicamente una función desambiguadora.

Se puede hablar, por tanto, de diversos grados de profundidad en las definiciones, dependiendo de si todos los elementos de la definición han sido reducidos a representaciones semánticas elementales (nivel más profundo) o si se mantienen en la definición representaciones léxicas (Petőfi, 1975e: 118).

Como queda demostrado por estos ejemplos, las definiciones se manifiestan en forma de textos (Marello, 1974: 164), lo que le llevará a afirmar que un *definiens* es también una base textual, mejor, una representación semántica textual especial, ya que no existe un bloque de transformaciones¹³. Hablamos de representaciones semánticas especiales porque de ellas están ausentes ciertos elementos, como los predicados performativos (aunque es preferible considerar que contienen un predicado performativo asertivo) y, en la mayoría de ellas, las indicaciones temporales y espaciales (Marello, 1974: 164-165).

Atendiendo a la estructura formal, podemos hablar de *definiciones abiertas* cuando en uno de los lugares de argumento aparece un parámetro contextual (por ejemplo, en el caso de los adjetivos graduales que necesita un punto de referencia: algo es *grande*, *pequeño*, *estrecho*, etc. con respecto a un parámetro externo). A este parámetro se le pueden asignar diversos valores en función de las interpretaciones contextuales, como veremos más adelante. En caso contrario, las definiciones son cerradas (Petőfi, 1971i: 73; 1975e: 119).

Quedan pendientes numerosas cuestiones para la investigación posterior, por ejemplo, cómo tratar los afijos o el morfema de género en el léxico, así como las diversas declinaciones y conjugaciones, qué informaciones de tipo enciclopédico son necesarias en cada caso para la representación semántica de un término o para llevar

¹³ La idea de que las palabras en cuanto signos léxicos son en realidad textos ha cobrado protagonismo en los estudios de semiótica textual (Moreno Cabrera, comunicación personal). Esto lleva a concebir los diccionarios como textos de textos y las palabras como textos sintéticos que desencadenan procesos inferenciales en el receptor que le permiten recuperar el texto original (o definición).

a cabo las operaciones de síntesis y análisis textual de modo adecuado (Petőfi, 1977a: 423-424).

b) Sector de las relaciones de conversión. Partiendo de que toda representación semántica puede parafrasearse con otra u otras representaciones semánticas, incluidas las representaciones semánticas elementales, se explica la función de este sector de las relaciones de conversión, que contiene todas las representaciones semánticas elementales que constituyen las posibilidades de paráfrasis de una lengua. Estas relaciones parafrásticas se indican mediante el signo de conversión = C =. El elemento parafraseado (*convertendum*) es siempre una representación semántica elemental, el elemento “parafraseante” (*convertens*) es un conjunto ordenado de representaciones semánticas, bien homogéneo o bien no homogéneo si se incluyen además representaciones léxicas. Veamos un ejemplo:

p^0	PLAN	$o: {}_1x2$	= C =	<	OBJETO	$o: {}_1x2$
				${}_1p^0$	DISPOSICIÓN	$o: {}_1x2$
				${}_1p$	DETERMINAR	$a: {}_1x1 \quad o: {}_1x2e$
				${}_1x2e$		
				${}_2p$	HACER	$a: {}_1x1 \quad o: {}_1x2e$
				${}_2p^T$	FUTURO	$o: {}_2p >$

Las relaciones de conversión permiten que una representación semántica elemental como « PLAN $o: {}_1x2$ » pueda parafrasearse por un conjunto ordenado de representaciones semánticas elementales (paráfrasis homogénea), que informalmente podrían expresarse así: un plan es un objeto consistente en una disposición por la cual alguien determina qué hacer en el futuro. Las relaciones parafrásticas actúan en las dos direcciones, de modo que el conjunto ordenado de representaciones semánticas puede convertirse en una única representación semántica. Este sector del léxico garantiza así todas las posibilidades de paráfrasis que existen en una lengua.

En el caso de que el punto de partida sea una representación léxica, primero sería necesario definir la representación léxica por medio del conjunto homogéneo o no de representaciones semánticas y después aplicar las relaciones de conversión a estas representaciones semánticas.

Entre las unidades léxicas existen, sin embargo, relaciones que no se pueden derivar de las definiciones, por ejemplo las que existen entre representaciones semánticas elementales. Como hemos indicado, cuando se trata de explicar una ESeR para desambiguarla sustituyéndola por otra ESeR o por un conjunto de ESeRs, no

podemos hablar de una verdadera definición, sino de una pseudo-definición de la que no se puede eliminar la circularidad. Lo mismo ocurre cuando se trata de encontrar un sinónimo, un antónimo o un converso.

Por último, queremos mencionar que pueden distinguirse dos tipos de unidades léxicas: las *primarias*, de las que hasta ahora hemos hablado, que son representadas en el léxico, y las *secundarias* que son introducidas en el texto por medio de reglas de transformación en el proceso de síntesis y eliminadas por transformaciones inversas en el proceso de análisis (Petőfi, 1974i: 71).

c) Sector de las ordenaciones tesaurísticas. Contiene las representaciones léxicas y las representaciones semánticas elementales ordenadas según diferentes criterios, por ejemplo, su comportamiento sintáctico-semántico, sus diferentes relaciones semánticas (hiperonimia, co-hiponimia), etc. Esta distribución de los elementos del léxico es de gran importancia para la generación de la base textual y para la aplicación de las transformaciones.

El léxico es considerado el componente más importante de la parte gramatical de la teoría y, como venimos adelantando, será primordial objeto de atención durante los años dedicados a diseñar su modelo lingüístico más complejo, la TeSWeST, como tendremos ocasión de ver en §4.2. Podemos decir con Carla Marelló que el léxico «nella concezione di Petőfi svolge una fondamentale funzione, racchiudendo nelle sue definizioni una grande quantità di informazioni che altri linguisti affidavano invece al componente sintattico» (Marelló, 1977: 44). En la labor de definir y construir el componente léxico es obligada la mención de Rieser (en especial, Rieser, 1974d: 81-100).

4.1.5. El algoritmo de análisis textual

La única novedad en el proceso analítico es su división en dos fases bien diferenciadas: la asignación de bases textuales a la manifestación lineal de un texto (*análisis I*) y el descubrimiento de las macroestructuras textuales (*análisis II*). El primer tipo de análisis ha sido presentado extensamente en §2.2.5, aunque ahora se hace especial hincapié en la resolución de problemas como la complementación de estructuras defectivas, la identificación de estructuras sintáctico-semánticas homónimas, la eliminación de todos los elementos de carácter pronominal

sustituyéndolos por los elementos “originales”, la determinación del carácter definido o indefinido de los argumentos, etc. (Petőfi, 1973a: 50). Además se considera tarea indirecta de este análisis revelar los objetos del mundo que se manifiesta en el texto y las relaciones que existen entre ellos¹⁴.

En cuanto al segundo, su origen se encuentra indudablemente en la adopción por parte de nuestro autor del concepto de macroestructura de van Dijk (cfr. §3.1.3.1). Pero Petőfi (1973a: 64) distingue entre la *macroestructura de la base semántica textual* (TextSeR) y la *macroestructura de la superficie textual* (TextSuR) que agrupa tanto la manifestación lineal textual como el conjunto de las bases de las unidades de composición (la cadena de KBs). La primera puede representarse por medio de un diagrama de relaciones de referencia, formado por las redes temáticas y todos los objetos del mundo representado en el texto, cada uno simbolizado por un índice de referencia (muy similar al que vimos en §2.2.4., p. 154). Este diagrama permite visualizar en cuántas redes temáticas aparece cada objeto del mundo textualizado, es decir, el diagrama es una representación de la continuidad co-textual. Decimos que una representación semántica textual (TextSeR) es co-textualmente continua si todas las redes temáticas comparten al menos uno de los elementos textualizados (no es necesario que compartan todas el mismo, lo habitual es que cada elemento textualizado aparezca solo en dos o tres redes temáticas), de modo que ningún objeto textualizado aparezca de forma aislada en una única red temática.

La segunda macroestructura determina la jerarquía de las unidades de composición a partir de sus manifestaciones lineales consecutivas, agrupándolas en bloques hasta llegar a la unidad de composición superior que engloba toda la manifestación lineal textual (Petőfi, 1973b: 255-256). Todo esto se verá mucho más claro en los análisis que presentamos en el capítulo VII¹⁵.

Petőfi distingue el análisis de la interpretación, pues mientras el primero es el proceso teórico arriba descrito, la segunda es el proceso de construcción de hipótesis durante la recepción de un texto. Estas hipótesis se formulan cuando la estructura gramatical del texto (formada por el lexicón y los sistemas de reglas) no es suficiente para la comprensión de las oraciones que forman el texto (*hipótesis puras*) o bien cuando un lector se enfrenta a un texto sin contar con un sistema teórico gramatical

¹⁴ Recordemos que todo objeto que se manifiesta en un texto está formado por tres elementos estructurales: la definición (ya sea una representación semántica elemental, una definición del lexicón o una definición específica del texto), un cuantificador y el identificador (o identificador referencial, *r-identifier*) (Petőfi, 1973a: 51; Rieser, 1974d: 94).

¹⁵ Petőfi (1973a) ofrece un ejercicio analítico resultado de la aplicación de la Teoría Gramatical de Textos Verbales al poema “Dirge in Woods” de George Meredith, en el que se ejemplifican abundantemente todas las cuestiones tratadas en este apartado. Además incluye un análisis de la estructura métrico-rítmica y eufónica, que son los dos componentes de la descripción acústico-textual. Posteriormente

explícito (*hipótesis impuras*). Contando con un instrumento analítico como el aquí propuesto, el proceso se denomina recepción teórica de un texto (más tarde, interpretación teórica o profesional) y, en este sentido, se considera que el significado de un texto está compuesto por la base textual y el conjunto de hipótesis puras admisibles (Petőfi y Rieser, 1973c: 555).

Existen cinco clases principales de hipótesis:

- 1) hipótesis relativas a la determinación de los objetos y acontecimientos del mundo descrito por el texto, con sus características y sus relaciones;
- 2) hipótesis relativas a las causas y motivos de las situaciones, acontecimientos y acciones del mundo descrito por el texto;
- 3) hipótesis relativas a la estructura temporal (situación temporal y sucesión temporal) de los acontecimientos descritos en el texto;
- 4) hipótesis relativas a las coordenadas espaciales de los acontecimientos descritos en el texto;
- 5) hipótesis relativas al tipo de mundo descrito en el texto, que se construyen tratando de determinar cuáles y cuántas de las oraciones describen estados de cosas verdaderos en el mundo real. Estas hipótesis permiten determinar el tipo de texto, en particular si se trata de un texto de ficción o de no ficción (informativo o científico). (Cfr. Albaladejo, 1986a, 1992).

La formulación de hipótesis¹⁶ forma parte de un proceso complejo de razonamiento inductivo, en el que además de establecerse hipótesis, éstas se comparan, se controlan y comprueban, se desechan o se modifican, según se avanza en el proceso de interpretación y según se extraen conclusiones. A medida que avanzamos en la lectura de un texto, el número de hipótesis aceptables, o de sucesiones de hipótesis relativas a los distintos aspectos del mundo textual, se va reduciendo hasta que al final del proceso solo se mantiene como válida una hipótesis o sucesión de hipótesis.

Tal proceso puede ser controlado intersubjetivamente y podría reproducirse informáticamente con un analizador o interpretador lingüístico. Así, se podría explicar cómo y por qué se selecciona una determinada interpretación para un texto, completa y coherente con el mundo que dicho texto describe, pero también arrojaría luz sobre la polémica cuestión de por qué son posibles diversas interpretaciones de un mismo texto (Petőfi y Rieser, 1973c: 556-557). No sólo esto, sino que además permitiría la

realiza una superposición de la descripción gramatical y de la descripción acústico-textual para descubrir significados adicionales que solo esta superposición permite revelar (Petőfi, 1973a: 70).

¹⁶ Petőfi y Rieser consideran que la formulación de hipótesis no es otra cosa que el desarrollo de las implicaciones de los elementos léxicos. En §4.1.8.2. se exponen con más detenimiento las cuestiones relativas a las implicaciones y presuposiciones en este modelo textual.

comparación y evaluación de diversas interpretaciones y de diversas aproximaciones metodológicas a la interpretación.

4.1.6. El algoritmo de comparación textual

La posibilidad de comparar dos textos desde el punto de vista sintáctico-semántico exige no solo que la estructura de ambos textos sea descrita de la misma forma, sino que la base textual de ambos textos se construya de forma idéntica incluso en los detalles más nimios (Petőfi, 1973b: 269). La formalización de las redes temáticas y comunicativas y de la estructura interna de los bloques de transformación es necesaria para que distintos analistas asignen bases textuales idénticas a un mismo texto. El algoritmo de comparación debe contener reglas para comprobar si las bases textuales están normalizadas o no, y reglas para normalizar las bases textuales no normalizadas.

Die Beschreibung der natürlichen Sprachen bedeutet nicht nur die isolierte syntaktische und welt-semantische Beschreibung der einzelnen natürlichen Sprachen; sie bedeutet vielmehr auch das Vergleichen der einzelnen natürlichen Sprache, die kontrastive grammatische Forschung, die Untersuchung der Aspekte der Übersetzung, der Textsorten, der rhetorischen Aspekte usw. All diese Forschungsaufgaben verlangen die Existenz einer kanonischen, von der gegebenen linearen Manifestation unabhängigen Repräsentation, die eine Transformationsgrammatik voraussetzt [...]. Nur diese Arbeitsteilung ermöglicht es, dass z. B. die vergleichende und kontrastive grammatische Forschung sowie die auf die automatische Textanalyse bezogene Forschung innerhalb desselben theoretischen Rahmens parallel zueinander betrieben werden können (Petőfi, 1977d: 291).

En realidad este algoritmo tiene muy poco desarrollo, tanto en la GThVT como en la TeSWeST, en cuyo marco se le atribuye la función de controlar y homogeneizar los resultados de las operaciones de síntesis y análisis.

The TeSWeST makes it possible to compare texts from the grammatical aspects as well as to compare different kinds of interpretations than can be assigned to a text (and thus to evaluate the interpretation with respect to a given world-representation functioning as an "etalon") in that it guarantees the functioning of grammatical and extensional-semantic comparison algorithms (Petőfi, 1975c: 90).

Para que sea posible la comparación entre dos textos es necesaria una doble homogeneidad. En primer lugar, es necesario que la estructura en los distintos niveles, léxico, oracional y textual, sean homogéneas, es decir, que se trate en todos los casos de estructuras predicativas. En segundo lugar, para comparar dos textos no solo es necesario que la estructura de ambos sea descrita con un mismo procedimiento, sino que sus respectivas bases textuales hayan sido generadas o construidas de modo idéntico, es decir, sean el resultado de la aplicación de las reglas de formación y transformación (Marello, 1974: 166).

4.1.7. La interpretación de los textos literarios

En estos trabajos las consideraciones específicas acerca de la interpretación de textos literarios son mucho menos frecuentes que en los trabajos anteriores, ya que se trata de un momento en que la atención del investigador está centrada en el diseño del modelo teórico. Sin embargo, en algunos artículos se encuentran interesantes reflexiones acerca de la literariedad como cualidad textual. El criterio por el cual atribuimos a un texto la propiedad de ser literario es un criterio enteramente contextual, es decir, «the 'literary character' of a text is dependent on its contextual function» (Petőfi, 1973a: 70). Para Petőfi, la caracterización del idiolecto de un autor se basa en las relaciones existentes entre la representación semántica textual (TextSeR) y la representación superficial textual (TextSuR) de su obra.

Una primera operación en la interpretación de los textos literarios es descubrir si las elecciones que se llevan a cabo en la sustitución de las representaciones semánticas por representaciones léxicas son de alguna forma sistemáticas y características de un autor u obra. Asimismo, la elección de las estructuras, entre las posibilidades existentes, gracias a la acción del componente transformacional, también puede ser sistemática y ayudarnos en la interpretación del texto literario. Para poder determinar si las elecciones léxicas y sintácticas que se observan en el texto son realmente particulares del autor en cuestión, deberíamos ser capaces de definir una disposición “normal” para una determinada representación semántica textual, es decir, una estructura básica neutral.

Por otra parte, el contenido intelectual o emocional de un texto es el resultado de la comparación entre el texto y el mundo del receptor. Este mundo puede concebirse como un conjunto de redes temáticas integradas por predicados

axiomáticos y predicados derivados de estos axiomas. «The interpretation of a 'received text' always depends on whether the receiver is capable of distinguishing a 'set of axioms' and a 'set of deduced predicates' compatible with his own world within the TextSeR of the received text, or not» (Petőfi, 1973a: 73). Las diferencias existentes entre los mundos de los receptores que se enfrentan a un mismo texto explica las diversas interpretaciones, incluso contradictorias, que se le pueden atribuir.

4.1.8. El problema de las presuposiciones

Por último, queremos tratar el problema de las presuposiciones, uno de los principales puntos de interés para la investigación en lingüística, lógica y filosofía desde principios del siglo XX, pero que en el terreno lingüístico cobra especial importancia a comienzos de la década de los setenta. Como es bien sabido, la noción de presuposición fue esbozada por primera vez por el lógico alemán Gottlob Frege como el conjunto de condiciones necesarias para el adecuado uso lógico de un enunciado. Posteriormente, los representantes de la semántica generativa, en especial Fillmore, McCawley y Lakoff, introdujeron este término en la investigación lingüística, donde adquiere un significado que supera el de precondition para determinar la verdad de las proposiciones, incluyendo ahora factores para la buena formación semántica y la adecuación pragmática de los enunciados (Mortara Garavelli, 1974). Veamos ahora, sin pretensiones de exhaustividad, las principales aportaciones al estudio de las presuposiciones.

A principios de los años setenta, cuando Petőfi presenta su Teoría Gramatical de los Textos Verbales, el número de estudios lingüísticos que se ocupaban de la cuestión de las presuposiciones había aumentado considerablemente, y su interés por este aspecto de la investigación semántica y pragmática le lleva a editar, junto con Dorothea Franck, una selección de los trabajos más relevantes en este ámbito con el título *Präsuppositionen in Philosophie und Linguistik. Presuppositions in Philosophy and Linguistics* (Athenäum, 1973). La obra está dividida en tres secciones: la primera contiene los trabajos de carácter lógico y filosófico, entre ellos Austin (1962), Searle (1958) y Strawson (1950); en la segunda se recogen los artículos de carácter lingüístico, como los de Fillmore (1971), Kiparsky y Kiparsky (1971), Lakoff (1971a) y Stalnaker (1970). La tercera parte, sin embargo, recoge cinco trabajos originales, entre ellos el de Petőfi y Rieser “«Präsuppositionen» und «Folgerungen» in der Textgrammatik”.

Los autores abogan aquí por una integración de las diversas disciplinas (gramática, pragmática, teoría de la comunicación verbal) en un marco homogéneo que permita así una descripción satisfactoria del problema de las presuposiciones. Este marco homogéneo no puede ser otro que una gramática textual de base lógica, que cuente con una semántica capaz de operar con valores de verdad y que forme parte a su vez de una teoría global de la comunicación (Petőfi y Franck (eds), 1973: 9).

4.1.8.1. El estudio de las presuposiciones en filosofía del lenguaje y lingüística

El estudio de las presuposiciones forma parte del estudio semántico de la lengua que tiene, entre otros, el objetivo de estudiar los significados de las oraciones, las relaciones entre los significados de las oraciones, las condiciones lingüísticas y no-lingüísticas de la función referencial de los diversos términos y oraciones respecto de los objetos y estados de cosas del mundo. Estas cuestiones afectan de modo directo a la gramática en cuanto teoría empírica, en especial por lo que se refiere a la relación entre aceptabilidad, buena formación y conocimiento del mundo, a las diferencias existentes entre lexicón y enciclopedia (Fillmore, 1969), a los problemas de la comprobación empírica de la construcción del léxico y al papel de la deducción en la gramática (Petőfi y Rieser, 1973c: 485).

Las mejores introducciones al problema de las presuposiciones, tal y como se planteaba a principios de los setenta (cfr. Garner, 1971; Bellert, 1973), están de acuerdo en señalar a Gottlob Frege como el autor que modernamente ha introducido esta cuestión en el ámbito de la filosofía del lenguaje, en especial en su trabajo “Über Sinn und Bedeutung” (1892), en el que plantea que el uso de los nombres propios presupone que éstos tiene una referencia y en caso de que tal presuposición no exista, el acto lingüístico en el que se emplea un nombre propio (aserción, orden, pregunta) no tiene lugar. A partir de esta reflexión se planteó el problema general de que toda aserción presupone una serie de hechos (entre ellos, la referencia a ciertos individuos del mundo) y de que si tales presuposiciones no se cumplen no se realiza ningún acto lingüístico por medio de los enunciados.

Años más tarde, Bertrand Russell (1905) afirma que las descripciones definidas (a las que Frege llamaba nombres propios) no son referenciales, sino que deben interpretarse como existenciales, es decir, que afirman la existencia de un objeto, de modo que si el objeto no existe la proposición de la que forman parte es falsa (Kaplan, [1970] ⁴1995: 387-389). Pero esta propuesta encontró poco eco entre los lingüistas (Bellert, 1973: 80).

Peter F. Strawson (1950) insiste en que los valores de verdad solo pueden discernirse en relación con los enunciados asertivos y que una aserción presupone otra solo si la verdad de esta última es condición previa para poder establecer la verdad o falsedad de la primera. Si la presuposición es falsa, la primera aserción carece de valor de verdad. Este autor es quien introduce la cuestión de las presuposiciones de los artículos y los cuantificadores, que tanta importancia tendrá para los estudios lógicos y filosófico-lingüísticos posteriores (Chomsky, 1971; Harman, 1972; Lakoff, 1972; McCawley, 1972). Strawson inició una polémica con Wilfrid Sellars, porque este último defendía que las presuposiciones no dependen de las aserciones, sino de las creencias de los hablantes y los oyentes, y que si tales presuposiciones resultan falsas, el acto de habla se lleva a cabo igualmente, pero de forma incorrecta (Garner, 1972: 31-33).

Por último, Stalnaker propone distinguir entre presuposición semántica y pragmática, definiendo esta última como parte de la actitud proposicional de un hablante hacia su enunciado e insistiendo en que son los hablantes los que hacen presuposiciones y no los enunciados.

Secondo la concezione pragmatica, la presupposizione è un atteggiamento proposizionale, non una relazione semantica. In questo senso, si dice che gli uomini, anziché gli enunciati o le proposizioni, abbiano o facciano delle presupposizioni. [...] Una qualunque presupposizione semantica di una proposizione espressa in un determinato contesto sarà una presupposizione pragmatica delle persone in quel contesto, ma il reciproco chiaramente non vale. Presupporre una proposizione, in senso pragmatico, significa dare per scontata la sua verità e assumere che le altre persone che fanno parte del contesto facciano lo stesso (Stalnaker, [1970] ⁴1995: 520).

Este estudioso norteamericano se preocupó fundamentalmente por la importancia de las presuposiciones en la realización de actos de habla satisfactorios, con lo cual tendió un puente entre las investigaciones de los semánticos formalistas que trabajaban en el ámbito de la lógica y de la filosofía del lenguaje y las de los lingüistas.

Las teorías del significado lingüístico que se interesaban por la descripción del significado léxico desde perspectivas mentalistas, comportamentísticas o estructurales fueron abandonadas gracias a la influencia de los llamados filósofos del lenguaje ordinario (Austin, 1962; Searle, 1969) y, en su lugar, surgieron otras que comenzaron a preguntarse por las condiciones necesarias para el uso de los elementos lingüísticos. A partir de entonces se incorporaron dos nuevos niveles al estudio del

significado lingüístico, de una parte, la fuerza ilocucionaria de los enunciados y, de otra, las presuposiciones necesarias para que un acto ilocucionario pudiera ser llevado a cabo. Así, se llegó a la conclusión de que un enunciado puede considerarse inapropiado no solamente porque un estado de cosas en el mundo ha sido representado incorrectamente, sino también porque alguien ha violado las condiciones necesarias o no reúne los requisitos para llevar a cabo un acto de habla, o bien porque se contradicen las presuposiciones de nuestro enunciado (Fillmore, 1971: 273-277).

La principal diferencia entre los filósofos del lenguaje y los lingüistas en el tratamiento de las presuposiciones reside en que, mientras los primeros consideran las presuposiciones como actos ilocucionarios, los segundos las han interpretado bajo múltiples puntos de vista (Garner, 1972; Bellert, 1973: 84):

1) como parte del contenido semántico de las oraciones, especialmente en el ámbito de la gramática generativa, con representación propia en la estructura profunda (Katz y Postal, 1964; Lakoff, 1971c), pero también desde otras perspectivas lingüísticas (Ducrot, 1971);

2) como un tipo de consecuencias lógicas de las oraciones (Keenan, 1971: 45-46); Garner (1972: 38) niega la utilidad de tal concepto de presuposición, ya que una misma oración puede utilizarse para realizar diversos tipos de actos ilocucionarios, e insiste en que las presuposiciones no están vinculadas a los elementos lingüísticos sino a los actos de habla;

3) como condiciones previas a la función comunicativa de un enunciado. A este respecto, la propuesta más conocida es, sin duda, la de Fillmore (1969, 1971), quien define la presuposición como las condiciones que deben ser satisfechas para que una oración pueda usarse en un determinado contexto comunicativo. Estas condiciones son semejantes a las que Austin (1962) llamó condiciones de felicidad y Searle ([1969] 1990: 65 *passim*) condiciones *input* y *output*.

La gramática generativa sirve también de marco a otras aproximaciones, como la de Lakoff, que insiste en que «the study of the relationship between a sentence and those things that it presupposes about the nature of the world by way of systematic rules is part of the study of linguistic competence» (Lakoff, 1971c: 330), ya que la buena formación de una oración está determinada también por la información que presupone y su adecuación a los conocimientos extralingüísticos del hablante oyente. «If the presuppositions do not accord with his factual knowledge, cultural background or beliefs about the world, then he may judge the sentence to be odd, strange, deviant, ungrammatical or ill-formed relative to his own presuppositions about the nature of the world. Thus, extralinguistic factors very often enter in judgements of well-formedness» (Lakoff, 1971c: 331; 1971a). La competencia lingüística es la habilidad del hablante

para emparejar las oraciones con las presuposiciones que aseguran su buena formación. Por eso, el mecanismo de generación de oraciones elaborado por Chomsky es insuficiente para dar cuenta de este importante aspecto que determina la buena formación oracional y es necesario postular una gramática que genere pares de oración + presuposición, en los que las presuposiciones se ajusten al conocimiento del mundo del hablante (esto forma parte de una teoría de la actuación).

En Lakoff (1971b: 234) la representación semántica de una oración está formada por cuatro elementos: la proposición, el conjunto de presuposiciones ligados a ésta pero estructuralmente independientes, la indicación del tópico oracional y la indicación del foco. El autor añade que «presuppositions may be attributed not merely to the speaker and addressee, but also to the subjects of certain predicates [...]. For example, *know* is factive, and presupposes the truth of its complement» (Lakoff, 1971b: 234).

Otro de los lingüistas que más se ha ocupado del problema de las presuposiciones es Edward Keenan, quien resume su visión del problema con estas palabras: «The presuppositions of a sentence are those conditions that the world must meet in order for the sentence to make literal sense. Thus if some such condition is not met, for some sentence S, then either S makes no sense at all or else it is understood in some nonliteral sense, for example as a joke or metaphor» (Keenan, 1971: 44). El concepto de presuposición de Keenan se aproxima mucho al de presuposición lógica y, de hecho, su mayor contribución al tratamiento de las presuposiciones es la insistencia en la conveniencia de un lenguaje formal de naturaleza lógica como instrumento más adecuado para su representación. No debe extrañarnos que Petőfi y Rieser sientan una especial predilección por esta propuesta. Sin embargo, Keenan reconoce la existencia de otro tipo de presuposición, la presuposición pragmática ya señalada por Stalnaker, que surge de la relación entre el enunciado y su contexto de emisión, de modo que podemos decir que «an utterance of a sentence pragmatically presupposes that its context is appropriate» (Keenan, 1971: 49). En cualquiera de los dos casos, presuposición lógica o pragmática, las creencias del hablante no juegan ningún papel, a diferencia de lo que defendía Sellars.

Bellert (1973: 87-95) retoma la diferencia introducida por Strawson al señalar que las relaciones semánticas, entre otras las presuposiciones, no tienen lugar entre oraciones sino entre enunciados, emisiones concretas de oraciones. «Each sentence that will be said to be a consequence of the use of another sentence will consist of a proposition together with a purported propositional attitude of the speaker or author (belief, assertion, desire)» (Bellert, 1973: 87-88). Las presuposiciones son un tipo de consecuencias que contienen la actitud proposicional de creencia y se derivan tanto de

la afirmación como de la negación de la oración a la que van ligadas. La estudiosa polaca es la primera en plantearse la cuestión de las presuposiciones en términos de su función textual:

a text can be said to be coherent only if it is the case for any of its constituent sentences that its set of consequences intersects with the set of consequences of the remaining sentences [...] the interpretation of coherent texts involves more complex problems than the interpretation of isolated sentences, because texts or discourses cannot be interpreted only in terms of the set of consequences pertaining to the syntactical and lexical information [...], but they have to be interpreted also in terms of the consequences following from the additional premisses which are relevant to the given sentences, but which belong to our knowledge of the world.

[...] consequences that correspond to presuppositions function as connectors of a coherent text (Bellert, 1973: 93).

Por su parte, van Dijk (1972a) define las presuposiciones como «formal conditions for the referential and pragmatic appropriateness of uttered texts». Considera que la coherencia de un texto no solo está garantizada por la ausencia de contradicciones entre las proposiciones explícitas del texto, sino que las relaciones entre las presuposiciones o proposiciones implícitas son igualmente determinantes para la coherencia textual. Dado que cualquier tipo de presuposición puede representarse semánticamente como una proposición, todas las presuposiciones pueden ser integradas en la macroestructura textual¹⁷. En su opinión, por tanto, es innecesaria la distinción entre presuposiciones semánticas y pragmáticas en este nivel: «Pragmatic presuppositions may lead to a binary division of underlying structures into an assertion part and a presupposition part of the sentence. But this representation of underlying semantic structures is not necessary and is even redundant in text grammar: presuppositions are equivalent with preceding sentoids in a text, even when they are properly pragmatic (contextual)» (van Dijk, 1972a: 98). Sin embargo, mantiene la clasificación de las presuposiciones en semánticas, referenciales o existenciales y pragmáticas, aunque reconoce que son las dos primeras las que especialmente contribuyen a la formación de textos coherentes.

¹⁷ Véase al respecto la crítica de Dascal y Margalit (1974a: 107) que consideran contradictoria la propuesta de macroestructura de van Dijk: «On the one hand, he argues that the semantic deep structures of texts are in a sense more “economical” in memory space than the surface sentences from which the text is composed. On the other hand, he claims that all the presuppositions of the sentences in a text are to be considered as a part of the semantic representation of the text, including those which are not “realized” in the text. But he himself recognizes that “only a small part of presuppositions and implications of a sentence are realized in the text” (p. 97). Therefore, the semantic representation of the text is much richer in information than the surface form of the sentences».

Schmidt, que, como Bellert y van Dijk, estudia las presuposiciones en el marco de una teoría textual, las define como «toda clase de condiciones implícitas (co-enunciadas) que hacen los emisores cuando quieren realizar un acto comunicativo ilocutivamente eficaz» (Schmidt, [1973a] 1977: 105). Clasifica las presuposiciones, según el tipo de información que permitan inferir, en léxico-semánticas, sintáctico-semánticas, contextuales y situacionales¹⁸, pragmático-semánticas de referencia y activo-semánticas (estas últimas relativas a la importancia sociocomunicativa del acto comunicativo realizado). Estos tipos de presuposiciones se clasifican a su vez en dos bloques: las presuposiciones específicas del acto de comunicación, por ejemplo, las relativas a ciertos conocimientos técnicos, y las presuposiciones recurrentes o típicas del lenguaje, que son la mayoría de las que se refieren a la situación comunicativa y a la competencia de los interlocutores (Schmidt, [1973c] 1977: 254). Todas las presuposiciones que entran en juego en un acto comunicativo concreto forman las llamadas *presuposiciones de situación*, que se integran en un conjunto de suposiciones más amplias, la *situación compleja suposicional* (*komplexe Voraussetzungssituationen*), que incluye, además de las presuposiciones de situación, las características y disposiciones socio-económicas, socio-culturales y bio-psíquicas de los participantes en la comunicación. «Las suposiciones complejas determinan qué interpretación del modelo de realidad social se aporta en una actividad comunicativa y qué sistema referencial común se presupone por parte de los interlocutores» (Schmidt, [1973a] 1977: 107).

4.1.8.2. *La contribución de Petőfi y Rieser: el papel de las presuposiciones en la gramática textual*

Petőfi y Rieser (1973c: 485) denuncian la confusión entre presuposiciones pragmáticas, lingüísticas y lógicas que caracteriza todos estos escritos¹⁹. Su propuesta se aproxima en lo fundamental a la de Keenan, que defiende el tratamiento de las presuposiciones y otras relaciones de consecuencia (*Folgerungen*) en el marco de un lenguaje formal coherente, aunque sus análisis no se limitan al análisis oracional.

¹⁸ «Presuposiciones del contexto: son las suposiciones implícitas de un emisor sobre la asociabilidad de una parte del texto con las que le rodean en el lenguaje (por ejemplo, las suposiciones que regulan la selección de una paradigma del léxico, es decir, las decisiones respecto a la elección entre *hembra* o *mujer*). Presuposiciones de situación: son las suposiciones implícitas de un hablante sobre una determinada semejanza de percepción y evaluación de la situación comunicativa por los interlocutores» (Schmidt, [1973a] 1977: 105).

¹⁹ Sin embargo, existían ya algunos intentos de clasificar los tipos de presuposiciones, como la distinción de Keenan (1971) entre presuposición lógica y presuposición pragmática y la tripartición de Bellert (1973) mencionada más arriba.

También como Keenan, proponen la integración en el estudio semántico de las propuestas provenientes de la filosofía del lenguaje, la lógica y las distintas escuelas lingüísticas para construir una semántica lógica (van Dijk, 1974) que pueda formar parte de la semántica gramático-textual, que debe incluir

die Etablierung eines optimalen kasusgrammatischen Systems, eines brauchbaren Argumentrahmens, die Trennung von Identifikation, Referenz und Quantifikation, die verschiedenen Klassen von Quantoren, Quantorenregeln in bezug auf natürliche Sprachen, die Einführung verschiedener Typen von Funktoren, von performativen Verben, die Bestimmung des Geltungsbereich der Negation, der Aufbau eines optimalen Lexikons, die Einführung von Klassen von Definitionen, etc. (Petőfi y Rieser, 1973c: 489-490).

La definición de presuposición adoptada es la de Strawson (1950), así como la de implicación, que se diferencia de la primera según el mismo autor, por ser una condición necesaria para la verdad de una oración, mientras que la presuposición es condición necesaria tanto de su verdad como de su falsedad. Sin embargo, Strawson no llegó a elaborar una semántica formal, una teoría adecuada para el tratamiento de las presuposiciones y las implicaciones. En opinión de estos autores, tal semántica formal debería basarse, por una parte, en una lógica de valores triádica, con los valores verdadero, falso y no determinado (sin extensión o con extensión \emptyset), valores, que al ser asignados a las proposiciones, forman predicados lógico-extensionales²⁰, y, por otra parte, en una teoría capaz de determinar el alcance de la negación. La teoría gramatical no solo da mayor precisión a los conceptos de presuposición y consecuencia, sino que debería hacer posible la asignación a cada oración de un conjunto de presuposiciones y consecuencias, sin que existan ambigüedades en dicha asignación (Petőfi y Rieser, 1973c: 494-495)²¹.

La función de las presuposiciones y consecuencias en el modelo textual petőfiano consiste fundamentalmente, como ya señalara Bellert (1973), en asegurar las conexiones interoracionales, la textualidad de las sucesiones de oraciones. Por ello, una gramática textual es el marco más adecuado para el tratamiento de estas

²⁰ Del mismo modo que la extensión de un nombre propio es un objeto, la extensión de un predicado y del enunciado que lo contiene es un valor de verdad (tradicionalmente, o verdadero o falso). Cfr. Frege (1891, 1892) que denomina objetos a los nombres propios y funciones o conceptos a los predicados; Lewis, (1971).

²¹ Aunque estos estudiosos aceptan explícitamente la diferencia establecida por Strawson, su utilización de los términos "presuposición", "implicación" y "consecuencia" es bastante confusa y no parecen seguir la caracterización indicada. Hay que señalar que mientras Strawson se ocupó fundamentalmente de las presuposiciones e implicaciones de los enunciados, Petőfi y Rieser basan una parte importante de sus reflexiones en el análisis de las presuposiciones e implicaciones de los elementos léxicos y prestan menos atención a las cuestiones relacionadas con los valores de verdad de los enunciados.

cuestiones: «a proper and succesful treatment of presuppositions, entailments and implicates can only [be] achieved within the frame of a grammatical theory meeting the requirements of inclusiveness and consistency» (Petőfi y Rieser, 1973c: 575).

La textualidad se basa, según estos autores, en la formulación lingüística del conocimiento del mundo, manifestada característicamente en dos fenómenos: de una parte, la identidad referencial de las distintas expresiones que configuran el texto y, de otra, la representación de los procesos (causales, finales u de otro tipo) que tienen lugar entre hechos del mundo. Ambos aspectos necesitan de una gramática textual para su adecuada descripción.

Una parte de nuestro conocimiento del mundo solo es representable si disponemos de un lexicón adecuado, cuyas definiciones juegan un papel primordial en la constitución de la textualidad, ya que, por ejemplo, las definiciones contienen indicadores de identidad referencial. Como es obvio, Petőfi y Rieser piensan aquí en un lexicón formalizado, del tipo expuesto en §4.1.4. (Petőfi, 1971c, 1971d, 1971g, 1972c). Solo en el marco de un lexicón con estas características resulta posible tratar el problema de las presuposiciones.

Por eso, Petőfi y Rieser analizan en primer lugar las implicaciones ligadas a los términos léxicos nominales, verbales y adjetivales²² y llegan a la conclusión de que las implicaciones y consecuencias son, ante todo, proposiciones, que expresan las condiciones necesarias y suficientes para la utilización de estos términos. Por tanto, cada *definiens* contiene un conjunto finito de proposiciones que pueden considerarse implicaciones elementales, a partir de las cuales se forman implicaciones complejas hasta llegar a la *implicación máxima* (*maximal Implikat*) que las contiene a todas. Las implicaciones son consideradas consecuencias desde un punto de vista lógico (Petőfi y Rieser, 1973c: 525-526).

Otro de los aspectos de este problema que preocupa a estos estudiosos son las alteraciones en las consecuencias, implicaciones y presuposiciones de una proposición cuando alguno de sus términos es remplazado por su *definiens*. En su opinión, solo se mantiene una parte de las consecuencias del *definiendum*; otra parte se conserva gracias a las reglas de los cuantificadores e identificadores. (Un ejemplo de este tipo de remplazos en Petőfi y Rieser, 1973c: 533-537).

Además de los elementos léxicos, también las oraciones son interesantes para el estudio de las presuposiciones, aunque dicho estudio no puede acometerse sin un

²² Existe una diferencia entre los términos nominales y verbales, que presuponen la existencia de los objetos y acciones o procesos que designan, y los términos adjetivales, que presuponen la existencia de una propiedad, que a su vez presupone la existencia de al menos un objeto que sea portador de esa propiedad (Petőfi y Rieser, 1973c: 532).

conocimiento adecuado del lexicón. «The informations contained in the lexicon have to permit approximative explanations and predictions of the admissible positions of sentences in texts, i.e. they have to determine part of the ordering-relation existing between the sentences constituting a text» (Petőfi y Rieser, 1973c: 577).

En el caso de las oraciones subordinadas o insertas en otras, las implicaciones de la oración compuesta son la suma de las implicaciones de cada una de las oraciones simples que la conforman. Las oraciones nucleares (formadas por un funtor y los argumentos que éste exige) solo tienen presuposiciones existenciales, mientras que cualquier oración que se forme sobre una oración nuclear por medio de la adición de elementos no argumentales (por ejemplo, circunstantes de tiempo, modo, lugar) tiene como presuposición la oración nuclear. Por ejemplo, la oración nuclear *Cortó una manzana* presupone la existencia de un agente, de un objeto al que se designa con el sintagma *una manzana* y de la acción de cortar. Una oración no nuclear como *Cortó la manzana despacio* en la que se ha añadido un circunstante de modo, que no es un argumento exigido por el funtor [cortar], mantiene todas las presuposiciones de la oración nuclear.

En el caso de las subordinadas completivas de objeto dependientes de verbos perceptivos, epistemológicos o *dicendi*, los elementos verbales presuponen la verdad de la subordinada, como en los tan citados ejemplos de *Pedro sabe que la tierra es redonda* frente a *Pedro cree que la tierra es redonda*, en el que la subordinada depende de un verbo doxástico que no presupone su verdad²³. Las informaciones sobre los valores de verdad que se adjudican a una oración subordinada forman parte, según Petőfi y Rieser (1973c: 545), del *definiens* del predicado.

Daraus folgt, dass (a) bei der extensionalen semantischen Interpretation (bei der Festlegung des Zutreffens) bestimmter durch Einbettung zustandegekommener komplexer Propositionen, zuerst den eingebetteten Propositionen Wahrheitswerte zugeordnet werden müssen. Die extensionale Interpretation kann nur dann fortgeführt werden, wenn diese Wahrheitswerte die im Lexikon stehenden extensionalen Werte erfüllen [...]. (b) bei der Textgenerierung die Behandlung der Wahrheitswerte-Information davon abhängt, ob vor der Generierung eine Welt festgelegt wurde oder ob die Welt zusammen mit dem Text "generiert" wird (Petőfi y Rieser, 1973c: 546).

Las consecuencias de la proposición subordinada forman las presuposiciones de la oración compleja en la que se inserta, siempre y cuando el predicado principal

²³ Un interesante análisis de las presuposiciones de los verbos pertenecientes al campo semántico de la emisión de juicios de valor (*acusar, culpar, criticar, alabar, justificar, excusar, disculpar*, etc.) en Fillmore (1971).

exija que la proposición subordinada sea verdadera. De hecho, en la interpretación extensional no es posible la asignación de un valor de verdad a la oración compleja si previamente no se ha asignado el valor de verdad a la subordinada²⁴

Como se ve, incluso el tratamiento de las presuposiciones e implicaciones de las oraciones está determinado por las de los elementos léxicos que las componen, lo que explica que se hable de oraciones y no de enunciados y que no se tengan en cuenta los contextos comunicativos. La presuposición es cuestión estrictamente semántica y su análisis queda englobado en el componente léxico del modelo gramático-textual. De alguna forma se pretende una aproximación al proyecto fillmoreano:

Eventually linguistics will be able to construct a system of rules by means of which, given the complete grammatical description of any sentence, one can "compute" the full set of the presuppositions which must be satisfied for any in-good-faith utterances of that sentence. The grammatical information that is needed for this computation is extremely complex, involving lexical information associated with individual words, global structural properties of sentences, the placement of contrastive stress (Fillmore, 1971: 277).

Sin embargo, la verdadera novedad de la contribución de estos autores es que en su estudio de las presuposiciones no se limitan al análisis de los elementos léxicos aislados ni de las oraciones simples y complejas, sino que pretenden estudiar las presuposiciones ligadas a textos completos. El primer paso en este aspecto es un examen de las posibilidades de combinación de las distintas oraciones que forman un texto para demostrar cómo las implicaciones y presuposiciones que se derivan de cada una de ellas limitan estrictamente su sucesión lineal. En algunas ocasiones, una oración del texto expresa la presuposición o implicación de la oración que le sigue o le precede, pero en la mayoría de los casos las consecuencias de las oraciones textuales deben ser inferidas por los receptores. Para una teoría formal como la petőfiana, la formalización de estas inferencias e intuiciones resulta particularmente difícil (Petőfi y Rieser, 1973c: 553).

Como hemos dicho en §4.1.5 (v. n. 16), Petőfi considera el proceso interpretativo como la formulación de hipótesis relativas a diversos aspectos del mundo descrito en el texto, hipótesis que no son otra cosa que el desarrollo de las implicaciones de los elementos léxicos que forman el texto. Por medio de las hipótesis,

²⁴ No se tratan en este trabajo las cuestiones relativas a las presuposiciones de las oraciones coordinadas ya que «the determination of the semantics of complex propositions built up from simple or expanded propositions by the aid of various connectives (*and, or, if ... then, therefore, but*, etc.) is a quite different and far more complicated matter, because we do not know very much about the semantic restrictions of the various types of connectives» (Petőfi y Rieser, 1973c: 578).

pueden introducirse nuevas definiciones y nuevas oraciones en el texto, de las que también pueden derivarse consecuencias e implicaciones, que deben distinguirse de las consecuencias e implicaciones derivadas directamente de los elementos léxicos y de las oraciones que forman el texto. «Der Vorteil einer solche Unterscheidung liegt darin, dass man eine Trennung in grammatikabhängige und interpretatorenabhängige Elemente und Relationen vornehmen kann» (Petőfi y Rieser, 1973c: 562). Pero, en el marco de la teoría gramático-textual petőfiana, las hipótesis que se formulan durante el proceso de interpretación textual solo encuentran una explicación adecuada gracias al componente léxico.

No obstante, sería injusto no reconocer la lucidez de estos autores para darse cuenta de las limitaciones de su propuesta:

The set-up of a lexicon can thus be regarded a necessary but certainly not a sufficient condition for the determination of the semantic relations (presuppositions, entailments, implicates, synonymy, co-hyponymy, hyperonymy, contradictoriness, similarity, etc.) of terms, simple propositions, expanded propositions, complex propositions, propositions including sentential predicates (factive verbs, constructions expressing truth values or propositional attitudes and the like), of sequences of sentences within texts, and texts as a whole (Petőfi y Rieser, 1973c: 578).

La universalidad de la gramática textual así ampliada y modificada la cualifica como el modelo más adecuado para la investigación en el ámbito de la gramática contrastiva y para la descripción de los aspectos gramaticales en la adquisición de la L1, de los problemas de traducción, de los aspectos gramaticales de lenguas parciales (dialectos, lenguas técnicas) dentro de una lengua y de los aspectos gramaticales de las patologías lingüísticas (Petőfi, 1973b: 270). Las tareas más urgentes que Petőfi señala en este trabajo son la elaboración de un sistema de tipos de argumentos que funcione como un sistema de categorías semánticas profundas, la elaboración de un lexicon mínimo a partir del cual construir representaciones léxicas más complejas y el desarrollo del sistema de reglas transformacionales. Pero todas estas tareas son de naturaleza estrictamente gramatical. Sin embargo, una teoría textual con un componente con-textual debe ser capaz de asignar interpretaciones extensionales, lo que exige el desarrollo de los mecanismos que permitan revelar el tipo de mundo que se manifiesta en el texto. La creciente importancia del componente contextual conducirá a un nuevo desarrollo de su teoría, que alcanza así a mediados de los años setenta su formulación más completa y sistematizada en el modelo conocido como Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo.

4.2. La culminación del modelo lingüístico-textual: la Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura de Mundo

4.2.1. Introducción: características principales y objetivos de la teoría

En general, las sucesivas ampliaciones de los modelos textuales petőfianos, con el objetivo de incluir la estructura semántica de los textos y los factores de la comunicación textual, responden de forma implícita a un intento de resolver, en la medida de lo posible, una problemática ya planteada tempranamente por Hendricks (1967: 45-46):

Linguists typically make a careful distinction between linguistic description and critical interpretation. Perhaps the actual point of dispute would be whether a prior linguistic description (one accounting for supra-sentential relations) does provide a sufficient basis for a later interpretation. That is, it could be argued that there are aspects of a text's significance that do not have a ground on the linguistic stratum. Yet this is overlooking the undeniable fact that only means available to the writer are the resources of his language [...]. From the discrete words of the text there results in the mind of the reader a continuity of experience. This is the phenomenon of what may be called the disappearance of the medium, or of the textual surface, and it relates to the complex problem of what is involved in understanding, or interpreting, a text.

La consideración del complejo proceso de interpretación textual y la convicción que se iba apoderando de todos los estudiosos, a mediados de los setenta, de que el conocimiento de la estructura lingüística de un texto, por muy perfecto y minucioso que fuera, no bastaba para explicar la interacción verbal, había llevado ya a Petőfi a incluir un componente contextual en su modelo gramatical (Petőfi, 1973b). Este componente cobrará con el tiempo mayor importancia, hasta el punto de que ya no se hablará de gramáticas textuales, término que designaba el estudio de los textos desde un punto de vista exclusivamente lingüístico, sino de teorías textuales e incluso de teoría semiótica. «À présent, la linguistique se développe d'une théorie explicite (formalisée) centrée sur la phrase vers une théorie sémiotique explicite (formalisée) complète» (Petőfi, 1975f: v).

Cuando en la introducción a uno de sus trabajos, Petőfi presenta los diversos tipos de estudios textuales, distingue claramente entre 1) las meras descripciones y

clasificaciones de elementos de cohesión textual, 2) las descripciones estructuralistas de las estructuras textuales, 3) los intentos de extender la gramática generativa al nivel textual y 4) los esfuerzos por elaborar teorías textuales en analogía con las gramáticas oracionales de base lógica (como la de Montague), situando su propia labor entre estos últimos esfuerzos y no entre los intentos de ampliación de la gramática generativa, como en un primer momento (Petőfi, 1975c: 61).

Le défaut principale de la plupart des approches en grammaire de texte me semble être que la grammaire de texte y est vue comme une grammaire de phrases complémentée d'une manière ou d'une autre. [...] la représentation du texte est comprise comme une séquence linéaire et non pas comme une séquence de représentations de phrases ordonnées logiquement et de façon canonique, ce qui résulte en une limitation considérable des opérations de la grammaire de texte (Petőfi, [1974j] 1975f: 95).

Por tanto, las nuevas teorías lingüísticas deben dar cuenta de los aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos por medio de reglas explícitas específicas para cada nivel estructural, y una teoría del texto debe describir todos los aspectos de un texto en cuanto objeto lingüístico. A partir de ahora, la teoría textual será concebida como una teoría semiótica.

El perfeccionamiento último del modelo que Petőfi venía construyendo desde finales de los sesenta cristaliza en un modelo textual que se conoce con el nombre de TeSWeST, del alemán Text-Struktur Welt-STruktur Theorie, Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo²⁵.

Esta denominación que, junto a la propuesta teórica que designa, alcanzó gran difusión en la segunda mitad de los años setenta y principios de los ochenta, aparece por primera vez en las conclusiones de su artículo “Towards a Grammatical Theory of Verbal Texts” (Petőfi, 1973b: 272)²⁶ en su traducción inglesa, TeSWoST, como denominación de una teoría parcial dentro de una teoría más amplia de la descripción de la actividad comunicativa verbal. El objetivo de la teoría es la descripción de la competencia verbal en el sentido más amplio del término: «si nous appelons “competence verbale” l'ensemble des connaissances qui concernent les aspects syntaxiques, sémantiques et pragmatiques, on peut dire que la TeSWeST est une

²⁵ Petőfi mantiene sus preferencias por las siglas y los acrónimos, formados en su mayoría sobre los nombres alemanes, en la denominación de todos los componentes y elementos de su teoría. Hemos mantenido las denominaciones más usuales en la reproducción de los diagramas y también en la exposición teórica, pero acompañados de su nombre completo, siempre que lo hemos creído oportuno.

²⁶ Aunque la mayoría de los estudiosos de Petőfi (Conte, 1977; Ferrara, 1976; García Berrio y Vera Luján, 1977) consideran que la primera presentación de la TeSWeST tuvo lugar en la conferencia en la Universidad de Neuchâtel, de la que hablaremos más abajo.

théorie partielle du texte visant à la description de la compétence verbal» (Petőfi, [1974g] 1975f: 52).

Ya en la propia denominación se puede observar una clara distinción entre los dos componentes fundamentales de este modelo, un componente estrictamente lingüístico, el de la Estructura del Texto, y un componente extralingüístico, el de la Estructura del Mundo, que se ocupa de las relaciones del texto con la realidad extratextual a la que hace referencia. Por tanto, en el momento de la construcción de la TeSWeST se ha producido ya esa ampliación desde una gramática textual exclusivamente centrada en los elementos lingüísticos del texto hacia una lingüística del texto donde se tiene en cuenta el funcionamiento del texto en el contexto.

Esta partición del modelo teórico se basa en la distinción fundamental entre aspectos cotextuales y aspectos contextuales. Los primeros poseen un carácter intrínsecamente lingüístico, es decir, se trata de elementos que se encuentran físicamente en el texto, son los aspectos fonológicos / gráficos, léxicos, sintácticos (pero también los métricos y los rítmicos), y los segundos son aquellos aspectos textuales que se refieren a la realidad extralingüística. El componente semántico tiene doble naturaleza, ya que en él pueden distinguirse tanto aspectos cotextuales como aspectos contextuales.

Para explicar mejor la naturaleza y organización interna del componente semántico, Petőfi adopta la distinción de Carnap (1955) entre semántica intensional y semántica extensional²⁷. Si el significado de una expresión lingüística está compuesto por una intensión (sentido) y una extensión (referente), según la propuesta de Frege (1892), el componente semántico se dividirá en semántica intensional y semántica extensional. Así pues, la semántica intensional, que engloba las relaciones de significado que se establecen entre los signos lingüísticos que componen un texto –independientemente del tipo de entidades en el mundo al que hagan referencia–, formará también parte de los aspectos co-textuales de la teoría.

La descripción co-textual del texto constituye el punto de partida para el estudio de los aspectos contextuales, por ello el componente contextual está diseñado de tal modo que permita una conexión inmediata con los elementos del componente co-textual. En cuanto a los aspectos contextuales son fundamentalmente de dos tipos:

²⁷ La distinción entre extensión e intensión fue introducida en lógica, como es bien sabido, por Carnap, para distinguir los modos de significación de los signos, tomando como fuente de inspiración las diferencias que había establecido Frege (1892) entre *Sinn* y *Bedeutung*. El significado intensional es el que hace referencia al conjunto de propiedades o rasgos que caracterizan al concepto que es designado por ese signo; el significado extensional es el conjunto de seres en el mundo al que puede designarse con ese signo. Esta distinción ha tenido un fecundo desarrollo en los estudios lingüísticos.

1) Los aspectos semántico-extensionales: la semántica extensional es la encargada de atribuir valores de verdad o falsedad a los distintos enunciados según su adecuación al estado de cosas extralingüístico. En cualquier caso, no hay que identificar los elementos semántico-extensionales con los elementos extralingüísticos, pues los primeros tienen entidad lingüística, mientras que la existencia de los segundos es independiente de la formulación lingüística que reciban en un determinado texto.

La semántica extensional incorpora como fundamental y constitutiva la noción lógica de “mundo”, equivalente al estado de cosas en que son válidos ciertos valores lógicos. La determinación de la estructura interna de los complejos de mundos que pueden asignarse como extensión de un texto incluye la determinación de las relaciones existentes entre los elementos de los complejos de mundos, la interpretación de los cuantificadores y la determinación de los complejos de valores de verdad. Para todo ello es necesario una teoría lingüística fundada lógicamente y un componente léxico que contenga la descripción explícita (definición) del sentido (intensión) de cada una de las palabras (Petőfi, 1975b: 261). De este modo, se fortalece la convicción de que la gramática textual debe contar con una base lógica (Petőfi, [1974g] 1975f: 36).

2) Los aspectos pragmáticos son aquellos elementos del texto que indican quiénes son los participantes en la situación comunicativa, qué tipo de relaciones establecen entre sí y cuáles son sus intenciones comunicativas, en qué momento y lugar se produce la construcción textual y/o se espera que se produzca la recepción y otros factores de la situación comunicativa (como el canal de comunicación).

Petőfi es consciente de la dificultad del estudio de los aspectos contextuales, que tendrán siempre un desarrollo menor en sus teorías: «bien que la construction des composantes théoriques co-textuelles soit une tâche très compliquée, elle est néanmoins relativement plus simple que celle des composantes contextuelles» (Petőfi, [1974e] 1975f: 8).

No obstante, un modelo textual global debería tener en cuenta todos los aspectos cotextuales y contextuales, así como las relaciones que se establecen entre ambos. Tal modelo sería de una enorme complejidad; por eso, Petőfi opta por seleccionar algunos de esos aspectos y construir así una “teoría parcial del texto”, como queda recogido en el título de la selección de artículos que constituyen una primera recapitulación del trabajo desarrollado hasta 1975, *Vers un théorie partielle du texte*. «Nous pouvons déterminer diverses théories partielles du texte selon l’aspect co-textuel, l’aspect con-textuel ou le couple {aspect co-textuel, aspect con-textuel} que l’on veut decire» (Petőfi, [1974d] 1975f: 1). Los aspectos escogidos son el gramatical

(sintáctico), por lo que a los cotextuales se refiere, y el semántico-extensional, entre los contextuales.

Diese partielle Texttheorie muss als eine komplette (Text-)Logik funktionieren, in der die *Wahrheitswert-Zuordnung*, die 'Welt' und das 'Modell' eine grundlegende Rolle spielen. Da fast jedem Text mehrere voneinander verschiedene 'Welt-Komplexe' als interpretative Modelle zugeordnet werden können, besteht die Hauptaufgabe darin, die 'Konsistenz' und die 'Validität' welt-komplexe-bezogen zu definieren und die Bestimmung der zulässigen Welt-Komplexe zu operationalisieren (Petőfi, 1975b: 264).

Posteriormente, en la evolución de este modelo en la segunda mitad de la década de los setenta se fueron incorporando otros aspectos tanto cotextuales como contextuales, como veremos más adelante.

Dos son los libros fundamentales en los que se expone la primera concepción de la TeSWeST, ambos aparecidos en la colección *Papiere zur Textlinguistik* y ambos recopilaciones de artículos, cuyo origen se remonta en su mayoría a intervenciones en diversos simposios que tuvieron lugar en el año 1973 en la Universidad de Bielefeld, lo que da una buena idea de la ferviente actividad investigadora que se llevaba a cabo en ese centro. La primera de estas recopilaciones, *Probleme der modelltheoretischen Interpretation von Texten*, publicada en 1974, recoge trabajos tanto del propio Petőfi como de su más íntimo colaborador en estos momentos, Hannes Rieser, una vez que este abandona el modelo teórico sobre el que había trabajado en los años anteriores (cfr. §3.2.2.). Rieser es mencionado en varios trabajos como co-autor de esta teoría (Petőfi, [1974d] 1975f: 6; 1975c: 90).

Con la esperanza de que el lector no se pierda en la intrincada historia editorial que sigue, pasamos a enumerar los trabajos de Petőfi que aparecen en esta obra: 1) "Some Remarks on «Formal Pragmatics»" (1974c), presentado en enero de 1973 en el simposio *Zur Grundlegung einer expliziten Pragmatik*, celebrado en Bielefeld; 2) "Überblick über den gegenwärtigen Stand der Ausarbeitung einer texttheoretischen Konzeption" (1974d) era originariamente un trabajo que circuló internamente en la Universidad de Bielefeld; posteriormente, en su versión francesa, constituyó su contribución al simposio *Divergences et Convergences* celebrado en el Centre de Recherches Sémiologiques de Neuchâtel en junio de ese año, en cuyas actas editadas por Yanouchka Oppel aparece publicado en 1974, y en su versión inglesa fue presentado al congreso de *Sémiotique textuelle* del Centro Internazionale di Semiotica e Linguistica de Urbino, en el que participó en julio invitado por Pino Paioni, a quien había conocido en Costanza. (Estos dos trabajos (Petőfi 1974c y 1974d) fueron refundidos en un único artículo "Formal Pragmatics and a Partial Theory of Texts",

publicado en el libro editado por Siegfried J. Schmidt, *Pragmatik / Pragmatics II. Zur Grundlegung einer expliziten Pragmatik*, en 1976); 3) “Grammatische Beschreibung, Interpretation, Intersubjektivität (Umriss einer partiellen Texttheorie)” (1974e) fue, en su primera versión, una conferencia pronunciada en la Universidad de Neuchâtel el 7 de marzo de 1973 y la contribución de Petőfi al simposio *Analyse der thematischen Struktur der Texte* celebrado en Bielefeld en mayo; ese mismo año apareció publicado en *Versus* en la traducción francesa de Yanouchka Oppel; 4) por último, “Thematisierung der Rezeption metaphorischer Texte in einer Text-Theorie (Problemskizze)” (1974f) fue presentado al simposio *Sprache in metaphorischer Sicht*, celebrado también en Bielefeld en mayo de 1973 y posteriormente incorporado al número 7 de la revista *Poetics* dedicado a la teoría de la metáfora editado por Petőfi y van Dijk en 1975.

Aprovechando la coyuntura de que dos de estos artículos ya habían sido traducidos al francés (Petőfi, 1974d y 1974e), Petőfi decide publicar al año siguiente su primer libro en esta lengua, el ya mencionado *Vers une théorie partielle du texte*, añadiendo a los textos mencionados la traducción francesa de otros tres trabajos: 1) “Modalität und topic-comment in einer logisch-fundierten Textgrammatik” (Petőfi, 1974g), que había sido su contribución al simposio *Linguistische Strukturbeschreibung von Texten*, celebrado en Kiel en octubre de 1973, y que ya había sido publicado en 1974 en un libro editado por Östen Dahl, *Topic and Comment, Contextual Boundness and Focus*, en la colección *Papiere zur Textlinguistik*; 2) “Semantics – Pragmatics - Text Theory” escrito como material interno para el departamento de Bielefeld y publicado como *Working Paper* del Centro Internazionale di Semiotica e di Linguistica (dos años más tarde fue revisado y publicado en *PTL: A Journal for Descriptive Poetics and Theory of Literature*, revisión de la que existe una traducción al italiano de Carla Marengo del mismo año, publicada en la antología de Maria Elisabeth Conte, *La linguistica testuale*); y 3) “Une théorie partielle du texte (TeSWeST) et quelques aspects de son application” (Petőfi, 1975c), escrito expresamente para este libro.

En años posteriores, la revisión y el perfeccionamiento del modelo queda consagrado en varios artículos escritos en 1976, pero publicados, por diversas causas, entre 1978, como “The Logico-Semantic Theory of Natural Languages as Text Theory (A Research Programm for Formal Linguistics and Natural Logic)” (Petőfi, 1978a), que cierra el libro *Logic and the Formal Theory of Natural Language*; “Structure and Function of the Grammatical Component of the Text-Structure World-Structure Theory” (Petőfi, 1978b), que fue su contribución al seminario sobre *Formal Analysis of Natural Languages* (Bad Homburg, 1976); el artículo “A Formal Semiotic Text Theory as an Integrated Theory of Natural Language (Methodological Remarks)” (Petőfi, 1978c),

aparecido en el libro editado por Dressler, que trataba de ofrecer una panorámica de los estudios en lingüística del texto a mediados de los setenta, *Current Trends in Textlinguistics*²⁸; y otros muchos trabajos que, aunque de menor envergadura, afinan los diversos componentes de la teoría y que iremos comentando a su debido tiempo.

En todos estos artículos predomina abrumadoramente la exposición teórica del nuevo modelo en sus más diversos aspectos y el objetivo principal es el desarrollo de esta compleja concepción teórica. No encontramos, por tanto, análisis de textos como en sus trabajos anteriores y el número de ejemplos, más frecuentes en los trabajos de su colaborador Hannes Rieser (cfr. Rieser 1974d), se reduce al mínimo imprescindible, referidos sobre todo a los elementos del léxico y a la construcción de la representación canónica oracional. Solo cuando la TeSWeST ha alcanzado una considerable madurez en su desarrollo, comenzarán las aplicaciones a textos procedentes de los más diversos campos.

Curiosamente, son casi inexistentes las definiciones de texto que encontramos en estos trabajos, en la mayoría de los cuales Petőfi apela a la noción intuitiva de texto como punto de partida. En una nota de un artículo de Rieser (1974d: 137, n. 5), encontramos la siguiente: «Text wird [...] „als nach Konsensus abgrenzbare, längere, kohärente Ausserung, die von jemanden gesprochen wird und an jemanden gerichtet ist“ verstanden».

He aquí un sumario de las tareas esenciales que se propone la TeSWeST para describir la estructura sintáctica, semántica y pragmática de los textos de lengua verbal:

- a) la asignación de (todas las posibles) representaciones sintácticas (semántico-intensionales) a los textos de lengua natural;
- b) la interpretación semántica del mundo (semántico-extensional) de las representaciones individuales semántico-intensionales,
- c) la generación de representaciones sintácticas (semántico-intensionales);
- d) la comparación de un texto, de sus representaciones semántico-intensionales y semántico-extensionales con otros textos y sus representaciones semántico-intensionales y semántico-extensionales, respectivamente. (Petőfi, 1978c²⁹; cfr. 1976c: 321; 1977g: 150)

²⁸ Estos tres últimos artículos fueron traducidos al español por Tomás Albaladejo y publicados en Petőfi y García Berrio (1978). V. nota siguiente.

²⁹ Hay tres trabajos de nuestro autor (Petőfi, 1978a, 1978b y 1978c) cuya fecha de publicación coincide con la de su traducción al español, por donde citamos. En estos casos, no hemos indicado entre corchetes que se trata de una traducción de los trabajos originales para evitar la ambigüedad de una indicación del tipo (Petőfi, [1978b] 1978: 160), pero téngase en cuenta que las páginas citadas corresponden siempre a la traducción española. La misma coincidencia de fechas entre la publicación original en alemán y la traducción italiana encontramos en Petőfi (1977c). Las páginas citadas corresponden a esta última.

4.2.2. La fundamentación lógica de la TeSWeST

Los esfuerzos por ampliar el campo de la investigación lingüística al estudio del texto fueron acompañados, en el caso de János S. Petőfi, por el intento de otorgar a la lógica el protagonismo que durante toda la primera mitad del siglo XX le habían negado los lingüistas empiricistas (Katz, 1972).

Not only linguistic methods can change, the scope of linguistics can change also. And both may happen at the same time. This is true for one part of the present text-grammatical and text-theoretical research. It not only attempts to include all the grammatical phenomena of a text in a description, but it does so by giving full attention to the most recent results of logical-linguistics research. This kind of linguistic research therefore extends beyond the sentence and it tries to combine linguistics and logic (Petőfi, 1975g: 377).

Es indudable la influencia de la lógica y de los lenguajes de formalización lógica sobre sus modelos textuales (Rieser [1978] 1981: 320-324). En epígrafes anteriores hemos visto la reelaboración de la lógica de predicados como instrumento de formalización de la estructura léxica³⁰ y sintáctico-semántica de los textos analizados. En efecto, la base lógica de la teoría queda reflejada en el sistema de reglas de formación que configura una gramática inspirada en una lógica de predicados ampliada y que funciona como una combinatoria guiada por las informaciones léxicas que contiene. Esta formulación integra resultados de la investigación en diversas disciplinas, como la teoría de la argumentación, la lógica dialogal y la lógica temporal (Petőfi, [1974d] 1975f: 5)³¹.

³⁰ « [...] la terminologie de la logique des prédicats employée ici ne correspond complètement à aucune des conventions de la logique des prédicats généralement reconnues » (Petőfi, [1974g] 1975f: 54). En efecto, el conjunto de elementos con los que operan las lógicas clásicas (conectores y cuantificadores, fundamentalmente) resulta excesivamente reducido para una adecuada representación lógica de las estructuras lingüísticas. Por eso, en el desarrollo de la investigación lógico-filosófica ha habido una extensión gradual de este conjunto a favor de incorporar como unidades lógicas muchas de las que en un primer momento se consideraron unidades descriptivas (por ejemplo, los lexemas de una lengua natural), es decir, unidades que no permitían asignar valores de verdad ni realizar inferencias lógicas a partir de las proposiciones (Petőfi, 1976b; 1978a; Katz, 1972).

³¹ Aunque no tiene tanta importancia como la lógica, Petőfi dedica un estudio a las aportaciones de las matemáticas al estudio lingüístico. De hecho, la matematización de las diversas disciplinas fue uno de los puntos clave de la investigación que se desarrollaba en la Universidad de Bielefeld, hasta el punto de que se creó una *Mathematisierungskommission*, que tenía como objetivo la aplicación de los métodos y modelos matemáticos a trece disciplinas, tan dispares entre sí como la biología, la medicina, la sociología, la teología, o la psicología. En esta comisión se trataba de encontrar una respuesta a las cuestiones relativas a los parámetros necesarios para la cooperación entre las matemáticas y otras disciplinas y a la

Rieser señala que, una vez superada la fase de investigación en gramática textual consistente en elaborar el catálogo de todos los fenómenos lingüísticos a los que la gramática oracional no puede encontrar explicación, el siguiente paso es la construcción de teorías textuales de base lógica³²: «sind es vier Bereiche der modernen Logik, die die textgrammatische Theoriebildung wesentlich bestimmen: die Modelltheorie, die Modallogik, die intensionale Logik und die formale Pragmatik» (Rieser, 1974c: 23-24). Una teoría lingüística es, al fin y al cabo, una reconstrucción racional en la que se hacen explícitas las convenciones sintácticas, semánticas y pragmáticas que gobiernan el uso lingüístico y, en la tarea de reconstruir y formalizar dichas convenciones, la lógica se convierte en un instrumento de indudable utilidad.

El propio Petőfi ratifica esta convicción, afirmando que la estructura de los componentes de la teoría y las relaciones entre éstos deben ser análogas a las de la lógica, pero no idénticas, ya que una teoría lingüística no debe ser concebida en ningún caso como una lógica aplicada (Petőfi, 1977h: 73).

Hablamos de analogía y no de identidad porque los objetivos de la TeSWeST son mucho más generales que los de una teoría lógica y porque los objetos que tiene que describir (textos de lengua natural) forman una gama más amplia que la de los objetos descritos por teorías lógicas. Esta diferencia implica que la estructura tradicional de una teoría lógica (sintaxis lógica + semántica lógica) sea reemplazada por una mucho más compleja (Petőfi, 1978c; cfr. Petőfi, 1976c: 321; 1977g: 150).

Ya se había planteado con anterioridad el problema de las limitaciones de la lógica formal, que dispone de un conjunto reducido de signos lógicos (incluidos los operadores y los conectores), en su aplicación a la formalización y representación de las lenguas naturales. Por eso, las llamadas lógicas filosóficas constituyen una necesaria e importante complementación, con sus nuevas posibilidades de representación de la modalidad predicativa y enunciativa (Petőfi, 1977h: 70; van Dijk, 1977b). Aunque, como el lingüista húngaro también señala, estas lógicas filosóficas prestan atención a aspectos muy concretos de forma aislada, sin tener en cuenta sus

relevancia de la matematización de dichas disciplinas, es decir, «was zur Mathematisierung der Einzelwissenschaften getan werden kann». Petőfi (1976e: 57) defiende que la lingüística matemática nunca constituirá una disciplina dentro de la lingüística, pero que la aplicación de los métodos matemáticos, y, sobre todo, de la forma matemática de pensar, son de gran utilidad para la investigación lingüística. Sin embargo, hasta el momento, los estudios estadísticos son los que parecen haber tenido mayor éxito entre los lingüistas descriptivistas, si exceptuamos la adopción por parte de los generativistas de los modelos matemáticos de generación automática (Petőfi, 1976e: 70-75).

³² Todavía impera en este momento la concepción de que las gramáticas textuales se construyen sobre el modelo de las gramáticas oracionales, más precisamente, como generalizaciones de las gramáticas oracionales y, por ello, sus principales componentes son las bases oracionales y la base textual. «Nach dem Satzgrammatiktyp, der als Modell für den Aufbau der Textgrammatik verwendet wurde, treten dazu noch satzinterne und satzexterne Transformationen» (Rieser, 1974c: 23).

interrelaciones. Piénsese en la lógica de la posibilidad y de la necesidad, la lógica epistémica y la lógica doxástica, cada una de las cuales proporciona una formalización reglada para describir el aspecto que le concierne, sin que se vislumbre, por el momento, ninguna posibilidad de creación de una lógica global que tenga en cuenta las relaciones entre todas las lógicas parciales (van Dijk, 1977; Eikmeyer, 1980a).

En el nuevo modelo textual, las exigencias de colaboración entre lógica y lingüística se agudizan aún más si cabe: «A l'égard de l'élaboration de la TeSWeST on doit exiger en premier lieu une collaboration entre des linguistes et des logiciens, collaboration qui peut influencer le profil de la recherche linguistiques aussi bien que celui de la recherche logique» (Petőfi, 1975e: 128). La importancia de la lógica aumenta hasta el punto de que resulta inconcebible una teoría semiótica integrada, como trata de ser la TeSWeST, que no tenga una base lógica o al menos una orientación lógica³³.

La fundamentación lógica de la TeSWeST aparece expuesta de forma detallada principalmente en sus artículos "Theorie der natürlichen Sprachen oder angewandte Logik? Wissenschaftstheoretische Aspekte einer semantisch fundierten Texttheorie" (Petőfi, 1977h) y "Von der Satzgrammatik zur einer logisch-semantischen Texttheorie (Tendenzen in der gegenwärtigen Untersuchung von natürlichen Sprachen)" (Petőfi, 1976b), que, aunque escrito en 1975 y publicado en húngaro en 1976, apareció en la traducción italiana de Carla Marengo en 1977 y en su versión original alemana solo en 1978. La parte central de este último constituyó asimismo el epílogo de una recopilación bibliográfica acerca de todas las obras de lógica relevantes para la investigación lingüística, recopilación realizada en 1975, pero que tuvo que esperar también a 1978 para ver la luz: *Logic and the Formal Theory of Natural Language. Selective Bibliography*³⁴.

³³ La base lógica de gran parte de las propuestas que surgieron en el marco de la Textlinguistik ha sido uno de los aspectos que mayores críticas ha recibido (v. §9.2., en especial los comentarios de Raible). En opinión de los defensores de la llamada teoría textual de orientación comunicativa (Verlato, 1983), el principal objetivo de la lógica es determinar el valor de verdad de los enunciados lingüísticos, consideración totalmente irrelevante en la producción y el procesamiento real de los textos de lengua natural. «[...] if truth matters so little in what we are doing, if the questions about text analysis that we really care about have nothing to do with truth or falsity, then why put so much effort into a representation language that is unambiguous with respect to truth or falsity» (Kintsch, 1982: 130). En opinión de estos estudiosos, los gramáticos del texto repitieron los mismos errores que ya habían cometido los generativistas en el estudio de la oración, ya que, en esencia, su trabajo consistió en una ampliación de los métodos ya aplicados en la lingüística oracional para abordar el estudio de las secuencias oracionales. Petőfi responde a las acusaciones de Kintsch con las siguientes palabras: «The function I ascribe to logic in my text theory [...] is no more and no less than that it be an appropriate device for comparing a text to be interpreted with the world image of any interpreter. This comparison is not identical with investigating whether a given statement is true or not with respect to the real world» (Petőfi, 1982a).

³⁴ Este epílogo fue traducido al español y constituye el primero de los artículos que aparecen en *Lingüística textual y crítica literaria* (Petőfi y García Berrio, 1978). Por su parte, la versión íntegra del artículo alemán original fue traducida al húngaro y publicada entre 1976 y 1977 en tres números consecutivos de la revista *Magyar Műhely*, editada en París (Petőfi, 1976b).

Esta última obra tiene como objetivo orientar a los lingüistas interesados en la descripción de las lenguas naturales con ayuda de métodos lógicos o en la construcción de una teoría semiótica con orientación lógica (Petőfi (ed.), 1978: v). Aunque se pone en duda la posibilidad de construir una lógica lo suficientemente compleja para dar cuenta de la descripción completa de las lenguas naturales, sin que pierda a la vez la rigidez teórica que requiere la lógica, Petőfi considera que los esfuerzos por aplicar la lógica al estudio lingüístico son necesarios, ya que éste debe contar con una lengua teórica para la descripción unívoca de los resultados de la investigación lingüística. En este punto, la lógica ofrece sin duda una ayuda inestimable, pero además puede servir de modelo para la construcción de la propia teoría semiótica. Por ello, el libro está articulado en varios capítulos que recogen bibliografía acerca de los distintos tipos de lógica³⁵. Petőfi elaboró, con ayuda de Regina Hartmann, el primero de ellos, "Mathematical logic, philosophical logics, logics and natural languages", en el que se recogen obras generales, bibliografías, revistas e historias de la lógica.

La ampliación de la lógica de predicados hacia una lógica de predicados con varios tipos de variables (*many-sorted predicates calculi*) será pronto incorporada por su capacidad de formular representaciones lógicas más sutiles. Junto a otros tipos de cálculos lógicos no clásicos (lógica modal, deóntica, epistémica, temporal), la lógica de tipos múltiples permite desarrollar una variedad de inferencias lógicas complejas, que contribuyen a la buena formación semántica intensional de un texto.

Las principales aportaciones de la investigación lógico-semántica al componente gramatical de la teoría son (Petőfi, 1977c: 233):

- un criterio de buena formación sintáctica que se sirve de un lenguaje no ambiguo;
- un alto grado de libertad en la interpretación de las proposiciones sintácticamente bien formadas, según el modelo dentro del cual se lleve a cabo la interpretación;
- la formulación de reglas semánticas con la misma precisión que la formulación de reglas sintácticas.

³⁵ Entre los colaboradores en esta obra se encuentran muchos de los participantes en los proyectos sobre léxico de los que hablaremos en el próximo epígrafe (Hölker, Eikmeyer, Heydrich), así como colegas con los que había trabajado anteriormente (van Dijk, Dahl, Kummer). Cada uno de ellos elabora una o más recopilaciones bibliográficas acerca de temas como el cálculo de predicados (modal y no modal), los cuantificadores, la lógica de la relevancia, la lógica intensional, las presuposiciones, la teoría de la argumentación, la gramática de Montague, los conectivos lógicos, la lógica temporal, etc.

La sintaxis de la teoría textual debe, pues, ser análoga a una sintaxis lógica³⁶. Pero una teoría textual no contiene solo informaciones sintácticas, sino también semántico-intensionales, una gran riqueza y complejidad de informaciones de naturaleza semántica, subyacentes o explícitas, necesarias para la interpretación de las unidades oracionales que componen el texto. Como veremos en §4.2.4.2., cada una de estas unidades está formada por una jerarquía de informaciones descriptivas, constitutivas de mundo³⁷ y performativas, para cuyo estudio resulta imprescindible la colaboración de las lógicas filosóficas. Así, la lógica de predicados y la lógica proposicional son integradas en la formalización de las informaciones descriptivas, las lógicas epistémica y doxástica, entre otras, se revelan de gran ayuda para la descripción de la información relativa a la constitución de los mundos del texto (Nicolini, 2000), como las lógicas modales para la descripción de la información performativa.

La influencia de la lógica modal se hace sentir especialmente en el nuevo interés del lingüista húngaro por el estudio de la modalidad. A este tema consagra su artículo “«Modalität» und «topic-comment» in einer logisch fundierten Textgrammatik” (Petőfi, 1974g; cfr. Rieser, 1974d: 69). En él distingue tres tipos de modalidad o, mejor, tres niveles de modalidad:

1) un tipo lógico simple o tipo gramatical en sentido estricto, que incluye la modalidad gramatical expresada por medio de la entonación o la puntuación y de la forma verbal;

2) un tipo lógico complejo o tipo gramatical en sentido amplio, que incluye la modalidad determinada por la semántica de la unidad léxica predicativa (*preguntar, ordenar, afirmar*). Se trata del verbo performativo de la estructura oracional profunda (v. el diagrama en p. 153), que ahora se denomina *oración superordenada*;

3) un tipo de intención implícita, que constituye una superestructura basada sobre uno de los dos tipos gramaticales anteriores (1) o (2), pero que puede pasar inadvertida para el receptor. Este tercer tipo de modalidad no puede estudiarse en el marco de la gramática, sino que requiere una teoría textual que contenga un componente de semántica extensional.

³⁶ Para una comparación del sistema de reglas de formación de la TeSWeST con el lenguaje lógico-formal elaborado por Barbara Hall Partee, cfr. Petőfi (1977c). La conclusión que Petőfi extrae de esta comparación es que una lengua natural necesita un sistema de representación mucho más afinado de lo que un lenguaje formal es capaz de ofrecer. Piénsese que estos lenguajes formales son contruidos para representar proposiciones matemáticas que son siempre aserciones en tiempo presente, mientras que los enunciados de una lengua natural admiten gran variedad de modos (modalidad oracional) y de tiempos.

³⁷ Según Conte ([1977] 1989: 47), el concepto de predicado constitutivo de mundo fue introducido probablemente por George Lakoff en la conferencia *Counterparts or the Problem of Reference in Transformational Grammar* en 1968.

Primordial importancia tiene en el estudio de la modalidad la determinación del alcance de los elementos modales: «Afin d'identifier les modalités, il est absolument nécessaire de connaître la structure interne de chacune des portées ainsi que la structure de la superposition» (Petőfi, [1974g] 1975f: 42).

Sin embargo, la aportación de la lógica al estudio textual no se queda aquí, es decir, no solo los componentes léxico, sintáctico y semántico-intensional reciben una formulación lógica, sino que también, y de manera especial, el componente semántico-extensional. El punto de partida en este aspecto es la concepción de Alfred Tarski, según el cual la tarea de la semántica era la definición de la noción “oración verdadera”. Aunque en un principio la teoría de la verdad de Tarski (1936) estaba pensada exclusivamente para las lenguas formales, a partir de los trabajos de Montague (1974), los límites entre lenguas formales y naturales carecen de sentido en lo que al estudio de la semántica se refiere. Lo cierto es que un aspecto crucial de la comunicación verbal consiste en discernir qué enunciados, en determinadas circunstancias, pueden aceptarse como verdaderos y cuáles, bajo esas mismas circunstancias, deben considerarse falsos (Petőfi, [1976b] 1978: 37; 1977c: 227; 1978a).

De hecho, cuando las oraciones se traducen a un lenguaje formal, mejor dicho, cuando cada una de las interpretaciones posibles de una oración es representada por una fórmula diversa, es importante seleccionar una fórmula lógica para la estructura sintáctica que permita la interpretación lógico-semántica de las oraciones: «die syntaktische und die semantische Komponente der Grammatik der formalen Sprache miteinander strukturgleich sein sollen » (Petőfi, [1976b] 1978: 39; 1978a). Con otras palabras:

[...] la interpretación semántica (pragmática) de expresiones de una lengua natural exige la construcción de un metalenguaje formal efectivo cuya sintaxis y semántica puedan ser construidas de modo análogo y a cuyas fórmulas puedan ser traducidas intersubjetivamente las expresiones de lengua natural (incluso las de la extensión de un texto) (Petőfi, 1978a).

La semántica que postula Tarski es, pues, una semántica interpretativa que asigna una entidad, significado o denotación, a cada expresión bien formada. En el caso de expresiones complejas, el significado total será la combinación resultante de los significados y denotaciones de las partes de una expresión compleja bien formada. Dos conceptos fundamentales para una semántica interpretativa son, como veremos, el de mundo posible y el de índice contextual.

En efecto, además de la modalidad, otro concepto lógico-modal que alcanzará especial protagonismo en el nuevo modelo textual es el concepto de mundo, que por esos años vuelve a ser centro de interés de la propia investigación lógica (Hintikka, 1972). El principal cometido del componente semántico-extensional de la teoría será la asignación de un mundo a la representación semántico-intensional de un texto, pero, más allá de la concepción lógica, el proceso de extensionalización en la TeSWeST no consiste en la mera asignación de valores de verdad a las proposiciones. Esta asignación implica una serie de operaciones que detallaremos al estudiar el componente de semántica-extensional y que requieren, en la mayoría de los casos, la construcción de hipótesis acerca del mundo. El concepto lógico de mundo puede entenderse como «eine Menge präzise festgelegter Sachverhalte» (Rieser, 1974c: 24) y el de modelo como «ein System möglicher Welten» (Rieser, 1974c: 24).

Los mundos posibles no son entidades metafísicas, sino descripciones explícitas de estados de cosas. Estas palabras de Lakoff (1972: 650), con las que trata de justificar su propia propuesta de fundamentación lógica de la gramática, resultan clarificadoras al respecto:

Natural logic is a theory about the logical structure of natural language sentences and the regularities governing the notion of a valid argument for reasoning in natural language. It is a theory about the human mind, not a theory about the universe. If natural logic requires a possible world semantics, then that might mean that people conceive of things in terms of possible worlds, not that the physical universe contains possible worlds.

Esto explica por qué los mundos que aparecen en la interpretación extensional de un texto deben estar relacionados explícitamente con un hablante, un oyente, unas coordenadas espacio-temporales (información que se indica por medio de subíndices).

En definitiva, la TeSWeST cuenta con fundamentos lógicos tanto para la representación de la estructura gramatical y semántico-intensional, basada en la lógica predicativo-modal, como para la representación de la estructura semántico-extensional del texto, basada en el concepto de mundo posible e inspirada en los planteamientos de la pragmática formal, como veremos en §4.2.6. Petőfi cumple así su propósito de que «chacune de ses composantes [de la TeSWeST] devra être fondée sur la logique dans la mesure du possible» (Petőfi, 1975e: 113).

Ainsi la TeSWeST occupe une place intermédiaire parmi les différentes théories (traditionnelles philologiques et structurales en linguistique) visant à décrire les textes,

et les théories basées sur la logique centrées sur la phrase. Aux premières, elle peut sembler trop technique, alors qu'aux secondes elle peut paraître pas assez exacte, toutefois elle ne peut avoir d'autre status dans l'état actuel des recherches. La TeSWeST s'est élaborée à partir de la conviction que l'on devait s'efforcer de développer un cadre, à l'intérieur duquel on puisse tenter de réconcilier dans l'optique du texte, les diverses methodologies de la linguistique actuelle avec les investigations de la logique (Petőfi, [1974j] 1975f: 100).

It is rather difficult to establish the theoretical status of this partial theory of text. It cannot clearly be categorised as linguistics, because it applies (modal) logic constructs when representing intensions and it operates with truth values and possible worlds in the extensional semantic component. However, it cannot be categorised as logic either, because it is not (or not in all details) as exact as a logic should be (Petőfi, 1975g: 387).

Pero la gramática textual no debe ser solo una teoría formal, sino también una teoría empírica. La elaboración de esta teoría parcial del texto, de base lingüística y lógica, debe ponerse a prueba en el análisis de textos completos y/o de aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos concretos. La aportación de los resultados del análisis para la actualización y mejora del marco teórico es parte integrante de la estrategia de construcción de la teoría³⁸. A partir de ahora, se incrementarán los esfuerzos del autor por poner a prueba su modelo teórico, interpretando textos científicos, literarios, jurídicos (v. §4.2.7). Recordemos que esta conjunción de planteamientos teóricos y validación empírica ha marcado la tarea de este lingüista a lo largo de su trayectoria investigadora y, como él mismo señala, «les traitements de plusieurs aspects dans le cadre de la TeSWeST ont changé au cours et à cause de la vérification empirique permanente des recherches théoriques» (Petőfi, 1975f: vii).

Esta preocupación por la verificación empírica se une a la convicción de que la investigación en lingüística teórica debe encontrar una proyección en la investigación interdisciplinar y de que los resultados de la primera deben poderse aplicar en diversos ámbitos en los que las unidades lingüísticas juegan un papel central, acomodándose en cada caso a las exigencias de cada ciencia. Pero la investigación interdisciplinar debe contar con una base teórico-científica sólida, algo que se olvida con frecuencia en muchos proyectos de esta índole: «interdisziplinäre Forschung nur dann erfolgreich

³⁸ Muchos de los estudiosos de la TeSWeST, sin embargo, han advertido las dificultades de aplicación de esta teoría: «La teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo exige aplicaciones verificativas "a posteriori" de la elaboración teórica, puesto que su construcción no se realiza sobre amplias muestras de textos; este modelo es aplicable a cualquier tipo de textos, pero si el estudio se quiere hacer de un modo exhaustivo y consecuente con la teoría, presente en el caso del estudio de textos amplios un problema de economía aplicativa, pudiéndose tratar solamente textos no extensos o fragmentos de textos extensos. De acuerdo con esto, una de las cuestiones actuales más importantes de la lingüística del texto es la consecución de los medios que permitan el estudio de los textos extensos» (Albaladejo y García Berrio, 1983: 256).

sein kann, wenn die interdisziplinäre Zusammenarbeit eine gemeinsame wissenschaftstheoretische Basis hat» (Petőfi, 1977h: 69).

En síntesis, «la TeSWeST è una teoria testuale parziale con orientamento logico ed empiricamente motivata, capace di funzionare da nucleo di una teoria testuale» (Petőfi, 1973c: 51).

4.2.3. El componente léxico. Los proyectos «Fachsprache-Umgangssprache» y «KernLexicon»

Como en todos los modelos textuales hasta ahora estudiados, el léxico se considera componente fundamental de la teoría.

[...] es unmöglich ist, die Wirksamkeit einer Sprachtheorie (Grammatik) festzustellen bzw. konkurrierende theoretische Ansätze miteinander zu vergleichen, solange wir nicht über ein Lexikon (von wenigstens minimalem Umfang) verfügen. Dies bedeutet mit anderen Worten, dass das Hauptaugenmerk der syntaktisch-semantischen Forschung in erster Linie auf die Erforschung der Struktur des Lexikons gerichtet werden muss, da alle Wege letztlich zum Lexikon führen (Petőfi, 1977a: 413-414).

Sin embargo, a partir de 1974 y hasta 1978 aproximadamente, el estudio del léxico y las posibilidades de construir un diccionario formal que sirva de base a la investigación textual se convertirá en uno de los objetivos centrales de su quehacer científico, siempre sin perder de vista el lugar del componente léxico en el interior de la teoría textual elaborada. De hecho, el léxico deja de ser un subcomponente del componente gramatical y se convierte, junto con éste y con el componente de semántica del mundo, en el tercer componente de la TeSWeST, un componente transversal a los otros dos, como veremos al explicar los procesos de análisis y síntesis textual en el marco de este nuevo modelo.

Continuando con la labor relativa al estudio del lenguaje jurídico (v. §3.3.), Petőfi dirige un nuevo proyecto acerca de las particularidades de los lenguajes técnicos, su relación con la lengua cotidiana y la posibilidad de crear un diccionario o un componente léxico teórico capaz de contener los términos de ambos tipos de lenguajes. En este proyecto, bautizado con el nombre «Fachsprache-Umgangssprache» y subvencionado por la Werner Reimers Stiftung, participan el jurista Adalbert Podlech de la Universidad de Darmstadt, y el filósofo Eike von Savigny de la Universidad de Bielefeld, discípulo de Stegmüller. Entre los tres consiguen reunir

a un nutrido grupo de estudiosos procedentes de campos tan diversos como el derecho, la teología y la teoría de la documentación (procesamiento automático de textos). Los resultados del proyecto en sus diversas líneas se expusieron en el congreso *Fachsprachliche Texte –umgangssprachliche Kommunikation* celebrado en Bad Homburg en enero de 1974 y se publicaron en el volumen *Fachsprache – Umgangssprache. Wissenschaftstheoretische und linguistische Aspekte der Problematik, sprachliche Aspekte der Jurisprudenz und der Theologie, maschinelle Textverarbeitung* en 1975.

De los tres campos mencionados, Petőfi prestará especial atención al último, ya que concibe el estudio del léxico como punto de enlace con las investigaciones en teoría de la documentación, que se ocupan de la construcción de *thesauri*, campo en el que nuestro autor había trabajado en la Academia de las Ciencias de Budapest, y cuya cooperación requiere para llevar a término con éxito la construcción del componente léxico en su teoría textual (Petőfi, 1974i: 69). Así lo manifiesta en el artículo publicado en *International Classification. Journal on Theory and Practice of Universal and Special Classification Systems and Thesauri*, publicación que responde a su interés por dar a conocer sus trabajos en diversos ámbitos científicos, fiel a su convicción de que sin la anhelada interdisciplinariedad poco podía avanzar en sus objetivos. Su labor investigadora en el ámbito de la teoría de la documentación permanece latente en todos sus trabajos sobre el léxico, en los que mantiene con firmeza que solo un léxico formal rigurosamente construido puede servir de base al procesamiento textual automático, es decir, a las operaciones de almacenamiento y recuperación de la información (indexación, síntesis textuales, elaboración de bases de datos). Todas estas operaciones se llevan a cabo sobre unidades textuales, de ahí la importancia de la TeSWeST en este campo, que constituye una de las más importantes aplicaciones del nuevo modelo textual.

“Some Aspects of a Multi-Purpose Thesaurus” es su primer trabajo en un nuevo proyecto acerca del léxico, el proyecto «Kernlexikon», que inicia en octubre de 1974 con sus colaboradores y más aventajados alumnos en la Universidad de Bielefeld. Este proyecto, que dura tres años, cuenta con la financiación de la Deutsche Forschung Gemeinschaft (DFG), quien les concede una cuantiosa suma. Entre sus principales integrantes destacan cuatro estudiantes de la Universidad de Bielefeld, Fritz Neubauer, Hermann Kayser, Klaus Hölker y Wolfgang Heydrich, estos dos últimos con una excelente formación lógica, y, por supuesto, Hannes Rieser que se incorpora a la Universidad de Bielefeld en el curso 1975-76. Se une además un grupo de lingüistas de la Universidad de Münster, integrado por Marie Louise Jansen, Wolfgang Burghardt, Uwe Mönnich y Jürgen Bredemeier.

Son frecuentes también los contactos con Klaus Heger, catedrático de Heidelberg, y su colaborador Wolfgang Raible, conocido por su interés en las cuestiones de tipología textual, interés que comparte con Elisabeth Gülich, estudiosa que empezó su carrera universitaria como ayudante de Harald Weinrich. Con Heger edita en 1977 el volumen *Kasustheorie, Klassifikation, semantische Interpretation. Beiträge zur Lexikologie und Semantik*, que recoge las contribuciones al seminario *Kasus-labels, mehrsortige-logische Konstrukte und handlungstheoretischen Elemente in der Grammatik* organizado en el Zentrum für Interdisziplinäre Forschung (ZIF) de la Universidad de Bielefeld en abril de 1975, con la participación especial de Charles Fillmore. También en esta ocasión se trataron cuestiones de investigación lexicológica y de interpretación semántica, en relación fundamentalmente con la gramática de casos.

Con Bredemeier, Petőfi edita dos volúmenes en los que se recogen las principales conclusiones del proyecto «Kernlexikon», presentadas en un seminario en abril de 1976 celebrado también en el ZIF de la Universidad de Bielefeld: *Das Lexikon in der Grammatik, die Grammatik im Lexikon*³⁹. El título responde, sin duda, a la idea de que «una teoría / gramática del texto no puede imaginarse sin un componente léxico apropiado y no puede imaginarse un léxico sin una gramática del texto subyacente en la composición del léxico» (Petőfi, [1976d] 1978: 199).

Como indica el nombre «Kernlexikon», el objetivo del proyecto es construir la parte nuclear del componente léxico, la parte que contiene todas las representaciones semánticas elementales, a partir de las cuales se puede derivar el léxico total de una lengua. Todos los participantes en el proyecto son conscientes de la distancia que les separa de un lexicón teóricamente bien fundamentado y orientado hacia la praxis, que pueda servir de base tanto a un diccionario general de una lengua como a un componente de una teoría textual (Petőfi y Bredemeier, 1977: v). En diversos trabajos de este proyecto se insiste en la necesidad de que la labor lexicográfica se apoye en una teoría lingüística general (Bredemeier, Jansen y Petőfi, 1977: 65-66, 69).

Otras cuestiones de interés para el proyecto son la contribución de los resultados de la investigación filosófico-lingüística a la formulación de explicaciones y definiciones léxicas, el perfeccionamiento de la estructura y los tipos de categorías canónico-sintácticas de las unidades léxicas, la introducción de indicadores de función

³⁹ La estructura interna de los dos volúmenes de esta obra nos indica los principales campos de trabajo de los miembros del proyecto: estructura y función del diccionario, explicaciones semánticas y conocimiento general, construcción de *thesauri* informáticos y teoría de la documentación, relaciones entre léxico y gramática, clasificación y estudio de los argumentos. En el estudio de la estructura y función del diccionario se presta especial atención a las cuestiones relativas a la circularidad de las definiciones (Burghardt, 1977; Neubauer, 1977) y a la información gramatical que debe contener cada entrada léxica (Bredemeier, Jansen y Petőfi, 1977).

para los argumentos (*argument-labels* o *Kasus-labels*), la clasificación sistemática de los elementos verbales en diversas categorías gramaticales que puedan facilitar la formulación de explicaciones léxicas, en especial en lo que se refiere a los rasgos de selección y, por último, la validación del sistema de reglas de la TeSWeST sobre la base de la investigación léxica (Petőfi, 1977f: 559-560).

La construcción de léxicos nucleares se lleva a cabo tanto para la lengua ordinaria como para diversos lenguajes especializados, por ejemplo el de la química (Burghardt, 1977a, 1977b) o la medicina (Rieser)⁴⁰, en un intento de conjugar teoría y práctica que determina el quehacer lexicográfico de estos años: «die lexikographische Arbeit ist ein wichtiger Bestandteil der linguistischen Forschung, bei dem sich Theorie und Praxis intensiv wechselseitig beeinflussen und befruchten» (Bredemeier, Jansen y Petőfi, 1977: 69). Dicha construcción está íntimamente relacionada con el problema de la circularidad de las definiciones. De hecho, la única solución posible a este problema es la selección de un conjunto reducido de términos que funcionen como primitivos semánticos, como *explicanda*, impidiendo que el resto de los elementos léxicos de una lengua puedan ser empleados en las definiciones.

Otros trabajos dedicados exclusivamente al estudio del léxico son “Alle Wege führen zum Lexikon”, presentado en un congreso de lingüística celebrado en Salzburgo en mayo de 1975 (pero publicado en 1977), “Lexicology, encyclopaedic knowledge, theory of text” (1976d) y “Die Lexikonkomponente der TeSWeST” (1978d). Sin embargo, en prácticamente todos los trabajos escritos entre 1973 y 1978 se encuentra algún epígrafe dedicado al léxico. Y es que, sin lugar a dudas, el léxico es la preocupación central de la investigación petőfiana en estos años.

El léxico como componente textual. Tres son los artículos que Petőfi publica en solitario dentro del proyecto «Kernlexikon»: “Einige Bemerkungen über die grammatische Komponente einer integrieren semiotischen Texttheorie” (1977c), dedicado fundamentalmente al componente sintáctico, “Das Lexikon als Komponente einer semiotischen Theorie von natürlichen Sprache” (1977d) y “Lexikoneintragungen in der kanonischen Repräsentation von Sätzen und Texte” (1977e). Además, colabora con Jürgen Bredemeier y Louise M. Jansen en el intento de sistematizar la información sintáctica y semántica que debe aparecer en las entradas de un diccionario con pretensiones científicas (Bredemeier, Jansen y Petőfi, 1977).

⁴⁰ En mayo de 1976 se celebra también en Bad Homburg el 4. *Colloquium Projekt eines grossen Wörterbuchs der deutschen Sprache*, en el que Burghardt y Rieser presentan sus propuestas para la construcción de léxicos especializados en el campo de la física y de la medicina, respectivamente.

La primera cuestión que se plantea es la selección de aquellas unidades que deben funcionar como *explicanda* en el lexicón, es decir, la formación del léxico nuclear de una lengua. «In der Menge der lexikalischen Elemente einer jeden natürlichen Sprache muss eine echte Teilmenge abgegrenzt werden, die innerhalb des Lexikons als Menge der semantischen Primitiven deklariert werden kann» (Petőfi, 1977e: 302). A estos primitivos semánticos no se les asigna ninguna explicación, pero con su ayuda pueden ser explicados y definidos todos los restantes elementos del léxico.

Claro está que la cuestión de la selección de estos elementos no puede dirimirse de manera abstracta, sino que está motivada por el planteamiento lingüístico que subyace a dicha tarea. «Die Bestimmung der Menge der zu repräsentierenden Einheiten hängt vom Anwendungsziel der semiotischen Theorie ab» (Petőfi, 1977d: 292). En primer lugar, es necesario determinar la naturaleza de las explicaciones contenidas en el léxico. Si el investigador se fija en los procesos reales de comprensión de los textos de lengua natural, llegará a la conclusión de que gran parte de dichos procesos se basan en el llamado conocimiento de sentido común (*commonsense knowledge*). Por tanto, se impone la necesidad de otorgar carácter teórico a dicho conocimiento. Esto implica, entre otras, las siguientes cuestiones:

Inwieweit kann die klassische und nicht klassische Definitionslehre bei der Formulierung der Explikationen / commonsense-knowledge-Repräsentationen eine Hilfe bieten? Wie sollen im Lexikon die Repräsentationen der Eigenschaften, Relationen, Ereignisse, Zustände, Tätigkeiten usw. bezeichnenden Wörter expliziert werden? (Petőfi, 1977d: 293; para otras cuestiones, cfr. 293-296).

La construcción formal del léxico depende estrechamente de tres factores:

- de la lengua natural cuyo léxico se estudia
- de objetivo de la teoría, de la que el lexicón es un componente teórico
- de la construcción formal de la teoría,

y tiene que tener en cuenta sus pretensiones de universalidad, el tratamiento que reciben las unidades exclusivamente gramaticales (deícticos, pronombres, preposiciones, afijos, etc.), además del mencionado problema de cómo evitar la circularidad en las definiciones. El objetivo de la teoría puede determinar si el lexicón es normativo o descriptivo, qué elementos son definidos, qué tipo de información deben contener las explicaciones. Dado que el objetivo de la Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo es el procesamiento semántico (síntesis y

análisis) de textos, el lexicón debe contener las informaciones necesarias para permitir que dicho procesamiento semántico se lleve a cabo.

Estas informaciones, es decir, las informaciones que contiene cada entrada léxica, no deben ser solo de carácter sintáctico, sino también de carácter semántico, pragmático y enciclopédico (Eikmeyer, 1977: 315). Las informaciones sintácticas son de dos tipos: información relativa a la asignación e información sintáctico-canónica. La primera tiene como función garantizar que la representación semántico-intensional es asignada a la manifestación lineal, la segunda asegura la buena formación de la representación.

Este léxico contiene las representaciones del significado intensional de todos los elementos léxicos que aparecen en el texto objeto de análisis. Es decir, cada unidad léxica de la lengua, mejor dicho, cada interpretación de una unidad léxica recibe en el lexicón una representación formal o canónica, como las que ya vimos en §4.1.4. Esta representación canónica funciona como una especie de estereotipo o abstracción del significado de la unidad léxica correspondiente (Petőfi, 1978d: 198). Así pues, las representaciones explícitas de las intensiones (los *definientes*) son descripciones del modo en que una comunidad lingüística utiliza las palabras representadas.

La homogeneidad entre la representación formal de las entradas léxicas y de las estructuras oracionales es una de las características más sobresalientes de los modelos petőfianos de estos años, como ya hemos indicado anteriormente, lo que ha permitido a los estudiosos de esta teoría hablar de un principio de isomorfía lingüística que vertebra la construcción de todo el modelo gramatical (García Berrio, 1977: 132; García Berrio y Albaladejo, 1983).

Recordemos solamente que las mencionadas representaciones formales son constructos teóricos que forman un conjunto limitado dentro del léxico, el conjunto de las unidades elementales⁴¹. En una definición, a un constructo teórico no-elemental (LeR) se le asigna un conjunto ordenado de constructos teóricos elementales (SeR), que conforma la intensión del constructo definido. Dentro de la TeSWeST, la representación léxica (LeR) se considera el *explicadum* al que se le asigna una representación semántica (SeR) o *explicans*. La representación léxica es una forma canónico-sintáctica del término lingüístico, pero la representación semántica es una configuración compleja de estructuras canónicas que desarrollan extensamente el

⁴¹ Sería aconsejable que las unidades básicas o primitivas del componente teórico tuvieran carácter universal, aunque sea de manera restringida, es decir, aunque fueran universales solo para un determinado grupo de lenguas (Petőfi, 1976c: 326). En opinión de Hölker (1977: 91), además, dichas entradas léxicas deben funcionar como reglas semánticas que garanticen el funcionamiento del componente semántico de la gramática.

significado de la representación léxica (Petőfi, 1978d: 202; cfr. §4.1.4.). En el proceso de análisis se pasará de las representaciones léxicas a las semánticas, mientras que en el proceso de síntesis se llevará a cabo la operación contraria.

En síntesis, podemos decir que los principios de organización del léxico de la TeSWeST son:

1) el léxico proporciona descripciones explícitas de las unidades léxicas, o, más exactamente, descripciones explícitas de interpretaciones individuales de las unidades léxicas, estas descripciones están formalizadas en estructuras de predicación lógica; así, por ejemplo, el *definiendum dar* se representa [dar] {a: x_1 , e: x_2 , o: x_3 }, es decir, el funtor [dar] exige tres argumentos, un agente (quien realiza la acción de dar), un experimentador (que se ve afectado por la acción, pues recibe) y un objeto (lo que se da);

2) las descripciones teóricas constituyen un conjunto cerrado en el interior del léxico;

3) algunas de las unidades léxicas pueden considerarse unidades básicas, a partir de cuyas descripciones formales pueden derivarse las descripciones de unidades léxicas más complejas.

La representación formal de las unidades léxicas tiene que garantizar la deducción de las inferencias correctas, tanto lógicas como léxicas, y la exclusión de inferencias léxicas no-admisibles: por ejemplo, la representación de *alto* debe ser tal que de una oración del tipo *Juan es más alto que Pedro* no se deduzca en modo alguno que Juan es alto (según el parámetro contextual de lo convencionalmente alto en un determinado contexto socio-cultural; recordemos que las definiciones de los adjetivos graduables son siempre definiciones abiertas).

El grado de perfección en la construcción del componente léxico determina el grado de aproximación de la teoría al texto que analiza, ya que a partir de los constructos teóricos léxicos se configuran todas las demás unidades de la representación semántica textual (funciones predicativas, proposiciones, proposiciones modales, performativas, etc.). De ahí la importancia que el componente léxico tiene en todos los modelos textuales basados en la representación lógico-semántica de las estructuras textuales profundas.

En opinión de García Berrio (1978a), la principal limitación del modelo teórico de Petőfi reside precisamente en el escaso número de definiciones formalizadas que se incluyen en el componente del léxico. Esta limitación es inherente a toda descripción realizada con la ayuda de indicadores semánticos y afectaba también a la semántica interpretativa de Katz y Fodor. En opinión de Lewis (1972), los indicadores semánticos propuestos por los autores norteamericanos son elementos de una lengua

artificial, de modo que cuando interpretamos semánticamente un texto, traducimos las palabras y estructuras de la lengua verbal a esta lengua artificial de indicadores semánticos. Ésta había sido la principal crítica a semántica interpretativa, de la que trató de huir la semántica generativa recurriendo a la representación lógico-predicativa.

Toda lengua de representación semántica debe ir complementada por referencias a las condiciones de verdad. Para obtener la representación semántica de un texto no basta con traducirla a un lenguaje formalizado, donde tales relaciones sean explícitas, sino que además es necesario asignar valores lógico-veritativos a los procesos explicitados y valores de existencia a los seres que, de alguna manera, participan en esos procesos. De ahí la necesidad de contar con una interpretación semántica no solo intensional sino también extensional, como propone el lingüista húngaro, que amplía el componente léxico hacia una dimensión empírica que no tenía antes. «To have at one's disposal the lexicon necessary for the analysis of the text to be analysed also means that the first condition of an empirically relevant interpretation is fulfilled» (Petőfi, 1975c: 76).

Dado que el verdadero objetivo es la interpretación del texto, en el sentido de descubrir el significado del texto, esto supone tener en cuenta no solo el significado de los elementos léxicos del texto, sino también las presuposiciones y consecuencias que de ellos pueden derivarse, es decir, el léxico tiene que contar con los mecanismos necesarios para poder describir el uso de sus componentes.

Lenguaje ordinario y lenguaje técnico. El componente léxico de la Teoría Gramatical de Textos Verbales (GThVT) se mantiene sin modificaciones en la TeSWeST, aunque ciertos aspectos son ampliados y nuevos campos de investigación pasan ahora a primer plano, como las relaciones entre el léxico del lenguaje ordinario y el léxico de los lenguajes técnicos. La importancia de esta cuestión para la investigación petőfiana la resume el autor con estas palabras: «Eine der Hauptaufgaben der Lexikonforschung ist die Aufdeckung und die explizite Repräsentation der Beziehungen der verschiedenen Fachsprachen zueinander und zur Umgangssprache» (Petőfi, 1974h: 142). A la cuestión de la construcción de léxicos y diccionarios de lenguaje ordinario y de distintos lenguajes técnicos dedica el estudioso húngaro su artículo “Lexicology, encyclopaedic knowledge, theory of text” (Petőfi, 1976d).

Por lenguaje ordinario entiende Petőfi el lenguaje cuyo léxico y sintaxis no están normalizados, es decir, cuyas palabras no tienen asignado un significado unívoco y cuyas expresiones pueden ser estructuralmente ambiguas. Sin embargo, el lenguaje técnico o especializado es aquél cuyo léxico y sintaxis están libres de toda

ambigüedad. En el lenguaje ordinario, las intensiones de los elementos léxicos no están establecidas de forma unívoca, a diferencia de lo que ocurre con los términos de los lenguajes técnicos; por tanto, es mucho más difícil encontrar para ellos una definición aceptable intersubjetivamente. De hecho, normalmente, la intensión de los términos del lenguaje ordinario se acepta como base para una conversación, como prerequisite para poder alcanzar el consenso en el interno del grupo formado por los interlocutores. Sin embargo, un cambio en la situación comunicativa, bien porque cambian los participantes o algún otro factor del contexto, puede exigir establecer una nueva intensión para un mismo término como base consensuada de la nueva conversación. Pensemos, por ejemplo, en un término conflictivo como *terrorismo* en varias situaciones comunicativas: dos conversaciones, en la primera se habla de la situación en el País Vasco, en la segunda del conflicto checheno; un discurso del presidente Bush y una reunión del grupo Al-Qaeda. En el extremo opuesto, se encuentra el léxico del lenguaje matemático, cuyos términos pueden ser perfectamente formalizados, alcanzando el pleno consenso de todos los estudiosos de la disciplina.

Una misma palabra puede tener varias acepciones según el contexto en que viene usada, especialmente si viene usada en un texto técnico o en un texto perteneciente a la comunicación cotidiana. En todas las acepciones técnicas de una palabra puede encontrarse un núcleo común presente en todas ellas (gráficamente puede representarse con un punto de intersección entre las varias acepciones). Este núcleo común puede interpretarse como el sentido de una palabra en el lenguaje ordinario. Llamaremos *sentido máximo* de una palabra a la unión de todos sus sentidos técnicos (Petőfi, 1975c: 74-75).

Tanto el lenguaje ordinario como el lenguaje técnico, comparten un léxico común, los elementos sincategoremáticos (*minor class morphemes*, es el término usado por Petőfi). Sin embargo, los problemas radican en una aproximación sistemática y homogénea al estudio de los elementos categoremáticos de todos los lenguajes técnicos de una lengua. Una de las soluciones podría ser la creación de un lexicón técnico general no excesivamente amplio pero bien definido, cuyas palabras llevaran un subíndice que indicara a qué sublenguaje técnico pertenecen (Petőfi, 1975c: 79, 81). En caso de ambigüedad, los elementos léxicos del lenguaje ordinario deben poder funcionar como metalenguaje básico, es decir, deben ser capaces de definir de forma no ambigua los términos técnicos. También se plantea el problema de decidir qué elementos pueden considerarse representaciones semánticas elementales en cada léxico técnico parcial integrado en el léxico técnico general (Petőfi, 1974i: 75; 1975e: 120) y cuáles son las relaciones entre los léxicos técnicos de una lengua. Por

todo esto, la relación entre el lenguaje ordinario y los lenguajes técnicos se convierte en una cuestión central en la elaboración de diccionarios.

Para llevar a cabo las tareas de construcción de léxicos especializados y ordinarios, el lingüista debe contar con el análisis computerizado de lenguajes técnicos y de sistemas de documentación, con diccionarios especializados, con sistemas de clasificación léxica y con la ayuda de informantes (Petőfi, 1975c: 82). El tipo de léxico especializado que se quiere construir responde sobre todo al tipo de receptor (experto o no experto) al que va dirigido. En el caso de un receptor no experto, el uso del lenguaje ordinario en las definiciones del diccionario será mayor que en el caso del receptor experto.

Otro de los problemas a los que las investigaciones llevadas a cabo en el marco de estos proyectos tratarán de dar una solución es del de los límites entre el léxico ordinario y el léxico especializado. De hecho, la lingüística general y la investigación lexicológica deberían investigar la relación entre ambos mucho más intensamente de lo que se ha hecho hasta ahora y tratarlos como subsistemas de un único sistema complejo. Una consulta incluso superficial a un diccionario general permite comprobar que en sus entradas se encuentra una considerable cantidad de información técnica y no es fácil establecer criterios para delimitar con facilidad, de un lado, la lengua y los conocimientos especializados y, de otro, la lengua ordinaria y los conocimientos generales (Bredemeier, Jansen y Petőfi, 1977: 66).

Para determinar el significado de las palabras es importante contar con una teoría de la definición. En este punto adquieren gran relevancia las aportaciones de la filosofía de la ciencia, la filosofía del lenguaje y la lógica. Una definición es un texto que representa la información semántica contenida en un término, pero en los diccionarios se recogen también informaciones de tipo fonológico y gramatical (Bredemeier, Jansen y Petőfi, 1977). La práctica lexicológica ha descuidado casi completamente la relevancia de una teoría de la definición (Petőfi, 1976d); sin embargo, debería ser primordial determinar los tipos de definición antes de llevar a cabo la elaboración de diccionarios.

Como sabemos, desde la perspectiva de una gramática textual se apuesta por una estructura formal de las explicaciones y las definiciones, ya que exige la buena formación de las representaciones semántico-intensionales de dichas estructuras. Una definición es considerada una representación textual semántico-intensional análoga a las representaciones semántico-intensionales de las unidades más complejas. No obstante, dentro del léxico es posible operar con diversas convenciones de redundancia, que permiten una representación más económica de las definiciones. Por ejemplo, no es necesario que aparezcan explícitos los elementos performativos y

constitutivos de mundo (v. §4.2.4.2.), ni las circunstancias temporales y locales, ni el tipo de mundo discursivo (a no ser que haya más de uno). Definientes y definiendos son considerados textos verbales y muchas de las informaciones que en otras teorías lexicológicas se considerarían léxicas son aquí reinterpretadas como semánticas para poder representar adecuadamente la capacidad de paráfrasis de las lenguas⁴².

Es necesario plantearse cómo estructurar el contenido del conocimiento enciclopédico: conocimiento específico, conocimiento de sentido común, conocimientos científicos de varios tipos. Para ello, Petőfi (1976d) propone una serie de criterios como la selección de un léxico mínimo no definible que permita establecer un sistema de definiciones no circular, la introducción de elementos básicos de los lenguajes técnicos en los diccionarios del lenguaje ordinario, y la separación de las semi-explicaciones que pueden requerir los elementos primitivos en alguna ocasión, de las auténticas explicaciones del diccionario. Esta propuesta se opone a la que, desde el campo de la semiótica, defendía por entonces Umberto Eco (1979a): todo término léxico, sin distinción de primitivos y derivados, debe ser concebido como un conjunto de instrucciones semánticas orientadas hacia su inserción en el texto, imponiendo para ello una serie de selecciones contextuales y circunstanciales. Esto exige, en opinión del autor italiano, que una teoría textual debe trabajar no con un léxico nuclear o elemental, sino con un sistema enciclopédico amplio, que incluya las nociones de marco conceptual y guión elaboradas por los estudiosos de la Inteligencia Artificial (Schank, 1982)⁴³.

Queda claro que la investigación lexicológica está determinada tanto por las exigencias científicas generales como por el nivel de desarrollo de la lingüística. Para Petőfi ([1976d] 1978: 191) tres son los factores decisivos en este campo:

1) el papel de la interdisciplinariedad en la investigación científica; en el caso del estudio léxico concurren, entre otras, disciplinas como la filosofía del lenguaje, las lógicas, la inteligencia artificial, la teoría de los casos y de la clasificación;

⁴² En efecto, es obvio que un lenguaje formal permite explicar y representar con mayor facilidad las relaciones semánticas, parafrásticas o de otro tipo, entre diversos enunciados. La paráfrasis ha sido un tema privilegiado en la investigación semántica desde las propuestas de Katz y Fodor (1963) y se ha convertido en uno de los argumentos esgrimidos con más frecuencia para justificar el empleo de sistemas formales de representación semántica.

⁴³ Eco recurre como en otras ocasiones al concepto de semiosis ilimitada de Peirce al constatar que la información enciclopédica proviene de otros textos anteriores, transmisores de un conocimiento que se generaliza y se socializa pasando a formar parte de la enciclopedia de una comunidad lingüística: «[...] frames (as any other element of encyclopedical knowledge) are the result of previous textual circulation. The encyclopedia is the effect of intertextuality. Society has been able to record encyclopedical information because it has been displayed by previous texts. Encyclopedia or thesauri are the concentration or distillation, under the form of macro-proposition, or other texts. Thus the semiotics of codes and the semiotics of texts are dialectically interdependent» (Eco, 1979a: 592).

- 2) el desarrollo de la civilización técnica y, como consecuencia, la modificación experimentada por las relaciones entre el lenguaje ordinario y los lenguajes técnicos; y
- 3) las relaciones entre investigación lingüística, filosofía del lenguaje y lógica formal.

En definitiva, investigación lexicológica e investigación gramático-textual deben complementarse. De esta cooperación, la investigación gramático-textual puede extraer valiosas informaciones con el fin de ofrecer una descripción global del significado de los textos. Por su parte, dado que «la descripción formal hace posible una descripción de las relaciones más adecuada y explícita que la descripción no formal, la investigación de la estructura del léxico (como componente de la gramática) es también una fuente importante de información para la investigación lexicológica que trata de la composición de diccionarios» (Petőfi, [1976d] 1978: 213).

4.2.4. El componente gramatical: la Estructura del Texto

Como cabía esperar, el componente gramatical de la TeSWeST, componente fundamental del modelo, sigue manteniendo gran parte de las características, inspiradas en la gramática generativa, que ya hemos presentado, siendo el componente de la Estructura del Mundo la verdadera novedad de este modelo. En los primeros trabajos dedicados a la TeSWeST, los principales componentes de la Estructura del Texto siguen siendo el sistema de reglas de formación, el sistema de reglas de transformación y el léxico. Cada uno de estos componentes está diseñado para que puedan operar los algoritmos de análisis, síntesis y comparación. Pero en formulaciones posteriores, como anunciamos, el léxico se considera un componente independiente situado al mismo nivel que el componente gramatical y el semántico-extensional (Petőfi, 1977c: 226), quedando formado el componente gramatical por dos subcomponentes, el subcomponente de las reglas de formación y el subcomponente de las reglas de proyección (ya no se hablará de reglas de transformación), cuya misión es conectar la manifestación lineal con las representaciones canónico-formales generadas por las reglas de formación.

Se mantiene también el presupuesto de que en toda unidad textual puede distinguirse entre una estructura profunda o *base textual*, constructo teórico formado por representaciones sintáctico-semánticas relacionados entre sí según parámetros lógicos, y una estructura superficial o *manifestación textual lineal*, directamente accesible a la observación.

En cuanto a las reglas de formación, Petőfi se mantiene firme en su convicción de que «on peut seulement parler d'une description grammaticale optimale d'une langue naturelle si le corpus o fragment que l'on peut décrire au moyen du système de règles élaboré, peut être considéré comme un représentant optimal de cette langue naturelle» (Petőfi, [1974j] 1975f: 92). Las reglas de formación dan lugar a representaciones textuales semánticas o léxicas, según operen sobre los elementos definidores o sobre los definidos. La generación de las oraciones textuales, o más precisamente, de las unidades de composición de primer orden (KLeR o KSeR), está dirigida por las informaciones de selección contenidas en las definiciones del léxico. Son éstas las que hacen posible la combinación de representaciones léxicas o semánticas en el interior de cada unidad de composición de primer orden. Todas las representaciones que integran una representación textual semántica o léxica (TextSeR o TextLeR) están relacionadas entre sí formando redes de distinta naturaleza: redes comunicativas, redes temáticas (una por cada índice de referencia), redes lógico-temporales.

Por último, las reglas de transformación operan en la selección de los bloques de información que pueden determinarse para cada unidad de composición de primer rango⁴⁴. El conjunto de bloques de información susceptibles de ser adjudicados a una misma base textual pueden representarse como una matriz en la que cada columna

$$\text{Text}\Omega_i \quad \equiv \quad \left| \begin{array}{ccc} K\Omega_{11} & K\Omega_{21} & K\Omega_{n1} \\ K\Omega_{12} & K\Omega_{22} & K\Omega_{n2} \\ \cdot & \cdot & \cdot \\ \cdot & \cdot & \cdot \\ \cdot & \cdot & \cdot \\ \\ K\Omega_{1r} & K\Omega_{2k} & K\Omega_{ns} \end{array} \right|$$

contiene los bloques de información posibles para una misma unidad de composición (KSeR), conteniendo informaciones tanto co-textuales como contextuales. El orden secuencial de las columnas representa el orden secuencial de la base. El bloque de información de un texto concreto se forma seleccionando de cada columna un bloque informacional, es decir, el conjunto de transformaciones que debe experimentar cada

⁴⁴ A pesar de la polémica en torno a la necesidad de las transformaciones, Petőfi, inspirado especialmente por la semántica general de Lewis (1970), se mantiene en el convencimiento de que las transformaciones son los mecanismos lingüísticos que mejor permiten explicar que un mismo pensamiento pueda representarse bajo formas lingüísticas diversas, ya que ninguna de las propuestas de gramáticas no-transformacionales ha alcanzado la capacidad explicativa de las primeras (cfr. Petőfi, 1975g: 380-381).

una de las unidades composicionales que integran el texto, y fijando un orden secuencial definitivo para todos estos bloques.

Las relaciones entre los tres niveles estructurales de este modelo teórico están representadas en el siguiente esquema:

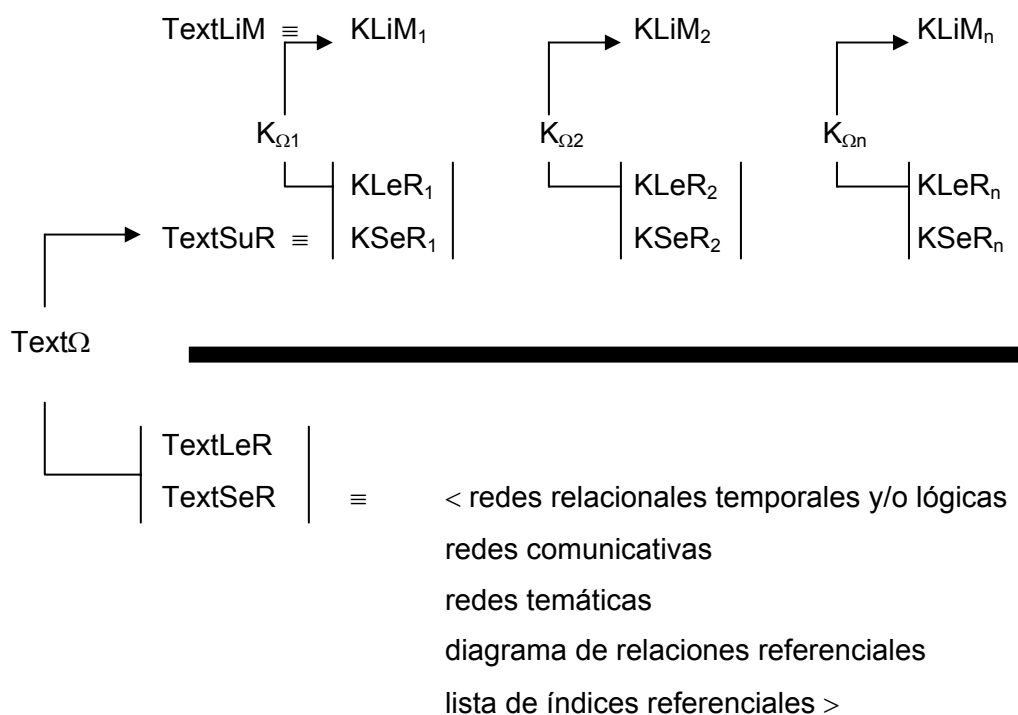


Figura 19. Niveles estructurales de una gramática textual no linealmente fijada (Petöfi, [1974g] 1975f: 50).

Recordemos una vez más que todos los términos que aparecen en este esquema hacen referencia a constructos u operaciones teóricas definidas en el interior de la teoría, y no a realidades de naturaleza psico-física que reflejan el proceso real de producción de un texto por un individuo. Si leemos el diagrama de abajo a arriba, es decir, en la dirección de generación textual, veremos que el punto de partida son la representación semántica textual (TextSeR) y la representación léxica textual (TextLeR), ambos constructos de carácter lógico que constan de los cinco componentes que se detallan y de los que ya hemos hablado. La principal diferencia entre ambas reside en que en la representación léxica son las unidades léxicas los elementos de la estructura, mientras que la representación semántica es de carácter más abstracto, de modo que los elementos básicos de la estructura son fórmulas de la lógica de predicados en las que se descompone el significado de cada unidad léxica (tal y como hemos mostrado en §4.1.4).

Gracias a la actuación del bloque de información textual ($\text{Text}\Omega$), obtenemos la representación textual superficial (TextSuR). Éste es un estadio intermedio en la génesis textual que solo aparece en la teoría petőfiana a partir de los trabajos de 1973. Dicha representación está formada por las representaciones semánticas (KSeR) y léxicas (KLeR) de las unidades de composición (K) que integran la base textual. Una vez que se aplica el bloque de transformaciones correspondiente a cada unidad de comunicación (K_Ω), el resultado es una unidad de comunicación cuyos elementos aparecen linealmente dispuestos (KLiM). El conjunto de las manifestaciones lineales de todas las unidades de composición de un texto forma la manifestación lineal textual (TextLiM).

Existe, pues, un paralelismo entre la generación de cada estructura oracional y la generación del texto como unidad global: en ambas se distingue una base semántico-lógica y un conjunto de transformaciones que operan sobre esta base para dar lugar a su manifestación lineal. Como señalan Albaladejo y García Berrio (1983: 234), este es el fundamento de las gramáticas textuales sin linealidad fijada que Petőfi propone frente a las primeras gramáticas textuales con linealidad fijada, en las que la estructura textual profunda era concebida como la sucesión de las estructuras oracionales profundas. En las gramáticas textuales sin linealidad fijada la sucesión de estructuras profundas oracionales es considerada una fase intermedia entre la superficie textual y la verdadera estructura profunda textual que se encuentra en un nivel inferior de desarrollo.

4.2.4.1. La representación semántico-intensional

Como ya sabemos, en todo texto se puede distinguir entre la intensión o significado textual y la manifestación textual lineal o forma textual, que vienen a coincidir aproximadamente con la estructura profunda y superficial de raíz chomskyana, respectivamente. El texto o texto de lengua objeto, como lo denomina Petőfi, tiene como referente un suceso o acontecimiento extralingüístico que constituye su extensión, también denominada representación semántico-extensional o representación semántica del mundo (*World-Semantic Representation*, WSeR), de la que nos ocuparemos en §4.2.5. Sin embargo, la relación entre ambos tipos de representación, intensional y extensional, es estrechísima, ya que la primera determina en gran medida a la segunda, es decir, no se puede llevar a cabo el proceso de referencialización de los elementos del texto, si su significado intensional no está bien formado.

El objetivo del componente gramatical es representar la interpretación semántico-intensional de los textos (Petőfi, [1977b] 1978: 219). Esta representación textual semántico-intensional agrupa un conjunto de informaciones sintáctico-semánticas que constituye el núcleo significativo de un texto. Entre estas informaciones se encuentra la descripción de los objetos, los hechos y los acontecimientos que contiene el texto, así como la descripción entre las relaciones temporales y lógicas entre estos acontecimientos (Petőfi, [1974j] 1975f: 102). Precisamente, porque la representación intensional del texto contiene estas informaciones, hará posible el proceso de extensionalización (v. §4.2.4).

Las TInR deben contener toda la información necesaria para que se realice de la mejor manera posible la interpretación semántica; esto quiere decir que, a ser posible, nada debe suceder en el WeSC [componente de semántica del mundo], excepto la asignación de los “denotata” apropiados a los signos individuales elementales de la TInR y la construcción de la interpretación de la expresión en cuestión a partir de estos “denotata” (Petőfi, 1978b: 151).

Las representaciones semántico-intensionales son, pues, «le liens connectant les opérations grammaticales avec les opérations sémantique extensionnelle» (Petőfi, [1974j] 1975f: 103). Por otra parte, la misión del bloque de información, que junto con la representación textual semántico-intensional forma la llamada base del texto (TB), es proporcionar las instrucciones necesarias para que dichas informaciones semánticas sufran las transformaciones necesarias para que puedan manifestarse en la superficie textual.

Una representación semántico-intensional bien formada, precisamente por su independencia respecto de la manifestación superficial de los elementos que la componen, permite un tratamiento adecuado del problema de la paráfrasis y una comparación de diversos aspectos diacrónicos y sincrónicos (estilísticos, dialectológicos, sociolingüísticos) de una misma lengua (Petőfi, 1978b: 150). Precisamente, la posibilidad de representar formalmente (canónicamente) las unidades básicas textuales es, en último término, la fundamentación de las teorías textuales sin linealidad fijada. El texto no se concibe como una secuencia linealmente ordenada de oraciones, sino como una secuencia lógicamente ordenada de representaciones canónicas de enunciados. Esta representación semántico-intensional, además, debe contener toda la información necesaria para poder decidir, en el proceso de análisis, si se corresponde con un texto coherente o no y para poder bloquear, en el proceso de síntesis, la generación de los textos no coherentes.

La estructura del contenido de las representaciones intensionales depende de la construcción del léxico, cuyos elementos representan los significados intensionales de las palabras del texto⁴⁵. Como sabemos, la construcción de la representación intensional textual está basada en la combinatoria: los elementos del léxico se combinan en los llamados *complejos atómicos*, que son la representación intensional de las oraciones simples; estos complejos se combinan entre sí por medio de conectores para formar la representación intensional de las oraciones complejas y de los textos. Evidentemente, no se trata de mera combinación, pues como hemos visto, los elementos léxicos aparecen dispuestos jerárquicamente en varios niveles. En cada uno de estos niveles encontramos un diverso tipo de funtor: funtor comunicativo, funtor existencial, funtor modal, etc. (v. §4.2.3.3.).

La principal innovación en la representación semántico-intensional es la incorporación a este nivel de la estructuración informativa de la oración, postulando que existe una relación estructural profunda entre modalidad y articulación de la oración en los componentes temático y remático (o tópico y comentario). Esta articulación informativa es considerada una forma lógico-sintáctica unívoca, en la que un predicado lógico, representado por el rema o comentario, consta de un único argumento, el tema o tópico. Cualquier oración, independientemente de su estructura sintáctico-semántica, puede representarse como una fórmula lógica de este tipo. La modalidad oracional lógica simple solo puede definirse sin ambigüedades si se parte de una estructura en que el predicado de la oración superordenada, predicado portador de la modalidad oracional, tenga como objeto (directo) una oración articulada informativamente.

Por ejemplo,

Yo afirmo	}	{	si	}	Tópico	[no]	es (sea)	Comentario
Yo ordeno								
Yo pregunto								
Yo deseo								

En relación con la articulación informativa, rechaza, como Dahl (1974a), la identificación del tema y el rema oracional con la información dada y la información nueva, identificación que le parece poco precisa y fuente de confusión⁴⁶. Frente a la

⁴⁵ Sin embargo, un problema importante es cómo derivar, a partir de las intensiones de las palabras contenidas en el léxico, las intensiones o significados que adquiere una palabra o expresión en una particular situación comunicativa, por ejemplo, cuando el hablante la utiliza de modo irónico o metafórico.

⁴⁶ «One widespread theory explains TCS [Topic-Comment Structure] in terms of “givenness” and “newness” or “old and new information”. The topic or theme of a sentence, according to this view, is what “is given, known or wholly evident”. As this theory is mostly formulated, it is rather vague and allows of several interpretations. There are at least three different ways to interpret the statement that an expression is

postura de Chomsky (1965) y Fillmore, que atribuían la articulación en tema y rema al nivel de la estructura superficial de la oración, la mayoría de las propuestas consideran que forma parte integrante de la representación semántica oracional y que una descripción adecuada debe tener en cuenta las contribuciones de la gramática formal. Ahora bien, una gramática formal que se limitara a analizar problemas parciales de naturaleza lingüística sin integrarlos en un sistema gramatical coherente y global es, sin duda, inadecuada para el estudio de las lenguas naturales (Petőfi, [1974g] 1975f: 45).

Para Petőfi la concepción más firme en este ámbito es la de Sgall (1974a, 1974b, 1975), que defiende que la estructura oracional en tema y rema (o, usando sus propios términos, en elementos ligados al contexto y foco) está íntimamente ligada con la representación semántica profunda, al tiempo que afirma que una aproximación exclusivamente lógica a este problema lingüístico es insuficiente: «the basic relevance of topic/comment articulations (TCA) in a language, its necessity and the intrinsic nature is connected with the fact that the semantic structure of the sentence differs from a logical formula in that it is a unit adapted to functioning in the communication» (Sgall, 1974a: 25). La relación entre el sistema lingüístico (competencia) y su funcionamiento en el proceso de comunicación (actuación) es una propiedad básica de las lenguas naturales. Con este punto de partida, Sgall abre las puertas a la pragmática como una nueva perspectiva desde la que enfocar el problema de las unidades informativas oracionales⁴⁷.

Para evitar la vaguedad del término “información dada” y la ambigüedad de los términos “tópico” o “tema”, el lingüista checo prefiere hablar de “elementos contextualmente ligados” (*contextually bounded*), que incluyen la información accesible desde el contexto comunicativo, así como desde los conocimientos del interlocutor. Todos aquellos elementos no contextualmente ligados constituyen el foco. Su principal

“given”: 1) that the lexical items have occurred earlier in the text; 2) that the referent(s) of the expression is known to the participants; 3) that the expression is associated with a statement the truth of which is presupposed» (Dahl, 1974a: 3). Cfr. Borreguero (2003, 2004a, e.p.-b).

⁴⁷ Desde el punto de vista comunicativo, se explica que el hablante, cuyo objetivo es modificar la información de su interlocutor, realice en primer lugar la identificación de la persona, objeto o entidad sobre la que se va a hablar (tema) y a continuación añada algún tipo de información (propiedad, relación) relativa a la entidad seleccionada (rema). Para ello no basta la articulación sintáctica en sujeto y predicado. Las lenguas cuentan con mecanismos adicionales para resaltar determinadas informaciones y esto principalmente se diferencia de las fórmulas lógicas, con las que, sin embargo, comparten estructura semántica y sintáctica (Sgall, 1974a: 26; 1975: 409). La propuesta de Sgall tiene además una base cognitiva, ya que considera que la elección del tema desencadena un proceso cognitivo en el receptor que debe identificar, entre los conocimientos almacenados en su memoria, la entidad temática: «the understanding of the message should not require more than a minimal effort on the part of the hearer. Only some elements of his memory are foregrounded by the situation of the discourse, and the required effort is smaller if some of these elements are chosen as the established items by the speaker and if the lexical units referring to them are marked as such, being (primarily) placed at the beginning of the message» (Sgall, 1975: 410). V. Capítulo VII.

mérito es la construcción de una lengua lógica formal para dar cuenta de la articulación informativa de las oraciones, a pesar de lo cual

Sgall ne dépasse pas le cadre d'une grammaire de phrases, tandis qu'une solution suffisante du problème de la structure thème-propos n'est possible que dans le cadre d'une grammaire du texte [...] une description grammaticale qui se sert de la logique des prédicats a besoin d'une base logique plus radicalement élargie que celle que Sgall emploie [...]. Le problème de thème-propos ne peut être traité dans sa totalité que sans le cadre d'une grammaire *textuelle* ou d'une grammaire partielle du texte qui comporte une composante de sémantique extensionnelle. Un tel cadre est le seul à garantir la possibilité d'une détermination explicite et d'une représentation explicite de tous les cas de "contextual boundness", c'est-à-dire aussi bien dans le cas du contexte verbal que du non-verbal (Petőfi, [1974g] 1975f: 46; cfr. Sgall, 1974a: 41-45 para su intento de formalización de la estructura informativa oracional).

Petőfi prefiere utilizar los términos *thema* y *propositum*, que simboliza como Φ y Θ , respectivamente, y representa la relación lógica existente entre ambos como un funtor con un predicado $[\Phi] \{\Theta\}$. El funtor, es decir, el *propositum* debe aparecer obligatoriamente en cualquier proposición, mientras que el *thema* puede estar ausente. En este punto sigue la propuesta de Kuroda, que distingue entre enunciados categoriales y enunciados téticos (cfr. Dahl, 1974a: 8; Casado Velarde, 1993). Cuando toda la proposición realiza la función de *propositum* o rema, la forma canónica de la proposición proporciona toda la información acerca de la estructura interna del rema, pero en el caso de que pueda distinguirse entre un tema y un rema, es necesario realizar una serie de transformaciones en la estructura canónica (estructura sintáctico-semántico-lógica) para poder atribuirle la estructura informativa articulada en dos miembros. Estas transformaciones, que son equivalentes a las operaciones lambda en lógica (Garrido Medina, 1991: 82 ss.), tienen como objetivo extraer uno de los argumentos de la estructura predicativa para que ocupe la posición temática.

He aquí un ejemplo de esta transformación sin utilizar la notación lógica. Partiendo de la frase:

Ayer por la tarde vimos en el parque a mi hermano Pedro,

se puede tematizar el argumento en función de objeto directo de esta proposición, de manera que el resultado sea, traducido a la lengua verbal, una construcción escindida:

La persona a la que vimos ayer por la tarde en el parque es mi hermano Pedro.

Es posible aplicar esta transformación a varios elementos simultáneamente:

La persona a la que vimos ayer por la tarde es mi hermano Pedro y el lugar donde lo vimos fue en el parque.

De este modo la representación canónica de una oración puede considerarse bien formada si el lugar del argumento en función objeto del predicado performativo (oración superordenada: *yo digo / pregunto / ordeno* etc. *a ti* o: P[roposición]) está ocupado por una estructura del tipo $[\Phi] \{\Theta\}$. Esto explica que esta estructura sea el alcance de la negación y de todos los elementos modales que pueden modificar la oración. Según la atribución del símbolo del *thema* o del símbolo del *propositum* a los elementos de la fórmula canónica, obtendremos diversas manifestaciones lineales, dependiendo de cuál o cuáles sean los elementos tematizados. Vemos, pues, que la articulación informativa de las oraciones no forma parte ya del bloque de transformaciones, como en los primeros modelos textuales, sino que es parte orgánica de la representación semántica oracional (Petőfi, [1974g] 1975f: 69).

4.2.3.2. *Revisión del sistema de reglas canónicas de formación*

La incorporación de las aportaciones de la lógica modal al modelo textual se refleja particularmente en una nueva ampliación de la lógica de predicados como lenguaje formal para representar la estructura sintáctica de las expresiones verbales. Esta lógica predicativa, ya ampliada por Hughes y Creswell para dar cabida a nuevos cuantificadores e indicadores temporales, se complementa ahora con nuevos tipos de funtores para extender su alcance más allá de las proposiciones afirmativas. Petőfi presenta así la tarea fundamental del componente sintáctico de la TeSWeST.

Nella formulazione del componente sintattico della TeSWeST, il primo compito è costruire un linguaggio formale

- (a) che consenta di fornire una rappresentazione non ambigua (rappresentazioni non ambigue) di testi in lingue naturali;
- (b) che consenta di tradurre le rappresentazioni testuali da esso fornite nelle formule di una futura sintassi di tipo logico;
- (c) che contenga tutti gli elementi necessarie per l'interpretazione semantica dei testi (Petőfi, 1977c: 234).

El trabajo en el que se expone con detalle el nuevo sistema de reglas canónicas de formación es “Structure and Function of the Grammatical Component of the Text-Structure World-Structure Theory” (Petőfi, 1978b), que constituyó su contribución al seminario sobre “Formal Analysis of Natural Languages” celebrado en Bad Homburg bajo los auspicios, una vez más, de la Werner Reimers Stiftung en junio de 1976. Sin embargo, este texto no fue publicado hasta 1978 en el volumen *Formal Semantics and Pragmatics of Natural Languages*, editado por Franz Guenther y Siegfried J. Schmidt. En una nota a pie de página se indica que la revisión de las reglas de formación es una consecuencia de las distintas investigaciones realizadas en el marco del proyecto «Umgangssprache-Fachsprache», ya mencionado.

En efecto, los colaboradores en los proyectos «Umgangssprache-Fachsprache» y «Kernlexikon», aunque tenían como prioridad la elaboración del componente léxico, hicieron también valiosas contribuciones al componente gramatical de la teoría, como demuestran los trabajos de Johannes Fritsche, Heydrich, Eikmeyer y Kayser recogidos en el volumen *Texttheorie, Textrepräsentation. Theoretische Grundlagen der kanonischen sinnsemantischen Repräsentation von Texten*, editado en 1978 por Fritsche y Claudia Biasci, estudiante de origen italiano que se incorporó a los proyectos en su fase final.

También se encuentran observaciones de carácter más general con relación al componente gramatical de la teoría en general, y al sistema de reglas en particular, en “Einige Bemerkungen über die grammatische Komponente einer integrierten semiotischen Texttheorie” (Petőfi, 1977c), y diversos ejemplos de este sistema se recogen en “Lexikoneintragungen in der kanonischen Repräsentation von Sätzen und Texten” (Petőfi, 1977e), ambos artículos redactados en 1976 y publicados en la mencionada antología que recoge los trabajos del proyecto «Kernlexikon». Otros ejemplos del funcionamiento de las reglas canónicas de la TeSWeST en Eikmeyer (1977), Kayser (1978), Fritsche (1978b) y Dorfmueller-Karpusa y Petőfi (eds.) (1981). Fritsche (1978a), por su parte, realiza la exposición más detallada del sistema de reglas de formación, con la adición de nuevas reglas y la introducción de pequeñas modificaciones, de las que sin embargo no daremos cuenta aquí para no complicar aún más la exposición de esta parte⁴⁸.

Objetivo fundamental del programa de investigación lógico-lingüística en que se fundamenta la TeSWeST es la construcción de una representación sintáctica que garantice la buena formación y la construcción formal de la interpretación semántica.

⁴⁸ Las principales modificaciones introducidas por Fritsche consisten en la introducción de un nuevo tipo de reglas canónicas –las reglas intercomponenciales–, en la adición de nuevas clases de funtores y en la sistematización de sus relaciones jerárquicas.

(Cfr. Petőfi (1976b; 1978a) para una enumeración detallada de todas las cuestiones que debe afrontar dicho programa). En una teoría que integra como uno de sus componentes fundamentales el componente de semántica lógica, las cuestiones de sintaxis y de semántica están estrechamente ligadas y no puede establecerse una delimitación clara entre ambas. Por eso, para garantizar la interpretación semántica, las representaciones canónicas deben ser lo más completas posible y esto explica su complejidad. Por otra parte, la construcción sintáctica está determinada, en último término, por las exigencias de la semántica, ya que no hay que olvidar que un texto complejo manifiesta un mundo complejo o, mejor dicho, un complejo de mundos. De hecho,

Die kanonische Sprache hat in der TeSWeST in doppelter Hinsicht eine Schlüsselrolle: einerseits gewährleistet sie die Eindeutigkeit der Sinn-Repräsentationen [otro término para designar la representación semántico-intensional⁴⁹], andererseits liefert sie die Informationen, auf deren Grundlage entschieden werden kann, ob ein Welt-Komplex im Sinne der TeSWeST akzeptierbar oder nicht akzeptierbar ist (Petőfi, 1977h: 82).

En el nuevo sistema de reglas de formación se pueden distinguir cuatro tipos de reglas: las reglas canónico-sintácticas, las reglas comunicativas, las reglas de léxico y las reglas de inferencia. Todas estas reglas permiten construir expresiones en las que aparecen categorías que son independientes de las lenguas objeto de análisis, es decir, que tienen validez universal.

Como hemos dicho, las representaciones semántico-intensionales generadas por estas reglas deben representar la información sintáctica contenida explícita o implícitamente en las expresiones de lengua natural. Además, su estructura debe permitir que su construcción sea fácil, que se puedan derivar inferencias no ambiguas a partir de ellas y que se puedan descomponer en sus constituyentes de forma sistemática. Por tanto, una representación semántico-intensional debe contener toda la información necesaria para decidir si el texto analizado es coherente y para generar exclusivamente textos coherentes.

Reglas canónico-sintácticas

Una unidad mínima de la representación semántico-intensional recibe, en el marco de la TeSWeST, el nombre de *texto atómico*. En cada uno de estos textos

⁴⁹ Para evitar confusiones hay que tener en cuenta que los términos *Sinn-Repräsentationen* y *Bedeutung-Repräsentationen* son traducidos al inglés en algunos trabajos como *text-semantic representations* y *sense representation* (cfr. Petőfi, 1978e) y en otros como *text-sense representation* y *text-correlate representation* (Petőfi, 1979).

atómicos se puede distinguir una estructura jerárquica cuyo nivel más bajo está ocupado por

- 1) la proposición (P: estructura predicativo-argumental básica),
- 2) una proposición constitutiva de mundo (P^W), cuyo funtor es un elemento constitutivo de mundo de carácter doxástico o epistémico (como *saber*, *creer*, *imaginar*, etc.),
- 3) una oración performativa (S^P) cuyo funtor es un verbo performativo que indica el acto ilocucional que se está realizando (*ordenar*, *informar*, *prometer*, etc.) y
- 4) una oración comunicativa (S^K) de carácter neutro y global cuyo funtor es comunicar y cuyos argumentos son los participantes en la comunicación (además debe contener información espacio-temporal).

Gráficamente

$$S^K :: S^P :: P^W :: P$$

(el símbolo :: indica inserción; Petőfi, [1976b] 1978: 43; 1978a)

o si se prefiere

$T :: p^P$::	$P^W :: p^W$::	$P :: P$
nivel performativo		nivel constitutivo de mundos		nivel descriptivo

(Petőfi, [1977b] 1978: 221).

Esta estructura jerárquica es una representación directa de un acto de habla. Con esta fórmula es posible incorporar a la lengua lógica expresiones que indican probabilidad, necesidad, prohibición, permisión, conocimiento y creencia, además de informaciones performativas no solo declarativas (órdenes, preguntas, ruegos, promesas, amenazas, etc.). Dado que las expresiones performativas y constitutivas de mundo pertenecen a la lengua natural son, como todas las expresiones de una lengua natural, ambiguas; por eso, para su representación es necesaria una lengua canónica unívoca. En el marco de la TeSWeST a todas estas expresiones se les asigna una definición formal en el componente léxico.

Un programa de investigación lógico-lingüístico debería proponerse como tareas fundamentales determinar: a) qué otras expresiones de la lengua natural pueden funcionar como elementos constitutivos de mundo, performativos y

comunicativos y cómo se combinan entre ellos (por ejemplo, qué elementos performativos pueden combinarse con qué elementos constitutivos de mundo, cfr. Nicolini, 2000: 36-38); y b) qué elementos de las lenguas naturales pueden funcionar como conectores y si pueden ser interpretados como conectores lógicos (Petőfi, [1976b] 1978: 44-45; para la cuestión de los conectores cfr. van Dijk, 1977; Biasci, 1978).

La base textual es definida según una fórmula de teoría de los conjuntos (seguimos la numeración de las reglas que se encuentra en Petőfi, 1978b):

$$R0a. TB := \langle TInR, T\Omega \rangle$$

es decir, la base textual (*Text Basis*, TB) puede reescribirse (bidireccionalmente :=) como el conjunto ordenado ($\langle \rangle$) formado por los componentes de representación textual semántico intensional (*Text Intensional-semantic representation*, TInR) y el bloque de información ($T\Omega$).

La representación semántica intensional agrupa tanto a la representación semántica textual (TSeR) como a la léxica textual (TLeR) que aparecía en formulaciones anteriores. También es posible que algunos elementos aparezca con su representación semántica y otros con su representación léxica, tratándose en estos casos de una representación mixta (MiR).

Los componentes de la representación semántica intensional son:

- el conjunto de las descripciones de los objetos del texto ($\langle d \rangle$)
- el conjunto de las representaciones formales de las proposiciones, simples y complejas, del texto ($\langle P^{\square} \rangle$)
- el conjunto de representaciones formales de las unidades oracionales formadas por la coordinación de varias proposiciones ($\langle S^{\square} \rangle$ de *sentence*)
- el conjunto de redes temáticas, una por cada uno de los objetos que aparecen en el texto ($\langle ThN \rangle$ de *thematic nets*)
- la red lógico-temporal ($L_{\tau} N$ de *logical-temporal net*)
- el conjunto de redes comunicativas ($\langle CoN \rangle$ de *communicative nets*)
- el diagrama de relaciones de referencia (D_{RefRel})

(Téngase en cuenta que las letras griegas representan variables, mientras que las latinas representan constantes; así una oración está representada por S, mientras que una variable de oración por Σ , un complejo proposicional está representado por P^{\square} , mientras que una variable de complejo proposicional está representado por Π^{\square}).

La estructura interna de la representación semántico-intensional puede representarse también por medio de reglas canónicas:

$$R0b. TInR : = : < T^{\diamond}, TWD >$$

Por medio de esta regla se indica que la representación semántico-intensional puede descomponerse en un constructo teórico llamado *texto* (el texto es considerado en toda su complejidad, de ahí que esté representado con el signo T^{\diamond}) y en la *descripción de mundos del texto* (*text world description*, TWD) o conjunto de informaciones necesarias para la interpretación semántico extensional del texto. De este modo,

[...] las reglas canónico-sintácticas son las encargadas también de incluir en la representación semántico-intensional la información relativa a los mundos textualizados asignando al conjunto proposicional T la *descripción de mundos del texto* [...], que contiene las definiciones de los mundos o submundos intensionalizados en el texto (es decir, los términos “mundo del texto” y “submundo del texto” tienen un sentido estrictamente gramatical, de la misma manera que la TWD es producto únicamente de operaciones gramaticales) y del conjunto de relaciones (temporales, locales, temáticas, etc.) que se da en cada uno de ellos (Saiz Noeda, 1994: 210-211).

Una descripción de mundos del texto consta de una serie ordenada de las definiciones de submundos del texto ($<., w., >$; la definición de un submundo es desarrollada más abajo), de una serie ordenada de las representaciones de submundos de textos ($<., TW^w, >$; también los elementos que componen cada una de esta definiciones son presentados más abajo), de la representación de las relaciones de accesibilidad entre los submundos (*text world accessibility net*, TWaN; cfr. §4.2.5) y de la unión de las representaciones de submundos del texto ($U_{CAT} [[., TW^w,]]$); esta unión mantiene, no obstante, la categoría de las representaciones, lo que explica el símbolo U_{CAT} . «Las descripciones de los submundos particulares del texto tienen que unirse de acuerdo con las categorías que aparecen en estas descripciones (CAT). Esta unión terminará en la descripción completa del mundo (complejo) del texto» (Petőfi, 1978b: 168). Todos los elementos que forman esta descripción del mundo pueden explicitarse por medio de otras reglas:

$$R0\alpha. TWD: = : < <., w., > <., TW^w, >, TWaN, U_{CAT} [[., TW^w,]] >$$

La definición de un submundo del texto es uno de los puntos más problemáticos, ya que, por ejemplo, no está claro si cada uno de los textos atómicos de un texto representa un submundo o si una alteración en alguno de los elementos que forman un submundo implica necesariamente la formación de un nuevo submundo, es decir, no queda claro cuáles y cuántos de los elementos que definen un submundo son esenciales para dicho submundo y cuáles y cuántos pueden modificarse. Para simbolizar la ambigüedad de esta regla, Petőfi emplea el signo $\S = \S$.

Los elementos que constituyen esta definición provisional de un submundo del texto forman una serie ordenada que aparece desarrollada en la regla R0 β . Estos elementos son: dos constantes de lugar y tiempo pertenecientes al nivel performativo (d_P^l, d_P^t), el núcleo de la proposición performativa (p^P), dos constantes de lugar y tiempo pertenecientes al nivel constitutivo de mundos (d_w^l, d_w^t) y el núcleo de la proposición constitutiva de mundos (p^w).

$$R0\beta. w \S = \S. < d_P^l, d_P^t, p^P, d_w^l, d_w^t, p^w >$$

Por último, la representación de cada submundo del texto consta de seis conjuntos ordenados: el conjunto de los índices de los objetos que aparecen en el submundo ($< ., d, . >$), de las informaciones relativas al lugar y al tiempo ($< ., d^l, . >$, $< ., d^t, . >$) que definen la topología y la cronología del submundo en cuestión, de las proposiciones ($< ., P^o, . >$), de las redes temáticas o conjunto de estructuras predicativas que contienen un mismo objeto (*thematical nets*, $< ., ThN, . >$) y de la matriz de relaciones de referente (M_{RR}). En esta matriz se especifican qué otros elementos aparecen en la red temática, además del objeto central y constitutivo de la red.

$$R0\gamma. TW^w : = : < < ., d, . >, < ., d^l, . >, < ., d^t, . >, < ., P^o, . >, < ., ThN, . >, M_{RR} >^w$$

La primera regla (1a) desarrolla la estructura del texto complejo (T^\diamond). Un texto puede estar formado por un único texto irreducible o atómico (T) o bien por varios textos, atómicos o complejos, conectados entre sí. Se denomina *texto atómico* a una estructura jerárquica proposicional que, en su manifestación superficial, coincide con una oración; por ello, a veces en lugar de T se usa el símbolo Σ^{50} . La conexión de

⁵⁰ La elección del término "texto atómico" es justificada por Petőfi con estas palabras. «Poiché, da una parte, il termine "enunciato" si riferisce in logica a un'unità avente una proprietà ben definita, che copre solo una parte degli enunciati in una lingua naturale, e poiché, dall'altra parte, parlare di "testo atomico"

textos se indica con una estructura predicativa cuyo funtor es un conector ($[\varphi^{C_n}]$) y cuyos lugares de argumento, indicados con una lambda con un subíndice numérico, están ocupados por distintos textos:

$$R1a. T^\diamond : = : \left| \begin{array}{l} T \\ [\varphi^{C_n}] \{ \lambda_1: T^\diamond_1, \lambda_2: T^\diamond_2 \dots \lambda_n: T^\diamond_n \} \end{array} \right|$$

Como es habitual en la lógica de predicados, la conexión se formula como una predicación, cuyo funtor es el propio conector (*y*, *o*, *pero*) y cuyos argumentos son los elementos conectados. En este caso, los argumentos, cuya estructura está formada por el indicador de papel argumental ($\lambda_1, \lambda_2 \dots \lambda_n$) y la propia entidad que desempeña ese papel, son textos que pueden ser a su vez complejos (T^\diamond) o atómicos (T). «El término “funtor conectivo” designa aquellos elementos de la estructura canónica que pueden ser considerados como correspondencias canónicas de los conectivos de la lengua objeto y de otras unidades de la lengua que realizan funciones conectivas (por ejemplo, ciertos verbos: “p implica q”, “p causa q”, “p se sigue de q”, etc)» (Petőfi, 1978b: 158).

Con la regla sintáctica 1b comienza a desarrollarse la estructura de un texto atómico. «La rappresentazione di un testo atomico deve contenere tutte le informazioni necessarie per la derivazione non ambigua d'una manifestazione lineare del testo derivabile dalla rappresentazione data (e necessarie per l'interpretazione semantica)» (Petőfi, 1977c: 242). Recordemos que dicha estructura es concebida como una estructura jerárquica formada por diversas proposiciones descriptivas, constitutivas de mundo y performativo-modales. En esta estructura jerárquica es importante distinguir entre las proposiciones y los núcleos de proposiciones. Estos últimos representan un estado o proceso de forma abstracta sin tener en cuenta las circunstancias de lugar y tiempo en que tiene lugar. Si a un núcleo de proposición se añaden las circunstancias espacio-temporales, entonces tenemos una proposición.

El nivel superior de esta estructura es una proposición performativa, aquí representada de nuevo por medio de una estructura predicativa que contiene un funtor existencial (léase [es el caso que]). Las proposiciones performativo-modales indican si

(invece che di enunciato) sembra più conveniente che applicare il termine “enunciato” anche alle unità delle lingue naturali dell'ordine del testo, io ho scelto il termine “testo” per indicare la categoria più complessa» (Petőfi, 1977c: 246). El símbolo que indica que un texto es una estructura jerárquica proposicional compleja es el llamado *Diamantzeichen* o signo diamante (un pequeño rombo en formato

lo representado es afirmado, preguntado, ordenado, etc., es decir, dan cuenta de la modalidad enunciativa de la proposición. No hay que olvidar que nos encontramos en el nivel de las reglas canónico-sintácticas y que, por tanto, estamos hablando de la estructura textual interna y no de los factores de la situación comunicativa externa, de los que se ocupan las reglas comunicativas. La disposición de los argumentos en esta estructura predicativa es más compleja que en casos anteriores. El primer argumento es una indicación de lugar, el segundo argumento, marcado como objeto, es a su vez una estructura predicativa con un nuevo funtor existencial que tiene dos argumentos: una indicación temporal y el núcleo de la proposición performativa en función de objeto. Veamos:

$$R1b. T : = : [f] \{l: \delta_P^l, o: [f] \{t: \delta_P^t, o: \left| \begin{array}{c} \pi^P \\ \pi^{PA} \end{array} \right| \} \}$$

Obsérvese que el funtor existencial aparece indicado como una constante (letra latina) y no como una variable (letra griega), ya que es siempre el mismo; por eso, otras veces se representa como [eeC] (es el caso que). La fórmula, una vez sustituidas las variables por las constantes correspondientes, puede leerse así: “es el caso en el lugar d_{p1}^l que es el caso en el tiempo d_{p1}^t que p^P ”. La sustitución de las variables por las constantes va acompañada por la asignación de índices numéricos. Estos índices impiden que exista ambigüedad en las representaciones canónicas, ya que todos los objetos que aparecen en el texto llevan un índice que los identifica y las sucesivas apariciones de un mismo objeto (o de una información espacial y temporal) están marcadas por un mismo índice. La asignación de índices se realiza por medio de la operación IND (Petőfi, 1978b: 157).

En la regla 1b aparecen dos núcleos de proposición performativa, el primero es un núcleo de proposición performativa sencillo y el segundo es un núcleo de proposición performativo-activa. La regla 1c desarrolla ambos.

$$R1c_1. \pi^P : = : [\varphi^P] \{s: C_1, g: C_2, o: \Pi^{w_0}\}$$

En el caso del núcleo de la proposición performativa, la regla 1c₁ especifica que este núcleo está formado por un funtor performativo, equivalente a un *verbum dicendi* y tres argumentos. El funtor performativo es el que determina la modalidad oracional

superíndice), aunque en realidad este signo tiene una significación más general, indicando la complejidad del elemento al que acompaña.

(declarativa, interrogativa, imperativa, etc.); en algunos trabajos se habla de funtores performativos indiferentes que indican simplemente que se produce una relación comunicativa entre dos partes, como *decir*, y funtores performativos motivados, cuya significación matiza el tipo de comunicación y modalidad enunciativa, como *afirmar*, *ordenar*, *sugerir*, etc. (Cfr. Petőfi y Kayser, 1978: 148, 156-161 para una clasificación más completa de los funtores performativos).

Los dos primeros argumentos son los comunicantes (C_1 y C_2) o interlocutores, a los que se asigna respectivamente la función semántica de fuente de la comunicación (*source*, s) y meta de la comunicación (*goal*, g). El tercer argumento es el objeto o contenido de la comunicación, es decir, la proposición constitutiva de mundos (Π^{w_0}). El funtor puede ir, a su vez, modificado por otros funtores (ϕ'' y ϕ'), que especifican el modo, frecuencia, intensidad etc. en que se produce la comunicación. Por ejemplo, “ C_1 pregunta a C_2 si” sería una lectura correspondiente a la regla 1c₁, pero “ C_1 pregunta insistentemente / tímidamente / contundentemente / (muy) frecuentemente a C_2 si” se correspondería con esta modificación de la regla canónica

$$\pi^P : = : [([([\phi'']) \phi') \phi^P] \{s: C_1, g: C_2, o: \Pi^w\}$$

Cuando se trata de un núcleo de proposición performativo-activa, entonces el funtor no representa un *verbum dicendi* sino uno de los verbos que Austin llamó performativos (*inaugurar*, *bautizar*, *condenar*, *acusar*, etc.). La estructura es idéntica a la de la regla 1c₂ (que repetimos aquí pero sin desarrollar los argumentos $\{A^n\}$), aunque téngase en cuenta que en esta estructura se requiere que el primer argumento sea un agente cuyo lugar de argumento esté ocupado por el pronombre personal de primera persona singular o plural. El funtor también puede ir modificado por otros funtores que especifiquen el modo como se lleva a cabo la acción: “yo inauguro rápidamente”, “yo condeno (muy) vehementemente”, “yo prometo fervientemente”, etc.

$$R1c_2. \pi^{PA} : = : [([([\phi'']) \phi') \phi^P] \{A^n\}$$

Las reglas siguientes desarrollan respectivamente la proposición constitutiva de mundo (2a, 2b) y el núcleo de la proposición constitutiva de mundo (2c). La proposición constitutiva de mundos es la estructura lingüística que nos permite acceder al mundo interno del hablante, «rappresenta l'aspetto dell'atto linguistico direttamente connesso ai processi mentali di un soggetto in quanto parlante [...] rappresenta il legame tra la modalità di accesso all'esperienza di cui parla da parte di

un parlante e l'espressione linguistica adottata. [...] Si tratta, in tutti i casi, di particolari stati di coscienza che implicano un certo grado di partecipazione attiva da parte del soggetto» (Niccolini, 2000: 13, 20).

$$R2a. \Pi^{w\hat{}} : = : \left| \begin{array}{l} \Pi^w \\ [\varphi^{Cn}] \{ \lambda_1: \Pi^{w\hat{}}_1, \lambda_2: \Pi^{w\hat{}}_2, \dots, \lambda_n: \Pi^{w\hat{}}_n \} \end{array} \right|$$

$$R2b. \Pi^w : = : [f] \{ l: \delta_w^l, o: [f] \{ t: \delta_w^t, o: \pi^w \} \}$$

Estas reglas presentan una gran similitud con las reglas performativas y no creemos necesarias ulteriores explicaciones. Debe leerse que una proposición constitutiva de mundo (Π^w , w de *welt / world*) se reescribe como un estructura de predicación con un funtor existencial y una serie de argumentos que son el lugar de la modalidad epistemológica (δ_w^l), el tiempo de la modalidad epistemológica o de la constitución del mundo (δ_w^t) y el objeto que es el núcleo de la proposición constitutiva de mundos (π^w).

$$R2c. \pi^w : = : [([([(\varphi'') \varphi') \varphi^w) \{ \lambda_1: C_1 / C_2, (\lambda_2: \alpha^{\sigma_2}), o: \Pi^{\hat{}} \}$$

Un funtor constitutivo de mundo puede ser un verbo o una estructura copulativa que expresa el acceso de uno de los comunicantes (uso directo) o de una de las personas representadas en el texto (uso descriptivo) a la información de la proposición descriptiva; en términos sintácticos, una expresión lingüística que permite la inserción de una oración completiva. Estos funtores son verbos como, por ejemplo, *saber, creer, soñar, esperar, desear, estar convencido, tener la certeza, descubrir, oír*, pero también estructuras copulativas como *es un hecho, es evidente, está claro, es conocido que*, etc. (Cfr. Niccolini (2000) que recoge todos los verbos y expresiones constitutivas de mundos en lengua italiana). Algunos de estos elementos constitutivos de mundos solo pueden emplearse en un uso descriptivo, es decir, con referencia a personas representadas en el texto; es el caso de *soñar, hacerse ilusiones*, etc. «Ein atomarer weltkonstitutiver Propositionskern hat die Aufgabe, die Weltzugehörigkeit der eingebetteten Sachverhaltsbeschreibung anzugeben» (Fritsche, 1978a: 88). Los argumentos del funtor constitutivo de mundo son fundamentalmente dos, los comunicantes que enuncian la proposición descriptiva (C_1 / C_2) y la propia proposición descriptiva ($\Pi^{\hat{}}$) que desempeña el papel de objeto de dicha predicación. Además, es opcional la presencia de algún otro tipo de argumento (α^{σ}).

En el último nivel se encuentran las proposiciones descriptivas, que son las más básicas y constituyen la estructura medular de un texto. Siempre en analogía con las proposiciones performativo-modales y las proposiciones constitutivas de mundo, tenemos las siguientes reglas:

$$R3a. \Pi^{\circ} := : \left| \begin{array}{l} \Pi \\ [\varphi^{Cn}] \{ \lambda_1: \Pi^{\diamond}_1, \lambda_2: \Pi^{\diamond}_2, \dots, \lambda_n: \Pi^{\diamond}_n \} \end{array} \right|$$

$$R3b. \Pi := : [f] \{ l: \delta^l, o: [t] \{ t: \delta^t, o: \pi \} \}$$

Π es una proposición descriptiva que se rescribe ($:=$) como una estructura de predicación lógica con un funtor de carácter existencial $[f]^{51}$, en español traducido con la fórmula “es el caso que” (Albaladejo, García Berrio, 1983: 242), y tres argumentos, que son respectivamente el lugar, el tiempo y el núcleo de la proposición. De forma genérica, la fórmula podría leerse, “es el caso que, en un lugar l y en un tiempo t , π ”. A su vez, el núcleo de la proposición se reescribe según la siguiente fórmula:

$$R4. \pi := : [([([(\varphi'') \varphi']) \varphi_n) \{A_n\}$$

Tenemos aquí una nueva predicación lógica, con un funtor (φ_n) , función que normalmente desempeña un predicado verbal y una serie de argumentos $(_n)$, que aparecen especificados a continuación. En este caso los argumentos aparecen representados por $\{A_n\}$ como serie ordenada de los mismos, aunque también se habría podido optar por la representación anterior $\{\lambda_1, \lambda_2, \dots, \lambda_n\}$.

Petöfi y Kayser (1978) proponen una clasificación de los funtores descriptivos de carácter verbal: 1) los que indican una valoración sobre el estado de cosas expresado (*considerar, juzgar, valorar, maravillarse*); 2) los que hacen referencia a algún aspecto temporal de la acción expresada (*empezar, terminar, cesar, continuar*); 3) los que tienen como uno de sus argumentos una proposición. Estos funtores pueden llevar opcionalmente (de ahí el uso de paréntesis) uno o más modificadores $[\varphi']$, que en la lengua verbal suele tratarse de adjetivos, en el caso de funtores nominales, y de adverbios, en el resto de los casos. A su vez, estos modificadores del funtor pueden ir acompañados de otros modificadores $[\varphi'']$, que se corresponden

⁵¹ No se deben confundir los predicados existenciales con los cuantificadores existenciales.

normalmente con adverbios de cantidad o intensidad en la lengua verbal o con adjetivos superordenados respecto de los adjetivos que determinan, como en [dulce [roja [manzana]]], lo que explica que en la estructura de superficie encontremos *dulce manzana roja* pero no *roja manzana dulce*. En otras lenguas, como el inglés, donde la anteposición de varios adjetivos es más frecuente que en español, la jerarquía entre los distintos adjetivos explica que se admita *sweet red apple* pero no *red sweet apple*.

El núcleo de la proposición descriptiva puede considerarse la unidad elemental del lenguaje de representación formal.

Sobre estas reglas puede llevarse a cabo una serie de operaciones que enumeramos a continuación, de las cuales la segunda y la cuarta son obligatorias (Fritsche, 1978a: 90-91):

- *Operación asterisco* (*): en numerosas ocasiones los elementos necesarios para garantizar la buena formación de un texto atómico no están presentes explícitamente. En estos casos es necesario recuperar dichos elementos ausentes de los textos elípticos, recuperación que se lleva a cabo con ayuda del contexto. Los elementos recuperados de este modo aparecen marcados en las reglas canónico-sintácticas con un asterisco.

- *Operación de indexación* (IND), ya mencionada, por la cual cada uno de los elementos que configuran el texto recibe un índice, para poder trazar así las relaciones isotópicas y correferenciales que recorren el texto. Estos índices deben ser unívocos, es decir, dos elementos diversos del texto no pueden en ningún caso recibir el mismo índice, y además deben marcar con claridad la pertenencia de un componente a una estructura proposicional más compleja. Solo si se ha llevado a cabo una adecuada indexación, es posible la actuación del sistema de reglas de proyección y una correcta interpretación semántico-extensional del texto.

- *Transformación canónica* (κT): todos los elementos que aparecen en la estructura predicativa (funtor, argumentos, modificadores del funtor) se representan por conveniencia por medio de una unidad léxica (LeR). Sin embargo, como sabemos, a cada unidad léxica le corresponde en el lexicón una definición canónica que es asimismo una estructura predicativa. La transformación canónica hace posible la sustitución de todas las unidades léxicas que aparecen en una estructura predicativa por sus respectivas definiciones canónicas. De este modo desaparecen las representaciones léxicas de las reglas canónico-sintácticas, ya que solo las representaciones semánticas (SeR) garantizan plenamente la buena formación de un texto atómico. (En el caso de que no se eliminen completamente las representaciones léxicas, habría que hablar de representaciones mixtas (MiR)).

- *Transformación thema-propositum* (ΘT). Como hemos visto en el apartado anterior, una de las principales innovaciones en el componente gramatical de la TeSWeST es la introducción de la articulación informativa oracional en el componente básico gramatical. Los elementos que funcionan como tema tienen que ser marcados como tales en la generación textual, ya que la diversa estructura informativa oracional permite derivar distintas inferencias. Todos los elementos que aparezcan marcados como temáticos deben ocupar en las estructuras predicativas correspondientes los lugares de argumento. Esta reorganización interna se lleva a cabo gracias a la transformación *thema-propositum*.

- *Transformación de negación* ($\neg T$). Durante la generación textual deben señalarse asimismo los elementos que van a ser negados. Pueden distinguirse dos tipos de negación: la negación lógica o débil, que es la negación que se antepone a toda la proposición sin especificar cuál de sus constituyentes es negado (y que puede leerse como [no es el caso que]) y la negación fuerte que niega expresamente el funtor de una estructura predicativa básica (o, en otras palabras, niega el *propositum* que viene a coincidir con el funtor). Esta transformación, que es opcional, solo puede tener lugar tras la transformación *thema-propositum* mencionada.

A continuación, Petőfi presenta las reglas relativas a la organización de las estructuras de argumento (reglas 5a-7c). En el caso de la proposición descriptiva, el número de argumentos es muy variable, puesto que muchos son los seres que pueden participar en un acontecimiento, acción o estados de cosas en el mundo y muy variadas las funciones que pueden desempeñar. Sin embargo, en el caso de las otras dos proposiciones el número de argumentos es fijo: la proposición constitutiva del mundo tiene dos (sujeto experienciador y objeto de la experiencia) y la proposición performativa tres (hablante, destinatario y objeto de la comunicación constituido por las dos proposiciones de rango inferior).

La cuestión de los argumentos despertó especial interés entre los integrantes del proyecto «Kernlexikon», sobre todo en Heydrich, que trató de fundamentar lógicamente la asignación de los indicadores de argumento, con la pretensión de que dichos indicadores tuvieran carácter universal (cfr. Heydrich, 1977; Bredemeier, Heydrich y Jansen, 1977).

$$R5a. A^n : = : \lambda_1: \alpha^{\sigma_1}, \lambda_2: \alpha^{\sigma_2}, \dots \lambda_n: \alpha^{\sigma_n}$$

Una configuración de argumentos (A^n) puede reescribirse como una serie de elementos, cada uno de los cuales está formado por un indicador del papel de

argumento (λ)⁵², una variable de argumento (α), y un indicador de la clase a la que pertenece el argumento, que sirve para determinar con qué tipo de funtores se puede combinar dicho argumento ($^\sigma$).

$$R5b. \alpha^\sigma := : \left| \begin{array}{c} \delta^\sigma \\ T^\diamond \\ \Pi^{\sigma^\diamond} \\ \pi^\varsigma \end{array} \right|$$

La regla 5b desarrolla todas las posibilidades de las variables de argumento de una manera mucho más sencilla que en la primeras formulaciones (presentadas en §3.2.3.1.). En efecto, un lugar de argumento puede ser ocupado por un objeto con su correspondiente indicador de clase (δ^σ), por un texto (T^\diamond), por una proposición (performativa, constitutiva de mundo o descriptiva) con su correspondiente indicador de clase (clases de acciones, estados, procesos) (Π^{σ^\diamond}) o por un núcleo de proposición de cualquiera de los tres tipos mencionados con su indicación de clase (π^ς). La sigma debajo del signo de reescritura indica que la sustitución deben tener siempre en cuenta la clase del elemento que ocupa el lugar de argumento (Petőfi, 1978b: 163).

$$R6a. \delta^\sigma := : \left| \begin{array}{c} \delta^\sigma \\ [\varphi^{Cn}] \{ \lambda_1: \delta^{\sigma^\diamond}_1, \lambda_2: \delta^{\sigma^\diamond}_2, \dots \dots \dots \lambda_n: \delta^{\sigma^\diamond}_n \} \end{array} \right|$$

Los argumentos de objeto pueden ser simples o compuestos. En este último caso, se trata de varios argumentos de objeto, que pueden ser a su vez compuestos, conectados entre sí por un funtor conectivo.

⁵² Una lista de estos indicadores de papel de argumento, con diversas modificaciones respecto de la primitiva propuesta de Fillmore, aparece en Petőfi (1977e: 300-301): «ao (affected-object), ap (agent-participant), op (object-participant), eo (effected object), go (goal-object), dp (doer-participant), ah (allied-habens), im (instrument-means), ph (part-habens), se (state-experiencer), sp (state-participant), st (specification-temporal), sl (specification-local), up (unspecified participant)». Sin embargo, la lista más completa de indicadores de argumento la recoge Heydrich (1977: 461-464), quien en un trabajo posterior dibuja magistralmente las relaciones jerárquicas entre dichos indicadores (Heydrich, 1978b), ofreciendo así una solución a una de las tareas que Petőfi había fijado como prioritaria en el desarrollo de su teoría textual: la construcción de un catálogo estructurado de etiquetas de argumentos fundamentado lógicamente (Ferrara, 1976: 53). En sucesivos trabajos, Petőfi irá incorporando nuevos indicadores (cfr. Petőfi, 1981d: 24-28).

Los argumentos de objeto complejos son necesarios solo en los casos en que un constituyente de una expresión sea complejo de tal modo que la expresión no pueda ser representada como una conexión de dos proposiciones, como, por ejemplo, en (12) comparado con (13):

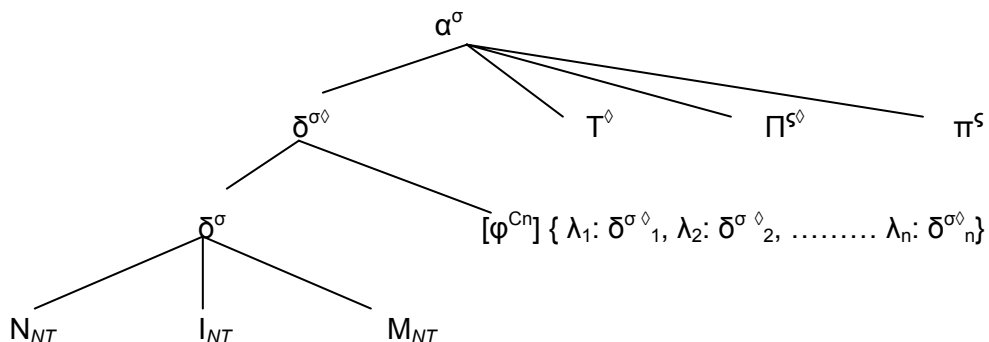
(12) *Ana y Pedro compraron una casa.* (Ana y Pedro juntos).

(13) *Ana y Pedro compraron una casa.* (Cada uno de ellos separadamente, es decir, Ana compró una casa y Pedro compró una casa). (Petőfi, 1978b: 163).

A cada objeto le corresponde un índice referencial, compuesto por dos elementos. De una parte, un designador que permite diferenciar entre los nombres propios (N), los individuos o descripciones individuales definidas o indefinidas (I), y los nombres de masa (M)⁵³. De otra parte, los designadores van acompañados de subíndices numéricos que indican, normalmente, su lugar en el interior de una red temática, por tanto, son números específicos de cada texto ($_{NT}$). Por medio de estos números se expresan las relaciones correferenciales que recorren el texto, relaciones necesarias para que el bloque de informaciones transformacionales pueda dar lugar a una manifestación textual lineal correcta, a la determinación e indeterminación de los elementos nominales y a las relaciones de pronominalización entre los elementos del texto. En palabras de Eikmeyer (1978: 135), «die Referenzindizes drücken Koreferenzialität innerhalb einer textintensionalen Repräsentation aus».

$$R6b. \delta^\sigma : = : \begin{vmatrix} N_{NT} \\ I_{NT} \\ M_{NT} \end{vmatrix}$$

Las relaciones entre los tipos de argumentos introducidos hasta ahora pueden representarse así (adaptado de Fritsche, 1978a: 85):



⁵³ En algunos trabajos, se habla también de un designador general (G) para toda una clase de objetos.

En las siguientes reglas se desarrolla cada una de las tres posibilidades del nivel inferior del gráfico. La regla 7a considera que un nombre propio debe utilizarse para todos los objetos del texto que no son definidos en el mundo del texto⁵⁴ y para aquellos pronombres personales de carácter exofórico:

$$R7a. N_{NT} : = : v^{<., w., . >}$$

v representa una variable de nombre propio y el superíndice que la acompaña ($<., w., . >$) indica el número de mundos del texto en el que dicha variable designa a un individuo.

El desarrollo de los índices de individuo y los índices de masa es más complejo. Veamos en primer lugar la regla que desarrolla los índices de individuo, es decir, la descripción de objetos contables. Estas descripciones se presentan con la siguiente estructura:

$$\left[\left[\begin{array}{l} \text{cuantificador} \\ \text{especificador} \\ \text{del cuantificador} \end{array} \right] \left[\begin{array}{l} \text{definición de} \\ \text{clase de objeto} \end{array} \right] \right] \text{ especificación de mundo}$$

Hay tres tipos de cuantificadores: el universal (A), el cuantificador cero (\emptyset) y todos los demás (ω). Con excepción del cuantificador cero, es posible distinguir dos lecturas para cada cuantificador, que Petőfi denomina lectura de grupo y lectura de enumeración (o distribucional); esta última se indica con el subíndice (i) . Por ejemplo, en una oración como *Los tres perros lamieron el hueso*, es posible la lectura de grupo “Los tres perros lamieron el hueso juntos” y la lectura distribucional “Cada uno de los tres perros lamió el hueso por separado”. El especificador del cuantificador (φ^{ω}) tiene como misión precisamente especificar el tipo de unidad de medida relativa al volumen, peso o extensión de lo cuantificado (*litro, kilo, metro, trozo*). Es posible también la presencia de un modificador del cuantificador que especifique el grado de aproximación a la cantidad especificada (*aproximadamente, al menos, como máximo*, etc.). La definición de la clase de objeto recibe una notación mucho más compleja que los demás componentes ($\xi N_L \mid D (\xi N_L)$) y debe leerse como aquella clase de objeto (ξN_L) que se define en $D (\xi N_L)$. Por ejemplo, el objeto cuantificado *cuatro paquetes de libros* se representará:

⁵⁴ En relación con el concepto de nombre propio, su función referencial y la polémica en torno a su significado, cfr. Searle (1958, 1969), Kripke (1972) y Donnellan (1972). Petőfi parece apoyar la posición de quienes, como Kripke, defienden que un nombre propio tiene fundamentalmente una función referencial, es decir, es un designador rígido sin significado, ya que la alteración de cualquiera de las características de su referente no invalida su función designadora.

[[4 ^paquete [[x01 | [libro] {o: x01}]]] donde “4” es el cuantificador, “paquete” es el especificador del cuantificador (unidad de medida), “x01” indica una clase de objetos, que es definida por medio de una estructura predicativa con un funtor nominal “[libro] {o: x01}”.

En cuanto a la especificación de mundos, cuarto componente de la definición de objeto, su función es especificar si el objeto es único en un submundo o si es variable. La unicidad está representada por U_w y la no-unicidad o variabilidad por V_w . En ciertos casos depende de otros objetos el que un objeto sea único o no-único en un submundo (cfr. las diferentes lecturas de *Cada hombre ama a una mujer*). Esta posible dependencia de otros objetos está expresada por los símbolos facultativos “{ δ }” (Petöfi, 1978b: 165). La especificación de mundo aparece como superíndice en las reglas 7b y 7c.

Por último, hay que tener en cuenta que los elementos léxicos que son insertados en estas reglas cuentan en el componente léxico con un índice. Al introducirse en un texto, su índice numérico varía en relación con su organización en redes temáticas. La reestructuración de los índices en el interior de un texto con el propósito de garantizar la no ambigüedad es llevada a cabo por la transformación léxico-índice (LT). El hecho de que las descripciones de objeto se someten a tal transformación se indica en la regla por medio de un subíndice.

$$\begin{array}{l} \llcorner, \cup \{\{\delta\}\} w, \cdot, \llcorner, \vee \{\{\delta\}\} w, \cdot \\ \text{R7b. } I_{NT} := : \left[\left[\left(\omega_{(i)} \wedge \varphi^\omega \left[\left[\xi N_L \mid D(\xi N_L) \right] \right) \right]_{LT} \right] \right. \\ \left. \left[\left[\left(\emptyset \mid \varphi^\omega \left[\left[\xi N_L \mid D(\xi N_L) \right] \right) \right]_{LT} \right] \right] \llcorner, w, \cdot, \right. \\ \left. \left[\left[\left(A_{(i)} \mid \varphi^\omega \left[\left[\xi N_L \mid D(\xi N_L) \right] \right) \right]_{LT} \right] \right] \right] \end{array}$$

La regla para los índices de masa es muy similar. A pesar de la complejidad notacional de estas reglas, la estructura de las definiciones de objeto es bastante clara. En las estructuras predicativas contenidas en estas reglas, en lugar de argumentos aparecen índices que indican clases de variables (Eikmeyer, 1978).

$$\begin{array}{l} \text{R7c. } M_{NT} := \left[\begin{array}{l} \ll., U ((\delta)) w, .>, \ll., V ((\delta)) w, .> \\ [[\omega^{\omega} \varphi^{\omega} [[\xi N_L \mid D (\xi N_L)]]]_{//LT}] \\ [[\left| \begin{array}{l} \emptyset \\ A_{(i)} \end{array} \right|^{\omega} \varphi^{\omega} [[\xi N_L \mid D (\xi N_L)]]]_{//LT}]^{\ll., w, .>,} \end{array} \right] \end{array}$$

Pongamos un ejemplo para ilustrar el funcionamiento de las reglas hasta aquí presentadas (para un ejemplo del propio autor, cfr. Petőfi y Kayser, 1978). Un núcleo de proposición podría ser:

$$\pi : = : [\varphi_3] \{a: x_1, o: x_2, e: x_3\}$$

En este caso, tenemos un funtor con tres argumentos, por ejemplo, el verbo *dar*. Los argumentos aparecen especificados a continuación. En primer lugar, se especifica el papel que desempeñan los argumentos. En la clasificación de los papeles argumentales, Petőfi se inspira, como hemos señalado repetidamente, en el famoso trabajo de Fillmore “The Case for the Case” (1968) y establece la siguiente lista de papeles argumentales: agente (a), experimentador (e), habens o poseedor (h), instrumento (i), objeto (o), origen (s, del inglés *source*), destinatario o término (g, del inglés *goal*), contrapartida (c), lugar (l), tiempo (t), contraagente (ca), lugar-origen (ls), tiempo-origen (ts), lugar-término (lg), tiempo-término (tg). Así, en el ejemplo propuesto, tendríamos tres argumentos que realizarían respectivamente las funciones de agente, objeto y destinatario. Esta fórmula representaría el núcleo de proposición *Jaime da una caja de bombones a Luisa*

$$p : = : [\text{dar}_3] \{a: \text{Jaime}, o: \text{caja de bombones}, g: \text{Luisa}\}$$

El funtor puede recibir algún tipo de modificación; así, si quisiéramos representar el núcleo de la proposición *Jaime da frecuentemente una caja de bombones a Luisa*, la fórmula sería la siguiente:

$$p : = : [\text{frecuentemente} [\text{dar}_3]] \{a: \text{Jaime}, o: \text{caja de bombones}, g: \text{Luisa}\}$$

y si, a su vez, este modificador recibe otro modificador, como en *Jaime da una caja de bombones a Luisa muy frecuentemente*, la representación formal sería:

$$p : = : [\text{muy} [\text{frecuentemente} [\text{dar}_3]]] \{a: \text{Jaime}, o: \text{caja de bombones}, g: \text{Luisa}\}$$

Para que dicho núcleo proposicional se convierta en una proposición es necesario añadir las circunstancias espacio-temporales en las que tiene lugar el acontecimiento:

$$P : = : [\text{es el caso}] \{l: \text{Barcelona}, t: \text{los jueves}, o: p\}$$

Esta sería la representación formal de la proposición *(Es el caso que) En Barcelona, Jaime da muy frecuentemente una caja de bombones a Luisa los jueves.*

El segundo tipo de proposiciones, son las proposiciones constitutivas de mundos. Las proposiciones descriptivas están incrustadas dentro de éstas, cuya finalidad es indicar si los estados y procesos contenidos en las proposiciones descriptivas es algo creído, soñado, supuesto o conocido por un sujeto, es decir, indican la modalidad epistemológica de la proposición. Siguiendo con nuestro ejemplo anterior:

$$p^w : = : [\text{firmemente} \mid \text{creer}] \{ \lambda_1: \text{yo}, o: P \}$$

$$P^w : = : [\text{es el caso}] \{ l: \text{Madrid}, t: \text{ahora}, o: p^w \}$$

Estas dos fórmulas representan la proposición constitutiva de mundo *(Es el caso que) Ahora en Madrid (que) yo creo firmemente que (es el caso que) en Barcelona los jueves Jaime da muy frecuentemente una caja de bombones a Luisa.*

Las proposiciones constitutivas de mundo están insertadas, a su vez, en las proposiciones performativo-modales. Una proposición performativo-modal se considera igual a un texto atómico.

Sintetizando lo dicho en relación con la jerarquía de las proposiciones, cuando todos los constituyentes del ejemplo analizado aparecen explícitos, el texto atómico resultante sería: *Es el caso en Madrid y ahora que yo te aseguro que es el caso en Madrid y ahora que yo creo firmemente que es el caso en Barcelona y los jueves que Jaime da frecuentemente una caja de bombones a Luisa.* Siguiendo a Albaladejo y García Berrio (1983: 243), esta proposición podría representarse en sus distintos niveles de la siguiente forma:

- » Texto o P^P (proposición performativo-modal): *Es el caso en Madrid y ahora que* π^P
- » p^P (núcleo de la proposición performativo-modal): *yo aseguro a ti que* II^w
- » P^w (proposición constitutiva de mundo): *es el caso en Madrid y ahora que* π^w
- » p^w (núcleo de la proposición constitutiva de mundo): *yo creo firmemente que* II
- » P (proposición descriptiva): *es el caso en Barcelona y los jueves que* π
- » p (núcleo de la proposición descriptiva): *Jaime da frecuentemente una caja de bombones a Luisa*

Como es obvio, cuando enunciamos una proposición, es decir, en su manifestación lineal, la mayoría de los elementos de la proposición performativo-modal y de la proposición constitutiva de mundos aparecen implícitos, pero deben explicitarse en la estructura profunda.

Como afirma Zuczkowski (1995: 334), a pesar de que el ámbito teórico general en el que Petőfi inicia su investigación textual es el generativo transformacional, dentro del contexto chomskyano Petőfi incorpora la distinción austiniana entre la fuerza ilocutoria (la proposición performativa) y el significado locutorio (la proposición descriptiva) de un enunciado e intercala entre ellas la actitud cognitiva del hablante (la proposición constitutiva de mundo). La relación entre los tres tipos de proposiciones es estudiada a fondo en el artículo escrito en colaboración con Hermann Kayser dentro del proyecto de investigación sobre teoría del texto, actos de habla y análisis de la conversación de la Universidad de Bielefeld, que coordinaba Reinhard Meyer-Hermann⁵⁵.

[...] la première opération fondamentale de la communication est la compréhension. A cet effet les opérations suivantes sont nécessaires: la connaissance de la description univoque des faits (la composante descriptive), la connaissance des attitudes des personnes communicantes (la composante constituante de mondes: la désignation du monde dans lequel des faits sont sus, crus, considérés comme faits para le locuteur, etc.), et finalement l'assignation des descriptions de faits et des désignation de mondes les unes aux autres (la composante performative) (Petőfi y Kayser, 1978: 145).

Al incorporar el nivel pragmático de análisis al sintáctico-semántico, la noción de competencia, como ya había señalado Hymes, se amplía: deja de ser una competencia lingüística para pasar a ser una competencia comunicativa. Es decir, para producir un texto no es suficiente con poseer los conocimientos lingüísticos (fonéticos, morfosintácticos y léxicos) que nos permitan elaborar dicho texto, sino que es necesario que el hablante cuente con una serie de conocimientos acerca de la situación comunicativa (quién es su destinatario, qué tipo de relación existe o desea establecer con él, lugar y tiempo de la comunicación) de manera que adecue su texto, teniendo en cuenta sus intereses y objetivos, al contexto comunicativo concreto.

Según Petőfi (1978e: 563), para comprender el sentido de un enunciado, el receptor además de poseer un conocimiento mínimo respecto al emisor, al tiempo y lugar de la comunicación y a otros factores de la situación comunicativa, necesita las siguientes informaciones:

⁵⁵ En este trabajo se realiza un estudio exhaustivo de todas las formas verbales que pueden funcionar como funtores performativos y constitutivos de mundo. El postulado de base es que todas estas formas pueden agruparse en un conjunto reducido de primitivos performativos y constitutivos de mundo. «Le but de cette réduction est de trouver le noyau commun de signification des expressions performatives [et constituantes de mondes] différentes pouvant être assignées à la même classe» (Petőfi y Kayser, 1978: 156). Este trabajo fue traducido y adaptado al francés, coincidiendo en su fecha de publicación con el artículo alemán. Las citas están extraídas de la traducción francesa, que, sin embargo, no contiene la clasificación de los funtores descriptivos. Un trabajo similar pero más extenso ha sido realizado recientemente por Paola Nicolini (2000) para la lengua italiana.

- información sobre aquella parte del enunciado que describe un estado de cosas y constituye el núcleo de la información;
- información sobre la modalidad cognoscitiva a través de la cual el emisor tiene acceso al estado de cosas descrito (mundo de su experiencia cognitiva);
- información sobre la modalidad performativa a través de la cual se expresa el enunciado, es decir, sobre el acto ilocutorio que realiza el emisor.

Rara vez estas informaciones aparecen de forma explícita en los enunciados; lo normal es que sólo esté lexicalizada la descripción de estados de cosas en el mundo. El resto de la información se transmite por otros medios, tanto lingüísticos como paralingüísticos: estructura sintáctica, tono de la voz, énfasis, mímica, puntuación, cursivas, contexto, etc. Si no viene transmitida de ninguna manera y, por tanto, resulta vaga o ambigua, el intérprete tiene que hacer un esfuerzo para colmar este vacío informativo, debe interpretar todo aquello que no se dice, o apenas se sugiere, o se presupone o se implica. Para ello, formula hipótesis basándose en su competencia lingüística y comunicativa (Rader, 1982; Langleben, 1994). Estas hipótesis rara vez se ven confirmadas de manera explícita; el intérprete puede considerar una hipótesis verosímil sin esperar a verificarla, descartar algunas durante el proceso interpretativo o bien quedarse con varias que le parezcan igualmente plausibles. Poder separar en el curso de la interpretación teórica lo que el emisor realmente comunica de lo que añade el receptor con sus hipótesis comunicativas es fundamental en algunos contextos, como, por ejemplo, en la crítica literaria. El problema se complica debido a que las hipótesis que el intérprete formula no se refieren sólo a la información ausente sino también a la presente, ya que los enunciados del lenguaje natural son, en la mayoría de los casos, estructural o léxicamente ambiguos (Zuczkowski, 1995: 281-282).

Las informaciones que el intérprete necesita para comprender un enunciado en el proceso interpretativo natural se convierten en el nivel teórico, y concretamente en el componente gramatical, en las tres proposiciones (descriptiva, constitutiva de mundo y performativa) mencionadas, que constituyen la estructura sintáctico-semántica completa del enunciado. Cualquier enunciado posee una estructura profunda mínima formada por estas tres proposiciones y la relación jerárquica que se establece entre ellas (Petőfi y Kayser, 1978; Kayser, 1978). Como dijimos, la representación de esta estructura profunda recibe el nombre de *texto atómico*. Esta estructura subyace incluso a aquellos enunciados formados por una única palabra.

Reglas comunicativas y metacomunicativas

Estas reglas permiten representar la situación comunicativa en la que se produce el texto o, en palabras de Petőfi (1978b: 168), «las reglas comunicativas sirven para representar la inserción comunicativa de textos».

En una primera formulación, a las reglas de formación ya familiares se antepone ahora una regla de comunicación. Tanto las reglas comunicativas (CR) como las reglas canónico-sintácticas (SR) operan con categorías abstractas que no tienen una relación directa con su manifestación en las diversas lenguas naturales. Es necesaria la actuación de las reglas del léxico para poder derivar la representación semántico-intensional de un texto.

En la primitiva regla comunicativa se indica que una base textual comunicativa (TB^C) puede desarrollarse como una estructura predicativa cuyo funtor es un predicado temporal y un predicado local y cuyo argumento es otra estructura predicativa, compuesta a su vez por un funtor comunicativo y tres argumentos: un agente, un experimentador (que son los participantes en la comunicación) y un objeto, que es la base textual. Formalmente la regla se representa así:

$$TB^C : = : [\varphi^l \wedge \varphi^t] \{ [COMM] \{ a: C_1 \ e: C_2 \ o: TB \} \}$$

Esta fórmula podría traducirse así: en un lugar l y en un tiempo t el emisor C_1 comunica $[COMM]$ al receptor C_2 que TB . La principal diferencia con la proposición performativa es que en la regla comunicativa es invariable el funtor COMUNICAR, mientras que en la proposición performativa pueden aparecer diferentes actos de habla: *informar, preguntar, ordenar, suplicar, declarar*, etc.

Posteriormente, las reglas comunicativas reciben una formulación más compleja.

$$CR3a. \Pi^C : = : [f] \{ l: \delta_c^l, \ o: [f] \{ t: \delta_c^t, \ o: \pi^c \} \}$$

Por medio de la primera regla comunicativa es posible representar el lugar y el tiempo de la comunicación, mientras que la segunda regla comunicativa permite representar a los participantes en la comunicación y el objeto de comunicación o mensaje (δ^c). Este último aparece ocupando un lugar de argumento etiquetado como “mo” (mensaje-objeto) y podría representarse también como TB , ya que el mensaje objeto de la regla comunicativa 3b es la base textual (desarrollada en las reglas canónico-sintácticas presentadas). Esta base textual contiene todas las informaciones relativas al tipo de texto, ya que la elección del mismo está siempre determinada por la situación comunicativa. Esta información tipológica será a su vez determinante para la

selección léxica e influirá decisivamente en la actuación de las reglas léxicas. El resto de los componentes ya nos son familiares.

$$\text{CR3b. } \pi^C : = : [([([\varphi'']) \varphi') \varphi^C] \{s: C_1, g: C_2, mo: \delta^C\}$$

«Al permitir describir el lugar y el punto en el tiempo de la comunicación, las personas que comunican y los objetos de la comunicación (mensaje), las reglas asignan a las TB los parámetros que controlan la interpretación de semántica del mundo desde un punto de vista pragmático» (Petőfi, 1978b: 169).

El tiempo y el lugar de las reglas comunicativas coincide a menudo con el tiempo y el lugar de la proposición performativa (regla 1b), mientras que los comunicantes de la regla comunicativa y de la proposición performativa son siempre idénticos. Precisamente, éste es el punto de contacto entre la estructura sintáctico-semántica de un texto y la información pragmática relativa, lo que ratifica a Petőfi en su posición de que la distinción morrisiana entre el componente semántico y pragmático está lejos de ser tan clara y definida como el autor americano da a entender (Morris, 1938; v. §4.2.6). En síntesis, podemos decir que entre una proposición comunicativa y una performativa existe una analogía estricta, pero la primera posee un carácter descriptivo que la segunda no tiene.

La causa di tale identità esistente fra le regole di una struttura di ambito interiore al testo e le regole di una struttura di ambito esteriore al testo risiede nel fatto che la struttura comunicativa esterna è testualizzata, è cioè incorporata nel testo di lingua oggetto che essa ricopre, senza cessare per questo di essere contestuale, di essere situata dunque, fuori del testo (Albaldejo, 1982a: 143).

En definitiva, las proposiciones comunicativas son de carácter contextual, mientras que las proposiciones performativo-modales son de naturaleza cotextual. Estas últimas son, pues, una textualización o interiorización textual de las primeras.

Petőfi añade cuatro reglas metacomunicativas, idénticas estructuralmente a las reglas de las proposiciones performativas y constitutivas de mundo. La diferencia entre las reglas comunicativas y las metacomunicativas reside en que las primeras permiten representar la estructura comunicativa externa, mientras las segundas representan situaciones comunicativas en las que tiene lugar una emisión institucional, es decir, en las que el texto es comunicado por una cadena televisiva o radiofónica, una editorial,

un periódico, etc.⁵⁶ (Albaladejo, 1982a: 142-143). En estas reglas todos los subíndices y superíndices aparecen acompañados de la marca de metacomunicación (μ).

$$\begin{aligned} \text{CR1a. } \Sigma^{\mu P} &:= : [f] \{l: \delta_{\mu P}^l, o: [f] \{t: \delta_{\mu P}^t, o: \pi^{\mu P}\} \\ \text{CR1b. } \pi^{\mu P} &:= : [([([(\varphi'') \varphi') \varphi^{\mu P}) \{s: C_{\mu 1}, g: C_{\mu 2}, o: \Pi^{\mu W}\} \\ \text{CR2a. } \Pi^{\mu W} &:= : [f] \{l: \delta_{\mu W}^l, o: [f] \{t: \delta_{\mu W}^t, o: \pi^{\mu W}\} \\ \text{CR2b. } \pi^{\mu W} &:= : [([([(\varphi'') \varphi') \varphi^{\mu W}) \{\lambda_1: C_{\mu 1} / C_{\mu 2}, (\lambda_2: \alpha^{\sigma_2}), o: \Pi^C\} \end{aligned}$$

Reglas léxicas

La principal función de las reglas léxicas consiste en reemplazar las variables que aparecen en las reglas canónico-sintácticas por constantes, es decir, por los elementos del componente léxico. En la formulación de las reglas léxicas, Petőfi cree necesario introducir algunas distinciones. La primera relativa a la distinción entre léxico de una lengua dada (L) y léxico específico de un texto (\mathbb{L}). Dentro de cada uno de estos tipos de léxico se pueden distinguir dos subcomponentes: el primero (LDef o \mathbb{L} Def) asigna definiciones a los elementos de la lengua (tal y como quedó expuesto en §4.1.4), el segundo (LReg o \mathbb{L} Reg) es el llamado registro de nombres propios. Dado que no es posible asignar una definición a un nombre propio, solo cabe adjudicarle una explicación lingüística o enciclopédica. Veamos la primera regla:

$$\text{LR0. } \mathbb{L}\text{Def} := : \underset{\text{CAT}}{[[\text{TInR}_{\text{LeR}} =_{\text{Def}} \dots =_{\text{Def}} \text{TInR}_{\text{SeR}}]]}$$

Esta primera regla permite construir las definiciones específicas del texto. Todas las representaciones léxicas (LeR) que forman la representación semántico-intensional de un texto (TInR) pueden ser definidas (Def), es decir, pueden transformarse en un conjunto de representaciones semánticas (SeR). Esta definición puede realizarse en varias fases si la unidad léxica es especialmente compleja (de ahí los sucesivos signos de equivalencia). El símbolo CAT indica que las TInR pertenecen a la categoría de las definiciones.

⁵⁶ La función de estas reglas no queda muy clara en los escritos del autor húngaro, pero, por los ejemplos que aduce, parece que su principal función sería la de consignar datos relativos a los emisores institucionales; por ejemplo, en la comunicación de textos escritos, la fecha, el lugar y la casa de edición.

$$\text{LR1. } \varphi^{\text{Cn}} \{A^n\} : = : \begin{array}{c} \text{LeR} \\ \text{MiR} \\ \text{SeR} \end{array} \quad \text{E} \quad \text{LDef}_{\pi}\text{C}$$

Con esta regla se indica que las estructuras predicativas cuyo funtor es un conector pueden ser sustituidas bien por representaciones léxicas (LeR), bien por representaciones semánticas (SeR), bien por representaciones mixtas que contengan tanto las representaciones semánticas como las léxicas (MiR). Esto quiere decir que la definición de un conector no tiene por qué coincidir con una palabra de la lengua natural. Las representaciones léxicas o semánticas forman parte (E) del conjunto de definiciones del componente léxico (LDef_πC).

$$\text{LR2. } \omega : = : \begin{array}{c} \text{LeR} \\ \text{MiR} \\ \text{SeR} \end{array} \quad \text{E} \quad \begin{array}{c} \text{LDef} \\ \text{LDef} \end{array} \Big|_{\omega}$$

La regla léxica número 2 es muy similar, pero en este caso se trata de la representación de los cuantificadores. En la regla 3 se indica que una variable de indicador del papel de argumento (λ) puede sustituirse por una abreviatura (r) que indica un papel de argumento concreto o constante de indicador de argumento, que pertenece al conjunto finito de abreviaturas de indicadores de papeles de argumento (R_{ABB}). (Cfr. Fillmore, 1968, 1977; como dijimos, los estudios más completos sobre indicadores de papel de argumento son los de Heydrich, 1977, 1978a, 1978b, 1980).

$$\text{LR3. } \lambda : = : r \in R_{\text{ABB}}$$

En las reglas siguientes se consigna la sustitución de los funtores y modificadores ($\varphi'' / \varphi' / \varphi^{\tau}$), de las variables de individuo y de masa ($D(\xi N_L)$), y de los especificadores del cuantificador (φ^{ω}) por su representación semántica, léxica o mixta.

$$\text{LR4. } \varphi^{\Delta} [[.]] : = : \begin{array}{c} \text{LeR} \\ \text{MiR} \\ \text{SeR} \end{array} \quad \text{E} \quad \begin{array}{c} \text{LDef} \\ \text{LDef} \end{array} \Big|_{\pi^{\Delta}}$$

$$\varphi^{\Delta} = : \varphi'' / \varphi' / \varphi^{\tau}$$

$$\begin{array}{l}
 \text{LR5a. } D(\xi N_L) : = : \\
 \quad \Delta
 \end{array}
 \left| \begin{array}{c} \text{LeR} \\ \text{MiR} \\ \text{SeR} \end{array} \right|
 \begin{array}{c} E \\ \\ \end{array}
 \left| \begin{array}{c} \text{LDef} \\ \text{LDef} \end{array} \right|
 \begin{array}{c} \\ \\ \text{Obj} \end{array}$$

$$\begin{array}{l}
 \text{LR5b. } \varphi^\omega : = : \\
 \quad \Delta
 \end{array}
 \left| \begin{array}{c} \text{LeR} \\ \text{MiR} \\ \text{SeR} \end{array} \right|
 \begin{array}{c} E \\ \\ \end{array}
 \left| \begin{array}{c} \text{LDef} \\ \text{LDef} \end{array} \right|
 \begin{array}{c} \Delta \\ \pi \\ \end{array}$$

La última regla de léxico selecciona un elemento del registro de nombres propios:

$$\text{LR6. } v : = : n \in \left| \begin{array}{c} \text{LReg} \\ \text{LReg} \end{array} \right|$$

v representa una variable de nombre propio que, de acuerdo con la regla 7a, es reemplazada por una constante de nombre propio proveniente tanto del registro de nombres propios del componente léxico, como del registro de nombres propios específicos del texto.

Todos los elementos que aparecen en las reglas canónico-sintácticas cuentan con una definición canónica en el componente léxico de la teoría. La unión del componente gramatical y del componente léxico es tan estrecha que forman un «complejo que consta de “sintaxis más semántica intensional”», de modo que las representaciones textuales semántico-intensionales son el resultado de la colaboración entre ambos componentes. Esto explica que puedan mantener relaciones basadas en su composición estructural homogénea que no eran posibles en el marco de la gramática generativa.

El sistema de SR (+ CR) y el de LR pueden ser utilizados de dos modos diferentes en la generación,

- (a) o bien se aplican primero las SR y después de esto las LR (esto se corresponde con el modo de generar oraciones de Chomsky)
- (b) o bien se extrae del léxico directamente un definiendo y se extiende sistemáticamente.

En la TeSWeST llega a ser posible (b) porque las estructuras de función de predicado sirven como elementos básicos del texto, es decir, el Componente del Léxico constituye el léxico del TGrC [Componente de Gramática del Texto] de tal modo que el TGrC es al mismo tiempo la gramática del léxico. (Petőfi, 1978b: 172).

En cuanto a las reglas de inferencia, en este punto, la TeSWeST no llegó a contar con un sistema de reglas como los tres presentados. Petőfi se limita a señalar que existen varios tipos de inferencia, que *grosso modo* podríamos llamar inferencias lógicas, inferencias sintácticas e inferencias semánticas, y plantea algunas ideas generales que deberían encontrar formulación en estas reglas. Sobre todo, resalta el diverso funcionamiento de las implicaciones en diversos tipos de mundo. Las inferencias sintácticas se derivan reduciendo las estructuras predicativas (por ejemplo, con la supresión de alguno de los argumentos). De *Jaime da una caja de bombones a Luisa los jueves* se deduce no solo que Jaime da una caja de bombones a Luisa, sino también inferencias existenciales del tipo: Jaime existe, Luisa existe, existen varias cajas de bombones. Las inferencias semánticas, por su parte, se derivan a partir de expresiones de la lengua por la actuación de nuestro conocimiento del mundo. En opinión de una de las estudiosas de las teorías petőfianas,

El sistema de *reglas de inferencia* no está todavía elaborado. Su tarea consiste en derivar las representaciones semántico-intensionales de inferencias admisibles (*Disambiguated Syntactic Inferences /DiSynInf/* [v. más abajo]) a partir de las TInR (tanto inferencias estrictamente lingüístico-sintácticas como inferencias lingüístico-semánticas/enciclopédicas), lo cual es especialmente importante a la hora de cerar otros textos a partir de un texto dado (paráfrasis, por ejemplo) (Saiz Noeda, 1994: 213).

Las inferencias actúan siempre sobre los elementos de la representación semántico-intensional, cuando todas las palabras del texto han sido reemplazadas por sus definientes en el léxico y se ha aplicado la transformación canónica. Sin embargo, el propio Petőfi reconoce que la representación de las inferencias en el marco de la TeSWeST es todavía muy compleja y está lejos de una sistematización definitiva. (Para más información sobre el sistema de reglas de inferencia, v. Petőfi, 1978b: 174-178).

Como hemos adelantado, en la TeSWeST deja de hablarse de reglas de transformación para pasar a hablarse de reglas de proyección. Mientras que las reglas de formación presentadas tienen carácter universal, las reglas de proyección son específicas de cada lengua. La propuesta más completa relativa a las reglas de proyección de la TeSWeST (aunque su autor prefiere seguir hablando de transformaciones) es la de Hans-Jürgen Eikmeyer, matemático de la Universidad de Bielefeld que pronto se sintió atraído por el magisterio petőfiano y realizó su tesis doctoral bajo la dirección del lingüista húngaro. Para este autor, el proceso

transformacional se articula en cinco fases, que denomina, respectivamente, T1, T2, T3, T4 y T5, pero que se limitan a las estructuras proposicionales cuya manifestación lineal es una oración. En T1 se decide si el funtor principal es nominal, verbal o adjetival, en T2 se elige la diátesis verbal y se determina la estructura tema-remata, en T3 se desarrollan los argumentos (incluidos artículos y cuantificadores), en T4 se determina la forma final de nombres, verbos y artículos, tomando los elementos pertinentes del léxico, y, por último, en T5 se establece la sucesión lineal de los elementos y se decide si los funtores performativos y constitutivos de mundo deben aparecer explícitos (Eikmeyer, 1977: 324-331).

4.2.3.4. El algoritmo de síntesis textual

Al ampliarse la teoría textual con la incorporación del componente de semántica extensional o de semántica del mundo, la primera formulación de los algoritmos de síntesis y de análisis también se enriquece enormemente, de modo que aquí trataremos de desentrañar su complejidad.

La noción de algoritmo puede resultar extraña en la descripción de un proceso lingüístico por ser un concepto proveniente de la matemática, mas, como ya se advirtió, el modelo textual petófiliano es un modelo altamente formalizado que no vacila en recurrir a conceptos matemáticos cuando los cree útiles para describir los procesos de producción y recepción textual. Hemos dicho (v. n. 5) que el algoritmo constituye un conjunto de instrucciones, un instrumento para realizar la definición y caracterización de un conjunto de manifestaciones homogéneas y no de una de ellas en concreto (García Berrio, 1977, 1978a). La definición y caracterización de una manifestación determinada es tarea de la estrategia. García Berrio explica la diferencia entre algoritmo y estrategia con referencia a la narrativa de la siguiente manera:

La fórmula analítica que nos diera la clave interpretativa de la novela realista sería el algoritmo de análisis de la novela realista; como la que nos proporcionara la receta infalible para escribirlas sería el algoritmo de síntesis de la novela realista. Pero lo que nos permite, desde el algoritmo respectivo, interpretar hoy *Miau* y en su día a Galdós escribirla, son las estrategias de análisis y síntesis, respectivamente (García Berrio, 1977: 142; Albaladejo y García Berrio, 1983: 238).

Las relaciones entre estos tres algoritmos pueden representarse así:

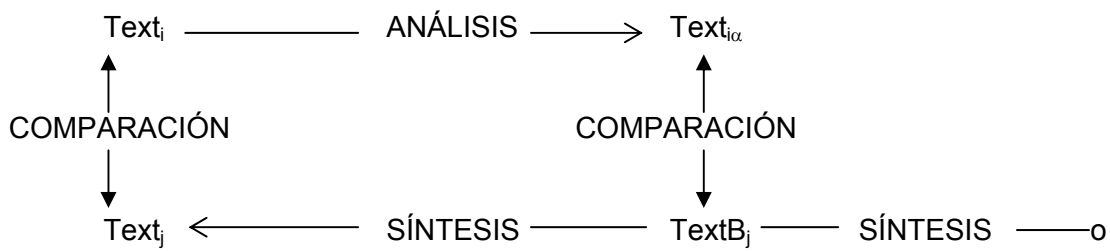


Figura 20. Los algoritmos de análisis, síntesis y comparación (Petőfi, [1974e] 1975f: 10).

(Recordemos una vez más que los algoritmos hacen referencia a operaciones gramaticales de orden abstracto y no se corresponden con los procesos psico-físicos equivalentes).

Los estudios sobre estrategias de análisis y síntesis textuales se remontan a la Retórica y a la Poética lingüística, desde el formalismo ruso, pasando por la estilística, hasta el estructuralismo heredero de aquél, que ha llegado a elaborar una gramática narrativa (García Berrio y Hernández Fernández, 1990; Chico Rico, 1987). Pero todos estos antecedentes carecían del rigor y la formalización que caracteriza a las teorías textuales que más difusión alcanzaron en la década de los setenta.

Se ha señalado en más de una ocasión que gran parte del mérito de las teorías petőfianas reside en la importancia que se ha concedido al proceso de síntesis, frente a la larga tradición de análisis consagrada por la retórica, la estilística, el formalismo ruso y la narratología estructural. En palabras de García Berrio, «la iniciativa de adelantar la descripción de la síntesis es más meritoria por cuando, frente a las numerosas pautas ya existentes relativas al análisis de textos linealmente fijados, supone el único intento completo de la lingüística actual para esquematizar y formalizar los procesos de producción de textos» (García Berrio, 1977: 144; García Berrio y Vera Luján, 1977: 203). En efecto, la mayoría de los estudiosos se habían preocupado por crear modelos que explicasen el proceso de análisis textual partiendo de la estructura superficial lineal de los textos.

Este algoritmo consta de seis componentes –ya mencionados en la presentación de otros modelos anteriores, pero que ahora reciben una nueva denominación- que pueden considerarse las seis fases del proceso de construcción textual, desde la constitución de la representación semántica del texto hasta su escritura:

1) el *bloque de elementos potenciales nucleares*, es decir, el conjunto de elementos que integran la representación semántico-intensional de un texto, «el inventario de materiales textuales, ordenados según sus propias semejanzas de

naturaleza y no su expectativa definitiva de ordenación textual» (García Berrio, 1978a). Si desglosamos este bloque hallaremos los siguientes elementos potenciales nucleares⁵⁷.

a) La *lista de variables-argumento*. Dado que todas las entradas léxicas están definidas como estructuras de predicación, junto a los funtores aparecen los argumentos que exige cada funtor (agente, objeto, experimentador, origen, etc.). El conjunto de todos los argumentos, o mejor dicho, de todos los papeles argumentales⁵⁸ que se encuentran en un texto y que serán adjudicados a los seres de ese texto forma la lista de las variables-argumento.

b) La *lista de índices de referencia*, es decir, la lista de todos los seres del texto que desempeñan algún tipo de función semántica en los procesos intensionalizados en el texto y que, por tanto, aparecerán como argumentos en las estructuras de predicación. «Es el elenco de seres de la realidad referenciados desde el léxico por las variables-argumentos» (García Berrio, 1978a). Se trata, claro está, de entidades lingüísticas, no de entidades ontológicas (v. §2.2.4).

c) Las *redes temáticas*. Cada red temática está compuesta por el conjunto de proposiciones en las que aparece un mismo índice de referencia. El hecho de que varias proposiciones textuales contengan como uno de sus argumentos a un mismo ser (marcado con su correspondiente índice de referencia en las descripciones formales) es uno de los requisitos esenciales para que un texto presente cohesión y continuidad temática. Es lo que estudiosos como Rastier han llamado las isotopías textuales o redes isotópicas. Un texto contiene tantas redes como entidades textuales aparecen más de una vez en el texto. Evidentemente, las redes temáticas tienen puntos de contacto entre sí, por ejemplo, aquellas proposiciones en las que uno ser aparece como un agente y otro ser como un objeto forman parte de la red temática de ambos seres.

⁵⁷ La lista de los elementos potenciales nucleares presenta ligeras variaciones en los diversos trabajos. Wolfgang Raible ha llevado a cabo un estudio comparativo, en el que se recogen diez elementos indicando en qué trabajos (entre 1973 y 1975) aparece cada uno de ellos. Cfr. Gülich y Raible (1977b: 176). El único elemento que aparece en todos los artículos es la lista de descripciones de objeto. Otros elementos frecuentes son la red lógico-temporal, las redes comunicativas y temáticas y los diagramas de relaciones de referencia. Solo aparecen en una ocasión la lista de las funciones de predicado, las redes de conexión, la lista de los índices del mundo, la lista de informaciones locales y las relaciones entre los elementos constitutivos de mundo.

⁵⁸ Recordemos que todo argumento está constituido por el papel argumental o función que desempeña respecto al funtor en la estructura predicativa y por el ser textualizado que realiza dicha función (ej.: agente: Juan, objeto: un libro).

d) Los *diagramas de relaciones de referencia* representan todos los contactos existentes entre las redes temáticas, es decir, explicitan las relaciones que se establecen entre los distintos seres del mundo del texto.

e) La *red comunicativa* recoge toda la información referente a las situaciones comunicativas que aparecen intensionalizadas en el texto: todos los índices de referencia de los seres que desempeñan alternativamente los papeles de emisores y receptores, todos los índices referentes a los lugares y tiempos en que tiene lugar la comunicación (red lógico-temporal) (García Berrio, 1977: 145-146).

La estructuración jerárquica de todos estos elementos constituye la *representación canónica de un texto* (TLeR, si los elementos mínimos son unidades léxicas o TSeR, si los elementos mínimos son constructos teóricos del lexicon). Estos elementos aparecen jerarquizados, como hemos recordado en varias ocasiones, en estructuras predicativas. Una estructura predicativa mínima en la que se combinan varias unidades atómicas del léxico forma un complejo atómico o representación semántica de las oraciones simples (Petőfi, 1973c: 54). Estos complejos atómicos pueden expandirse si se añaden operadores lógicos (epistémicos, modales, funcionales, etc.).

Estos operadores lógicos marcan la modalidad oracional. A partir de una generalización de la modalidad oracional puede obtenerse la modalidad del texto (Petőfi, [1974g] 1975f: 74). En el proceso de síntesis, la modalidad textual está determinada por las redes comunicativas y las redes lógico-temporales de la representación semántica textual. En las redes comunicativas debe especificarse el tipo de acto de habla que se lleva a cabo (afirmación, pregunta, orden, ruego, sugerencia) y en las redes lógico-temporales se especifican las modalidades doxásticas y epistémicas, así como las relaciones temporales entre todas las proposiciones del texto. «En considérant les déterminations temporelles globales, il faut tenir compte que dans les cas de propositions qui sont enchâssées dans une proposition communicative explicite, la détermination temporelle globale est la base du système de repère» (Petőfi, [1974g] 1975f: 76). Hay que tener en cuenta, sin embargo, que en ciertas ocasiones la modalidad no puede determinarse sin ayuda del componente contextual. Por ejemplo, el contexto puede ayudarnos a dilucidar si determinado enunciado como *¡ven!* es una orden o un ruego.

2) Los *predicados de expansión de los predicados de núcleo*, que constituyen los elementos que ponen en marcha el bloque de información. Las estructuras predicativas nucleares constan de funtores y argumentos que formalizan

acontecimientos intensionalizados en la estructura textual. Estas estructuras predicativas nucleares son transformadas en predicados de expansión cuando pasan a formar parte de estructuras predicativas cuyos argumentos son las circunstancias espacio-temporales en que tiene lugar la comunicación, y el propio predicado nuclear, siendo el funtor un predicado existencial (es el caso que). Para una descripción más detallada de las relaciones entre predicados nucleares y predicados de expansión véase nuestra exposición de las reglas canónico-sintácticas. «La misión de estos predicados de expansión es ir ordenando las listas de materiales del bloque de elementos potenciales nucleares hacia la nueva perspectiva de su organización textual definitiva. Ordenando los predicados en un orden de anterioridad, simultaneidad y posterioridad con respecto a la perspectiva central aquí-ahora-yo del texto» (García Berrio, 1978a). Por tanto, estos predicados constituyen un primer paso de la estructura textual profunda hacia la estructura superficial.

3) El *bloque de los predicados conectivos*. Estos predicados tiene como función enlazar los distintos predicados de expansión, siendo sus funtores conectores que indican relaciones de adición, disyunción, causa-efecto, finalidad, etc. entre dos o más de estos predicados. Tanto los complejos atómicos como la combinación de complejos atómicos por medio de conectores forman la representación canónica de las unidades composicionales de primer grado, a partir de las cuales se pueden derivar sin ambigüedades las presuposiciones, las implicaciones y las consecuencias.

4) La *conversión de las representaciones semánticas (SeR) en representaciones léxicas (LeR)*. El caso más claro de la operación de conversión lo constituyen los textos narrativos, donde las funciones de las representaciones semánticas son sustituidas por los personajes (Greimas, 1983). Pero puede aplicarse a todos los textos en general, sustituyéndose, por ejemplo, los indicadores de argumento de las estructuras proposicionales, con sus correspondientes índices referenciales, por los seres textualizados que desempeñan las funciones que esos argumentos indican. Por ejemplo, un novelista puede tener claro que en su relato hay un asesino, por tanto, construye una estructura profunda que se representará por medio de una proposición donde el funtor sea [matar] y el argumento sea un *agent*. Pero sólo en este momento de la operación de construcción textual decide quién va a ser el asesino, es decir, construye una representación semántica intensional del ser que va a desempeñar dicha función (el mayordomo, por poner un ejemplo típico).

5) Las *operaciones transformativas*. En el curso de estas operaciones se selecciona uno de entre todos los posibles bloques de información que pueden ser aplicados a una representación semántico-intensional, es decir, se seleccionan las operaciones transformativas que se van a aplicar sobre dicha representación para derivar una manifestación lineal completa. Estas operaciones transformativas deciden cuál será el orden definitivo de los constituyentes oracionales y supraoracionales, en qué orden aparecen los acontecimientos intensionalizados en el texto (orden cronológico, orden artificial), qué componentes textuales tendrán más desarrollo y cuáles permanecerán en situación embrionaria, dónde aparecerán intercalados los incisos, etc.

6) La *escritura del texto* u ordenación lineal y secuencial de los componentes textuales.

Además de las operaciones de análisis y síntesis, el aparato gramatical de la TeSWeST hace posible la formación de paráfrasis, en la que intervienen ambas. En efecto, la operación de análisis permite adjudicar a la manifestación lineal de un texto una representación semántica intensional y la operación de síntesis permite que, a partir de dicha representación y gracias a la intervención de las transformaciones, se derive una nueva manifestación lineal, de modo que tendremos dos manifestaciones lineares de una misma representación semántico-intensional (no de una misma base textual, ya que las transformaciones que intervienen en uno u otro caso son diversas, al menos en parte).

Antes de pasar a examinar el componente semántico-extensional queremos señalar algunas de las tareas pendientes más urgentes, según Petőfi, para alcanzar un componente gramatical totalmente elaborado. Entre otras, profundizar en el conocimiento de las diferencias y semejanzas entre la interpretación modelo-teórica y la interpretación semántico-intensional de los textos, así como de la semántica relativa al emisor y la relativa al receptor; establecer las posibilidades y los límites de las lógicas filosóficas y de las gramáticas categoriales en el estudio de las lenguas naturales, como también los de las teorías de la definición clásicas y no clásicas en la construcción de léxicos; dilucidar la conveniencia de las gramáticas transformacionales frente a las no gramaticales y las posibilidades de una teoría integrada de base semántica (Petőfi, 1977h: 88).

4.2.5. El componente semántico-extensional: la Estructura del Mundo

A partir de finales de 1972, Petőfi se da cuenta de que el verdadero objetivo de una teoría textual no puede ser la descripción de la estructura de los textos, sino su interpretación:

[...] it is generally not the description of the structure of texts which is of primary importance but rather the disclosure of the "meaning" of the texts (their "interpretation"). For the interpretation of texts only those (text) grammars can be useful which prepare the disclosure of "meaning" already on the level of the grammatical structure description, i.e. which are in such a way logically based that they enable operations with truth values combinations (models) (Petőfi, 1975c: 62).

La interpretación semántica se concibe como la representación explícita de la relación que se establece entre la enunciación textual, su contexto y el hecho que describe o expresa (Petőfi y Kayser, 1978: 139). En efecto, cuando el intérprete se enfrenta a un texto, lo que realmente hace es comparar el fragmento de mundo presentado en el texto con su propia imagen del mundo respecto de dicho fragmento. Esta nueva meta de su investigación tiene como consecuencia inmediata la introducción en su modelo teórico de un componente de semántica extensional. En efecto, el análisis del contenido de un texto consiste en la asignación a este contenido de una realidad extralingüística, o mejor dicho, de una interpretación que representa la realidad extralingüística. De ahí surge la pregunta: «Come deve essere la descrizione / caratterizzazione che la linguistica assegna a un testo, affinché un testo e un'interpretazione rappresentante la realtà extralinguistica possano essere correlati nel modo più semplice possibile?» (Petőfi, [1974j] 1977: 205). El componente de semántica del mundo se propone como respuesta a esta pregunta.

Mientras que el componente co-textual de una teoría opera únicamente con informaciones internas, es decir, con informaciones lingüísticamente explícitas, en el proceso de análisis, y con informaciones que derivan de estructuras ya desarrolladas en el proceso de síntesis, es decir, con informaciones exclusivamente gramaticales en ambos casos, el componente contextual relaciona estas informaciones con otras externas. Los elementos lingüísticos constituyen las condiciones necesarias para poder llevar a cabo una interpretación semántica, pero es necesario también un

componente lógico que impida que se produzcan contradicciones internas y que asigne una serie de valores.

Siguiendo las definiciones de contexto establecidas por la teoría pragmática (Reyes, 1995), Petőfi considera tres tipos de contexto:

- contexto extralingüístico de una lengua natural, es decir, el conjunto de factores físicos, geográficos, históricos, sociales, culturales que rodean a una lengua en sus múltiples contextos de uso.

- contexto comunicativo, es el conjunto de factores que integran una situación comunicativa dada en la que tiene lugar la producción y/o recepción de un texto concreto.

- contexto verbal de una expresión es el conjunto de signos lingüísticos que anteceden y preceden una palabra o expresión verbal (o una unidad mayor) dentro de un texto. Este último tipo de contexto recibe, ya desde los primeros modelos petőfianos, el nombre de co-texto.

Para estudiar el co-texto bastaría una gramática textual, es decir, un léxico canónico y un conjunto de reglas que indiquen cómo combinar los elementos léxicos para producir los infinitos textos bien formados de una lengua. De esta forma, representaríamos la competencia lingüística textual del hablante/oyente y bastaría con hablar de una lingüística del texto. Pero para poder estudiar los aspectos contextuales, de importancia fundamental en la interpretación textual, la gramática/lingüística del texto es insuficiente y es preciso construir una teoría textual que tenga en cuenta las contribuciones de otras disciplinas, como la psicología, la lógica, la sociología, etc.

En cuanto a la asignación del correlato extralingüístico, es necesario que el receptor cuente con los tres tipos de información de que hemos hablado más arriba para poder llevar a cabo esta operación con la que finaliza el proceso interpretativo. A partir de esta información puede establecer la relación entre el sentido del enunciado y la realidad a la que hace referencia. Asimismo, mediante la asignación del correlato, es posible atribuir valores de verdad o falsedad al enunciado según su adecuación al mundo real. Para llevar a cabo estas operaciones, el intérprete debe recurrir a sus conocimientos enciclopédicos, a las informaciones que le proporciona su sistema perceptivo y compararlas con el sentido atribuido al enunciado; de este modo podrá asignar un referente único al texto.

4.2.5.1. *Las relaciones entre el componente intensional y el componente extensional*

El componente semántico-extensional o semántica del mundo de la TeSWeST está especialmente diseñado no solo para que se corresponda perfectamente con los elementos del componente gramatical, sino además para que dicha correspondencia se lleve a cabo tanto en el proceso analítico como en el sintético. El término *estructura del mundo* designa un constructo teórico y, como advertimos en §4.2.1., *mundo* se refiere al concepto lógico, es decir, a una lista de objetos y a un conjunto de proposiciones dotados de valor de verdad. Este componente tiene como objetivo la descripción de «la relation des TextSeR avec les représentations d'une sémantique à valeur de vérité qui les interprètent (dans la terminologie de cette sémantique: avec les représentations de la sémantique du monde (WeltSeR), plus précisément avec les bases du monde (WeltB)» (Petőfi, [1974e] 1975f: 15).

En otras palabras, el componente de semántica extensional hace posible la descripción de las relaciones existentes entre un texto y su contexto, en especial de ciertos fenómenos como el uso del artículo definido (Weinrich, 1974; Chico Rico, 1985-1986, 1986) y la estructura tema-remática (Daneš (ed.), 1974, Halliday, 1967b), que solo pueden explicarse teniendo en cuenta la situación comunicativa en que se inserta el texto.

En uno de sus primeras presentaciones de la TeSWeST, Petőfi insiste en la relación triádica texto-intensión-extensión, que representa en el siguiente esquema (v. Figura 21). Como hemos adelantado, de las relaciones entre el texto y la intención se ocupa el componente de la estructura del texto, ya presentado, mientras que de las relaciones entre la intención y la extensión se ocupa el componente de la estructura del mundo, del que ahora trataremos más extensamente, tras haber comentado el gráfico.

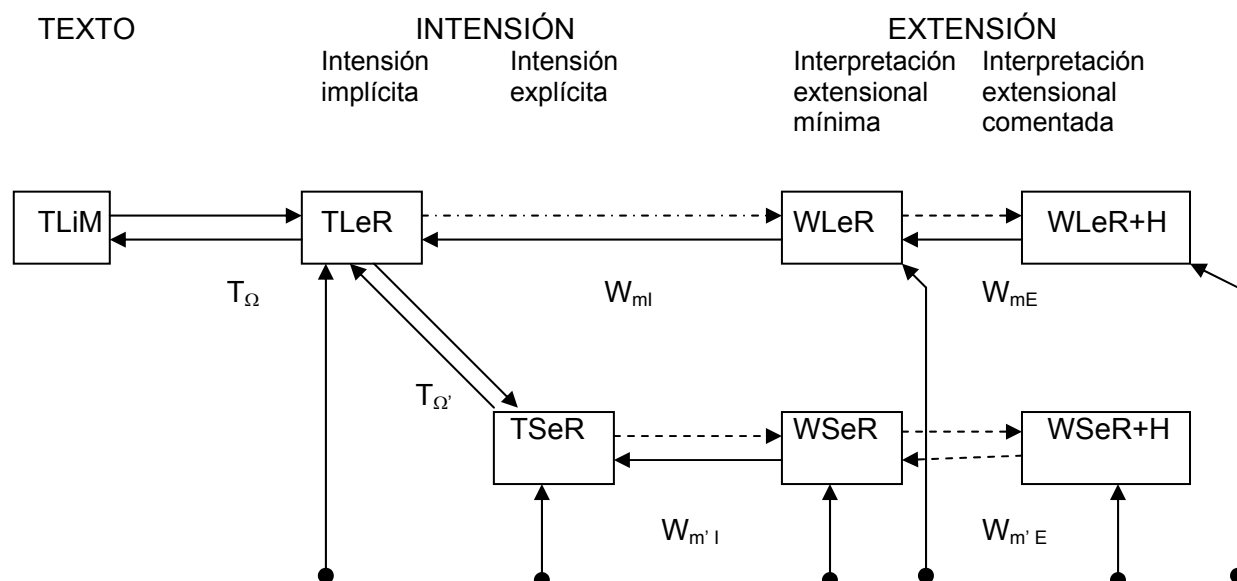


Figura 21. Las estructuras fundamentales de la TeSWeST y sus relaciones recíprocas (Petőfi, 1973c: 52)

Leyendo el gráfico de izquierda a derecha, es decir, en la dirección del análisis o interpretación textual, bajo el término *texto* encontramos la manifestación textual lineal (TLiM), que es el resultado, como sabemos, de la actuación del bloque de transformaciones (T_{Ω}) sobre la representación léxica del texto (TLeR). Aquí, la representación léxica se denomina también intensidad implícita, ya que en esta representación canónica o formal del texto los elementos básicos son las unidades léxicas del texto. Gracias a otro conjunto de transformaciones ($T_{\Omega'}$), a partir de la representación léxica del texto se obtiene la representación semántica del texto (TSeR), en la que los elementos básicos ya no son unidades léxicas, sino la representación de su significado intensional; de ahí que esta estructura formal reciba el nombre de intensidad explícita.

A cada uno de estos dos tipos de representación le corresponde una representación extensional mínima (WLeR, WSeR), que resulta de determinar si los objetos textuales existen en un mundo w_1 y si las proposiciones textuales son válidas en ese mundo. Durante el proceso de extensionalización pueden producirse diversas modificaciones respecto de las interpretaciones intensionales debido a la adición de nuevas informaciones (W_{mI} , $W_{m'I}$), por ejemplo, en el caso de las manifestaciones lineares elípticas o metafóricas. Estas modificaciones son obligatorias cuando existe algún tipo de anomalía intensional que bloquea el proceso de extensionalización, mientras que son solo optativas cuando se añade a la interpretación textual literal una

interpretación simbólica. En el primer caso hablamos de interpretaciones mínimas, en el segundo de interpretaciones comentadas o amplificadas (Petőfi, 1975c: 76-77).

En efecto, cuando las representaciones extensionales aparecen acompañadas de una serie de hipótesis (H) acerca del tipo de mundo representado en el texto, entonces se denominan interpretaciones extensionales comentadas. Estas hipótesis pueden ser de naturaleza social, psicológica, biológica, etc. y deben ser susceptibles de formalización en una forma canónica intensional (Rieser, 1974d: 129-131). La adición de hipótesis es necesaria si se trata de una interpretación explicativa del texto o si se emite un juicio de valor sobre el mismo. «Un commentaire explicatif fournit une explication sur un texte sous un angle quelconque; un commentaire évaluatif fournit une évaluation d'un texte en référence à un système de valeurs quelconques» (Petőfi, [1974j] 1975f: 106). (Las flechas, como es fácil deducir, indican la bidireccionalidad de las relaciones, según se trate del proceso de síntesis o del de análisis; las flechas de trazo discontinuo indican que la relación entre los dos componentes que unen es muy difícil de formalizar).

4.2.5.2. La descripción del mundo del texto

El concepto de mundo del texto es fundamental para entender el proceso de interpretación semántica en la concepción petőfiana:

l'interprétation sémantique consiste a) dans la représentation du complexe de mondes (complexe de contextes) qui, d'une manière explicite ou implicite, est manifesté / textualisé dans le texte en question, b) la représentation des relations entre les énonciations et les mondes (contextes) auxquels elles réfèrent et c) la représentation entre les mondes particuliers (Petőfi y Kayser, 1978: 139).

Como hemos dicho, este concepto de mundo, que Petőfi incluye en su teoría textual, es un concepto proveniente de la lógica, donde se entiende por mundo un conjunto ordenado de seres más un número de proposiciones provistas de valores lógicos de verdad o falsedad. En un texto, por lo general, no se manifiesta un único mundo, sino un conjunto de mundos. El texto, desde el punto de vista semántico-extensional, puede considerarse un complejo de mundos, ya que cada uno de los personajes que aparecen en un texto, así como el propio narrador, son creadores de un mundo. Es más, no solo hablamos del mundo del personaje *a* o del mundo del personaje *b*, sino que dentro de cada uno de estos mundos pueden discernirse a su

vez otros submundos, como el mundo real del personaje *a*, el mundo soñado del personaje *a*, el mundo esperado del personaje *a*, el mundo de las creencias del personaje *a*, etc. (Albaladejo, 1986a, 1992).

Por tanto, la estructura interna de un complejo de mundos en un texto narrativo puede representarse así:

w_{in}	w_{iv}	w_{iA}	w_{iB}	...	w_{iZ}
.0	.0	.0	.0		.0
.1	.1	.1	.1		.1
.2	.2	.2	.2		.2
.3	.3	.3	.3		.3
.4	.4	.4	.4		.4
.
.
.

Según este esquema, hay tres tipos fundamentales de mundo: el mundo del narrador (w_{in}), el mundo narrado que no se relaciona con una única persona (w_{iv}) y los mundos de cada uno de los personajes o personas que aparecen en el texto (w_{iA} , w_{iB} . . . w_{iZ}). Para cada uno de estos tres tipos de mundo, pueden distinguirse además un conjunto de submundos: el submundo real (.0), el conocido (.1), el creído (.2), el deseado (.3), el soñado (.4), etc. Estos submundos pueden mantener entre sí relaciones diversas de accesibilidad, por ejemplo, del mundo conocido de un personaje se puede acceder a su mundo deseado o a su mundo soñado.

Es importante tener en cuenta que los mundos no son entidades metafísicas, sino descripciones explícitas de estados de cosas relacionados con el hablante, el oyente o terceras personas. Sin embargo, para una mayor adecuación a la realidad, es conveniente relacionar los mundos no solo con una persona sino también con un tiempo y un lugar, ya que los mundos creídos, conocidos y deseados de una misma persona son diversos según las circunstancias espacio-temporales en que se halle⁵⁹.

La compleja estructura interna de los mundos del texto está desarrollada en el artículo "Textrepräsentation und Lexikon als semantische Netzwerke" (Petőfi, 1977b). En este trabajo, Petőfi ([1977b] 1978: 223) distingue cuatro clases de tipos de mundo

⁵⁹ Una aplicación directa de la teoría de los mundos a la interpretación textual es la interpretación de todos los índices pronominales y elementos deícticos temporales y locales. En efecto, solo un conocimiento del mundo en el que es válido el texto analizado y de los parámetros de dicho mundo (persona, tiempo, lugar) hacen posible individuar correctamente los referentes de dichos elementos lingüísticos. Rieser (1974c: 26) señala además su importancia para establecer una nueva definición de presuposición e implicación, para el tratamiento de los diálogos, para la construcción de una nueva tipología textual y una nueva teoría de la traducción. Los mejores estudios sobre los mundos textuales en la prosa narrativa son los de Albaladejo (1986a, 1992).

teniendo en cuenta la relación temporal entre el mundo de la enunciación y el mundo de la representación o mundo descrito:

- cuando el tiempo del mundo de la enunciación (t_w) y el tiempo del mundo representado (t_D) coinciden: $\overline{W}: t_w = t_D$. Es la relación a que dan lugar verbos de percepción como *oír*, *ver*.
- cuando el tiempo del mundo de la enunciación es posterior al tiempo del mundo representado: $\overleftarrow{W}: t_w > t_D$; por ejemplo, en el caso de *recordar*. →
- cuando el tiempo de la enunciación es anterior al tiempo del mundo representado: $\overrightarrow{W}: t_w < t_D$; por ejemplo en el caso de *planear*, *esperar*, *proyectar*.
- cuando los tres tipos de relaciones temporales son posibles, como en el caso de *sospechar* (uno puede sospechar lo que ha pasado, lo que pasará o lo que está pasando), *suponer*, *creer*, *esperar*.

También se puede hablar de un tipo de mundos neutro respecto de las relaciones temporales, por ejemplo, el mundo de las ciencias o el mundo de los mitos (W^0). Éste es el tipo de mundo constituido cuando se afirma de algo que es un hecho, un axioma o una hipótesis de una ciencia.

Los mundos también pueden ser clasificados atendiendo a su alcance: 1) mundos que contienen hechos que forman parte de la experiencia y/o el conocimiento colectivo; 2) mundos que están estrechamente relacionados con una o varias personas. En cuanto a estos últimos, los mundos de una persona, pueden distinguirse básicamente los mundos en los que la persona interviene intencionadamente (*percibir*, *saber*, *inferir*, *creer*, *recordar*, *esperar*, *soñar*, *comunicar*) con la diversidad de relaciones temporales mencionadas y los mundos en los que no hay intención (*es necesario*, *es posible para X que*).

En la descripción del mundo del texto, el primer paso consiste en identificar y etiquetar todos los submundos que lo componen, es decir, en establecer la red de los submundos del mundo del texto. A continuación, tienen que ser llenados con objetos y estados de cosas o, dicho de otro modo, tienen que reconstruirse las definiciones de los submundos. Estas definiciones tienen también la forma de una fórmula predicativa. Por ejemplo,

w01	{P [HACER] {ap: A, up: P}}	
w02	{P [TOMAR PARTE EN] {se: B, up: P}}	
w03	{P [CREER] {se: A, sp: P}}	
w04	{P [CONTADO POR] {go: B, ap: A, eo: P}}	
w05	{P [¬ SABER] {se: N01, sp: P}}	
etc.		(Petőfi, [1977] 1978: 226) ⁶⁰

⁶⁰ Los indicadores de papel de argumento que aparecen en estas definiciones son: ap (*agent-participant*), up (*unspecified participant*), se (*state experiencer*), sp (*state participant*), go (*goal*), eo (*object*).

Además es necesario tener en cuenta los submundos presupuestos. Para que esas presuposiciones puedan ser tenidas en cuenta por la interpretación semántico-intensional del texto hay que operar con la llamada información metacomunicativa.

La descripción de un complejo de mundos contiene además la lista de objetos que existen en todos los submundos del complejo, la lista de los hechos y acontecimientos que son verdaderos en cada uno de los submundos, el diagrama de las relaciones temporales y lógicas entre estos acontecimientos y el diagrama de las relaciones de accesibilidad entre los diferentes submundos (Petőfi, [1974j] 1975f: 102). Veamos con más detenimiento cada uno de estos elementos.

Junto a la red de submundos del mundo del texto, otro útil instrumento para la descripción son las ya mencionadas redes temáticas, que agrupan todas las proposiciones textuales que contienen un mismo índice de objeto. Por su parte, todas las relaciones lógico-temporales expresadas en los conectores textuales, así como la cronología del mundo textual integran la red lógico-cronológica.

De forma análoga puede establecerse la red topológica del mundo del texto⁶¹.

Recuérdese que la representación semántico-intensional del texto también contiene redes temáticas, lógico-cronológicas y topológicas y es precisamente la similitud entre ambas representaciones, la intensional y la extensional, lo que permite la asignación de extensiones al significado semántico-intensional del texto. «El registro de entrada del componente de semántica del mundo es la red de mundos obtenida como resultado de la interpretación semántico-intensional» (Petőfi, [1977b] 1978: 235). De hecho, la interpretación de semántica del mundo es una asignación de valor a las representaciones semántico-intensionales bien formadas. Esta asignación de valor determina si el mundo representado en el texto se corresponde con el mundo real, con un mundo que podría ser real (ficcional verosímil) o con un mundo ficcional en el que actúan leyes que se desvían parcialmente de las del mundo real (Albaladejo, 1986a, 1992).

En síntesis, cada mundo está constituido por un conjunto de proposiciones; por eso, la representación del mundo del texto o de cualquiera de sus submundos se lleva a cabo a través de una serie de elementos potenciales nucleares. Dichos elementos son los siguientes:

a) La serie ordenada de índices de los seres que existen en el mundo del texto, es decir, la lista de índices de referencia. A cada ser en el mundo del texto se le asigna un índice numérico (que normalmente corresponde a su orden de aparición en dicho

mundo). Estos índices sirven para identificar a los seres en la lengua canónica, especialmente cuando aparecen ocupando los puestos de argumento en los núcleos proposicionales de la estructura textual. Así, si Jaime es (i_1), la caja de bombones (i_2) y Luisa (i_3), su representación en el núcleo de la proposición descriptiva será:

$\pi : = : [\text{frecuentemente} [\text{dar}]] \{a: i_1, o: i_2, g: i_3\}$

b) La serie ordenada de los índices de lugar. «Los argumentos de lugar que aparecen en las proposiciones en la estructura textual se ordenan según las relaciones que entre ellos puedan establecerse (inclusión, intersección, etc.)» (Albaladejo y García Berrio, 1983: 244)

c) La serie ordenada de los índices temporales. De igual forma que existen índices para los seres del mundo textual y para los lugares, también los hay para los distintos tiempos, lo que permite formalizar las relaciones de anterioridad, posterioridad o simultaneidad que se establecen entre los distintos tiempos de las proposiciones textuales.

d) La serie ordenada de las redes temáticas. Cada red es el conjunto de todas las proposiciones textuales en las que aparece un mismo índice de referencia, es decir, todas las proposiciones relativas a un mismo ser en un mundo o en varios mundos textuales.

e) El diagrama de las relaciones de referencia. Este diagrama muestra las relaciones entre los diversos índices de referencia, es decir, cómo se relacionan entre sí los distintos seres del mundo del texto o de uno de los submundos, teniendo en cuenta todas aquellas proposiciones que ponen en relación a dos o más seres.

f) Las redes comunicativas, conjunto de los índices textuales referidos a aquellos seres del texto que desempeñan la función de comunicantes en el interior del texto, es decir, los índices que aparecen en las proposiciones performativo-modales.

También forma parte de la descripción de mundos del texto la red de accesibilidad entre mundos, en la que se indica qué submundos pueden ser accesibles desde qué otros submundos y de qué modo. La red de accesibilidad pone de manifiesto que el complejo de mundos del texto no es estático, sino dinámico, ya que los distintos mundos que lo forman están relacionados entre sí.

⁶¹ Es posible formar otras redes, por ejemplo, la red de las proposiciones performativas o de las proposiciones constitutivas de mundo o la red de conceptos específicos que se apoyan en la estructura léxica del texto (Petőfi, [1977b] 1978: 232-233).

4.2.5.3. Los algoritmos del componente semántico-extensional

Al igual que en el componente de la estructura del texto, las operaciones interpretativas en el componente de la estructura del mundo necesitan un control objetivo, un funcionamiento regulado por un algoritmo. Si en el componente gramatical operaban los algoritmos de síntesis, análisis y comparación, en el componente semántico-extensional encontramos otras operaciones que ponen en relación los distintos elementos de este componente:

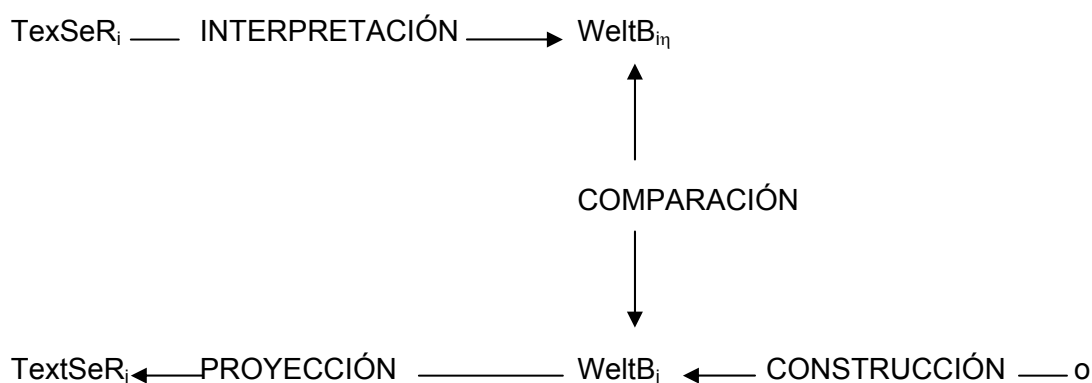


Figura 22. Las operaciones del componente de semántica del mundo (Petőfi, [1974e] 1975f: 16)

La semántica del mundo está formada por un léxico mínimo, un sistema de reglas de construcción, un sistema de reglas de interpretación y un sistema de reglas de proyección, diseñados de tal forma que sobre ellos puedan operar los algoritmos de interpretación, construcción, proyección y comparación. En líneas generales, podemos decir que se asignan objetos a las representaciones de argumentos, hechos a las representaciones de textos atómicos y complejos de hechos pertenecientes a diversos mundos o complejos de mundos a las representaciones de textos (Albaladejo y García Berrio, 1983: 246). Veamos a continuación cómo actúan los algoritmos del componente de semántica del mundo.

A) La construcción:

1) El léxico está compuesto por los siguientes elementos, funciones de predicado elementales (Petőfi, [1974e] 1975f: 16):

EWeSeR₁₁: puede existir en el mundo $w_{i\sigma}$ un individuo / un conjunto de individuos / un conjunto que puede ser definido de la manera siguiente

.....

EWeSeR₁₂: existe en el mundo $w_{i\sigma}$ el individuo siguiente

EWeSeR₁₃: existe en el mundo $w_{i\sigma}$ el conjunto de individuos siguiente

EWeSeR₁₄: existe en el mundo $w_{i\sigma}$ el conjunto siguiente

EWeSeR₂: las propiedades de los individuos, de los conjuntos de individuos y de los conjuntos que pueden existir en el mundo $w_{i\sigma}$, así como las relaciones que existen entre ellos, son codificadas en el mundo $w_{i\sigma}$ de la manera siguiente

EWeSeR₃: es cierto en el mundo $w_{i\sigma}$

EWeSeR₄₁: es necesario en el conjunto de submundos $\langle w_{i\sigma} \rangle$

EWeSeR₄₂: es posible en el conjunto de submundos $\langle w_{i\sigma} \rangle$

Estos elementos léxicos no nos deben hacer pensar que el subcomponente del léxico del componente de semántica-extensional se enfrenta a problemas relativos a la existencia o no existencia de los objetos que aparecen en el texto, sino que simplemente indica la presuposición de existencia de dichos objetos en un determinado estado de cosas (Ferrara, 1976: 41).

Además de estos predicados, la representación semántico-extensional contiene los conjuntos de funciones de predicado siguientes:

EWeSeR_{5a}: funciones de predicado que caracterizan la estructura espacial de el mundo $w_{i\sigma}$ (arriba, abajo, delante, detrás)

EWeSeR_{5b}: funciones de predicado que caracterizan el orden temporal de los “acontecimientos” del mundo $w_{i\sigma}$ (antes, simultáneamente, después)

EWeSeR_{5c}: funciones de predicado que caracterizan las relaciones lógicas de los acontecimientos del mundo $w_{i\sigma}$ (antecedente, consecuente, compatibilidad, independencia recíproca)

Las funciones de predicado EWeSeR₁₁ y EWeSeR₂ caracterizan globalmente el mundo $w_{i\sigma}$, puesto que indican el tipo de individuos y de conjuntos que pueden encontrarse en $w_{i\sigma}$ y las relaciones que pueden existir entre ellos.

2) El sistema de reglas de construcción permite construir las representaciones de complejos de mundo o representaciones de la semántica del mundo (WeltSeR), cuya estructura interna es análoga a la de la representación semántica textual (TextSeR). Las principales operaciones que intervienen en la construcción son las siguientes:

WRK1: hace posible que los lugares de argumento de las funciones de predicado de la EweSeR₁ sean ocupados por constantes en todos los submundos.

WRK2: codifica las relaciones y propiedades posibles de todos los submundos, gracias a la función de predicado EWeSeR₂.

El punto de partida para la actuación de estas dos reglas es el léxico, cuyas definiciones pueden ser modificadas total o parcialmente en el transcurso de estas operaciones.

WRK3: construye acontecimientos elementales y complejos de acontecimientos elementales, por aplicación de la función de predicado EWeSeR₃.

WRK4: determina la estructura espacial de cada uno de los submundos y de las relaciones temporales y lógicas de los acontecimientos elementales y los complejos de acontecimientos elementales, por aplicación de las funciones de predicado del tipo EWeSeR₅.

Estas operaciones no tienen lugar de manera secuencial, sino que existe una amplia casuística de combinaciones posibles.

B) La proyección:

3) Los complejos de mundo contruidos pueden sufrir diversas modificaciones. En el componente extensional existe también un bloque informacional o bloque de informaciones de modificación selectiva (Welt η). Como ocurría con el bloque de información del componente gramatical, aquí también es posible atribuir varios bloques de información a una misma representación semántica extensional. La elección de los bloques de información se realiza por medio de las reglas de proyección. Una vez que el bloque de información es asignado a la representación semántica extensional, el resultado es la base de mundo (WeltB). Las principales reglas de proyección son:

WRP1: la supresión de ciertos elementos de las representaciones semánticas extensionales. Tras esta modificación queda constituida la base del mundo (WeltB).

WRP2: la determinación de la manifestación verbal de los conectores lógicos.

WRP3: la determinación del mundo comunicativo, es decir, la determinación de si los acontecimientos del mundo son narrados o representados dramáticamente. Esta operación define, por tanto, las redes comunicativas.

Las determinaciones de WRP2 y WRP3 preparan la representación semántica textual que se hace efectiva cuando se suprimen los valores de la representación semántica del mundo.

C) La interpretación:

4) En el proceso interpretativo, que tiene como objetivo asignar una base de mundo a una representación semántica textual, pueden distinguirse dos operaciones. En primer lugar, la modificación eventual de la representación semántica textual (operaciones TR(m)I) y, en segundo lugar, la asignación de valores a la representación semántica textual modificada (operaciones (m)TRI). De lo dicho anteriormente se deduce que la interpretación consiste fundamentalmente en la representación explícita de las condiciones que un enunciado textual debe cumplir para que sea verdadero en un contexto dado y en la asignación explícita de un valor de verdad. Estos valores pueden ser tres: verdadero, falso o sin extensión (\emptyset). Las reglas de interpretación pueden, por tanto, considerarse inversas a las reglas de proyección:

TR(m)I1: modificación de la representación semántica textual (TextSeR) bien intercambiando o bien añadiendo ciertos elementos.

TR(m)I2: reinterpretación de los conectores lingüísticos como conectores lógicos.

TR(m)I3: separación de los submundos posibles sobre la base de las redes temáticas y de las redes de comunicación de la representación semántica textual.

En el proceso interpretativo actúan también reglas inversas a las reglas de construcción que pueden llamarse reglas de asignación. Estas operaciones tienen como objetivo asignar los valores de verdad mencionados, es decir, las funciones de predicado EWeSeR, a la representación semántica textual modificada. Las principales son:

(m)TRI1: asigna un valor a los elementos nominales, en concreto el valor de si son o no existentes en un mundo dado.

(m)TRI2: asigna valores a los elementos no nominales.

(m)TRI3: determina los valores de verdad de las estructuras lingüísticas completas.

(m)TRI4: completa la representación semántica textual con la ayuda de ciertas hipótesis de la representación semántica extensional, en especial por lo que se refiere a las relaciones lógicas entre acontecimientos. Esta operación se realizará según los objetivos de la interpretación.

Las extensiones de nombres son objetos, las de predicados son clases de objetos, las de predicados de más alto grado son clases de clases de predicado y así

sucesivamente. Esto explica que la interpretación deba comenzar por los nombres, seguir por los predicados y, por último, alcanzar las oraciones y sucesiones de oraciones. La interpretación debe determinar además las relaciones de consecuencia y presuposición entre las oraciones del texto (Rieser, 1974c: 25), relaciones estrechamente ligadas a la asignación de extensión a los nombres (elementos referenciales) y a las variables: «Bei der Bestimmung der Extension der Referenzindizes und der Variable wurden die Präsuppositionen, die zutreffen müssen, damit Terme, Prädikate, Propositionen und Sätze zutreffen können, weggelasse» (Rieser, 1974d: 127). Las reglas de modificación y de asignación no actúan secuencialmente, sino que se complementan simultáneamente⁶².

El resultado es la constitución de una base del mundo que puede ser asignada al texto objeto de análisis. Esta base del mundo es una base coherente, si las operaciones de asignación de valores se han realizado correctamente, y en este caso podemos hablar de una interpretación motivada. En efecto, la TeSWeST permite únicamente aquellas interpretaciones que dan lugar a representaciones semántico-extensionales (bases de mundo) coherentes, aunque esta coherencia no depende de la coherencia de la representación semántico-intensional textual. «The coherence of a TextSeR is neither a necessary nor a satisfactory condition for the coherence of the WorldB assignable to it» (Petőfi, 1975c: 87; cfr. 1974f: 164). Es posible, incluso, que la asignación de predicados semánticos extensionales a una representación semántico-intensional textual coherente pueda conducir a una base del mundo incoherente.

Por eso, es importante que la asignación de valores se produzca en correspondencia con las modificaciones necesarias de la representación semántica textual. «An extensional-semantic interpretation (a WorldB) of a TextSeR is an *admissible extensional-semantic interpretation* (an admissible WorldB), if it can be assigned to the TextSeR by means of a (combinatorial) value-assigning and a modification motivated by this value assigning» (Petőfi, 1975c: 88).

⁶² En las primeras formulaciones, Petőfi establece otras operaciones en el componente semántico-extensional que después son definitivamente desterradas del modelo. Estas operaciones aparecen añadidas a la TeSWeST en el trabajo que estudia el lenguaje jurídico (Petőfi, 1974h) y su objetivo es el análisis de las estructuras argumentativas de los textos legales, en la medida en que son consistentes semántico-extensionalmente. Entre estas operaciones, la más importante es la “referencialización” (*Referentialisieren*), que puede ser de dos tipos: a) asignación de una interpretación extensional modélico-teórica a una representación intensional, es decir, de un mundo cualquiera que se adecue a la representación intensional; b) la asignación de un mundo modelo a la representación intensional. Otras operaciones son 1) la fundamentación formal, que consiste en la formulación de un conjunto de hipótesis explicativas relativas a la construcción formal de un texto; 2) la fundamentación interpretativa o formulación de un conjunto de hipótesis explicativas relativas a interpretación extensional asignada a un texto; 3) la valoración formal o formulación de un conjunto de hipótesis evaluativas relativas a la construcción formal del texto; 4) la valoración interpretativa o formulación de un conjunto de hipótesis evaluativas relativas a la interpretación extensional de un texto (Petőfi, 1974h: 146-148). Como veremos en el próximo capítulo, a partir de estas operaciones, Petőfi establecerá su tipología de las interpretaciones posibles.

Existen diversas posibles relaciones de verdad/falsedad entre la proposición constitutiva de mundos y la proposición descriptiva de un enunciado:

- el intérprete considera verdaderas ambas proposiciones,
- el intérprete considera que hay discrepancia entre la realidad fenoménica y la realidad física, es decir, entre lo que el emisor considera que ve/sabe/oye/cree y su correlación en el mundo real,
- el intérprete considera que ambas proposiciones son falsas,
- el intérprete considera que la proposición descriptiva es verdadera pero no así la modalidad cognoscitiva a través de la cual el intérprete accede a ella.

La representación del sentido es unívoca estructural y léxicamente pero no así las relaciones de verdad/ falsedad entre las proposiciones descriptivas y cognoscitivas, y entre éstas y el mundo extralingüístico; así pues, la representación del correlato es siempre múltiple. Una única representación semántico-intensional de la estructura del texto puede coordinarse con diversas representaciones semántico-extensionales de la estructura del mundo extralingüístico. La elección de una de éstas, la representación del referente, depende de la interacción entre la representación del sentido y los conocimientos enciclopédicos del intérprete.

Una teoría semántica científica no opera con los significados (sentidos + correlatos) en sí mismos sino con sus representaciones. «I significati infatti appartengono alla realtà fenomenica dei parlanti / ascoltatori, costituiscono una parte dei loro vissuti e in quanto tali sono privati: invece le rappresentazioni dei significati sono descrizioni linguistiche, cioè ricostruzioni razionali dei significati comunicate in modo esplicito e perciò confrontabili e verificabili intersoggettivamente» (Zuczkowski, 1995: 274). Estas consideraciones sobre el significado de una expresión lingüística parten de una concepción de este último término en el sentido más amplio posible, de modo que abarque desde la palabra aislada hasta el texto. Formalmente el proceso de interpretación semántica de cualquier unidad lingüística es el mismo, pero el grado de complejidad de la unidad marca el grado de complejidad de la interpretación.

Por otra parte, toda interpretación está determinada por el intérprete, el tiempo y el lugar de la interpretación y estas coordenadas forman un constructo teórico llamado *predicado interpretativo superior*. Si alguna de las coordenadas es modificada, la interpretación resulta también modificada. Una interpretación en semántica del mundo es, en palabras de Petőfi, la subordinación lógico-combinatoria de las bases de mundo a las representaciones semánticas del texto (Petőfi, [1974e] 1975f: 29).

En muchos procesos de interpretación se plantea la cuestión de si la base de mundo asignada al texto es compatible con un mundo dado o presunto, que recibe el nombre de *mundo-modelo* (*monde étalon*). La construcción de estos mundos-modelo

juega un papel fundamental en la comparación de la interpretación extensional de un texto, especialmente en el estudio de los textos jurídicos y científicos.

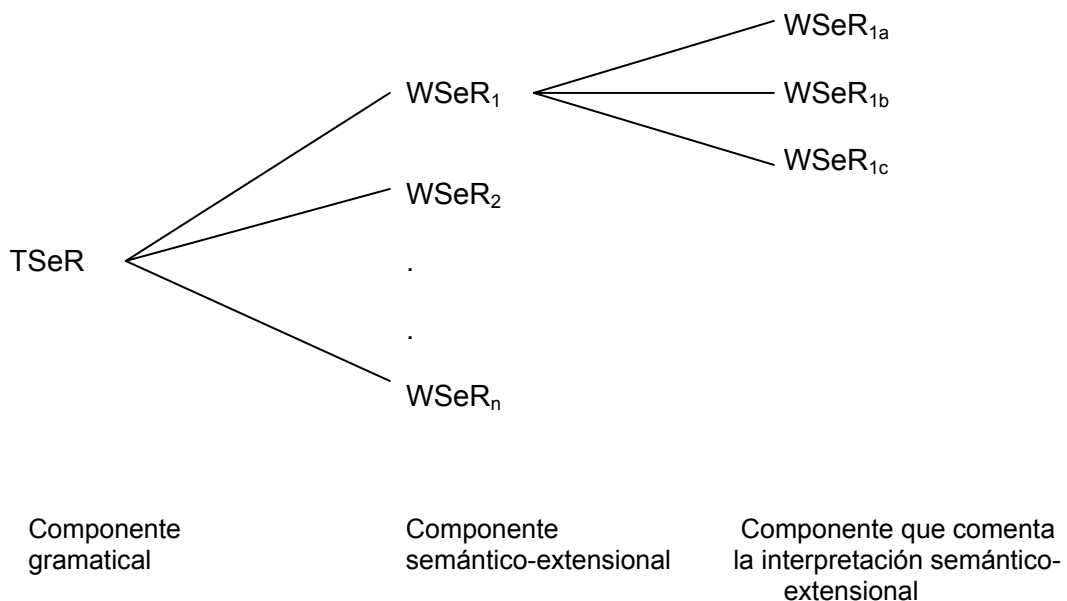
Además de la interpretación, el componente de semántica del mundo permite evaluar los textos haciendo explícitas todas las operaciones del proceso evaluativo de forma intersubjetiva. La evaluación se lleva a cabo gracias a la operación de comparación que compara el mundo atribuido al texto con un mundo previamente fijado como base de la comparación.

Una gramática textual que no cuente con un componente de semántica extensional solo podrá realizar tareas descriptivas, pero no formular hipótesis, si bien es cierto que la comprobación empírica de estas hipótesis no pertenece al ámbito de la lingüística sino al de las ciencias empíricas. De hecho, estas hipótesis pueden ser completamente falsas, pero la lingüística solo exige que su notación formal sea correcta en cuanto representaciones semánticas textuales y oracionales y que puedan someterse a verificación (Rieser, 1974c: 27).

A diferencia de las reglas del componente gramatical, las operaciones y las reglas del componente semántico-extensional no son susceptibles de formalización y, por tanto, no pueden formar parte de un programa para el análisis automático de textos.

Existen otra serie de operaciones que Petőfi (1975e: 115-118) denomina accesorias, entre las que se encuentran:

- El *comentario* de la interpretación extensional, comentario evaluativo o explicativo, con la ayuda de construcción de hipótesis bien formadas. La relación entre estos comentarios, la representación semántico-intensional y la representación semántico-extensional puede simbolizarse así:



- La *condensación* es la operación que reduce la representación semántica intensional, eliminando todos los elementos que no tienen importancia desde el punto de vista del análisis. Es una operación de carácter semántico-extensional, no gramatical, porque para realizarla es necesario contar con una interpretación extensional del texto y con una explicación o valoración pertinente⁶³. Todas las operaciones de extensionalización que pueden realizarse sobre una representación semántico-intensional, pueden realizarse asimismo sobre una representación semántico-intensional condensada. Esta operación es fundamental en el caso en que deban analizarse textos extensos y para llevarse a cabo puede contar con la ayuda de la teoría de la documentación y la crítica literaria, disciplinas que se han ocupado de diverso modo de sintetizar el contenido de los textos.

- El *análisis poético* especifica la representación estructural de un texto poético, prestando especial atención a los paralelismos eufónicos, rítmicos, métricos, gramaticales, etc. Se trata de una operación de naturaleza gramatical o co-textual, que presupone el conocimiento de la estructura gramatical del texto y que se sirve como instrumentos principales para su realización de una teoría gramatical y una teoría poética.

- La *interpretación estructural*, que proyecta la representación estructural de un texto poético sobre su representación semántico-intensional. El resultado de esta proyección recibe el nombre de representación composicional de la lectura de un texto y permite descubrir nuevas relaciones semánticas en la representación semántico-intensional. (La representación composicional también puede ser comentada).

Tras esta pormenorizada presentación del componente de semántica del mundo, podemos decir con Ferrara (1976: 40) que Petőfi «si muove lungo le linee di tendenza di quelle ricerche linguistico-semantiche che si sforzano di riproporre in termini nuovi la questione del referente e del valore di verità, per superare i limiti “lessicografici” dell’intensionalismo».

⁶³ Wolfgang Raible ha sido muy crítico con esta operación ya que Petőfi no presenta ningún «intersubjektiv verbindlichen Kriterien für die Bildung von Kondensaten» (Gulich y Raible, 1977b: 188), a lo que se une la consideración obvia de toda condensación presupone una operación previa de interpretación.

4.2.6. Los procesos de producción y recepción textual

Todo texto es objeto y eje central de dos procesos comunicativos fundamentales: el proceso de producción o proceso de síntesis y el proceso de recepción o proceso de análisis.

Según esta teoría textual, en el proceso sintético, el emisor construye un mundo o representación semántico-extensional formada por una serie de seres existentes que toman parte en una serie de procesos y lo modela de forma que no existan incoherencias ni redundancias. Esta base de mundo se proyecta en una base textual, lo que en términos teóricos significa que el proceso se inicia en el componente de semántica del mundo y pasa posteriormente al componente de gramática del texto. A este proceso de generación de una base textual, con su representación semántico-intensional y su bloque de información correspondiente, se denomina proceso de *síntesis I*; en el proceso de *síntesis II*, el emisor desarrolla, a partir de la base textual, la manifestación lineal textual. Sin embargo, aunque el modelo puede estudiarse desde esta perspectiva, a partir de la TeSWeST el interés del propio Petőfi se ha desplazado hacia los procesos analíticos o de interpretación textual, concibiendo sus sucesivos modelos teóricos como intentos de aproximación al fenómeno de la interpretación textual.

El proceso analítico es la operación de la gramática textual que asigna a un texto todas sus bases textuales admisibles. Partiendo de la manifestación textual lineal, el objetivo de esta operación consiste en asignar al menos una base textual a dicha manifestación. Esta fase del proceso analítico tiene lugar exclusivamente dentro del componente de gramática del texto.

El análisis se completa con la operación de interpretación, que tiene lugar dentro del componente de semántica del mundo, y que consiste en asignar a la base textual obtenida, más concretamente, a la representación semántico-intensional contenida en la base, una base de mundo o interpretación extensional. Ésta consta a su vez de una representación semántico-extensional y de un bloque de información, presentando en su composición un claro paralelismo con la estructura de la base textual. La operación de interpretación puede dividirse a su vez en dos operaciones: la asignación de valores y la modificación de la representación semántica textual. Dicho con otras palabras, la representación semántico-extensional o representación semántica del mundo procede de la asignación de valores de existencia o no

existencia a los seres de la representación semántico-intensional, así como de la asignación de los valores de verdad o falsedad a las proposiciones acerca de dichos seres. El bloque de información de la base de mundo indica la modificación que puede sufrir en algunos casos la representación semántico-intensional previamente a la asignación de dichos valores. (Albaldejo y García Berrio, 1983: 235).

Muchos han sido los gráficos diseñados por Petőfi para tratar de representar las relaciones entre los componentes de la TeSWeST y el *modus operandi* de los algoritmos, empleando nombres diversos para denominar a las distintas operaciones (cfr. Petőfi, 1973c: 52; 1974f: 163; 1974h: 147). En lugar de reproducirlos todos, que contribuiría notablemente a hacer más compleja esta exposición y que no aportaría nada esclarecedor para la comprensión de este modelo, hemos optado por seleccionar el que nos parece más claro. Reproducimos, pues, en la Figura 23, los procesos de síntesis y análisis de un texto en la TeSWeST en una de sus versiones más tempranas. Los principales componentes y las relaciones existentes entre ellos se agrupan en los dos componentes principales, el de gramática textual (TeG), que constituye una Teoría gramatical no lineal (NLIteG), y el de semántica del mundo (WeSe, *Welt Semantik*).

En el diagrama pueden observarse las dos operaciones que ponen en relación el componente de gramática textual con el componente de semántica del mundo, la operación de síntesis y la operación de análisis. En la operación de análisis se parte de un texto dado (Text_i), se examina su estructura gramatical (TextB_i) y posteriormente se asigna una serie de valores de semántica del mundo (valores de existencia / no existencia y de verdad / falsedad) (WeltB_i); en la operación de síntesis, por el contrario, se parte de estos valores semánticos (WeltB_j), para proyectarlos posteriormente sobre una estructura gramatical (TextB_j) y obtener así un texto (Text_{jps}).

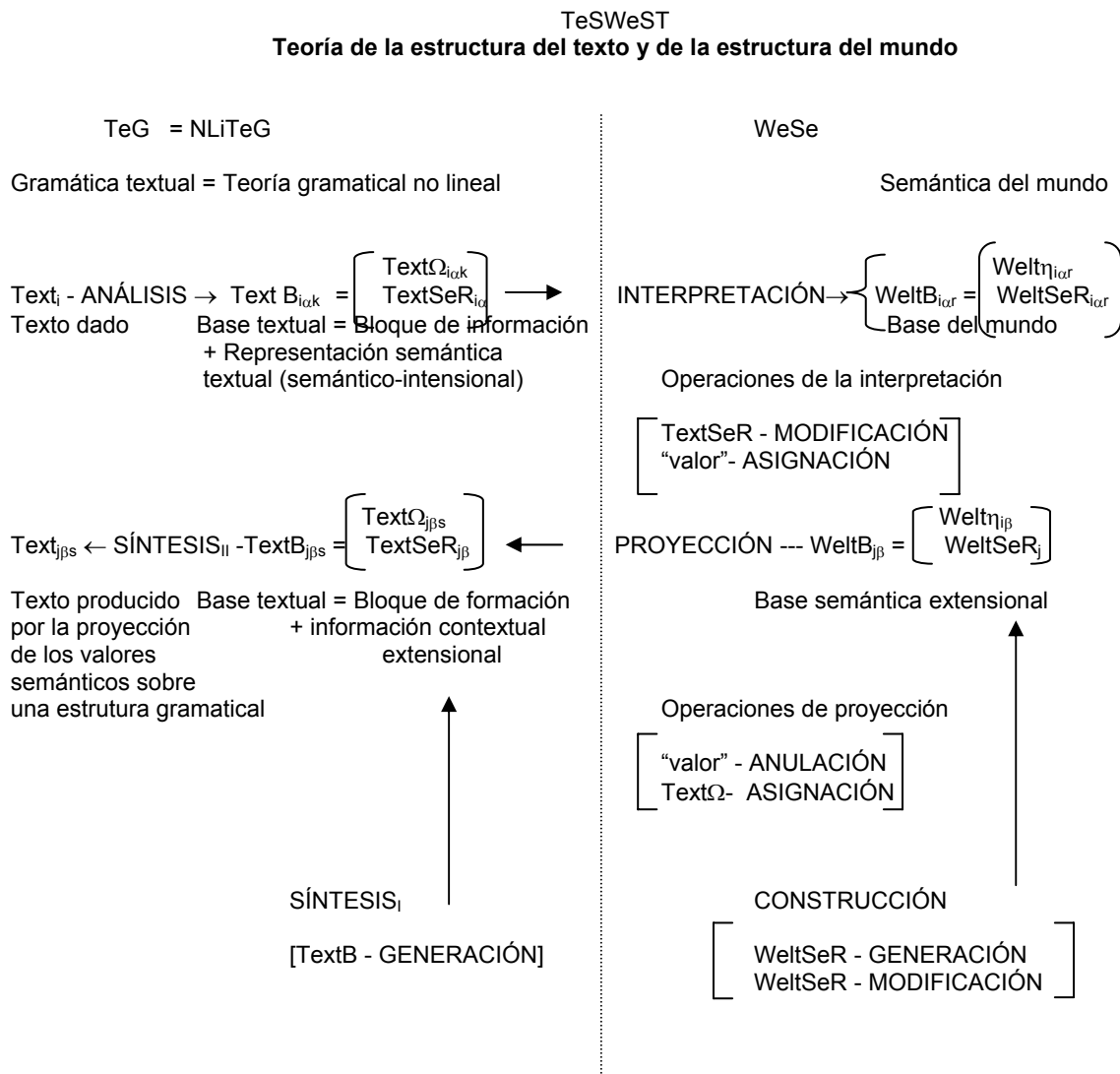


Figura 23. Los procesos de síntesis y análisis en la TeSWeST (adaptación de Petőfi, [1974d] 1975f: 3)

El proceso analítico. Deteniéndonos ahora en el proceso analítico, se parte, como hemos indicado, del texto tal y como se presenta accesible al receptor (Text_i) y se procede al examen de su estructura gramatical, lo que Petőfi denomina la base textual (TextB_i) del texto en cuestión. Esta base textual está formada por una representación semántico-intensional (TextSeR_i, *Text Semantik Repräsentationen*) y un bloque de información (TextΩ_i), es decir, un conjunto de instrucciones acerca de cómo interpretar dicha representación semántica. El proceso de interpretación en sí consiste en asignar a esa representación intensional de un mundo textualizado una representación semántico-extensional o una base del mundo (WeltB_i, *Welt Basis*) adecuada. En este proceso de interpretación se llevan a cabo dos operaciones:

1) primero, se asignan los valores lógicos de existencia y verdad mencionados más arriba y que determinan la existencia de ciertos seres en el texto y la verdad de

ciertos procesos; a cada ser del mundo del texto se le asigna el predicado extensional “existente en el mundo i” “o no existente en el mundo i” y a los acontecimientos del mundo del texto se asigna el predicado extensional “verdadero en el mundo i” o “falso en el mundo i”;

2) en segundo lugar, se produce una modificación de la representación intensional del mundo: una vez que han sido asignados los predicados extensionales en la operación anterior, su simple yuxtaposición no constituye la representación semántica extensional global del texto. Es necesaria una serie de operaciones de reajuste, que consisten en adiciones de información extensional y de cambios estructurales. De este modo, se llega a la reconstrucción del sentido del texto. La operación de modificación no es siempre necesaria, sino sólo en aquellos casos en que la base de mundo resultante de la asignación de valores semánticos resulta incoherente.

La descripción de la estructura gramatical garantiza que la interpretación semántico-extensional pueda realizarse de modo intersubjetivo⁶⁴. La asignación debe llevarse a cabo de modo que la base del mundo resultante sea coherente. Hay que tener en cuenta, como hemos dicho, que la coherencia interna de la representación semántica intensional no garantiza la coherencia de la base del mundo. Precisamente cuando la base del mundo es incoherente es cuando es necesaria la modificación, que puede añadir representaciones semánticas o intercambiarlas. Por supuesto, estas modificaciones deben ser motivadas y la consecuencia inmediata debe ser que una base del mundo incoherente se transforme en coherente. Visto desde otro ángulo, «une interprétation sémantique extensionnelle (WeltB) d'une TextSeR est admissible (est une WeltB admissible) si et seulement si, à l'aide d'une assignation de valeur combinatoire et d'une modification motivée par cette assignation de valeur, elle peut être assignée à la TextSeR» (Petőfi, [1974d] 1975f: 4).

La base del mundo (WeltB), como se refleja en el diagrama, consta de una representación semántica del mundo (WeltSeR), que no es otra cosa que una representación semántica del texto a la que se han asignado valores de verdad, y una parte informacional que contiene las posibles modificaciones (Welt η), pero que puede estar vacía. Es precisamente la asignación de valores y las operaciones de

⁶⁴ La búsqueda del mayor grado posible de intersubjetividad empuja a Petőfi a diseñar su teoría como si funcionara como un autómata, pues esta concepción del aparato teórico como una máquina informática se convierte en la principal garantía de intersubjetividad. Sin embargo, él mismo es consciente de que dicho objetivo solo tiene visos de realización por lo que al componente gramatical se refiere, mientras que los sistemas de reglas del componente de semántica del mundo solo pueden garantizar la intersubjetividad si el intérprete procede según la forma exigida por la teoría y hace explícitas todas las operaciones llevadas a cabo (Petőfi, [1974e] 1975f: 32).

modificación las que hacen posible la multiplicidad de interpretaciones figurativas o simbólicas de determinados tipos de texto.

El proceso de síntesis. En el proceso de síntesis o producción textual hay que distinguir dos operaciones, cada una de las cuales tiene lugar en el componente de gramática del texto y en el componente de semántica del mundo, respectivamente. Estas dos operaciones no están vinculadas entre sí.

1) La primera es la operación de *construcción*, cuyo objetivo es la generación de la base semántico-extensional o base de mundo, donde están contenidas todas las informaciones acerca del mundo que el productor tiene la intención de materializar en su texto. La operación de construcción en el componente de semántica del mundo consta, a su vez, de dos operaciones: generación y modificación. Así, en el caso de un novelista, la operación de generación que realiza supone, en primer lugar, determinar el modelo de mundo que va a servir de base a su narración (mundo real, mundo ficcional verosímil o mundo ficcional no verosímil) y, en segundo lugar, seleccionar del mundo real o inventar en un mundo de ficción los seres y acontecimientos que aparecerán intensionalizados configurando el mundo del texto. Posteriormente, lleva a cabo las modificaciones necesarias hasta obtener la base de semántica extensional textual ($WeltB_{j\beta}$). Esta base de semántica extensional está formada por dos componentes: una representación semántica del mundo ($WeSeR_j$) y una serie de instrucciones acerca de cómo deben disponerse los constituyentes de dicha representación, el llamado bloque de información ($Welt\eta$). Una vez constituida la base semántica extensional, es proyectada hacia una estructura gramatical, es decir, adquiere corporeidad lingüística.

2) La *proyección* se realiza en primer lugar hacia la base textual. Esta base textual ha sido generada por la operación de síntesis I y consta de una representación semántico-intensional ($TextSeR_{j\beta}$) y el correspondiente bloque de información que contiene las instrucciones de cómo debe ordenarse dicha representación en las transformaciones subsiguientes. La operación de proyección consta, en un claro paralelismo con la operación de interpretación descrita en el proceso analítico, de una operación de asignación de valores extensionales y de otra operación de anulación de aquellos valores semántico-extensionales no admisibles en la proyección de la representación semántico-extensional sobre la representación semántico-intensional. La transformación de la base textual ($TextB_{j\beta s}$) en una manifestación lineal, es decir, en la estructura superficial de un texto como secuencia de oraciones ($Text_{j\beta s}$) la realiza la operación de síntesis II.

No hay que olvidar que en todo proceso de interpretación juega un papel importante la ambigüedad. De hecho, Petőfi (1977d: 287) llega a decir que los elementos fundamentales de una teoría lingüístico-semiótica desde la perspectiva del proceso de análisis son:

1. La manifestación lineal
2. Las posibles representaciones desambiguadas de dicha manifestación lineal
3. Las posibles interpretaciones (semántico-pragmáticas) de las representaciones desambiguadas.

Así a una misma manifestación textual pueden asignársele dos o más bases textuales o dicho más sencillamente, un mismo texto puede interpretarse de varias maneras. Dicha desambiguación, al interno de la TeSWeST, se lleva a cabo con ayuda de un aparato teórico formado por un sistema de reglas de asignación (sintaxis analítica) y una sintaxis canónica. Dicho aparato puede ser un tipo de lógica o un complejo que incluye una sintaxis lógica (Petőfi, 1977d: 288).

Normalmente el receptor suele elegir una de las posibles bases textuales aceptables, con la excepción de los textos poéticos o alegóricos donde es posible asignar más de una base textual a una misma manifestación lineal. Desarrollaremos este punto más detenidamente en los epígrafes dedicados a la interpretación explicativa de primer y segundo grado (capítulo VI). Ya desde sus primeros modelos, Petőfi distingue diversos tipos de receptores que van a condicionar los distintos tipos de interpretación. Distingue en primer lugar entre un receptor normal, cuyo único objetivo es comprender el texto, y un receptor lingüista, que cuenta con unos conocimientos y un instrumental teórico que le permite analizar lingüísticamente el texto. Sin embargo, no hay que olvidar que todo receptor lingüista es antes que nada un receptor normal y que sólo a partir de la comprensión del texto, puede procederse a su análisis. Este análisis consiste fundamentalmente en descubrir la estructura que subyace a la manifestación textual.

Es importante, para una adecuada comprensión del funcionamiento textual, distinguir entre los procesos tal y como tienen lugar y la representación teórica de un proceso con fines explicativos y didácticos. Así, muchos de los procesos que se producen simultáneamente tienen que ser forzosamente representados como consecutivos en la descripción de esos procesos. Esto es lo que ocurre con la construcción de las representaciones semántico-intensionales y semántico-extensionales, que tienen lugar simultáneamente a lo largo del proceso de recepción, de modo que la representación semántico-extensional empieza a construirse antes de que finalice la representación semántico-intensional. Sin embargo, en la descripción teórica que hacemos del proceso nos vemos obligados a representar estas dos fases

como si fueran consecutivas. Esto ocurría también en las descripciones que la Retórica proponía del proceso de elaboración textual, donde distinguía tres operaciones principales: *inventio*, *dispositio* y *elocutio*, y cuya actuación consideraba en este orden, aunque era evidente que las tres tenían lugar simultáneamente. Chico Rico (1987a. 1988) ha establecido una acertada equivalencia entre las operaciones retóricas y las fases de la TeSWeST, como detallaremos en el capítulo noveno.

El texto es producido como una globalidad en la que cada uno de los planos está dinámicamente relacionado con los demás; la producción de un texto por un *emisor normal* se produce de una manera dinámica, y hay una interacción constante entre los distintos planos de la producción. En el proceso, las operaciones de generación de la base textual y de síntesis de la manifestación textual lineal pueden comenzar cuando se inicia la generación de la base de mundo. En la utilización sintética del instrumental teórico, el *emisor lingüista*, que produce un texto sirviéndose de ese instrumental, realiza las etapas sucesivamente (Albaladejo y García Berrio, 1983: 237-238).

La propia linealidad de la manifestación textual impone la linealidad del proceso interpretativo. El receptor lee u oye un texto, y simultáneamente va construyendo las representaciones semántico-intensionales y asignándoles valores de existencia / no existencia y de verdad / falsedad, de modo que reconstruye la representación semántica-extensional. A medida que avanza en la lectura o en el desarrollo del texto, nuevas representaciones semántico-intensionales pueden corroborar o modificar las que previamente se había construido el receptor.

Igualmente, la representación semántico-extensional puede introducir modificaciones en la representación semántico-intensional, deshaciendo contradicciones o rechazando interpretaciones que no son coherentes en un determinado modelo de mundo. Esto es especialmente frecuente, cuando el receptor comienza la lectura de un texto con la presuposición de que el mundo textual corresponde a un modelo de mundo ficcional verosímil o incluso al mundo real y se ve obligado a rectificar la representación semántico-intensional construida al comprender que el mundo textual es un mundo ficcional no verosímil, como el que aparece en relatos fantásticos o de ciencia ficción (Albaladejo, 1992). Las modificaciones también pueden provenir de la aprehensión de los factores de la situación comunicativa. Asimismo la tradición textual y el conocimiento de los rasgos que permiten establecer tipologías textuales es uno de los factores que influyen más decisivamente en la comprensión de un texto.

A partir de 1976, en sus artículos “A frame for FRAMES (A Few Remarks on the Methodology of Semantically Guided Text Processing)” (Petőfi, 1976c) y “A Formal Semiotic Text Theory as an Integrated Theory of Natural Language” (Petőfi, 1978c)⁶⁵, Petőfi rediseña las relaciones entre los distintos componentes teóricos de su modelo, distinguiendo siempre los tres fundamentales: componente de gramática del texto, componente de semántica del mundo y componente de léxico (v. Figura 24). En este nuevo diagrama, el componente léxico aparece desgajado del componente gramatical y se considera un componente transversal que actúa tanto en el componente de estructura del texto como en el componente de semántica del mundo. Por otra parte, el componente de semántica del mundo se considera el componente dominante, ya que directa o indirectamente determina la estructura y función de los demás componentes

Con las novedades introducidas en estos gráficos, que conciernen principalmente la estructura interna de los componentes gramatical y semántico-extensional, se trata de dar más precisa cuenta de todos los aspectos relevantes del significado y la comprensión textuales «in such a form that it guarantees the integration of results of research done in various types of semantics» (Petőfi, 1976c: 320). En particular, le interesan las investigaciones semánticas llevadas a cabo en el campo de la inteligencia artificial por Schank y sus colaboradores (cfr. Schank, 1982; Laubsch, 1979; Eco, 1979b). En opinión de estos estudiosos, una teoría semántica no puede limitarse a asignar significados a los elementos léxicos de una lengua y a formular un principio de combinación que explique el significado de las expresiones complejas, como hasta ahora había hecho la TeSWeST; sino que debe incluir la experiencia y el conocimiento de los hablantes, de modo que «the meaning is not invariably assigned to linguistic expressions, but rather *holistically* determined by a huge system of data and theories» (Ballmer, 1980: 281).

Si hasta ahora la aproximación lógica a los problemas semánticos había tenido gran aceptación en diversas teorías lingüísticas, las críticas llegadas desde la psicología y la inteligencia artificial obligan a replantearse la fundamentación lógica de la teoría semántica. Entre los puntos más débiles de esta concepción destaca el postulado de que las expresiones lingüísticas describen la realidad y que, por tanto, su verdad o falsedad puede determinarse solo en relación con el mundo real. Sin embargo, existen afirmaciones acerca del futuro o sobre mundos ficticios en las que la

⁶⁵ El primero de estos artículos está publicado en los *Proceedings of the Second Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* que recogen las contribuciones al encuentro celebrado en esta sede del 14 al 16 de febrero de 1976, encuentro al que, sin embargo, Petőfi no asistió personalmente. El segundo apareció publicado en el segundo volumen de la colección “Research in Text Theory” editado en 1978 por Wolfgang Dressler con el sugerente título *Current Trends in Textlinguistics*, que constituye todavía hoy una de las obras claves para conocer la variedad de enfoques y propuestas teóricas en este campo.

correspondencia lengua-realidad parece tambalearse, por no hablar de las expresiones performativas tan bien estudiadas por la teoría de los actos de habla.

Although linguists' research interests have undergone and still are undergoing considerable changes, these seem more to be confined to shifts from one object or domain to another, than to be initiated by a revised theoretical and/or methodological position comparable to that attained by the seminal impact of formal syntax theory on grammar in the late fifties', or of formal logics and model theory on semantics in the early seventies. Provoked more often by findings from non-linguistic disciplines than by those brought up within linguistics proper, shifts like for example, those from sentence to text or from syntax via semantics to pragmatics, and the separation of linguistics proper from hyphenated disciplines like psycho-, socio-, and ethnolinguistics reflect this tendency. Recent developments in the semiotically oriented cognitive and information science, however, have created a possibility if not the need for a new paradigm in linguistic semantics. (Rieger, 1981: vii).

Linguists' increasing interest in formal logics as a representational notation for language semantics has produced quite a number of different approaches since. These share the fiction though, that natural language meaning is essentially declarative, as opposed to associative, and should therefore be analysable in propositional structures which are either "true" or "false", or have a third value such as "indeterminate". [...] the meaning of a word basically appears to be identifiable with its compositorial function in the propositions it may constitute. These, in turn, are interpreted by their denotations defined either extensionally as a set of points of reference, or intensionally as a set of satisfied properties in the universe of possible worlds, allowing truth-values to be assigned to any (declarative) natural language sentence thus reconstructed. These truth-values models of sentence-semantics now tend to exhibit all the formalisms and idealizing abstractions that the logical rigour of binary formal systems calls for (Rieger, 1981: viii).

La alternativa que se impone a la semántica lógica es el concepto de marco (*frame*), una estructura inferencial, restringida a un conjunto limitado de situaciones, que representa los objetos desde el punto de vista de sus condiciones de uso, y las acciones como secuencias de acontecimientos. La idea que subyace a la idea de marco conceptual es que la mayoría de las acciones que llevamos a cabo, y que son descritas en los textos o en las que se encuadran nuestras interacciones, son rutinarias: cuenta con un número fijo de objetos y se desarrollan en fases que son siempre las mismas. Los marcos conceptuales actúan como contextos, como estructuras procedurales, de cuyos cambios, efectos y consecuencias deben tener cuenta los hablantes para hacer un uso adecuado de la lengua. «The reason for the

irregularity of the syntax and semantics of natural languages and of its non-ideal properties like ambiguity, vagueness, implicitness, emotionality, context dependency, and so forth is partly rooted in the fact that language originates from the individuals who use it» (Ballmer, 1980: 297). Entre las propiedades de estos marcos, destaca su facilidad de construcción, su carácter informativo y su accesibilidad comunicativa (Ballmer, 1980: 294)

El concepto de marco conceptual (*frame*), en cuanto representación de conocimiento básico común a una comunidad sociocultural y necesaria para entender una situación estándar, recibe en el interior de la TeSWeST una formulación en términos de la lógica de predicados. De hecho, Petőfi (1976c: 326-327) lleva a cabo un intento de formular los marcos conceptuales como unidades del léxico⁶⁶, aunque, a nuestro juicio, con poco éxito dada la enorme cantidad de información contenida en un marco y la dificultad de estructurarla jerárquicamente. Sin embargo, su conocimiento de los últimos adelantos en la investigación semántica le llevará a reflexionar sobre las limitaciones de la lógica de predicados como instrumento de representación semántica y le reafirmará en su idea de incluir la lógica modal y la lógica intensional en sus concepciones teóricas.

La relación de los diversos componentes y subcomponentes en el proceso de análisis queda clara si se siguen las flechas del diagrama de abajo a arriba (indicaremos entre paréntesis las denominaciones inglesas de los componentes y las abreviaturas formadas a partir de estos componentes). Todo proceso de análisis comienza por la recepción de la manifestación textual lineal, sobre la que opera el componente de proyección (*mapping component*, MC)⁶⁷. La función de este componente consiste en asignar a dicha manifestación textual un conjunto de representaciones semántico-intensionales (cf. Petőfi, 1978b: 187-189).

Este componente contiene el sistema de reglas transformativas y es el encargado de explicar todas las transformaciones que se producen desde los niveles más profundos del texto hasta su manifestación, por ejemplo, la alteración del orden cronológico de los acontecimientos de una historia en el nivel global o la dislocación de ciertos elementos en la estructura oracional con finalidades de tipo enfático. Es el

⁶⁶ «Die Linguistik könnte sich die Ergebnisse der Artificial Intelligence zunutze machen und das in “frames” zu speichernde Wissen in Lexikoneintragen aufnehmen» (Rath, 1981: 223).

⁶⁷ En Petőfi (1977d) se habla de una manifestación lineal desambiguada como paso previo a la representación intensional de un texto, pero dicho paso intermedio desaparece en los trabajos posteriores, seguramente porque parece difícil desambiguar la estructura superficial de un texto sin una representación del significado intensional de los elementos que lo componen.

componente más complejo y el sistema de reglas transformativas que contiene actúa en cuatro etapas sucesivas, desde la más superficial, en la que da cuenta de los procesos sufridos por las oraciones del texto, pasando por la determinación de los criterios para elegir el bloque de información adecuado, hasta transformar estructuras sintáctico-semánticas en paráfrasis que aparecen en la manifestación superficial y dar cuenta de las transformaciones que se producen en la estructura profunda.

Ahora bien, antes de que tal asignación pueda llevarse a cabo, es necesaria la intervención de un componente de formación sintáctica desambiguadora (*disambiguating syntactic formation component*, DiSynFC), cuya función consiste, como puede deducirse del nombre, en tratar de eliminar las ambigüedades de la manifestación textual lineal, de modo que el receptor pueda construir una representación semántico-intensional no ambigua. En el interior de este componente hay que situar el sistema de reglas canónicas presentado en §4.2.4.2, así como el sistema de las reglas comunicativas, dado que el conocimiento del contexto juega un papel clave en la desambiguación de las estructuras oracionales, y el sistema de las reglas léxicas, ya que buena parte de la ambigüedad textual reside en la polisemia de los términos empleados. En efecto, el lexicon, que contiene la formulación canónica de todas las interpretaciones posibles del léxico de una lengua, permitirá elegir la interpretación adecuada de un término en el texto analizado. Una vez que el receptor ha construido la representación semántico-intensional (TInR), puede llevar a cabo un proceso inferencial, que da como resultado un conjunto de inferencias sintácticas desambiguadas (*disambiguated syntactic inferences*, DiSynInf).

Die DeSynFK [DiSynFC] hat drei Funktionen: erstens die Kommunikationssituation, in der ein natürlichsprachlicher Text übermittelt wird, zu repräsentieren, zweitens intensional-semantische Text-Repräsentationen zu erstellen, und drittens die desambiguierten syntaktischen Folgerungen, die zu einer solchen intensional-semantischen Text-Repräsentation gehören, zu ziehen (Fritsche, 1978a: 74).

Al componente de formación sintáctica desambiguadora está dedicado el artículo “Structure and Function of the Grammatical Component of the Text-Structure World-Structure Theory” (Petőfi, 1978b). Este componente ocupa un lugar central en el proceso de análisis, puesto que de él dependen tanto el componente de proyección, como todas las operaciones que tienen lugar en el componente de semántica extensional.

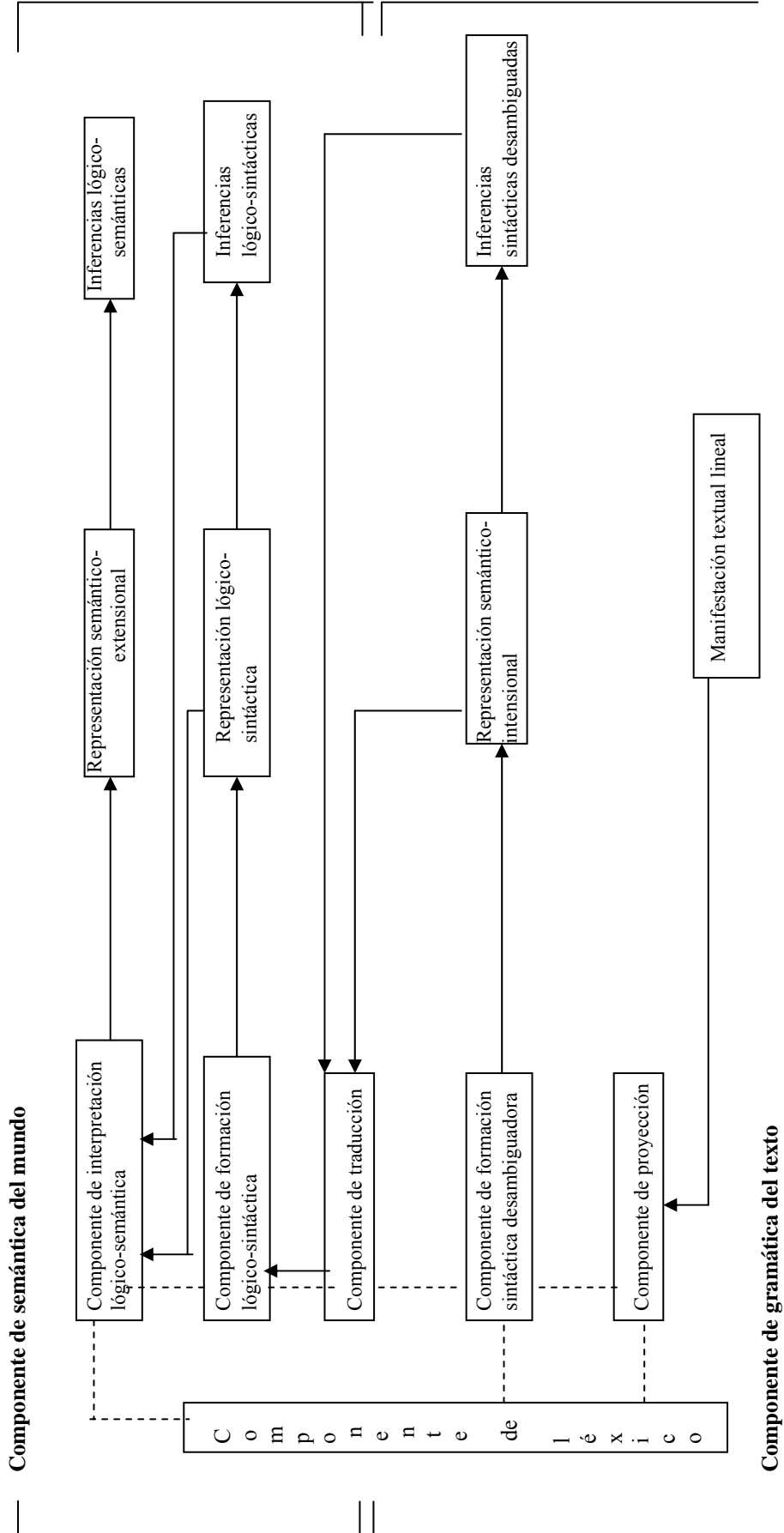


Figura 24. Los procesos de síntesis y análisis textual en el marco de la TeSWeST (Petöfi, 1978c)

El componente de formación sintáctica desambiguadora contiene dos tipos de reglas: las reglas que dan lugar a la formación de la representación semántico-intensional y las reglas que permiten deducir inferencias sintácticas desambiguadas. Dentro del primer tipo de reglas del componente de formación sintáctica desambiguadora pueden distinguirse cuatro tipos distintos de reglas: las reglas comunicativas, las reglas canónico-sintácticas, las reglas léxicas y las reglas de inferencia, de las que ya hemos hablado en §4.2.3.3. Recordemos que las reglas comunicativas permiten establecer los factores de la situación comunicativa externa al texto, donde tiene lugar la producción y la recepción de dicho texto, mientras que las reglas léxicas son aquellas que permiten la formación de las definiciones formalizadas de los lexemas que aparecen en el texto, tal como quedó explicado en §4.1.4. Las reglas inferenciales permiten derivar inferencias sintácticas y semánticas a partir de la representación semántico-intensional del texto.

Una vez que todas las reglas que forman el componente de formación sintáctica desambiguadora han actuado, el resultado es la representación semántico-intensional del texto. La representación semántico-intensional contiene la descripción de mundos del texto, constituida por el conjunto ordenado de todos los mundos y submundos del texto. Tanto esta representación semántico-intensional como las inferencias sintácticas desambiguadas que de ella pueden derivarse pasan, gracias al componente de traducción (*translation component*, TC), al componente de semántica del mundo.

Dentro de este componente, encontramos el componente de formación lógico-sintáctica (*logico-syntactic formation component*, LoSynFC), a partir del cual el receptor puede llegar a la representación semántico-extensional contenida en el texto. La tarea de este componente es construir fórmulas sintácticamente bien formadas, es decir, representaciones lógico-sintácticas (*logico-syntactic representations*, LoSynR) y definir las inferencias lógico-sintácticas (*logico-syntactic inferences*, LoSynInf). En la (re)construcción de esta representación juega un papel importante el componente de interpretación lógico-semántica. En efecto, la representación lógico-sintáctica es la base sobre la que actúa el componente de interpretación lógico-semántica (*logico-semantic interpretation component*, LoSemIC), del que resulta la representación semántico-extensional del texto (*word-semantic representations*, WSeR) en perfecta correspondencia con la representación semántico-intensional obtenida en el

componente de gramática del mundo⁶⁸. Es decir, es el componente que realiza la operación de interpretación propiamente dicha.

El cometido del componente de interpretación lógico-semántica es asignar a los índices de referencia del texto los valores de existencia / no existencia y a los procesos y estados descritos en cada uno de los submundos textuales, los valores de verdad / falsedad. Estos valores, como hemos dicho anteriormente, se atribuyen de acuerdo con un modelo de mundo, que, siguiendo la clasificación de Doležal, puede ser el del mundo real, el de un mundo ficcional verosímil y el de un mundo ficcional no verosímil. Esto supone que el componente de interpretación lógico-semántica tiene que ser capaz de operar con una noción flexible de mundo, ya que los complejos de mundo que pueden asignarse a las representaciones semántico-intensionales tiene que ser complejos de mundo intuitivamente posibles. Además de formar la representación semántica del mundo, este componente contiene una serie de reglas que permiten deducir las inferencias lógico-semánticas (*logico-semantic inferences*, LoSemInf) específicas del mundo.

El tercero de los componentes fundamentales de la TeSWeST, el componente del léxico, como se observa en el gráfico, es un componente transversal, es decir, que afecta tanto al componente de gramática del texto, como al componente de semántica del mundo. Su función fundamental en el componente de gramática del texto consiste en proporcionar definiciones formales de los términos que aparecen en el texto. Estas definiciones siguen el esquema de la predicación lógica. El *definiendum* es el término léxico y el *definiens* es su representación semántica. Los elementos últimos de un *definiens* son los llamados primitivos semánticos que no admiten definiciones ulteriores (v. §4.1.4.). La definición mediante representaciones semánticas formalizadas evita la ambigüedad que se produce cuando los términos de la lengua objeto son definidos empleando esa misma lengua objeto. En el componente de semántica del mundo, por el contrario, la función del componente de léxico es la definición de los seres y acontecimientos de los mundos textuales.

El componente léxico juega un papel fundamental en todo el proceso, no solo porque permite la asignación de la interpretación correcta de los términos empleados en un texto, en el caso de que estos sean ambiguos, sino porque también permite la derivación de las inferencias léxicas. La asignación la realizan las reglas léxicas, ya presentadas, del componente de semántica extensional. Tras la actuación de estas

⁶⁸ En Petőfi (1977d: 289) se habla además de una representación semántico-extensional comentada (KWSeR), que es el resultado de insertar la representación semántico-extensional en una red de hipótesis explicativas o evaluativas.

reglas y la asignación de los valores, se obtiene la representación semántico-extensional del texto.

Los componentes de gramática del texto y de semántica del mundo deben estar perfectamente separados uno de otro, de modo que el componente de gramática del texto pueda funcionar como un componente autónomo. Petőfi (1978c) da las dos siguientes razones para justificar la necesidad de contar con un componente de semántica del mundo:

- los sistemas de reglas de la sintaxis lógica no son adecuados para la descripción de las lenguas naturales porque representan solo una parte de la información sintáctica de las expresiones, la información restante debe reconstruirse gracias a la intervención de componente semántico;

- muchas de las cuestiones fundamentales que surgen en la aplicación de las interpretaciones teórico-modélicas a discursos de lengua natural no han encontrado una solución satisfactoria ni siquiera dentro de las lógicas no-clásicas existentes.

Obviamente, la construcción definitiva del componente de semántica del mundo exige un esfuerzo y un tiempo mucho mayor que la construcción del componente de gramática del texto. No considerar a estos dos componentes separadamente podría perjudicar la elaboración del componente gramatical, que es capaz de actuar sin un componente lógico semántico (por ejemplo, en la generación de paráfrasis y traducciones).

Cuando asignamos una representación semántica (intensional y extensional) a una expresión lingüística podemos decir que hemos interpretado su significado. Por tanto, representación semántica e interpretación semántica pueden ser consideradas sinónimos. El término interpretación se refiere aquí tanto al proceso interpretativo, es decir, al modo en que tiene lugar la interpretación de un texto por parte de un oyente, como al resultado de dicho proceso.

Este despliegue deslumbrante de elementos y constructos teóricos, que tantos recelos ha despertado entre los lingüistas más tradicionales, hay que entenderlo desde la convicción petőfiana de que, gracias a la mediación de unidades idealizadas de la lengua objeto de estudio, puede describirse mejor dicha lengua en su función comunicativa, es decir, en su manifestación en textos (Petőfi, [1974]] 1975f: 82).

4.2.7. Aspectos pragmáticos de la TeSWeST

Muchas veces se ha criticado a las teorías petőfianas la carencia de un componente pragmático explícito (Ferrara, 1976; García Berrio y Vera Luján, 1977), pero quizá a estas críticas subyace un malentendido basado en diferentes aproximaciones a la pragmática. La lectura de los trabajos de esta época nos permiten acercarnos a su concepción de la pragmática. Si tenemos en cuenta la distinción establecida por Stalnaker (1970), la pragmática es tanto el estudio de los actos lingüísticos como de los contextos en que tienen lugar; por tanto, dos objetivos primordiales para esta disciplina son la clasificación y caracterización de los actos de habla y la descripción de los índices textuales (elementos deícticos) cuyo significado depende del contexto y que nos permiten comprender en cada caso la proposición expresada en un enunciado.

La descripción teórica de una lengua en su dimensión sintáctica, semántica y pragmática es llamada pragmática (formal) por lógicos como Montague, que consideran objetivo principal el estudio de las relaciones entre los elementos lingüísticos y la realidad extralingüística, sin distinguir, en su aproximación a la realidad extralingüística, entre el estudio semántico y el pragmático en el sentido morrisiano. «Die Theorie der universellen Grammatik setzt sich zum Ziel, Relationen, die zum Bereich einer in semiotischem Sinne genommenen *Semantik* und zum Teil auch zum Bereich der *Pragmatik* gehören, exakt zu beschreiben» (Petőfi, [1976b] 1978: 32). De hecho, el lenguaje formal que permite la descripción de las expresiones lingüística es denominado lenguaje pragmático.

De este modo, se distingue claramente entre una pragmática de los actos de habla y una pragmática formal. Ambas orientaciones son producto de las reflexiones realizadas en el ámbito de la filosofía del lenguaje (Petőfi, 1975b: 257). La pragmática de los actos de habla deriva, como bien se sabe, de la llamada filosofía del lenguaje cotidiano (el segundo Wittgenstein, Austin y Searle fundamentalmente) y su estudio se sitúa propiamente dentro de una teoría de la acción, mientras que la pragmática formal, de fundamentación lógica, tiene sus más claros antecedentes en la llamada filosofía del lenguaje ideal (el primer Wittgenstein, Russell, Carnap, Reichenbach). En el momento de la elaboración de la TeSWeST, a Petőfi le interesa claramente esta

segunda⁶⁹, que quizá hoy no dudaríamos en considerar parte del estudio de la semántica.

Desde la perspectiva de la pragmática formal, el principal objeto de interés lo constituían las que Peirce había denominado expresiones indécicas, es decir, palabras cuya referencia no podía establecerse sin conocer el contexto de uso del texto en que aparecían. Uno de los pioneros en el tratamiento de las expresiones indécicas fue Yehoshua Bar-Hillel (1954). Este estudioso se preocupó fundamentalmente de las dificultades para asignar valores de verdad a los enunciados que contenían este tipo de expresiones. En su opinión, la lógica se había limitado a elaborar lenguajes formales en los que cada expresión era susceptible de asignación del valor veritativo independientemente del contexto. Por tanto, propone que

visto che lo sviluppo di una logica soddisfacente delle lingue non indicali è ben avviato e che la formulazione di dati corpi di conoscenze non è ovviamente la sola funzione del linguaggio, non possiamo più evitare il grande compito di analizzare il complicato funzionamento delle espressioni indicali.

[...] se si potesse sempre esprimere ogni contenuto cognitivo in una lingua non indicale, l'urgente necessità di una ricerca sulla logica delle lingue indicali verrebbe alquanto ridimensionata, anche se questa ricerca resterebbe di estrema importanza per l'analisi del discorso comune e di quello filosofico come si sono configurati storicamente. [...] Poiché la nostra conoscenza è limitata, l'utilizzazione di espressioni indicali sembra non solo la più conveniente in moltissime situazioni, cosa di cui nessuno dubita, ma anche indispensabile per una comunicazione efficace. [...] Credo perciò che l'indagine di lingue indicali e la creazioni di sistemi linguistici indicali siano compiti urgenti per i logici del nostro tempo (Bar-Hillel, [1954] ⁴1995: 4664, 466).

El mejor representante de la pragmática formal fue, como hemos recordado en varias ocasiones, Richard Montague con su Gramática Universal, que pretendía desdeñar las diferencias entre las lenguas naturales y formales y consideraba que la construcción de una teoría de la verdad es el objetivo básico de una sintaxis y una semántica serias. Montague rechaza el modelo de sintaxis propuesto por Chomsky, por el irrelevante papel que en él se otorga a la semántica, y diseña tres tipos de álgebra homomorfa, en los que el lenguaje formal respeta el orden de los elementos oracionales en la estructura de superficie: una sintaxis de inspiración tarskiana, entendida como combinación de dos categorías a partir de las cuales se construyen categorías complejas, una semántica intensional que permite la combinación de las

⁶⁹ Sin embargo, no hay que olvidar la integración de las principales aportaciones de la teoría de los actos de habla en la representación formal de las estructuras lingüística, tal como hemos visto en la

intenciones para formar significados complejos y una semántica extensional que opera del mismo modo (Thomason, [1974] 1977: 52 ss.).

El método de Montague, sin entrar en detalles, consistió en desarrollar un lenguaje formal lo suficientemente rico y complejo como para dar cuenta de las peculiaridades de las lenguas naturales (Moreno Cabrera, 1985: 11). No se trataba, como en casos anteriores, de emplear la lógica en la investigación de las lenguas naturales, sino en considerar que éstas son objetos de naturaleza formal y que la lógica refleja dicha naturaleza. «En su Gramática Universal, nuestro lógico construye un cálculo formal lo suficientemente abstracto como para que se pueda interpretar ya como lengua formalizada, ya como lengua natural» (Moreno Cabrera, 1985: 15). Las propuestas de este lógico americano fueron acogidas con entusiasmo por muchos lingüistas, especialmente los disidentes de la gramática generativa, que elaboraron sobre esta base nuevas teorías lingüísticas, como la gramática sintagmática de Gazdar.

En efecto, Montague fue muy crítico con la teoría chomskyana por su escaso tratamiento de las cuestiones semánticas. Su concepción de la semántica se inspira en la teoría de la verdad de Tarski, de modo que en su opinión una teoría semántica debe ser una teoría de la verdad que asigne valores veritativos no a las oraciones, sino a los enunciados de la lengua analizada. Toda categoría sintáctica debe tener su propia interpretación semántica y se mantiene el principio de composicionalidad, según el cual la interpretación de las expresiones complejas se deriva de la interpretación de las expresiones simples. Existe, pues, una estrecha biunivocidad entre los niveles de la sintaxis y la semántica: cada construcción semántica tiene su propio significado y no es posible construir una sintaxis independientemente de la semántica⁷⁰, a diferencia de lo que defendían los generativistas.

Lo que Montague intenta evitar es la arbitrariedad de los análisis sintácticos. En efecto, la sintaxis de una lengua natural puede ser estudiada de muchas formas distintas, únicamente cuando consideramos cuál de esas formas es relevante desde el punto de vista semántico reducimos la arbitrariedad en la gramática. Esto no se basa en la suposición de que la sintaxis haya de subordinarse a la semántica, sino en la de que sintaxis y semántica están *interrelacionadas*, se *determinan mutuamente*. En este

presentación de las nuevas reglas de formación (v.§4.2.3.3).

⁷⁰ La mejor introducción a las teorías montagueanas es la de Thomason (1974). Una exposición detallada y clara de la gramática de Montague aplicada al español puede encontrarse en Moreno Cabrera (1985) y Garrido Medina (1994: 171-194). En ambos textos se exponen las principales categorías sintácticas, formadas según la sintaxis categorial de Ajdukiewicz (1935) con la combinación recursiva de dos únicas categorías básicas: nombres y oraciones. Asimismo se encuentran descripciones de la compleja lógica intensional construida por Montague para servir de base a la interpretación semántica, pero nada se dice acerca de la pragmática formal.

sentido es mérito casi exclusivo de Montague el haber formulado de modo explícito esta interrelación. De hecho, en diversas corrientes lingüísticas o bien se ha intentado reducir la Sintaxis a un cálculo lógico elemental (es el caso de muchas propuestas de lo que se denominó *semántica generativa*) o bien la semántica a un mero cálculo sin construir teoría de la referencia y de la verdad alguna, es decir, sin interpretar dicho cálculo (es el caso de la semántica esbozada en su día en J.Katz-J.Fodor (1963) y desarrollada en J. Katz (1972)) (Moreno Cabrera, 1985: 70; cursivas en el original).

A pesar de que la teoría de Montague se ajustaba perfectamente a las pretensiones de cientificidad tan elogiadas por el lingüista húngaro, no quedaba claro si solo era válida para describir exhaustivamente un sistema parcial o si podía aspirar a describir la totalidad del sistema lingüístico. Su objetivo era, como hemos apuntado, describir sintáctica y semánticamente (intensional y extensionalmente) el sistema lingüístico por medio de un álgebra homomorfa, ofreciendo una descripción más completa y general que la que había proporcionado la gramática generativa. La principal atracción que, sin duda, tuvo la gramática montaguiana para nuestro autor es la sólida base lógica en la que se asienta todo el análisis lingüístico:

[...] bajo su aparente y desconcertante diversidad, las lenguas comparten un sustrato lógico extraordinariamente simple y muy productivo. Este estrato lógico es la Gramática Universal. Como dicho cálculo es interpretado semánticamente, obtenemos paralelamente una Semántica Universal. De hecho, las lenguas difieren en sus campos léxicos, pero las condiciones que debe cumplir toda semántica de una lengua natural han de tener validez universal: el principio de la composicionalidad, la intensionalidad, las relaciones de implicación entre oraciones, la recursividad. Por otro lado, el hecho de que los elementos léxicos se consideren como átomos en la semántica – y en la sintaxis – contribuye a dar alcance universal al modelo (Moreno Cabrera, 1985: 96-97).

En cuanto a la pragmática, Montague considera que en la interpretación de una lengua pragmática hay que tener en cuenta los contextos de uso, más concretamente el conjunto de los rasgos contextuales que son relevantes para el discurso, conjunto que recibe el nombre de “punto de referencia”. Así pues, Montague ofrece la primera formalización lógica de un conjunto de aspectos pragmáticos, a saber, de los factores contextuales de una comunicación. También es necesario para llevar a cabo la interpretación conocer la intensión de cada uno de los predicados que pertenecen a la lengua, que no es otra cosa que ser capaces de determinar, para un punto de referencia concreto, cuál sería la extensión del predicado. Su propuesta es considerar la interpretación de la lengua pragmática como un conjunto ordenado de tres elementos: el conjunto de todos los puntos de referencia, el conjunto de todos los

objetos e individuos posibles y una función que asigna objetos (extensiones) para cada punto de referencia (Petőfi, 1974c; Rieser, 1974d; Thomason, [1974] 1977: 66-70). Para el tratamiento de las expresiones indécicas, desdobra los puntos de referencia en mundos posibles y contextos del uso de una lengua (Petőfi, 1974c: 2). Como vemos, pues, la pragmática formal maneja como conceptos fundamentales la intensión y la extensión y la asignación de referencia (extensión) a las expresiones indécicas según el contexto (puntos de referencia).

Otro trabajo interesante en el ámbito de la pragmática formal es la semántica general de David Lewis que tiene como objetivo «to propose a convenient format for semantics general enough to work for a great variety of logically possible languages» (Lewis, [1970] ²1977: 169). Al igual que Montague, considera que lo primordial para la semántica es que cuente con una teoría de la verdad y por eso desestima la teoría de los marcadores semánticos de Katz y Fodor como una simple traducción de la lengua objeto a una lengua auxiliar, que no nos permite conocer si los enunciados de una lengua son o no verdaderos respecto de un estado de cosas del mundo: «a meaning for a sentence is something that determines the conditions under which the sentence is true or false. It determines the truth-value of the sentence in various possible states of affairs, at various times, at various places, for various speakers» (Lewis, [1970] ²1977: 173). Su teoría está inspirada, como la montaguiana, en la sintaxis categorial de Ajdukiewicz (1935) y cuenta con un léxico finito que se agrupa en las distintas categorías sintácticas. Pero, a diferencia de Montague que redujo el número de transformaciones en su modelo, la gramática de Lewis cuenta con un importante componente transformacional (Lewis, [1970] ²1977: 186-191).

Su concepción semántica tiene indudables paralelismos con la de Montague: «a function which yields as output an appropriate extension when given as input a package of the various factores on which the extension may depend. We will call such an input package of relevant factors an *index*; and we will call any function from indices to appropriate extensions for a sentence, name, or common noun an *intension*» (Lewis, [1970] ²1977: 174). Los índices o conjunto de factores contextuales relevantes están formados por coordenadas que determinan sus extensiones. Estas coordenadas son de varios tipos: coordenadas de mundo posible y coordenadas contextuales (de tiempo, lugar, hablante, oyente, objetos de la situación discursiva y de discurso previo) que permiten explicar la referencia de los elementos déicticos del discurso⁷¹. Por tanto, la semántica de Lewis constituye un claro ejemplo de los intentos que llevaron a cabo los lógicos a principios de los años setenta para introducir en sus concepciones

⁷¹ En el caso de las lenguas formales también son necesarias las coordenadas de asignación que determinan la referencia de las variables que aparecen en las expresiones de dichas lenguas.

semánticas un aparato formal que les permitiera dar cuenta de las alteraciones de significado debidas a factores pragmáticos. Aún así, no hay que olvidar que la semántica de Lewis tiene como base una gramática oracional (Rieser, 1974d: 77).

A pesar de la riqueza de sugerencias que Petőfi encontró en la obra de Montague y Lewis, se mostró bastante crítico con estas propuestas que, en su opinión, privilegiaban el uso de una metodología estricta al verdadero objeto de investigación: «the focus of research interest shifts from the analysis of the objects [sic] under research to a *strict methodology* and a corresponding development of a formal device. They are thus mainly concerned with the development of a formal apparatus that meets the requirements of logic, and, as a consequence of this, the properties of the apparatus determine, what kind of natural-language objects can be analysed» (Petőfi, 1980j: 235-236; cfr. Vitacolonna, 1982). En efecto, estos paradigmas formales solo dan cuenta de una parte de los aspectos pragmáticos de una lengua, aquéllos susceptibles de formalización, pero no está claro si y cómo pueden relacionarse los aspectos estudiados con las situaciones comunicativas concretas (Petőfi, 1981b: 142).

Pero quizá el tratamiento que más aproxima la pragmática formal a lo que hoy se conoce como pragmática lingüística es el de Robert C. Stalnaker (1970), cuyo objetivo es la construcción de una pragmática formal que permita dar cuenta de los problemas que una semántica formal no es capaz de explicar:

Una delle funzioni della lingua naturale è quella di esprimere proposizioni, e la specificazione delle regole per accoppiare gli enunciati di una lingua naturale con le proposizioni da essi espresse è un problema semantico. Nella maggior parti dei casi, però, le regole non accoppieranno direttamente enunciati con proposizioni, ma enunciati con proposizioni in relazione ad aspetti del contesto in cui l'enunciato è usato. Questi tratti contestuali fanno parte dell'oggetto della pragmatica (Stalnaker, [1970] 1995: 515].

Partiendo de la distinción entre una pragmática que se ocupa del estudio de los actos de habla y una pragmática se ocupa del estudio de los rasgos del contexto que ayudan a discernir las proposiciones que expresan los enunciados, Stalnaker se decanta sin duda alguna por la segunda. Una proposición está formada por una oración y el conjunto de rasgos contextuales que permiten su interpretación. Solo una vez determinada la proposición, podemos asignarle valores veritativos, es decir, podemos interpretarla semánticamente. De este modo, la interpretación pragmática se

convierte en un requisito previo de la interpretación semántica: contextos y mundos posibles determinan los valores de verdad de los enunciados⁷².

The syntactical and semantical rules for a language determine and interpreted sentence or clause; this together with some features of the context of use of the sentence or clause determines a proposition; this in turn, together with a possible world, determines a truth value. An interpreted sentence, then, corresponds to a function from contexts into propositions, and a proposition is a function from possible worlds into truth values (Stalnaker, [1970] 1977: 385).

El estudio de las proposiciones tiene conexiones evidentes con el estudio de los actos de habla, ya que las primeras constituyen el objeto de estos últimos. Todo acto de habla expresa una proposición, pero sin un conocimiento adecuado del contexto en el que tiene lugar dicho acto de habla es imposible determinar si la proposición es verdadera o falsa. De este modo, se establece un puente entre la pragmática de los actos de habla y la pragmática de las expresiones índicecas.

En su aproximación a la pragmática, Petőfi distingue, como es habitual en sus escritos, entre las teorías pragmáticas que se limitan a describir los parámetros pragmáticos sobre la base de un corpus de ejemplos y las que tratan de integrar dichos parámetros en un marco teórico bien definido, que cumpla los criterios de científicidad. En su opinión, solamente las teorías de Montague y de Lewis pueden considerarse teorías del segundo tipo y ambas postulan la imposibilidad de separar el componente semántico y el pragmático en un enfoque formal de las lenguas naturales (Petőfi, 1974c: 6-7).

Para el lingüista húngaro la aportación más valiosa de la pragmática formal es el concepto de índice y, desde su tarea de lingüista, considera como objetivo primordial dotar a este concepto teórico de relevancia empírica. La imposibilidad de concebir una gramática sin un componente pragmático se pone especialmente de manifiesto a la hora de ofrecer una explicación adecuada de la interpretación de muchos elementos del léxico de una lengua (los elementos deícticos) y de los predicados performativos (Petőfi, 1974c: 8-9).

Pero en el modo de integración de la pragmática en su teoría textual, Petőfi se opone a la conocida tripartición morrisiana de la semiótica en tres disciplinas, no solo por la imposibilidad de establecer límites claros entre, por ejemplo, sintaxis y

⁷² «La pragmatica-semantica potrebbe allora essere trattata come lo studio del mondo in cui non le proposizioni ma i valori di verità dipendono dal contesto, e del contesto farebbe parte il mondo possibile in cui l'enunciato viene emesso. Questo, mi pare, è il tipo di analisi della pragmatica proposta e sviluppata da Richard Montague» (Stalnaker, [1970] 1995: 518)

semántica⁷³, sino sobre todo por la simplificación que conlleva del dominio de la semántica. En efecto, siguiendo la ya mencionada distinción de Carnap (1955), para Petőfi constituye una partición mejor fundamentada y útil la existente entre semántica extensional y semántica intensional. Por ejemplo, uno de los dominios clásicos del estudio de la pragmática, la relación entre texto y contexto, puede descomponerse en múltiples facetas, para cuyo estudio es imprescindible la colaboración de otras disciplinas. El término contexto admite, al menos, tres interpretaciones (Petőfi, [1974j] 1975f: 90):

- contexto extralingüístico de una lengua natural, es decir, la relación entre las expresiones lingüísticas, los objetos a los que hacen referencia y los contextos de uso. En este punto, la colaboración de la semántica intensional es inestimable, ya que el significado intensional de las palabras que forman las expresiones lingüísticas no puede estudiarse sin tener en cuenta el contexto social de la lengua a la que pertenecen. Estamos más próximos a una teoría de construcción del léxico que a una pragmática, en el sentido habitual del término. En efecto, como ya hemos dicho, las representaciones intensionales de las unidades léxicas son descripciones del modo en que una comunidad lingüística hace uso de esas unidades léxicas, por tanto el componente léxico de la TeSWeST permite describir sincrónicamente los conocimientos pragmáticos sobre los elementos léxicos de la lengua natural en cuestión (Petőfi, [1974j] 1975f: 103).

- contexto extralingüístico de una expresión lingüística, que constituye el verdadero ámbito de estudio de la pragmática, ya que en él se da cuenta de cómo la intensión de una expresión lingüística compleja no es el resultado de la suma de las intensiones de los elementos léxicos que la forman, sino que puede ser modificada por el contexto.

- el contexto verbal de una expresión lingüística (o co-texto), en el que cuestiones tradicionalmente asignadas al estudio de la pragmática, como la deixis, tienen una explicación parcialmente sintáctica y parcialmente semántica. En este punto, se estrechan los contactos con la mencionada pragmática formal, concebida precisamente con la teoría de las expresiones indéxicas (elementos deícticos). En el

⁷³ «Puisqu'il est évident qu'aucune expression linguistique complexe ne peut être présentée sans syntaxe, il est également évident qu'il est impossible d'imaginer une sémantique de niveau supérieur à celui du mot, sans syntaxe» (Petőfi, 1974j: 89). La semántica de rasgos semánticos, que es una forma de semántica intensional reducida, puede considerarse, desde un punto de vista semiótico, como una sintaxis concebida como una combinatoria de elementos de un nivel inferior para formar unidades de un nivel superior (Petőfi [1974j] 1977: 203). Este es un ejemplo más de la dificultad de separar un componente sintáctico de un componente semántico dentro de una teoría semiótico-lingüística. Cfr. también R. de Beaugrande (1979: 469): «text linguistics, which requires a theory of systems correlation, cannot arrange its tasks according to the traditional division of syntax – semantics – pragmatics, precisely because these areas of language must not be viewed as functioning autonomously».

marco de la TeSWeST, es el componente gramatical el encargado de estudiar la función de los elementos deícticos, así como los usos de los elementos fóricos que permiten establecer relaciones intratextuales, por tanto esta última concepción de contexto cae enteramente en el ámbito del componente de estructura del texto.

El estudioso húngaro concluye «qu'on ne peut pas parler de relation d'inclusion entre la pragmatique et la sémantique et qu'on ne peut tracer de ligne de démarcation entre elles [...] Les aspects syntaxiques, sémantiques et pragmatiques apparaissent toujours imbriqués les uns dans les autres» (Petőfi, [1974j] 1975f: 90); con otras palabras «in this complex theory one cannot speak of a syntactic, semantic and pragmatic component as distinct theoretical components, since it does not seem justifiable that these aspects should be described separately from one another» (Petőfi, 1975g: 380).

En la interpretación de textos de cualquier ámbito de lo que se trata es de asignar una realidad extralingüística, de (re)construir el estado de cosas en el mundo (o en un mundo) del que el texto es vehículo. Por ello, primordial para una teoría textual es la construcción de la intensión que permita el proceso de extensionalización. Petőfi es partidario de adscribir cada disciplina al estudio de uno de los vértices del triángulo semiótico (Lyons, 1968), del que propone la siguiente adaptación.

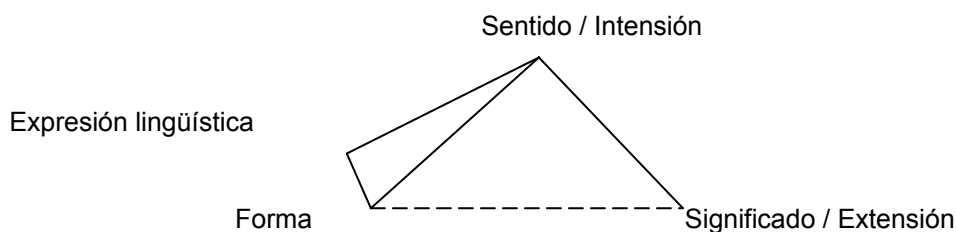


Figura 25. El triángulo semiótico con los términos de Frege/Carnap (Petőfi, [1974j] 1975f: 87)

Sin embargo, esta formulación del triángulo semiótico no satisface a nuestro autor, ya que una teoría nunca opera directamente con las intensiones y las extensiones de las expresiones lingüísticas, sino con constructos teóricos, es decir, con representaciones formales de las intensiones (R_i) y de las extensiones (R_e). Por eso, transforma este triángulo en dos, de manera que el de las representaciones sea una proyección del triángulo semiótico básico:

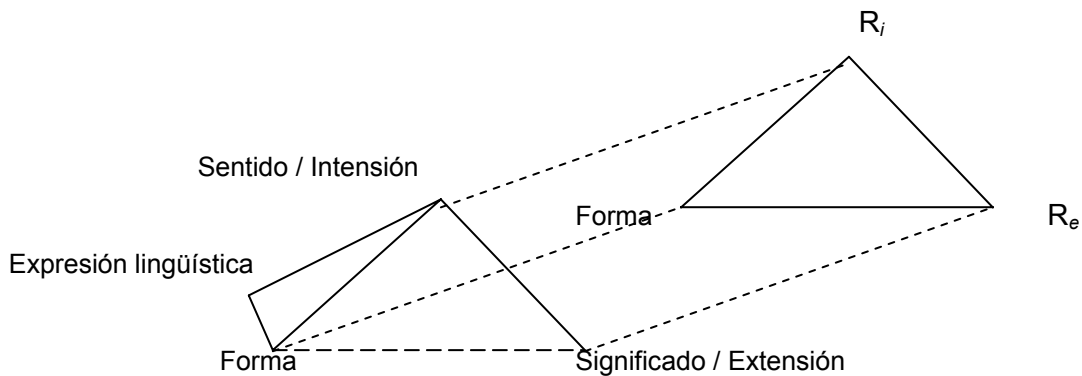


Figura 26. El triángulo semiótico según la TeSWeST (adaptación de Petőfi, [1974j] 1975f: 101)

Como ya sabemos, de las relaciones entre la forma y las representaciones intensionales se ocupa el componente gramatical y de las relaciones entre las representaciones intensionales y las representaciones extensionales se ocupa el componente semántico-extensional. Precisamente, este componente es capaz de dar cuenta de los índices contextuales (elementos deícticos) cuando son empleados exofóricamente y de construir hipótesis en relación con sus posibles referentes; asimismo, proporciona los parámetros necesarios para determinar el significado de las definiciones abiertas (por ejemplo, las ya mencionadas definiciones de adjetivos graduales); y complementa, gracias a las informaciones contextuales, las estructuras elípticas del texto, previa construcción de hipótesis. También interpreta las intensiones de ciertas expresiones lingüísticas de carácter metafórico o metonómico que no se derivan de la combinación de las intensiones de las unidades léxicas que las forman, modificando las intensiones según las hipótesis construidas acerca del uso metafórico.

En el marco de su teoría textual, el componente semántico-pragmático es el que permite dar cuenta de los elementos de una oración que hacen referencia a otras partes del discurso precedente, de las informaciones contextuales que aparecen en un texto, de la referencia de los elementos pronominales, etc. (Petőfi, 1974c: 10). Por tanto, el componente contextual de la TeSWeST o componente de la estructura del mundo, que es un componente de semántica extensional, incluye un componente pragmático, mejor dicho, pragmático-formal, que es inseparable del primero. De ahí que Petőfi siempre haya defendido la existencia de un componente pragmático en su modelo. La acusación a la que aludíamos al comienzo de este párrafo se debe a una visión demasiado restringida de la pragmática, que no tiene en cuenta los desarrollos de esta disciplina en el terreno de la lógica y la filosofía del lenguaje.

Precisamente porque su teoría textual trata de dar cuenta de aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos, ya desde 1975 será denominada una teoría semiótica: «the semiotic theory of natural languages must be a text-centered theory, the aim of which is to provide an explicit and mutually compatible description of the syntactic, semantic and pragmatic aspects in a complex theoretical framework» (Petőfi, 1975g: 380). En otras palabras «La “teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo” (una teoría del texto semiótica y formal) ha sido concebida como una teoría integrada, la cual se supone que posibilita el análisis y la descripción de todos los aspectos semióticos de las lenguas naturales» (Petőfi, 1978b: 149)

4.2.8. Aproximaciones a la tipología textual

Ya desde los primeros trabajos en los que se delinean los principales componentes y procesos de la TeSWeST, se detecta la preocupación del lingüista húngaro por tratar de ofrecer soluciones al complejo problema de la tipología textual. Los dos artículos fundamentales en los que expone los criterios en que debe basarse la distinción entre tipos de textos y tipos de lenguajes son: en primer lugar, el trabajo “Some problems of Text Typology and Text Processing on the Basis of a Partial Text Theory”, presentado al congreso *Fachsprachliche Texte – umgangssprachliche Texte* (Petőfi, 1975c), que organizó junto a Adalbert Podlech y a Eike von Savigny en enero de 1974 en Bad Homburg con la financiación de la Werner Reimers Stiftung, publicado al año siguiente en las actas correspondientes que editó junto a sus colaboradores con el título *Fachsprache – Umgangssprache. Wissenschaftstheoretische und linguistische Aspekte der Problematik, sprachliche Aspekte der Jurisprudenz und der Theologie, maschinelle Textverarbeitung*.

La organización de este encuentro se sitúa en la misma línea que su ya mencionada participación en los encuentros que trataban de aplicar los estudios gramático-textuales al análisis del lenguaje jurídico. En efecto, en él tomaron parte numerosos especialistas en lenguaje jurídico, teológico, sistemas de almacenamiento y recuperación de la información y para asegurar el debate, a cada ponente se asignó un especialista encargado de comentar y criticar cada una de las conferencias (Wolf Thümmel fue el comentarista de la ponencia de Petőfi⁷⁴). En las actas se recogen, pues, las ponencias, los comentarios críticos y las respuestas a éstos de los ponentes.

⁷⁴ En su comentario, Thümmel (1975) plantea hasta veinte preguntas sobre los aspectos más variados de la ponencia de Petőfi, en especial sobre las definiciones en el lenguaje técnico y sobre las diferencias

En segundo lugar, “New Trends in Typology of Texts and Text Grammars”, su contribución al *Primer Congreso de la Asociación Internacional de Estudios Semióticos* celebrado en Milán en junio de 1974, que vio la luz cinco años antes de que se publicaran las actas del congreso, en la traducción italiana de Antonino Di Sparti, “Nuovi orientamenti nella tipologia dei testi e nelle grammatiche testuali. Aspetti della tipologia dei testi. Aspetti d’una teoria del testo” (Petőfi, 1973c) que apareció en la revista palermitana *Uomo e cultura* (con fecha de 1973, aunque en realidad el número de la revista que contiene este trabajo apareció un año más tarde). Y, en tercer lugar, “Une théorie partielle du texte (TeSWeST) et quelques aspects de son application” (Petőfi, 1975e), último artículo que aparece en *Vers une théorie partielle du texte*.

En el momento en que Petőfi presenta sus reflexiones en torno al problema de la tipología textual, la propuesta en este campo que, a su juicio, reunía mejor las características de sistematización y exhaustividad era la de Elisabeth Gülich y Wolfgang Raible (1972). Estos autores habían distinguido entre los criterios internos al texto (propios del sistema lingüístico) y externos al texto (propios de la situación comunicativa). Entre estos últimos, incluían el tipo de comunicación, el tipo de situación, si tenía relación con el tiempo y lugar de comunicación, si los interlocutores estaban presentes simultáneamente. Pero Petőfi considera infundamentada una tipología que no forma parte de un marco teórico sólido, de una teoría del texto de base lógica (Petőfi, 1975c: 67). La aproximación al problema de qué criterios deben guiar la elaboración de tipologías textuales no ha recibido en el marco de la TeSWeST el grado de sistematización y exhaustividad de otras cuestiones y son muchos los aspectos apenas esbozados, vagos y asistemáticos. Sin embargo, recoge la sugerencia de los autores alemanes de distinguir dos tipos de criterios sobre los que establecer la tipología, criterios que él llamará co-textuales y contextuales. Estas dos series de criterios serán la base, respectivamente, de dos tipologías.

Según nuestro autor, la TeSWeST ofrece la posibilidad de construir una tipología contextual y una tipología cotextual atendiendo a los componentes de la gramática del texto. La primera define y clasifica los diversos tipos de lenguajes y sublenguajes. «Un sottolinguaggio è l’insieme di quegli elementi verbali, le cui intensioni appartengono allo stesso “campo intensionale”» (Petőfi, 1973c: 59). Ejemplos de sublenguajes son el lenguaje de cada rama de la ciencia, de cada comunicación social o el idiolecto de un autor literario. El criterio que nos sirve para

entre lenguaje ordinario y lenguaje técnico basadas en el léxico. Myrna Gopnik (1975), en una breve nota que sigue a las respuestas de Petőfi a las preguntas de Thümmel, rechaza la importancia del léxico como factor determinante para poder diferenciar un texto como técnico, principal postulado de Petőfi (1975c) y señala la necesidad de tener en cuenta las reglas sintácticas y las restricciones que se imponen a la interpretación (por ejemplo, un texto científico tiene una interpretación limitada por el marco teórico en que se sitúa, mientras que un texto literario admite una interpretación mucho más libre).

delimitar un sublenguaje es el modo en que están fijados los significados intensionales de sus elementos léxicos, es decir, es un criterio de naturaleza léxica.

Sin embargo, para elaborar una tipología co-textual deberemos basarnos en las propiedades de la representación semántica textual, es decir, en la estructura de sus redes temáticas, sus diagramas de relaciones referenciales, sus redes comunicativas y lógico-temporales. Esta tipología es independiente de las lenguas en que se manifiesten linealmente los textos. Asimismo, una tipología co-textual puede tomar como criterio la estructura de los bloques de información transformacional. En este caso, dado que las características de la estructura morfológica y el orden de las palabras son específicas de cada lengua, la tipología elaborada estará estrechamente vinculada a la lengua de la manifestación superficial del texto. En este sentido, Petőfi habla de una tipología de las macroestructuras superficiales, que sin ser de naturaleza gramatical, están estrechamente vinculadas a la estructura gramatical, por ejemplo, la tipología de los textos narrativos (Petőfi, 1973c: 60; cfr. Adam, 1992).

La decisión acerca del tipo de texto que queremos construir determina todo el proceso de generación textual, especialmente por lo que a la selección del léxico se refiere. En efecto, la incorporación de un léxico del lenguaje cotidiado o de un léxico de un lenguaje técnico o especializado depende enteramente del tipo de texto que pretendamos obtener como resultado del proceso de síntesis. En esta selección también intervienen algunos criterios contextuales ya señalados por Gülich y Raible (1972), como el tipo de situación comunicativa (cotidiana, científica, literaria) y la co-presencia de emisor y receptor en la situación comunicativa. Sin embargo, en opinión de Petőfi, otros criterios contextuales como la dirección de la comunicación o la referencia al tiempo y lugar de la comunicación no tienen la misma fuerza como base de una tipología.

Además de las tipologías del componente gramático-textual, es posible elaborar tipologías en el marco del componente semántico-extensional, que son a la vez contextuales y co-textuales. Para establecer la parte contextual de estas tipologías, es factor determinante la intención comunicativa, que permite distinguir tres tipos fundamentales de textos, pertenecientes a la comunicación cotidiana, científica y literaria, respectivamente. Por el contrario, para la parte co-textual, el criterio de base es la estructura del conjunto de interpretaciones extensionales admisibles, la estructura de cada una de estas interpretaciones o mundos del texto y la relación entre ellas y el mundo de referencia. A continuación, enumeramos los criterios co-textuales y contextuales relevantes para establecer una tipología textual en el marco de la TeSWeST (Petőfi, 1975e: 124-125):

- la existencia o ausencia de una estructura formal especial
- la estructura comunicativa del texto (narrativa, dialógica, etc.)
- la estructura cronológica y lógica del texto
- el tipo de léxico
- el tipo de elementos que constituyen la representación intensional del texto (unidades semánticas elementales o complejas)
- el tipo de estructuras transformacionales (normalizadas, parcialmente normalizadas o libres)
- la complejidad y el grado de libertad en la interpretación extensional
- la estructura del mundo que resulta de la interpretación extensional
- el tipo de sistema de referencia (mundo-modelo) que podemos o debemos utilizar en la interpretación del texto.

Atendiendo a estos criterios, intentaremos llevar a cabo una breve descripción de los principales tipos de textos.

En el caso de los textos pertenecientes a las ciencias naturales, se pueden distinguir diversos tipos de léxico: léxico relativo a los objetos y procesos estudiados por las ciencias, cuyo significado se determina dentro de una concepción teórica y que, por tanto, está sometido a cambios según las diversas escuelas y autores; léxico relativo a los instrumentos de la investigación; léxico relativo a los conocimientos básicos del campo de investigación (Petőfi, [1976b] 1978: 60). La representación canónica de este tipo de textos permite la interpretación semántica de forma unívoca y, dado que son textos de naturaleza descriptiva o argumentativa, los conectivos predominantes serán los causales.

Especial dificultad ofrecen para su estudio los textos religiosos e ideológicos, ya que plantean un problema léxico muy complejo. En efecto, las representaciones intensionales de los términos que aparecen en estos textos están determinadas histórica y socioculturalmente. Un aspecto importante en el estudio del léxico de estos textos es la variación de significado que pueden experimentar los términos empleados en diversos contextos históricos de recepción. Una dificultad añadida estriba en que la interpretación extensional de estos textos tiene que ser coherente y compatible con los textos canónicos o primarios, cuya interpretación sirve de mundo-modelo para los textos secundarios (comentarios teológicos o ideológicos de los textos del canon).

En el caso de los textos jurídicos, a los que tantas páginas ha dedicado nuestro autor, las representaciones canónicas se caracterizan por una mayor complejidad, ya que resulta mucho más difícil evitar la ambigüedad. En cuanto al léxico, la principal exigencia es la necesidad de definir todos sus elementos sin recurrir a las definiciones abiertas, ya que deben reflejar ciertas posiciones dogmáticas no susceptibles de

discusión ni de interpretación. El léxico, sin embargo, no constituye un problema en el caso de los textos literarios o, al menos, no constituye un problema diferente del de la representación del léxico de una lengua dada, ya que este tipo de textos se nutre de términos provenientes tanto del lenguaje ordinario como de diferentes lenguajes técnicos. La interpretación extensional de estos textos es la que admite mayor libertad por parte del intérprete, en clara oposición con los textos religiosos, ideológicos y jurídicos, y con frecuencia está influida por elementos formales como la rima, el ritmo, la versificación, los paralelismos y otras figuras retóricas, ya que gracias a estos mecanismos, el intérprete puede descubrir relaciones semánticas entre partes del texto, que, ateniéndose exclusivamente a la representación semántico-intensional, no habría sido capaz de desvelar.

Por último, los textos menos problemáticos desde el punto de vista léxico son los textos matemáticos, ya que la construcción del componente léxico es mucho más sencilla: la práctica totalidad de sus términos son susceptibles de reducción a fórmulas axiomáticas que cuentan con un alto grado de aceptabilidad. Las variaciones en la interpretación extensional son mínimas, pues ésta está fuertemente restringida por las interpretaciones intensionales (Petőfi, 1975e: 120-124).

En cualquier caso, no hay que olvidar la importancia de la tipología textual para la interpretación: «there is a close connection between text types and text processing. Unfortunately, typological investigations until now disregarded this connection: their main concern was either the analysis of typological criteria in general, or the definition of types by means of syntactic categories» (Petőfi, 1975c: 70).

Otras aplicaciones de la TeSWeST mencionadas en estos trabajos son la descripción de los conocimientos acerca de las estructuras verbales, la interpretación de los aspectos socio- y psico-lingüísticos, la elaboración de síntesis de textos científicos y el análisis de textos literarios de breve extensión (Petőfi, 1973c: 61-64), la enseñanza de la lengua materna, la traducción y la automatización de textos (Petőfi, 1975e: 119). Su contribución al homenaje a quien fuera director de sus tesis doctoral en Gotteborg, Karl-Hampus Dahlstedt (v. nota 1 del capítulo II), está dedicado a la aplicación de la TeSWeST al ámbito de la dialectología y la sociolingüística, precisamente en recuerdo de la labor que Dahlstedt realizó en ambos campos. En su opinión, el principal reto que debe afrontar este tipo de estudios es la descripción de las variedades diatópicas y diastráticas en todos los niveles lingüísticos en el marco de una teoría textual (Petőfi, 1977g: 148-149).

También existe una breve aplicación de la TeSWeST al análisis de textos conversacionales. Para el congreso *Pragmatics of Dialogue* que tuvo lugar en Montreal

en marzo de 1977, Petőfi envió una contribución con el título “Aspects of the Semantic Interpretation of Dialogues. (Semantics in a Text-Theoretical Framework)”, y en septiembre de ese mismo año leyó en el *Twelfth International Congress of Linguists*, en Viena su trabajo “Dialogues and Some Methodological Aspects of Their Semantic Interpretation”, publicado al año siguiente en las actas editadas por Dressler y Wolfgang Meid (cfr. Petőfi, 1978e).

Ninguna de estas aplicaciones ha recibido suficiente desarrollo, pues como dice el mismo autor «la TeSWeST è una concezione teorica comprensiva, un progetto, un “programma di ricerca”. Essa non è ancora uno strumentario elaborato nei particolari e completamente applicabile; essa non è ancora compiuta. Le “applicazioni” sinora tentate si sono soprattutto prefisse di saggiare la concezione teorica stessa» (Petőfi, 1973c: 68-69, n. 7).

No obstante, queremos hacer una breve alusión a sus trabajos acerca de la metáfora (Petőfi, 1974f), en especial por las referencias que contienen acerca de la interpretación. En efecto, el modelo de interpretación textual que Petőfi propone, debe ser válido tanto para los textos literarios como no literarios:

Das Ziel der sprachtheoretischen (texttheoretischen) Forschung [...] muss die Entwicklung eines solchen theoretischen Rahmens sein, der eine *identische* Analyse und Beschreibung des figurativen und des nicht-figurative Aspekts und eine miteinander kompatible Analyse und Beschreibung des ko-textuellen und des kon-textuellen Aspekts ermöglichen kann (Petőfi, 1974f: 162).

Tanto en el intento de establecer una tipología textual, como en las diversas aplicaciones mencionadas, la colaboración interdisciplinar se plantea como un requisito imprescindible. Todas las disciplinas implicadas (la teología, la literatura, la jurisprudencia, las diferentes ciencias empíricas, la filosofía, etc.) deben cooperar estrechamente con la investigación lingüística para poder obtener resultados aceptables en la delimitación de los tipos textuales y en la aplicación del modelo teórico en la interpretación de los textos procedentes de todos los ámbitos referidos.

En síntesis, en el marco de la TeSWeST tienen cabida cuestiones de tanta importancia para la investigación lingüístico-textual como

the setting-up of a formation rule system in analogy to higher-order predicate logic, the application of many-sorted logic, the foundation of the so-called “case labels”, the development of a lexicon, the treatment of presuppositions, entailments and of the topic-and-comment-relation, quantification and reference in discourses, the interpretation of texts relative to systems of possible worlds and other coordinates and

the rational interpretation of discourses by means of quasi-empirical hypotheses and meaning postulate (Petőfi y Rieser, 1977: 16).

Para terminar esta exhaustiva presentación del modelo teórico con el que se asocia más frecuentemente el nombre de János S. Petőfi, reproducimos aquí las palabras que manifiestan la convicción del autor de la capacidad explicativa del modelo, que va complicando su armazón teórica y ampliando sus posibilidades de aplicación a numerosos y diversos campos: «Quantunque abbia subito numerose correzioni per quanto concerne aspetti particolari, questo quadro teoretico si dimostra sempre piú fecondo» (Petőfi, 1977c: 247).

4.3. La polémica lingüística del texto vs. lingüística la oración

Antes de continuar con la presentación de los modelos textuales petőfianos, queremos hacer un breve paréntesis para considerar una cuestión, entonces candente, que explica la motivación de muchos escritos de Petőfi. A partir del momento en que la lingüística del texto se consolida como una alternativa real para el estudio de la lengua, se origina un movimiento de radical confrontación con las aproximaciones textuales por parte de los más fervientes defensores de la lingüística de la oración (Rieser, 1978). El punto de origen de esta polémica suele situarse en el controvertido artículo de Marcelo Dascal y Avishai Margalit (1974b) "A New Revolution in Linguistics? - «Textgrammars» vs. «Sentence-grammars»". Sin embargo, ya desde varios años antes se encuentran opiniones discordantes con el auge de los estudios textuales que ponen en duda la validez y la capacidad explicativa de los nuevos modelos textuales. Un precedente clásico a este respecto es el citado artículo de Ewald Lang "Über eine Schwierigkeiten beim postulieren eine «Textgrammatik»" (1973), en el que criticaba duramente las propuestas de Isenberg.

Dascal y Margalit (1974a; 1974b) se limitan a criticar un único texto, *Some Aspects of Text Grammars* de T. A. van Dijk, aunque en sus notas se encuentra más de una referencia a la obra de Petőfi⁷⁵. Su principal argumento estriba en que no se deben confundir dos niveles de la investigación lingüística: de una parte, el dominio natural de esta investigación, que son evidentemente los textos, los únicos datos lingüísticos a partir de los cuales se pueden extraer generalizaciones válidas; y, de otra, las unidades teóricas postuladas por los artefactos formales que son las gramáticas generativas. «From the fact that certain data constitute the "natural domain" of observation for a certain theory, nothing follows as to the "naturalness" of the "proper" theoretical entities that should be postulated in the theory» (Dascal y Margalit, 1974: 198).

Precisamente en esta confusión entre unidades de observación y unidades teóricas radica, según estos autores, el error de base de las gramáticas textuales. Frente al postulado de los lingüistas del texto, que consideran que una gramática no es adecuada si no es capaz de generar textos, Dascal y Margalit afirman que la unidad

⁷⁵ Además de la mención a su monografía, *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, en la nota 2 encontramos la siguiente referencia a su posición: «Thus Petőfi claims that a satisfactory description of the linguistic facts *pertaining to the sentence level* can only be achieved within the framework of a text-grammar» (Dascal y Margalit, 1974: 196, n.2) y a continuación una cita de la mencionada obra.

de la gramática es la oración⁷⁶. Ninguno de los argumentos del lingüista holandés, ni los de naturaleza gramatical o interna, ni los metodológicos, ni los de carácter psicológico, son suficientes, a juicio de estos lingüistas, para demostrar la necesidad de sustituir las bien construidas gramáticas oracionales por vagos programas de investigación en gramática textual. Su crítica se recrudece especialmente al analizar cómo van Dijk trata de demostrar que problemas como la función de los artículos y de la pronominalización no han recibido un tratamiento adecuado en el marco de las gramáticas oracionales (Dascal y Margalit, 1974a: 87-99; 1974b: 201-211).

Para estos autores, una gramática textual no solo complica el marco teórico, sino que supone una importante pérdida de rigor y precisión en el estudio lingüístico, rigor y precisión que habían sido los más importantes logros del generativismo. Tampoco admiten que haya ninguna diferencia sustancial entre una secuencia coherente de oraciones y una oración compleja formada por la coordinación o inserción de oraciones simples; por tanto, una gramática oracional que es capaz de ofrecer una explicación adecuada de la segunda, no tendría que tener ninguna dificultad en explicar la primera. Ni siquiera los avances en psicología cognitiva, relativos a la producción y el procesamiento textual, en los que se basa el concepto de macroestructura de van Dijk, constituyen a su juicio argumentos de peso: «the ability to understand and produce texts, although perhaps involving “plans”, is certainly an ability which is manifested through language, but it is not a part of linguistic competence» (Dascal y Margalit, 1974a: 106), si bien es cierto que en este punto estos autores revelan una cierta incompreensión de la base psicolingüística propuesta por van Dijk, debida quizá a su desconocimiento de estos temas (cfr. los errores de interpretación en Dascal y Margalit, 1974a: 106-109).

Por último, su identificación de la coherencia textual con la gramaticalidad oracional (es decir, con un criterio normativo), les lleva a la conclusión de que «even the most elaborated results of the T-grammar research program have not, so far, provided the necessary justification for its central claims. The program has not produced a convincing “refutation” of S-grammar, nor presented a viable alternative to it» (Dascal y Margalit, 1974b: 213).

⁷⁶ Hay, sin embargo, una observación de estos autores que nos parece muy acertada y que quizá arroje nueva luz sobre su tan controvertido texto: «Having started with the correct intuition that there is much to be explained in the notion of “text”, the sponsors of the program have been misled by their attempt to view this notion exclusively through the spectacles of linguistics. In doing so, the most interesting facets of texts, which cannot be explained as parts of our “grammar”, i.e. our linguistic competence, were left aside by the text-grammarians» (Dascal y Margalit, 1974a: 82). En esta afirmación hay encerrada una verdad que se hizo evidente para todos los investigadores desde mediados de los años setenta, a saber, el estudio de los textos no puede reducirse a un estudio gramatical, ni siquiera a un estudio lingüístico, ya que para su interpretación es necesario un conocimiento del contexto extralingüístico. Por el contrario, en lo que no podemos estar de acuerdo es en que la parte lingüística del texto puede analizarse con los instrumentos de una lingüística oracional.

Es evidente, sin embargo, que estos autores manejan todavía un concepto de texto muy restringido, a saber, el texto como secuencia lineal de oraciones. Por otra parte, parecen no haber entendido la propuesta de integración de la lingüística oracional en el marco de una lingüística textual, como bien recuerda Posner:

Es ist daher zumindest voreilig, die schon existierende und in vielem bemerkenswert leistungsfähige Satzgrammatik durch das blosse Versprechen einer – weder empirisch noch formal genügend fundierten – Textgrammatik ersetzen zu wollen. Ausserdem wäre es ein Missverständnis anzunehmen, dass man unter den Struktureigenschaften der Satzoberfläche in jedem Fall zwischen “bloss” satzgrammatischen Erscheinungen und speziell textlinguistischen Erscheinungen unterscheiden kann. Denn jede Struktureigenschaft eines Satzes kann in den Dienst der Textkonstitution treten. (Posner, 1972: 9)⁷⁷.

Las menciones a esta polémica son constantes en las obras de Petőfi de mediados de los setenta (cfr. Petőfi, 1975g):

Il ya des linguistes qui contestent la nécessité de théories textuelles / grammaires textuelles de toute sorte (et, par conséquent, la nécessité de recherches en théorie textuelle / grammaire textuelle). Ils soutiennent qu'on peut arriver aux mêmes résultats au moyen d'une grammaire de la phrase "propement construite". [...] Les résultats des recherches en théorie du texte, que ces grammairiens considèrent comme superflues, seront indispensables pour l'élaboration d'une telle "grammaire de la phrase". Les grammairiens qui s'occupent de la phrase doivent prendre en considération les résultats des recherches en théorie du texte autant que les recherches en théorie du texte emploient les résultats des recherches en grammaire de la phrase (Petőfi, 1975f: v-vi).

Para Petőfi no cabe duda de que las unidades básicas de la lengua, el auténtico objeto de investigación de una teoría lingüística son los textos. De nuevo insiste en que solo el discurso es capaz de reflejar un acto de comunicación en su globalidad y que, por tanto, muchas propiedades de las expresiones no encuentran explicación en una gramática oracional. Pero, además, los hablantes de una lengua tienen un conocimiento intuitivo de las convenciones del uso de la lengua y la unidad de uso por excelencia es el texto. Todas las demás unidades, oraciones, palabras, etc.

⁷⁷ Posner (1971) defiende la consideración de la oración en su cotexto y prefiere hablar de aproximaciones oracionales en contexto estándar que utilizar la conocida fórmula de oraciones descontextualizadas. En sus primeras propuestas, se adhiere a la posición de quienes tratan de ampliar la gramática generativa hacia las dimensiones semántica y pragmática. Su modelo teórico, todavía centrado en la unidad oracional, se propone proporcionar una descripción estructural para cada oración, determinar el comportamiento contextual de estas, explicitar la capacidad del hablante para construir contextos bien formados para oraciones bien formadas y distinguirlos de los contextos mal formados.

son constructos artificiales de los que el hablante no tiene conciencia si no es por medio de la instrucción y la reflexión gramatical explícita (Petőfi, 1978c). El objeto de una teoría lingüística debe ser la descripción del conocimiento de estos hablantes, de su competencia comunicativa. Este conocimiento incluye el conocimiento acerca de las convenciones fonológicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas necesarias para la producción y recepción de los discursos, acerca de las inferencias que pueden derivarse de las expresiones con que se construye el discurso. Como hemos visto, esta descripción en el marco de la teoría textual petőfiana se concibe como un sistema de reglas, una reconstrucción formal de las convenciones que rigen una comunidad lingüística, si bien el sistema de reglas se presenta con carácter universal y no ligado a una lengua particular.

Petőfi y Rieser deciden escribir un artículo como réplica a las críticas de Dascal y Margalit⁷⁸, en el que más que oponer una defensa de la obra de van Dijk, reprochan a estos autores el haber juzgado toda una disciplina, la lingüística del texto, basándose en la lectura de una única obra. En su opinión, Dascal y Margalit parecen haber ignorado la gran variedad de programas de investigación en este ámbito, de principios metodológicos y empíricos sobre los que se asientan los estudios gramático-textuales. El propósito de la obra de van Dijk no ha sido en ningún caso ofrecer un marco teórico homogéneo ni un programa general de investigación para la nueva disciplina; por tanto su obra no puede ser un punto de apoyo para criticar toda una disciplina lingüística.

Manifiestan su desacuerdo ante el juicio de Dascal y Margalit de que cualquier lingüística oracional puede dar cuenta de los aspectos estrictamente lingüísticos de un texto: «A sentence grammar which would satisfy all demands [...] could no longer be a sentence grammar in the original sense of the term, because it will necessarily contain linguistic and logical operations extending beyond the sentence frame, not necessary for the description of a complex sentence» (Petőfi y Rieser, 1977: 119). Además, les acusan de que en su crítica no ofrecen alternativas para solucionar los problemas de descripción de ciertos fenómenos lingüísticos desde los postulados de una gramática generativo-transformacional de ámbito exclusivamente oracional.

A pesar de todo, Rieser (1978: 16) les reconoce el mérito de haber abierto una discusión metodológica en el campo de la lingüística textual y de haber obligado a los gramáticos del texto a replantearse el grado de intersubjetividad de muchas de sus intuiciones sobre la constitución discursiva.

⁷⁸ No tenemos noticias de una respuesta directa del propio van Dijk, aunque su artículo "New Developments and Problems in Textlinguistics" (1979) dedica amplio espacio a justificar la necesidad de contar con una gramática del texto, a pesar de sus limitaciones.

Los propios Petőfi y Rieser sufrieron un ataque directo por parte de Kiefer, que reseñó la obra que habían coeditado, *Studies in Text Grammars* (Kiefer, 1977). En esta reseña, en tono muy crítico, Kiefer afirma que no existe ninguna definición de gramática textual, a pesar de lo cual se parte del presupuesto de que este tipo de gramáticas existe. El mismo término de gramática textual, que da nombre al libro, le parece contradictorio, ya que la gramaticalidad no es criterio suficiente ni para definir el texto ni para poder diferenciar un texto de una secuencia incoherente de oraciones. A Petőfi le acusa de definir el texto como una secuencia de elementos verbales que funcionan como un todo, cuya calificación como texto se debe a criterios extralingüísticos. Esta definición presenta al menos dos inconvenientes. El primero es que no permite distinguir una oración de un texto o, dicho de otro modo, que según esta definición todas las oraciones son también textos; el segundo, que la gramática textual, concebida como un conjunto de oraciones generativas no puede generar más que un constructo gramatical, que no puede denominarse texto, ya que el texto es fundamentalmente una unidad de carácter extralingüístico, no una unidad gramatical.

El artículo de Petőfi en esta recopilación es atacado con mas dureza que el resto de las contribuciones, empezando por el título, que Kiefer considera pretencioso, y continuando por el sistema de reglas generativas que es considerado un «*ad hoc*, unmotivated, unprecise, and pseudo-formal system which does not explain anything» (Kiefer, 1977: 186). En opinión de Kiefer, las categorías y los términos de la teoría de Petőfi son incomprensibles, ya que no están suficientemente definidos. Su división de la estructura oracional en cuatro niveles (manifestación lineal, estructura superficial, estructura profunda y representación semántica) le parece a Kiefer muy confusa: no entiende la diferencia entre manifestación lineal y estructura superficial, ni entre estructura profunda y representación semántica⁷⁹.

También critica su concepción del proceso de análisis como un proceso generativo inverso al proceso de síntesis y considera absolutamente ininteligible e innecesaria su propuesta de combinar el modelo generativo-transformacional clásico con el modelo semántico-generativo para poder formar un nuevo modelo, más poderoso en capacidad explicativa, de los procesos textuales.

Como era previsible, Petőfi respondió inmediatamente a las críticas con un breve comentario publicado en el siguiente número de la misma revista, *Journal of*

⁷⁹ A pesar de que las explicaciones de Petőfi son bastante claras: la estructura superficial es la disposición lineal de las unidades teóricas (categorías) de la estructura oracional, la manifestación lineal su realización en unidades concretas del lexicon de una lengua determinada; la representación semántica es el conjunto de unidades semánticas de un texto, la estructura profunda resulta de añadir a la representación semántica un bloque de información sintáctica que determinan las relaciones que se establecen entre las distintas unidades.

Pragmatics. En su opinión, la visión de Kiefer sobre la gramática textual es extremadamente reduccionista, ya que considera que, como un texto no es una unidad estrictamente gramatical, no puede ser gramatical en absoluto, o que, dado que en su definición deben intervenir criterios extralingüísticos, el texto es solo una entidad extralingüística. Petőfi señala que en la comprensión de un texto intervienen tanto la estructura de sus elementos lingüísticos, como el contexto extralingüístico en que tiene lugar la producción y recepción textual, como el conocimiento del mundo que debe asociarse al texto para su comprensión y que, en general, es presupuesto por el autor del texto. «[...] the coherence of a text is based on the *inseparable unity* of the structure of the uttered string of language elements, information and/or hypotheses about the extralinguistic context of the utterance, and the common knowledge that can, or must, be connected with the uttered string in question» (Petőfi, 1978f: 366). En su modelo, este conocimiento del mundo está incorporado al componente léxico.

Está de acuerdo con Kiefer en que no es fácil trazar una línea divisoria entre textos y oraciones complejas. De hecho, su propia teoría textual es concebida como una generalización, en el sentido de adopción de sus principios metodológicos, de una gramática oracional. Por ello, afirma, más que de gramáticas textuales y oracionales, quizá sería más conveniente hablar de teoría de las relaciones de coherencia y teoría de las relaciones gramaticales.

En relación con las acusaciones de imprecisión, Petőfi acusa a Kiefer de exigir a una descripción lingüística que tenga el rigor de la lógica, algo que resulta imposible para cualquier gramática de una lengua natural, y supone que seguramente Kiefer confunda el ataque a la vaguedad e inexactitud de su modelo textual con una crítica a la vaguedad e inexactitud de las definiciones y conceptos tal y como aparecían expuestos en ese artículo concreto⁸⁰. Por ello, gran parte de sus comentarios están dedicados a explicar de nuevo conceptos como el de algoritmo o a justificar el tipo de lenguaje formal adoptado.

La labor editorial de los últimos años de la década de los setenta está destinada a presentar las principales contribuciones de la lingüística del texto al estudio lingüístico desde las diversas perspectivas que conviven en esta disciplina. Así, junto con Teun A. van Dijk, Petőfi inicia una nueva colección dedicada

⁸⁰ En estas afirmaciones de Petőfi nos parece que el propio autor es consciente de que una comprensión profunda de sus propuestas teóricas exige la lectura de un gran número de sus publicaciones, ya que, ante la ausencia de monografías y dada la complejidad del sistema teórico elaborado, difícilmente podría dar cuenta extensamente de todos sus aspectos en un único artículo. En nuestra personal experiencia lectora no podemos dejar de corroborar esta presunción. Como se verá en el capítulo noveno, muchas de las malas interpretaciones que se han hecho de las teorías petőfianas tienen su causa, en la mayoría de los casos, en el reducido número de trabajos consultados por los autores de las críticas.

exclusivamente a la teoría textual, *Research in Text Theory*, cuyo primer volumen, aparecido en 1977, lleva por título *Grammars and Descriptions*. La idea que dio lugar a los trabajos que aquí se recogen fue la propuesta de que un grupo de eminentes lingüistas analizaran un mismo texto, “The Lover and His Lass” de J. Thurber, desde sus respectivas posiciones teóricas, que deberían ser presentadas como preámbulo al análisis. Además de van Dijk, Pike, Fowler, Greimas, Grize, Gülich y Raible, Halliday, Harweg, Heger, Longacre y Palek, entre otros, acogieron la iniciativa⁸¹. Su objetivo era llegar a dilucidar aquellos fenómenos comunicativos que deben tomarse necesariamente en cuenta para un análisis adecuado del significado textual y, a partir de éstos, poder perfilar un aparato descriptivo de amplia aceptación entre estudiosos que trabajan con diversos enfoques teóricos y metodológicos.

En la misma línea y con el mismo espíritu, el segundo volumen de la colección, *Current Trends in Textlinguistics*, editado por Dressler, ofrece, esta vez desde un punto de vista predominantemente teórico, un abanico de aproximaciones al estudio textual de los representantes de las principales corrientes teórico-lingüísticas que consideran el texto el centro de su investigación. La riqueza de enfoques y de sugerencias aquí contenidas ha convertido esta obra en un clásico de los estudios textuales.

Pero, sin duda, el proyecto más ambicioso en el empeño por demostrar la importancia y la validez de la nueva disciplina lo constituyen los tres volúmenes que integran *Text vs. sentence*. En efecto, ante la polémica desatada por los artículos de Dascal y Margalit, Petőfi decide invitar a setenta especialistas en el ámbito de la lingüística textual a reflexionar en torno a cinco cuestiones:

1. What constitutes a text? (How can/must the terms “text” and “sentence” be explicated as names for object-language elements or as names for theoretical constructs?)
2. What are the properties of a text that can under no circumstances be properties of a sentence?
3. What are the tasks of text linguistics? (What different areas of text linguistics can one distinguish and what relationship exists / should exist between these areas?)
4. What text linguistic tasks can under no circumstances be handled by sentence linguistics?

⁸¹ Muy probablemente la idea de una discusión sobre un mismo texto la tomó Petőfi de las obras que Hankiss había editado en Hungría con el título *Förmateremtő elvek a költői alktásban (Form-building Principles in Poetic Works)* y *A novellaelemzés új módszerei (New Methods for the Analysis of Short Stories)* en 1971. «In text research in Hungary [...] another point worth mentioning is the strategy (followed in the two conferences) of concentrating on a minimal number of agreed texts for the analysis, which allows for the comparison of methods proposed and applied for the description of different aspects» (Petőfi, 1980j: 248).

5. What is the most urgent task of text linguistics, and how should / could their task be solved optimally? (Petőfi (ed.), 1979: v).

El resultado de esta empresa aparece recogido en los dos volúmenes que forman *Text vs. sentence: basic questions of text linguistics* (1979), en los que en breves artículos exponen sus ideas cuarenta y seis estudiosos de más de diez nacionalidades diferentes, entre los que se cuentan los alemanes Klaus Heger, Roland Harweg y Wolfgang Raible, los italianos Umberto Eco, Cesare Segre, Bice Mortara Garavelli, Carla Marengo y Pier Marco Bertinetto, los checos Petr Sgall y Bohumil Palek, el español Antonio García Berrio, los ingleses Robert Longacre, Michael Halliday y Robert de Beaugrande, la australiana Ruqaiya Hasan, los holandeses Teun A. van Dijk y Roger G. van de Velde. Esta obra se ampliará con un tercer volumen en 1981, *Text vs. sentence continued*, en el que se publican las contribuciones que llegaron a manos de Petőfi con posterioridad a la primera fecha de entrega prevista (junio de 1978). En este último volumen participaron sus antiguos colaboradores en el grupo «Textlinguistik», Jens Ihwe y Peter Hartmann, sus colegas de la Universidad de Bielefeld, Harald Weinrich y Gert Rickheit, estudiosos de renombre como Wolfgang Dressler, Thomas Ballmer y Sergej Gindin, y jóvenes lingüistas que iniciaban su investigación en el ámbito de la lingüística del texto, como Tomás Albaladejo y Michel Charolles.

La variedad de definiciones del texto y la disparidad de opiniones en relación con las tareas más urgentes que debe emprender la lingüística textual dan cuenta perfectamente de la heterogeneidad reinante en este campo a finales de los años setenta. De hecho, la intención del editor era precisamente ofrecer un panorama lo más variado y complejo posible, como indica en el prefacio: «In choosing these scholars I did not aim at reaching all those whose work might, in some respect, be regarded as relevant. Rather, I aimed at providing as wide a spectrum as possible of those research trends in which the linguistic structure of texts is the primary focus» (Petőfi (ed.), 1979: v). En efecto, entre estos artículos se cuentan aproximaciones al texto cognitivas, literarias, conversacionales, psicolingüísticas y sociolingüísticas; precisamente, en la riqueza de puntos de vista reside el mayor interés de esta obra.

A partir de los trabajos reunidos en estos tres volúmenes se podría delinear una historia de la lingüística textual, al menos de la lingüística textual europea, lo que excede claramente el propósito de esta tesis⁸². Sin embargo, queremos dar una idea

⁸² Harweg señala en su artículo que, respecto de la lingüística textual, existen dos posiciones extremas, la que exige y la que niega la lingüística textual, y un conjunto de posiciones intermedias que pueden considerarse bien moderadas, porque tratan de incluir la lingüística oracional dentro de una lingüística textual, o neutrales, porque defienden una división de trabajo entre ambas disciplinas (Harweg, 1979:

aproximada de su importancia ofreciendo unas breves pinceladas de las principales ideas que contiene.

En relación con la definición de texto, se encuentran aquí desde las posiciones que todavía defienden que la principal diferencia entre el texto y otras unidades lingüísticas reside en la mayor extensión del primero, lo que supone identificar al texto con una secuencia oracional (Figge⁸³, 1979: 13; Raible, 1979: 66; Schwarze, 1979: 74), hasta definiciones muy próximas a la semiótica, que lo consideran una sucesión coherente de signos o complejos sýgnicos que no forma parte de una unidad superior (Brinker, 1979: 3). Asimismo, se recoge la opinión de aquellos autores que consideran que el texto es una unidad del sistema (especialmente Heger y su discípulo Raible, pero también Segre (1979: 77)) y de quienes postulan que es una unidad del uso del sistema, manifestación verbal de un proceso comunicativo (Oomen, 1979; Gindin, 1981; Hartmann, 1981); por último, encontramos quienes definen el texto por su función comunicativa independientemente de su constitución interna (Bertinetto, 1979; Giuliani, Ciliberti y Camboni, 1979: 173 ss.). Longacre (1979: 258) defiende que el texto es la única unidad natural de la lengua, ya que todas las demás (oraciones, palabras, morfemas, fonemas) son en alguna medida constructos teóricos.

El artículo de Berruto (1979) es una excelente síntesis de los diversos conceptos de texto que se manejaban a finales de los setenta, ya que recoge tanto las definiciones más intuitivas, que consideran el texto entidad preteórica, como las definiciones que parten del texto como un constructo teórico y se basan en distintos modelos epistemológicos. Estas últimas pueden dividirse entre las que consideran el texto como la unidad lingüística básica y las que lo consideran como un producto verbal vinculado al contexto en el que tiene lugar. Berruto, desde la perspectiva de la sociolingüística, se decanta claramente por esta segunda definición.

En muchos de estos trabajos se encuentran posiciones radicalmente opuestas a las del propio Petöfi. Por ejemplo, ciertos autores privilegian la labor empírica de la lingüística textual (Glinz, 1979: 47; Crothers, 1979: 358), que debe elaborar métodos de análisis y contrastar todas sus afirmaciones sobre textos reales, por encima de los intentos de formalización que habían predominado hasta ahora, por lo menos en ámbito alemán. Otros, como Schwarze, afirman que la lingüística textual debe

180). En su opinión el principal argumento para distinguir una oración de un texto, es que la primera es la manifestación de una estructura predicativa.

⁸³ En realidad la posición de Figge en este trabajo en torno al concepto de texto dista mucho de ser clara, ya que en unas cuantas líneas aparecen hasta cuatro definiciones: el texto como unidad lingüística de mayor extensión, el texto como acto lingüístico, el texto como signo lingüístico por excelencia y el texto como sucesión de palabras o morfemas y elementos suprasegmentales. Estas reflexiones terminan con la siguiente afirmación que deja aún más desconcertado al lector: «Auf der Zeichenseite ist der Unterschied zwischen sprachlichen Einheiten von Textdimension und sprachlichen Einheiten von Satzdimension also nicht grundsätzlicher Natur» (Figge, 1979: 13-14).

renunciar a formular sistemas de reglas globales para la producción textual y limitarse a elaborar mini-gramáticas para textos concretos, o al menos para tipos textuales (Bertinetto, 1979). Segre (1979: 80 ss.) rechaza la existencia de una estructura textual profunda que, gracias a un sistema de reglas de transformación, se convierte en una estructura textual superficial, si bien es cierto que su propuesta de partir de una paráfrasis textual que puede desarrollarse hasta formar diversos textos tiene sospechosos parecidos con la tesis generativa.

El papel del contexto tampoco recibe un reconocimiento unánime. Para Segre (1979), el contexto es fundamental en la interpretación de los textos orales, pero su función en la interpretación de textos escritos es mucho menos clara (opinión duramente criticada por Ivanič (1994)). Sin embargo, Oomen afirma que el texto en cuanto acto comunicativo solo tiene sentido dentro de un determinado contexto: «Texts are then units of communication that are produced and understood with a view to the purpose they fulfill in a larger context of communicative interaction» (Oomen, 1979: 273). Y Ballmer (1981), que critica duramente la concepción estructuralista del lenguaje, defiende una visión dinámica de la producción e interpretación textual, como interacción entre el texto y el contexto, de modo que el texto representa parte del contexto extralingüístico y opera sobre él, modificándolo. El principal objetivo y efecto de todo acto lingüístico es, pues, la alteración de un contexto.

En este punto hacen especial hincapié los que como Rickheit (1981) se acercan a la problemática textual desde la perspectiva psicolingüística. Todo procesamiento textual es concebido como una construcción en la que interviene tanto la información explícita en el texto, como la información de la situación comunicativa y el conocimiento del mundo del intérprete.

Otro de los temas más debatidos por estos estudiosos es el de los constituyentes inmediatos de la estructura textual, que muchos se resisten a identificar con las oraciones, prefiriendo hablar de bloques oracionales (los *sentence-clusters* de Kukhareno (1979) y de Langleben (1979)), o de párrafos (Longacre, 1979a). Berrendonner (1979: 346-347) llega a afirmar que la gramática debería renunciar a tener como objeto de estudio el texto, por ser demasiado rico y complejo, así como la oración, demasiado abstracta y artificial, y postula una nueva entidad, la secuencia discursiva o conjunto de dos o tres oraciones encadenadas, sobre la que se pueden estudiar la mayoría de los fenómenos transfrásticos. Obviamente, esta propuesta responde a un concepto superficial de texto como trabazón de oraciones por medio de una serie de mecanismos cohesivos. No obstante, la mayoría están de acuerdo en que, en cualquier caso, el significado de un texto no puede reducirse a la suma de los

significados de sus constituyentes, sino que debe tenerse en cuenta la función global que desempeñan (Oomen, 1979: 274).

La coherencia como propiedad intrínseca de la textualidad es defendida por la mayoría, y su manifestación textual en forma de un rico entramado de mecanismos cohesivos estudiada con esmero por autores como Hasan (1979). Pero incluso en este punto, que cuenta con tan amplio consenso, se encuentran voces disidentes, como la de Marciszewski, que afirma que la coherencia es siempre un *desideratum* del autor, que no siempre se consigue, de modo que no se puede identificar texto con texto coherente: «After we have a definition of a coherent text we can define any text as a set of sentences which has been *intended* as a coherent text, including those instances as well in which that goal has not been achieved» (Marciszewski, 1979: 391; cursiva en el original). Berruto, para quien es la relación con el contexto lo que define la textualidad de una unidad lingüística, llega a afirmar en tono bastante escéptico y apoyándose en Halliday y Hasan (1976):

Text cannot be considered either as a coherent or as a complete grouping of sentences, given the difficulty of finding exact criteria of coherence and completeness which go beyond the mere recognition of devices giving cohesion to the text [...]. This makes it difficult to establish whether there is really a structural difference between sentence and text from a grammatical point of view (Berruto, 1979: 501).

En cuanto a las tareas de la lingüística textual, según la posición de la Escuela de Praga, representada por Sgall (1979), el único fenómeno que no puede ser contemplado por la lingüística oracional es la articulación informativa de las oraciones en tema y rema. Para Harweg (1979) tiene primordial importancia el estudio de las relaciones entre las oraciones que conforman un texto, relaciones de las que ofrece una detallada tipología en su trabajo basada en el concepto de distancia oracional.

Los lingüistas que participaron en el volumen reflexionan sobre la aplicación de la lingüística textual a los más diversos ámbitos, desde la teoría de la traducción, la estilística, el análisis conversacional, la sociolingüística.

Por último, queda claro que la lingüística textual exige una redefinición del concepto de lengua, al menos tal y como la lengua había quedado definida por los gramáticos generativistas, ya que no se puede seguir hablando de la lengua como un conjunto infinito de oraciones (Figge, 1979: 20). De hecho, parece claro que la lingüística del texto no es una lingüística oracional ampliada, como se había postulado en un primer momento: «Extending the realm of inquiry of linguistics „beyond the sentence“ can thus not mean analyzing increasingly larger units, but means first and

foremost taking into account new dimensions such as communicative function and pragmatic conditions» (Oomen, 1979: 276). Esto supone rechazar de pleno la existencia de la gramática textual, en cuanto gramática o disciplina estrictamente lingüística que se ocupa del estudio de los textos, a favor de una teoría del texto, en la que se integran disciplinas lingüísticas y no lingüísticas, capaz de enfrentarse al texto en toda su complejidad y sus múltiples dimensiones.

La gramática se ocupa de entidades abstractas, de constructos teóricos, como son la oración, la palabra, el morfema, no de producciones lingüísticas reales, de concreciones de un sistema lingüístico potencial en un contexto comunicativo concreto. En efecto, a partir de la década de los ochenta, el término “gramática textual” es cada vez menos frecuente, dejando paso a nuevas denominaciones como “teoría del texto”, “textología”, “semiótica del texto”. Sin embargo, sigue muy arraigado el término “lingüística del texto”, corriente en nuestros planes de estudio y en numerosas publicaciones, que solo adquiere pleno sentido si se contempla la lingüística en toda su amplitud, como estudio de la sintaxis, la semántica y la pragmática de las lenguas naturales. Amplitud que, no obstante, se queda estrecha para el horizonte investigador del estudio húngaro, como veremos en la segunda parte de este trabajo.

CAPÍTULO QUINTO

LA TRANSICIÓN HACIA LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA

Los primeros años de la década de los ochenta se pueden considerar los años de transición entre los dos grandes modelos textuales de nuestro autor, la TeSWeST y la Textología Semiótica. Sin abandonar por completo el primero de ellos, algunos de sus aspectos, en especial la constitución interna del texto, son remodelados progresivamente hasta cuajar en una concepción teórica que, aunque a primera vista muy diferente en su diseño global y en su terminología, veremos que conserva muchos de los principales postulados sobre los que se ha fundamentado el pensamiento lingüístico petófiliano.

Es una época de intenso trabajo en la Universidad de Bielefeld, dentro de cuya estructura administrativa ocupa progresivamente cargos de mayor responsabilidad. Abandona, sin embargo, los grandes proyectos que habían caracterizado los años precedentes, estrechándose las colaboraciones con un escogido grupo de estudiosos de muy diversa formación académica, entre ellos Wolfgang Heydrich y Hans-Jürgen Eikmeyer, pero también con dos investigadoras con las que editará diversos libros, la helenista Kathi Dorfmueller-Karpusa y Emel Sözer. Ya no interesa tanto que en el marco de una concepción teórica unitaria, como la TeSWeST, diversos lingüistas se ocupen de desarrollar aspectos parciales, como el componente léxico o ciertas reglas del componente gramatical, sino que se otorga prioridad a la profundización de unos pocos estudiosos en aquellos aspectos del sistema que habían alcanzado un menor desarrollo, en especial, las cuestiones relativas a la semántica textual.

Sus contribuciones a la colección *Papiere zur Textlinguistik* siguen siendo muy numerosas y, dentro de ella, propone a sus colaboradores en el antiguo proyecto «Kernlexikon» la publicación de una serie de volúmenes bajo el título *Grundelemente der semantischen Strukturen von Texten*. El objeto de los estudios que integran esta mini-colección es analizar diversos aspectos de la TeSWeST, en especial cuestiones relacionadas con la representación canónica de la estructura semántico-textual. Cada uno de los cinco volúmenes que componen la serie trata, respectivamente, de los conectores, las proposiciones, los argumentos, los indicadores de papel de argumento

y los argumentos temporales. El primero en aparecer fue el tercer volumen, *Objektargumente*, coordinado por Hans-Jürgen Eikmeyer y Louise M. Jansen. Johannes Fritsche será el encargado de coordinar el primer volumen dedicado a los conectores y Hermann Kayser es el editor del segundo, dedicado a las proposiciones y los complejos proposicionales.

Los cambios introducidos progresivamente en el sistema bien definido de la TeSWeST son presentados en una serie de congresos celebrados en el año 1979: *Possibilities and Limitations of Pragmatics*, que tuvo lugar en el Centro Internazionale di Semiotica e di Linguistica, en la Universidad de Urbino; el *4º Simposio Internacional Wittgenstein* en Kirchberg / Wechsel (Austria); el congreso *Représentation des connaissances et raisonnement dans les sciences de l'homme* en Saint Maximin; y en 1980 en el *Nobel Symposium Text Processing* de Estocolmo, celebrado del 11 al 15 de agosto (cfr. Allén (ed.), 1982). Todos estos trabajos están recogidos en el volumen *Some Aspects of Formal Foundations in Text Semantics* publicado por el Instituto interfacultativo Mathematisierung in den Einzelwissenschaften de la Universidad de Bielefeld, en cuyo marco desarrolla el proyecto «Formale Textsemantik», junto con Eikmeyer y Heydrich.

Se inician también en este momento sus contactos con la Universidad de Macerata (Italia), en especial con el catedrático de psicología Giuseppe Galli, quien organiza, desde 1979, un congreso anual en torno al tema de la interpretación. Nuestro autor ha participado en todos estos encuentros y la publicación de sus trabajos en italiano en las actas correspondientes ha supuesto una línea de continuidad con los artículos traducidos en 1973 y 1977, desarrollando un magisterio en la universidad italiana que ha dado sorprendentes frutos, como veremos en el próximo capítulo. Su acercamiento al mundo académico italiano también se pone de manifiesto en su participación en el *XV Congresso Internazionale* organizado por la Società Italiana di Linguistica (SLI), celebrado en mayo de 1981 en Génova y Santa Margherita Ligure, en el que presenta un trabajo sobre el papel de las hipótesis en el proceso interpretativo (Petőfi, 1984a).

Esta etapa también se caracteriza por un especial interés en definir el objeto de estudio de su investigación, interés que es compartido por todos los estudios de la disciplina, la mayoría de los cuales habían trabajado hasta el momento con conceptos de texto más o menos intuitivos. Son, sin duda, las críticas provenientes de las disciplinas vecinas las que obligan a los lingüistas textuales y a los analistas del discurso a replantearse la necesidad de delimitar explícitamente su campo de investigación (Verlato, 1983). La tarea definidora encuentra su lugar natural en las entradas que escribe para dos diccionarios especializados: para el *Handbuch*

wissenschaftstheoretischer Begriffe editado por John Speck redacta las definiciones de *lingüística y problemas teórico científicos de la lingüística*; para el *Tanulmányok / Studije* (= *A Magyar nyelv, Irodalom és Hungaro-lógiai kutatások Intézete 15. Szövegelmélet*), define los conceptos de *texto* y *discurso*, que luego se integrarán en el *Encyclopedic Dictionary of Semiotics* dirigido por Thomas Sebeok en su versión inglesa.

Esta publicación húngara constituye el 15º número de la revista *Teoría textual*, dedicado a la lengua húngara y editado por Olga Penavin y Beáta Thomka, especialistas en lengua húngara en la universidad yugoslava de Novi Sad, con quienes Petőfi colaborará esporádicamente. Su primer contacto se remonta a la época en que todavía desarrollaba su actividad en Hungría, cuando publica en la revista *Uj Symposium* la traducción de un trabajo de Jakobson sobre Kavafis (Petőfi, 1969c). Posteriormente, entre 1979 y 1980, pronuncia una serie de conferencias en el Instituto de Lengua y Literatura Húngara en Novi Sad y entra a formar parte de la Asociación Húngara Internacional, cuya más alta distinción, la medalla Lotz, recibirá en 1998. En 1984 y 1985 aparecen en *Híd (Puente)*, la segunda revista del Instituto, dos trabajos sobre la organización textual (Petőfi, 1984e y 1985g). Todavía alejado del mundo académico húngaro¹, acoge con ilusión la posibilidad de entrar en contacto con sus compatriotas exiliados, bien dedicados a la enseñanza universitaria, como las profesoras mencionadas, o bien inmersos en la creación poética, como el grupo de escritores que fundan la revista *Magyar Műhely (Taller poético)* en París y en Viena (Cfr. Petőfi, 1976b y 1981a; v. Apéndice II).

Otra línea de investigación que alcanzará mayor desarrollo en la Textología Semiótica, pero que aparece ya apuntada en los trabajos de principios de los ochenta, es la interdisciplinariedad metodológica en el estudio de la interpretación textual. Un modelo teórico que trate de representar el proceso interpretativo necesitará incorporar conocimientos propios de la psicología cognitiva, de la lógica filosófica, de la semántica de los mundos posibles, de la semántica lógica, de la investigación en inteligencia artificial y de la filosofía del lenguaje. Con esta convicción acerca de la interdisciplinariedad necesaria para el estudio textual, Petőfi se propone rediseñar las relaciones entre las diversas disciplinas que se integran en un marco teórico común (v. §6.1.2.).

Textual research is par excellence multi- and interdisciplinary research. However a firm distinction has to be made between interdisciplinary research serving the increase of

general knowledge and that serving the purpose of some application. In the first case the dominant aim of interdisciplinary research is to increase general knowledge concerning the structure of texts and the procedures and typologies connected with them – bearing in mind the development of a general theory as final aim (Petőfi, [1982e] 1986: 1084).

Por tanto, tan importantes como las consideraciones lingüísticas son las de carácter psicológico, sociológico e histórico-ideológico. En este sentido se explican sus colaboraciones en publicaciones de tipo psicológico, como la editada por Gert Rickheit y Michael Bock, *Psycholinguistic Studies in Language Processing*. En sus propias palabras, «it is expedient for a general text theory to confront the results of one's own observation with the results of other research fields or to take the explanandum from another field of knowledge. It is, first of all, psychology which presents itself as suitable for that purpose with regard to both the modelling of text production and that of text comprehension» (Petőfi, [1982f] 1983: 269). En su opinión, la perspectiva psicológica constituye una importante aportación a la investigación en los procesos de comprensión textual, en especial el modelo aperceptivo de George A. Miller (Petőfi, 1982f).

Realiza asimismo acercamientos a disciplinas como la lingüística computacional, presentando un proyecto de automatización de su modelo teórico interpretativo. Las publicaciones más representativas en esta línea son su colaboración al *Festschrift zum 75. Geburtstag von Hans Eggers*, y el volumen co-editado con Sture Allén, *Aspects of Automated Text Processing*, en el que se recogen las más novedosas propuestas del momento en la elaboración de programas informáticos capaces de procesar texto, con fines dirigidos a la traducción automática, a la elaboración de síntesis o paráfrasis textuales, a la construcción de tesauros o al almacenamiento de documentos.

Esta insistencia en la elaboración de una marco teórico integrado por diversas disciplinas textuales, integración que afecta incluso a los lenguajes de representación (Petőfi, 1980e: 146-147), se percibe, sin embargo, en abierta contradicción con la tendencia a la especialización cada vez mayor a que se ven sometidas dichas disciplinas. No obstante, Petőfi no cesará en su intento de diseñar propuestas para la colaboración de todos aquellos campos de investigación cuyos conocimientos concurren en la interpretación de los textos. En el próximo capítulo analizaremos con

¹ Hasta 1998, su único contacto con el mundo académico húngaro desde que abandonó el país en 1969 fue el artículo que apareció en 1978 en la obra *Mitosz és történelem (Mito e historia)* editada por el antropólogo Mihály Hoppal del Instituto Folklórico de Budapest (Petőfi, 1978g).

detalle este aspecto de su tarea investigadora, pero en el último epígrafe de este capítulo adelantamos ya algunas de sus principales ideas.

Como hemos visto, esta perspectiva multidisciplinar le lleva a reemplazar el término “lingüística del texto”, que ya había sustituido a su vez al de “gramática del texto”, por el de “teoría del texto”, que se adoptará como denominación de la mencionada colección dirigida con Teun A. van Dijk, *Research in Text Theory / Untersuchungen in Texttheorie*.

The linguistic structure of a text interpreted in narrower sense is just a skeleton, on which different operations belonging to psychology, ethnomethodology, to the theory of cognition, and to philosophy are performed when disclosing the meaning of a text and, in addition, considering the whole interpretation process a large part of our knowledge concerning the world will have to be applied, too. This fact motivates most of the authors who introduce the terms «text science» and/or «text theory» (Petőfi, 1984a: 28).

5.1. Nuevas definiciones de conceptos básicos

Como hemos adelantado, una de las novedades en los trabajos petőfianos de principios de los ochenta es la aparición de definiciones de muchos conceptos básicos de la teoría textual (lenguaje, texto, coherencia, cohesión, conexidad), poco habituales en escritos anteriores. En todas estas definiciones se advierte ya una orientación semiótica cuya importancia irá creciendo en la segunda mitad de la década.

El lenguaje. En esta nueva orientación, el lenguaje es definido como un sistema de signos al servicio de la transmisión de información (Petőfi, 1980h: 599). Clasifica estos signos en simbólicos, icónicos, señales y signos lingüísticos de la comunicación humana. Pero esta clasificación, por su desviación de la propuesta por Peirce, es lo único original en su definición de lenguaje, ya que, al hablar de las funciones que estos signos realizan, simplemente retoma la tripartición de Morris (tres funciones semióticas: sintáctica, semántica y pragmática) tan denostada en anteriores trabajos (cfr. §4.2.7.). Según el tipo de convención que da lugar a su creación, los lenguajes pueden ser naturales o artificiales (como las lenguas formalizadas).

El texto. En el artículo que inaugura esta nueva etapa de transición, "Natural, Theoretical and Automate Text Processing", encontramos una nueva definición de texto: «a natural-language object, preserved in writing or on tape, for which at least two native speakers of the given language agree that the given object is a text» (Petőfi, 1979: 2; 1980c: 46). Otras definiciones de texto, igualmente vagas, pueden leerse en trabajos contemporáneos: «a text [...] has some properties, that allow [...] people with certain linguistic abilities to recognize some specific (semiotic) relation between the object and the world» (Heydrich y Petőfi, 1980: 19); «the term NATURAL-LANGUAGE TEXT designates a subset of texts, namely that subset which contains semiotic objects that by nature belong to natural language or that have natural language in one component» (Petőfi, 1980d: 74). La extensión del objeto lingüístico no constituye ningún criterio definidor, pero se indica que los principios organizadores esenciales no son relaciones de naturaleza gramatical, sino relaciones de coherencia.

De estas citas se deduce que Petőfi se reafirma en su idea de que la textualidad no es una propiedad inherente de un objeto verbal: «"Being" text or "being" discourse is not an inherent property of certain objects, but is rather a property assigned to objects by those producing or analyzing them» (Petőfi, [1982e] 1986:

1080); «I do not consider textuality as an inherent property of a verbal object, I believe rather that it is a property assigned (or not assigned) to a verbal object, in whatever form, in a special context» (Petőfi [1982f] 1983: 266)². «Para un intérprete, una secuencia de actos comunicativos posibles o efectivos es un texto si cumple las condiciones funcionales que él considera relevantes» (Petőfi, 1984c: 223). Por tanto, el objeto de estudio de la teoría textual no está dado de antemano, sino que es definido por el propio investigador. Sin embargo, para poder atribuir a un objeto verbal la propiedad de la textualidad, es necesario que éste cumpla una serie de requisitos.

Han sido muchos los criterios que se han tenido en cuenta en la definición de los textos, desde su composición por signos verbales y/o de otro tipo (p. ej. gestuales), su naturaleza física o su carácter de constructo teórico, la disposición lineal de sus elementos (en el caso del texto objeto físico) o la configuración no lineal (en el caso de texto constructo teórico), hasta su identificación con una unidad lingüística de ciertas dimensiones o con una unidad funcional en la que la dimensión no tiene ninguna importancia (cfr. §4.3.). Petőfi se decanta por una definición en la que el intérprete juega el papel principal: «I will use the term text, and consider textuality as a property assigned by the analyzer to a linearly-ordered object with a basic constituent consisting solely of verbal signs, or having a dominating verbal kern, if it meets the definitory criteria of the analyzer» (Petőfi, [1982e] 1986: 1081).

En cualquier caso, la asignación de la propiedad textual a un objeto se rige por determinadas expectativas convencionalizadas, entre las que predomina la de poder asignarle un correlato extralingüístico. De la integridad de este estado de cosas depende la coherencia textual, por ello, en otros trabajos considera que un texto debe ser una construcción lingüística coherente: «ein objektsprachlicher Text ein kohärentes sprachliches Gebilde ist» (Petőfi, 1981b: 144). La coherencia de un texto se basa en la unidad indivisible que forman las cadenas estructuradas de elementos lingüísticos, las informaciones o hipótesis relativas al contexto comunicativo (no lingüístico) de estas cadenas y el conocimiento general que puede o debe activarse en el proceso de interpretación de dichas cadenas (Petőfi, 1984a).

La principal diferencia entre un texto y una oración estriba en que ésta es una cadena cuyos elementos están ligados entre sí exclusivamente por relaciones gramaticales, mientras que el texto es una cadena entre cuyos elementos se establecen relaciones de coherencia que no son de naturaleza gramatical. De ahí la propuesta, que vimos en §4.3., de red denominar la gramática oracional y la gramática

² De igual manera, el carácter literario de un texto no es tampoco una cualidad inherente de su estructura, sino que resulta de la asignación pragmática del intérprete a un objeto verbal que satisface una serie de requisitos dependientes del contexto de recepción.

textual como *teoría de las relaciones gramaticales y teoría de las relaciones de coherencia*.

Característico de este periodo es también el afianzamiento de la idea de texto como signo, de modo que la interpretación de un texto presupone que éste es empleado como vehículo de transmisión de información con el objetivo de modificar el estado de conocimientos o el comportamiento de un destinatario. «Objects with properties characteristic for texts must be understood as signs if they are to be used as texts» (Heydrich y Petőfi, 1980: 19).

Pero la verdadera novedad en sus trabajos de esta época es la consideración del texto como una entidad de carácter multimedial. Seguramente, el auge de los estudios semióticos influyó decisivamente en su nueva percepción del concepto de texto, aunque el interés por otros sistemas semióticos se había manifestado tempranamente en sus artículos (cfr. Petőfi, 1971; §1.5). A pesar de este nuevo interés por la multimedialidad, nunca prestará atención a aquellos textos en los que no exista un componente lingüístico; por tanto, en puridad, habría que hablar de textos multimediales con un componente lingüístico. De hecho, en esta etapa prefiere hablar de textos verbales uni- o multimediales, aunque más adelante descarta la existencia de textos verbales unimediales. Desde esta perspectiva, el texto es concebido como «un oggetto semiotico che ha un nucleo verbale dominante, prodotto da una o più persone e convogliato da uno o più mezzi di comunicazione, se quell'oggetto semiotico, in una data situazione comunicativa, gli sembra un tutto coerente e completo che esprime una supposta intenzione» (Petőfi, [1983e] 1984: 108).

Las unidades en que puede dividirse un texto son red denominadas como secuencia, unidad de secuencia y unidad de secuencia elemental (Petőfi, 1981f: 241-242; 1982d: 99-101), pero sus definiciones siguen siendo vagas. Una *secuencia* es una sucesión de expresiones atómicas o complejas de carácter léxico y/o prosódico y/o mímico. Una *unidad de secuencia* es una sucesión de expresiones entre las que existe una relación tal que puede justificarse su tratamiento como un segmento de secuencia independiente. Una *unidad de secuencia elemental* es aquella unidad de secuencia que no puede descomponerse en unidades de secuencia más pequeñas.

La secuencia puede considerarse como un objeto co-textual, analizándose solamente las relaciones entre sus elementos, que pueden ser explicadas con ayuda de una gramática, un lexicón o una teoría de la prosodia o de la mímica. Sin embargo, si se considera la secuencia un objeto con-textual, es necesario investigar la relación que mantiene con sus posibles contextos comunicativos, sirviéndonos para ello de una teoría de la comunicación, una teoría de la acción y una teoría de los actos de habla, así como de nuestro conocimiento acerca de los distintos registros lingüísticos. Cabe,

por último, la posibilidad de considerar la secuencia como un texto, una totalidad con principio y fin que cumple una función comunicativa; en este caso es necesario estudiar el contexto en que el que se desarrolla dicha función y que permite su descripción, interpretación y valoración. Al igual que los textos, las secuencias pueden ser unimediales o multimediales.

Las unidades de secuencia de carácter co-textual son oraciones simples, versos aislados, o segmentos prosódicos y mímicos que se corresponden con una oración simple. Una unidad de secuencia elemental de carácter co-textual es una palabra, un sintagma, un gesto, un grupo tónico. Todo lo expuesto hasta aquí en relación con las secuencias y las unidades de secuencia puede representarse en la siguiente tabla:

	EXPRESIONES		
	Unidad de secuencia elemental o elemento de secuencia	Unidad de secuencia	Secuencia
Co-texto	Expresión léxica, prosódica, mímica, gestual o multimedial	Enunciado simple o complejo	Secuencia de enunciados
Con-texto	Realización contextual de una expresión mínima	Enunciación simple o compleja	Secuencia de enunciaciones
Texto	Realización textual de una expresión mínima	Unidad de composición simple o compleja de primer grado	Texto

Tres son las principales propiedades que debe poseer un objeto verbal para poder ser considerado un texto: conexidad, cohesión y coherencia.

La conexidad. La conexidad no puede identificarse ni con la cohesión ni con la coherencia. Partiendo de que una secuencia es una sucesión de unidades de secuencia, las relaciones que se establecen entre dichas unidades son relaciones de conexidad, más precisamente, de conexidad co-textual y serial, basadas sobre todo en las cadenas recurrentes de elementos. Una cadena de recurrencia se forma porque una unidad de secuencia, o ciertos constituyentes de una unidad de secuencia o ciertos rasgos co-textuales (gramáticos, prosódicos, mímicos) se repiten en otras

secuencias. Una secuencia de carácter co-textual es conexa contextual y serialmente cuando constituye una cadena de recurrencia, o cuando sus cadenas de recurrencia están unidas unas con otras por medio de constituyentes de unidades de secuencia o de rasgos.

Una unidad de secuencia contextual es un segmento de una secuencia entre cuyos elementos se establece una conexidad comunicativo-funcional, por ejemplo, cuando dos unidades de secuencia desempeñan una misma función (emotiva, apelativa, poética), se dice que entre ellas existe una conexidad contextual. En el caso de que la secuencia sea multimedial, el análisis contextual debe estudiar las relaciones de compatibilidad entre los distintos *media*.

Sin embargo, hay que recordar que, tanto en el análisis co-textual como el contextual, en el estudio de la conexidad se trata de descubrir y describir relaciones convencionalizadas dentro de una comunidad de hablantes, no de revelar propiedades de una secuencia que solo son relevantes en un determinado contexto; para dicha descripción solo se tendrán en cuenta aquellas informaciones manifestadas de forma explícita en la secuencia. A diferencia de la coherencia, la conexidad no es una propiedad asignada por el intérprete, sino una propiedad del objeto verbal que el intérprete descubre y que es accesible intersubjetivamente. (Petőfi, 1984b: 225).

El concepto de conexidad también es aplicable a los estados de cosas que forman el mundo del texto y al propio mundo del texto (Petőfi, 1981f: 248). En estos casos hablamos de conexidad contextual. Así de varios estados de cosas que forman un mundo textual puede decirse que son conexos si al menos comparten un mismo objeto (lugar, espacio de tiempo, agente, etc.) o si entre sus objetos existen relaciones de analogía, parentesco o identidad. En otros casos, la conexidad de un mundo textual reside en los conocimientos y creencias, convencionales o propios de un contexto determinado, relativos a las relaciones causales, finales, etc. manifestadas en el texto. «Die Repräsentation der ganzen vollständigen Textwelt selbst kann dann konnex genannt werden, wenn sie infolge der zwischen den Sachverhalten und/oder zwischen Welten bestehende Konnexität ein zusammenhängendes Ganzes bildet» (Petőfi, 1981f: 249).

En cualquier caso, la conexidad no es una condición ni necesaria ni suficiente de la textualidad, ni siquiera garantiza la buena formación cotextual de un objeto verbal (Vitacolonna, 1982: 368; Petőfi, 1984c: 227). Pero, por lo general, se acepta que un texto conexo cotextualmente será un texto cohesionado, mientras que un texto conexo contextualmente es un texto coherente.

La **cohesión** es un tipo de conexidad que se limita a los aspectos semántico-intensionales de una secuencia. Su descubrimiento y descripción son tareas exclusivamente cotextuales. La cohesión no es condición necesaria ni suficiente para la coherencia, de la misma forma que la conexidad es una condición necesaria pero no suficiente de la cohesión.

La **coherencia**, como la textualidad, es una propiedad que el intérprete atribuye a un objeto verbal, basándose en su conocimiento del objeto, del uso del objeto y del mundo en general, cuando obtiene, como resultado de la interpretación, una totalidad integrativa y relacional (Petőfi, 1981f: 236; [1982e] 1986: 1081). La coherencia es la propiedad más importante de todas, ya que puede considerarse la base de la textualidad

Sin embargo, deben cumplirse una serie de condiciones para poder afirmar de una secuencia que es coherente. Para empezar, la propiedad de ser coherente solo puede ser atribuida a una secuencia cuando ésta es considerada como un texto (no como un objeto co-textual o contextual). La interpretación de un texto no puede desligarse de la descripción y tipologización de la coherencia de dicho texto. De hecho, un texto puede ser coherente para un intérprete y no serlo para otro. Es más, un texto que no parece coherente tras una interpretación descriptiva, puede serlo como resultado de una interpretación explicativa o valorativa. En §5.2.2. veremos que puede distinguirse una coherencia descriptiva y una coherencia explicativa.

La interpretación. La interpretación puede entenderse 1) como la representación, conocimiento o creencia de algún objeto o fenómeno, con una determinada estructura y propiedades, sobre la base de las creencias o conocimiento del mundo individuales y/o sobre la base del contexto y de la percepción de dicho objeto o fenómeno, o bien 2) como la comprensión de un objeto semiótico.

En el primer caso se trata de la interpretación teórica, cuyo objetivo es el estudio de los textos más allá de las particularidades lingüísticas de cada lengua atendiendo tanto a su constitución estructural como a los procesos comunicativos en los que participa. No hay que perder de vista, sin embargo, que la construcción de un modelo teórico de interpretación debe constituir solamente una fase del proceso de interpretación.

La interpretación textual implica determinar, entre otras cosas, el tipo de modelo de mundo que el intérprete tiene a su disposición y a partir del cual se enfrenta al texto, si dicho modelo de mundo le permite asignar una interpretación aceptable al texto y, en caso contrario, si el intérprete es capaz de reconstruir el modelo de mundo

del productor que haga posible la interpretación. En síntesis, la actitud del intérprete hacia el texto, sus conocimientos del mundo, sus creencias e hipótesis son fundamentales para entender el proceso interpretativo; por ello, serán incorporados al nuevo modelo de situación comunicativa elaborado a principios de los años ochenta (v. §5.4.). Cómo sistematizar estas informaciones y las relaciones que se establecen entre ellas es un reto importante de futuras investigaciones, en las que Petőfi otorga un papel destacado a la psicología.

Petőfi elabora una interesante taxonomía de los tipos de interpretación para la que tiene en cuenta consideraciones acerca del carácter estático o dinámico del proceso interpretativo y los fines últimos que éste persigue. Tanto el concepto de interpretación, como otros conceptos similares (descripción, explicación, valoración), pueden designar bien un proceso, bien el resultado de ese proceso, normalmente un objeto físico o psíquico. De ahí que podamos distinguir entre interpretaciones estructurales y procedimentales. Por otra parte, la interpretación puede limitarse a describir, o puede intentar explicar o valorar el texto. El concepto de explicación admite dos interpretaciones: el descubrimiento de la causa de algo o la paráfrasis de una expresión del lenguaje natural para ilustrar mejor el sentido o significado de esta expresión. El concepto de valoración puede designar un juicio sobre la naturaleza (esencia, forma, extensión, etc.) de algo, un juicio sobre el valor (material, espiritual, moral, estético, etc.) de algo, o la asignación de un valor (en sentido lógico-matemático) a una fórmula o constructo teórico. Un tratamiento detallado de estas ideas se encontrara en el próximo epígrafe.

En esencia, su aproximación al estudio textual no cambia:

My interest in the structure and function of texts is primarily a theoretical interest. Whether this theoretical character should be classified as linguistic, semiotic, or philosophical, has no relevance for me. I am interested in the factors which make a (verbal) object appear to be a text, in the factors playing a role in the interpretation of texts and in the roles these factors can play, as well as in the factors which make it possible for texts to be interpreted in different ways (Petőfi, 1982a: 153).

Il compito di una teoria del testo è di indagare quali siano le condizioni necessarie a un interprete che disponga di [...] un dato insime di conoscenze sulla comunicazione e sul mondo per poter considerare, in un dato contesto, un oggetto verbale –dalla struttura determinabile intersoggettivamente- come testo (il che non significa che sia “coerente”), una sequenza coerente di frasi (il che non significa che sia un “testo”), o un “testo coerente” (Vitacolonna, 1982: 369).

El concepto de **semántica**, hasta ahora considerada solo en su vertiente intensional y extensional, es enriquecido en el intento de desarrollar la semántica empírica que Rieger (1981) fijaba como programa de investigación. De hecho, Petőfi y Dorfmueller-Karpusa escribieron el artículo "Some Empirical Aspects of Text Interpretation" para el segundo de los dos volúmenes editados por Rieger bajo el título *Empirical Semantics*, en el que se recoge una serie de trabajos que tratan de superar tanto la semántica estructural como la semántica de base lógico-extensional.

Wittgenstein (cit. en Rieger, 1981: v) ya había advertido contra una excesiva formalización de la semántica y de la producción lingüística en general: «We constantly compare language with a calculus proceeding according to exact rules. This is a very one-sided way of looking at language. In practice we very rarely use language as such a calculus. For not only do we not think of the rules of usage – of definitions, etc. – while using language, but when we are asked to give such rules, in most cases we aren't able to do so».

En opinión de Dorfmueller-Karpusa y Petőfi (1981: 389), existen seis tipos de investigación semántico-empírica:

- 1) investigación semántica restringida a un único texto: estudio de cómo el conjunto de enunciados de un texto determina el sentido de un enunciado;
- 2) investigación semántica sobre un corpus de textos, que permite extraer generalizaciones sobre los fenómenos observados con mayor seguridad;
- 3) investigación semántica de carácter estático acerca del conjunto de conocimientos sobre el mundo y la lengua que juegan un papel decisivo en la determinación del sentido de un enunciado;
- 4) investigación semántica de carácter dinámico que se ocupa del proceso en el cual el intérprete determina el significado de un enunciado apoyándose en sus conocimientos lingüísticos y del mundo;
- 5) investigación semántica de carácter estático que abarca la asignación del correlato extralingüístico;
- 6) investigación semántica de carácter dinámico que abarca también la asignación del correlato extralingüístico.

Esta última es, para estos autores, aquella con mayor fundamento empírico y, por tanto, la que debe ser incorporada a una teoría del texto: «We are convinced that the semantic research with the strongest empirical motivation (empirical relevance) is that directed at the investigation of the *processes* by which an interpreter assigns to a given text (as physical object) one of its possible senses and, on the basis of this

sense, a possible correlate» (Dorfmueller-Karpusa y Petőfi, 1981: 421; cursivas en el original).

Hasta aquí esta breve presentación de algunos de los conceptos básicos que vertebran la armazón teórica de la Textología Semiótica y que manifiestan la voluntad definidora de Petőfi en esta época de transición hacia su último modelo textual.

5.2. La interpretación pragmático-semántica

5.2.1. Tipos de interpretación

Con el término *procesamiento textual* se designan varias operaciones que se pueden realizar sobre los textos, como el análisis de cualquiera de sus aspectos o la interpretación descriptiva, explicativa o evaluativa de su forma o significado, así como la formulación de paráfrasis y resúmenes. Petőfi distingue tres tipos principales de procesamiento textual: natural, formal y automático, que servirán de precedente para la clasificación de los tipos de interpretación que encontraremos en la Textología Semiótica. El *procesamiento natural*, que es el que lleva a cabo cualquier receptor en las situaciones comunicativas cotidianas, consiste en la realización de una serie de operaciones que se realizan sin contar con una definición teórica de estas operaciones y sin seguir un conjunto estricto de instrucciones o reglas definidas o establecidas por una teoría.

Frente a este procesamiento natural de los textos, que es el verdadero objeto de estudio de los modelos petőfianos –lo que tratan de representar por medio de su complejo aparato formal–, existe un procesamiento teórico y un procesamiento automático. Dado que para Petőfi, una teoría es un sistema de reglas formuladas explícitamente, a ser posible en un lenguaje formal (cf. el concepto de gramática de Chomsky, 1965), el *procesamiento teórico*, a diferencia del procesamiento natural, consiste en una serie de operaciones definidas en el marco de una teoría, cuya realización está controlada por un conjunto de instrucciones o reglas. «The aim of THEORETICAL text processing is to provide an analytical and explicit description of text processing» (Petőfi, 1980d: 75). El proceso de interpretación teórica tiene su fundamento y justificación en la interpretación natural. De hecho, el proceso reflejado en el triángulo semiótico que vimos en §4.2.7. es válido para ambos tipos de interpretación (Zuczkowski, 1995: 278).

El requisito mínimo que debe satisfacer el procesamiento teórico es la explicación del resultado del procesamiento natural de un texto; el requisito máximo es realizar esa explicación del mismo modo en que tiene lugar el procesamiento natural. Según esto, pueden distinguirse dos tipos de procesamiento teórico: uno adecuado a los resultados del procesamiento natural y otro adecuado al propio procesamiento natural. En el primero, cualquiera de sus posibles resultados es idéntico al resultado de un procesamiento natural; el segundo no solo da un resultado idéntico al del

procesamiento natural, sino que sigue los mismos pasos que éste para obtener dicho resultado³.

A diferencia del procesamiento natural, todos los elementos y operaciones del procesamiento teórico están explícitamente representados y perfectamente ordenados, lo cual no implica que el procesamiento teórico pueda convertirse en un procesamiento automático completo. Además, «in order that theoretical text processing can become result adequate, it must take into account all those essential properties of text interpretation which in the natural text processing play a relevant role» (Petőfi, 1980c: 48).

La tarea fundamental de la teoría textual es la investigación del procesamiento teórico textual, es decir, la reconstrucción explícita (y formal, en la medida de lo posible) de la interpretación del texto entendido como signo de un objeto o conjunto de objetos del mundo⁴. Se mantiene la idea de que el procesamiento de un texto (síntesis y análisis) consiste básicamente en una asignación, aunque cambian los términos con que son designados los elementos de dicha asignación. Ahora se denominan *representación del sentido del texto (text-sense representation)* y *representación del correlato del texto (text-correlate representation)*. Este procesamiento teórico basado en la asignación al texto de su sentido y de su correlato, mejor dicho, en la asignación de la representación de su sentido y de la representación de su correlato, es lo que Petőfi denomina *interpretación textual pragmático-semántica*. «[...] its performance requires a theory that defines the OPERATIONS which are to be carried out in the course of the interpretation, the SEQUENCE of these operations, and the WELL-FORMEDNESS of the results of these operations» (Petőfi, 1980d: 76; versales en el original).

En dicha interpretación hay que tener en cuenta no solo el texto en cuanto cadena de expresiones lingüísticas, sino también el sistema de convenciones que relaciona las emisiones lingüísticas con acciones no lingüísticas, el sistema de creencias e hipótesis del intérprete, así como su conocimiento del mundo activados

³ Sin embargo, Petőfi se muestra algo escéptico respecto a este último tipo de procesamiento: «One can seriously question whether natural process-adequate theoretical text processing can actually be realised, because - at least at the present stage of research - there is little hope that the set of possible configurations of natural text processing operations can be discovered / defined» (Petőfi, 1979: 7); «La teoria dell'interpretazione cerca di raggiungere una approssimazione delle due interpretazioni, quella naturale e quella teorica, ma non si preoccupa tanto di raggiungerla nel momento del processo quanto in quello del risultato» (Petőfi, 1980f: 22).

⁴ Como es habitual en muchos de sus trabajos anteriores, Petőfi suele anteponer a la presentación de sus propuestas teóricas diversas consideraciones de carácter metodológico que afectan al estudio lingüístico en general, considerando su estadio intermedio entre las disciplinas formales y la ciencias naturales, entre estas consideraciones se incluye la denuncia de la falta de consenso en torno al objeto de su estudio, al carácter de la investigación (descriptivo o prescriptivo), y al número de subdisciplinas que la integran. Sigue insistiendo en la necesidad de contar con una metodología aplicable intersubjetivamente o, al menos, con una lengua de descripción no ambigua, al tiempo que previene contra la mera adopción de metodologías provenientes de otros ámbitos de estudio (Cfr. Petőfi, 1980c: 43-45; Vitacolonna, 1982).

durante el proceso interpretativo. Por eso, en este tipo de interpretación intervienen factores lingüísticos, psicológicos, sociológicos, ideológicos, etc.

Otro parámetro que permite clasificar los tipos de interpretación es el que tiene en cuenta la actuación del intérprete (Petőfi, 1981e):

- interpretación descriptiva: en la que el intérprete establece cuál es el significado (sentido + referente) de un texto, es decir, asigna al texto objeto de la interpretación uno o más sentidos que pueden relacionarse con uno o más referentes extralingüísticos.

En este proceso de asignación intervienen no solo el texto en cuanto cadena de elementos lingüísticos, sino también el sistema de convenciones lingüísticas y no lingüísticas, el sistema de hipótesis y creencias que el intérprete activa durante el proceso, así como el sistema de conocimientos del mundo al que el intérprete tiene acceso. La interpretación descriptiva puede formar parte tanto del procesamiento natural de textos, como del procesamiento teórico. Así pues, la interpretación descriptiva, que, como proceso natural, es un conjunto de operaciones mentales relativas a la construcción del sentido y a la asignación del referente, como proceso teórico es un conjunto de operaciones explícitas y reglamentadas que primero asignan a un texto las representaciones canónicas de los posibles sentidos y después asignan a éstos las representaciones canónicas de los posibles correlatos.

- interpretación explicativa: en la que el intérprete trata de encontrar un fundamento para la asignación de un determinado significado al texto en cuestión, tal como dicha asignación es llevada a cabo en la interpretación descriptiva; «l'interprete cerca di giustificare perché il testo manifesta appunto quel correlato che gli è stato assegnato nel corso dell'interpretazione descrittiva e perché lo stesso correlato è stato descritto in quel determinato modo» (Petőfi, 1981e: 104). La interpretación explicativa trata de dar respuesta a tres preguntas:
 - por qué tiene el texto la forma que tiene
 - por qué manifiesta el correlato extralingüístico que se le ha asignado en la interpretación descriptiva
 - por qué manifiesta dicho correlato extralingüístico en la forma en que aparece manifestado.
- interpretación valorativa: en la que el intérprete valora la relación entre el texto y su correlato en relación con determinados sistemas de normas y valores ideológicos, estéticos, morales, jurídicos, religiosos, sociales, etc. Existen dos tipos de

interpretaciones valorativas, designadas como valoración_{a1} y valoración_{a2} (Petőfi, 1982b: 21-29). Dentro de la primera se pueden distinguir cuatro tipos:

- 1) la asignación a un objeto o estado de cosas de una cierta cualidad tal como es percibida por nuestros sentidos; aunque las expresiones que utilizamos (del tipo *este libro es azul*) parecen manifestar cualidades objetivas de los respectivos objetos, en realidad se trata de valoraciones subjetivas del resultado de la percepción;
- 2) la asignación de un tipo de objeto o estado de cosas a un determinado conjunto de cosas, asignación que llevamos a cabo gracias a las características de ese objeto o estado de cosas que son percibidas por nuestros sentidos, por ejemplo *esto es un castillo medieval*. Este tipo de valoración se produce cuando comparamos un objeto o estado de cosas con las imágenes de objetos y estados de cosas que tenemos almacenadas en nuestra memoria (en este caso, sabemos que los castillos medievales están contruidos con piedras, suelen tener una o varias torres, son de planta poligonal, tienen muros anchos con vanos estrechos debido a su carácter defensivo, etc);
- 3) el reconocimiento de un objeto gracias a la percepción de una serie de características físicas, por ejemplo *aquél es mi coche, por allí viene Laura*;
- 4) asignación a un objeto o estado de cosas, siempre sobre la base de la percepción sensorial, de una cualidad relativa al tamaño, la forma o la velocidad: *este castillo tiene planta rectangular, esta habitación es más alta que las demás*. La diferencia entre este tipo de valoración y el primero (1) es que en éste hay siempre implícito un término de comparación para el tamaño o la velocidad. (En el caso de la asignación de forma, a nuestro juicio, este tipo de valoración encontraría una ubicación más natural entre las valoraciones del primer tipo).

En el caso de las valoraciones_{a2} se pueden distinguir dos tipos: 1) la asignación de un valor a un objeto o estado de cosas sobre la base de un sistema de valores espirituales, morales, estéticos, etc. o bien sobre la base de una serie de expectativas (*este es un buen coche*); y 2) la valoración que el intérprete hace de su propia relación con el objeto o estado de cosas o del estado de ánimo que dicho estado de cosas le produce, como en *me encantan las carreras de coches*.

Todos estos tipos de valoraciones se pueden incorporar tanto al proceso de producción como al de interpretación textual. Así el productor de un texto valora las expectativas del hipotético receptor, la adecuación de los elementos

verbales para realizar su intención comunicativa, su actitud ante las posibles reacciones del receptor y su propia implicación en los hechos descritos.

La interpretación descriptiva es la más importante de las tres interpretaciones expuestas, puesto que es la que sirve de base a las otras dos y puede ser estudiada independientemente de ellas. En definitiva, la interpretación descriptiva tiene como finalidad señalar todos aquellos elementos que el receptor pone en juego para comprender el sentido (o sentidos) de un enunciado y asignarle un referente extralingüístico (Eco, 1979b, 1990).

La distinción entre estos tres tipos de interpretación solo tiene sentido en la interpretación teórica, ya que en toda interpretación natural la descripción, la explicación y la valoración aparecen conjuntamente.

[...] ho trattato l'interpretazione descrittiva, esplicativa e valutativa come fossero operazioni che si susseguono l'una all'altra secondo un ordine lineare. Questo non avviene invece [...]. Come le aspettative e/o le conoscenze di un percipiente possono influenzare i dati perceptiti (o ritenuti tali), così la propensione per un determinato sistema di argomentazioni e/o di valori può influenzare la comprensione delle espressioni del linguaggio naturale» (Petőfi, 1982b: 37).

La interpretación puede representarse estructuralmente o procedimentalmente, es decir, en el primer caso se presentan únicamente los resultados de la interpretación, mientras que en el segundo debe añadirse la representación explícita del procedimiento interpretativo, aportando más información acerca del análisis de la comunicación lingüística y del intercambio multidisciplinar de que es objeto (Petőfi, [1982f] 1983: 292; 1983^a; de Beaugrande y Dressler, [1979] 1994: 45 ss.).

Estos tipos de interpretación pasarán sin sufrir alteración ninguna a la Textología Semiótica, aunque la tipología se irá enriqueciendo progresivamente con la adición de nuevos parámetros, como veremos en el capítulo VI.

De los tipos de interpretación que se derivan por el cruce entre las dos clasificaciones mencionadas, la interpretación natural, teórica y automática, por una parte, y la interpretación descriptiva, explicativa y evaluativa, por otra, la que sin duda interesa más a Petőfi es la interpretación teórica descriptiva. De hecho, la TeSWeST está pensada como teoría cuya finalidad es la explicación del proceso teórico descriptivo, es decir, cuáles son los componentes y operaciones teóricas que intervienen en la asignación de un correlato extralingüístico a un texto de lengua natural.

5.2.2. La interpretación teórico-descriptiva

Como hemos dicho, cada uno de los elementos y de las fases de este proceso debe ser representado explícitamente por métodos que se asemejan mucho a los de la lógica semántica. La representación del sentido del texto incluye tanto el texto canónico bien formado, el texto en cuanto constructo teórico, como la representación del mundo que, según la hipótesis de un intérprete, se manifiesta en el texto.

El sentido de un texto puede entenderse en sentido amplio y en sentido estricto. En este último caso, el intérprete procesa el sentido de un enunciado construyendo una serie de hipótesis acerca del mundo del texto, que, sin embargo, no son consideradas parte del sentido del enunciado interpretado. En caso contrario, cuando las hipótesis construidas (por ejemplo, acerca de cómo el hablante ha accedido al estado de cosas comunicado) se consideran parte del sentido de un enunciado, hablamos de sentido en sentido amplio.

La representación del correlato del texto es la representación del mundo como un complejo de estados de cosas reales o ficticios con existencia independiente del texto, pero que en opinión de un intérprete puede ser aceptado como la interpretación de ese texto.

Esta redefinición de los constituyentes textuales nos ofrece un concepto de texto con una nueva estructura interna, que constituye claramente un primer precedente del texto como complejo sónico que encontraremos en la Textología Semiótica (v. Capítulo VI). El texto queda así formado por

- un objeto verbal, un objeto formado por elementos de la lengua natural (T)
- un constructo teórico (\underline{T}^\diamond)
- una representación del mundo del texto ($\underline{T}^\diamond \text{ wR}$)
- una representación del correlato del texto (TcR)

En trabajos posteriores realizados en el marco de la Textología Semiótica, estos cuatro elementos recibirán el nombre de *vehiculum*, *formatio*, *sensus* y *relatum*, como veremos detalladamente en el próximo capítulo. Todos estos componentes se definen y construyen teniendo en cuenta las circunstancias del intérprete. El intérprete posee una imagen del mundo al que pertenece, que en parte coincide y en parte difiere del mundo real; de ahí que la relación que establece, en su proceso de interpretación, entre el texto tal como es percibido por él y el mundo visto desde su perspectiva marca el carácter subjetivo e idiosincrásico de su tarea interpretativa.

En los primeros años ochenta, el proceso interpretativo o interpretación pragmático-semántica es descrito en prácticamente cada uno de sus trabajos, con bastantes oscilaciones en relación con la terminología empleada y con el número de fases del proceso (cfr. Petőfi, 1979, 1980c, 1980d, 1980e, 1980f, 1980g, 1981b, 1981e, 1982f, 1982h entre otros). En nuestra exposición reflejamos fundamentalmente las primeras formulaciones, más completas y detalladas que las demás, aunque hemos tenido en cuenta todas ellas. Es sintomático que la formalización inicial vaya dejando paso en las sucesivas presentaciones a un estilo más expositivo y accesible, que caracterizará sus escritos a partir de ahora.

A. Todo proceso interpretativo comienza con la percepción del texto como objeto material de carácter sígnico, de modo que la percepción es ya una parte de la interpretación. Distintas percepciones de un texto dan lugar a distintas interpretaciones (Goodman, [1978] 1990: 103-126); en palabras de Petőfi (1980f: 25) «ci sono molteplici interpretazioni di un testo, dovute al fatto che ciascuno dispone di una sua versione percettiva». De hecho, la interpretación de un texto puede ser errónea no solo porque las hipótesis del receptor acerca del mundo que representa no son las adecuadas, sino porque, por ejemplo, en el caso de un texto oral, se ha percibido con una entonación que no se corresponde con la entonación que le otorgó el productor.

Por todo esto, a estos componentes básicos hay que añadir la imagen mental que el intérprete se forma del objeto verbal –concepto que la psicología experimental ha considerado fundamental-, ya que «a human interpreter does not analyse / interpret a natural-language object which is equally accessible to everyone, but rather he interprets his picture of this object as it has come into existence within his mind» (Petőfi, 1979: 4). Este texto como constructo perceptivo, que en el caso de los textos escritos implica la adición de una estructura entonativa superpuesta a la estructura gramatical fijada gráficamente, es el antecedente más inmediato de lo que en la Textología Semiótica se conocerá como *vehiculum imago*.

Quando uno legge un testo, ad alta voce o in silenzio, lo articola in pause, attribuisce ad alcune espressioni maggiore importanza (cioè le accentua più di altre), in altre parole assegna al testo scritto una determinata struttura prosodica. Questa non è una semplice aggiunta alla forma scritta del testo, anzi essa stessa concorre alla determinazione del significato, in quanto il lettore interpreta il testo non come oggetto a se stante, ma in quanto testo che si origina nel corso della percezione.

Quando uno ascolta un testo, cioè percepisce un testo a cui è già stata assegnata una struttura prosodica, non per questo percepirà una struttura prosodica identica a quella che gli viene fornita dal parlante. [...] Accanto alle analogie esistono però anche notevoli

differenze fra l'interpretazione di un testo letto e di uno ascoltato: l'elaborazione della configurazione percettiva di un testo letto presuppone lo svolgimento implicito di operazioni a carattere più interpretativo di quanto non avvenga durante l'ascolto (Petőfi, 1981e: 112).

B. Ni el texto percibido ni el correlato textual, es decir, ese subconjunto del complejo conjunto de estados de cosas que es activado por el intérprete al percibir el texto, son directamente accesibles, no pueden ser descritos directamente. «An object-language text produced by a communicator or a version of it reproduced by the interpreter himself does not constitute the direct object of the interpretation» (Petőfi, 1980d: 81). Necesitamos representaciones que nos permitan objetivarlos y que puedan funcionar como sus sustitutos en el marco de una teoría. Dicha representación se realiza por medio de un sistema de signos que se denomina lengua de representación. De modo que el texto accesible al intérprete, por ejemplo un texto escrito al que el intérprete dota de una entonación específica, es designado como \underline{I} y su representación intersubjetiva en un proceso analítico teórico, como el que lleva a cabo un lingüista, es \underline{IR} . Esta representación intersubjetiva implica el uso de un alfabeto fonético y de un método para reflejar los esquemas de entonación⁵.

Todos los componente señalados hasta ahora forman el conjunto

$$T \quad (\underline{I} \text{ (o } \underline{IR}) \quad ((\underline{I}^\diamond, \quad \underline{I}^\diamond wR), \quad TcR)))$$

en el que los paréntesis indican los elementos que mantienen relaciones más estrechas entre sí.

C. El caso de la representación del correlato textual es más complejo, ya que es necesario establecer un conjunto de descripciones de estados de cosas que puedan ser asignados a la \underline{IR} . El problema principal que se plantea es que la \underline{IR} no contiene toda la información necesaria para llevar a cabo dicha asignación de forma unívoca, especialmente si algunas de sus estructuras sintácticas o de sus términos léxicos son ambiguos y si faltan especificaciones relativas a la información local y

⁵ En otros trabajos se habla de una representación de la estructura textual (TStR) especialmente importante en la interpretación de textos literarios y poéticos, «dove la struttura del testo contribuisce fortemente a determinare il senso [...]. L'interpretazione del sistema dei suoni ha rilevanza particolare in quei testi in cui la struttura ritmica o della rima stabilisce una connessione semantica fra parti del testo, le quali acquistano una connessione semantica fra loro *esclusivamente* tramite questa struttura ritmica o della rima» (Petőfi, 1980f: 25, 31).

temporal y a la actitud del hablante respecto del texto enunciado. Por tanto, el texto percibido debe hacer explícitos todos los elementos y desambiguar todas las estructuras superficialmente plurívocas, sufriendo para ello una serie de transformaciones y adiciones que le permiten, además, eliminar o reducir la información no especificada. El texto desambiguado recibe el nombre de *texto transformado* (TTr) y su representación formal se simboliza con TTrR. Es posible que a una misma \underline{IR} le correspondan diversas TTrR si una misma estructura sintáctica o mismo termino léxico admiten varias interpretaciones.

D. Esta representación del texto transformado puede convertirse de forma inmediata en una representación canónica o formalizada, que hace uso de un lenguaje formal independiente de cualquier lengua natural. Esta representación, que ya no tiene en cuenta la disposición linear de los elementos textuales, da lugar a un constructo teórico. El texto como constructo teórico (\underline{T}^\diamond), tanto si es un texto atómico como una serie de textos atómicos conectados entre sí⁶, presenta la jerarquía de proposiciones descriptivas, constitutivas de mundo y performativas que ya nos es familiar. Esta jerarquía permite representar la descripción del estado de cosas, la relación de accesibilidad del emisor a dicho estado de cosas y la intención con que se produce la enunciación.

Petőfi sigue manifestando, hasta mediados de los ochenta, un vivo interés por la construcción de una lengua canónica lo más perfecta posible, cuya sintaxis se aproxime en la medida de lo posible a la sintaxis de las lenguas naturales. Con estas palabras justifica la necesidad de contar con dicha lengua canónica en un proceso de interpretación:

If an interpreter communicates the interpretation of a text to someone, then he himself is producing a text. In order to prevent those who read this interpretation from having to interpret the interpretation, the original interpreter is obligated to fulfill the basic requirements for the structure of the canonical representation in communicating the interpretation he has produced. This means that he must also explicitly indicate his accessibility relation to the content of the individual representations which are produced in the course of the interpretation (Petőfi, 1980d: 117-118).

⁶ Los textos se descomponen, como sabemos, en unidades de composición y éstas en unidades de comunicación. En algunos trabajos se postula una unidad intermedia de la jerarquía textual que recibe el nombre de *comunicado* y que resulta de la segmentación de las unidades de composición. La unidad de comunicación de primer grado se corresponde con la representación canónica de un *texto atómico*. En el caso de unidades más complejas, la representación canónica se realiza por la conexión de los textos atómicos en que éstas puedan descomponerse. Un buen ejemplo de análisis de unidades composicionales y comunicativas en Dorfmueller-Karpusa (1981).

Esta lengua canónica con sus elementos léxicos y sus representaciones sintácticas debe funcionar como un mediador entre una lengua lógica y las distintas lenguas naturales (Petőfi, 1980d: 90). Sus principales funciones son (Petőfi, 1980d: 108):

- a) controlar el proceso de interpretación semántico-pragmática por medio de la definición de la buena formación de los textos canónicos;
- b) crear la posibilidad de especificar explícitamente todas las representaciones que deben ser producidas durante la interpretación semántico-pragmática;
- c) hacer posible la adecuada construcción de un lexicón;
- d) servir como interlengua (un sistema de reglas de traducción) entre las expresiones sinónimas de una misma lengua o de varias lenguas.

En sus líneas generales, la estructura de la lengua canónica presentada en trabajos anteriores se mantiene prácticamente intacta. Las únicas novedades consisten a) en la mayor atención prestada a la representación de los designadores de objeto, en especial de aquellos acompañados de cuantificadores⁷ (Petőfi, 1980b; 1980d: 95-101; Eikmeyer y Jansen, 1980; Eikmeyer, 1980b); b) en la elaboración de diagramas para representar la macroestructura del texto canónico, diagramas que reflejan las relaciones entre las proposiciones performativas, constitutivas de mundos y descriptivas de todos los textos atómicos que integran un texto (Petőfi, 1981e: 151).

⁷ Los designadores de objeto pueden ser de dos tipos: los nombres propios y las descripciones de objeto. A Petőfi le interesan especialmente estas últimas, en cuya representación canónica distingue, por una parte, un cuantificador (que incluye a su vez el tipo de cuantificación (individual, de masa), la dimensión de la cuantificación (número, peso, volumen), la unidad de la cuantificación (metros, kilogramos, etc.), el propio cuantificador (un número) y el modificador del cuantificador (más que, menos que, etc.; cfr. Eikmeyer, 1980b)) y, por otra parte, la definición o explicación del objeto. Los tipos de cuantificación pueden ser generales o referidos a una clase de objetos, y singulares o referidos a un objeto concreto. Las cuantificaciones singulares pueden ser individuales o de masa, distributivas o no distributivas. En cuanto a la explicación del objeto, ésta puede ser una explicación que aparece en el lexicon de la lengua en cuestión, una explicación específica del texto, o una explicación específica de una red temática, es decir, formada agrupando todas las informaciones contenidas en las diversas redes temáticas del texto de las que dicho objeto forma parte. Tanto si el designador es un nombre propio como si es una descripción de objeto debe ir acompañado de una especificación de mundo, es decir, información relativa al tipo de acceso que el hablante tiene al objeto en cuestión (conocido, creado, imaginado, soñado) y al carácter único o no único de ese objeto en el mundo del texto. Toda esta información puede representarse de forma abreviada por medio de los índices de referencia, formados por un número natural que designa el objeto, una letra prefijada que indica el tipo de designación (y de cuantificación en el caso de las descripciones), un subíndice numérico que indica el tipo de explicación y un exponente que indica las relaciones de accesibilidad del hablante al objeto y la unicidad de este. Por ejemplo:

$I31^{Uw}_{3.7}$ es un índice referencial que indica que el objeto designado con el número 31 (por ejemplo, *e/ chico*) está cuantificado como objeto individual (I), está explicado en la red temática textual parcial (designada con el número 7) integrada en una red temática textual más amplia (indicada con el número 3), es un objeto único (U) en el mundo del hablante (indicado como w5).

En palabras de Petőfi, «these canonical (co-)reference indices in compressed form are on the one hand able to express an optimal set of information and on the other hand they make possible, in spite of their complicated structure, a relatively simple designation of the arguments in propositions» (Petőfi, 1980d: 101). Cfr. Petőfi (1980e: 180-189).

E. Sin embargo, este texto atómico no determina todavía el complejo de estados de cosas que debe ser asignado al texto. «[...] il testo canonico è univoco per quanto riguarda la relazione degli *elementi verbali* in esso contenuti, ma non lo è per quanto riguarda *la relazione fra il mondo reale e gli stati di cose* che trovano espressione nel testo stesso tramite le rappresentazioni fra loro incapsulate degli stati di cose» (Petőfi, 1981e: 121). No puede ser considerado, por tanto, una representación completa del sentido del texto, ya que no contempla las relaciones entre el estado de cosas representado y el mundo que se considera “mundo real” del intérprete. (El concepto de mundo es lo suficientemente complejo para que Petőfi se limite a ofrecer una definición funcional: *mundo real* es un conjunto de estados de cosas que un determinado grupo de personas, al que el intérprete pertenece, consideran hechos. Lo que sí parece claro a estas alturas de su trayectoria investigadora es que la noción de mundo real con la que opera la interpretación lógica teórico-modal no puede emplearse en la interpretación de textos de lengua natural (Petőfi, [1982f] 1983: 281).

Es necesaria, pues, una representación del mundo del texto ($\underline{\mathbb{T}}^\diamond \text{wR}$) que ponga de manifiesto a qué complejo de estados de mundo hace referencia el texto, en opinión de un intérprete. Esta representación del mundo del texto se realiza gracias a una lengua formal que permite que la representación sea unívoca y completa, como vimos en §4.2.5. La tarea de este componente de representación del mundo del texto es eliminar las posibles ambigüedades existentes entre el texto interpretado y el “mundo real”; es decir, desempeña una función desambiguadora cuyo resultado es el mundo del texto.

La representación semántico-intensional del texto (TInR) es concebida como la unión del texto canónico con la representación del mundo del texto; dicho de otro modo, la asignación a un texto atómico de una representación del mundo del texto constituye una representación completa del sentido del texto.

F. Petőfi concibe el proceso de interpretación como la confrontación entre el estado de cosas que para un intérprete es relevante en una determinada situación comunicativa y el complejo de estados de cosas que contiene la representación del mundo del texto ($\underline{\mathbb{T}}^\diamond \text{wR}$). Dicha confrontación se lleva a cabo por medio de la formulación de hipótesis basadas en el conocimiento del mundo que posee el intérprete⁸, específicamente en aquel conocimiento del mundo relevante en la

⁸ Petőfi dedica todo un artículo a la cuestión de la estructura del conocimiento de un intérprete y su expresión lingüística en diferentes lenguas. Este trabajo fue su contribución al 4º *Encuentro de la Sociedad para la Clasificación*, celebrado en Salzburgo en abril de 1980 bajo el lema *Wissenstrukturen und Ordnungsmuster* (cfr. Petőfi, 1980g). Este conocimiento es definido como «derjenigen

situación comunicativa concreta. «When interpreting a text not only does the interpreter apply his knowledge about the world, but he can also use the text for correcting and/or extending his knowledge of the world» (Petőfi, 1980c: 49; 1984a). Este conocimiento del mundo puede ser relativo tanto a hechos del mundo real como a acontecimientos en un mundo ficticio

En la interpretación, sin embargo, es tan importante lo que el intérprete considera la realidad o el mundo real, como lo que el intérprete piensa que el productor del texto considera que es la realidad. En este punto, nuestro autor hace una distinción entre la interpretación de textos orales y la interpretación de textos escritos, que considera más compleja. «Nel caso della comunicazione parlata la costruzione della rappresentazione del mondo del testo è agevolata dal fatto che l'interprete può desumere dal comportamento comunicativo del parlante se questi intende dire le cose con serietà o meno» (Petőfi, 1981e: 124).

En todo proceso de interpretación es necesaria la construcción de un modelo de la realidad. De hecho, la confrontación no puede producirse si el estado de cosas relevante⁹ no se representa como un *modelo* (m) sobre cuya base será examinada la $\underline{\mathbb{T}}^\diamond$ wR. Normalmente, más que de la representación de un modelo (mR) se habla de una *secuencia de representaciones de modelos* <...mR...>, ya que junto al modelo de las convicciones del intérprete, juegan un papel en la interpretación el modelo de estados de cosas (conocimientos, creencias, etc.) que el intérprete atribuye al emisor del texto, al destinatario del texto¹⁰, a los actantes o personajes del texto, etc.

En la construcción del modelo puede ocurrir:

- a) que el intérprete posea conocimientos y creencias relativos a todos los estados de cosas representados en el texto; en este caso el modelo se construye porque el intérprete activa estos conocimientos y creencias;
- b) que el intérprete posea conocimientos y creencias relativos a una parte de los estados de cosas representados en el texto; en estos casos, el intérprete debe

Informationsmenge, die bei der Bezeichnung eines Objektes oder bei der Beschreibung eines Sachverhaltes [...] in einer natürlichen Sprache notwendigerweise zum Ausdruck gebracht werden muss». Ya sabemos que para Petőfi esta información está integrada en el léxico de una lengua. Sobre el papel del conocimiento del mundo en la interpretación textual, cfr. Petőfi (1981b, 1984a).

⁹ En relación con las expresiones constitutivas de mundo y su ambigüedad, Petőfi (1980c: 64; 1980e: 172; 1981e: 120-121) recupera la distinción entre *res traslata* y *res creata* para distinguir aquellos estados de cosas que son independientes de las expresiones constitutivas de mundo y aquellos otros que no tienen existencia propia, como por ejemplo *Pedro cree que María tiene veinte años* donde *María tiene veinte años* no es un estado de cosas independiente de las creencias de Pedro. En relación con la modalidad de acceso de un hablante al estado de cosas que describe en sus enunciados, distingue entre la modalidad de acceso presente en el momento en que acontecen los hechos (*ver*, *oir*) y la modalidad de acceso presente en el momento de la producción textual (*recordar*, *crear*, *saber*). Para las relaciones entre proposiciones descriptivas y constitutivas de mundo, cfr. Dorfmueller-Karpusa y Petőfi (1981: 406-413), Nicolini (2000).

¹⁰ Recuérdese que el destinatario de un texto (implícito o histórico) no tiene por qué coincidir con el intérprete (cfr. Eco, 1979b; Garrido Domínguez, 1996: 118-119).

servirse para la construcción del modelo de las informaciones que le ofrece el propio texto y de sus conocimientos generales;

c) que el intérprete no posea ningún conocimiento o creencia acerca de los estados de cosas representados en el texto; por tanto, el modelo debe construirse sobre la base de sus conocimientos acerca de la tipología del texto, el autor, la forma del texto, etc. «La realizzazione / costruzione di modelli costituisce un processo di natura complessa che coinvolge conoscenze relative alla tipologia del testo, del contesto della comunicazione, del contesto linguistico, socio-culturale, stilistico, ecc.» (Petőfi, 1981e: 125).

[...] "texttheoretische Forschung" für mich nicht nur die grammatische Analyse und die Erschliessung des Sinnes von Texten bedeutet, sondern sie richtet sich vielmehr auch auf die Analyse / Beschreibung von Hypothesen, die der Interpret im Zuge des Interpretationsprozesses über die sich im Text manifestierende (durch den Text konstruierte) Welt aufstellt, auf die Aspekte der Konstruktion derjenigen Modelle, auf deren Grundlagen der Interpret dem Text ein aussersprachliches Korrelat zuordnet, und darauf, wie diese Zuordnung erfolgt (Petőfi, 1981f: 235).

G. La confrontación entre el modelo y el texto da lugar a una evaluación que permite discernir el valor de verdad de la representación del mundo del texto. «The evaluation of $\underline{\text{I}}^0$ wR on the basis of $\langle \dots mR \dots \rangle$ is performed as a text-theoretical operation and leads eventually to a representation of the complex of states of affairs we referred to above as [the interpreter's] interpretation of $\underline{\text{I}}$ or the text correlate» (Heydrich y Petőfi, 1980: 34). Como hemos mencionado, esta última representación del correlato textual se designa por $\underline{\text{I}}\text{cR}$. En ocasiones, la construcción del correlato exige corregir ciertas hipótesis elaboradas por el intérprete en fases anteriores del proceso (Petőfi, 1984a: 26).

El correlato es, pues, un fragmento de mundo que el intérprete asigna al texto con ayuda del modelo; con otras palabras, es un constructo que permite al intérprete considerar al texto como un todo coherente. Esta coherencia, resultado de la interpretación descriptiva, recibe el nombre de coherencia descriptiva: «Ein Interpret betrachtet einen Text aus der Perspektive einer gegebenen Bezugsperson dann als deskriptiv kohärent, wenn er in der Lage ist, diesem Text auf der Grundlage der Textwelt, die er dem Text und des Modells, das er der Bezugsperson zugeordnet hat, ein Korrelat zuzuordnen, das nach seinem Glauben für die betreffende Bezugsperson vollständig / abgeschlossen und konsistent ist» (Petőfi, 1981f: 251).

Si el intérprete lleva a cabo una interpretación explicativa, se puede hablar de una conexidad explicativa. La conexidad explicativa puede ser co-textual, que se apoya en la valoración que el intérprete hace de un texto que constituye una unidad estilística o genérica, es decir, que el texto en su totalidad puede ser atribuido a un único género discursivo; o bien, puede ser una conexidad explicativa contextual, cuando se descubre una correspondencia entre el correlato manifestado en el texto y la intención del productor textual. La coherencia explicativa va más allá, porque exige que el intérprete perciba una correspondencia no solo entre el correlato y la intención del productor, sino también entre el correlato y la forma de su manifestación.

Todo el proceso interpretativo hasta aquí descrito parece responder a la pregunta:

welche Komponente der Bedeutungsstruktur in den Bereich der grammatischen Forschung gehört (gehören kann): nur die Sinnstruktur, wie die Strukturalisten und Generativisten es behaupten, oder auch die Struktur des aussersprachlichen Korrelats, das den einzelnen Äusserung zugeordnet werden kann, wie die mit Modelltheorie und Logik arbeitenden Linguisten behaupten? (Petőfi, 1980i: 603).

Como puede deducirse de la exposición anterior, el papel del intérprete ha cobrado mayor protagonismo que en la formulación clásica de la TeSWeST, de modo que se ha acentuado la dimensión pragmática del proceso interpretativo. De hecho, un texto es entendido como signo solo si el intérprete reconoce una relación semiótica entre el texto y el mundo. Dado que el texto no es una entidad aislada, sino que se ubica en un entorno comunicativo, en la reconstrucción de la interpretación textual es necesario incluir dicho entorno. Aquí el lingüista húngaro es perfectamente consciente de las dificultades de delimitar qué elementos pertenecen al entorno textual y cómo explicitarlos. Por ello, propone ceñirse únicamente a aquellos estados de cosas que el intérprete considera relevantes en la situación interpretativa, ya que raramente un mismo contexto es percibido por dos intérpretes exactamente de la misma manera.

Hay cuatro componentes del texto particularmente afectados por la actitud del intérprete (Heydrich y Petőfi, 1980: 36 ss). En primer lugar, la representación del texto (TR), ya que la entonación asignada al texto escrito está en estrecha relación con la visión del contexto que tenga el intérprete: para decidir, por ejemplo, si un enunciado como *Está lloviendo y todos los paraguas están rotos* es una amenaza para que alguien no salga de casa o un consejo para tomar precauciones frente a la lluvia, una aseveración o una orden (para arreglar los paraguas o comprar otro nuevo). Asimismo, la representación del texto transformado no puede llevarse a cabo si no es posible

desambiguar las expresiones deícticas que hacen referencia al contexto comunicativo o la fuerza ilocutiva de los enunciados que lo componen, para lo que es imprescindible información temporal, local y performativa sobre la situación comunicativa.

También la elección de una representación del mundo del texto adecuada a un texto canónico depende de las asunciones del intérprete respecto del productor textual (Petőfi, 1984c: 222) y del contexto de producción (piénsese especialmente en la interpretación de un texto cuyo contexto de producción se caracterice por un gran distanciamiento temporal o espacial del contexto de interpretación). Lo mismo puede decirse de la construcción de modelos, que no puede llevarse a cabo sin un conocimiento correcto de los contextos de producción e interpretación del texto.

Por todo esto, el estudioso húngaro afirma que

[...] das Verständnis einer natürlichsprachlichen Äusserung im allgemein von drei Faktoren abhängt: von der Struktur der geäusserten Kette der sprachlichen Elemente, vom aussersprachlichen Kontext der Äusserung sowie von dem Allgemeinwissen, das mit der Äusserung in Zusammenhang gebracht werden kann/soll (Petőfi, 1981b: 141).

En el momento de la producción o de la interpretación, productor e intérprete disponen de un conjunto de experiencias. Estas experiencias provienen a) de la interpretación (valoración o explicación) de los fragmentos de mundo (configuraciones de estados de cosas) con los que el productor o el intérprete se han enfrentado a lo largo de su trayectoria vital; y b) de la interpretación de los textos. Estas experiencias son almacenadas y reactivadas durante la adquisición de nuevas experiencias, es decir, durante la producción y la interpretación de nuevos textos. Petőfi denomina *textos internos* a estas informaciones almacenadas. He aquí un diagrama donde aparece representado el proceso de producción:

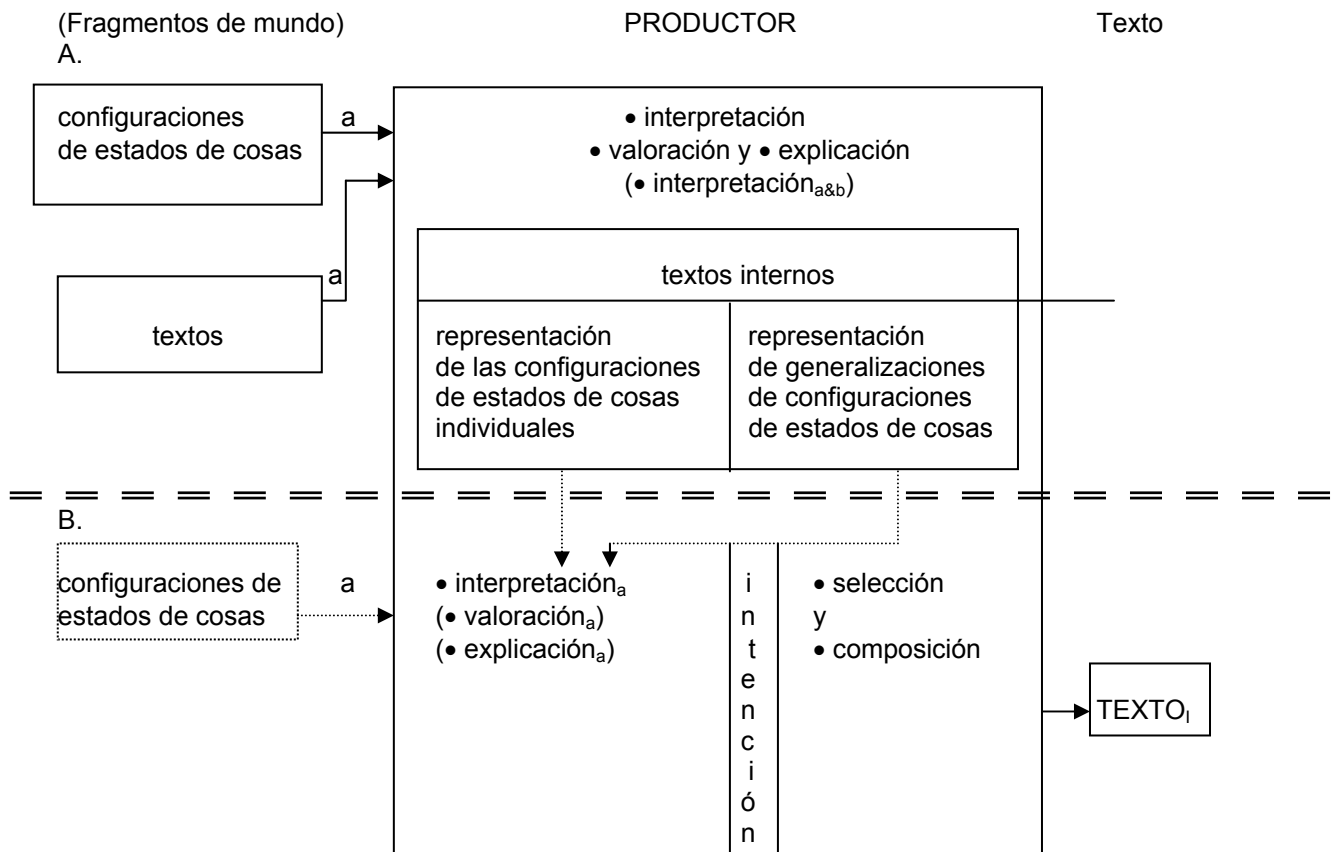


Figura 27. La producción del texto (Petőfi, 1982b: 14)

Como vemos, los textos internos constan de dos partes: la representación de las configuraciones de estados de cosas experimentadas por el productor y, por tanto, individuales o propias de un individuo concreto; y la representación de las generalizaciones de configuraciones de estados de cosas, generalizaciones inferidas por el productor en muchos casos a partir de una serie de experiencias concretas aisladas o bien generalizaciones aprendidas, que forman parte del caudal de conocimiento heredado o transmitido en una sociedad.

En el proceso de producción (representado en la parte A y B del diagrama), el productor puede interpretar una nueva configuración de estados de cosas o reinterpretar un fragmento de sus experiencias (textos internos). Su intención comunicativa determina la selección del fragmento de mundo interpretado y su estructura composicional definitiva así como su traducción en una forma lingüística (uni- o multimedial). En el diagrama se distingue entre la interpretación descriptiva

simple o interpretación_a y la interpretación que, además de la descripción, implica una valoración y una explicación, llamada interpretación_b¹¹.

En el proceso de interpretación descriptiva (representado en la Figura 28 como B1), a partir del texto, el intérprete elabora una imagen teniendo en cuenta la estructura textual, el sistema de convenciones del *medium* en que el texto aparece codificado y el comportamiento comunicativo del productor del texto, además de su propio caudal de conocimientos. Este proceso da como resultado la interpretación descriptiva del texto. Puede tratarse de una interpretación descriptiva simple, designada como interpretación_a, que comprende generalmente una valoración_a y una explicación_a de los objetos y estados de cosas descritos en el texto. Pero, en ciertos textos, se recoge una valoración sobre el estado de cosas descrito de acuerdo con un sistema de normas concreto. En estos casos, es necesaria una valoración de la valoración, es decir, valoración del estado de cosas descrito y valoración del propio texto. Esto permite hablar de una interpretación_b más completa, en la que el intérprete explica_b un texto asignándole un determinado sentido y valorando_b este sentido, es decir, le asigna un correlato extralingüístico como valor interpretativo.

Un proceso de explicación_b presupone una interpretación_a (valoración o explicación) del texto, más un análisis del comportamiento comunicativo del productor del texto y la elaboración de hipótesis acerca de los estados de cosas comunicados y las relaciones entre ellos. Para llevar a cabo la explicación_b y la valoración_b el intérprete debe activar el conjunto de conocimientos y creencias relevantes para la interpretación del texto en cuestión, conocimientos y creencias basados en la experiencia y ya activados durante la valoración_a y la explicación_a de diversos fragmentos de mundo (Petőfi, 1982b: 18).

El proceso de interpretación explicativa (B2 en la Figura 28) parte de la interpretación descriptiva y consiste en la explicación_a del fin u objetivo con que un estado de cosas es expresado en un texto y del motivo por el que es expresado de una determinada manera. El resultado de la interpretación explicativa es un sistema de hipótesis construidas para explicar la intención del productor del texto y la relación entre esta intención y el texto.

La interpretación valorativa (B3 en la Figura 28) se basa en las interpretaciones descriptiva y explicativa y consiste en la valoración_{a2} (v. §5.2.1.) del texto según un

¹¹ Entre la valoración_a y la explicación_a hay una estrecha conexión, ya que toda valoración es en el fondo el resultado de una explicación, si bien en la mayoría de los casos se trata de una explicación o argumentación implícita. Una valoración del tipo *Por allí viene Laura* (véase §5.2.1.) es fruto de una argumentación cuyas premisas son 1) Laura tiene cierta altura, cierto color de pelo, cierto modo característico de andar; 2) el objeto que percibo en este momento tiene la misma altura, el mismo color de pelo y el mismo modo característico de andar de Laura; y cuya conclusión es 3) por tanto, el objeto que percibo es Laura.

sistema de normas (religioso, moral, ideológico, jurídico, moral, social, estético, etc.), que se elige como punto de referencia y que es también interpretado o valorado a su vez, explícita o implícitamente: «interpretare un testo in modo valutativo comporta la reinterpretazione dei sistemi di norme stessi nel processo dell'interpretazione valutativa» (Petőfi, 1982b: 42). El resultado de la interpretación valorativa es un conjunto de afirmaciones que, sobre la base de dicho sistema de normas, expresan el valor del texto, de la intención del productor y de las relaciones entre esta intención y el texto. Una interpretación valorativa exige que se analicen sistemáticamente todos los factores del contexto (fisiológicos, psicológicos y socioculturales) que influyen en la valoración, en especial las relaciones entre percepción, conocimiento y actitud del intérprete.

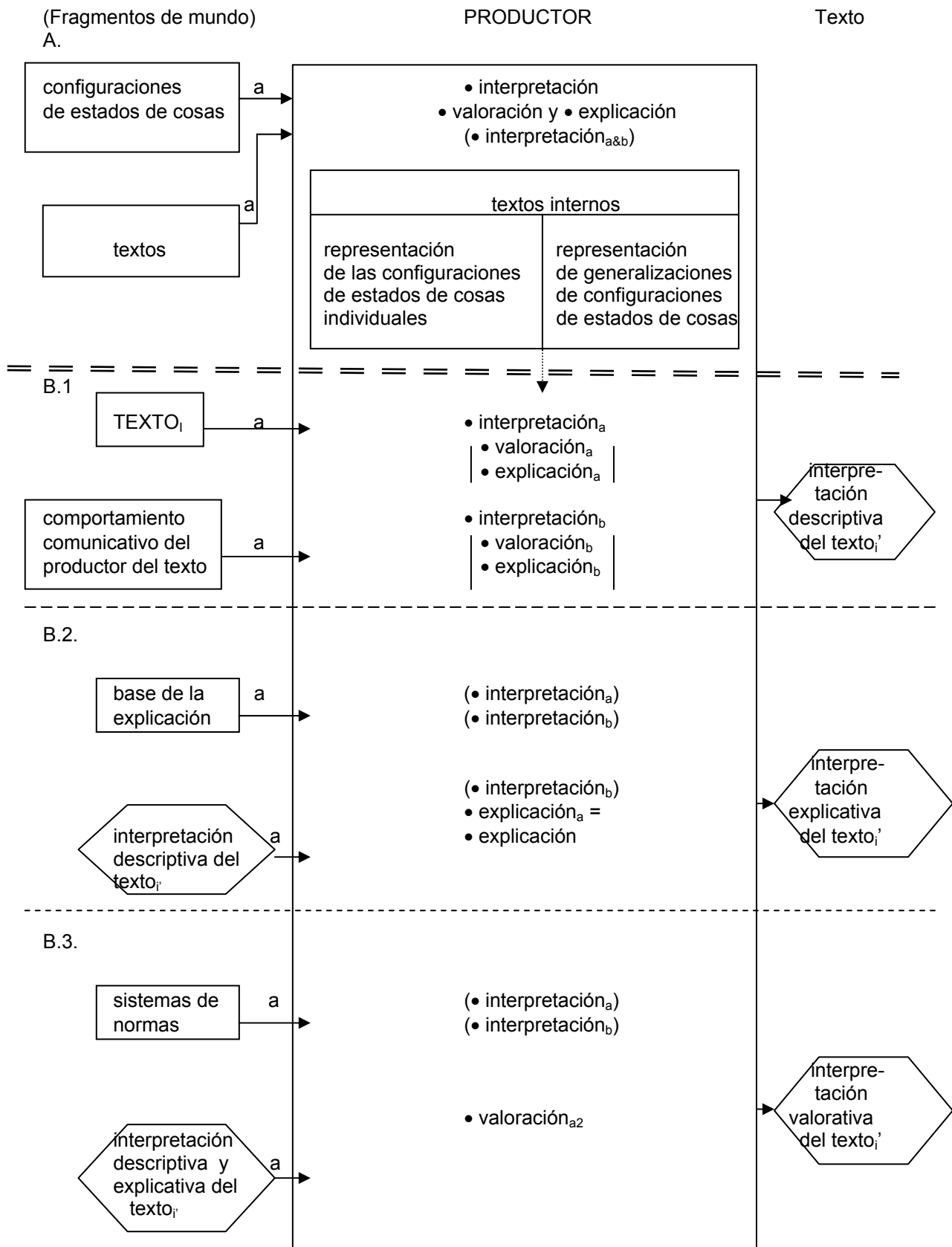


Figura 28. La interpretación de un texto (Petöfi, 1982b: 19)

El prurito formalizador de Petőfi le lleva a plantearse las posibilidades de formalizar la dimensión pragmática del proceso de interpretación textual, llegando a la conclusión de que para ello sería necesario contar 1) con un sistema léxico cuyos términos representen canónicamente el conocimiento estereotipado sobre el mundo y se combinen por medio de un algoritmo definido como un sistema de reglas, lo que permitirá tratar las características más convencionales y generales del entorno textual, y 2) con un mecanismo que permita excluir automáticamente todas las combinaciones admisibles según el algoritmo, pero inadmisibles según el intérprete; es decir, es necesaria una interacción entre el intérprete y el aparato formal, cuyo ámbito de actuación aquél podrá restringir o ampliar. No es posible, en definitiva, una formalización completa de la teoría:

Whereever [sic] possible the Theory operates with representations which are algorithmically constructable on the basis of a combinatorical apparatus. First of all we think here of those parts of the Theory which are primarily concerned with text structure. But whereever [sic] it appears to be unavoidable, representations are constructed through interaction between an interpreter and the apparatus (Heydrich y Petőfi, 1980: 41-42).

5.2.3. Automatización del proceso interpretativo teórico-descriptivo

No todos los procesamientos teóricos son automatizables o, al menos, completamente automatizables, pero Petőfi hace una propuesta de análisis o procesamiento automático de textos, en el que intervienen todos los componentes mencionados. Partiendo de un texto escrito ($T\alpha$) u oral (Ta)¹² se pasa a un texto percibido por el intérprete y no accesible a la investigación intersubjetiva (\underline{I}); de ahí a un texto hablado o leído en voz alta por el oyente (de modo que pueda ser percibido intersubjetivamente) ($\underline{I}a$), que es registrado posteriormente ($\underline{I}R_i$), por ejemplo, por medio de una grabación magnética. A continuación, dicho texto es representado en un lenguaje formal normalizado, de modo que se convierte en un texto transformado ($\underline{I}R\alpha n$).

¹² El texto también puede ser leído y oído al mismo tiempo ($T\alpha a$) o audiovisual (Tav). En Petőfi (1980d: 78), el texto puede ser además sólo visual (Tv) como el texto pantomímico; visual y escrito ($T\alpha v$) como una película muda con subtítulos; visual, escrito y oído al mismo tiempo ($T\alpha av$) como en una entrevista televisiva traducida en subtítulos. Vemos aquí ya una primera aproximación a una tipología del texto multimedial.

Para pasar del texto leído perceptible subjetivamente ($\underline{I}a$) a su representación formalizada ($\underline{I}R\alpha n$) se pueden emplear distintos medios. Por ejemplo, por medio de un aparato que analiza, evalúa y verbaliza la información semántica que conlleva la estructura entonativa del texto registrado¹³; o bien directamente el intérprete hace explícita la información semántica que, en su opinión, contiene el texto por él percibido de forma implícita y la representa en una forma normalizada. La principal función de esta representación normalizada en lengua natural consiste en proporcionar una forma verbal explícita de aquella información ambigua o no expresada explícitamente en el texto. Ejemplos de estructuras ambiguas son las construcciones de genitivo del tipo *la añoranza de los amigos* que admite la doble interpretación, según sean los amigos quienes añoren o un sujeto no explícito quien añore a los amigos; o la interpretación del *se* como recíproco o como reflexivo: *Ana y Juan se casan el próximo verano*, entre ellos o bien Ana con Jorge y Juan con Luisa; así como la atribución de formas no personales en oraciones como *Juan se encontró a mi padre paseando*, donde quien pasea puede ser tanto Juan como mi padre (o ambos).

Esta representación, sin embargo, contiene elementos elípticos y ambiguos. Cuando el texto es desambiguado y todos sus elementos explicitados y representados por medio del lenguaje formal normalizado ($\underline{I}Tr\alpha n$), es fácil obtener una representación canónica del texto (\underline{I}^\diamond). El paso de $\underline{I}R\alpha n$ a $\underline{I}Tr\alpha n$ implica, entre otras cosas, la adjudicación de referentes a los elementos pronominales, la desambiguación de la estructura tema-remática y la explicitación de la modalidad performativa del enunciado. Podemos hablar entonces de una representación cuasi-canónica, que todavía conserva la estructura léxica y morfológica de la lengua natural y que constituye solo una de las posibles manifestaciones a las que una representación canónica puede ser traducida (Petőfi, 1980d: 115), pero que presenta toda la información y una estructura análoga a la representación canónica:

- las relaciones de conexión entre las distintas oraciones textuales,
- la estructura performativo-modal de las oraciones textuales,
- la estructura constitutiva de mundos de las oraciones textuales,
- la información temporal y local de todos los constituyentes de las oraciones textuales,
- la estructura tema-remática de cada oración textual,
- la estructura completa de los índices de referencia (v. nota 7),

¹³ Téngase en cuenta que el conocimiento de los diversos patrones entonativos de una lengua puede equipararse al conocimiento sintáctico que un hablante tiene de dicha lengua. En la producción textual seleccionamos aquel patrón que se corresponde mejor con nuestra intención comunicativa, del mismo modo que combinamos los elementos lingüísticos en las estructuras sintácticas que consideramos que mejor transmiten la información que queremos comunicar.

- la indicación de los papeles de argumento, es decir, qué papel juega cada objeto en el estado de cosas en el que participa,
- las redes de información temporal, es decir, la cronología de los estados de cosas expresados en el texto.

La lengua canónica propiamente dicha, por su parte, es una ampliación de una lengua lógica, cuyas expresiones pueden considerarse variantes notacionales de ciertas fórmulas de una lengua lógico-predicativa.

Hasta aquí, todas las operaciones realizadas pertenecen a la interpretación descriptiva semántico-pragmática de la estructura textual, pero existe una serie de operaciones relativas a la representación de la realidad extralingüística que podemos considerar un posible correlato del texto estudiado. Éstas son, por tanto, operaciones relativas a la estructura del mundo (siguiendo la ya conocida bipartición del modelo).

La primera de estas operaciones tiene como objetivo la representación no ambigua de todos los posibles estados de cosas que pueden asignarse al texto. Para ello, es necesario añadir a la representación canónica de la estructura textual la representación de las hipótesis del intérprete, en una situación comunicativa determinada, acerca del estado de cosas representadas por el texto y las relaciones que tienen lugar en ese estado de cosas ($\underline{I}^\diamond wR_k$). Solo entonces podremos compararlo con un modelo (\underline{m}). Las hipótesis están exclusivamente determinadas por la situación comunicativa, no por el conocimiento del intérprete acerca del mundo. Sin embargo, el conocimiento del mundo juega un papel importante en la construcción del modelo.

En efecto, este modelo contiene un complejo de estados de cosas reales o ficticios que se activan en la memoria o imaginación del intérprete durante el procesamiento textual. El intérprete puede tener información u opiniones sobre el estado de cosas en cuestión, o al menos creer que las tiene. En el primer caso puede construir el modelo de forma inmediata, en el segundo caso la construcción del modelo se basará en inferencias¹⁴. En cualquier caso, el requisito imprescindible para la construcción del modelo es que el intérprete esté convencido de la consistencia del modelo construido. La representación canónica del modelo se designa por medio de $\underline{m}R_k$ y la representación canónica del complejo de estados de cosas que el intérprete asigna al texto por el percibido como $\underline{I}cR_k$.

¹⁴ En este sentido es particularmente interesante la interpretación de textos científicos: «Since a major function of scientific texts consists in providing the reader (either layman or expert) with models [...] which he either did not previously possess or which contradict models that he did previously possess, the analysis of the interpretation of scientific texts has many implications for the investigation of the steps involved in model construction in the theoretical text processing» (Petőfi, 1979: 21).

La representación de este complejo de estados de cosas es fruto de la comparación del estado de cosas asignado por el intérprete al texto ($\underline{\underline{I}}^\diamond wR_k$) con el modelo construido.

Gráficamente este proceso se puede representar así¹⁵

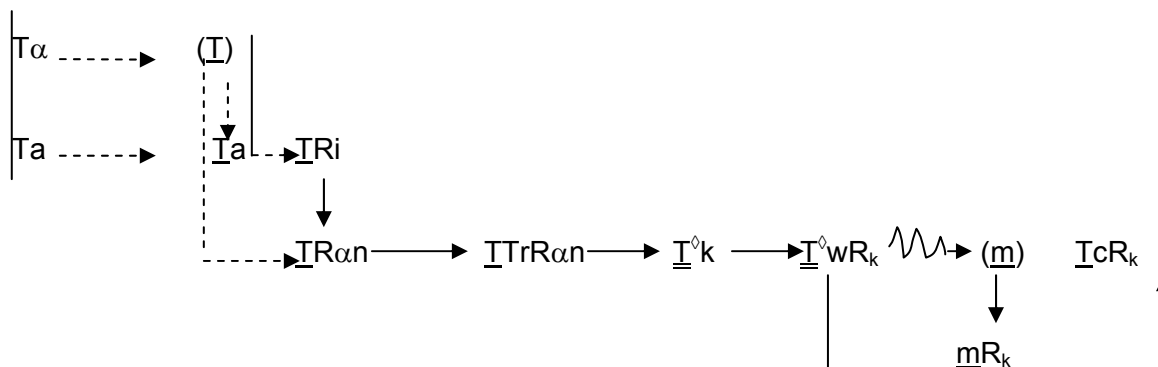


Figura 29. Procesamiento automático de textos (Petőfi, 1979: 9)

En cualquier caso, queda claro que el procesamiento textual teórico no es completamente automatizable, pero esto no excluye una automatización basada en la cooperación hombre-máquina que Petőfi (1979: 13) designa con el nombre de COMPROMISSUM, acrónimo de *COMunication PROcessing Modelled as Interaction of Strings of object-language units, Systems of rules, Users of the object-language, and Models of belief*.

El sistema central de modelos de creencia es, en esta teoría, el léxico, concebido como un sistema de estructuras similares a los marcos conceptuales (*frames*) de la Inteligencia Artificial (Schank, 1982; de Beaugrande, 1979; de Beaugrande y Dressler, 1981), pero representados en el lenguaje canónico que nos es familiar y manteniendo todas las características del componente léxico de la TeSWeST. La posesión de estos marcos conceptuales es lo que le permite a un intérprete construir modelos de interpretación con gran facilidad. Las dificultades surgen cuando el texto objeto de la interpretación es tan novedoso para el intérprete que no puede situarlo en un marco adecuado, bloqueándose así el proceso interpretativo.

¹⁵ Un buen ejemplo de cómo funcionaría este proceso en Petőfi (1980c). El procesamiento automático se complica en trabajos posteriores (cfr. Petőfi, 1980d) con la introducción de fases intermedias en el proceso, como la representación construida con un sistema semiótico especial y la distinción entre dos tipos de representaciones: la canónica (k) que aparece en la Figura 27 y la lógica (l), de la que la primera es solo un fragmento.

La automatización del procesamiento teórico textual implica la elaboración de un sistema de reglas y creencias explícito y formalizado en la mayor medida posible, y la elaboración de un sistema de instrucciones que opera con dichos sistemas para construir los elementos necesarios para llevar a cabo el proceso (representación formal del texto, representación formal del modelo, etc.), sistema de instrucciones que debe ser completamente automatizable. En trabajos posteriores, llega incluso a elaborar algoritmos para la simulación automática del proceso interpretativo (cfr. Petőfi, 1982h).

La representación de los procesos de análisis y síntesis (v. Figura 24) alcanza su máxima complejidad en los trabajos publicados a principios de los ochenta, pero escritos a finales de los setenta (sobre todo Petőfi (1980e: 149-155; 1981c: 196 ss.)) al añadirse al diagrama un sistema de reglas fonético-canónicas y un sistema de reglas canónicas relativas al tejido sonoro (*kanonische Klanggewebs-Regelsystem*), especialmente importante para el análisis de los textos poéticos.

5.3. La construcción de un diccionario de explicaciones

Continúa también, aunque con menor intensidad, la investigación en cuestiones léxicas, en especial en la construcción de un diccionario de explicaciones, acentuándose el interés por los aspectos pragmáticos del lexicón, apenas esbozados en modelos anteriores. La principal diferencia entre una explicación y una definición es que esta última es bidireccional, mientras la primera representa una implicación unidireccional. En palabras de Carla Marengo (1979: 630), «[...] to the same natural language expression may be assigned – in different co-texts – different explicata. An explication is therefore an implication (the explicandum implies the explicans, but not viceversa), while a definition of the linguistic canonical lexico is a bi-implication».

En este aspecto de su teoría hay que destacar la colaboración con Fritz Neubauer y con Wolfgang Heydrich. Con el primero tratará de construir un sistema léxico que contenga explicaciones lingüísticas y enciclopédicas y que pueda formar parte de una teoría textual (cfr. Neubauer y Petőfi, 1981). Con el segundo participó en la mesa redonda “Models of Lexical Structuring”, publicada en los *Quaderni di Semantica* (cfr. Heydrich y Petőfi, 1983), para presentar su propia concepción del léxico como componente de una teoría lingüística. Otros trabajos dedicados al léxico son sus contribuciones a la *Conference on Conceptual and Terminological Analysis in the Social Sciences* celebrado en el ZIF de Bielefeld en mayo de 1981 y el artículo “Some Aspects of the Structure of a Lexicon Entry”, que recoge su conferencia en el IV Colloquio Internazionale del Lessico Intelletuale Europeo (Petőfi, 1984b).

En la misma línea hay que situar la obra *Texte und Sachverhalte. Aspekte der Wort- und Textbedeutung*, en la que Petőfi, como editor, agrupa una serie de artículos sobre semántica léxica en su dimensión textual. Gran parte de los autores de este volumen formaron parte de los proyectos léxicos dirigidos por Petőfi en los años setenta, demostrando con su trabajo que «die Forschungsarbeit im Rahmen eines Projektes nicht mit den “offiziellen” Abschluss des Projektes endet». Cuatro son los artículos de Petőfi que aparecen en este libro, de los cuales tres ya habían sido publicados anteriormente (cfr. Petőfi, 1982b, 1982c, 1982d). El cuarto y último, “Aufbau und Prozess, Struktur und Prozedur. Einige Grundfragen der Prozeduralen Modelle der Sprachsystems und der natürliche-sprachlichen Kommunikation” se enfrenta a la difícil cuestión de cómo representar en el léxico el sistema de creencias de una comunidad de hablantes que explica el uso que dichos hablantes hacen de los elementos léxicos en las distintas situaciones comunicativas.

Wie kann man dieses Glaubens-System in einem Lexikon in expliziter Form zu (sic) repräsentieren, dass dieses Repräsentation es ermöglicht, ein und demselben Wort, das in verschiedenen Kommunikationssituationen von einem oder verschiedenen Sprecher geäußert wurde, immer die vom Kontext geforderte Teilmenge/Konfiguration der diesem Wort im Lexikon zugehörigen Glaubensmenge zuzuordnen oder eine solche Konfiguration unabhängig vom Lexikon zu konstruieren? (Petőfi, 1983a: 319).

El léxico, en cuanto componente de una teoría textual, debe distinguir entre el sentido y el correlato¹⁶, y estar diseñado de manera que contenga la representación de un sistema estructurado de conocimientos (tanto lingüísticos como enciclopédicos) y que ofrezca una base sólida para la interpretación contextual de los textos (Heydrich y Petőfi, 1983: 120). Los problemas que siguen constituyendo el centro de la investigación son el de la organización interna de las entradas léxicas y el de las relaciones que dichas entradas léxicas mantienen entre sí, es decir, cómo se estructura globalmente el léxico.

En la nueva reformulación de este componente, presentada en los escritos mencionados, el sistema léxico tiene dos subcomponentes: el lexicón de la lengua canónica, ya presentado en §4.1.1, y dos léxicos bilingües, uno que asigna representaciones canónicas a los términos de lengua natural y otro que asigna términos de una lengua natural a una representación canónica. «The natural-language correspondences are neither definitions nor explications. They are merely natural-language translation of the given canonical-language sentence function, which in some cases may be a one-to-one translation, and in other cases may have more the character of an explication» (Neubauer y Petőfi, 1981: 347; cfr. Heydrich y Petőfi, 1983). El lexicón de la lengua canónica consiste en una lista de primitivos canónicos, un sector que contiene las definiciones canónicas y otro que contiene las cuasi-explicaciones que permiten parafrasear los primitivos canónicos.

¹⁶ En este punto de la investigación léxico-semántica, Petőfi se sitúa en la tradición de los estudios semánticos de carácter filosófico. Sin querer extendernos en consideraciones al respecto, recordemos simplemente que durante mucho tiempo el significado se había considerado una entidad mental, pero a partir de la obra de Frege, quien se rebela contra este "psicologismo", los significados pasan a ser considerados entidades abstractas. A pesar de este giro en la investigación semántica, la aprehensión de los significados sigue siendo un acto psicológico individual. En estas circunstancias se establece una estrecha relación de determinación entre el significado y su extensión. En torno a los años sesenta y setenta, un grupo de filósofos, entre los que se encuentran Putnam y Kripke, vuelven a cuestionar estos principios semánticos, defendiendo que la relación entre un significado y su referente no implica determinación, sino que es simplemente una relación de designación, indéxica. La extensión de un término no está fijada por el concepto que un individuo tiene en su mente, sino que está determinada socialmente por convención o deícticamente en una situación comunicativa concreta. Cfr. Petőfi, 1984b.

Han sido varios los intentos de elaborar listas de primitivos léxicos, cuyo número oscila entre los 15 y los 2000 términos. (Una panorámica de los principales logros en este sentido, entre los que destaca el diccionario de Michael West (1965), en Neubauer y Petőfi, 1981: 355-356). Sin embargo, una cosa parece clara: la selección de primitivos no es una cuestión de encontrar una serie de unidades lingüísticas mínimas en cualquier tipo de comunicación, sino que depende estrechamente del sistema particular del que se extraiga la lista de primitivos y de la finalidad de dicho sistema.

La estructura de la entrada léxica. La estructura de una entrada léxica de un diccionario de explicaciones es una estructura tripartita:

Palabra	<i>Explicandum</i>	<i>Explicans</i>
elemento de la lengua natural	la representación del elemento de la lengua natural por medio de una sintaxis lingüístico-canónica	la configuración de elementos de la lengua canónica que representan el sentido del <i>explicandum</i>

La explicación de un término léxico debe contener además información acerca de todos aquellos elementos con los que puede formar una estructura canónica: información relativa al número y tipo de argumentos, la presencia de modificadores, etc.

Como hemos anticipado, uno de los problemas más acuciantes en esta etapa de la investigación léxica es determinar qué cantidad y tipo de información debe contener el *explicans* de una entrada léxica. La única idea que parece clara en este sentido es la necesidad de incluir tanto información lingüística como enciclopédica, de modo que el lexicón pueda funcionar como base para el tratamiento de las implicaturas y de las inferencias (Grice, 1967). El primer requisito para poder estructurar dicha información es establecer una serie de categorías para distintos tipos de conocimiento (por ejemplo, familia, estado natural, peso, color, olor, término genérico, etc.; cfr. las categorías de Soergel adoptadas por Petőfi en sus primeros trabajos y presentadas en §1.4.).

El segundo problema es determinar la macroestructura de las explicaciones, punto en el que tendrá especialmente en cuenta las aportaciones de Putnam y Achinstein. La estructura interna de una explicación consiste básicamente en una categoría general (*semantic marker*, según la terminología de Putnam, no de Katz y Fodor) y una serie de informaciones secuenciales relativas a la naturaleza, modo de

producción, forma y función del objeto explicado. Esta propuesta es una fusión de las estructuras postuladas por Putnam y Achinstein (Petőfi, 1980a; 1981b; 1982c: 104 ss.; Neubauer y Petőfi, 1981: 365-366; Marelló, 1979).

Mientras Achinstein prefiere hablar de propiedades relevantes y no relevantes y, dentro de las primeras, de propiedades semánticas centrales y periféricas, Putnam propone una estructura cuatripartita en la representación del significado: marcador sintáctico + marcador semántico + estereotipo + extensión. Los marcadores semánticos son elementos de un sistema de clasificación general (del tipo *animal*, *humano*, *líquido*) que raramente sufren cambios y modificaciones, a pesar de las ampliaciones y rectificaciones en el conocimiento general de una sociedad. El estereotipo es el conjunto de informaciones que una comunidad de hablantes asocia con un término léxico, informaciones que no tienen por qué ser necesariamente verdaderas; por ejemplo, que el agua es, como se decía errónea y tradicionalmente, incolora, insabora e inodora. La inclusión de esta información estereotípica es lo que diferencia principalmente las explicaciones de las definiciones. «The elaboration of explications requires that all the possible stereotypes (valid in a given linguistic community) are sought, while the elaboration of the definitions of the linguistic canonical lexicon demands a comparative analysis of the stereotypes valid in the different natural languages» (Marelló, 1979: 630). Los estereotipos también se pueden encontrar en el conocimiento de los expertos, no solo en el conocimiento común. En cuanto a la extensión, ésta es un componente indispensable de la representación del significado porque sirve de referencia tanto en el uso ordinario como en el uso técnico de una palabra¹⁷.

Para Putnam lo más conveniente es operar con dos tipos de conocimientos diferentes: el conocimiento estereotipado y el conocimiento experto, cada uno de los cuales conformará su propio sector en el interior de la macroestructura de la explicación. En este punto se observa la idoneidad de construir un diccionario de explicaciones en lugar de un diccionario de definiciones, ya que la única forma de representar el conocimiento, tanto común como específico, es por medio de explicaciones (Petőfi, 1982c: 113). Cada uno de los sectores de conocimiento experto dispondrá de sus propias categorías y sistemas de clasificación.

Esto nos lleva a la principal contribución de este periodo al componente léxico de la teoría: el convencimiento de que el *explicans* de una explicación debe estar relacionado con un determinado grupo de intérpretes. «Every lexicon is expected to

¹⁷ El problema que presentan las extensiones en la teoría semántica de Putnam es que no pueden ser descritas, sino que, al parecer, deben ser designadas rígidamente sin que se les añada ninguna información estereotípica, algo así como la solución que Kripke (1972) proponía para explicar el significado de los nombres propios. Cfr. Heydrich y Petőfi (1983), Petőfi (1984b: 22).

provide a representation of some linguistic knowledge; but what knowledge is to be codified by the lexicographer (and in what way) strictly depends on what he is trying to accomplish: whom he expects to use his lexicon and what he believes to be the interests and purposes of the users» (Heydrich y Petőfi, 1983: 121).

Por ello, las explicaciones tienen que tener en cuenta el sentido común compartido por la mayoría de los hablantes de una comunidad lingüística, del que ya hablamos en el capítulo anterior, así como el conocimiento especializado de los expertos en distintas ramas del saber, sobre todo si queremos interpretar textos de carácter técnico. La pregunta clave en la construcción de un diccionario explicativo es, pues, a quién y con qué objetivo está dirigido dicho diccionario (Petőfi, 1980a: 125).

Petőfi propone una clasificación de estos grupos de intérpretes:

- Gs = es el grupo cuyos miembros poseen solo un conocimiento general o estereotipado
- Ga = es el grupo cuyos miembros son expertos en el ámbito o disciplina “a”.
- Gb, Gc, Gd, etc.

Las explicaciones deben, pues, especificarse con relación a un grupo de intérpretes determinado, mejor dicho, deben contener varios sectores cada uno de los cuales esté dirigido a un diverso grupo de intérpretes. La macroestructura de estas explicaciones debe permitir la combinación de informaciones pertenecientes a diferentes ámbitos de conocimiento. El sentido de un término será, por tanto, la representación del conocimiento común del hablante medio o del conocimiento técnico de un grupo de expertos en una comunidad lingüística (Petőfi, 1984b: 37).

En definitiva, la estructura de las explicaciones quedaría configurada de la siguiente manera:

Propuesta de Putnam

0. Palabra de la lengua natural

1. Marcador sintáctico

2. Marcador semántico

3. Estereotipo

4. Extensión

5. _____

Propuesta de Petőfi (1982c: 111)

0.1. Palabra de la lengua natural

0.2. *Explicandum*: función proposicional construida a partir de la palabra o expresión de la lengua natural

1. Categorías sintácticas (canónicas) usadas en la denotación y en la explicación

2-3. *Explicans*: informaciones comunes y específicas de los expertos

4. Símbolos usados en el *denotandum* (que representan la extensión real)

5. Información morfosintáctica específica de la lengua natural asignada al *explicandum*:

El correlato o referente recibe aquí el nombre de *denotandum*, la forma de la palabra es llamada *denotans* o *explicandum* y el significado o concepto, *explicans*. A partir de la composición de los *explicanda* se obtiene un texto bien formado sintácticamente que expresa una configuración de estados de cosas; a partir de la composición de *explicantia* se obtiene una representación sintácticamente bien formada de las teorías de los expertos y no expertos sobre la configuración de estados de cosas expresada; y, por último, a partir de las composición de los *denotanda* se obtiene una configuración extensional bien formada, según el sistema de reglas canónicas que vimos en §4.2.5., aunque esto no implica que el estado de cosas resultante sea un estado de cosas posible.

Sentido y correlato. Las relaciones entre sentido y correlato se contemplan bajo el prisma no definitorio, es decir, bajo la perspectiva que defiende que el sentido de una palabra no determina el objeto denotado, si bien Petőfi es consciente de las dificultades de trasladar este postulado a la práctica lexicográfica. En este punto sigue de nuevo a Putnam, quien afirma que es absurdo pensar que la extensión de un texto puede estar determinada por el concepto que en un hablante se forma en su mente. La extensión de los términos de una lengua, por lo general, es determinada socialmente, por convención, en una comunidad lingüística o bien deícticamente en una situación comunicativa particular. «Una forma denota sistemicamente quel correlato extralinguistico a cui essa si riferisce indessicalmente secondo la convenzione tradizionale, e designa sistematicamente la conoscenza che la comunità lingüística possiede, come comunità, riguardo a questo correlato» (Petőfi, [1983e] 1984: 103).

En puridad, hay que aclarar que las palabras denotan sus correlatos solo cuando se contemplan como unidades independientes y aisladas que integran un lexicón, pero, cuando forman parte de un texto, no pueden considerarse denotaciones, sino medios empleados por el productor textual para referir a objetos de la realidad extralingüística (Petőfi, 1982g: 458). Por tanto, en el proceso de interpretación textual, el receptor tiene que determinar la significación –es decir, la relación entre sentido y correlato- de las palabras que allí aparecen. En efecto, cada hablante vincula a las palabras un conjunto de conocimientos y de creencias que hacen que el uso de una palabra en una determinada situación comunicativa pueda transmitir una información sobre su correlato que diverja en uno o varios aspectos de la extensión convencional.

En su artículo “Meaning, Text Interpretation, Pragmatic-Semantic Text Classes”, Petőfi analiza, a través de una compleja formalización, las relaciones de significación y denotación por medio de la que llama la *pirámide semiótica* –variante del triángulo semiótico elaborado por Ogden y Richards-, que aquí no trataremos en detalle¹⁸. La palabra se considera manifestación simultánea de tres elementos: la forma o formativo, el sentido y el correlato (Petőfi, [1983e] 1984: 100, 106; 1984c). Además de las formas o formativos originales y de los objetos o correlatos originales, nuestro autor considera los sentidos como las imágenes perceptivas de los correlatos, incorporando así un concepto fundamental de la psicología a un «framework in which the results of both language philosophical research directed towards wordmeaning and apperceptional psychological research concerned with text comprehension can be integrated» (Petőfi, 1982g: 490)¹⁹.

Uno de los principales cometidos de una interpretación pragmático-semántica es individuar aquellos significados léxicos que dependen del contexto. «Text processing on the basis of a text theory necessarily requires, on the one hand, a lexicon in which the meanings of words are represented in an adequately differentiated way and, on the other hand, it requires that the meaning representation in the lexicon makes it possible to establish the meanings of the expressions in a text, depending on their linguistic context» (Petőfi, 1981c: 100). El sentido o *explicans* que puede asignarse a una palabra o expresión de la lengua natural está formado por diferentes componentes según los diferentes contextos en que aparece. Estos significados contextuales también tienen que ser representados explícitamente en la estructura de la explicación.

Estas consideraciones llevan a Petőfi a proponer la elaboración de dos tipos de *thesauri*: un tesoro general y tesauros específicos del texto. Estos últimos pueden ser

¹⁸ Una versión más accesible se encuentra en Petőfi (1982h: 353) y (1983e: 99). En la base de la pirámide, formada por un triángulo, se sitúan la forma o formativo, el sentido o intensión y el correlato o extensión. Los tres convergen en el vértice superior de la pirámide donde se sitúa la palabra. La significación es la relación que se establece entre el sentido intensional y el correlato extensional, a diferencia de la mayoría de las teorías lingüísticas que identifican el significado de una palabra con su sentido. La designación es la relación que se establece entre la forma y el sentido, mientras que la denotación es la relación entre la forma y el correlato.

¹⁹ En cuanto a los sentidos, propone distinguir entre sentidos verbales y no verbales y, dentro de los primeros, entre a) sentido verbal atómico, es decir, que se manifiesta en una única palabra; b) sentido verbal no atómico, es decir, manifestado en textos, que a su vez puede clasificarse en b1) sentido implícito, que se manifiesta en palabras que pueden ser reemplazadas por un texto explicativo; b2) sentido explícito que se manifiesta en textos en los que cada palabra es manifestación de un sentido verbal atómico y b3) sentido semi-explícito, que se manifiesta en textos cuyas palabras son manifestaciones tanto de sentidos atómicos como implícitos (Petőfi, 1982g: 461). Gracias a estos conceptos, puede definirse el *explicandum* como una manifestación de un sentido implícito y el *explicans* como manifestación de un sentido explícito o semi-explícito. Por desgracia, no hay ejemplos de los distintos tipos de sentido verbal, con lo cual estas definiciones parecen un tanto ambiguas y confusas, en especial la de sentido verbal no atómico implícito.

relativos a un único texto, objeto de interpretación, o a toda la obra de un mismo autor. En la elaboración de un tesoro específico de un texto, se tendrán en cuenta en primer lugar las explicaciones que las entradas léxicas que lo forman reciben en el tesoro general; a continuación, se elaborarán nuevas representaciones del sentido que determinados términos adquieren en el texto en cuestión (Petőfi, 1984b: 41-47).

En definitiva, una palabra puede ser objeto de relaciones semióticas diversas. Estas relaciones semióticas pueden clasificarse en dos grandes grupos: las relaciones sistémicas, que están consignadas en el léxico de una lengua, y las relaciones comunicativas, que se forman en el transcurso de una interacción comunicativa. Petőfi ([1983e] 1984: 104-105) distingue las siguientes: relaciones sistémicas literales establecidas en el léxico; relaciones sistémicas no literales –como las frases hechas– que por su carácter convencional también pueden incluirse en el texto; relaciones literales y no literales comunicativas compatibles con el sistema, que son características de un individuo pero que no ofrecen dificultades de comprensión; relaciones literales y no literales comunicativas incompatibles con el sistema, es decir, relaciones que se establecen a partir de los conocimientos individuales de un hablante incompatibles o inaccesibles a la comunidad lingüística.

El uso de una lengua canónica en el diccionario explicativo se considera requisito imprescindible, ya que «the canonical language is free of the properties and of the associations tied to the elements of the language to be described» (Petőfi, 1982g: 463). Esta lengua canónica debe asegurar la homogeneidad de la información sintáctica y semántica de cada explicación, la posibilidad de construir representaciones, la construcción de representaciones de significado de unidades más complejas a partir de las unidades simples y la interpretación contextual de cualquier tipo de texto. Sin embargo, dada la vaguedad de la mayoría de los elementos léxicos de una lengua, Petőfi se inclina por la lógica difusa de Zadeh como el mejor sistema para la representación formal de dichos elementos, aunque no llega a profundizar en el argumento y en sus escritos no se encuentran propuestas concretas al respecto. En la formalización de las explicaciones, se define un conjunto limitado de elementos primitivos que pertenecen al conocimiento general o estereotipado, a partir del cual se pueden definir los elementos primitivos de las explicaciones dirigidas a los grupos de intérpretes expertos. En definitiva,

Die Tatsache, dass die im Lexikon gespeicherten Eintragungen Explikationen (und keine Definitionen) sind, sowie ihre globale Struktur (d. h. ihre Zusammensetzung aus

Informations-Blöcken, die sich auf verschiedene Experten beziehen) gewährleisten es optimal, die tatsächliche Verwendung der natürlichen Sprachen in diesem Lexikon beschreiben zu können. Diese Struktur macht es jedoch erforderlich, in Folge der Textanalyse / Interpretation in Rahmen der TeSWeST aus dem im Lexikon enthaltenen Explikationen ein im Hinblick auf den zu analysierenden / interpretierenden Text und den Interpretator spezifisches Interpretations-Lexikon zu erstellen. Bei der Konstruktion dieses Interpretations-Lexikons wählen wir von den einzelnen Explikationen diejenige Sektoren-Konfiguration aus [...] die unserer (des Interpretators) Meinung nach den Sinn des betreffenden natürliche-sprachlichen Ausdrucks in dem gegebenen Kontext adäquat zum Ausdruck bringt. Diese Sinn-Konfiguration kann dann im Rahmen der gegebenen Interpretation als eine echte (kontext-spezifische) Definition betrachtet werden (Petőfi, 1980a: 139-140).

A pesar de todo lo cual, Neubauer y Petőfi no pueden dejar de constatar que

Previous research in word semantics, either within the framework of structural linguistics, in fuzzy logics or in any other theory have discovered various relevant features of word meaning and word use. But nobody has ever tried to compile a lexicon of even a minimal size that would a) be based on a consistent semantic theory and b) would have made possible attempts to test this lexicon for the purposes of text interpretation (Neubauer y Petőfi, 1981: 375).

5.4. El modelo de comunicación

Aparecen ahora por primera vez en la obra de Petőfi propuestas relativas a un modelo de situación comunicativa en el que estén representados todos los factores que juegan un papel en la interacción textual. En sus líneas generales, este primer modelo servirá de inspiración al que después se integrará en la Textología Semiótica. Reproducimos a continuación el diagrama que aparece en su artículo “Eine Grundfragen der pragmatisch-semantischen Interpretation von Texten” (Petőfi, 1980e), que es el que ofrece la panorámica más completa acerca del estado de su teoría textual en el año ochenta.

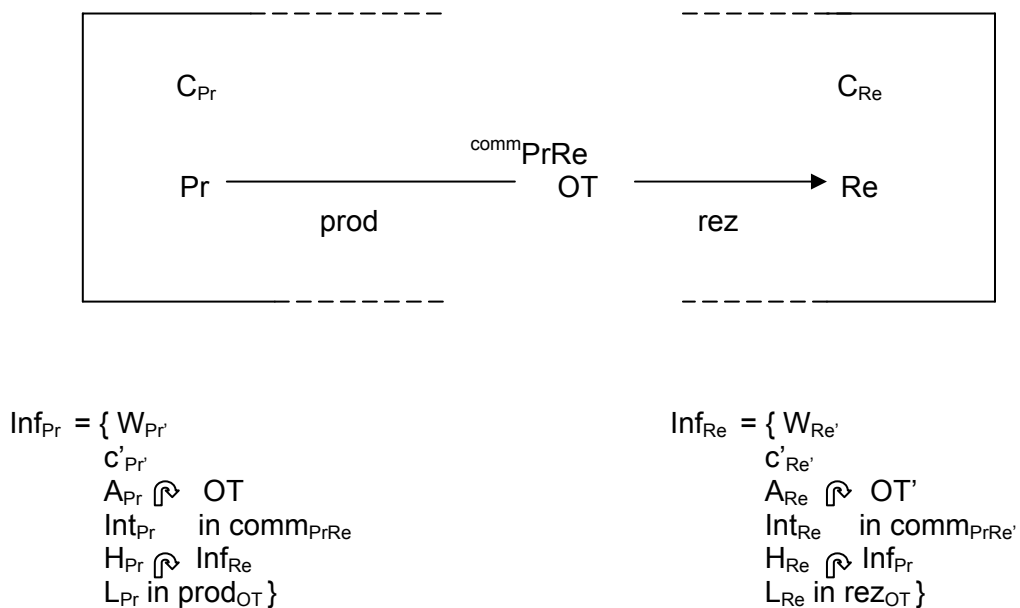


Figura 30. El modelo de la situación comunicativa (Petőfi, 1980e: 158)

Este modelo se limita a considerar al productor (Pr) y al receptor (Re), relegando el resto de los factores situacionales espacio-temporales al contexto del productor (C_{Pr}) y del receptor (C_{Re}). El modelo está pensado para una comunicación ($^{comm}PrRe$) no dialógica, unidireccional, del productor al receptor (en el sentido que indica la flecha). El elemento central de la situación comunicativa es el texto, también llamado texto de lengua objeto (*Objektsprachliche Text*, OT). Este proceso

comunicativo puede dividirse para su estudio en la parte productiva (prod) y la parte receptiva (rez).

Cada uno de los participantes en la comunicación interviene en el proceso con un conjunto de informaciones, que en la Textología Semiótica recibirán el nombre de *bases de interpretación*. Así, entre las informaciones con las que cuenta el productor (Inf_{Pr}), que juegan un importante papel en el proceso de producción textual, pueden distinguirse:

- el mundo del productor (W_{Pr}) entendido en sentido general, es decir, todo lo que el productor sabe, cree, supone, etc. que puede desglosarse en

- el contexto situacional percibido por el productor (c'_{Pr}), que no se corresponde exactamente con el contexto situacional del productor (c_{Pr}), ya que este último puede ser más amplio;

- la relación de acceso del productor a un determinado estado de cosas expresado, de forma explícita o implícita, por el texto en cuestión ($A_{Pr} \curvearrowright OT$), es decir, la información relativa a si el productor conoce dicho estado de cosas, o cree en la existencia de dicho estado de cosas, o la presupone, etc.;

- la intención del productor en su interacción comunicativa con el receptor ($Int_{Pr} in comm_{PrRe}$);

- las hipótesis del productor en relación con el conjunto de informaciones del que dispone el receptor ($H_{Pr} \curvearrowright Inf_{Re}$); y, por último,

- la lengua empleada en la producción textual ($L_{Pr} in prod_{OT}$), entendiendo lengua en el sentido amplio de conjunto de signos (incluido signos procedentes de diverso sistemas semióticos).

Como puede observarse en el diagrama, cada uno de los elementos que integran el conjunto de informaciones del productor tiene su correspondencia en los elementos que integran el conjunto de informaciones del receptor.

Petöfi (1982b: 17) distingue varios tipos de intención comunicativa que guardan una estrecha relación con las funciones comunicativas de Jakobson: intención expresiva, intención apelativa, intención descriptiva o representativa, intención fática, intención estética e intención metacomunicativa. Para aquellas formas de comunicación que expresan espontáneamente el dolor o la alegría es conveniente hablar de una intención comunicativa cero, ya que la producción de interjecciones escapa, en la mayoría de los casos, al control consciente de los emisores.

Teniendo en cuenta las informaciones del productor y del receptor se pueden distinguir al menos seis tipos de comunicación (Petöfi, 1981b: 154), en los que juega un papel importante el grado de conocimientos de los hablantes sobre el tema objeto de la comunicación:

- 1) Comunicación entre expertos de una misma disciplina científica acerca de un tema que pertenece a su ámbito de especialidad;
- 2) Comunicación entre expertos de una misma disciplina acerca de un tema que pertenece a otra especialidad científica;
- 3) Comunicación entre expertos de diversas disciplinas científicas acerca de un tema que afecta a las diversas disciplinas,
- 4) Comunicación entre expertos y no expertos sobre un tema que pertenece a la disciplina de los primeros;
- 5) Comunicación entre no expertos sobre un tema científico;
- 6) Comunicación entre no expertos sobre un tema no científico.

Esta clasificación permite predecir el tipo de vocabulario, coloquial o técnico, que se empleará en cada caso, el grado de precisión con que se usarán los términos, incluso el tipo de estructuras sintácticas y argumentativas que se emplearán. En efecto, una lengua especializada no es simplemente una nomenclatura. Como es fácil de comprobar, estas reflexiones son una continuación del trabajo desarrollado en el proyecto «*Fachsprache – Umgangssprache*», del que hablamos en el capítulo anterior. Recordemos que Petőfi clasificaba el léxico de una lengua en tres grupos, atendiendo al tipo de comunicación: el léxico específico de las distintas ramas del saber, el léxico perteneciente al lenguaje coloquial que también podía usarse en la comunicación técnica y el léxico coloquial que en una comunicación científica adquiriría un significado preciso y específico.

5.4.1. Aproximaciones a una tipología textual funcional

En las tímidas aproximaciones a las cuestiones de tipología textual que se encuentran en los escritos de Petőfi no se descubren grandes aportaciones a esta ardua cuestión. Presentaremos, por ello, muy brevemente algunas de las ideas que nos han parecido más interesantes, adelantando ya que la mayoría de sus afirmaciones son bastante vagas y no aparecen nunca ejemplificadas.

Para clasificar los textos, nuestro autor tiene en cuenta tres criterios: el argumento, la situación comunicativa y la estructura composicional. El concepto de argumento es extremadamente vago en sus escritos, ya que como tipos de argumentos menciona los argumentos de la comunicación cotidiana, los humanísticos y los científicos. Tampoco hay más explicaciones en relación con las situaciones

comunicativas –argumento que sí desarrollará en el marco de la Textología Semiótica- o con la estructura composicional. Simplemente señala la importancia de poseer un conocimiento objetivo de estos factores, es decir, compartido con la comunidad lingüística para llevar a cabo con éxito la clasificación de un texto en el tipo establecido.

Partiendo del proceso interpretativo expuesto, y sobre la base del tipo de modelo que sirve de fundamento a la interpretación, Petőfi (1980e: 175-177) establece una tipología textual que contiene siete grupos de textos. Esta tipología se basa en las diversas relaciones existentes entre el texto, el modelo de mundo y el correlato extralingüístico.

1. Los textos que, en opinión de su intérprete, expresan enunciados verdaderos o válidos de una ciencia especulativa, un sistema de normas sociales, un sistema jurídico, una nueva ideología o religión, etc. Este tipo de textos recibe el nombre de *textos constructores de modelo* y pueden considerarse textos dogmáticos o cuasi-dogmáticos; son textos que construyen sus propios correlatos extralingüísticos, que no tienen existencia independiente.

2. Los textos que, en opinión de su intérprete, contienen enunciados conformes con los enunciados de una ciencia especulativa, un sistema de normas sociales, un sistema jurídico, una nueva ideología o religión, etc. se incluyen en este grupo, de modo que el intérprete debe hacer referencia a los textos constructores de modelo para poder interpretarlos.

3. Los textos que forman el tercer grupo son los llamados textos de las ciencias empíricas. Su principal característica es que la verdad o falsedad, la consistencia o inconsistencia de sus enunciados puede determinarse intersubjetivamente, ya que sus correlatos extralingüísticos existen con independencia de los textos.

4. En el cuarto grupo encontramos los textos que se consideran pertenecientes a las ciencias empíricas, aunque no pueda determinarse la verdad o consistencia de sus enunciados, ya que el intérprete no tiene acceso al modelo de mundo al que hace referencia el texto. Cuando los intérpretes no son expertos en el campo científico en cuestión pueden llegar a considerarlos textos constructores de modelo de mundo, como los textos presentados en el punto 1.

5. El quinto grupo lo forman los textos cuyo correlato extralingüístico forma parte del conocimiento o de la experiencia del intérprete. En este caso, el texto funciona como un indicador o como un filtro en la construcción del modelo que sirve de base para la interpretación.

6. En el sexto grupo sitúa Petőfi aquellos textos para cuya interpretación inmediata el intérprete no considera competente, aunque es capaz de construir,

gracias a sus conocimientos y a su experiencia, un modelo con cuya ayuda es posible la interpretación.

7. Por último, los textos ficcionales, en opinión de un hablante, integran el séptimo grupo. En estos casos, para construir un modelo compatible con el texto, el intérprete debe recurrir a su fantasía y a su capacidad imaginativa. Recordemos una vez más que el carácter ficcional o no ficcional de un texto no es una propiedad intrínseca, sino una propiedad asignada por el intérprete (Petőfi, 1982g: 481 ss; cfr. Albaladejo, 1992). En efecto, un intérprete considerará texto de ficción aquél que describe estados de cosas que no considera pertenecientes al mundo real (o, mejor dicho, a su imagen o concepto del mundo real; cfr. Vitacolonna, 1983). En los dos últimos grupos conviene distinguir entre la interpretación inmediata y la interpretación simbólica de los textos.

Para Petőfi tiene tanta importancia la interpretación de un texto que necesita de la construcción y representación del modelo de referencia (es el caso de los textos de ficción), como la interpretación textual que se vale de un modelo ya construido, como en el caso de una noticia de prensa. Para los textos del primer, cuarto y séptimo grupo el intérprete no puede recurrir a un correlato extralingüístico ya establecido y, en el proceso de construcción de dicho correlato, el mayor o menor grado de indeterminación puede ser determinante para una interpretación textual correcta. Sin embargo, en la interpretación de los textos del segundo y quinto grupo no hay lugar para la indeterminación.

The decision of the interpreter as to the assignment of the text to be interpreted to a pragmatic-semantic text class determines the type of model to be constructed from the interpretation. However, this decision does not mean that it could not be changed in the course of the construction of the model (maybe after some unsuccessful attempts at constructing a model) (Petőfi, 1982g: 483).

Otra novedad de los trabajos de esta época es su interés por la interacción comunicativa, los diálogos o textos conversacionales, cuya interpretación plantea especiales dificultades desde un punto de vista teórico. A este tema dedica un artículo entero “Aspetti delle ricerche sul dialogo” (Petőfi, 1983b)²⁰ y consideraciones dispersas en otros como “Spiegazione e valutazione nella produzione e interpretazione di un

²⁰ Este artículo es fundamentalmente una revisión de los principales trabajos sobre el tema realizados en la lingüística alemana, con algunas referencias a autores anglosajones.

testo” (Petőfi, 1982b). Existe una importante diferencia entre el proceso interpretativo que lleva a cabo cada uno de los participantes en el diálogo y el que realiza el teórico que dispone del texto en su conjunto. Los participantes construyen sus intervenciones dependiendo del modo en que han entendido, interpretado y valorado las intervenciones de sus interlocutores. Sin embargo, el lector de un diálogo debe tratar de comprenderlo (interpretación descriptiva), indagar en los objetivos del autor del texto dialógico (interpretación explicativa) y valorarlos según un sistema de valores adecuado a la situación comunicativa (interpretación valorativa). «Durante la comprensione del dialogo, che altro non è se non l’interpretazione descrittiva, il lettore deve svolgere tutte le operazioni interpretative che, a suo avviso, sono state attuate dai partecipanti al dialogo nella elaborazione / produzione delle singole espressioni» (Petőfi, 1982b: 30).

También hay que destacar una dedicación al problema de las metáforas que, si bien no ajeno a sus anteriores trabajos, había permanecido siempre en muy segundo plano. Un importante dato para contextualizar el renovado interés de las metáforas en el panorama general de la lingüística es la publicación de la obra de Lakoff y Johnson, *Metaphors we live by* (1980), que arranca definitivamente el concepto de metáfora del ámbito literario, donde era considerada un tropo siguiendo la tradición retórica, para situarlo en el centro de la investigación lingüística, antropológica y psicolingüística de orientación cognitiva. De ahí el interés de Petőfi por estudiar las metáforas de los discursos científicos y teológicos. De hecho, su contribución al V Colloquio sulla Interpretazione, celebrado en Macerata en marzo de 1983 con el título *Interpretazione e simbolo*, lleva por título “Le metafore nella comunicazione quotidiana e nei testi scientifici, biblici e letterari” (Petőfi, 1983e), traducción del artículo aparecido en el número monográfico de la revista *Theolinguistics, Metaphor and Religion* dirigido por Jean-Pierre van Noppen.

Su principal preocupación a este respecto será cómo elaborar una teoría semántica (semántico-textual) que pueda explicar la interpretación de textos formados por enunciados metafóricos. Para ello, trata de adaptar algunos de los componentes de su modelo textual, sobre todo en la fase de construcción de correlatos textuales. También para explicar la parte léxica de las metáforas (las relaciones entre el significado literal y el significado no literal), a partir de la *pirámide semiótica*, Petőfi (1983c, 1983e) desarrolla un nuevo esquema, la proyección de dos triángulos semióticos. En su opinión, el carácter metafórico de un enunciado, como la textualidad o la literaridad de un objeto verbal, es una propiedad que el intérprete asigna en el transcurso del proceso de interpretación.

5.5. La investigación multidisciplinar en el marco de una semiótica verbal

Cuando Petőfi decide desechar el término “lingüística del texto” para designar los estudios textuales, el principal argumento esgrimido es que la lingüística no basta por sí sola para dar cuenta del funcionamiento de los textos. Es necesario el concurso de otras disciplinas que aporten sus respectivos puntos de vista en el interior de una teoría global del texto.

La teoría del texto no es una disciplina aislada sino que forma parte de una teoría general que Petőfi denomina semiótica verbal, es decir, «la teoria del sistema dei segni verbali delle lingue naturali [...] e la teoria dell'uso di tali sistemi segnici» (Petőfi, 1982d: 97). Bajo la semiótica verbal se agrupan todas las disciplinas que se encargan del estudio de la estructura lingüística, la historia y la comparación de las lenguas, la tipología de los sistemas sígnicos, la enseñanza de estos sistemas, la traducción de una lengua a otra²¹, etc. Entre estas disciplinas se encuentra también la teoría de la comunicación. Una primera propuesta de la estructura de la semiótica verbal parte de cuatro grandes teorías, de las cuales dos tienen carácter general, dos se ciñen al estudio de sistemas verbales concretos, dos tienen carácter teórico y dos hacen referencia a las aplicaciones de la teoría (Petőfi, 1982d: 112-113):

SEMIÓTICA VERBAL

I. TEORÍA DE LA SEMIÓTICA VERBAL GENERAL

1. Teoría de la estructura y de la función
2. Teoría de la adquisición
3. Teoría de la historia
4. Teoría de la comparación
5. Teoría de la tipología de los sistemas comunicativos uni- y multimediales

II. TEORÍA DE LA SEMIÓTICA VERBAL APLICADA

1. Teoría de la didáctica
2. Teoría de la planificación
3. Teoría de la traducción de sistemas comunicativos uni- y multimediales
4. Teoría de la terapia de las patologías comunicativas

III. TEORÍA DE LA SEMIÓTICA VERBAL GENERAL DE LOS SISTEMAS DE COMUNICACIÓN

1. Estructura y función
2. Adquisición
3. Historia del sistema comunicativo uni- y multimedial
4. Comparación
5. Tipología de los sistemas comunicativos uni- y multimediales

²¹ Petőfi dedica un epígrafe de su artículo “Semiotica verbal, teoria del testo, teoria della traduzione” a la teoría de la traducción, en la que también distingue un subcomponente co-textual, uno contextual y uno textual (Petőfi, 1982d: 106-111).

IV. SEMIÓTICA VERBAL APLICADA DE LOS SISTEMAS DE COMUNICACIÓN I

1. Didáctica
2. Planificación de un sistema comunicativo uni- y multimedial
3. Traducción de un sistema comunicativo uni- o multimedial a otro sistema comunicativo uni- o multimedial
4. Terapia de las patologías de un sistema comunicativo uni- o multimedial.

Esta teoría general de la comunicación debería ocupar, en opinión de Petőfi, el lugar de la teoría lingüística general. Dado que la comunicación puede realizarse con el empleo de uno o más *media* (o sistemas sígnicos), hay que distinguir entre comunicación uni y multimedial. A nuestro autor le interesa especialmente determinar los componentes o subteorías que integran una teoría de la comunicación uni y multimedial. De hecho, a esta época se remonta la preocupación por diseñar diagramas en los que aparezcan representadas las diversas disciplinas y sus relaciones recíprocas (si exceptuamos el intento de que hablamos en §1.3.), diagramas que alcanzarán su máximo desarrollo en la Textología Semiótica.

El primero de estos diagramas es muy simple, ya que en él solo constan cinco disciplinas teóricas: una teoría de los textos verbales uni- y multimediales, una teoría cotextual y una teoría contextual de lenguas empleadas en la construcción de dichos textos, una teoría de los sistemas de creencias y conocimientos y una metateoría de la comunicación verbal, cuyo principal cometido es la definición de los conceptos básicos.

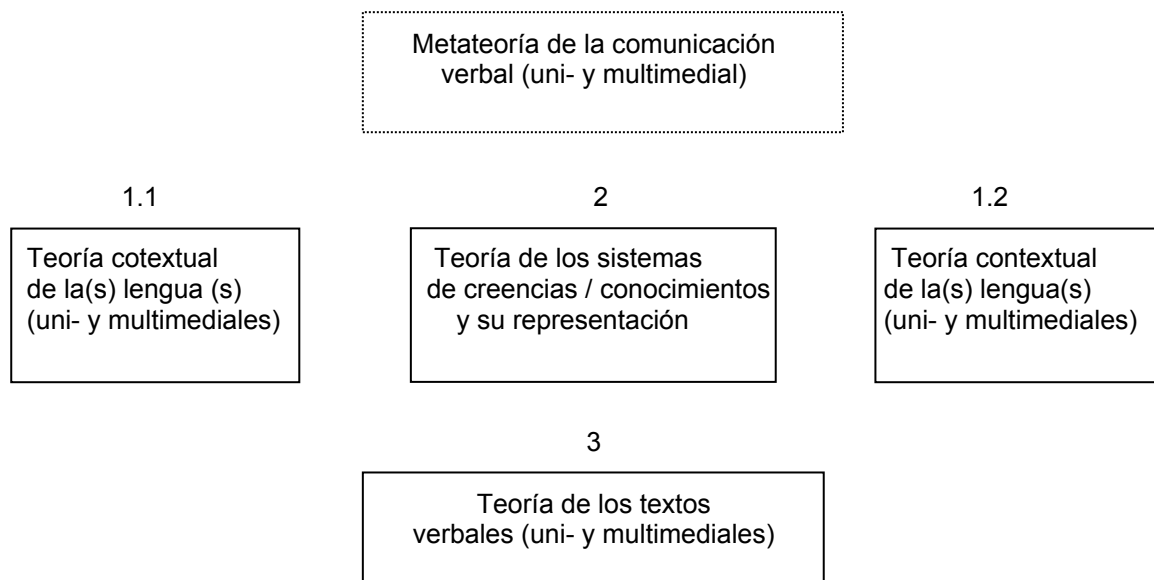


Figura 31. Los principales componentes de la teoría de la comunicación verbal uni- y multimedial (Petőfi, 1981d: 3).

La teoría cotextual analiza las relaciones de los elementos lingüísticos sin tener en cuenta el papel del contexto. Esta teoría está integrada a su vez por un conjunto de teorías, que Petőfi (1981d: 4) clasifica considerando la atención prestada al estudio de los componentes estructurales o al de los componentes procedimentales. Los componentes estructurales son los constructos léxico-gramaticales, los constructos prosódicos, los constructos semióticos no verbales, las oraciones y las secuencias de oraciones, todos ellos de carácter teórico y abstracto. Los componentes procedimentales son conjuntos de instrucciones para generar y analizar cadenas de elementos lingüísticos, instrucciones que pueden ser automatizadas.

La distinción entre procesos interpretativos teóricos cuyo método y resultado son análogos a los procesos interpretativos naturales, y procesos interpretativos teóricos que solo se asemejan a los procesos naturales en el resultado se traduce ahora en dos nuevas denominaciones: procesos empíricamente motivados y procesos empíricamente indiferentes, respectivamente.

Teoría cotextual de la(s) lengua(s) uni- y multimediales

A. Componentes estructurales

- Teoría de los constructos léxico-gramaticales.
- Teoría de los constructos prosódicos.
- Teoría de los constructos semióticos no verbales.
- Teoría de las oraciones.
- Teoría de las secuencias de oraciones

B. Componentes procedimentales para el análisis / recepción y para la síntesis / producción.

- a. Componentes empíricamente indiferentes
 - componentes teóricos (no automatizados)
 - componentes automatizados
- b. Componentes motivados empíricamente
 - componentes teóricos (no automatizados)
 - componentes automatizados

La teoría contextual se encarga de estudiar los elementos lingüísticos en su relación con el contexto, entiendo éste como el entorno comunicativo inmediato y como el conjunto de informaciones de que disponen los comunicantes, según se detalló en la Figura 29. También la teoría contextual está compuesta por varias teorías, algunas de las cuales se encargan de sus componentes estructurales y otros de sus componentes procedimentales.

Teoría contextual de la(s) lengua(s) uni- y multimediales

A. Componentes estructurales

- Teoría de la relación “constructo_r léxico-gramático --- contexto”
- Teoría de la relación “constructo_r prosódico ---- contexto”
- Teoría de la relación “constructo_r semiótico no verbal --- contexto”
- Teoría de los “enunciados (elementales)” y de la relación “enunciados (elementales) ---contexto”
- Teoría de las “secuencias de enunciados (elementales) ---- contexto”

B. Componentes procedimentales para el análisis / recepción y para la síntesis / producción.

a. Componentes empíricamente indiferentes

- componentes teóricos (no automatizados)
- componentes automatizados

b. Componentes motivados empíricamente

- componentes teóricos (no automatizados)
- componentes automatizados

Todas las teorías que se ocupan de la relación entre los constructos teóricos de la teoría cotextual y el contexto se interesan por la adecuación de dichos elementos al contexto o, dicho de otro modo, por las relaciones de compatibilidad entre estos constructos y el contexto comunicativo.

En cuanto a la teoría textual, los principales componentes y teorías que la integran son los siguientes:

Teoría de los textos verbales (uni- y multimediales)

A. Componentes estructurales.

- Teoría de la relación “texto – sentido – referente”
- Teoría de la relación “ «texto – sentido – referente» -- explicación”
- Teoría de la relación “ «texto – sentido – referente» -- explicación – evaluación”
- Teoría de la relación “«texto – sentido – referente» -- condensado”

B. Componentes procedimentales para el análisis / recepción / construcción del condensado y para la síntesis / producción.

a. Componentes empíricamente indiferentes

- componentes teóricos (no automatizados)
- componentes automatizados

b. Componentes motivados empíricamente

- componentes teóricos (no automatizados)
- componentes automatizados

Es fácil observar la correspondencia entre las teorías que se ocupan de los componentes estructurales y los tipos de interpretación (descriptiva, explicativa y evaluativa), a los que se ha añadido la interpretación que trata de condensar o resumir

el texto. La operación de condensación es fundamental en el caso de textos muy extensos, sobre los que resulta imposible, desde un punto de vista práctico, llevar a cabo algún tipo de interpretación teórica. En estos casos, el intérprete resume el texto e interpreta teóricamente el resumen.

Por último, la teoría de los sistemas de conocimientos y creencias y su representación tiene la forma de un diccionario explicativo (v. §5.3.). Cada artículo de este diccionario contiene la información fonológica, sintáctica y semántica de la que se sirve la teoría cotextual, la información semántico-pragmática de la que se sirve la teoría contextual y el significado de sus entradas léxicas debe estar estructurado de tal manera que a) cualquier expresión, inserta en un contexto determinado, debe poder adquirir un significado dependiente del contexto y b) el significado de una expresión compleja debe poder construirse a partir de los significados de los elementos que la componen (principio composicional de Frege).

El cuadro metateórico orientado hacia una teoría de la comunicación permite

- incorporar una teoría del sistema y del uso lingüístico a una teoría multimedial, lo que constituye un importante fundamento para la descripción de textos orales y escritos, cómics, películas, etc. en un mismo marco teórico;
- mostrar las semejanzas y diferencias existentes entre los objetos de una teoría co-textual, una teoría contextual y una teoría textual (así como hacer explícitos y asegurar la univocidad de conceptos tales como co-texto, contexto, expresión, oración, texto, etc.);
- incluir el papel de las creencias y de las estructuras de conocimiento en el análisis de textos;
- distinguir entre teorías estructurales y procedurales, teorías motivadas empíricamente y no motivadas empíricamente (Petőfi, 1981f: 253-254).

Como hemos visto en este capítulo, son todavía muchos los aspectos de la TeSWeST que siguen desarrollándose en la primera mitad de la década de los ochenta: los procesos de producción e interpretación textual, el perfeccionamiento de una lengua canónica, el estudio del léxico y especialmente del léxico técnico y científico, la relación entre la estructura profunda performativa y constitutiva de mundo de los textos atómicos (oraciones simples y complejas).

Sin embargo, empiezan a aparecer también nuevos elementos que marcarán el futuro desarrollo de su concepción teórica: una noción semiótica y multimedial de

texto, la reformulación de los componentes textuales destacando el texto percibido, la forma textual, el significado textual y el correlato textual

Para poder entender el cambio de orientación en la concepción teórica petőfiana que tiene lugar hacia mediados de los años ochenta, no hay que perder de vista el objetivo primero de interpretar textos literarios al que aludíamos en el primer capítulo. En sus propias palabras, «[...] my intention was (and still is) to build a bridge between the linguistic and the hermeneutic approach to texts (having a literary function)» (Petőfi, 1991b: 8). Petőfi es consciente de que la interpretación exclusivamente lingüística tiene sus propias limitaciones:

A linguistics-centered approach to literary texts naturally requires separating (trying to separate) the textual aspects of the meaning-constitution from all the aspects which are bound to the interpretative activity of the particular interpreters by a way not explicable through linguistics. This claim, however, confronts all who try to accept it with a choice of serious consequences. Namely, there exist only two clear solutions: (a) either we consider the intersubjective definition of the domain of linguistics as dominantly important: then we have to renounce being able to take all of the relevant factors of the function and / or of meaning-constitution into consideration; (b) or we consider the entirety of the configuration of the factors as dominantly important: then we can carry out the separation only if we do it within a theoretical framework capable of taking the non-linguistic aspects into consideration as well (Petőfi, 1991b: 7-8).

Nuestro autor se inclinará por la segunda de estas opciones.

La convicción de que era necesario ampliar el marco teórico no solo desde una consideración gramático-textual a una lingüístico-textual, como ya hemos visto, sino desde esta última hacia una teoría general del texto, que englobase otros aspectos además del lingüístico, es lo que le lleva a formar su nueva teoría, la Textología Semiótica. La adopción de un enfoque semiótico que marcará el desarrollo posterior de su pensamiento teórico parecía una opción remota al principio de los años setenta, cuando no se veía la posibilidad de conectar la incipiente lingüística del texto con una teoría del texto. «Für die Textlinguistik weniger relevant zu sein scheint die klassische Semiotik oder Semiologie (Zeichentheorie) besonders wenn sie das Zeichen abgesondert von Kommunikation und Interaktion betrachtet» (Dressler, 1971: 103). Sin embargo, esta orientación tenía ya importantes precedentes dentro del ámbito alemán, como la teoría semiótica de Max Bense de corte peirciano.

Este recorrido por la evolución de los modelos textuales elaborados por el profesor Petőfi se detiene en torno al año 85, momento en que surge una preocupación por hacer extendible el modelo al estudio de los textos multimediales.

Esta división de su pensamiento teórico en dos grandes partes, división forzosamente artificial, como señalamos en la introducción, está motivada por nuestra convicción de que es posible trazar una línea divisoria, si bien tenue, que separe dos etapas en la labor investigadora del János S. Petőfi basándonos precisamente en esta ampliación de su concepción teórica hacia la multimedialidad. Los contactos con la investigación en el campo de la comunicación multimedial comienzan tempranamente desde los primeros años de estancia en Bielefeld, donde ya varios colegas desarrollaban su labor en este ámbito, especialmente en torno a la poesía concreta, organizándose incluso varios congresos sobre el tema. No faltan tampoco los mencionados contactos con los poetas húngaros exiliados en París, que consideran el componente visual o acústico de la poesía como un componente dominante o equidominante, ni sus ya comentadas experiencias docentes en Budapest, en el Instituto que preparaba a sus alumnos como profesionales del mundo de la danza y de la música.

También en este caso, como en otros tantos de la vida del profesor Petőfi, no se puede separar del todo lo profesional y lo privado. Desde el año 1987 se perfila la posibilidad de abandonar la cátedra de Semántica en Bielefeld para ocupar la de Filosofía del Lenguaje en Macerata (Italia), como efectivamente hará en 1989. Petőfi redenomina esta materia "Filosofía de los lenguajes", ocupándose sucesivamente del lenguaje verbal, el musical, el de la danza, el cinematográfico²², etc. Su labor docente ya no está restringida a los textos verbales y la multimedialidad será el eje de esta nueva etapa tanto en la enseñanza como en la investigación. Ello llevará a una reformulación de la teoría, conocida ahora como Textología Semiótica, cuya primera aplicación al análisis de textos multimediales aparece en un artículo de 1988 escrito para *An Encyclopedia of Language* dirigida por N. Collinge. La Textología Semiótica es actualmente una teoría en plena vigencia, sobre la que el profesor húngaro todavía trabaja, tras haber realizado diversos cambios terminológicos y precisiones de diverso orden, pero sin alterar el diseño original en sus aspectos fundamentales. De sus principales características y componentes, así como de sus posibilidades de aplicación nos ocupamos en la segunda parte de este trabajo.

²² En el prólogo a su libro-homenaje afirma: «I have tried to extend the domain of the philosophy of language taken in the narrower sense that it become the domain of the philosophy of (dominantly) verbal communication; I have been searching for the possibilities of establishing a *semiotic philosophy of human communication* which is capable of discussing the carriers of text-signification in an integrative way (handling the aspects which can be described *only* by means of linguistics and those which can be described *only* by means of interpretation theory as a *coherent entity*)». (Petőfi, 199b1: 8).

SEGUNDA PARTE

UNA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN HUMANA MULTIMEDIAL: LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA

CAPÍTULO SEXTO

LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA: FUNDAMENTOS, OBJETIVOS Y COMPONENTES

La Textología Semiótica es un modelo de interpretación textual que responde a la necesidad de un estudio sistemático de los textos multimediales, tanto de los nuevos tipos que han surgido como consecuencia del desarrollo tecnológico en el campo de la comunicación audiovisual, como de aquéllos más tradicionales en los que el componente verbal va acompañado por componentes de otros sistemas semióticos (musical, plástico, mímico, etc.)¹. Si, hasta ahora, gran parte de los estudios sobre los procesos comunicativos se centraban en la comunicación verbal, ya que el lenguaje es el principal instrumento de interacción entre los seres humanos, la aparición de mensajes cuya complejidad supera en mucho la del sistema lingüístico obliga a un replanteamiento de los estudios en la teoría de la comunicación. Observando la realidad que nos rodea, nos damos cuenta de que no hay apenas, por no decir que no hay en absoluto, mensajes codificados exclusivamente en un sistema semiótico, ya sea el verbal o cualquier otro. En la inmensa mayoría de los mensajes que emitimos y recibimos intervienen al menos dos sistemas: el verbal y el plástico como en los anuncios publicitarios, en el cine y en el teatro; el verbal y el musical como en la canción; el verbal y el mímico como en la conversación cotidiana, etc.

Es posible también codificar y recibir mensajes en los que no participe el lenguaje verbal, como aquellos en que intervienen el plástico y el musical (pensemos en la película *Fantasia* de Walt Disney) o el mímico y el musical, como en las actuaciones de los mimos. Sin embargo, como el sistema verbal interviene en gran parte de los comunicados a través de los cuales establecemos nuestras interacciones con los demás, como, además,

¹ La necesidad de situar el estudio del texto verbal en un marco teórico de naturaleza semiótica se encuentra ya a principios de los años setenta en algunos de los lingüistas que más estrechamente colaboraron con Petőfi (Wienold, 1971; Ihwe, 1973: 333) y en todos los trabajos dedicados a la presentación de la TeSWeST se insiste en trata de construirse una teoría semiótica de base lógica y empíricamente motivada (cf. capítulo 4).

es el sistema que permite codificar los mensajes más complejos y extensos, y como los estudios sobre la comunicación comenzaron ocupándose de la transmisión de información codificada verbalmente, la Textología Semiótica concede prioridad en sus análisis a aquellos mensajes en los que el lenguaje verbal predomina sobre el resto de los sistemas semióticos que los constituyen.

La Textología Semiótica puede considerarse parte integrante de una teoría semiótica general de la comunicación humana multimedial, «all'interno della quale essa rappresenta un momento imprescindibile di analisi e verifica di ogni teoria della comunicazione e teoria dei sistemi semiotici» (Teobaldelli, 1995: 35).

Tres son los objetivos fundamentales que se propone la Textología Semiótica:

- a) la redefinición de los factores que intervienen en la situación comunicativa, como ampliación del modelo propuesto por Jakobson, con el fin de poder establecer una tipología exhaustiva y adecuada de las situaciones comunicativas posibles;
- b) la descripción de los componentes que forman el texto en cuanto complejo sígnico;
- c) el estudio del proceso de recepción e interpretación de estos textos multimediales.

Antes de pasar a exponer las propuestas del análisis semiótico-textológico en los tres campos arriba mencionados, nos parece oportuno detenernos en la consideración de los comunicados multimediales, que son al fin y al cabo el objeto de dicho análisis. Como punto de partida, diremos que aquellos mensajes en cuya constitución interviene más de un sistema semiótico reciben el nombre de comunicados multimediales. Sin embargo, este concepto es mucho más complejo de lo que puede parecer a primera vista.

6.1. La comunicación multimedial

Sam Inkinen, en su reciente libro sobre comunicación multimedial, *Mediapolis. Aspects of Texts, Hypertexts and Multimedial Communication* (1999), inicia su introducción con una cita de Manuel Castells que indica claramente las consecuencias que tienen las transformaciones en los procesos comunicativos para nuestro entorno cultural:

«Because culture is mediated and enacted through communication, cultures themselves, that is our historically produced systems of beliefs and codes, become fundamentally transformed, and will be more so over time, by the new technological system» (Castells, 1996: 328). [...] Recent technological and social developments seem to be characterized by a fast transformation that shakes the old traditions and steady structures of our communities. Our thinking, our daily activities and the very survival of *homo sapiens* are heavily interlinked with technological innovations and media cultural systems (Inkinen, 1999: v).

No hay duda de que el tema de la comunicación multimedial tiene gran actualidad en nuestros días, pues precisamente estamos viviendo en un momento donde los grandes avances tecnológicos están revolucionando el mundo de la comunicación. Basta con pensar en el más llamativo de todos: las redes telemáticas, la posibilidad de obtener información y establecer comunicación gracias a una inmensa red que conecta fuentes informativas a lo largo y ancho del globo terráqueo. Sin embargo, en contraste con la proliferación de estudios tecnológicos en este campo, han sido muy escasos hasta ahora los intentos de aproximarse a los nuevos fenómenos comunicativos desde las disciplinas humanísticas, que son las encargadas de analizar sus consecuencias sociales, morales, cognitivas y comunicativas desde una perspectiva crítica, que contraste con la euforia característica de los sectores técnicos, y de señalar sus problemas y posibilidades. Poco a poco parece que una nueva sensibilización hacia la importancia de nuevas realidades como Internet, los hipertextos, la realidad virtual, etc. está paliando esta carencia. La gran influencia que estas nuevas formas de comunicación ejercen en nuestras vidas, y ejercerán en mayor medida en un futuro no lejano, explica la preocupación y el interés que suscitan (Chandler y Marcus (eds.), 1985; Herring (ed.), 1996).

Aquí nos ocuparemos únicamente y muy brevemente de las aproximaciones realizadas desde la teoría de la comunicación y la semiótica, dejando de lado las aportaciones de la sociología, la psicología, la antropología, la filosofía y otras ciencias humanísticas que han mostrado interés por este tema. Aunque la bibliografía de ambas disciplinas sobre este tema es muy amplia, hemos otorgando preferencia a la obra de aquellos autores que conocen o han trabajado en el marco de la Textología Semiótica, muchos de ellos discípulos directos de Petőfi, como Hartmut Schröder, Paolo Teobaldelli, Pier-Giuseppe Rossi, aunque sin olvidar autoridades en la materia como Ernst Hess-Lüttich, Roland Posner, Winfried Nöth, John Fiske o Umberto Eco.

Son tantos los campos de aplicación y los sectores de la vida social que se ven afectados por los nuevos fenómenos comunicativos y, lo que es más, que se verán afectados en un futuro, que hoy por hoy resulta prácticamente imposible delimitar con claridad el campo de estudio de los procesos comunicativos multimediales. Ésta es solo una de las muchas dificultades que se ofrecen al análisis de estos fenómenos. Otras no menos importantes son: el carácter imprevisible de su evolución, que obliga a un replanteamiento constante de las cuestiones teóricas que van surgiendo con cada nuevo progreso técnico; la riqueza de matices que permite, más aún, que exige, un enfoque interdisciplinar; la impracticabilidad de establecer divisiones y clasificaciones sistemáticas; las confusiones terminológicas y conceptuales que surgen siempre en los nuevos campos del estudio científico.

Según Hess-Lüttich ([1992] 1993: 9-10), la semiótica es, sin duda, la disciplina más adecuada para abordar el estudio de la comunicación multimedial, y la reflexión teórica que lleva a cabo en este campo debe incluir una teoría sémica, una teoría de la comunicación y una teoría de la cultura. Solo desde estos presupuestos teóricos se podrá responder a las múltiples cuestiones que actualmente se plantean como, por ejemplo, las diferencias entre *medio*, *canal* y *código*; si los códigos varían en relación con los medios o con los canales; la determinación de las relaciones entre multimedialidad y multimodalidad de los canales; la posibilidad de establecer una tipología de comunicados multimediales; si existen comunicados estrictamente unimediales, etc. A estas cuestiones hay que añadir las propias de la metodología analítica: observación, registro empírico, codificación, anotación y recepción de los fenómenos; identificación y segmentación de los factores y componentes que intervienen en los procesos; representación de fenómenos simultáneos.

6.1.1. El estudio de la comunicación multimedial: problemas y estado de la cuestión. Los conceptos de medium y comunicación.

La aclaración que nos parece más urgente para comprender de forma adecuada el objeto de la Textología Semiótica es la de qué entendemos por multimedialidad. Una de las principales dificultades con que se encuentra toda persona que se acerca por primera vez a un nuevo campo de estudio, especialmente en el ámbito de las ciencias humanas, es la imprecisión y falta de acuerdo sobre el significado de los términos que designan los conceptos básicos de dicho campo. Mucho se ha escrito ya sobre este problema que afecta a una exigencia metodológica fundamental de todo ámbito científico que pretenda presentarse con un mínimo de seriedad. Pues bien, este mismo problema, en mayor medida aún si cabe, se presenta en el campo de los estudios de teoría de la comunicación. Los distintos estudiosos que se ocupan y se han ocupado de estos asuntos no han llegado a un acuerdo sobre la definición de conceptos tan fundamentales como comunicación, información, canales comunicativos, etc.

El concepto de *medium*. Especialmente espinoso entre todos estos términos es el de *medium* o medio, del que se deriva el nombre de multimedial. Comunicación multimedial o comunicado multimedial se definen como aquella comunicación o aquel comunicado en los que intervienen distintos *media* o medios. Pero, ¿qué es un *medium*?

En la bibliografía propia de este ámbito se encuentran dos acepciones diferentes del término *medium*. La primera, especialmente utilizada en teoría de la comunicación, designa la modalidad técnica empleado en la comunicación y entra en colisión con la definición de canal de comunicación. La segunda, más propiamente semiótica, hace referencia al sistema semiótico o código empleado en la configuración del mensaje. Aquí nos detendremos fundamentalmente en esta última.

Quizá sea más fácil entender este término si empezamos definiendo qué es un sistema semiótico: «sistema semiotico [...] un sistema di significazione basato su tre componenti in correlazione tra loro: 1) un insieme di segni: più o meno determinato; 2) un sistema sintattico: cioè delle regole di combinazione dei segni; 3) un sistema semantico: un insieme di “sensi” associati ai segni e alle loro combinazioni» (Teobaldelli, 1995: 39).

Este concepto de sistema semiótico tiene carácter abstracto, ya que no tiene en cuenta la situación comunicativa en que se ubica el comunicado, y se considera que su conocimiento y modo de empleo forman parte de la competencia semiótica y comunicativa del comunicante. Muchos estudiosos, entre ellos el propio Teobaldelli, entienden la relación entre sistema semiótico y *medium* en términos parecidos a la existente entre competencia y actuación, de modo que el *medium* es simplemente la expresión física de un sistema semiótico y pertenece, por tanto, al nivel concreto del acto comunicativo específico. Un mismo sistema semiótico (nivel de la competencia) puede realizarse a través de varios medios (nivel de la actuación): el sistema verbal puede realizarse en el *medium* fónico-acústico (lengua oral), en el *medium* gráfico (lengua escrita) o en el *medium* táctil (lenguaje Braille).

Sin embargo, otros teóricos de la comunicación, como Hartmut Schröder, creen que este concepto es insuficiente para dar cuenta de algunos problemas que plantea la relación entre códigos y *media*. Por ejemplo, parece difícil concebir la distinción entre lengua oral y lengua escrita como diferentes actualizaciones de un mismo sistema semiótico, puesto que las diferencias entre ambos medios parecen ir más allá de la simple divergencia en las manifestaciones físicas del código verbal.

El problema es aún más complicado si tenemos en cuenta aquellos casos en los que no es fácil separar ambos medios, como la lectura en voz alta de un texto escrito. Esto nos lleva a pensar que *medium* es una elaboración que el productor lleva a cabo a partir de un sistema semiótico y que se manifiesta en la forma final que adopta su comunicado (Borreguero, en prensa). Por ejemplo, partiendo del sistema sígnico verbal, el emisor puede construir su comunicado en un *medium* oral a través de la realización fónica y un estilo lingüístico más espontáneo e informal o bien en un *medium* escrito, utilizando grafías que representen los fonemas del sistema y poniendo especial atención en la construcción sintáctica de sus frases, la selección léxica y la organización textual. De igual forma, en el lenguaje plástico el artista puede plasmar su idea a través de muy diversos *media*: pintura al óleo, acuarela, fotografía, pintura acrílica, collage, etc. En cualquier caso no se trata de simples actualizaciones del código, sino que requiere un mayor esfuerzo codificador por parte del emisor.

La propia etimología del término plantea problemas a la hora de buscar una definición adecuada. *Mediare* en latín significa estar en medio, entre dos cosas. Pero la función de mediación puede ser tanto la de interponerse entre ellas como la de conectar dos realidades que de otro modo no tendrían relación. Ha sido esta última acepción la

elegida por la semiótica para definir el concepto de *medium*, de modo que éste sería el intermediario entre el sistema semiótico abstracto y el comunicado concreto. Sin embargo, si ponemos atención, nos daremos cuenta de que esta misma idea es la que subyace al concepto de signo, mediador entre un objeto, hecho, acontecimiento, entidad, etc. y nuestro conocimiento, que permite la manipulación comunicativa de la realidad que representa.

Watson y Hill lo definen como «the physical o technical means of converting a communication message into a signal capable of being transmitted along a given channel» (Watson y Hill, 1984). Estos autores distinguen, siguiendo a Fiske (1982), tres categorías de *media*:

- *presentacionales*: relacionados con la voz, la cara, el cuerpo, como los gestos y el lenguaje oral, en los que el *medium* es el comunicador;

- *representacionales*: libros, dibujos, fotografías, etc. en las que se utilizan convenciones culturales y estéticas para crear un texto de un tipo determinado, pero, a diferencia de los *media* presentacionales, no son actos comunicativos en sí sino obras comunicativas independientes del comunicador;

- *mecánicos*, como la radio, la televisión, las películas, etc. que son transmisores tanto de los *media* presentacionales como de los representacionales. En este último caso, el peligro está en confundir *medium* y canal, tradicionalmente considerado como el soporte físico de la comunicación. Watson y Hill consideran que los canales no son solo las rutas a través de las cuales es transmitido un mensaje desde un emisor a un receptor, sino que son también los conductos de retroalimentación entre los interlocutores. «Channels can be physical (our voices or bodies), technical (the telephone) o social (our schools, mass media, etc.)» (Watson y Hill, 1984). Comparando estas dos definiciones es difícil distinguir claramente qué es un canal y qué es un *medium*.

El *medium* elegido determina el tipo y cantidad de sistemas semióticos que se pueden transmitir, el canal que se emplea en la transmisión, el contenido del comunicado y el proceso de recepción. Una de las principales exigencias en los actuales estudios sobre comunicación es la superación del concepto de medio como simple instrumento a través del cual se expresan una serie de contenidos. El presupuesto de la lingüística y de la estilística de que fondo y forma están indisolublemente ligados es válido también en el caso de los mensajes multimediales. No existen unos contenidos fijos e independientes del medio a través del cual se expresan, sino que la elección de determinados sistemas semióticos configura el significado global del mensaje. Esta es la idea que trataba de

expresar MacLuhan en su famosa frase «the medium is the message» (MacLuhan, 1964), lo que comunicamos está fuertemente condicionado por cómo comunicamos; ningún medio es neutral. Esto explica, en parte, porque no es lo mismo leer una novela que ver una película, aunque ambas cuenten la misma historia. (Las diferencias entre estos dos procesos comunicativos son mucho más complejas, empezando por la diferencia de efectos que producen el código verbal y el código figurativo, pero aquí nos interesa solo resaltar este punto concreto).

Como hemos señalado más arriba, en ese proceso de elaboración que parte de la intención comunicativa del productor y finaliza en la concreta emisión de un comunicado participan varios *media*. Tomemos como ejemplo un caso sencillo: un mensaje oral, como pueda ser preguntar a un transeúnte dónde se encuentra la oficina de correos más próxima. El que pregunta no solo elabora oralmente los elementos lingüísticos que le ofrece su competencia lingüística disponiéndolos en un orden determinado y articulando los sonidos que componen estos elementos, sino que además debe seleccionar el tono adecuado para que a su interlocutor le quede claro que se le está haciendo una pregunta, la actitud corporal necesaria para detener la marcha del interrogado sin que éste se sienta intimidado (una aproximación que no sea excesiva, que evite el contacto físico, pero que a la vez sea lo suficientemente llamativa para que el otro se dé cuenta de que nos dirigimos a él), una expresión facial que concuerde con nuestra petición de ayuda, etc. En este caso tenemos, pues, un medio verbal oral, un medio paralingüístico (entonación), un medio cinésico, un medio mímico, etc. Se trata claramente de un comunicado multimedial.

Esta idea de multimedialidad contrasta con la concepción más divulgada de combinación sincronizada sobre una pantalla de texto, sonido, imagen, animación y vídeo, postulada por Negroponte (cfr. también Watson y Hill, 1984), que es claramente restrictiva, ya que reduce la multimedialidad al ámbito técnico. Sin embargo, el concepto de multimedialidad es bastante más amplio y complejo. Posner (1985) distingue las diversas acepciones, o mejor dicho, los distintos enfoques bajo los que puede entenderse la multimedialidad:

- enfoque biológico de los medios, que hace referencia a la modalidad sensorial que entra en juego en la transmisión de los signos (medios visuales, auditivos, táctiles);
- enfoque físico de los medios, según la materia física de contacto de la transmisión de los signos (medios ópticos, acústicos, táctiles);

- enfoque tecnológico de los medios, en relación con los equipos técnicos que intervienen en la transmisión de los signos (impresión, pantalla);
- enfoque sociológico de los medios, que se refiere al tipo de instituciones desde las que se organiza la transmisión de los signos (editorial, ente televisivo, estación radiofónica, productora cinematográfica);
- enfoque cultural de los medios, según el género o tipo textual al que pertenece el mensaje (novela, manual, película de acción, canción ligera, ópera, concurso televisivo, telediario);
- enfoque sistémico de los medios, relativo a los códigos y las reglas que determinan la relación entre los distintos códigos (código lingüístico, código musical, código icónico); y por último,
- enfoque estructural de los medios que hace referencia a la modalidad semiótica de transmisión de los signos (símbolos, iconos, indicios).

Un medio posee todas estas dimensiones, de cuya interacción se deriva el carácter poliédrico del concepto de medio. Si reflexionamos sobre el proceso de elaboración de comunicados tales como un telediario, un CD-Rom, una tertulia radiofónica, un simulador de realidad virtual, etc., nos damos cuenta de que es necesario considerar todos los aspectos señalados por Posner para poder determinar con claridad cuáles son los medios que intervienen en la constitución de dichos comunicados. Distinguir estos aspectos en el análisis solo tiene una finalidad metodológica, puesto que en las situaciones de la vida cotidiana no le plantea ninguna dificultad de comprensión al intérprete la enorme complejidad y distinta interacción de los medios. En nuestra actividad analítica, dependiendo de nuestros intereses, concederemos mayor importancia a unos enfoques que a otros: el socio-comunicativo de las instituciones, el fisio-cognitivo de las modalidades sensoriales implicadas, el fisio-tecnológico de los canales de transmisión, etc. (Hess-Lüttich, [1992] 1993: 13).

Petőfi propone considerar el *medium* como la naturaleza semiótica, el material de manifestación de un sistema sígnico, la materia a través de la cual se manifiesta un comunicado. En cuanto al concepto de canal, Petőfi distingue, como es habitual en sus propuestas teóricas, entre el proceso de síntesis o producción textual, en el que el canal sería el soporte físico de la comunicación, y el proceso de análisis o recepción dentro del cual el canal designa la modalidad sensorial con la que el receptor interviene en dicho proceso (Petőfi, 1990e). De esta forma es posible hablar de los dispositivos técnicos como

canales de comunicación cuyos comunicados están constituidos por diversos *media*, así el ordenador, la televisión, la radio, el teléfono serían canales de transmisión de la información codificada en *media* figurativos, verbales, musicales. Pero, en los casos en que la comunicación no esta mediada técnicamente, la cosa se complica y esta propuesta definidora no soluciona, ni mucho menos, los problemas de distinción entre *medium* y canal, especialmente en su acepción productiva. Pensemos en los materiales pictóricos o escultóricos ¿podemos considerar que el óleo de un cuadro forma parte del canal, puesto que plasma físicamente la idea del pintor o bien se trata del *medium* visual pictórico que forzosamente necesita de algún tipo de materia para manifestarse?²

Otra de las puntualizaciones necesarias previas al análisis de la comunicación multimedial es la distinción entre la multimedialidad y la *multimodalidad*, estrechamente vinculada al concepto de comunicado multimedial. Si se considera que solo se puede hablar de multimedialidad propiamente dicha cuando intervienen medios tecnológicos, entonces se reserva el término de multimodalidad para todos aquellos casos en que se combinan varios sistemas semióticos de carácter no técnico: lenguaje verbal, mímica, música, imagen, sensaciones olfativas, etc. Sin embargo, como nosotros somos partidarios de la superación y ampliación del concepto de multimedialidad de modo que designe cualquier tipo de comunicación en el que intervengan dos o más sistemas semióticos y sus respectivos medios, sean del tipo que sean, la distinción entre multimedialidad y multimodalidad carece de importancia y preferimos englobar ambas clases de fenómenos comunicativos bajo el concepto genérico de comunicación multimedial.

El concepto de comunicación. Si el concepto de multimedialidad encierra la complejidad apenas esbozada, el de comunicación no le va a la zaga. Son muchas las definiciones que este término ha recibido en los distintos enfoques de los estudios comunicativos, dependiendo de las concepciones teóricas subyacentes y del énfasis concedido a cada uno de los aspectos del proceso comunicativo global. He aquí algunas de las que hemos recogido. La más simple (e incompleta) es la que considera a la comunicación como «the process of transmitting and receiving a message [...] this process yields six factors: addresser, addressee, contact (or channel), context, code and

² Ya hemos mencionado la concepción de medio de Teobaldelli, que por su parte define canal como «the physical means along which people exchange information» (Teobaldelli, 1999: 129).

the message itself» (Colapietro, 1993). En esta misma línea la definición de Eco (1975: 19): «il passaggio di un Segnale (il che non significa necessariamente “un segno”) da una Fonte, attraverso un Trasmettitore, lungo un Canale, a un Destinatario».

Parece más fácil individuar los componentes del proceso comunicativo que proporcionar una definición propiamente dicha. En un diccionario de semiótica encontramos la siguiente definición: en toda comunicación hay

five fundamental factors: an initiator, a recipient, a mode or vehicle, a message and an effect. Simply expressed, the communication process begins when a message is conceived by a sender. It is then encoded – translated into a signal or sequence of signals – and transmitted via a particular medium or channel to a receiver who then decodes it and interprets the message, returning a signal in some way that the message has or has not been understood (Watson y Hill, 1994).

Estas definiciones derivan de los modelos comunicativos informacionales (Shannon y Weaver), cuya validez actualmente es cuestionada por un gran número de semióticos, debido a la reducción que operan de la comunicación a un esquema demasiado simplista, que no permite tener en cuenta los aspectos no estrictamente sistemáticos y unívocamente codificables, que en la mayoría de los casos coinciden con los elementos comunicativos no verbales. Además, parten de una concepción del lenguaje (en sentido amplio) como simple transmisor de unos contenidos objetivos e independientes, los pensamientos de los comunicantes. «This is undoubtedly a rationalistic reduction of the communicative process, a concept based entirely on psychological aspects of communication, abstracted from context and thus misrepresentative of the process as a whole» (Teobaldelli, 1999: 116).

La ampliación del concepto de comunicación ha tenido lugar en el ámbito de la antropología a partir del estudio de las interacciones llevadas a cabo en culturas no occidentales. Antropólogos como Birdwhistell se dieron cuenta de la importancia del contexto comunicativo y de los elementos no verbales a la hora de asignar una interpretación a una acción comunicativa. A partir de entonces, la comunicación se concibe como un fenómeno fundamentalmente humano con dimensión social y no como un proceso mecánico consistente en transmitir mensajes significativos, como en el modelo informacional.

En todos estos casos, no es suficiente la noción de la comunicación como simple transmisión de información, sino que deben contemplarse otras funciones comunicativas

que permiten comprender el fenómeno en toda su complejidad, como mantener el contacto, regular la interacción, hacer referencia al contexto. Estudiosos como Watzlawick han hecho hincapié en la idea de que toda comunicación es una interacción de dimensión social en la cual se manifiestan las actitudes y comportamientos de los comunicantes. Mackay señala la necesidad de distinguir entre los distintos comportamientos interaccionales aquellos que tienen una función comunicativa (no informativa³) y aquellos otros que son producidos de forma inconsciente e involuntaria por el emisor.

En el ámbito de la semiótica, Teobaldelli (1995: 41) habla de «un processo spazio-temporalmente determinato che avviene fra due poli P1 y P2 i quali pongono in comune l'uno e l'altro, l'uno all'altro, degli eventi fisico-semiotici». Los polos son organismos capaces de establecer interacciones significantes a través de sistema semióticos y conscientes del momento que en que inicia y finaliza el contacto comunicativo. Este concepto de la comunicación bipolar le sirve como punto de partida para la noción de *sistema semiótico multimedial* entendida como co-estructura de carácter sistémico en la que cada medio cumple una función semiótica determinada en la elaboración del significado.

Definisco dunque **sistema semiótico multimedial** *il sistema di costruzione dei diversi media elementari non-tecnici (con la possibilità di una mediazione tecnica) che l'essere umano (e/o organismi viventi in grado di comunicare tramite più sistemi semiotici) può porre in essere nel processo di produzione semiotica, con l'ausilio dei propri organi fisici, all'interno di una determinata situazione comunicativa.* (Teobaldelli, 1995: 43; negrita y cursiva en el original).

Como ya ocurría con el concepto de sistema semiótico y dentro de la concepción teobaldelliana, el sistema semiótico multimedial es un constructo de carácter teórico y abstracto que tiene su equivalente en el plano de la actuación, no ya en el *medium* sino en el *macro-medium*, organización sistemática de varios *media*. Con el término de *macro-medium* trata de dar cuenta de la complejidad de dicha organización, que se caracteriza

³ Las relaciones entre comunicación e información han sido también objeto de discusión en los estudios de teoría de la comunicación. Una de las aproximaciones actualmente más aceptadas es que son muchas las informaciones que recibimos del contexto, prácticamente todo cuanto está a nuestro alrededor nos informa de algo, pero solo algunas de estas informaciones forman parte de un proceso comunicativo, es decir, son producidas de forma consciente y voluntaria y admiten, aunque sea teóricamente, la posibilidad de un intercambio recíproco de información. Si me asomo a la ventana recibo información acerca del tiempo que hace, pero sería difícil determinar la voluntad comunicativa detrás de esta información o la posibilidad de establecer un intercambio comunicativo.

precisamente por la intervención de varios medios, es decir, expresiones físicas de los diversos sistemas semióticos que intervienen en la construcción del significado. Estos presupuestos teóricos son fundamentales para entender la tipología de los comunicados multimediales que presentamos más abajo (v. §6.6).

Moles, por su parte, es partidario de entender el proceso de comunicación multimedial como una codificación “fuerte”, de modo que la información transmitida por uno de los medios es reforzada gracias a la información que transmiten otros medios que interactúan con el primero, protegiéndose el mensaje del posible ruido del canal. El intérprete descodificará las distintas informaciones transmitidas por cada uno de los medios separadamente y luego las integrará al tratar de construir la imagen mental de la realidad extralingüística a la que se refiere el texto. Esta concepción identifica prácticamente el concepto de medio y el de canal, y no tiene en cuenta la influencia de los medios en la constitución del contenido.

El análisis de la comunicación multimedial se enfrenta a otros problemas de carácter metodológico. Es erróneo interpretar la información que transmite un comunicado multimedial como la suma de las informaciones que aporta cada uno de los sistemas semióticos. «Il tentativo già più volte intrapreso di rappresentarle come una gerarchia di livelli segnici riesce solo in misura sufficiente a raffigurare le loro specifiche differenze di modalità semiotica e funzione comunicativa» (Hess-Lüttich, [1992] 1993: 15). Pero, además, la representación del contenido de un mensaje multimedial ofrece la dificultad de su adecuada transcripción, puesto que los datos del comunicado, en cuanto contenido, no pueden separarse de su forma y toda transcripción supone al menos una alteración semántica, dado que la información se codifica en un sistema semiótico distinto del original.

La posibilidad de sustituir unos sistemas sígnicos por otros no es solo un problema empírico sino también una cuestión teórica que exige una profunda reflexión. El problema práctico se ha tratado de resolver utilizando en la transcripción complejos sistemas notacionales que conserven la información resultante de la interacción entre los códigos, información que se perdía en las transcripciones tradicionales (Hess-Lüttich (ed.), 1982). Aún así, cualquier tipo de transcripción supone una reducción inevitable del contenido de un mensaje multimedial, puesto que la codificación idónea de tales mensajes es precisamente la codificación multimedial. «Perdite o modifiché di informazioni nelle “tra-

duzoni” intermediali dal momento che non possono essere del tutto escluse, devono essere fatte consapevolmente e controllate a livello di metodo» (Hess-Lüttich, [1992] 1993: 15).

Si no optamos por la absoluta imposibilidad de sustituir unos códigos por otros, lo que supondría una decisión acerca de la imposibilidad empírica del análisis multimedial, al menos «ogni approccio volto allo sviluppo di un “sistema notazionale integrativo”, che riesce a rappresentare graficamente con adeguatezza e con economia descrittiva, o a simbolizzare tramite la lingua naturale, o a digitalizzare con l’aiuto della tecnica informatica i diversi sistemi segnici cooccorrenti e interdipendenti nella semiosi multimediale, ogni approccio di questo tipo dunque deve riflettere la questione della sostituzione dei codici» (Hess-Lüttich, [1992] 1993: 16). Estas reflexiones han dado lugar al concepto de intermedialidad como «the transition from a text in one medium to another text in another medium by given media-specific code relations» (Hess-Lüttich, 1999: 7) y se ha señalado la necesidad de contar con una teoría de la intermedialidad que nos permita construir un sistema intermedial de normas a través del cual llevar a cabo dichas transiciones así como realizar estudios comparados entre los diversos medios.

También debe tener en cuenta el análisis que nos ocupa la cuestión del proceso de recepción de los comunicados multimediales. Cada sistema semiótico exige un canal diverso para su transmisión y pone en juego una modalidad sensorial determinada; en la recepción de este tipo de mensajes nuestras estructuras cognitivas interactúan con los sentidos de la vista y el oído, y muchas veces con los del olfato y el tacto, a fin de obtener una adecuada comprensión del mensaje. De este modo, los efectos que producen los distintos medios que configuran un mensaje están determinados semio-técnicamente, senso-cognitivamente y socio-culturalmente.

No menos importante que el problema de la transcripción o de la interpretación en la comunicación multimedial es el de las relaciones que se establecen entre los códigos. A este propósito se ha hablado de paráfrasis, paralelismo, simultaneidad, co-ocurrencia, equivalencia, sinonimia de códigos. En cuanto a la contribución semántica que realizan en el mensaje, los códigos pueden ser equivalentes o incompatibles, necesarios o contingentes, complementarios o contradictorios y la información que resulta de su interrelación, redundante, unívoca o polisémica, convergente o divergente, coherente o paradójica (Hess-Lüttich, 1992). Han sido disciplinas como la sociología, la psicología y la neurofisiología las que más se han preocupado por el estudio de la percepción de los signos y sus efectos, con vistas a determinar el significado que los comunicantes obtienen

en la recepción de los comunicados multimediales a raíz de las relaciones que se establecen entre sus componentes. Así, es importante que dichas relaciones sean coherentes, es decir, que los diversos códigos transmitan informaciones complementarias o de refuerzo, puesto que si códigos paralelos transmiten informaciones contradictorias se producen casos de conflicto comunicativo, excepto cuando se trata de divergencias más o menos convencionales, como la ironía o la antítesis. Sin embargo, la falta de correspondencia entre los datos que proporcionan dos códigos puede tener efectos estéticos; por ejemplo, muchos de los efectos humorísticos de los comunicados se derivan de la incongruencia existente entre los elementos verbales y los mímicos o los verbales y los paraverbales. En conclusión, podemos decir que las relaciones de equivalencia y sinonimia entre los códigos dependen en gran parte del contexto y de la situación comunicativa.

A pesar de que, como afirma García Berrio, «la Semiología [...] se ha adelantado a la Lingüística en la proclamación y preferencias por el plano textual de análisis» y de que «en su búsqueda de significados globales de los objetos y relaciones, los semiólogos han cultivado acertadamente el instinto de no trocear primariamente el fenómeno, de no reducirlo a algunos o cada uno de sus componentes» (García Berrio, 1981: 10), la gran influencia que los estudios sobre la comunicación lingüística han ejercido en el desarrollo de la semiótica ha llevado a ésta a concebir los distintos sistemas sígnicos que intervienen en la construcción de los significados multimediales como códigos autónomos e independientes, cada uno de los cuales aporta unos contenidos informativos concretos. De esta manera, se ha obstaculizado el estudio integrador y global del proceso de la comunicación multimedial, que no puede abordarse como la suma de las aportaciones significativas de los distintos sistemas sígnicos, ni puede considerarse que el sistema verbal es el principal instrumento de transmisión informativa y que las aportaciones del resto de los códigos se reducen a completar y, en el peor de los casos, a corroborar de forma más o menos redundante esta información lingüística. Por todo ello, para una adecuada aproximación a los fenómenos comunicativos multimediales es necesario contar con un modelo teórico que conciba la relación entre códigos como «co-azione dei diversi media nella costituzione del significato» (Teobaldelli, 1995: 36).

Actualmente los estudios sobre la comunicación multimedial abarcan fenómenos tan dispares como el teatro, el cine, la ópera, las funciones religiosas, la conversación, la lectura, los musicales, las fiestas populares y los desfiles de moda, que superan con mucho los límites que se habían impuesto las llamadas ciencias textuales y

comunicativas. En casi todas estas situaciones comunicativas el lenguaje verbal sigue desempeñando un papel fundamental y prioritario. Sin embargo, la lingüística del texto y la teoría de la comunicación no cuentan con los instrumentos descriptivos y analíticos suficientes para abordar su estudio. Desde la Textología Semiótica se pretende avanzar en la necesaria ampliación y complementación de las disciplinas que hasta tiempos recientes eran las encargadas de proporcionar descripciones sistemáticas de los procesos comunicativos. No podemos excluir del examen científico fenómenos tan actuales como la interacción entre literatura y cine, aprendizaje verbal y técnicas informáticas o lo que Prümm (1986; citado en Hess-Lüttich, 1992) llama “flexibilidad medial” de algunos textos que han conocido el éxito en sus realizaciones mediales más variadas: cine, literatura, teatro, televisión.

Quizás el aspecto más llamativo del fenómeno de la comunicación multimedial sea su amplio campo de aplicaciones. La combinación de textos verbales, imágenes, simuladores de voz, música, etc., permite a aquellos equipos técnicos prototípicamente multimediales, como son los ordenadores, transmitir una cantidad y una calidad informativa como no era posible encontrar en otros procesos comunicativos más tradicionales.

La possibilità della rappresentazione di informazioni complesse nella molteplicità delle loro forme di manifestazione, nel testo verbale, nelle immagini fisse o in movimento, nella grafica, nel colore e nella sfumatura, nella voce, nel suono, nel rumore e nella sequenza musicale, come modello di bit su piatti di memoria digitali permette per la prima volta l'integrazione di tutti i tradizionali veicoli d'informazione in un sistema multimediale interattivo (Hess-Lüttich, [1992] 1993. 20-21).

Como venimos insistiendo en este apartado, el estudio científico no puede permanecer al margen de las nuevas formas de comunicación que establecen dichos sistemas multimediales: la lectura de una partitura al tiempo que se escucha su ejecución, la presentación de un museo a través de un simulador de realidad virtual, la creación de obras hipertextuales, etc., en los que la pantalla se convierte en el cuadro de mandos desde el que se pueden organizar y combinar distintas fuentes informativas independientemente de su estructura sígnica y del medio.

El proceso de comunicación multimedial más completo y, quizá por ello, prototípico es aquél en el que interviene un procesador que permite la manipulación desde su pantalla de información suministrada por sistemas semióticos múltiples. El ordenador

permite, gracias a la digitalización, manipular con un mismo código elementos visuales y acústicos, estáticos y dinámicos, desde el texto verbal, a la imagen estática o animada, la música, etc. Esto le convierte en el medio con el cual la interacción alcanza su grado máximo, frente a medios más claramente pasivos como el cine, la radio, la televisión, y otros con un grado de interactividad media como los textos verbales o el vídeo (donde el receptor puede elegir el fragmento que quiere ver y repetirlo cuantas veces considere oportuno). Además, las posibilidades de navegación por redes telemáticas enriquecen de forma incalculable los procesos comunicativos.

Sin embargo, como señala Cicconi (1993), el cambio más radical que este tipo de comunicación supone no es tanto la posibilidad de que se produzcan situaciones de comunicación multimedial en la red, a las que más o menos estamos acostumbrados (televisión, vídeo, juegos interactivos, CD-Rom, pero también ballet, ópera, películas), sino el hecho de que se produzca una ruptura en la linealidad lógica de la transmisión. En otras palabras, que encuentre en el hipertexto o escritura no secuencial «il suo spazio ideale di definizione» (Cicconi, 1993: 61; Petőfi, 1996e)⁴.

Desde la medicina hasta la arquitectura, desde la didáctica hasta la economía son innumerables los espacios sociales en los que han repercutido los logros de la comunicación multimedial. En este panorama, la reflexión teórica desde la semiótica y la teoría de la comunicación adquiere cada vez mayor importancia y su principal objetivo debe ser el de aunar los esfuerzos de todas aquellas disciplinas que a lo largo de la historia se han ocupado de alguno de los aspectos que hoy se integran en la multimedialidad. «L'ambito innovativo della comunicazione multimediale, con la sua ricchezza di sfaccettature e di prospettive, rappresenta uno degli impulsi più forti e al tempo

⁴ El hipertexto es, ante todo, una nueva forma de organizar la información en bloques a los que puede acudir de forma independiente y sin orden predeterminado; está regido por una lógica no lineal o multilineal que no reconoce un comienzo o un fin de la secuencia informativa sino que el usuario puede empezar por cualquiera de los bloques y seguir por cualquier otro. Un hipertexto no necesita de un soporte informático, piénsese en la organización textual de diccionarios y enciclopedias y en la narrativa experimental, por ejemplo, en los intentos hipertextuales de Mallarmé, que trataba de escribir un libro cuyas páginas fuesen intercambiables y pudiesen leerse en un orden cualquiera, o en las últimas obras de Italo Calvino. (Acerca de las consecuencias del hipertexto en la creación literaria, cfr. Landow y Delany (eds.) (1991); Landow (1992; ²1997); Tonfoni, 1997; Pajares Tosca, 1997; Moreno Hernández, 1998; Hess-Lüttich, 1999; Ledgerwood, 1999). Pero, en la práctica no se ha difundido la idea de la organización hipertextual hasta que no hemos podido disponer de la rapidez y la economía que permiten las tecnologías actuales. La bibliografía actual sobre el hipertexto es amplísima, sobre todo la que trata la relación entre hipertexto y literatura; amplias referencias bibliográficas pueden encontrarse en Cicconi (1995, 1999), Petőfi y Rossi (eds.) (1997) y Hess-Lüttich (1999). Petőfi (1996e) señala los retos que el fenómeno del hipertexto plantea a los tradicionales estudios lingüístico-textuales y Borreguero (2003b) plantea desde un punto de vista cognitivo el procesamiento de los discursos hipertextuales.

stesso un esempio affascinante dell'ampiezza della ricerca semiotica» (Hess-Lüttich, [1992] 1993: 26).

6.1.2. La necesidad de un enfoque interdisciplinar: la propuesta de János S. Petőfi.

La complejidad de estos procesos comunicativos, descrita en los párrafos precedentes, ayuda a comprender por qué resultan insuficientes las aproximaciones teóricas realizadas desde la perspectiva de una única disciplina, como ha sido el caso de la lingüística, y se hace absolutamente necesario emprender el estudio de la comunicación multimedial desde un enfoque interdisciplinar⁵. «Nessuno oggi dubita che una *teoria integrativa (semiotica)* degli oggetti che sono parzialmente trattati dalla linguistica possa essere elaborata soltanto in un quadro interdisciplinare» (Petőfi, 1996a: 37)

Petőfi ha propuesto a este propósito un cuadro interdisciplinar en el que se integran la semiótica, la teoría de la comunicación, la filosofía, la psicología y la socio-antropología así como las disciplinas metodológicas formales y metodológicas empíricas (v. Figura 32)⁶; la X representa cualquier otra disciplina que pueda ser necesaria en el análisis de un determinado fenómeno comunicativo). Solo desde la interdisciplinariedad es posible abordar la interacción de los diversos componentes del mensaje multimedial y de los distintos sistemas semióticos que lo constituyen así como «la dependencia del uso de los sistemas sígnicos de los conocimientos y las intenciones que los productores y receptores activan en las diversas situaciones comunicativas» (Petőfi, 1993: 31).

⁵ La necesidad de un enfoque interdisciplinar fue señalada por Petőfi desde los inicios de su investigación (cf. §1.3), pero de forma particularmente insistente desde principios de los ochenta (Vitacolonna, 1982: 370). Luigi Heilmann (1983; cit. en Petőfi (1996a: 35), a propósito de los estudios lingüísticos, afirma: «una teoria linguistica - adeguata all'oggetto – dovrà implicare, secondo un principio unitario, diversi componenti (antropologico, psicologico, sociologico, pragmatico, sincronico, diacronico, epistemologico); dovrà avere, necessariamente, una fondazione interdisciplinare. Ciò spiega come, secondo alcuni, la teoria linguistica, componente teoretico della linguistica, connessa alla teoria della comunicazione, sia da intendere come parte della semiotica». Hoy es inconcebible tratar de abordar cualquier aspecto de la comunicación con un mínimo de exhaustividad desde la perspectiva de una única disciplina.

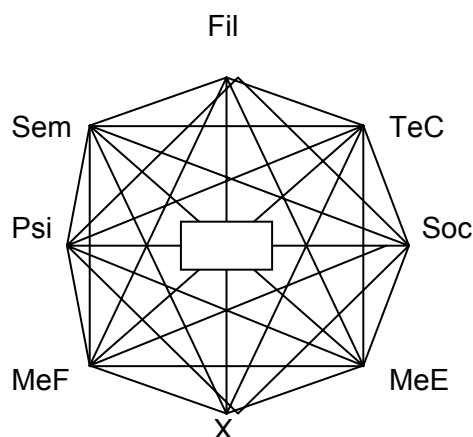


Figura 32. El cuadro interdisciplinar (Petőfi, 1993b: 32).

Este cuadro interdisciplinar ofrece «un contesto adatto per analizzare sia gli aspetti dei cambiamenti storicamente dati nella comunicazione umana, sia gli aspetti dei tipi ben definiti della comunicazione, sia gli aspetti di una teoria semiotica generale il cui scopo è l'analisi e descrizione della architettura formale e semantica dei comunicati costruiti con diverse materie mediali» (Petőfi, 1993b: 35).

La tarea de la filosofía puede dividirse según tres de sus ramas: a) por una parte, la filosofía general que se encargará del estudio de los aspectos morales y éticos de estos procesos comunicativos; b) por otra, la filosofía del lenguaje, o mejor dicho de los lenguajes⁷ o de los sistemas semióticos, que se centrará en el estudio de los procesos de significación y de interpretación; y c) por último, la teoría de la ciencia debe ocuparse de los problemas de tipo metodológico relativos a la construcción de una teoría de la comunicación humana multimedial. Objeto de esta rama del saber serían las cuestiones mencionadas más arriba acerca de la posibilidad de sustitución recíproca entre los códigos, la utilización de sistemas notacionales capaces de reflejar de modo adecuado la información que transmiten los diversos códigos que toman parte en la elaboración del mensaje, la oportunidad de emplear un lenguaje formalizado que elimine posibles

⁶ En versiones anteriores del modelo, las disciplinas que integraban el contexto interdisciplinar eran: filosofía, teoría de la comunicación, sociología/antropología social, teoría de la simulación, pedagogía, lógica/matemática, psicología, semiótica (Petőfi, 1990d: 635)

⁷ «Utilizzo il termine *linguaggio* da una parte nel senso in cui è usato nella linguistica dei linguaggi naturali della comunicazione verbale; dalla altra, in analogia con questo, parlo dei linguaggi della musica, della danza della comunicazione pictorica, etc.» (Petőfi, 1997a:9).

ambigüedades, las relaciones que se establecen entre dichos códigos desde el punto de vista de su contribución informativa, etc.

El objetivo principal de la semiótica es la descripción y el análisis de todos los sistemas de signos que intervienen en la comunicación humana, y el de la teoría de la comunicación describir el uso que de tales sistemas hacen los participantes en el proceso comunicativo así como establecer una tipología de las posibles situaciones comunicativas. La psicología, en sus tres dimensiones de psicología general, cognitiva y experimental se ocupa, respectivamente, del estudio de los procesos perceptivos e imaginativos, de la organización y uso de los conocimientos, y del comportamiento ante los diversos medios y canales de comunicación en el transcurso de la producción y recepción de mensajes multimediales. La socio-antropología aporta el punto de vista de la interacción social, es decir, estudia las actitudes y comportamientos que se manifiestan en las relaciones que, gracias a la comunicación, establecen los seres humanos, relaciones que a su vez condicionan el proceso comunicativo, como las relaciones jerárquicas, los ritos, las imposiciones culturales, la concepción del mundo imperante en una sociedad o cultura concreta, etc.

En el estudio de los cambios históricos en el ámbito de la comunicación son interesantes aspectos como la introducción de nuevos sistemas semióticos, de algún modo inducidos por los ya existentes, y las transformaciones que tal innovación conlleva en los procesos comunicativos: aparición de nuevas situaciones comunicativas, desarrollo de nuevas capacidades de percepción y de empleo de los modelos mentales, alteración de las relaciones sociales (a este respecto es muy significativo, por ejemplo, el cambio en las relaciones sociales que ha supuesto la sustitución de las cartas formales por los mensajes electrónicos). En estos estudios la disciplina que ocuparía el lugar de X sería evidentemente la historia.

En la construcción de una teoría semiótica general de la comunicación multimedial, la filosofía de los lenguajes y la teoría de la ciencia deben plantearse:

- 1) quali requisiti debbono essere soddisfatti da una disciplina il cui scopo è un'analisi e la descrizione sia del processo comunicativo effettuato tramite un medium dato che dei comunicati ad esso relativi;
- 2) quali sistemi rappresentazionali possono essere usati nelle discipline semiotiche relative ai diversi media; infine,

3) quale possibilità esiste per la creazione di un quadro semiotico generale in cui ogni tipo di comunicazione multimediale può essere analizzato e descritto allo stesso modo (Petőfi, 1993b: 36-37).

La semiótica debe encargarse de establecer una tipología completa y exhaustiva de los sistemas sígnicos posibles en la comunicación multimedial y tratar de individuar las características comunes que subyacen a todos ellos independientemente de sus diferencias específicas más llamativas. De igual modo, la teoría de la comunicación debe elaborar otras dos tipologías: la de las situaciones comunicativas, a partir de unos factores y condiciones generales, y la de los comunicados multimediales. La psicología y la socio-antropología se centrarán en el análisis de los procesos de producción y recepción. La formalización de una tal teoría y su adecuación a los fenómenos de los que trata de dar cuenta son tarea de las metodologías formales y empíricas.

De este modo, la Textología Semiótica establece relaciones abiertas con la semiótica general, la teoría de la comunicación, la teoría de la interpretación, etc. Por este carácter interdisciplinar se define como parte de una teoría semiotica de la comunicación humana multimedial.

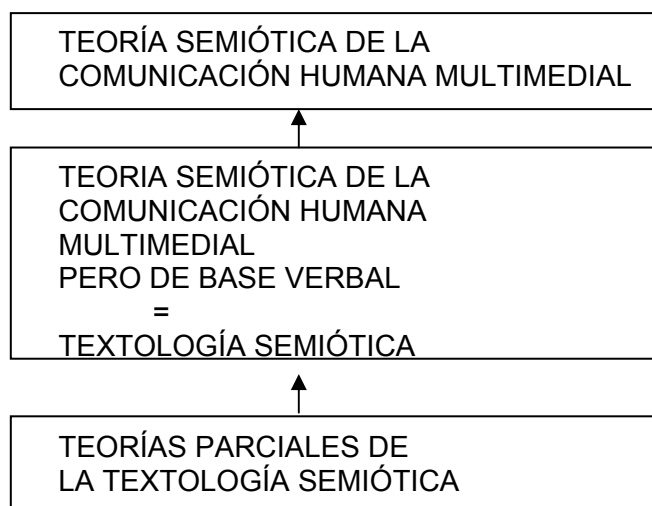


Figura 33. Las relaciones jerárquicas entre la Textología Semiótica y una teoría semiótica general (Petőfi, 1990d)

En un trabajo más reciente, Petőfi (1997a) retoma la cuestión de la interdisciplinariedad y ofrece un mayor desarrollo de las relaciones entre las disciplinas que se integran en el modelo textológico-semiotico:

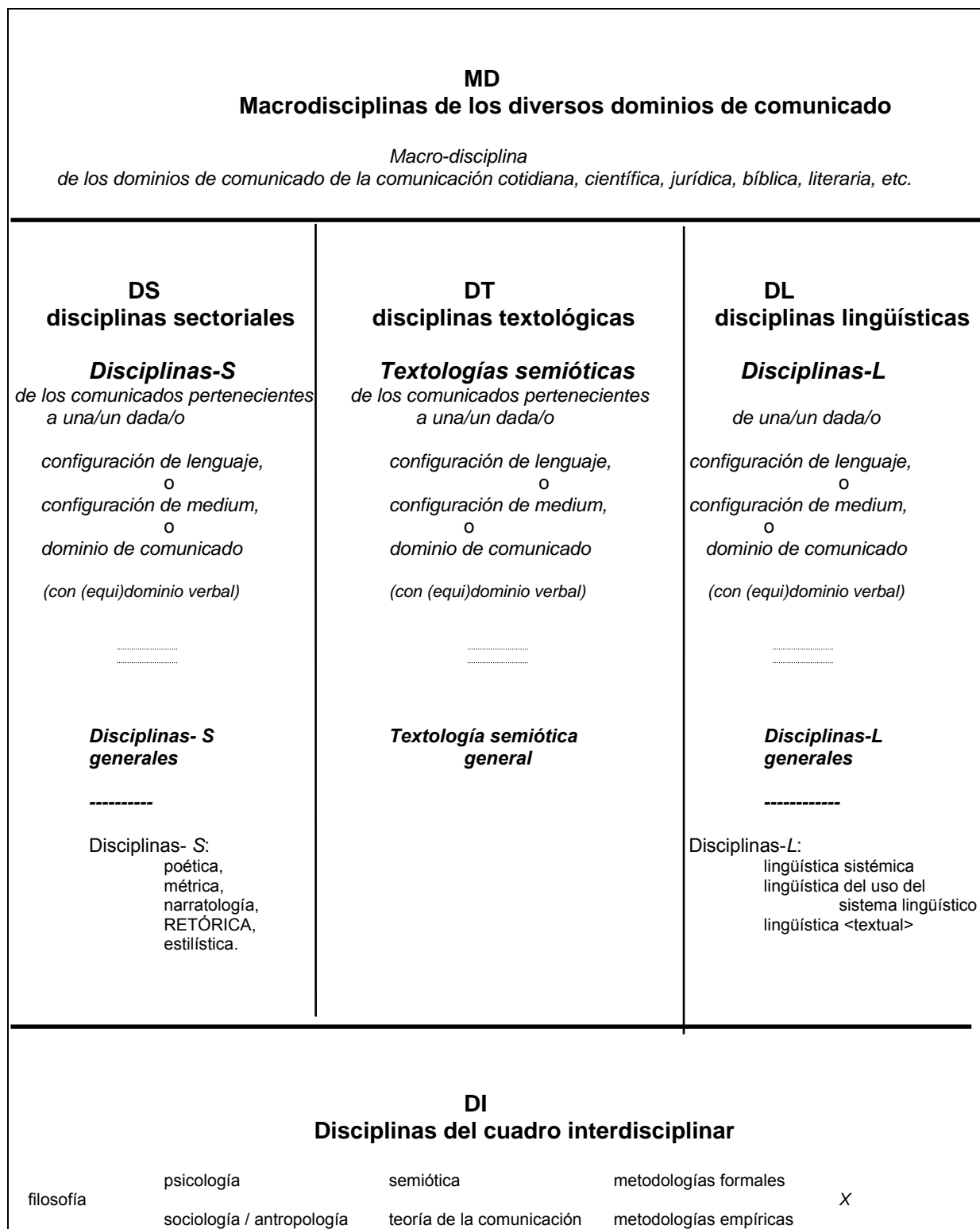


Figura 34. Cuadro interdisciplinar de la Textología Semiótica (Petőfi, 1997a: 10)

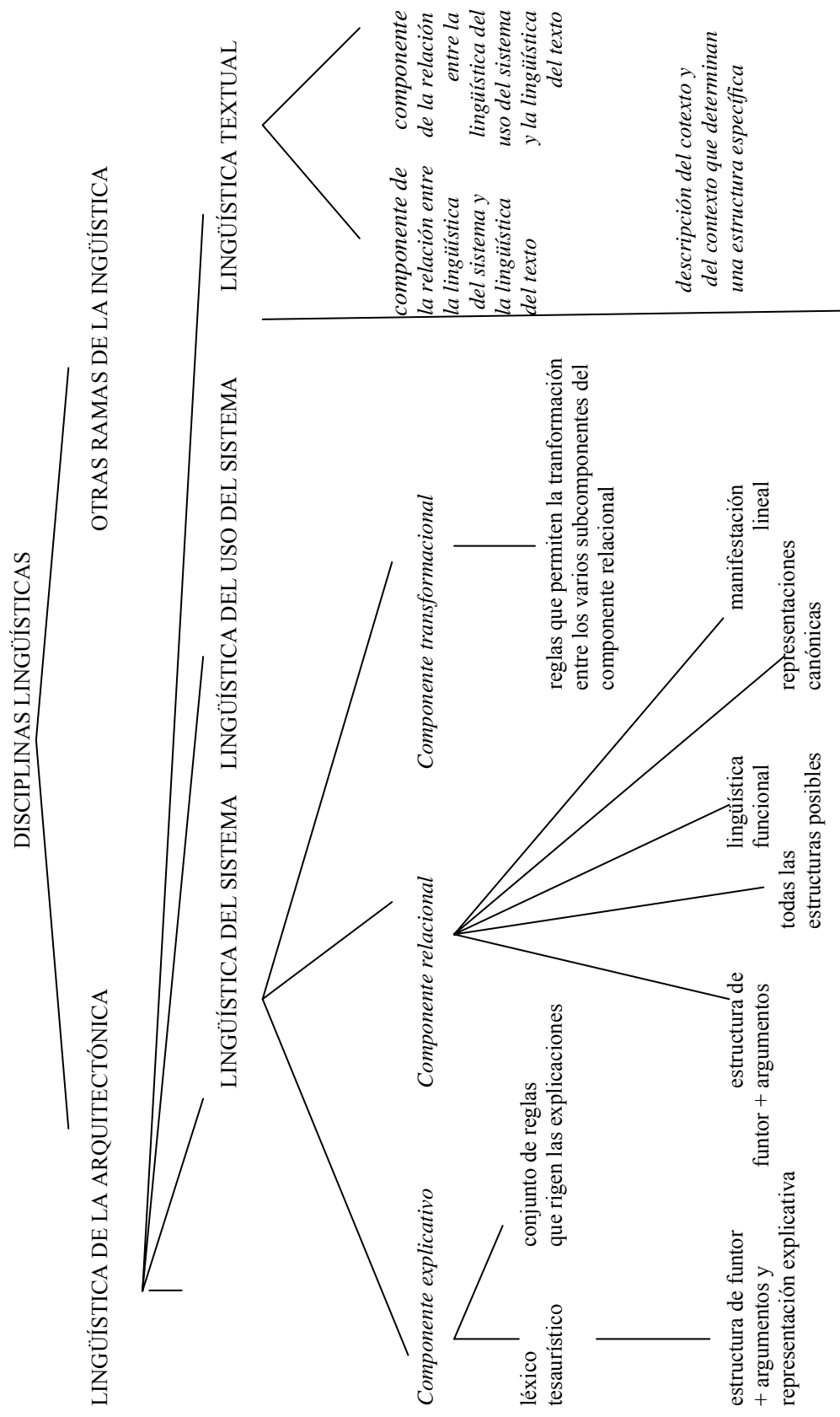
Ante todo, haremos unas pequeñas aclaraciones terminológicas. Las configuraciones de lenguaje o de *medium* tienen en cuenta las acepciones de lenguaje y *medium* a las que se ha hecho referencia más arriba. Los dominios de comunicado son conjuntos de comunicados que comparten las mismas propiedades. Como se ha dicho anteriormente, la Textología Semiótica se ocupa de los comunicados multimediales en los que el componente verbal es el sistema semiótico dominante y eso explica la especificación de (equi)dominio verbal.

El término macro-disciplina designa el conjunto de disciplinas necesario para el estudio de un texto o conjunto de textos concretos, por ejemplo todas las disciplinas que se encargan del estudio de los textos literarios. Dentro de las disciplinas sectoriales, se establece una diferencia entre:

a) las disciplinas sectoriales generales (poética, estética, narratología, retórica, estilística), cada una de las cuales se ocupa de determinados aspectos de un texto, conjunto de textos o tipo textual; por ejemplo, las estructuras retóricas de los textos expositivos, las relaciones pragmáticas en los textos narrativos, los usos lingüísticos especiales en los textos poéticos;

b) las disciplinas sectoriales de diversas configuraciones de lenguaje (ej.: textos verbales españoles cantados, elementos paraverbales en la cultura japonesa), de diversas configuraciones de *medium* (el *medium* del canto verbal, el *medium* de la mímica en la interacción verbal) y de diversos dominios de comunicado (los textos cantados, los textos mímico-verbales).

En cuanto a las disciplinas lingüísticas, entendidas en el sentido amplio de disciplinas relativas a cualquier lenguaje, establece una tripartición de funciones: lingüística del sistema, lingüística del uso lingüístico y lingüística textual, que se ocupa de analizar y describir las relaciones que, en los comunicados, se extienden más allá de los límites de las llamadas frases textuales. Cada una de estas disciplinas lingüísticas generales se ocupa de determinados aspectos comunes a todos los textos: relaciones sintácticas, mecanismos de referencia, marcadores de organización discursiva, etc. Las disciplinas del cuadro interdisciplinar son las mismas que aparecían en la propuesta de 1993 (v. supra) Veamos ahora con más detalle las relaciones entre las distintas disciplinas lingüísticas.



De acuerdo con este esquema, las disciplinas lingüísticas se distribuyen en dos grandes grupos. Por una parte, la que denominamos lingüística de la arquitectónica, o lingüística en el sentido más estricto del término, que se ocupa de la *notatio* de un *vehiculum* (v. más abajo), es decir, de los elementos verbales y sus relaciones; y, por otra, todas aquellas disciplinas que contienen un componente lingüístico importante pero no exclusivo, como la psicolingüística, la sociolingüística, la neurolingüística, la didáctica de la lengua, etc. Como aparece claramente en el gráfico, en el análisis nos ocupamos exclusivamente de la lingüística de la arquitectónica.

Dentro de la lingüística de la arquitectónica establecemos tres ramas diferentes: la lingüística del sistema, la lingüística del uso del sistema y la lingüística textual.

La lingüística del sistema tiene a su vez tres componentes: un componente explicativo, un componente relacional y un componente transformacional. El componente explicativo está formado por un léxico tesaurístico, es decir, un diccionario que contiene explicaciones acerca de la estructura formal de sus entradas, y un conjunto de reglas que rigen dichas explicaciones. Hablamos de componente explicativo y no definidor, porque consideramos que las definiciones propiamente dichas solo pueden darse en los lenguajes formales; en el caso de los elementos lingüísticos, los diccionarios nos ofrecen solo explicaciones de los distintos términos. De hecho, como vimos en §5.3., Petőfi habla de un diccionario explicativo y no de un diccionario definidor. El léxico es considerado como un *tertium comparationis*. De entre los distintos significados que ofrece para cada término, a veces se puede encontrar alguno que se adecue al cotexto concreto en que el término se inserta, pero la mayoría de las veces es necesario o bien añadir algo al significado del léxico, o bien suprimir algo, o bien, como en la mayoría de los casos, añadir y suprimir.

Un buen lexicón, de naturaleza tesaurística, simplifica este tipo de operaciones al proporcionar numerosos significados de un mismo término, cada uno de los cuales admite gran variedad de matices. En cualquier caso, el lexicón constituye la base sobre la que se realizan estas operaciones. Una vez que el significado de un término ha sido “construido” de esta manera podemos decir que el término está *definido* en el texto; como hemos señalado, la única definición posible de un término lingüístico es su definición textual. En cuanto al componente que contiene las reglas, señalaremos que existen tres tipos de reglas o, más propiamente, de instrucciones: instrucciones sobre las construcciones de las explicaciones en el léxico, instrucciones sobre cómo llevar a cabo las operaciones necesarias para la construcción del significado textual de un término, e instrucciones sobre cómo sustituir una palabra por su definición textual.

Mientras este componente se ocupa de las formas léxicas, el componente relacional se ocupa de las combinaciones que se establecen entre las distintas formas léxicas, es decir, de los sintagmas y las oraciones. En primer lugar, analiza las oraciones en cuanto estructuras en las que se da una relación de predicación entre un funtor y una serie de argumentos; también se ocupa de observar los distintos tipos de ordenación que pueden imponerse a una misma estructura predicativa. A continuación estudia las relaciones entre los distintos elementos oracionales en los términos establecidos por la lingüística funcional, para terminar ofreciendo una representación de la estructura canónica de la oración. Por último, describe la estructura tal como aparece en su manifestación lineal.

Por su parte, el componente transformacional contiene las reglas que permiten la transformación desde la estructura predicativa a las posibles combinaciones de sus argumentos, de éstas a la estructura sintáctico funcional y a la representación canónica, y de la representación canónica a la manifestación lineal.

A diferencia de la lingüística del sistema, sobre la que existen numerosísimos estudios en todas las lenguas, la lingüística del uso del sistema sigue siendo hoy un dominio en el que se han hecho pocas incursiones hasta el momento. Esta rama debe ocuparse de explicar aquellos factores cotextuales y contextuales que determinan la adopción de una manifestación lineal determinada para una estructura oracional y el rechazo de las alternativas posibles. Establece los requisitos que deben satisfacerse para que una estructura relacional (una combinación de elementos léxicos) aparezca en un determinado co-texto y controla que tales requisitos sean satisfechos. En este campo tiene especial importancia la construcción de las relaciones de progresión temática. Esta disciplina sirve de puente entre la lingüística del sistema y la lingüística del texto.

Finalmente, la lingüística del texto se subdivide en dos componentes: el componente de la relación entre la lingüística del sistema y la lingüística del texto, de una parte, que se ocupa de explicar fenómenos como la correferencialidad, que, aunque posee una importante base sintáctica, no tiene explicación dentro del marco de la lingüística del sistema y necesitan recurrir a otro tipo de conocimientos (situación comunicativa, cotexto, conocimiento del mundo); de otra, las relaciones entre la lingüística del uso del sistema y la lingüística del texto. La lingüística del texto explica el proceso que hace posible que todo receptor reconstruya de forma sistemática todos los elementos elípticos de las oraciones que forman un texto, tanto los estrictamente lingüísticos (omisión de sujetos, predicados o complementos), como los procedentes del conocimiento del mundo, del conocimiento del cotexto o del conocimiento del tipo de texto.

La Textología Semiótica distingue tres tipos de relaciones entre elementos textuales verbales a las que denomina *conexidad*, *cohesión* y *coherencia*. La *conexidad* es un tipo de relación que aparece normalmente en pequeños fragmentos de texto y cuyo mecanismo principal son las redes correferenciales. La *cohesión*⁸ es un tipo de relación que supera el ámbito oracional, mientras que la *conexidad* puede darse tanto intra- como interoracionalmente, y recorre todo el texto. Los pequeños fragmentos conexos por las redes correferenciales se unen entre sí gracias al uso de conjunciones y entonces hablamos de *constricción* textual.

Cuando las conjunciones no aparecen explícitamente en el texto, la *constricción* se establece gracias a nuestro conocimiento de mundo, que nos permite identificar relaciones textuales del tipo que se ha denominado *esquema mental* o *frame*, referencias a estados de cosas en el mundo y a las distintas entidades que componen dichos estados. La *conexidad* no es una condición suficiente para que un texto esté cohesionado, de la misma forma que la *cohesión* no es una condición suficiente para la *constricción*. La *constricción* es la relación que construye el texto.

El que los acontecimientos o estados de cosas que constituyen el referente del texto sean globalmente aceptables en el mundo real o en cualquiera de los mundos posibles, sin que haya contradicciones en tales acontecimientos o estados de cosas, es un dispositivo primordial de la coherencia de un texto.

Esta coherencia puede depender del referente textual considerado en sí mismo o de la confrontación del texto con el mundo real o posible. En el primer caso se trata de que los acontecimientos o estados de cosas referidos por el texto mantengan la coherencia entre sí, no discordando ninguno de éstos; es una coherencia referencial intrínseca. [...]

En el segundo caso, la coherencia dependerá de la existencia de la realidad referida por el texto en un mundo real o posible, siendo, por lo tanto, esta coherencia de índole extrínseca (Albaladejo y García Berrio, 1983: 231).

Volviendo ahora a la Figura 34, observamos que las relaciones interdisciplinarias se establecen tanto en sentido horizontal como en sentido vertical. Petőfi (1997a) ejemplifica estos dos tipos de relaciones tomando como eje de ambas una de las disciplinas sectoriales, la retórica. Las relaciones horizontales vinculan las disciplinas sectoriales, las lingüísticas y las textológicas. Así, una disciplina sectorial

⁸ El concepto de cohesión en la Textología Semiótica tiene carácter semántico, frente al carácter predominantemente formal o sintáctico que se le otorga en los estudios clásicos al respecto. (Cfr. Halliday y Hasan, 1976; Brown y Yule, [1983] 1993: 236 ss.). En cualquier caso, los términos cohesión y coherencia se han prestado a frecuentes confusiones, al usarse indistintamente para designar mecanismos lingüísticos que construyen la trabazón discursiva y relaciones internas de los mundos textuales. También es habitual considerar que los mecanismos de cohesión forman parte de las relaciones de coherencia (cfr. Albaladejo y García Berrio, 1983: 225 y ss.).

como la retórica cuenta para su principal objetivo, la producción textual, con la ayuda de las disciplinas lingüísticas, especialmente en la operación llamada *elocutio* retórica (Chico Rico, 1988), es decir, la expresión verbal de los contenidos seleccionados y estructurados. Además, el arte retórica está indisolublemente ligada a un buen conocimiento del sistema y del uso lingüístico en su dimensión textual. Como es bien sabido, la retórica y la textología son disciplinas afines y a estas alturas no se puede olvidar el carácter integrador de la ciencia retórica tal como era concebida en sus primeras formulaciones en el Antigüedad grecorromana (Protágoras y Gorgias (1977); Aristóteles (1990); cfr. Florescu ([1960] 1971: 139 ss); Hernández Guerrero y García Tejera, 1994). Se puede afirmar con entera justicia que la retórica es la precursora de la textología de los lenguajes verbales (Groupe μ (1970); Pontecorvo (ed.), (1981); García Berrio (1983, 1984c); Pozuelo, 1988; Albaldejo, 1989; Mortara Garavelli, 1997).

Las relaciones verticales son las que ponen en contacto una cualquiera de las disciplinas centrales (sectoriales, lingüísticas o la propia textología semiótica) con las disciplinas del cuadro interdisciplinar y las macrodisciplinas. Así, por ejemplo, cualquier macrodisciplina necesita contar con una retórica, se ocupe del estudio del tipo textual del que se ocupe, pues la retórica es la disciplina encargada de analizar, entre otras cosas, la organización discursiva y este aspecto debe ser tenido en cuenta al examinar cualquier texto. De la misma forma, la relación entre la retórica y las disciplinas del cuadro interdisciplinar es muy estrecha: resulta difícil estudiar la disposición de los contenidos textuales sin tener conocimiento de los efectos psicológicos que el emisor trata de producir o del marco sociocultural en que se produce la comunicación, por poner solo un ejemplo.

El hecho de que la columna central asignada a las disciplinas textológicas solo cuente con una disciplina, la Textología Semiótica, se debe a que, por el momento, no existe ninguna otra concepción textológica de carácter global. Parece que cualquier teoría que quisiera abarcar de forma integradora el estudio de los textos semióticos debería presentar un perfil muy semejante al de la Textología Semiótica. Aunque dedicaremos todo el capítulo a la exposición detallada de los presupuestos teóricos y metodológicos de esta nueva propuesta petófila, ofrecemos a continuación una breve presentación que nos sirve de síntesis introductoria de los puntos fundamentales que abordaremos en nuestro trabajo.

La testologia semiotica è una disciplina che ha come scopo l'interpretazione dei diversi comunicati con (equi)dominanza verbale prodotti o recepiti in diverse situazioni comunicative. Essa tratta i comunicati come complessi segnici e l'interpretazione come

l'analisi e descrizione dell'architettura formale e della architettura semantica dei comunicati (Petőfi, 1997a: 13; cursiva en el original).

Estos complejos sígnicos son el producto de una interacción entre su manifestación física y sus posibles intérpretes; por tanto, se trata de entidades dinámicas, no objetos estáticos establecidos de forma definitiva. Los complejos sígnicos son considerados siguiendo un modelo específico que desarrollaremos con todo detalle en 6.2.1. En él destacan dos componentes o arquitectónicas, uno formal y otro semántico, cada uno de los cuales cuenta con diversas formas de organización, sobresaliendo la organización composicional en unidades que se distribuyen en diferentes niveles

Esta teoría considera que los intérpretes pueden aproximarse a los textos con diversas actitudes e intenciones. Petőfi ha dedicado especial atención a la llamada *aproximación creativo-productiva* (v. cap. 8), en la que el receptor juega un papel particularmente activo. Asimismo, como vimos en §5.2., existen distintos tipos de interpretaciones, pero aquella que por el momento cuenta con mayor grado de desarrollo es la interpretación teórico-descriptivo-estructural-explicativa (v. §6.2.3). En el estudio del proceso interpretativo, el estudioso húngaro presta especial importancia a las bases con que los comunicantes participan en el proceso comunicativo, es decir, a los sistemas de creencias, conocimientos, hipótesis, deseos etc. propios de cada comunicante y que determinan tanto el proceso productivo como el receptivo.

Como tendremos ocasión de ver en los sucesivos párrafos de este capítulo, esta teoría, que aquí se propone como nueva disciplina, debe contar con una tipología de los diversos sistemas sígnicos (configuraciones de *media*), así como con una clasificación de las situaciones comunicativas posibles y de los comunicados con (equi)dominio verbal. No es, por tanto, una teoría ligada a una situación comunicativa particular, a un *medium* específico o a un tipo concreto de comunicado. Finalmente, nos queda señalar que esta teoría cuenta con sistemas de representación formal que explicitan de forma objetiva los resultados de la interpretación.

El desarrollo de esta teoría dista todavía de ser completo. En efecto, son muchas las cuestiones que están por resolver y una de ellas es, sin duda, la de las relaciones interdisciplinares que mantiene, tanto horizontales como verticales. Empezando por las relaciones horizontales, mientras la vinculación existente entre la textología semiótica y las disciplinas lingüísticas parece clara, sin olvidar que la lingüística fue el punto de partida de las concepciones textológicas, que surgieron en definitiva como ampliación de la lingüística textual, está por determinar cuál puede ser la relación entre las disciplinas sectoriales y las disciplinas textológicas. Muchas de las

disciplinas sectoriales son afines a las disciplinas textológicas, como es el caso de la retórica, cuyo carácter integrador de todos los factores de la comunicación hemos señalado más arriba. Este solapamiento metodológico dificulta aún más la labor de discernir las relaciones que mantienen estos dos grupos de disciplinas. Lo que sí está claro es que la textología juega un papel metodológico predominante en ambos casos. Este hecho se deriva de la compleja organización de la Textología Semiótica que determina la subordinación de otras disciplinas a las exigencias textológicas. Así, por ejemplo, el estudio del componente formal del complejo sígnico exige la colaboración de la lingüística del sistema, de la métrica y de la estilística, mientras que el análisis de la arquitectónica semántica marca las pautas de las aportaciones de la narratología, la retórica y la lingüística textual, entre otras.

En cuanto a las relaciones verticales, el marco interdisciplinar es imprescindible para la Textología Semiótica, mucho más de cuanto pueda serlo para las disciplinas sectoriales o lingüísticas, como ya hemos indicado al presentar las funciones que el estudioso húngaro asigna a cada una de estas disciplinas dentro de su teoría. La relación entre las disciplinas textológicas y las macrodisciplinas se caracteriza por el elevado grado de interacción, de modo que si, por una parte, la Textología Semiótica es una más de las disciplinas que integran la macrodisciplina que se encarga del estudio de un tipo textual concreto, por otra parte, la Textología Semiótica debe ser capaz de dar cuenta de la función y finalidad de una macrodisciplina.

El propio Petőfi (1997a) señala la necesidad de seguir investigando en este campo erizado de dificultades, especialmente en las cuestiones que atañen a las relaciones interdisciplinarias horizontales. Por el momento, son las disciplinas sectoriales las que exigen un mayor esfuerzo de delimitación y definición para poder establecer una división funcional de las competencias y campo de actuación de cada una de ellas. Por supuesto, la interacción entre las disciplinas sectoriales generales y las disciplinas textológicas es uno de los puntos que requiere una consideración más urgente, ya que además de colaborar en la división funcional entre estos dos grupos de disciplinas, contribuye a la definición del tipo de modularidad que garantice la cooperación entre ellas. La aclaración de estas relaciones condiciona a su vez las estructuras de las disciplinas lingüísticas necesarias para satisfacer los requisitos tanto de las disciplinas sectoriales como de las lingüísticas.

También queda pendiente la reflexión sobre si deberían incorporarse otras disciplinas al cuadro interdisciplinar. En cuanto a las configuraciones de lenguaje o *medium* y a los dominios de significado hay que profundizar acerca de cuáles son las tareas que puede desempeñar la Textología Semiótica, qué estructuras deben tener las disciplinas lingüísticas exigidas por la Textología y con qué elementos podemos

contar ya para la construcción tanto de la Textología como de las disciplinas lingüísticas. No hay que olvidar, sin embargo, que la preeminencia metodológica de la Textología Semiótica no implica que esta disciplina absorba todas las disciplinas horizontales con las que se relaciona.

Como síntesis, diremos que todas las disciplinas que de alguna forma tengan relación con el tratamiento de textos o comunicados multimediales deben adoptar la perspectiva de una integración en el marco interdisciplinar más amplio de la Textología Semiótica. A pesar de su propuesta, János S. Petőfi es perfectamente consciente de que «l'elaborazione delle testologie semiotiche specifiche, il cui scopo è l'analisi dei comunicati con differente configurazione mediale, è un compito che richiede tempi lunghi» (Petőfi, 1996c: 126), lo que no implica en ningún caso resignarse a seguir analizando los procesos comunicativos dentro los límites de las disciplinas tradicionales, sino, por el contrario, tratar de incorporar en estos análisis el punto de vista textológico-semiótico.

Veremos más adelante que una de las principales aplicaciones de la Textología Semiótica tiene lugar en el campo de la didáctica (cfr. capítulo 8). De hecho, la metodología analítica desarrollada en el marco de esta teoría ha encontrado una buena acogida entre los profesores de lengua y literatura de enseñanza secundaria. Pero no solo el modelo de análisis, sino también la propia cuestión de la interdisciplinariedad tratada en este apartado tiene importantes consecuencias en el ámbito de la programación y diseño de los planes de enseñanza.

Se considera que las principales disciplinas presentadas en la Figura 34 deberían constituir los fundamentos de un *Studium generale*. Con este término se pretende designar un conjunto de materias básicas de carácter general que formaría parte de los currícula de todos los alumnos de enseñanza secundaria y universitaria, independientemente de cuál sea la orientación específica de sus estudios. Es una cuestión recurrente en cada nueva remodelación de los planes de estudio de cualquier nivel educativo si se debería mantener un núcleo de asignaturas de carácter básico y general a partir del cual sea posible ir especializándose en otro tipo de estudios.

En caso de que así sea, cabe preguntarse qué necesidad hay de contar con este tipo de disciplinas de carácter general y cuáles deben ser estas disciplinas. Un *Studium generale* se considera necesario si se defiende que el currículo de los dos años que preceden a la universidad, es decir, el actual bachillerato, debe estar compuesto por asignaturas adecuadas a cualquier orientación posterior hacia la especialización en los distintos ámbitos de las humanidades, las ciencias sociales, las ciencias de la salud o la tecnología. La ventaja evidente es que al partir de un núcleo

común de materias los cambios en las opciones elegidas no constituirían un grave problema, pues la formación básica sería la misma para todas.

Las materias que generalmente se aceptan como las más adecuadas para integran este *Studium generale* son las siguientes:

- una introducción a la filosofía y a la teoría e historia de las ciencias;
- una metodología del proceso deductivo en la investigación, sobre todo lo que se refiere a la construcción y aplicación de los diversos tipos de lógicas formales y/o formalizaciones en sentido general;
- una metodología del proceso inductivo en la investigación y una metodología de las estrategias de la investigación empírica;
- el aprendizaje y la práctica de la comunicación usando dos o tres lenguas extranjeras.

En muchos casos a estas disciplinas se añaden además las siguientes:

- semiótica;
- antropología cultural;
- psicología;
- sociología y/o etnometodología;
- métodos (y conocimientos básicos técnico-científicos) de práctica informática.

En los últimos decenios se pueden señalar algunas disciplinas que han tenido pretensiones de constituirse en un *Studium generale*, por ejemplo la gramática generativa con base algebraica, que trató de establecer un puente entre la cultura científica y la humanística. Al mismo tiempo trataba de ofrecer un modelo de gramática adecuado para su aplicación informática (especialmente para la traducción automática), así como para el estudio de la psicología (cfr. Davidson and Harman (eds.), 1971). Todo esto explica el que muchas universidades norteamericanas de los años setenta introdujeran el álgebra abstracta (lógica formal, teoría de los autómatas, etc.) como un tipo de *Studium generale*, en el que se empleaban tanto ejemplos matemáticos como lingüísticos. Un papel parecido jugó el estructuralismo, no ya como disciplina lingüística sino como metodología de análisis. Estructuralistas eran las teorías matemáticas basadas en la teoría de conjuntos (grupo Bourbaki) o la investigación antropológica basada en el uso de oposiciones binarias (Levi-Strauss). Posteriormente, le llegó el turno a la semiótica, con cuyo método pretendía estudiarse casi cualquier fenómeno, pues la inmensa mayoría de los fenómenos están constituidos por o pueden ser interpretados como signos. Por último, en la década de

los noventa la informática ha asumido una función parecida, hasta el punto de convertirse en una práctica necesaria en todos los ámbitos, científicos y no científicos.

Petőfi (1997a: 20-21) señala la importancia de incluir la Textología Semiótica como parte de un *Studium generale* por tres razones. En primer lugar, tanto en la comunicación cotidiana como en la científica producimos y recibimos textos, o mejor dicho, comunicados multimediales orales o escritos que no solo contienen un componente verbal. La evolución de los *media* exige una competencia comunicativa que no esté vinculada con ningún sector específico de la comunicación, ni con un *medium* concreto, sino que sea capaz de tratar este tipo de comunicados. Para tener una idea de la importancia creciente de este tipo de comunicados, pensemos en la cantidad de mensajes que recibimos y producimos a través de la pantalla de un ordenador. El objetivo central de la Textología Semiótica es modelar dicha competencia.

En segundo lugar, las textologías semióticas son interdisciplinas, ya que su construcción requiere tener en cuenta las aportaciones de muy distintas disciplinas, como se ha señalado más arriba. Por tanto, la elección de la Textología Semiótica como constituyente básico de un *Studium generale* implica a su vez a la elección de la filosofía, la psicología, la sociología, la teoría de la comunicación, etc. «Infine, poiché gli aspetti centrali delle discipline elencate [...] assumono una centralità anche per quanto riguarda le testologie semiotiche, vorrei menzionare il fatto che per l'intermediazione di queste ultime anche tali aspetti verrebbero coinvolti nella struttura di uno Studium generale» (Petőfi, 1997a: 21), es decir, que la inclusión de la Textología Semiótica como constituyente básico conlleva la inclusión de las disciplinas que se relacionan con ella.

Con el análisis de las relaciones interdisciplinares se esboza un proyecto para la reestructuración de las disciplinas textuales y sus interconexiones y tal reestructuración es absolutamente necesaria para un análisis interdisciplinar de los textos multimediales (Petőfi, 1997a: 21).

6.1.3. *Carácter textual de la comunicación multimedial*

En repetidas ocasiones hemos oído que el texto es la unidad comunicativa básica. No obstante, conviene no confundir el concepto de texto con el que se trabaja en semiótica y teoría de la comunicación, y el concepto de texto proveniente de la lingüística. Qué duda cabe de que ha sido mérito indudable de la lingüística textual

señalar que la comunicación verbal se lleva a cabo a través de textos y no de unidades lingüísticas inferiores, como las oraciones, las palabras, etc. Pero en esta disciplina, el texto se considera como una unidad lingüística y exclusivamente lingüística, mientras que en el ámbito de la semiótica el concepto de texto es mucho más amplio, admitiendo la posibilidad de que en la configuración textual intervengan varios sistemas semióticos. (Cfr. las tipologías de Schröder y Teobaldelli en 6.1.4 y 6.1.6).

En el marco de la Textología Semiótica, que es el que nos ocupa, el objeto de estudio está constituido por un texto semiótico de base verbal, es decir, un constructo comunicativo que admite diversos sistemas semióticos y *media* en su elaboración, pero entre los cuales sobresale el código verbal por ser aquél que conlleva la mayor carga informativa. Así pues, según Petőfi, el texto es un objeto semiótico, es decir, un objeto físico de carácter relacional, que relaciona precisamente un significado y un significante. «Un testo è [...] un oggetto semotico relazionale prevalentemente verbale [che] soddisfa i criteri della testualità se vengono soddisfatte le seguenti aspettative: in una data o presunta situazione comunicativa quest'oggetto esprime una configurazione connessa (e completa) di stati di cose e assolve una data o presunta funzione comunicativa; ha una costituzione connessa e completa, laddove la connettività e completezza della costituzione possono dipendere dal tipo dell'oggetto dato» (Petőfi, [1988a] 1996: 69)⁹.

El texto es, pues, el eje de la situación comunicativa y en él se plasman las relaciones que se establecen entre los distintos factores que configuran dicha situación (Albaladejo, 1989c). En el marco de la Textología Semiótica el texto es una entidad predominantemente verbal que admite la intervención en su constitución de otros sistemas signícos. En este sentido, el término *texto* es sinónimo de otros, como comunicado y complejo signíco. Las características principales del texto así concebido son la conexidad sintáctica, la cohesión semántica y la coherencia con el referente que textualiza. Estas tres propiedades pueden resumirse en una sola, la *conectividad*, «proprietà assegnabile ad un testo individuabile come la co-strutturazione delle tre proprietà» (Teobaldelli, 1995: 52). Esta propiedad no es inherente al texto sino que pertenece al modelo textual que se asigna al texto. De hecho, puede distinguirse entre una *conectividad constructiva* como resultado del proceso de la producción semiótica y una *conectividad reconstructiva* que el usufructuario, según el modelo textual, asigna al texto.

⁹ En lo que sigue, el término de texto y de comunicado multimedial se utilizarán indistintamente, aunque no hay que olvidar que la Textología Semiótica se ocupa de aquellos textos en los que el componente verbal es el que domina sobre los demás.

Il Testualizzatore infatti crea un testo e da una forma testuale ad una realtà extra-testuale, egli costruisce cioè un mondo possibile, una configurazione organizzata fisico-semiotica di oggetti, stati di cose ed eventi che definisco **mondo interazionale testuale**; definisco poi **connettività testualizzante** tale procedura e **connettività contestualizzante** la procedura che l'IpoP2 [hipopolo; v. más adelante] pone in essere nella situazione comunicativa (Teobaldelli, 1995: 52; negrita en el original).

Estos dos tipos de conectividad reafirman la idea de que la construcción del significado global de un comunicado es el resultado de la cooperación entre ambos polos.

Según los presupuestos de la retórica clásica, el punto de partida de un proceso de textualización es el contexto, es decir, elaboramos nuestro comunicado teniendo en cuenta los factores de la situación comunicativa: a quién va dirigido, tiempo y lugar de la comunicación, función que debe desempeñar el mensaje, medio en el cual está configurado. «Il messaggio di un testo non è soltanto l'insieme astratto dei contenuti, ma, una volta che sia dato l'effetto desiderato, è il complesso gioco di spostamenti tra diversi componenti» (Schröder, [1993] 1995: 10-11).

La retórica clásica ideó un modelo analítico que le permitía acceder de forma sistemática al estudio de todos los factores que intervenían en el proceso de textualización. De esta manera distinguió seis operaciones de textualización cuya acción simultánea configuraba el texto retórico, aunque únicamente las tres centrales eran operaciones constituyentes del texto lingüístico (Albaladejo, 1989c): la *intellectio* (Chico Rico, 1989) o examen atento de la situación comunicativa, la *inventio* o recopilación e inventario de los contenidos del texto, la *dispositio* u organización de dichos contenidos, la *elocutio* o expresión verbal de los contenidos ya organizados, la *memoria*, que permite al orador retener los contenidos junto con la forma verbal asignada, y finalmente, la *actio* y la *pronuntiatio*, realización efectiva del texto ante un público, en que la intervenían elementos extratextuales como el tono discursivo, la mímica, la apariencia externa del orador, etc. Esto nos demuestra que ya en la tradición grecorromana había conciencia de que no era posible transmitir mensajes con el uso exclusivo del sistema verbal y que éste se apoyaba siempre en mayor o menor grado en otros elementos, ya fueran paraverbales o mímicos como en el caso del discurso retórico, o musicales y figurativos como en el caso del teatro, por mencionar dos de los ejemplos más representativos de situaciones comunicativas estudiadas en la Antigüedad.

Los *media* utilizados a lo largo de la historia en los procesos de textualización semiótica han sido muy diversos.

L'uomo nel corso della storia ha imparato a tecnicizzare i sistemi semiotici, soprattutto quello verbale, attraverso due modalità principali:

- 1) Elaborando un uso “extra-quotidiano”, quindi tecnico, ad hoc, di un medium semiotico elementare non tecnico.
- 2) Costruendo un “analogo” tecnico, un “doppione” artificiale, di un medium semiotico elementare non-tecnico (Teobaldelli, 1995: 50).

Usos no cotidianos del lenguaje verbal son aquéllos en que se introducen técnicas de fonación como en el canto, la declamación, etc. Copias técnicas del lenguaje verbal son todos los medios reproductores de lenguaje desde la escritura hasta el lenguaje Braille. No hay que confundir la tecnificación del sistema semiótico con la tecnificación del canal de transmisión: así, por ejemplo, en el caso de una conversación telefónica el sistema semiótico sigue siendo perfectamente natural, el lenguaje verbal oral, y lo que ha sufrido modificaciones de tipo técnico es el canal de transmisión. En el primer caso se mantiene la naturaleza del sistema semiótico, mientras que en el segundo hay que hablar de *media* semióticos elementales técnicos, puesto que se altera la naturaleza del sistema semiótico, que ya no depende de la actividad de los órganos humanos. «L'elaborazione di un *medium* semiotico elementare tecnico consiste nella trasformazione fisica della materia del *medium* non-tecnico» (Teobaldelli, 1995: 50). Esta tecnificación comporta una serie de alteraciones en el proceso comunicativo, desde el cambio de canal (visual en lugar de auditivo en el caso de la escritura) hasta la organización estructural en los niveles sintáctico y semántico¹⁰.

Los distintos tipos de *media* utilizados condicionan también el tipo de conectividad textual. En este sentido, Teobaldelli distingue dos tipos de conectividad: a) *conectividad serial*, de carácter lineal o secuencial, en la que los objetos, estados de cosas y acontecimientos se ordena según la linealidad espacio-temporal, como en el caso del *medium* verbal escrito; b) *conectividad integral*, en la que los objetos, estados de cosas y acontecimientos se ordenan en un mismo intervalo de tiempo pero con

¹⁰ Teobaldelli concede especial importancia a la intervención de los medios técnicos en la construcción de los textos multimediales. Establece el concepto de *sistema semiótico multimedial textual* como un sistema de organización textual en el que intervienen medios técnicos. De hecho, la tipología de comunicados multimediales que propone (vid. 6.6) se limita a clasificar aquellos textos elaborados con participación de medios técnicos. No se trata, por tanto, de una tipología exhaustiva de acuerdo con el concepto de texto multimedial propuesto por la Textología Semiótica, según el cual un texto es multimedial solo por el hecho de estar constituido por varios sistemas semióticos independientemente de que el medio en que se manifiesten sea natural o técnico.

diferentes coordinadas espaciales, como en el caso del *medium* figurativo. Estos dos tipos de conectividad no son excluyentes y pueden intervenir simultáneamente en la configuración del comunicado. De hecho, sus distintas combinaciones serán tenidas en cuenta por Teobaldelli a la hora de establecer los distintos tipos de comunicados multimediales (v. §6.6)

6.1.4. Sistemas sígnicos en la elaboración de los comunicados multimediales.

Como hemos señalado, la Textología Semiótica se basa sobre la construcción de tres tipologías. A continuación ofrecemos tres propuestas de tipologías elaboradas en el marco de la Textología Semiótica por nuestro autor y dos de sus discípulos: la tipología de los sistemas sígnicos de Hartmut Schröder, la tipología de las situaciones comunicativas de János Petőfi, y la tipología de los comunicados multimediales de Paolo Teobaldelli. Estos tres intentos de clasificación rigurosa y sistemática constituyen un importantísimo instrumento para el análisis de los comunicados multimediales, objeto de la Textología Semiótica. Sin embargo, no debe olvidarse que la construcción de tipologías es siempre un desafío metodológico y que «neppure la conoscenza più perfetta della tipologia ci garantisce l'adeguatezza della sua applicabilità ad una qualsiasi tra le possibili situazioni comunicative umane» (Petőfi, 1995b: 34).

En la configuración o textualización de los mensajes multimediales intervienen componentes procedentes de muy diversos sistemas semióticos. Así, junto al lenguaje verbal, que por lo general es el sistema sobre el que recae el mayor peso de la carga informativa, aparece una gran variedad de elementos no verbales. Schröder afirma que no existen los textos unimediales: hasta en aquellos mensajes que nos puedan parecer más anodinos, una carta comercial o la guía de teléfonos, intervienen elementos como la disposición del texto, la tipografía empleada, el tipo de papel, etc. que de alguna forma proporcionan información complementaria al mensaje lingüístico. «In tal senso il termine “testo multimediale” è certamente una tautologia» (Schröder, [1993] 1995: 12).

Los textos multimediales son textos semióticos complejos caracterizados por la complementación recíproca de los elementos verbales y no verbales, por la colaboración de todos los sistemas sígnicos en la constitución de la semántica del texto y por su carácter integrador y global. No tiene sentido el análisis de un texto multimedial sin tener en cuenta este carácter totalizador. Hard-Mautner (1992, cit. en

Schröder, 1995) compara estos textos con los productos del supermercado: su forma, su color, su diseño, su dimensión y su material son percibidos por el consumidor como un todo, como un mensaje unitario; no hay análisis minucioso de cada uno de los componentes, tarea del estudioso y del analista. Esto implica sin duda una superación de la lingüística del texto tradicional que solo prestaba atención al componente verbal.

Poiché non è pratico (ed è spesso impossibile) analizzare separatamente gli strumenti di testualizzazione verbale e non verbale, il termine “testo” non dovrebbe più essere riservato solo per identificare le parti verbali dell'espressione comunicativa. Invece, il termine “testo” dovrebbe stare ad indicare l'insieme delle espressioni comunicative che divengono coerenti all'interno di una situazione comunicativa, e formano un tutt'uno indivisibile e ben funzionante (Schröder, [1993] 1995: 13-14).

Y, como señala McKenzie (1986, cit. en Schröder, 1995), la propia etimología del término “texto” da pie para ampliar su hasta ahora restringida significación: «Testo deriva dal latino *textere*, “tessere”, e di conseguenza non si riferisce a uno specifico materiale tessuto, ma piuttosto alla proprietà dell'essere tessuto, all'intreccio o alla tessitura dei materiali» (Schröder, [1993] 1995: 14). Flusser completa esta definición considerando que los hilos que teje el productor del texto son convertidos en tejido por el destinatario y solo en ese punto el texto adquiere su significado.

Schröder propone la siguiente clasificación de los principales signos presentes en los textos multimediales:

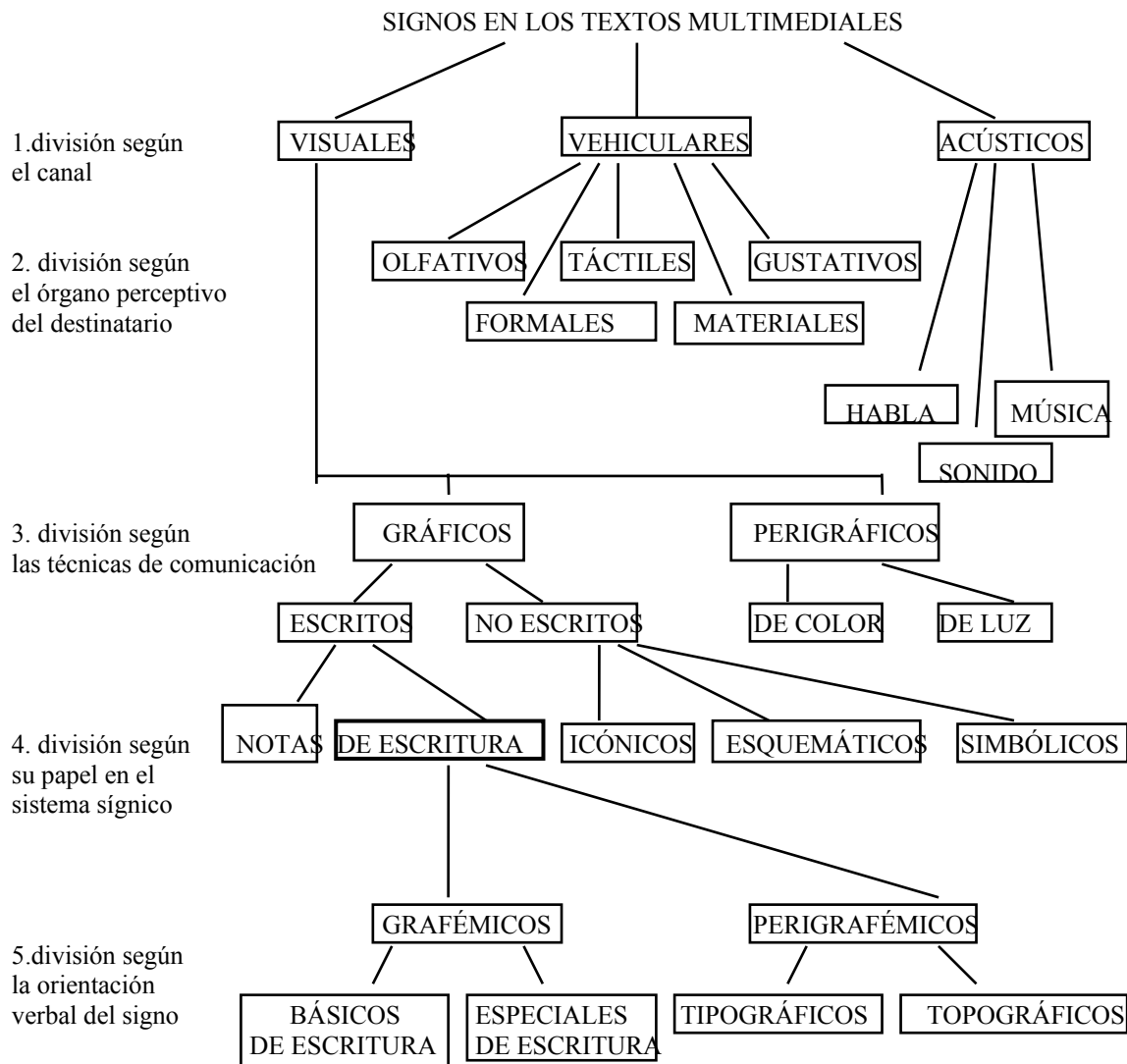


Figura 35. Tipología de los signos que pueden conformar un comunicado multimedial (Schröder, [1993] 1995: 16).

La primera clasificación hace referencia a la modalidad sensorial de recepción, según la cual se distinguen tres tipos de signos: los visuales, percibidos ópticamente; los acústicos, transmitidos por las ondas sonoras y percibidos auditivamente; y los vehiculares, que transmiten su esencia física y en cuya percepción intervienen varios sentidos. El grupo más complejo es, sin duda, el de los signos visuales. Hay que distinguir en primer lugar entre los signos gráficos y los signos perigráficos: los primeros son elementos geométricos (fundamentalmente puntos y líneas), cuyo significado depende de su disposición y su dimensión; los segundos no tienen carácter independiente, sino que suelen acompañar a los signos gráficos (por ejemplo, el color). Schröder clasifica los signos gráficos en signos escritos, es decir, producidos en

el acto de escribir (notas musicales y signos de escritura) y signos no escritos. Reciben el nombre de grafémicos aquellos signos de escritura que pueden combinarse para formar mensajes siguiendo unas determinadas reglas, es decir, que forman un sistema. Los números y las letras son signos básicos de escrituras, mientras que otros como los acentos, los apóstrofes, la oposición mayúsculas/ minúsculas son signos especiales. Por su parte, los signos perigrafémicos, al igual que ocurría con los perigráficos, no tienen carácter independiente sino que acompañan a los grafémicos: por ejemplo, los rasgos tipográficos (tipo de letra, cursivas, negrita, subrayado) y topográficos (división del texto en párrafos, columnas, etc.).

En cuanto a los signos no escritos no forman un sistema riguroso como los escritos y son percibidos como un conjunto de líneas, puntos y colores. Dentro de ellos, se distinguen los icónicos o representaciones descriptivas de los objetos (dibujos, fotografías); los esquemáticos o representaciones abstractas de los objetos (gráficos estadísticos, electrocardiogramas, curvas matemáticas); y los simbólicos o representaciones arbitrarias y convencionales (luces de un semáforo, banderas, etc.).

Los signos vehiculares son aquéllos en cuya percepción intervienen los sentidos del gusto, el tacto y el olfato. Generalmente tienen carácter complementario respecto a los signos visuales y acústicos, pero pueden funcionar también de manera independiente. Los signos formales, relativos a la forma o formato, reciben también el nombre de signos-forma o signos-dimensión y hacen referencia a la configuración física (tridimensionalidad, pliegues, posibilidades de manipulación). Los signos materiales se refieren al material en el que está construido el mensaje, así por ejemplo en el caso de los textos predominantemente verbales, el papel, la cartulina, la pizarra, la pantalla, y la tinta, la tiza, el carboncillo. Un ejemplo de signo táctil es la calidad del papel o el relieve de las ilustraciones; un signo olfativo es el perfume que acompaña a algunos folletos de propaganda y un signo gustativo puede ser un producto comestible que acompañe a los envíos en una campaña de presentación y difusión de dicho producto.

Como se ve, cada uno de los componentes de un sistema semiótico complejo, como el texto multimedial, forma un subsistema dentro de éste y la interacción de estos componentes da lugar a nuevas unidades comunicativas. «Per avere una efficace comunicazione è della massima importanza che gli elementi verbali e quelli non verbali formino un insieme armonico nel quale tutte le parti assolvono la stessa funzione» (Schröder, [1993] 1995: 21).

El propio Petőfi (1990d) ofrece una clasificación de las principales materias mediales o semióticas no técnicas, dividiéndolas en tres grandes grupos (verbales, paraverbales y no verbales) que a su vez se subdividen teniendo en cuenta el canal de

percepción. De alguna forma la prioridad jerárquica de los criterios de clasificación está invertida. He aquí una presentación esquemática:

VERBAL:

- a) acústico:
 - fónico (hablar)
 - músico-vocal (cantar);
- b) visual: quirográfico (escritura a mano)
- c) táctil: sistema Braille

PARAVERBAL: a) acústico-visual: paralingüístico (componentes de los *media* verbales idiosincrásicos)

b) visual: cinésico (mímica, gestos, posturas corporales)

c) visual-táctil:

- proxémico-cronémico (posiciones espacio-temporales de los comunicantes),
- dérmico-térmico (sonrojamiento, palidez...)

NO VERBALES: a) acústico:

- 1) armónico: instrumental (música)
humano (canto sin palabras, silbidos)
- 2) no armónico: ruidos naturales

b) visual-táctil:

- 1) gráfico: simbólico-técnico (fórmulas matemáticas, químicas, lógicas; signos musicales),
diagramático (organigramas, etc.),
figurativo (iconos);
- 2) espacio-temporal: armónico (danza),
no armónico (movimientos sin carácter paralingüístico);

c) visual, táctil, olfativo, gustativo:

- 1) objetual: semiótico-representativo:
no técnico (pintura, escultura),
técnico (foto)
no semiótico representativo;
- 2) operativo: imitativo (pantomima),
real;
- 3) ambiental (situaciones comunicativas): natural,
artificial.

6.5. Factores para una tipología de las situaciones comunicativas.

Como ya hemos adelantado más arriba, uno de los objetivos de la Textología Semiótica elaborada por János S. Petőfi es la descripción de los factores que intervienen en el proceso de comunicación con el fin de establecer una tipología de las situaciones comunicativas. Desde el Organon de Bühler (1934) y la ampliación llevada a cabo por Jakobson (1960), han sido numerosos los intentos de modificar y completar una descripción de la situación comunicativa claramente inspirada en las teorías de la información (Fiske, 1982) e insuficiente para dar cuenta de la complejidad de la interacción verbal y semiótica. Schmidt (1973a) recoge alguno de los modelos más sofisticados al respecto, como los de Meier y Kummer, y esboza su propio modelo de generación de textos (v. §3.1.4.). Años más tarde, Gülich y Raible (1977b: 21-59) diseñan un modelo lo suficientemente amplio como para dar cabida a todos los modelos lingüístico-textuales existentes, incluyendo aquellos que tienen en cuenta las acciones no lingüísticas que acompañan a la producción verbal. Es, sin duda, este último el que más se aproxima a las propuestas petőfianas.

Presentamos gráficamente primero el más reciente modelo de situación comunicativa elaborado por nuestro autor, cuyos elementos serán explicados a continuación¹¹:

¹¹ En este apartado seguiremos fundamentalmente Petőfi (1990d, 1990e, 1992a, 1994a, 1995b).

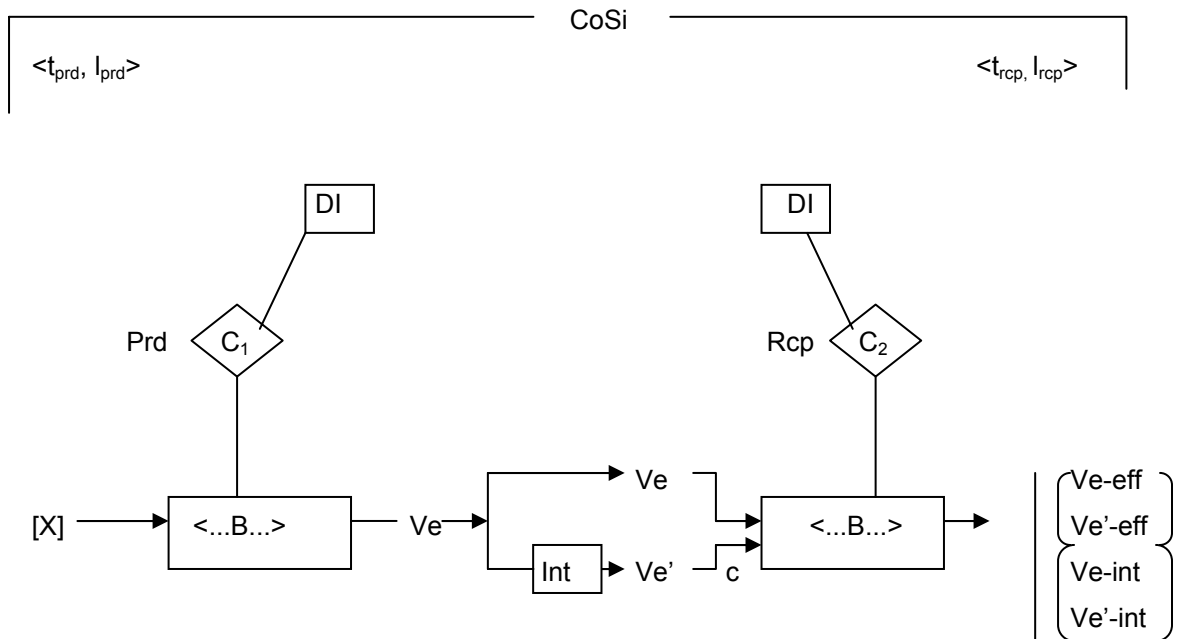


Figura 36. El modelo de la situación comunicativa (Petőfi, 1995b: 25).

Este modelo supone un enriquecimiento del modelo comunicativo presentado en §5.3. Algunos de sus factores tienen ya una larga tradición en la teoría de la comunicación y en otros modelos lingüísticos, como el de Jakobson. Las funciones de *productor* y *receptor* aparecen aquí bajo el término más amplio de *comunicantes* (C_1 y C_2), puesto que, como ya se ha señalado repetidamente, en muchas situaciones comunicativas ambas funciones son intercambiables y no se pueden asignar de forma fija a los participantes en la comunicación. Cada uno de estos comunicantes interviene con dos elementos de extrema importancia: su intención comunicativa o *intención dominante* (DI) y el conjunto de hipótesis, creencias, expectativas, conocimientos y deseos que aporta a la comunicación, es decir, sus *bases* (<...B...>). La comunicación se establece en un *espacio* y un *tiempo* determinados a partir de un *estímulo* exterior [X] que se convierte, gracias a la elaboración del productor, en un complejo sónico cuya manifestación física es el *vehiculum*¹² (Ve).

Este *vehiculum* llega al receptor, a las bases del receptor para ser más precisos, a través de un *canal* de percepción (c), es decir, la modalidad sensorial con

¹² Como advertimos en la Introducción, gran parte de la terminología de la Textología Semiótica es latina con el fin de evitar que las traducciones de la nomenclatura a diversas lenguas den lugar a confusiones que se añadan sobre las ya reinantes en el ámbito de la terminología semiótica y lingüística y, sobre todo,

que el destinatario participa en la comunicación, concepto que Petőfi distingue del de *medium*, que hace referencia a la naturaleza de la materia semiótica (materia medial) constitutiva del mensaje. A partir de la manifestación física del complejo sígnico, el receptor trata de reconstruir el complejo sígnico original del productor o al menos uno que sea compatible con el *vehiculum* percibido. El complejo sígnico del productor (Σ_P) y el del receptor (Σ_R) rara vez son idénticos¹³. El *vehiculum* puede llegar directamente o a través de un *intérprete* (Int) que lo transforma en un nuevo *vehiculum* (Ve'), como en el caso de una partitura interpretada por un pianista. La reacción del receptor puede ser de dos tipos: de tipo conceptualmente interpretativo (Ve-int), cuando trata de asignar un significado al *vehiculum* recibido y de tipo no conceptualmente interpretativo (Ve-eff), cuando los efectos que el *vehiculum* produce en el receptor son de carácter sentimental o emotivo.

Las combinaciones de todos estos factores dan lugar a los diversos tipos de situación comunicativa:

A. El *número de productores* define una situación como monológica, dialógica o polilógica. Cada uno de estos tipos suscita diversas cuestiones que hay que tener en cuenta en el análisis: el problema del destinatario en los monólogos, el estudio de los turnos de habla y de la alternancia de las funciones de los comunicantes en los diálogos y en situaciones más complejas, donde intervienen varios interlocutores (tertulias, debates) (Charolles, Fisher y Moeschler, 1990; Heritage, 1995). Teobaldelli (1995, 1999) considera, sin embargo, que la supresión de la pareja emisor-receptor es fundamental si queremos distinguir el proceso de comunicación multimedial del proceso de transmisión de información. La concepción de dos comunicantes entre los que se establecen relaciones unidireccionales, del emisor al receptor y del receptor al emisor, lleva a entender la comunicación como «insieme di blocchi lineari unidirezionali, precludendo così la possibilità di analizzare il caso in cui si presenta una significazione contemporanea, sincronica da parte dei due due agenti della comunicazione» (Teobaldelli, 1995: 40). El estudioso italiano propone en su lugar el concepto de *polos*, es decir, organismos capaces de establecer interacciones significativas a través del uso de sistemas semióticos y conscientes del momento en que inicia y finaliza el contacto comunicativo.

para impedir que el empleo de la terminología se relacione con una orientación o escuela semiótica o lingüística determinada.

¹³ En Petőfi (1996c) se encuentra un modelo de situación comunicativa que presenta ligeras variantes respecto al que presentamos aquí y en el que se incluyen los complejos sígnicos en lugar de los *vehicula*.

En su opinión el rasgo que permite clasificar las situaciones comunicativas no es tanto el número de productores como la *reciprocidad* o posibilidad de intercambio comunicativo. El concepto general de comunicación presupone la reciprocidad entre los polos, pero en el caso de que tal reciprocidad no sea equivalente para ambos polos hay que hablar de un *polo dominante* y de *reciprocidad reducida*. Estas consideraciones tienen una importancia fundamental en la construcción del *significado global* que, desde las aportaciones de la pragmática y la teoría de la comunicación, es concebido como el resultado de la cooperación entre los dos polos, siendo el caso paradigmático el de comunicación con reciprocidad plena. Cada significado parcial aportado por los comunicantes o polos recibe su interpretación adecuada dentro de la globalidad significativa del proceso. Esto constituye otra diferencia con el análisis que se ha venido haciendo hasta ahora de los procesos comunicativos, en que los estudiosos adoptaban sucesivamente el punto de vista de cada uno de los comunicantes, lo que suponía la recuperación de un *significado parcial*. La comunicación, tal como la entiende Teobaldelli (1995), es una comunicación bipolar en la que el *signum* o complejo sígnico está constituido por el ensamblaje de las producciones semióticas de ambos polos.

Si partimos del concepto de comunicación bipolar, en virtud de la relación que se establece entre los polos y fundamentalmente del grado de presencia del parámetro de la reciprocidad, podemos distinguir tres tipos de textos:

- *texto global* que está constituido por la integración de las producciones semióticas de ambos polos: es el caso comunicativo paradigmático en el que la reciprocidad es plena, como en la conversación cara a cara;

- *texto parcial*, producción semiótica de uno de los polos que tiene lugar en aquellas situaciones comunicativas en las que la reciprocidad es reducida, por ejemplo, una conferencia o una lección magistral;

- *texto preconstituido*, que se presenta como construcción de carácter rígido e independiente de la situación comunicativa, sin posibilidades de alterarla o modificarla en alguno de sus componentes. Es decir, son los casos en que la reciprocidad está reducida al mínimo, ya que el polo dominado no tiene otra posibilidad que abrir y cerrar el contacto y tratar de reconstruir el significado textual. Pensemos en la comunicación cinematográfica, televisiva (exceptuando aquellos casos en que los espectadores pueden intervenir en el programa a través de un teléfono de contacto), periodística, literaria. «Definirò tale tipo comunicativo **comunicazione bipolare ridotta** e data la disparità fra i poli chiamerò **iperpolo** (sigla: IperP1) il polo dominante che si presenta con un testo preconstituito, e **ipopolo** (IpoP2) il polo che ha la possibilità di ricostruire il significatum di tale testo» (Teobaldelli, 1995: 45; negrita en el original). En este tipo de

comunicación, al contrario de lo que sucede en la comunicación bipolar estándar, el significado debe ser reconstruido únicamente a partir del componente signico, sin que los elementos contextuales puedan colaborar en dicha reconstrucción.

El concepto de texto preconstituido plantea el problema de determinar la naturaleza del hiperpolo. Teobaldelli sugiere que podría considerarse que, dado el carácter fijo y no espontáneo de este tipo de texto, el hiperpolo no serían los autores del texto sino el texto en sí. En realidad, el problema que está en la base es el de la naturaleza del productor, ¿quién puede ser considerado el productor de un texto como un telediaro, una película, un hipertexto, una comunicación a través de redes telemáticas? La revolución tecnológica en la constitución de comunicados multimediales favorece la aparición de una categoría intermedia entre la clásica de productor y el texto ya constituido: el *textualizador*. Es ésta una noción teórica y abstracta que comprende al conjunto de productores que de alguna forma intervienen en la construcción del comunicado. Tomemos el caso de un periódico, el número de productores es altísimo si tenemos en cuenta a todos aquellos que participan en su elaboración: editorialistas, corresponsales, redactores, director, críticos, columnistas, fotógrafos, correctores, maquetadores, etc. En estos casos no parece apropiado hablar de productor del texto, porque dicha noción no da cuenta de la complejidad del proceso de producción, sino que resulta más adecuado el concepto de textualizador. El textualizador puede manifestarse abiertamente en el texto a través del uso de la primera persona (*textualizador real modelizado*) o puede enmascararse utilizando otra instancia, por ejemplo, el narrador de las novelas y cuentos (*textualizador virtual*).

El polo opuesto recibe el nombre de *fructor* (*fruitore*).

Il Testualizzatore (una o più persone) crea il testo, dà una forma testuale a qualcosa che testuale ancora non è. Ciò significa che dal mondo reale, extra-testuale, esso trae elementi, li mette insieme, dà loro una materia ed un ordine ben preciso, creando il testo. Nel far ciò il Testualizzatore tiene conto del Fruitore cui il testo è indirizzato, elabora cioè la materia testualizzante secondo un modello di Fruitore ben preciso (Teobaldelli, 1995: 47).

Este fructor o destinatario puede ser una o más personas reales que el textualizador conoce de forma directa, como en el caso de las cartas o los mensajes de correo electrónico personales, pero lo normal es que el texto vaya dirigido a un número indeterminado de destinatarios. Sin embargo, en la elaboración del comunicado el textualizador tiene siempre en mente un tipo de fructor modélico,

semejante al lector modélico postulado por Eco (1979b) en el caso de la producción de textos literarios.

La combinación de todos estos elementos permite a Paolo Teobaldelli establecer dos tipos de situación comunicativa:

1) Comunicación interpersonal textualmente mediata, en la que un textualizador que se manifiesta en primera persona (textualizador real modelizado) se dirige a un fructor definido y determinado (fructor individual modelizado);

2) Comunicación con polaridad textual, en la que el textualizador no se manifiesta como tal sino que se oculta tras otra instancia enunciativa (textualizador virtual modelizado) o incluso desaparece por completo, hasta el punto de que puede considerarse que el hiperpolo lo constituye el texto mismo preconstituido dirigido a un fructor anónimo (fructor indistinto modelizado)

B. Las posibles combinaciones de *tiempo* y *lugar* de la comunicación dan como resultado las siguientes situaciones:

	tiempo/ producción tiempo / recepción	lugar / producción lugar/ recepción	Ejemplos
1.	+	+	conversación habitual
2.	+	-	conversación telefónica
3.	-	+	mensaje escrito en una pizarra hace unas horas
4.	-	-	lectura del periódico

El grado de discrepancia ente el tiempo y el lugar de la comunicación permite hablar de *microsituaciones espacio-temporales*, cuando el grado de discrepancia es mínimo (conversación) y de *macrosituaciones espacio-temporales* en caso contrario. En este último caso habría que hablar propiamente de una situación de producción (por ejemplo, la producción de un texto por un escritor en un contexto histórico concreto) y de una situación de recepción (la lectura de ese mismo texto varios siglos más tarde). La diferencia de contextos espacio-temporales en los procesos de producción y recepción tiene importantes consecuencias para la interpretación de determinados comunicados. Así, por ejemplo, textos que en su contexto de producción fueron concebidos con fines eminentemente prácticos, en el contexto de recepción son considerados textos literarios, como ocurre con las cartas de ciertos escritores.

Teobaldelli (1995: 42) habla de situaciones de *comunicación bipolar directa*, que se corresponderían con las microsituaciones espacio-temporales, en las que la producción semiótica es de tipo multimedial natural, y situaciones de *comunicación bipolar semidirecta* cuando no coinciden el tiempo y/o el espacio de la comunicación y por tanto, la producción semiótica está mediada técnicamente.

C. Las que Jakobson denominó *funciones comunicativas* pueden considerarse una manifestación de las distintas *intenciones dominantes* con las que un emisor interviene en un proceso comunicativo. Ninguna situación comunicativa está caracterizada exclusivamente por una sola de estas funciones: la intención dominante del emisor determina una configuración de funciones comunicativas, entre las que se establecen relaciones jerárquicas. Solo teniendo esto en cuenta podemos hablar de situaciones en las que predomina la función referencial, poética, metalingüística, emotiva, conativa o fática, según la intención dominante sea, respectivamente, la de transmitir información, llamar la atención sobre el propio mensaje de forma implícita o explícita, expresar sentimientos, modificar la conducta del receptor o asegurarse de que se mantiene el contacto. Lo normal es que en el transcurso de una misma situación comunicativa alternen estas funciones y aquella predominante sea la que sirva como criterio en la clasificación tipológica. En una conversación telefónica de tono informal, por ejemplo, es muy frecuente que haya momentos marcados por las funciones fática y emotiva, aunque la principal sea la referencial.

D. Las bases de los comunicantes están constituidas por diferentes sectores: el de los conocimientos y creencias sobre el mundo; el de las hipótesis sobre el mundo, formuladas gracias a esos conocimientos y esas creencias; el de las preferencias y el de las disposiciones psico-físicas. Estos distintos sectores se articulan en combinaciones varias que determinan el tipo de situación. Un conferenciante interviene en la comunicación con una configuración de bases en las que predomina el sector de sus conocimientos, mientras que en la conversación entre dos amigas que se cuentan sus mutuos problemas sentimentales el sector dominante en la configuración de las bases es el de las disposiciones psico-físicas¹⁴.

¹⁴ Schmidt en su modelo de generación de textos incluye un complejo conjunto de conocimientos del emisor, a los que denomina bloques de informaciones, que participan en la elaboración del texto. Dichos bloques de informaciones contienen las presuposiciones sobre los participantes en la comunicación, la imagen que el emisor tiene de la situación comunicativa, las situaciones presuposicionales complejas y las presuposiciones situacionales (v. §4.1.8.1.), la competencia comunicativa, la selección del potencial ilocutivo, del tipo de discurso (político, científico, ficticio) y de realización del discurso (monólogo, diálogo), así como del tipo textual (expositivo, argumentativo, narrativo). Todos estos factores forman el programa de un acto de comunicación, al que se une la intención comunicativa y la intención práctica, configurando así la estructura profunda temática textual (Schmidt, [1973a] 1977: 128-132; [1973c] 1977: 262-271).

En modelos anteriores de la situación comunicativa (Petőfi, 1990e) se especifican los componentes de las bases de la siguiente manera : $\langle M_{Tp}, B, B^2 \rangle \langle \text{¥}, \# \rangle$. Veamos que intenta representar cada uno de estos símbolos. Dentro de la configuración de bases de los comunicantes destacan la base del conocimiento $\langle M_{Tp}, B, B^2 \rangle$ y la base de las disposiciones $\langle \text{¥}, \# \rangle$. Elemento dominante en la base del conocimiento es el sector o modelo tipológico que contiene el conocimiento relativo a los distintos tipos de situaciones comunicativas y a los distintos tipos de complejos sgnicos (M_{Tp}). El conocimiento tipológico selecciona las bases que deben activarse en el proceso comunicativo (por ejemplo, bases que nos permitan interpretar un comunicado teniendo en cuenta su contexto de producción y asignar un significado literal al comunicado (B) o bases que nos permiten construir interpretaciones figuradas o simbólicas (B^2)). En cuanto a la base de las disposiciones físico-psíquicas contiene dos componentes principales: por una parte, un tipo de disposición (¥) que selecciona los elementos que constituyen la relación entre el significante (*significans*) y significado (*signicatum*) de un signo, es decir, el proceso de significación que tiene lugar en el comunicado y, por otra, una disposición ($\#$) que selecciona los factores relevantes de la relación entre percepción del *vehiculum* o del *relatum* (véase más abajo 6.2.1) y la consiguiente formación de una *vehiculum imago* o una *relatum imago*, respectivamente.

Como puede suponerse, ambos tipos de disposiciones interactúan de forma compleja, pues solo a partir de la selección de los elementos de la relación significativa puede el intérprete de un comunicado construir imágenes mentales acerca de ese comunicado, tanto de su aspecto físico (*vehiculum imago*) como de las realidades a que hace referencia en el mundo real o en un mundo de otro tipo (*relatum imago*). Además, muchas situaciones comunicativas están determinadas no solo por el estado de ánimo de los participantes, sino sobre todo por las convenciones comunicativas institucionalizadas, por la relación entre las competencias respectivas del emisor y el receptor y por la relación entre estas competencias y el asunto que trata el comunicado (Petőfi, [1990e] 1991: 43-44).

El conjunto de conocimientos y disposiciones activadas en el proceso comunicativo determina la organización formal y semántica del complejo sgnico o comunicado y ello explica porque el complejo sgnico del productor (Σ_P) y el complejo sgnico del receptor (Σ_R) no son nunca idénticos, pues el tipo de conocimientos y disposiciones activadas en los respectivos contextos de producción y recepción

normalmente presentan grandes divergencias. Ni siquiera puede decirse que la manifestación física o *vehiculum* es idéntico para todos los receptores o incluso para un mismo receptor en diferentes situaciones comunicativas, porque la disposición (#) que selecciona los factores relevantes para la construcción de las imágenes mentales, es decir que se activa en el proceso de percepción del *vehiculum* y de elaboración de la *vehiculum imago*, a partir de la cual se lleva a cabo la interpretación del comunicado, no es la misma en cada receptor ni es constante en un mismo receptor.

E. El elemento inicial de toda comunicación es una configuración de estados de cosas (*relatum*), o una imagen mental de dicha configuración en el caso de que los estados de cosas no tengan correspondencia en el mundo real (*relatum imago*), que actúa como estímulo (*input*). Esto no implica que la intención dominante deba determinar una configuración de funciones lingüísticas en las que predomine la función referencial. El productor puede querer analizar «le possibilità dell'applicazione del sistema di una lingua e/o di convenzioni senza voler «comunicare» qualcosa (senza voler parlare di una configurazione extralinguistica degli oggetti o stati di cose)» (Petőfi, [1990e] 1991: 44), así, por ejemplo, la poesía visual o la que juega con las combinaciones acústicas de ciertos sonidos. Estos estímulos exteriores [X] que desencadenan la comunicación pueden agruparse en distintas clases que normalmente están determinadas por el contexto sociocultural. Esto quiere decir que el tipo de cosas acerca de las que hablamos, escribimos, hacemos gráficos, dibujamos, en pocas palabras, el contenido de nuestra comunicación está determinado por el contexto en que estamos inmersos, por el conjunto de realidades que forma nuestro entorno natural, social y cultural.

Teniendo en cuenta las intenciones dominantes, la configuración de las bases y los tipos de estímulos desencadenantes o aductos, se pueden distinguir las siguientes macrosituaciones comunicativas (Petőfi, 1995b: 31):

- Situaciones convencionales, que, dependiendo del marco sociocultural en que tienen lugar y del estímulo que, condicionado por este marco, desencadena la comunicación, pueden clasificarse en cotidianas, burocráticas, jurídicas, científicas, religiosas, etc. En cualquiera de estos casos la competencia comunicativa que poseen los interlocutores respecto al tema de conversación puede ser idéntica o bien puede darse el caso de que uno de ellos posea una competencia superior y por consiguiente, tenga una función dominante en el proceso comunicativo. En estas situaciones la intención dominante suele ser la transmisión informativa, es decir, que predomina la

función referencial y los comunicantes intervienen con una configuración de sus bases en las que domina el sector de los conocimientos y creencias sobre el mundo.

- Situaciones artísticas que se caracterizan fundamentalmente porque los productores y los receptores asignan un valor artístico a los *vehicula*, es decir, a las manifestaciones físicas de los mensajes. Por tanto, hay predominio de la función poética, aunque tiene también mucha importancia la emotiva y por esta razón en la configuración de las bases suele dominar el sector de las disposiciones psico-físicas y de las preferencias. Los estímulos son casi tan variados como los de las situaciones convencionales, especialmente por lo que atañe a las producciones literarias narrativas y dramáticas; sin embargo, en las obras líricas los productores suelen recoger los estímulos de su propia subjetividad.

- Situaciones transcendentales, en las que los comunicados tienen carácter sobrenatural, por ejemplo en la mística. Al igual que en el caso anterior, en la configuración de bases las disposiciones psico-físicas, junto con las creencias, tienen un papel dominante y el estímulo se caracteriza por tener una proveniencia misteriosa o velada, a la que se atribuye carácter sobrenatural. La intención dominante del “productor” es la revelación de alguna verdad trascendente, y en este caso hablaríamos de función referencial, o la creación de un estado anímico de arrobamiento y éxtasis, en el que el receptor es capaz de sentir más allá de las limitaciones de su constitución corporal; en este último caso, la función comunicativa se aproxima más al tipo conativo, por cuanto produce una modificación en la conducta del receptor.

- Situaciones patológicas, en las que ya sea el productor, ya sea el receptor se encuentran en estados “anormales”, como es el caso de los mensajes producidos por enfermos mentales o recibidos por receptores en estado alucinógeno. En estas situaciones es más difícil hablar de intenciones dominantes conscientes, aunque es indudable una voluntad por parte de los enfermos mentales de iniciar un contacto con sus interlocutores y de transmitir algún tipo de información, la más de las veces incoherente para el resto de los comunicantes. En estos casos es tarea de la psicología y la psiquiatría determinar la configuración de las bases con las que cuenta este tipo de comunicantes en el momento de su intervención. Cuando se trata de receptores que, ya sea por causas naturales, ya sea por injerencia de drogas u otros medios artificiales, se encuentran en estado alucinógeno, parece evidente que son de nuevo las disposiciones psico-físicas el sector principal de la configuración de las bases.

F. El *canal*, que permite que la manifestación física de un comunicado o *vehiculum* sea transmitida desde su productor a sus receptores, es concebido como el conjunto de sentidos (vista, oído, tacto, ...) que toman parte en la recepción de un comunicado; mientras que el *medium* es el tipo de materia semiótica que configura un comunicado, es decir, los diferentes sistemas semióticos que intervienen en su construcción.

G. La tipología de los *vehicula*, como veremos en el siguiente apartado, está determinada por los medios que los configuran, junto con las propiedades de la arquitectónica formal y semiótica. Hay que distinguir, además, entre los *vehicula* primarios y los *vehicula* secundarios. Los primeros son los que constituyen un vínculo directo entre el productor y receptor sin mediación de intérprete (la lectura de una novela); los segundos son los que de alguna manera han sido modificados o alterados por la acción de un intérprete, también llamado reproductor o replicador (Teobaldelli, 1995: 46-47), de manera que el *vehiculum* emitido por el productor no es idéntico al que recibe el destinatario. Los casos más paradigmáticos de *vehicula* secundarios son la recitación dramática, en la que el actor modifica con su actuación el texto del autor, o la ejecución musical, en la que el artista produce una interpretación personal de la obra del compositor. Otro de los factores determinantes en la construcción de la tipología de los *vehicula* es el canal a través del cual son transmitidos. «Tra i tipi di *vehicula* e i tipi di canali non esiste però una relazione univoca [...] Si deve prima costruire da una parte la tipologia dei *vehicula* (e delle loro configurazioni) e dall'altra quella dei canali (e delle loro configurazioni). Soltanto dopo che tali tipologie sono state costruite si possono determinare le possibili (cor)relazioni tra i membri di queste tipologie» (Petőfi, 1995b: 32).

H. Por último, no hay que olvidar los dos principales tipos de reacciones que la transmisión de un *vehiculum* puede provocar en el receptor, de los que ya hemos hablado más arriba: la interpretación de tipo conceptual, o asignación de un significado al *vehiculum*, que es la más frecuente en las situaciones comunicativas cotidianas (telediario, lectura de un recibo, conversación), y la de tipo no conceptual, cuando el *vehiculum* provoca en nosotros reacciones de tipo emotivo, donde lo fundamental son las emociones que despierta en nuestro interior al margen de que sea posible conceptualizarlas (un concierto, una ópera, un espectáculo de luz y sonido).

Todos estos factores y sus combinaciones varias determinan y definen la tipología de las situaciones comunicativas. Sin embargo, como señala Petőfi, «una

tipologia costruita combinatorialmente – se una tale tipologia può concretamente essere costruita, in quanto le sue dimensioni tendono ad essere indeterminabili – potrebbe al massimo avere un valore euristico. [...] sembra quindi più importante cercare di identificare i tipi realmente o presumibilmente *irrealizzabili* che non tentare di costruire una tipologia combinatoria» (Petőfi, 1995b: 33).

Para poder vincular la tipología de los sistemas sígnicos con la de las situaciones comunicativas es necesario contar con una tipología de los comunicados. A continuación presentamos la propuesta elaborada por Paolo Teobaldelli para la construcción de una tipología de los comunicados multimediales dentro del marco de la Textología Semiótica y que, por tanto, tiene en cuenta tanto los tipos de sistemas sígnicos que intervienen en la configuración de los *vehicula* de los comunicados, como la arquitectónica formal y semántica de dichos comunicados. «Una tale tipologia non può essere basata sui tratti inerenti dei comunicatum-vehicula, ma è determinata da una tipologia (presupposta) delle interazioni tra i diversi tipi di comunicatum-vehicula e i diversi tipi di riceventi» (Petőfi, 1995b: 34). También es necesario tener en cuenta si los *vehicula* de los comunicados multimediales forman unidades aditivas u orgánicas, es decir, si los diversos sistemas semióticos que intervienen en su construcción tienen carácter redundante, de manera que la supresión de alguno de ellos no implica la anulación del comunicado o, por el contrario, están perfectamente integrados y son indispensables en la construcción del significado.

6.6. Una tipología de los comunicados multimediales.

El marco pragmático de la función de los comunicados hace imprescindible que a la hora de establecer su tipología se tengan en cuenta tanto las reflexiones teóricas sobre los sistemas semióticos que constituyen el material de elaboración como la situación comunicativa en la que estos comunicados desempeñan su función. De esta manera queda claro lo que decíamos antes de que la tipología de los comunicados sirve de nexo de enlace entre la tipología de los sistemas semióticos y la de las situaciones comunicativas, dado que la primera es factor imprescindible para su construcción, al tiempo que, una vez clasificados los distintos tipos de comunicados, dicha sistematización se convierte en uno de los elementos determinantes para establecer la tipología de las situaciones comunicativas.

La tipología que presentamos a continuación ha sido elaborada por Paolo Teobaldelli (1995, 1998, 1999) teniendo en cuenta dos parámetros fundamentales: los tipos de conectividad (mencionados en §6.3.) y los tipos de sistemas semióticos que participan en la textualización: sistema verbal y sistema figurativo, fundamentalmente¹⁵. Basándose en el número de sistemas semióticos que intervienen en cada caso, distingue entre textos multimediales y monomediales. Textos configurados con un único tipo de conectividad y un solo sistema semiótico (textos monomediales) son:

Tipo de conectividad	Serial	Integral
Sistema semiótico		
Verbal	Textos verbales gráficos Textos verbales fónicos	Poesía concreta
Figurativo	Textos figurativos-cinegráficos	Textos figurativos-quiroygráficos Textos figurativos-fotográficos

Sin embargo, como hemos visto, los casos de monomedialidad son más bien escasos y lo normal es que el sistema semiótico verbal y el figurativo se combinen en el proceso de textualización. Estos dos sistemas semióticos, junto con los tipos de conectividad más representativos de cada uno, serial para el sistema verbal e integral para el sistema figurativo, suelen mantener una relación jerárquica en la que uno de los sistemas, y por tanto, un tipo de conectividad, normalmente domina sobre el otro; pero también existen textos en los que la relación entre dichos sistemas es de equidominio.

En el cuadro que presentamos a continuación, las mayúsculas indican el dominio ejercido bien por el sistema semiótico o bien por el tipo de conectividad. Si el sistema predominante es el figurativo, la imagen pasa a ser el principal medio de configuración del significado textual y los elementos verbales ocupan un lugar secundario. En estos casos puede predominar la conectividad integral más propia de la imagen (dibujos, fotografías, gráficos acompañados de leyendas o indicaciones

¹⁵ Teobaldelli, basándose en estos dos parámetros, sistema semiótico y conectividad, distingue entre textos monomediales y textos multimediales, según intervengan uno o varios tipos de conectividad o de sistemas semióticos. Aquí presentamos su clasificación tal y como aparece en Teobaldelli (1995), aunque está claro que el estudio de los textos multimediales no se puede abordar teniendo en cuenta exclusivamente la combinación de dos sistemas semióticos. Como muy bien ha estudiado Hartmut Schröder, el número de sistemas semióticos que interviene en el proceso de textualización es mucho más amplio y basta con tener en cuenta códigos como el color o las disposiciones tipográficas o topográficas para convencerse de que no se puede hablar con rigor de textos monomediales.

verbales) o la conectividad serial, como en el caso de los tebeos e historietas de dibujos o fotografías, en los que las indicaciones verbales son muy reducidas, y de las películas de cine mudo, donde la imagen va acompañada de textos verbales intercalados en diversos momentos de la historia. Si el sistema semiótico predominante es el verbal, los elementos figurativos solo desempeñan un papel secundario, de apoyo, en la construcción del significado. En estos casos la conectividad dominante siempre es serial, por el propio carácter lineal del sistema verbal y el componente figurativo mantiene la conectividad integral que le es propia, dando lugar a los textos verbales acompañados de gráficos, ilustraciones, tablas, etc. Sin embargo, en la mayor parte de los comunicados, muy especialmente los que se configuran con la ayuda de los medios técnicos más avanzados, los sistemas verbal y figurativo establecen una relación de equidominio. El predominio de la conectividad serial caracteriza los tebeos, las fotonovelas, las películas sonoras y los espectáculos teatrales entre otros; y el de la conectividad integral, los anuncios publicitarios.

No obstante, hay que explicar algunas incoherencias aparentes en la tipología de Teobaldelli. Por ejemplo, se concede una importancia excesiva al modo de producción del lenguaje verbal escrito, distinguiéndose en todos los casos si se trata de manifestaciones quirográficas o tipográficas, mientras que la diferencia clásica entre oralidad y escritura, tradicionalmente considerada fundamental, recibe muy escasa atención¹⁶. La razón de esta disimetría estriba en que, a pesar de la concepción de texto defendida por Teobaldelli, que se ajusta a la propuesta por Petófi en el marco de la Textología Semiótica, a la hora de establecer la tipología de los textos multimediales, considera que solo son multimediales aquellos textos en los que intervienen medios técnicos, inclinándose, por tanto, hacia una concepción restringida de texto multimedial. De ahí que el lenguaje verbal oral, considerado medio natural, no se tenga en cuenta en esta tipología.

¹⁶ Es cierto que la oposición oralidad y escritura tiene actualmente muchos detractores, y que resulta más oportuno hablar de una gradación entre textos prototípicamente orales y textos prototípicamente escritos (cfr. Biber, 1986, 1992; Chafe, 1982; y la bibliografía citada en Borreguero, 2003a), pero Teobaldelli no tiene en cuenta ni siquiera los criterios que permiten establecer esta gradación, como la proximidad/lejanía física y social entre los interlocutores, el contenido del mensaje, la coincidencia de los contextos de producción y recepción, el marco institucional, etc.

Tipos de conectividad	SERIAL + integral	INTEGRAL + serial	SERIAL+ serial
Sistemas semióticos FIGURATIVO + verbal		<ul style="list-style-type: none"> - quirográficos/quirográficos (dibujos, caricaturas con algún elemento verbal a mano) - quirográficos/tipográficos (dibujos, gráficos con algún elemento verbal impreso) - fotográficos/quirográficos (fotografías con algún fónicos elemento verbal a mano) - fotográficos/tipográficos (fotografías con elementos verbales impresos) - videográficos/videográficos (figuras proyectadas en pantalla con algunos elementos verbales) 	<ul style="list-style-type: none"> - quirográficos/quirográficos (historietas de dibujos con moraleja final a mano) - cinegráficos/tipográficos (cine mudo con epígrafes) - cinegráficos/tipográficos/ (cine mudo con epígrafes y voz en off) - quirográficos/tipográficos (historietas de dibujos con moraleja final impresa) - fotográficos/tipográficos (historia fotográfica con leyenda impresa) - fotográficos/quirográficos (historia fotográfica con leyenda a mano) - videográficos/videográficos (videojuegos)
VERBAL + figurativo	<ul style="list-style-type: none"> - quirográficos/quirográficos (texto escrito a mano con gráficos) - quirográficos/fotográficos (texto escrito a mano con fotografías) - tipográficos/quirográficos (texto impreso con dibujos) - tipográficos/fotográficos (texto impreso con fotografías) - videográficos/videográficos (texto verbal proyectado en pantalla con gráficos o ilustraciones) 		
VERBAL + FIGURATIVO	<ul style="list-style-type: none"> - quirográficos/quirográficos (viñetas con leyenda a mano) - tipográficos/quirográficos (viñetas con leyenda impresa) - tipográficos/fotográficos (anuncios publicitarios) 		<ul style="list-style-type: none"> - quirográficos/quirográficos (viñetas/tebeos con leyenda a mano) - quirográficos/tipográficos (viñetas/tebeos con leyenda impresa) - fotográficos/tipográficos (fotonovelas) - cinegráficos/fónicos (películas sonoras) - extracinéticos/fónicos (recitales) <p>SERIAL + SERIAL+ figurativo</p> <ul style="list-style-type: none"> - extracinético/fónico/ escenográfico (espectáculo teatral)

6.2. El texto como complejo s gnico y su interpretación

«Analizando la ricerca intorno ai linguaggi naturali e ai prodotti della comunicazione verbale condotta negli ultimi trent'anni, possiamo individuarvi un percorso che, muovendo dallo strutturalismo, conduce – attraverso la linguistica testuale – a una teoria semiotica della comunicazione umana multimediale» (Pet f , 1996a). Con estas palabras explica nuestro autor su propia trayectoria dentro de la investigación desarrollada desde los años setenta hasta hoy. Si sus primeras propuestas consistieron en una revisión de las gramáticas oracionales (cfr. capítulo 2) para impulsar el nacimiento de un nuevo modelo lingüístico que diera cabida a la unidad lingüística discursiva por excelencia, el texto; si el grueso de su producción investigadora lo constituyen la elaboración de diversos modelos de interpretación textual que daban cuenta, con rigor, de los principales componentes de todo proceso comunicativo: gramatical, semántico y pragmático (cfr. capítulo 3 y 4), a partir de finales de los años ochenta, el profesor Pet f  siente la necesidad de ampliar nuevamente su campo de investigación para incluir fenómenos comunicativos cuyo estudio supera el ámbito de la lingüística. La complejidad creciente de los procesos comunicativos, debida en gran parte a la sofisticación de las relaciones sociales y a las innovaciones en las técnicas de comunicación, exige una metodología de análisis que la lingüística por sí sola no puede proporcionar.

El propio Pet f  en el artículo titulado “Dal testo alla comunicazione multimediale - Dalla linguistica alla testologia semiotica della mutimedialit ” (1996b) describe brevemente su trayectoria dentro de la investigación textual, partiendo de la base de que su objeto de estudio ha sido siempre el texto y su objetivo adquirir el máximo conocimiento posible en torno a este objeto y sistematizarlo de modo que pueda ser un conocimiento aplicable al análisis e interpretación de los textos. Las modificaciones y alteraciones que ha introducido en sus modelos textuales se deben fundamentalmente a un cambio en las metodologías empleadas. En efecto,

Nel momento in cui, in una certa disciplina, una metodologia importata da un diverso campo diventa fattore dominante [...] il dominio di uso di tale metodologia non pu  essere esteso senza incorrere nel pericolo che i suoi parametri di base vengano modificati. In altri termini, ci  significa che una metodologia importata ha un influsso sulla determinazione degli oggetti da essa identificabili e trattabili (Pet f , 1996b: 52).

La última etapa de sus estudios textuales (por lo menos, hasta ahora), del que nos ocupamos en este capítulo, se inicia en torno a los años 1985-1988. En 1988 obtiene por “chiara fama” la cátedra de Filosofía del Lenguaje de la Universidad de Macerata (Italia), abandonando su cátedra de Semántica en la Universidad de Bielefeld tras 18 años de docencia e investigación. Ese mismo año publica la presentación más completa de su nuevo modelo textual, la Textología Semiótica, en el artículo “La lingua como mezzo di comunicazione scritta: il testo”, publicado en los “Documenti di Lavori e pre-pubblicazioni” del Centro Internacional de Semiótica y Lingüística de Urbino y luego traducido al inglés e incorporado en la *Encyclopaedia of Language* dirigida por Collinge.

En el Departamento de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de Macerata continúa su labor docente e investigadora, su dirección de tesis y tesis doctorales a estudiantes de diversos países europeos, y la edición y coordinación de varias publicaciones en las que presenta distintos aspectos de la Textología Semiótica y sus posibilidades de aplicación al análisis de textos verbales, pictóricos, hipertextuales, etc. Destaca, sin duda ninguna, la colección *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana*, que cuenta ya con cinco volúmenes dedicados a la comunicación multimedial: sus problemas generales y el problema de la interdisciplinariedad (Petőfi (ed.), 1993), la relación con la filosofía de lenguaje (Petőfi y Cicconi (eds.), 1995), la Textología Semiótica como teoría de la comunicación multimedial (Petőfi y Vitacolonna (eds.), 1996), los problemas que plantea el estudio de los hipertextos (Petőfi y Rossi (eds.), 1997) y el análisis de la comunicación pictórica (Petőfi y Pascucci (eds.), 2001).

Decisiva para su vida profesional en este periodo es la reanudación de sus contactos académicos con Hungría, interrumpidos durante veinte años. Además de sus trabajos con Zsuzsa Benkes, dedicados a la aplicación didáctica de la Textología Semiótica, de los que hablaremos en el capítulo octavo, queremos mencionar aquí solamente sus trabajos junto a los profesores Imre Békési y László Vass de la Universidad de Szeged, con quienes ha editado 16 volúmenes de la colección *Szemiotikai szövegtan [Disciplina semiótico-textual]*, así como la colección *Officina Testologica* realizada con la colaboración de profesores y estudiantes de la Universidad de Debrecen. En la primera colección se han publicado sobre todo versiones y síntesis de sus publicaciones anteriores adaptadas al contexto húngaro, así como comentarios y trabajos de otros estudios húngaros inspirados por sus trabajos. Cada uno de los volúmenes contiene un apéndice en el que, agrupándolos de dos en dos años, Petőfi comenta brevemente sus

trabajos en orden cronológico (cfr. Pet fi, 1991j, 1993r, 1994r, 1995i, 1996q, 1997n, 1998f, 1999l, 2000d, 2001g, 2002f, 2003a). Mucha más importancia tiene la segunda colección, que se ocupa de aspectos particulares de la investigación lingüístico-textual, como la correferencialidad, la linearización intraoracional e interoracional. Cuenta con el apoyo de una fundación que permite su distribución gratuita. En el primer volumen (Pet fi (ed.), 1997) se presentan las líneas generales del programa, en el segundo y el tercero se aborda el tema de la correferencialidad dentro del modelo pet fiano aplicado por diversos estudiosos a textos de diversas lenguas, ya que en esta colección participan anglistas, germanistas y francesistas, además de especialistas en lengua húngara. El cuarto y el quinto volumen est n dedicados a la linearización (cfr. Dobit y Pet fi, 2002; Pet fi y Szikszain  Nagy, 2001). Por desgracia, no existen traducciones de estos trabajos.

Transcribimos aquí las palabras con que el autor explica su cambio de orientación:

[...] ho cominciato a lavorare con un pi  ampio concetto di testo, cioè ho esteso la mia definizione di testo fino ad includervi testi in cui elementi paraverbali e non verbali coagiscono con quelli verbali. [...] Ho chiamata il testo che ho cominciato ad analizzare in questo periodo *testo multimediale ma prevalentemente verbale* e la disciplina idonea al suo trattamento co-testuale e con-testuale la *testologia semiotica* (Pet fi, 1996b: 52-53).

La ampliación del campo de estudio ha traído como consecuencia lógica la modificación del modelo teórico de análisis con el fin de adecuarse al nuevo objeto para poder dar cuenta de su constitución y funcionamiento.

En esta ampliación del objeto de estudio y de los métodos analíticos juega un papel esencial la consideración de las aportaciones realizadas desde la semiótica y la teoría de la comunicación. Es fundamentalmente esta exigencia de un tratamiento interdisciplinar de los fenómenos comunicativos la que ha propiciado el pasaje de la lingüística del texto a la Textología Semiótica. (Vitacolonna, 1996).

El término Textología, que especifica el objeto de investigación, en su sentido tradicional está vinculado a la edición de los textos, pero el adjetivo Semiótica (en el sentido amplio del término (Morris, 1938)) indica que la Textología se refiere aquí a una disciplina distinta, un estudio de los textos que tiene en cuenta tanto los aspectos formales y semánticos como los pragmáticos. Con el término En sus propias palabras,

La testologia semiotica [...] è naturalmente un ramo della ricerca molto più vasto della grammatica del testo (ammesso che la grammatica del testo esista nello stesso senso in cui esiste la grammatica della frase) o della lingüística del testo (indipendentemente dalla ampiezza o ristrettezza del concetto che si ha del termine “lingüística”) o della poetica, della retorica, o della teoria dell'interpretazione, la quale concerne innanzitutto l'analisi e la descrizione del significato del testo. È necessario sviluppare una testologia semiotica perché nessuno di questi rami della ricerca è in grado di indagare tutti gli aspetti (strettamente interconnessi) della testualità, e nessuno di essi è stato concepito in modo tale da integrare i risultati specifici dei rami particolari della ricerca incentrata sul testo (Petőfi, 1985b: 371-372).

Así pues los términos “textología”, “investigación textológica”, “textología semiótica” tratan de englobar las aportaciones realizadas por todas aquellas disciplinas que, de una forma u otra, se ocupan del análisis textual (retórica, teoría de la interpretación, filología, lingüística, psicología, teoría de la comunicación, etc.) utilizando una amplia variedad de métodos, desde los más tradicionales, hasta los empíricos, formales y teórico-modelísticos. Cada una de estas disciplinas se fija unos límites tanto metodológicos como relativos a su objeto de análisis dentro de los cuales desarrolla su tarea. Esto es sin duda más fácil que no tratar de integrar los resultados en un cuadro teórico de mayor alcance de carácter interdisciplinar, es decir, que supere los límites de la disciplina. El paradigma teórico integrador puede ser construido por cualquiera de estas disciplinas y de hecho ha habido ya algunos intentos en semiótica, teoría de la comunicación, inteligencia artificial, psicología cognitiva, siempre concediendo prioridad a la disciplina en cuestión.

Toda investigación se caracteriza por su objeto de análisis, su objetivo y su método (Petőfi, 1985b: 379; 1996b: 51). Dependiendo del enfoque, uno de estos tres elementos predominará sobre el otro, lo que, en el caso que nos ocupa, determinará las distintas aproximaciones al estudio textual.

La investigación textológica tiene dos objetivos fundamentales: el análisis de la competencia textológica de una comunidad, es decir, su capacidad para producir textos adecuados en diversas situaciones comunicativas, y el análisis de corpus textuales. De alguna manera esta diversidad de objetivos se relaciona con la doble naturaleza de la investigación textológica, a saber, teórica y práctica. Diremos que la investigación es eminentemente teórica si su objetivo es contribuir al conocimiento teórico, ya sea de la competencia textológica, ya sea de un corpus textual concreto; la finalidad en ambos

casos es la de construir una teoría o una descripción teórica de los objetos analizados. Pero hablaremos de investigación práctica cuando trabajamos en la aplicación concreta de esta investigación a campos como la didáctica de la lengua, la traducción, la neuroling stica etc. Evidentemente cuanto mayor sea la competencia teórica, mejores serán los resultados en las aplicaciones prácticas.

Como hemos señalado más arriba, en la Textología Semiótica los textos son tratados como complejos sígnicos, prestándose una especial atención a las concreciones físicas de los sistemas semióticos que los constituyen, es decir, a los *media*.

A continuación presentamos el modelo teórico de la Textología Semiótica, que, como decíamos más arriba, se ocupa de tres aspectos fundamentales de la realidad textual: (a) el análisis de los factores que configuran la situación comunicativa en la que se enmarca el texto, que constituyen a su vez los criterios necesarios para establecer la tipología de las situaciones comunicativas, como vimos en  6.4.; (b) un nuevo concepto de signo como complejo s gnico o texto multimedial y (c) una teoría sobre el proceso de interpretación textual.

He aquí, en palabras del propio Pet fi, una enumeración de los componentes que integran el modelo teórico:

Il quadro concettuale di una teoria testuale   determinato dai seguenti fattori dipendenti dai principi metodologici di base e dalla spiegazione del concetto di "testo": (1) il modello della situazione comunicativa usato; (2) il modello segnico specifico della teoria; (3) le basi locali che servono all'interpretazione esplicativa di primo grado dei singoli componenti segnici; (4) le basi globali che servono per l'interpretazione esplicativa di primo grado; (5) le basi locali e globali che servono per l'interpretazione esplicativa di secondo grado, e infine (6) le lingue canoniche e i sistemi teorici di notazione per la rappresentazione dei risultati dell'interpretazione (Pet fi, 1996b: 55-56).

6.2.1. El complejo s gnico

En las páginas anteriores hemos hecho alusión al concepto de complejo s gnico sin m s aclaraciones, pero ahora dedicaremos este epígrafe a esbozar una definición y a caracterizar sus principales componentes. El concepto de signo o complejo s gnico que

propone Petőfi trata de superar el concepto de signo saussureano. Cuando Saussure (1916) concibe el signo como compuesto de dos elementos indisolubles, significante y significado, estaba identificando signo con palabra, la unidad lingüística que entonces ocupaba el centro de los estudios sobre el lenguaje. Con las posteriores ampliaciones del objeto de estudio de la lingüística, primero a la frase y después al texto, la consideración del signo saussureano como modelo de signo lingüístico es cuanto menos insuficiente. La frase y, especialmente, el texto son unidades lingüísticas con un grado de complejidad muy superior al de la palabra y su constitución exige un análisis más detallado para poder individuar los componentes. La propuesta de Petőfi consiste esencialmente en desmenuzar los dos componentes saussureanos en sus diversos subcomponentes para poder dar más cumplida cuenta de la complejidad del signo textual.

Por eso, no se puede hablar ya del texto como signo, sino como complejo sígnico, poniendo de relieve con ello una complejidad que supera en mucho la estructura bifacial postulada por Saussure (Brinker, 1979: 3). Otra importante aportación de esta concepción del signo es considerar que el signo lingüístico, especialmente el textual, no es solo un elemento de un sistema dentro del cual se establecen relaciones, sintagmáticas y paradigmáticas, con otros signos, sino que es fundamentalmente un elemento del uso del sistema. Por eso la concepción de complejo sígnico debe reflejar de alguna forma la relación que se establece entre éste y los elementos de la situación comunicativa.

Otro de los aspectos interesantes de la noción petőfiana de complejo sígnico es que, como el resto de su teoría semiótico-textológica, está pensado para reflejar la complejidad de los comunicados multimediales y dado que, como hemos visto en §6.1, estos comunicados se caracterizan porque en su constitución intervienen varios sistemas semióticos, el concepto de complejo sígnico presta especial atención a la plasmación física de esos sistemas semióticos, es decir, a los *media*. El hecho de que Petőfi prefiera hablar de complejo sígnico, en lugar de signo, es significativo e indica que su concepción de unidad comunicativa apunta a aquellos textos o comunicados constituidos por más de un tipo de signo y que, por tanto, no pueden ser concebidos como signos, sino precisamente como complejos sígnicos¹⁷.

He aquí un diagrama en el que se representan el signo, sus componentes y las relaciones entre estos según la concepción de la Textología Semiótica (Petőfi y Olivi, 1989):

¹⁷ En los primeros desarrollos de la Textología Semiótica todavía se encuentra la noción de modelo sígnico (Petőfi-Olivi, 1989: 191) que pronto será sustituida por la de complejo sígnico.

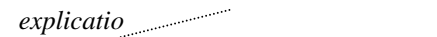


Figura 37. El complejo s gnico y sus componentes (Pet f i y Olivi, 1989)

En el signo o complejo s gnico (Σ) se pueden distinguir dos componentes fundamentales, el significante (*significans*, ΣSs) y el significado (*significatum*, ΣSm), entre los que se establece la relación de significación o significatio, mediante la cual un significado es asignado a un significante. A su vez cada componente consta de dos subcomponentes. El significante está compuesto por el *vehiculum* (ΣVe) y la *formatio* (ΣFo); el significado a su vez por el *sensus* (ΣSe) y el *relatum* (ΣRe). Estos componentes los veremos con más detalle en lo que sigue, aquí solo haremos una breve presentación. El *vehiculum* es la manifestación física de un signo, de modo que cualquier objeto que pueda identificarse como elemento de un sistema semiótico pertenece al *vehiculum*; la *formatio* es la organización formal del signo dentro de la cual se distinguen la *figura* (ΣF) y la *notatio* (ΣN), de las que hablamos más abajo. En cuanto a los elementos del significado, el *sensus* es la organización semántica de los elementos que integran el signo y el *relatum* es el objeto o estado de cosas en el mundo que se comunica mediante el uso del signo en una situación comunicativa.

El componente del *sensus* es, sin duda, el que mayores modificaciones ha experimentado en las sucesivas versiones de la teoría. Aunque tendremos ocasión de ocuparnos con detalle de las distintas estructuraciones internas de este componente, con el fin de explicar todos los signos que aparecen en la Figura 37, solamente diremos que se pueden distinguir dos tipos de *sensus*, el *dictum* (ΣD) o *sensus* específico de la lengua, es decir el significado que de alguna forma está expresado en los distintos sistemas

semióticos que componen el *vehiculum*, ya sea literalmente o indirectamente; y el *signum-internal relatum* (ΣR) o *sensus* específico del *relatum*, que hace referencia al fragmento de mundo comunicado por el signo, por eso también puede recibir el nombre de “representación del mundo del texto”. La diferencia entre el *relatum* y el *signum-internal relatum* estriba en que, en este último, es el conocimiento del intérprete sobre el *dictum* el que domina y no el conocimiento relativo a la configuración de estado de cosas expresadas en el *dictum*, que el intérprete puede poseer incluso independientemente del *dictum*. De alguna forma el *signum-internal relatum* es un primer paso en la construcción o reconocimiento del *relatum*, a través de la imagen mental que el intérprete construye en el proceso interpretativo o *relatum imago*, de la que hablaremos más adelante.

Como veremos, dependiendo del *dictum* de un signo se podrán asignar a dicho signo uno o varios *signum-internal relatum*. Así, retomando un ejemplo que aparece en Petőfi y Olivi (1989), dependiendo del *dictum* no literal que se asigne a la palabra *loro* en el texto *Xenia es un loro* (por ejemplo, persona a la que le gusta vestirse con ropas de múltiples colores que recuerdan el plumaje de un loro; persona que repite lo que dicen los otros, persona que habla constantemente) se podrán asignar a dicho texto otros tantos *signum-interna relata*. Por último, señalar que dentro del *dictum* hay que mencionar la llamada relación explicativa o *explicatio*, es decir, la sustitución de un *explicandum* por su *explicans*; mientras que en el caso contrario, cuando el *explicans* es sustituido por el *explicadum* hablamos de *condensatio*.

«A sign always presupposes its users (producers and receivers/interpreters) who, on one hand, distinguish between entities having a *vehiculum*-constituting function, and entities having a *relatum*-constituting function and, on the other hand, have certain – discourse-community or idiosyncratic- knowledge about them» (Petőfi y Olivi, 1989: 192). Este conocimiento es el que se refiere a su organización formal y semántica.

Son muchos los gráficos que se encuentran en los distintos trabajos del profesor Petőfi para representar las relaciones entre los diversos componentes del complejo sígnico. Aquí reproducimos dos, sin más comentarios:

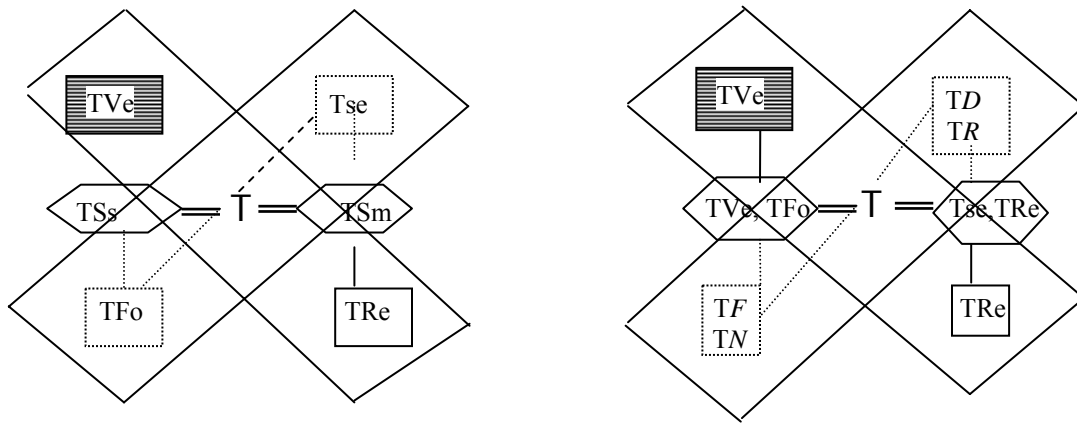


Figura 38. Las relaciones entre los componentes del complejo s gnico (Pet fi y Olivi, 1989)

El diagrama más claro, sin embargo, es el recientemente diseñado por Pet fi en la segunda mitad de la década de los noventa.

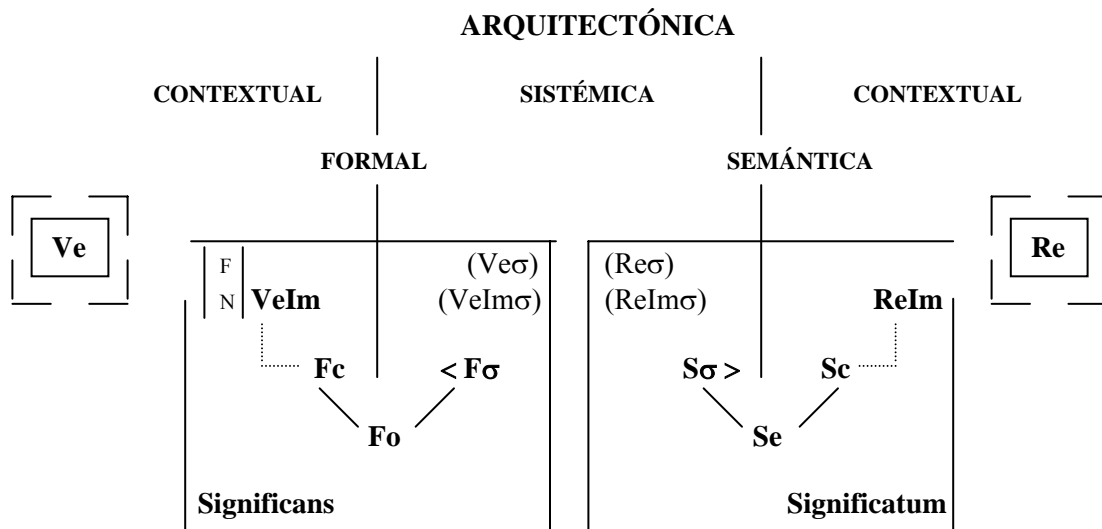


Figura 39. Los componentes semióticos del texto como complejo s gnico (adpataci n de Pet fi, 1996b: 59).

A primera vista se observa en el diagrama la distinción entre los componentes clásicos de significante (*significans*) y significado (*significatum*) y cómo dentro de cada uno de ellos se distinguen una serie de elementos que tratan de dar cuenta con mayor

precisión de todos los factores que intervienen en la producción y en la recepción del texto. Por otra parte, se aprecia que la parte central está formada por la arquitectónica sistémica, aspecto que había estudiado muy bien el estructuralismo, dentro de la cual se distinguen la arquitectónica formal y la arquitectónica semántica; mientras que los laterales del diagrama indican las relaciones contextuales que el complejo sígnico establece con los factores de la situación comunicativa, introduciendo así las aportaciones de la pragmática lingüística.

Por el momento nos limitaremos a definir brevemente los componentes de este modelo de complejo sígnico y después pasaremos a su explicación, ejemplificación y comentario considerando como complejo sígnico modelo el texto multimedial predominantemente verbal.

Cuatro son los principales componentes del complejo sígnico: el *vehiculum* o manifestación física, la *formatio* o estructura formal, el *sensus* o estructura semántica y el *relatum* o realidad extralingüística a que el *vehiculum* hace referencia. Veamos ahora rápidamente los componentes que se encuentran en el interior de éstos.

Ve = *vehiculum* o manifestación física del comunicado.

F = *figura*, forma físico-semiótica del *vehiculum*, especialmente relevante en aquellos casos en los que los sistemas semióticos que constituyen el comunicado no tienen medios de representación notacional, como el lenguaje pictórico. Incluye aspectos como el tamaño, el color, la disposición y el diseño en general de los elementos que constituyen la manifestación física del texto.

N = *notatio*, forma lingüístico-semiótica del *vehiculum*, es decir, la parte del *vehiculum* relativa a los sistemas semióticos que admiten representación a través de un sistema notacional (ej.: verbal-gráfico, musical-gráfico). El conocimiento de la *notatio* permite distinguir, dentro de los *media* que conforman el *vehiculum*, entre los que admiten representación notacional y los que no y discernir dentro de los primeros, el número y tipo de lenguas del texto, el tipo de alfabeto, la segmentación textual, etc., y dentro de los segundos si se trata de fotografías, dibujos, diagramas, gráficos, etc., así como la organización formal general del *vehiculum*. En las versiones más recientes de la teoría este componente recibe también el nombre de *lengua*.

En los textos multimediales lo normal es que en el *vehiculum* se aprecien tanto sistemas semióticos que admiten representación notacional (lenguaje verbal, lenguaje musical, lenguaje de la danza, diversos lenguajes formales (matemáticas, física, química)), como sistemas que no la admiten (lenguaje gestual, lenguaje pictorial, lenguaje de la proxémica). Sin embargo, esta distinción deja de ser válida a partir del momento en que se utiliza el soporte informático para producir comunicados multimediales, pues en este medio todos los sistemas semióticos son codificados y manipulados digitalmente y, por tanto, todos admiten representación notacional.

Velm = *vehiculum imago*, es decir, la imagen mental que los comunicantes se forman del *vehiculum* y que les permite, por ejemplo, referirse a él aunque no est  presente.

Fo = *formatio* u organización estructural que solo tiene en cuenta los aspectos formales del *vehiculum*.

Fc = *formatio contextualis* es la arquitectónica formal que se asigna en una determinada situación comunicativa a un *vehiculum* concreto.

F  = *formatio sistemica* es la organización formal de un *vehiculum* teniendo en cuenta el sistema s gnico (o sistema sígnicos) que lo constituye y las relaciones formales que se establecen dentro de ese sistema.

Se = *sensus* o arquitectónica semántica de un *vehiculum*

S  = *sensus sistemicus*, es decir, la organización semántica que se asigna a un *vehiculum* teniendo en cuenta las relaciones semánticas sistémicas que se establecen entre los sistemas semióticos que constituyen el comunicado.

Sc = *sensus contextualis* es la arquitectónica semántica que se asigna a un *vehiculum* determinado en una situación comunicativa concreta.

REIm = *relatum imago* o imagen mental que se forman los comunicantes de la realidad extralingüística a que hace referencia el *vehiculum*.

Re = *relatum* es la realidad extralingüística, la configuración de estados de cosas en el mundo real o en mundos imaginarios que transmite el *vehiculum*.

La *vehiculum imago* y la *formatio contextualis* forman lo que puede concebirse como una entidad bifronte y lo mismo ocurre con el *sensus contextualis* y la *relatum imago*. La existencia de estas entidades se justifica porque tanto en la formación de la imagen mental del *vehiculum* como en la formación de la imagen mental del *relatum*. No se puede decir que la formación de estas imágenes se deba exclusivamente a la percepción, pues no hay percepción ingenua, sino mediada por las categorías del conocimiento activado en el proceso de percepción. Por tanto, es imposible construir una imagen a partir de la manifestación física del texto sin tener en cuenta categorías básicas de su organización formal; del mismo modo que es imposible construir una imagen de los estados de cosas a que hace referencia un comunicado sin la mediación de las categorías de la estructura semántica.

6.2.2. El texto multimedial de base verbal¹⁸

6.2.2.1. El concepto de texto

Petőfi en su trabajo *La lingua come mezzo di comunicazione scritta: il testo* (1988a) plantea las principales dificultades de una definición de texto verbal. Si partimos de que en un texto pueden aparecer tanto elementos verbales como no verbales (ilustraciones, diagramas, gráficos, etc.), el primer problema que se plantea es determinar en qué medida pueden intervenir en su constitución los elementos no verbales para poder seguir afirmando que se trata de un texto verbal. Para solucionar este problema, Petőfi ([1988a] 1996: 67) propone la denominación de *texto de base verbal*. Esto nos permite considerar textos multimediales contruidos con intervención de varios sistemas

¹⁸ El término “texto de base verbal” como traducción de “testo prevalentemente verbale” nos ha sido sugerido por el profesor Francisco Chico Rico y por su discípulo Borja Navarro

semióticos, en los que el sistema verbal es el principal código en la construcción del significado textual. En la tipología de los comunicados verbales establecida por Teobaldelli (1995) (cfr.  6.6), el texto predominantemente verbal sería del tipo VERBAL + figurativo, por lo que a los sistemas semióticos se refiere, y del tipo SERIAL + integral, en cuanto al tipo de conectividad predominante.

Por esto mismo, el texto no puede considerarse una unidad del sistema lingüístico, de igual manera que el fonema, la palabra o la oración, ya que su constitución ni siquiera es exclusivamente lingüística. Más bien debe ser concebido como una unidad del uso del sistema, o, para utilizar la terminología introducida por Chosmsky (1965), no pertenece a la competencia lingüística, no forma parte de los esquemas lingüísticos interiorizados por el hablante, sino de su actuación lingüística, del uso que hace en las situaciones comunicativas concretas de sus conocimientos lingüísticos. (Por supuesto, para un uso adecuado de las unidades textuales es imprescindible una competencia comunicativa como la postulada por Dell Hymes). En cuanto unidad de uso, no establece respecto a las unidades del sistema una relación jerárquica. No se puede pensar que de la misma forma que una palabra está compuesta por fonemas y una oración por palabras, un texto está formado por oraciones, concepción imperante en los primeros estudios de gramática textual y hoy completamente abandonada. De hecho, cualquier unidad del sistema lingüístico puede tener función textual, función principalmente determinada por la situación comunicativa¹⁹.

Como sabemos, en opinión de Pet ffi, la textualidad no es una característica inherente a la unidad comunicativa sino que es atribuida por el receptor. «Se un oggetto verbale se qualifica o meno come testo pu  essere deciso esclusivamente dall'interprete di quest'oggetto verbale in un dato contesto, e la sua decisione vale solo per lui. Se un interprete considera un dato oggetto verbale in un dato contesto come un oggetto che gli appare "un tutto (*whole*) completo con un inizio e una fine",   opportuno dire che egli considera quest'oggetto un testo» (Vitacolonna, 1982: 368)

Pet ffi propone pues el siguiente concepto de texto:

¹⁹ En Pet ffi (1988a) se encuentra además la cuestión de si un texto debe ser considerado como un objeto semiótico o como un objeto físico. Sin duda, quiere referirse a si debe ser considerado solo como manifestación física o significante de unas relaciones significativas o como el conjunto de dichas relaciones. Sin embargo, nos parece que los términos empleados en esta contraposición no son demasiado felices, ya que surge inevitable la pregunta  existe algún objeto semiótico que no sea físico? También en referencia a la contraposición que establece entre el objeto semiótico físico y el objeto semiótico relacional, cabría preguntar  podemos hablar de objetos semióticos en los que no se establecen las relaciones entre significado y significante, o con otras palabras, existen objetos semióticos no relacionales? Estamos seguros de que en todo caso se trata de problemas terminológicos y no de equívocos conceptuales.

Un testo è un oggetto semiotico relazionale prevalentemente verbale [...] [en el que] gli elementi lessicali sono gli elementi dominanti portatori di significato [...] i testi sono elementi dell'uso linguistico, non del sistema linguistico [...]; un oggetto semiotico relazionale prevalentemente verbale soddisfa i criteri della testualità se vengono soddisfatte le seguenti aspettative: in una data o presunta situazione comunicativa questo oggetto esprime una configurazione connessa (e completa) di stati di cose e assolve una data o presunta funzione comunicativa; ha una costituzione connessa e completa, laddove la connettezza e completezza della costituzione possono dipendere dal tipo dell'oggetto dato (Petőfi, [1988^a] 1996: 69)²⁰.

Los términos que utiliza Petőfi para designar los rasgos textuales que un intérprete asigna a un objeto comunicativo difieren en su acepción de sus denotaciones más divulgadas en el ámbito de los estudios textuales. Por eso queremos presentarlos aquí brevemente, ya que aparecerán en numerosas ocasiones tanto en el análisis de los componentes del complejo signico como en la descripción del modelo de proceso interpretativo. El concepto general que engloba todos los rasgos textuales es el de *conectividad (connettezza)*. La conectividad se descompone a su vez en:

- *conexidad (connessità)*: relaciones que atañen a la estructura formal del comunicado, es decir, a su sintaxis;
- *cohesión (coesione)*: relaciones que se establecen entre los elementos de la arquitectónica semántica (cfr. n. 3);
- *coherencia (coerenza)*: resultado de las relaciones entre la arquitectónica semántica y la imagen mental del referente;
- *constricción (costringenza)*: relaciones de la realidad extratextual de la que parte el productor o que es asignada por el intérprete.
- *completez (completezza)*: propiedad del estado de cosas reflejado en el texto que le permite al intérprete formarse una imagen global de dicho estado de cosas.

²⁰ Una consecuencia lógica de esta concepción textual es que en el tratamiento de los textos literarios o poéticos, la poeticidad, al igual que la textualidad, se concebirá como una cualidad que el intérprete asigna al texto si este satisface determinados requisitos, es decir, los criterios de los que un intérprete se vale para determinar la calidad literaria de un texto son fundamentalmente pragmáticos y no gramaticales como postulaba Jakobson. Si para un intérprete la condición de literariedad de un texto es un criterio *a priori* (por tradición o por haber sido recibido en contextos comunicativos muy marcados, como la escuela), este criterio condicionará todo el proceso interpretativo que lleve a cabo con ese texto (Petőfi, 1996d; Petőfi y Olivi, 1989).

Mientras que para Halliday y Hasan (1976), la cohesión es una noción funcional que se refiere a mecanismos discursivos de sintaxis interoracional, en la teoría pet fiana este concepto hace referencia al modo en que los elementos textuales aparecen conectados entre sí, de modo que den lugar a la progresión temática. Tanto la conexidad como la cohesión son propiedades inherentes del texto. Por su parte, la coherencia es una propiedad que el texto posee en opinión de un  nterprete concreto si éste es capaz de asignar la imagen mental de un estado de cosas al mundo²¹. Este es el concepto de coherencia de Fillmore, según el cual, «a text can be said to be coherent if a single imagined world is compatible with all parts of the text» (Fillmore, “The Future of Semantics”, *Berkeley Studies in Syntax and Semantics*, cit. en Jarret, 1984: 155).

En otros autores (Gumperz, Kaltman y O’Connor, 1984: 5), este mismo concepto recibe el nombre de *cohesión temática* y se define como el conjunto de mecanismos procedentes del conocimiento lingüístico y sociocultural del  nterprete que le permite suplir la información implícita, establecer las relaciones con el cotexto precedente e integrar el nuevo material dentro del t pico textual, en un proceso de conformación de una imagen mental adecuada al texto. Finalmente, la constricción no puede considerarse una propiedad textual, sino del mundo real o ficticio que bien el productor bien el receptor ponen en relación con el texto a través de la imagen mental de dicho mundo, que sirve de punto de partida o de punto de llegada respectivamente de los procesos de producción y recepción textual.

Cuando todas estas relaciones pueden atribuirse a un objeto verbal, entonces decimos que el texto está conectado o caracterizado por la conectividad.

6.2.2.2. Los componentes del texto.

Como hemos visto ya, en el concepto de signo, y de texto en cuanto complejo s gnico, propuesto por Pet fi, los dos grandes componentes (significante y significado) se

²¹ Son muchas definiciones de coherencia que pueden encontrarse en los distintos manuales y estudios dedicados a la lingüística del texto, pero pocas coinciden con la noción pet fiana de coherencia. La mayoría consideran la coherencia una característica intrínseca del texto. Por ejemplo, García Berrio (1977: 122), siguiendo a Dressler, afirma que «la coherencia o congruencia de un texto es una noción o resultado lógico-comunicativo, una propiedad de la sustancia textual que a nivel de la forma textual se traduce en el conjunto de mecanismos lingüísticos de cohesión».

desdoblan dando lugar a los cuatro componentes mencionados: *vehiculum*, *formatio*, *sensus*, *relatum*.

Col termine *testo* [...] mi riferisco a un oggetto relazionale prevalentemente verbale; nei termini della semiotica: a una relazione significante-significato. In questa relazione svolgono un ruolo importante queste quattro entità:

- (i) la configurazione degli oggetti fisici che costituiscono il significante e la loro immagine mentale (il cosiddetto “*vehiculum*” e “l’*immagine mentale del vehiculum*”);
- (ii) l’organizzazione formale del *vehiculum* e della sua immagine mentale; più esattamente: la conoscenza di questa organizzazione formale (la cosiddetta “*formatio*”);
- (iii) l’organizzazione semantica intensionale [*sense-semantic organisation*] del *vehiculum* e della sua immagine mentale; più esattamente: la conoscenza di questa organizzazione semantica intensionale (il cosiddetto “*sensus*”); e infine
- (iv) la configurazione degli stati di cose che costituisce la significazione esterna al testo e la sua immagine mentale (il cosiddetto “*relatum*” e “l’*immagine mentale del relatum*”) (Petőfi, [1988a] 1996: 69-70).

De estos cuatro componentes, el *vehiculum* y la *formatio* forman el significante textual mientras que el *sensus* y el *relatum* configuran el significado. Entre el significado y el significante textual se establece una relación que recibe el nombre de *constructio*, construcción de la unidad textual; por su parte, la relación entre los elementos que componen el *vehiculum* es denominada *constitutio*, constitución de la manifestación física textual. El texto tiene una estructura intrínseca que no tiene por qué coincidir con la representación que de esa estructura se forma el intérprete. «Solo se si distingue fra l’organizzazione intrinseca e la sua rappresentazione è possibile capire come possano essere assegnate a uno stesso testo differenti descrizioni strutturali e procedurali» (Petőfi, [1988a] 1996: 70). La representación de la organización intrínseca de carácter estático es la *estructura*, mientras que la representación de la relación dinámica de esa organización con el intérprete es el *procedimiento*. Ambos tipos de representación juegan un papel fundamental en la tipología de las interpretaciones, como veremos.

Analizando la constitución textual, se observa que hay una constitución de carácter horizontal o *textura*, referente a las relaciones que establecen los constituyentes en el plano textual más superficial, y una constitución vertical o *composición* determinada por las relaciones jerárquicas que establecen los distintos constituyentes textuales en diversos niveles o unidades hasta llegar al nivel superior, el texto.

A. El *vehiculum*: la manifestación física de los textos multimediales predominantemente verbales es fundamentalmente de dos tipos: visiva si se trata de textos escritos o acústica si el texto es oral. El *vehiculum* de los textos escritos, además de los componentes estrictamente verbales, suele estar constituido por imágenes, gráficos, diagramas, secuencias animadas, fotografías, dibujos, etc., cuya disposición, forma, tamaño y color contribuye de forma decisiva a la construcción del significado textual. Igual ocurre con la disposición de los elementos verbales que, en combinación con las variaciones de tamaño, indica por lo general la diferencia entre títulos, subtítulos, epígrafes y otras partes del texto, sin olvidar otros factores como la distribución de los espacios en blanco, la alternancia de los tipos de letra o el color (pi nse en la *Historia interminable* de Michael Ende, en la que se cuentan dos historias simultáneas que para diferenciarse van impresas en tinta roja y verde respectivamente). Los propios componentes verbales pueden disponerse en formas figurativas, como hacían, por ejemplo, en sus caligramas Apollinaire y algunos poetas barrocos.

Todos estos elementos contribuyen directamente a la formación de la imagen mental del *vehiculum* (*vehiculum imago*) que el receptor construye. La importancia de esta imagen es decisiva porque a partir de ella el receptor inicia el proceso de interpretación. «L'immagine percettiva di un testo, che emerge nel ricevente, forma l'oggetto dell'interpretazione» (Vitacolonna, 1982: 374). Pet f  incluso ha llegado a decir que "texto" no es el objeto físico natural sino la imagen que de este objeto nos formamos, reafirmando en su idea de que la textualidad no es una característica objetiva, sino a lo sumo intersubjetiva, pero en cualquier caso dependiente de la interpretación que cada uno demos al objeto lingüístico-comunicativo que recibimos, de ahí la importancia de la *vehiculum imago*. De parecida opinión es Cesare Segre (1979: 88):

This "image" is not to be identified, in my opinion, with the concrete text, but with its sign complex free from the damaging effects of its materiality and of its transmission. It is important to decide whether we should give the name text to the physical reality of parchment sheets or paper pages covered with graphic signs, or to the mental reality which the reader (or the author himself, once he has finished the work) brings into being in the act of reading it. [...] The utmost attention is called for so that the "image of the text" as output should correspond as faithfully as possible to the "image of the text" as input.

Los profesionales de la comunicación saben muy bien la influencia que la manifestación física de un texto tiene para su adecuada comprensión; de ahí la preocupación por una disposición de los distintos elementos textuales que transmita el comunicado de la forma en que cada caso interese. Por ejemplo, los manuales escolares buscarán la claridad y una presentación gráfica que ayude al estudiante a fijar las ideas principales del contenido, los anuncios publicitarios tratarán de llamar la atención del receptor por medio de configuraciones sorprendentes, atrevidas, inesperadas, etc.

En el caso de los textos orales, la realización acústica de los fonemas se ve acompañada de elementos paraverbales como la entonación, el tono de voz, la pronunciación, la velocidad de habla que aportan informaciones relativas al estado emocional del hablante y a su actitud ante el contenido del enunciado (Gibbon, 1995; Hausendorf & Quasthoff, 1995; Kappas & Hess, 1995), y elementos no verbales como los gestos o los movimientos corporales, que ayudan tanto a la comprensión de la información referencial transmitida (pensemos, sobre todo, en cuando tratamos de explicar con las manos lo que no conseguimos hacer entender con las palabras), como a un mejor conocimiento del estado anímico del interlocutor. En otras ocasiones, cuando el componente lingüístico va acompañado por el musical, especialmente en el canto y en la recitación, un ritmo insistente puede facilitar, al igual que una disposición gráfica impactante, la formación de la imagen mental del *vehiculum*²².

El *vehiculum* en sí es un elemento extratextual puesto que es percibido por el intérprete como un conjunto de manchas sobre el papel o como una serie de sonidos en los que es incapaz de reconocer relaciones de conexidad o de completez²³ entre los elementos que lo componen, es decir, no puede atribuírsele ninguno de los criterios que un intérprete considera imprescindibles para caracterizar un objeto comunicativo-semiótico como texto. La *vehiculum imago* es el punto de partida de la interpretación y del análisis textual, ya que, a partir de la interiorización mental del *vehiculum*, el receptor puede identificar y reconstruir la organización formal y semántica del complejo sígnico.

²² Los primeros en señalar la importancia de la manifestación física del texto fueron los formalistas rusos (cfr. García Berrio, 1973; Toselli – Olivi, 1996: 158).

²³ Tomamos el término “completez”, como traducción de *completezza*, de los escritos del profesores García Berrio y Albaladejo (cfr. bibliografía), quienes la definen así: «La completez es una característica definidora del texto; pertenece a su nivel profundo y se refleja en su manifestación superficial. Consideramos que una expresión lingüística está provista de completez si tiene sentido completo por sí misma, si no depende de otra expresión. Como Dressler indica, sólo aquellas expresiones lingüísticas con carácter de texto pueden tener completez» (Albaladejo y García Berrio, 1983: 224).

B. La *formatio*: como hemos dicho más arriba, la *formatio* es la organización formal del *vehiculum*. Al estudiar la organización formal textual es importante tener en cuenta las relaciones de conexidad y de completez que se establecen entre los elementos formales y, dentro de éstas, las relaciones de tipo textural y las de tipo composicional. Ahora bien, dicha organización formal puede analizarse desde dos puntos de vista.

Si consideramos el texto como un objeto físico, la organización formal o *figura* hace referencia a la manifestación física, acústica o visual, de dicho texto. La *figura visual* tiene especial importancia en los textos verbales que se acompañan de ilustraciones o en los textos de la poesía caligram tica, pero puede analizarse en cualquier texto de base verbal. Así, por ejemplo, al estudiar la organización textural de los textos verbales escritos, hay que observar los caracteres que se superponen a los caracteres básicos, es decir, los que Schr der denomina perigrafémicos (cursivas, negritas, subrayados, mayúsculas, etc.), las modificaciones que introducen las distintas técnicas de escritura (manual, mecánica, informática), las repeticiones de palabras o grupos de palabras, o incluso de grupos de grafemas²⁴, especialmente en los textos en verso, como los poemas y las canciones, y la disposición de los caracteres sobre el papel. Todos estos elementos constituyen el significado textual. Si los textos van acompañados de ilustraciones y dibujos, el análisis de su conexidad textural consiste fundamentalmente en reconocer los dibujos que se repiten o que representan las mismas entidades en diversas situaciones, por ejemplo, ilustraciones de un mismo personaje o de un mismo paisaje. En el caso de los textos orales, la *figura* está constituida por los elementos paraling sticos y cinésicos que acompañan a los elementos verbales y permite analizar la interacción entre todos estos elementos verbales, paraverbales y no verbales (Pet fi, 1990c).

La *figura acústica* es especialmente importante en los textos en verso y en aquellos que emplean los recursos de la rima y del ritmo. La organización textural está determinada por las repeticiones de grupos de fonemas o de esquemas acentuales o de entonación a lo largo del texto. Pet fi (1988a) señala que la relación del  nterprete con la figura acústica de un texto puede ser más o menos activa dependiendo del canal de transmisión. Si el texto es transmitido oralmente, la función del  nterprete se limita a

²⁴ En algunos de los ejercicios que hemos llevado a cabo con estudiantes, de los que se ofrece una descripción detallada más abajo, para observar su capacidad de análisis de la organización textural se les presentaban dos textos en una lengua desconocida con la misma disposición tipográfica. El ejercicio consistía en que los estudiantes averiguasen cuál de aquellos textos era una prosa y cuál una poesía de la que se había modificado la disposición tipográfica. La  nica forma de realizar el ejercicio era observar los caracteres tipográficos y descubrir que en uno de los textos se repetían grupos de fonemas cada ocho o diez palabras que constituían la rima propia de los textos en verso más tradicionales; es decir, tenían que analizar la figura visual del texto. (cfr. Borreguero, 1999) .

percibir la figura acústica, puesto que es el emisor quien, articulando la cadena de sonidos que constituyen la plasmación material del texto, construye la figura acústica; si, por el contrario, recibe el texto a través de la lectura, es el intérprete quien debe construir la figura acústica. Para ello debe conocer el sistema semiótico en el que está codificado el texto, es decir, la organización formal semiótica o *notatio*, ya que «egli può costruire la figura acustica solo in interazione con la scoperta dell'organizzazione sintattica e dell'organizzazione semantica del senso del testo che dev'essere ricevuto» (Petőfi, [1988^a] 1996: 73). Muchos textos ofrecen “pistas” al lector para que éste lleve a cabo una reconstrucción adecuada de la figura acústica (Davies, 1994): mayúsculas, cursivas o comillas para las palabras con más énfasis, guiones para las pausas (además de los signos de puntuación), distintos tamaños de letras que marcan la intensidad y el tono de voz, e incluso en algunos textos los signos perigrafémicos (color, cursivas) sirven para identificar los parlamentos de los personajes.

Esto nos lleva al segundo enfoque bajo el cual puede considerarse un texto en el estudio de su organización formal: el texto como objeto semiótico, es decir, codificado en uno o más sistemas semióticos. Bajo este aspecto el texto es una configuración de elementos que pertenecen a uno o varios sistemas semióticos. El conocimiento de dichos sistemas semióticos es imprescindible para su descodificación y para el análisis de su organización formal semiótica o *notatio*. El primer paso en este análisis es, claro está, determinar cuántos sistemas semióticos intervienen en la constitución textual y cómo se relacionan entre sí (sobre este punto conviene recordar lo expuesto en §6.3). En los textos de base verbal, dentro del sistema lingüístico podemos encontrar muy diversos sistemas de representación gráfica: desde los tipos de caracteres tipográficos (fonográficos, ideogramas, caligramas), hasta el sistema de escritura (alfabeto latino, escritura árabe, hebrea, china, japonesa, etc). Cada uno de los sistemas semióticos que acompañan al texto de base verbal adopta una configuración formal que debe ser analizada en sí misma y en su relación con el sistema verbal. Además, hay que estudiar las relaciones que se establecen entre los sistemas notacionales lingüísticos y otros, como los musicales.

El análisis de la conexidad de la *notatio* es el análisis de la organización sintáctica. En el sistema lingüístico, la conexidad horizontal o textural²⁵ se manifiesta en las

²⁵ En muchos trabajos se encuentra la textura u organización textural opuesta a la composición u organización composicional. Sin embargo, dado que el término “composición” resultaba un tanto equívoco, por su uso frecuente para designar, por ejemplo, la composición poética, Petőfi ha creído más oportuno sustituirlo por el de organización vertical o jerárquica.

relaciones sintagmáticas que se establecen entre los distintos elementos, especialmente la relaciones de concordancia en el interior de los sintagmas y de las oraciones. Las repeticiones de unidades con una misma organización sintáctica son mecanismos constructores de conexidad textural. Piénsese, por ejemplo, en las canciones de la lírica popular, cuya conexidad textural se fundamenta en las estructuras paralelísticas de determinadas estrofas y de los llamados estribillos, es decir, en las repeticiones de configuraciones de categorías sint cticas²⁶. Por ejemplo:

Aunque le di la mano,
la mano le di,
aunque le di la mano,
no me arrepentí.

Aunque le di la mano,
la mano al caballero,
anillo de oro
metió en mi dedo.

Aunque le di la mano,
la mano al hijodalgo,
anillo de oro
metió en mi mano.

Que si te fueres a bañar, novia,
lleva a tu madre, no vayas sola;
para quitarte la tu camisa,
para meterte en la agua fría.

Que si te fueres a bañar, novia,
lleva a tu suegra, no vayas sola;
para ponerte la tu delgada,
para meterte en la agua clara²⁷.

De la uva sale el vino,
de la aceituna el aceite,
y de mi corazón sale  ay!
cariño para quererte.

²⁶ A diferencia de Jakobson que considera el paralelismo como un rasgo inherente del lenguaje poético, Pet fi est  de acuerdo con Werth en que se trata de una característica de cualquier tipo de lenguaje, que en ningún caso puede considerarse revelador del carácter literario de un texto. (cfr. Pet fi, 1996d y Toselli-Olivi, 1996: 158, para una crítica de la concepción lingüística de Jakobson)

²⁷ M. Alvar, *Cantos de boda*, pp. 254, 282, cit. en M. Frenk Alatorre, *Poesía lírica tradicional*, Madrid, Cátedra, 1989, p. 257.

Por su parte, la conexidad vertical se refiere a las relaciones jerárquicas que se establecen entre los distintos elementos: entre las oraciones y los grupos de oraciones que forman los párrafos, entre los párrafos que forman los capítulos y entre los capítulos que forman el texto; en el caso de los poemas, entre los versos y las estrofas que forman el poema en su conjunto. Sin embargo, como señala Petőfi ([1988a] 1996: 75) es difícil considerar la organización sintáctica de estas unidades mayores sin tener en cuenta los aspectos semánticos.

Petőfi afirma que «le *unità di composizione sintattica* sono configurazioni di parole sintatticamente connesse, strutture formulari sintatticamente connesse, e configurazioni sintatticamente connesse di categorie sintattiche» (Petőfi, [1988a] 1975). En el análisis de la *notatio* únicamente interesan las construcciones y características formales, los mecanismos de que dispone una lengua para concatenar sus unidades, los tipos de morfemas y recursos morfológicos con los que cuenta para indicar las relaciones temporales, atributivas y predico-actanciales, independientemente de los lexemas que ocupen las posiciones predicativas y argumentales, así como las partículas que indican las relaciones interfrásticas de coordinación, y subordinación.

Es evidente que, a medida que progresamos jerárquicamente en las unidades textuales, encontramos grados de complejidad creciente que dificultan el análisis sintáctico. Si analizar las relaciones sintácticas que se establecen entre los elementos de una oración o de una serie de oraciones coordinadas o subordinadas resulta relativamente fácil, el estudio de las relaciones sintácticas de un párrafo o de un texto complejo entraña tal dificultad que en los estudios lingüísticos se ha planteado a menudo el problema de si es posible un análisis estrictamente formal de estas unidades complejas, es decir, sin recurrir a los contenidos, al *sensus*. «Mentre è ovvio che la pronominalizzazione, l'uso delle congiunzioni, l'uso dei tempi verbali – tutti fattori importanti della organizzazione del testo – hanno anche un aspetto sintattico, il punto cruciale resta il fatto che, a dominare nell'organizzazione dei testi, non è l'aspetto sintattico» (Petőfi, [1988a] 1996:76).

En el caso de la *notatio* es más fácil distinguir entre una organización textural y una organización jerárquica, pero en el caso de la *figura*, es decir, cuando los sistemas semióticos que componen la manifestación física del comunicado no pueden representarse de forma adecuada con la ayuda de uno de los sistemas notacionales disponibles (verbal, musical, matemático, lógico), esta distinción es mucho más compleja. La organización textural de la *figura* está basada sobre los elementos en sí (sus

repeticiones, sus relaciones de identidad, como ya hemos dicho más arriba), mientras que la organización jerárquica concierne a la disposición de estos elementos dentro de la imagen global. Por ejemplo, en las ilustraciones de los cuentos infantiles, el dibujo de los protagonistas suele encontrarse en primer plano respecto de los elementos de paisaje, lo que indica que tales dibujos son jerárquicamente superiores, que tienen mayor importancia para la constitución de las relaciones de conexidad.

A primera vista podría objetarse que, si tanto la *figura* como la *notatio* pertenecen en realidad al *vehiculum*, ya que en la percepción simple del comunicado somos capaces de discernir si los sistemas semióticos que lo componen son susceptibles de analizarse con la ayuda de un sistema notacional o no, no se explica que estos dos componentes se sitúen dentro de la *formatio*. La respuesta a esta cuestión es de tipo metodológico: el *vehiculum* es aquella parte del complejo s gnico que es percibida, la *formatio* es el análisis de dicha percepción en lo que a su estructura formal se refiere y, puesto que la distinción entre *figura* y *notatio* exige un análisis, aunque básico y mínimo, de la organización formal del *vehiculum*, es lógico que su consideración tenga lugar en el marco de la *formatio*.

Todos los elementos de un texto deben establecer algún tipo de relación textural o jerárquica para asegurar así la conectividad o continuidad, es decir, la propiedad textual que indica que un texto no contiene ninguna unidad aislada. Pero las relaciones textuales o jerárquicas no son las únicas existentes entre los componentes textuales. Antes de seguir adelante en el análisis de los componentes del complejo s gnico, conviene tener en cuenta que tanto en la arquitectónica formal como en la semántica se deben distinguir los siguientes tipos de organización:

- *comunicativa*, que tiene en cuenta el número de participantes en la comunicación (monológica, dialógica, polilógica), frente a *significativa*, que contempla las relaciones entre los términos utilizados en la designación y las realidades extratextuales designadas o referentes.
- *textual*, que se basa en los elementos presentes en el texto, frente a *presuposicional* / *inferencial* / *completiva*, que se construye a partir de elementos que se pueden derivar de los que est n presentes.
- *configuracional*, que tiene en cuenta el orden en que aparecen los elementos en el comunicado, frente a *relacional* que es indiferente a este orden.

- *textural*, que parte de la organización de los elementos en estructuras paralelas y repetitivas, frente a *jerárquica o composicional*, que considera las unidades en su organización en distintos niveles jerárquicos.
- *predicativa* que hace referencia a la organización de los elementos del predicado frente a *referencial* que tiene en cuenta los elementos nominales en su función designativa de realidades extratextuales.

C. El *sensus*: la organización de todos los componentes semánticos del texto constituye el *sensus*. Es importante tener en cuenta que cada uno de los *media* que componen el texto multimedial transmite un significado de una forma que le es peculiar, por eso decimos que los comunicados multimediales significan de modo heteromedial (Petőfi, 1996c: 118). Como aparece en la Figura 39, se puede distinguir entre un *sensus* sistémico, que resultaría de asignar a cada uno de los elementos textuales el significado que se les atribuye en el sistema al que pertenecen y posteriormente relacionar estos significados entre sí para dar cuenta del significado global, y un *sensus* contextual, que tiene en cuenta el significado específico que dichos elementos adquieren en la situación comunicativa concreta de uso del complejo textual. (En el sistema verbal, la adjudicación del *sensus* contextual a los elementos léxico conlleva la disambiguación de unidades polisémicas, la adjudicación de referentes a elementos deícticos y de contenido semántico a las proformas, etc.)

Si recordamos la distinción proveniente de la tradición filosófica entre una semántica extensional o referencial, que se ocupa de las relaciones que se establecen entre los contenidos textuales y las realidades extratextuales, y una semántica intensional o cotextual que tiene en cuenta las relaciones entre los contenidos en el nivel exclusivamente textual, podemos decir que los elementos y relaciones que configuran el *sensus* de un texto son de naturaleza intensional. Aun así, en la consideración del *sensus* pueden distinguirse dos aspectos: (α) uno que tiene en cuenta la constitución material del texto, en nuestro caso predominantemente lingüística, puesto que estamos tratando textos de base verbal; y (β) otro concerniente a la relación entre el texto y la parcela de la realidad extratextual intensionalizada en el texto.

El primer aspecto recibe el nombre de *sensus del vehiculum* y es equivalente al *sensus* sistémico; el segundo recibe el nombre de *sensus del relatum* y es equivalente al

sensus contextual²⁸. Como todos los componentes sígnicos, el *sensus* se caracteriza por su carácter completo y conexo, propiedad que aquí recibe el nombre de *cohesión*.

( ) Dentro del *sensus* como organización semántica intensional del *vehiculum* específica de la lengua, Pet fi (1988a) distingue:

- el *sensus conceptual verbal* (*dictum*), que es el resultado de combinar los *sensus* de los diferentes elementos léxicos del texto. A su vez, dentro del *sensus* conceptual verbal podemos distinguir tres aspectos: el *relacional*, el *inferencial* y el *configuracional*. El *aspecto relacional* hace referencia a las relaciones semánticas que se establecen entre los elementos que integran las estructuras predicativas, es decir, entre el predicado y sus argumentos. Como sabemos, las estructuras predicativo-argumentales reciben el nombre de *proposiciones* y todo *sensus* conceptual verbal es una proposición elemental o complejo proposicional.

El *aspecto inferencial* del *sensus* conceptual verbal es el que permite que la comunicación ling stica transmita gran cantidad de afirmaciones que no est n expresas de forma explícita, es decir, hace posible la economía comunicativa. Los procesos inferenciales han sido estudiados con gran interés por la pragmática. Pet fi (1988s) hace referencia a cuatro tipos de inferencia:

(a) La inferencia morfosintáctica, que se relaciona con las estructuras paralelísticas de que hablábamos más arriba: cuando un elemento o estructura formal se repite con una cierta frecuencia crea una serie de expectativas en el receptor que le permite inferir dichas construcciones. esto se manifiesta especialmente cuando conseguimos aprender el estribillo de una canción de moda y nos basta con que acabe la estrofa y empiece la primera palabra para que gracias a nuestros mecanismos inferenciales seamos capaces de repetirlo. La recursividad formal favorece este tipo de inferencias.

(b) El segundo tipo de inferencia es la implicatura, el tipo de información que somos capaces de obtener de un texto gracias a nuestros conocimientos ling sticos y a nuestros conocimientos acerca del mundo. Las implicaturas llevan consigo, no obstante, el problema de las explicaciones y las definiciones. Al leer un texto es mucho más probable que nos encontremos con explicaciones acerca de las entidades que allí aparecen que con definiciones: «le esplicazioni non son definizioni – non sono implicazioni

²⁸ En versiones anteriores del modelo estos dos aspectos del *sensus* eran representados por los símbolos S_{ve} y S_{re}, respectivamente.

bidirezionali -; l'*explicans* non rappresenta la condizione necessaria e sufficiente dell'*explicandum* (Petőfi, [1988a] 1996: 79; cfr. §5.3.). Con frecuencia nos basta con uno o dos rasgos para clasificar una entidad en alguna de las categorías tipológicas que tenemos establecidas sobre el mundo. Es fácil, por ejemplo, distinguir una lechuga de una lombarda basándonos en que la primera tiene las hojas verdes y la segunda moradas; pero si quisiéramos distinguir la lechuga del repollo, el color de las hojas ya no nos serviría como rasgo, lo que prueba que este rasgo no es condición suficiente de la definición de la lechuga respecto de otras hortalizas, aunque pueda servir en un texto determinado como rasgo explicativo de lo que es una lechuga. De hecho, si alguien nos dijera que ha comido una verdura con las hojas verdes, tendríamos cuando menos algunas dudas acerca de la entidad del mundo de la que se nos está hablando.

A este problema, conocido con el nombre de categorías clásicas y que parte de la filosofía crítica de Kant, se han enfrentado diversos estudiosos de lógica lingüística y filosofía semántica (Eco, 1997). Recordemos uno de los casos más típicos planteados por estas disciplinas: si definimos un hombre como un animal mamífero y bípedo, ¿qué ocurre cuando pierde una pierna? ¿deja de ser un hombre? Uno de los intentos más importantes de apuntar una solución a este tipo de problemas lo constituye la semántica de los prototipos, que postula que en realidad nuestro conocimiento no opera con categorías perfectamente establecidas, cuyos elementos integrantes presentan todos un conjunto bien definido de rasgos, sino que a partir de una selección de rasgos construimos una entidad abstracta que consideramos representativa (prototípica) de una categoría; no obstante, nuestro conocimiento del mundo nos permite inferir que, aunque el prototipo de hombre es un animal bípedo, es posible que, por causas accidentales, los hombres puedan perder una pierna, e incluso las dos, sin renunciar por ello a su condición de hombres.

Los dos últimos tipos de inferencia de que habla Petőfi son:

(c) Las silogísticas, que se basan en conceptos y relaciones de carácter lógico, como las relaciones de afirmación y negación, de cantidad, de orden, etc. asociadas a los valores de verdad y falsedad. Si *Pedro viene* es verdadero, entonces *Pedro no viene* es falso; si *Yo tengo más naranjas que tú* es verdadero, entonces *Tú tienes menos naranjas que yo* también es verdadero, etc. Por último,

(d) Las inferencias que parten de las ambigüedades y polisemias lingüísticas y que dan lugar a los juegos de palabras. Este tipo de inferencia permite entender el humor que encierran juegos de palabras como

- *  Suspir is, marquesa?*
- *No, todavía me quedo un rato.*

El *aspecto configuracional* del *sensus* conceptual verbal se relaciona con la disposición de la información en el texto, cómo el productor dosifica la información que va transmitiendo. La configuración informativa textual está estrechamente vinculada con la intención del autor y el tipo de texto que éste elabora para comunicarse (Borreguero, 2003c, 2004). Tomando dos casos extremos, el modo en que obtenemos información en un ensayo científico y en una novela policíaca es netamente distinto, porque distinta es la intención del emisor en ambos casos y distinta es la configuración de bases que activan los comunicantes. En ocasiones, las alteraciones en la distribución informativa suponen alteraciones sustanciales en el contenido de la información, pero en otros casos esto no es tan evidente. Este aspecto del estudio del *sensus* tiene conexiones muy claras con la estilística que se plantea qué es lo que cambia cuando cambia la forma de un texto. Por ejemplo, las alteraciones de tipo configuracional que implica un hipérbaton, que sin embargo deja intactos el aspecto relacional y el aspecto inferencial del *sensus*. (Aquí hay que situar el estudio de las alteraciones semánticas y formales que implican las figuras retóricas que son en su mayor parte modificaciones del aspecto configuracional del *sensus* (cfr. Mayoral, 1994)).

La propiedad textual de conexidad en el componente del *sensus* recibe el nombre de *cohesión*, de modo que podemos distinguir, como venimos haciendo en la descripción de los distintos componentes del complejo s gnico, entre cohesión textural y cohesión composicional. La cohesión textural está determinada por la recursividad de las unidades lingüísticas que representan a las unidades semánticas intensionalizadas (por ejemplo, un nombre propio que designa siempre a la misma entidad en todas sus apariciones textuales), la recursividad de unidades que pertenecen a un mismo campo semántico y la recursividad de las unidades semánticas intensionales correferenciales. Así, en un mismo texto encontramos numerosas unidades lingüísticas que se refieren a una misma entidad o unidad semántica intensionalizada (*Don Quijote, Alonso Quijano, el hidalgo, el caballero de la Triste Figura, señor, amo, t o, compadre*) a las que hay que añadir los pronombres (* l, vuesa merced, yo*): todas estas unidades son correferenciales, ya que señalan una misma entidad proveniente del ámbito extensional e intensionalizada en el contenido textual (Mortara Garavelli, 1974; Albaladejo, 1986a, 1992; Conte, 1989; Castell , 1992).

La cohesión composicional, a su vez, se establece en dos niveles. Por una parte, está formada por las proposiciones y sus relaciones jerárquicas en la estructura profunda. «Una rete proposizionale che contiene tutte quelle proposizioni il cui argomento o predicato siano identici può essere chiamata unità compositiva coesiva (di grado più alto) specifica della struttura profonda» (Petőfi, [1988a] 1996: 84). Por otra parte, en la estructura superficial, los signos de puntuación²⁹ delimitan las frases o unidades composicionales de primer grado. Éstas, a su vez, forman los párrafos y los capítulos (o subdivisiones equivalentes) del texto. Aunque estas unidades tienen carácter formal y pertenecen, por tanto, a la *formatio*, las unidades semánticas suelen coincidir con ellas y, como ya señalamos al describir la *formatio*, es muy difícil separar los rasgos estrictamente formales y los rasgos estrictamente semánticos en las unidades composicionales complejas.

Además, es posible sintetizar el contenido textual eliminando todas aquellas proposiciones que tienen un carácter más secundario con respecto a la idea principal o tópico textual, construyendo de esta forma una macroestructura (van Dijk, 1972, 1977a). Sin embargo, como señala Petőfi, la construcción de una macroestructura supone la adopción de un punto de vista desde el que se elabora dicha macroestructura y que determina, en función de nuestros intereses, las selecciones y supresiones proposicionales. No hay por tanto una única macroestructura válida para cada texto, sino que un mismo texto admite varias macroestructuras según el punto de vista adoptado.

Petőfi distingue varios tipos de cohesión composicional: comunicativa, temática, por conjunción, correferencial, por topicalización. Una última observación por lo que a la composición se refiere: muchos de los esquemas que subyacen a la organización temática están determinados socio-culturalmente, especialmente en el caso de textos literarios³⁰ y argumentativos. Como afirma Chico Rico (1987), en el proceso de producción textual, el principal factor determinante es la voluntad pragmático-intencional: una vez que el productor ha decidido qué tipo de comunicación desea establecer con su interlocutor,

²⁹ Como afirma Petőfi ([1988a] 1996: 86) sería interesante estudiar la función que realizan los signos de puntuación, ya que en muchos casos esta función es muy similar a la de las conjunciones: «Nell'analisi e descrizione della funzione semantica delle congiunzioni, svolgono ruoli importanti le relazioni di pertinenza fra gli stati di cose la cui descrizione verbale è connessa (può essere connessa) dalle specifiche congiunzioni; scoprire e classificare queste relazioni di pertinenza in rapporto alle congiunzioni come "ma", "perché", è importante come lo è in rapporto a "e", ai due punti o al punto e virgola, che sono in grado di adempiere la funzione di tutte le congiunzioni». Cfr. Harweg, (1979) que critica las propuestas de Katz y Fodor, Dascal y Margalit y Ballmer, entre otros, de considerar un texto como una secuencia oracional en la que los signos de puntuación pueden ser sustituidos por conectores

³⁰ García Berrio (1978c, 1978d, 1978-80, 1979a, 1980) ha estudiado los esquemas tipológicos subyacentes a las composiciones líricas de los Siglos de Oro, especialmente al soneto amoroso.

es decir, cuál es el objetivo de su actividad comunicativa, aprovecha los esquemas de organización textual que le ofrece la tradición cultural. Así, si su objetivo es narrar un determinado acontecimiento dividirá su texto en los conjuntos-unidades básicos (Chico Rico, 1987) propios del texto narrativo: introducción, nudo y desenlace; si, por el contrario, su propósito comunicativo es defender un punto de vista acerca de cualquier idea, entidad, hecho o estado de cosas en el mundo, el texto que producirá será de naturaleza argumentativa y estará estructurado en los siguientes conjuntos-unidades que ya estableció la retórica clásica: *exordio*, *narratio*, *argumentatio* (*divisio* y *refutatio*), *peroratio*. Los textos argumentativos modernos no siguen un esquema tan rígido como el de los discursos de los r tores grecorromanos o de los predicadores medievales, pero es posible reconocer en ellos una estructura composicional similar³¹.

En cuanto al otro rasgo determinante de la textualidad, la completez, en el nivel de la organización semántica de un texto hay varios modos de indicar que la composición semántica intensional de un texto está completa, pero el procedimiento más usual, en el texto escrito, es la palabra "FIN" y, en el texto oral, la interrupción voluntaria de la cadena hablada. En cualquier caso, juzgar si «la composizione semantica intensionale   davvero completa,   possibile solo se si analizza / interpreta anche la configurazione dello stato di cose espressa nel testo» (Pet fi, [1988a] 1996: 86).

- *sensus conceptual no verbal (apperceptum)*: al recibir un texto configuramos una imagen mental con la que tratamos de representarnos aquella parcela de la realidad de la que habla el texto; esta imagen mental recibe el nombre de *sensus* conceptual no verbal. La construcción de esta imagen mental no es posible en todos los casos, sino únicamente cuando el texto es el resultado de la intensionalización de un estado de cosas en el mundo, real o supuesto. Por ejemplo, la compresión de una noticia periodística o de una novela requiere que el intérprete sea capaz de representarse mentalmente un lugar, un tiempo, unos protagonistas y una acción. Sin embargo, la lectura de un ensayo filosófico en el que se reflexiona sobre entidades abstractas como la belleza, la esencia y la existencia, las relaciones del yo con Dios, el principio de alteridad, los valores morales, etc., no precisa tal reconstrucción. Al igual que el *sensus* conceptual verbal, el *sensus* conceptual no verbal también posee un aspecto relacional, uno inferencial y uno configuracional. La imagen que el receptor configura est  basada en las descripciones

³¹ Un interesante estudio de las relaciones pragmáticas y composicionales de los discursos narrativos y retóricos en Chico Rico (1987)

que ofrece el texto explícitamente codificadas, lingüísticamente en la parte del texto verbal oral o escrito y figurativamente en las ilustraciones, dibujos y gráficos que pueden acompañarlo (*aspecto relacional*).

Los estudios de psicología cognitiva (van Dijk y Kintsch, 1978) han demostrado que en la construcción de esta imagen mental intervienen otros elementos que el receptor aporta basándose en su propia experiencia y en sus conocimientos del mundo (*aspecto inferencial*). Esto es especialmente evidente en el texto literario, en concreto en los que Roman Ingarden (1991) llamó lugares de indeterminación: el productor textual no puede describir un acontecimiento o un estado de cosas en el mundo con todos, absolutamente todos sus detalles y, en el caso de la producción literaria, no solo no puede sino que además no quiere. Al contrario, pretende que el lector lleve a cabo una cooperación activa en el texto y utilice su propia imaginación para completar la imagen mental que se forma de los contenidos textuales, es decir, que ponga en funcionamiento sus mecanismos inferenciales a partir de las descripciones textuales explícitas³².

Los resultados de los mecanismos inferenciales que cada lector activa durante la lectura de una misma novela son fáciles de comprobar: por ejemplo, si diéramos a leer a un grupo de veinte personas el primer capítulo de *El Quijote* y luego les pidiéramos que, con el libro cerrado, realizaran una descripción del personaje, verbal o pictórica, comprobaríamos que ninguna de las descripciones es idéntica a otra, puesto que cada lector habría completado las descripciones explícitas que realiza Cervantes en el primer capítulo con elementos aportados por sus mecanismos inferenciales. Estos elementos serían los relativos al color de los ojos, a la forma de la nariz y de la boca, al tamaño de las manos y a todos aquellos otros rasgos de los que no se ofrece una descripción detallada. A las mismas conclusiones llegaron van Dijk y Kintsch (1978) al estudiar el modo en que las historias orales de las tribus amerindias eran relatadas por diversas personas, observando qué tipos de elementos se añadían o se eliminaban y cuáles otros eran recordados con mayor fidelidad, dependiendo de los intereses, la procedencia cultural y el contexto comunicativo del narrador. Para poder transmitir un relato oral, el

³² La observación por parte de Ingarden de la existencia de lugares de indeterminación en los textos literarios que exigían la cooperación activa del lector durante el proceso de lectura, junto con las aportaciones que realizó Gadamer desde la teoría hermenéutica, fueron los principales puntos de partida de la escuela de la estética de la recepción alemana, que destacó el importante papel que desempeñaban los lectores en la comunicación literaria. (Cfr. Warning (ed) (1989), Mayoral (ed) (1987), Gumbrecht et al. (1971); Eco (1979, 1990)).

narrador parte forzosamente del *sensus* conceptual no verbal, es decir, de la imagen mental que de dicho relato se ha formado.

Si el aspecto relacional del *sensus* conceptual no verbal nos permite representarnos los acontecimientos y estados de cosas descritos en las proposiciones textuales, el *aspecto configuracional* hace posible mantener o modificar dichas representaciones a medida que avanzamos en la interpretación textual. Por ejemplo, una vez que nos hemos representado mentalmente un determinado personaje, gracias a las descripciones explícitas de las proposiciones y a los elementos que añadimos inferencialmente, somos capaces de representarnos todas las acciones que realiza y los contextos en los que actúa, así como las relaciones que establece con otros personajes, tal y como van apareciendo en el texto, con las posibles modificaciones que vaya sufriendo la imagen que nos hemos forjado del personaje en el transcurso de la narración. En un texto musical, el aspecto relacional lo constituiría el motivo o frase musical y el aspecto configuracional, las variaciones de dicho motivo.

El *sensus* conceptual no verbal representa una primera aproximación en la construcción de la imagen mental del *relatum*, componente que describimos más adelante.

- *sensus no conceptual (evocatum)*: como ya señalamos al presentar los factores del modelo de situación comunicativa propuesto por Pet fi, las reacciones de un receptor ante un *vehiculum* son fundamentalmente de dos tipos: conceptual y no conceptual. La reacción conceptual, como venimos viendo, implica una compresión de los contenidos textuales y, en determinados tipos de textos, la construcción de una representación mental de dichos contenidos. Por su parte, la reacción no conceptual no exige necesariamente la aprehensión intelectual del contenido textual, sino que est  constituida por las emociones y los sentimientos que la recepción del mensaje despierta en el destinatario. En textos en los que el componente verbal no es un componente básico, por ejemplo, en los textos musicales, la reacción emocional o *sensus* no conceptual no est  ligada necesariamente a una representación de relaciones entre conceptos. La audición de una pieza de música clásica despierta en nosotros sentimientos o evoca experiencias o recuerdos sin que seamos capaces de comprender qué quiso decir exactamente el compositor y los m sicos  nterpretes productores del *vehiculum* secundario³³. Lo mismo

³³ Sin embargo, el profesor Pet fi ha tratado de comprobar si es posible descubrir la existencia en las obras de música clásica de un *sensus* conceptual que los oyentes pueden representarse de forma intersubjetiva.

ocurre con una canción de música pop en una lengua que desconocemos, cuyo solo ritmo nos produce una sensación de alegría, de ánimo y de dinamismo (o de monotonía percursiva y fastidio, según el caso).

En algunos textos de base verbal, el *sensus* no conceptual se superpone al *sensus* conceptual verbal y no verbal. Por ejemplo, la lectura de un poema despierta en el lector sentimientos de nostalgia, melancolía, arrobamiento que acompañan a la comprensión de los contenidos semánticos y, en ocasiones, a la imagen mental que el lector se forma de estos contenidos. Si leemos “Volverán las oscuras golondrinas” de Bécquer, por una parte, comprendemos que se trata de la queja de un amante abandonado por su amada, a la que reitera su amor (*sensus* conceptual verbal), por otra, podemos representarnos el balcón desde el que ambos amantes contemplaban el vuelo de las golondrinas (*sensus* conceptual no verbal) y por último, nuestro ánimo se ve invadido por una sensación de tristeza y nostalgia (*sensus* no conceptual). Si alguno de los lectores ha vivido una experiencia semejante, el texto tendrá un particular significado, ya que producirá un efecto evocativo. Muchos textos, especialmente los literarios, poseen la capacidad de traer a la memoria del receptor sus propias experiencias vitales, factor determinante en la activación del mecanismo inferencial del que hablábamos más arriba.

Estos tres tipos de *sensus* (conceptual verbal, conceptual no verbal y no conceptual) difieren entre sí por el grado de intersubjetividad que presentan. El consenso entre los distintos intérpretes será mayor en el caso del *sensus* conceptual verbal, pero en la representación mental de los contenidos está comprobado, como hemos mencionado antes, que las diferencias entre unos intérpretes y otros no son nada despreciables. Finalmente el contenido emocional que cada texto vehicula es fuertemente subjetivo y tiene un grado mínimo de intersubjetividad.

(β) La organización semántica intensional del *vehiculum* específica del *relatum* es el fragmento del mundo que el texto expresa. Las relaciones entre texto y realidad extratextual han sido objeto de estudio de la llamada semántica de los mundos posibles (Albaladejo, 1986, 1992). Se pueden distinguir, según los postulados de esta teoría, tres tipos de mundos posibles o *modelos de mundo*: el de lo verdadero (I), el de lo ficcional

Para ello ha llevado a cabo un experimento con sus estudiantes, haciéndoles escuchar varias piezas musicales y pidiéndoles que anotaran a continuación lo que, a su parecer, el compositor estaba tratando de decir en cada caso. El número de coincidencias era elevadísimo. En cualquier caso, parece evidente que hay

verosímil (II) y el de lo ficcional no verosímil (III). El primer paso para identificar la organización semántica intensional específica del *relatum* es descubrir qué tipo de mundo refleja (o construye) el texto. Si se trata de una crónica periodística, el mundo del texto será normalmente un mundo de lo verdadero, puesto que el estado de cosas que refleja tiene existencia real más allá del texto, es decir, su existencia es independiente de su codificación textual. Si, por el contrario, se trata de un texto literario entonces el mundo textual pertenecerá o bien al tipo de mundos de lo ficcional verosímil o bien al tipo de mundo de lo ficcional no verosímil, dependiendo de si el tipo de acontecimientos y personajes descritos presenta similitud con los del mundo de lo verdadero o no. Puede darse el caso de que un texto exprese un mundo de lo ficcional verosímil pero contenga también determinados elementos del mundo de lo verdadero (lugares geográficos, acontecimientos históricos, etc.) y lo mismo ocurre con los textos que reflejan mundos de lo ficcional no verosímil, pero presentan algunas características propias de lo ficcional verosímil (comportamientos, relaciones, descripciones, etc.). En estos casos, el tipo de mundo al que pertenece el texto se determina con ayuda de la *ley de máximos semánticos* que establece que «el modelo de mundo de acuerdo con el cual se construye un texto corresponde al nivel semántico máximo alcanzado por cualquiera de los elementos semánticos de la estructura de conjunto referencial de aquél, entendiéndose que en orden ascendente est n situados los elementos semánticos propios de modelo de mundo de tipo II y los propios de modelo de mundo de tipo III» (Albaladejo, 1986: 62).

Estos mundos textuales se dividen a su vez en submundos, como vimos en  4.2.5.2., que suelen corresponderse con los distintos lugares, épocas o personajes que aparecen en el texto. A su vez, los submundos de personajes se dividen en subsubmundos de personajes: submundo de los conocimientos, submundo de los deseos, submundo de las creencias, submundo de los temores, etc., del personaje (Albaladejo, 1986). Estos subsubmundos también reciben el nombre de actitudes proposicionales (Pet fi, 1988a). Por tanto, el segundo paso en el análisis de la organización del *sensus* específica del *relatum* es examinar cuántos submundos (y subsubmundos) contiene cada uno de los mundos textuales y cómo se relacionan los distintos submundos entre sí.

«L'organizzazione relazionale dei singoli sotto-mondi pu  essere rappresentata, p. es., costruendo insiemi/reti di opposizioni i cui argomenti sono nomi (descrizioni definite) delle persone che costituiscono il relativo sotto-mondo. Questi sotto-mondi sono connessi

piezas musicales que, en ausencia de texto verbal, poseen un carácter descriptivo-narrativo mayor que otras, como *Pedro y el lobo* de Prokofiev.

fra loro in vari modi» (Petőfi, [1988a] 1996: 87) Así, por ejemplo, las relaciones entre los personajes suponen relaciones entre los submundos que estos personajes representan: cada vez que dos personajes dialogan, ponen en relación sus respectivos submundos de conocimientos, deseos, creencias, etc. Las relaciones entre los distintos submundos de un mundo textual trae consigo el problema de la identidad de los personajes a través de los distintos submundos. «Un esempio del problema dell'identità attraverso mondi in un contesto normale è la connessione fra la persona fisicamente esistente di un nostro amico, la sua persona ricostruita nella nostra immaginazione e la sua persona che ci appare in sogno, ecc.» (Petőfi, [1988a] 1996: 87). En la construcción de los personajes en los textos narrativos, el problema de la identidad es más evidente: cada personaje es construido a través de la voz del narrador omnisciente, de sus propias palabras y pensamientos, de las palabras y pensamientos de otros personajes, de sus acciones, etc.

Además hay que tener en cuenta la disposición configuracional específica de la manifestación verbal de los objetos y hechos de este fragmento de mundo. La estructura material del texto nos permite observar en el nivel superficial la constitución de los distintos submundos y sus relaciones de alternancia, sucesión, incrustación.

Los aspectos relacional, inferencial y configuracional del *sensus* específico del *relatum* presentan un claro paralelismo con los correspondientes aspectos del *sensus* conceptual verbal específico de la lengua. El *sensus* relacional específico del *relatum* es el llamado *mundo del discurso*. «La connettedezza e completezza di un mondo del discorso (o sotto-mondo del discorso) sono garantite dalle relazioni che esistono fra i suoi stati di cose considerati rilevanti dall'interprete» (Petőfi, [1988a] 1996: 89).

La tipología petőfiana del *sensus* ha sido parcialmente reelaborada por Teobaldelli (1995, 1999) con el fin de desarrollar un tratamiento teórico de la co-acción de los distintos sistemas semióticos. Propone un nuevo concepto de significación más apropiado a la comunicación semiótica-multimedial, es decir, que dé cuenta de los factores constitutivos de tal significación multimedial, al que denomina *organización semántica multimedial*. Es una extensión del componente *sensus*, cuyo concepto y tipos suponen una superación de otros conceptos y clasificaciones del signo que han tenido cierta vigencia en los estudios semióticos: signos icónicos, simbólicos, intrínsecos, extrínsecos, etc. En su opinión « tale distinzione infatti, oltre ad essere piuttosto problematica, risulta sterile in quanto basata sull'aspetto formale del segno invece che su di un'adeguata nozione di significato» (Teobaldelli, 1995: 38).

Estos tipos de *sensus* son independientes de los sistemas sígnicos empleados, es decir, que un mismo código puede ser portador de un tipo de *sensus* en un comunicado concreto y de otro tipo de *sensus* en otro comunicado, y constituyen un intento de formalizar las relaciones que se establecen entre el *sensus* u organización semántica del comunicado y el *relatum* o referente del comunicado. Si este componente en la concepción de Pet f i se divide en *sensus conceptual verbalizado*, *sensus conceptual no verbalizado* y *sensus no conceptual*, Teobaldelli distingue por su parte los siguientes tres tipos:

- *sensus conceptual sintáctico*, que hace referencia a los *relata* o referentes a través de su orden causal lineal / secuencial;
- *sensus conceptual formal*, que se refiere a los *relata* como formas;
- *sensus emocional est tico*, que se refiere a los *relata* a través del nexo establecido entre éstos y el sistema emocional. (Teobaldelli, 1999: 128)

La relaciones entre estos tres subcomponentes del *sensus* multimedial configuran el *sensus* específico que es atribuible a un *vehiculum* específico. El propio autor nos ofrece el ejemplo de la comunicación cara a cara, en la que el *sensus conceptual sintáctico* está constituido por la descripción de estados de cosas expresados de forma lineal por el sistema verbal, el *sensus conceptual formal* lo aporta el sistema cinésico, que mimetiza la forma de los objetos de los que se habla, y el *sensus emocional est tico* se transmite a través de una serie de sistemas paraverbales (entonación, actitud corporal, expresión facial) que indican la relación emocional del hablante respecto del objeto del discurso (Teobaldelli, 1995). Lo que trata de indicar con esta tripartición del *sensus* es que el hombre tiene capacidad de simbolizar el mundo extratextual, el *relatum*, de muy diversas formas, y que el empleo de varios sistemas semióticos en la elaboración de un comunicado ayudan a transmitir realidades con un alto grado de complejidad que no podrían codificarse para su comunicación con la ayuda de un único sistema semiótico o, en cualquier caso, no se alcanzar an los mismos niveles de perfección y optimidad comunicativa. «I tre tipi di *sensus* [...] rappresentano non solo la relazione tra i “relata” espressi e i “sensi”, ma anche e soprattutto le tre possibili operazioni di semiotizzazione del reale che l’uomo ha la facolt  di compiere, ossia i tre modi principali di connessione del reale all’interno di un processo di significazione» (Teobaldelli, 1995: 51).

Dentro del proceso de textualización que realiza cada medio, Teobaldelli presta especial atención a las operaciones de semantizaci n o configuración de la arquitectónica

semántica del comunicado. Teniendo en cuenta la tripartición del *sensus* que presentamos más arriba, parece evidente que, según el medio empleado en el proceso de textualización, se privilegia una u otra forma de configuración semántica o *sensus*. «Ad esempio un testo verbale presenta una organizzazione semantica lineare degli eventi, mentre un dipinto avrà un'organizzazione gestaltica» (Teobaldelli, 1995: 53). En la elaboración del comunicado multimedial, como ya hemos visto, intervienen distintos medios como expresiones físicas de los distintos códigos, de manera que existe la posibilidad de configurar semánticamente el comunicado dentro de una variedad de formas según la importancia que se quiera conceder a cada medio. Sin considerar ahora el *sensus* emocional estético, «il problema della testualizzazione multimediale è cioè costituito dalla sua connettività, ovvero dal modo in cui è organizzato il testo rispetto ai due tipi di *sensus*, sintattico e gestaltico, e alle interrelazioni che è possibile porre fra essi» (Teobaldelli, 1995: 53).

D. El *relatum*: la realidad extratextual que, a través de la operación de intensionalización, aparece codificada en el texto y que el intérprete es capaz de reconstruir, una vez que ha llevado a cabo una descodificación adecuada, la Textología Semiótica recibe el nombre de *relatum*. No es necesario que esta realidad tenga carácter empírico, de lo contrario tendríamos que descartar todos los *relata* ficcionales, productos de la imaginación subjetiva o intersubjetiva (como el unicornio, el monstruo del lago Ness, Papa Noel). El *relatum*, al igual que el *vehiculum*, no pertenece al texto propiamente dicho, pero toda teoría comunicativa debe ocuparse de las fundamentales relaciones que vinculan al texto con los elementos que el productor utiliza como estímulo para iniciar su actividad comunicativa y que forman parte del ámbito contextual. A su vez, la adecuada reconstrucción por parte del receptor, en su proceso de análisis textual, del *relatum*, se manifiesta en la formación de una imagen mental del *relatum* (*relatum imago*), que asegura el éxito de la comunicación. Sin embargo, el proceso interpretativo plantea no pocos problemas en lo que a la reconstrucción del *relatum* se refiere. A Petőfi le interesan fundamentalmente dos: a) hasta qué punto la reconstrucción del *relatum* por parte del intérprete es exhaustiva respecto de la realidad extratextual que el productor pretendía codificar en su texto; y b) qué grado de compatibilidad existe entre el *relatum* reconstruido por el intérprete, de una parte, y su conocimiento del mundo y sus expectativas sobre el proceso comunicativo, de otra.

En ocasiones, además de construir un *relatum* literal del texto, podemos construir un *relatum* simbólico, en el cual los personajes, sucesos y estados de cosas que forman el mundo textual tengan un valor que va más allá del meramente narrativo-descriptivo. Esto es particularmente evidente en las grandes obras clásicas tanto narrativas como dramáticas y líricas. Siguiendo con nuestro ejemplo de Don Quijote, la novela de Cervantes puede leerse como las pintorescas aventuras de un hidalgo paranoico y un campesino sin muchas luces que deciden hacer realidad las fantasías literarias de los libros de caballerías. Pero también admiten otras lecturas: el enfrentamiento entre el idealismo utópico y la cruda realidad, una crítica paródica de la sociedad española del siglo de Oro o un alegato contra las novelas de caballerías, por mencionar solo algunas de las múltiples interpretaciones no literales asignadas al Quijote por millares de lectores durante casi cuatrocientos años. A través de esta reinterpretación simbólica del *sensus* específico de la lengua y del *sensus* específico del *relatum*, el intérprete construye la imagen mental de un nuevo *relatum*. El proceso de reinterpretación simbólica debe respetar el principio de no contradicción, de modo que los valores simbólicos asignados a determinados personajes y acontecimientos se mantengan coherentes a lo largo del desarrollo de la narración.

Recordemos que la *relatum imago* y el *sensus contextualis* pueden considerarse como caras de una misma entidad bifronte, en el sentido de que la construcción de la imagen mental del *relatum* exige la mediación de las categorías de la arquitectónica semántica, ya que es inconcebible la existencia de una percepción pura e ingenua.

La construcción del *sensus contextual* asignable al *vehiculum* que ha de ser interpretado y la construcción de la imagen mental de los estados de cosas (presumiblemente expresados por el *vehiculum* en cuestión) son inseparables. Sin embargo, mientras que el *sensus contextual* es una entidad teórica construida con las categorías lingüísticas (en otras palabras, el *sensus contextual* es una descripción), el (sic) *relatum-imago* tiene una arquitectónica análoga a la arquitectónica de la configuración de los estados de cosas de los que aqu el es imagen mental (en otras palabras, el (sic) *relatum-imago* es un “mundo imaginado”) (Pet fi, 1992b: 136).

En cuanto al carácter conexo y completo de los estados de cosas que el destinatario descubre durante el proceso de recepción, éste solo es determinable siempre y cuando se refiera a estados de cosas institucionalizados socio-culturalmente. Si el texto describe el desarrollo de una fiesta, el receptor espera que se le relaten los preparativos o

los acontecimientos más interesantes ocurridos en el transcurso de la misma, como encuentros, conversaciones, un baile, un incidente, una disputa, etc. y considerará que el estado de cosas es completo una vez que ha llegado al final de este acontecimiento, es decir, cuando los invitados se hayan marchado³⁴. Esto se debe a que la fiesta es una actividad socio-cultural de la que el lector oyente tiene conocimiento directo, si ha participado en alguna, o indirecto, si ha leído y/u oído relatos relacionados con fiestas. Lo mismo ocurre si leemos en el periódico el estallido de un conflicto bélico: consideraremos que el estado de cosas que el texto refleja es completo si se nos ofrece una descripción de las causas que han provocado el conflicto y de los movimientos militares que han llevado al país a la guerra. Pero si leemos una novela de ciencia ficción en la que se relatan sucesos de los que el receptor no tiene ninguna experiencia ni conocimiento, resultará harto difícil para el lector determinar si dicho relato representa un estado de cosas completo. Por ejemplo, si los protagonistas tratan de convertirse en los amos de una galaxia y el lector desconoce el número de planetas o sistemas solares que constituyen dicha galaxia, no podrá determinar si tras tres guerras espaciales, la acción ha llegado a su fin y los protagonistas han conseguido su objetivo, es decir, si el estado de cosas reflejado en el texto es conexo y completo.

Por último, queremos hacer alusión al concepto de *coherencia*, que es una propiedad del *relatum* extratextual y de su imagen mental.

Se l'interprete è in grado di assegnare un sensus al testo da interpretare che gli permetta di (ri)costruire l'immagine mentale di una configurazione connessa e completa di stati di cose, allora questo testo si qualifica – in rapporto a quest'immagine mentale – come coerente. Dato che il significans di un testo no contiene quasi mai la descrizione di tutti i fatti la cui conoscenza è assolutamente necessaria per costruire la suddetta immagine mentale (connessa e completa), svolgono un ruolo importante nella (ri)costruzione sia del sensus che dell'immagine mentale del *relatum* extralinguistico le inferenze che portano ai fatti che mancano (Petőfi, [1988a] 1996: 91).

³⁴ A esta representación de los componentes de un acontecimiento se refieren algunos de los términos propuestos por la lingüística cognitiva y la investigación en inteligencia artificial, como guión (*script*), marco (*frame*) y esquema (*schema*). Cfr. Schank (1982), Eco (1979), Fortin y Rousseau (1989: 358-361).

De hecho, aunque a menudo se considera la coherencia como una propiedad de los textos, Pet f  señala que es más exacto considerarla como una propiedad de la interpretación textual³⁵.

Todos los componentes del complejo s gnico o texto multimedial hasta aquí descritos han sido analizados desde la perspectiva del proceso interpretativo o analítico, pero admiten también su estudio desde la perspectiva productiva o sintética que partiría del *relatum* o selección de un estado de cosas en el mundo y su interiorización mental en el *relatum imago*, para pasar a la construcción de la organización semántica intensional y de la organización formal, lo que supone decidir qué conocimientos lingüísticos y del mundo deberán ser activados para conseguir comunicar la imagen mental del *relatum* de la forma más eficaz posible y a través de qué estructuras formales puede transmitirse el mensaje de la formas más unívoca posible (siempre y cuando se busque una comunicación unívoca, lo que no siempre sucede especialmente, en el caso de textos con pretensiones est ticas). A continuación, se configura mentalmente la manifestación física más adecuada para la transmisión del mensaje y finalmente se plasma esta imagen en el material seleccionado (construcción de la imagen mental del *vehiculum* y del *vehiculum*, respectivamente). Si en el proceso interpretativo se usa cada vez menos el conocimiento lingüístico y cada vez más el conocimiento del mundo, en el proceso de producción se parte de un conocimiento del mundo para ir concentrando la atención en los elementos lingüísticos y comunicativos que harán posible su transmisión.

Una vez más, es necesario señalar que la distinción de todos estos componentes responde a una necesidad de análisis metodológico y que en ningún caso se trata de una descripción del proceso efectivo de producción y del funcionamiento de los textos multimediales en el ámbito comunicativo³⁶. Del mismo modo, en el proceso interpretativo

³⁵ Esta misma concepción de la coherencia la encontramos en otros autores que, aunque muy alejados del marco teórico pet f an o, se ocupan del análisis discursivo, por ejemplo, en los llamados analistas críticos como Norman Fairclough (1992:83-84): «Coherence is often treated as a property of texts, but it is better regarded as a property of interpretations. A coherent text is a text whose constituent parts (episodes, sentences) are meaningfully related so that the text as a whole “makes sense”, even though there may be relatively few formal markers of those meaningful relationships – that is, relatively little explicit cohesion [...] text only makes sense to someone who makes sense of it, someone who is able to infer those meaningful relations in the absence of explicit markers. But the particular way in which a coherent reading is generated for a text depends again upon the nature of the interpretative principles that are being draw upon».

³⁶ Dentro de los estudios poéticos llevados a cabo por la Estilística se constata la presencia de una idea subyacente a todos los análisis, la de que parte importante del esfuerzo creador consiste en verter los contenidos temáticos o afectivos en la forma lingüística apropiada. En palabras de Dámaso Alonso (1950) «el instante central de la creación literaria [...] es ese momento de plasmación interna del significado y el inmediato de ajuste en un signifiante». De hecho los análisis comenzaban por el estudio minucioso de los llamados estilemas o rasgos particulares de la lengua del autor para, desde éstos, profundizar en la carga semántica textual. Como bien señala García Berrio (1998: 25-26) «Dámaso Alonso se limitaba a repetir el modelo generalizado que concibe rígidamente la relación pensamiento-lenguaje como un trayecto psicológico

el receptor no distingue las manifestaciones físicas del complejo sígnico de su organización formal o semántica, ni diferencia netamente el *sensus* conceptual verbal del no conceptual o de la imagen del *relatum* que construye. Todos estos componentes están estrechamente vinculados, de modo que tanto en los procesos de producción como de interpretación, su elaboración y su recepción no es sucesiva sino simultánea e interactiva, es decir, cada uno de los componentes determina y modifica a los restantes a consecuencia de esta constante interacción. Por poner un ejemplo, aunque en principio es plausible pensar que una vez que hemos organizado semánticamente el contenido textual tratamos de plasmarlo en una estructura formal, lo cierto es que en el proceso real de producción textual la organización formal determina las más de las veces la disposición de los contenidos semánticos intensionales.

A continuación ofrecemos una descripción del proceso de interpretación basado en los componentes del complejo sígnico, tal y como es entendido en la Textología Semiótica, en el que se trata de dar cuenta de todos los mecanismos (bases) que activa el receptor para poder comprender un texto; pero también en este caso hemos de advertir que la descripción lineal de estos mecanismos de recepción responde a las limitaciones del análisis y no a las operaciones reales de carácter simultáneo que lleva a cabo el intérprete.

rigurosamente compartimentado y sucesivo [...] Una esquematización del proceso simultáneo de la simbolización lingüística irrealistamente aislacionista y diacrónica, que dejaba huellas patentes en la compartimentación tradicional de las operaciones retóricas de “inventio”, “dispositio” y “elocutio”». La situación que denuncia el profesor García Berrio es extensible desde la creación literaria hasta el uso cotidiano del lenguaje y la producción de cualquier texto. Por tanto, no hay una correlación entre los componentes del modelo sígnico y las fases de producción, o de recepción, textual. Lo que hasta aquí hemos presentado es un modelo abstracto y teórico del signo, y el proceso interpretativo que introducimos a continuación es otro esquema en el que se refleja qué componentes del complejo sígnico entran en relación en el proceso de interpretación textual, pero no cómo se producen efectivamente esas relaciones en tiempo real.

6.3. El proceso interpretativo.

La interpretación es la actividad básica que todo receptor realiza ante un objeto textual. En el marco de la Textología Semiótica, solo mediante el proceso interpretativo puede determinarse la textualidad de objeto lingüístico:

TEXTUALITY is, for us, not an inherent property of verbal objects. A producer or a receiver considers a verbal object is a connected and complete entirety meeting a real or assume communicative intention in a real or assumed communication situation. A text – in terms of semiotic terminology – is a complex verbal sign (or a verbal sing complex) meeting a given expectation concerning textuality (Petőfi, [1988b] 1990: 29).

En la nueva teoría petőfiana, el término *interpretación* designa el estudio de la construcción sistémica de un texto y de su funcionamiento en el contexto de producción y recepción. No parece adecuado distinguir, como se ha hecho en algunas ocasiones, entre un proceso de comprensión textual gracias al cual el receptor individualiza la estructura y el sentido “objetivo” del texto y un proceso de interpretación posterior en el que el intérprete, partiendo de los resultados obtenidos durante el proceso de comprensión, manipula subjetivamente el texto proyectando en aquél sus propias experiencias y conocimientos a través de los mecanismos inferenciales y completando la información explícita que el texto proporciona con elementos más o menos subjetivos.

Según los presupuestos de la Textología Semiótica, es inconcebible la separación entre comprensión e interpretación. Al contrario, se considera que un receptor es capaz de comprender un texto cuando es capaz de interpretarlo. Por poner un solo ejemplo, no es posible reconstruir el *sensus* conceptual verbal de un texto de base verbal (ejercicio de comprensión textual) si no se puede elaborar al mismo tiempo una imagen mental del estado de cosas expresado por el texto, siempre que el texto lo permita, y sin que, simultáneamente a la comprensión de la información, se experimente un estado anímico determinado como resultado de la reacción subjetiva que la recepción del texto provoca. Los tres tipos de *sensus* específicos de la lengua interactúan entre sí y con el *sensus* específico del *relatum*, que hace posible la identificación del modelo de mundo intensionalizado en la estructura textual, a partir del cual el receptor establece la organización semántica del texto y construye la imagen mental del *relatum*, que le permite acceder a la realidad extratextual que el

texto codifica. El acceso a dicha realidad por parte del receptor es, a su vez, el principal objetivo del productor en su actividad codificadora.

En la recepción de un texto intervienen una serie de factores que juegan un papel decisivo (Petőfi, [1988b] 1990: 31-33):

- el contexto extralingüístico en el que tiene lugar la recepción ($CONTEXT_{Rec}$). El contexto puede interpretarse, en sentido amplio, como el conjunto de objetos y acontecimientos del mundo accesibles al receptor o, en sentido estricto, como la situación inmediata del proceso interpretativo;
- el texto;
- el conjunto de conocimientos, creencias y experiencias del receptor (MEM_{Rec}^{total});
- las bases de la interpretación (B_{Rec}) o selección del conjunto de conocimientos, creencias y experiencias del receptor que se activa en un proceso de recepción concreto;
- la reconstrucción del texto interpretado (T_{Rec}) o, mejor dicho, la construcción de un texto sobre la base de sus creencias y conocimientos que puede asignarse al *vehiculum* recibido. Dado que un texto puede ser interpretado aplicando diferentes bases de interpretación, a un mismo texto pueden asignársele diversos textos reconstruidos, parcial o totalmente diferentes en su significante ($Ve + Fo$) o en su significado ($Se + Re$).

6.3.1. Nueva tipología de los procesos interpretativos

Dentro de la Textología Semiótica se distinguen distintos tipos de procesos interpretativos, que dependen del aspecto del texto objeto de análisis que nos interese. El primer criterio para establecer la tipología de los procesos interpretativos es el objetivo y la actitud del intérprete frente al texto. Así hay que distinguir, en primer lugar, entre *interpretación privada* e *interpretación profesional* (Petőfi, 2001a), es decir, una interpretación individual que no tiene más finalidad que la comprensión y el disfrute propio del texto, y una interpretación que de alguna forma quiere imponerse como modelo o en cualquier caso difundirse en un determinado ámbito de investigación o enseñanza.

Cada una de estas interpretaciones puede ser a su vez bien *intuitiva* o *natural*, que es la que realiza un intérprete cualquiera en cualquier situación comunicativa cotidiana, o bien *teórica*, que es la que llevan a cabo analistas y estudiosos en el

marco de una teoría determinada, provistos de una serie de instrumentos analíticos y cumpliendo con unos requisitos metodológicos. Debe quedar claro que todos los tipos de interpretaciones que presentamos a continuación son interpretaciones teóricas, es decir, constructos teóricos que derivan de la aplicación de la teoría.

Toda interpretación consiste fundamentalmente en relacionar el significante de un complejo sígnico con su significado, es decir, en analizar la relación de significación. El tipo fundamental de interpretación es la *interpretación descriptiva* que trata de dar cuenta precisamente del modo en que se lleva a cabo esta relación. Este análisis puede ser de dos tipos:

(a) análisis de la relación de significación establecida en el sistema, para el cual tomamos en cuenta únicamente «el sistema de conocimientos (la base de los modelos) y de las convenciones que poseemos de formas explícita, relativos a los factores que juegan un papel determinante en la significación» (Petőfi, 1992a);

(b) análisis de la relación de significación tal como se manifiesta en una situación comunicativa concreta, es decir, «prendendo in considerazione anche la conoscenza e le ipotesi / motivazioni / disposizioni specifiche per il produttore e/o per il ricevente» (Petőfi, 1992a: 457).

De modo que existen dos aproximaciones fundamentales a un texto multimedial de base verbal. O bien analizamos la construcción³⁷ sistémica de un texto, sus elementos y las relaciones que se establecen entre ellos de acuerdo con determinadas reglas, es decir, interpretamos el texto como perteneciente a uno o varios sistemas; o bien nos ocupamos de la función que dicho texto desempeña en un contexto determinado: qué intención tenía el emisor al producirlo, cómo tiene lugar la producción y la recepción textual, qué efectos produce en el receptor (en cuanto entidad dinámica nos ocuparemos también de su desarrollo lógico y cronológico).

Así pues, la relación de significación puede observarse desde una perspectiva estática o dinámica. Esto determina una primera distinción entre interpretaciones estructurales e interpretaciones procedimentales (Petőfi, [1988b] 1990: 30; 1990b: 347). Las *interpretaciones estructurales* son las que consideran el texto como una organización estática, como un conjunto de elementos relacionados entre sí sin tener en cuenta ni el orden de los elementos en el texto, ni las operaciones que sobre ellos se realizan en el proceso de recepción. Las *interpretaciones procedimentales*, por su parte, adoptan un enfoque dinámico, pues se interesan por el funcionamiento del texto en una situación comunicativa concreta, por ejemplo, qué rasgos textuales indican la actitud del emisor respecto de su receptor, cómo se configuran determinados

³⁷ El término construcción se refiere a la arquitectónica formal y semántica de un complejo sígnico (Petőfi, 1990d)

elementos para provocar un efecto concreto, etc. «*Meaning representations not only represent the literal meaning of surface expressions but also represent solution procedures for very specific tasks. This is one aspect of what is often called procedural knowledge*» (Ballmer, 1980: 296; cursiva en el original). Esto permite diferenciar por el ejemplo el estudio de un texto dramático del de su puesta en escena; el de un texto poético del de su recitación; el de una partitura del de su ejecución.

La diferencia entre interpretación estructural y procedimental no es exclusiva de la interpretación descriptiva, sino que también se observa en otros tipos de interpretaciones, algunos de los cuales ya nos son familiares:

- la *interpretación explicativa (expl.)*, cuyo objetivo es la construcción de una descripción estática o dinámica del objeto textual, o sea, de una estructura o de un proceso (procedimiento), respectivamente. En Petőfi (1990d) se distingue entre interpretación explicativa analítica e interpretación explicativa sintética. La primera se define como el tipo de interpretación que se lleva a cabo «quando il vehiculum del testo da interpretare è dato e le operazioni interpretative sono eseguite immediatamente su questo vehiculum» (Petőfi, [1990d] 1991: 51). Si se analizan exclusivamente las relaciones entre los elementos del texto, la interpretación será además estructural; si se describen las operaciones interpretativas, entonces será procedimental.³⁸ La interpretación explicativa sintética es la que tiene lugar con un texto desconocido, como en el caso de los ejercicios de aproximación creativa a los textos diseñados por Petőfi para los alumnos de enseñanza secundaria, en los que los alumnos deben manipular un texto o interpretar un texto previamente manipulado, tratando de cambiar el orden de sus elementos, de introducir términos que faltan, de añadir los signos de puntuación, etc., todo ello previamente a la interpretación explicativa analítica (v. capítulo 8).

- la *interpretación valorativa o evaluativa (eval.)*, que, una vez construidas las descripciones, fruto de las interpretaciones explicativas, las juzga desde un punto de vista estético, ideológico, moral, histórico, etc;

- la *interpretación argumentativa (argum.)*, que presenta argumentos a favor o en contra de las interpretaciones explicativas y valorativas.

De todas estas, la Textología Semiótica, en su actual fase de desarrollo, se ha ocupado fundamentalmente de las interpretaciones explicativas, es decir, de la construcción de estructuras o procesos que nos ayuden a interpretar un determinado

³⁸ En Petőfi ([1990e] 1991: 51) se hace una ulterior diferenciación entre interpretación explicativa analítica sistémico-procedimental, relativa al orden de los elementos textuales, e interpretación explicativa analítica receptivo-procedimental, relativa al orden de las operaciones realizadas durante la recepción.

texto. Como se ve, la base de todas estas interpretaciones es la interpretación explicativa, ya que, entre otras cosas, no podemos asignar a un texto un juicio de valor sin haberle conferido previamente un significado, que es precisamente lo que hace la interpretación explicativa al construir la descripción estructural o procedimental del texto. Todos los tipos mencionados hasta ahora se encuentran representados en el siguiente esquema

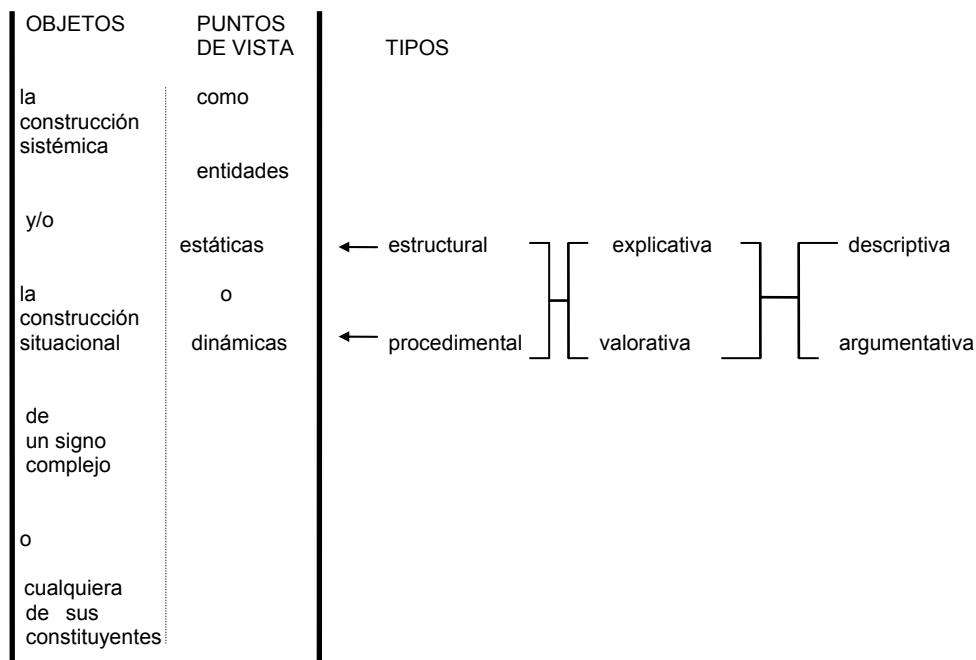


Figura 40. Objetos y tipos de interpretación (Petőfi, [1988a] 1996: 92)

Posteriormente, Petőfi (2001a) ha rediseñado este gráfico para que aparezcan más claras los principales tipos de interpretación (explicativa y evaluativa) y sus posibles subtipos, así como las interrelaciones entre estos subtipos:

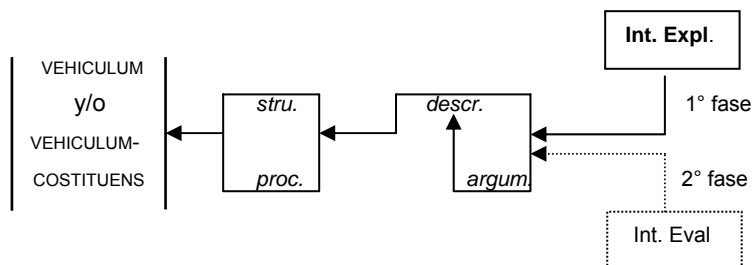


Figura 41. Objetos y tipos de interpretación (Petőfi, 2001a)

Tenemos que distinguir también entre diversos grados de interpretación. Llamamos interpretación de primer grado a la interpretación literal, de modo que todos los componentes sígnicos descritos más arriba (*vehiculum*, *formatio*, *sensus*, *relatum*) son elementos de esta interpretación de primer grado. Todos los textos multimediales de base verbal aceptan una interpretación de primer grado, pero muchos de ellos, especialmente los de naturaleza estética, exigen además una interpretación de segundo grado o simbólica en la que hay que analizar los componentes sígnicos de segundo grado.

Una interpretación estructural explicativa descriptiva tiene como objetivo «la costruzione teorica di una struttura “significans-significatum” (= una esplicazione) e la presentazione di tale struttura senza il supporto della argomentazione (= una descrizione)» (Petőfi, 1992a: 457). Una interpretación estructural explicativa descriptiva de un texto en cuanto construcción sistémica es «una rete statica degli elementi che prendono parte all’organizzazione dell’oggetto interpretato (ossia una rete che non contiene alcuna informazione su come è venuta a formarsi» (Petőfi, [1988a] 1996: 93). Información que sí contiene una interpretación procedimental explicativa descriptiva cuyo resultado es una red dinámica.

La decisione circa quali elementi vadano considerati nella costruzione di queste reti dipende solo dall’insieme di conoscenze e/o credenze immanenti a un sistema e dal sistema di regole dell’apparato teorico scelto come dispositivo delle interpretazioni; nessun punto di vista psicologico/percezionale o nessun altro tipo di punto di vista specifico della produzione e/o ricezione svolgono qui un ruolo. In generale, l’interpretazione della costruzione specifica di un sistema non fornisce una piena interpretazione della costruzione e, anche se ne fosse capace, quest’interpretazione non potrebbe esser adeguata a causa degli aspetti trascurati dell’ambito funzionale (Petőfi, [1988a] 1996: 93).

En lo que a la función textual se refiere, una interpretación estructural explicativa descriptiva se ocupa del resultado del proceso interpretativo sin mencionar cómo se ha desarrollado este proceso; mientras que la interpretación procedimental explicativa descriptiva proporciona una representación del proceso interpretativo en sí.

6.3.2. La interpretación explicativo-descriptiva de primer grado

En la interpretación explicativa descriptiva de primer grado, es decir, que solo tiene en cuenta el significado literal, el intérprete trata de reconstruir el significado o significados del *vehiculum* recibido, o al menos de construir un significado que, si no es exactamente el del productor (una reconstrucción completamente fiel es imposible como veremos más abajo), al menos sea coherente con el *vehiculum*. En este proceso interpretativo juegan un papel fundamental las bases mentales del receptor.

En una primera formulación (Petőfi, [1988b] 1990: 34-36), las bases son ocho y aparecen numeradas, de modo que

- la base 0 contiene el conocimiento sobre la intertextualidad funcional y referencial. El término intertextualidad funcional hace referencia al conocimiento acerca de los tipos de situaciones comunicativas, de productores y receptores, de las presuposiciones e intenciones que juegan un papel importante durante la comunicación y de sus efectos. Por su parte, con intertextualidad referencial se indica el conocimiento del tipo de relaciones de referencia entre textos verbales, y entre textos verbales y objetos semióticos pertenecientes a otros media comunicativos (imágenes, composiciones musicales, etc.). El conocimiento tipológico es el conocimiento dominante de las bases interpretativas, ya que controla la elección y aplicación de otros subsistemas en el proceso de interpretación.

- la base 1 contiene el conocimiento relativo a qué objetos semióticos verbales o multimediales predominantemente verbales pueden ser considerados *vehicula* de un texto y en qué situaciones comunicativas. Por ello, este conocimiento recibe el nombre de conocimiento tipológico de los *vehicula* textuales dependiente de la situación comunicativa. Este conocimiento tipológico hace referencia tanto a la manifestación física del *vehiculum* (*figura*), como a su organización semiótica (*notatio* o buena formación sintáctica de un texto).

- la base 2 contiene, por una parte, el conocimiento relativo a la percepción de los *vehicula* textuales, de su manifestación física y de su organización semiótica y, por otra, el llamado conocimiento transpositivo (*transposition knowledge*), es decir, el conocimiento acerca de cómo, por ejemplo, un texto impreso determina su percepción acústica.

- la base 3 contiene el conocimiento acerca de las categorías y sistemas de categorías que permiten describir la manifestación física y la organización semiótica

formal del *vehiculum*. Para la descripción de la manifestación física son necesarias categorías relativas a la constitución gráfica, fónica, musical, pictórica del *vehiculum*. Para la descripción de la organización semiótica formal, necesitamos categorías morfológicas y sintácticas que permitan dar cuenta tanto de la constitución configuracional (reiterativa u horizontal) como de la constitución jerárquica (vertical), es decir, tanto de la organización textural como de la composicional de un *vehiculum* conexo y completo.

- la base 4 contiene el conocimiento relativo al primer subcomponente del *sensus*, el *dictum* literal o *sensus conceptual verbal*, con sus aspectos relacionales, inferenciales y configuracionales, y el conocimiento relativo a la organización textural y composicional de un *dictum* cohesionado y completo.

- la base 5 contiene el conocimiento acerca de la constitución y funcionamiento del *dictum* no literal o *apperceptum* o *sensus conceptual no verbal*, resultado de la interpretación figurativa y simbólica.

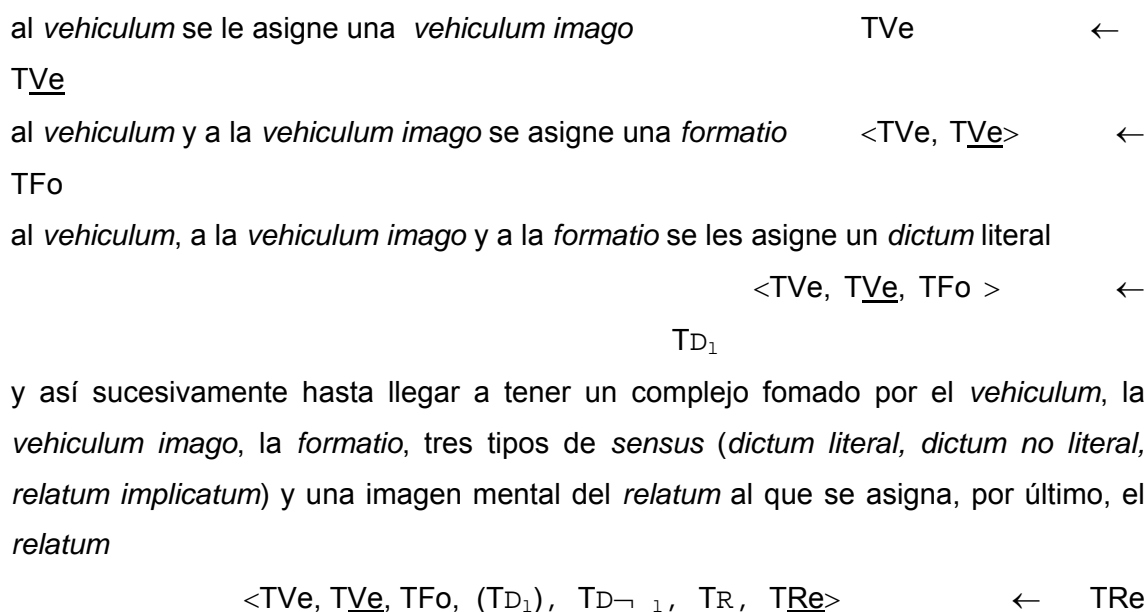
- la base 6 contiene el conocimiento concerniente la organización del *relatum implicatum* (o *sensus* específico del *relatum*) relativa al *vehiculum* y relativa a un fragmento de mundo, que permite hablar de un *vehiculum* cohesionado y completo y de un fragmento de mundo caracterizado por su constricción e integridad.

- la base 7 contiene el conocimiento acerca la percepción de las configuraciones de objetos y de estados de cosas y acerca de la construcción de una imagen mental de estas configuraciones, ya sean reales o ficticias.

- la base 8 contiene el conocimiento acerca de qué configuraciones de objetos y estados que pueden considerarse íntegras y con constricción, en qué situaciones comunicativas y respecto de qué textos.

Estos tipos de conocimiento no son susceptibles de un mismo grado de sistematización. Por ejemplo, el conocimiento relativo a la sintaxis es mucho más fácil de sistematizar que el relativo a la semántica, el conocimiento relativo al *dictum* literal admite un grado de sistematización mayor que el conocimiento relativo al *dictum* no literal. Por ello, sería conveniente trazar una línea de delimitación entre los conocimientos que pueden considerarse convenciones de una comunidad lingüística y los que tienen carácter idiosincrático y son activados por cada intérprete individual en el análisis textual.

Petőfi (1988b) considera que los conocimientos enumerados son necesarios pero no suficientes para explicar el proceso interpretativo. Necesitamos postular un sistema de instrucciones que operen con estos conocimiento. Este sistema es concebido como un sistema de asignaciones, de modo que



(El *dictum* literal aparece entre paréntesis porque no todos los textos admiten una interpretación literal, especialmente los textos poéticos modernos). La asignación del *relatum* o asignación de una realidad extralingüística (configuración de objetos y de estados de cosas) no es posible en todos los tipos de textos, pero tiene especial importancia en los textos de las ciencias experimentales.

En trabajos más recientes estas ideas han sido reelaboradas y se ha configurado un nuevo sistema de bases de interpretación. En efecto, para explicar el proceso interpretativo Petőfi elabora un modelo teórico que no trata de dar cuenta del efectivo funcionamiento de nuestra mente en el proceso de interpretación, sino de los fenómenos que necesariamente tienen que tener lugar para poner en relación los distintos componentes del complejo sónico. En este sentido es esclarecedora la siguiente afirmación de Seuren (1969: 86): «The human mind is not open to direct observation. If we want to gain some insight into its structure and contents, we must construct a model, a theory, which is compatible with all known facts and with valid theories about them. One category of such facts are the facts of language».

Estas bases, como hemos señalado en la presentación del modelo de situación comunicativa, están compuestas fundamentalmente por cuatro sectores: el de los conocimientos, el de las hipótesis que controlan el uso que se hace de este conocimiento, el de las preferencias que guían el uso de este conocimiento y el de las disposiciones psico-físicas³⁹ (Petőfi, 1996b: 60).

³⁹ Como señalamos al presentar los factores de la situación comunicativa, en versiones anteriores del modelo (Petőfi, 1990c, 1990d), las bases contenían dos componentes más: la disposición (¥) que determinaba /elegía los elementos constitutivos de la relación significante-significado y la disposición (#) que determinaba /elegía los factores relevantes de la relación de percepción / realización que existe entre

En el marco de la Textología Semiótica se distinguen distintos tipos de bases jerárquicamente organizadas y, por tanto, con alcances funcionales diversos. La base jerárquicamente superior es la base tipológica (B_{Tp}) que contiene toda la información relativa a los distintos tipos de situaciones comunicativas y de comunicados y a cómo ambas tipologías pueden o deben coordinarse. Del funcionamiento de esta base tipológica depende una base interpretativa general (B_I) que coordina la acción de diversas bases locales que deben ser activadas en el proceso de interpretación. El sector de los conocimientos de esta base contiene la información relativa a los niveles de ambas arquitectónicas formal y semántica y a las unidades pertenecientes a cada uno de estos niveles; a los tipos de organización y, como módulos independientes, a todas las disciplinas necesarias para el análisis y descripción de los textos multimediales de base verbal, organizadas de tal modo que sean accesibles para las bases locales. He aquí el esquema general de cómo se desarrolla un proceso interpretativo descriptivo-explicativo de primer grado⁴⁰.

Ofrecemos dos modelos del sistema de bases de interpretación. El primero aparece en Petőfi (1990d) y el segundo es la versión última (1996c), que tomaremos como punto de referencia en nuestra exposición, aunque haremos algunas alusiones puntuales al modelo anterior.

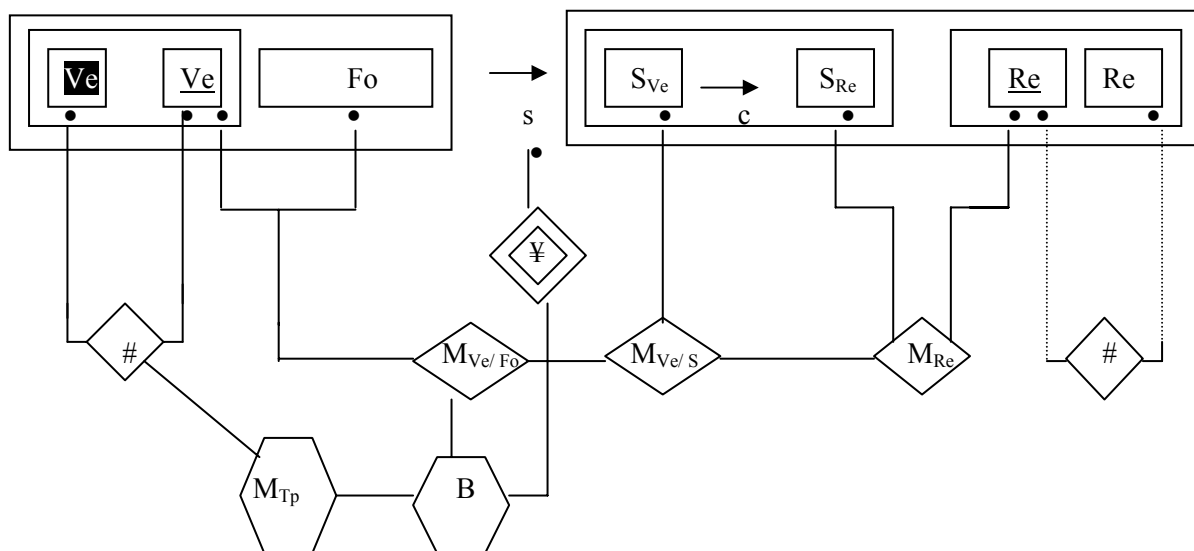


Figura 42. Modelo de interpretación semántica de primer grado (Petőfi, 1990e)

un *vehiculum* y la *vehiculum-imago* y/o entre un *relatum* y la *relatum-imago*. Estos dos componentes mantienen una relación de estrecha interacción.

⁴⁰ Existen varias versiones del esquema que presenta el funcionamiento de las bases en la interpretación explicativa descriptiva de primer grado. Esta que presentamos aquí es la más reciente (Petőfi, 1996c). Versiones anteriores en Petőfi (1992b) y Petőfi y Olivi (1989).

En esta primera versión del modelo, los constituyentes del modelo sónico presentan algunas modificaciones, pero son fácilmente identificables: **Ve** (*vehiculum*), Ve (*vehiculum imago*), Fo (*formatio*), s (*significatio*, v. *infra*), S_{Ve} (*sensus del vehiculum*, equivalente al *sensus sistémico*) c (*contextualisatio*, v. *infra*), S_{Re} (*sensus del relatum*, equivalente al *sensus contextual*), Re (*relatum imago*), Re (*relatum*).

En la formación de la *vehiculum imago* tiene especial importancia la función de la disposición (#) que contiene el sector de las expectativas del intérprete respecto del *vehiculum*, creadas a partir de nuestro conocimiento tipológico, de modo que la misma percepción del *vehiculum* constituye la primera fase del proceso interpretativo (Petőfi, [1990e] 1991: 45). Reconocer el *vehiculum* de un comunicado quiere decir, por un parte, reconocer su *figura*, la apariencia física que presenta la combinación de los distintos sistemas semióticos que lo componen, y por otra, la *notatio*, estar en grado de descodificar los posibles códigos (lingüísticos, musicales, matemáticos) que intervengan en su construcción. Reconocer la *figura* de un *vehiculum* está dentro de las posibilidades de cualquier intérprete; sin embargo para reconocer la *notatio* es necesario conocer el código o códigos en que está cifrado el comunicado. En el caso de los comunicados que nos llegan a través de un canal visual, lo que construimos es una imagen auditiva del *vehiculum* en la que también se puede diferenciar la *figura* o aspecto meramente acústico (sonidos graves o agudos, mayor o menor intensidad) y la *notatio* o identificación de la lengua verbal del comunicado o del tipo de sonidos musicales de una melodía. La construcción de la imagen auditiva es importantísima en cuanto fase del proceso interpretativo, ya que diferentes realizaciones acústicas de un mismo *vehiculum* pueden conducir a interpretaciones diversas. Piénsese, por ejemplo, en las diferencias entre la interpretación de un texto poético leído, donde el lector puede jugar con las diversas posibilidades de realización acústica, y la interpretación de un poema recitado por otra persona, donde debemos interpretar una interpretación que el recitador ha hecho previamente del texto, transformando acústicamente su imagen mental del poema.

Según la última propuesta de Petőfi, en el proceso interpretativo descriptivo-explicativo intervienen cinco bases locales, de las cuales una tiene carácter estrictamente sistémico y las otras cuatro relacionan elementos del sistema con el contexto. La función de cada una de estas últimas consiste en asignar uno de los componentes sónicos a un modelo que contiene a su vez otros dos componentes sónicos, o bien en asignar uno de estos modelos “bifrontes” a un componente sónico. Ninguna de estas bases es independiente y el proceso en el que toman parte se desarrolla sin un orden fijo, aunque por razones de claridad metodológica aquí expondremos su funcionamiento en fases sucesivas, en las que van entrando en

relación, de izquierda a derecha, los distintos componentes del complejo sígnico (Petőfi, 1992a, 1996c).

El punto de partida consiste en aislar el *vehiculum* del resto de los elementos que en un situación comunicativa constituyen su contexto (La Matina, 1994a). Para señalar que en el *vehiculum* de los comunicados de los que se ocupa la Textología Semiótica intervienen configuraciones de distintos *media*, en ocasiones se utiliza el símbolo $Ve-\mu$. Existen dos modelos “bifrontes”. El primero $V|M|F$ (M_{Ve/F_0} en la versión anterior), relaciona el *vehiculum* y la *formatio*: de una parte constituye la imagen mental del *vehiculum* y de otra asigna una organización formal comunicada o contextual, es decir, una interpretación que se apoya en el contexto para asignar la estructura formal precisa a *vehicula* ambiguos⁴¹.

⁴¹ En el funcionamiento de este modelo, junto al papel desempeñado por el aparato perceptivo, hay que presuponer la existencia teórica de un aparato mental que permite establecer dichas conexiones. Por ello, el proceso de vinculación entre la manifestación física percibida y la estructura formal asignada es descrito por Petőfi (1988a) como «(ap)percezione dominata dalle categorie teoretiche mediali».

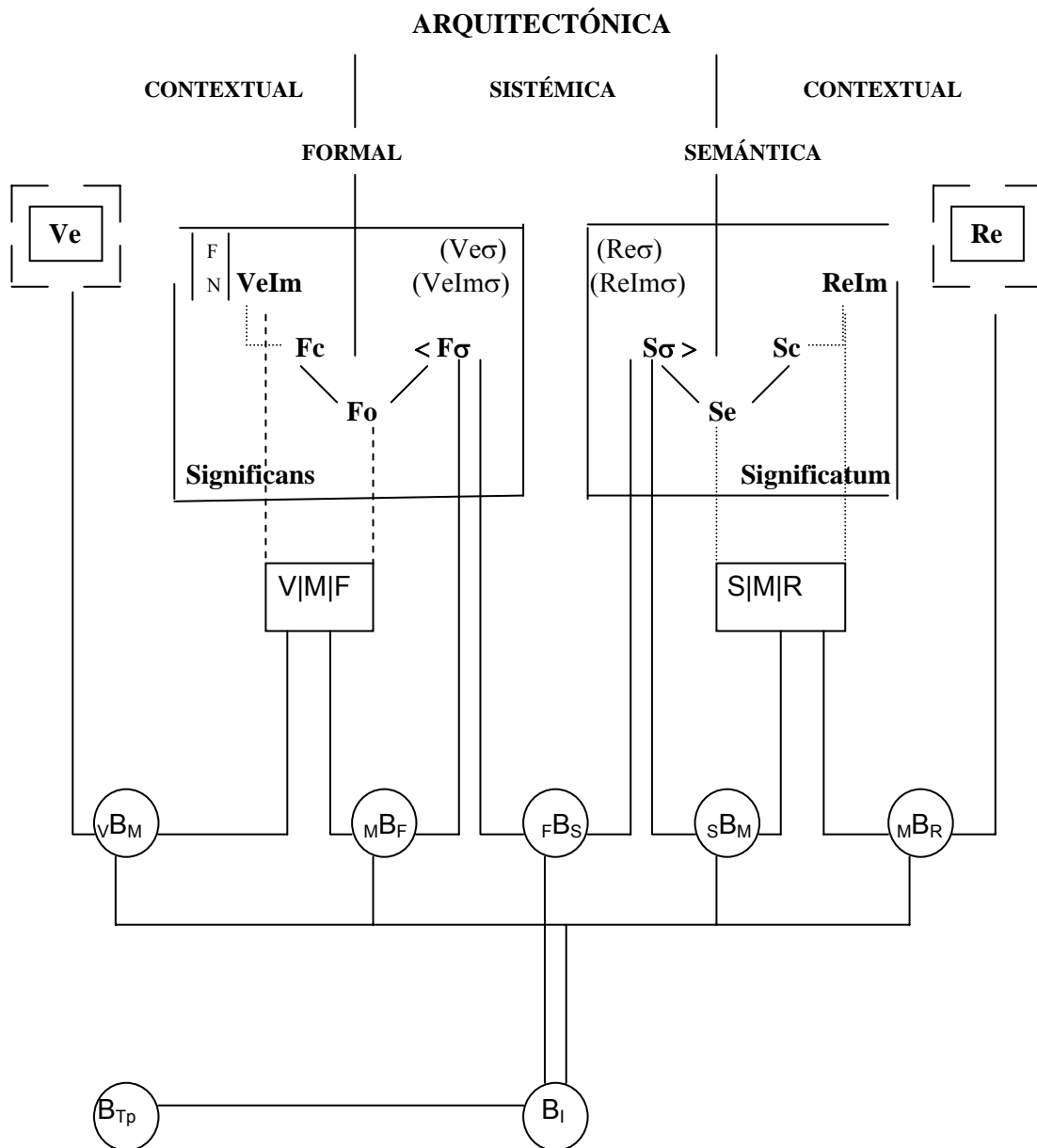


Figura 43. Los factores y las bases de la interpretación descriptivo-explicativa de primer grado (Petőfi, 1996c: 123)

Al hablar de la arquitectura formal (*formatio*) de un *vehiculum* hemos distinguido entre la *figura* o aspecto visual o acústico, dependiendo del tipo de comunicado, y *notatio* o aspecto lingüístico en el sentido amplio del término. Al tratar textos con un componente verbal predominante, el estudio de la arquitectura formal de la *figura*, en el caso de los textos escritos y/o impresos, se ocupa de los aspectos tipográficos, distribución de los espacios, demarcación de los componentes por los signos de puntuación y presentación gráfica en general; en el caso de los textos orales, se ocupa de la pronunciación de los enunciados, las distribución de pausas,

tanto las pausas finales que indican el final del texto como las pausas que marcan la alternancia de turnos en una conversación o debate (o la ausencia de tales pausas). Sin embargo, el estudio de la arquitectónica formal de la *notatio* es mucho más rico y complejo y exige un profundo conocimiento lingüístico y no solo lingüístico.

El modelo V | M | F establece, por un lado, la conexión entre la *notatio* de la imagen mental del *vehiculum* y los correspondientes niveles de la arquitectónica formal (v. más abajo) en los que se estructuran los elementos que constituyen la *notatio*, en el caso de aquellos *media* que admitan representación notacional (lenguaje verbal, musical, si se trata de una canción, o los símbolos matemáticos en un manual de ciencias exactas). Por otro lado, la conexión entre la *figura* y su materia medial, en el caso de que el *medium* en cuestión no pueda ser representado notacionalmente, como las imágenes que se combinan con el lenguaje verbal para formar una amplia variedad de comunicados multimediales, desde el reportaje periodístico hasta los anuncios publicitarios, los cuentos infantiles con ilustraciones, los libros de arte, etc⁴². La organización formal o *formatio* debe tener en cuenta todas las materias mediales que intervienen en el comunicado, los niveles jerárquicos en que puede organizarse cada materia y todos los elementos y formas de organización de estos niveles (Petőfi, 1992a: 465). Sin embargo, queremos hacer una importante observación: aunque al presentar los distintos componentes que integran el modelo de complejo sígnico, hemos diferenciado la arquitectónica formal de la arquitectónica semántica, hay que precisar que en el análisis de los textos tal distinción no dejar de ser altamente problemática. De hecho, conviene hablar de arquitectónica sintáctico-semántica de un *vehiculum*.

La *formatio* se caracteriza fundamentalmente por su continuidad, que en este componente recibe el nombre de conexidad. En el análisis de la conexidad juega un papel fundamental nuestro conocimiento acerca de la formación de los *vehicula* verbales: los macro y mirco modelos visivos, acústicos, prosódicos y sintácticos (Petőfi, [1990e] 1991: 46). Como hemos señalado más arriba, la conexidad puede ser de dos tipos, jerárquica y textural. La primera es el resultado de las relaciones que se establecen entre los elementos que pertenecen a distintos niveles de organización jerárquica: en el caso del lenguaje verbal, las relaciones fonéticas, sintácticas, métricas, etc. Por su parte, la conexidad textural se constituye a través de determinadas disposiciones de los elementos, que dan lugar a estructuras a las que la

⁴² Quizás la distinción entre sistemas semióticos que admiten representación notacional, es decir, representación a través de combinaciones de elementos discretos, y sistemas semióticos que no la admiten no tenga ya mucho sentido, desde el momento en que la inmensa mayoría de los comunicados multimediales se elaboran hoy día informáticamente, de modo que todos los *media* empleados están codificados digitalmente, es decir, tienen representación notacional.

tradición retórica clasifica según el nivel lingüístico implicado, distinguiendo las aliteraciones, las anáforas, las estructuras paralelísticas, los quiasmos, etc. (Mayoral, 1994).

Vamos a analizar a continuación con más detalle los componentes de *figura* y *notatio* en el *medium* verbal. En el lenguaje verbal podemos hablar de la materia medial de la *figura* y de la materia medial de la *notatio*. Materia medial⁴³ de la *figura*, en el caso de la comunicación oral, es la voz humana, con sus componentes fónicos, paralingüísticos y en algunos casos musicales, si el canal de transmisión es solo auditivo, como cuando escuchamos una conversación sin ver a sus participantes (tertulia radiofónica). Si el canal de transmisión no es solo el auditivo, sino también el visual, los elementos no verbales, como movimientos, gestos, expresiones faciales, etc., también configuran la manifestación física del comunicado, como cuando participamos directamente en la conversación. Por último, en el caso de la comunicación escrita, donde el canal es exclusivamente visual, la materia medial de la *figura* está constituida por el tipo de escritura (quirográfica, dactilográfica), la disposición tipográfica de los elementos verbales (distribución en párrafos, caligramas) y los elementos gráficos que acompañan al componente verbal (gráficos, diagramas, tablas).

La materia medial de la *notatio* en la comunicación oral es el conjunto de sonidos articulados y en la comunicación escrita la representación gráfica de dichos sonidos a través de grafemas, ideogramas u otros símbolos, como las líneas y puntos del Morse. En ocasiones no es fácil discernir entre *medium* verbal oral y *medium* verbal escrito, como en el caso mencionado más arriba de la lectura de un documento escrito. La solución propuesta por Petőfi (1992a) es distinguir entre materia medial primaria y materia medial secundaria, de modo que en la lectura en voz alta de un texto escrito asignamos una materia medial secundaria (sonidos articulados que recibimos a través del canal auditivo) a una materia medial primaria (representación gráfica que nos llega a través del canal visual). En la materia medial de la *notatio* del *medium* verbal hay que distinguir entre los elementos léxico-verbales y los elementos prosódicos. Cada uno de estos dos grupos de elementos se estructura en niveles arquitectónicos diferentes. Presentamos a continuación los niveles estructurales de los elementos léxico-verbales (Petőfi, 1992a: 463):

- *Nivel micro-arquitectónico de primer grado*: las unidades mínimas o *elementos* de la *notatio* son las palabras.

³⁷ Véase la clasificación de las materias mediales que presentamos en §6.4.

- *Nivel micro-arquitectónico de segundo grado*: sus elementos son las *unidades comunicativas* léxico-verbales, que el intérprete considera como unidades independientes (generalmente coinciden con las proposiciones). Cada predicado es núcleo de una unidad de comunicación. Sin embargo, todos aquellos elementos que de alguna forma afecten no solo a una unidad de comunicación sino a toda la unidad léxica de composición de primer grado forman una unidad de comunicación por sí mismos: por ejemplo, ciertos complementos circunstanciales de lugar o tiempo, o los adyacentes oracionales (Alarcos, 1994) que indican la actitud del hablante respecto al enunciado sin afectar al contenido de la oración.
- *Nivel macro-arquitectónico de primer grado*, cuyos elementos son las *unidades composicionales* léxico-verbales de primer grado, es decir, las oraciones del texto, unidades independientes marcadas como tales por el propio productor. El criterio básico de segmentación de un texto en unidades composicionales de primer grado son los signos de puntuación, en concreto, los puntos que delimitan cada una de estas unidades. Éstas vienen a coincidir con las unidades oracionales de la gramática tradicional. Hablamos de unidades léxicas porque están compuestas exclusivamente por elementos verbales pertenecientes al léxico de una lengua. Son unidades textuales con sentido autónomo que no incluyen dentro de sí otras unidades con sentido completo y, por tanto, reciben el nombre de unidades de primer grado, para diferenciarlas de las unidades composiciones de grados superiores. Las unidades léxicas composicionales de primer grado son las unidades básicas de la macro-arquitectura sintáctica y las unidades de comunicación forman la micro-organización (Petőfi, [1990e] 1991: 47) de estas unidades. En la mayoría de los casos la función macroconstitutiva de las unidades composicionales no es una función sintáctica.
- Niveles macro-arquitectónicos de grados superiores, cuyos elementos son las unidades composicionales léxico-verbales de segundo grado, tercer grado, etc, es decir, párrafos, epígrafes, capítulos, partes de un libro, etc.

En la arquitectura prosódica, por otra parte, se puede distinguir un nivel arquitectónico melódico (rima, color vocálico, eufonía) y un nivel métrico-rítmico.

La primera base $\sqrt{B_M}$ pone en relación al *vehiculum* aislado del contexto con este modelo, es decir, asigna al vehiculum una imagen mental y una organización

formal. Por tanto, el sistema del conocimiento de esta base debe contener información relativa a las reglas fonética, sintácticas, métrico-rítmicas, etc.

Posteriormente, el *vehiculum* con su organización formal contextual es asignado a la organización formal propia del sistema a través de la base $_MB_F$, que relaciona el modelo comentado con la *formatio sistemica*⁴⁴. Este paso puede interpretarse como una descontextualización, en la que los elementos que constituyen la organización formal no son considerados en relación con el contexto comunicativo sino con el sistema del que provienen y por tanto, se individualizan las características formales que presentan en dicho sistema. Ésta es la fase del análisis en que tiene lugar la descripción morfológica y sintáctica de todos los elementos que constituyen una unidad léxica de comunicación.

Los dos componentes de la organización sistémica del complejo sígnico son puestos en relación gracias a la base $_FB_S$ ($M_{Ve/S}$ en el modelo anterior) que asigna a cada elemento formal del sistema un significado (o en ocasiones más de uno), según los contenidos semánticos de dichos elementos que aparecen recogidos en el sistema⁴⁵. En la asignación del *sensus conceptual verbal* interviene un léxico y una enciclopedia, además de un conjunto de reglas que determinan la combinación de los significados asignados en diferentes niveles jerárquicos. La continuidad de la organización semántica recibe el nombre de cohesión, y sus portadores son las relaciones semánticas que se establecen dentro del sistema, en el caso de la cohesión composicional, y las unidades semánticas dispuestas en estructuras paralelísticas o que ocupan posiciones especialmente marcadas con cierta regularidad, en el caso de la cohesión textural. Esta base relaciona los dos ámbitos principales de la relación de significación, tal como eran entendidos en el modelo saussureano: significante y significado. En el modelo textológico-semiótico cada uno de estos componentes ha sido elaborado previamente, en el caso de la *formatio*, o es elaborado posteriormente, en el caso del *sensus*, gracias a la acción de las bases locales restantes.

Para el análisis de la arquitectura semántica o *sensus conceptual verbal* de un texto utilizamos nuestros conocimientos acerca de la organización semántica de los

⁴⁴ Esta *formatio sistemica* es formalizable en términos de reglas solo hasta el nivel macro-arquitectónico de primer grado, es decir, hasta la frase simple. En este último modelo no existe ninguna pretensión de proporcionar una representación formal del proceso de producción textual como en el caso de la TeSWeST.

⁴⁵ No han sido pocas las discusiones que en el ámbito de la semántica han tratado de determinar cómo organizar en el sistema los significados de cada elemento. La propuesta de Katz y Fodor (1964) de un significado basado en rasgos componenciales ha sido duramente criticada por todos aquellos que defienden la existencia de conocimientos enciclopédicos que nos permiten hacer uso adecuado de los términos léxicos de un sistema. La lingüística cognitiva, con su teoría de las metáforas conceptuales, constituye la más reciente propuesta de cómo almacenamos el contenido semántico de los elementos de nuestra lengua (cfr. Lakoff, 1990; Turner, 1990).

vehicula verbales. La forma más adecuada para representar tal análisis es empleando la serie de estructuras canónicas con las que ya estamos familiarizados.

Además del *sensus conceptual verbal*, integran el componente del *sensus sistémico*, como hemos visto más arriba, el *sensus conceptual no verbal* o un fragmento de mundo real o ficticio que el intérprete asigna al *vehiculum* y el *sensus no conceptual* o conjunto de emociones y sentimientos que el *vehiculum* despierta en el intérprete. Ambos tipos de *sensus* son puestos en relación con la arquitectónica formal del *vehiculum* a través de la base $\text{F}B_S$. La operación por medio de la cual el *sensus sistémico* es complementado con un *sensus contextual* recibe el nombre de *contextualisatio* (Petőfi, [1990d] 1991: 48): «Il termine “contextualisatio” si riferisce all’operazione che concretizza in una situazione comunicativa il *sensus* corrispondente al *vehiculum*, cioè lo “trasferisce” in un *sensus* che corrisponde ad un frammento di mondo che può essere accettato come interpretazione». En el proceso de contextualización el intérprete hace uso de su conocimiento acerca de objetos o acontecimientos reales o supuestos, es decir, de sus modelos de mundo.

El segundo modelo bifronte ($S|M|R$) (M_{Re} en la versión anterior) construye, de un lado, la organización semántica contextual seleccionando, de todos los posibles significados que el sistema asigna a un elemento, aquél más adecuado al contexto, y, de otro, la *relatum imago* o imagen que el intérprete se forma de la realidad extratextual a la que hace referencia el texto. Esta configuración de la imagen del *relatum* también se lleva a cabo a través de una selección entre los posibles *relata*.

A diferencia del *sensus sistémico*, el *sensus contextual* contiene todas las presuposiciones e inferencias derivadas de los elementos presentes en el *sensus sistémico* y la compleción de todos los posibles lugares de indeterminación textuales. Petőfi (1992a: 467) distingue tres constituyentes principales del *sensus contextual*: el constituyente descriptivo, el constitutivo del mundo y el performativo-modal (v. capítulo IV). Esta descomposición debe permitir que «ciascuna sua parte possa essere trattata come un elemento costitutivo di una rete semantica. Le reti semantiche, risultato di tale decomposizione, possono essere trattate come una descrizione relazionale+concettuale approssimativa» de la organización de la imagen mental del *relatum* correspondiente al *sensus contextual*.

La base $\text{S}B_M$ pone en relación el *vehiculum* (con su organización formal contextual y sistémica) y su organización semántica sistémica, lo que de alguna forma supone un proceso de recontextualización. El sector de los conocimientos de esta base debe contener información relativa a las relaciones intertextuales, es decir, un conocimiento del tipo de texto, sobre la base de la experiencia que tiene el intérprete en la interpretación de textos similares, mientras que el sector de las hipótesis

contiene las intenciones que el intérprete atribuye al productor del texto, es decir, qué quiso decir el autor a través de dicho texto. La interpretación que se asigna al comunicado en esta fase recibe el nombre de *interpretandum*. Una vez que se ha asignado al comunicado la imagen mental de una realidad extratextual, el intérprete decidirá si es coherente o no. Por tanto, la coherencia es la propiedad que manifiesta la continuidad en la relación entre el *sensus* y la imagen mental del *relatum*.

En el modelo interpretativo anterior, partiendo de que la operación de contextualización permitía asignar un fragmento de mundo compatible con el *sensus* del *vehiculum* (S_{Ve}) al *vehiculum*, se consideraba que este *sensus* del *vehiculum* y el fragmento de mundo seleccionado forman el modelo M_{Re} , que nos permite construir el *sensus* del *relatum* (S_{Re}) y el *relatum*. Mientras que el primero es una entidad lingüística, el segundo es una imagen estructuralmente similar al fragmento de mundo.

La *relatum-imago* puede ser una imagen proveniente de un *relatum* determinado o bien la representación de un prototipo. El primer tipo de *relatum imago* es propio de los textos de las ciencias naturales, el segundo de los textos de ficción.

El *relatum* o la *relatum imago* pueden manifestarse de forma distinta en el *vehiculum* de un texto. La *organización configuracional* de los elementos de un *relatum* o una imagen de *relatum* es el conjunto de relaciones entre estos elementos, tal y como aparecen en el *vehiculum*, mientras que la *organización relacional* son las conexiones entre los elementos de un *relatum* o una imagen de *relatum*. (Estos dos tipos de organizaciones se pueden parangonar con la distinción que la gramática generativa establece entre estructura superficial y estructura profunda, respectivamente). Una de las operaciones de la interpretación explicativa analítica procedimental (más concretamente, sistémico-procedimental) es el estudio de los cambios en la organización configuracional del *vehiculum* (que obviamente no alteran la organización relacional), con el fin de analizar las consecuencias que dichos cambios tienen sobre las expectativas del intérprete. Estos cambios deben ser analizados tanto desde el punto de vista del *relatum* como desde el punto de vista del *vehiculum* para descubrir las características de las diferentes configuraciones posibles. Los cambios en el interior de una unidad de comunicación y/o de una unidad léxica composicional de primer grado dependen en gran medida del sistema lingüístico. De hecho, este tipo de alteraciones solo son posibles para intérpretes con un dominio completo tanto de la lengua del texto como de sus convenciones.

En ciertos casos se puede hablar también de la activación de la base M_{BR} , que trata de encontrar o reconstruir una realidad extralingüística que se adapte a la imagen mental del *relatum*, resultado del proceso de interpretación. Esta base es particularmente activa en la lectura de órdenes o instrucciones que requieren una

acción práctica por parte del intérprete, o en un mayor grado de complejidad, en el caso de un director de cine o de teatro que trata de adaptar una novela: a partir de la *relatum imago* construida durante el proceso de interpretación de dicho texto tratará de adecuar una realidad extratextual (actores, escenarios, vestuarios) a dicha *relatum imago*.

El sector de la base interpretativa que contiene nuestro conocimiento del mundo tiene dos constituyentes: uno relativo al mundo en sí y a los fragmentos que lo componen y otro relativo a la constitución lingüística del objeto de interpretación, es decir, a las posibles expresiones lingüísticas del mundo y de sus fragmentos; más brevemente, un constituyente extralingüístico y un constituyente lingüístico.

La relación de *significatio* es la que se establece entre el *significans* compuesto por la *vehiculum imago* y la *formatio*, y el *significatum* que forman el *sensus* y la *relatum imago*. Esta relación es diversa para cada intérprete, pues cada intérprete selecciona diversas configuraciones de elementos que en su opinión son portadores de tal relación. Incluso un mismo intérprete en situaciones diversas puede considerar relevantes elementos diferentes. En la primera versión del modelo del proceso interpretativo el símbolo ¥ marcaba precisamente la disposición variable de los intérpretes. «Nel processo dell'interpretazione esplicativa il passo più importante, ma sfortunatamente il più trascurato, è la rappresentazione dei portatori della significatio e la loro dipendenza dall'interprete dato» (Petőfi, [1990e] 1991: 51).

«[...] poiché i significati costruiti nel processo della interpretazione risultano dall'interazione tra un vehiculum dato e le basi applicate, e poiché le basi contengono non soltanto la conoscenza convenzionale ma anche quella individuale, il processo della costruzione dei significati non può essere determinato in modo intersoggettivo» (Petőfi, 1996c: 125). Esto explicaría las diferencias interpretativas ante un mismo texto. Los conocimientos y otros sectores de las bases mentales difieren de intérprete a intérprete; su aplicación durante el proceso interpretativo lo condiciona y produce necesariamente interpretaciones diversas, tantas como tipos de bases aplicadas, o lo que es lo mismo, como intérpretes. La valoración y análisis de una determinada interpretación deberá tener siempre en cuenta los conocimientos, hipótesis, preferencias, etc. individuales que se han aplicado en la selección de la arquitectónica formal y semántica.

Si la base tipológica es el componente teórico que orienta el proceso desde un punto de vista tipológico, la construcción de una Textología Semiótica implica concebir la base interpretativa general como un concepto teórico capaz de explicar (a) los niveles estructurales, la categoría de los elementos que componen cada uno de estos niveles y su organización; y (b) la forma en que debe organizarse el conocimiento

sistémico y contextual de cada uno de los *media* que componen el texto. Petőfi propone para este concepto el nombre de principio de *compatibilidad modular* (Petőfi, 1996c: 125). Además las bases locales deben ser entendidas como elementos operativos que seleccionan determinados sectores de los módulos de la base interpretativa general, en función del *vehiculum* y de la fase de interpretación en que se encuentre el proceso global; esto constituiría el principio de *micromodularidad operativa*.

Este modelo de interpretación descriptiva explicativa de primer grado presenta, volvemos a recordarlo, el resultado del proceso interpretativo y no el proceso en sí. Cuando un receptor interpreta un comunicado cualquiera debe poner en relación todos los elementos que componen ese comunicado en cuanto complejo sónico; ahora bien, el modo en que se establecen dichas relaciones no responde en ningún caso a un esquema cronológico que organiza el proceso en fases sucesivas, sino que todos estos elementos entran en interrelación contemporáneamente. En cualquier caso, la actualización real es objeto de estudio de la psicología, o a lo sumo de la psicolingüística, pero no de la lingüística teórica.

Asimismo, a lo largo de todo el proceso de interpretación es importante tener en cuenta la medida en que el componente signifiante determina al componente significado y la explicación teórica del proceso debería explicitar qué componente permite derivar qué tipo de inferencias y en qué modo (Petőfi, [1988b] 1990: 33).

De acuerdo con todo lo expuesto, en la interpretación descriptiva-explicativa de los textos predominantemente verbales, ejemplificada en el capítulo noveno, hemos considerado las siguientes fases de análisis:

A) descripción del *vehiculum* o mejor dicho de nuestra *vehiculum imago*,

1) en primer lugar de la *figura*, es decir, de la estructura fónica, melódica (y métrico-rítmica en los casos en que sea oportuno) y

2) posteriormente y con más detalle de la *notatio*, es decir, de la organización semiótica formal; en el análisis de la *notatio* se incluyen el análisis de la *formatio* y del *sensus* que se lleva a cabo en las siguientes fases:

2a) segmentación del texto en sus unidades composicionales de primer grado y en sus unidades comunicativas;

2b) explicitación de todos los componentes del sistema lingüístico, del co-texto, del conocimiento del mundo y del conocimiento del tipo textual que no se manifiestan en la superficie textual, basándonos en nuestras propias inferencias interpretativas;

2c) análisis de todas las posibilidades de organización configuracional de los elementos en el interior de una unidad composicional de primer grado y de las consecuencias interpretativas que conllevan esas posibilidades;

2d) descripción morfológica y sintáctica de los elementos de las unidades de comunicación, es decir, análisis de la arquitectónica formal del comunicado;

2e) análisis de la arquitectónica semántica según el sistema de estructuras canónicas presentado más arriba;

2f) descripción del nivel macro-sintáctico-semántica, es decir, de la organización de las unidades composicionales de segundo grado y de grados superiores.

Todas estas fases se tratarán con más detalle en el capítulo siguiente.

Quedan sin resolver varias cuestiones relacionadas con la interpretación descriptivo-explicativa, como la delimitación de las unidades textuales de que se da cuenta en cada fase de la interpretación, qué profundidad interpretativa requiere cada unidad textual antes de pasar a interpretar la unidad siguiente y, en especial, todas las cuestiones relacionadas con la construcción del fragmento de mundo que pueden ser asignados a un texto como su *relatum imago* (Petőfi, [1988b] 1990: 38). Otros problemas están relacionados con la preocupación petőfiana por representar apropiadamente todos los conocimientos que conforman las bases de interpretación, para lo cual es necesaria la construcción de lenguajes notacionales adecuados y un análisis de las posibilidades de construir teóricamente el proceso interpretativo-textual, de modo que sea susceptible de informatización.

6.3.3. Otros tipos de interpretaciones

Además de la interpretación explicativa descriptiva de primer grado, existen interpretaciones parcialmente figurativas e interpretaciones de segundo grado. Una interpretación parcialmente figurativa es aquella en que algunos de los elementos exigen una interpretación figurada o simbólica, mientras que la mayoría es adecuadamente interpretada a través de la asignación de un significado literal (Petőfi, 1992a, 1994a).

La interpretación descriptiva explicativa de segundo grado. Esta interpretación es necesaria especialmente en aquellos casos en que el intérprete no es capaz de asignar al texto en cuestión una imagen mental de la realidad extratextual a que hace referencia o cuando la interpretación de primer grado no resulta satisfactoria y el intérprete considera que la intención comunicativa del productor es más compleja de lo que la interpretación de primer grado deja traslucir. En cualquier caso, la interpretación literal o de primer grado no es suficiente y el intérprete debe llevar a cabo una interpretación figurada o de segundo grado. Para ello hay que suponer la existencia de una base que contenga toda la información necesaria para llevar a cabo tal interpretación, es decir, la relativa al carácter metafórico, metonímico, etc. de las expresiones.

La decisión que toma el intérprete de realizar una interpretación de segundo grado es consecuencia de la aplicación de la base tipológica (B_{Tp}) que le permite discernir el tipo de comunicado y el grado interpretativo que le corresponde, así como determinar la adecuación del tipo de comunicado al tipo de situación comunicativa en la que se encuentra inmerso. Esta decisión es independiente del hecho de que al mismo *vehiculum* se pueda asignar una interpretación de primer grado. De hecho, el punto de partida de la interpretación figurada es el complejo sógnico (la relación significante-significado) resultante de la interpretación literal (por eso, en el esquema el símbolo Ve del *vehiculum* es sustituido con Σ del complejo sógnico).

El primer requisito metodológico en la realización de una interpretación de segundo grado es la construcción de un *hipertexto*⁴⁶, una abstracción que sirve de intermediaria entre el complejo sógnico resultante de la interpretación de primer grado (*vehiculum* con un significado atribuido) y las posibles interpretaciones simbólicas que dicho complejo sógnico admita. Sobre la base de cada hipertexto es posible construir diversas interpretaciones de segundo grado (Petőfi, 1992a, 1994a). Esta interpretación contiene los mismos elementos que la de primer grado: los componentes del complejo sógnico agrupados en modelos que son asignados a otros componentes a través de las bases del intérprete.

⁴⁶ Este hipertexto de la interpretación explicativa de segundo grado no tiene nada que ver con el hipertexto tal y como hoy se entiende en la comunicación multimedial a través de soporte informático (cfr. nota 4), a pesar de que ambos son designados con el mismo término

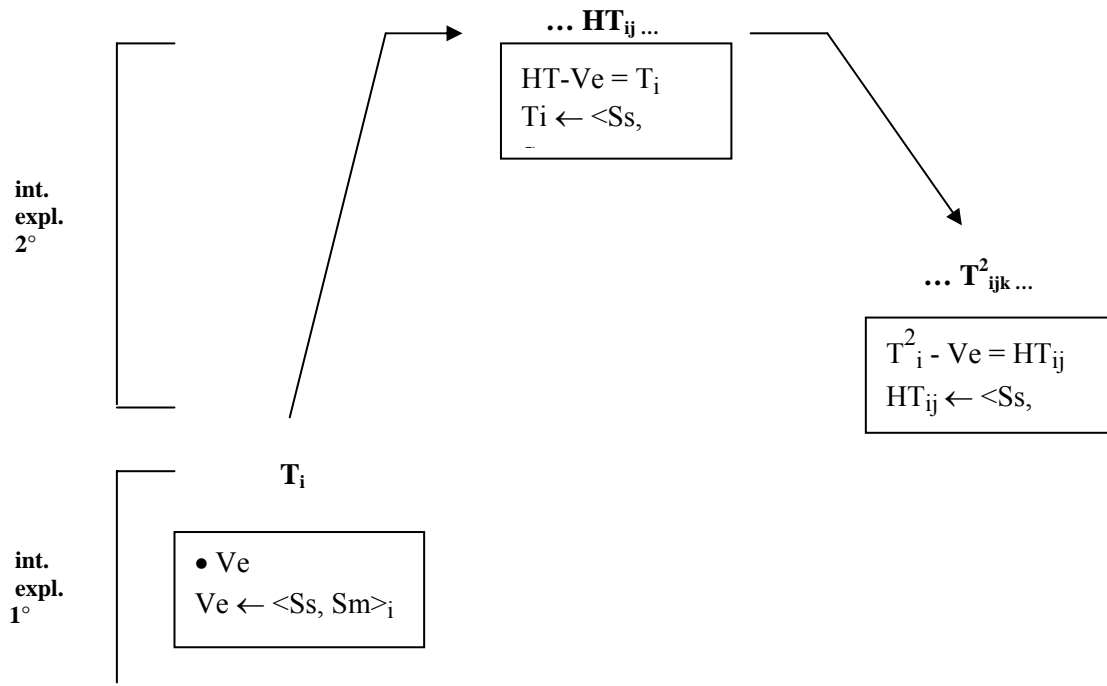


Figura 44. Fases de la construcción de una interpretación explicativa de segundo grado (Petőfi, 1994a)

En la organización formal se mantienen los niveles establecidos a los que hay que añadir otras categorías dependiendo del tipo de texto (guiones, esquemas, marcos conceptuales, etc.). La analogía entre la función y la estructura de las bases de la interpretación de primer y segundo grado es extensiva también a la necesidad de contar con una representación explícita del proceso. La primera base local asigna el modelo constituido por la imagen mental y la organización formal al complejo sgnico.

Esta imagen mental es la imagen mental del complejo sgnico, es decir, del *vehiculum* de la interpretación de primer grado junto con una de las interpretaciones que se le han asignado en el proceso interpretativo descriptivo explicativo de primer grado, de modo que contiene también la imagen mental del *relatum*. La organización formal debe tener en cuenta qué expresiones referenciales o predicativas deben interpretarse de modo figurado o simbólico y cómo puede representarse la organización formal resultante. La tarea de la base que asigna la arquitectónica semántica sistémica es atribuir a cada una de las expresiones de la interpretación literal un significado de carácter abstracto (en ocasiones a través de hiperónimos) que den cuenta del paso del significado literal al significado simbólico.

Petőfi (1992a) pone el ejemplo de la parábola del hijo pródigo, donde el término *hijo* debe ser entendido a través del término abstracto (y en este caso hiperonímico)

hombre y las relaciones “padre-hijo” como las relaciones entre Dios y el hombre. Por su parte, la base que asigna esta arquitectónica semántica sistémica al modelo que contiene el *sensus* contextual y la imagen mental del *relatum* tiene como tarea fundamental contextualizar la organización semántica del comunicado en una situación comunicativa, dada de modo que sea posible la construcción de la imagen mental.

El hecho de que cada uno de los participantes en la comunicación intervenga con una configuración de bases propia y distinta de la de los otros participantes explica que cada intérprete lleve a cabo una reconstrucción de la arquitectónica formal y semántica del texto diversa y que, por tanto, las interpretaciones sean múltiples y los complejos sígnicos resultantes de los procesos interpretativos descriptivos explicativos no coincidan completamente con el complejo sígnico construido por el productor. Quizá el único elemento común a ambos sea el *vehiculum*, aunque las disposiciones psico-físicas pueden influir de tal modo en los procesos perceptivos que ni siquiera el *vehiculum* que recibe el destinatario es interpretado de la misma forma que fue concebido por el emisor.

6.3.3.1. *La interpretación del texto literario*

Dentro del estudio del proceso interpretativo en el marco de la Textología Semiótica dedicamos especial atención a la interpretación de los textos literarios. No hay que olvidar que más que en el terreno lingüístico, los modelos de análisis textual de János Petőfi han tenido repercusión en el campo de los estudios literarios (cfr. por ejemplo, García Berrio, 1978c, 1978d; Albaladejo, 1978b, 1986; La Matina, 1994a, 1994b; Petőfi y Olivi, 1986, 1989). De hecho, el análisis de textos literarios siempre ha ocupado un lugar privilegiado en la investigación petőfiana.

En Petőfi (1992b) se exponen sus principales ideas acerca de la poesía y el lenguaje literario, inspiradas en los textos de la poetisa y ensayista húngara Ágnes Nemes Nagy. El lenguaje poético se diferencia de otros tipos de lenguajes en que dentro de él se pueden distinguir claramente componentes “externos” o no léxicos como el ritmo, las repeticiones, las estructuras paralelísticas y componentes “internos” o léxicos. Los primeros son perceptibles y producen en el intérprete su efecto desde el exterior, los segundos constituyen un sistema conceptual y producen su efecto desde el interior. Las palabras producen el máximo efecto cuando son usadas para construir imágenes poéticas. En este sentido, la imagen está caracterizada del siguiente modo: «La imagen poética, esa visión con un sentido traslaticio, es el medio más audaz de extenderse desde el texto poético hasta lo perceptible» (Petőfi, 1992b: 106).

Petőfi distingue entre lenguaje poético y lenguaje de un poema. El primero sería el que juega tanto con sus componentes internos como con sus componentes externos, es decir, los factores léxicos y no léxicos «sin crear “un nuevo signo que induce visiones”», o sea, sin que el empleo del lenguaje poético implique necesariamente la construcción de imágenes poéticas.

Para explicar su concepto de poesía, cita a Raboni: «una poesia è l'organizzazione formal di una serie di emozioni altrimenti non comunicabili» (Raboni, *Campus*, octubre 1988, p. 4; cit. en Petőfi (1990d)). Pero el problema crucial en la interpretación de los textos poéticos y literarios en general, eje de buena parte de los estudios teórico-literarios, es el de la poeticidad. Los estudios en este campo desarrollados a lo largo del s. XX han optado por tres soluciones para tratar de determinar en qué consiste la poeticidad de un determinado texto. Algunos, como los formalistas rusos o los estructuralistas, consideraron que la poeticidad era una cualidad inmanente del texto; otros, consideraron que la poeticidad era fruto de una decisión del autor, es decir, de su intención dominante en el proceso de producción; por último, en los estudios más recientes se ha fortalecido la posición de los que piensan que hay que buscar la poeticidad en el receptor, es decir, en la intención dominante en el proceso de recepción (García Berrio y Hernández, 1990).

La posición adoptada por Petőfi en este terreno es clara: no se puede responsabilizar de la poeticidad a un único factor de la situación comunicativa, no habrá texto poético si el autor no tiene intención de crearlo, si, como consecuencia de esta intención, no construye un texto con determinadas características estructurales tanto lingüísticas como simbólicas y si el receptor no considera que está leyendo (u oyendo) un texto poético. La poeticidad es fruto de la interacción de los diversos factores comunicativos, especialmente de las intenciones dominantes de autor y receptor y de las características del texto en sí.

Por ello, la interpretación del texto literario, como la de cualquier otro tipo de texto, en cualquier caso y con cualquier objetivo es el resultado «dell'interazione (transazione) tra l'oggetto verbale da interpretare da una parte e le conoscenze e le disposizioni dall'altra che il ricevente ha nella situazione della ricezione» (Petőfi, [1990d] 1991: 43), es decir, la construcción del significado textual, objetivo de toda interpretación, es precisamente eso, una construcción y no una simple recepción pasiva de un significado transmitido textualmente. En la concepción petőfiana no se relega a un segundo lugar el texto (y, por tanto, el autor), como ha ocurrido cuando se han querido extrapolar las aportaciones de la teoría de la recepción, pero tampoco se olvida la contribución del receptor. «La poeticità emerge dall'interazione con un testo dato e non è proprietà inerente al testo stesso» (Petőfi, [1990d] 1991: 48).

Si un texto es considerado un objeto verbal al que un intérprete es capaz de asignar los rasgos de completez y conexidad, un texto literario es un objeto verbal al que, además, el intérprete es capaz de asignar una función literaria en una situación comunicativa dada. Petőfi y Olivi definen así la interpretación teórica de textos literarios:

The term “theoretical interpretation” refers, on one hand to an interpretation process carried out (or reconstructed) by an interpreter using the instructions of a theoretical apparatus and, on the other hand, to an interpretation (resulting from the process) which an interpreter assigns to a literary text fulfilling the requirements of a theoretical apparatus (Petőfi-Olivi, 1989: 190).

Una de las características de la interpretación del texto literario es que en el proceso de asignación de un *sensus conceptual* a su estructura formal es inevitable la referencia a la tipicidad, es decir, que los casos, acontecimientos y personajes individuales que aparecen en la novela, cuento, obra teatral o poema representan tipos de acontecimientos, actitudes, comportamientos o sentimientos. No se puede llevar a cabo una adecuada contextualización del *sensus* sin individuar el aspecto típico dominante. «Nella contestualizzazione di primo grado dobbiamo eseguire prima di tutto questo trasferimento di un caso individuale ad un caso tipico» (Petőfi, [1990d] 1991: 48). Esto de alguna manera implica ya una interpretación de segundo grado del texto.

La *relatum imago* que se construye a partir de la lectura de los textos literarios no es una imagen de un *relatum* en cuanto estado de cosas en el mundo, sino una representación de un prototipo, aunque en ciertos textos literarios es posible que se combinen ambos tipos de *relatum imago*. Si el intérprete no puede adjudicar un *sensus contextual* al *sensus sistémico* (o lo que en otro lugar Petőfi llama la transferencia del *sensus* del *vehiculum* (S_{Ve}) al *sensus* del *relatum* (S_{Re})), como ocurre en la mayoría de los textos poéticos, entonces lleva a cabo una interpretación parcialmente figurativa y/o una interpretación simbólica o de segundo grado. En algunos casos, solo se puede asignar un *sensus contextual* o *sensus* del *relatum* (S_{Re}) de forma figurada, como en el caso de metáforas y metonimias, pero dichas expresiones admiten una interpretación intersubjetiva (Petőfi, [1990d] 1991: 50)

Otra de las características de los textos literarios es que la función referencial no forma parte necesariamente de la configuración de sus funciones comunicativas, es decir, el autor no tiene la intención de comunicar una información relativa a algún estado de cosas en el mundo real o en un mundo ficticio. De hecho, muchas composiciones poéticas tienen como finalidad el análisis de la capacidad poética de

las expresiones puramente figurales de la lengua, en especial sus efectos sonoros y acústicos (p. ej.: la poesía de Nicolás Guillén).

En la interpretación de un texto literario, el sector de la base interpretativa relativa a los conocimientos del intérprete puede contener información histórica y biográfica acerca del contexto de producción y del autor, respectivamente, y además información intertextual que le permita relacionar el texto tanto con otros textos del mismo autor, como con otros textos producidos en el mismo contexto socio-histórico, o con textos anteriores o posteriores con los que el texto objeto de interpretación mantiene relaciones de influencia. Ambos tipos de informaciones conducen a interpretaciones de signo distinto.

Si el objetivo de nuestra interpretación es reconstruir el significado que dicho texto tuvo en su contexto de recepción original o el significado que suponemos que el autor tuvo la intención de conferirle, la información histórica y biográfica se revelará preciosa. Este tipo de interpretación es el más difundido en la enseñanza. Por el contrario, si el objetivo es construir un significado textual desde el punto de vista de un intérprete actual, que cuenta o puede contar con una cantidad de información mucho mayor que los coéтанos del autor (textos posteriores, evolución de las formas literarias, incluso información relativa a las fuentes o a las influencias contemporáneas desconocidas para sus primeros lectores) es precisamente este tipo de información el que se activará durante la interpretación. Un tercer tipo de intérprete es el que no está interesado en la reconstrucción de la intención del autor ni posee tampoco conocimientos intertextuales sino que simplemente se limita a construir un significado personal y subjetivo, dando prioridad, por tanto, a la activación del sector de sus disposiciones psico-físicas en el proceso de interpretación.

Especial importancia tiene en la interpretación del texto literario la distinción entre un *sensus sistémico* (o *sensus del vehiculum*) y un *sensus contextual* (o *sensus del relatum*) pues permite evitar la traducción de las expresiones metafóricas y metonímicas en expresiones no figurativas. «Il poeta esprime mediante il vehiculum della sua poesia ciò che è rappresentato nel S_{Ve} assegnato a questo vehiculum, il S_{Re} / S_{Re}^2 serve all'interprete soltanto per dimostrare esplicitamente quale relatum / relatum imago lei / lui può immaginare come un' entità compatibile con il S_{Ve} dato» (Petőfi, [1990d] 1991: 51).

Representar la organización semiótica de una poesía implica seleccionar los elementos y relaciones que en nuestra opinión son relevantes y tratar de representarlos con ayuda de una metalengua que sea accesible y comprensible para nuestros receptores.

L'organizzazione semiotica può soltanto sottolineare la poeticità di una poesia, ma non può spiegarla. Se vogliamo trattare la poeticità, dobbiamo eseguire anche un'interpretazione valutativa che operi non soltanto con sistemi semiotici e con sistemi di convenzioni valide in una situazione comunicativa, ma anche con sistemi di valori. Il compito veramente centrale di ogni interpretazione consiste nell'eseguire e nel rappresentare l'interpretazione semiotica esplicativa e l'interpretazione valutativa come una unità organica (Petőfi, [1990d] 1991: 53).

CAPÍTULO SÉPTIMO

ANÁLISIS DE TEXTOS EN EL MARCO DE LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA

En este capítulo ofrecemos una selección de textos que hemos analizado según la metodología de la Textología Semiótica expuesta en el capítulo precedente. Como hemos señalado, la Textología Semiótica, en cuanto marco teórico dentro del cual vamos a realizar diversos análisis textuales, no está ligada de modo particular ni a un tipo concreto de situación comunicativa, ni a un tipo de *medium* ni a un tipo específico de comunicado. Por ello, hemos querido presentar análisis de textos multimediales con (equi)dominio del componente verbal, producidos en muy diversas situaciones comunicativas, y, por tanto, destinados a públicos dispares, y pertenecientes a diversos tipos textuales: textos literarios tanto en prosa como en verso, textos instructivos (recetas de cocina), textos narrativos, textos expositivos. A pesar de esta disparidad, todos estos textos tienen tres rasgos en común: primero, son todos textos escritos en lengua española; segundo, son textos contemporáneos (escritos en el siglo XX), ya que no hemos querido tener en cuenta en el análisis los problemas tanto lingüísticos como de conocimiento de mundo que surgen al trabajar con textos producidos en épocas más lejanas; tercero, son todos textos escritos, es decir, cuyo proceso de producción ha tenido lugar sin la presencia de los destinatarios y utilizando la representación gráfica como medio de manifestación del sistema semiótico verbal

Todos los textos son textos completos breves, pues la brevedad es una exigencia del tipo de análisis, extremadamente minucioso, que nos proponemos realizar. En todos los textos predomina claramente el componente verbal, pues como ha quedado dicho más arriba, en la fase de desarrollo en que se encuentra la Textología Semiótica, el componente verbal es el que por el momento ha recibido más atención. Todos los textos han sido producidos para ser impresos y, por tanto, leídos. Sin embargo, en el caso de los

textos poéticos hemos tenido en cuenta en el análisis la figura acústica que surge cuando el texto es recitado.

Los estudios lingüístico-textuales son estudios globales en el sentido de que la lingüística textual puede concebirse como lingüística total en la que se integran todos los análisis de unidades lingüísticas menores. Por ello, en nuestros análisis hemos querido dar cuenta de todas las fases que requeriría un análisis textual completo, que no debe limitarse al estudio de los mecanismos característicos de la textualidad, sino tener en cuenta todos los niveles de la estructura jerárquica de un texto con sus correspondientes unidades. Partimos de un estudio fonológico y prosódico para después pasar a un estudio morfológico, al análisis léxico, al sintáctico y al oracional, hasta llegar a la investigación de aquellos dispositivos lingüísticos más claramente textuales, como son la red de índices correferenciales y la progresión temático-remática.

De lo que se trata aquí fundamentalmente es de interpretar textos. La interpretación que llevamos a cabo no es una interpretación natural o intuitiva, sino una interpretación teórica, en cuanto está elaborada sobre la base de una teoría bien definida. De los posibles tipos de interpretaciones contemplados en la Textología Semiótica el que llevaremos a cabo aquí es el tipo de interpretación teórico-descriptivo-estructural-explicativo, en el que se describe y se ofrece una explicación de la estructura textual.

Los postulados de la Textología Semiótica, especialmente el de la no-inherencia de la textualidad, quedan reafirmados cuando uno trata de llevar a cabo un análisis estrictamente lingüístico de un texto. Si un texto fuese una realidad objetiva, que admite una interpretación independiente de los intérpretes, bastaría con tener en cuenta los elementos verbales que lo integran para dar cuenta de su cohesión, coherencia y costricción. Sin embargo, es imposible explicar la coherencia textual sin tener en cuenta el sujeto concreto de interpretación, lo que nos obliga a explicitar cuáles son los conocimientos que dicho sujeto tiene acerca de la situación comunicativa, del contexto cultural, de otros textos similares y cuáles son las inferencias que ha tenido que realizar en el procesamiento del discurso anterior a un fragmento textual para poder dar cuenta de cómo se va constituyendo tanto la coherencia como la costricción textual.

Frente a lo que defienden otros autores como Eco (1990) o García Berrio (1995), el texto no es una realidad objetiva aceptada como tal por una comunidad de intérpretes. El ejemplo del texto japonés no servirá para contrastar los distintos puntos de vista al respecto. En una comunidad occidental, según la opinión de los autores mencionados, un texto escrito con grafías japonesas será siempre considerado un texto por la comunidad

de intérpretes, aunque ninguno de ellos sea capaz de comprenderlo. Desde la Textología Semiótica, no se puede ofrecer ninguna explicación lingüística acerca de la constitución de un texto que no puede ser interpretado. El texto japonés es sólo una manifestación física externa (*vehiculum*) que para determinados intérpretes, fundamentalmente los japoneses, puede ser considerado un texto, ya que permite ser objeto de interpretación, mientras que para la mayoría de los occidentales, la interpretación se limita a la que se realizaría ante una manifestación artística plástica, sin poder profundizar en el contenido transmitido verbalmente. Por tanto, adoptando el punto de vista de un intérprete occidental, sería imposible dar una descripción del procesamiento textual.

Desde la aportación de la pragmática al estudio de la comunicación verbal, es imposible prescindir de los conocimientos del intérprete para dar cuenta de cómo se lleva a cabo la interpretación textual. Por eso, en la primera parte de nuestro análisis explicitamos todos los conocimientos que debe activar el intérprete: 1) relativos a su conocimiento del mundo; 2) relativos a la situación comunicativa; 3) relativos al tipo textual al que pertenece el texto; 4) relativos al discurso previo. Desde un punto de vista analítico, es incontestable la importancia del intérprete en la interpretación textual, pues es quien otorga la propiedad de textualidad a una determinada manifestación física. Defender que un texto es una realidad objetiva para una comunidad de intérpretes es posible quizá desde un punto de vista sociológico, pero es indefendible si lo que pretendemos es ofrecer una explicación de la estructura textual. Un texto del que no podemos analizar nada de su *formatio* y de su *sensus* no es un texto en el marco de la Textología Semiótica y tiene el mismo valor que cualquier objeto que no admite interpretación textual.

Al hablar de la arquitectónica formal (*formatio*) de un *vehiculum* hemos distinguido entre la *figura* o aspecto visual o acústico, dependiendo del tipo de comunicado, y *notatio* o aspecto lingüístico en el sentido amplio del término. Al tratar textos con un componente verbal predominante, el estudio de la arquitectónica formal de la *figura*, en el caso de los textos escritos y/o impresos, se ocupa de los aspectos tipográficos, distribución de los espacios, demarcación de los componentes por los signos de puntuación y presentación gráfica en general; en el caso de los textos orales, se ocupa de la pronunciación de los enunciados, las distribución de pausas, tanto las pausas finales que indican el final del texto como las pausas que marcan la alternancia de turnos en una conversación o debate (o la ausencia de tales pausas). Sin embargo, el estudio de la arquitectónica formal de la *notatio* es mucho más rico y complejo y exige un profundo conocimiento lingüístico y no

sólo lingüístico. Por eso, dedicamos buena parte de esta introducción a la exposición más detallada de los presupuestos teóricos en los que se basa el análisis de la arquitectónica formal de la *notatio* de los textos cuyo análisis sigue.

Antes de empezar, sin embargo, queremos recordar la observación que hicimos en el capítulo anterior: aunque al presentar los distintos componentes que integran el modelo de complejo sígnico, hemos diferenciado la arquitectónica formal de la arquitectónica semántica, hay que precisar que en el análisis de los textos tal distinción no dejar de ser altamente problemática. De hecho conviene hablar de arquitectónica sintáctico-semántica de un *vehiculum*.

Veamos a continuación cada una de las fases que integran nuestro análisis, algunas de las cuales van acompañadas de una breve descripción. El primer paso en el análisis es la descomposición del texto en las llamadas unidades léxicas composicionales de primer grado. Éstas vienen a coincidir con las unidades oracionales de la gramática tradicional¹. Hablamos de unidades léxicas porque están compuestas exclusivamente por elementos verbales pertenecientes al léxico de una lengua. Son unidades textuales con sentido autónomo que no incluyen dentro de sí otras unidades con sentido completo y por tanto reciben el nombre de unidades de primer grado, para diferenciarlas de las unidades composiciones de grados superiores, que veremos más adelante. Para la división del texto en estas unidades hemos tomado como criterio los límites oracionales marcados explícitamente en el texto por un punto. A cada una de estas unidades léxicas composicionales de primer grado se le asigna un número, de modo que el título es la leK00 (usamos la abreviación leK para indicar cada unidad léxica composicional de primer grado), la primera oración la leK01, la segunda la leK02 y así sucesivamente.

¹ No cuestionamos la distinción entre enunciado y oración que recoge, entre otros, Emilio Alarcos (1994): «la secuencia de signos proferida por un hablante (manifestada por una combinación de fonemas sucesivos) queda delimitada entre el silencio previo a la elocución y el que sigue a su cese y va acompañada por un determinado contorno melódico o curva de entonación. El signo (o el conjunto de signos) que emite el hablante, y ha de captar el oyente consiste en un mensaje con sentido cabal y concreto dentro de la situación en que se produce. Se llama *enunciado* a esta unidad mínima de comunicación [...] Entre los enunciados existe un tipo especial conocido con el término de *oración*. Uno de sus componentes, la palabra que se llama verbo (o sintagma verbal) contiene dos unidades significativas entre las cuales se establece la *relación predicativa*: el *sujeto* y el *predicado*» (Alarcos, 1994: 255-256). Sin embargo, en nuestros análisis no la tendremos en cuenta. Como bien refleja esta definición, el término enunciado se viene asociando tradicionalmente, desde los estudios de Benveniste, al análisis de la lengua oral. Dado que nosotros analizamos exclusivamente textos escritos consideramos que todas las unidades que lo componen (que como se verá más abajo denominamos *unidades léxicas composicionales de primer grado*) son oraciones, es decir, entre algunos de sus elementos se establece una relación predicativa. No aceptamos, por tanto, la distinción que hace Alarcos entre oración y frase («los enunciados que carezcan de una forma verbal personal que funcione como núcleo no son oraciones» (ibid.:257) [...] «se conocen con el nombre de *frases*» (ibid.: 384 ss.)). Alarcos considera frases todas las expresiones nominales (etiquetas, rótulos, estructuras bimembres, etc.), mientras que en nuestro análisis de textos escritos consideramos que se trata siempre de oraciones en las que se ha elidido el núcleo verbal por razones cotextuales o contextuales que presuponen su conocimiento por parte del destinatario.

Un segundo paso consiste en explicitar todos los elementos textuales que no aparecen en la manifestación lineal, ya se trate de componentes sintácticos elididos, elementos presupuestos en el cotexto o de elementos del conocimiento del mundo y del conocimiento del tipo de texto que forman parte del tipo de conocimiento compartido con el lector. Por ejemplo, es necesario explicar la aparición de los artículos determinados acompañando a sustantivos que aparecen por primera vez en el texto, ya que los artículos determinados indican que la realidad que el sustantivo denota es conocida tanto por el autor como por el lector, así como completar los sintagmas nominales en cuestión con sintagmas adjetivales o preposicionales que expliciten la realidad referenciada.

Por ejemplo, en el primer texto analizado, la receta de cocina, cuando el autor comienza diciendo *descorazona las cebollas*, no sólo hay que explicitar el *tú* del lector al que va dirigido el imperativo sino también que *las cebollas* son “las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes”, es decir, explicar que la mención de las cebollas en la lista de ingredientes que antecede al cuerpo del texto justifica que el autor presuponga el conocimiento del cotexto por parte del lector y utilice un artículo definido para referirse a estas cebollas. La representación del proceso de explicitación de todos estos elementos, que es automático en la comprensión del texto, es una de las tareas de la lingüística del texto, que recurre a conocimientos que superan tanto los límites de la lingüística del sistema como los de la lingüística del uso del sistema.

No obstante, existe un problema metodológico de difícil solución por lo que a la explicitación de los elementos implícitos se refiere. A la hora de comparar dos textos habría que asegurarse de que el grado de explicitación de los elementos lingüísticos, de conocimiento del mundo y del texto y del cotexto sean similares. Los grados de explicitación varían enormemente de unos textos a otros, lo que impide que dicha comparación se haga sobre una base equitativa. Quizá sería oportuno, pero enormemente complejo, establecer un nivel estándar del grado en que deben ser explicitados los elementos textuales y a partir de este nivel manipular los textos en el sentido conveniente (es decir, haciendo implícitos o explícitos ciertos elementos) hasta que consigan situarse en dicho nivel. Éste parece ser, en cualquier caso, un requisito metodológico en el estudio comparativo de los estilos de diversos autores, sobre todo si se quiere dar cuenta de la mayor o menor facilidad de lectura de las obras de unos y otros.

A continuación se procede a la división de las unidades léxicas de comunicación representadas como lek. Estas unidades coinciden en buena parte con las proposiciones,

de modo que se tienen en cuenta para la división los núcleos predicativos. Cada predicado es núcleo de una unidad de comunicación. Sin embargo, todos aquellos elementos que de alguna forma afecten no sólo a una unidad de comunicación, sino a toda la unidad léxica de composición de primer grado forman una unidad de comunicación por sí mismos; por ejemplo, ciertos complementos circunstanciales de lugar o tiempo o los adyacentes oracionales (Alarcos, 1994) que indican la actitud del hablante respecto al enunciado, pero no afectan al contenido de la oración, como en *Afortunadamente, llegaron sanos y salvos*.

Respecto a la consideración extra-predicativa de ciertos adverbios y expresiones adverbiales, ya Seuren, dentro del marco de la gramática generativa transformacional, en su propuesta de diferenciar en las estructuras profundas oracionales un elemento nuclear (relación predicativa en sentido estricto) y una serie de operadores externos al núcleo, que en el paso de la estructura profunda a la estructura superficial dieran lugar a las distintas oraciones, situó a algunos adverbios entre los operadores, fuera del núcleo, de la predicción (Seuren, 1969: 141-144, 173); por ejemplo, los adverbios de tiempo y muchos adverbios de lugar.

A) Análisis de la arquitectónica formal

Organización jerárquica²

1. Transcripción fonética (Subarquitectónica)
2. Estructura rítmico-prosódica (Subarquitectónica)
3. Análisis morfológico (Microarquitectónica)
4. Análisis sintagmático (Medio-arquitectónica, 1º nivel)
5. Análisis de funciones sintácticas (Medio –arquitectónica, 2º nivel)

² Es inevitable la reflexión de que la división del texto en niveles lingüísticos cuyas unidades son cada vez más complejas y extensas es una herencia del estructuralismo de la que es difícil deshacerse. Sin embargo, Petőfi no es el único que ha tenido en cuenta esta organización textual interna; pensemos en la jerarquía y en los estratos sgnicos (*Signemränge*) de Heger. Cfr. Heger (1977), Gülich y Raible (1977b: 136-150).

La parte más laboriosa del análisis es la descripción morfológica y sintáctica de todos los elementos que constituyen una unidad léxica de comunicación, incluidos los elementos elididos que son necesarios en la construcción oracional (fundamentalmente los sujetos y los predicados), así como todos los demás elementos que han sido explicitados con anterioridad. Para realizar dicha descripción nos hemos basado fundamentalmente en la *Gramática de la lengua española* de Emilio Alarcos Llorach (1994).

Nuestra elección se debe a que dicha gramática, al ser obra de un mismo autor, presenta mayor coherencia en la caracterización, tanto de las clases de palabras como de las funciones que éstas pueden desempeñar; ha sido precisamente la coherencia descriptiva lo que hemos querido buscar ante todo. En la descripción morfológica, se indica el tipo de palabra; en el caso de los sustantivos y de los artículos se indica además el género y el número, en el caso de los verbos, si son copulativos, transitivos o intransitivos, el tiempo, el modo, la persona y el número, de los adjetivos se especifica su clase, su género (si lo tienen) y su número, de los adverbios y las conjunciones la clase a la que pertenecen, al igual que de los pronombres, de los que se indica, además, la persona o el género y el número. En cuanto a la descripción sintáctica, nos limitamos a indicar las funciones oracionales, sin alusiones a la composición de los sintagmas. Las principales funciones que tenemos en consideración son: sujeto, predicado, objeto directo, objeto indirecto, objeto preposicional, complemento predicativo, adyacente atributivo, adyacente circunstancial, conector, transpositor, adyacente oracional. En el caso de los adyacentes circunstanciales se especifica también el tipo (lugar, tiempo, modo, etc.).

En el caso de los títulos de los textos que no forman una estructura oracional completa, es decir, con presencia de un elemento predicativo, no hemos querido interpretarlos como estructuras elípticas en la que fuera necesario añadir elementos del tipo *El título de este texto es*, donde el título en sí realizaría una función atributiva. Hemos preferido considerar que muchos títulos son grupos nominales que no admiten un análisis sintáctico funcional. En esto seguimos la tendencia de no querer detectar más construcciones elípticas de las necesarias (cfr. Bühler, (1934) ³1967: 256-258) y excluir del grupo de las elipsis aquellas que cumplen perfectamente su función comunicativa en un determinado contexto.

6. Análisis de conectores:

a) conectores en el interior de las unidades de comunicación

(Medio-arquitectónica)

b) conectores entre unidades de comunicación (Medio-arquitectónica)

c) conectores entre unidades composicionales de primer grado

(Macro-arquitectónica)

d) conectores entre unidades composicionales de grados superiores

(Macro-arquitectónica).

Organización textural

Estructuras paralelísticas

B) Análisis de la arquitectónica semántica

Sensus sistémico

1. Semántica léxica: usos especiales y ambiguos de las palabras

2. Compatibilidad léxica en los sintagmas

3. Representación semántica canónica de las unidades léxicas de comunicación

Para el análisis de la arquitectura semántica utilizamos una serie de estructuras canónicas que describimos a continuación y que suponen una ligera modificación de la lengua canónica estudiada en los capítulos 3 y 4.

Recordemos que toda proposición nuclear o núcleo proposicional (p) está formada por un funtor [f], normalmente un verbo, y una serie de argumentos (para el tipo de argumentos, veáse más abajo). A su vez esta proposición nuclear o núcleo proposicional forma parte de una proposición (P) que siempre tiene como funtor “es el caso que” [eeC] y como argumentos (a) “en el tiempo” [t], “en el lugar” [l], la proposición nuclear [p]

$P_n := [eeC] \{at. t_n, al. l_n, ap: p_n\}$

$p_n := [f] \{a_1: x, a_2: y, \dots\}$

También es posible que una proposición no nuclear ocupe el lugar de un argumento en la estructura de una proposición nuclear. De modo que:

$$P_n := [eeC] \{at. t_n, al: l_n, ap: p_n\}$$

$$p_n := [f] \{a_1: x, a_2: y, a_3: P_k, \dots\}$$

$$P_k := [eeC] \{at. t_k, al: l_k, ap: p_k\}$$

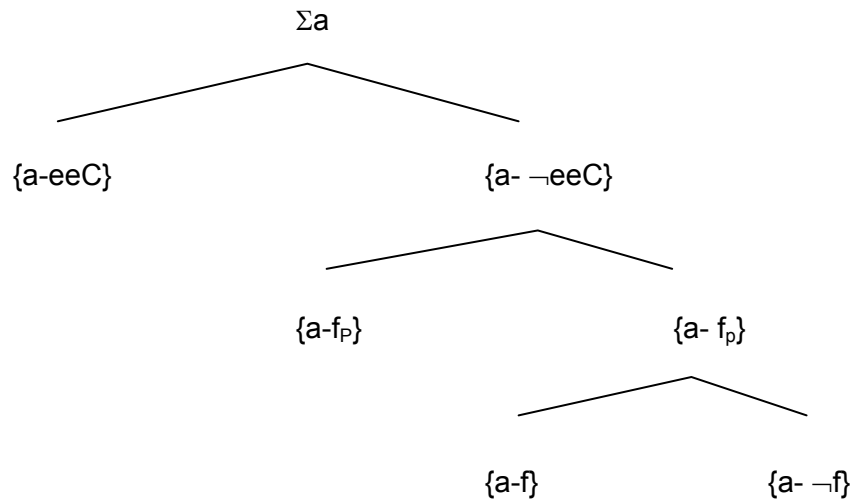
$$p_k := [f] \{a_1: x, a_2: y, \dots\}$$

Cuando todos los argumentos de un funtor son proposiciones no nucleares tenemos estructuras complejas y la función de funtor no suele estar desempeñada por un verbo, sino por una conjunción.

$$P_n^\diamond := [eeC] \{at. t_n, al: l_n, ap: p_n^\diamond\}$$

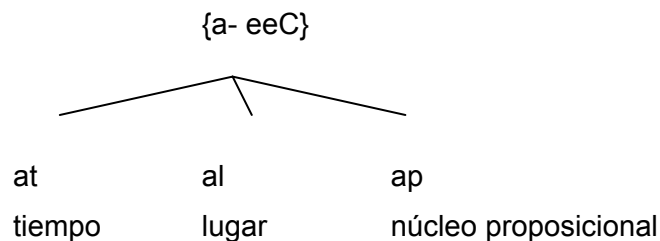
$$p_n^\diamond := [\text{conjunción}] \{aP_1: P_i, aP_2: P_j, aP_3: P_k, \dots\}$$

En los últimos trabajos, Petőfi y sus colaboradores en la Universidad de Debrecen han perfeccionado la clasificación de los argumentos de Heydrich. Por desgracia, estos trabajos húngaros no están traducidos, por eso nos parece interesante ofrecer aquí una síntesis de estas nuevas propuestas, si bien nosotros no las hemos aplicado en el análisis de las estructuras semánticas de nuestros textos. Empezaremos por la clasificación general de los distintos tipos de argumentos:



Según este esquema, los argumentos (Σa) se dividen en argumentos del funtor “es el caso que” [eeC] {a-eeC} y argumentos de funtores distintos de “es el caso que” {a- \neg eeC}. Dentro de este segundo grupo, los argumentos pueden dividirse en argumentos de funtores de proposiciones no nucleares {a-f_p} y argumentos de funtores de núcleos proposicionales o proposiciones nucleares {a-f_p}. Entre estos últimos hay que distinguir los argumentos conectados estrechamente con el funtor {a-f}, de los argumentos no conectados estrechamente con el funtor {a- \neg f}.

Hay tres tipos de argumentos del funtor “es el caso que” [eeC], como ya hemos visto: el argumento de tiempo (at), el argumento de lugar (al) y el argumento de núcleo proposicional (ap):



En el caso de los argumentos de funtores distintos a “es el caso que” [eeC], distinguimos, como se ve claramente en el gráfico, los argumentos de funtores de proposiciones no nucleares y los argumentos de funtores de proposiciones nucleares o núcleos proposicionales. En el primer caso, se trata de estructuras cuyo funtor suele ser una conjunción y los argumentos son las distintas proposiciones ligadas por esa conjunción; por tanto, todos los argumentos de los funtores de proposiciones no nucleares son proposiciones no nucleares, según la fórmula que ya hemos presentado:

$$P_n^\diamond := [eeC] \{at. t_n, al: l_n, ap: p_n^\diamond\}$$

$$p_n^\diamond := [conjunción] \{aP_1: P_i, aP_2: P_j, aP_3: P_k, \dots\}$$

En el grupo de los argumentos de funtores de núcleos proposicionales establecen una división entre los argumentos estrechamente conectados al funtor y los argumentos no estrechamente vinculados al funtor. El grupo de los primeros es mucho más restringido y estrictamente hablando sólo hay cuatro argumentos de este tipo:

- {a-f₀} objetos de los predicados existenciales del tipo “hay” : *hay vida, hay pan*

- {a-f0.1} argumentos de lugar
 - {a-f0.2} argumentos de tiempo
 - {a-f0.3} otros argumentos (no clasificados), que de momento agrupamos en una especie de cajón de sastre o papelera, para formar la que la lingüística alemana llama la “Papierkorbekategorie”. El objetivo es agrupar todos los argumentos que nos parezcan de difícil clasificación y una vez que hemos reunido un buen grupo de ellos, estudiar la posibilidad de crear nuevas categorías.
- {a-f1} argumentos de carácter nominal que especifican la significación verbal formando estructuras de tipo casi fijo: *poner a punto* , *poner en marcha*, *sentar las bases*, *andar a tientas*, etc.
- argumentos de carácter nominal que complementan a verbos factitivos, de modo que la estructura resultante pueda sustituirse con un verbo único: *tomar parte* = *participar*, *tomar una decisión* = *decidir*, *hacer una fiesta* = *festejar*, etc.
- {a-f2} argumentos de carácter nominal que complementan la significación de un verbo factitivo, pero sin que la estructura resultante sea sustituible por un verbo ya existente: *formar consejo*, *levantar la sesión*, *formar filas*, *tener éxito*, etc.

Los argumentos de funtores de núcleos proposicionales que no están estrechamente vinculados con el núcleo se dividen en dos grandes categorías: participantes y no participantes. Veamos en sendos gráficos los diversos tipos dentro de cada uno de estos grupos:

Comencemos por los argumentos participantes. Como aparece en el gráfico, se distribuyen en tres grandes grupos: los especificadores de referencia, los activos y los no activos. Los primeros son los argumentos que aparecen en las construcciones ecuativas del tipo: *Esto es una casa*, *Él es mi hermano*, *Hoy es jueves*, cuya función consiste en especificar o precisar el significado de los deícticos y proformas.

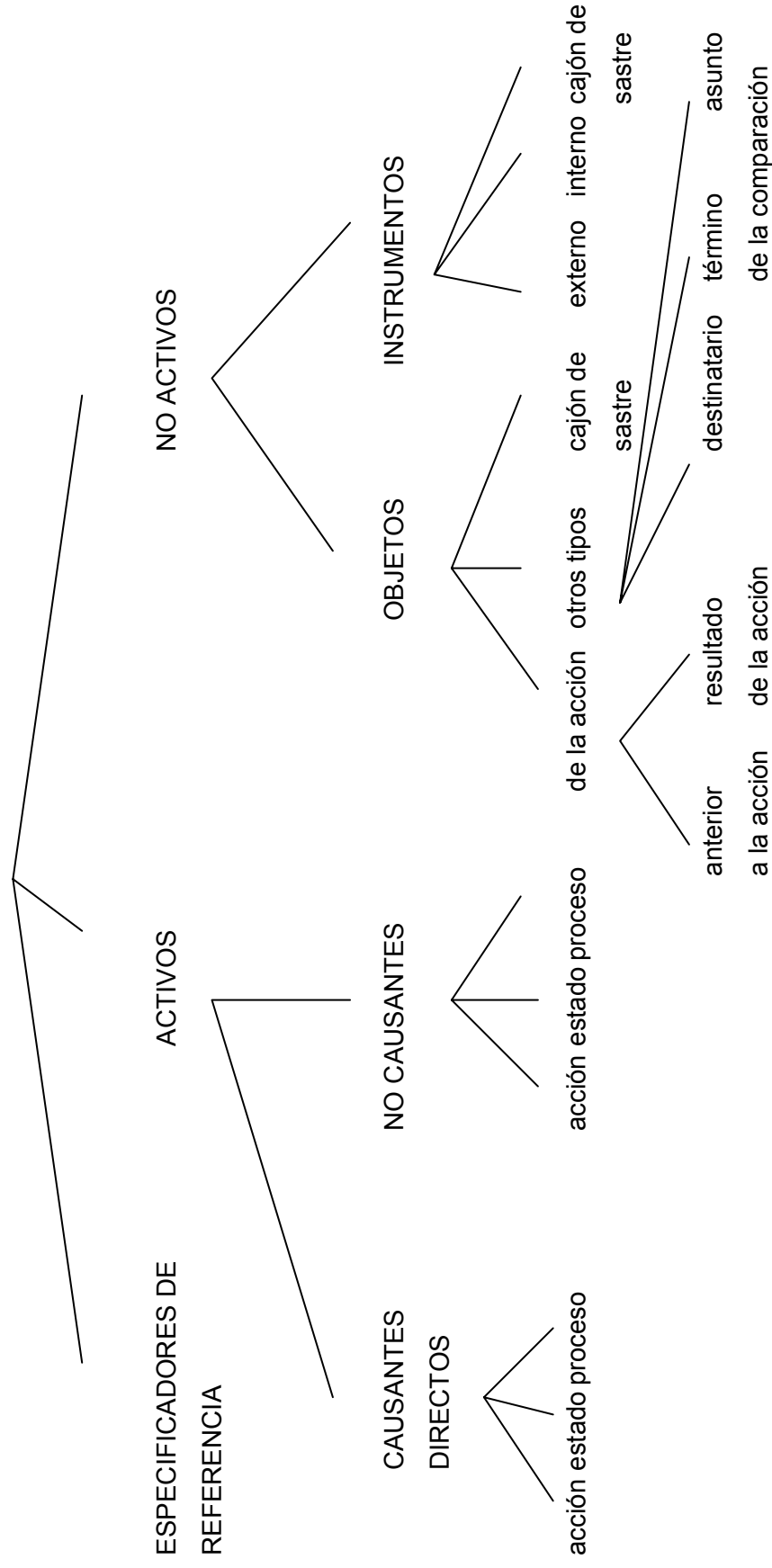
Los activos, a su vez, se subdividen en dos grupos: los causantes directos de la acción, del estado o del proceso: *Juan corre* (acción), *Juan habla tres lenguas* (proceso), *Juan está enamorado* (proceso); y los no causantes, es decir, los que participan en una acción, proceso o estado causado por otro: *Juan decora la casa con María* (acción), *Los copos de nieve caían incesantemente* (proceso).

Los no activos pueden ser objetos o instrumentos. Los objetos pueden ser objetos directos de la acción o de otro tipo. Los objetos directos de la acción pueden existir con

anterioridad a la acción como en *Juan lava el coche* o pueden ser un resultado de la acción como en *Juan escribe un libro*. En cuanto a los otros tipos de objetos, pueden designar el destinatario, *Entregué las llaves al portero*, el término de la comparación, *María es más rica que Ángela* o el asunto, *Discutieron de política*. En cuanto a los instrumentos distinguimos entre instrumentos externos, con los que realizamos una acción sin que el instrumento pase a formar parte del objeto, *He quitado el polvo con este trapo*; y los instrumentos internos, que pasan a formar parte del objeto, *Zurció los calcetines con hilo negro*. Tanto para los objetos como para los instrumentos hemos reservado una categoría “cajón de sastre” para todos aquellos casos que no se acomoden a las categorías establecidas.

Pasando ahora a los argumentos no participantes, hemos individuado un grupo principal al que denominamos genéricamente “circunstancia”, dentro del cual distinguimos circunstancias de relación y circunstancias de situación. Entre las circunstancias de relación están la función, *Fue nombrado delegado del gobierno en el País Vasco*, *Recibió a los invitados en calidad de alcalde*; y la parte, *Cogí la tetera por el asa*. Entre las circunstancias de situación están el origen, *Acaba de llegar de La Habana*, la dirección, *Mañana cojo un tren para Zamora*, transición, *La piedra pasó a través de la ventana*, destino o posición, *Mi familia vive en Zaragoza*, *Volaron a Barcelona para visitar a sus amigos*.

PARTICIPANTES



NO PARTICIPANTES



CIRCUNSTANCIA



OTROS

RELACIÓN



función

parte cajón
de sastre

SITUACIÓN



origen dirección

transición

destino / posición

Para que sea más fácil individuar cada uno de estos argumentos, hemos decidido adjudicar un número a cada uno de ellos que aparecerá en el lugar del argumento en la fórmula canónica. He aquí la lista:

{a-eeC} = argumentos del funtor “es el caso que”

at = argumento de tiempo

al = argumento de lugar

ap = argumento del núcleo proposicional

{a-f} = argumentos estrechamente vinculados al funtor de un núcleo proposicional

{a0} = objetos de los predicados existenciales

{a0.1} = de lugar

{a0.2} = de tiempo

{a0.3} = no clasificado

{a1} = complemento nominal que especifica un verbo formando una estructura casi fija

{a2} = complemento nominal que especifica a un verbo factitivo, de modo que la estructura resultante pueda ser sustituida por un verbo

{a3} = complemento nominal que especifica a un verbo factitivo de modo que la estructura resultante no pueda ser sustituida por un verbo

{a- ¬f} = argumentos no estrechamente vinculados al funtor de un núcleo proposicional

{a4} = argumentos participantes especificadores de referencia

{a5} = argumentos participantes activos

{a5.1} = causante directo

{a5.11} = de acción

{a5.12} = de proceso

{a5.13} = de estado

{a5.2} = no causante

{a5.21} = de acción

- {a5.22} = de proceso
- {a5.23} = de estado
- {a6} = argumentos participantes no activos
 - {a6.1} = objeto
 - {a6.11} = de la acción
 - {a6.111} = existente con anterioridad a la acción
 - {a6.112} = no existente con anterioridad a la acción
 - {a6.12} = de otro tipo
 - {a6.121} = destinatario
 - {a6.122} = término de la comparación
 - {a6.123} = asunto
 - {a6.13} = no clasificado
 - {a6.2} = instrumento
 - {a6.21} = externo
 - {a6.22} = interno
 - {a6.23} = no clasificado
- {a7} = argumentos no participantes
 - {a7.1} = argumentos no participantes de circunstancia
 - {a7.11} = de relación
 - {a7.111} = función
 - {a7.112} = parte
 - {a7.113} = no clasificado
 - {a7.12} = de situación
 - {a7.121} = origen
 - {a7.122} = dirección
 - {a7.123} = transición
 - {a7.124} = destino o posición
 - {a7.2} = argumentos no participantes de otro tipo

En cuanto a la representación de los modificadores de los funtores, es algo más compleja. Dentro de los modificadores se puede distinguir entre calificadores y cuantificadores. En ambos casos hay que diferenciar el modificador en sí [f_n'] de la dimensión del modificador [$f_n'd$], es decir, en qué respecto se modifica la acción. La representación en la estructura canónica es la siguiente:

Calificador

[[f_n' : *con afectación* / f_n'_d : actitud] **hablar**] {a5.11: Antonio}

[[f_n' : *delicadamente* / f_n'_d : manera] **acariciar**] {a5.11: Antonio, a6.111: la cabeza de María}

Cuantificador

[[f_n' : *a 130 km /h* / f_n'_d : velocidad] **correr**] {a5.11: este coche}

En el caso de que haya también un modificador del modificador, la estructura es la siguiente:

[[[f_n'' : *más de* / f_n''_d : medida] f_n' : *50 litros* / f_n'_d : medida] **contener**] {a5.23: esta botella}

4. Análisis correferencial

Sensus contextual

5. Progresión temática en las unidades de composición de primer grado

Todos los estudios historiográficos (Firbas, 1974; Jiménez Juliá, 1986) apuntan a Henri Weil y Vilem Mathesius como los primeros que postularon la existencia de una organización de las oraciones que no dependía solamente de la estructura sintáctica o semántica de sus componentes, sino de una serie de factores vinculados a la situación comunicativa o a la actitud del hablante.³

Han sido muchas las propuestas en este ámbito, desde las realizadas por los seguidores de Mathesius en la Escuela de Praga, entre los que se encuentran Daneš, Firbas y Svoboda, hasta las de los lingüistas funcionalistas europeos, entre los que destacan Halliday y Dik, por no mencionar las sugerencias que, desde los planteamientos de la gramática generativa, realizaron Dahl, Sgall, Hajicová y otros. Muchos son también los aspectos que han dado lugar a múltiples polémicas a las que todavía no se ha encontrado una solución: la naturaleza semántica o pragmática de estos fenómenos, su mayor o menor

determinación por el contexto, etc. (Jiménez Juliá, 1986). Los estudiosos en este campo ni siquiera se han puesto de acuerdo sobre una terminología homogénea para designar estos fenómenos, y así encontramos una larga lista de denominaciones binarias: tema/rema, tópico/comentario, tópico/foco, aporte/soporte, base/núcleo, información dada/información nueva, etc., que vienen a complicar y a hacer más confusa una situación ya de por sí bastante compleja (Cf. Allerton, 1978: 135; Gutiérrez Ordóñez, 1997).

A pesar de que la mayor parte de los estudios realizados en este ámbito se han restringido al nivel oracional, creemos que la progresión temática u organización informativa es un fenómeno fundamentalmente discursivo. Así lo señalaron, entre otros, Dressler (1974), Daneš (1974) y van Dijk (1972). Para poder hablar de articulación de la información o de progresión temática es necesario contar con un conjunto de elementos lingüísticos lo suficientemente amplio para que pueda observarse dicha progresión. La mayoría de las oraciones constituyen un campo demasiado restringido para observar una organización temática. Además, la observación de oraciones aisladas del texto (y del contexto) no nos permite dilucidar cuáles de las informaciones allí presentadas han sido ya dadas y cuáles son nuevas.

Intentar plantear la distinción entre información temática o remática en el ámbito de la oración, o tratar de establecer relaciones entre tipos de unidades sintagmáticas e informativas es simplemente estéril. [...] Tratar de descubrir un segmento temático y otro remático en cada unidad oracional es simplemente incorrecto desde una perspectiva discursiva. (Bustos Gisbert, 2000: 1007).

Sin embargo, en el nivel discursivo aparece una complicación ulterior: a la confusión que reina en el estudio de la progresión temática textual, hay que añadir el desacuerdo a la hora de decidir si este aspecto de la constitución textual debe ser considerado un mecanismo de cohesión textual o es un requisito imprescindible de la textualidad de un producto lingüístico. Piénsese que es posible tener textos sin marcadores discursivos, sin mecanismos referenciales, sin recurrencias léxicas, pero parece difícil hablar de texto cuando no existe una progresión temática, es decir, cuando la información no avanza en el texto. Este avance de la información es necesario para que, durante el proceso de recepción, en la mente en el destinatario se configure una imagen de una parcela del mundo, requisito

³ La vinculación entre la actitud del hablante y la articulación informativa de las oraciones dio lugar a que muchos de los primeros estudiosos, entre ellos Ertl y Trávníček, hablaran de sujeto psicológico y predicado psicológico (Firbas, 1974).

imprescindible que le permite considerar el texto como coherente (Petöfi, 1988a). Halliday (1974:48) afirma incluso que la organización informativa no es sólo un fenómeno fundamentalmente textual, sino que es el recurso funcional de las lenguas que permite crear textos. Sea cual sea la postura adoptada, es evidente para todos los estudiosos de los fenómenos discursivos que uno de los mecanismos que permite hablar de un texto coherente es la existencia de una articulación de la información representada en dicho texto.

En nuestra opinión, la progresión temática es condición imprescindible de la textualidad y su manifestación más inmediata en el texto son las redes de correferencialidad; todos los demás mecanismos de cohesión textual (marcadores y conectores discursivos, etc) están subordinados a ella⁴.

No todos los conceptos que se han manejado en el estudio de la estructuración funcional o informativa de la oración son válidos en el nivel textual. Vamos a presentar brevemente algunos de los términos más frecuentemente usados:

1. Tema / rema. Estos términos fueron acuñados por Jan Firbas en un intento de traducir la terminología empleada por Mathesius. Normalmente designan componentes de la oración independientes del contexto y estrechamente ligados a la estructura sintáctico-semántica de la oración. El tema designa la entidad sobre la gira la información oracional y el rema constituye lo que se afirma o niega acerca de esa entidad. Con más frecuencia de la deseada, el tema se ha identificado con la información conocida o presupuesta, pero trataremos de demostrar que tal identificación es errónea.

2. Información conocida / información nueva. La oposición entre dos tipos de información en la estructura oracional ha sido una de las propuestas que más aceptación ha tenido, especialmente entre los lingüistas más afines a la pragmática. Sin embargo, creemos que es necesario distinguir entre

(a) información conocida y nueva en una situación comunicativa concreta, en la que el hablante es consciente de los conocimientos de sus destinatarios, bien porque comparten un tipo de conocimiento sobre el mundo, bien porque se hace referencia a entidades presentes y perceptibles en dicha situación comunicativa. Los estudiosos próximos a planteamientos cognitivistas consideran que la información

⁴ Sin embargo, la mayoría de los autores consideran que la progresión temática o función informativa es un procedimiento de cohesión textual (Casado Velarde, (1993) ²1995: 25-29). Esto quizá explique las afirmaciones de algunos autores que consideran necesaria la existencia de mecanismos de cohesión explícitos para poder hablar de coherencia textual: «Affinché un prodotto linguistico abbia il carattere di testo, la coerenza deve essere evidente nella manifestazione lineare superficiale per mezzo dei meccanismi di coesione superficiale» (Albaladejo, 1981: 360-361). A excepción de la progresión temática, ningún otro mecanismo cohesivo parece imprescindible para garantizar la coherencia textual.

conocida está constituida por aquellos elementos lingüísticos que son capaces de activar en la conciencia del destinatario algún componente de su memoria que resulta pertinente para la comunicación (Núñez y del Teso, 1996; Chafe, 1976).

(b) información dada (mejor que conocida) y nueva en un nivel estrictamente lingüístico, es decir, información que ya ha sido introducida en el texto e información que aparece por primera vez, respectivamente, independientemente de las relaciones entre dichos tipos de información y los factores del contexto (Vallduví, 1991:36). Hablamos aquí de estructuración de la información en un nivel co-textual.

3. Tópico /comentario. El uso de estos términos está restringido prácticamente al análisis oracional. El tópico es el miembro oracional que señala el marco temático de la oración, el universo del discurso y suele estar introducido por expresiones del tipo *a propósito de, en cuanto a, por lo que concierne a*, etc. Normalmente el tópico no pertenece al esquema predicativo oracional. El comentario⁵ es el conjunto de constituyentes oracionales que realizan una predicación acerca de o dentro del marco temático delimitado por el tópico.

4. Foco. Es el nombre que recibe un elemento oracional al que se quiere dar especial relieve. Para resaltar un elemento, la lengua cuenta con diversos procedimientos lingüísticos (Fuentes, 1999): alterar el orden de palabras⁶, emplear construcciones ecuacionales y ecuandicionales o el uso de adverbios focalizadores (en algunas lenguas el foco puede marcarse morfológicamente). Focalizar un elemento oracional es siempre una opción del hablante, por tanto, el foco, a diferencia del tema y del rema, no es constituyente oracional obligatorio (Moreno Cabrera, 1987:85). Este fenómeno es más propio de la expresión hablada que de la escrita, de modo que no lo tendremos en cuenta aquí⁷.

La progresión temática en el nivel textual. Entre los pioneros que decidieron ampliar el estudio de la perspectiva funcional de la oración al nivel textual hay que destacar, entre otros, a Halliday, a Dressler y al propio Daneš. Estos estudiosos se dieron cuenta de que una mejor comprensión de estos fenómenos lingüísticos exigía tener en cuenta el texto o, mejor dicho, el co-texto en que las oraciones aparecían.

⁵ Otros autores prefieren hablar de *comento* (Bernárdez, 1982; Bustos Gisbert, 2000: 1005-1006) Nótese que Daneš también utiliza estos términos para referirse a los conceptos designados por tema / rema, lo que ha contribuido a aumentar la confusión terminológica. Dik (1980), por su parte, utiliza el término *theme* para el tópico y el término *topic* para el tema.

⁶ Nótese que para poder decir que un elemento ha sido focalizado es necesario considerar que la lengua objeto de estudio cuenta con un orden lineal preferente de sus constituyentes y que la modificación de ese orden responde a una intención comunicativa clara de resaltar el elemento que no ocupa su posición habitual. (cf. Bolinger, 1952; Daneš, 1968).

⁷ Para otra definición de foco, cf. Dik et al. (1981: 41-74).

Como ha señalado Fuentes (1999), la organización informativa del texto afecta tanto a su constitución en el nivel microestructural, como en el macroestructural (orden de los párrafos, disposición de las oraciones en el interior de un bloque de texto o de una cadena informativa). Nuestra propuesta defiende la distinción, en el estudio de la progresión temática textual, de los conceptos de información dada e información nueva, por un lado, y de tema y rema, por otro. Estos pares de conceptos no deben considerarse equivalentes (Allerton, 1978: 134), de lo contrario, el análisis temático textual incurre en múltiples contradicciones.

Información dada e información nueva. La progresión temática de un texto consiste fundamentalmente en el entrelazamiento entre la información que ya es accesible al lector (información dada⁸) y la que progresivamente se le va proporcionando en relación con esa información dada (información nueva). Para que un texto sea coherente y comprensible para el lector, debe mantenerse en todo momento un equilibrio entre la información dada y la información nueva. «Esta tensión entre la permanencia y el desarrollo temático está íntimamente relacionada con la manera en que se maneja la información compartida con el interlocutor y la información nueva» (Núñez y del Teso 1996:90).

En un texto tiene que haber algún tipo de avance o regeneración de la información. La simple reiteración no produce la sensación de textualidad en un conjunto. Y el mero añadido de unidades informativas que se estructuran de manera que no se reconozca en ellas algún tipo de desarrollo (como por ejemplo, la guía de teléfonos) tampoco confiere textualidad a un conjunto de manifestaciones lingüísticas. Un texto normal es [...] una tensión entre el sostenimiento en la alusión a ciertos temas o individuos y una renovación y desarrollo de la información (Núñez y del Teso 1996:120-121)

No adoptaremos aquí una perspectiva cognitiva, sino que conscientes de que «todo análisis de la progresión informativa de un texto implica un componente de naturaleza interpretativa» (Bustos Gisbert, 2000: 1010), no creemos, sin embargo, que haya que partir del estado de conocimientos del destinatario para poder explicar la progresión temática de un texto. Como hemos dicho, en los textos escritos, la función de la situación comunicativa, en sentido estricto, es muy restringida, puesto que autor y destinatario no comparten un mismo entorno espacial y temporal, de modo que la información dada que procede de la

⁸ Acerca del concepto lingüístico de información dada, cf. el interesantísimo artículo de Allerton (1978) que diferencia la información dada de las presuposiciones y del tema. También se ofrecen indicaciones acerca de la manifestación fonológica y sintáctica de este tipo de información.

situación es prácticamente inexistente⁹. Lo que en el texto escrito se considera información dada (no conocida) depende casi exclusivamente del desarrollo anterior del texto en cuestión.

Por razones de economía comunicativa, las informaciones que han sido previamente introducidas y que se repiten a lo largo del texto, por lo general, no suelen presentarse bajo una única forma lingüística, sino que, cuando no son elididas, son reemplazadas por formas pronominales, sinónimos, hiperónimos, deícticos endofóricos etc. que no sólo crean una red correferencial en torno a la entidad designada, sino que pueden aportar nuevos matices informativos acerca de esa entidad, especialmente con el uso de sinónimos y la introducción de modificadores nominales (Halliday y Hasan, 1976).

Una complicación ulterior para distinguir entre información dada e información nueva proviene de aquellos casos en que la información que el texto proporciona está implicada de alguna forma por la información dada. En este caso hablaremos también de información dada, aunque no sea una información explícita.

Los conceptos de tema y rema. Los conceptos de tema y rema pertenecen al ámbito estrictamente oracional¹⁰ y con ellos se designan dos campos funcionales en los que pueden agruparse los componentes de una oración. El tema de una oración está constituido por todos aquellos elementos que sirven de soporte (Gutiérrez Ordóñez, 1997), de apoyo, de punto de partida a la información; el rema está constituido por los elementos que desarrollan, generalmente a través de una estructura predicativa, el tema oracional. En palabras del propio Daneš (1968: 68), «theme and rheme are two communicative functions, assigned to

⁹ La importancia del contexto cultural compartido se hace sentir, no obstante, en el comienzo del texto, es decir, en ausencia del cotexto. Para que la comunicación sea posible, el autor es consciente de que debe partir de una entidad o acontecimiento conocido por su interlocutor, sobre el que apoyar su trabazón discursiva. En este caso el tema y la información conocida (no dada) coinciden, pero eso no impide que esa información sea considerada como información nueva en un discurso determinado. De ahí, nuestra insistencia en distinguir entre información conocida e información dada. “Cuando intentamos comunicarnos con alguien lo hacemos porque suponemos que tenemos una cantidad suficiente de datos compartidos como para entendernos y porque suponemos que tenemos algo nuevo que incorporar a esos datos compartidos. El tema alude a la información que puede manejarse como compartida por emisor y receptor. El emisor introduce un dato determinado como tema si le consta que ese dato ya lo conoce el receptor o si entiende que no choca con su estado de conocimientos y creencias, es decir, si es un dato de escaso relieve informativo que puede, de hecho, manejarse como sobreentendido” (Núñez y del Teso, 1996: 93).

¹⁰ Nótese que mientras que se puede hablar tranquilamente de información dada y nueva de un texto, aunque sea con relación a los conocimientos de un destinatario concreto, no se puede hablar del tema de un texto o del rema textual, sino solamente de tema oracional y rema oracional. Es evidente que, como señala Maingeneau (1996), podemos hablar del *tema* de un texto para referirnos a aquello de lo que trata un texto, es decir, lo que coloquialmente se entiende por tema de un libro, artículo, etc. La existencia de un tema, en este segundo sentido, es una de los requisitos que debe cumplir un texto para poder ser considerado coherente, y su aprehensión por parte del lector es lo que permite a éste resumir o parafrasear un discurso. En este sentido, *tema* es sinónimo de *macroestructura semántica* de un texto. Pero con esto nos desviamos excesivamente de nuestro argumento.

different portions of the sentence when it is used, in the capacity of an utterance, in a particular act of communication».

Como bien señaló Weil, existe una correlación entre la estructura de los enunciados y la estructura de nuestras ideas. De modo que, en circunstancias no enfáticas, la primera posición de la oración está reservada para el elemento que constituye el punto de partida informativo, mientras que el resto de la oración, y especialmente las posiciones finales, son especialmente aptas para los otros constituyentes oracionales. Esto no implica que el tema se corresponda siempre con un mismo tipo de unidades sintácticas (p. ej. el sintagma nominal en función de sujeto) o semánticas (p. ej. el agente), como tendremos ocasión de demostrar más abajo. «No se puede establecer, *a priori*, una correlación simple entre unidades sintagmáticas y posiciones informativas. Es cierto, sin embargo, que se detectan tendencias en este sentido, y que el emisor y el destinatario de los textos son conscientes de ellas» (Bustos Gisbert, 2000: 1007-1008).

En la disposición lineal de los elementos oracionales juega un papel importante la intención comunicativa del autor, pues la selección del elemento temático y la subsiguiente presentación de los elementos remáticos refleja su personal punto de vista en la presentación de los acontecimientos. Por todo esto, no estamos de acuerdo con la repetida afirmación de que en una oración puede faltar el tema, pero no el rema. Tema y rema son imprescindibles para la adecuada organización informativa de una oración, aunque es frecuente que, cuando el tema de una oración coincide con el tema de otra oración anterior y no existen problemas para su identificación, el tema quede implícito¹¹.

La dimensión discursiva de estos conceptos consiste en las distintas relaciones que se pueden establecer entre los temas y los remas de oraciones consecutivas pertenecientes a un mismo texto. Daneš fue el primero en tratar de tipologizar las distintas formas de progresión temática basadas en los encadenamientos del tema y el rema. Sin embargo, no debe pensarse que la progresión temática textual está basada en la conversión automática del rema de una oración en el tema de la oración siguiente¹². Este modelo *ideal* de progresión temática casi nunca se cumple en la realidad¹³.

¹¹ Casado Velarde (1996 [1993]) presenta, siguiendo a Ulrich, los llamados *enunciados téticos*, como ejemplo de que existen estructuras oracionales sin tema (p. ej.: *Hay varias alternativas al problema*), basando su argumentación en que un verbo no puede ocupar una posición remática. La identificación del tema con una categoría morfosintáctica concreta es, a nuestro parecer errónea, y el análisis de la estructura discursiva es buena prueba de ello. Además, si no se identifica el tema con la información dada, como proponemos en este trabajo, no hay ningún problema para designar como tema la parte inicial de la oración que introduce una información nueva, en este caso, la aserción de existencia.

¹² La afirmación de que "todo contenido remático pasa inmediatamente a ser temático" (Bustos, 2000: 1006) es fruto, en nuestra opinión, de la confusión entre los pares de conceptos que estamos tratando de diferenciar en

En otros trabajos (Borreguero, 2003c, 2004) seguimos las propuestas de Halliday (1967), según las cuales es necesario distinguir (a) por un lado, entre la estructuración de las oraciones en tema y rema, es decir, entre el elemento que es punto de apoyo para iniciar una comunicación y el desarrollo posterior del mensaje, y (b) por otro lado, entre la información dada y la información nueva, cuyas combinaciones y progresivas transformaciones constituyen lo que aquí llamamos la progresión temática textual. Sin embargo, aquí nos limitamos a la identificación clásica entre tema e información dada, para no complicar más unos análisis ya de por sí harto complejos, para los que ni siquiera el profesor Petőfi ha conseguido encontrar una forma definitiva de representación.

A pesar de todo, seguimos manteniendo que, en nuestra opinión, los conceptos de tema y rema tienen validez en un nivel estrictamente oracional y el tratamiento que reciben en el nivel textual se limita a la conversión aislada, muy lejos del carácter sistemático propuesto por Daneš, de algún componente del rema oracional en el tema de la oración inmediatamente consecutiva (o, por lo menos, no muy distante). La estructura del texto presenta una complejidad muy superior a la de las simples oraciones que aparecen en ella y es, precisamente, esta complejidad lo que impide individuar un tema, en el sentido de la perspectiva funcional praguense.

Hemos esbozado una propuesta de representación gráfica de la progresión temática del texto que nos ocupa. Para ello, hemos adoptado las siguientes convenciones:

1. Las oraciones que componen el texto se presentan de forma sucesiva separadas entre sí por una línea horizontal; están numeradas con números arábigos que aparecen en el margen superior izquierdo del esquema

2. Las palabras en negrita indican la información nueva del texto y las palabras en cursiva la información dada o ya aparecida en el texto. Esta información está dividida dentro de cada oración en dos estratos delimitados por una línea horizontal

este trabajo. Sería más adecuado decir que todo contenido remático pasa a ser información dada, pero no se convierte necesariamente en tema de una nueva oración.

¹³ Daneš (1974) distingue entre: 1. Progresión lineal. El rema de cada frase es el origen del tema de la frase siguiente, es decir, hay un cambio constante de centro de interés que da la sensación de profundización y precisión. Sin embargo, este tipo de progresión no se puede alargar indefinidamente porque tras unas cuantas oraciones así el receptor puede perder el hilo de la información. Es una progresión típica de los textos descriptivos. 2. Progresión de tema constante. El mismo tema reaparece en cada oración y los remas van cambiando. Es típica de la narración donde un personaje (tema) va ejecutando diversas acciones que constituyen remas sucesivos. Este tipo de progresión puede mantenerse mucho tiempo, aunque llegue a producir una sensación de monotonía.

3. Progresión de tema derivado. Los temas surgen de un hipertema que puede estar al principio del pasaje, en un pasaje precedente o simplemente inferido por el receptor. Es típica de los textos argumentativos y expositivos. Tiene la capacidad de organizar jerárquicamente el texto. Lo normal es que los distintos tipos de progresión aparezcan combinados en el interior de un texto

3. Las flechas que recorren los gráficos indican las relaciones que los constituyentes textuales establecen en el interior de una red correferencial. Puede tratarse de repeticiones de un mismo lexema, de términos que establecen con otras palabras textuales relaciones de sinonimia, hiperonimia o hiponimia, de aparición de pronombres fóricos que hacen referencia a otras entidades ya mencionadas o que se mencionarán en el texto, de sintagmas nominales cuya equivalencia viene establecida por el conocimiento del mundo que comparten los interlocutores. En el caso de elipsis nominales o verbales, el elemento elidido y el lugar en que se ha producido la elisión están unidos por una flecha de trazado discontinuo. En el caso de que un elemento presupuesto en un fragmento discursivo se mencione con posterioridad explícitamente, emplearemos una flecha de dos cabezas que marque la presuposición, uniendo el elemento en cuestión con el fragmento lingüístico que lo presupone.

6. Variantes formales y la distinta organización informacional de las unidades de composición de primer grado

Hemos incluido como fase del análisis un estudio de las posibles alteraciones del orden de los elementos en el interior de cada unidad léxica composicional de primer grado. Hemos descubierto con gran asombro que el número de estas combinaciones es muy superior al esperado (superando las 200 variantes en algunos casos) y hemos tratado de dar argumentos, en la medida de lo posible, para explicar la elección de la variante elegida por el productor, haciendo referencia a los factores cotextuales y contextuales. Las alteraciones en el orden de palabras traen consigo un cambio en la organización informativa de la frase, es decir, en su estructuración temática y remática. Es precisamente la distribución de la información nueva y su interacción con la información conocida o presupuesta lo que determina el orden definitivo de los elementos frasales tal como queda determinado por el autor. El análisis de las variantes posibles y las alteraciones en la progresión temática es un ejercicio interesante para descubrir el entramado informativo de cada unidad composicional de primer grado.

Ya Bühler en su *Teoría del lenguaje*, en el capítulo dedicado a la anáfora en el que recoge las discusiones de los estudiosos alemanes acerca del origen de la hipotaxis, hace referencia a la determinación recíproca de las oraciones de un texto al mencionar el concepto de subordinación sintáctica en Hermann Paul en estos términos:

[...] el egipcio [cuyos primeros textos presentan una estructura claramente paractáctica] ha ordenado las frases exactamente como vosotros, para que una determine más las otras y resulte de ellas un discurso con estructura lógica. Y esto es lo que Paul llama una subordinación. [...] Toda frase [...] es determinada de algún modo por una frase vecina [...] Una frase puede ser tan autosuficiente como las proposiciones de los lógicos, y sin embargo estar asignada objetivamente a un lugar preciso de la demostración exacta; o está determinada objetivamente con más rigor y se determina a sí misma en las relaciones de vecindad de un contexto estructurado lógicamente (Bühler, [1934] ³1967: 586-587)

Desde entonces es una evidencia para todos los estudiosos de lingüística textual que la disposición de las oraciones en el interior de un texto crea unas relaciones de determinación semántica y sintáctica, al margen de que existan elementos lingüísticos que expliciten tales relaciones, como los marcadores discursivos. En nuestro análisis de la organización lineal de los textos hemos tratado de demostrar cómo una alteración del orden lineal interoracional modificaría no sólo el sentido del texto sino la estructuración interna de las propias oraciones.

Dado que esta fase exige muchas horas de juego con las permutaciones, solamente la hemos llevado a cabo en dos textos: en el primero, la receta de cocina, donde damos las combinaciones tanto en forma numérica como verbal, y en el poema de Machado, donde simplemente hemos ofrecido las combinaciones en clave numérica para no agotar la paciencia del lector.

Pero la alteración de los elementos oracionales no es el único factor que repercute en la estructura informativa. La prosodia juega también un papel fundamental como elemento cohesivo (Gumperz, Kaltman y O'Connor, 1984: 5-7). De hecho, es la estructura prosódica de un fragmento discursivo la que nos indica qué elementos aportan información nueva, cuál es el foco informativo, en que momento hay que suponer una información implícita. Por ello, hemos incluido un estudio de las alteraciones que pueden introducir las variantes prosódicas de una misma unidad composicional de primer grado aún en el caso de que no exista dislocación de los elementos léxicos. En ocasiones, la estructura prosódica está muy ligada a la distribución de las marcas de puntuación, aunque sería simplista afirmar que las marcas de puntuación son simplemente un conjunto de convenciones que se limitan a reflejar rasgos prosódicos. En muchas ocasiones, una alteración en el orden de palabras conlleva una alteración (adiciones, supresiones) de los signos de puntuación. Por ejemplo: *Juan llegó esta mañana muy cansado* / *Juan, muy cansado, llegó esta mañana*. En opinión de Gumperz,

Kaltman y O'Connor (1984: 7), "some aspects of rhetorical meaning, or communicative intent, will be reflected in word choice or word order, some in grammar, and some in punctuation".

7. Macroestructura: unidades composicionales de segundo grado y superior

7.1. TEXTOS NO LITERARIOS

TEXTO 1

TEXTO INSTRUCTIVO¹⁴

RECETA

El primero de los textos que hemos elegido para analizar en este trabajo es una receta de cocina. Se trata de un texto sencillo que no presenta especiales dificultades analíticas y, precisamente por ello, aparece en primer lugar, pues nos parece el más adecuado para ejemplificar el tipo de análisis textual que permite realizar la teoría textológico-semiótica. Con este texto hemos llevado a cabo un análisis exhaustivo recorriendo todas las fases analíticas que permite la metodología de la Textología Semiótica (excepto la métrico-rítmica, por razones obvias). En el resto de los textos hemos concentrado nuestra atención en alguna de las fases analíticas, pero este es el único texto no literario en el que se ejemplifica el análisis textológico-semiótico con toda exhaustividad y detalle.

Reproducimos el texto tal y como aparece en el libro del que lo hemos recogido. La manifestación física de este texto constituye su *vehiculum*.

¹⁴ Es raro encontrar en las propuestas de tipologías textuales el texto instructivo como tipo. No aparece en Calsamiglia y Tusón (1999), ni en Núñez y del Teso (1996) ni en Bassols y Torrent (1997). Fuentes Rodríguez (2000) habla de textos instruccionales.

T1 / Ve

CEBOLLAS RELLENAS DE JAMÓN Y CARNE

Ingredientes:

- 4 cebollas
- 125 g de carne picada
- 125 g de jamón serrano
- sal
- pimienta
- perejil picado
- 2 dientes de ajo
- 2 huevos
- pan rallado
- ½ litro de caldo de carne
- aceite de oliva

Elaboración:

Descorazona las cebollas dejando sólo las capas exteriores y reservando el interior.

Mezcla el jamón picado con la carne, los ajos y los corazones de cebolla. También muy picado, el perejil, y una pizca de sal y pimienta. Liga estos ingredientes con pan rallado y las claras de los huevos. Amasa todo bien y rellena con esta mezcla las cebollas.

Después, colócalas en una tartera con un chorro de aceite por encima, mójalas con el caldo y hornea durante 40 minutos aproximadamente a 160-170°, vigilando que no se queden sin caldo.

Sirve las cebollas y liga la salsa reduciéndola a fuego fuerte durante 10 minutos. Si te queda muy ligera, engórdala añadiendo un poco de harina de maíz diluida en agua. Por último, incorpora las dos yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.

(Karlos Arguiñano, *1069 recetas*, Madrid, Asegarce Debate, 1996: 92)

ANÁLISIS

Reproducimos el texto de la manera más fiel posible, sin alterar la estructura de los párrafos, el uso de mayúsculas u otras modificaciones tipográficas. En el marco de la Textología Semiótica la manifestación física textual, su presentación, lo que es designado con el término *vehiculum* reviste gran importancia, pues es considerado el punto de partida de todo proceso interpretativo. Más precisamente, la imagen mental a la que tal manifestación física da lugar en el intérprete es el primer componente que, en el proceso de recepción, puede ser considerado parte integrante del complejo sígnico, tal como es concebido éste en la teoría que nos ocupa y como queda representado en el modelo de complejo sígnico reproducido más arriba.

- ORGANIZACIÓN RELACIONAL TEXTUAL

A) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

Antes de dar comienzo al análisis propiamente dicho, presentamos la organización relacional del texto que constituye el punto de llegada de nuestra interpretación. El objetivo de nuestro análisis es dar cuenta de los pasos que hemos seguido para poder llegar a tal interpretación, a través del estudio de la arquitectónica formal y semántica del texto.

A.1) DIVISIÓN DEL TEXTO EN UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO

No debe olvidarse, a lo largo de la exposición, pero ya desde este momento, que todo el análisis que exponemos a continuación es la representación explícita de una interpretación ya realizada. En el análisis que sigue lo que se ofrece es el resultado de una interpretación explicativa-descriptiva de primer grado, donde para el análisis del *vehiculum* se ha tenido en cuenta tanto la *formatio* como el *sensus*, y, precisamente, el conocimiento de la organización formal y semántica del *vehiculum* es lo que nos permite establecer las divisiones del texto.

El primer paso a la hora de analizar un texto es descomponer el *vehiculum* (Ve) en lo que llamamos *unidades léxicas macrocomposicionales de primer grado*. Esta denominación responde al hecho de que se trata de unidades compuestas exclusivamente por elementos de tipo verbal, es decir, léxico, a diferencia de las unidades de otros textos integradas por elementos visuales, musicales, etc. El criterio para delimitar dichas unidades son los signos de puntuación que aparecen en el texto; en concreto, cada punto marca el cierre de una unidad léxica macrocomposicional de primer grado. Estas unidades pueden agruparse siguiendo criterios formales y semánticos, como demostraremos más abajo, configurando sucesivamente unidades léxicas macrocomposicionales de segundo, tercer, etc. grado. Para designar dichas unidades utilizamos la abreviación leK procedente del alemán *lexikalische Kompositionseinheit*¹⁵ más el número que indica su sucesión en el texto; de este modo, leK00 es el título del texto, leK01 la primera oración textual (en este caso se trata de la lista de los ingredientes), leK02 la segunda y así sucesivamente. Ofrecemos a continuación el *vehiculum* que hemos reproducido más arriba con la segmentación correspondiente en unidades léxicas composicionales de primer grado y más abajo, estas mismas unidades, pero desglosadas del formato textual y dispuestas con independencia unas de otras.

Ve [leK00-leK11]

[K00]CEBOLLAS RELLENAS DE JAMÓN Y CARNE

[K01]*Ingredientes:*

- 4 cebollas
- 125 g de carne picada
- 125 g de jamón serrano
- sal
- pimienta
- perejil picado
- 2 dientes de ajo
- 2 huevos
- pan rallado
- ½ litro de caldo de carne
- aceite de oliva

[K02]*Elaboración:*

[K03]Descorazona las cebollas dejando sólo las capas exteriores y reservando el interior.

[K04]Mezcla el jamón picado con la carne, los ajos y los corazones de cebolla. [K05]También muy picado, el perejil, y una pizca de sal y pimienta. [K06]Liga estos ingredientes con pan rallado y las claras de los huevos. [K07]Amasa todo bien y rellena con esta mezcla las cebollas.

[K08]Después, colócalas en una tartera con un chorro de aceite por encima, mójalas con el caldo y hornea durante 40 minutos aproximadamente a 160-170°, vigilando que no se queden sin caldo.

[K09]Sirve las cebollas y liga la salsa reduciéndola a fuego fuerte durante 10 minutos.[K10] Si te queda muy ligera, engórdala añadiendo un poco de harina de maíz diluida en agua. [K11]Por último, incorpora las dos yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.

Ve[leK00-leK11]

leK00 Cebollas rellenas de jamón y carne

leK01 *Ingredientes:* • 4 cebollas • 125 g de carne picada • 125 g de jamón serrano • sal • pimienta • perejil picado • 2 dientes de ajo • 2 huevos • pan rallado • ½ litro de caldo de carne • aceite de oliva

leK02 *Elaboración:*

leK03 Descorazona las cebollas dejando sólo las capas exteriores y reservando el interior.

leK04 Mezcla el jamón picado con la carne, los ajos y los corazones de cebolla.

leK05 También muy picado, el perejil, y una pizca de sal y pimienta.

leK06 Liga estos ingredientes con pan rallado y las claras de los huevos.

leK07 Amasa todo bien y rellena con esta mezcla las cebollas.

leK08 Después, colócalas en una tartera con un chorro de aceite por encima, mójalas con

¹⁵ La razón de conservar la abreviatura de la lengua alemana es la de mantener la homogeneidad con otros análisis que, en el marco de la Textología Semiótica, se han realizado en textos de diversas lenguas.

el caldo y hornea durante 40 minutos aproximadamente a 160-170°, vigilando que no se queden sin caldo.

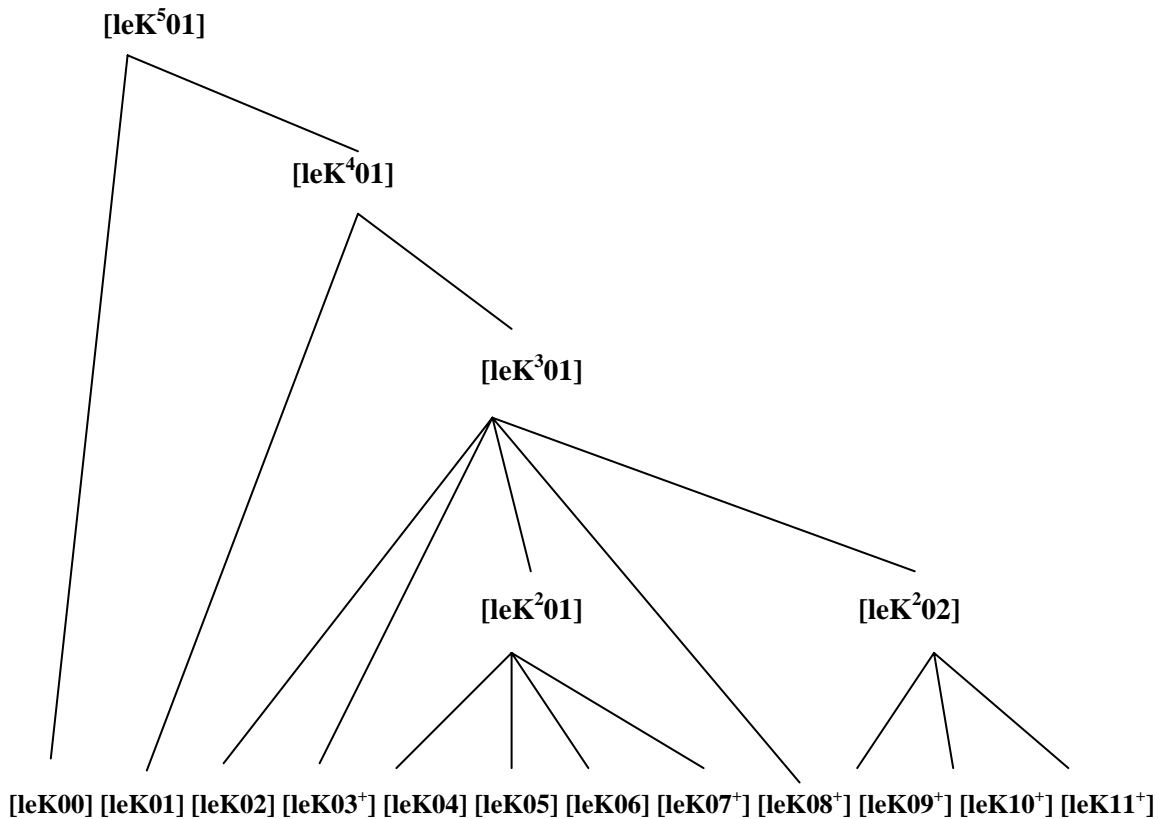
- leK09** Sirve las cebollas y liga la salsa reduciéndola a fuego fuerte durante 10 minutos.
- leK10** Si te queda muy ligera, engórdala añadiendo un poco de harina de maíz diluida en agua.
- leK11** Por último, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.

A.2) GRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

Una vez realizada la división del texto en unidades macrocomposicionales de primer grado, presentamos en un diagrama arbóreo las relaciones jerárquicas que se establecen entre estas unidades, que se agrupan para dar lugar a unidades macrocomposicionales de grados superiores. Como puede observarse, en este texto las unidades macrocomposicionales se estructuran en cinco niveles jerárquicos. La unidad macrocomposicional de quinto grado es idéntica con la totalidad del texto. El signo + en las unidades macrocomposicionales de primer grado indica que se trata de unidades complejas, como tendremos ocasión de ver detenidamente más adelante.

Para realizar la agrupación de unidades macrocomposicionales en unidades macrocomposicionales superiores se tienen en cuenta las relaciones formales y semánticas que se establecen entre dichas unidades, independientemente del orden lineal de aparición, aunque, como puede observarse, en la última línea de este gráfico, las unidades macrocomposicionales de primer grado aparecen en el orden de aparición lineal del texto.

De las dos lecturas que admite el gráfico, de abajo a arriba y de arriba abajo, nosotros seguiremos en el análisis en primer lugar la última, presentando los distintos niveles de análisis de la organización formal y semántica hasta llegar a las unidades mínimas, para después volver a considerar la organización global textual desde las unidades macrocomposicionales de primer grado hasta la unidad macrocomposicional de grado superior [leK⁵01].



B) ANÁLISIS DE LA FORMATIO

Organización jerárquica

Como hemos visto, tanto la arquitectónica formal como la arquitectónica semántica del componente verbal textual admiten diversos tipos de organización. En el análisis que nos ocupa nos limitamos al estudio pormenorizado de la organización jerárquica textual, que se subdivide en distintos niveles de análisis textual, denominados subarquitectónica, microarquitectónica, medioarquitectónica y macroarquitectónica. Más abajo daremos cuenta de la organización configuracional o sintagmática de este texto, es decir, el modo en que los elementos textuales se relacionan unos con otros en su sucesión lineal.

En el análisis de la *formatio* u organización formal del texto tendremos en cuenta tres niveles:

- El nivel de la medioarquitectónica, que se divide a su vez en el sector inferior y en el sector superior. En el sector inferior la unidad mínima o de primer grado es la palabra y las unidades de grados superiores son los grupos que dichas palabras van formando, desde los más sencillos a los más complejos. Estos grupos se clasifican en grupos nominales, verbales, adjetivas y adverbiales, según la palabra que de mayor categoría que aparezca en el grupo. En el sector superior de la medioarquitectónica tiene como unidad de primer grado las estructuras predicativas básicas con sus respectivos argumentos y los grados superiores están formados por estructuras predicativas sucesivamente más complejas hasta llegar a las unidades macrocomposicionales de primer grado que son las unidades básicas en el nivel de la macroarquitectónica.

Las unidades de la medioarquitectónica asumen funciones sintácticas, de modo que en el sector inferior encontramos las funciones sintácticas intragrupales (o intrasintagmáticas, según algunos autores), que son fundamentalmente la función de núcleo del grupo, la función de determinante del núcleo y la función de modificador del núcleo. En el sector superior los grupos del sector inferior desempeñan una función sintáctica en el interior de una estructura predicativa: la función de predicado será propia del grupo verbal y los grupos nominales desempeñarán normalmente las funciones de sujeto, objeto directo, indirecto y preposicional, atributo y adyacentes atributivo y circunstanciales, como veremos con más detalle a continuación.

- El nivel de la microarquitectónica tiene como unidades básicas los monemas (lexemas y morfemas) y como unidades superiores sus distintas combinaciones, hasta llegar a la unidad básica del nivel de medioarquitectónica que es la palabra.

- En el nivel de la subarquitectónica las unidades mínimas son los fonemas que integran los monemas. En este nivel también tendremos en cuenta la estructura entonativa del texto.

Téngase en cuenta que en el análisis de la organización formal nos limitaremos a los aspectos de la *formatio contextualis*, es decir, las relaciones formales tal y como aparecen en el texto, con sólo alguna referencia esporádica a la *formatio sistemica* o relaciones formales propias del sistema e independientes de su realización concreta en un texto.

B.I. NIVEL DE LA MEDIOARQUITECTÓNICA

B.I.1a) DIVISIÓN DE LAS UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO EN UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO

En primer lugar, realizaremos la división del texto en unidades mediocomposicionales superiores de primer grado, es decir, en las unidades superiores dentro del sector superior del nivel de la medioarquitectura. Estas unidades, en la mayoría de los casos, coinciden con las que la gramática tradicional llama proposiciones oracionales, pero existen algunas excepciones. El criterio de base para delimitar las unidades léxicas mediocomposicionales superiores de primer grado es la presencia de formas verbales que establecen relaciones predicativas, es decir, se considerarán unidades de este tipo todas aquellas en las que un grupo verbal aparezca acompañado de uno o varios grupos nominales que desempeñen la función de argumentos de esa forma verbal, como veremos con mas detalle en el análisis de la medioarquitectura semántica: por ejemplo, *descorazona las cebollas* (leK03); pero también consideramos unidades léxicas mediocomposicionales superiores de primer grado los adyacentes circunstanciales que afectan a más de una proposición, como el caso de *después* (leK08), que marca la secuencia de los pasos que deben seguirse en la elaboración de la receta, no sólo del que le sigue de forma inmediata (*cólocalas en una tartera*) sino de todos los demás: *mójalas, hornea.*; de igual modo los adyacentes oracionales que indican la actitud del hablante respecto del enunciado son considerados unidades léxicas mediocomposicionales superiores de primer grado independientes: *felizmente, todos llegaron sanos y salvos; afortunadamente, no llueve.*

Comencemos por enumerar las unidades léxicas mediocomposicionales superiores de primer grado del texto, que se señalan con la misma abreviatura que en el caso de las unidades léxicas macrocomposicionales de primer grado, pero con la letra K en minúscula, *lek*. Antes de reproducir cada una de estas lek, se ofrece la composición de cada una de las unidades macrocomposicionales de primer grado, detallando cuántas y cuáles son las unidades léxicas mediocomposicionales de cuarto grado que las integran. Éstas aparecen separadas por un conector neutro (‡). Cuando existe en el texto un conector léxico o un signo de puntuación, aparece entre paréntesis junto al conector precedido de un signo “ = ” (ej. ‡ (= porque)). Los conectores interproposicionales no se consideran elementos integrantes de las proposiciones o lek que conectan y por tanto no pueden aparecer formando parte de ninguna de ellas. Los corchetes indican que se trata de unidades subordinadas.

Ve[lek00-lek11.05]

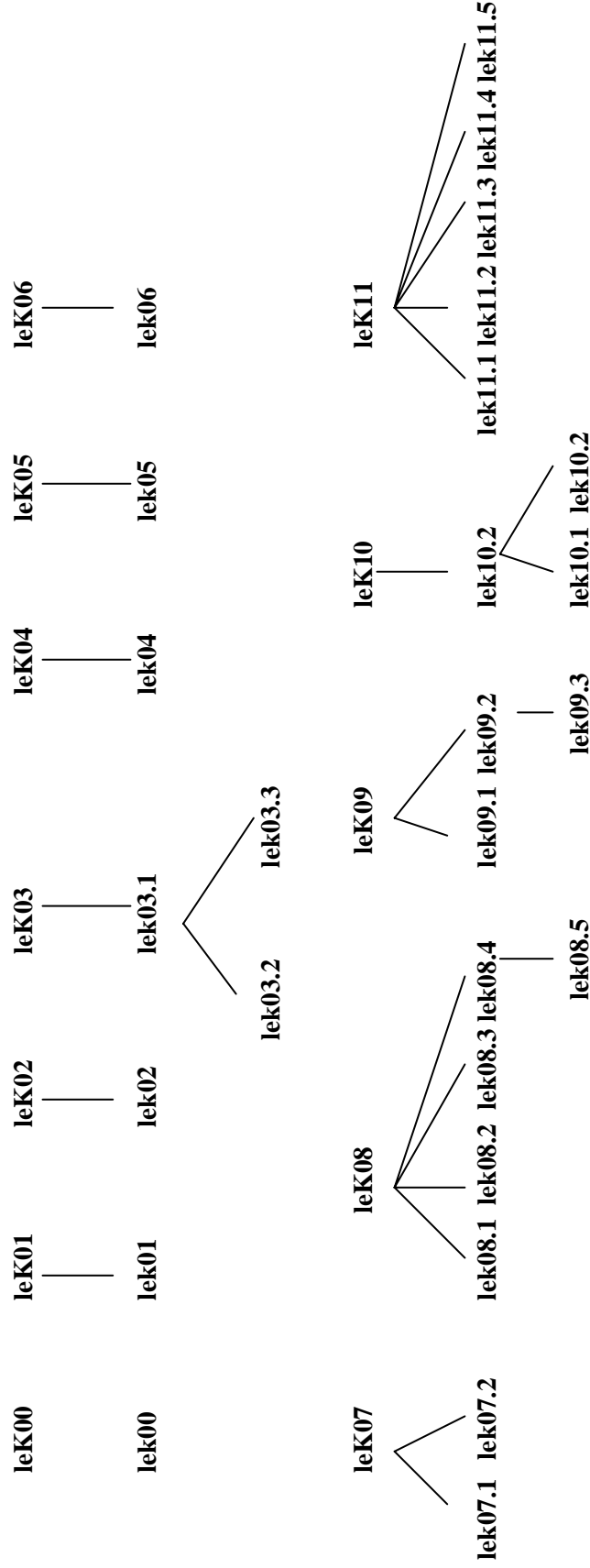
- leK00 :=: lek00 Cebollas rellenas de jamón y carne
- leK01 :=: lek01 *Ingredientes:*
 4 cebollas
 125 g de carne picada
 125 g de jamón serrano
 sal
 pimienta
 perejil picado
 2 dientes de ajo
 2 huevos
 pan rallado
 ½ litro de caldo de carne
 aceite de oliva
- leK02 :=: lek02 *Elaboración:*
- leK03 :=: lek03.1 ‡ [lek03.2 ‡ (= y) lek03.3]
 lek03.1 Descorazona las cebollas
 lek03.2 dejando sólo las capas exteriores
 lek03.3 reservando el interior.
- leK04 :=: lek04 Mezcla el jamón picado con la carne, los ajos y los corazones de cebolla.
- leK05 :=: lek05 También muy picado, el perejil, y una pizca de sal y pimienta.
- leK06 :=: lek06 Liga estos ingredientes con pan rallado y las claras de los huevos
- leK07 :=: lek07.1 ‡ (= y) lek07.2
 lek07.1 Amasa todo bien
 lek07.2 rellena con esta mezcla las cebollas.
- leK08 :=: lek08.1 ‡ (=,) lek08.2 ‡ (=,) lek08.3 (= y) lek08.4 ‡ (=,) [lek08.5 ‡ [lek08.6]]
 lek08.1 Después
 lek08.2 colócalas en una tartera con un chorro de aceite por encima
 lek08.3 mójalas con el caldo
 lek08.4 hornea durante 40 minutos aproximadamente a 160-170°
 lek08.5 vigilando
 lek08.6 que no se queden sin caldo.
- leK09 :=: lek09.1 ‡ (= y) lek09.2 ‡ [lek09.3]
 lek09.1 Sirve las cebollas
 lek09.2 liga la salsa
 lek09.3 reduciéndola a fuego fuerte durante 10 minutos.
- leK10 :=: [lek10.1] ‡ (=,) lek10.2 ‡ [lek10.3]
 lek10.1 Si te queda muy ligera

1. Texto instructivo

lek10.2	engórdala
lek10.3	añadiendo un poco de harina de maíz diluida en agua.
leK11 ::= lek11.1 ‡ (=,) lek11.2 ‡ (= ,) lek11.3 ‡ (=,) lek11.4 ‡ (= y) lek11.5	
lek11.1	Por último
lek11.2	incorpora las 2 yemas de huevo batidas
lek11.3	espolvorea con perejil picado
lek11.4	pon a punto de sal
lek11.5	salsea las cebollas rellenas.

A continuación presentamos una serie de diagramas arbóreos donde aparecen reflejadas las relaciones jerárquicas que establecen las distintas unidades mediocomposicionales superiores de primer grado dentro de cada unidad macrocomposicional de primer grado.

B.I.1b) GRÁFICO DE LAS RELACIONES JERÁRQUICAS ENTRE LAS UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO



B.I.1c) EXPLICITACIÓN DE LOS ELEMENTOS LINGÜÍSTICOS Y RELATIVOS A CONOCIMIENTOS COTEXTUALES, TIPOLOGICO-TEXTUALES Y DEL MUNDO QUE NO APARECEN EN LA MANIFESTACIÓN TEXTUAL LINEAL.

La siguiente fase del análisis consiste en hacer explícitos todos los componentes de las unidades léxicas mediocomposicionales superiores de primer grado. Los componentes implícitos de estas unidades son fundamentalmente de cuatro tipos:

1) *elementos de conocimiento lingüístico*: elementos de la estructura de la oración (sujeto, predicado, objeto directo) que pueden deducirse fácilmente del cotexto y, por tanto, no se manifiestan en la superficie textual (en estos casos las gramáticas tradicionales hablan de elipsis¹⁶);

2) *elementos del conocimiento del mundo* que el productor del texto presupone que su destinatario conoce y, por tanto, no considera necesario hacerlos explícitos;

3) *elementos de conocimiento del cotexto*: elementos mencionados en partes precedentes del texto aludidos a través de expresiones anafóricas (pronombres, deícticos, artículos);

4) *elementos de conocimiento del tipo textual*: el autor supone que el lector no tiene dificultades para identificar el tipo textual y, por tanto, que no es necesario explicitar algunos de los elementos que todo tipo textual conlleva (por ejemplo, que en un texto narrativo existe un enunciado explícito del tipo “Yo, autor, construyo un modelo de mundo ficcional en el que no rigen (no tienen por qué regir) los mismos principios que en el modelo de mundo real”).

En nuestro análisis nos proponemos explicitar los cuatro tipos de elementos, si bien es obvio que el grado de dificultad en el tratamiento de estos tipos de elementos difiere enormemente en unos y otros casos. Decidir cuáles son los elementos de la estructura oracional que han sido elididos es bastante más fácil que decidir qué conocimientos se presuponen en el receptor de un texto. Como el tipo y número de estos elementos puede llegar a ser prácticamente inabarcable, puesto que todos nuestros conocimientos están de alguna forma interrelacionados, nos hemos limitado aquí a los conocimientos presupuestos más elementales e intersubjetivos, evidentes para cualquier receptor, presentados de la forma más concisa posible.

De este modo, no se explicita el significado de ningún término, aunque pertenece al conocimiento del mundo presupuesto qué es cada ingrediente (forma, color, etc.), en qué

¹⁶ «La determinación de la índole de la elipsis o de los conectores implícitos en un análisis en términos de sentencia compleja es una asunción típicamente textual, pues supone la consideración de la globalidad del mensaje. Comprende consideraciones anafóricas y catafóricas remotas respecto a zonas del discurso no representadas» (García Berrio, 1978b).

consiste cada una de las acciones, y otros conocimientos como que el lugar en que deben seguirse las instrucciones es una cocina, que toda cocina tiene al menos una toma de agua, un horno, una cocina, cuchillos, tablas, platos y otros utensilios, que se puede regular la temperatura de un horno o el tamaño de la llama en los calentadores de la cocina, etc., etc.

En ningún caso hemos alterado los elementos textuales explícitos, acomodando los implícitos a ellos. Los elementos añadidos van entre corchetes cuando se trata de elementos del conocimiento del mundo, entre paréntesis cuando se trata de elementos de la estructura oracional, entre paréntesis y en cursiva cuando se trata de elementos del conocimiento del cotexto y cuando son elementos de conocimiento de la tipología textual van entre paréntesis y subrayados. Las entidades del texto van sufriendo modificaciones a lo largo del proceso de preparación; un modo de representar la modificación es señalar las distintas unidades de composición en que dichas entidades aparecen; así, por ejemplo, cuando en la lek03 se mencionan las cebollas, el lector sabe que son cuatro cebollas porque han aparecido anteriormente en la lista de los ingredientes (lek01), esto se señalará así: **cebollas**(*las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes* →lek01) y más tarde en ulteriores fases del análisis únicamente así: **cebollas**(→lek01); más adelante, cuando las cebollas sean descorazonadas (lek03.1), obviamente ya no se puede hacer referencia a las cebollas de la lista de los ingredientes y la mención que aparece en lek07: **rellena con esta mezcla las cebollas** se verá complementada por (*las cuatro cebollas sin corazón* →lek03.1) y así sucesivamente. Esto nos permitirá posteriormente establecer con facilidad las redes de correferencia.

[lek /&vb]

leK00

lek00 (Cómo tú,[lector], puedes hacer) **Cebollas rellenas de jamón y carne**

leK01

lek01 (Los) **Ingredientes**¹⁷ (que tú [lector] necesitas son):
4 cebollas
125 g de carne picada
125 g de jamón serrano

¹⁷ No estamos de acuerdo con Fuentes Rodríguez (2000: 146) que en el análisis de una receta afirma: «La lista de ingredientes parece una mera información, una exposición, pero es una indicación implícita para que compre lo necesario. Por tanto, cae dentro de lo instruccional, aunque en este no se marque expresamente con verbos apelativos)» y más adelante «Mi duda estaría en si la lista de ingredientes es expositiva subordinada a los instruccional, si es instruccional también, o, por el contrario, es una yuxtaposición o coordinación de secuencias». En nuestra opinión, en la lista de ingredientes no puede suponerse un imperativo implícito del tipo “compra estos ingredientes”, sino simplemente una exposición de los ingredientes necesarios, como requisito previo para poder llevar a cabo las acciones que se indican a continuación, estas sí, con un carácter declaradamente instructivo.

[un poco de] **sal**
[un poco de] **pimienta**
[un poco de] **perejil picado**
2 dientes de ajo
2 huevos
[un poco de] **pan rallado**
½ litro de caldo de carne
[un poco de] **aceite de oliva**

leK02

lek02 (tú, [lector], debes seguir[este proceso de]) **Elaboración :**

leK03

lek03.1 (tú¹⁸, [lector]) **Descorazona las cebollas** (las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek01)

lek03.2 [tú, lector] **dejando sólo las capas exteriores** (de las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek01)

lek03.3 [y]
[tú, lector] **reservando el interior** (de las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek01).

leK04

lek04 (tú, [lector]) **Mezcla el jamón** (los 125 gramos del jamón serrano mencionados en la lista de los ingredientes → lek01) **picado con la carne** (los 125 gramos de la carne picada mencionados en la lista de ingredientes →lek01), **los ajos** (los 2 dientes de ajo mencionados en la lista de los ingredientes → lek01) **y los corazones de cebolla** (de las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek03.3).

leK05

lek05 (tú, [lector], mezcla) **También muy picado**, [un poco d]el **perejil** (el perejil mencionado en la lista de los ingredientes → lek01) **y una pizca de sal y pimienta.**

leK06

lek06 (tú, [lector]) **Liga estos ingredientes** (125 gramos de jamón serrano picado, 125 gramos de carne picada, 2 dientes de ajo, 4 corazones de cebollas, un poco de perejil picado, un poco de sal y pimienta → lek03.3, lek04, lek05) **con** [un poco de] **pan rallado y las claras de los huevos** (los dos huevos mencionados en la lista de ingredientes → lek01).

leK07

lek07.1 (tú, [lector]) **Amasa todo** (125 gramos de jamón picado, 125 gramos de carne picada, dos dientes de ajo, cuatro corazones de cebollas, un poco de perejil

¹⁸ Hemos optado por explicitar todos los argumentos en función agentiva de todos los predicados, aparezcan estos en forma personal o no personal, es decir, independientemente de que contengan una desinencia morfológica que indique el sujeto elidido. En el caso de formas verbales conjugadas, el agente es un sujeto, un elemento léxico con función sintáctica elidido; en el caso de las formas verbales sin desinencias morfológicas de persona y número, el agente es un elemento del conocimiento del mundo presupuesto.

picado, un poco de sal, un poco de pimienta, un poco de pan rallado y las claras de dos huevos → lek03.3, lek04, lek05, lek06) bien

[y]
lek07.2

(tú, [lector]) **rellena con esta mezcla** (*la masa formada por 125 gramos de jamón picado, 125 gramos de carne picada, dos dientes de ajo, cuatro corazones de cebollas, un poco de perejil picado, un poco de sal, un poco de pimienta, un poco de pan rallado y las claras de dos huevos → lek07.1) las cebollas* (*las cuatro cebollas sin corazón → lek03.2).*

leK08

lek08.1

Después,

lek08.2

(tú, [lector]) **colócalas** (*las cuatro cebollas rellenas con la mezcla → lek07.2)*

en una tartera con un chorro de aceite (*de oliva → lek01) por encima,*

lek08.3

(tú, [lector]) **mójalas** (*las cuatro cebollas rellenas con la mezcla con un chorro de aceite de oliva por encima → lek08.2) con el caldo* (*el ½ litro de carne mencionado en la lista de los ingredientes →lek01)*

[y]
lek08.4

(tú, [lector]) **hornea** (*las cuatro cebollas rellenas con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva y mojadas con ½ litro de caldo de carne → lek08.3) durante 40 minutos aproximadamente a 160-170°,*

lek08.5

[tú, lector] **vigilando**

lek08.6

que (*las cuatro cebollas rellenas con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva y mojadas con ½ litro de caldo de carne → lek08.2) no se queden sin caldo.*

leK09

lek09.1

(tú, [lector]) **Sirve las cebollas** (*las cuatro cebollas rellenas con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva, mojadas con ½ litro de caldo de carne y horneadas durante 40 minutos a 160-170° → lek08.4)*

[y]
lek09.2

(tú, [lector]) **liga la salsa** (*formada por un chorro de aceite de oliva y ½ litro de caldo de carne)*

lek09.3

[tú, lector] **reduciéndola** (*la salsa formada por un chorro de aceite de oliva y ½ litro de caldo de carne →lek09.2) a fuego fuerte durante 10 minutos.*

leK10

lek10.1

Si (*la salsa →lek09.2) te [lector] queda muy ligera,*

lek10.2

(tú, [lector]) **engórdala** (*la salsa →lek09.2)*

lek10.3

[tú, lector] **añadiendo** [*a la salsa → lek09.2]* **un poco de harina de maíz diluida en agua.**

leK11

lek11.1

Por último,

lek11.2

(tú, [lector]) **incorpora las dos yemas de huevo** (*los huevos mencionados en la lista de ingredientes → lek01) batidas* (*a la salsa →lek09.2, (&leK10)),*

lek11.3

(tú, [lector]) **espolvorea** (*la salsa →lek09.2, (&leK10)) con [un poco de] perejil picado,*

lek11.4

(tú, [lector]) **pon a punto de sal** (*la salsa → lek09.2, (&leK10))*

[y]

lek11.5 (tú, [lector]) **salsea las cebollas rellenas** (*con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva, mojadas con ½ litro de caldo de carne y horneadas durante 40 minutos a 160-170° → lek08.4*).

Toda receta constituye un tipo de texto que podemos llamar instructivo, es decir, que tiene como finalidad proporcionar a su destinatario un conjunto de instrucciones, que si son ejecutadas tal y como se prescribe, conducirán al resultado indicado. Por tanto, que en estos textos se trata de “hacer” algo, sobre todo de “cómo hacer” algo, es un conocimiento de la tipología textual que se presupone en todo lector de recetas de cocina. Uno acude a un texto de este tipo con el objetivo de obtener información acerca de cómo realizar determinada acción, concretamente preparar un plato de comida. Esto explica el tipo de conocimientos presupuesto que hemos señalado para el título (leK00). Utilizamos “tú” como forma pronominal para dirigirse al destinatario, en lugar del más formal “usted”, porque el empleo de las desinencias de segunda persona de singular que aparecen en los imperativos y otras formas verbales indica que ésta es la forma de tratamiento elegida por el autor. Junto al “tú”, elemento sintáctico elidido, aparece “lector”, es decir, una explicitación del destinatario presupuesto por el texto que aclara quién es el referente del pronombre en función de sujeto que forma parte del conocimiento del mundo presupuesto.

En cuanto a los ingredientes (leK01), es conocimiento de la tipología textual presupuesto que se trata de los ingredientes necesarios para preparar el plato en cuestión. Nótese que, en todos los casos en que es posible, hemos explicitado los conocimientos del mundo siguiendo la estructura oracional canónica: sujeto + predicado + complementos, en lugar de utilizando grupos nominales que son a su vez resultado de elipsis sintácticas. Para aquellos ingredientes para los que no se indica de forma explícita la cantidad necesaria, que son generalmente los ingredientes más habituales en la cocina, hemos incluido el sintagma “un poco de x”, pues es conocimiento compartido por autor y lector que no hacen falta grandes cantidades de estos elementos en la preparación de la comida, a menos que se indique expresamente lo contrario. Nótese además que en algunos pasajes del texto tal presuposición aparece explícita, como en *una pizca de sal y pimienta* (leK05).

Todos los ingredientes aparecen en el texto precedidos de artículos¹⁹, lo que indica que se trata de entidades de las que se presupone el conocimiento del cotexto por parte del lector. Y esta presuposición es posible porque todos estos ingredientes ya han sido mencionados en la lista inmediatamente precedente. Es, por tanto, necesario incluir la mención previa en la lista como uno de los conocimientos del cotexto presupuestos por el autor. En otros casos, como *las capas exteriores* (lek3.2) o *el interior* (lek03.3), el artículo indica que el autor da por supuesto que el lector sabe que se está refiriendo a partes del objeto mencionado inmediatamente antes, en este caso, las cebollas. Cuando se mencionan los ingredientes, se da por supuesto que se trata de las cantidades de esos ingredientes indicadas en la lista inicial, por ello hemos añadido esta información al texto como conocimientos del cotexto implícitos.

A lo largo del proceso de elaboración, los ingredientes, o por lo menos algunos de ellos, van sufriendo cambios y transformaciones. Junto a la mención del ingrediente se indica el cambio experimentado y la unidad en la que se produjo dicho cambio. Así, las cebollas, tal como aparecen mencionadas en la lista de ingredientes (lek01), son descorazadas en lek03.1 y los corazones reservados (lek03.3), para luego mezclarlos con otros ingredientes (lek04 y lek05). Posteriormente las cebollas descorazonadas (lek03.2) son rellenas con una masa en la lek07.2, etc. De modo que, a medida que un determinado objeto vaya sufriendo transformaciones, se incluyen las referencias al estado inicial sobre el que se realiza la nueva transformación, que en muchas ocasiones es a su vez resultado de una transformación previa. Todos estos conocimientos pertenecen al cotexto.

Los deícticos (lek06) constituyen otras marcas textuales que indican que se presupone el conocimiento del lector de ciertos elementos del cotexto. En el primer caso, el deíctico junto al hiperónimo *ingredientes* hace referencia a todos los ingredientes mencionados en el proceso de elaboración hasta ese momento (no a todos los que aparecen en la lista inicial). En el segundo caso, *esta mezcla* se refiere a esos mismos ingredientes pero una vez que han sido amasados. Se trata de un sintagma nominal anáforico que presupone el conocimiento por parte del lector de la existencia de todos los ingredientes (y de su especial forma de combinación) que forman la mezcla, consecuencia del proceso

¹⁹ Siguiendo a Emilio Alarcos Llorach, artículos son sólo los que la gramática tradicional llama artículos definidos, relegando los artículos indefinidos a la categoría de adjetivos indefinidos. «Entendemos por *artículo* el que suele llamarse *definido* o *determinado*, cuyos significantes son *el, la, los, las, lo*. [...] la unidad conocida como “artículo indefinido o indeterminado” (*un, una, unos, unas*) es magnitud completamente distinta por las funciones que desempeña. Dos rasgos esenciales los separan: el “indefinido” es palabra tónica, y en consecuencia puede cumplir un papel en el enunciado sin el concurso de otros elementos; en cambio el artículo propiamente dicho (*el, la, etc.*) es unidad átona y dependiente, pues presupone la presencia de otras unidades en las que se apoya fónicamente y de las que no es separable por constituir con ellas un grupo fónico» (Alarcos, 1994: 66).

descrito previamente. No queremos detenernos aquí en el interesante problema de la condiciones, relaciones consecutivas y presuposiciones existenciales que exige el uso de los sintagmas nominales anafóricos, ni tampoco en la cuestión de hasta qué punto es suficiente la información co-textual para la comprensión de dichos sintagmas y en qué medida es necesario un conocimiento del mundo del intérprete para su adecuada comprensión, asuntos magistralmente tratados por Bánréti (1981). Sin embargo, apuntaremos que, en nuestra opinión, para la interpretación de anáforas de esta naturaleza es necesaria tanto la información co-textual como un conocimiento del mundo que abarque relaciones lógicas del tipo causa-consecuencia, y otras de tipo temporal y espacial.

En las tres últimas unidades léxicas macrocomposicionales de primer grado (leK09, leK10, leK11) utilizamos *la mezcla* y *la salsa* sin especificar los conocimientos del mundo que presuponen.

B.I.2) REPRESENTACIÓN FUNCIONAL DE LAS UNIDADES LÉXICAS MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO

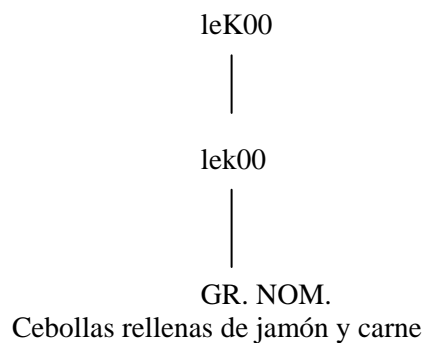
Esta representación esquemática permite una visión de conjunto de cómo las distintas unidades léxicas macrocomposicionales de primer grado están constituidas por las unidades léxicas mediocomposicionales superiores de primer grado, de las relaciones de las unidades léxicas mediocomposicionales superiores de primer grado al interno de cada unidad léxica macrocomposicional de primer grado y de las funciones sintácticas de cada una de las unidades léxicas de comunicación, explícitas e implícitas.

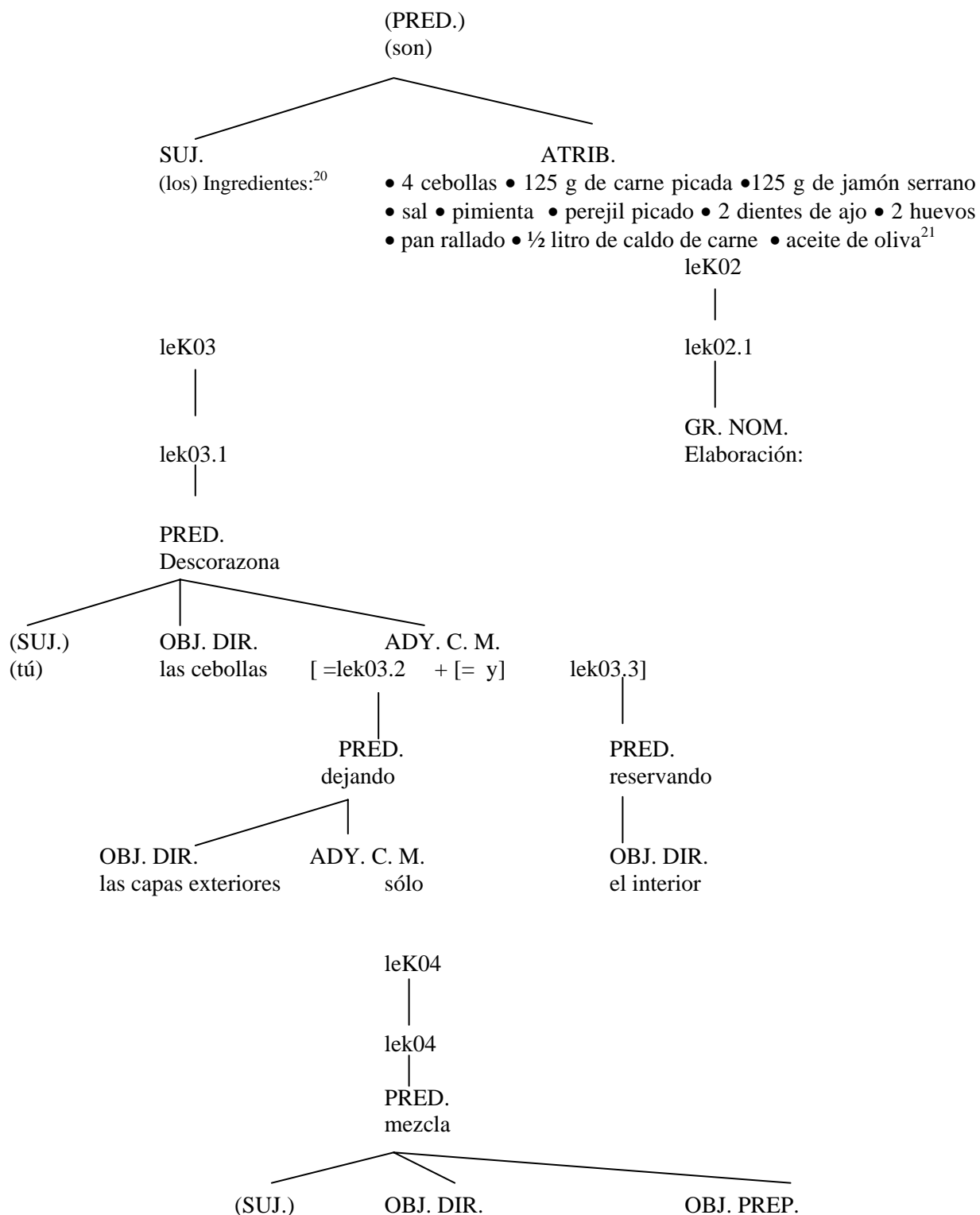
A pesar de haber adoptado una forma similar a la que utiliza la gramática generativa para representar sus estructuras sintácticas, queremos aclarar desde un principio que estos diagramas arbóreos tienen como única finalidad representar de forma gráfica las relaciones de dependencia que los elementos de cada unidad léxica de comunicación establecen respecto al predicado; por tanto, se limitan a reflejar la estructura jerárquica existente en el interior de cada unidad léxica. Los predicados están situados como nudos origen de cada árbol y el resto de los componentes están ordenados siguiendo un orden fijo (sin respetar su aparición lineal en el texto): sujeto, atributo, adyacente atributivo, objeto directo, atributo del objeto, objeto indirecto, objeto preposicional, adyacentes circunstanciales. Los paréntesis indican, como viene siendo habitual, que los elementos no aparecen en la manifestación lineal textual.

En el caso de los títulos que forman grupos nominales no hemos querido suponer la existencia implícita de un elemento predicativo que otorgue función a dicho grupo, porque la elección de una u otra estructura predicativa en la que dicho grupo desempeñaría una función argumental es, a fin de cuentas, arbitraria y nosotros estamos intentando dar una representación de la interpretación textual lo más intersubjetiva posible.

Las abreviaturas que utilizaremos en el análisis de la medioarquitectónica son las siguientes (las que aparecen en mayúsculas son las empleadas en el análisis de las funciones sintácticas):

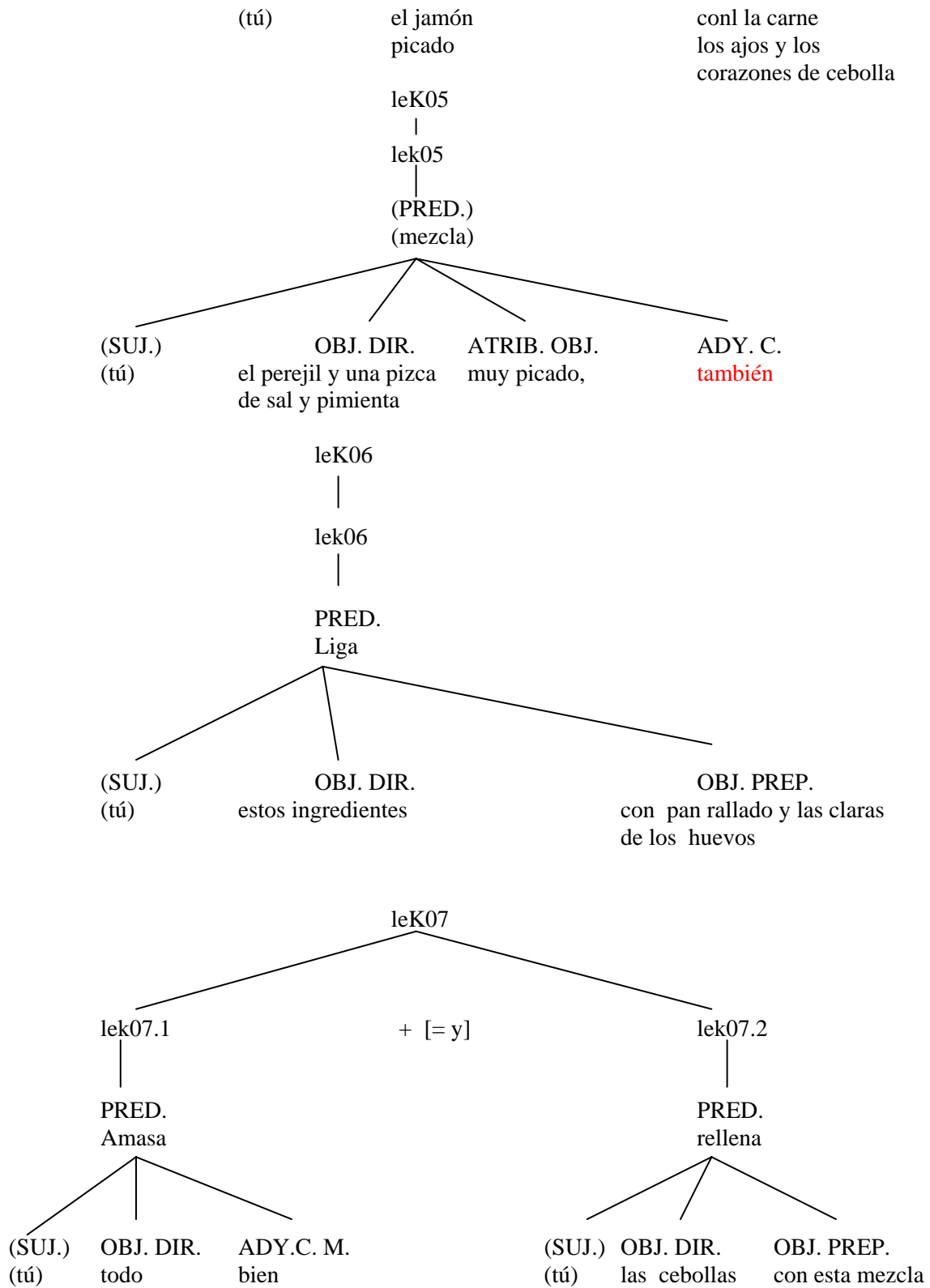
1ª p. – primera persona	cuant.- cuantificador	l. - lugar	pron.- pronombre
2ª p. – segunda persona	dem.- demostrativo	m.- masculino	refl.- reflexivo
3ª p. – tercera persona	Det.- determinante	M.- modo	S. - sintagma
ADJ.- adjetival	DIR. - directo	Mod.- modificador	s.- singular
adj. – adjetivo	disy.- disyuntiva	mod. – modo	semipred.-semipredicativo
adv. – adverbio	f. – femenino	NOM. - nominal	subj.- subjuntivo
ADV.- adverbial	gerund.- gerundio	neg.- negación	SUJ.- sujeto
ADY.- adyacente	GR. -grupo	OBJ. - objeto	sust. – sustantivo
aux.- auxiliar	imp.- imperativo	pers.- personal	sustant.- sustantivizado
ATRIB.- atributivo	IND.- indirecto	pl.- plural	T.- tiempo
C.- circunstancial	ind.- indicativo	pos.- posesivo	t.- tiempo
calif.- calificativo	indef.- indefinido	PRED. - predicado	tr. - transitivo
COMP.- comparación	infin.- infinitivo	PREP- preposicional	TRANSP.- transpositor
CON.- conector	interr.- interrogativo	prep. – preposición	v. – verbo
conj. – conjunción	intr. – intransitivo	pres.- presente	V. - verbal
cop.- copulativa	L.- lugar		

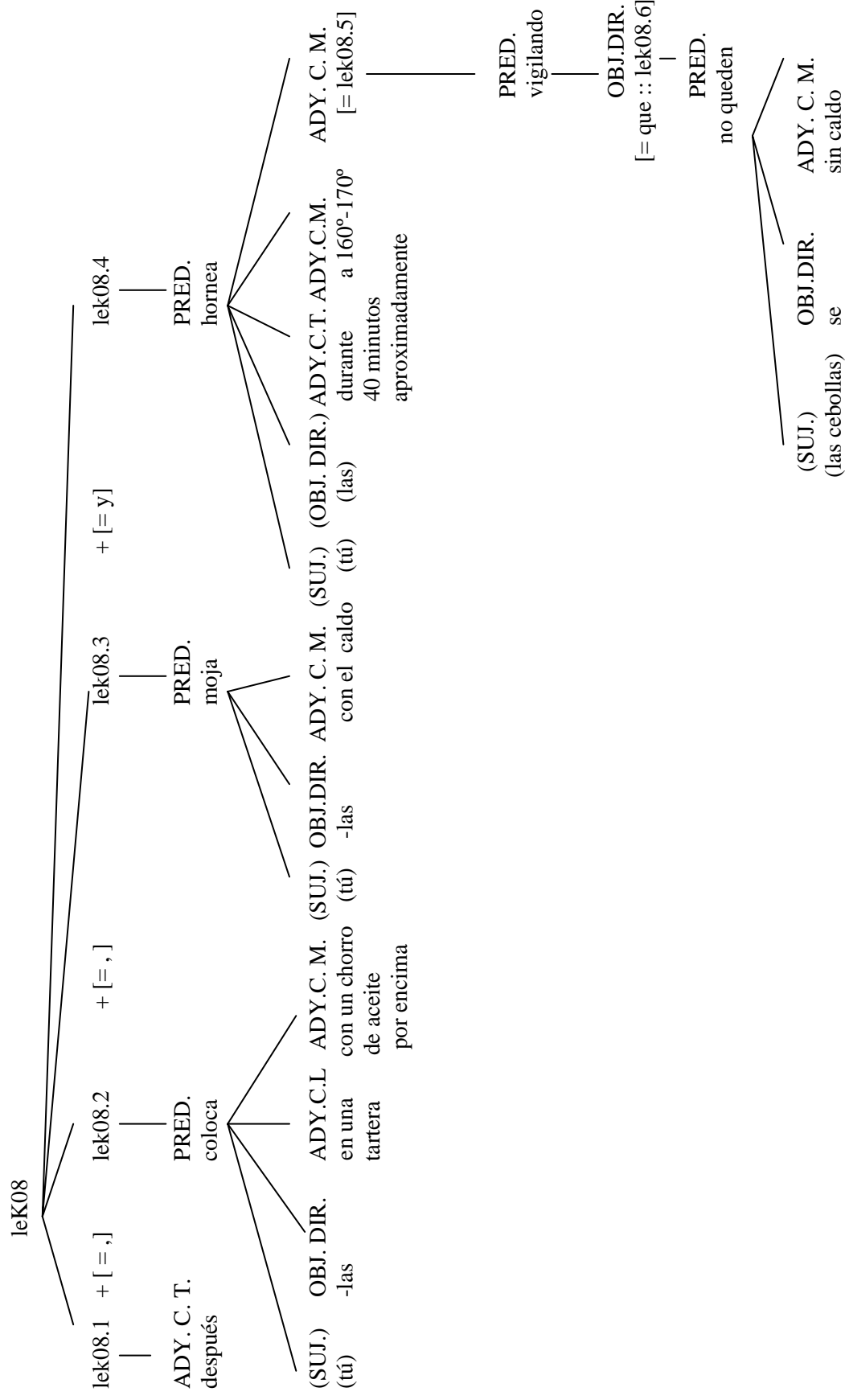


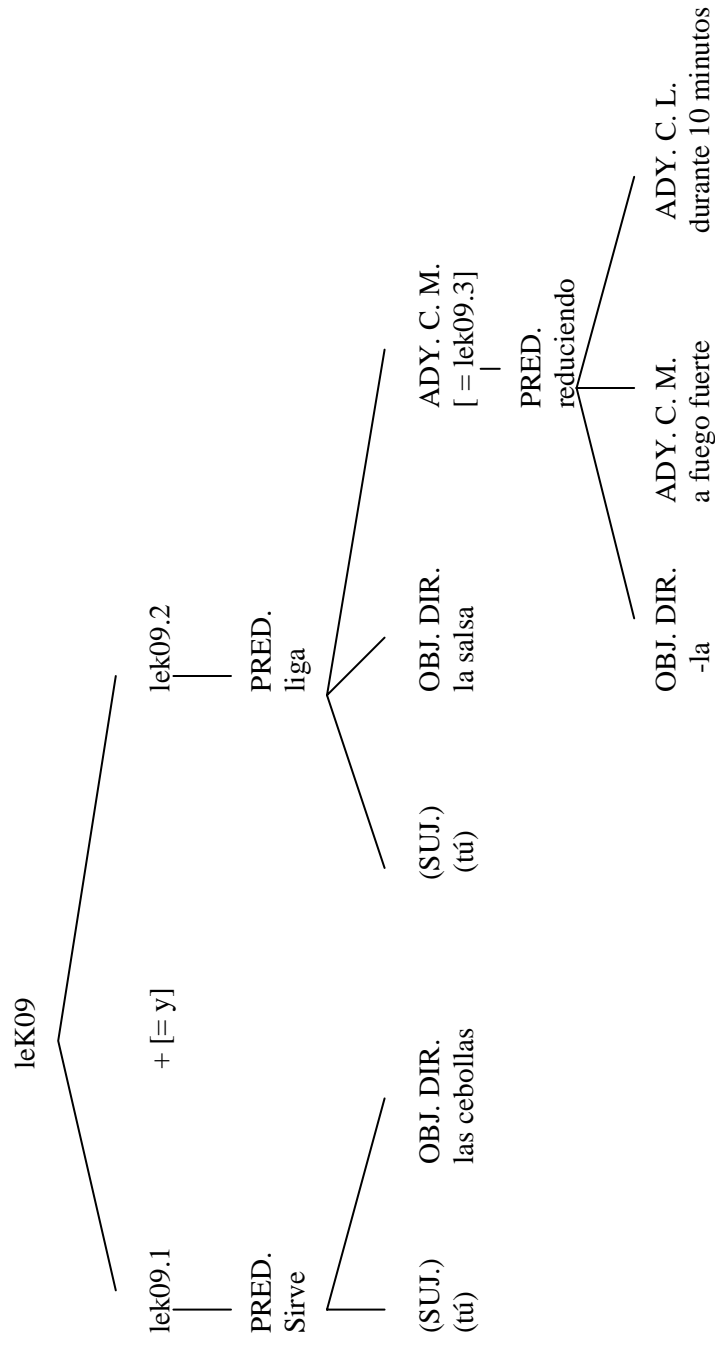


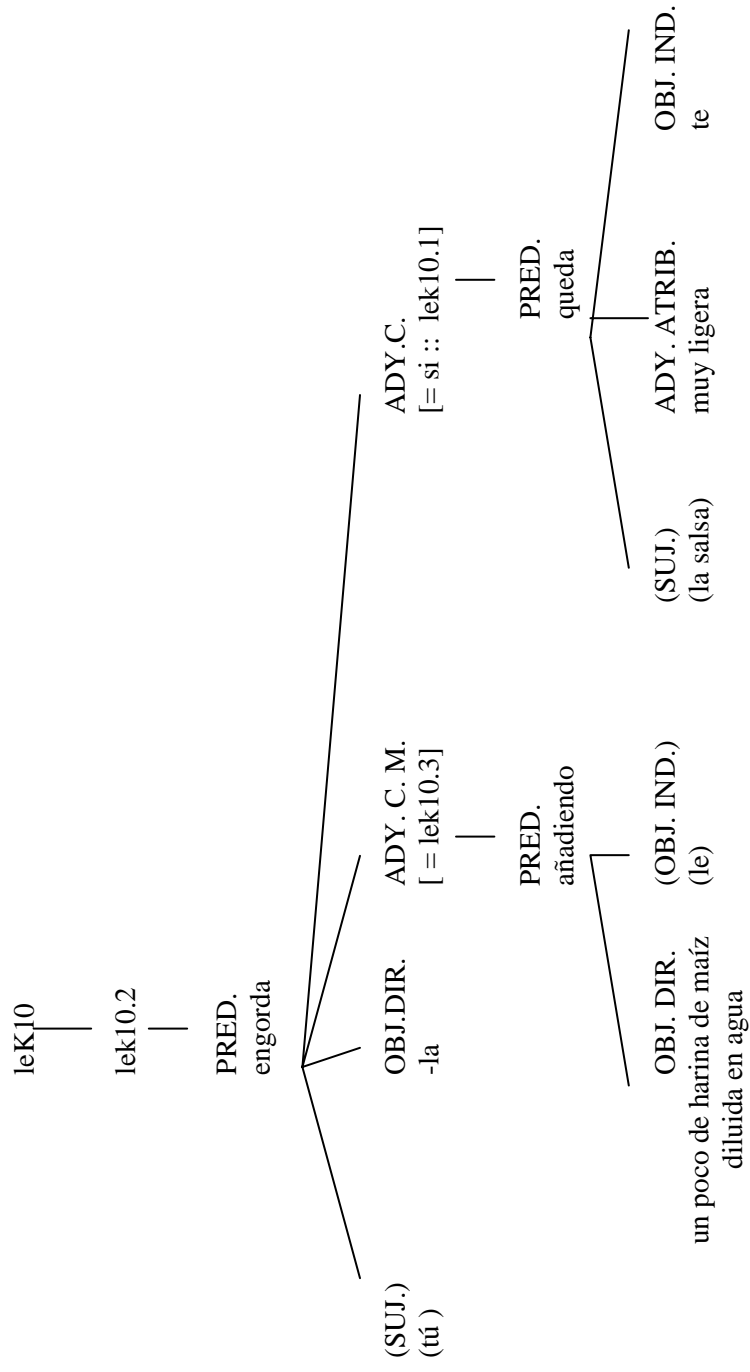
²⁰ La presencia de los dos puntos nos parece una marca evidente de que se trata de una estructura copulativa donde está elíptica la cópula

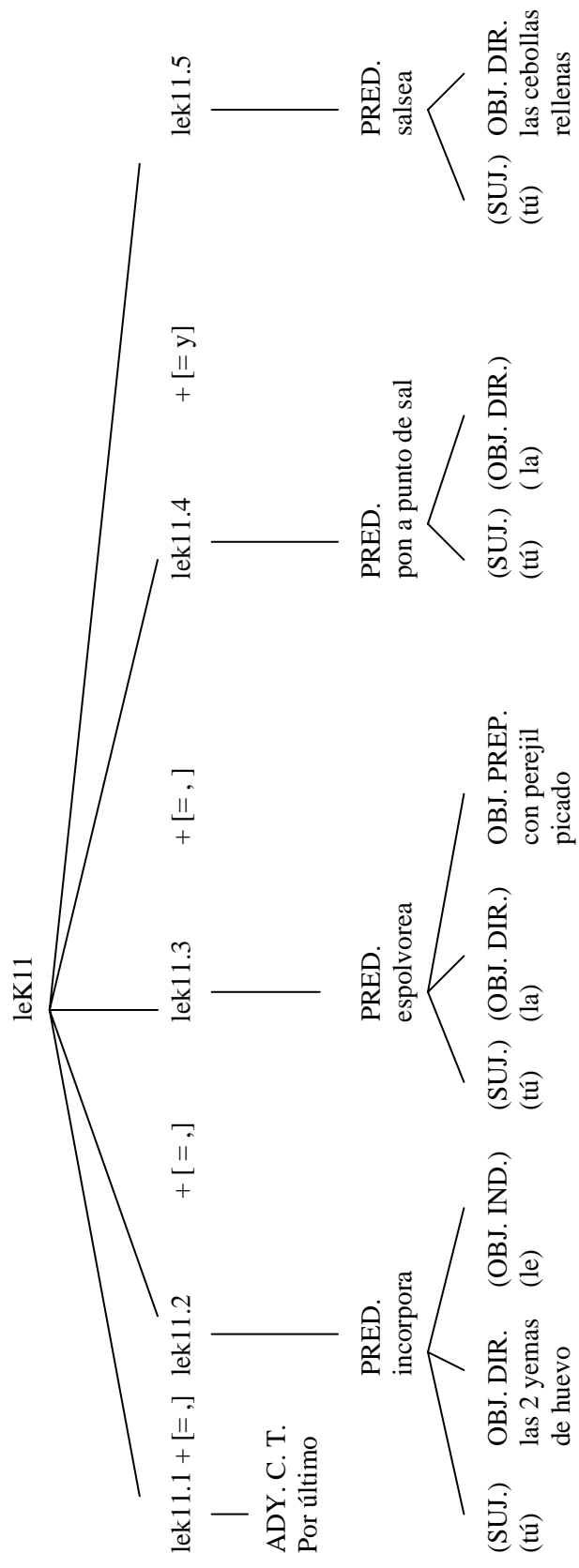
²¹ Todos los constituyentes de la unidad que desempeñan una misma función aparecen agrupados bajo esa función, aunque una representación más exacta abriría tantas ramas del árbol como constituyentes hay agrupados bajo esa función.











B.I.3. ANÁLISIS DE LAS CATEGORÍAS LÉXICAS O UNIDADES DE PRIMER GRADO (SECTOR INFERIOR) Y DE LAS FUNCIONES SINTÁCTICAS EN LOS GRUPOS LÉXICOS (SECTOR INFERIOR) Y EN LAS UNIDADES DE PRIMER GRADO (SECTOR SUPERIOR).

A continuación representamos en tablas la descripción léxica y sintáctica de las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado. Cada unidad está analizada en una tabla (o en varias, según su longitud) con cuatro filas y tantas columnas como elementos contenga. Cada elemento léxico ocupa una celda de la tabla. A continuación describimos el contenido de cada una de las filas:

(a) en la *primera fila* se presentan los elementos que componen la unidad léxica de comunicación, las celdas con fondo gris contienen los elementos presentes en el texto, las celdas con fondo blanco los elementos implícitos, que además van entre paréntesis;

(b) en la *segunda fila* se incluye una breve descripción léxico-morfológica que indica la categoría de la palabra, su género y número en el caso de los sustantivos y de algunos pronombres y adjetivos, la persona, el número, el tiempo y el modo en el caso de los verbos, el subtipo en el caso de los pronombres, los verbos, los adverbios, los adjetivos y las conjunciones;

(c) en la *tercera fila* aparecen los tipos de grupos léxicos que integran cada unidad de comunicación, especificando si se trata de grupos nominales, verbales, adjetivales o adverbiales, según la categoría léxica predominante;

(d) en la *cuarta*, las funciones sintácticas desempeñadas por cada grupo; si dichas funciones sintácticas aparecen entre paréntesis quiere decir que la palabra o palabras que desempeñan tal función no están presentes en el texto, son elementos implícitos o presupuestos.

Preferimos hablar de grupos y no de sintagmas, porque la noción de sintagma está estrechamente vinculada a la idea de que toda oración se divide en un sintagma verbal y un sintagma nominal. Nosotros hemos querido evitar esta dualidad en los análisis sintácticos ya que pensamos que no ayuda para comprender la estructura semántica de las unidades de análisis. La aglutinación de las palabras (unidades de primer grado del sector inferior de la medioarquitectónica) en grupos léxicos de distinta complejidad (unidades de grados superiores del sector inferior), dentro de los cuales cada palabra desempeña una función sintáctica, al tiempo que cada grupo léxico, a su vez, desempeña una función sintáctica dentro de la unidad de primer grado del sector superior, nos parece una aproximación a la

estructura sintáctico-formal que resulta más útil para comprender la estructura semántica compuesta de funtor y argumentos, como se verá más abajo.

Hemos seguido como texto de referencia la *Gramática de la Lengua Española* de Emilio Alarcos Llorach, señalando en nota las pocas divergencias entre nuestro análisis y las propuestas del profesor Alarcos. La elección de dicha gramática, como hemos señalado en la introducción a este capítulo, está motivada por su mayor coherencia interna, importante cualidad de un compendio gramatical, más fácil de conseguir en una obra de autoría única que no en los casos de obras que recopilan la labor de varios autores, como en la reciente *Gramática de la lengua español* (1999) coordinada por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, en la que participan un total de 74 autores. Además la *Gramática* de Alarcos ressonde a una orientación funcional que sintoniza con nuestra propia concepción de la arquitectónica lingüístico-formal.

lek00

0	Cebollas	rellenas	de	jamón	y	carne
1	sust. f. pl.	adj. calif. f. pl.	prep.	sust. m. s.	conj. cop.	sust. f. s.
2	GR. NOM.					
	Núcleo	Mod.	Mod.: GR. NOM.			
			Enlace	Término: GR. NOM.		Término: GR. NOM.
				Núcleo		Núcleo
3						

lek01

0	(los)	Ingredientes:	(son)	• 4	cebollas
1	art. m. pl.	sust. m. pl.	v. cop. 3ª p. pl. pres. ind.	adj. num.	sust. m. pl.
2	GR. NOM.		GR. VERBAL	GR. NOM.	
	(Det.)	Núcleo	Núcleo	Det.	Núcleo
3	SUJ.		PRED.	ATRIB.	

0	● 125	g(ramos)	de	carne	picada
1	adj. num..	sust. m. pl.	prep.	sust. f. s.	adj. calif. f. s.
2	GR. NOM.				
	Det.	Núcleo	Modificador: GR. NOM.		
			Enlace	Término: GR. NOM.	
				Núcleo	Mod.
3	ATRIB.				

1. Texto instructivo

0	● 125	g(ramos)	de	jamón	serrano	● sal
1	adj. num.	sust. m. pl.	prep.	sust. m. s.	adj. calif. m. s.	sust. m. s.
2	GR. NOM.					GR. NOM.
	Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM.			Núcleo
			Enlace	Término: GR. NOM.		
				Núcleo	Mod.	
3	ATRIB.					ATRIB.

0	● pimienta	● perejil	picado	● 2	dientes	de	ajo
1	sust. f. s.	sust. m. s.	adj. calif. m. s.	adj. num.	sust. m. pl.	prep.	sust. m. s.
2	GR. NOM.	GR. NOM.		GR. NOM.			
	Núcleo	Núcleo	Mod.	Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM.	
						Enlace	Término: GR. NOM.
							Núcleo
3	ATRIB.	ATRIB.		ATRIB.			

0	• 2	huevos	• pan	rallado
1	adj. num.	sust. m. pl.	sust. m. s.	adj. calif. m. s.
2	GR. NOM.		GR. NOM.	
	Det.	Núcleo	Núcleo	Mod.
3	ATRIB.		ATRIB.	

0	● 1/2	litro	de	caldo	de	carne	● aceite	de	oliva
1	adj. num.	sust. m. s.	prep.	sust. m. s.	prep.	sust. f. s.	sust.m. s.	prep.	sust. f. s.
2	GR. NOM.						GR. NOM.		
	Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM:				Núcleo	Mod.: GR. NOM.	
			Enlace	Término				Enlace	Término
				Núcleo	Mod.: GR. NOM.				
					Enlace	Término: GR. NOM.			
						Núcleo			
3	ATRIB.						ATRIB.		

lek02

Elaboración:
sust. f. s.
GR. NOM.
Núcleo

lek03.1

0	(tú,	Descorazona	las	cebollas (→ lek01)
1	pron ²² . 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	art. f. pl.	sust. f. pl.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.	
	Núcleo	Núcleo	Det.	Núcleo
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. DIR.	

lek03.2

0	dejando	sólo	las	capas	exteriores (→ lek03.1)
1	v.tr. gerund.	adv. mod.	art. f. pl.	sust.f. pl.	adj. calif. f. pl
2	GR. VERBAL		GR. NOM.		
	Núcleo	Mod.	Det.	Núcleo	Mod.
3	PRED.	ADY. C. M.	OBJ. DIR.		
	OR. TRANSPUESTA		ADY. C. M.		

y
conj. cop
CONECTOR
OR. TRANSPUESTA ADY. C. M.

lek03.3

0	reservando	el	interior (→ lek3.1)
1	v. tr. gerund.	art. m. s.	sust. m. s.
2	GR. VERBAL	GR. NOM.	
	Núcleo	Det.	Núcleo
3	PRED.	OBJ. DIR.	
	→ OR. TRANSPUESTA ADY. C. M.		

²² Como ya hemos indicado, seguimos la *Gramática de la lengua española* de Emilio Alarcos Llorach en el análisis morfológico y sintáctico; sin embargo, en algunos casos mantenemos ciertas discrepancias a favor de clasificaciones más tradicionales en aras de una mayor claridad. Uno de estos puntos es el tratamiento de los pronombres personales. Reproducimos a continuación los pasajes más significativos al respecto de la obra de Alarcos: «Con la denominación de *pronombres personales* se agrupan varias palabras, en número limitado, cuyo contenido se refiere a la noción de *persona gramatical* [...]: el hablante, el interlocutor y el conjunto de todo lo demás. [...] Para designar estas unidades personales, es poco adecuado el término de pronombre. No puede aceptarse la idea de que sean siempre “sustitutos” del nombre o sustantivo, aunque ciertamente desempeñan en el enunciado papeles semejantes. Los llamados *pronombres personales* tónicos constituyen en realidad una subclase de los sustantivos, puesto que coinciden con estos en su función, y, al menos parcialmente, entrañan unos mismos tipos de accidentes o morfemas (el número y el género). Los llamaremos, pues, *sustantivos personales*. En ellos se combinan un contenido léxico y unos significados gramaticales, como en los sustantivos en general. Pero frente a estos la especificidad de los *personales* consiste en que la referencia léxica se restringe a la mera mención de la persona» (Alarcos, 1994: 70-71). Nosotros mantendremos la denominación de “pronombres personales” en lugar de “sustantivos personales” porque cuenta con mayor grado de aceptación y por tanto, no creará problemas añadidos de comprensión.

Asimismo distinguimos entre adjetivos y pronombres dentro del grupo de los determinativos, según aparezcan o no acompañando a un sustantivo, frente a la posición aceptada por Alarcos (p.89): «[...] distinguir entre adjetivos y pronombres [...] No es necesario, por cuanto todos los adjetivos, mediante la sustantivación, son capaces de cumplir en el enunciado la función de sustantivos».

lek04

0	(tú)	Mezcla	el	jamón (→ lek01)	picado
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	art. m. s.	sust. m. s.	adj. calif. m. s.
2	GR. NOM	GR. VERBAL	GR. NOM.		
		Núcleo	Det.	Núcleo	Mod.
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. DIR.		

0	con	la	carne (→ lek01),	los	ajos (→ lek01)
1	prep.	art. f. s.	sust. f. s.	art. m. pl.	sust. m. pl.
2	GR. NOM.			GR. NOM.	
	Enlace	Término: GR. NOM.		Det.	Núcleo
		Det.	Núcleo		
3	OBJ. PREP.			OBJ. PREP.	

0	y	los	corazones	de	cebolla (→ lek03.3)
1	conj. cop.	art. m. pl.	sust. m. pl.	prep.	sust. f. s.
2		GR. NOM.			
		Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM.	
				Enlace	Término: GR. NOM.
					Núcleo
3	OBJ. PREP.				

lek05

0	(tú)	(mezcla)	También	muy	picado	el	perejil (→ lek01)
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	adv. afirmación.	adv. cuant.	adj. calif. m. s.	art. m. s.	sust. m. s.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. ADV.	GR. ADJ.		GR. NOM.	
	Núcleo	Núcleo	Núcleo	Mod.	Núcleo	Det.	Núcleo
3	(SUJ.)	(PRED.)	ADY.C.	ADY. ATRIB.		OBJ. DIR.	

0	y	una	pizca	de	sal	y	pimienta.	
1	conj. cop	adj. indef. .f. s.	sust. f. s.	prep.	sust. f. s.	conj. cop.	sust. f. s.	
2		GR. NOM.						
		Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM.				
					Enlace	Término: GR. NOM.		Término: GR. NOM.
						Núcleo		Núcleo
3	OBJ. DIR.							

lek06

0	(tú)	Liga	estos	ingredientes (lek3.3, lek04, lek05)
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	adj. dem. m. pl.	sust. m. pl.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.	
		Núcleo	Det.	Núcleo
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. DIR.	

0	con	pan	rallado	y	las	claras	de	los	huevos (→ lek01)
1	prep.	sust. m. s.	adj. calif. m. s.	conj. cop.	art. f. pl.	sust. f. pl.	prep.	art. m. pl.	sust. m. pl.
2	GR. NOM.				GR. NOM.				
	Enlace	Término: GR. NOM.			Término: GR. NOM.				
		Núcleo	Mod.		Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM.		
							Enlace	Término: GR. NOM.	
			Det.	Núcleo					
3	OBJ. PREP.								

lek07.1

0	(tú)	Amasa	todo (→ lek06)	bien
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	pron. indef.m.s.	adv. mod.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.	GR. VERBAL
		Núcleo	Núcleo	Mod.
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. DIR .	ADY.C. M.

y
conj. cop.
CONECTOR

lek7.2

0	(tú)	rellena	con	esta	mezcla (→ lek7.1)	las	cebollas (→ lek03.2)
1	pron. pers. 2ª p. s	v. tr. imp. 2ª p.s.	prep.	adj. dem. f.s.	sust. f. s.	art. f. pl	sust. f. pl.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.			GR. NOM.	
		Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.		Det.	Núcleo
				Det.	Núcleo		
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. PREP.			OBJ. DIR.	

lek08.1

0	Después
1	adv. t.
2	GR. ADV. Núcleo
3	ADY. C. T.

lek08.2

0	(tú)	colóca-	las	en	una	tartera
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	pron..pers. 3ª p. f. pl..	prep	adj. indef. f. .s	sust. f. s.
2	GR. NOM. Núcleo	GR. VERBAL Núcleo	GR. NOM. Núcleo	GR. NOM. Enlace Término: GR. NOM. Det. Núcleo		
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. DIR.	ADY. C. L.		

0	con	un	chorro	de	aceite (→ lek1.12)	por	encima
1	prep.	adj. indef. m. s.	sust. m. s.	prep.	sust. m. s.	prep.	adv. l.
2	GR. NOM. Enlace Término: GR. NOM. Det. Núcleo Mod.: GR. NOM. Mod.: GR. ADV. Enlace Término: GR. NOM. Núcleo Enlace Término: GR. ADV. Núcleo						
3	ADY. C. M.						

lek 08.3

0	(tú)	moja--	las	con	el	caldo (→ lek01)
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s	pron.. pers. 3ª p. f. pl.	prep.	art. m. s.	sust. m. s.
2	GR. NOM. Núcleo	GR. VERBAL Núcleo	GR. NOM.	GR. NOM. Enlace Término: GR. NOM. Det. Núcleo		
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. DIR.	ADY. C. M.		

y
conj. cop.
CONECTOR

lek08.4

0	(tú)	hornea	durante	40	minutos	aproximadamente	a	160-	170°	(grados),
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	prep. ²³	adj. num.	sust. m. pl.	adv.mod.	prep.	adj. num.	adj. num.	sust. m. pl.
2	GR. NOM	GR. VERBAL	GR. NOM.				GR. NOM.			
	Núcleo	Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.			Enlace	Término: GR. NOM.		
				Det.	Núcleo	Mod.		Det.	Det.	Núcleo
3	(SUJ.)	PRED.	ADY. C. T.	ADY. C. M.			ADY. C. M.			

lek08.5

0	vigilando
1	v. tr. gerund.
2	GR. VERBAL
	Núcleo
3	PRED.
	OR. TRANSPUESTA. ADY C. M.

que
conj. sub.
TRANSP.

lek08.6

0	(las	cebollas) (→ lek08.3)	no	se	queden	sin	caldo
1	art. f. pl.	sust. f. pl.	adv. neg.	pron. refl. 3° p .pl.	v. intr. pres. subj. 3ª p .pl.	prep.	sust. m. s.
2	GR. NOM.		GR. VERBAL	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.	
	Det.	Núcleo	Mod.	Núcleo	Núcleo	Enlace	Término:
							GR. NOM.
							Núcleo
3	(SUJ.)		PRED.	OBJ.DIR.	PRED.	ADY. C. M.	
	OR. TRANSPUESTA OBJ. DIR.						

²³ Como justificación de nuestra decisión de dar asignar esta categoría a la palabra *durante* transcribimos una cita de Alarcos (1994: 216): «La función adverbial, asignada en general por la preposición al segmento en que se inserta, se corresponde a la inversa con el hecho de que ciertos adverbios (u otras palabras transpuestas a la misma función) se hayan convertido en índices funcionales como aquella. Algunos adjetivos, inmovilizados en su significante masculino singular, han llegado a emplearse en la lengua de hoy como meras marcas del oficio circunstancial desempeñado por el sustantivo al que se anteponen. Tal como ocurre con *durante* y *mediante*».

lek09.1

0	(tú)	Sirve	las	cebollas (→ lek08.3)
1	pron. pers. 2ª p.s.	v. tr. . imp. 2ª p. s.	art. f. pl.	sust. f. pl.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.	
	Núcleo	Núcleo	Det.	Núcleo
3	(SUJ.)	PRED.	(OBJ. DIR.)	

y
conj. cop.
CONECTOR

lek09.2

0	(tú)	liga	la	salsa (→ leK08)
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	art. f. s.	sust. f. s.
2	GR. NOM.	GR VERBAL	GR. NOM.	
	Núcleo	Núcleo	Det.	Núcleo
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. DIR.	

lek9.3

0	reduciendo-	la	a	fuego	fuerte	durante	10	minutos
1	v.tr. gerund.	pron. pers. 3ª p. f. s.	prep	sust. m. s.	adj. calif. s.	prep.	adj. num.	sust. m. pl.
2	GR. VERBAL	GR. NOM.	GR. NOM.			GR. NOM.		
	Núcleo	Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.		Enlace	Término: GR. NOM.	
				Núcleo	Mod.		Det.	Núcleo
3	PRED	OBJ. DIR	ADY. C. M.			ADY. C. T.		
	OR. TRANSPUESTA ADY. C. MOD							

Si
conj. sub.
CONECTOR

lek10.1

0	(la	salsa)	te	queda	muy	ligera
1	art. f. s	sust. f. s.	pron.pers. 2ª p. s.	v. intr. pres. ind. .3ª p. s.	adv.	adj. calif. f. s.
2	GR. NOM.		GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. ADJ.	
	Det.	Núcleo	Núcleo	Núcleo	Mod.	Núcleo
3	(SUJ.)		OBJ. IND.	PRED.	ADY. ATRIB.	
	OR. TRANSP. ADY. C.					

lek10.2

0	(tú)	engorda---	la
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	pron. pers. 3ª p. s.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.
	Núcleo	Núcleo	Núcleo
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. DIR.

lek10.3

0	añadiendo	(le)	un	poco	de	harina	de	maíz	diluida	en	agua
1	v. tr. gerund.	pron. pers. 3ª p. s.	adj. indef. m. s.	adj. indef. m. s. sustant.	prep	sust.f.s	prep.	sust.m. s.	adj. calif. f. s.	prep.	sust. f. s.
2	GR VERBAL	GR. NOM.	GR. NOM.								
	Núcleo	Núcleo.	Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM.						
					Enlace	Término: GR. NOM.					
						Núcleo	Mod.: GR. NOM.		Mod.: GR. ADJ.		
							Enlace	Término: GR. NOM.	Núcleo	Mod.: GR. NOM.	
3	PRED.	(OBJ. IND.)	OBJ. DIR.								
	OR. TRANSPUESTA ADY. C. M.										

lek11.1

0	Por	último
1	prep.	adj. calif. m. s.
2	GR. ADJ.	
	Enlace	Término: GR. ADJ.
		Núcleo
3	ADY. C. T.	

lek11.2

0	(tú)	incorpora	(le)	las	2	yemas	de	huevo (→ lek01)	batidas
1	pron. pers. 2ª p. s.	v.tr. imp. 2ª p. s.	pron. pers. 3ª p. s.	art. f. pl.	adj. num.	sust. f. pl.	prep.	sust. m. s.	adj. calif. f. pl.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.	GR. NOM.					
		Núcleo	Núcleo.	Det.	Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM.		
							Enlace	Término: GR. NOM.	
								Núcleo	Modificador
3	(SUJ.)	PRED.	(OBJ. IND.)	OBJ. DIR					

lek11.3

0	(tú)	espolvorea	(la)	con	perejil	picado,
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s	pron. pers. 3ª p. f. s	prep.	sust. m. s.	adj. calif. m. s.
2	GR. NOM.	GR VERBAL	GR. NOM.	GR. NOM.		
			Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM	
					Núcleo	Mod.
3	(SUJ.)	PRED.	(OBJ. DIR.)	OBJ. PREP.		

lek11.4

0	(tú)	pon	(la)	a	punto	de	sal
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	pron. pers. 3ª p. f. s.	prep	sust.m.s.	prep.	sust. f. s.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.	GR. VERBAL			
	Núcleo	Núcleo	Núcleo	Mod.: GR. NOM.			
				Enlace	Término: GR. NOM.		
					Núcleo	Mod.: GR. NOM.	
						Enlace	Término: GR. NOM.
3	(SUJ.)	PRED. ²⁴	(OBJ. DIR.)	PRED.			

y
conj. cop.
CONECTOR

²⁴ “Poner a punto” y “poner a punto de (sal / nieve)” son sintagmas verbales fijos que deben ser analizados como un único constituyente sintáctico (cfr. Bustos Plaza, 2004). Este es uno de esos casos en que se está produciendo un proceso de lexicalización que convierte a un sintagma verbal complejo en una fórmula verbal inanalizable.

lek11.5

0	(tú)	salsea	las	cebollas (→leK08)	rellenas.
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. imp. 2ª p. s.	art. f. pl.	sust. f. pl.	adj. calif. f. pl.
2	GR. NOM.	GR VERBAL	GR. NOM.		
	Núcleo	Núcleo	Det.	Núcleo	Mod.
3	(SUJ.)	PRED.	OBJ. DIR.		

B.II. NIVEL DE LA MICROARQUITECTÓNICA

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

El análisis de la microarquitectónica de un texto consiste fundamentalmente en el análisis morfológico de las unidades léxicas que lo integran. Para llevar a cabo dicho análisis distinguiremos en primer lugar, las palabras sincategoremáticas que no admiten descomposición morfológica (preposiciones, conjunciones, pronombres) y las categorémáticas que son susceptibles de descomposición en raíz o lexema, morfemas derivativos (prefijos, sufijos, interfijos) y morfemas flexivos (género, número, persona, tiempo, modo, aspecto).

Las palabras sincategoremáticas que contiene este texto son, por orden de aparición (damos sólo la primera ocurrencia de cada una de ellas): *de, y, con, muy, en, por, que, no, se, sin, a, si, te*. A continuación ofrecemos el análisis morfológico de los sustantivos, adjetivos y adverbios que aparecen en el texto. Cada raíz aparece una sola vez independientemente de su frecuencia de aparición en el texto. Si una raíz aparece varias veces en el texto con distintos morfemas, la raíz se menciona una sola vez y en la fila correspondiente aparecerán todos los morfemas con que aparece en el texto:

Análisis morfológico de los sustantivos y adjetivos:

1. Texto instructivo

Prefijo	Raíz	Raíz	Parasintético	Interfijo ²⁵	Sufijo	Morfema de género ²⁶	Morfema de número
	cebolla						-s
re-	llen-					-a	-s
	jamón						
	carne						
	pic-				-ad-	-a -o	
	serr-				-an-	-o	
	sal						
	pimienta						
	perejil						
	diente-						-s
	ajo						-s
	huevo						-s
	pan						
	rall-				-ad-	-o	
	litro						
	cal-				do		
	aceite						
	oliva						
	el/ l-					-a -o	-s
	sólo						
	capa						-s
	exterior						-es

²⁵ No queremos entrar en la cuestión de si los interfijos son morfemas o simples elementos morfológicos. Seguimos la opinión de Malkiel, citada por Almela (1999), según la cual reconocer la existencia de los interfijos simplifica enormemente el análisis morfológico, permitiendo distinguir un conjunto de sufijos bien delimitados que sufren modificaciones al ser precedidos de distintos interfijos, en lugar de suponer que existe un número casi ilimitado de sufijos. (v. Almela, 1999 y la bibliografía que cita al respecto).

²⁶ El morfema de género es uno de los que más polémica ha suscitado en los estudios morfológicos del español. Es evidente para todos que la oposición -o/ -a no siempre, mejor dicho en muy pocos casos, indica una oposición de géneros y los matices significativos que admite son muy variados. En esta tabla sólo se recoge el morfema de género cuando se trate de sustantivos que designan una entidad que admite variación de sexo en su especie o bien cuando se trata de morfemas de género que marcan la concordancia de los adjetivos con el género gramatical atribuido al sustantivo.

	interior						
	corazon-						-es
tan-	bien						
	un					-a	
	pizca						
	est-					-OS	
	clara						-S
	todo						
	mezcla						
des- ²⁷	pues						
	tart-				-era		
	chorro						
en-	cima						
	dur-				-ante		
	minut-					- OS	
a-	proxim-				ada + mente		
	salsa						
	fuego						
	fuerte						
	liger-					- a	
	poco						
	harina						
	maíz						
	agua						
	último						
	yema						-S

²⁷ Este es uno de los muchos casos en que los cruces entre diacronía y sincronía hacen difícil decidirse por un análisis u otro. Siguiendo la postura adoptada por los estudios morfológicos más recientes (Almela, 1999), nuestro análisis esta basado en la intuición que, como hablante del español tenemos, para decidir si una raíz puede se considerada tal teniendo en cuenta su productividad en la formación de nuevas palabras, independientemente de que en algún momento de la historia de la lengua esa raíz haya sido productiva. Lo mismo ocurre con las palabras compuestas: muchos de los términos que utilizamos actualmente provienen de un procedimiento de composición léxica, pero si el hablante ha perdido la conciencia del carácter compuesto de la palabra, aparecerá consignada en nuestra tabla una única raíz. En el caso de *después*, existe una conciencia, aunque sea débil, de la productividad del prefijo *des*, la forma *pues* existe de forma aislada y, como último recurso del que pretendemos no abusar, la etimología nos indica que el origen fue DE POST (*depués* está atestiguado en los s. XI-XIII y Corominas (³1973: 481) explica la aparición de la s por influencia de *desque*).

1. Texto instructivo

	batid-					-a	-s
	punto						

En la siguiente tabla aparece recogido el análisis morfológico de las formas verbales:

Prefijo	Raíz	Raíz	Interfijo	Morfema de tiempo y aspecto	Morfema de número y persona	Clíticos
Des-	corazon			- a		
	dej-			- ando		
	reserv-			-ando		
	mezcl-			- a		
	lig-			- a		
a-	masa-			- a		
re-	llen-			-a		
	colóc-			-a		las
	moj-			- a		las
	horn-		- e -	- a		
	vigil-			- ando		
	qued-			- en		
				- a		
	sírv-			- e		
	reduc-			-iendo		la
en-	gord-			- a		la
	añad-			-iendo		
	dilui-			-ida		
	incorpor-			- a		
es-	polvo		-re-	- a		
	pon			Ø		
	salsa		-e-	- a		

B.III. NIVEL DE LA SUBARQUITECTÓNICA

ANÁLISIS FONOLÓGICO Y PROSÓDICO

En el nivel de la subarquitectura, con el que terminamos nuestro análisis de la organización jerárquica de la *formatio*, tenemos en cuenta únicamente la disposición de los fonemas y de las pausas que constituyen nuestro texto. Las flechas inidican las curvas de entonación ascendentes y descendentes y responden a nuestra propia lectura acústica del texto, aunque hemos intentado que ésta sea lo más intersubjetiva posible, sin enfatizar

ninguno de los elementos textuales. A continuación damos la transcripción fonológica del texto, siguiendo el Alfabeto Fonético Internacional (AFI) y los ejemplos de transcripción que aparecen en Quilis (1985), con la salvedad de que entre las palabras en las que no existe pausa de ningún tipo añadimos un signo de unión : ^

θebólas^reλέnas^de^xamón^i^káRne ↓ |||

iNgreδιένTες ↑ || kuátro^θebólas ↑ | θιένTo^beiNtiθiNko^grámos^de^káRne ↑ | θιένTo^
beiNtiθiNko^grámos^de^xamón^serano ↑ | sál ↑ | pimiénTa ↑ | perexíl^pikádo ↑ | dos^diénTες
^de^áxo ↑ | dos^uébos ↑ | páN^raládο ↑ | médio^lító^de^káldο^de^káRne ↑ | aθéite^de^olíba ↓ |||
elaboraθión ↓ |||
deskoraθóna^las^θebólas ↑ | dexáNdo^sólo^las^kápas^eGsteriόres^i^reseRbándο^el^interiόr ↓ |||
méθkla^el^xamón^pikádo^koN^la^káRne ↑ | los^áxos ↑ | i^los^koraθónes^de^θebóla ↓ ||
taNbién^mui^pikádo ↑ | el^perexíl ↓ | i^úna^píθka^de^sál^i^pimiénTa ↓ || líga^éstos^iNgreδιένTες
^koN^páN^raládο^i^las^kláras^de^los^uébos ↓ || amása^tódο^bién ↑ | i^reλέna^koN^éta^méθkla
^las^θebólas ↓ |||
después ↑ | kolókalas^en^úna^taRtéra^koN^ún^tζóro^de^aθéite^por^eNθíma ↑ | móxalas^koN^el^
káldο ↑ | i^ornéa^duráNte^kuaréNta^minútos^apróGsimadaménTe^a^θiένTo^sesénTa^θiένTo^
seténTa^grados ↑ | bixiláNdo^ke^no^se^kédeN^siN^káldο ↓ |||
síRbe^las^θebólas ↑ | i^líga^la^salsa ↑ | reduθiένDola^a^fuégo^fuérte^duráNte^diéθ^minútos ↓ ||
si^te^kéda^mui^lixéra ↑ | engóRdala^aquadiénDο^ún^póko^de^arína^de^maíθ^diluída^en^água ↓ ||
por^ último ↑ | iNkorpóra^las^dos^jémas^de^uébo^batidas ↑ | espolboréa^koN^perexíl^pikádo ↑ |
pón^a^púNto^de^sál ↑ | i^salséa^las^θebólas^reλέnas ↓ |||

C) ANÁLISIS DEL SENSUS

Como en el caso de la *formatio*, también en el análisis del *sensus* u organización semántica del texto, nos ocuparemos únicamente del *sensus contextualis*, es decir, de las relaciones semánticas que establecen los elementos del texto y no de su caracterización semántica en el sistema. A pesar de que se puede hablar ya en el nivel de la microarquitectónica de una organización semántica que liga a los lexemas con sus respectivos morfemas, nosotros empezaremos nuestro análisis directamente en el nivel de la medioarquitectónica semántica, es decir, analizando la estructura semántica de las palabras. En el análisis del *sensus* seguiremos un orden inverso al del análisis de la *formatio*, de modo que partiremos de las unidades menores para pasar después a las relaciones semánticas que se establecen en las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado.

C.I. NIVEL DE LA MEDIOARQUITECTÓNICA

**C.I.1) ANÁLISIS DEL SIGNIFICADO LÉXICO-SEMÁNTICO DE LAS PALABRAS
(UNIDADES DE PRIMER GRADO DEL SECTOR INFERIOR).**

**C.I.2) ANÁLISIS DE LAS RELACIONES SEMÁNTICAS EN LOS GRUPOS LÉXICOS
(UNIDADES SUPERIORES DEL SECTOR INFERIOR)**

**C.I.3) REPRESENTACIÓN CANÓNICA DE LAS UNIDADES DE PRIMER GRADO
(SECTOR SUPERIOR)**

En la representación canónica de las unidades léxicas mediocomposicionales superiores de primer grado, se distinguen dos tipos de proposiciones: las proposiciones descriptivas (P) y los núcleos de las proposiciones descriptivas incluidas en estas (p). No tendremos en cuenta en esta representación ni las proposiciones constitutivas de mundos ni las proposiciones comunicativas, como ya se explicó en la introducción. Cada proposición descriptiva (P) tiene una estructura predicativa, en la que el predicado [ES EL CASO] establece una relación entre tres argumentos : l = lugar, t = tiempo y p = núcleo de la proposición descriptiva, de modo que la lectura de la representación canónica reza “es el caso en un lugar (l₁), en un tiempo (t₁), que p”. Cada proposición descriptiva contiene un predicado o funtor que aparece en infinitivo entre corchetes, especificándose a continuación la forma verbal que adopta en el texto (tiempo, modo, persona, número o, en su caso, forma no personal). Este funtor establece una relación de predicación entre varios elementos que aparecen entre paréntesis, cada uno de los cuales es un argumento que realiza una función semántica determinada (agente (a), objeto (o), experienciador (e), destinatario (d), etc). Todo argumento es una entidad bimembre formada por la función semántica y la entidad que la desempeña. La entidad textual que desempeña dicha función semántica aparece designada en la representación canónica con un índice (véase la lista, más abajo).

Como hemos dicho, cada una de las entidades que aparecen en el texto tiene asignada un número (que coincide con el del índice referencial que aparece más abajo en el análisis de la red correferencial textual). Aquí ofrecemos la lista de los indicadores de cada entidad para que sirva de referencia en la lectura de la representación canónica que sigue:

- | | | |
|-------------------------------|-------------------------|------------------------|
| • i1 ²⁸ = cebollas | • i8 = pimienta | • i15 = harina de maíz |
| • i2 = jamón serrano | • i9 = pan rallado | |
| • i3 = carne picada | • i10 = huevos | |
| • i4 = tú, lector | • i11 = tartera | |
| • i5 = dientes de ajo | • i12 = aceite de oliva | |
| • i6 = perejil picado | • i13 = caldo de carne | |
| • i7 = sal | • i14 = salsa | |

²⁸ La numeración de los ingredientes responde al orden en que aparecen en el texto, título incluido. Nótese que (i4) designa el “tú” implícito del lector, presente en las desinencias de las formas verbales.

- [lek01] $\leftarrow P_1 := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_1, t: t_1, p: p_1\}$
 $p_1 := [\text{necesitar} \lceil 2^a \text{ p. s. pres. ind} \rceil] \{a: (i4), o: (i1), (i2), (i3), (i5), (i6), (i7), (i8), (i9), (i10), (i12), (i13)\}$
- [lek03.1] $\leftarrow P_3 := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_3, t: t_3, p: p_3\}$
 $p_3 := [\text{descorazonar} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i1, x: P_4, P_5\}$
- [lek03.2] $\leftarrow P_4 := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_4, t: t_4, p: p_4\}$
 $p_4 := [\text{dejar} \lceil \text{gerund.} \rceil] \{a: i4, o: i1\}$
- [lek03.3] $\leftarrow P_5 := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_5, t: t_5, p: p_5\}$
 $p_5 := [\text{reservar} \lceil \text{gerund.} \rceil] \{a: i4, o: i1\}$
- [lek04] $\leftarrow P_6 := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_6, t: t_6, p: p_6\}$
 $p_6 := [\text{mezclar} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i2, x: i3, i5, i1\}$
- [lek05] $\leftarrow P_7 := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_7, t: t_7, p: p_7\}$
 $p_7 := [\text{mezclar} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i6, i7, i8\}$
- [lek06] $\leftarrow P_8 := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_8, t: t_8, p: p_8\}$
 $p_8 := [\text{ligar} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i1, i2, i3, i5, i6, i7, i8, x: i9, i10\}$
- [lek07.1] $\leftarrow P_9 := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_9, t: t_9, p: p_9\}$
 $p_9 := [\text{amasar} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i1, i2, i3, i5, i6, i7, i8, i9, i10\}$
- [lek7.2] $\leftarrow P_{10} := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_{10}, t: t_{10}, p: p_{10}\}$
 $p_{10} := [\text{rellenar} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a_1: i4, o_2: i1, x_3: i1, i2, i3, i5, i6, i7, i8, i9, i10\}$
- [lek08.2] $\leftarrow P_{12} := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_{12}, t: t_{12}, p: p_{12}\}$
 $p_{12} := [\text{colocar} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i1\}$
- [lek08.3] $\leftarrow P_{13} := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_{13}, t: t_{13}, p: p_{13}\}$
 $p_{13} := [\text{mojar} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i1\}$
- [lek08.4] $\leftarrow P_{14} := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_{14}, t: t_{14}, p: p_{14}\}$
 $p_{14} := [\text{hornear} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i1, x: P_{15}\}$
- [lek08.5] $\leftarrow P_{15} := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_{15}, t: t_{15}, p: p_{15}\}$
 $p_{15} := [\text{vigilar} \lceil \text{gerund} \rceil] \{a: i4, o: P_{16}\}$
- [lek08.6] $\leftarrow P_{16} := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_{16}, t: t_{16}, p: p_{16}\}$
 $p_{16} := [\text{quedar} \lceil 3^a \text{ p. pl. pres. ind} \rceil] \{e: i1\}$
- [lek09.1] $\leftarrow P_{17} := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_{17}, t: t_{17}, p: p_{17}\}$
 $p_{17} := [\text{servir} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i1\}$
- [lek09.2] $\leftarrow P_{18} := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_{18}, t: t_{18}, p: p_{18}\}$
 $p_{18} := [\text{ligar} \lceil 2^a \text{ p. s. imp} \rceil] \{a: i4, o: i14, x: P_{19}\}$
- [lek09.3] $\leftarrow P_{19} := [\text{ES EL CASO}] \{l: l_{19}, t: t_{19}, p: p_{19}\}$
 $p_{19} := [\text{reducir} \lceil \text{gerund} \rceil] \{a: i4, o: i14\}$

- [lek10.1] $\leftarrow P_{20} := [ES\ EL\ CASO] \{l: l_{20}, t: t_{20}, p: p_{20}\}$
 $p_{20} := [quedar \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ ind. \rceil] \{e: i14\}$
- [lek10.2] $\leftarrow P_{21} := [ES\ EL\ CASO] \{l: l_{21}, t: t_{21}, p: p_{21}\}$
 $p_{21} := [engordar \lceil 2^a\ p.\ s.\ imp. \rceil] \{a: i4, o: i14, x: P_{22}\}$
- [lek10.3] $\leftarrow P_{22} := [ES\ EL\ CASO] \{l: l_{22}, t: t_{22}, p: p_{22}\}$
 $p_{22} := [añadir \lceil gerund. \rceil] \{a: i4, o: i15, d: i14\}$
- [lek11.2] $\leftarrow P_{23} := [ES\ EL\ CASO] \{l: l_{23}, t: t_{23}, p: p_{23}\}$
 $p_{23} := [incorporar \lceil 2^a\ p.\ s.\ imp. \rceil] \{a: i4, o: i10, d: i14\}$
- [lek11.3] $\leftarrow P_{24} := [ES\ EL\ CASO] \{l: l_{24}, t: t_{24}, p: p_{24}\}$
 $p_{24} := [espolvorear \lceil 2^a\ p.\ s.\ imp. \rceil] \{a: i4, o: i14, x: i6\}$
- [lek11.4] $\leftarrow P_{25} := [ES\ EL\ CASO] \{l: l_{25}, t: t_{25}, p: p_{25}\}$
 $p_{25} := [poner \lceil 2^a\ p.\ s.\ imp. \rceil] \{a: i4, o: i14, x: i7\}$
- [lek11.5] $\leftarrow P_{26} := [ES\ EL\ CASO] \{l: l_{26}, t: t_{26}, p: p_{26}\}$
 $p_{26} := [salsear \lceil 2^a\ p.\ s.\ imp. \rceil] \{a: i4, o: i1\}$

En cuanto a los tiempos de las proposiciones, la relación que existe entre ellos es la siguiente:

$$t_1 > t_2 > t_3 > t_4 = t_5 > t_6 > t_7 > t_8 > t_9 > t_{10} > t_{11} > t_{12} > t_{13} > t_{14} = t_{15} = t_{16} > t_{17} > t_{18} = t_{19} \\ (t_{20} > t_{21} = t_{22}) > t_{23} > t_{24} > t_{25} > t_{26}$$

C.II) NIVEL DE LA MACROARQUITECTÓNICA

ANÁLISIS DE CORREFERENCIALIDAD²⁹.

Para llevar a cabo este análisis, a cada una de las entidades del mundo se le asigna un índice numérico, distinguiendo cuando se menciona la entidad por primer vez [i1] y en sucesivas apariciones (i1), cuando esta entidad es mencionada con alguno tipo de modificador (+i1), cuando a través de un pronombre (i1), cuando en la morfología verbal (\approx i1), cuando más indirectamente, por ejemplo como sujeto de las formas no personales del verbo ($\approx\approx$ i1) o cuando se menciona sólo alguna de sus partes (\rightarrow i1) El símbolo « ^ » indica la formación de unidades referenciales complejas. Cuando aparecen dos índices juntos hay que entender que se trata de dos entidades, de las cuales aquella que aparece con el índice más bajo incluye a la que aparece con el índice más alto (cfr. Petőfi, 2000b).

²⁹ En el análisis de la red correferencial hemos seguido como punto de referencia el trabajo de Ágnes Domonksi (1998) en el que analiza una receta en lengua húngara.

[leK / &ind]

[K00]CEBOLLAS[i1] RELLENAS DE JAMÓN[i2] Y CARNE[i3] (+i1)

[K01]Ingredientes (i1, i2, i3, i5, i6, i7, i8, i9, i10, i12, i13):

- 4 ^cebollas [i1]
- 125^g^de^carne [i3]^picada (+i3)
- 125^g^de^jamón[i2]^serrano (+i2)
- sal[i7]
- pimienta[i8]
- perejil[i6]^picado(+i6)
- 2^dientes^de^ajo[i5] (→i5)
- 2^huevos [i10]
- pan[i9]^rallado(+i9)
- ½^litro^de^caldo^de^carne[i13](→i13)
- aceite^de^oliva[i12]

[K02]Elaboración:

[K03]Descorazona(≈i4) las^cebollas (i1) dejando(≈i4) sólo las^capas^exteriores(→i1) y reservando(≈i4) el^interior(→i1).

[K04]Mezcla(≈i4) el^jamón[i2]^picado(+i2) con la^carne[i3], los ajos[i5] y los^corazones^de^cebolla[i1](→i1). [K05]También muy picado, el perejil[i6], y una pizca^de^sal[i7](→i7) y pimienta[i8](→i8). [K06]Liga(≈i4) estos^ingredientes(i1,i2, i3, i5, i6, i7, i8) con pan[i9]^rallado(+i9) y las^claras^de^los^huevos[i10](→i10). [K07]Amasa(≈i4) todo(i1,i2, i3, i5, i6, i7, i8, i9, i10) bien y rellena(≈i4) con esta^mezcla(≈i1,i2, i3, i5, i6, i7, i8, i9, i10) las^cebollas (i1).

[K08]Después, colóca(≈i4)las(i1) en una tartera[i11] con un^chorro^de^aceite[i12](→i12) por encima, mója(≈i4)las(i1) con el^caldo[i13] y hornea(≈i4) durante 40 minutos aproximadamente a 160-170°, vigilando(≈i4) que no se(i1)^queden(≈i1) sin caldo[i13].

[K09]Sirve(≈i4) las^cebollas[i1] y liga(≈i4) la^salsa(≈i12,i13=i14) reduciendo(≈i4)la(i14) a fuego fuerte durante 10 minutos. [K10]Si te(i4) queda(≈i14) muy ligera, engórda(≈i4)la(i14) añadiendo(≈i4) un^poco^de^harina^de^maíz[i15] (→i15)^diluida^en^agua[i16](+i15). [K11]Por último, incorpora(≈i4) las^dos^yemas^de^huevo(i10)(→i10)^batidas(+i10), espolvorea(≈i4) con perejil[i6]^picado(+i6), pon(≈i4) a punto de sal[i7] y salsea(≈i4)(≈i14) las^cebollas[i1]^rellenas(+i1).

	i1	i2	i3	i4	i5	i6	i7	i8	i9	i10	i11	i12	i13	i14	i15	i16
leK 00	++	+	+													
leK 01	+	++	++		++	+	+	+	+	+		+	++			
leK 02																
leK 03	+++			+++												
leK 04	+++	++	+	+	+											
leK 05						+	++	+								
leK 06	+	+	+	+	+	+	+	+	++	++						
leK 07	+++	++	++	++	++	++	++	++	++	++						

leK 08	++++			++++							+	++	++			
leK 09	+			+++								+	+	++		
leK 10				++++										++	++	+
leK 11	++			++++		++	+			++				+		

En esta tabla se recogen las menciones de las distintas entidades referenciales del texto. Puede observarse que dichas menciones configuran una tupida red que refleja que la constante aparición de unas mismas entidades referenciales representan un potente mecanismo de cohesión textual. Esto es especialmente válido por lo que concierne a dos entidades en el texto: las cebollas (i1) y el tú del lector implícito (i4). Puede observarse asimismo que la leK02 constituye una “isla” dentro del texto pues en ella no aparece ninguna mención a las entidades referenciales del texto.

D) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL (2) DEL TEXTO

Una vez analizadas la organización formal y semántica del texto, volvemos considerar la organización relacional global, contando ahora con mejores argumentos para poder justificar nuestra interpretación del texto plasmada en el gráfico de la organización relacional global presentado al comenzar el análisis.

En este apartado llevaremos a cabo el análisis de los conectores textuales, operación que exige tener en cuenta tanto las relaciones formales como las semánticas entre las distintas unidades del texto, así como el estudio de la progresión temática en el nivel medioarquitectónico y macroarquitectónico.

D.1) ANÁLISIS DE CONECTORES

Como se sabe, el estudio de los conectores fue uno de los primeros y más exitosos campos del análisis textual y hoy puede decirse que ha sido precisamente en este ámbito donde más se ha profundizado y donde mejores resultados se han cosechado. En efecto, muchos lingüistas especialistas en el estudio sintáctico oracional han puesto a prueba sus conocimientos en la dilucidación de la función supraoracional de muchos elementos lingüísticos que han recibido el nombre de conectores y marcadores discursivos. (En nuestro país son ya clásicas obras como Portolés (1998) y Martínez Zorraquino y Montolío (coords.)

(1998)). Sin embargo, en muchas ocasiones la enumeración y descripción de estos conectores se desvincula completamente de su función en el conjunto del texto al que pertenecen. En palabras de Gindin (1981: 110), «being able to discover and enumerate some types of intersentential links, pre-textual linguistics can't develop any sound ideas of the inner mechanism of such links». Esta tendencia, por desgracia, parece estar hoy bastante generalizada, quizá debido al auge de los estudios textuales (el “text boom” del que hablaba Gindin³⁰) y al afán de muchos por no quedar fuera de este campo de investigación.

En nuestro análisis de los conectores vamos a distinguir 1) por una parte, los conectores temáticos y los conectores formales; 2) por otra, dos niveles: el de la medioarquitectónica y el de la macroarquitectónica. Los conectores temáticos son las ideas, no siempre explícitas en el texto, que ligan una determinada unidad del nivel que sea, los conectores formales son aquellos signos de puntuación o aquellas partículas, palabras o unidades léxicas más complejas que marcan explícitamente la existencia de una conexión temática entre una o varias unidades del texto. Mientras que siempre hay un conector temático, es posible que no existan conectores formales explícitos. El conector temático es siempre uno, mientras que los conectores formales pueden ser varios. En cuanto a los niveles, en el nivel de la medioarquitectónica estudiaremos los conectores dentro de cada unidad mediocomposicional superior de primer grado y en el nivel de la macroarquitectónica, los conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de primer, segundo, tercer y cuarto grado. Para facilitar la comprensión de la acción de los conectores se repite al final de la exposición el gráfico de la relación global textual.

- Nivel de la medioarquitectónica:

| Conectores dentro de las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado.

En el análisis de los conectores dentro de las unidades mediocomposicionales de primer grado no tendremos en cuenta los conectores temáticos (excepto en algunos casos) e indicaremos únicamente los conectores formales.

- en la lek00. Conector formal: conjunción copulativa con carácter aditivo: la conjunción copulativa *y*, une distintos sintagmas nominales que desempeñan una misma función, en este caso une dos complementos del adjetivo: *rellenas de jamón y carne*.

³⁰ Otro problema de este auge es que las más diversas aproximaciones lingüísticas tienen pretensiones textuales y suelen presentarse bajo ese rótulo: «I think that text linguistics now begins to suffer from a sort of 'text boom'. The term 'text' is in fashion, and many linguists use it quite carelessly. When one reads all publications the authors of which pretend to study a text the area of text linguistics seems so vast and diffuse that it can absorb all philology or perhaps all the humanities. Such practice can only discredit the very notion of a text and textlinguistics itself in the eyes of all responsible and sober linguists» (Gindin, 1981: 111). Aunque han pasado más de veinte años desde que se escribieron estas líneas, la situación no parece haber cambiado sustancialmente.

- en la lek01. Conector temático: la lista de ingredientes. Conectores formales: 1) en primer lugar, los dos puntos (:) con valor claramente explicativo o ecuativo (no en vano, en el análisis sintáctico hemos supuesto la existencia de una cópula elíptica en esta unidad); 2) los puntos (•) y la disposición tipográfica de los distintos grupos nominales desempeña la función de comunicar que dichos grupos forman parte de una lista que es a su vez un desarrollo de la palabra *ingredientes* que los precede.
- en la lek04. Conector formal: conjunción copulativa con valor aditiva que une los distintos ingredientes mencionados: *la carne, los ajos y los corazones de cebolla*. La misma función aditiva está realizada por la coma situada entre *la carne* y *los ajos*.
- en la lek05. Conector formal: 1) como en los casos anteriores, aparece dos veces la conjunción copulativa y con la función de unir los ingredientes enumerados: *el perejil, y una pizca de sal y pimienta*; 2) la coma, en este caso, marcan un inciso que especifica cuál de los ingredientes debe estar picado: *muy picado, el perejil*.
- en la lek06. Conector formal: de nuevo una conjunción copulativa con valor aditivo: *pan rallado y las claras de los huevos*

| Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de primer grado:

No haremos ningún comentario sobre la leK00, leK01, leK02, leK04, leK05 y leK06, ya que en estos casos la unidad mediocomposicional superior de primer grado y la unidad macrocomposicional de primer grado coinciden.

- en la leK03. Conector temático: primera instrucción y forma de llevarla a cabo. Conector formal: conjunción copulativa y que une unidades mediocomposicionales superiores que desempeñan una misma función sintáctica (adyacentes de modo) dentro de la unidad macrocomposicional: *dejando sólo las capas exteriores y reservando el interior*
- en la leK07. Conector temático: elaboración y uso de la masa. Conector formal: la conjunción copulativa y une dos unidades mediocomposicionales coordinadas copulativas: *Amasa todo bien y rellena con esta mezcla las cebollas*, que formulan respectivamente la elaboración y el uso de la masa.
- en la leK08. Conector temático: asar las cebollas. Conectores formales: 1) las comas y la conjunción copulativa que separan cada una de las unidades mediocomposicionales superiores y marcan la sucesión de las acciones; 2) la coma entre la lek08.4 y la lek08.5 que separa la instrucción del modo de realizarla, por tanto, información principal de información secundaria.
- en la leK09. Conector temático: instrucciones después del asado. Conector formal: conjunción copulativa pero esta vez con valor secuencial, podría sustituirse por un “y después”
- en la leK10. Conector temático: instrucciones en caso de salsa ligera. Conectores formales: 1) la conjunción *si* que marca que la unidad mediocomposicional que precede tiene carácter condicional; 2) la coma que marca la separación entre la prótasis y la apódosis.
- en la leK11. Conector temático: toque final al plato. Conectores formales: las comas que separan las unidades mediocomposicionales tiene valor secuencial; lo mismo puede decirse de la conjunción copulativa que precede la última de ellas (lek11.5)

- Nivel de la macroarquitectura:

| Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de segundo grado.

- en la leK²01. Conector temático: mezcla de los ingredientes que forman el relleno. Conectores formales: el adverbio **también** que une la leK04 y leK05 tiene un valor aditivo-conjuntivo; los puntos y seguido que unen las unidades macrocomposicionales de primer grado indican que existe un único conector temático, frente a las unidades macrocomposicionales que la siguen y la preceden que forman otros párrafos en que encuentran.

- en la leK²02. Conector temático: elaboración de la salsa. Conector formal: 1) **Por último**, conector temporal con valor secuencial que separa las dos primeras instrucciones (sirve, liga la salsa, engórdala) de las cuatro últimas (incorpora las yemas, espolvorea, pon a punto de sal y salsea); 2) los puntos y seguido que indican la continuidad temática de todas las unidades macrocomposicionales que forman el párrafo.

| Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de tercer grado

- en la leK³01. Conector temático: explicación proceso de elaboración del plato. Conectores formales: a) con valor secuencial el adverbio de tiempo **después** liga el primer bloque de unidades composicionales de primer grado que forman la leK²01 con la leK08; b) los dos puntos que separan la leK02 que sirve de introducción a la unidad del cuerpo textual propiamente dicho tiene un valor explicativo, el texto constituye la exposición del proceso de elaboración.

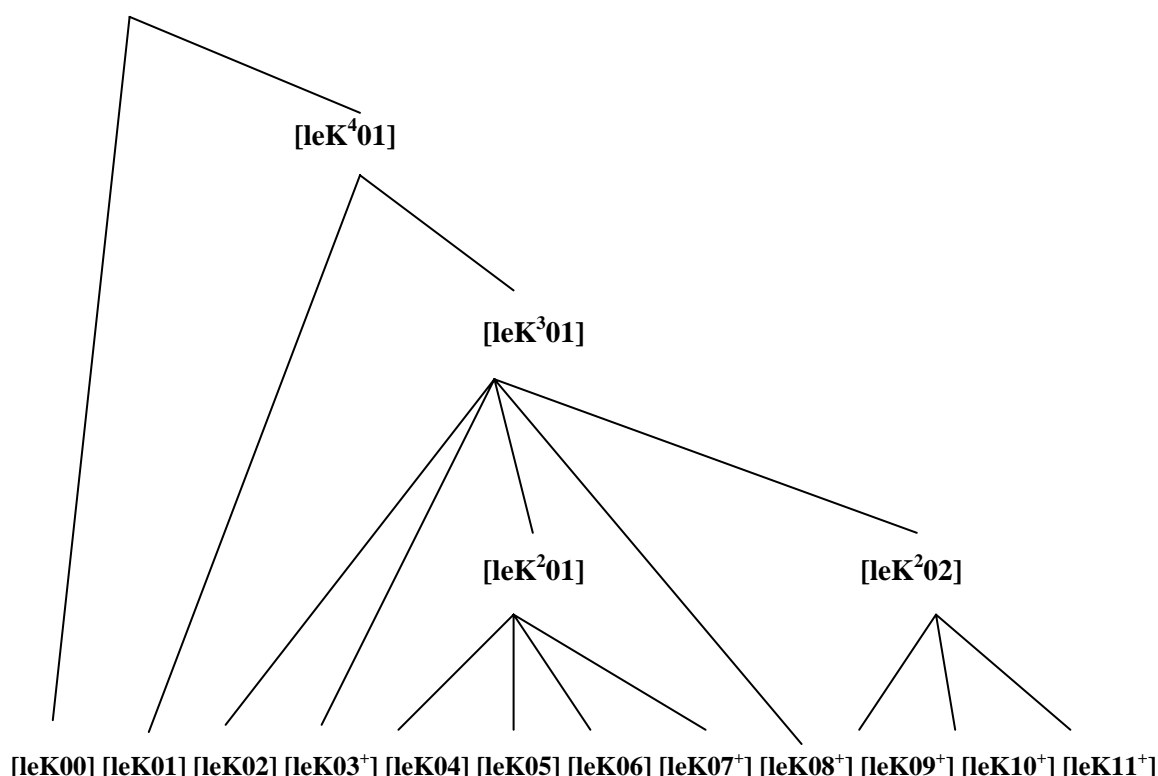
| Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de cuarto grado:

- en la leK⁴01. Conector temático: la receta. Conector formal: sólo la tipografía y un mayor espacio en blanco son los indicadores formales que separan esta unidad de la leK00.

| Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de quinto grado:

- en la leK⁵01. Conector temático: título y desarrollo de la receta. Conector formal: la disposición tipográfica en el libro del que ha sido extraída que la define como unidad independiente

[leK⁵01]

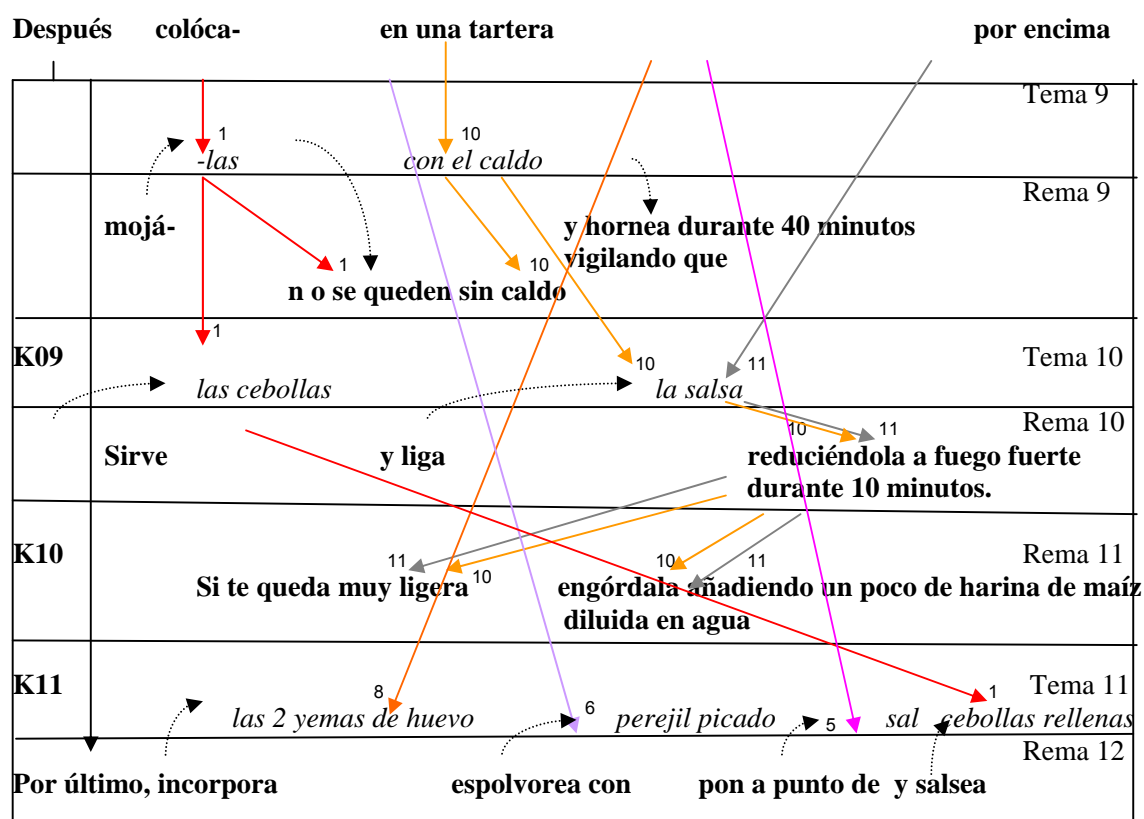


Este diagrama presenta la organización de las unidades léxicas composicionales de primer grado en el conjunto textual. Estas unidades se agrupan entre sí formando unidades léxicas composicionales de segundo grado (leK^2), que a su vez se agrupan constituyendo unidades léxicas composicionales de tercer grado (leK^3), etc. «Da un punto di vista formale, possiamo chiamare unità composizionale lessicale di grado n un'unità composizionale, fra i cui costituenti troviamo al meno un'unità composizionale lessicale di grado $[n-1]$ » (Petőfi, 1994b: 287). El criterio para agrupar dichas unidades es fundamentalmente temático. Así en el texto objeto de nuestro análisis, podemos distinguir dos unidades léxicas composicionales de segundo grado: la primera (leK^201) está constituida por las cuatro unidades léxicas composicionales de primer grado ($leK04$, $leK05$, $leK06$, $leK07$), que contienen las instrucciones relativas a la mezcla de los ingredientes para formar la masa con que deben rellenarse las cebollas; la segunda (leK^202) agrupa las tres unidades finales ($leK09$, $leK10$, $leK11$) en las que se describe todo el proceso de elaboración de la salsa. Ambas constituyen dos núcleos temáticos perfectamente diferenciados en el interior del texto. Estas dos unidades composicionales de segundo grado forman una unidad composicional léxica de tercer grado (leK^301) junto con las otras dos unidades composicionales de primer grado, que se ocupan de la descripción del proceso de elaboración del plato ($leK03$ y $leK08$), y el epígrafe ($leK02$), que indica dicho proceso, parte central del texto. Esta unidad composicional

de tercer grado que agrupa todas las unidades composicionales relativas al proceso de elaboración, junto con la lista de los ingredientes (leK01), forman la unidad composicional de cuarto grado (leK⁴01) o cuerpo textual. La unidad de cuarto grado se forma al añadirse la lista de los ingredientes, parte del texto bastante independiente por sí misma, que no forma parte del proceso de elaboración, pero que se une al resto del texto para formar una unidad que se opone al título (leK00). Por último, la unidad de cuarto grado junto con el título (leK00) forman el texto global, representado por la unidad léxica composicional de quinto grado (leK⁵01); es decir, la unidad macrocomposicional de quinto grado o grado superior es idéntica a la globalidad del texto analizado. En el diagrama se ve claramente que hay cinco niveles a través de los cuales se construye lo que la Textología Semiótica llama la organización configuracional o relacional.

D.2) PROGRESIÓN TEMÁTICA DEL TEXTO

K00	Cebollas	rellenas	de jamón	y	carne	Rema 1
K01	<i>Ingredientes: 4 cebollas</i>	<i>125 g de carne picada</i>	<i>125 g de jamón serrano</i>			Tema 1
	sal	pimienta	perejil picado	2 dientes de ajo	2 huevos	Rema 2
	pan rallado	½ litro de caldo de carne	aceite de oliva			
K02	<i>Elaboración:</i>					Tema 2
K03	<i>las cebollas</i>					Tema 3
Descorazona		dejando sólo las capas exteriores		y reservando el interior		Rema 3
K04	<i>el jamón</i>	<i>con la carne</i>	<i>los ajos</i>	<i>y los corazones de cebolla</i>		Tema 4
Mezcla	picado					Rema 4
K05	<i>y una pizca de sal y pimienta</i>	<i>muy picado, el perejil</i>				Tema 5
También						Rema 5
K06	<i>estos ingredientes</i>	<i>con pan rallado y las claras de los huevos</i>				Tema 6
Liga						Rema 6
K07	<i>todo</i>	<i>con esta mezcla</i>	<i>las cebollas</i>			Tema 7
Amasa		bien y rellena				Rema 7
K08	<i>- las</i>	<i>con un chorro de aceite</i>				Tema 8
						Rema 8



Leyenda:

- 1 las cebollas
- 3 el jamón
- 4 la carne
- 5 sal y pimienta
- 6 perejil picado
- 7 2 dientes de ajo
- 8 2 huevos
- 9 pan rallado
- 10 ½ litro de caldo de carne
- 11 aceite de oliva

• ORGANIZACIÓN LINEAL DEL TEXTO

En esta fase del análisis estudiaremos las relaciones entre la lingüística del sistema y la lingüística del texto. Dentro de la lingüística del sistema, Petőfi distingue entre el componente de léxico, el componente estructural y el componente pragmático. Los elementos que integran el vocabulario o lexicon pueden combinarse en múltiples estructuras en el ámbito de la lingüística sistémica, cada una de las cuales responde a una intención comunicativa diversa. El componente pragmático es el encargado de proporcionar las explicaciones que relacionan la estructura con la intención comunicativa.

En la lingüística textual, el objeto de estudio no es la lengua como sistema, sino un texto concreto en que se ha realizado sólo una de las posibles estructuras que contempla el sistema. El componente pragmático de la lingüística textual tiene como función justificar la selección de unos, elementos léxicos, en lugar de otros, y de su combinación en una determinada estructura en virtud de una intención comunicativa precisa.

ORGANIZACIÓN LINEAL GLOBAL DEL TEXTO

Respecto al texto que nos ocupa, veremos en primer lugar todas las combinaciones básicas³¹ de los elementos del texto, introduciendo en el propio texto una serie de símbolos: « \cap » indica que es posible alterar el orden entre los elementos que se hayan a su izquierda y a su derecha, « \wedge » indica que se trata de elementos de orden fijo, « { } » incluyen constituyentes complejos en el interior de los cuales es posible un cambio de orden y que globalmente pueden invertir su posición con otro constituyente, « || » indica imposibilidad de alterar el orden entre unidades mediocomposicionales superiores de primer grado. Cuando para marcar alguna de estas posibilidades, el texto cuenta con un signo de puntuación, ésta aparece entre corchetes junto al símbolo empleado, precedidas del signo « = ».

[leK00] CEBOLLAS \wedge RELLENAS \wedge DE {JAMÓN \cap [= Y] CARNE}

[leK01] *Ingredientes:* \wedge 4 \wedge cebollas \cap 125 \wedge g \wedge de \wedge carne \wedge picada \cap 125 \wedge g \wedge de \wedge jamón \wedge serrano \cap sal \cap pimienta \cap perejil \wedge picado \cap 2 \wedge dientes \wedge de \wedge ajo \cap 2 \wedge huevos \cap pan \wedge rallado \cap ½ \wedge litro \wedge de \wedge caldo \wedge de \wedge carne \cap aceite de oliva ||

[leK02] *Elaboración* || [= :]

³¹ Hablamos de combinaciones básicas porque este modo de representación no permite dar cuenta de todas las combinaciones posibles, que presentamos más adelante.

[leK03] Descorazona ^ las ^ cebollas ∩ {dejando ^ sólo ^ las ^ capas ^ exteriores ∩ [= y] reservando ^ el ^ interior} || [= .]

[leK04] Mezcla ^ {el ^ jamón ^ picado ∩ con {la ^ carne, ∩ los ^ ajos ∩ [= y] los ^ corazones ^ de ^ cebolla} || [= .] [leK05] También ∩ {muy ^ picado ∩ [= ,] el perezil,} ∩ [= y] una ^ pizca ^ de ^ {sal ∩ [= y] pimienta} ∩ [= .] [leK06] Liga ^ {estos ^ ingredientes ∩ con ^ {pan ^ rallado ∩ [= y] las ^ claras ^ de ^ los ^ huevos}} || [= .] [leK07] Amasa ^ {todo ∩ bien} || [= y] rellena ^ {con ^ esta ^ mezcla ∩ las ^ cebollas} || [= .]

[leK08] Después || [= ,] colócalas ^ { en ^ una ^ tartera ∩ con ^ un ^ chorro ^ de ^ aceite ^ por ^ encima} || [= ,] mójalas ^ con ^ el ^ caldo || [= y] hornea ∩ {durante ^ 40 ^ minutos ∩ aproximadamente ∩ a ^ 160-170°} ∩ [= ,]{vigilando ^ que ^ no ^ se ^ queden ^ sin ^ caldo}.

[leK09] Sirve ^ las ^ cebollas || [= y] liga ^ la ^ salsa ∩ reduciéndola ^ {a ^ fuego ^ fuerte ∩ durante ^ 10 ^ minutos} || [= .] [leK10] Si ^ te ^ queda ^ muy ^ ligera ∩ [= ,] engórdala ∩ {añadiendo ^ {un ^ poco ^ de ^ harina ^ de ^ maíz} ∩ {diluida ^ en ^ agua}} || [= .] [leK11] Por ^ último || [= ,] incorpora ^ {las ^ dos ^ yemas ^ de ^ huevo} ∩ batidas || [= ,] espolvorea ^ con ^ perezil ^ picado || [= ,] pon ^ a ^ punto ^ de ^ sal || [= y] salsea ^ las ^ cebollas ^ rellenas || [= .]

ORGANIZACIÓN LINEAL LOCAL DE LAS UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO: SUS POSIBLES MANIFESTACIONES LINEARES Y ANÁLISIS DE LOS FACTORES COTEXTUALES Y CONTEXTUALES QUE DETERMINAN DICHAS MANIFESTACIONES

A continuación, ampliaremos el estudio de la estructura lineal global del texto presentado todas las combinaciones de los elementos que integran cada una de las unidades macrocomposicionales de primer grado, al menos todas las combinaciones que existen a nuestro juicio.

Para una mejor comprensión de las estructuras oracionales presentamos en este apartado el desarrollo de uno de los ejercicios considerados clásicos en el aprendizaje de la sintaxis: la alteración del orden de palabras. Las posibles manifestaciones lineales de los componentes de una oración nos permiten observar mejor las relaciones existentes entre dichos componentes. Es sorprendente observar la enorme cantidad de combinaciones que permiten algunas oraciones y pensamos que la lingüística del sistema debería proporcionar una explicación a la movilidad de los componentes sintácticos.

Para realizar este análisis tomamos como base las oraciones textuales con todos los componentes explicitados tal y como han aparecido en la fase anterior, puesto que es sobre estas unidades textuales sobre las que se basará nuestro análisis de aquí en adelante. Sin embargo, los componentes entre paréntesis permanecen inmutables y siempre en la misma posición respecto de los elementos que acompañan. Todas las variantes que presentamos a continuación juegan con la movilidad de los elementos efectivamente presentes en el texto.

1. Texto instructivo

leK00	00.1	(Cómo tú, [lector], puedes hacer) Cebollas rellenas de jamón y carne
	00.2	(Cómo tú, [lector], puedes hacer) Cebollas rellenas de carne y jamón

Excluimos del análisis la leK01 y la leK02, la primera porque debido a que todos los elementos, es decir, los once ingredientes de la lista, pueden ocupar cualquier posición en esa lista, las permutaciones posibles y, por tanto, las variantes posibles ascienden a 39.916.800 (= 1 x 2 x 3 x 4 x 5 x 6 x 7 x 8 x 9 x 10 x 11); la segunda porque no admite ningún tipo de variación al contener un solo elemento.

leK03	03.1	[lek03.1] (tú, [lector]) Descorazona las cebollas (<i>las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek01.2</i>) [lek03.2] [tú, lector] dejando sólo las capas exteriores (<i>de las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek03.1</i>) y [lek03.3] [tú, lector] reservando el interior (<i>de las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek03.1</i>).
	03.2	[lek03.1] (tú, [lector]) Descorazona las cebollas (→ lek01) [lek03.3][tú, lector] reservando el interior (→lek03.1) y [lek03.2] [tú, lector] dejando sólo las capas exteriores (→ lek03.1).
	03.3	[lek03.1] (tú, [lector]) Descorazona, [tú, lector] dejando sólo las capas interiores (→ lek03.1) y [tú, lector] reservando el interior (→lek03.1), las cebollas (→ lek01)
	03.4	(tú, [lector]) Descorazona, [tú, lector] reservando el interior (→ lek03.1) y [tú, lector] dejando sólo las capas interiores (→ lek03.1), las cebollas (→ lek01)
	03.5	[tú, lector] Dejando sólo las capas interiores (→ lek03.1) y [tú, lector] reservando el interior (→ lek03.1), (tú, [lector]) descorazona las cebollas (→ lek01)
	03.6	[tú, lector] Reservando el interior (→ lek03.1) y [tú, lector] dejando sólo las capas exteriores (→ lek03.1), (tú, [lector]) descorazona las cebollas (→ lek01)

Dado que ésta es la oración que abre el texto, todos los factores que se tendrán en cuenta a la hora de determinar su estructura funcional, su articulación del tema y el rema, serán de carácter contextual. De los seis órdenes posibles, el elegido por el autor es sin duda el más adecuado. En primer lugar, porque los textos instructivos, como son las recetas de cocina o los manuales de instrucciones, consisten, como su nombre, indica en una serie de instrucciones u órdenes que el autor da al lector para que este pueda llevar a cabo una acción o conjunto de acciones con un objetivo determinado: cocinar un plato, montar un

armario, instalar un equipo de música, etc. De modo que la forma más adecuada de comenzar este tipo de textos es precisamente con una orden, lo que descartaría las oraciones 03.5 y 03.6. que comienzan indicando cómo debe realizarse la acción en lugar de indicar la acción misma en primer lugar. Para que la instrucción sea efectiva es conveniente que inmediatamente después de dar una orden se especifique sobre qué objeto debe ser ejecutada dicha orden. Así, si el texto comienza con *descorazona*, el lector va a buscar inmediatamente qué es lo que debe descorazonar, antes incluso de cómo debe hacerlo. Eso hace que el enunciado 03.1 sea más adecuado para la consecución del fin previsto que el 03.3 y 03.4, que retardan la aparición del objeto *cebollas*, situándolo al final de la frase. Si además tenemos en cuenta el cotexto, mínimo en este punto, el título (y la lista de ingredientes), dado que el nombre del plato es precisamente *cebollas rellenas de jamón y carne*, digamos que se crea en el lector la expectativa de que el ingrediente principal, las cebollas, aparezca de forma inmediata en el texto. En cuanto al enunciado 03.2, que se diferencia del original por un cambio de orden de los componentes que indican cómo realizar la acción de descorazonar las cebollas, presenta el inconveniente de que nos dice primero qué debemos hacer con la parte extraída de las cebollas antes de indicarnos cómo deben quedar las cebollas en sí. En la presentación lógico-cronológica de los acontecimientos, antepone la acción de descorazonar la cebolla a la de reservar el corazón; por tanto, parece que la construcción de la frase es más adecuada según 03.1 que indica *descorazona las cebollas dejando sólo las capas exteriores*, lo cual en sí mismo constituye una única acción, y posteriormente *reservando el interior*, que sería una segunda acción. De hecho, se podría construir la frase de la siguiente forma *descorazona las cebollas dejando sólo las capas exteriores y reserva el interior*, en donde se ve más claramente que se trata de dos acciones que pueden expresarse con dos proposiciones coordinadas copulativas, mientras que no sería posible *descorazona las cebollas reservando el interior y deja sólo las capas exteriores*. Todo esto nos lleva a la conclusión de que cognitivamente la estructura de la oración 03.1 es la más adecuada, ya que sitúa el foco en la acción en sí y en el objeto de la misma en primer lugar, posteriormente en el modo de realizar la acción y en la forma que debe presentar el objeto una vez ejecutada ésta y, por último, en la segunda acción.

1. Texto instructivo

leK04	04.1	(tú, [lector]) Mezcla el jamón (los 125 gramos de jamón serrano mencionados en la lista de los ingredientes → lek01) picado con la carne (los 125 gramos de carne picada mencionados en la lista de ingredientes → lek01), los ajos (los 2 dientes de ajo mencionados en la lista de los ingredientes →lek01) y los corazones de cebolla (las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek03.3).
	04.2	(tú, [lector]) Mezcla con la carne (→ lek01), los ajos (→lek01) y los corazones de cebolla (→ lek03.3) el jamón (→lek01) picado
	04.3	Con la carne (→lek01), los ajos (→lek01) y los corazones de cebolla (→ lek03.3) (tú, [lector]) mezcla el jamón (→ lek01) picado

El verbo *mezclar* exige dos argumentos “mezclar algo con algo”; “mezclar con algo algo” es una estructura también posible, pero mucho más infrecuente y, por tanto, de mayor complejidad cognitiva, lo que desecha 04.2 a favor de 04.1. Anticipar los ingredientes con los que debe mezclarse el jamón resulta hasta cierto punto extraño, puesto que aparecen en la posición temática entidades a las que no hay referencia previa en el texto, excepto en la lista de ingredientes.

Existe la posibilidad de considerar que esta oración no está formada por tres constituyentes, *mezcla / el jamón picado / con la carne, los ajos y los corazones de cebolla*, sino por siete, desgajando cada uno de los sintagmas nominales que forma el sintagma preposicional y otorgándole la categoría de constituyente (*mezcla / el jamón picado / con / la carne / los ajos / y / los corazones de cebolla*). Las combinaciones en este caso aumentan considerablemente. La lista de las posibles combinaciones se ofrece en el Anexo 1 que sigue al análisis de este texto. Para que sea más fácil observar cuáles son los elementos que se alteran en cada caso hemos llevado a cabo una traducción numérica de las combinaciones, adjudicando a cada componente un número (en el caso de los tres componentes fundamentales, una letra) según se expone a continuación. Estas combinaciones numéricas pueden consultarse también en el apartado 1.1 del Anexo 1.

En lugar de repetir cada unidad léxica de composición de primer grado con sus elementos implícitos, hemos asignado una letra a los tres componentes sintagmáticos principales y un número a cada componente textual explícito, junto con los componentes implícitos que lo acompañan, De este modo, podemos presentar las variantes en clave numérica. En la leK04.1 aparecen enumerados los elementos reflejando el orden lineal en que aparecen en el texto.

- leK04 04.1 **a** = (tú, [lector]) **Mezcla**
b = **el jamón** (los 125 gramos de jamón serrano mencionados en la lista de los ingredientes → lek01)
c = **con la carne** (los 125 gramos de carne picada mencionados en la lista de los ingredientes →lek01) **los ajos** (los 2 dientes de ajos mencionados en la lista de los ingredientes → lek01) **y los corazones de cebolla** (las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek03.3)
- 04.2 **a-c-b**
04.3 **c-a-b**

- leK04 04.1 **1** = (tú, [lector]) **Mezcla**
2 = **el jamón** (→ lek01.4)
3 = **con**
4 = **la carne** (→ lek01.3)
5 = **los ajos** (→ lek01.9)
6 = **y**
7 = **los corazones de cebolla** (→ lek03.3)
- 04.2 **1-3-4-5-6-7-2**
04.3 **3-4-5-6-7-1-2**

De todos los órdenes posibles, parecen más adecuados, teniendo en cuenta el cotexto, aquellos que empiezan por *mezclar los corazones de las cebollas*, dado que es el único elemento que ha aparecido previamente en el texto y, por tanto, puede iniciar la oración como elemento temático. Pero como todos los elementos han aparecido en la lista de ingredientes y, por tanto, se presupone su conocimiento por orden del lector, es posible su aparición en cualquier posición, lo que da lugar al elevado número de variantes. En todos los demás casos el orden de los componentes es indiferente, resultando más complejos los enunciados que no sitúan en primer lugar la orden expresada por el verbo seguida de su objeto, por las razones aducidas para leK03 y porque además se rompe el paralelismo con la primera frase textual. Se observa que el autor ha optado por enumerar los ingredientes siguiendo una sutil gradación en razón de la intensidad del sabor de cada elemento y de su mayor cantidad.

1. Texto instructivo

leK05	05.1	(tú, [lector], mezcla) También muy picado , [un poco d]el perejil (→ lek01) y una pizca de sal y pimienta.
	05.2	(tú, [lector], mezcla) También [un poco d]el perejil (→lek01) muy picado y una pizca de sal y pimienta.
	05.3	(tú, [lector], mezcla) También muy picado , [un poco d]el perejil (→ lek01) y una pizca de pimienta y sal.
	05.4	(tú, [lector], mezcla) También [un poco d]el perejil (→lek01), muy picado y una pizca de pimienta y sal.
	05.5	(tú, [lector], mezcla) También muy picado , [un poco d]el perejil (→ lek01) y de sal y pimienta, una pizca.
	05.6	(tú, [lector], mezcla) También [un poco d]el perejil (→ lek01), muy picado y de sal y pimienta una pizca.
	05.7	(tú, [lector], mezcla) También muy picado , [un poco d]el perejil (→ lek01), y de pimienta y sal, una pizca.
	05.8	(tú, [lector], mezcla) También [un poco d]el perejil (→ lek01), muy picado y de pimienta y sal, una pizca.

	05.9	(tú, [lector], mezcla) También una pizca de sal y pimienta y [un poco d]el perejil (→lek01), muy picado.
	05.10	(tú, [lector], mezcla) También una pizca de sal y pimienta y muy picado , [un poco d]el perejil (→ lek01).
	05.11	(tú, [lector], mezcla) También una pizca de pimienta y sal y muy picado , [un poco d]el perejil (→ lek01).
	05.12	(tú, [lector], mezcla) También una pizca de pimienta y sal y [un poco d]el perejil (→ lek01), muy picado.
	05.13	(tú, [lector], mezcla) También de sal y pimienta, una pizca y muy picado , [un poco d]el perejil (→lek01).
	05.14	(tú, [lector], mezcla) También de sal y pimienta, una pizca y [un poco d]el perejil (→ lek01), muy picado.
	05.15	(tú, [lector], mezcla) También de pimienta y sal, una pizca y muy picado , [un poco d]el perejil (→ lek01).
	05.16	(tú, [lector], mezcla) También de pimienta y sal, una pizca y [un poco d]el perejil (→ lek01), muy picado.

El resto de las posibles combinaciones aparece en el apartado 1.2. del Anexo 1 de este capítulo.

También es el conector clave entre esta oración y la anterior, pues permite comprender que tanto el perejil como la sal y la pimienta se deben mezclar (he aquí el verbo elidido) con lo anterior. De alguna forma se abre la oración con una estructura muy similar a las anteriores, verbo + objeto, pero en este caso el verbo ha sido elidido y en su lugar aparece un adverbio + objeto que indica que debe sobreentenderse el mismo verbo que en la oración anterior. Esto hace que todas las estructuras que comienzan por *también* se adecuen más al cotexto. En cuanto al orden de los ingredientes, casi puede observarse una gradación de mayor a menor tamaño o de mayor a menor contribución al sabor definitivo del

plato: *cebollas – jamón – carne- ajos- corazones de cebolla – perejil – sal y pimienta*, que quizá explica no sólo la anteposición del perejil a la sal y a la pimienta, sino también el orden en que eran presentados los componentes en leK04. La alteración de orden de los constituyentes del sintagma *sal y pimienta* por el de *pimienta y sal* resulta extraño al oído, acostumbrado a esta expresión casi hecha y semejante a otras del tipo *cal y arena, sudor y sangre, capa y sombrero*. La posposición del núcleo del sintagma nominal en *de sal y pimienta, una pizca* parece justificada por paralelismo con el sintagma nominal inmediatamente precedente en el que también se pospone el núcleo al modificador *muy picado, el perejil*. Quizá esta última se deba a la mención a *jamón picado* de la oración anterior, de modo que también tendría la doble función de señalar no sólo la repetición de la acción *mezclar*, sino además de la condición en que deben estar los alimentos que se mezclan.

Obsérvese que la posición de las comas, reflejo de la curva entonativa que recibe cada frase, puede variar dando lugar a nuevas frases, por ejemplo:

Una pizca de sal y pimienta y el perejil también, muy picado

Una pizca de sal y pimienta y el perejil, también muy picado

Incluso el hecho de que la oración sitúe una única pausa tras *picado* en *También muy picado, el perejil*, en lugar de dos pausas breves como en *También, muy picado, el perejil*, podría ser un criterio a tener en cuenta para restringir el número de variantes posibles, al considerar que *también* no sólo marca la elisión verbal, sino que indica explícitamente que el perejil debe presentar el mismo aspecto que el jamón y la carne.

Más abajo ofrecemos un ejemplo de análisis de las variantes prosódicas de una de las unidades léxicas composicionales de primer grado.

leK06	06.1	(tú, [lector]) Liga estos ingredientes (125 gramos de jamón serrano picado, 125 gramos de carne picada, 2 dientes de ajo, 4 corazones de cebollas, un poco de perejil picado, un poco de sal y pimienta → lek03.3, lek04, lek05) con [un poco de] pan rallado y las claras de los huevos (los dos huevos mencionados en la lista de ingredientes → lek01).
	06.2	(tú, [lector]) Liga con [un poco de] pan rallado y las claras de los huevos (→lek01) estos ingredientes (→lek03.3, lek04, lek05).
	06.3	Con [un poco de] pan rallado y las claras de los huevos (→ lek01) (tú, [lector]) liga estos ingredientes (→ lek03.3, lek04, lek05).

En este caso las posibilidades combinatorias son mucho menores porque el esquema sintáctico-semántico del texto es mucho más rígido. En el caso comentado de *mezcla*, X se puede mezclar con Y o Y se puede mezclar con X y el resultado es el mismo, pero *ligar*

1. Texto instructivo

exige un objeto que debe ser ligado y otro con el que se produce la acción de ligar. Aquí está claro que *estos ingredientes* son los que deben ligarse, y *pan rallado* y *las claras de los huevos* los elementos que producen la acción de ligar. La estructura oracional es idéntica a las anteriores: verbo + objeto y el paralelismo es casi perfecto con leK02 (imperativo + objeto + complemento preposicional); de nuevo, la analogía cotextual justifica la posición del verbo en primer lugar. El objeto, *estos ingredientes*, es claramente temático no sólo por la utilización de un hiperónimo o por el establecimiento de una relación semántica de inclusión al emplear un término general con el que se designa al conjunto de los elementos particulares que han aparecido en las oraciones anteriores, sino además por el uso del deíctico que establece una correferencialidad de tipo anafórica. Todo esto favorece la anteposición del objeto al complemento preposicional, en el que aparecen nuevos elementos no mencionados con anterioridad en el texto, exceptuando la lista de ingredientes, que constituyen parte del rema.

Véanse todas las posibilidades combinatorias en el apartado 1.3 del Anexo 1.

leK07	07.1	(tú, [lector]) Amasa todo (125 gramos de jamón picado, 125 gramos de carne picada, dos dientes de ajo, cuatro corazones de cebollas, un poco de perejil picado, un poco de sal, un poco de pimienta, un poco de pan rallado y las claras de dos huevos → leK06) bien y (tú, [lector]) rellena con esta mezcla (→lek07.1) las cebollas (→ lek03.2)
	07.2	(tú, [lector]) Amasa todo (→ leK06) bien y (tú, [lector]) rellena las cebollas (→lek03.2) con esta mezcla (→lek07.1)
	07.3	(tú, [lector]) Amasa bien todo (→ leK06) y (tú, [lector]) rellena con esta mezcla (→lek07.1) las cebollas (→ lek03.2).
	07.4	(tú, [lector]) Amasa bien todo (→ leK06) y (tú, [lector]) rellena las cebollas (→ lek03.2) con esta mezcla (→ lek07.1)
	07.5	(tú, [lector]) Amasa todo (→ leK06) bien y con esta mezcla (→ lek07.1) (tú, [lector]) rellena las cebollas (→ lek03.2)
	07.6	(tú, [lector]) Amasa bien todo (→ leK06) y con esta mezcla (→ lek07.1) (tú, [lector]) rellena las cebollas (→ lek03.2)

No es posible en esta unidad composicional alterar el orden de las proposiciones puesto que se rompe el sentido del texto y la oración resultante indica un estado de cosas en el mundo que no es el designado por la oración original: *Rellena con esta mezcla las cebollas y amasa todo bien* no es lo mismo que *Amasa todo bien y rellena con esta mezcla las cebollas*. La diferencia está, evidentemente, en la referencia de *todo*, que, en la oración original, se refiere a todos los ingredientes mencionados hasta el momento, excepto las cebollas descorazonadas, y en la segunda oración, a todos los ingredientes, incluyendo las

cebollas descorazonadas. Por lo demás la estructura sintáctica responde al mismo esquema que las anteriores, de modo que está determinada por la analogía estructural del cotexto: verbo + objeto + conjunción + verbo + objeto. La misma estructura aparece repetida en ambas proposiciones coordinadas. Esto explica las respectivas posposiciones del adverbio y del complemento preposicional. Pero, desde la perspectiva funcional de la oración, quizá resultara más adecuado la anteposición del complemento preposicional, como en 07.5 y 07.6, ya que *esta mezcla* es correferencial con *todo* y, por tanto, es un elemento tematizado.

En la siguiente unidad léxica composicional hemos optado por dividir las tres proposiciones principales y presentar separadamente las posibilidades combinatorias de cada una.

- leK08 08a.1 **1 = Después**
2 = (tú [lector]) colócalas (*las cuatro cebollas rellenas con la mezcla* → lek07.2)
3 = en una tartera
4 = con un chorro de aceite (*de oliva* → lek01.12) **por encima**
- 08a.2 **2-1-3-4**
 08a.3 **2-3-4-1**
 08a.4 **2-3-1-4**
 08a.5 **1-2-4-3**
 08a.6 **2-1-4-3**
 08a.7 **2-4-1-3**
 08a.8 **2-4-3-1**
 08a.9 **4-1-2-3**
 08a.10 **4-2-1-3**
 08a.11 **4-2-3-1**
 08a.12 **1-4-2-3**

leK08	08a. 1	Después , (tú, [lector]) colócalas (<i>las cuatro cebollas rellenas con la mezcla</i> → lek07.2) en una tartera con un chorro de aceite (<i>de oliva</i> → lek1) por encima,
	08a.2	(tú, [lector]) Colócalas (<i>las cebollas</i> →lek07.2) después en una tartera con un chorro de aceite (→ lek1.12) por encima
	08a.3	(tú, [lector]) Colócalas (<i>las cebollas</i> →lek07.2) en una tartera con un chorro de aceite (→ lek1) por encima después
	08a.4	(tú, [lector]) Colócalas (<i>las cebollas</i> → lek07.2) en una tartera después con un chorro de aceite (→ lek1) por encima
	08a.5	Después (tú, [lector]) colócalas (<i>las cebollas</i> → lek07.2) con un chorro de aceite (→ lek1) por encima en una tartera
	08a.6	(tú, [lector]) Colócalas (<i>las cebollas</i> → lek07.2) después con un chorro de aceite (→ lek1) por encima en una tartera

1. Texto instructivo

08a.7	*(tú, [lector]) Colócalas (<i>las cebollas</i> → lek07.) con un chorro de aceite (→ lek1) por encima después en una tartera
08a.8	(tú, [lector]) Colócalas (<i>las cebollas</i> → lek07.2) con un chorro de aceite (→ lek1) por encima en una tartera después
08a.9	Con un chorro de aceite (→ lek01) por encima después (tú, [lector]) colócalas (<i>las cebollas</i> → lek07.2) en una tartera
08a.10	Con un chorro de aceite (→ lek01) por encima (tú, [lector]) colócalas (<i>las cebollas</i> → lek07.2) después en una tartera
08a.11	Con un chorro de aceite (→ lek01) por encima (tú, [lector]) colócalas (<i>las cebollas</i> → lek07.2) en una tartera después
08a.12	Después con un chorro de aceite (→ lek01) por encima (tú, [lector]) colócalas (<i>las cebollas</i> → lek07.2) en una tartera

08b.1	(tú [lector]) mójalas (<i>las cuatro cebollas rellenas con la mezcla con un chorro de aceite de oliva por encima</i> → lek08.2) con el caldo (<i>½ litro de caldo de carne mencionado en la lista de los ingredientes</i> → lek01)
-------	--

- 08c.1 **1 = y**
 2 = (tú [lector]) **hornea** (*las cuatro cebollas rellenas con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva y mojadas con ½ litro de caldo de carne* → lek08.3)
 3 = durante 40 minutos aproximadamente
 4 = a 160-170°
 5 = [tú, lector] **vigilando que** (*las cuatro cebollas rellenas con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva y mojadas con ½ litro de caldo de carne* → lek08.3) **no se queden sin caldo.**

- 08c.2 **1-2-3-5-4**
 08c.3 **1-2-4-3-5**
 08c.4 **1-2-4-5-3**
 08c.5 **1-2-5-3-4**
 08c.6 **1-2-5-4-3**
 08c.7 **1-3-2-4-5**
 08c.8 **1-3-2-5-4**
 08c.9 **1-3-5-2-4**
 08c.10 **1-5-2-3-4**
 08c.11 **1-5-2-4-3**
 08c.12 **1-5-3-2-4**

08c.1	y (tú, [lector]) hornea (las cuatro cebollas rellenas con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva y mojadas con ½ litro de caldo de carne → lek08.3) durante 40 minutos aproximadamente a 160-170 , [tú, lector] vigilando que (las cuatro cebollas rellenas con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva y mojadas con ½ litro de caldo de carne → lek08.3) no se queden sin caldo.
08c.2	y (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3) durante 40 minutos aproximadamente , [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo, a 160-170°.
08c.3	y (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3) a 160-170° durante 40 minutos aproximadamente , [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo.
08c.4	y (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3) a 160-170° , [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo, durante 40 minutos aproximadamente.
08c.5	y (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3), [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo, durante 40 minutos aproximadamente a 160-170°.
08c.6	y (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3), [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo, a 160-170° durante 40 minutos aproximadamente.
08c.7	y durante 40 minutos aproximadamente (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3) a 160-170° , [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo.
08c.8	y durante 40 minutos aproximadamente (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3), [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo, a 160-170°.
08c.9	y durante 40 minutos aproximadamente , [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo , (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3) a 160-170°.
08c.10	y , [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo , (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3) durante 40 minutos aproximadamente a 160-170°.
08c.11	y , [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo , (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3) a 160-170° durante 40 minutos.
08c.12	y , [tú, lector] vigilando que (las cebollas → lek08.3) no se queden sin caldo , durante 40 minutos (tú, [lector]) hornea (las cebollas → lek08.3) a 160-170°.

Para calcular el número de combinaciones posibles basta con multiplicar las doce variantes de 08a por las doce variantes de 08b, lo que da un total de 144 variantes, pero si además tenemos en cuenta que el adverbio *aproximadamente* puede anteceder a *durante 40 minutos*, las variantes de 08b no son doce sino 24, y, por lo tanto, el número de variantes asciende a 1728. La frase admite una lectura ambigua, ya que, el adverbio *aproximadamente*, que puede ocupar cualquier posición dentro de su proposición, excepto la preverbal, puede modificar tanto al complemento de tiempo como al de modo. Pero para no

La movilidad de los complementos de lugar, tiempo y modo nos permite imaginar un amplio número de manifestaciones lineales diversas para este enunciado. Las tres proposiciones principales siguen el mismo esquema que recorre todo el texto. El orden de estas proposiciones no se puede alterar sin cambiar el significado textual, puesto que se trata de órdenes precisas que deben realizarse sucesivamente. El elemento susceptible de mayor movilidad es el adverbio de tiempo *después*, que puede situarse en cualquier posición dentro de la primera proposición (al inicio, al final, entre el verbo y el objeto, entre el objeto y el complemento de modo), además puede formar parte de cualquiera de las otras dos proposiciones, posibilidad que no hemos tenido en cuenta en la variación, ya que modifica a las tres, lo que nos ha llevado en el análisis de las unidades léxicas de comunicación (véase más abajo) a considerarlo una unidad independiente. Otros cambios posibles son el intercambio de posiciones entre el complemento de lugar y el de modo en la primera proposición, y entre el de tiempo y el de modo en la segunda. También es posible la anteposición de la proposición adverbial de modo a la proposición principal de la que depende (esta anteposición resulta estilísticamente deficiente por la proximidad ante dos sintagmas nominales idénticos: *mójalas con el caldo y vigilando que no se queden sin caldo*). La combinación de todos estos cambios crea una larga lista de manifestaciones posibles; aquí presentamos un buen número pero no hemos pretendido ser exhaustivos; piénsese en las posibilidades que se abren si se intercala el complemento temporal *después* en 08b y 08c. El orden de complementos elegido por el autor del texto es el más habitual en español, donde se suele anteponer los complementos de tiempo y lugar al de modo.

- leK09 09.1 **1** = (tú, [lector]) **Sirve**
2 = **las cebollas** (*las cuatro cebollas rellenas con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva, mojadas con ½ litro de caldo de carne y horneadas durante 40 minutos a 160-170° → leK08.3*)
3 = **y**
4 = (tú, [lector]) **liga**
5 = **la salsa** (*formada por un chorro de aceite de oliva y ½ litro de caldo de carne → leK08*)
6 = [tú, lector] **reduciéndola** (*la salsa formada por un chorro de aceite de oliva y ½ litro de caldo de carne → leK08*)
7 = **a fuego fuerte**
8 = **durante 10 minutos.**
- 08.1 **1-2-3-6-7-8-4-5**
08.1 **1-2-3-4-5-6-8-7**

08.1 1-2-3-6-8-7-4-5
 08.1 1-2-3-4-6-7-8-5
 08.1 1-2-3-4-6-8-7-5
 08.1 1-2-3-8-4-5-6-7
 08.1 1-2-3-8-4-6-7-5

leK09	09.1	(tú, [lector]) Sirve las cebollas (<i>las cuatro cebollas rellenas con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva, mojadas con ½ litro de caldo de carne y horneadas durante 40 minutos a 160-170° → lek08.3</i>) y (tú, [lector]) liga la salsa (<i>formada por un chorro de aceite y ½ litro de caldo de carne → leK08</i>) [tú, lector] reduciéndola (<i>la salsa formada por un chorro de aceite y ½ litro de caldo de carne → leK08</i>) a fuego fuerte durante 10 minutos.
	09.2	(tú, [lector]) Sirve las cebollas (→ lek08.3) y [tú, lector] reduciéndola (<i>la salsa → leK08</i>) a fuego fuerte durante 10 minutos , (tú, [lector]) liga la salsa (→ leK08)
	09.3	(tú, [lector]) Sirve las cebollas (→ lek08.3) y (tú, [lector]) liga la salsa (→ leK08)[tú, lector] reduciéndola (<i>la salsa → leK08</i>) durante 10 minutos a fuego fuerte.
	09.4	(tú, [lector]) Sirve las cebollas (→ lek08.3) y [tú, lector] reduciéndola (<i>la salsa → leK08</i>) durante 10 minutos a fuego fuerte , (tú, [lector]) liga la salsa (→ leK08).
	09.5	(tú, [lector]) Sirve las cebollas (→ lek08.3) y (tú, [lector]) liga , [tú, lector] reduciéndola (<i>la salsa → leK08</i>) a fuego fuerte durante 10 minutos , la salsa (→ leK08)
	09.6	(tú, [lector]) Sirve las cebollas (→ lek08.3) y (tú, [lector]) liga , [tú, lector] reduciéndola (<i>la salsa → leK08</i>) durante 10 minutos a fuego fuerte , la salsa (→ leK08)
	09.7	(tú, [lector]) Sirve las cebollas (→ lek08.3) y durante 10 minutos (tú, [lector]) liga la salsa (→ leK08) [tú, lector] reduciéndola (<i>la salsa → leK08</i>) a fuego fuerte.
	09.8	(tú, lector) Sirve las cebollas (→ lek08.3) y durante 10 minutos (tú, [lector]) liga , [tú, lector] reduciéndola (<i>la salsa → leK08</i>) a fuego fuerte , la salsa (→ leK08)

No es posible alterar el orden de estas proposiciones, ya que si intentamos reducir la salsa a fuego fuerte antes de servir las cebollas, muy probablemente habremos dado al traste todo el plato. Por lo demás, la estructura sigue los patrones sintácticos determinados por el cotexto. La proposición modal anticipa el complemento modal al temporal, seguramente porque el tipo de instrucción objeto de la comunicación crea en el lector una expectativa sobre cómo reducir la salsa (problema bastante común en la actividad culinaria), siendo la información temporal de importancia secundaria. En cualquier caso el intercambio de posición de estos dos complementos circunstanciales es perfectamente plausible, e incluso la anteposición del complemento circunstancial de tiempo al resto de la proposición

no ofrece ningún problema, aunque rompe con el esquema sintáctico predominante en el texto y ya tantas veces señalado.

- lek10 10.1 1 = **Si** (la salsa → leK08) **te** [lector] **queda muy ligera,**
 2 = (tú, [lector]) **engórdala** (la salsa → leK08)
 3 = [tú, lector] **añadiendo** [a la salsa → leK08]
 4 = **un poco de harina de maíz**
 5 = **diluida en agua.**

- 9.1 2-3-4-5-1
 9.1 2-1-3-4-5
 9.1 1-3-4-5-2
 9.1 3-4-5-2-1
 9.1 3-4-5-1-2
 9.1 1-2-3-5-4
 9.1 2-3-5-4-1
 9.1 2-1-3-5-4
 9.1 1-3-5-4-2
 9.1 3-5-4-2-1
 9.1 3-5-4-1-2

lek10	10.1	Si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera, (tú, [lector]) engórdala (la salsa → leK08) [tú, lector] añadiendo [a la salsa → leK08] un poco de harina de maíz diluida en agua.
	10.2	(tú, [lector]) Engórdala (la salsa → leK08) [tú, lector] añadiendo [a la salsa → leK08] un poco de harina de maíz diluida en agua, si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera.
	10.3	(tú, [lector]) Engórdala (la salsa → leK08), si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera, [tú, lector] añadiendo [a la salsa → leK08] un poco de harina de maíz diluida en agua.
	10.4	Si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera, [tú, lector] añadiendo [a la salsa → leK08] un poco de harina de maíz diluida en agua, (tú, [lector]) engórdala (la salsa → leK08).
	10.5	[tú, lector] Añadiendo [a la salsa → leK08] un poco de harina de maíz diluida en agua, (tú, [lector]) engórdala (la salsa → leK08) , si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera.
	10.6	[tú, lector] Añadiendo [a la salsa → leK08] un poco de harina de maíz diluida en agua, si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera, (tú, [lector]) engórdala (la salsa → leK08).
	10.7	Si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera, (tú, [lector]) engórdala (la salsa → leK08), [tú, lector] añadiendo [a la salsa → leK08], diluida en agua, un poco de harina de maíz.
	10.8	(tú, [lector]) Engórdala (la salsa → leK08) [tú, lector] añadiendo [a la salsa → leK08], diluida en agua, un poco de harina de maíz, si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera.
	10.9	(tú, [lector]) Engórdala (la salsa → leK08), si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera, [tú, lector] añadiendo [a la salsa → leK08], diluida en agua, un poco de harina de maíz.

	10.10	Si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera , [tú, lector] añadiendo [a la salsa → leK08], diluida en agua, un poco de harina de maíz . (tú, [lector]) engórdala (la salsa → leK08).
	10.11	[tú, lector] Añadiendo [a la salsa → leK08], diluida en agua, un poco de harina de maíz , (tú, [lector]) engórdala (la salsa → leK08) si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera .
	10.12	[tú, lector] Añadiendo [a la salsa → leK08], diluida en agua, un poco de harina de maíz , si (la salsa → leK08) te [lector] queda muy ligera , (tú, [lector]) engórdala (la salsa → leK08).

Este enunciado presenta la estructura de una oración condicional, prótasis + apódosis. El orden de las proposiciones se puede alterar como en 08.2, pero esta inversión de orden resulta cognitivamente más compleja y, como hemos visto, el texto se caracteriza por la llaneza expresiva y la expresión directa de las instrucciones. Lo mismo puede decirse de los cambios de orden de la proposición adverbial modal, se mantiene el esquema: verbo + objeto + complemento modal (simple o complejo). Esto hace que 10.1 sea más fácilmente comprensible que 10.4 y 10.5. En cuanto a 10.3, en principio parecería adecuarse más al modelo sintáctico cotextual por comenzar con el imperativo seguido del objeto, pero la incrustación de la proposición subordinada se diferencia claramente del estilo sencillo del texto, que no presenta alambiques sintácticos de ningún tipo.

leK11	11.1	Por último , (tú, [lector]) incorpora (a la salsa → leK09, (&leK10)) las dos yemas de huevo (los huevos mencionados en la lista de ingredientes → lek01.8) batidas , (tú, [lector]) espolvorea (la salsa → leK09, (&leK10)) con [un poco de] perejil picado , (tú, [lector]) pon a punto de sal (la salsa → leK09, (&leK10)) y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva, mojadas con ½ litro de caldo de carne y horneadas durante 40 minutos a 160-170° → lek08.3).
	11.2	Por último , (tú, [lector]) incorpora (a la salsa → leK09, (&leK10)) batidas las 2 yemas de huevo (→ lek01.8), (tú, [lector]) espolvorea (la salsa → leK09, (&leK10)) con perejil picado , (tú, [lector]) pon a punto de sal (la salsa → leK09, (&leK10)) y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3).
	11.3	Por último , (tú, [lector]) incorpora (a la salsa → leK09, (&leK10)) las 2 yemas de huevo (→ lek01.8) batidas , (tú, [lector]) pon a punto de sal (la salsa → leK09, (&leK10)), (tú, [lector]) espolvorea (la salsa → leK09, (&leK10)) con perejil picado y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3).
	11.4	Por último , (tú, [lector]) incorpora (a la salsa → leK09, (&leK10)) batidas las 2 yemas de huevo (→ lek01.8), (tú, [lector]) pon a punto de sal (la salsa → leK09, (&leK10)), (tú, [lector]) espolvorea (la salsa → leK09, (&leK10)) con perejil picado y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3).
	11.5	Por último , (tú, [lector]) espolvorea (la salsa → leK09, (&leK10)) con perejil picado , (tú, [lector]) incorpora (a la salsa → leK09, (&leK10)) las 2 yemas

1. Texto instructivo

		de huevo (→ lek01.8) batidas , (tú, [lector]) pon a punto de sal (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)) y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3)..
11.6		Por último , (tú, [lector]) espolvorea (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)) con perejil picado , (tú, [lector]) incorpora (<i>a la salsa</i> →leK09, (&leK10)) batidas las 2 yemas de huevo (→ lek01.8), (tú, [lector]) pon a punto de sal (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)) y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3)..
11.7		Por último , (tú, [lector]) espolvorea (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)) con perejil picado , (tú, [lector]) pon a punto de sal (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)), (tú, [lector]) incorpora (<i>a la salsa</i> →leK09, (&leK10)) las 2 yemas de huevo (→ lek01.8) batidas , y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3).
11.8		Por último , (tú, [lector]) espolvorea (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)) con perejil picado , (tú, [lector]) pon a punto de sal (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)), (tú, [lector]) incorpora (<i>a la salsa</i> →leK09, (&leK10)) batidas las 2 yemas de huevo (→ lek01.8), y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3).
11.9		Por último , (tú, [lector]) pon a punto de sal (<i>a la salsa</i> →leK09, (&leK10)), (tú, [lector]) espolvorea (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)) con perejil picado , (tú, [lector]) incorpora (<i>a la salsa</i> →leK09, (&leK10)) las 2 yemas de huevo (→ lek01.8) batidas , y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3).
11.10		Por último , (tú, [lector]) pon a punto de sal (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)), (tú, [lector]) espolvorea (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)) con perejil picado , (tú, [lector]) incorpora (<i>a la salsa</i> →leK09, (&leK10)) batidas las 2 yemas de huevo (→ lek01.8), y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3).
11.11		Por último , (tú, [lector]) pon a punto de sal (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)), (tú, [lector]) incorpora (<i>a la salsa</i> →leK09, (&leK10)) las 2 yemas de huevo (→ lek01.8) batidas , (tú, [lector]) espolvorea (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)) con perejil picado , y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3).
11.12		Por último , (tú, [lector]) pon a punto de sal (<i>la salsa</i> →leK09, (&leK10)), (tú, [lector]) incorpora (<i>a la salsa</i> →leK09, (&leK10)) batidas las 2 yemas de huevo (→ lek01.8), (tú, [lector]) espolvorea (<i>a la salsa</i> →leK09, (&leK10)) con perejil picado , y (tú, [lector]) salsea las cebollas rellenas (→ lek08.3).

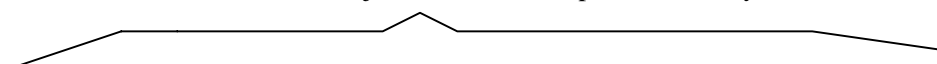
Otras combinaciones posibles en el apartado 1.4 del Anexo 1.

No descartamos otras posibilidades como las que pueden surgir de la modificación *batidas incorpora dos yemas de huevo*, o de la posición de *por último* antes de la conjunción *y*. El orden en que se añaden los ingredientes a la salsa no altera el producto final y, en este sentido, las tres proposiciones que indican estas operaciones pueden intercambiarse. Pero, como ya hemos visto en otras ocasiones en el texto, los ingredientes se mencionan en una escala de tamaños: *yemas de huevo*, *perejil picado* y *sal*. Lo que parece claro es que la proposición final debe ser *salsea las cebollas rellenas*, pues cronológicamente es la última instrucción en la preparación del plato. La posición del adverbio *por último* es libre. En el texto se usa claramente como conector temporal en una estructura casi paralela a la de lek06, donde también un adyacente temporal, *después*, introduce una sucesión de proposiciones yuxtapuestas y coordinadas. De otro modo, puede ocupar cualquiera de las

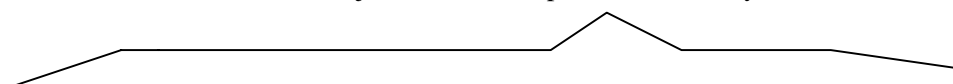
posiciones intermedias entre las proposiciones y la posición final, pues todas son instrucciones finales y *por último* puede preceder a una, a varias o a todas ellas.

Hay que tener en cuenta que, además de las modificaciones producidas por la alteración del orden de palabras, el significado de una oración cambia según la entonación que dicha oración recibe y según los elementos que se enfatizan prosódicamente. Tomemos como ejemplo la primera oración del texto.

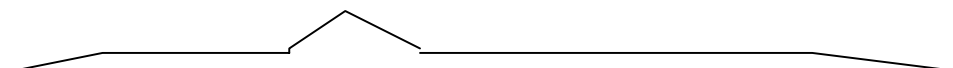
Descorazona las cebollas ↑ dejando **sólo** ↑ las capas exteriores y reservando el interior ↓



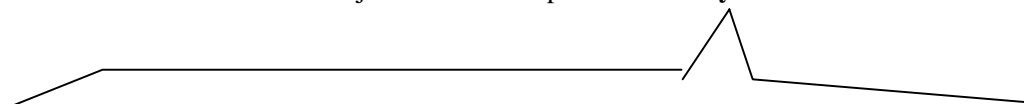
Descorazona las cebollas ↑ dejando sólo las capas **exteriores** ↑ y reservando el interior ↓



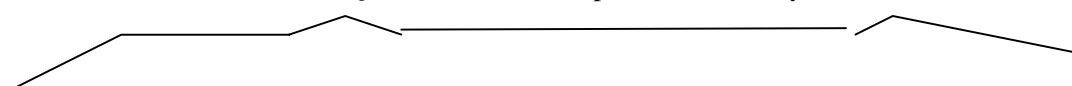
Descorazona las cebollas ↑ **dejando** ↑ sólo las capas exteriores ↑ y reservando el interior ↓



Descorazona las cebollas ↑ dejando sólo las capas exteriores **y** ↑ reservando el interior ↓



Descorazona las cebollas ↑ **dejando** ↑ sólo las capas exteriores ↑ y **reservando** ↑ el interior ↓



◦ ORGANIZACIÓN GLOBAL TEXTUAL (RELACIONAL Y LINEAL)

Para finalizar este detallado análisis de la organización textual, ofrecemos, a modo de síntesis, los principales mecanismos de cohesión temáticos, formales y lineales en el nivel de la macroarquitectónica y el gráfico con la organización global relacional y lineal.

CONECTORES TEMÁTICOS, FORMALES Y LINEALES

$$[\text{leK}^201] = \&^{1/2} \{ [\text{leK04}] \parallel^{1/2a} [\text{leK05}] \cap^{1/2b} [\text{leK06}] \parallel^{1/2c} [\text{leK07}] \}$$

$\&^{1/2}$: elaboración de la masa de relleno

$\leftrightarrow^{1/2}$: todas las unidades macrocomposicionales de primer grado que lo integran constituyen un párrafo, repetición de verbos prodecentes de un mismo campo semántico y casi sinónimos: mezcla, liga, amasa

$\parallel^{1/2a}$: no es posible un cambio de orden: primero hay que mezclar los ingredientes principales

$\cap^{1/2b}$: es posible un cambio de orden entre la leK05 y la leK06: el orden de los ingredientes mezclados resulta indiferente

$\parallel^{1/2c}$: no es posible un cambio de orden: es necesario mezclar todos los ingredientes antes de amasar

$$[\text{leK}^202] = \&^{2/2} \{ [\text{leK09}] \parallel^{2/2a} [\text{leK10}] \parallel^{2/2b} [\text{leK11}] \}$$

$\&^{2/2}$: elaboración de la salsa

$\leftrightarrow^{2/2}$: las unidades macrocomposicionales de primer grado forman un párrafo. La mayoría de los verbos tienen como objeto directo o indirecto la misma entidad referencial (la salsa): liga, engorda, añade, incorpora, espolvorea, pon a punto de sal.

$\parallel^{2/2a}$: no es posible un cambio de orden: antes hay que servir las cebollas para elaborar la salsa

$\parallel^{2/2b}$: no es posible un cambio de orden: si está ligera la salsa antes hay que engordarla para después ultimarla

$$[\text{leK}^301] = \&^{1/3} \{ [\text{leK02}] \parallel^{1/3a} [\text{leK03}] \parallel^{1/3b} [\text{leK}^201] \parallel^{1/3c} [\text{leK08}] \parallel^{1/3d} [\text{leK}^202] \}$$

$\&^{1/3}$: proceso de elaboración del plato: cebollas rellenas

$\leftrightarrow^{1/3}$: esta parte del texto forma una unidad tipográfica y es la única integradas por estructuras predicativas explícitas.

$\parallel^{1/3a}$: no es posible un cambio de orden $\parallel^{1/3b}$: no es posible un cambio de orden $\parallel^{1/3c}$: no es posible un cambio de orden $\parallel^{1/3d}$: no es posible un cambio de orden	}	deben seguirse en este riguroso orden las instrucciones para una adecuada elaboración
--	---	---

$$[\text{leK}^401] = \&^{1/4} \{ [\text{leK01}] \parallel^{1/4} [\text{leK}^301] \}$$

$\&^{1/4}$: ingredientes y proceso de elaboración del plato

$\leftrightarrow^{1/4}$: el espacio tipográfico que separa a esta unidad del título

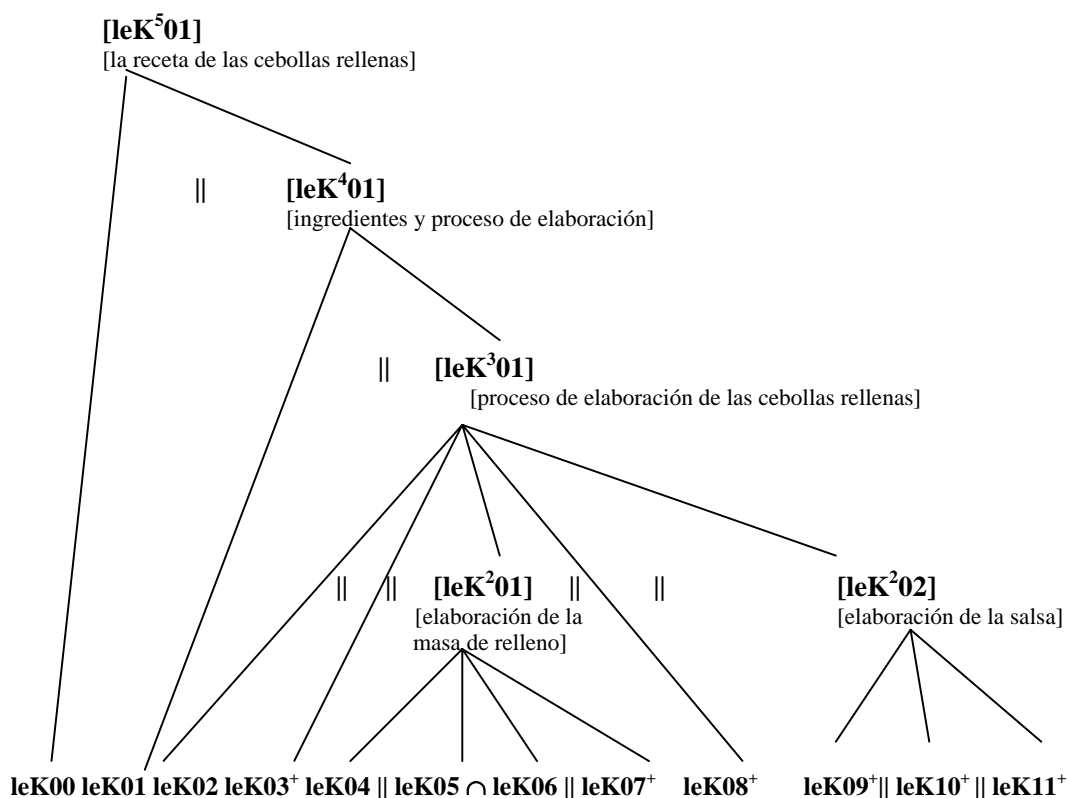
$\parallel^{1/4}$: no es posible un cambio de orden: es necesario conocer de antemano cuáles son los ingredientes necesarios para poder elaborar el plato.

$[\text{leK}^5\text{01}] = \&^{1/5} \{[\text{leK}^0\text{0}] \parallel^{1/5} [\text{leK}^4\text{01}]\}$

$\&^{1/5}$: la receta sobre cebollas rellenas de jamón y carne

$\leftrightarrow^{1/5}$: el espacio tipográfico que lo delimita como unidad independiente dentro de su cotexto

$\parallel^{1/5}$: no es posible un cambio de orden: primero hay que conocer el nombre del plato para decidirnos a llevarlo a cabo



ANEXO 1

0.0. Variaciones en la linearización de leK04

- 04.4 Mezcla el jamón picado con la carne, los corazones de cebolla y los ajos
- 04.5 Mezcla el jamón picado con los ajos, la carne y los corazones de cebolla
- 04.6 Mezcla el jamón picado con los ajos, los corazones de cebolla y la carne
- 04.7 Mezcla el jamón picado con los corazones de cebolla, la carne y los ajos
- 04.8 Mezcla el jamón picado con los corazones de cebolla, los ajos y la carne
- 04.9 Mezcla el jamón picado, la carne y los ajos con los corazones de cebolla
- 04.10 Mezcla el jamón picado, la carne y los corazones de cebolla con los ajos.
- 04.11 Mezcla el jamón picado, los ajos y la carne con los corazones de cebolla
- 04.12 Mezcla el jamón picado, los ajos y los corazones de cebolla con la carne
- 04.13 Mezcla el jamón picado, los corazones de cebolla y la carne con los ajos
- 04.14 Mezcla el jamón picado, los corazones de cebolla y los ajos con la carne
- 04.15 Mezcla con el jamón picado, la carne, los ajos y los corazones de cebolla
- 04.16 Mezcla con el jamón picado, la carne, los corazones de cebolla y los ajos
- 04.17 Mezcla con el jamón picado, los ajos, la carne y los corazones de cebolla
- 04.18 Mezcla con el jamón picado, los ajos, los corazones de cebolla y la carne
- 04.19 Mezcla con el jamón picado, los corazones de cebolla, y la carne, los ajos
- 04.20 Mezcla con el jamón picado, los corazones de cebolla y los ajos, la carne
- 04.21 Mezcla con la carne, los ajos y el jamón picado, los corazones de cebolla
- 04.22 Mezcla con la carne, el jamón picado y los corazones de cebolla, los ajos
- 04.23 Mezcla con la carne, el jamón picado y los ajos, los corazones de cebolla
- 04.24 Mezcla con la carne, los corazones de cebolla y el jamón picado, los ajos
- 04.25 Mezcla con la carne, los corazones de cebolla y los ajos, el jamón picado.
- 04.26 Mezcla con los ajos, el jamón picado y los corazones de cebolla, la carne
- 04.27 Mezcla con los ajos, el jamón picado y la carne, los corazones de cebolla
- 04.28 Mezcla con los ajos, la carne y los corazones de cebolla, el jamón picado
- 04.29 Mezcla con los ajos, la carne y el jamón picado, los corazones de cebolla
- 04.30 Mezcla con los ajos, los corazones de cebolla y la carne, el jamón picado
- 04.31 Mezcla con los ajos, los corazones de cebolla y el jamón picado, la carne
- 04.32 Mezcla con los corazones de cebolla, el jamón picado y los ajos, la carne
- 04.33 Mezcla con los corazones de cebolla, el jamón picado y la carne, los ajos
- 04.34 Mezcla con los corazones de cebolla, la carne y los ajos, el jamón picado
- 04.35 Mezcla con los corazones de cebolla, la carne y el jamón picado, los ajos
- 04.36 Mezcla con los corazones de cebolla, los ajos y el jamón picado, la carne
- 04.37 Mezcla con los corazones de cebolla, los ajos y la carne, el jamón picado
- 04.38 Mezcla la carne, el jamón picado y los corazones de cebolla con los ajos
- 04.39 Mezcla la carne, el jamón picado y los ajos con los corazones de cebolla
- 04.40 Mezcla la carne con los corazones de cebolla, el jamón picado y los ajos
- 04.41 Mezcla la carne con los corazones de cebolla, los ajos y el jamón picado
- 04.42 Mezcla la carne con el jamón picado, los corazones de cebolla y los ajos
- 04.43 Mezcla la carne con el jamón picado, los ajos y los corazones de cebolla
- 04.44 Mezcla la carne con los ajos, el jamón picado y los corazones de cebolla
- 04.45 Mezcla la carne con los ajos, los corazones de cebolla y el jamón picado
- 04.46 Mezcla la carne, los ajos y los corazones de cebolla, con el jamón picado
- 04.47 Mezcla la carne, los ajos y el jamón picado con los corazones de cebolla
- 04.48 Mezcla la carne, los corazones de cebolla y el jamón picado con los ajos
- 04.49 Mezcla la carne, los corazones de cebolla y los ajos con el jamón picado.

- 04.50 Mezcla los ajos con la carne, el jamón picado y los corazones de cebolla
- 04.51 Mezcla los ajos con la carne, los corazones de cebolla y el jamón picado
- 04.52 Mezcla los ajos con el jamón picado, los corazones de cebolla y la carne
- 04.53 Mezcla los ajos con el jamón picado, la carne y los corazones de cebolla
- 04.54 Mezcla los ajos con los corazones de cebolla, la carne y el jamón picado
- 04.55 Mezcla los ajos con los corazones de cebolla, el jamón picado y la carne
- 04.56 Mezcla los ajos, la carne y el jamón picado con los corazones de cebolla
- 04.57 Mezcla los ajos, la carne y los corazones de cebolla con el jamón picado
- 04.58 Mezcla los ajos, el jamón picado y la carne con los corazones de cebolla
- 04.59 Mezcla los ajos, el jamón picado y los corazones de cebolla con la carne
- 04.60 Mezcla los ajos, los corazones de cebolla y la carne con el jamón picado
- 04.61 Mezcla los ajos, los corazones de cebolla y el jamón picado con la carne
- 04.62 Mezcla los corazones de cebolla con la carne, el jamón picado y los ajos
- 04.63 Mezcla los corazones de cebolla con la carne, los ajos y el jamón picado
- 04.64 Mezcla los corazones de cebolla con los ajos, la carne y el jamón picado
- 04.65 Mezcla los corazones de cebolla con los ajos, el jamón picado y la carne
- 04.66 Mezcla los corazones de cebolla con el jamón picado, los ajos y la carne
- 04.67 Mezcla los corazones de cebolla con el jamón picado, la carne y los ajos
- 04.68 Mezcla los corazones de cebolla, la carne y el jamón picado con los ajos
- 04.69 Mezcla los corazones de cebolla, la carne y los ajos con el jamón picado
- 04.70 Mezcla los corazones de cebolla, el jamón picado y los ajos con la carne
- 04.71 Mezcla los corazones de cebolla, el jamón picado y la carne con los ajos
- 04.72 Mezcla los corazones de cebolla, los ajos y el jamón picado con la carne
- 04.73 Mezcla los corazones de cebolla, los ajos y la carne con el jamón picado
- 04.74 Con el jamón picado mezcla la carne, los ajos y los corazones de cebolla
- 04.75 Con el jamón picado mezcla la carne, los corazones de cebolla y los ajos
- 04.76 Con el jamón picado mezcla los ajos, la carne y los corazones de cebolla
- 04.77 Con el jamón picado mezcla los ajos, los corazones de cebolla y la carne
- 04.78 Con el jamón picado mezcla los corazones de cebolla, la carne y los ajos
- 04.79 Con el jamón picado mezcla los corazones de cebolla, los ajos y la carne
- 04.80 Con el jamón picado, la carne y los ajos mezcla los corazones de cebolla
- 04.81 Con el jamón picado, la carne y los corazones de cebolla mezcla los ajos
- 04.82 Con el jamón picado, los ajos y la carne mezcla los corazones de cebolla
- 04.83 Con el jamón picado, los ajos y los corazones de cebolla mezcla la carne
- 04.84 Con el jamón picado, los corazones de cebolla y los ajos mezcla la carne
- 04.85 Con el jamón picado, los corazones de cebolla y la carne mezcla los ajos
- 04.86 Con la carne mezcla el jamón picado, los ajos y los corazones de cebolla
- 04.87 Con la carne mezcla el jamón picado, los corazones de cebolla y los ajos
- 04.88 Con la carne mezcla los ajos, el jamón picado y los corazones de cebolla
- 04.89 Con la carne mezcla los ajos, los corazones de cebolla y el jamón picado
- 04.90 Con la carne mezcla los corazones de cebolla, los ajos y el jamón picado
- 04.91 Con la carne mezcla los corazones de cebolla, el jamón picado y los ajos
- 04.92 Con la carne, el jamón picado y los ajos mezcla los corazones de cebolla
- 04.93 Con la carne, el jamón picado y los corazones de cebolla mezcla los ajos
- 04.94 Con la carne, los ajos y el jamón picado mezcla los corazones de cebolla
- 04.95 Con la carne, los corazones de cebolla y el jamón picado mezcla los ajos
- 04.96 Con la carne, los corazones de cebolla y los ajos mezcla el jamón picado
- 04.97 Con los ajos mezcla la carne, el jamón picado y los corazones de cebolla
- 04.98 Con los ajos mezcla la carne, los corazones de cebolla y el jamón picado
- 04.99 Con los ajos mezcla el jamón picado, los corazones de cebolla y la carne
- 04.100 Con los ajos mezcla el jamón picado, la carne y los corazones de cebolla

1. Texto instructivo

- 04.101 Con los ajos mezcla los corazones de cebolla, la carne y el jamón picado
- 04.102 Con los ajos mezcla los corazones de cebolla, el jamón picado y la carne
- 04.103 Con los ajos, la carne y el jamón picado mezcla los corazones de cebolla
- 04.104 Con los ajos, la carne y los corazones de cebolla mezcla el jamón picado
- 04.105 Con los ajos, el jamón picado y la carne mezcla los corazones de cebolla
- 04.106 Con los ajos, el jamón picado y los corazones de cebolla mezcla la carne
- 04.107 Con los ajos, los corazones de cebolla y la carne mezcla el jamón picado
- 04.108 Con los ajos, los corazones de cebolla y el jamón picado mezcla la carne
- 04.109 Con los corazones de cebolla mezcla la carne, el jamón picado y los ajos
- 04.110 Con los corazones de cebolla mezcla la carne, los ajos y el jamón picado
- 04.111 Con los corazones de cebolla mezcla el jamón picado, los ajos y la carne
- 04.112 Con los corazones de cebolla mezcla el jamón picado, la carne y los ajos
- 04.113 Con los corazones de cebolla mezcla los ajos, la carne y el jamón picado
- 04.114 Con los corazones de cebolla mezcla los ajos, el jamón picado y la carne
- 04.115 Con los corazones de cebolla, el jamón picado y la carne mezcla los ajos
- 04.116 Con los corazones de cebolla, el jamón picado y los ajos mezcla la carne
- 04.117 Con los corazones de cebolla, la carne y el jamón picado mezcla los ajos
- 04.118 Con los corazones de cebolla, la carne y los ajos mezcla el jamón picado
- 04.119 Con los corazones de cebolla, los ajos y el jamón picado mezcla la carne
- 04.120 Con los corazones de cebolla, los ajos y la carne mezcla el jamón picado

Como hemos dicho, en lugar de repetir cada unidad léxica de composición de primer grado con sus elementos implícitos, hemos asignado una letra a los tres componentes sintagmáticos principales y un número a cada componente textual explícito junto con los componentes implícitos que lo acompañan para poder presentar las variantes en clave numérica. En la leK04.1 aparecen enumerados los elementos reflejando el orden lineal en que aparecen en el texto.

- leK04 04.1 **a** = (tú, [lector]) **Mezcla**
 b = **el jamón** (*los 125 gramos de jamón serrano mencionados en la lista de los ingredientes → lek01.4*)
 c = **con la carne** (*los 125 gramos de carne picada mencionados en la lista de los ingredientes → lek01.3*) **los ajos** (*los 2 dientes de ajos mencionados en la lista de los ingredientes → lek01.9*) **y los corazones de cebolla** (*las cuatro cebollas mencionadas en la lista de los ingredientes → lek03.3*)

- 04.2 **a-c-b**
- 04.3 **c-a-b**

- leK04 04.1 **1** = (tú, [lector]) **Mezcla**
 2 = **el jamón** (→ lek01.4)
 3 = **con**
 4 = **la carne** (→ lek01.3)
 5 = **los ajos** (→ lek01.9)
 6 = **y**
 7 = **los corazones de cebolla** (→ lek03.3)

04.2	1-3-4-5-6-7-2	04.42	1-4-3-2-7-6-5
04.3	3-4-5-6-7-1-2	04.43	1-4-3-2-5-6-7
04.4	1-2-3-4-7-6-5	04.44	1-4-3-5-2-6-7
04.5	1-2-3-5-4-6-7	04.45	1-4-3-5-7-6-2
04.6	1-2-3-5-7-6-4	04.46	1-4-5-6-7-3-2
04.7	1-2-3-7-4-6-5	04.47	1-4-5-6-2-3-7
04.8	1-2-3-7-5-6-4	04.48	1-4-7-6-2-3-5
04.9	1-2-4-6-5-3-7	04.49	1-4-7-6-5-3-2
04.10	1-2-4-6-7-3-5	04.50	1-5-3-4-2-6-7
04.11	1-2-5-6-4-3-7	04.51	1-5-3-4-7-6-2-
04.12	1-2-5-6-7-3-4	04.52	1-5-3-2-7-6-4
04.13	1-2-7-6-4-3-5	04.53	1-5-3-2-4-6-7
04.14	1-2-7-6-5-3-4	04.54	1-5-3-7-4-6-2
04.15	1-3-2-4-5-6-7	04.55	1-5-3-7-2-6-4
04.16	1-3-2-4-7-6-5	04.56	1-5-4-6-2-3-7
04.17	1-3-2-5-4-6-7	04.57	1-5-4-6-7-3-2
04.18	1-3-2-5-7-6-4	04.58	1-5-2-6-4-3-7
04.19	1-3-2-7-6-4-5	04.59	1-5-2-6-7-3-4
04.20	1-3-2-7-6-5-4	04.60	1-5-7-6-4-3-2
04.21	1-3-4-5-6-2-7	04.61	1-5-7-6-2-3-4
04.22	1-3-4-2-6-7-5	04.62	1-7-3-4-2-6-5
04.23	1-3-4-2-6-5-7	04.63	1-7-3-4-5-6-2
04.24	1-2-4-7-6-2-5	04.64	1-7-3-5-3-6-2
04.25	1-3-4-7-6-4-2	04.65	1-7-3-5-2-6-4
04.26	1-3-5-2-6-7-4	04.66	1-7-3-2-5-6-4
04.27	1-3-5-2-6-4-7	04.67	1-7-3-2-4-6-5
04.28	1-3-5-4-6-7-2	04.68	1-7-4-6-2-3-5
04.29	1-3-5-4-6-2-7	04.69	1-7-4-6-5-3-2
04.30	1-3-5-7-6-4-2	04.70	1-7-2-6-5-3-4
04.31	1-3-5-7-6-2-4	04.71	1-7-2-6-4-3-5
04.32	1-3-7-2-6-5-4	04.72	1-7-5-6-2-3-4
04.33	1-3-7-2-6-4-5	04.73	1-7-5-6-4-3-2
04.34	1-3-7-4-6-5-2	04.74	3-2-1-4-5-6-7
04.35	1-3-7-4-6-2-5	04.75	3-2-1-4-7-6-5
04.36	1-3-7-5-6-2-4	04.76	3-2-1-5-4-6-7
04.37	1-3-7-5-6-4-2	04.77	3-2-1-5-7-6-4
04.38	1-4-2-6-7-3-5	04.78	3-2-1-7-4-6-5
04.39	1-4-2-6-5-3-7	04.79	3-2-1-7-5-6-4
04.40	1-4-3-7-2-6-5		
04.41	1-4-3-7-5-6-2		

1. Texto instructivo

04.80	3-2-4-6-5-1-7	04.109	3-7-1-4-2-6-5
04.81	3-2-4-6-7-1-5	04.110	3-7-1-4-5-6-2
		04.111	3-7-1-2-5-6-4
04.82	3-2-5-6-4-1-7	04.112	3-7-1-2-4-6-5
04.83	3-2-5-6-7-1-4	04.113	3-7-1-5-4-6-2
		04.114	3-7-1-5-2-6-4
04.84	3-2-7-6-5-1-4		
04.85	3-2-7-6-4-1-5	04.115	3-7-2-6-4-1-5
		04.116	3-7-2-6-5-1-4
04.86	3-4-1-2-5-6-7		
04.87	3-4-1-2-7-6-5	04.117	3-7-4-6-2-1-5
04.88	3-4-1-5-2-6-7	04.118	3-7-4-6-5-1-2
04.89	3-4-1-5-7-6-2		
04.90	3-4-1-7-5-6-2	04.119	3-7-5-6-2-1-4
04.91	3-4-1-7-2-6-5	03.119	3-7-5-6-4-1-2
04.92	3-4-2-6-5-1-7		
04.93	3-4-2-6-7-1-5		
04.94	3-4-5-6-2-1-7		
04.95	3-4-7-6-2-1-5		
04.96	3-4-7-6-5-1-2		
04.97	3-5-1-4-2-6-7		
04.98	3-5-1-4-7-6-2		
04.99	3-5-1-2-7-6-4		
04.100	3-5-1-2-4-6-7		
04.101	3-5-1-7-4-6-2		
04.102	3-5-1-7-2-6-4		
04.103	3-5-4-6-2-1-7		
03.103	3-5-4-6-7-1-2		
04.105	3-5-2-6-4-1-7		
04.106	3-5-2-6-7-1-4		
04.107	3-5-7-6-4-1-2		
03.107	3-5-7-6-2-1-4		

0.0. Variaciones en la linerización de leK05

	05.17	Muy picado, el perejil y también una pizca de sal y pimienta.
	05.18	Muy picado, el perejil y también una pizca de pimienta y sal.
	05.19	Muy picado, el perejil y también de sal y pimienta, una pizca.
	05.20	Muy picado, el perejil y también de pimienta y sal, una pizca.
	05.21	Muy picado, el perejil también y una pizca de sal y pimienta.
	05.22	Muy picado, el perejil también y una pizca de pimienta y sal.
	05.23	Muy picado, el perejil también y de sal y pimienta, una pizca.
	05.24	Muy picado, el perejil también y de pimienta y sal, una pizca.
	05.25	Muy picado también, el perejil y una pizca de sal y pimienta.
	05.26	Muy picado también, el perejil y una pizca de pimienta y sal.
	05.27	Muy picado también, el perejil y de sal y pimienta, una pizca.
	05.28	Muy picado también, el perejil y de pimienta y sal, una pizca.

	05.29	El perejil, también muy picado, y una pizca de sal y pimienta.
	05.30	El perejil, también muy picado, y una pizca de pimienta y sal.
	05.31	El perejil, también muy picado, y de sal y pimienta, una pizca.
	05.32	El perejil, también muy picado, y de pimienta y sal, una pizca.
	05.33	El perejil, muy picado también, y una pizca de sal y pimienta.
	05.34	El perejil, muy picado también, y una pizca de pimienta y sal.
	05.35	El perejil, muy picado también, y de sal y pimienta, una pizca.
	05.36	El perejil, muy picado también, y de pimienta y sal, una pizca.
	05.37	El perejil, muy picado, y también una pizca de sal y pimienta.
	05.38	El perejil, muy picado, y también una pizca de pimienta y sal.
	05.39	El perejil, muy picado, y también de sal y pimienta, una pizca.
	05.40	El perejil muy picado y también de pimienta y sal, una pizca.

	05.41	Muy picado, el perejil, y una pizca de sal y pimienta también.
	05.42	Muy picado, el perejil, y una pizca de pimienta y sal también.
	05.43	Muy picado, el perejil y de sal y pimienta, una pizca también.
	05.44	Muy picado el perejil y de pimienta y sal, una pizca también.
	05.45	El perejil muy picado y una pizca de sal y pimienta también.
	05.46	El perejil muy picado y una pizca de pimienta y sal también.
	05.47	El perejil muy picado y de sal y pimienta, una pizca también.
	05.48	El perejil muy picado y de pimienta y sal, una pizca también.

	05.49	Una pizca de sal y pimienta y también muy picado, el perejil.
	05.50	Una pizca de sal y pimienta y el perejil, también muy picado.
	05.51	Una pizca de sal y pimienta y el perejil, muy picado también.
	05.52	Una pizca de sal y pimienta y muy picado, el perejil también
	05.53	Una pizca de sal y pimienta y también el perejil, muy picado.
	05.54	Una pizca de sal y pimienta y, muy picado, también el perejil .
	05.55	Una pizca de sal y pimienta también y el perejil, muy picado.
	05.56	Una pizca de sal y pimienta también y muy picado, el perejil.
	05.57	Una pizca también de sal y pimienta y el perejil, muy picado.
	05.58	Una pizca también de sal y pimienta y muy picado, el perejil .

1. Texto instructivo

	05.59	Una pizca de pimienta y sal y también muy picado, el perejil.
	05.60	Una pizca de pimienta y sal y el perejil, también muy picado.
	05.61	Una pizca de pimienta y sal y el perejil, muy picado también.
	05.62	Una pizca de pimienta y sal y también el perejil, muy picado.
	05.63	Una pizca de pimienta y sal y muy picado, el perejil también.
	05.64	Una pizca de pimienta y sal y muy picado también, el perejil.
	05.65	Una pizca de pimienta y sal también y el perejil, muy picado.
	05.66	Una pizca de pimienta y sal también y muy picado, el perejil.
	05.67	Una pizca también de pimienta y sal y el perejil, muy picado.
	05.68	Una pizca también de pimienta y sal y muy picado, el perejil.

	05.69	De sal y pimienta, una pizca y también muy picado, el perejil .
	05.70	De sal y pimienta, una pizca y también el perejil, muy picado
	05.71	De sal y pimienta, una pizca y el perejil también, muy picado.
	05.72	De sal y pimienta, una pizca y el perejil, muy picado, también.
	05.73	De sal y pimienta, una pizca y muy picado también, el perejil.
	05.74	De sal y pimienta, una pizca y muy picado, el perejil también.
	05.75	De sal y pimienta, una pizca también y el perejil, muy picado.
	05.76	De sal y pimienta, una pizca también y muy picado, el perejil
	05.77	De sal y pimienta, también una pizca y el perejil, muy picado.
	05.78	De sal y pimienta, también una pizca y muy picado, el perejil .

	05.79	De pimienta y sal, una pizca y el perejil , también muy picado.
	05.80	De pimienta y sal, una pizca y el perejil, muy picado, también.
	05.81	De pimienta y sal, una pizca y también muy picado, el perejil .
	05.82	De pimienta y sal, una pizca y también el perejil , muy picado.
	05.83	De pimienta y sal, una pizca y muy picado también, el perejil.
	05.84	De pimienta y sal, una pizca y muy picado, el perejil también.
	05.85	De pimienta y sal, una pizca también y muy picado, el perejil.
	05.86	De pimienta y sal, una pizca también y el perejil, muy picado.
	05.87	De pimienta y sal, también una pizca y muy picado, el perejil.
	05.88	De pimienta y sal, también una pizca y el perejil, muy picado.

Como en la unidad anterior ofrecemos a continuación la lista de las combinaciones posibles, pero sólo de los elementos explícitos en el texto, para facilitar la lectura.

- leK05 05.1 1 = (tú, [lector], mezcla)
 2 = **también**
 3 = **muy picado**
 4 = [un poco d]el **perejil** (mencionado en la lista de los ingredientes → lek01.9)
 5 = **y**
 6 = **una pizca**

7 = de
8 = sal
9 = y
10 = pimienta

05.2	1-2-4-3-5-6-7-8-9-10	04.18	1-4-3-5-2-7-10-9-8-6
05.3	1-2-3-4-5-6-7-10-9-8		
05.4	1-2-4-3-5-6-7-10-9-8	04.40	1-3-4-5-6-7-8-9-10-2
05.5	1-2-3-4-5-7-8-9-10-6	04.40	1-3-4-5-6-7-10-9-8-2
05.6	1-2-4-3-5-7-8-9-10-6	04.40	1-3-4-5-7-8-9-10-6-2
05.7	1-2-3-4-5-7-10-9-8-6	04.40	1-3-4-5-7-10-9-8-6-2
05.8	1-2-4-3-5-7-10-9-8-6	04.40	1-4-3-5-6-7-8-9-10-2
		04.40	1-4-3-5-6-7-10-9-8-2
04.8	1-2-6-7-8-9-10-5-4-3	04.40	1-4-3-5-7-8-9-10-6-2
04.8	1-2-6-7-8-9-10-5-3-4	04.40	1-4-3-5-7-10-9-8-6-2
04.8	1-2-6-7-10-9-8-5-3-4		
04.8	1-2-6-7-10-9-8-5-4-3	04.40	1-6-7-8-9-10-5-2-3-4
04.8	1-2-7-8-9-10-6-5-3-4	04.40	1-6-7-8-9-10-5-4-2-3
04.8	1-2-7-8-9-10-6-5-4-3	04.40	1-6-7-8-9-10-5-4-3-2
04.8	1-2-7-10-9-8-6-5-3-4	04.40	1-6-7-8-9-10-5-3-4-2
04.8	1-2-7-10-9-8-6-5-4-3	04.40	1-6-7-8-9-10-5-2-4-3
		04.40	1-6-7-8-9-10-5-3-2-4
05.17	1-3-4-5-2-6-7-8-9-10	04.40	1-6-7-8-9-10-2-5-4-3
05.18	1-3-4-5-2-6-7-10-9-8	04.40	1-6-7-8-9-10-2-5-3-4
04.18	1-3-4-5-2-7-8-9-10-6	04.40	1-6-2-7-8-9-10-5-4-3
04.18	1-3-4-5-2-7-10-9-8-6	04.40	1-6-2-7-8-9-10-5-3-4
04.18	1-3-4-2-5-6-7-8-9-10		
04.18	1-3-4-2-5-6-7-10-9-8	04.40	1-6-7-10-9-8-5-2-3-4
04.18	1-3-4-2-5-7-8-9-10-6	04.40	1-6-7-10-9-8-5-4-2-3
		04.40	1-6-7-10-9-8-5-4-3-2
04.18	1-3-4-2-5-7-10-9-8-6	04.40	1-6-7-10-9-8-5-2-4-3
04.18	1-3-2-4-5-6-7-8-9-10	04.40	1-6-7-10-9-8-5-3-4-2
04.18	1-3-2-4-5-6-7-10-9-8	04.40	1-6-7-10-9-8-5-3-2-4
04.18	1-3-2-4-5-7-8-9-10-6	04.40	1-6-7-10-9-8-2-5-4-3
04.18	1-3-2-4-5-7-10-9-8-6	04.40	1-6-7-10-9-8-2-5-3-4
		04.40	1-6-2-7-10-9-8-5-4-3
		04.40	1-6-2-7-10-9-8-5-3-4
04.18	1-4-2-3-5-6-7-8-9-10		
04.18	1-4-2-3-5-6-7-10-9-8	04.40	1-7-8-9-10-6-5-2-3-4
04.18	1-4-2-3-5-7-8-9-10-6	04.40	1-7-8-9-10-6-5-2-4-3
04.18	1-4-2-3-5-7-10-9-8-6	04.40	1-7-8-9-10-6-5-4-2-3
04.18	1-4-3-2-5-6-7-8-9-10	04.40	1-7-8-9-10-6-5-4-3-2
04.18	1-4-3-2-5-6-7-10-9-8	04.40	1-7-8-9-10-6-5-3-2-4
04.18	1-4-3-2-5-7-8-9-10-6	04.40	1-7-8-9-10-6-5-3-4-2
04.18	1-4-3-2-5-7-10-9-8-6	04.40	1-7-8-9-10-6-2-5-4-3
04.18	1-4-3-5-2-6-7-8-9-10	04.40	1-7-8-9-10-6-2-5-3-4
04.18	1-4-3-5-2-6-7-10-9-8	04.40	1-7-8-9-10-2-6-5-4-3
		04.40	1-7-8-9-10-2-6-5-3-4
04.18	1-4-3-5-2-7-8-9-10-6		

1. Texto instructivo

04.158 1-7-10-9-8-6-5-4-2-3
 04.159 1-7-10-9-8-6-5-4-3-2
 04.160 1-7-10-9-8-6-5-2-3-4
 04.161 1-7-10-9-8-6-5-2-4-3
 04.162 1-7-10-9-8-6-5-3-2-4

04.163 1-7-10-9-8-6-5-3-4-2
 04.164 1-7-10-9-8-6-2-5-3-4
 04.165 1-7-10-9-8-6-2-5-4-3
 04.166 1-7-10-9-8-2-6-5-3-4
 04.167 1-7-10-9-8-2-6-5-4-3

1.3. Variaciones en la linerización de leK06

06.4	Liga estos ingredientes con las claras de los huevos y pan rallado.
06.5	Liga estos ingredientes y pan rallado con las claras de los huevos.
06.6	Liga estos ingredientes y las claras de los huevos con pan rallado
06.7	Liga con las claras de los huevos pan rallado y estos ingredientes.
06.8	Liga con las claras de los huevos y pan rallado estos ingredientes.
06.9	Liga con las claras de los huevos y estos ingredientes pan rallado.
06.10	Liga con las claras de los huevos estos ingredientes y pan rallado
06.11	Liga con estos ingredientes y pan rallado las claras de los huevos.
06.12	Liga con estos ingredientes pan rallado y las claras de los huevos.
06.13	Liga con estos ingredientes y las claras de los huevos pan rallado
06.14	Liga con estos ingredientes las claras de los huevos y pan rallado.
06.15	Liga con pan rallado y estos ingredientes las claras de los huevos.
06.16	Liga con pan rallado estos ingredientes y las claras de los huevos.
06.17	Liga con pan rallado las claras de los huevos y estos ingredientes.
06.18	Liga pan rallado con estos ingredientes y las claras de los huevos.
06.19	Liga pan rallado con las claras de los huevos y estos ingredientes.
06.20	Liga pan rallado y estos ingredientes con las claras de los huevos.
06.21	Liga pan rallado y las claras de los huevos con estos ingredientes.
06.22	Liga las claras de los huevos y pan rallado con estos ingredientes.
06.23	Liga las claras de los huevos con pan rallado y estos ingredientes.
06.24	Liga las claras de los huevos y estos ingredientes con pan rallado.
06.25	Liga las claras de los huevos con estos ingredientes y pan rallado.
06.26	Con estos ingredientes liga pan rallado y las claras de los huevos.
06.27	Con estos ingredientes y pan rallado liga las claras de los huevos.
06.28	Con estos ingredientes liga las claras de los huevos y pan rallado.
06.29	Con estos ingredientes y las claras de los huevos liga pan rallado.
06.30	Con pan rallado liga estos ingredientes y las claras de los huevos.
06.31	Con pan rallado y estos ingredientes liga las claras de los huevos.
06.32	Con pan rallado liga las claras de los huevos y estos ingredientes.
06.33	Con las claras de los huevos) y estos ingredientes liga pan rallado
06.34	Con las claras de los huevos liga estos ingredientes y pan rallado
06.35	Con las claras de los huevos liga pan rallado y estos ingredientes.
06.36	Con las claras de los huevos y pan rallado liga estos ingredientes.

leK06	06.1	a = (tú [lector]) Liga b = estos ingredientes (125 gramos de jamón serrano picado, 125 gramos de carne picada, 2 dientes de ajo, 4 corazones de cebollas, un poco de perejil picado, un poco de sal y pimienta → lek3.3, leK04, leK05) c = con [un poco de] pan rallado y las claras de los huevos (los dos huevos mencionados en la lista de ingredientes → lek01.8).	
05.1	a-c-b		
05.1	c-a-b		
05.0	1 = (tú [lector]) Liga		
	2 = estos ingredientes (125 gramos de jamón serrano picado, 125 gramos de carne picada, 2 dientes de ajo, 4 corazones de cebollas, un poco de perejil picado, un poco de sal y pimienta → lek3.3, leK04, leK05)		
	3 = con		
	4 = [un poco de] pan rallado		
	5 = y		
	6 = las claras de los huevos (los dos huevos mencionados en la lista de ingredientes → lek1.8)		
05.0	1-3-4-5-6-2	05.0	1-4-3-2-5-6
05.0	3-4-5-6-1-2	05.0	1-4-3-6-5-2
05.0	1-2-3-6-4-5	05.0	1-4-5-2-3-6
05.0	1-2-5-4-3-6	05.0	1-4-5-6-3-2
05.0	1-2-5-6-3-4		
05.0	1-3-6-4-5-2	05.0	1-6-5-4-3-2
05.0	1-3-6-5-4-2	05.0	1-6-3-4-5-2
05.0	1-3-6-5-3-4	06.24	1-6-5-2-3-4
05.0	1-3-6-2-5-4	06.25	1-6-3-2-5-4
05.0	1-3-2-5-4-6		
05.0	1-3-2-4-5-6		
05.0	1-3-2-5-6-4	05.25	3-2-1-4-5-6
05.0	1-3-2-6-5-4	05.25	3-2-5-4-1-6
05.0	1-3-4-5-2-6	05.25	3-2-1-6-5-4
05.0	1-3-4-2-5-6	05.25	3-2-5-6-1-4
05.0	1-3-4-6-5-2	05.25	3-4-1-2-5-6
		05.25	3-4-5-2-1-6
		05.25	3-4-1-6-5-2
		05.25	3-6-5-2-1-4
		05.25	3-6-1-2-5-4
		05.25	3-6-1-4-5-2
		05.25	3-6-5-4-1-2

1.4. Variaciones en la linearización de leK11

leK11	11.1	Por último, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.
	11.2	Por último, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.
	11.3	Por último, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas
	11.4	Por último, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas
	11.5	Por último, espolvorea con perejil picado, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.
	11.6	Por último, espolvorea con perejil picado, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.
	11.7	Por último, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, y salsea las cebollas rellenas
	11.8	Por último, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, y salsea las cebollas rellenas
	11.9	Por último, pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, y salsea las cebollas rellenas
	11.10	Por último, pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, y salsea las cebollas rellenas
	11.11	Por último, pon a punto de sal, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado, y salsea las cebollas rellenas
	11.12	Por último, pon a punto de sal, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, espolvorea con perejil picado, y salsea las cebollas rellenas
	11.13	Incorpora las 2 yemas de huevo batidas, por último, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y salsea las cebollas
	11.14	Incorpora batidas las 2 yemas de huevo, por último, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.
	11.15	Incorpora las 2 yemas de huevo batidas, por último, pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas.
	11.16	Incorpora batidas las 2 yemas de huevo, por último, pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas
	11.17	Incorpora las 2 yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado, por último, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.
	11.18	Incorpora batidas las 2 yemas de huevo, espolvorea con perejil picado, por último, pon a punto de sal, y salsea las cebollas rellenas
	11.19	Incorpora las 2 yemas de huevo batidas, pon a punto de sal, por último, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas
	11.20	Incorpora batidas las 2 yemas de huevo, pon a punto de sal, por último, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas.
	11.21	Incorpora las 2 yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y, por último, salsea las cebollas rellenas.
	11.22	Incorpora batidas las 2 yemas de huevo, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y, por último, salsea las cebollas rellenas
	11.23	Incorpora las 2 yemas de huevo batidas, pon a punto de sal, espolvorea con

		perejil picado y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.24	Incorpora batidas las 2 yemas de huevo, pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.25	Incorpora las 2 yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas, por último
	11.26	Incorpora batidas las 2 yemas de huevo, espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas, por último
	11.27	Incorpora las 2 yemas de huevo batidas, pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas, por último
	11.28	Incorpora batidas las 2 yemas de huevo, pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas, por último

	11.29	Espolvorea con perejil picado, por último, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas.
	11.30	Espolvorea con perejil picado, por último, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas
	11.31	Espolvorea con perejil picado, por último, pon a punto de sal, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, y salsea las cebollas rellenas
	11.32	Espolvorea con perejil picado, por último, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas
	11.33	Espolvorea con perejil picado, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, por último, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas
	11.34	Espolvorea con perejil picado, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, por último, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas
	11.35	Espolvorea con perejil picado, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, pon a punto de sal y por último, salsea las cebollas rellenas.
	11.36	Espolvorea con perejil picado, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, pon a punto de sal y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.37	Espolvorea con perejil picado, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas, por último
	11.38	Espolvorea con perejil picado, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, pon a punto de sal y salsea las cebollas rellenas, por último
	11.39	Espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal, por último, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, y salsea las cebollas rellenas
	11.40	Espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal, por último, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, y salsea las cebollas rellenas
	11.41	Espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.42	Espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal, incorpora batidas las 2 yemas de huevo y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.43	Espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal, incorpora las 2 yemas de huevo batidas y salsea las cebollas rellenas, por último
	11.44	Espolvorea con perejil picado, pon a punto de sal, incorpora batidas las 2 yemas de huevo y salsea las cebollas rellenas, por último

1. Texto instructivo

	11.45	Pon a punto de sal, por último, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas
	11.46	Pon a punto de sal, por último, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas
	11.47	Pon a punto de sal, por último, espolvorea con perejil picado, incorpora las 2 yemas de huevo batidas y salsea las cebollas rellenas
	11.48	Pon a punto de sal, por último, espolvorea con perejil picado, incorpora batidas las 2 yemas de huevo y salsea las cebollas rellenas
	11.49	Pon a punto de sal, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, por último, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas
	11.50	Pon a punto de sal, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, por último, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas
	11.51	Pon a punto de sal, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.52	Pon a punto de sal, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, espolvorea con perejil picado y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.53	Pon a punto de sal, incorpora las 2 yemas de huevo batidas, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas, por último
	11.54	Pon a punto de sal, incorpora batidas las 2 yemas de huevo, espolvorea con perejil picado y salsea las cebollas rellenas, por último
	11.55	Pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado, incorpora las 2 yemas de huevo batidas y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.56	Pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado, incorpora las 2 yemas de huevo batidas y salsea las cebollas rellenas, por último
	11.57	Pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado, incorpora las 2 yemas de huevo batidas y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.58	Pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado, incorpora batidas las 2 yemas de huevo y por último, salsea las cebollas rellenas
	11.59	Pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado, por último, incorpora las 2 yemas de huevo batidas y salsea las cebollas rellenas
	11.60	Pon a punto de sal, espolvorea con perejil picado, por último, incorpora batidas las 2 yemas de huevo y salsea las cebollas rellenas

leK11

11.1 1 = **Por último,**

2 = (tú, [lector]) **incorpora** (a la salsa)

3 = **las dos yemas de** (los) **huevo(s)** mencionados en la lista de ingredientes)

4 = **batidas,**

5 = (tú, [lector]) **espolvorea** (la salsa) **con** [un poco de] **perejil picado,**

6 = (tú, [lector]) **pon a punto de sal** (la salsa)

7 = **y** (tú, [lector]) **salsea las cebollas rellenas** (con la mezcla, con un chorro de aceite de oliva, mojadas con ½ litro de caldo de carne y horneadas durante 40 minutos a 160-170°).

10.1	1-2-4-3-5-6-7	10.1	6-1-2-3-4-5-7
10.1	1-2-3-4-6-5-7	10.1	6-1-2-4-3-5-7
10.1	1-2-4-3-6-5-7	10.1	6-1-5-2-3-4-7
10.1	1-5-2-3-4-6-7	10.1	6-1-5-2-4-3-7
10.1	1-5-2-4-3-6-7	10.1	6-2-3-4-1-5-7
10.1	1-5-6-2-3-4-7	10.1	6-2-4-3-1-5-7
10.1	1-5-6-2-4-3-7	10.1	6-2-3-4-5-1-7
10.1	1-6-5-2-3-4-7	10.1	6-2-4-3-5-1-7
10.1	1-6-5-2-4-3-7	10.1	6-2-3-4-5-7-1
10.1	1-6-2-3-4-5-7	10.1	6-2-4-3-5-7-1
10.1	1-6-2-4-3-5-7	10.1	6-5-2-3-4-1-7
		10.1	6-5-2-4-3-1-7
10.1	2-3-4-1-5-6-7	10.1	6-5-2-3-4-7-1
10.1	2-4-3-1-5-6-7	10.1	6-5-2-4-3-7-1
10.1	2-3-4-1-6-5-7	10.1	6-5-1-2-3-4-7
10.1	2-4-3-1-6-5-7	11.60	6-5-1-2-4-3-7
10.1	2-3-4-5-1-6-7		
10.1	2-4-3-5-1-6-7		
10.1	2-3-4-6-1-5-7		
10.1	2-4-3-6-1-5-7		
10.1	2-3-4-5-6-1-7		
10.1	2-4-3-5-6-1-7		
10.1	2-3-4-6-5-1-7		
10.1	2-4-3-6-5-1-7		
10.1	2-3-4-5-6-7-1		
10.1	2-4-3-5-6-7-1		
10.1	2-3-4-6-5-7-1		
10.1	2-4-3-6-5-7-1		
10.1	5-1-2-3-4-6-7		
10.1	5-1-2-4-3-6-7		
10.1	5-1-6-2-3-4-7		
10.1	5-1-6-2-4-3-7		
10.1	5-2-3-4-1-6-7		
10.1	5-2-4-3-1-6-7		
10.1	5-2-3-4-6-1-7		
10.1	5-2-4-3-6-1-7		
10.1	5-2-3-4-6-7-1		
10.1	5-2-4-3-6-7-1		
10.1	5-6-1-2-3-4-7		
10.1	5-6-1-2-4-3-7		
10.1	5-6-2-3-4-1-7		
10.1	5-6-2-4-3-1-7		
10.1	5-6-2-3-4-7-1		
10.1	5-6-2-4-3-7-1		

TEXTO 2

TEXTO EXPOSITIVO

RESUMEN DE UNA COMUNICACIÓN

Vehiculum textual

T2 / Ve

FRANCISCO JAVIER GRANDE ALIJA, *De la Torre de Babel a la comunicación internacional: las lenguas artificiales*

Dentro de la cultura occidental, el episodio bíblico de la Torre de Babel ha marcado de manera profunda la reflexión sobre el problema lingüístico. La *confusio linguarum* se ha percibido históricamente como un acontecimiento traumático, entre otras cosas, porque hizo que arraigara la semilla de la incomprensión y la incomunicación entre los hombres. Visto así, se comprende que al mito de la Torre de Babel se haya contrapuesto el de la búsqueda de una lengua universal y perfecta. Abandonada la idea de retornar a una lengua primigenia y adánica, el esfuerzo de todo tipo de hombres se vio encaminado hacia la creación de lenguas artificiales que, sin las limitaciones semánticas y estructurales de las lenguas naturales y superando las barreras lingüísticas, permitieran la comunicación internacional.

Centrando así el tema, se plantan[sic] como objetivos principales de esta comunicación los siguientes:

1. Ofrecer un acercamiento a las motivaciones que han llevado ala[sic] creación de esta clase de lenguas.
2. Plantear una clasificación general de las lenguas artificiales (lenguas *a priori*, *a posteriori*, mixtas, simplificadas, de ficción...).
3. Comentar algunos de los proyectos más destacados que se han propuesto a lo largo de la historia.
4. Reflexionar sobre el sentido que como medios de comunicación internacional tienen estas lengua en un mundo cada vez más abierto a una comunicación virtual y universal.

[*Revista Española de Lingüística*, 30, 1, (2000), p. 231]

ANÁLISIS

- **ORGANIZACIÓN RELACIONAL TEXTUAL**

A) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

Recordemos que el objetivo de nuestro análisis es representar la interpretación que nosotros hemos hecho de este texto y que el punto de llegada de dicha interpretación es la comprensión de la organización relacional global del texto, que presentamos a continuación con un gráfico. La organización relacional es el modo en el que se concatenan y estructuran jerárquicamente las diversas unidades textuales en sus diferentes niveles de organización, independientemente del orden lineal con el que aparecen en el texto. En la representación de la organización relacional global sólo tenemos en cuenta las unidades de la macroarquitectónica, pero en fases posteriores del análisis se dará cuenta de la organización jerárquica de unidades inferiores. Antes de presentar el gráfico y para una mejor comprensión del mismo, es necesario partir de la división del texto en las llamadas unidades macrocomposicionales de primer grado.

A.1) DIVISIÓN DEL TEXTO EN UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO

Dado que en este texto únicamente tendremos en cuenta unidades léxicas, pues las unidades prosódicas no serán analizadas, podemos abreviar la denominación de cada una de las unidades macrocomposicionales con una K, sin necesidad de indicar que son unidades léxicas macrocomposicionales (leK).

Como sabemos, la división en unidades macrocomposicionales de primer grado se realiza teniendo en cuenta los signos de puntuación establecidos por el autor. Por lo general, el signo de puntuación que se toma como referencia es el punto, pero en este texto la K05 incluye en su interior hasta tres puntos y aparte, que sin embargo no consideramos que marquen realmente una ruptura estructural o semántica, y que bien podrían ser sustituidos por puntos y coma, como es habitual en las enumeraciones y listados. Se denominan unidades macrocomposicionales de primer grado porque son las unidades primeras a partir de las cuales se establece la estructura textual en el nivel supraoracional. Más adelante presentamos las unidades composicionales de segundo grado y grados superiores que integran el texto.

Ve [K00-K05]

[K00] FRANCISCO JAVIER GRANDE ALIJA, *De la Torre de Babel a la comunicación internacional: las lenguas artificiales*

[K01] Dentro de la cultura occidental, el episodio bíblico de la Torre de Babel ha marcado de manera profunda la reflexión sobre el problema lingüístico. **[K02]** La *confusio linguarum* se ha percibido históricamente como un acontecimiento traumático, entre otras cosas, porque hizo que arraigara la semilla de la incomprensión y la incomunicación entre los hombres. **[K03]** Visto así, se comprende que al mito de la Torre de Babel se haya contrapuesto el de la búsqueda de una lengua universal y perfecta. **[K04]** Abandonada la idea de retornar a una lengua primigenia y adánica, el esfuerzo de todo tipo de hombres se vio encaminado hacia la creación de lenguas artificiales que, sin las limitaciones semánticas y estructurales de las lenguas naturales y superando las barreras lingüísticas, permitieran la comunicación internacional.

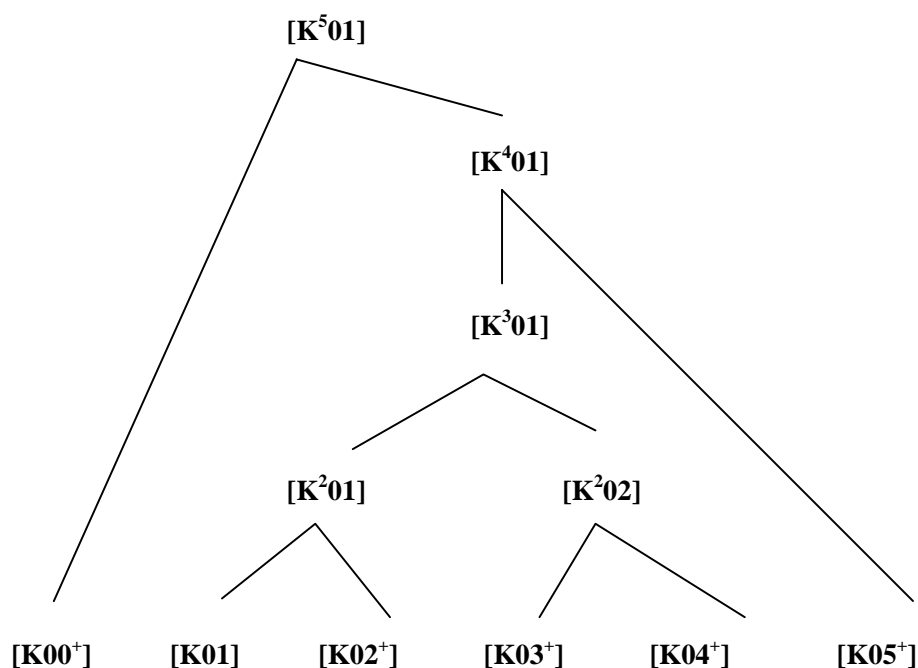
[K05] Centrando así el tema, se plantan[sic] como objetivos principales de esta comunicación los siguientes.

1. Ofrecer un acercamiento a las motivaciones que han llevado ala[sic] creación de esta clase de lenguas.
2. Plantear una clasificación general de las lenguas artificiales (lenguas *a priori*, *a posteriori*, mixtas, simplificadas, de ficción...).
3. Comentar algunos de los proyectos más destacados que se han propuesto a lo largo de la historia.
4. Reflexionar sobre el sentido que como medios de comunicación internacional tienen estas lengua en un mundo cada vez más abierto a una comunicación virtual y universal.

A.2) GRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

En este gráfico se indican las relaciones que las distintas unidades macrocomposicionales de primer grado mantienen entre sí, agrupándose para formar unidades macrocomposicionales de segundo grado o grados superiores [K01²] [K01³] etc. Como puede observarse, las unidades macrocomposicionales de este texto se estructuran en cinco niveles jerárquicos, siendo la unidad macrocomposicional de quinto grado el texto global. Hablamos de unidad relacional global para distinguirla de la unidad lineal global del texto, aunque es cierto que parte de la organización lineal queda reflejada en la disposición de las unidades macrocomposicionales de primer grado, que siguen el orden de aparición en el texto. (El signo + que aparece como superíndice de algunas de estas unidades indica que se trata de unidades macrocomposicionales complejas, como veremos en la siguiente fase del análisis). Sin embargo, para la formación de las unidades macrocomposicionales de grados superiores sólo se tienen en cuenta las relaciones formales y semánticas que se establecen entre estas unidades, independientemente de su disposición lineal.

El gráfico admite una doble lectura: a) de arriba abajo, de este modo se parte del texto en toda su complejidad y se observan los bloques en los que se va dividiendo hasta llegar a las unidades macrocomposicionales de primer grado que hemos presentado en el apartado anterior; b) de abajo a arriba, de modo que partiendo de las unidades macrocomposicionales de primer grado en las que hemos dividido el texto, se puede apreciar cómo van agrupándose formando unidades macrocomposicionales superiores hasta llegar al texto como unidad global. En las sucesivas fases del análisis esperamos justificar los motivos por los cuales hemos llegado a esta interpretación concreta (partiendo del supuesto de que un texto admite múltiples interpretaciones), dando cuenta de la organización formal y semántica del texto, tal y como ha sido interpretada por nosotros, y siguiendo preferentemente la última dirección de lectura indicada, es decir, partiendo de las unidades macrocomposicionales de primer grado hasta llegar a la estructura textual global.



B) ANÁLISIS DE LA *FORMATIO*

En el análisis de la *formatio*, que en este texto no será exhaustiva, nos limitamos, como en todos los demás textos objeto de nuestro estudio, a la *formatio contextualis*, incluyendo esporádicamente algunas referencias a la *formatio sistémica*. Es decir, lo que nos interesa son las relaciones formales tal y como aparecen en el texto y en toda su

complejidad y virtualidad como aparecen en el sistema. En el análisis de este texto no incluimos la transcripción fonética, ni el estudio morfológico que corresponden respectivamente al análisis de la sub- y la microarquitectura. Limitándonos al análisis de la medioarquitectura, nos ocupamos exclusivamente del sector superior, sin incluir por tanto la descripción de las categorías léxicas ni su organización en grupos nominales, verbales, adjetivales y adverbiales. En este texto el análisis de la *formatio* constará de las siguientes fases: 1) división del texto en unidades mediocomposicionales superiores de primer grado, con la correspondiente explicitación de elementos implícitos, 2) estudio de las relaciones jerárquicas que se establecen en el interior de cada unidad macrocomposicional de primer grado, y 3) análisis de las relaciones jerárquicas que se establecen entre las funciones sintácticas que forman cada una de las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado.

Organización jerárquica

B.I. NIVEL DE LA MEDIOARQUITECTÓNICA

B.I.1a) DIVISIÓN DE LAS UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO EN UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO

En el nivel de la medioarquitectura conviene distinguir entre un sector inferior y un sector superior. En el sector inferior la unidad básica o de primer grado es la palabra aislada (tomando como criterio para definir la palabra su independencia gráfica, con las consabidas excepciones de verbos auxiliares compuestos, perífrasis verbales, formas de pasiva refleja, etc.); cada palabra establece relaciones con las palabras que la rodean dando lugar así a la formación de grupos nominales, verbales, adjetivales, adverbiales, etc. Estos grupos pueden presentar distintos grados de complejidad constituyéndose así unidades mediocomposicionales inferiores de segundo, tercero y ulteriores grados. El número de grados que alcanzan en su organización las unidades mediocomposicionales inferiores no puede establecerse *a priori*, sino que depende de cada texto.

En el sector superior, la unidad básica o de primer grado es el grupo de palabras entre las que se establece una relación predicativa, es decir, es necesario la existencia de un predicado y uno o varios argumentos para poder hablar de unidades mediocomposicionales superiores de primer grado. De hecho, dado que la metodología analítica de la Textología

Semiótica tiene carácter general y es susceptible de aplicación a gran cantidad de lenguas, no contiene unas normas estrictas para establecer los límites de las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado. Nosotros hemos adoptado como criterio definidor de una unidad mediocomposicional superior de primer grado la existencia de una estructura predicativa, independientemente de si el predicado aparece en forma no personal o incluso si está elidido. Como en el sector inferior, estas unidades pueden agruparse formando unidades de creciente complejidad, que nosotros denominamos de segundo, tercer, cuarto grado y así sucesivamente, hasta llegar al nivel de la macroarquitectónica, en el que las unidades de primer grado están marcadas por signos de puntuación, el punto en concreto.

Como ya hemos indicado, visto que en este texto únicamente analizamos unidades léxicas, no será necesario especificar en las abreviaturas que se trata de unidades léxicas de modo que podemos sustituir lek por k. Cuando una unidad macrocomposicional de primer grado contengan varias unidades mediocomposicionales superiores de primer grado, estas se presentan como una sucesión, en la que únicamente se indican las relaciones de subordinación incluyendo la unidad subordinada entre corchetes, sin especificar el tipo de subordinación. Las unidades mediocomposicionales van separada entre sí por el signo ‡, que simboliza un conector neutro, es decir, sin ningún tipo de indicación respecto a la relación que se establece entre las unidades conectadas (a diferencia de otros tipos de conectores metalingüísticos que presentamos más abajo). Sin embargo, cuando estas unidades mediocomposicionales estén unidas por un conector formal que no desempeñe ninguna función sintáctica en el interior de la unidad, ya sea elemento verbal o signo de puntuación, dicho conector formal aparecerá indicado, junto al conector neutro (‡) y entre paréntesis, precedido del signo =.

Ve [k00.1-k05.9]

K00 : = : k00.1‡ (= ,) k00.2

k00.1 FRANCISCO JAVIER GRANDE ALIJA

k00.2 *De la Torre de Babel a la comunicación internacional: las lenguas artificiales*

K01 : = : k01 Dentro de la cultura occidental, el episodio bíblico de la Torre de Babel ha marcado de manera profunda la reflexión sobre el problema lingüístico.

K02 : = : k02.1‡ (=, porque) [k02.2 ‡[k02.3]]

k02.1 La *confusio linguarum* se ha percibido históricamente como un acontecimiento traumático, entre otras cosas,

k02.2 hizo que

k02.3 arraigara la semilla de la incomprensión y la incomunicación entre los

hombres.

K03 : = : [k03.1] ‡ (= ,) k03.2 ‡ [k03.3]

k03.1 Visto así

k03.2 se comprende

k03.3 al mito de la Torre de Babel se haya contrapuesto el de la búsqueda de una lengua universal y perfecta.

K04 : = : [k04.1‡ [k04.2]] ‡ (= ,) k04.3 [‡ k04.4‡ [k04.5]]

k04.1 Abandonada la idea

k04.2 de retornar a una lengua primigenia y adánica

k04.3 el esfuerzo de todo tipo de hombres se vio encaminado hacia la creación de lenguas artificiales

k04.4 que, sin las limitaciones semánticas y estructurales de las lenguas naturales y [...], permitieran la comunicación internacional.

k04.5 superando las barreras lingüísticas

K05 : = : [k05.1]‡ (= ,) k05.2 (= :) [k05.3 ‡ [k05.4] ‡ (= .) k05.5 ‡ (= .) k05.6 ‡ [k05.7] ‡ (= .) k05.8‡ [k05.9]]

k05.1 Centrando así el tema

k05.2 se plantean como objetivos principales de esta comunicación los siguientes

k05.3 1. Ofrecer un acercamiento a las motivaciones

k05.4 que han llevado a la creación de esta clase de lenguas

k05.5 2. Plantear una clasificación general de las lenguas artificiales (lengua a *priori*, a *posteriori*, mixtas, simplificadas, de ficción...)

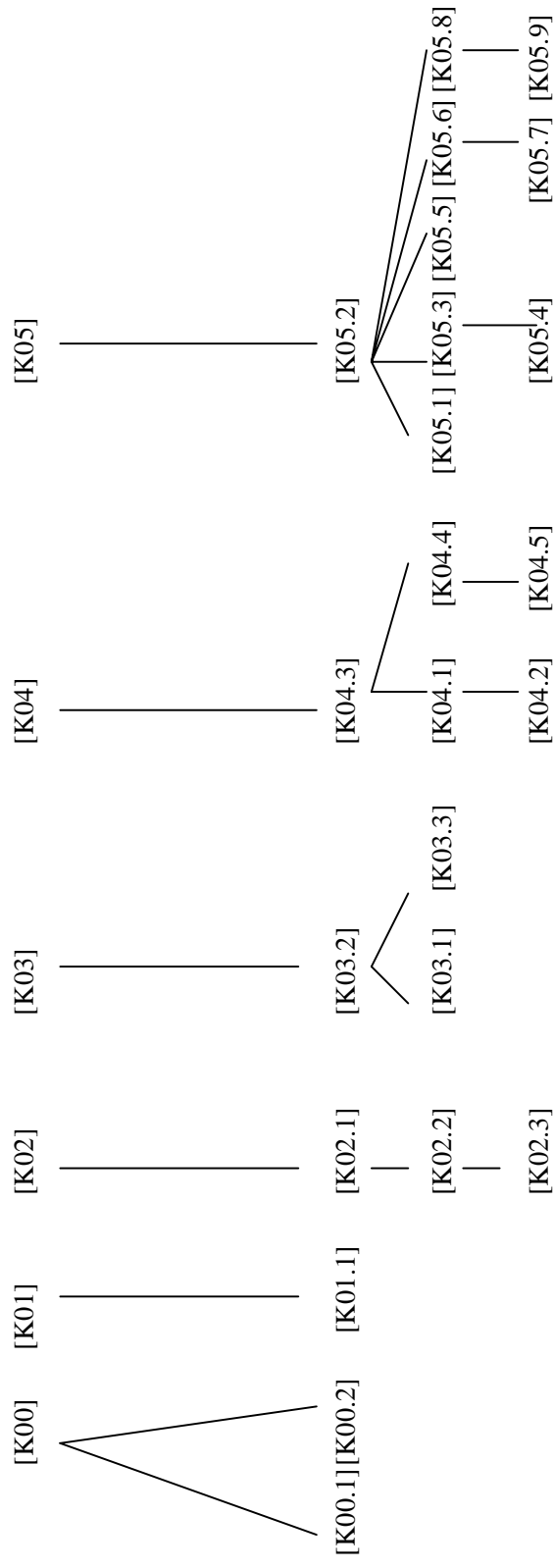
k05.6 3. Comentar algunos de los proyectos más destacados

k05.7 que se han propuesto a lo largo de la historia

k05.8 4. Reflexionar sobre el sentido

k05.9 que como medios de comunicación interancional tienen estas lenguas en un mundo cada vez más abierto a una comunicación virtual y universal

B.I.1b) GRÁFICO DE LAS RELACIONES JERÁRQUICAS ENTRE LAS UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO



B.I.1c) EXPLICITACIÓN DE LOS ELEMENTOS LINGÜÍSTICOS Y RELATIVOS A CONOCIMIENTOS COTEXTUALES, TIPOLOGICO-TEXTUALES Y DEL MUNDO QUE NO APARECEN EN LA MANIFESTACIÓN TEXTUAL LINEAL.

Ve [k&vb]

K00

- k00.1 (El autor de este resumen es) **FRANCISCO JAVIER GRANDE ALIJA**
- k00.2 (El título de este resumen es) *De la Torre de Babel a la comunicación internacional: las lenguas artificiales*

K01

- k01 Dentro de la cultura occidental, el episodio bíblico de la Torre de Babel ha marcado de manera profunda la reflexión sobre el problema lingüístico.

K02

- k02.1 La *confusio linguarum* se ha percibido históricamente como un acontecimiento traumático, entre otras cosas,
- porque
- k02.2 (ella, la *confusio linguarum*) hizo
- k02.3 que arraigara la semilla de la incomprensión y la incomunicación entre los hombres.

K03

- k03.1 Visto (el problema de la *confusio linguarum* → K02) así
- k03.2 se comprende
- que
- k03.3 al mito de la Torre de Babel se haya contrapuesto el (mito) de la búsqueda de una lengua universal y perfecta.

K04

- k04.1 Abandonada la idea
- k04.2 de retornar a una lengua primigenia y adánica
- k04.3 el esfuerzo de todo tipo de hombres se vio encaminado hacia la creación de lenguas artificiales
- k04.4 que, sin las limitaciones semánticas y estructurales de las lenguas naturales y [...], permitieran la comunicación internacional.
- k04.5 superando (las lenguas artificiales) las barreras lingüísticas

K05

- k05.1 Centrando (yo, el autor) así el tema
- k05.2 se plantean como objetivos principales de esta comunicación los siguientes:
- k05.3 1. Ofrecer (yo, el autor) un acercamiento a las motivaciones
- k05.4 que han llevado a la creación de esta clase de lenguas (la clase de las lenguas artificiales → K04)
- k05.5 2. Plantear (yo, el autor) una clasificación general de las lenguas artificiales (lenguas *a priori*, (lenguas) *a posteriori*, (lenguas) mixtas, (lenguas) simplificadas, (lenguas) de ficción...)

- k05.6** **3. Comentar (yo, el autor) algunos de los proyectos más destacados**
k05.7 **que se han propuesto a lo largo de la historia**
k05.8 **4. Reflexionar (yo, el autor) sobre el sentido**
k05.9 **que como medios de comunicación internacional tienen estas lenguas (*las***
***lenguas artificiales* → K04) en un mundo cada vez más abierto a una**
comunicación virtual y universal.

A diferencia de otros textos del corpus, en el texto científico el número de elementos implícitos es sensiblemente menor. Es propio de la lengua académica la búsqueda deliberada de la claridad y la explicitud, especialmente en textos de divulgación como los manuales o como los resúmenes. El objetivo de los resúmenes es dar a conocer el tema central de un artículo o comunicación, de una forma directa y breve, y se dirige a dos tipos de público: a) en primer lugar, a la comisión científica que debe determinar si se admite la comunicación para su exposición en un congreso y posteriormente para su publicación; b) en segundo lugar, a los asistentes al congreso, que guiándose por la información que se proporciona en el resumen toman la decisión de acudir al lugar donde se presentará oralmente el desarrollo del tema expuesto en el texto de forma sintética (y, en el caso de que el resumen se publique precediendo al artículo, al lector que tras su lectura decidirá si proseguir leyendo el trabajo o no). El autor tratará de atraer la atención del lector sin entrar en detalles demasiado técnicos, en la mayoría de los casos.

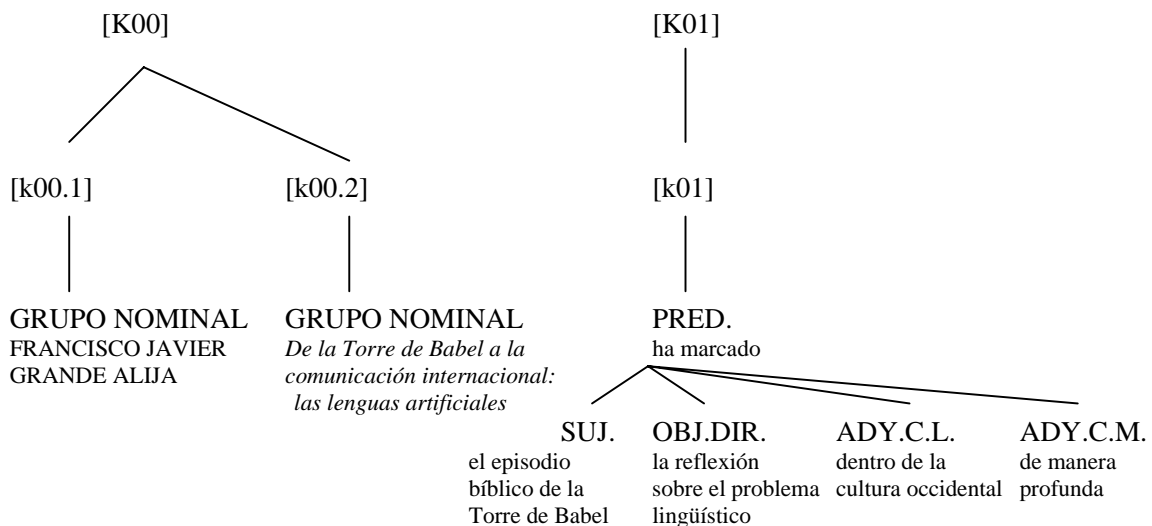
El texto científico no depende de la situación comunicativa para su comprensión, como la gran mayoría de los textos escritos. Los elementos que hemos explicitado pertenecen fundamentalmente al conocimiento del cotexto, que permite identificar los sujetos de ciertos predicados y los referentes de sintagmas nominales determinados en los que aparecen elementos deícticos que hacen referencia a elementos discursivos aparecidos previamente. La cursiva marca estos elementos cotextuales, incluidos los sujetos de las formas no personales, excepto cuando se trata de construcciones en las que se entiende que el sujeto es genérico, no específico. La familiaridad con el género textual, permite dilucidar que el primer nombre que aparece se refiere al autor y que no forma parte del título, escrito a continuación. Este tipo de información implícita aparece explicitada entre paréntesis y subrayada. Por último, los conocimientos estrictamente lingüísticos permiten inferir los sujetos no explícitos o el núcleo de los sintagmas que forman una enumeración, los distintos tipos de lengua en este caso.

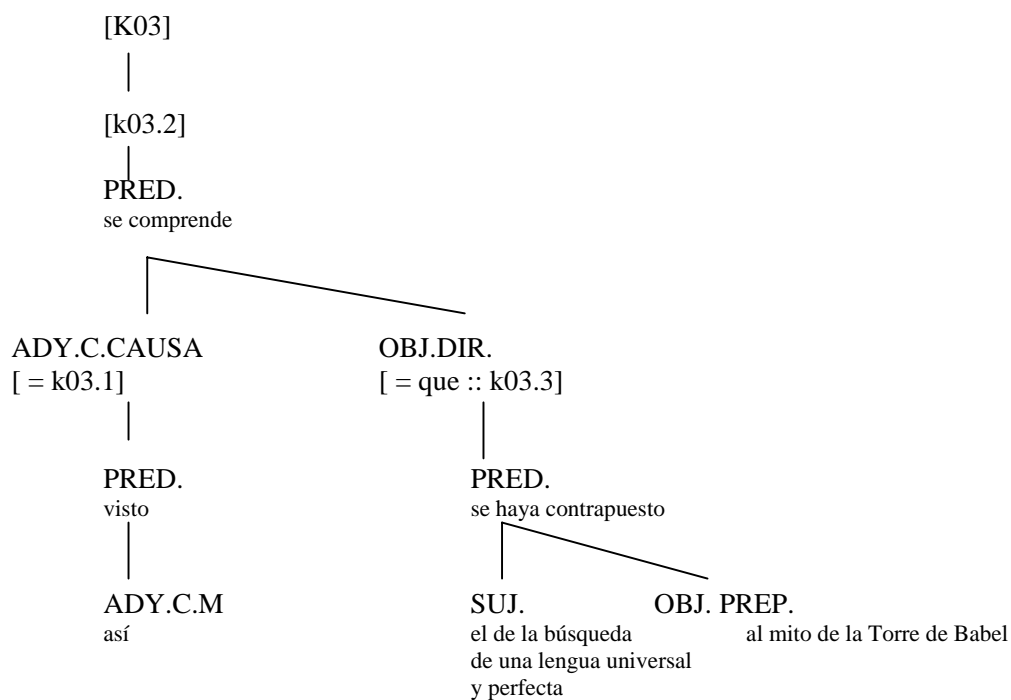
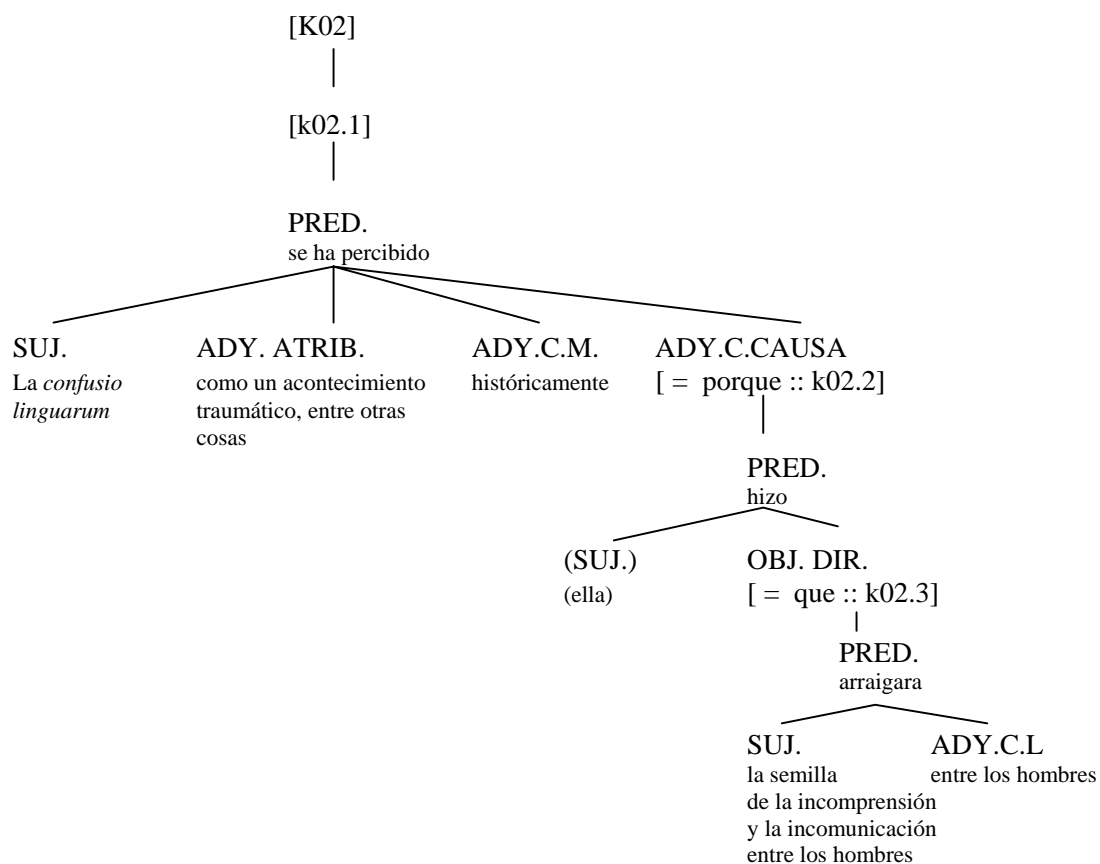
Llama la atención la gran cantidad de artículos determinados que aparecen en el texto y que nos indican que el autor presupone como conocimientos compartidos los referentes de expresiones como *la cultura occidental*, *el episodio bíblico de la Torre de*

Babel, el problema lingüístico, la confusio linguarum, la semilla de la incompreensión y la comunicación, etc.

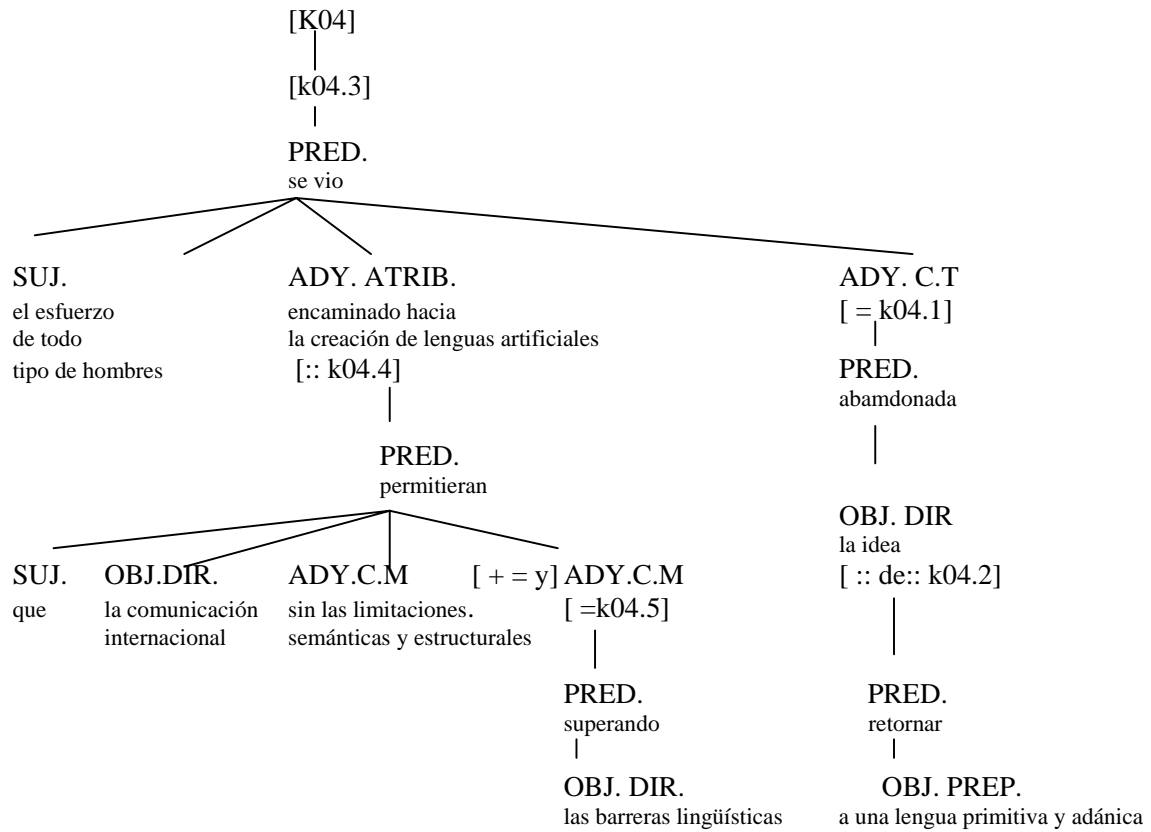
Si comparamos este texto con el anterior, una de las diferencias más llamativas es la ausencia total de referencias al destinatario del texto, es decir, al tú del lector, referencia que era continua en el texto instructivo. En este caso, los contenidos se exponen sin que con ello se pretenda dirigir o modificar la actuación del destinatario, excepto en lo que a la transmisión de información se refiere. No es, por tanto, un texto orientado hacia el lector, como en el caso anterior.

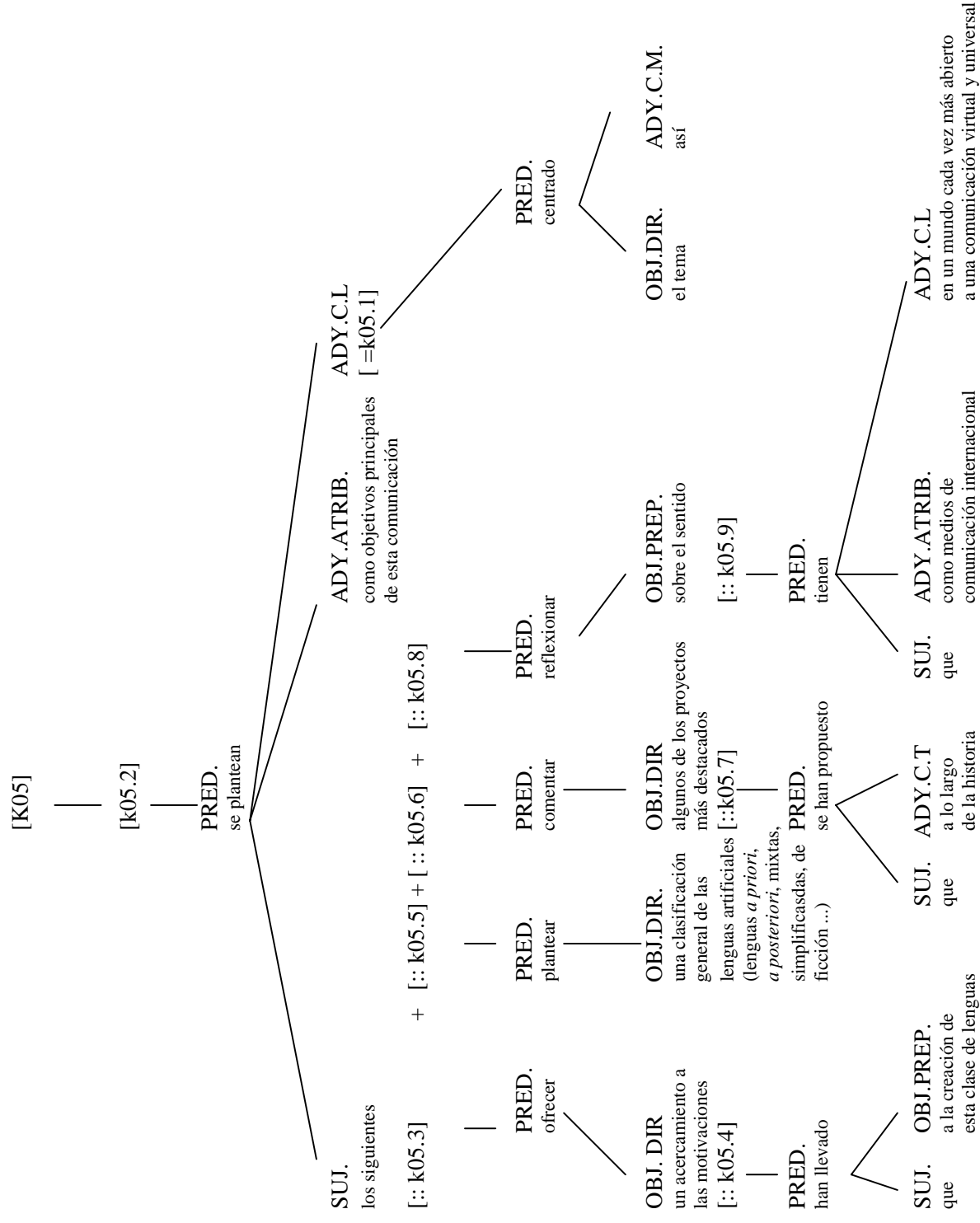
B.I.2) REPRESENTACIÓN FUNCIONAL DE LAS UNIDADES LÉXICAS MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO





2. Texto expositivo





2. Texto expositivo

(Las abreviaturas que aparecen son las siguientes: SUJ. = sujeto, PRED. = predicado, OBJ. DIR. = objeto directo, OBJ. IND. = objeto indirecto, OBJ. PREP. = objeto preposicional, ADY.C. = adyacente circunstancial (de T = tiempo, L = lugar, M = modo, INSTR. = instrumento), ATRIB. = atributo, ATRIB. OBJ. = atributo objeto, ADY. ATRIB.³². = adyacente atributivo³³, TRANSP. = transpositor).

Las funciones sintácticas son fundamentalmente de dos tipos: 1) intragrupales, que se atribuyen a los componentes de los grupos nominales (núcleos, modificadores y determinantes) y 2) superiores, pueden ser atribuidas tanto a los grupos nominales complejos que representan el último grado en el sector inferior de la medioarquitectónica y que son los componentes de las unidades medioarquitectónicas superiores de primer grado como a las mismas unidades de primer grado del sector superior de la medioarquitectónica consideradas en su globalidad. Solamente estas últimas están representadas en el gráfico anterior.

Esta representación contiene las funciones sintácticas que aparecen en cada una de las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado. La primera función que aparece es la de predicado, de la que dependen todas las demás. La dependencia está indicada en diagramas arbóreos, que ya hemos dicho que no deben confundirse con los diagramas generativistas, y las funciones aparecen siempre en un mismo orden, independientemente de su manifestación lineal: SUJ., ATRIB., ADY. ATRIB., OBJ. DIR., ATRIB. OBJ., OBJ. PREP., OBJ. IND. y los adyacentes circunstanciales de lugar, tiempo y modo (ADY.C L, ADY.C.T, ADY.C.M.), además de otros que eventualmente puedan aparecer. En el caso de que alguna de las unidades mediocomposicionales desempeñe una función sintáctica dentro de otra unidad mediocomposicional se indica la relación que une a

³² Alarcos denomina adyacente atributivo del sujeto a los complementos predicativos del sujeto: «Junto a verbos que no son copulativos puede darse un término adyacente [...] que varía de número y género concordando con el número del verbo y con el número y el género del sujeto explícito. [...] El comportamiento de estas unidades coincide con el de los atributos» (1994: 305); mientras que prefiere designar atributivos de objeto a los complementos predicativos de objeto, aunque presentan las mismas características de concordancia morfológica que los adyacentes atributivos de sujeto (v. Alarcos, 1994: 306 ss.)

³³ El adyacente atributivo que aparece en [k02.1] está inserto en una construcción con valor modal predicativo caracterizada por la presencia de un SN en función de sujeto, un verbo, la conjunción *como* y un SN₂; como señala A. Moreno Ayora (1991: 75-77), no existe unanimidad acerca de la función sintáctica que tal construcción desempeña, de modo que se le atribuyen hasta tres funciones sintácticas, la de complemento predicativo, la de atributo y la de complemento circunstancial de modo. Seguimos aquí la propuesta de Alcina y Blecua que considera que esta construcción desempeña siempre la función de complemento predicativo (atributivo de objeto en la terminología de Alarcos).

ambas unidades: si se trata de transpuestas sustantivas que complementan directamente al núcleo oracional, en la unidad mediocomposicional principal se indica la función que la unidad mediocomposicional subordinada desempeña y, debajo de la función, el número de la unidad: por ejemplo, OBJ.DIR

[= k03.3]

indica que en la unidad mediocomposicional k03.2, la unidad k03.3 desempeña la función de objeto directo y, en la línea sucesiva aparecen especificadas las funciones sintácticas en el interior de la unidad transpuesta; si se trata de transpuestas adjetivas (las que la gramática tradicional denomina relativas), aparece la unidad mediocomposicional subordinada debajo de la función sintáctica que contiene el elemento relativizado:

OBJ.DIR.

algunos de los proyectos más destacados

[::k05.7]

indica que dentro de la función de objeto directo, aparece un elemento, en este caso el sintagma *algunos de los proyectos más destacados*, que es complementado por una unidad mediocomposicional transpuesta adjetiva, la k05.7 *que se han propuesto a lo largo de la historia*. Este mismo modo de representación se adopta cuando se trata de una unidad mediocomposicional transpuesta sustantiva que desempeña una función que no afecta directamente al predicado sino al núcleo de un sintagma nominal, adjetival o adverbial. Es el caso de la k04.2 que complementa al núcleo del sintagma nominal que desempeña la función de objeto directo en la k04.1, así OBJ.DIR.

la idea

[::k04.2]

indica que el objeto directo *la idea* aparece complementado por una unidad mediocomposicional transpuesta sustantiva [k04.2] *de retornar a una lengua primigenia y adánica*. En ninguno de estos dos últimos casos hay cambio de función respecto de la unidad principal.

En el caso de las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado transpuestas en función de adyacentes circunstanciales, se señala la función que desempeñan respecto de la unidad principal. Alarcos (1993: 354 ss.) distingue entre transpuestas adverbiales propias e impropias, señalando que la diferencia entre unas y otras reside en la posibilidad de las primeras de ser sustituidas por un adverbio. La cuestión de la conmutación por adverbio no resulta tan fácil como podría deducirse de la gramática de Alarcos, pues son muchos los casos en que no es posible encontrar un adverbio adecuado y

en ocasiones, adyacentes circunstanciales que Alarcos no contempla (como el de instrumento) no admiten sustitución adverbial, pero cuando esta función viene realizada por una unidad mediocomposicional, no es posible tampoco considerarla adverbial impropia, es decir, causal, final, concesiva, condicional, comparativa o consecutiva.

Organización textural u horizontal

Esta representación funcional atiende exclusivamente a la organización jerárquica de la formatio en el último nivel del sector inferior de la medioarquitectónica. Conviene hacer algunas observaciones también sobre su organización textural u horizontal. La manifestación más evidente de la organización horizontal de este texto se encuentra en la última de las unidades léxicas macrocomposicionales de primer grado (K05), donde el sujeto del verbo principal se desglosa en cuatro infinitivos sucesivamente enumerados, que inician otras tantas unidades mediocomposicionales con la estructura Pred + Obj. Dir. / Obj. Prep.: *ofrecer un acercamiento*, *plantear una clasificación*, *comentar algunos de los proyectos*, *reflexionar sobre el sentido...* En este tipo de textos, las estructuras paralelísticas y otros rasgos típicos de la organización textural son más bien escasos, en claro contraste con los textos poéticos.

C) ANÁLISIS DEL *SENSUS*

Como en el caso de la formatio, el análisis del *sensus* se limita al *sensus contextualis*, es decir, a la organización semántica tal y como tiene lugar en el texto y no a sus virtualidades en el sistema. En el análisis de este texto no incluimos la representación semántica canónica de las unidades de comunicación. Nos limitamos a analizar en el nivel de la macroarquitectónica las redes de correferencias entre las distintas entidades representadas en el texto.

C.I) NIVEL DE LA MACROARQUITECTÓNICA

C.I.1) ANÁLISIS DE CORREFERENCIALIDAD

- i1 :=: Francisco Javier Grande Alija
- i2 :=: la Torre de Babel
- i3 :=: la comunicación internacional
- i4 :=: las lenguas artificiales
- i5 :=: la cultura occidental
- i6 :=: el episodio bíblico de la Torre de la Babel
- i7 :=: la reflexión sobre el problema lingüístico
- i8 :=: el problema lingüístico
- i9 :=: la *confusio linguarum*
- i10 :=: la semilla de la incomprensión y la incomunicación
- i11:=: la incomprensión
- i12 :=: la incomunicación
- i13 :=: los hombres
- i14:=: el mito de la Torre de Babel
- i15 :=: la búsqueda de una lengua universal y perfecta
- i16 :=: una lengua universal y perfecta
- i17:=: la idea de retornar a una lengua primigenia y adánica
- i18 :=: una lengua primigenia y adánica
- i19 :=: el esfuerzo de todo tipo de hombres
- i20 :=: la creación de lenguas artificiales
- i21 :=: las limitaciones semánticas de las lenguas naturales
- i22 :=: las limitaciones estructurales de las lenguas naturales
- i23 :=: las lenguas naturales
- i24 :=: las barreras lingüísticas
- i25 :=: esta comunicación
- i26 :=: los siguientes [objetivos]
- i27 :=: un acercamiento
- i28 :=: las motivaciones
- i29 :=: una clasificación general
- i30 :=: lenguas a priori
- i31 :=: lenguas a posteriori
- i32 :=: lenguas mixtas
- i33 :=: lenguas simplificadas
- i34 :=: lenguas de ficción
- i35 :=: los proyectos más destacados
- i36 :=: la historia
- i37 :=: el sentido
- i38 :=: un mundo cada vez más abierto a una comunicación virtual y universal
- i39 :=: una comunicación virtual y universal

[K00] FRANCISCO^JAVIER^GRANDE^ALIJA[i1], De la^Torre^de^Babel[i2] a la^comunicación^internacional[i3]: las^lenguas^artificiales[i4]

[K01] Dentro de la^cultura^occidental[i5], el^episodio^bíblico^de^la^Torre^de^Babel(i2)[i6] ha^marcado(≈i6) de manera profunda la^reflexión^sobre^el^problema^lingüístico[i8][i7]. **[K02]** La^

2. Texto expositivo

confusio^{linguarum}[i9](≈i6) se^{ha}percibido(≈i9) históricamente como un acontecimiento traumático, entre otras cosas, porque hizo(≈i9) que arraigara(≈i10) la^{semilla}de^{la}incomprensión[i11]^yla^{incomunicación}[i12][i10] entre los^{hombres}[i13]. **[K03]** Visto(≈i9) así, se comprende que al mito^{de}la^{Torre}de^{Babel}(i2)[i14] se haya contrapuesto(≈i15) el de la^{búsqueda}de^{una}lengua^{universal}y^{perfecta}[i16][i15]. **[K04]** Abandonada(+i17) la^{idea}de^{retornar}a^{una}lengua^{primigenia}y^{adánica}[i18][i17], el^{esfuerzo}de^{todo}tipo^{de}hombres[i19] se(i19) vio(≈i19) encaminado(+i19) hacia la^{creación}de^{lenguas}artificiales(i4) [i20] que(i20), sin las^{limitaciones}semánticas^yestructurales^{de}las^{lenguas}naturales[i23][i21][i22] y superando las^{barreras}lingüísticas [i24](→i23), permitieran la^{comunicación}internacional (i3).

[K05] Centrando(≈i1) así el^{tema}[i4], se^{plantean}(≈i26) como objetivos principales de esta^{comunicación}[i25] los^{siguientes}[i26].

1. Ofrecer(≈i1) un^{acercamiento}[i27] a las^{motivaciones}[i28] que(i28) han^{llevado}(≈i28) a la^{creación}de^{esta}clase^{de}lenguas(i4)(i20)(→i26)
2. Plantear (≈i1) una^{clasificación}general[i29] de las^{lenguas}artificiales(i4) (lenguas *a priori*[i30](→i4), *a posteriori*[i31](→i4), mixtas [i32](→i4), simplificadas [i33](→i4), de ficción [i34](→i4) ...)(→i26)
3. Comentar(≈i1) algunos^{de}los^{proyectos}más^{destacados}[i35](→i35) que se han propuesto a lo largo de la^{historia}[i36](→i26).
4. Reflexionar(≈i1) sobre el^{sentido}[i37] que(i37) como medios de comunicación internacional tienen(≈i4) estas^{lenguas}(i4) en un^{mundo}cada^{vez}más^{abierto}a^{una}comunicación^{virtual}y^{universal}[i39][i38](→i26).

En este análisis de la red de correferencias que existe en el texto se ofrece primero la lista de todos los referentes, a cada uno de los cuales se asigna un índice que indica su orden de aparición en el texto. Se adoptan varias convenciones para el establecimiento de la red, que se detallan a continuación:

- la primera aparición de la expresión que designa un referente se hace con el índice entre corchetes [i1]
- en las sucesivas apariciones de expresiones que designan a dicho referente, el índice aparece entre paréntesis (i1) tanto si aparece un SN pleno, como si aparecen pronombres personales, relativos o demostrativos.
- en el caso de que aparezcan posesivos relativos al referente u otros sintagmas que designan una parte, aspecto o relación del referente se incluye una flecha en el paréntesis que indica la relación o pertenencia (→i1)
- cuando el sustantivo que designa al referente aparece acompañado de algún adjetivo o complemento preposicional que lo modifica, se añade el signo de adición a los modificadores (+i1)
- cuando se hace referencia a una entidad a través de una desinencia verbal se utiliza el signo ≈ ante el índice (≈i1)

- cuando la referencia es indirecta, bien porque aparece una forma verbal no personal, pero cuyo sujeto u objeto es el ser u objeto en el mundo al que designamos mediante el índice, el signo \approx aparece reduplicado $\approx\approx$ (≈ 1).

- cuando aparecen dos índices uno junto a otro se indica que el índice que aparece en primer lugar (y que tendrá una numeración superior) se refiere a la entidad inmediatamente precedente y el que aparece a continuación (con una numeración inferior) se refiere a otra entidad dentro de la cual la primera está incluida, normalmente como un modificador que ayuda a delimitar la significación de esta última entidad: por ejemplo *la reflexión sobre el problema lingüístico* [i8][i7], *el problema lingüístico* viene designado como entidad [i8] y *la reflexión sobre el problema lingüístico*, que incluye a la anterior, como [i7].

A continuación representamos la red de correferencias de este texto por medio de una tabla:

	K00	K01	K02	K03	K04	K05
i1	+					+++++
i2	+	+		+		
i3	+				+	
i4	+				+	+++++
i5		+				
i6		++				
i7		+				
i8		+				
i9			++	+		
i10			++			
i12			+			
i13			+			
i14				+		
i15				++		
i16				+		
i17					++	
i18					+	
i19					++++	
i20					++	+
i21					+	
i22					+	
i23					++	
i24					+	
i25						+
i26						+++++
i27						+
i28						+++
i29						+
i30						+
i31						+
i32						+

2. Texto expositivo

i33						+
i34						+
i35						++
i36						+
i37						++
i38						+
i39						+

Como puede observarse, las entidades designadas en el título aparecen a lo largo del texto en diversas ocasiones, observación que nos permite llegar a la conclusión de que el título es adecuado a los contenidos del texto que encabeza. Asimismo, el autor, con cuyo nombre se abre el texto, puede ser considerado agente de buena parte de los verbos en forma no personal que aparecen en la última unidad composicional, pues no es otro quien centra el tema, ofrece un acercamiento, plantea una clasificación, comenta proyectos y reflexiona.

El sintagma nominal que designa el tema central, las lenguas artificiales, es con diferencia el que, de forma directa o indirecta, es mencionado más frecuentemente a lo largo del texto, especialmente en la última unidad composicional, donde todos los objetivos enumerados tratan de dar cuenta de algún aspecto relacionado con las lenguas artificiales. El mismo concepto de objetivo es un referente importante en la segunda mitad del texto.

Sin embargo, con estas importante excepciones, la gran mayoría de las entidades mencionadas en el texto aparecen una única vez. Es necesario, para poder ofrecer una explicación de este fenómeno, tener en cuenta el tipo de texto que estamos analizando. A diferencia de los textos narrativos, en los que un personaje o conjunto de personajes protagonizan una serie de peripecias que se nos narran a lo largo del texto, el texto expositivo tiene como referentes conceptos abstractos (véase en este texto *la cultura occidental, la historia, la semilla de la incomprensión, la búsqueda de una lengua universal y perfecta*, etc.), acerca de los cuales el autor describe sus propiedades y cualidades o los pone en interrelación: por ejemplo, la relación de contraposición entre el mito bíblico y la búsqueda de la lengua perfecta. Únicamente, el concepto central que constituye el eje de la exposición aparece repetidamente en distintas relaciones o caracterizado por sus distintos aspectos o enfocado bajo diversas perspectivas. Éste es el caso en este texto, donde sólo en la última unidad de comunicación, las lenguas artificiales son mencionadas en relación con los motivos que llevan a su creación, su clasificación y su sentido.

Esto explica por qué la red de correferencias del texto narrativo es mucho más tupida que la de los textos expositivos. En palabras de Enrique del Teso y Rafael Núñez (1996: 183.184),

la exposición es el equivalente abstracto de la descripción. Su contenido son ideas, pensamientos, opiniones, en suma, abstracciones. Su forma de presentación, la acumulación o yuxtaposición, sin ninguna preocupación por las conexiones, por el mecanismo que vincula unas ideas con otras para constituir un sistema en progresión. La exposición, en suma, es la presentación discursiva de pensamientos que concurren en torno a un mismo objeto o que proceden de un mismo sujeto en una circunstancia dada, pero entre los que no se establecen concatenaciones lógico-temporales, sino que siguen el mismo principio acumulativo de la descripción. [...] La exposición, en fin, aparece como un catálogo de ideas más que como un entramado intelectual complejo [...] las secuencias expositivas [...] no dan prioridad a ninguna idea, no utilizan unas ideas para sustentar o producir otras nuevas, sino que las presenta todas en un plano de igualdad.

Otra peculiaridad de los textos expositivos es que para designar ideas y conceptos abstractos se utilizan sintagmas nominales de extrema complejidad donde el núcleo va acompañado de varios modificadores que ayudan a precisar su significado de modo que puedan referirse a una entidad de forma unívoca. Así *un mundo cada vez más abierto a una comunicación virtual y universal, búsqueda de una lengua universal y perfecta, lengua primigenia y adánica, la idea de retornar a una lengua primigenia y adánica*. Bassols y Torrent (1997) explican que el texto expositivo, más que ningún otro, tiene que configurarse teniendo en cuenta el conocimiento compartido por emisor y destinatario. De lo contrario, se producen inadecuaciones por defecto o por exceso. Una forma de explicitar el conocimiento que se introduce como no compartido es a través de aposiciones y nominalizaciones, que, utilizadas para ahorrar estructuras sintácticas, se caracterizan por la densidad de información.

D) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL (2) DEL TEXTO

En este apartado, retomamos la organización relacional global que habíamos presentado al inicio de este análisis y damos cuenta de los dos mecanismos textuales que permiten explicar la organización macroarquitectónica, formal y semántica, del texto: los conectores y la progresión temática.

D.1) ANÁLISIS DE CONECTORES

Para mayor comodidad volveremos a reproducir aquí el texto íntegro, resaltando en negrita los conectores y todos aquellos elementos que contribuyen de forma significativa a la cohesión interoracional, así como el gráfico de la organización relacional global.

[K00] FRANCISCO JAVIER GRANDE ALIJA, *De la Torre de Babel a la comunicación internacional: las lenguas artificiales*

[K01] Dentro de la cultura occidental, el episodio bíblico de la Torre de Babel ha marcado de manera profunda la reflexión sobre el problema lingüístico. **[K02]** La *confusio linguarum* se ha percibido históricamente como un acontecimiento traumático, **entre otras cosas, porque** hizo que arraigara la semilla de la incomprensión y la incomunicación entre los hombres. **[K03]** **Visto así**, se comprende que al mito de la Torre de Babel se haya contrapuesto el de la búsqueda de una lengua universal y perfecta. **[K04]** Abandonada la idea de retornar a una lengua primigenia y adánica, el esfuerzo de todo tipo de hombres se vio encaminado hacia la creación de lenguas artificiales que, sin las limitaciones semánticas y estructurales de las lenguas naturales y superando las barreras lingüísticas, permitieran la comunicación internacional.

[K05] **Centrando así el tema**, se plantan[sic] como objetivos principales de esta comunicación los siguientes:

1. Ofrecer un acercamiento a las motivaciones que han llevado ala[sic] creación de esta clase de lenguas.
2. Plantear una clasificación general de las lenguas artificiales (lenguas *a priori*, *a posteriori*, mixtas, simplificadas, de ficción...).
3. Comentar algunos de los proyectos más destacados que se han propuesto a lo largo de la historia.
4. Reflexionar sobre el sentido que como medios de comunicación internacional tienen estas lengua en un mundo cada vez más abierto a una comunicación virtual y universal.

En el análisis de los conectores hay que distinguir entre conectores formales, materialmente representados en el texto, y conectores temáticos, que son los temas que agrupan a diversos componentes dentro de una unidad, es decir, la idea central que caracteriza una unidad, sea de la medioarquitectónica, sea de la macroarquitectónica.

Como puede observarse a simple vista, este texto se caracteriza por la escasez de conectores formales explícitos que marquen las relaciones de cohesión que se establecen entre los distintos elementos discursivos. En el análisis de conectores hay que distinguir

a) en primer lugar, los conectores que se encuentran dentro de cada unidad mediocomposicional superior de primer grado,

b) en segundo lugar, los que se encuentran dentro de cada unidad macrocomposicional de primer grado y sirven para enlazar distintas unidades mediocomposicionales superiores de primer grado en el interior de una unidad macrocomposicional de primer grado y

c) por último, los que marcan las relaciones entre las distintas unidades macrocomposicionales.

Los dos primeros cabe situarlos en el análisis de la medioarquitectónica, mientras que el último grupo forma parte de la macroarquitectónica. No hay que olvidar la importancia de los signos de puntuación en los tres grupos. Analizaremos en primer lugar el nivel de la medioarquitectónica, en el que no siempre hay conectores formales por lo que, en algunos casos, sólo mencionaremos los temáticos.

- Nivel de la medioarquitectónica:

• Conectores dentro de cada unidad mediocomposicional superior de primer grado:

- en la k00.1. **Conector temático:** nombre del autor
- en la k00.2. **Conector temático:** título del texto, presentación del objeto de estudio, las lenguas artificiales. **Conector formal:** aparecen dos puntos (:) con valor especificativo, que sirven para introducir el tema fundamental del texto *las lenguas artificiales*, una vez que se ha hecho alusión al contexto histórico en que dicho tema debe ubicarse. Estos dos puntos marcan una especie de cesura en la unidad de comunicación, de modo que los sintagmas preposicionales que preceden al signo de puntuación sitúan en su evolución temporal el tema principal que aparece tras los dos puntos. Como veremos la estructura global del texto manifiesta la misma organización que la k00.2 que le sirve de título.
- en la k01.1. **Conector temático:** la relación entre la Torre de Babel y la reflexión lingüística. **Conector formal:** la coma (,) marca una pausa entre información principal e información contextual³⁴, es decir, el espacio geográfico a que se ciñe el tema del que se hablará a continuación.
- en la k02.1. **Conector temático:** la percepción de la *confusio linguarum*. **Conector formal:** encontramos una construcción adverbial con carácter **distributivo**, *entre otras cosas*, que permitiría un ulterior desarrollo del texto acerca de la percepción histórica de la confusión lingüística. Indica que entre las distintas consideraciones que ha recibido este hecho, una ha sido la de acontecimiento traumático y sobre esta en concreto se va a centrar el autor.
- en la k02.2. **Conector temático:** causa de la percepción.

³⁴ Para un estudio sobre los procedimientos lingüísticos que marcan la diferencia entre información principal e información contextual o secundaria, véase el interesante artículo de Hopper (1979).

2. Texto expositivo

- en la k02.3. **Conector temático**: causa de la percepción
- en la k03.1. **Conector temático**:
- en la k03.2. **Conector temático**:
- en la k03.3. **Conector temático**: contraposición entre dos mitos
- en la k04.1. **Conector temático**: cambio de enfoque en la búsqueda
- en la k04.2. **Conector temático**: primera idea de búsqueda
- en la k04.3. **Conector temático**: intento de crear lenguas artificiales
- en la k04.4. **Conector temático**: características de las lenguas artificiales. **Conector formal**: las comas marcan una pausa para introducir un inciso de carácter modal, que modifica al predicado (*permitieran*). Este inciso es sintácticamente complejo por contener tanto un grupo nominal como una unidad mediocomposicional superior de primer grado ambas unidas por una conjunción copulativa.
- en la k04.5. **Conector temático**: modo de actuación de las lenguas artificiales.
- en la k05.1. **Conector temático**: concluye la delimitación del tema.
- en la k05.2. **Conector temático**: planteamiento de los objetivos
- en la k05.3. **Conector temático**: primer objetivo, exponer motivos
- en la k05.4. **Conector temático**:
- en la k05.5. **Conector temático**: segundo objetivo, la clasificación. **Conector formal**: los paréntesis tienen una función explicativa, desarrollan la clasificación de las lenguas artificiales como información secundaria dentro de la unidad de comunicación y cada tipo de lengua va separado por comas.
- en la k05.6. **Conector temático**: tercer objetivo, comentar proyectos.
- en la k05.7. **Conector temático**: localización temporal de los proyectos
- en la k05.8. **Conector temático**: cuarto objetivo, reflexionar sobre el sentido
- en la k05.9. **Conector temático**: las lenguas artificiales medios de comunicación internacional.

- Nivel de la macroarquitectónica:

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de primer grado:

- en la K00. **Conector temático**: autor y título. **Conectores formales**: la coma (,) marca la separación entre el nombre del autor del texto [k00.1] y el título del mismo [k00.2]. Una coma no tiene habitualmente fuerza suficiente para separar dos informaciones tan diferentes, por tanto es necesario presuponer un conocimiento del lector acerca del tipo textual que le permita diferenciar claramente los dos tipos de información.
- en la K02. **Conector temático**: percepción traumática de la *confusio linguarum* entre la k02.1 y la k02.2. existe un conector causal que conecta la percepción de la *confusio linguarum* como percepción traumática con la incomprensión y comunicación entre los hombres, siendo esta última la causa y aquella el efecto; entre la k02.2 y la k02.3 existe un conector causativo; **Conectores formales**: entre la k02.1 y la k02.2 aparece un conector causal, *porque*, que introduce una unidad de comunicación que introduce la causa de lo que se afirma en la unidad de comunicación principal. Es el único conector explícito del texto.
- en la K03. **Conector temático**: deseo de encontrar una lengua universal, la contraposición de mitos se comprende mejor teniendo en cuenta lo anterior; conector de carácter modal entre la acción principal y el modo cómo esta se realiza; **Conectores formales**: la coma (,) separa una unidad mediocomposicional superior de carácter modal [k03.1] de la unidad mediocomposicional superior que contiene la acción principal (*se comprende*) [k03.2] a la que modifica.

- en la K04. **Conector temático:** objetivo de la creación de las lenguas artificiales; entre la k04.1 y la k04.3 existe una relación de secuencia temporal; dentro la k04.04 encontramos una relación de especificación respecto a un referente previamente mencionado, llevada a cabo por un grupo nominal y la k04.5; **Conectores formales:** como en casos anteriores, la coma marca las informaciones secundarias, en este caso temporal [k04.1], expresada por una unidad mediocomposicional superior con estructura predicativa no personal, de la información principal expresada por k04.2; las comas correlativas marcan la existencia de un inciso de carácter especificativo que complementa el modo en que se desarrolla la acción verbal.

- en la K05. **Conector temático:** aspectos de las lenguas artificiales que deben estudiarse: 1) conector con valor secuencial que une la k05.1 y la k05.2, indicando que la segunda sucede cronológica y lógicamente a la primera; 2) conector con valor explicativo que une la k05.2 con el resto de las unidades mediocomposicionales; 3) conector especificativo entre la k05.3 y k05.4, así como entre la k05.6 y k05.7, y la k05.8 y k05.9. **Conectores formales:** 1) la coma separa una unidad mediocomposicional de carácter temporal de la unidad mediocomposicional principal, de nuevo en la función de demarcar información principal y secundaria; 2) los dos puntos (:) tienen una función explicativa, introducen la enumeración de los objetivos, cada uno de los cuales es una oración transpuesta sustantiva en función de sujeto que desarrolla el sintagma *los siguientes*; 3) cada uno de los puntos que se encuentran al final de las unidades mediocomposicionales k05.3, k05.5, k05.6, k05.8, indica el paso a un objetivo diferente, constituyendo así una unidad de cierre. Además la existencia de números que se anteponen a cada unidad de comunicación constituye otro mecanismo de cohesión, que permite interpretar de forma ordenada y sistemática la exposición de los objetivos.

- Nivel de la macroarquitectónica:

• Conectores dentro de unidades macrocomposicionales de segundo grado:

- entre K01 y K02. **Conector temático:** influencia y percepción de la *confusio linguarum*; relación de progresión temática fundamentada sobre la aparición de sintagmas nominales pertenecientes a un mismo campo semántico, el de la comunicación (*problema lingüístico, confusio linguarum, incompreensión, incomunicación*); la K02 desarrolla el tema expuesto en K01: *el episodio bíblico de la Torre de Babel ha marcado de manera profunda la reflexión sobre el problema lingüístico*. Es necesario poseer un conocimiento de mundo que nos permita asociar la referencia *el episodio bíblico de la Torre de Babel* con *la confusio linguarum*. **Conectores formales:** el punto, que delimita además cada una de estas unidades. Los puntos que no implican cambio de párrafo indican que entre todas las unidades composicionales que integran el párrafo existe un alto grado de conexión y cohesión. Cuando se produce un cambio de párrafo, el punto marca una ruptura más pronunciada. En este texto, sólo hay dos párrafos (si no tenemos en cuenta los puntos de la enumeración que cierra el texto), lo que determina claramente la agrupación de las unidades macrocomposicionales como veremos más adelante. Otro fenómeno importante de cohesión es la aparición de sintagmas nominales léxicamente relacionados: *problema lingüístico, confusio linguarum*.

- entre K03 y K04. **Conector temático:** la creación de las lenguas artificiales; en la K03 se nos explica la creación de la lengua artificial como superación de la incomunicación mitificada en la bíblica Torre de Babel; en la K04 se desarrolla el tema de las cualidades que se pretendía que tuvieran las lenguas artificiales. La conexidad temática está garantizada por la gran cantidad de unidades léxicas que pertenecen a un mismo campo semántico: *lengua, lenguas artificiales, limitaciones semánticas y estructurales, lenguas naturales, comunicación internacional, barreras lingüísticas*. **Conectores formales:** un punto y seguido que delimita la introducción del tema de esta unidad macrocomposicional, *la búsqueda de la lengua universal y perfecta*, llevada a cabo en la K03, y la explicación de cómo se ha llevado a cabo esa búsqueda (renuncia a una idea previa, creación de las lenguas artificiales, características de estas lenguas artificiales) que desarrolla la K04. Es un importante

2. Texto expositivo

mecanismo de cohesión también la aparición de numerosas unidades léxicas estrechamente vinculadas: *lengua, lenguas, lingüísticas*.

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de tercer grado:

• entre la K²01 y la K²02. **Conector temático:** de carácter causal, la percepción traumática [K²01] se convierte en causa de la búsqueda de una lengua universal y perfecta [K²02]. **Conectores formales:** la unidad mediocomposicional superior de primer grado, **visto así**, que cumple la función de enlazar el contenido de la unidad macrocomposicional de segundo grado anterior como causa de lo que se expone a continuación: es decir, la percepción traumática del episodio bíblico de la Torre de Babel ha propiciado la búsqueda de una lengua universal y perfecta. Se establece así una relación causa-efecto: al K02 tendría como efecto la K03. Esto permite unir a estas dos unidades composicionales en otra unidad composicional de segundo grado. También hay un punto.

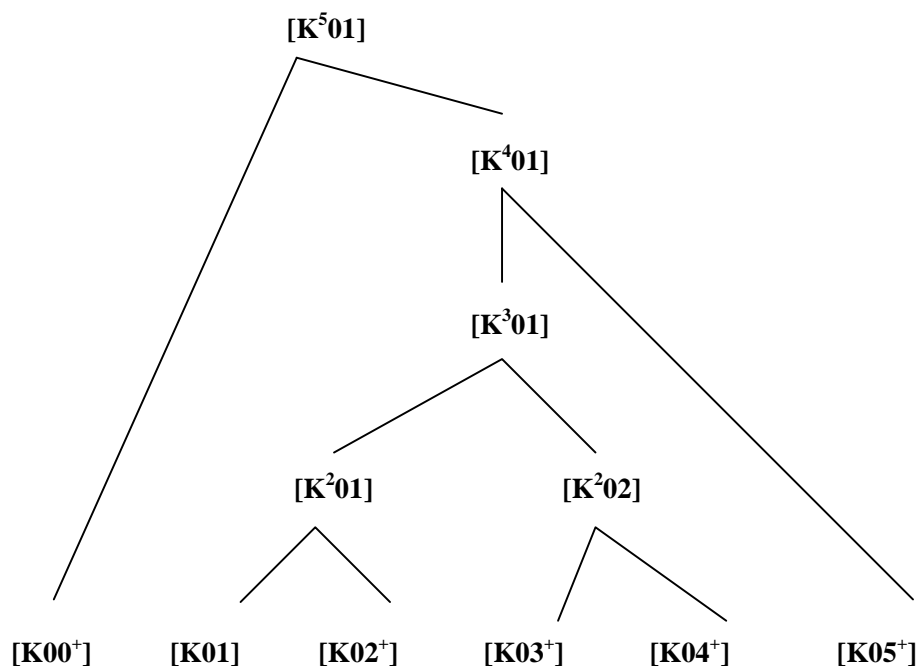
• Conectores dentro de unidades macrocomposicionales de cuarto grado:

• entre la K³01 y la K05. **Conector semántico:** cambio de enfoque desde la perspectiva histórica a la enumeración de los objetivos, desde la modalidad narrativa a la modalidad programática. Un mismo tema, las lenguas artificiales, en tanto que objeto de investigación, es abordado desde dos perspectivas diversas: su origen histórico [K³01] y los aspectos que necesita un estudio en profundidad (razones de su creación, clasificación, proyectos, sentido). **Conector formal:** el punto y aparte, que marca un cambio profundo en el tratamiento del tema. Podemos decir, que el primer párrafo constituye una introducción o prólogo para el núcleo temático del resumen que es la presentación de los objetivos que se desarrollarán en la comunicación.; 2) la unidad mediocomposicional, **centrado así el tema**, que da comienzo a la K05 permite enlazar el párrafo anterior con el nuevo, indicando que el primero ha consistido en indicaciones generales en torno del tema, que permiten centrarlo, es decir, sitúan al lector en el campo del que se va a hablar.

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de quinto grado:

• entre K00 y K⁴01. **Conector semántico:** el título supone una síntesis del contenido que se desarrolla posteriormente, como demuestra la repetida aparición de los grupos nominales que lo integran. **Conector formal:** un espacio en blanco mayor que en el resto del texto y cambio de tipografía.

Repetimos a continuación el diagrama donde se aprecia el resultado de la acción de todos los conectores formales y pragmáticos:



Este diagrama representa las relaciones que se establecen entre las unidades composicionales de segundo grado y superiores. Las dos unidades de segundo grado agrupan respectivamente a dos unidades macrocomposicionales de primer grado entre las que se establece fundamentalmente una conexión temática. En el primer caso, se trata de la influencia y percepción de la *confusio linguarum* (simbolizada en la Torre de Babel); en el segundo, del proceso de creación de las lenguas artificiales para superar la *confusio linguarum*. La única unidad composicional de tercer grado (K^301) está formada por la unión entre la K^201 y la K^202 , entre las que se establece una relación de causa-efecto, como señalamos en el análisis de conectores, gracias a la unidad de comunicación que sirve de enlace a ambas, *visto así*. La existencia de una relación de causalidad indica que hay una vinculación más íntima entre estas dos unidades composicionales de segundo grado que entre el resto de las unidades composicionales.

Esta unidad de tercer grado junto con la unidad macrocomposicional de primer grado K05, que la sigue, forman una unidad composicional de cuarto grado (K^401). El eje unificador de esta unidad es de carácter temático: el estudio de las lenguas artificiales, su razón de ser histórica y sus aspectos más relevantes. Esta unidad composicional de cuarto grado tiene como función plantear el ámbito en el que se enmarca la investigación del autor. A través de

2. Texto expositivo

otra unidad mediocomposicional superior de primer grado con función conectora, *centrado así el tema*, la K⁴01 se une con la K05, donde se exponen los objetivos concretos de la investigación, el núcleo semántico del texto, ya que la función de todo resumen de comunicación no es otra que presentar de forma sintética los resultados de una investigación, o bien los aspectos que pretenden estudiarse dentro de un determinado ámbito de estudio, bien porque no han recibido la atención merecida, bien porque se propone un nuevo enfoque bajo el cual ofrecer una nueva explicación de dichos aspectos. El texto que estamos analizando pertenece al tipo de resumen que se limita a señalar qué aspectos, dentro del campo previamente delimitado, serán objeto de estudio dentro de la comunicación. La unión de estos dos bloques textuales, que podemos denominar introducción y exposición de objetivos, forman una unidad léxica composicional de cuarto grado: K⁴01.

Por último, esta unidad de cuarto grado junto con el encabezamiento, formado por el nombre del autor y el título, dan lugar a la unidad composicional de quinto y último grado K⁵01. La K⁴01 evidentemente constituye el desarrollo del título que le precede y la continuidad temática entre ambas unidades está explícitamente marcada en el empleo de una misma terminología que se repite a lo largo de todo el texto, como hemos podido comprobar en el análisis léxico y de compatibilidad semántica entre sintagmas.

En conclusión, podemos decir que este texto presenta en la organización de las unidades léxicas composicionales cinco niveles jerárquicos para cuyo establecimiento hemos tenido en cuenta tanto aspectos formales, la aparición de determinados conectores que manifiestan explícitamente las relaciones existentes, como aspectos de la arquitectónica semántica, por ejemplo, las repeticiones léxicas y otros mecanismos referenciales, que señalan la continuidad temática entre las varias unidades textuales. Además, es preciso tener en cuenta que nuestro propio conocimiento del tipo de texto al que nos enfrentamos contribuye en buena medida al establecimiento de las unidades composicionales de grados superiores; así pues, es evidente que la clasificación de los textos en tipos y géneros, tarea en la que varios estudiosos han gastado mucho tiempo y energía, no constituye solamente un objetivo puramente taxonómico cuya única finalidad consista en tratar de instaurar un orden mínimo dentro de la infinita variedad de textos posibles, sino que contar con una tipología textual previa es de suma importancia en el nivel práctico de los análisis textuales, especialmente a la hora de explicitar la organización macroarquitectónica de los textos.

D.2) PROGRESIÓN TEMÁTICA DEL TEXTO

K00	De la Torre de Babel	a la comunicación internacional:	las lenguas artificiales	Rema 1
K01				Tema 1
		<i>et episodio bíblico de la Torre de Babel</i>		
	Dentro de la cultura occidental	ha marcado de manera profunda	la reflexión sobre el problema lingüístico	Rema 2
K02				Tema 2
		<i>La confusio linguarum</i>		
	porque hizo que arraigara la semilla	de la incomprensión y la incomunicación entre los hombres	se ha percibido históricamente como un acontecimiento traumático, entre otras cosas,	Rema3
K03		<i>al mito de la Torre-de Babel</i>	<i>Visto así</i>	Tema 3
	se comprende que	se haya contrapuesto	el de la búsqueda de una lengua universal y perfecta	Rema 4
K04				Tema 4
	<i>una lengua primigenia y adánica</i>		<i>la creación de lenguas artificiales</i>	
	Abandonada la idea de retornar a	el esfuerzo de todo tipo de hombres	se vio encaminado hacia	Rema 5
				Tema 5
			<i>que</i>	
	sin las limitaciones semánticas y estructurales	de las lenguas naturales y superando las barreras lingüísticas	permitieran	Rema 6
K05			la comunicación internacional	Tema 6
			<i>Centrando así el tema</i>	

se plantean como objetivos principales de esta comunicación los siguientes:		Rema 7
		Tema 7
	la creación de esta clase de lenguas	
1. Ofrecer un acercamiento a las motivaciones que han llevado		Rema 8
	de las lenguas artificiales	Tema 8
		Rema 9
Plantear una clasificación general	(lenguas a priori, a posteriori, mixtas, 4implificadas, de ficción ...)	
Comentar algunos de los proyectos más destacados que se han propuesto a lo largo de la historia		Rema 10
	como medios de comunicación internacional	Tema 9
	estas lenguas	
Reflexionar sobre el sentido que tienen en un mundo cada vez a una comunicación virtual y universal más abierto		Rema 11

● ORGANIZACIÓN LINEAL GLOBAL

Dentro de la organización lineal de este texto, estudiaremos únicamente las posibilidades de alteración del orden que existen entre los distintos elementos del texto. Cuando los elementos no permiten ningún tipo de alteración aparecen unidos entre sí por el símbolo ^; cuando puede cambiarse el orden de aparición van unidos por el símbolo ∩. Los paréntesis {} se usan para marcar los límites de los constituyentes complejos que pueden cambiar de lugar y que a su vez están constituidos por elementos que aparecen en un orden fijo. El signo || marca la imposibilidad de cambiar de orden unidades mediocomposicionales

superiores de primer grado. Cuando exista un signo de puntuación que marca la separación entre constituyentes aparece entre corchetes.

No reflejamos, sin embargo, casos de alteraciones complejas en los que, por ejemplo, el primer constituyente podría cambiar su lugar por el tercero, pero no por el segundo. Un ejemplo dejará claro lo que queremos decir: en K01 no serían posibles, entre otros, los siguientes órdenes lineales:

Dentro de la cultura occidental la reflexión sobre el problema lingüístico ha marcado el episodio bíblico de la Torre de Babel de manera profunda

De manera profunda dentro de la cultura occidental ha marcado la reflexión sobre el problema lingüístico el episodio bíblico de la Torre de Babel.

En estos casos no queda claro qué sintagma desempeñan la función de sujeto y cuál la de predicado y, dado que la alteración de orden puede dar lugar a cambios en el significado, tenemos que rechazarlas como alteraciones posibles. Sin embargo, al ser posibles multitud de combinaciones entre el resto de los elementos de K01, todos van unidos por el conector \cap sin tener en cuenta estas limitaciones.

[K00] {FRANCISCO \wedge JAVIER \wedge GRANDE \wedge ALIJA,} \cap {De \wedge la \wedge Torre \wedge de \wedge Babel \wedge a \wedge la \wedge comunicación \wedge internacional \cap [= :] las \wedge lenguas \wedge artificiales}

[K01] {₁{Dentro \wedge de \wedge la \wedge cultura \wedge occidental,} \cap {el \wedge episodio \wedge bíblico \wedge de \wedge la \wedge Torre \wedge de \wedge Babel} \cap {ha \wedge marcado} \wedge {de \wedge manera \wedge profunda} \cap {la \wedge reflexión \wedge sobre \wedge el \wedge problema \wedge lingüístico}} ₁ \cap [= .] **[K02]** {_a{_b{La \wedge confusio \wedge linguarum} \cap {se \wedge ha \wedge percibido} \cap históricamente}} _b \wedge {como \wedge un \wedge acontecimiento \wedge traumático} \cap [= ,] {entre \wedge otras \wedge cosas} \parallel [= ,] porque \wedge hizo \wedge que \parallel arraigara \cap {la \wedge semilla \wedge de \wedge {la \wedge incompreensión \cap [= y] la incomunicación}} \cap {entre \wedge los \wedge hombres}} _a \parallel [= .] **[K03]** {Visto \wedge así} \cap [= ,] {se \wedge comprende} \wedge que \parallel {al \wedge mito \wedge de \wedge la \wedge Torre \wedge de \wedge Babel} \cap {se \wedge haya \wedge contrapuesto} \cap {el \wedge de \wedge la \wedge búsqueda \wedge de \wedge una \wedge lengua \wedge {universal \cap [= y] perfecta}} \parallel [= .] **[K04]** {_c{_d Abandonada \wedge la \wedge idea \wedge de \wedge retornar \wedge a \wedge una \wedge lengua \wedge {primigenia \cap [= y] adánica}} _d \cap [= ,] {el \wedge esfuerzo \wedge de \wedge todo \wedge tipo \wedge de \wedge hombres}} _c \wedge se \wedge vio \wedge encaminado \wedge hacia \wedge la \wedge creación \wedge de \wedge lenguas \wedge artificiales \wedge que \parallel [= ,] {sin \wedge las \wedge limitaciones \wedge {semánticas \cap [= y] estructurales} \wedge de \wedge las \wedge lenguas \wedge naturales} \cap [= y] {superando \wedge las \wedge barreras \wedge lingüísticas,}} \cap {permitieran \wedge la \wedge comunicación \wedge internacional} \parallel [= .]

[K05] Centrando \wedge así \wedge el \wedge tema, \parallel {se \wedge plantan[sic]} \cap {como \wedge objetivos \wedge principales \wedge de \wedge esta \wedge comunicación} \cap {los \wedge siguientes}:

1. \wedge {Ofrecer \wedge un \wedge acercamiento \wedge a \wedge las \wedge motivaciones \wedge que \parallel han \wedge llevado \wedge a \wedge la creación \wedge de \wedge esta \wedge clase \wedge de \wedge lenguas} \cap [= .]
2. \wedge {Plantear \wedge una \wedge clasificación \wedge general \wedge de \wedge las \wedge lenguas \wedge artificiales \wedge [= (] lenguas \wedge {a \wedge priori} \cap [= ,] {a \wedge posteriori} \cap [= ,] mixtas \cap [= ,] simplificadas \cap [= ,] {de \wedge ficción} \wedge ...) } \cap [= .]
3. \wedge {Comentar \wedge algunos \wedge de \wedge los \wedge {proyectos \cap más \wedge destacados} que \parallel {se \wedge han \wedge propuesto} \cap {a \wedge lo \wedge largo \wedge de \wedge la \wedge historia}} \cap [= .]

2. Texto expositivo

4. \wedge {Reflexionar \wedge sobre \wedge el \wedge sentido \wedge que \parallel {como \wedge medios \wedge de \wedge comunicación \wedge internacional} \cap tienen \cap {estas \wedge lenguas} \cap {en \wedge un \wedge mundo \wedge cada \wedge vez \wedge más \wedge abierto \wedge a \wedge una \wedge comunicación \wedge virtual \wedge y \wedge universal}} \parallel [=.]

◦ ORGANIZACIÓN GLOBAL TEXTUAL (RELACIONAL Y LINEAL)

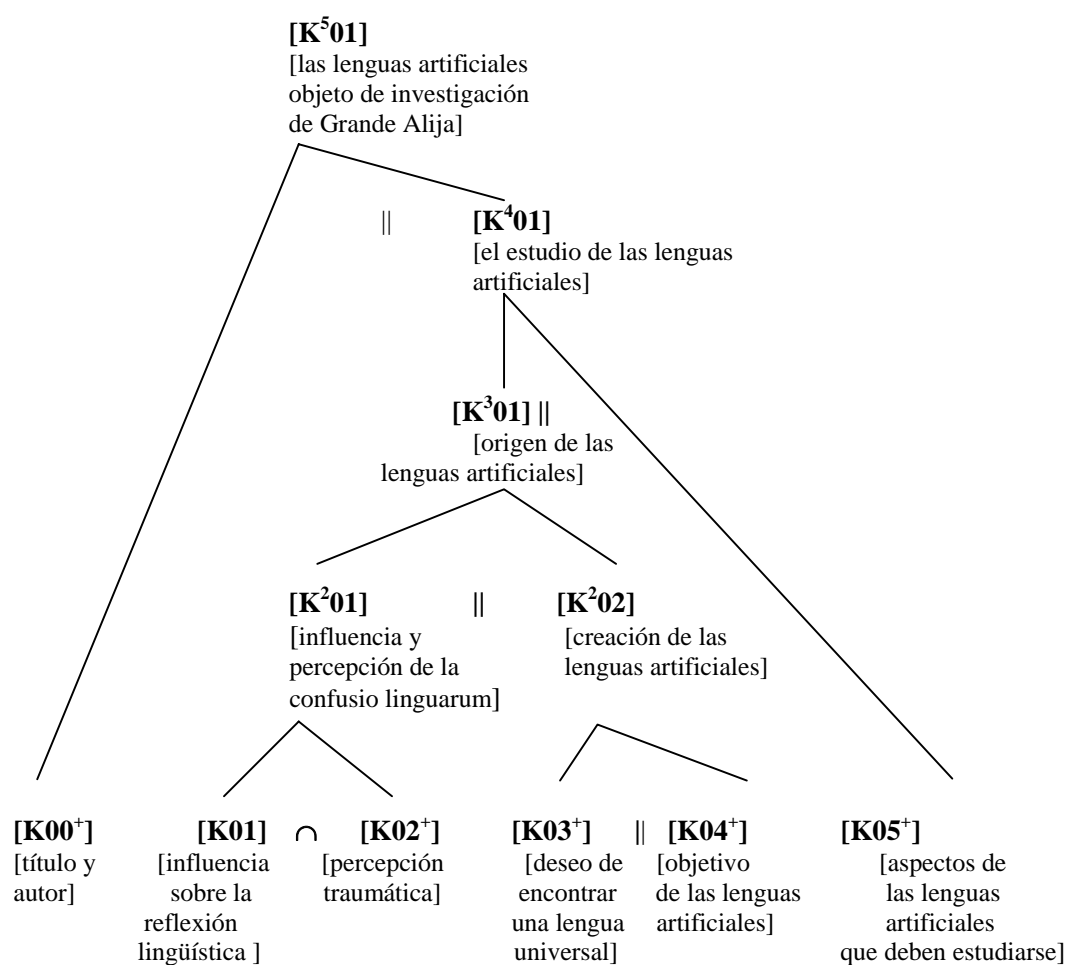
En esta parte final del análisis ofrecemos, de forma esquemática y a modo de síntesis, los conectores temáticos, formales y lineales que existen entre las unidades macrocomposicionales de segundo grado y superiores. Cada uno de estos conectores va precedido de un signo: & para el conector temático, \leftrightarrow para el conector formal y \cap o \parallel para los conectores lineales.

CONECTORES TEMÁTICOS, FORMALES Y LINEALES

$[K^2 01] = \&^{1/2} \{[K01] \cap^{1/2} [K02]\}$	$\&^{1/2}$: Influencia y percepción de la <i>confusio linguarum</i> $\leftrightarrow^{1/2}$: unidades de un mismo campo léxico-semántico $\cap^{1/2}$: punto y seguido. Es posible un cambio de orden.
$[K^2 02] = \&^{2/2} \{[K03] \parallel^{2/2} [K04]\}$	$\&^{2/2}$: creación de las lenguas artificiales $\leftrightarrow^{2/2}$: unidades de un mismo campo léxico-semánticos $\parallel^{2/2}$: punto y seguido. No es posible un cambio de orden
$[K^3 01] = \&^{1/3} \{[K^2 01] \parallel^{1/3} [K^2 02]\}$	$\&^{1/3}$: origen de las lenguas artificiales $\leftrightarrow^{1/3}$: relación causal: <i>visto así</i> $\parallel^{1/3}$: punto y seguido. No es posible un cambio de orden
$[K^4 01] = \&^{1/4} \{[K^3 01] \parallel^{1/4} [K05]\}$	$\&^{1/4}$: el estudio de las lenguas artificiales $\leftrightarrow^{1/4}$: relación secuencial- argumentativa (introducción – objetivos): <i>centrado así el tema</i> $\parallel^{1/4}$: punto y aparte. No se puede cambiar el orden
$[K^5 01] = \&^{1/5} \{[K00] \parallel^{1/5} [K^4 01]\}$	$\&^{1/5}$: el estudio de las lenguas artificiales objeto de investigación de Grande Alija $\leftrightarrow^{1/5}$: título y cuerpo del texto $\parallel^{1/5}$: espacio tipográfico. No es posible el cambio de orden.

Finalmente, representamos en forma arbórea los conectores temáticos y lineales. Aconsejamos la lectura del arriba abajo para llegar a comprender la estructura total del texto.

He aquí el punto final del proceso de análisis y la consecución del objetivo que nos habíamos propuesto: justificar la interpretación que hemos realizado de este texto teniendo en cuenta su organización relacional, tanto formal como semántica, y su organización lineal.



TEXTO 3
TEXTO NARRATIVO
ARTÍCULO PERIODÍSTICO

TVe3

Detenido un empresario por emplear a 30 irregulares

REBECA LLORENTE, **Alicante**

El Cuerpo Nacional de Policía detuvo el sábado en la localidad alicantina de Orihuela a un empresario, J.C.R., acusado de contratar de forma “irregular” a 30 inmigrantes procedentes de los países del Este. Los extranjeros fueron localizados en una nave industrial de la pedanía de San Bartolomé “en condiciones infrahumanas”. Los indocumentados, que trabajaban desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, realizaban tareas de manipulado, pelado, sección y envío de alimentos a los centros distribuidores. Por este trabajo cobraban un salario de entre 700 y 2.500 pesetas diarias e, incluso, en ocasiones, se les descontaban entre 200 y 500 pesetas por el transporte. La nave, con ocho habitáculos donde residían otras tantas personas, se encontraba rodeada de “montañas de basura con un olor nauseabundo”.

El País, 19-marzo-2001, p. 26

• ORGANIZACIÓN RELACIONAL TEXTUAL

A) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

A.1) DIVISIÓN DEL TEXTO EN UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO

Como en el texto precedente, sólo tendremos en cuenta aquí las unidades léxicas y no las prosódicas, por tanto utilizaremos las abreviaturas K y k en lugar de leK y lek.

Ve [K00-K06]

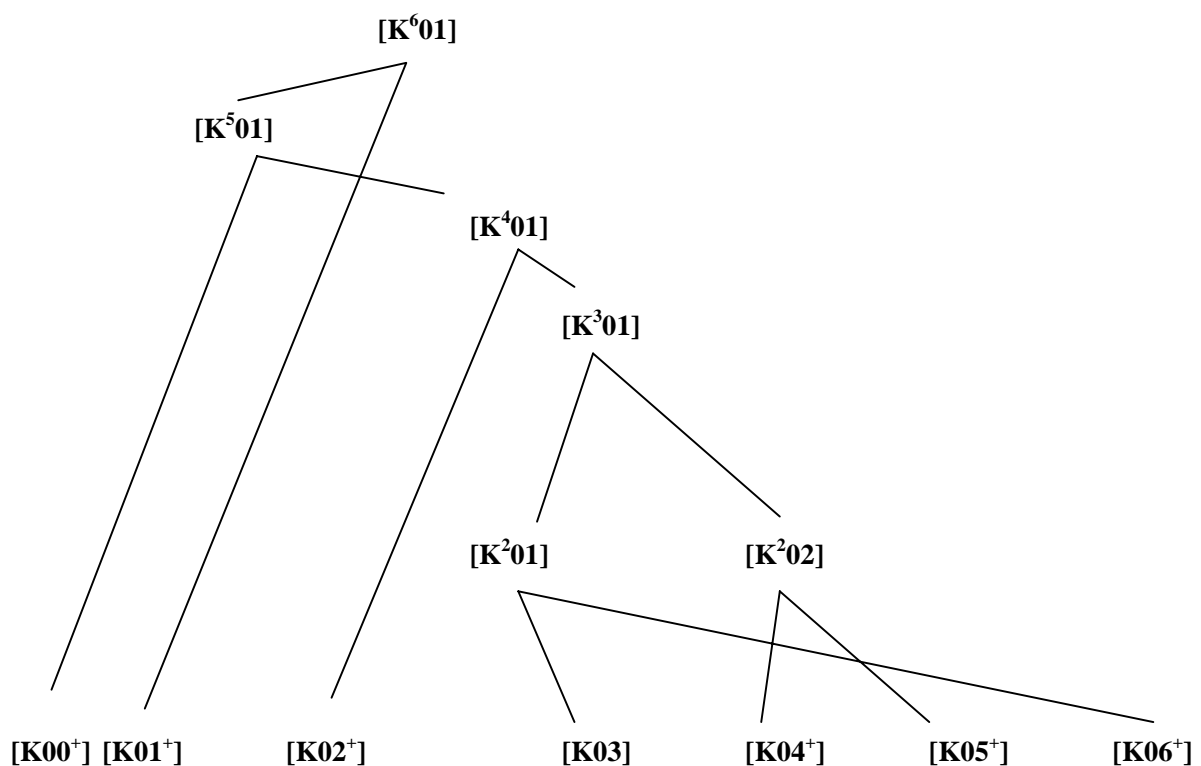
[K00] Detenido un empresario por emplear a 30 irregulares

[K01] REBECA LLORENTE, **Alicante**

[K02] El Cuerpo Nacional de Policía detuvo el sábado en la localidad alicantina de Orihuela a un empresario, J.C.R., acusado de contratar de forma “irregular” a 30 inmigrantes procedentes de los países del Este. [K03] Los extranjeros fueron localizados en una nave industrial de la pedanía de San Bartolomé “en condiciones infrahumanas”. [K04] Los indocumentados, que trabajaban desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, realizaban tareas de manipulado, pelado, sección y envío de alimentos a los centros distribuidores. [K05] Por este trabajo cobraban un salario de entre 700 y 2.500 pesetas diarias e, incluso, en ocasiones, se les descontaban entre 200 y 500 pesetas por el transporte. [K06] La nave, con ocho habitáculos donde residían otras tantas personas, se encontraba rodeada de “montañas de basura con un olor nauseabundo”.

A.2) GRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

En este gráfico, que representa nuestra interpretación del texto, encontramos seis niveles organizativos o grados. El primero está formado por las unidades macrocomposicionales que acabamos de presentar. La K03 y la K06 se agrupan para formar una unidad macrocomposicional de segundo grado en torno al tema de la localización de los inmigrantes. Por su parte, la K04 y la K05 se agrupan para formar la segunda unidad macrocomposicional de segundo grado en torno al tema del trabajo de los inmigrantes. Las unidades de segundo grado forman la única unidad macrocomposicional de tercer grado del texto que gira temáticamente en torno a los inmigrantes. Esta unidad, junto con la K02 que da cuenta de la detención, constituyen el cuerpo textual de la noticia, unidad macrocomposicional de cuarto grado. La K⁴01 unida al título forman una unidad macrocomposicional de quinto grado: la noticia sobre la contratación irregular de inmigrantes. Para obtener el texto global o unidad macrocomposicional de quinto grado es necesario añadir la K01 que contiene el nombre del periodista autor del artículo y el lugar de la redacción, informaciones extrínsecas a la noticia propiamente dicha, pero que explicitan las condiciones de producción del texto.



B) ANÁLISIS DE LA FORMATIO

En el análisis de la formatio de este texto nos limitaremos a estudiar algunos aspectos de la medioarquitectónica formal. La división del texto en unidades mediocomposicionales no presenta más problema que la presencia de un adyacente oracional *incluso* que tenemos que considerar como unidad independiente (k05.2)

B.I. NIVEL DE LA MEDIOARQUITECTÓNICA

B.I.1a) DIVISIÓN DE LAS UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO EN UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO

Ve [k00.1 - k6.02]

K00 : = : k00.1 ‡ [k00.2]

k00.1 Detenido un empresario
k00.2 por emplear a 30 irregulares

K01 : = : k01.1 ‡ (=,) k01.2

k01.1 REBECA LLORENTE
k01.2 Alicante

K02 : = : k02.1 ‡ (=,) [k02.2 ‡ [k02.3]]

k02.1 El Cuerpo Nacional de Policía detuvo el sábado en la localidad alicantina de Orihuela a un empresario, J.C.R.,
k 02.1 acusado
k02.3 de contratar de forma “irregular” a 30 inmigrantes procedentes de los países del Este.

K03 : = : k03 Los extranjeros fueron localizados en una nave industrial de la pedanía de San Bartolomé “en condiciones infrahumanas”.

K04 : = : k04.1 ‡ (=,) [k04.2]

k04.1 Los indocumentados [...] realizaban tareas de manipulado, pelado, sección y envío de alimentos a los centros distribuidores.
k04.2 que trabajaban desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde,

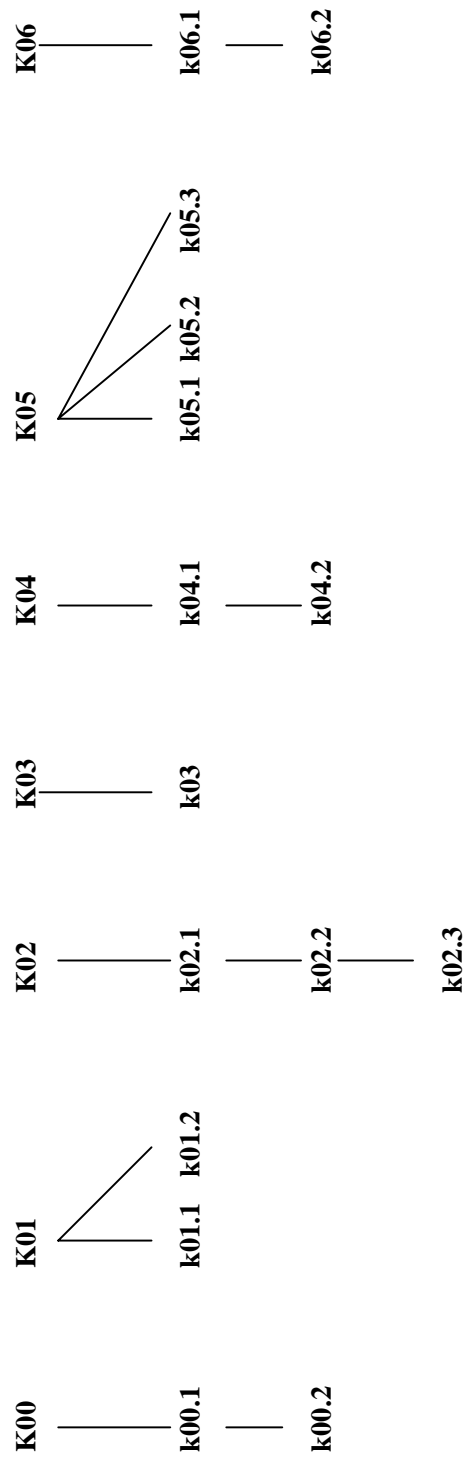
K05 : = : k05.1 ‡ (= e) k05.2 ‡ k05.3

k05.1 Por este trabajo cobraban un salario de entre 700 y 2.500 pesetas diarias
k05.2 incluso,
k05.3 en ocasiones, se les descontaban entre 200 y 500 pesetas por el transporte.

K06 : = : lek06.1 ‡ [lek06.2]

k06.1 La nave, con ocho habitáculos [...] se encontraba rodeada de “montañas de basura con un olor nauseabundo”.
k06.2 donde residían otras tantas personas

B.I.1B) GRÁFICO DE LAS RELACIONES JERÁRQUICAS ENTRE LAS UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO



La simplicidad sintáctica del texto es manifiesta ya en este primer esquema, donde se observa que la mayoría de las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado en que se divide cada una de las unidades macrocomposicionales se mantiene en un primer nivel sintáctico (nivel que la gramática tradicional llama nivel de las proposiciones principales), cuyas unidades establecen relaciones de coordinación entre sí (K01 y K05) o bien de un solo grado de subordinación (K00, K04 y K06). Solo en un caso encontramos dos niveles de subordinación dependientes de una principal (K02). Una rápida confrontación con los esquemas de los textos ya analizados permite apreciar la ausencia de complejidades sintácticas del texto que nos ocupa.

B.I.1C) EXPLICITACIÓN DE LOS ELEMENTOS LINGÜÍSTICOS Y RELATIVOS A CONOCIMIENTOS COTEXTUALES, TIPOLOGICO-TEXTUALES Y DEL MUNDO QUE NO APARECEN EN LA MANIFESTACIÓN TEXTUAL LINEAL

[lek/ & vb]³⁵

K00

- k00.1 (Ha sido) **Detenido un empresario** [por la policía]
- k00.2 **por** (*el empresario*) **emplear a 30** [trabajadores inmigrantes] **irregulares**

K01

- k01.1 [El autor de este artículo es] **REBECA LLORENTE**,
- k01.2 [La provincia en la que ha tenido lugar el suceso es] **Alicante**

K02

- k02.1 **El Cuerpo Nacional de Policía detuvo el sábado en la localidad alicantina de Orihuela a un empresario, [cuyas inicales son] J.C.R.,**
- k02.1 (que (*el empresario*) había sido) **acusado**
- k02.3 **de** (*el empresario*) **contratar de forma “irregular” a 30 inmigrantes procedentes de los países del Este** [de Europa].

K03

- k03 **Los extranjeros fueron localizados** [por la policía] **en una nave industrial de la pedanía de** [el pueblo de] **San Bartolomé “en condiciones infrahumanas”** [según ha dicho un representante de la policía].

K04

- k04.1 **Los** (*inmigrantes*) **indocumentados [...]** **realizaban tareas de manipulado, pelado, sección y envío de alimentos a los centros distribuidores** [de alimentos].
- k04.2 **que** (*los inmigrantes indocumentados*) **trabajaban desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde,**

K05

- k05.1 **Por este trabajo** (*de manipulado, pelado, sección y envío de alimentos a los centros distribuidores de alimentos*) (*ellos*) (*los inmigrantes*) **cobraban un salario de entre 700 y 2.500 pesetas diarias**
- k05.2 **incluso,**
- k05.3 **en ocasiones, se les** (*a los inmigrantes*) **descontaban** [por el empresario] (*cantidades*)³⁶ **entre 200 y 500 pesetas por el transporte** [desde la nave industrial hasta el lugar de trabajo].

³⁵ Recordamos brevemente las convenciones tipográficas empleadas en la explicitación de los elementos que aparecen en la manifestación textual lineal:
[elementos de nuestro conocimiento de mundo]
(elementos de la estructura oracional)
(*elementos de nuestro conocimiento del cotexto*)
[elementos de nuestro conocimiento del tipo de texto]

³⁶ Hay que presuponer un sustantivo implícito porque en todas las gramáticas del español consultadas se insiste sobre el hecho de que el sujeto no puede ir precedido de preposición en ningún caso, de modo que en oraciones como *Entre tú y yo lo hacemos en un momento*, hay que presuponer un pronombre implícito de primera persona

K06

- k06.1** **La nave** (*donde fueron localizados los inmigrantes por la policía*), **con ocho habitáculos [...]** **se encontraba rodeada de “montañas de basura con un olor nauseabundo”** [según dijo un representante de la policía].
- k06.2** **donde residían otras tantas personas** (*inmigrantes*)

Este texto es especialmente interesante por la gran cantidad de conocimiento compartido con el receptor que presupone el autor del artículo. Ya en el título [lek00.1], el predicado *detenido* implica un agente implícito que el conocimiento del mundo del lector suple sin dificultad, pues tal y como está organizada nuestra sociedad la única institución que tiene poder para detener es el Cuerpo Nacional de Policía. Por si acaso al lector le quedara alguna duda al respecto, se hace mención explícita del agente nada más comenzar el cuerpo de la noticia. También la mención de *30 irregulares* activa en el lector la memoria de una serie de acontecimientos cotidianos de la vida española actual, en concreto el fenómeno de la inmigración clandestina a nuestro país, de actualidad en las últimas décadas. La palabra *irregulares* podría designar una gran variedad de comportamientos: irregulares en su asistencia al trabajo, en su cumplimiento de las tareas; incluso el verbo *emplear* no sugiere de forma inmediata que se trate de personas podrían ser procedimientos irregulares, materiales irregulares, etc. Sin embargo, el conocimiento compartido entre emisor y destinatario y el hecho de que el emisor sepa que su destinatario comparte ese conocimiento, limita de forma unívoca la significación del término *irregulares* a trabajadores inmigrantes que no tienen permiso de residencia ni permiso de trabajo en nuestro país.

Algo similar ocurre con el calificativo *procedentes del Este* [lek02.3], esta construcción podría designar a nacionales procedentes de multitud de países (en teoría todos los que se encuentren al este de España, en nuestra concepción eurocéntrica del mapamundi, desde los italianos hasta los japoneses). Sin embargo, el lector sabe, gracias a su conocimiento del mundo en general y de la historia contemporánea en particular, que la expresión se emplea para designar sólo a los habitantes de los países europeos limítrofes por el este con Alemania, Austria e Italia y que estuvieron bajo el dominio del comunismo ruso durante varias décadas del siglo XX, es decir, Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Bulgaria, Albania, las repúblicas de la ex -Yugoslavia, e incluso el término engloba también a las naciones que han surgido tras la desmembración de la URSS y que pertenecen al continente europeo: Ucrania, Georgia, Letonia, Estonia, Lituania.

de plural: *Entre tú y yo (nosotros) lo hacemos en un momento*, quedando la construcción preposicional relegada a la función de adyacente circunstancial de modo. En el caso que nos ocupa *entre 200 y 500 pesetas* es un

3. Texto narrativo

En la lek03.1 encontramos el término *una pedanía de San Bartolomé*. De nuevo en este caso, es el conocimiento del mundo del lector el que le permite identificar a *San Bartolomé* como el nombre de un pueblo, pues las pedanías son pequeños núcleos de población adscritos administrativamente a municipios mayores. Es también nuestro conocimiento de la industria agrícola el que nos permite entender que, cuando se habla de centros distribuidores [lek04.1], se trata de centros distribuidores de alimentos, y que, cuando se habla de transporte [lek05.3] de unos trabajadores, se trata del transporte entre su lugar de residencia (la nave industrial en este caso) y su lugar de trabajo.

En cuanto a los conocimientos acerca del tipo de texto, quizá sea éste uno de los textos donde mejor se manifiesta la necesidad de estar familiarizado con el tipo textual para poder comprender la información implícita del texto. Así, es frecuente que antes del cuerpo del texto aparezca un nombre de persona y el nombre de una localidad, que son respectivamente el nombre del periodista autor del artículo y el nombre del lugar donde ha tenido lugar el suceso relatado o, en otras ocasiones, el lugar donde se encuentra el equipo de redacción colaborador con el periódico. En nuestro caso, Rebeca Llorente [lek01.1] es el nombre de la periodista autora del texto y Alicante [lek01.2] la provincia en que ha tenido lugar el suceso y la sede del equipo de redacción.

El uso de iniciales en los textos periodísticos es otra convención frecuentemente usada cuando, por cuestiones de respeto a la intimidad, no se quiere comunicar el nombre de la persona implicada en el suceso. Pero sólo nuestro conocimiento del tipo de texto nos permite identificar las tres letras J.C.R. [lek02.1] con las iniciales del nombre del empresario detenido por la policía.

Finalmente tenemos el uso de las comillas, procedimiento característico de la noticia periodística cuando trata de indicar que el autor de determinada expresión o enunciado no es el propio autor del texto, sino uno de los protagonistas o testigos del hecho que se relata. En ocasiones, el autor del enunciado es explícito, pero en este caso el lector debe activar no sólo sus conocimientos del texto, sino también sus conocimientos del mundo para llegar a la conclusión de que los enunciados entrecomillados pertenecen a algún miembro del Cuerpo Nacional de Policía. Tanto “*en condiciones inhumanas*” [lek03.1] como “*montañas de basura con un olor nauseabundo*” [lek6.1] son enunciados atribuidos a alguno de los policías que participó en la detención del empresario y en la localización de los 30 inmigrantes clandestinos, probablemente el comisario que concedió la rueda de prensa. Esto nos indica también que probablemente el periodista no fue testigo directo, ni de la detención, ni del

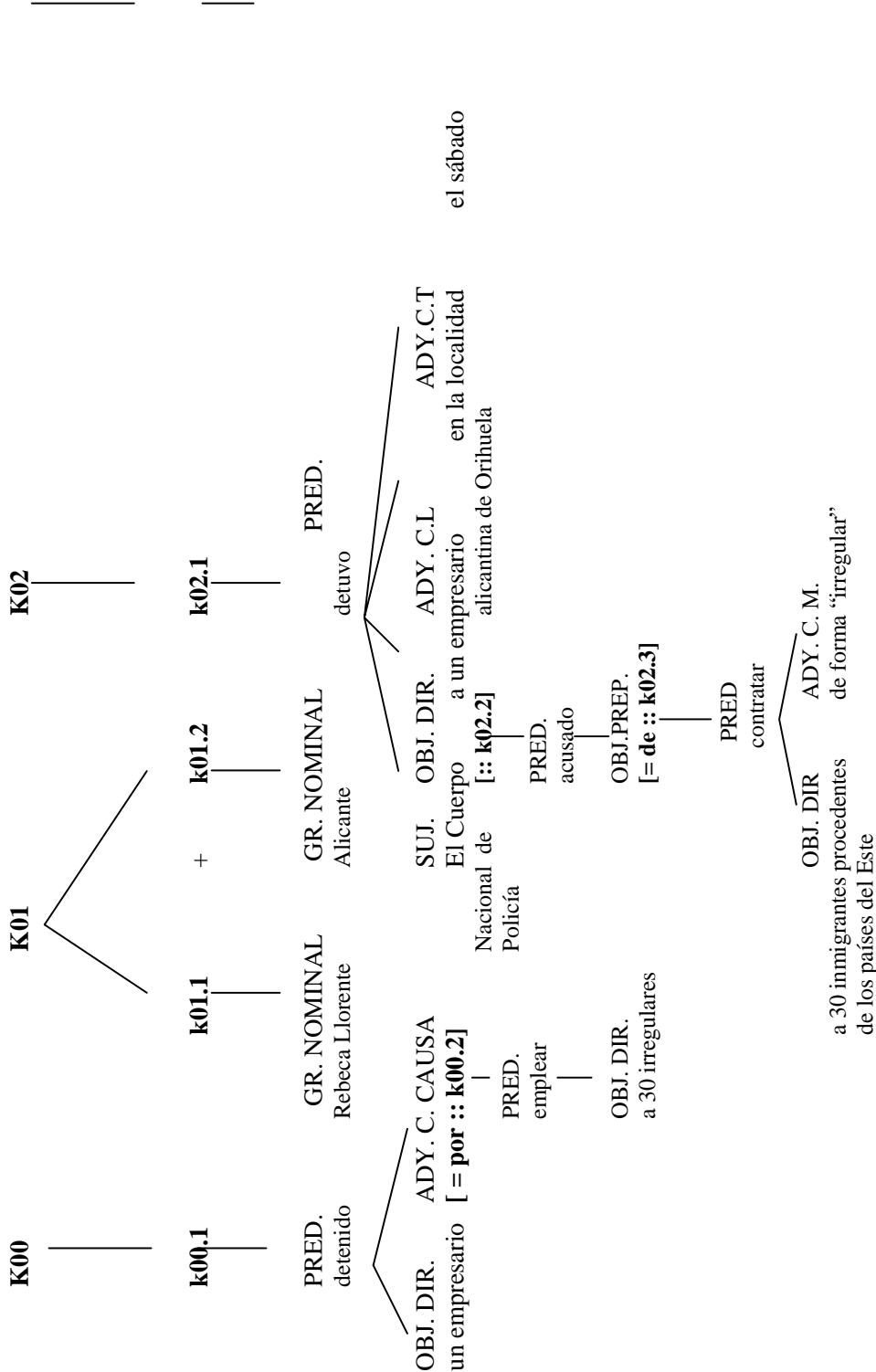
complemento del nombre implícito en función de sujeto: *cantidades* u otro similar.

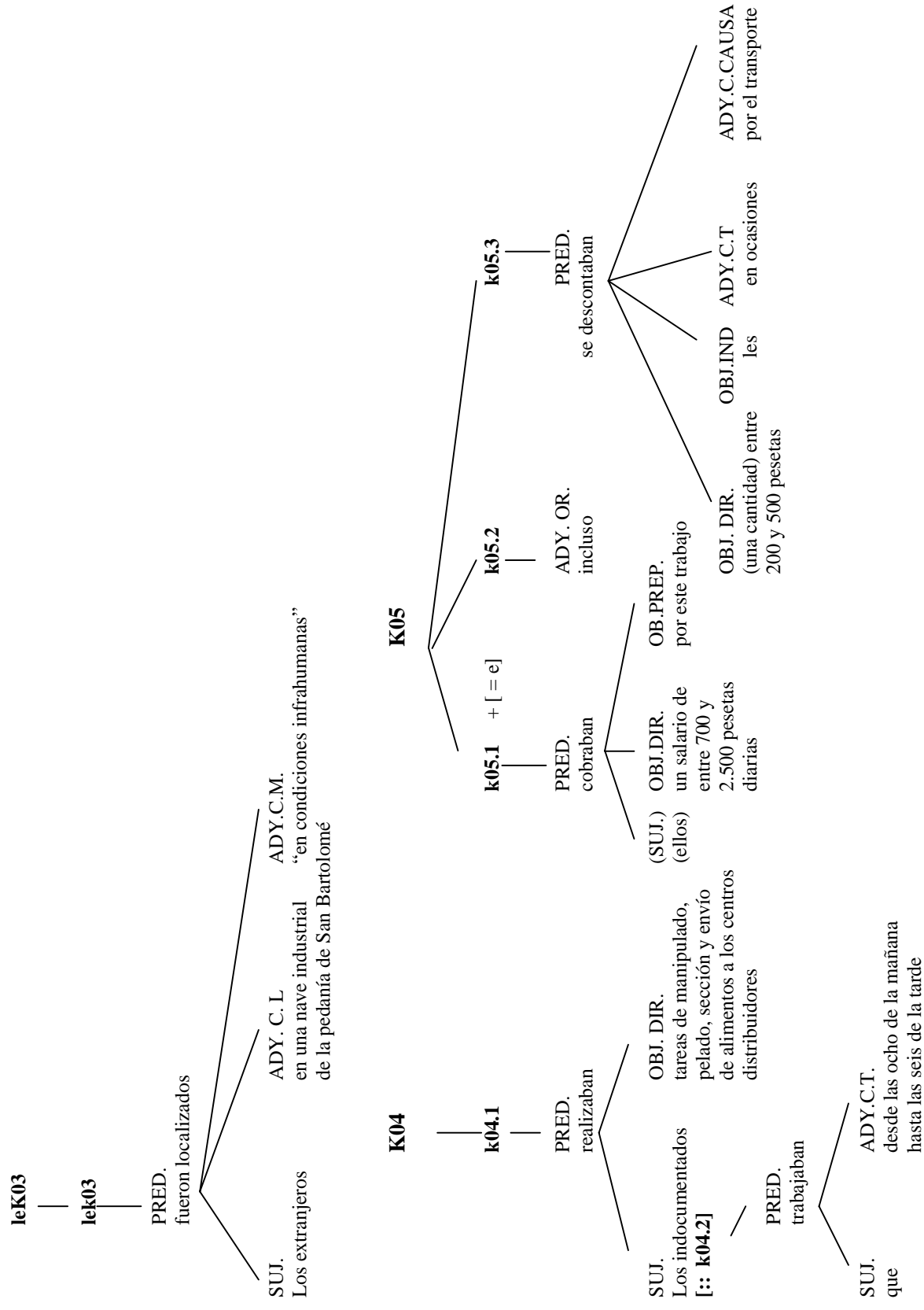
descubrimiento de la nave industrial y simplemente se ha limitado a entrevistar a algún miembro de la policía. Como es bien sabido, el uso de las comillas, uno de los procedimientos más polémicos en la redacción de la noticia, ya que es muy fácil manipular el contenido de una cita, tiene como finalidad atribuir la responsabilidad de una declaración o apreciación a un sujeto distinto del propio periodista.

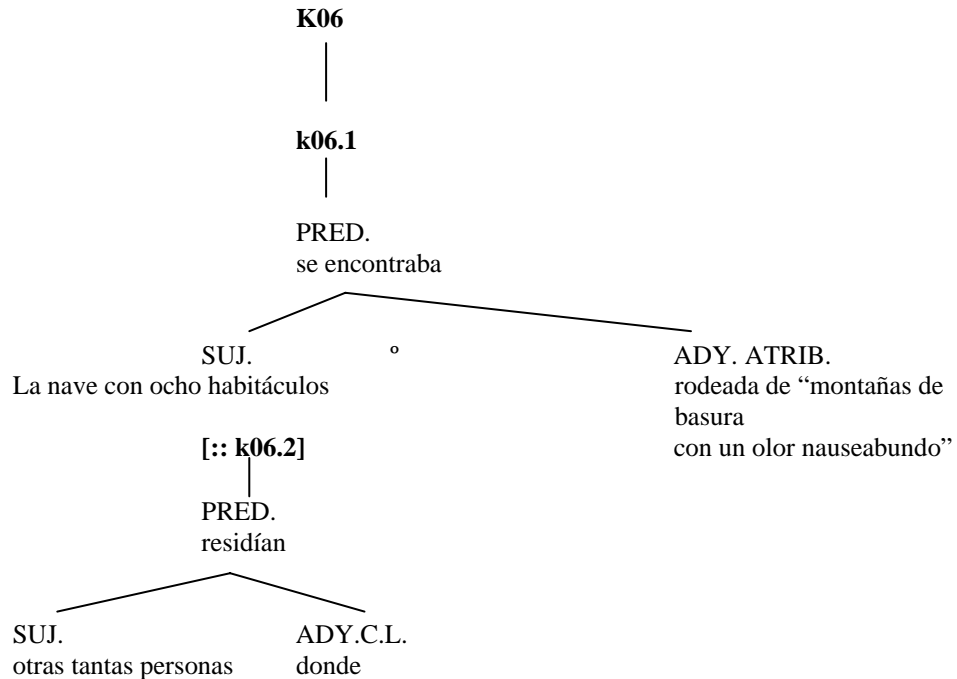
En cuanto a los conocimientos del cotexto, éstos son los mismos o muy parecidos a los que hemos visto en otros textos: agentes de formas verbales no personales (por *(el empresario)* emplear [lek00.1]), antecedentes de pronombres relativos (que *(los inmigrantes indocumentados)* trabajaban [lek04.2]), referentes de sujetos implícitos ((ellos) *(los inmigrantes)* cobraban [lek05.3]), núcleos de sintagmas nominales (los *(inmigrantes)* indocumentados [lek04.1]), complementos nominales de sintagmas precedidos por el artículo definido que presupone siempre la capacidad del destinatario para identificar el referente (Por este trabajo *(de manipulado, pelado, sección y envío de alimentos a los centros distribuidores de alimentos)* [lek05.1] o La nave *(donde fueron localizados los inmigrantes por la policía)*[lek06.1]), referentes de pronombres personales (se les *(a los inmigrantes)* descontaban [lek05.3])

Por último, en este texto son particularmente escasos los elementos de la estructura oracional que permanecen implícitos, ya que se limitan a un sujeto ((ellos) *(los inmigrantes)* cobraban [lek05.3]), y a los verbos auxiliares de dos construcciones pasivas, aunque pueden entenderse también como oraciones adjetivas en las que el predicado es un participio: (Ha sido) Detenido [lek00.1], que (había sido) acusado [lek02.1]).

B.I.2) REPRESENTACIÓN FUNCIONAL DE LAS UNIDADES LÉXICAS MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO







C) ANÁLISIS DEL SENSUS

En este texto sólo analizaremos la organización semántica en el nivel de la macroarquitectónica.

C.I) NIVEL DE LA MACROARQUITECTÓNICA

C.I.1) ANÁLISIS DE CORREFERENCIALIDAD

En este texto el análisis de la red correferencial es particularmente interesante, ya que prácticamente toda la coherencia textual está basada sobre este mecanismo, pues ya veremos que este texto se caracteriza por la ausencia de marcadores explícitos de la progresión del discurso. Comenzamos presentado, como en las ocasiones anteriores, la lista de todas las entidades del texto acompañadas de su correspondiente índice referencial.

i1 : = : un empresario	i10 : = :la pedanía de San Bartolomé
i2 : = :30 irregulares	i11 : = :tareas de manipulado, pelado, sección y envío de
i3 : = : Rebeca Llorente	alimentos a los centros distribuidores
i4 : = : Alicante	i12 : = :los centros distribuidores
i5 : = : el Cuerpo Nacional de Policía	i13 : = :un salario de entre 700 y 2.500 pesetas diarias
i6 : = : el sábado	i14 : = :el transporte
i7 : = : Orihuela	i15 : = :ocho habitáculos
i8 : = : los países del Este	i16 : = :otras tantas personas
i9 : = : una nave industrial	i17 : = :basura
	i18 : = :un olor nauseabundo

A continuación aparece el texto dividido en unidades léxicas macrocomposicionales de primer grado con los índices referenciales ya insertos³⁷:

[K00] Detenido(+i1) un^empresario[i1] por emplear(≈i1) a 30^irregulares[i2]

[K01] REBECA^LLORENTE[i3], Alicante[i4]

[K02] El^Cuerpo^Nacional^de^Policía[i5] detuvo(≈i5) el^sábado[i6] en la^localidad

^alicantina(→i4)de^Orihuela[+i7] a un^empresario(i1), J.C.R.(i1), acusado(+i1) de contratar(≈i1) de forma “irregular” a 30^inmigrantes(i2) procedentes^de^los^países^del^Este[i8](+i2). [K03] Los^extranjeros(+i2) fueron(≈i2) localizados(+i2) en una^nave^industrial[i9] de la^pedanía^de^San^

Bartolomé[i10] “en condiciones infrahumanas”. [K04] Los^indocumentados (+i2), que(≈i2) trabajaban(≈i2) desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, realizaban(≈i2) tareas^de^manipulado,^pelado,^sección^y^envío^de^alimentos^a^los^centros^distribuidores[i12][i11][K05] Por este^trabajo(i11) cobraban(≈i2) un^salario^de^entre^700^y^2.500^pesetas^diarias[i13] e, incluso, en ocasiones, se les(i2) descontaban entre 200 y 500 pesetas por el^transporte[i14]. [K06] La^nave(i9), con ocho^habitáculos[i15] donde(≈i15) residían(≈i16) otras^tantas^personas[i16], se(i9) encontraba(≈i9) rodeada(+i9) de “montañas^de^basura[i17](→i17)^con^un^olor^nauseabundo[i18](+i17)”.

	K00	K01	K02	K03	K04	K05	K06
i1	+++		++++				
i2	+		++	+++	++++	++	
i3		+					
i4		+	+				
i5			++				
i6			+				
i7			+				
i8			+				
i9				+			++++
i10				+			
i11					+	+	
i12					+		
i13						+	
i14						+	
i15							++
i16							+
i17							++
i18							+

Obsérvese, especialmente, lo tupido de la red correferencial en torno a la entidad designada como (i2), los inmigrantes irregulares, que aparecen mencionados por los siguientes sintagmas nominales: *30 irregulares*, *30 inmigrantes procedentes de los países*

³⁷ Para mayor comodidad del lector repetimos la leyenda de los signos que aparecen acompañando a los índices referenciales: [i1] = primera mención de una entidad, (i1) = menciones sucesivas, incluidas las pronominales, (+i1) = modificador de una entidad, (→i1) = determinantes cuantificativos u otras expresiones que indican una relación de todo-parte con la entidad, (≈i1) = desinencias verbales y referencias indirectas, (≈i1) = agentes implícitos en formas verbales no personales y pronombres relativos, dos índices juntos = una entidad que contiene a otra como su modificador o especificador.

del Este, los extranjeros, los indocumentados, por los pronombres *que* y *les*, y las desinencias verbales: *fueron localizados, trabajaban, realizaban y cobraban*³⁸.

D) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL (2) DEL TEXTO

En este apartado, retomamos la organización relacional global que habíamos presentado al inicio de este análisis y damos cuenta de los dos mecanismos textuales que permiten explicar la organización macroarquitectónica, formal y semántica, del texto: los conectores y la progresión temática.

D.1) ANÁLISIS DE CONECTORES

En este texto llama la atención la ausencia absoluta de conectores formales en el nivel de la macroarquitectónica. Efectivamente, como puede observarse, ninguna de las unidades léxicas macrocomposicionales de primer grado se vincula a la anterior o anteriores a través de conectores formales. Como hemos visto, el mecanismo principal de coherencia de este texto es la red de correferencia que se establece en torno a tres entidades: el empresario, los inmigrantes y la nave.

- Nivel de la medioarquitectónica:

• Conectores dentro de las unidades de medicomposicionales superiores de primer grado:

- en la k00.1. Conector temático: el hecho: detención de un empresario
- en la k00.2. Conector temático: la causa: contratar a inmigrantes irregulares
- en la k01.1. Conector temático: nombre del periodista
- en la k01.2. Conector temático: provincia en que ha tenido lugar el suceso
- en la k02.1. Conector temático: desarrollo del hecho: agente, lugar y tiempo
- en la k02.2. Conector temático: causa: acusación
- en la k02.3. Conector temático: cargo: contratación de inmigrantes irregulares
- en la k03. Conector temático: localización de los inmigrantes
- en la k04.1. Conector temático: trabajo de los inmigrantes. Conectores formales: las comas y la conjunción copulativa *y* con valor aditivo en la enumeración de las tareas: *tareas de manipulado, pelado, sección y envío de alimentos*
- en la k04.2. Conector temático: horario de trabajo
- en la k05.1. Conector temático: salario de los inmigrantes. Conector formal: conjunción copulativa *y* que marca los límites de oscilación de las cantidades pagadas a los trabajadores: *entre*

³⁸ Este texto plantea un problema a la hora de determinar la correferencialidad de ciertos sintagmas nominales, problema que ya fue señalado por Firbas (1992) quien, a propósito de dos expresiones encontradas en un fragmento del cuento *At the bay* de Katherine Mansfield, comenta: «On account of its co-referentiality with *flowers*, *the horrid little things* [...] conveys retrievable information. At the same time, however, it is not devoid of irretrievable information – the speaker's emotional characterization. This raises the problem of heterogeneity in regard to retrievability / irretrievability and that of predominance of one or the other type of information» (p. 30; v. pp. 31 y ss). De igual modo, aunque *los inmigrantes*, *los irregulares*, *los extranjeros* y *los indocumentados* son todas expresiones que designan un mismo referente, es indudable que cada una de ellas aporta un matiz revelador de la actitud del hablante, desde la más neutra, *los extranjeros*, hasta la que presenta connotaciones negativas más marcadas, *los irregulares*.

700 y 2.500 pesetas diarias, forma parte de la construcción preposicional *entre a y b*, que marca los límites de una escala

- en la k05.2. Conector temático: actitud del hablante que pondera el enunciado que sigue
- en la k05.3. Conector temático: descuentos por el transporte. Conector formal: conjunción copulativa con el mismo valor que en k05.1: *entre 200 y 500 pesetas*
- en la k06.1. Conector temático: descripción de la nave
- en la k06.2. Conector temático: número de habitantes de la nave

☞ Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de primer grado:

No haremos comentarios sobre la K03 porque coincide con la k03.

- en la K00. Conector temático: detención de un empresario y causa del hecho
- en la K01. Conector temático: datos de la producción del texto (autor y lugar). Conector formal: una coma separa estos tipos de información, además el uso de distinta tipografía ayuda a separar el autor (en versalitas) del lugar (en minúsculas y en negrita).
- en la K02. Conector temático: la detención con sus detalles circunstanciales y causales. Conector formal: la coma que separa la información relativa al hecho de la detención de la información acerca de la causa de la detención.
- en la K04. Conector temático: el trabajo de los inmigrantes. Conector formal: las comas encierran la unidad mediocomposicional relativa que añade la información secundaria acerca del horario de trabajo de los inmigrantes.
- en la K05. Conector temático: salario de los inmigrantes. Conector formal: la conjunción copulativa **e** que en este caso tiene una función aditiva enfática reforzada por **incluso**, pues se insiste en el escaso salario pagado con los descuentos por el transporte. La función enfática está reforzada por el adyacente oracional, una partícula de carácter intensificador³⁹: **e, incluso**. Esta partícula puede considerarse aditiva enfática (Halliday y Hasan, 1976: 246). Estos dos conectores enlazan dos unidades comunicativas que presentan una misma línea argumentativa, estando la segunda intensificada. En nuestro caso, la idea que se trata de defender es la condición de explotación económica en que se encontraban los inmigrantes: primero se nos proporciona la información acerca del salario que recibían (segmento A para emplear la terminología de Acín, 1998) y en segundo lugar se nos comunica el descuento por transporte (segmento B), información que aparece intensificada gracias a la presencia del marcador. El efecto que éste produce puede observarse mejor si se elimina: *Por este trabajo cobraban un salario de entre 700 y 2.500 pesetas diarias y, en ocasiones, se les descontaban entre 200 y 500 pesetas por el transporte.*
- en la K06. Conector temático: descripción de la nave.

- Nivel de la macroarquitectura:

☞ Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de segundo grado:

- en la leK²01. Conector temático: localización y descripción de la nave industrial. No hay conectores formales ya que las unidades macrocomposicionales de primer grado que componen esta unidad están separadas. Simplemente se repite la misma unidad léxica, reflejo de la unidad temática: *la nave*.
- en la K²02. Conector temático: actividad laboral de los inmigrantes (tareas, horario y sueldo). Conector formal: un punto y seguido separa las dos unidades macrocomposicionales de primer grado que forman esta unidad, pero visto que gran parte de las unidades macrocomposicionales del texto están unidas entre sí por puntos y seguido, en este caso (a diferencia de la receta analiza) los signos de puntuación no funcionan como conectores formales. Hay que recurrir a la red correferencial (tareas → trabajo) y a la presencia de unidades léxicas pertenecientes a un mismo campo semántico: *trabajaban, realizaban tareas, trabajo, cobraban, salario*).

³⁹ Los casos en que las conjunciones copulativas aparecen con marcadores que manifiestan valores intensificadores son muy comunes. Según señala Esperanza Acín (1998: 167) «es bastante común entre los marcadores que se combinan con conjunciones, (por ejemplo, *y además, y sin embargo, pero también*), siempre, claro está, que no sea una conjunción la que funcione como marcador».

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de tercer grado:

- en la leK³01. Conector temático: condiciones de vida de los inmigrantes. Conector formal: la única marca explícita es la presencia de una misma forma verbal que se repite: pretéritos imperfectos (y un preérito indefinido) en la tercera persona de plural: *fueron localizados, trabajaban, realizaban, cobraban, residían*

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de cuarto grado:

- en la leK⁴01. Conector temático: el cuerpo de la notica. Conector formal: el uso de una tipografía diversa marca una unidad independiente de otros elementos textuales

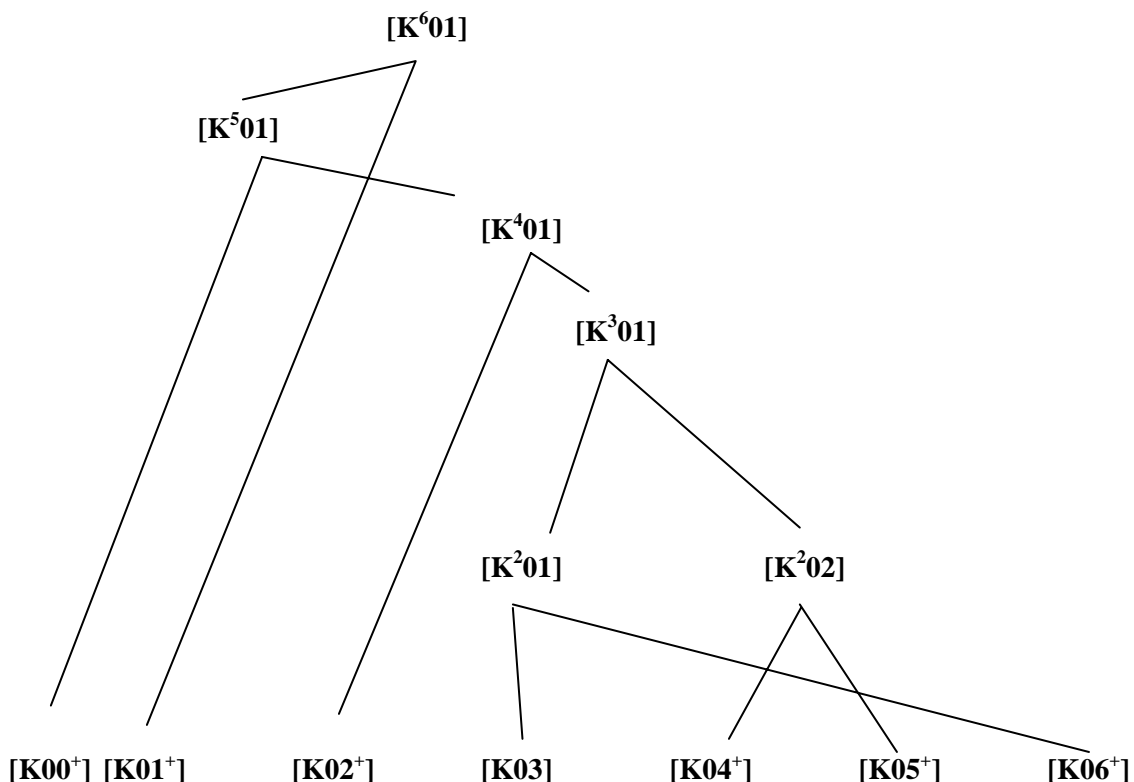
êConectores dentro de las unidades macrocomposicionales de quinto grado:

- en la leK⁵01. Conector temático: la noticia de la detención.

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de sexto grado:

- en la le⁶01. Conector temático: el artículo periodístico con todos su componentes: noticia, autor, lugar.

Volvemos a repetir el gráfico de la organización relacional del texto, donde se aprecia la labor llevada a cabo por los conectores:



En este texto podemos observar una jerarquía con seis niveles en la que se organizan las distintas unidades léxicas de composición. A diferencia del orden que hemos seguido en la exposición de las unidades composicionales de otros textos, en este caso seguiremos un orden decreciente, que creemos simplificará la exposición. La unidad

composicional de sexto grado agrupa a todas las demás y constituye el texto en su globalidad. La unidad composicional de quinto grado agrupa el título del texto y el cuerpo de la noticia. La leK01 formada por el nombre del autor y el lugar desde el cual se redacta la noticia son informaciones en cierto modo extrínsecas al núcleo semántico del texto; de alguna forma podemos considerarlas informaciones exigidas por el tipo de texto, ajenas a la organización formal y semántica del mismo. La unidad composicional de cuarto grado [leK⁴01] está formada únicamente por el cuerpo del texto y parece lógico marcar la diferencia entre éste y el título, que tiene una función apelativa dirigida al receptor, de modo que el autor trata de destacar los elementos más llamativos de la noticia o aquéllos que el autor piensa que puedan atraer la atención de sus lectores más fácilmente. El cuerpo del texto se presenta la mayoría de las veces como desarrollo de los elementos del título, pero no es infrecuente, sobre todo en la prensa sensacionalista, que la relación entre título y cuerpo de la noticia no sea la esperada, por estar constituido el título de elementos secundarios e incluso irrelevantes, que sin embargo pueden captar mejor la atención de un tipo de lector. Todos los niveles inferiores de esta organización jerárquica tienen lugar en el cuerpo del texto.

Dentro del cuerpo de la noticia pueden distinguirse dos bloques que se corresponden con los dos acontecimientos fundamentales: el primero está formado únicamente por la leK02 y en él se nos narra la detención del empresario; el segundo bloque está formado por el resto del texto y el eje semántico es el descubrimiento por parte de la policía de una nave industrial en la que vivían inmigrantes clandestinos. La unidad composicional de tercer grado [leK³01] agrupa a todas aquellas unidades composicionales que tienen como núcleo semántico principal a los inmigrantes. Esta unidad se divide a su vez en dos bloques, ambos formados por unidades composicionales de segundo grado, cada una de las cuales agrupa a dos unidades de primer grado: la primera [leK²01] está formada por dos unidades léxicas composicionales de primer grado que mantienen entre sí una relación semántica más íntima por tener como tema principal a los inmigrantes protagonistas del suceso y, en concreto, una descripción de sus condiciones de vida anteriores al suceso en sí: su horario de trabajo, el tipo de trabajo realizado, el salario obtenido: la segunda [leK²02] se refiere a la nave industrial en la que fueron encontrados estos inmigrantes: en la leK03 se nos indica su localización y en la leK06 se da una descripción de dicha nave.

Como puede observarse, para el establecimiento de las unidades composicionales de grados superiores de este texto hemos tenido en cuenta casi exclusivamente el contenido temático de las unidades composicionales léxicas de primer grado, debido a la ya mencionada ausencia de elementos formales que hagan explícitas las relaciones que se establecen entre ellas.

D.2) PROGRESIÓN TEMÁTICA DEL TEXTO

K00	Rema 1		
	Detenido	un empresario	por emplear a 30 irregulares
K02	Tema 1		
El Cuerpo Nacional de Policía detuvo	a un empresario, J.C.R., acusado de contratar de forma irregular	a 30 inmigrantes	
	el sábado en la localidad alicantina de Orihuela	procedentes de los países del Este.	
K03	Tema 2		
		Los extranjeros	
	fueron localizados en una nave industrial	de la pedanía de San Bartolomé	“en condiciones infrahumanas”
K04	Tema 3		
	que trabajaban	Los indocumentados	
	desde las ocho de la mañana hasta la seis de la tarde	realizaban tareas de manipulado, pelado, sección y envío de alimentos a los centros distribuidores.	
K05	Tema 4		
	Por este trabajo		
	cobraban un salario de entre 700 y 2.500 pesetas diarias	e, incluso, en ocasiones, se les descontaban entre 200 y 500 pesetas por el transporte	
K06	Tema 5		
La nave			
	con ocho habitáculos donde residían otras tantas personas	se encontraba rodeada de “montañas de basura con un olor nauseabundo”	
	Rema 6		

• ORGANIZACIÓN LINEAL GLOBAL

[K00] {Detenido \cap un \wedge empresario} \wedge por \wedge emplear \wedge a \wedge 30 \wedge irregulares

[K01] REBECA \wedge LLORENTE \cap [=,] Alicante

[K02] El \wedge Cuerpo \wedge Nacional \wedge de \wedge Policía \wedge detuvo \wedge {el \wedge sábado \cap en \wedge la \wedge localidad \wedge alicantina \wedge de \wedge Orihuela \cap a \wedge { un \wedge empresario \cap [=,] J.C.R.} \parallel [=,] acusado \parallel de \wedge contratar \wedge { de \wedge forma \wedge “irregular” \cap a \wedge 30 \wedge inmigrantes \wedge procedentes \wedge de \wedge los \wedge países \wedge del \wedge Este} } \parallel [=,] [K03] Los \wedge extranjeros \wedge fueron \wedge localizados \wedge {en \wedge una \wedge nave \wedge industrial \wedge de \wedge la \wedge pedanía \wedge de \wedge San \wedge Bartolomé \cap “en \wedge condiciones \wedge infrahumanas”} \cap [=,] [K04] {a Los \wedge indocumentados \parallel [=,] que \wedge trabajaban \wedge desde \wedge las \wedge ocho \wedge de \wedge la \wedge mañana \wedge hasta \wedge las \wedge seis \wedge de \wedge la \wedge tarde \parallel [=,] realizaban \wedge tareas \wedge de \wedge {manipulado \cap [=,] pelado \cap [=,] sección} \wedge y \wedge envío \wedge de \wedge alimentos \wedge a \wedge los \wedge centros \wedge distribuidores \parallel [=,] [K05] {Por \wedge este \wedge trabajo \cap cobraban} \wedge un \wedge salario \wedge de \wedge entre \wedge {700 \cap [= y] 2.500} \wedge pesetas \wedge diarias \parallel [= e,] {incluso \cap [=,] en \wedge ocasiones,} \wedge se \wedge les \wedge descontaban \wedge {entre \wedge {200 \cap [= y] 500} pesetas \wedge por \wedge el \wedge transporte }a \parallel [=,] [K06] La \wedge nave, \wedge con \wedge ocho \wedge habitáculos \wedge donde \wedge { residían \cap otras \wedge tantas \wedge personas,} \parallel se \wedge encontraba \wedge rodeada \wedge de \wedge “montañas \wedge de \wedge basura \wedge con \wedge un \wedge olor \wedge nauseabundo” \parallel [=,]

◦ ORGANIZACIÓN GLOBAL TEXTUAL (RELACIONAL Y LINEAL)

En esta parte final del análisis ofrecemos, de forma esquemática y a modo de síntesis, los conectores temáticos, formales y lineales que existen entre las unidades macrocomposicionales de segundo grado y superiores. Cada uno de estos conectores va precedido de un signo: & para el conector temático, \leftrightarrow para el conector formal y \cap o \parallel para los conectores lineales.

CONECTORES TEMÁTICOS, FORMALES Y LINEALES

$$K^201 = \&^{1/2} \{ K03 \parallel^{1/2} K06 \}$$

$\&^{1/2}$: descripción de la nave

$\leftrightarrow^{1/2}$: progresión temática: la nave pasa de ser parte del rema en K03 a ser el tema en K06

$\parallel^{1/2}$: no es posible un cambio de orden si se tiene en cuenta la progresión temática

$$K^202 = \&^{2/2} \{ K04 \parallel^{2/2} K05 \}$$

$\&^{2/2}$: el trabajo de los inmigrantes

$\leftrightarrow^{2/2}$: progresión temática: continuidad del tema: los indocumentados

$\parallel^{2/2}$: no es posible el cambio de orden. Hay una sintagma nominal con función anafórica: por este trabajo” que lo impide.

$$K^301 = \&^{1/3} \{ K^201 \cap^{1/3} K^202 \}$$

$\&^{1/3}$: las condiciones de vida de los inmigrantes

$\leftrightarrow^{1/3}$: la existencia de una red correfencial que, a través de múltiples expresiones (*los extranjeros, los indocumentados*), pronombres (que, les) y las desinencias verbales, se entreteje en torno a una entidad:

los inmigrantes irregulares.

$\cap^{1/3}$: es posible un cambio de orden: se puede hablar primero del lugar donde residían los inmigrantes o del trabajo que desempeñaban.

$$\mathbf{K^401} = \mathbf{\&^{1/4} \{K02 \parallel^{1/4} K^301\}}$$

$\mathbf{\&^{1/4}}$: cuerpo de la noticia: detención de un empresario por contratar inmigrantes irregulares

$\leftrightarrow^{1/4}$: la disposición tipográfica

$\parallel^{1/4}$: no es posible un cambio de orden, en primer lugar hay que presentar el hecho introducido en el título y luego entrar en los particulares.

$$\mathbf{K^501} = \mathbf{\&^{1/5} \{K00 \parallel^{1/5} K^401\}}$$

$\mathbf{\&^{1/5}}$: la noticia: titular y desarrollo

$\leftrightarrow^{1/5}$: la progresión temática y la existencia de una sólida red correferencial

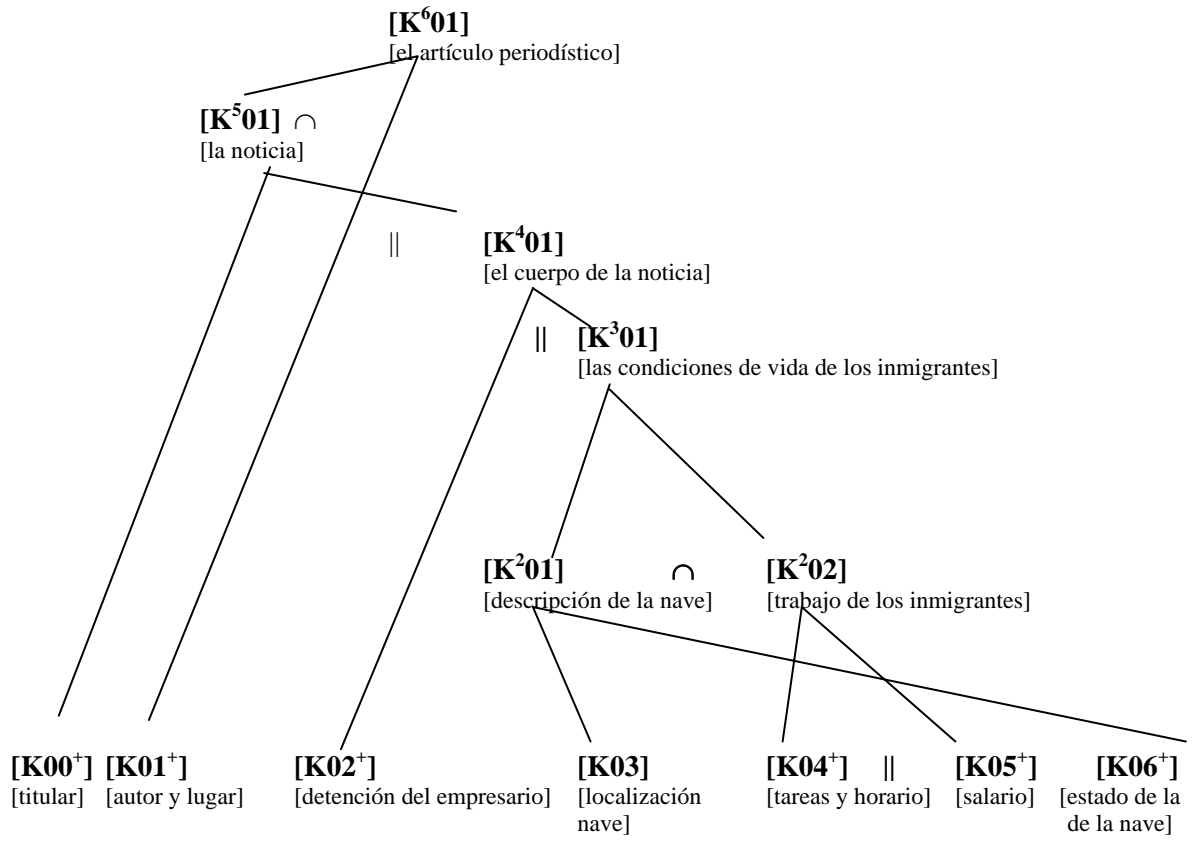
$\parallel^{1/5}$: no es posible el cambio de orden, en toda noticia el titular debe aparecer en primer lugar

$$\mathbf{K^601} = \mathbf{\&^{1/6} \{ K^501 \cap^{1/6} K01 \}}$$

$\mathbf{\&^{1/6}}$: el texto periodístico como unidad con su contenido y sus datos de producción (autor y lugar)

$\leftrightarrow^{1/6}$: la disposición tipográfica que lo marca como unidad independiente respecto a otros contenidos del periódico

$\cap^{1/6}$: el cambio de orden es posible porque el nombre del autor y lugar del suceso o la sede de la redacción pueden tanto anteceder como seguir a la noticia, pero su situación particular en este texto, entre el título y el cuerpo de la noticia, la inmoviliza.



TEXTOS LITERARIOS

TEXTO 4

POEMA

„A UN OLMO SECO“ de ANTONIO MACHADO

T4/Ve

A UN OLMO SECO

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido.

¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cuál los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.

Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.

Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.

Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

Soria, 1912

(Antonio Machado, *Poesías completas*, prol. de Manuel Alvar, Madrid, Espasa-Calpe, 1980, pp. 191-192)

ANÁLISIS

Para no alargar excesivamente este capítulo dedicado a los análisis textuales, los análisis de los textos literarios serán mucho más reducidos. Solo este primer texto es analizado en todos sus aspectos, a semejanza del análisis llevado a cabo con la receta, pero los comentarios se reducirán a los imprescindibles. Suponemos que el lector, ya familiarizado con la metodología analítica, no tendrá dificultad en seguir cada una de las fases del proceso de interpretación. En los otros cuatro textos literarios nos hemos limitado al estudio de aquellos aspectos de la organización textual que nos han parecido más relevantes, atendiendo a la idiosincrasia de cada texto.

• ORGANIZACIÓN RELACIONAL TEXTUAL

A) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

A.1) DIVISIÓN DEL TEXTO EN UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO

Ve [leK00-leK08]

[leK00] A UN OLMO SECO

[leK01] Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido.

[leK02]; El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! [leK03] Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.

[leK04] No será, cuál los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.

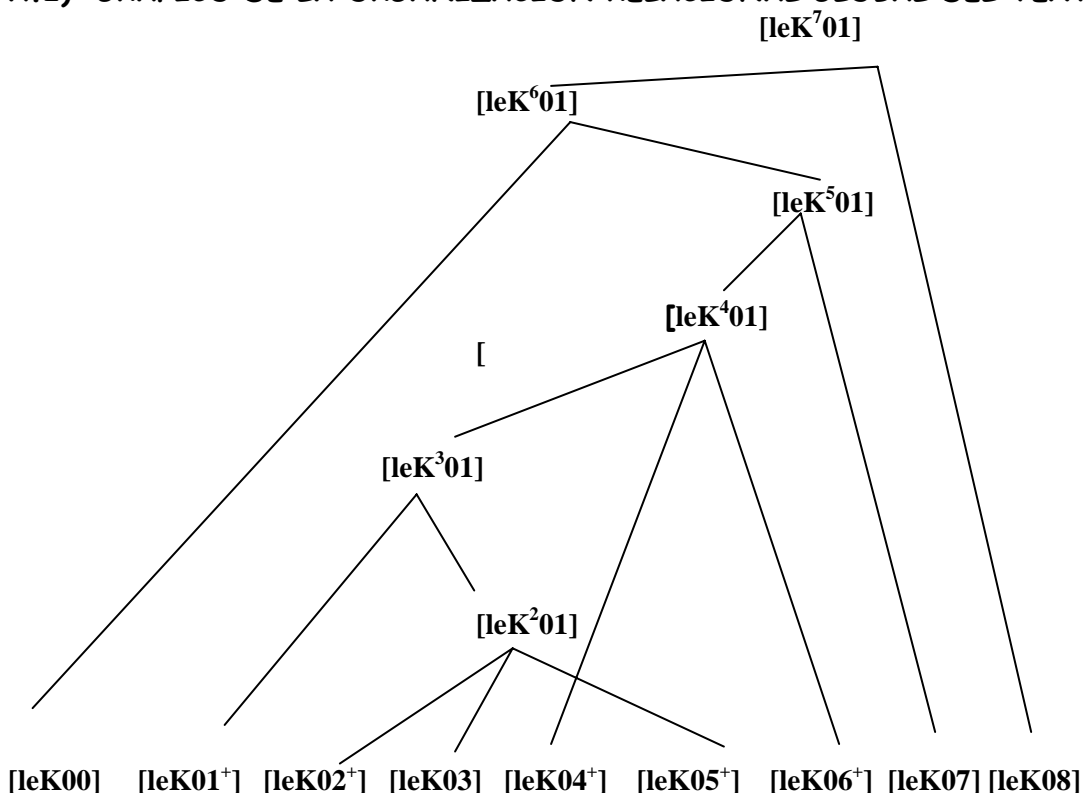
[leK05] Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.

[leK06] Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje

por valles y barrancas,
 olmo, quiero anotar en mi cartera
 la gracia de tu rama verdecida.
[leK07] Mi corazón espera
 también, hacia la luz y hacia la vida,
 otro milagro de la primavera.

[leK08] Soria, 1912

A.2) GRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO



B) ANÁLISIS DE LA FORMATIO

Organización jerárquica

B.I. NIVEL DE LA MEDIOARQUITECTÓNICA

B.I.1a) DIVISIÓN DE LAS UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO EN UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO

Ve [lek00.1-lek08.2]

leK00 : =: lek00.1 A UN OLMO SECO

leK01 : = : lek01.1 ‡ (= ,) [lek01.2 ‡ (= y) lek01.3]

lek01.1 Al olmo viejo [...]
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido.
lek01.2 hendido por el rayo
lek01.3 en su mitad podrido,

leK02 : = : lek02.1 ‡ [lek02.2]

lek02.1 ¡El olmo centenario en la colina
lek02.2 que lame el Duero!

leK03 : = : lek03.1 Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.

leK04 : = : lek04.1 ‡ (= ,) [lek04.2 ‡ [lek04.3]]

lek04.1 No será habitado [...] de pardos ruiseñores
lek04.2 cuál los álamos cantores
lek04.3 que guardan el camino y la ribera,

leK05 : = : lek05.1 ‡ (= y) lek05.2

lek05.1 Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él,
lek05.2 en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.

leK06 : = : lek06.1 ‡ (= ,)[lek06.2 ‡ (= ,) lek06.3 ‡ (= ;) lek06.4 ‡ (= ;) lek06.5 ‡ (= y) lek06.6 ‡ (= ;) lek06.7] ‡ (= ,) lek06.8 ‡ (= ,) lek06.9 ‡ [lek06.10]

lek06.1 olmo del Duero
lek06.2 Antes que te derribe, [...]
con su hacha el leñador
lek06.3 el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta
lek06.4 antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde de un camino
lek06.5 antes que te descuaje un torbellino
lek06.6 tronche el soplo de las sierras blancas
lek06.7 antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
lek06.8 olmo
lek06.9 quiero
lek06.10 anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.

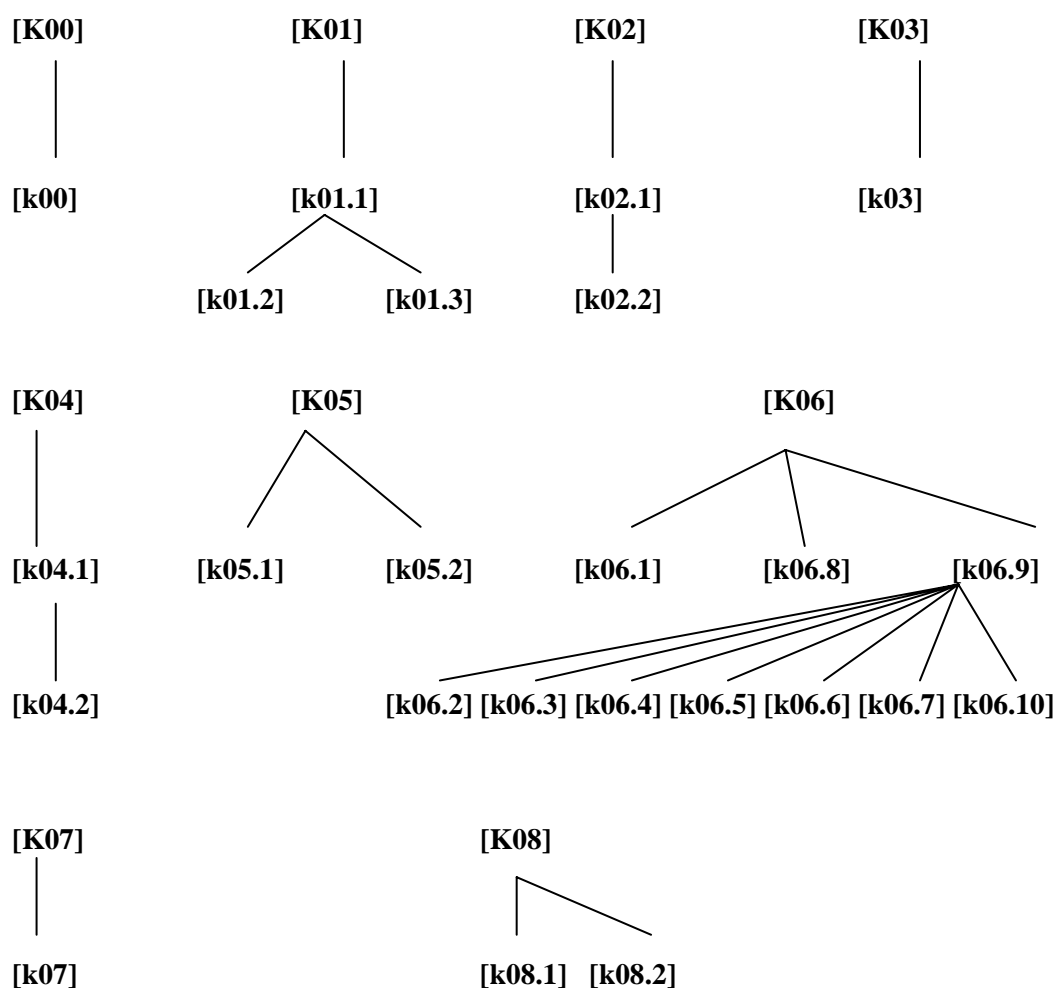
leK07 : = : lek07 Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,

otro milagro de la primavera.

leK08 : = : lek08.1 ‡ (= ,) lek08.2
 lek08.1 Soria,
 lek08.2 1912

La división de las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado se comprenderá mejor cuando se haya visto la explicitación de los elementos lingüísticos y no lingüísticos, especialmente por lo que se refiere a la lek2.1, la lek4.2 y las que forman parte de la leK08. Téngase en cuenta que los vocativos constituyen una unidad mediocomposicional superior por sí mismos ya que afectan a varias unidades mediocomposicionales superiores dentro de una misma unidad léxica composicional y, por lo tanto, no pueden ser considerados parte de una unidad de comunicación en la que sólo se encuentren algunos de los elementos a los que afecta. Así el vocativo de lek06.1 es el antecedente textual más inmediato de todos los pronombres de segunda persona de singular que aparecen de la lek06.2 a la lek06.7.

B.I.1B) GRÁFICO DE LAS RELACIONES JERÁRQUICAS ENTRE LAS UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO



B.I.1c) EXPLICITACIÓN DE LOS ELEMENTOS LINGÜÍSTICOS Y RELATIVOS A CONOCIMIENTOS COTEXTUALES, TIPOLOGICO-TEXTUALES Y DEL MUNDO QUE NO APARECEN EN LA MANIFESTACIÓN TEXTUAL LINEAL.

[leK / &vb]

leK00		
lek00	(Yo, [poeta] canto)	A UN OLMO SECO
leK01		
lek01.1	Al olmo viejo (→ leK00), [...]	
	con las lluvias de abril y el sol de mayo,	
	algunas hojas verdes le (<i>al olmo</i>) han salido.	
lek01.2	hendido por el rayo	
	y	
lek01.3	en su mitad (<i>del olmo</i>) podrido,	
leK02		
lek02.1	¡El olmo centenario(→ leK00) (está) en la colina	
lek02.2	que (<i>la colina</i>) lame el [río] Duero!	
leK03		
lek03	Un musgo amarillento	
	le (<i>al olmo</i>) mancha la corteza blanquecina [del olmo]	
	al tronco [del olmo] carcomido y polvoriento.	
leK04		
lek04.1	(él (<i>el olmo</i>) No será habitado [...] de pardos ruiseñores	
lek04.2	cuál (son habitados de pardos ruiseñores) los álamos cantores	
lek04.3	que (<i>los álamos</i>) guardan el camino y la ribera,	
leK05		
lek05.1	Ejército de hormigas en hilera	
	va trepando por él (<i>el olmo</i>),	
lek05.2	en sus entrañas (<i>del olmo</i>)	
	urden sus telas grises (<i>de las arañas</i>) las arañas.	
leK06		
lek06.1	olmo del [río] Duero	
lek06.2	Antes que te (<i>al olmo</i>) derribe, [...]	
	con su hacha el leñador,	
	y	
lek06.3	el carpintero	
	te (<i>al olmo</i>) convierta en melena de campana,	
	lanza de carro o yugo de carreta;	
lek06.4	antes que rojo en el hogar, mañana,	
	(tú (<i>olmo</i>))ardas de alguna mísera caseta,	
	al borde de un camino;	
lek06.5	antes que te (<i>al olmo</i>) descuaje un torbellino	
	y	
lek06.6	(te, (<i>al olmo</i>)) tronche el soplo de las sierras blancas [los Picos de Urbión en la provincia de Soria];	
lek06.7	antes que el río [Duero] hasta la mar [el océano Atlántico] te (<i>al olmo</i>) empuje por valles y barrancas,	
lek06.8	olmo	
lek06.9	(yo [poeta]) quiero	
lek06.10	(yo [poeta]) anotar en mi cartera (<i>del poeta</i>)	

la gracia de tu rama verdecida (*del olmo*).

lek07 **Mi corazón** (*del poeta*) **espera**
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

1 **lek08.1** (El poeta escribió este poema en **Soria,**
lek08.2 (El poeta escribió este poema en el año **1912**

Comenzando por los conocimientos lingüísticos implícitos, a diferencia de otros textos analizados, se encuentran en este poema varios verbos que no se manifiestan en la superficie textual: *está* (lek02.1) y toda una proposición implícita dependiente de un pronombre relativo con valor modal que introduce una oración comparativa: *cual* (lek04.2): el olmo no será habitado de pardos ruiseñores (1º término de la comparación) *cual* (enlace comparativo) *los álamos cantores* (son habitados de pardos ruiseñores) (2º término de la comparación). En las oraciones comparativas es muy frecuente la supresión del predicado del 2º término de la comparación cuando coincide con el del 1º término (v. Moreno Ayora, 1992).

Además encontramos varios sujetos elípticos: *él* (lek04.1), *tú* (lek06.4), *yo* (lek06.9, lek06.10) y un objeto directo elíptico: *te* (lek06.6).

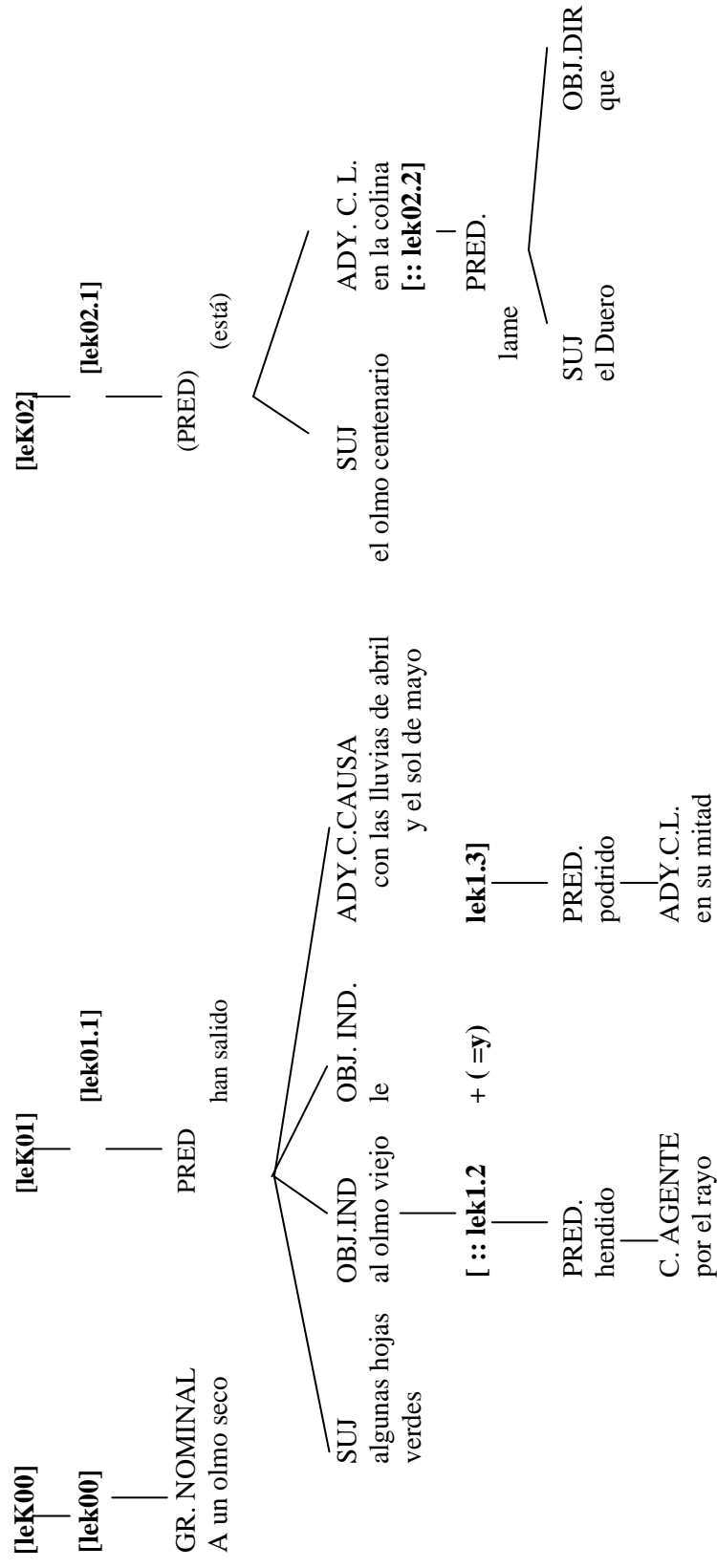
En cuanto a los conocimientos del mundo implícitos en este texto la mayoría se refieren a la identificación de los nombres propios que aparecen en el texto: así que el Duero es un río (lek02.1, lek06.1, lek06.7), el mar es el Océano Atlántico (lek06.7), las sierras blancas son los Picos de Urbión (lek06.6). Otros elementos implícitos se refieren a las partes del olmo en cuanto árbol: así nuestro conocimiento del mundo nos indica que el tronco y la corteza son constituyentes del olmo (lek02). Por último, nuestro conocimiento del mundo nos permite identificar al yo implícito del texto con el poeta, autor del poema (con el poeta en tanto que construcción ficticia que se manifiesta en el texto, no con la persona real del autor en sí, aunque matizaremos esta afirmación más adelante al hablar de la interpretación simbólica de este texto).

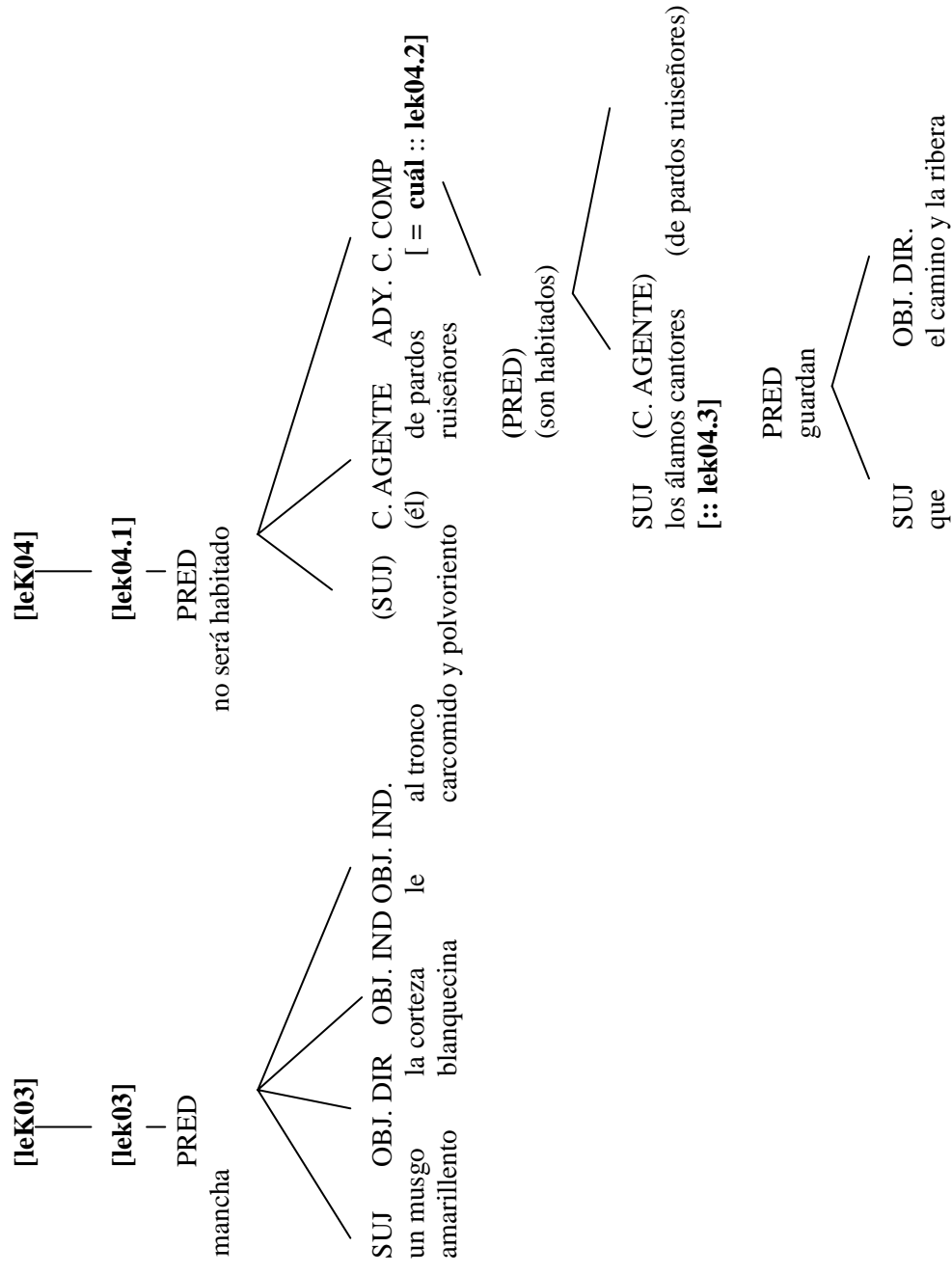
El conocimiento del cotexto como en textos anteriores nos permite identificar los antecedentes de los pronombres que aparecen, tanto en relación anafórica, como ocurre con los pronombres personales *él* (lek05.1 e implícito en lek04.1), *le* (lek01.1, lek03.1) y *te* (a lo largo de toda la lek06), que hacen referencia al olmo, y al pronombre posesivo *su* (lek01.3), *sus* (lek5.2) y *tu* (lek06.10), con el mismo referente, como en relación catafórica, véase *sus telas grises* (lek05.2) donde el posesivo anticipa el sujeto de la unidad de comunicación: *las arañas*: así como los referentes del pronombre relativo *que*: la colina (lek02.1), los álamos (lek04.3). El conocimiento del contexto también nos permite identificar el referente de los sintagmas nominales precedidos de artículo definido: *al olmo*

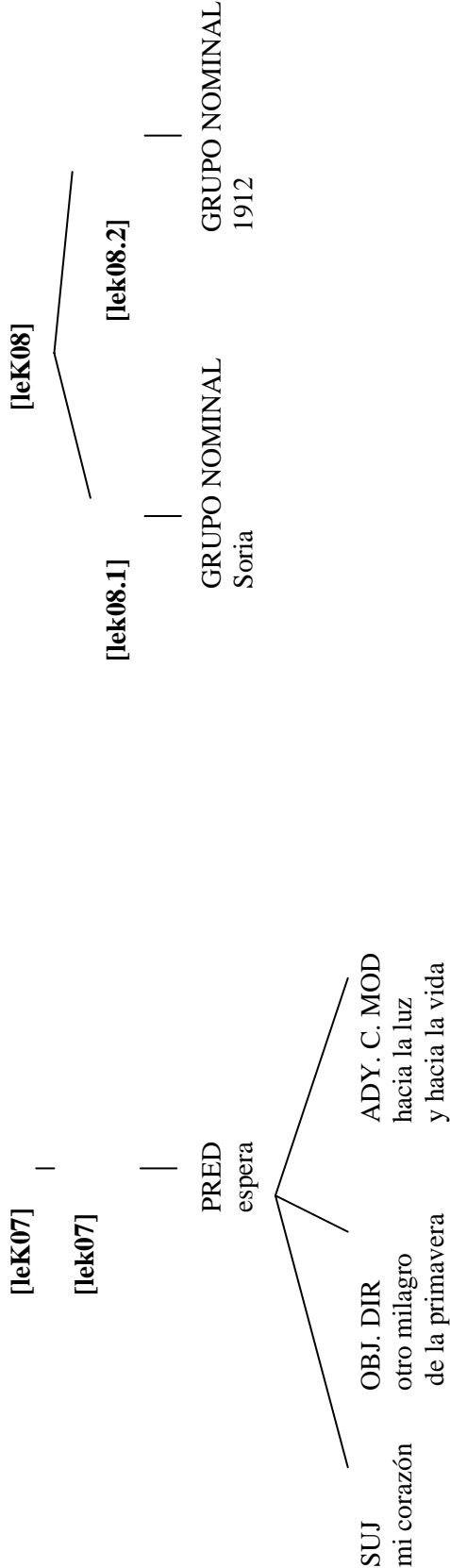
viejo, retoma el olmo mencionado en el título, que por ser su primera aparición va precedido de un artículo indeterminado; lo mismo ocurre con *el olmo centenario*.

Un mirada superficial al texto nos permite observar que hay gran cantidad de sintagmas nominales determinados para los que el cotexto no ofrece ninguna explicación; se trata de elementos que el autor presupone conocidos por sus destinatario y que forman parte del conocimiento de mundo compartido, son inequívocamente identificables, incluso fuera de todo contexto: *el rayo, las lluvias de abril, el sol de mayo, los álamos cantores, el camino, la ribera, las arañas, el soplo de las sierra blancas, la mar, la gracia de tu rama, la luz, la vida, la primavera*. Existen además dos sintagmas nominales definidos que normalmente se emplean para referirse a una entidad concreta pero que en este texto deben ser interpretados de forma genérica: *el carpintero* y *el leñador* no designan a dos seres concretos sino a cualquiera que desempeñe esta profesión, por tanto pueden ser interpretados como „un carpintero cualquiera“, „un leñador cualquiera“.

B.I.2) REPRESENTACIÓN FUNCIONAL DE LAS UNIDADES LÉXICAS MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO







B.I.3. ANÁLISIS DE LAS CATEGORÍAS LÉXICAS O UNIDADES DE PRIMER GRADO (SECTOR INFERIOR) Y DE LAS FUNCIONES SINTÁCTICAS EN LOS GRUPOS LÉXICOS (SECTOR INFERIOR) Y EN LAS UNIDADES DE PRIMER GRADO (SECTOR SUPERIOR).

lek00

0	A	un	olmo	seco
1	prep	adj. indef. m. s.	sust. m.s.	adj.calif. m. s
2	GR. NOM.			
	Enlace	Término: GR. NOM.		
		Determinante	Núcleo	Modificador

lek01.1

0	A +	el	olmo (→ leK00)	viejo
1	prep	art. m. s	sust. m.s	adj. calif. m. s
	contracción			
2.	GR. NOM			
	Enlace	Término: GR. NOM.		
		Det.	Núcleo	Modificador
3	OBJ. IND →			

0	con	las	lluvias	de	abril	y	el	sol	de	mayo,
1	prep	art. f. pl	sust. f. pl	prep	sust. s	conj. cop	art. m. s	sust. m. s	prep	sut.s
2	GR. NOM									
	Enlace	Término: GR. NOM.					Término: GR. NOM.			
		Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM			Det.	Núcleo	Mod.: GR. NOM	
				Enlace	Término: GR. NOM				Enlace	Término: GR. NOM.
					Núcleo					Núcleo
3	ADY. C. CAUSA									

0	algunas	hojas	verdes	le (→ leK00)	han	salido
1	adj. indef. f. pl	sust. f. pl	adj. calif. pl	pron.pers. 3ª p. s	v. aux. pres.ind.3ª p. pl v. intr. pret. perf.ind. 3ª p. pl.	v. intr. participio
2	GR.. NOM.			GR. NOM.	GR. VERBAL	
	Determinante	Núcleo	Modificador	Núcleo	Núcleo	
3	SUJ			OBJ. IND	PRED	

lek01.2

0	hendido	por	el	rayo	y	en	su (→leK00)	mitad	podrido,
1	adj. calif. m. s	prep	art. m. s	sust. m.s	conj. cop	prep	adj. pos.3ª p. s.	sust.f.s	adj. calif. m. s
2	GR. VERBAL	GR.NOM.				GR. NOM.			GR.VERBAL
	Núcleo	Enlace	Término : GR. NOM			Enlace	Término: GR. NOM.		Núcleo
			Det.	Núcleo			Det.	Núcleo	
3	PRED..	C. AGENTE			CON	ADY.C.L			PRED
	OR.TRANSP. ADJETIVA			OR.TRANSP. ADJETIVA					
	→ OBJ. IND			→ OBJ. IND					

lek01.3

lek02.1

0	¡El	olmo (→leK00)	centenario	(está)	en	la	colina
1	art. m.s.	sust.m.s	adj. calif. m. s	v. intr. 3ª p. s	prep	art. f. s	sust. f. s
2	GR. NOM			GR. VERBAL	GR. NOM.		
	Determinante	Núcleo	Modificador	Núcleo	Enlace	Término: S. NOM. →	
						Det.	Núcleo
3	SUJ			(PRED)	ADY. C. L →		

lek02.2

0	que	lame	el	(río)	Duero!
1	pron. rel	v.tr. pres. ind. 3ª p. s	art. m. s	sust. m. s	sust.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.		
	Núcleo	Núcleo	Det.	Núcleo	Modificador
3	OBJ. DIR	PRED	SUJ		
	OR. TRANSPUESTA MODIFICADOR DEL SUST				
	→ ADY. C. L.				

lek03.1

0	Un	musgo	amarillento	le (→ leK00)	mancha	la	corteza (→ leK00)	blanquecin a
1	adj. indef. m. s.	sust. m. s	adj. calif. m. s	pron. pers. 3ª p. s	v. tr. pres. ind. 3ª p. s	art f. s.	sust. f. s.	adj. calif. f. s.
2	GR. NOM.			GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.		
	Det.	Núcleo	Modificador	Núcleo	Núcleo	Det.	Núcleo	Modificador
3	SUJ			OBJ. IND	PRED	OBJ. DIR.		

4. Texto poético

0	a + el		tronco (→ leK00)	carcomido	y	polvoriento.
1	prep	art m. s	sust. m. s	adj. calif. m. s	conj. cop	adj. calif. m. s.
	contracción					
2	GR. NOM.					
	Enlace	Término: GR. NOM.				
		Det.	Núcleo	Modificador		Modificador
3	OBJ. IND					

lek04.1

0	(él)	No	será	habitado	de	pardos	ruiseñores
1	art. m. s	adv. neg.	v.aux. fut. 3ª p. s.	v. tr. participio	prep	adj. calif. m. pl.	sust. m. pl
			v. tr.fut.voz pasiva. 3ª p. s				
2	GR. NOM	GR. VERBAL			GR. NOM.		
	Núcleo	Mod.	Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.		
					Modificador	Núcleo	
3	(SUJ)	PRED			C. AGENTE		

lek04.2

0	cuál	(son	habitados	de	pardos	ruiseñores)	los	álamos	cantores
1	adv. rel	v. aux.pres. ind. 3ªp. pl.	v. tr. participio	prep	adj. calif. m.pl	sust. m. pl	art. m. pl	sust. m. pl.	adj. calif. m.. pl.
		v. tr. pres. ind. voz pasiva 3ª p. pl.							
2		GR. VERBAL		GR. NOM			GR.NOM.		
		Núcleo		Enlace	Término: GR. NOM.				
					Mod.	Núcleo			
3	TRANSP	(PRED)		(C. AGENTE)			SUJ →		
	OR. TRANSPUESTA COMP. ADY. C. M →								

lek04.3

0	que	guardan	el	camino	y	la	ribera
1	pron. rel.	v.tr. pres. ind. 3ª p. pl	art. m. s.	sust. m. s.	conj. cop.	art. f. s.	sust. f. s
2	GR NOM	GR . VERBAL	GR. NOM.			GR. NOM.	
	Núcleo	Núcleo	Det.	Núcleo		Det.	Núcleo
3	SUJ	PRED	OBJ. DIR.				
	→ SUJ						
	OR. TRANSPUESTA ADY. C. COMP →						

lek05.1

0	Ejército	de	hormigas	en	hilera	va	trepando	por	él
1	sust. m. s	prep	sust. f. pl	prep	sust. f. s.	v. aux. pres. ind. 3ª p. s.	v. intr. gerundio	prep	pron. pers. 3ª m. s.
						perífrasis verbal			
2	GR. NOM			GR. NOM		GR. VERBAL		GR.NOM	
	Núcleo	Mod.: GR. NOM		Enlace	Término: GR. NOM.			Enlace	Término: GR. NOM.
		Enlace	Término: GR. NOM.					Núcleo	
			Núcleo						
3	SUJ			ADY. C. MOD		PRED		ADY. C. L.	

y
conj. cop.
CONECT

lek05.2

0	en	sus	entrañas	urden	sus	telas	grises	las	arañas.
1	prep	adj. pos. 3ª p. pl.	sust. f. pl.	v. tr. pres. ind. 3ª p. pl.	adj. pos. 3ª p. pl.	sust. f. pl.	adj. calif. pl.	art. f. pl.	sust. f. pl.
2	GR. NOM			GR. VERBAL	GR. NOM			GR. NOM.	
	Enlace	Término: GR. NOM.		Núcleo	Det.	Núcleo	Mod.	Det.	Núcleo
		Det.	Núcleo						
3	ADY. C. L			PRED	OBJ. DIR.			SUJ	

lek06.1

0	olmo	de	+	el	(río)	Duero
1	sust. m. s.	prep.		art. m. s.	sust. m. s.	sust.
2	GR. NOM					
	Núcleo	Modificador: GR. NOM				
		Enlace	Término: GR. NOM.			
			Det.	Núcleo	Mod.	
3	VOCATIVO					

lek06.2

0	Antes	que	te	derribe	con	su	hacha	el	leñador	
1	adv. t.	conj.	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. pres. subj. 3ª p. s.	prep	adj. pos. 3ª p. s	sust. f. s.	art. m. s.	sust. m. s	
2	GR. ADVERB.		GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM			GR. NOM.		
	Núcleo		Núcleo	Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.		Det.	Núcleo	
						Det.	Núcleo			
	TRANSP		OBJ. DIR.	PRED.	ADY. C. MOD.			SUJ.		
OR. TRANSPUESTA ADY. C. T.										

y
conj. cop.
CONECT
OR. TRANSPUESTA ADY. C. T.

lek06.3

0	el	carpintero	te	convierta	en	melena	de	campana
1	art. m. s	sust. m. s	pron. pers. 2ª p.s	v. intr. pres. subj. 3ª p. s	prep	sust. f. s.	prep.	sust. f. s
2	GR. NOM.		GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.			
	Det.	Núcleo	Núcleo	Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.		
						Núcleo	Mod.: GR. NOM.	
							Enlace	Término: GR. NOM.
								Núcleo
3	SUJ		OBJ. IND.	PRED	OBJ. PREP.		→	
	→ OR. TRANSPUESTA ADY. C. T. →							

0	lanza	de	carro	o	yugo	de	carreta
1	sust. f. s	prep	sust. m. s	conj. disy.	sust. m.s	prep.	sust. f. s
2	Término: GR. NOM.				Término: GR. NOM.		
	Núcleo	Mod.: GR. NOM.			Núcleo	Mod.: GR. NOM.	
		Enlace	Término: GR. NOM.			Enlace	Término: GR. NOM.
			Núcleo				Núcleo
3	→ OBJ. PREP						
	→ OR. TRANSPUESTA ADY. C. T						

lek06.4

0	antes	que	rojo	en	el	hogar,	mañana,	(tú)	ardas
1	adv. t.	conj.	aj dj. calif. s.	prep.	art. m. s	sust. m. s	adv. t.	pron. pers. 2ª p. s.	v. intr. pres. subj 3ª p. s
2	GR. ADVERB.		GR. ADJ.	GR. NOM.			GR. ADV.	GR. NOM.	GR. VERBAL
	Núcleo		Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.		Núcleo	Núcleo	Núcleo
					Det.	Núcleo			
3	TRANSP		ADY. ATRIB.	ADY. C. L →			ADY. C. T.	(SUJ)	PRED
	OR. TRANSPUESTA ADY. C. T. →								

0	de	alguna	mísera	caseta	a + el		borde	de	un	camino;
1	prep	adj. indef f. s.	adj. calif. f. s.	sust. f. s.	prep	art. m. s.	sust. m. s	prep-	adj. indef. m. s.	sust. m. s.
2	GR. NOM.				GR. NOM.					
	Enlace	Término: GR. NOM.			Enlace	Término: GR. NOM.				
		Det.	Mod.	Núcleo		Det.	Núcleo	Modificador: GR. NOM.		
								Enlace	Término: GR. NOM.	
									Det.	Núcleo
3	→ ADY. C. L.									
	→ OR. TRANSPUESTA ADY. C. T.									

lek06.5

0	antes	que	te	descuaje	un	torbellino
1	adv. t.	conj.	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. pres. subj. ·3ª p. s.	adj. indef. m. s.	sust. m. s
2	GR. ADVERB.		GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.	
	Núcleo		Núcleo	Núcleo	Determinante	Núcleo
3	TRANSP.		OBJ. DIR.	PRED.	SUJ	
	OR. TRANSPUESTA ADY. C.. T					

y
conj. cop.
CONECT
OR. TRANSPUESTA ADY. C.. T

lek06.6

0	(te)	tronche	el	soplo	de	las	sierras	blancas
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. pres. subj. 3ª p. s.	art. m. s.	sust. m. s.	prep.	art. f. pl.	sust. f. pl.	adj. calif. f. pl.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM					
	Núcleo	Núcleo	Det.	Núcleo	Modificador: GR. NOM.			
					Enlace	Término: GR. NOM.		
						Det.	Núcleo	Modificador
3	(OBJ. DIR)	PRED	SUJ					
	OR. TRANSPUESTA ADY. C.. T							

lek06.7

0	antes	que	el	río	hasta	la	mar
1	adv. t.	conj	art. m. s.	sust. m. s.	prep.	art. f. s.	sust. f. s.
2	GR. ADV.		GR. NOM.		GR. NOM.		
	Núcleo		Det.	Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.	
						Det.	Núcleo
3	TRANSP.		SUJ		ADY. C. L		
	OR. TRANSPUESTA ADY. C. T.						→

0	te	empuje	por	valles	y	barrancas,
1	pron. pers. 2ª p. s.	v. tr. pres. subj. 3ª p. s.	prep.	sut. m. pl.	conj. cop.	sust. f. pl.
2	GR. NOM.	GR. VERBAL	GR. NOM.			
	Núcleo	Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM		Término: GR. NOM.
				Núcleo		Núcleo
3	OBJ. DIR.	PRED	ADY. C. L.			
	→ OR. TRANSPUESTA ADY. C. T.					

lek06.8

0	olmo
1	sust. m. s
2	GR. NOM.
	Núcleo
3	VOCATIVO

lek06.9

0	(yo)	quiero
1	pron. pers. 1ª p. s.	v. tr. pres. ind. 1ª p. a.
2	GR. NOM.	
	Núcleo	Núcleo
3	(SUJ)	PRED

lek06.10

0	anotar	en	mi	cartera	la	gracia	de	tu	rama	verdecida.
1	v. tr. infin.	prep	adj. pos. 1ª p. s.	sust. f. s.º	art. f. s.	sust. f. s.	prep.	adj. pos. 2ª p. s.	sust. f. s.	adj. calif. f. s.
2	GR. VERBAL	GR. NOM.			GR. NOM.					
	Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.		Det.	Núcleo	Modificador: GR. NOM.			
			Det	Núcleo			Enlace	Término: GR. NOM.		
								Det.	Núcleo	Modificador
3	PRED	ADY. C. L.			OBJ. DIR.					
	OR. TRANSPUESTA OBJ. DIR									

lek07

	Mi	corazón	espera	también,	hacia	la	luz	y	hacia	la	vida,
	adj. pos. 1ª p. s.	sust. m. s.	v. tr. pres. ind. 3ª p. s.	adv. af.	prep.	art. f. s	sust. f. s.	conj. cop.	prep.	sust. f. s.	sust. f. s.
	GR. NOM.		GR. VERBAL	GR. ADVERB.	GR. NOM.				GR. NOM.		
	Det.	Núcleo	Núcleo	Núcleo	Enlace	Término: GR. NOM.					
	SUJ		PRED		ADY. C. MOD						

	otro	milagro	de	la	primavera
	adj. indef. m. s	sust. m. s	prep.	art. f. s.	sust. f. s.
OBJ. DIR.					

lek08.1 .

(El)	poeta	escribió	este	poema	en)	Soria
art. m. s	sust. m. s.	v.tr. pret. indef. 3ª p. s	adj. dem. m. s.	sust. m. s.	prep.	sust.
(SUJ)		(PRED)	(OBJ. DIR)		ADY. C. L.	

lek08.2

(El)	poeta	escribió	este	poema	en)	1912
art. m. s	sust. m. s.	v.tr. pret. indef. 3ª p. s	adj. dem. m. s.	sust. m. s.	prep.	sust.
(SUJ)		(PRED)	(OBJ. DIR)		ADY. C. T.	

Organización textual

Como es característico de los textos poéticos, la organización sintáctica textual es más marcada y evidente. En el texto que nos ocupa, especialmente en la leK06 encontramos repetida la estructura:

Antes que + PRED + SUJ y SUJ + PRED

Antes que + PRED + (SUJ)

Antes que + PRED+ SUJ y PRED + SUJ

Antes que + SUJ + PRED

donde pueden apreciarse fácilmente los paralelismos y los quiasmos.

B.II. NIVEL DE LA MICROARQUITECTÓNICA

ANÁLISIS MORFOLÓGICO

Palabras no susceptibles de análisis morfológico: a) preposiciones (siguiendo el orden de aparición en el texto): *a* (las formas contractas *al* y *del* formadas por preposición y artículo no se tienen en cuenta en el análisis morfológico), *por*, *en*, *con*, *de*, *hasta*, *hacia*; b) conjunciones: *y*, *que*; c) pronombres invariables: *que*; e) adverbios invariables: *no*, *antes*.

Análisis morfológico de sustantivos, adjetivos (incluidos los participios en función adjetival), pronombres y artículos por orden de aparición en el texto:

Prefijo	Raíz	Raíz	Parasintético	Interfijo	Sufijo	Morfema de género	Morfema de número
	un					Ø	
	olmo						
	sec-					- o	
	viej-					- o	
	hendid-					- o	
	el					Ø	
	l-					- a	- s
	rayo						
	su					Ø	- s
	mitad						
	podr-				- id -	- o	
	lluvia						
	abril						
	sol						
	mayo						
	algo	un				-a	- s
	hoja						- s
	verde						-s

	le					Ø	
	cent-			- en -	- ari-	- o	
	colina						
	Duero						
	musgo						
	amarill-				-ent-	- o	
	corteza						
	blanqu- / c-			- ec -	- in -	- a	- s
	tronco						
	carcom-				- id -	- o	
	polvo-			- r -	- ient -	- o	
	cuál					Ø	
	álamo						- s
	cant-				- or		-es
	camino						
	ribera						
	pard-					- o	- s
	ruiseñor-						-es
	ejército						
	hormiga						- s
	hil-				- era		
	él						
	entraña						- s
	tela						- s
	gris					Ø	- es
	araña						- s
	te						
	hacha						
	leña			- d -	- or		
	carpinter ⁴⁰ -				- ía		
	melena						
	campana						
	lanza						
	carro						
	yugo						
	carr-				- eta		
	rojo						
	hogar						
	mañana						
	míser-					- a	
	cas-				- eta		
	borde						
	torbellino						
	soplo						
	sierra						-s
	río						
	mar						
	valle						- s
	barranc-					- a	- s
	mi						
	cart -				era		
	gracia						

⁴⁰ A pesar de que existe un sufijo *-ería* muy productivo en su unión a bases nominales para formar nuevos sustantivos que suelen indicar lugar en donde: *frutería, verdulería, panadería, pescadería, carnicería*, etc, en este caso no podemos hablar de la existencia de dicho sufijo desde un punto de vista sincrónico ya que no existe en la conciencia del hablante una base *carpint-* a la que se añade tanto el sufijo *ería* como el sufijo *ero* que indica el agente.

4. Texto poético

	rama						
	verde			- c-	- id-	-a	
	corazón						
tan	bién						
	luz						
	vida						
	otro						
	milagro						
	primavera						

La siguiente tabla recoge el análisis morfológico de las formas verbales que aparecen en el texto.

Auxiliar de tiempos compuesto s o perífrasis verbales	Prefijo	Raíz	Raiz	Interfijo	Morfema de tiempo y aspecto	Morfema de número y persona	Clíticos
haber		sal -			han - ido		
		lam-			- e		
		manch-			- a		
ser		habit-			- á		
					- ado		
		guard-			- an		
ir		trep-			van - ando		
		urd-			- en		
		derrib-			- e		
		conviert-			- a		
		ard-			- a	- s	
	des-	cuaj-			- e		
		tronch-			- e		
	en-	puj-			- e		
querer	a-	not-			- o - ar		
		esper-			- a		

B.III. NIVEL DE LA SUBARQUITECTÓNICA

ANÁLISIS FONOLÓGICO Y PROSÓDICO

a^ún^ólmo^séko ↓ |||
 al^ólmo^biéxo ↑ | eNdído^por^el^rájo |
 i^en^su ^mitáD^podrído ↑ |
 koN^las^lúbias^de^abríl^i^el^sól^de^májo ↑ |
 algunas^óxas^bérdes^le^aN^salído ↓ |||

el^ólmo^θeNtenário^eN^la^kolína ∴
 ke^láme^el^duéro ↓ || ún^músgo ^amariλέNto↑ ∴
 le^máNtζa^la^koRtéθa^blaNkeθína ↑ ∴
 al^trónko^kaRkomído^i^polboriέNto ↓ |||
 no^será ↑ ∴ kuál^los^álamos^kaNtóres ∴
 ke guáRdan^el^kamíno^i^la^ribéra ↑ |
 abitádo^de^páRdos^ruiseμóres ↓ |||
 exÉRθító^de^oRmígas^en^iléra ∴
 bá^trepáNdo^por^él ↓ | i^en^sus^eNtrámas ↑ ∴
 úRdeN^sus^télas^gríses^las^arámas ↓ |||
 áNtes^ke^te^deríbe ∴ ólmo^del^duéro ↑ |
 koN^su^átζa^el^leμádor ↓ | i^el^kaRpiNtéro ↑ ∴
 te^koNbiéRta^eN^meléna^de^kaNpána |
 láNθa^de^káro^o^júgo^de^karéta ↑ ||
 áNtes^ke^róxo^en^el^ógaR ↑ | maμána ↑ |
 áRdaς de^algúna^mísera^kasεta
 al^bóRde^del^kamíno ↑ ||
 áNtes^ke^te^deskuáxe^ún^toRbeλίno ↑ |
 i^trónTtζε^el^sóplo^de^las^siéras^bláNkas ↑ ||
 áNtes^ke^el^río^asta^la^máR^te^eNpúxe ↑ |
 poR^báles^i^baráNkas ↑ ||
 ólmo | kiéro^anotár^eN^mi^kaRtéra ∴↑
 la^gráθia^de^tu^ráma^beRdeθída ↓ |||
 mi^koráθón^espéra
 taNbiéN ∴ aθia^la^lúθ^i^aθia^la^bída ↑ |
 ótro^milágro^de^la ^primabéra ↓ |||

TRANSCRIPCIÓN FONÉTICA⁴¹

a ^un^ólmo^zéko |||

al ^ólmo ^βjéχo | endíðo ^ por ^ el ^ráyo
 j-en ^ su ^ mítað ^ podríðo ||
 kon ^ las ^ llúβjaz ^ ðe-abríl ^ j-el ^ sol ^ ðe ^ máyo ||
 algúnaz ^ óχaz ^ βérdez ^ le-an ^ zalíðo |||

el ^ólmo ^ θentenárjo-en ^ la ^kolína
 ke ^ láme-el ^dwéro | un ^ múzgo-amarillénto
 le ^ mánca ^ la ^kortéθa ^ blankeθína-
 -al ^ trónko ^ karkomído-i ^ polborjénto |||

no ^ zerá ^ kwál ^ loz ^ álamoz ^ kantóres |
 ke ^ gwárdan ^ el ^ kámino-i ^la ^riβéra |
 aβitádo ^ ðe ^ párdoz ^ ruizenóres |||

exérθító ^ðe-ormígaz ^en ^ iléra |
 ba ^ trepándo ^ por ^ él | j-en ^suz ^ entránas |
 úrden ^ sus ^ télaz ^ grízez ^ laz ^ aránas |||

⁴¹ No se han tenido en cuenta en la transcripción fonética los grados de abertura de las vocales, por ser éste uno de los puntos más polémicos en los estudios fonéticos del español.

ántes ^ ke ^ te ^ δeρίβε | ólmo ^ δel ^ δwéro |
 kon ^su – áca-el ^ lenáðor | j-el ^ karpintéro
 te ^ kombjérta-en ^ meléna ^ δe ^ kampána |
 lánθa ^ δe ^ káro-o ^ yúgo ^ δe ^ karéta ||
 ántes ^ ke ^ róχο-en ^ el ^ ógar ^ manána |
 árdaz ^ δe ^ algúna ^ mízera ^ kazéta |
 al ^ βórde ^ δe ^ un ^ kamíno ||
 ántes ^ ke ^ te ^ δeskwáχε-un ^ torβellíno |
 i ^ trónce-el ^ zóplo ^ δe ^ las ^ sjéraz ^ blánkas ||
 ántes ^ ke-el ^ río ^ asta ^ la ^ már ^ te-empúχε
 por ^ βálléz ^ i ^ βaránkas ||
 ólmo | kjéro-anotár ^ en ^ mi ^ kartéra |
 la ^ gráθja ^ δe ^ tu ^ ráma ^ βerdeθída |||

mi ^ koraθón ^ espéra |
 tambjén ^ aθja ^ la ^ lúθ ^ i ^ aθja ^ la ^ βída |
 otro ^ milágro ^ δe ^ la ^ primaβéra |||

C) ANÁLISIS DEL *SENSUS*

C.I. NIVEL DE LA MEDIOARQUITECTÓNICA

C.I.3) REPRESENTACIÓN CANÓNICA DE LAS UNIDADES DE PRIMER GRADO (SECTOR SUPERIOR)

Lista de los índices de referencia:

i1 = el olmo	i18 = las arañas
i2 = el rayo	i19 = el hacha
i3 = las lluvias de abril	i20 = el leñador
i5 = el sol de mayo	i21 = el carpintero
i6 = la colina	i22 = el hogar
i7 = el Duero	i23 = un torbellino
i8 = un musgo amarillento	i24 = el soplo de las sierras blancas
i9 = la corteza (→i1)	i25 = las sierras blancas
i10 = el tronco (→ i1)	i26 = la mar
i11 = los álamos	i27 = yo (el poeta)
i12 = ruiseñores	i28 = la cartera
i13 = el camino	i29 = la rama verdecida
i14 = la ribera	i30 = el corazón (→i26)
i15 = las hormigas	i31 = la luz
i16 = las entrañas (→i1)	i32 = la vida
i17 = las telas	i33 = otro milagro
	i34 = la primavera

lek01.1	$P_1 : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_1, p: p_1\}$ $p_1 : = : [salir \lceil 3^a\ p.\ pl.\ pret.\ perf.\ ind \rceil] \{a: i5, o: i1, x: i3, i4\}$
lek01.2	$P_2 : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_{-1}, t: t_{-1}, p: p_2\}$ $p_2 : = : [hendir \lceil participio \rceil] \{a: i2, o: i1\}$
lek01.3	$P_3 : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_{-1}, t: t_{-1}, p: p_3\}$ $p_3 : = : [pudrir \lceil participio \rceil] \{e: i1\}$
lek02.1	$P_4 : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_1, p: p_4\}$ $p_4 : = : [estar \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ ind \rceil] \{e: i1\}$
lek02.2	$P_5 : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_1, p: p_5\}$ $p_5 : = : [lamer \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ ind \rceil] \{a: i7, o: i1\}$
lek03	$P_6 : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_1, p: p_6\}$ $p_6 : = : [manchar \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ ind \rceil] \{a: i8, o: i9, e: i10 / i11\}$
lek04.1	$P_7 : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_2, p: p_7\}$ $p_7 : = : \neg [habitar \lceil 3^a\ p.\ s.\ fut.\ ind.\ pasivo \rceil] \{a: i12, o: i1\}$
lek04.2	$P_8 : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_2, t: t_1, p: p_8\}$ $p_8 : = : [habitar \lceil 3^a\ p.\ pl.\ pres.\ ind.\ pasivo \rceil] \{a: i12, o: i11\}$
lek04.3	$P_9 : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_2, t: t_1, p: p_9\}$ $p_9 : = : [guardar \lceil 3^a\ p.\ pl.\ pres.\ ind \rceil] \{a: i11, o: i13, i14\}$
lek05.1	$P_{10} : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_1, p: p_{10}\}$ $p_{10} : = : [trepar \lceil perífrasis\ continuativa\ 3^a\ p.\ s.\ pres.\ ind \rceil] \{a: i15, x: i1\}$
lek05.2	$P_{11} : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_1, p: p_{11}\}$ $p_{11} : = : [urdir \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ ind \rceil] \{a: i18, o: i17, x: i16 (\rightarrow i1)\}$
lek06.2	$P_{12} : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_3, p: p_{12}\}$ $p_{12} : = : [derribar \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ subj. \rceil] \{a: i20, o: i1, x: i19\}$
lek06.3	$P_{13} : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_3, t: t_4, p: p_{13}\}$ $p_{12} : = : [convertir \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ subj. \rceil] \{a: i21, o: i1\}$
lek06.4	$P_{14} : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_4, t: t_5, p: p_{14}\}$ $p_{14} : = : [arder \lceil 2^a\ p.\ s.\ pres.\ subj. \rceil] \{e: i1, x: i22\}$
lek06.5	$P_{15} : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_6, p: p_{15}\}$ $p_{15} : = : [descuajar \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ subj. \rceil] \{a: i23, o: i1\}$
lek06.6	$P_{16} : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_7, p: p_{16}\}$ $p_{16} : = : [tronchar \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ subj. \rceil] \{a: i24, o: i1\}$
lek06.7	$P_{17} : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_5, t: t_8, p: p_{17}\}$ $p_{17} : = : [arrastrar \lceil 3^a\ p.\ s.\ pres.\ subj. \rceil] \{a: i7, o: i1, x: i26\}$
lek06.9	$P_{18} : = : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_1, p: p_{18}\}$ $p_{18} : = : [querer \lceil 1^a\ p.\ s.\ pres.\ ind. \rceil] \{a: i27, o: P_{19}\}$

- lek06.10 $P_{19} := : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_{+1}, p: p_{19}\}$
 $p_{19} := : [anotar] \{a: i27, o: i29 (i1), x: i28\}$
- lek07 $P_{20} := : [ES\ EL\ CASO] \{l: l_1, t: t_1, p: p_{20}\}$
 $p_{20} := : [esperar \text{「} 3^a p. s. pres. ind. \text{」}] \{a: i30 (i27), o: i33\}$

C.II) NIVEL DE LA MACROARQUITECTÓNICA

ANÁLISIS DE CORREFERENCIALIDAD

Entidades referenciales e índices.

i1 = el olmo	i18 = las arañas
i2 = el rayo	i19 = el hacha
i3 = las lluvias de abril	i20 = el leñador
i5 = el sol de mayo	i21 = el carpintero
i6 = la colina	i22 = el hogar
i7 = el Duero	i23 = un torbellino
i8 = un musgo amarillento	i24 = el soplo de las sierras blancas
i9 = la corteza ($\rightarrow i1$)	i25 = las sierras blancas
i10 = el tronco ($\rightarrow i1$)	i26 = la mar
i11 = los álamos	i27 = yo (el poeta)
i12 = ruiseñores	i28 = la cartera
i13 = el camino	i29 = la rama verdecida
i14 = la ribera	i30 = el corazón ($\rightarrow i26$)
i15 = las hormigas	i31 = la luz
i16 = las entrañas ($\rightarrow i1$)	i32 = la vida
i17 = las telas	i33 = otro milagro
	i34 = la primavera
	i35 = Soria

[leK00] A UN[^]OLMO[^]SECO [+i1]

[leK01] Al[^]olmo[^]viejo (+i1), hendido($\approx i1$) por el[^]rayo[i2]
y en su[^]mitad ($\rightarrow i1$) podrido($\approx i1$),
con las[^]lluvias[^]de[^]abril [i3] y el[^]sol[^]de[^]mayo[i4],
algunas[^]hojas[^]verdes[i5] le(i1) han[^]salido($\approx i5$).

[leK02] El[^]olmo[^]centenario (+i1) en la[^]colina[i6]
que(i6) lame($\approx i7$) el[^]Duero[i7]! [leK03] Un[^]musgo[^]amarillento[i8]
le(i1) mancha($\approx i8$) la[^]corteza[^]blanquecina[+i9]($\rightarrow i1$)
al[^]tronco[^]carcomido[^]y[^]polvoriento[+i10]($\rightarrow i1$).

[leK04] No será($\approx i1$), cuál los[^]álamos[^]cantores[+i11]
que guardan($\approx i11$) el[^]camino[i13] y la[^]ribera[i14],
habitado($\approx i1$) de pardos ruiseñores[i12].

[leK05] Ejército[^]de[^]hormigas[+i15] en hilera
va[^]trepando($\approx i15$) por él(i1), y en sus[^]entrañas[i16]($\rightarrow i1$)
urden($\approx i18$) sus[^]telas[^]grises[+i17]($\rightarrow i18$) las[^]arañas[i18].

[leK06] Antes que te(i1) derribe($\approx i20$), olmo[^]del[^]Duero[i7](+i1),

con su^hacha[i19](→i20) el^lañador[i20], y el^carpintero[i21]
 te(i1) convierta(≈i21) en melena de campana,
 lanza de carro o yugo de carreta;
 antes que rojo(≈i1) en el^hogar[i22], mañana,
 ardas(≈i1) de alguna mísera caseta,
 al borde de un camino;
 antes que te(i1) descuaje(≈i23) un^torbellino[i23]
 y tronche(≈i24) el^soplo^de^las^sierras^blancas[i25][i24];
 antes que el^río(i7) hasta la^mar[i26] te(i1) empuje(≈i7)
 por valles y barrancas,
 olmo(i1), quiero(≈i27) anotar(≈i27) en mi^cartera[i28](→i27)
 la^gracia^de^tu^rama^verdecida[+29](→1).
[leK07] Mi^corazón[i30](→i27) espera(≈i30)
 también, hacia la^luz[i31]y hacia la^vida[i32],
 otro^milagro^de^la^primavera[i34][i33].

[leK08] Soria[i35], 1912

	leK00	leK01	leK02	leK03	leK04	leK05	leK06	leK07	leK08
i1	+	+++++	+	+++	++	++	++++++ +++		
i2		+							
i3		+							
i4		+							
i5		+							
i6			++						
i7			++				+++		
i8				++					
i9				+					
i10				+					
i11					++				
i12					+				
i13					+				
i14					+				
i15						++			
i16						+			
i17						+			
i18						+++			
i19							+		
i20							+++		
i21							++		
i22							+		
i23							++		
i24							++		
i25							+		
i26							+		
i27							+++	+	
i28							+		
i29							+		
i30								++	
i31								+	
i32								+	
i33								+	
i34								+	
i35									+

D) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL (2) DEL TEXTO

D.1. ANÁLISIS DE CONECTORES

- Nivel de la medioarquitectónica:

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de primer grado

- en la leK00. Conector temático: tema del poema.
- en la leK01. Conector temático: brote de las hojas verdes. Conector formal: las comas que separan el fenómeno de la aparición de las hojas de la descripción del olmo, que es información secundaria: *, hendido por el rayo y en su mitad podrido,*
- en la leK02. Conector temático: situación del olmo
- en la leK03. Conector temático: descripción de la corteza
- en la leK04. Conector temático: comparación con los álamos. Conector formal: las comas separan los dos términos de la comparación (conjunción copulativa con valor aditivo: *el camino y la ribera*)
- en la leK05. Conector temático: animales que viven en el árbol. Conector formal: una conjunción copulativa que une las dos unidades mediocomposicionales, la primera acerca de las hormigas y la segunda acerca de las arañas.
- en la leK06. Conector temático: posibles destinos del árbol. Conector formal: 1) la presencia en cuatro ocasiones del conector con valor temporal “antes que” que marca que la acción que le sigue tendrá lugar con posterioridad al momento de la enunciación, en dos ocasiones este conector introduce dos unidades mediocomposicionales superiores unidas por una conjunción copulativa con valor de secuencia temporal: *antes que te derribe con su hacha el leñado y (después) el carpintero...., antes que te descuaje un torbellino y (después) tronche el soplo de las sierras blancas.*
- en la leK07. Conector temático: la esperanza del poeta. Conector formal: las comas indican el modo en que se proyecta la esperanza del poeta *hacia la luz y hacia la vida*, separándolo del resto de la información.
- en la leK08. Conector temático: circunstancias de producción del texto. Conector formal: una coma separa el lugar de escritura del texto, de la fecha.

- Nivel de la macroarquitectónica:

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de segundo grado:

- en la leK²01. Conector temático: la descripción del olmo.

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de tercer grado:

- en la leK³01. Conector temático: el brote de las hojas en el olmo viejo

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de cuarto grado

- en la leK⁴01. Conector temático: el poeta especula sobre el futuro del árbol

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de quinto grado.

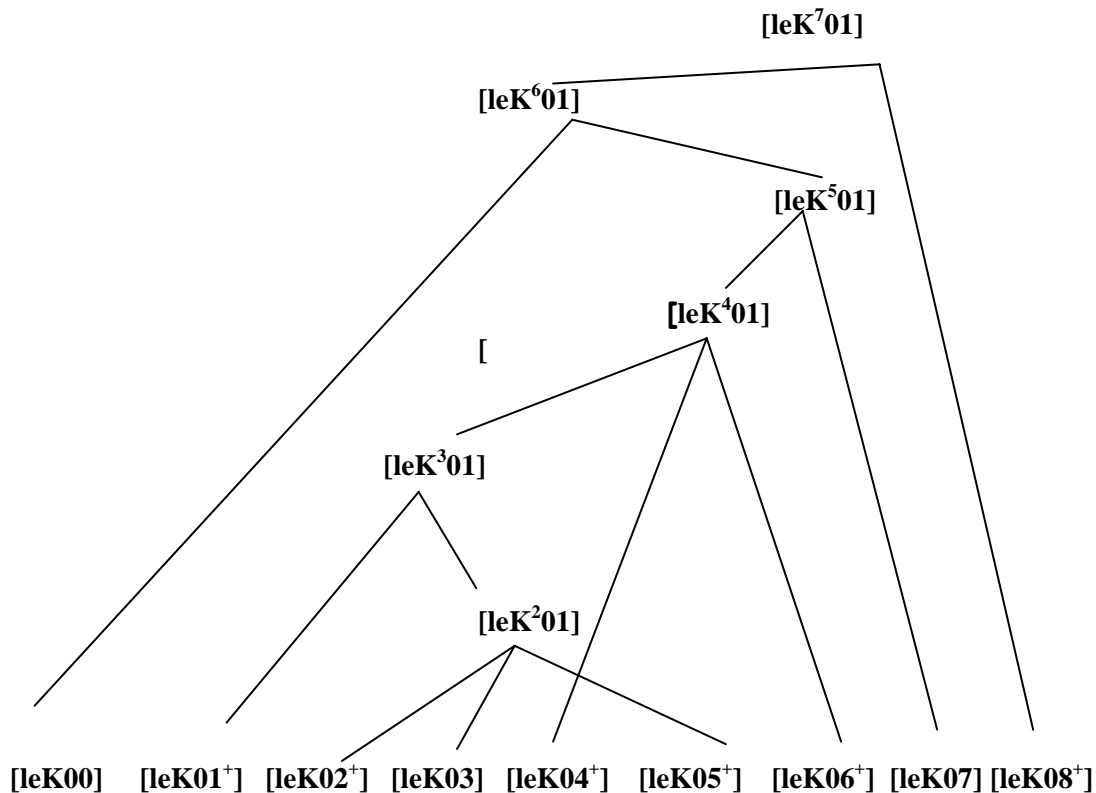
- en la leK⁵01. Conector temático: el milagro del brote de las hojas le hace esperar otro milagro.

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de sexto grado.

- en la leK⁶01. Conector temático: título y poema.

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de séptimo grado:

- en la leK⁷01. Conector temático: el poema y su lugar y fecha de composición.



En la formación de unidades composicionales de grado superior, hemos agrupado, en primer lugar, todas las unidades composicionales de primer grado referidas a la descripción del olmo seco: desde su posición en la colina sobre el Duero (leK02), el musgo que recubre su corteza (leK03), hasta la actividad de las alimañas (hormigas y arañas) en su tronco (leK05). Esta unidad composicional de segundo grado forma parte junto con la leK01 de una unidad composicional de tercer grado, cuyo eje temático es la aparición de unas hojas verdes. A esta unidad de tercer grado se unen la leK04 y la leK06 para formar la leK401, unidad macrocomposicional de cuarto grado, en las que el poeta divaga sobre los futuros probables (leK06) e improbables (leK04) del olmo, a pesar del brote de las hojas. Para formar la unidad de quinto debe unirse a la anterior la última estrofa del poema (leK07) que nos da la clave del asombro del poeta ante este „milagro de la primavera“.

La unidad composicional de quinto grado, que engloba todo el texto poético, proporciona, con la integración de los últimos versos (leK07), el significado simbólico: el poeta está interesado en este repentino reverdecer del olmo seco porque es símbolo del milagro de la vida que puede surgir incluso de los cuerpos que están próximos a la muerte. El „otro milagro“ que espera el poeta es sin duda la recuperación de su esposa gravemente enferma. Finalmente en el sexto grado de organización de las unidades

composicionales el cuerpo textual se une a su título (leK00) y en la unidad de séptimo grado se incluyen elementos no estrictamente poéticos: la fecha y lugar de composición, que incluso han podido ser añadidos por el editor y no por el propio autor y que simplemente proporcionan información histórica acerca del poema.

• ORGANIZACIÓN LINEAL DEL TEXTO

ORGANIZACIÓN LINEAL GLOBAL DEL TEXTO

[leK00] A ^ UN ^ OLMO ^ SECO ||

[leK01] {Al ^ olmo ^ viejo, ^ {hendido ^ por ^ el ^ rayo} ^ [= y] {en ^ su ^ mitad ^ podrido,} } ^ con ^ {las ^ lluvias ^ de ^ abril ^ [= y] el ^ sol ^ de ^ mayo,} algunas ^ hojas ^ verdes ^ le ^ han ^ salido ^ [= .]

[leK02]; {El ^ olmo ^ centenario} ^ en ^ la ^ colina ^ que || lame ^ el ^ Duero! [leK03] {Un ^ musgo ^ amarillento} ^ le ^ mancha ^ {la ^ corteza ^ blanquecina} ^ {al ^ tronco ^ {carcomido ^ [= y] polvoriento} ^ [=].

[leK04] No ^ será ^ [= ,] {cuál ^ los ^ álamos ^ cantores ^ que ^ guardan ^ {el ^ camino ^ [= y] la ^ ribera} } ^ [= ,] habitado ^ de ^ pardos ^ ruiseñores ^ [= .]

[leK05]{Ejército ^ de ^ hormigas ^ en ^ hilera ^ va ^ trepando ^ por ^ él,} ^ [= y] en ^ sus ^ entrañas ^ urden ^ {sus ^ telas ^ grises} ^ las ^ arañas || [= .]

[leK06] {c Antes ^ que ^ {a te ^ derribe ^ [= ,] olmo ^ del ^ Duero ^ [= ,] con ^ su ^ hacha ^ el ^ leñador, || [= y] el ^ carpintero ^ te ^ convierta ^ en ^ {melena ^ de ^ campana ^ [= ,] lanza ^ de ^ carro ^ [= o] yugo ^ de ^ carreta} }a ^ [= ;] antes ^ que ^ {b rojo ^ en ^ el ^ hogar ^ [= ,] mañana ^ [= ,] ardas ^ {de ^ alguna ^ mísera ^ caseta} ^ [= ,] al ^ borde ^ de ^ un ^ camino}b ^ [= ;] antes ^ que ^ {te ^ descuaje ^ un ^ torbellino} ^ [= y] {tronche ^ el ^ soplo ^ de ^ las ^ {sierras ^ blancas} } || [= ;] antes ^ que ^ {el ^ río ^ hasta ^ la ^ mar ^ te ^ empuje ^ por ^ {valles ^ [= y] barrancas} }c ^ [= ,] olmo ^ [= ,] quiero ^ anotar ^ en ^ mi ^ cartera ^ {la ^ gracia ^ de ^ tu ^ rama ^ verdecida} || [= .]

[leK07] Mi ^ corazón ^ espera ^ también ^ [= ,] {hacia ^ la ^ luz ^ [= y] hacia ^ la ^ vida} ^ [= ,] otro ^ milagro ^ de ^ la ^ primavera.

[leK08] Soria, ^1912

ORGANIZACIÓN LINEAL LOCAL DE LAS UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO: SUS POSIBLES MANIFESTACIONES LINEALES Y ANÁLISIS DE LOS FACTORES COTEXTUALES Y CONTEXTUALES QUE DETERMINAN DICHAS MANIFESTACIONES

leK00 No admite más que un única manifestación lineal

leK01 01.1 1 = Al olmo viejo, *(mencionado en el título)*

2 = hendido por el rayo

3 = y

4 = en su mitad podrido

5 = con

6 = las lluvias de abril

7 = y

8 = el sol de mayo

9 = algunas hojas verdes

10 = le han salido

00.1	1-4-3-2-5-6-7-8-9-10	00.1	5-6-7-8-4-3-2-1-10-9
00.1	1-2-3-4-5-8-7-6-9-10		
00.1	1-4-3-2-5-8-7-6-9-10	00.1	5-8-7-6-1-2-3-4-9-10
00.1	1-2-3-4-5-6-7-8-10-9	00.1	5-8-7-6-1-2-3-4-10-9
00.1	1-2-3-4-5-8-7-6-10-9	00.1	5-8-7-6-1-4-3-2-9-10
00.1	1-4-3-2-5-6-7-8-10-9	00.1	5-8-7-6-1-4-3-2-10-9
00.1	1-4-3-2-5-8-7-6-10-9	00.1	5-8-7-6-2-3-4-1-9-10
		00.1	5-8-7-6-2-3-4-1-10-9
00.1	1-2-3-4-9-10-5-6-7-8	00.1	5-8-7-6-4-3-2-1-9-10
00.1	1-2-3-4-9-10-5-8-7-6	00.1	5-8-7-6-4-3-2-1-10-9
00.1	1-2-3-4-10-9-5-6-7-8		
00.1	1-2-3-4-10-9-5-8-7-6	00.1	5-6-7-8-9-10-1-2-3-4
00.1	1-4-3-2-9-10-5-6-7-8	00.1	5-6-7-8-9-10-1-4-3-2
00.1	1-4-3-2-9-10-5-8-7-6	00.1	5-6-7-8-9-10-2-3-4-1
00.1	1-4-3-2-10-9-5-6-7-8	00.1	5-6-7-8-9-10-4-3-2-1
00.1	1-4-3-2-10-9-5-8-7-6	00.1	5-6-7-8-10-9-1-2-3-4
		00.1	5-6-7-8-10-9-1-4-3-2
00.1	2-3-4-1-5-6-7-8-9-10	00.1	5-6-7-8-10-9-2-3-4-1
00.1	2-3-4-1-5-8-7-6-9-10	00.1	5-6-7-8-10-9-4-3-2-1
00.1	2-3-4-1-5-6-7-8-10-9		
00.1	2-3-4-1-5-8-7-6-10-9		
00.1	4-3-2-1-5-6-7-8-9-10		
00.1	4-3-2-1-5-8-7-6-9-10		
00.1	4-3-2-1-5-6-7-8-10-9		
00.1	4-3-2-1-5-8-7-6-10-9		
00.1	5-6-7-8-1-2-3-4-9-10		
00.1	5-6-7-8-1-2-3-4-10-9		
00.1	5-6-7-8-1-4-3-2-9-10		
00.1	5-6-7-8-1-4-3-2-10-9		
00.1	5-6-7-8-2-3-4-1-9-10		
00.1	5-6-7-8-2-3-4-1-10-9		
00.1	5-6-7-8-4-3-2-1-9-10		

4. Texto poético

04.167	5-8-7-6-9-10-1-2-3-4	00.1	9-10-2-3-4-1-5-8-7-6
00.1	5-8-7-6-9-10-1-4-3-2	00.1	9-10-4-3-2-1-5-6-7-8
00.1	5-8-7-6-9-10-2-3-4-1	00.1	9-10-4-3-2-1-5-8-7-6
00.1	5-8-7-6-9-10-4-3-2-1		
00.1	5-8-7-6-10-9-1-2-3-4	00.1	10-9-1-2-3-4-5-6-7-8
00.1	5-8-7-6-10-9-1-4-3-2	00.1	10-9-1-2-3-4-5-8-7-6
00.1	5-8-7-6-10-9-2-3-4-1	00.1	10-9-1-4-3-2-5-6-7-8
00.1	5-8-7-6-10-9-4-3-2-1	00.1	10-9-1-4-3-2-5-8-7-6
		00.1	10-9-2-3-4-1-5-6-7-8
00.1	9-10-1-2-3-4-5-6-7-8	00.1	10-9-2-3-4-1-5-8-7-6
00.1	9-10-1-2-3-4-5-8-7-6	00.1	10-9-4-3-2-1-5-6-7-8
00.1	9-10-1-4-3-2-5-6-7-8	01.72	9-10-4-3-2-1-5-8-7-6
00.1	9-10-1-4-3-2-5-8-7-6		
00.1	9-10-2-3-4-1-5-6-7-8		

Presentamos aquí las principales combinaciones de la leK01 según el método introducido en el análisis del Texto 1. Hemos tenido en cuenta las variaciones posibles entre los principales componentes de tres grupos distintos:

1-2-3-4 = al olmo viejo – hendido por el rayo – y – en su mitad podrido

5-6-7-8 = con - las lluvias de abril – y – el sol de mayo

9-10 = algunas hojas verdes – le han salido

así como las combinaciones entre los tres bloques. Sin embargo, téngase en cuenta que en el interior de cada uno de estos componentes son posibles ulteriores variaciones que dan lugar a un elevadísimo número de combinaciones: *al viejo olmo, por el rayo hendido, podrido en su mitad, de abril las lluvias, de mayo el sol, algunas verdes hojas*. Incluso en aquellos estilos de corte arcaizante serían posibles combinaciones del tipo *salido le han*. El lenguaje poético permite gran variedad de combinaciones, que la retórica tradicional considera bajo la figura del hipérbaton cuando no se corresponden con el orden canónico de la frase. En el caso de los poemas las razones que pueden llevar al poeta a la elección de una linearización de los elementos en lugar de otra son extremadamente complejas. La más evidente es, desde luego, el esquema rítmico y las exigencias de la rima.

leK02	02.1	1 = ¡El olmo centenario (está)
		2 = en la colina que
		3 = lame
		4 = el [río] Duero!
	02.2	2-3-4-1
	01.2	1-2-4-3
	01.2	2-4-3-1

leK03	03.1	1=Un musgo amarillento
		2 = le [al olmo] mancha

3 = la corteza blanquecina [del olmo]

4 =al tronco [del olmo] carcomido y polvoriento

	04.131	3-1-2-4
04.120		1-2-4-3
	04.132	3-1-4-2
04.121		1-3-2-4
	04.133	3-2-1-4
04.122		1-3-4-2
	04.134	3-2-4-1
04.123		1-4-2-3
	04.135	3-4-1-2
04.124		1-4-3-2
	04.136	3-4-2-1
04.125		2-1-3-4
	04.137	4-1-2-3
04.126		2-1-4-3
	04.138	4-1-3-2
04.127		2-3-4-1
	04.139	4-2-3-1
04.128		2-3-1-4
	04.140	4-2-1-3
04.129		2-4-1-3
	04.141	4-3-2-1
04.130		2-4-3-1
	04.142	4-3-1-2

En este caso todas las combinaciones matemáticamente posibles son admisibles. No hemos tenido en cuenta las variaciones que resultan de la alteración del orden de los adjetivos, como *un amarillento musgo*, *la blanquecina corteza*, *al carcomido y polvoriento tronco*, *al tronco polvoriento y carcomido*, *al polvoriento y carcomido tronco*. No se observa en el texto en estos primeros versos ningún tipo de paralelismo sintáctico que explique la elección de una disposición determinada.

leK04 04.1

1 = (el olmo) No será,

2 = cuál (son habitados de pardos ruiñeños) los álamos cantores

que

3 = guardan

4 = el camino

5 = y

6 = la ribera,

7 = habitado

8 = de pardos ruiñeños.

03.1	1-2-3-4-5-6-8-7	03.1	2-3-4-5-6-1-7-8
03.1	1-2-3- 6-5-4-7-8	03.1	2-3-4-5-6-1-8-7
03.1	1-2-3-6-5-4-8-7	03.1	2-3-6-5-4-1-7-8
03.1	1-2-4-5-6-3-7-8	03.1	2-3-6-5-4-1-8-7
03.1	1-2-4-5-6-3-8-7	03.1	2-4-5-6-3-1-7-8
03.1	1-2-4-6-5-4-7-8	03.1	2-4-5-6-3-1-8-7
03.1	1-2-4-6-5-4-8-7	03.1	2-6-5-4-3-1-7-8
		03.1	2-6-5-4-3-1-8-7
03.1	1-7-8-2-3-4-5-6	03.1	2-3-4-5-6-7-8-1
03.1	1-8-7-2-3-4-5-6	03.1	2-3-4-5-6-8-7-1
03.1	1-7-8-2-3-6-5-4	03.1	2-3-6-5-4-7-8-1
03.1	1-8-7-2-3-6-5-4	03.1	2-3-6-5-4-8-7-1
03.1	1-7-8-2-4-5-6-3	03.1	2-4-5-6-3-7-8-1
03.1	1-8-7-2-4-5-6-3	03.1	2-4-5-6-3-8-7-1
03.1	1-7-8-2-6-5-4-3	03.1	2-6-5-4-3-7-8-1
03.1	1-8-7-2-6-5-4-3	03.1	2-6-5-4-3-8-7-1

04.151	2-3-4-5-6-7-1-8	04.167	7-1-8-2-3-4-5-6
04.152	2-3-4-5-6-8-1-7	04.168	7-1-8-2-3-6-5-4
04.153	2-3-6-5-4-7-1-8	04.169	7-1-8-2-4-5-6-3
04.154	2-3-6-5-4-8-1-7	04.170	7-1-8-2-6-5-4-3
04.155	2-4-5-6-3-7-1-8	04.171	8-1-7-2-3-4-5-6
04.156	2-4-5-6-3-8-1-7	04.172	8-1-7-2-3-6-5-4
04.157	2-6-5-4-3-7-1-8	04.173	8-1-7-2-4-5-6-3
04.158	2-6-5-4-3-8-1-7	04.174	8-1-7-2-6-5-4-3
04.159	7-8-1-2-3-4-5-6	04.175	7-8-2-3-4-5-6-1
04.160	7-8-1-2-3-6-5-4	04.176	7-8-2-3-6-5-4-1
04.161	7-8-1-2-4-5-6-3	04.177	7-8-2-4-5-6-3-1
04.162	7-8-1-2-6-5-4-3	04.178	7-8-2-6-5-4-3-1
04.163	8-7-1-2-3-4-5-6	04.179	8-7-2-3-4-5-6-1
04.164	8-7-1-2-3-6-5-4	04.180	8-7-2-3-6-5-4-1
04.165	8-7-1-2-4-5-6-3	04.181	8-7-2-4-5-6-3-1
04.166	8-7-1-2-6-5-4-3	04.182	8-7-2-6-5-4-3-1

De nuevo aquí hemos jugado sólo con los componentes principales, sin tener en cuenta ni las alteraciones de los adjetivos, ni otros órdenes posibles más propios de la poética gongorina que de la machadiana como *cual los álamos cantores no será que guardan el camino y la ribera habitado de pardos ruiseñores*. Pero no hay que olvidar que el lenguaje poético es especialmente rico en variaciones del orden de palabras, hasta el punto de que muchas de estas variaciones no son posibles fuera de un contexto poético.

leK06 06a.1 1 = Antes que
 2 = te derribe,
 3 = olmo del [río] Duero,
 4 = con su hacha
 5 = el leñador,
 6 = y
 7 = el carpintero
 8 = te convierta
 9 = en
 10 = melena de campana,
 11 = lanza de carro
 12 = o
 13 = yugo de carreta;

06a.2	1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-13-12-11	06a.9	1-2-3-4-5-6-7-9-11-10-12-13-8
06a.3	1-2-3-4-5-6-7-8-9-11-10-12-13	06a.10	1-2-3-4-5-6-7-9-11-13-12-10-8
06a.4	1-2-3-4-5-6-7-8-9-11-13-12-10	06a.11	1-2-3-4-5-6-7-9-13-10-12-11-8
06a.5	1-2-3-4-5-6-7-8-9-13-10-12-11	06a.12	1-2-3-4-5-6-7-9-13-11-12-10-8
06a.6	1-2-3-4-5-6-7-8-9-13-11-12-10	06a.13	1-2-3-4-5-6-8-9-10-11-12-13-7
06a.7	1-2-3-4-5-6-7-9-10-11-12-13-8	06a.14	1-2-3-4-5-6-8-9-10-13-12-11-7
06a.8	1-2-3-4-5-6-7-9-10-13-12-11-8	06a.15	1-2-3-4-5-6-8-9-11-10-12-13-7

06a.16	1-2-3-4-5-6-8-9-11-13-12-10-7	06a.65	1-2-3-5-4-6-7-8-9-13-10-12-11
06a.17	1-2-3-4-5-6-8-9-13-10-12-11-7	06a.66	1-2-3-5-4-6-7-8-9-13-11-12-10
06a.18	1-2-3-4-5-6-8-9-13-11-12-10-7		
06a.19	1-2-3-4-5-6-9-10-11-12-13-7-8	06a.67	1-2-3-5-4-6-7-9-10-11-12-13-8
06a.20	1-2-3-4-5-6-9-10-13-12-11-7-8	06a.68	1-2-3-5-4-6-7-9-10-13-12-11-8
06a.21	1-2-3-4-5-6-9-11-10-12-13-7-8	06a.69	1-2-3-5-4-6-7-9-11-10-12-13-8
06a.22	1-2-3-4-5-6-9-11-13-12-10-7-8	06a.70	1-2-3-5-4-6-7-9-11-13-12-10-8
06a.23	1-2-3-4-5-6-9-13-10-12-11-7-8	06a.71	1-2-3-5-4-6-7-9-13-10-12-11-8
06a.24	1-2-3-4-5-6-9-13-11-12-10-7-8	06a.72	1-2-3-5-4-6-7-9-13-11-12-10-8
06a.25	1-2-3-4-5-6-9-10-11-12-13-8-7		
06a.26	1-2-3-4-5-6-9-10-13-12-11-8-7	06a.73	1-2-3-5-4-6-8-9-10-11-12-13-7
06a.27	1-2-3-4-5-6-9-11-10-12-13-8-7	06a.74	1-2-3-5-4-6-8-9-10-13-12-11-7
06a.28	1-2-3-4-5-6-9-11-13-12-10-8-7	06a.75	1-2-3-5-4-6-8-9-11-10-12-13-7
06a.29	1-2-3-4-5-6-9-13-10-12-11-8-7	06a.76	1-2-3-5-4-6-8-9-11-13-12-10-7
06a.30	1-2-3-4-5-6-9-13-11-12-10-8-7	06a.77	1-2-3-5-4-6-8-9-13-10-12-11-7
		06a.78	1-2-3-5-4-6-8-9-13-11-12-10-7
06a.31	1-3-2-4-5-6-7-8-9-10-11-12-13		
06a.32	1-3-2-4-5-6-7-8-9-10-13-12-11	06a.79	1-2-3-5-4-6-9-10-11-12-13-7-8
06a.33	1-3-2-4-5-6-7-8-9-11-10-12-13	06a.80	1-2-3-5-4-6-9-10-13-12-11-7-8
06a.34	1-3-2-4-5-6-7-8-9-11-13-12-10	06a.81	1-2-3-5-4-6-9-11-10-12-13-7-8
06a.35	1-3-2-4-5-6-7-8-9-13-10-12-11	06a.82	1-2-3-5-4-6-9-11-13-12-10-7-8
06a.36	1-3-2-4-5-6-7-8-9-13-11-12-10	06a.83	1-2-3-5-4-6-9-13-10-12-11-7-8
		06a.84	1-2-3-5-4-6-9-13-11-12-10-7-8
06a.37	1-3-2-4-5-6-7-9-10-11-12-13-8		
06a.38	1-3-2-4-5-6-7-9-10-13-12-11-8	06a.85	1-2-3-5-4-6-9-10-11-12-13-8-7
06a.39	1-3-2-4-5-6-7-9-11-10-12-13-8	06a.86	1-2-3-5-4-6-9-10-13-12-11-8-7
06a.40	1-3-2-4-5-6-7-9-11-13-12-10-8	06a.87	1-2-3-5-4-6-9-11-10-12-13-8-7
06a.41	1-3-2-4-5-6-7-9-13-10-12-11-8	06a.88	1-2-3-5-4-6-9-11-13-12-10-8-7
06a.42	1-3-2-4-5-6-7-9-13-11-12-10-8	06a.89	1-2-3-5-4-6-9-13-10-12-11-8-7
06a.43	1-3-2-4-5-6-8-9-10-11-12-13-7	06a.90	1-2-3-5-4-6-9-13-11-12-10-8-7
06a.44	1-3-2-4-5-6-8-9-10-13-12-11-7		
06a.45	1-3-2-4-5-6-8-9-11-10-12-13-7	06a.91	1-3-2-5-4-6-7-8-9-10-11-12-13
06a.46	1-3-2-4-5-6-8-9-11-13-12-10-7	06a.92	1-3-2-5-4-6-7-8-9-10-13-12-11
06a.47	1-3-2-4-5-6-8-9-13-10-12-11-7	06a.93	1-3-2-5-4-6-7-8-9-11-10-12-13
06a.48	1-3-2-4-5-6-8-9-13-11-12-10-7	06a.94	1-3-2-5-4-6-7-8-9-11-13-12-10
		06a.95	1-3-2-5-4-6-7-8-9-13-10-12-11
06a.49	1-3-2-4-5-6-9-10-11-12-13-7-8	06a.96	1-3-2-5-4-6-7-8-9-13-11-12-10
06a.50	1-3-2-4-5-6-9-10-13-12-11-7-8		
06a.51	1-3-2-4-5-6-9-11-10-12-13-7-8	06a.97	1-3-2-5-4-6-7-9-10-11-12-13-8
06a.52	1-3-2-4-5-6-9-11-13-12-10-7-8	06a.98	1-3-2-5-4-6-7-9-10-13-12-11-8
06a.53	1-3-2-4-5-6-9-13-10-12-11-7-8	06a.99	1-3-2-5-4-6-7-9-11-10-12-13-8
06a.54	1-3-2-4-5-6-9-13-11-12-10-7-8	06a.100	1-3-2-5-4-6-7-9-11-13-12-10-8
		06a.101	1-3-2-5-4-6-7-9-13-10-12-11-8
06a.55	1-3-2-4-5-6-9-10-11-12-13-8-7	06a.102	1-3-2-5-4-6-7-9-13-11-12-10-8
06a.56	1-3-2-4-5-6-9-10-13-12-11-8-7		
06a.57	1-3-2-4-5-6-9-11-10-12-13-8-7	06a.103	1-3-2-5-4-6-8-9-10-11-12-13-7
06a.58	1-3-2-4-5-6-9-11-13-12-10-8-7	06a.104	1-3-2-5-4-6-8-9-10-13-12-11-7
06a.59	1-3-2-4-5-6-9-13-10-12-11-8-7	06a.105	1-3-2-5-4-6-8-9-11-10-12-13-7
06a.60	1-3-2-4-5-6-9-13-11-12-10-8-7	06a.106	1-3-2-5-4-6-8-9-11-13-12-10-7
		06a.107	1-3-2-5-4-6-8-9-13-10-12-11-7
06a.61	1-2-3-5-4-6-7-8-9-10-11-12-13	06a.108	1-3-2-5-4-6-8-9-13-11-12-10-7
06a.62	1-2-3-5-4-6-7-8-9-10-13-12-11		
06a.63	1-2-3-5-4-6-7-8-9-11-10-12-13	06a.109	1-3-2-5-4-6-9-10-11-12-13-7-8
06a.64	1-2-3-5-4-6-7-8-9-11-13-12-10	06a.110	1-3-2-5-4-6-9-10-13-12-11-7-8
		06a.111	1-3-2-5-4-6-9-11-10-12-13-7-8

06a.1121-3-2-5-4-6-9-11-13-12-10-7-8
 06a.1131-3-2-5-4-6-9-13-10-12-11-7-8
 06a.1141-3-2-5-4-6-9-13-11-12-10-7-8

06a.1151-3-2-5-4-6-9-10-11-12-13-8-7
 06a.1161-3-2-5-4-6-9-10-13-12-11-8-7
 06a.1171-3-2-5-4-6-9-11-10-12-13-8-7
 06a.1181-3-2-5-4-6-9-11-13-12-10-8-7
 06a.1191-3-2-5-4-6-9-13-10-12-11-8-7
 06a.1201-3-2-5-4-6-9-13-11-12-10-8-7
 06a.1211-4-5-2-3-6-7-8-9-10-11-12-13
 06a.1221-4-5-2-3-6-7-8-9-10-13-12-11
 06a.1231-4-5-2-3-6-7-8-9-11-10-12-13
 06a.1241-4-5-2-3-6-7-8-9-11-13-12-10
 06a.1251-4-5-2-3-6-7-8-9-13-10-12-11
 06a.1261-4-5-2-3-6-7-8-9-13-11-12-10

06a.1271-4-5-2-3-6-7-9-10-11-12-13-8
 06a.1281-4-5-2-3-6-7-9-10-13-12-11-8
 06a.1291-4-5-2-3-6-7-9-11-10-12-13-8
 06a.1301-4-5-2-3-6-7-9-11-13-12-10-8
 06a.1311-4-5-2-3-6-7-9-13-10-12-11-8
 06a.1321-4-5-2-3-6-7-9-13-11-12-10-8

06a.1331-4-5-2-3-6-8-9-10-11-12-13-7
 06a.1341-4-5-2-3-6-8-9-10-13-12-11-7
 06a.1351-4-5-2-3-6-8-9-11-10-12-13-7
 06a.1361-4-5-2-3-6-8-9-11-13-12-10-7
 06a.1371-4-5-2-3-6-8-9-13-10-12-11-7
 06a.1381-4-5-2-3-6-8-9-13-11-12-10-7

06a.1391-4-5-2-3-6-9-10-11-12-13-7-8
 06a.1401-4-5-2-3-6-9-10-13-12-11-7-8
 06a.1411-4-5-2-3-6-9-11-10-12-13-7-8
 06a.1421-4-5-2-3-6-9-11-13-12-10-7-8
 06a.1431-4-5-2-3-6-9-13-10-12-11-7-8
 06a.1441-4-5-2-3-6-9-13-11-12-10-7-8

06a.1451-4-5-2-3-6-9-10-11-12-13-8-7
 06a.1461-4-5-2-3-6-9-10-13-12-11-8-7
 06a.1471-4-5-2-3-6-9-11-10-12-13-8-7
 06a.1481-4-5-2-3-6-9-11-13-12-10-8-7
 06a.1491-4-5-2-3-6-9-13-10-12-11-8-7
 06a.1501-4-5-2-3-6-9-13-11-12-10-8-7

06a.1511-4-5-3-2-6-7-8-9-10-11-12-13
 06a.1521-4-5-3-2-6-7-8-9-10-13-12-11
 06a.1531-4-5-3-2-6-7-8-9-11-10-12-13
 06a.1541-4-5-3-2-6-7-8-9-11-13-12-10
 06a.1551-4-5-3-2-6-7-8-9-13-10-12-11
 06a.1561-4-5-3-2-6-7-8-9-13-11-12-10

06a.1571-4-5-3-2-6-7-9-10-11-12-13-8
 06a.1581-4-5-3-2-6-7-9-10-13-12-11-8
 06a.1591-4-5-3-2-6-7-9-11-10-12-13-8

06a.1601-4-5-3-2-6-7-9-11-13-12-10-8
 06a.1611-4-5-3-2-6-7-9-13-10-12-11-8
 06a.1621-4-5-3-2-6-7-9-13-11-12-10-8

06a.1631-4-5-3-2-6-8-9-10-11-12-13-7
 06a.1641-4-5-3-2-6-8-9-10-13-12-11-7
 06a.1651-4-5-3-2-6-8-9-11-10-12-13-7
 06a.1661-4-5-3-2-6-8-9-11-13-12-10-7
 06a.1671-4-5-3-2-6-8-9-13-10-12-11-7
 06a.1681-4-5-3-2-6-8-9-13-11-12-10-7

06a.1691-4-5-3-2-6-9-10-11-12-13-7-8
 06a.1701-4-5-3-2-6-9-10-13-12-11-7-8
 06a.1711-4-5-3-2-6-9-11-10-12-13-7-8
 06a.1721-4-5-3-2-6-9-11-13-12-10-7-8
 06a.1731-4-5-3-2-6-9-13-10-12-11-7-8
 06a.1741-4-5-3-2-6-9-13-11-12-10-7-8

06a.1751-4-5-3-2-6-9-10-11-12-13-8-7
 06a.1761-4-5-3-2-6-9-10-13-12-11-8-7
 06a.1771-4-5-3-2-6-9-11-10-12-13-8-7
 06a.1781-4-5-3-2-6-9-11-13-12-10-8-7
 06a.1791-4-5-3-2-6-9-13-10-12-11-8-7
 06a.1801-4-5-3-2-6-9-13-11-12-10-8-7

06a.1811-5-4-2-3-6-7-8-9-10-11-12-13
 06a.1821-5-4-2-3-6-7-8-9-10-13-12-11
 06a.1831-5-4-2-3-6-7-8-9-11-10-12-13
 06a.1841-5-4-2-3-6-7-8-9-11-13-12-10
 06a.1851-5-4-2-3-6-7-8-9-13-10-12-11
 06a.1861-5-4-2-3-6-7-8-9-13-11-12-10

06a.1871-5-4-2-3-6-7-9-10-11-12-13-8
 06a.1881-5-4-2-3-6-7-9-10-13-12-11-8
 06a.1891-5-4-2-3-6-7-9-11-10-12-13-8
 06a.1901-5-4-2-3-6-7-9-11-13-12-10-8
 06a.1911-5-4-2-3-6-7-9-13-10-12-11-8
 06a.1921-5-4-2-3-6-7-9-13-11-12-10-8

06a.1931-5-4-2-3-6-8-9-10-11-12-13-7
 06a.1941-5-4-2-3-6-8-9-10-13-12-11-7
 06a.1951-5-4-2-3-6-8-9-11-10-12-13-7
 06a.1961-5-4-2-3-6-8-9-11-13-12-10-7
 06a.1971-5-4-2-3-6-8-9-13-10-12-11-7
 06a.1981-5-4-2-3-6-8-9-13-11-12-10-7

06a.1991-5-4-2-3-6-9-10-11-12-13-7-8
 06a.2001-5-4-2-3-6-9-10-13-12-11-7-8
 06a.2011-5-4-2-3-6-9-11-10-12-13-7-8
 06a.2021-5-4-2-3-6-9-11-13-12-10-7-8
 06a.2031-5-4-2-3-6-9-13-10-12-11-7-8
 06a.2041-5-4-2-3-6-9-13-11-12-10-7-8

06a.2051-5-4-2-3-6-9-10-11-12-13-8-7
 06a.2061-5-4-2-3-6-9-10-13-12-11-8-7

06a.2071-5-4-2-3-6-9-11-10-12-13-8-7
 06a.2081-5-4-2-3-6-9-11-13-12-10-8-7
 06a.2091-5-4-2-3-6-9-13-10-12-11-8-7
 06a.2101-5-4-2-3-6-9-13-11-12-10-8-7

06a.2111-5-4-3-2-6-7-8-9-10-11-12-13
 06a.2121-5-4-3-2-6-7-8-9-10-13-12-11
 06a.2131-5-4-3-2-6-7-8-9-11-10-12-13
 06a.2141-5-4-3-2-6-7-8-9-11-13-12-10
 06a.2151-5-4-3-2-6-7-8-9-13-10-12-11
 06a.2161-5-4-3-2-6-7-8-9-13-11-12-10

06a.2171-5-4-3-2-6-7-9-10-11-12-13-8
 06a.2181-5-4-3-2-6-7-9-10-13-12-11-8
 06a.2191-5-4-3-2-6-7-9-11-10-12-13-8
 06a.2201-5-4-3-2-6-7-9-11-13-12-10-8
 06a.2211-5-4-3-2-6-7-9-13-10-12-11-8
 06a.2221-5-4-3-2-6-7-9-13-11-12-10-8

06a.2231-5-4-3-2-6-8-9-10-11-12-13-7
 06a.2241-5-4-3-2-6-8-9-10-13-12-11-7
 06a.2251-5-4-3-2-6-8-9-11-10-12-13-7
 06a.2261-5-4-3-2-6-8-9-11-13-12-10-7
 06a.2271-5-4-3-2-6-8-9-13-10-12-11-7
 06a.2281-5-4-3-2-6-8-9-13-11-12-10-7

06a.2291-5-4-3-2-6-9-10-11-12-13-7-8
 06a.2301-5-4-3-2-6-9-10-13-12-11-7-8
 06a.2311-5-4-3-2-6-9-11-10-12-13-7-8
 06a.2321-5-4-3-2-6-9-11-13-12-10-7-8
 06a.2331-5-4-3-2-6-9-13-10-12-11-7-8
 06a.2341-5-4-3-2-6-9-13-11-12-10-7-8

06a.2351-5-4-3-2-6-9-10-11-12-13-8-7
 06a.2361-5-4-3-2-6-9-10-13-12-11-8-7
 06a.2371-5-4-3-2-6-9-11-10-12-13-8-7
 06a.2381-5-4-3-2-6-9-11-13-12-10-8-7
 06a.2391-5-4-3-2-6-9-13-10-12-11-8-7
 06a.2401-5-4-3-2-6-9-13-11-12-10-8-7

06b.1 14 = antes que
 15 = rojo en el hogar
 16 = mañana,
 17 =(tú [olmo])ardas
 18 = de alguna mísera caseta, al borde de un camino;

06b.2 14-15-16-18-17
 06b.3 14-15-17-16-18
 06b.4 14-15-17-18-16
 06b.5 14-15-18-16-17
 06b.6 14-15-18-17-16

06b.7 14-16-15-17-18
 06b.8 14-16-15-18-17
 06b.9 14-16-17-15-18
 06b.10 14-16-17-18-15
 06b.11 14-16-18-15-16
 06b.12 14-16-18-16-15

06b.13 14-17-15-16-18
 06b.14 14-17-15-18-16
 06b.15 14-17-16-15-18
 06b.16 14-17-16-18-15
 06b.17 14-17-18-15-16
 06b.18 14-17-18-16-15

06b.19 14-18-15-16-17
 06b.20 14-18-15-17-16
 06b.21 14-18-16-15-17
 06b.22 14-18-16-17-15
 06b.23 14-18-17-15-16
 06b.24 14-18-17-16-15

06c.1 19 = antes que
 20 = te descuaje
 21 = un torbellino
 22 = y
 23 = (te) tronche
 24 = el soplo de las sierras blancas [los Picos de Urbión en la
 provincia de Soria];

06c.2 19-20-21-22-24-23
 06c.3 19-23-24-22-20-21
 06c.4 19-21-20-22-23-24
 06c.5 19-21-20-22-24-23
 06c.6 19-24-23-22-20-21
 06c.7 19-24-23-22-21-20
 06c.8 19-23-24-22-21-20

06d.1 25 = antes que
 26 = el río [Duero]
 27 = hasta la mar [el Océano Atlántico]
 28 = te empuje
 29 = por
 30 = valles
 31 = y
 32 = barrancas,

06d.2 25-26-27-28-29-32-31-30
 06d.3 25-26-27-29-30-31-32-28
 06d.4 25-26-27-29-32-31-30-28
 06d.5 25-26-28-27-29-30-31-32
 06d.6 25-26-28-27-29-32-31-30
 06d.7 25-26-28-29-30-31-32-27
 06d.8 25-26-28-29-32-31-30-27
 06d.9 25-26-29-30-31-32-27-28
 06d.10 25-26-29-32-31-30-27-28
 06d.11 25-26-29-30-31-32-28-27
 06d.12 25-26-29-32-31-30-28-27

06d.13 25-27-26-28-29-30-31-32
 06d.14 25-27-26-28-29-32-31-30
 06d.15 25-27-26-29-30-31-32-28
 06d.16 25-27-26-29-32-31-30-28
 06d.17 25-27-28-26-29-30-31-32
 06d.18 25-27-28-26-29-32-31-30
 06d.19 25-27-28-29-30-31-32-26
 06d.20 25-27-28-29-32-31-30-26
 06d.21 25-27-29-30-31-32-26-28
 06d.22 25-27-29-32-31-30-26-28
 06d.23 25-27-29-30-31-32-28-26
 06d.24 25-27-29-32-31-30-28-26

06d.25 25-28-26-27-29-30-31-32
 06d.26 25-28-26-27-29-32-31-30
 06d.27 25-28-26-29-30-31-32-27
 06d.28 25-28-26-29-32-31-30-27
 06d.29 25-28-27-26-29-30-31-32
 06d.30 25-28-27-26-29-32-31-30
 06d.31 25-28-27-29-30-31-32-26
 06d.32 25-28-27-29-32-31-30-26
 06d.33 25-28-29-30-31-32-26-27
 06d.34 25-28-29-32-31-30-26-27
 06d.35 25-28-29-30-31-32-27-26
 06d.36 25-28-29-32-31-30-27-26

06d.37 25-29-30-31-32-26-27-28
 06d.38 25-29-32-31-32-26-27-28
 06d.39 25-29-30-31-32-26-28-27
 06d.40 25-29-30-31-32-26-28-27
 06d.41 25-29-30-31-32-27-28-26
 06d.42 25-29-32-31-30-27-28-26
 06d.43 25-29-30-31-32-27-26-28
 06d.44 25-29-32-31-30-27-26-28
 06d.45 25-29-30-31-32-28-26-27
 06d.46 25-29-32-31-30-28-26-27
 06d.47 25-29-30-31-32-28-27-26
 06d.48 25-29-32-31-30-28-27-26

**06e.1 33 = olmo,
34 = (yo [poeta]) quiero
35 = (yo [poeta]) anotar
35 = en mi cartera
36 = la gracia
37 = de tu rama verdecida.**

06e.2 **33-34-35-37-36**
06e.3 **33-34-36-37-35**
06e.4 **33-34-37-36-35**

06e.5 **33-35-34-36-37**
06e.6 **33-35-34-37-36**
06e.7 **33-35-36-37-34**

06e.8 **33-35-36-37-34**

06e.9 **33-36-37-34-35**
06e.10 **33-36-37-35-34**
06e.11 **33-37-36-34-35**
06e.12 **33-37-36-35-34**

06e.13 **34-33-35-36-37**
06e.14 **34-33-35-37-36**
06e.15 **34-33-36-37-35**
06e.16 **34-33-37-36-35**

06e.17 **34-35-33-36-37**
06e.18 **34-35-33-37-36**
06e.19 **34-35-36-37-33**
06e.20 **34-35-36-37-33**

06e.21 **34-36-37-33-35**
06e.22 **34-36-37-35-33**
06e.23 **34-37-36-33-35**
06e.24 **34-37-36-35-33**

06e.25 **35-33-34-36-37**
06e.26 **35-33-34-37-36**
06e.27 **35-33-36-37-34**
06e.28 **35-33-37-36-34**

06e.29 **35-34-33-36-37**
06e.30 **35-34-33-37-36**
06e.31 **35-34-36-37-33**
06e.32 **35-34-36-37-33**

06e.33 **35-36-37-33-34**
06e.34 **35-36-37-34-33**
06e.35 **35-37-36-33-34**
06e.36 **35-37-36-34-33**

06e.37 **36-37-33-34-35**
06e.38 **36-37-33-35-34**
06e.39 **36-37-34-33-35**
06e.40 **36-37-34-35-33**
06e.41 **36-37-35-33-34**
06e.42 **36-37-35-34-33**

06e.37 **37-36-33-34-35**
06e.38 **37-36-33-35-34**
06e.39 **37-36-34-33-35**
06e.40 **37-36-34-35-33**
06e.41 **37-36-35-33-34**
06e.42 **37-36-35-34-33**

Dada la longitud de esta unidad composicional hemos optado por dividirla, tomando como criterio los signos de puntuación, en concreto los puntos y coma. Es la única vez en el texto en la que se observa un paralelismo estructural entre varias oraciones adverbiales de tiempo introducidas por la locución adverbial *antes que*, que no admite cambios en su posición lineal. Sin embargo, se observará que el poeta no sigue un esquema rígido, ya que unas veces el sujeto ocupa el primer lugar en la construcción oracional y otras veces se pospone al predicado, formando quiasmos en algunas ocasiones: *antes que [...] te derribe con su hacha el leñador y el carpintero*. Como en las unidades anteriores, nos hemos limitado a los componentes principales y en caso de ruptura de sintagmas nominales, como *la gracia / de tu rama verdecida*, nos hemos limitado a la simple alteración de orden entre el núcleo y el complemento proposicional, sin tener en cuenta las posibles dislocaciones que darían lugar a hiperbatons más elaborados.

lek07 07.1 **1 = Mi corazón**
 2 = espera
 3 = también,
 4 = hacia la luz
 5 = y
 6 = hacia la vida,
 7 = otro milagro
 8 = de la primavera.

06.1 1-2-3-4-5-6-8-7

06.1 1-2-3-6-5-4-7-8

06.1 1-2-3-6-5-4-8-7

06.1 1-2-3-7-8-4-5-6

06.1 1-2-3-7-8-6-5-4

06.1 1-2-3-8-7-4-5-6

06.1 1-2-3-8-7-6-5-4

06.1 1-2-4-5-6-7-8-3

06.1 1-2-4-5-6-8-7-3

06.1 1-2-4-5-6-3-7-8

06.1 1-2-4-5-6-3-8-7

06.1 1-2-4-5-6-7-3-8

06.1 1-2-4-5-6-8-3-7

06.1 1-2-6-5-4-7-8-3

06.1 1-2-6-5-4-8-7-3

06.1 1-2-6-5-4-3-7-8

06.1 1-2-6-5-4-3-8-7

06.1 1-2-6-5-4-7-3-8

06.1 1-2-6-5-4-8-3-7

06.1 1-2-7-8-4-5-6-3

06.1 1-2-7-8-6-5-4-3

06.1 1-2-7-8-3-4-5-6

06.1 1-2-7-8-3-6-5-4

06.1 1-2-7-3-8-4-5-6

06.1 1-2-7-3-8-6-5-4

06.1 1-2-8-7-4-5-6-3

06.1 1-2-8-7-6-5-4-3

06.1 1-2-8-7-3-4-5-6

06.1 1-2-8-7-3-6-5-4

06.1 1-2-8-3-7-4-5-6

06.1 1-2-8-3-7-6-5-4

06.1 2-3-6-5-4-7-8-1

06.1 2-3-6-5-4-8-7-1

06.1 2-3-7-8-4-5-6-1

06.1 2-3-7-8-6-5-4-1

06.1 2-3-8-7-4-5-6-1

06.1 2-3-8-7-6-5-4-1

06.1 2-4-5-6-7-8-3-1

06.1 2-4-5-6-8-7-3-1

06.1 2-4-5-6-3-7-8-1

06.1 2-4-5-6-3-8-7-1

06.1	2-4-5-6-7-3-8-1	06.1	2-1-8-7-6-5-4-3
06.1	2-4-5-6-8-3-7-1	06.1	2-1-8-7-3-4-5-6
		06.1	2-1-8-7-3-6-5-4
06.1	2-6-5-4-7-8-3-1	06.1	2-1-8-3-7-4-5-6
06.1	2-6-5-4-8-7-3-1	06.1	2-1-8-3-7-6-5-4
06.1	2-6-5-4-3-7-8-1		
06.1	2-6-5-4-3-8-7-1	06.1	2-3-1-4-5-6-7-8
06.1	2-6-5-4-7-3-8-1	06.1	2-3-1-4-5-6-8-7
06.1	2-6-5-4-8-3-7-1	06.1	2-3-1-6-5-4-7-8
		06.1	2-3-1-6-5-4-8-7
06.1	2-7-8-4-5-6-3-1	06.1	2-3-1-7-8-4-5-6
06.1	2-7-8-6-5-4-3-1	06.1	2-3-1-7-8-6-5-4
06.1	2-7-8-3-4-5-6-1	06.1	2-3-1-8-7-4-5-6
06.1	2-7-8-3-6-5-4-1	06.1	2-3-1-8-7-6-5-4
06.1	2-7-3-8-4-5-6-1		
06.1	2-7-3-8-6-5-4-1	06.1	2-3-4-5-6-1-7-8
		06.1	2-3-4-5-6-1-8-7
06.1	2-8-7-4-5-6-3-1	06.1	2-3-6-5-4-1-7-8
06.1	2-8-7-6-5-4-3-1	06.1	2-3-6-5-4-1-8-7
06.1	2-8-7-3-4-5-6-1	06.1	2-3-7-8-1-4-5-6
06.1	2-8-7-3-6-5-4-1	06.1	2-3-7-8-6-1-5-4
06.1	2-8-3-7-4-5-6-1	06.1	2-3-8-7-1-4-5-6
06.1	2-8-3-7-6-5-4-1	06.1	2-3-8-7-1-6-5-4
06.1	2-1-3-4-5-6-7-8	06.1	2-4-5-6-1-7-8-3
06.1	2-1-3-4-5-6-8-7	06.1	2-4-5-6-1-8-7-3
06.1	2-1-3-6-5-4-7-8	06.1	2-4-5-6-1-3-7-8
06.1	2-1-3-6-5-4-8-7	06.1	2-4-5-6-1-3-8-7
06.1	2-1-3-7-8-4-5-6	06.1	2-4-5-6-1-7-3-8
06.1	2-1-3-7-8-6-5-4	06.1	2-4-5-6-1-8-3-7
06.1	2-1-3-8-7-4-5-6		
06.1	2-1-3-8-7-6-5-4	06.1	2-4-5-6-7-8-1-3
		06.1	2-4-5-6-8-7-1-3
06.1	2-1-4-5-6-7-8-3	06.1	2-4-5-6-3-1-7-8
06.1	2-1-4-5-6-8-7-3	06.1	2-4-5-6-3-1-8-7
06.1	2-1-4-5-6-3-7-8	06.1	2-4-5-6-7-1-3-8
06.1	2-1-4-5-6-3-8-7	06.1	2-4-5-6-8-1-3-7
06.1	2-1-4-5-6-7-3-8	06.1	2-4-5-6-7-3-1-8
06.1	2-1-4-5-6-8-3-7	06.1	2-4-5-6-8-3-1-7
06.1	2-1-6-5-4-7-8-3		
06.1	2-1-6-5-4-8-7-3		
06.1	2-1-6-5-4-3-7-8	06.1	2-6-5-4-1-7-8-3
06.1	2-1-6-5-4-3-8-7	06.1	2-6-5-4-1-8-7-3
06.1	2-1-6-5-4-7-3-8	06.1	2-6-5-4-1-3-7-8
06.1	2-1-6-5-4-8-3-7	06.1	2-6-5-4-1-3-8-7
		06.1	2-6-5-4-1-7-3-8
06.1	2-1-7-8-4-5-6-3	06.1	2-6-5-4-1-8-3-7
06.1	2-1-7-8-6-5-4-3		
06.1	2-1-7-8-3-4-5-6	06.1	2-6-5-4-7-8-1-3
06.1	2-1-7-8-3-6-5-4	06.1	2-6-5-4-8-7-1-3
06.1	2-1-7-3-8-4-5-6	06.1	2-6-5-4-3-1-7-8
06.1	2-1-7-3-8-6-5-4	06.1	2-6-5-4-3-1-8-7
		06.1	2-6-5-4-7-1-3-8
06.1	2-1-8-7-4-5-6-3	06.1	2-6-5-4-8-3-1-7

06.1	2-6-5-4-7-3-1-8	06.1	2-7-3-1-8-6-5-4
06.1	2-6-5-4-8-1-3-7	06.1	2-7-1-3-8-4-5-6
		06.1	2-7-1-3-8-6-5-4
06.1	2-7-8-1-4-5-6-3	06.1	2-8-7-1-4-5-6-3
06.1	2-7-8-1-6-5-4-3	06.1	2-8-7-1-6-5-4-3
06.1	2-7-8-1-3-4-5-6	06.1	2-8-7-1-3-4-5-6
06.1	2-7-8-1-3-6-5-4	06.1	2-8-7-1-3-6-5-4
06.1	2-7-3-8-1-4-5-6	06.1	2-8-3-7-1-4-5-6
06.1	2-7-3-8-1-6-5-4	06.1	2-8-1-3-7-4-5-6
		06.1	2-8-3-1-7-4-5-6
06.1	2-7-8-4-5-6-1-3	06.1	2-8-3-7-1-6-5-4
06.1	2-7-8-6-5-4-1-3	06.1	2-8-1-3-7-6-5-4
06.1	2-7-8-3-1-4-5-6	06.1	2-8-3-1-7-6-5-4
06.1	2-7-8-3-1-6-5-4		
06.1	2-7-3-1-8-4-5-6		

lek08 08.1 1 = (El poeta escribió este poema en) Soria,
 2 = (el poeta escribió este poema en el año) 1912

07.1 2-1

En este último caso el orden viene impuesto por la convención de fechar anteponiendo el lugar a la fecha.

◦ ORGANIZACIÓN GLOBAL TEXTUAL (RELACIONAL Y LINEAL)

Para finalizar este detallado análisis de la organización textual, ofrecemos a modo de síntesis los principales mecanismos de cohesión temáticos, formales y lineales en el nivel de la macroarquitectónica y el gráfico con la organización global relacional y lineal.

CONECTORES TEMÁTICOS, FORMALES Y LINEALES

$$[\text{leK}^2\text{01}] = \&^{1/2} \{ [\text{leK02}] \cap^{1/2a} [\text{leK03}] \cap^{1/2b} [\text{leK05}] \}$$

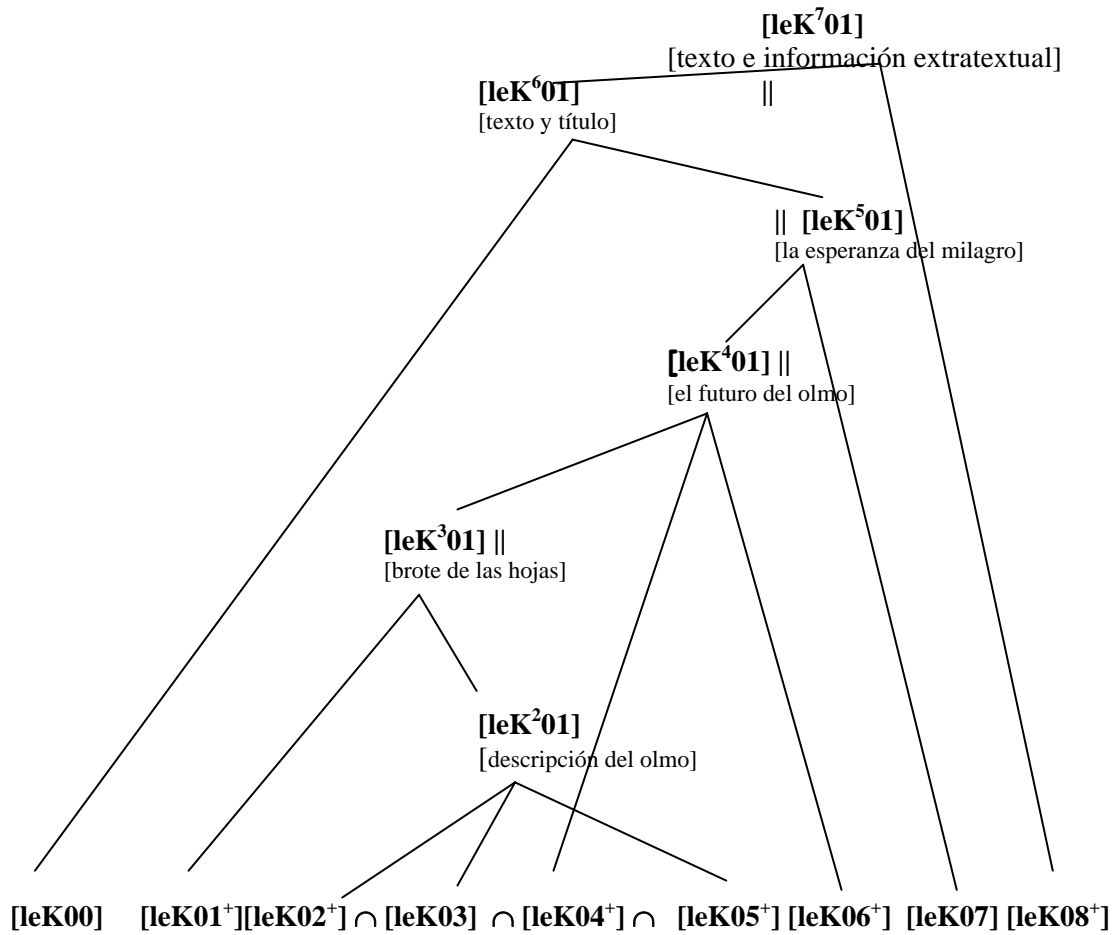
$$[\text{leK}^3\text{01}] = \&^{1/3} \{ [\text{leK01}] \cap^{1/3a} [\text{leK}^2\text{01}] \}$$

$$[\text{leK}^4\text{01}] = \&^{1/4} \{ [[\text{leK}^3\text{01}] \cap [\text{leK04}]]^{1/4} [\text{lek06}] \}$$

$$[\text{leK}^5\text{01}] = \&^{1/5} \{ [[\text{leK}^4\text{01}]]^{1/5} [\text{leK07}] \}$$

$$[\text{leK}^6\text{01}] = \&^{1/6} \{ [\text{leK}^0\text{00}] \parallel^{1/6} [\text{leK}^5\text{01}] \}$$

$$[\text{leK}^7\text{01}] = \&^{1/6} \{ [\text{leK}^5\text{01}] \parallel^{1/7} [\text{leK}^0\text{08}] \}$$



TEXTO 5

NARRACIÓN LITERARIA

"PARABOLA DEL PALACIO" DE JORGE LUIS BORGES

T5/Ve

Parábola del palacio

Aquel día, el Emperador Amarillo mostró su palacio al poeta. Fueron dejando atrás, en largo desfile, las primeras terrazas occidentales que, como gradas de un casi inabarcable anfiteatro, declinan hacia un paraíso o jardín cuyos espejos de metal y cuyos intrincados cercos de enebro prefiguraban ya el laberinto. Alegrementes se perdieron en él, al principio como si condescendieran a un juego y después no sin inquietud, porque sus rectas avenidas adolecían de una curvatura suave pero continua y secretamente eran círculos. Hacia la medianoche, la observación de los planetas y el oportuno sacrificio de una tortuga les permitieron desligarse de aquella región que parecía hechizada, pero no del sentimiento de estar perdidos, que los acompañó hasta el fin. Antecámaras y patios y bibliotecas recorrieron y una sala hexagonal con una clepsidra, y una mañana divisaron desde una torre a un hombre de piedra, que luego se les perdió para siempre. Muchos resplandecientes ríos atravesaron en canoas de sándalo o un solo río muchas veces. Pasaba el séquito imperial y la gente se prosternaba, pero un día arribaron a una isla en que alguno no lo hizo por no haber visto nunca al Hijo del Cielo y el verdugo tuvo que decapitarlo. Negras cabelleras y negras danzas y complicadas máscaras de oro vieron con indiferencia sus ojos. Lo real se confundía con lo soñado; o, mejor dicho, lo real era una de las configuraciones del sueño. Parecía imposible que la tierra fuera otra cosa que jardines, aguas, arquitecturas y formas de esplendor. Cada cien pasos una torre cortaba el aire; para los ojos el color era idéntico pero la primera de todas era amarilla y la última escarlata, tan delicadas eran las gradaciones y tan larga la serie.

Al pie de la penúltima torre fue que el poeta (que estaba como ajeno a los espectáculos que eran maravilla de todos) recitó la breve composición que hoy vinculamos indisolublemente a su nombre y que, según repiten los historiadores más elegantes, le deparó la inmortalidad y la muerte. El texto se ha perdido; hay quien entiende que constaba de un verso; otros, de una sola palabra. Lo cierto, lo increíble es que en el poema estaba entero y minucioso el palacio enorme con cada ilustre porcelana y cada dibujo en cada porcelana, y las penumbras y las luces de los crepúsculos y cada instante desdichado o feliz de las gloriosas dinastías de mortales, de dioses y de dragones que habitaron en él desde el interminable pasado. Todos callaron, pero el Emperador exclamó: *¡Me has arrebatado el palacio!*, y la espada de hierro del verdugo segó la vida del poeta.

Otros cuentan de otro modo la historia. En el mundo no puede haber dos cosas iguales; bastó (nos dicen) que el poeta pronunciara el poema para que desapareciera el palacio, como abolido y fulminado por la última sílaba. Tales leyendas, claro está, no pasan de ser ficciones literarias. El poeta era esclavo del emperador y murió como tal; su composición cayó en el olvido porque merecía el olvido y sus descendientes buscan aún, y no encontrarán, la palabra del universo.

(J. L. Borges, *Obras completas*, vol. III, Madrid, Círculo de Lectores, 1996)

ANÁLISIS

• ORGANIZACIÓN RELACIONAL TEXTUAL

En el análisis de la organización relacional de este texto atenderemos única y exclusivamente al nivel de la macroarquitectónica, por tanto no analizaremos la estructura exclusivamente formal del texto y nos limitaremos al estudio de la red correferencial dentro de la arquitectónica semántica.

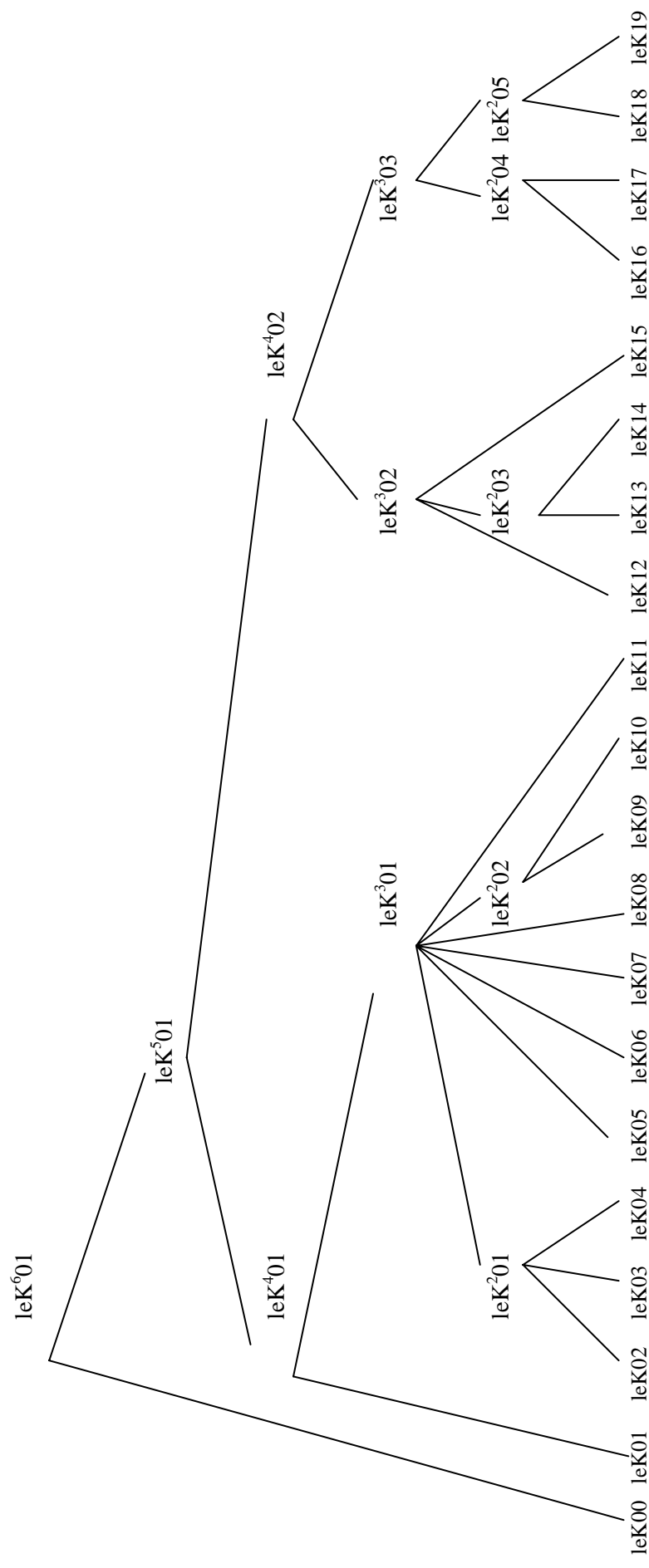
A) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

A.1) DIVISIÓN DEL TEXTO EN UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO

leK00	Parábola del palacio
leK01	Aquel día, el Emperador Amarillo mostró su palacio al poeta.
leK02	Fueron dejando atrás, en largo desfile, las primeras terrazas occidentales que, como gradas de un casi inabarcable anfiteatro, declinan hacia un paraíso o jardín cuyos espejos de metal y cuyos intrincados cercos de enebro prefiguraban ya el laberinto.
leK03	Alegremente se perdieron en él, al principio como si condescendieran a un juego y después no sin inquietud, porque sus rectas avenidas adolecían de una curvatura suave pero continua y secretamente eran círculos.
leK04	Hacia la medianoche, la observación de los planetas y el oportuno sacrificio de una tortugales permitieron desligarse de aquella región que parecía hechizada, pero no del sentimiento de estar perdidos, que los acompañó hasta el fin.
leK05	Antecámaras y patios y bibliotecas recorrieron y una sala hexagonal con una clepsidra, y una mañana divisaron desde una torre un hombre de piedra, que luego se les perdió para siempre.
leK06	Muchos resplandecientes ríos atravesaron en canoas de sándalo o un sólo río muchas veces.
leK07	Pasaba el séquito imperial y la gente se prosternaba, pero un día arribaron a una isla en que alguno no lo hizo por no haber visto nunca al Hijo del Cielo y el verdugo tuvo que decapitarlo.
leK08	Negras cabelleras y negras danzas y complicadas máscaras de oro vieron con indiferencia sus ojos.
leK09	Lo real se confundía con lo soñado; o, mejor dicho, lo real era una de las configuraciones del sueño.

- leK10** Parecía imposible que la tierra fuera otra cosa que jardines, aguas, arquitecturas y formas de esplendor.
- leK11** Cada cien pasos una torre cortaba el aire; para los ojos el color era idéntico pero la primera de todas era amarilla y la última escarlata, tan delicadas eran las gradaciones y tan larga la serie
- leK12** Al pie de la penúltima torre fue que el poeta (que estaba como ajeno a los espectáculos que eran maravilla de todos) recitó la breve composición que hoy vinculamos indisolublemente a su nombre y que, según repiten los historiadores más elegantes, le deparó la inmortalidad y la muerte.
- leK13** El texto se ha perdido; hay quien entiende que constaba de un verso; otros, de una sola palabra.
- leK14** Lo cierto, lo increíble es que en el poema estaba entero y minucioso el palacio enorme con cada ilustre porcelana y cada dibujo en cada porcelana y las penumbras y las luces de los crepúsculos y cada instante desdichado o feliz de las gloriosas dinastías de mortales, de dioses y de dragones que habitaron en él desde el interminable pasado.
- leK15** Todos callaron, pero el Emperador exclamó : *¡Me has arrebatado el palacio!*, y la espada de hierro del verdugo segó la vida del poeta.
- leK16** Otros cuentan de otro modo la historia.
- leK17** En el mundo no puede haber dos cosas iguales; bastó (nos dicen) que el poeta pronunciara el poema para desapareciera el palacio, como abolido y fulminado por la última sílaba.
- leK18** Tales leyendas, claro está, no pasan de ser ficciones literarias.
- leK19** El poeta era esclavo del emperador y murió como tal; su composición cayó en el olvido porque merecía el olvido y sus descendientes buscan aún, y no encontrarán, la palabra del universo.

A.2) GRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO



C) ANÁLISIS DEL *SENSUS*

C.I.) NIVEL DE LA MACROARQUITECTÓNICA

ANÁLISIS DE CORREFERENCIALIDAD

i1 = parábola	i47 = la tierra
i2 = el palacio	i48 = jardines
i3 = aquel día	i49 = aguas
i4 = el Emperador Amarillo	i50 = arquitecturas
i5 = el poeta	i51 = formas de esplendor
i6 = las terrazas (→i2)	i52 = una torre
i7 = un anfiteatro	i53 = el aire
i8 = un paraíso (→i2)	i54 = el color
i9 = espejos (→i8)	i55 = la primera (→i52)
i10 = cercos de enebro (→i8)	i56 = la última (→i52)
i11 = el laberinto (→i2)	i57 = las gradaciones (→i54)
i12 = un juego	i58 = la serie (→i52)
i13 = las avenidas (→i11)	i59 = la penúltima torre (→i52)
i14 = una curvatura	i60 = los espectáculos
i15 = los planetas	iA = todos
i16 = la observación de los^planetas (i15)	i61 = la composición
i17 = una tortuga	i62 = nosotros
i18 = el sacrificio de una^tortuga(i17)	i63 = su nombre (→i5)
i19 = el sentimiento de estar(≈i4+i5) perdidos (→i4 + i5)	i64 = los historiadores
i20 = el fin	i65 = la inmortalidad
i21 = antecámaras	i66 = la muerte
i22 = patios	i67 = quien (entiende)
i23 = bibliotecas	i68 = un verso
i24 = una sala	i69 = otros
i25 = una clepsidra	i70 = una palabra
i26 = una mañana	i71 = cada porcelana
i27 = una torre	i72 = cada dibujo en cada^porcelana(i71)
i28 = un hombre	i73 = los crepúsculos
i29 = muchos ríos	i74 = las penumbras de los^crepúsculos(i73)
i30 = canoas	i75 = las luces de los^crepúsculos(i74)
i31 = un río	i76 = cada instante
i32 = el séquito (→i4)	i77 = mortales
i33 = la gente	i78 = dioses
i34 = un día	i79 = dragones
i35 = una isla	i80 = las dinastías de dioses(i77), mortales(i78) y dragones(i79)
i36 = alguno	i81 = el pasado
i37 = el verdugo	i82 = la espada
i38 = cabelleras	i83 = la vida (→i5)
i39 = danzas	i84 = otros
i40 = máscaras	i85 = la historia
i41 = los ojos (→i4 + i5)	i86 = el mundo
i42 = lo real	i87 = la última sílaba

i43 = lo soñado
i44 = el sueño
i45 = las configuraciones del^sueño(i44)
i46 = una de las^configuraciones^del^sueño(i44)(i45)
i88 = tales leyendas
i89 = el olvido
i90 = sus descendientes
i91 = el universo

[leK00] Parábola[i1] del^palacio[i2]

[leK01] Aquel^día[i3], el^Emperador^Amarillo[i4] mostró(≈i4) su^palacio[i2](→i4) al^ poeta[i5]. [leK02] Fueron^dejando(≈i4+i5) atrás, en largo desfile, las^primeras^terrazas^ occidentales[+i6](→i2) que(i6), como gradas de un^casi^inabarcable^anfiteatro[+i7], declinan(≈i6) hacia un^paraíso^o^jardín[i8] cuyos^espejos^de^metal[+i9](→i8) y cuyos^intrincados^cercos^de^ enebro[+i10](→i8) prefiguraban(≈i9+i10) ya el^laberinto[i11]. [leK03] Alegrementemente se(i4+i5) perdieron(≈i4+i5) en él(i11), al principio como si condescendieran(≈i4+i5) a un^juego[i12] y después no sin inquietud, porque sus^rectas^avenidas[+i13] adolecían(≈i13) de una^curvatura^ suave^pero^continua[+i14] y secretamente eran(≈i13) círculos. [leK04] Hacia la medianoche, la^ observación^de^los^planetas[i15][i16] y el^oportuno^sacrificio^de^una^tortuga[i17][+i18] les(i4+i5) permitieron(≈i16+i18) desligar(≈i4+i5)se(i4+i5) de aquella^región(i11) que(i11) parecía(≈i11) hechizada, pero no del^sentimiento^de^estar(≈i4+i5)^perdidos[i19], que(i19) los(i4+i5) acompañó(≈i19) hasta el^fin[i20]. [leK05] Antecámaras[i21] y patios[i22] y bibliotecas[i23] recorrieron(≈i4+i5) y una^sala^hexagonal[+i24] con una^clepsidra[i25], y una^mañana[i26] divisaron(≈i4+i5) desde una^torre[i27] a un^hombre^de^piedra[+i28], que(i28) luego se(i28) les(i4+i5) perdió(≈i28) para siempre. [leK06] Muchos^resplandecientes^ríos[+i29] atravesaron(≈i4+i5) en canoas^de^sándalo[+i30] o un^solo^río[i31] muchas veces. [leK07] Pasaba(i32) el^séquito^imperial[i32](→i4) y la^gente[i33] se^prosternaba(≈i33), pero un^día[i34] arribaron(≈i4+i5+i32) a una^isla[i35] en que(i35) alguno[i36] no lo hizo(≈i36) por no haber^visto(≈i36) nunca al^Hijo^del^Cielo(i4) y el^verdugo[i37] tuvo^que^decapitar(≈i37)lo(i36). [leK08] Negras^cabelleras[+i38] y negras^danzas[+i39] y complicadas^máscaras^de^oro[+i40] vieron(≈i4+i5) con indiferencia sus^ojos[i41](→i4+i5). [leK09] Lo^real[i42] se(i42) confundía(≈i42) con lo^ soñado[i43]; o, mejor dicho, lo^real(i42) era(≈i42) una^de^las^configuraciones^del^ sueño[i44][i45][i46]. [leK10] Parecía imposible que la^tierra[i47] fuera(≈i47) otra cosa que jardines[i48], aguas[i49], arquitecturas[i50] y formas^de^esplendor[i51]. [leK11] Cada cien pasos una^torre[i52] cortaba(≈i52) el^aire[i53]; para los^ojos(i41)(→i4+i5+i32) el^color[i54] era(≈i54) idéntico pero la^primera[i55](→i52) de todas(i52) era(≈i55) amarilla y la^última[i56](→i52) escarlata, tan delicadas eran(≈i57) las^gradaciones[i57](→i54) y tan larga la^serie[i58](→i52).

[leK12] Al pie de la^penúltima^torre[i59] fue que el^poeta(i5) (que(i5) estaba(≈i5) como ajeno a los^espectáculos[i60] que(i60) eran(≈i60) maravilla de todos(iA)) recitó(≈i5) la^breve^composición[i61] que(i61) hoy vinculamos[≈i62] indisolublemente a su^nombre[i63](→i5) y que(i61), según repiten(≈i64) los^historiadores^más^elegantes[+i64], le(i5) deparó(≈i61) la^ inmortalidad[i65](→i5) y la^muerte[i66](→i5). [leK13] El^texto(i61) se(i61) ha^perdido(≈i61); hay quien[i67] entiende(≈i67) que constaba(≈i61) de un^verso[i68]; otros[i69], de una^sola^palabra[i70]. [leK14] Lo cierto, lo increíble es que en el^poema(i61) estaba(≈i2) entero y minucioso el^palacio^enorme(+i2) con cada^ilustre^porcelana[+i71] y cada^dibujo^en^cada^ porcelana[i71][i72], y las^penumbras^y^las^luces^de^los^crepúsculos[i73][i74+i75] y cada^ instante^desdichado^o^feliz[+i76] de las gloriosas^dinastías^de^mortales[i77],^de^dioses[i78]^y^de^ dragones[i79][+i80] que(i80) habitaron(≈i80) en él(i2) desde el^interminable^pasado[+i81]. [leK15]

5. Narración literaria

Todos(iA) callaron(≈iA), pero el^Emperador(i4) exclamó(≈i4): ¡Me(i4) has^arrebatado(≈i5) el^palacio(i2)!, y la^espada^de^hierro[+i82] del^verdugo(i37)egó(≈i82) la^vida^del^poeta(i5)[i83](→i5).

[leK16] Otros[i84]⁴² cuentan(≈i84) de otro modo la^historia[i85]. **[leK17]** En el^mundo[i86] no puede haber dos cosas iguales; bastó (nos(i62) dicen(≈i84)) que el^poeta(i5) pronunciara(≈i5) el^ poema(i61) para que desapareciera(≈i2) el^palacio(i2), como abolido y fulminado por la^última ^sílab[i87]. **[leK18]** Tales^leyendas[i88], claro está, no pasan(≈i88) de ser(≈i88) ficciones literarias. **[leK19]** El^poeta(i5) era(≈i5) esclavo del^emperador(i4) y murió(≈i5) como tal; su^ composición(i61)(→i5) cayó(≈i61) en el^olvido[i89] porque merecía(≈i61) el^olvido(i89) y sus^ descendientes[i90](→i5) buscan(≈i90) aún, y no encontrarán(≈i90), la^palabra^del^ universo[i91](i70).

	K00	K01	K02	K03	K04	K05	K06	K07	K08	K09	K10	K11	K12	K13	K14	K15	K16	K17	K18	K19
i1	+																			
i2	+	+	+												+++	+		++		
i3		+																		
i4		+++	+	+++	+++ ++	+++	+	+++	++			+				+++				+
i5		+	+	+++	+++ ++	+++	+	+	++			+	+++ +++ ++			+++		++		+++ ++
i6			+++																	
i7			+																	
i8			+++																	
i9			++																	
i10			++																	
i11			+	+	++															
i12				+																
i13				+++																
i14				+																
i15					+															
i16					++															
i17					+															
i18					++															
i19																				
i20					++															

⁴² Esta segunda mención de “otros” recibe un índice diverso de la referencia a “otros” que aparecía en la leK11, porque nada nos lleva a pensar que se trata del mismo grupo de seres a quienes se les atribuía la opinión de que el poema constaba de una sola palabra.

9																			
i2 0					+														
i2 1						+													
i2 2						+													
i2 3						+													
i2 4						+													
i2 5						+													
i2 6						+													
i2 7						+													
i2 8						+++ +													
i2 9							+												
i3 0							+												
i3 1							+												
i3 2								+++				+							
i3 3								++											
i3 4								+											
i3 5								++											
i3 6							+++ +												
i3 7							++									+			
i3 8									+										
i3 9									+										
i4 0									+										
i4 1									+			+							
i4 2										+++ ++									
i4 3										+									
i4										+									

5. Narración literaria

4																			
i4 5									+										
i4 6									+										
i4 7										++									
i4 8										+									
i4 9										+									
i5 0										+									
i5 1										+									
i5 2											+++ +++								
i5 3											+								
i5 4											+++								
i5 5											++								
i5 6											+								
i5 7											++								
i5 8											+								
i5 9												+							
i6 0												+++							
iA												+				++			
i6 1												+++ +	+++ +	+			+		+++
i6 2												+					+		
i6 3												+							
i6 4												++							
i6 5												+							
i6 6												+							
i6 7													++						
i6 8													+						

i6 9														+						
i7 0														+						+
i7 1															++					
i7 2															+					
i7 3															+					
i7 4															+					
i7 5															+					
i7 6															+					
i7 7															+					
i7 8															+					
i7 9															+					
i8 0																++				
i8 1																+				
i8 2																	++			
i8 3																	+			
i8 4																		++	+	
i8 5																		+		
i8 6																			+	
i8 7																			+	
i8 8																				+++
i8 9																				++
i9 0																				+++
i9 1																				+

Como es habitual en los textos narrativos la red correferencial está fuertemente trabada por las continuas referencias a los protagonistas de la historia (el Emperador y el poeta) que va realizando acciones a lo largo de su viaje por el palacio (*fueron dejando, se perdieron, recorrieron, divisaron, atravesaron, arribaron, etc*) y los numerosos elementos pronominales. El palacio y la composición poética son también importantes elementos de cohesión, por su aparición constante a lo largo del texto. A pesar de todo, existe varias islas dentro de la red de correferencias que están formadas fundamentalmente por cometarios valorativos (leK09, leK10) que no ofrecen una descripción directa de la acción que tiene lugar en el texto y por los comentarios metanarrativos (leK16, leK18) que introducen nuevas versiones de la historia.

Esto no debe llevarnos a pensar que el texto contenga algún tipo de incoherencia, pues no es necesario que todas las oraciones de una secuencia estén ligadas correferencialmente y, según Dascal y Katriel (1981: 77), ni siquiera es necesario que un enunciado sea relevante para los enunciados anteriores, pues de otro modo no se explicaría la función de las digresiones y todo texto que contuviera alguna digresión sería forzosamente un texto incoherente. El estudio de la red correferencial de un texto solo nos ayuda a analizar el grado de constricción del texto, es decir, las posibilidades que ofrece para que el receptor se forme una imagen lo más completa y coherente posible que facilite su proceso interpretativo.

D) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL (2) DEL TEXTO

D.1. ANÁLISIS DE CONECTORES Y MARCADORES DISCURSIVOS

- Nivel de la macroarquitectónica:

• Conectores dentro de las unidades de segundo grado:

- en la leK²01. Conector temático: el laberinto. Marcadores formales: los complementos circunstanciales de tiempo van marcando la progresión temporal: *al principio, después, hacia la medianoche*
- en la leK²02. Conector temático: reflexión sobre el palacio
- en la leK²03. Conector temático: el poema
- en la leK²04. Conector temático: otra versión del final de la historia
- en la leK²05. Conector temático: interpretación realista de la historia.

ê Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de tercer grado:

- en la leK³01. Conector temático: la descripción del palacio
- en la leK³02. Conector temático: la muerte del poeta. Marcador formal: forma párrafo
- en la leK³03. Conector temático: otras interpretaciones de la historia. Marcador formal: forma párrafo

ê Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de cuarto grado:

- en la leK⁴01. Conector temático: la visita al palacio del Emperador y el poeta. Marcador formal: forma párrafo
- en la leK⁴01. Conector temático: interpretaciones sobre la muerte del poeta y su poema.

ê Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de quinto grado:

- en la leK⁵01. Conector temático: la historia del poeta, el Emperador y su palacio.

ê Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de sexto grado:

- en la leK⁶01. Conector temático: la historia y su título.

Existe una ambigüedad deliberadamente introducida por el narrador respecto a la sucesión cronológica de los hechos, que tiene su reflejo en la ausencia casi total de marcadores discursivos de carácter temporal. La narración comienza con el circunstancial *aquel día* (leK01), pero más adelante encontramos *una mañana* (leK05) y *un día*, como si en realidad la visita al palacio hubiese transcurrido no en un día, sino en un espacio de tiempo mayor.

◦ ORGANIZACIÓN GLOBAL TEXTUAL (RELACIONAL Y LINEAL)

CONECTORES TEMÁTICOS, LINGÜÍSTICOS Y LINEALES

$$\text{leK}^2\text{01} = \&^{1/2}\{\text{leK02} \parallel^{1/2} \text{leK03} \parallel^{1/2} \text{leK04}\}$$

$\&^{1/2}$: el laberinto

$\leftrightarrow^{1/2}$: la red correferencial constituida por las múltiples referencias a los protagonistas y al laberinto; la presencia de elementos léxicos que pertenecen al campo asociativo del laberinto (*espejos, cercos de enebro, perderse, avenidas, curvatura, círculos, hechizada, el sentimiento de estar perdidos*)

$\parallel^{1/2}$: no es posible cambiar el orden pues se trata de una narración cronológicamente ordenada (*al principio, después, hacia medianoche*)

$$\text{leK}^2\text{02} = \&^{2/2}\{\text{leK09} \cap^{2/2} \text{leK10}\}$$

$\&^{2/2}$: la reflexión sobre el palacio

$\leftrightarrow^{2/2}$: el uso del imperfecto que contrasta con el pretérito indefinido predominante en la narración; la ausencia de las entidades referenciales predominantes en el texto.

$\cap^{2/2}$: se puede alterar el orden, no cambia el significado de los comentarios, que son en cierto modo independientes.

leK²03 = $\&^{3/2}$ { leK13 $\parallel^{3/2}$ leK14 }

$\&^{3/2}$: el poema

$\leftrightarrow^{3/2}$: el uso del imperfecto que contrasta con el pretérito indefinido predominante en la narración; las continuas referencias a una misma entidad referencial: el poema

$\parallel^{3/2}$: no se puede alterar el orden, porque primero se presentan las opiniones dudosas y después lo que se sabe con certeza en relación adversativa implícita.

leK²04 = $\&^{4/2}$ { leK16 $\parallel^{4/2}$ leK17 }

$\&^{4/2}$: otra versión del final de la historia

$\leftrightarrow^{4/2}$: la aparición de una tercera persona de plural: *otros cuentan, nos dicen*

$\parallel^{4/2}$: no es posible un cambio de orden: leK16 constituye un comentario metanarrativo que introduce la nueva versión de la historia.

leK²05 = $\&^{5/2}$ { leK18 $\parallel^{5/2}$ leK19 }

$\&^{4/2}$: la versión realista o cínica que de la historia da el “yo” del narrador

$\leftrightarrow^{4/2}$:

$\parallel^{4/2}$: no es posible un cambio de orden: leK18 introduce el punto de vista de un narrador que toma una cierta distancia respecto a su narración calificándola de “leyenda” y “ficción literaria” y a continuación en la leK19 nos da su versión de la historia.

leK³01 = $\&^{1/3}$ { leK²01 $\parallel^{1/3}$ leK05 $\cap^{1/3}$ leK06 $\cap^{1/3}$ leK07 $\cap^{1/3}$ leK08 \cap leK²02 $\parallel^{1/3}$ leK11 }

$\&^{1/3}$: la descripción del palacio

$\leftrightarrow^{1/3}$: la red correferencial en torno al emperador y al poeta; el uso de un mismo tiempo verbal, el pretérito indefinido, que es el tiempo de la narración; algunas indicaciones temporales: *una mañana divisaron, atravesaron [...] muchas veces, un día arribaron*.

$\parallel^{1/3}$: no es posible un cambio de orden entre la leK²01 y las unidades de primer grado que la siguen, porque por las indicaciones temporales y sobre todo por la presencia del cardina “las primeras terrazas” hay que pensar que la pérdida en el laberinto tiene lugar el mismo día en que el emperador muestra el palacio.

$\cap^{1/3}$: la ausencia de conectores temporales que indiquen la sucesión cronológica de las acciones permite alteraciones en el cambio de orden entre la leK05, la leK06, la leK07 y la leK08. Asimismo los comentarios valorativos sobre el palacio (leK²02) pueden introducirse en cualquier momento de la narración.

$\parallel^{1/3}$: no es posible un cambio de orden entre la leK11 y las unidades que la preceden, porque la leK11 sirve de prelude al final de la historia, en tanto que describe el escenario en que tendrá lugar.

leK³02 = $\&^{2/3}$ { leK12 $\parallel^{2/3}$ leK²03 $\cap^{2/3}$ leK15 }

$\&^{2/3}$: la muerte del poeta

$\leftrightarrow^{2/3}$: la introducción de comentarios metanarrativos por primera vez en el texto: *composición que hoy vinculamos indisolublemente a su nombre, según repiten los historiadores, lo cierto es que*; la progresión temática relativa a la composición poética.

$\parallel^{2/3}$: no es posible el cambio de orden, ya que primero es necesario que tenga lugar la lectura del poema, para después comentar cómo era y las consecuencias funestas de su lectura

$\hookrightarrow^{2/3}$: el cambio de orden es posible, pues primero se puede contar que la lectura del poema acarreó la muerte al poema y a continuación introducir los comentarios sobre el poema como una explicación de la decisión del Emperador.

$$\text{leK}^3\text{03} = \&^{3/3} \{ \text{leK}^2\text{04} \parallel^{3/3} \text{leK}^2\text{05} \}$$

$\&^{3/3}$: otras versiones de la muerte del poeta

$\leftrightarrow^{3/3}$: la presencia de comentarios metanarrativos en presente de indicativo: *otros cuentan de otro modo la historia, tales leyendas, claro está, no pasan de ser ficciones literarias*, el relato es calificado de historia, leyenda, ficción

$\parallel^{3/3}$: no es posible un cambio de orden, la interpretación del narrador debe ser la última para que cobre sentido la expresión “tales leyendas” que se refiere a las dos versiones anteriores acerca de los efectos que produjo la lectura del poema.

$$\text{leK}^4\text{01} = \&^{1/4} \{ \text{leK}^0\text{01} \parallel^{1/4} \text{leK}^3\text{01} \}$$

$\&^{1/4}$: la visita al palacio

$\leftrightarrow^{1/4}$: la existencia de tres entidades referenciales en torno a las cuales gira esta parte del texto: el Emperador, el poeta y el palacio introducidos en la leK01 y que actúan y es descrito, respectivamente, a lo largo de la unidad de tercer grado.

$\parallel^{1/4}$: no se puede cambiar el orden, ya que la leK01 tiene una función introductiva y supone el inicio del relato en el que se presenta a los tres protagonistas: el Emperador, el poeta y el palacio.

$$\text{leK}^4\text{02} = \&^{2/4} \{ \text{leK}^3\text{02} \parallel^{2/4} \text{leK}^3\text{03} \}$$

$\&^{2/4}$: la muerte del poeta y sus interpretaciones

$\leftrightarrow^{2/4}$: la red correferencial en torno a la composición poética, el protagonismo que asume el poeta frente al equilibrio que existía entre ambos en la primera parte del relato, la presencia de los comentarios metanarrativos.

$\parallel^{2/4}$: no es posible un cambio de orden, la primera versión presenta los hechos de manera completa, la segunda se refiere sólo a la naturaleza del poema y la tercera y última es la visión realista o cínica de la voz narrativa en relación a los dos versiones anteriores.

$$\text{leK}^5\text{01} = \&^{1/5} \{ \text{leK}^4\text{01} \parallel^{1/5} \text{leK}^4\text{02} \}$$

$\&^{1/5}$: la historia del Emperador, su palacio, el poeta y su poema

$\leftrightarrow^{1/5}$: bloque tipográfico compacto, los mecanismos de coreferencialidad y la progresión temática

$\parallel^{1/5}$: no es posible un cambio de orden, pues los acontecimientos siguen una sucesión cronológica, primero la visita, luego la muerte del poeta.

$$\text{leK}^6\text{01} = \&^{1/6} \{ \text{leK}^0\text{00} \parallel^{1/6} \text{leK}^5\text{01} \}$$

$\&^{1/6}$: título y texto

$\leftrightarrow^{1/6}$: continuidad referencial en torno al “palacio” (la “parábola” se puede relacionar con la historia, las leyendas y las ficciones literarias que cierran el texto, aunque el término parábola es más rica de connotaciones).

$\parallel^{1/6}$: no es posible el cambio de orden entre el título y el texto.

TEXTO 6
POESÍA ACÚSTICA
"CANTO NEGRO" DE NICOLÁS GUILLÉN

T6/Ve

CANTO NEGRO

¡Yambambó, yambambé!
Repica el congo solongo,
repica el negro bien negro;
congo solongo del Songo,
baila yambó sobre un pie.

Mamatomba,
serembe cuserembá.

El negro canta y se ajuma,
el negro se ajuma y canta,
el negro canta y se va.

Acuememe serembó
aé;
yambó,
aé.

Tamba, tamba, tamba, tamba,
tamba del negro que tumba;
tumba del negro, caramba,
caramba, que el negro tumba:
¡yamba, yambó, yambambé!

ANÁLISIS

• ORGANIZACIÓN RELACIONAL TEXTUAL

A) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

A.1) DIVISIÓN DEL TEXTO EN UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO

La división de este texto en unidades macrocomposicionales de primer grado y, en general, el análisis de este texto, ofrece especial dificultad por el hecho de que, en muchos de los elementos que lo constituyen, no es fácil adivinar un significado; de hecho, parece razonable pensar que una poesía de estas características juega especialmente con los ritmos y los efectos sonoros del lenguaje sin preocuparse excesivamente de los contenidos del texto.

En cualquier caso, nosotros hemos hecho un tentativo de división de las unidades macrocomposicionales de primer grado basándonos sobre todo en la distribución tipográfica de los elementos textuales agrupados en estrofas.

leK00 CANTO NEGRO

leK01 ¡Yambambó, Yambambé!

leK02 Repica el congo solongo,
repica el negro bien negro;
congo solongo del Songo,
baila yambó sobre un pie.

leK03 Matomba,
serembe cuserembá.

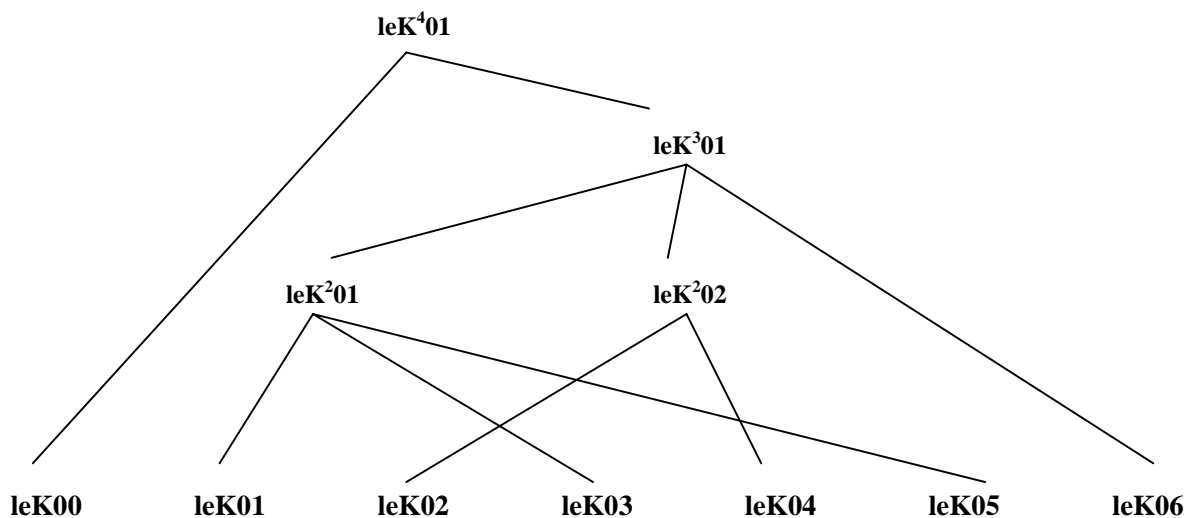
leK04 El negro canta y se ajuma,
el negro se ajuma y canta,
el negro canta y se va.

leK05 Acuememe serembó
aé;
yambó,
aé.

leK06 Tamba, tamba, tamba, tamba,
tamba del negro que tumba;
tumba del negro, caramba,
caramba, que el negro tumba:
¡yamba, yambó, yambambé!

A.2) GRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

Para establecer las relaciones jerárquicas existentes en el texto, nos hemos guiado, a diferencia de otros textos objeto de nuestro análisis, de criterios fundamentalmente formales. Así, la primera unidad macrocomposicional de segundo grado está formada por los elementos del texto que tienen una función puramente acústica y rítmica sin que exista en su interior ninguna forma verbal reconocible ni ninguna estructura sintáctica analizable. Por su parte, la segunda de las unidades macrocomposicionales de segundo grado agrupa dos unidades donde pueden identificarse estructuras predicativo-actanciales. La razón por la cual hemos excluido la leK06 de las unidades de segundo grado es porque representa un híbrido entre los dos tipos de estrofa mencionados, que se une a las unidades de segundo grado sirviéndoles de colofón y formando una unidad macrocomposicional de tercer grado. Finalmente el cuerpo textual junto con el título forman la unidad de cuarto grado que puede identificarse con la globalidad del texto.



B) ANÁLISIS DE LA *FORMATIO*

No tiene mucho sentido llevar a cabo un estudio de la medioarquitectónica de este texto, precisamente porque muchas de las unidades que lo componen no son susceptibles de análisis sintáctico o morfológico. Únicamente pueden señalarse los paralelismos sintácticos que forman parte de la organización textural como el esquema.

PRED. + SUJ. (Sustantivo + Adjetivo)

repica el congo solongo

repica el negro bien negro

o este otro

SUJ. + PRED. + CONECTOR + PRED.

el negro canta y se ajuma

el negro se ajuma y canta

el negro canta y se va

B.III. NIVEL DE LA SUBARQUITECTÓNICA

ANÁLISIS FONOLÓGICO Y PROSÓDICO

Más interés tiene un análisis fonológico donde se puede apreciar el efecto sonoro conseguido con la combinación de las labiales.

kanto ^ neyro ↓ |||

yambambo ^ yambambe ↓ ||

repika ^ el ^ kongo ^ zolongo |

repika ^ el ^ neyro ^ βjen ^ neyro ||

kongo ^ zolongo ^ ðel ^ songo |

baila ^ yambo ^ zoβre ^ un ^ pie ||

mamatomba |

serembe ^ kuseremba ||

el ^ neyro ^ kanta ^ i ^ ze ^ axuma |

el ^ neyro ^ ze ^ axuma ^ i ^ kanta |

el ^ neyro ^ kanta ^ i ^ ze ^ βa ||

akwememe ^ zerembo /

aɛ |

yambo /

aɛ ||

tamba ^ tamba ^ tamba ^ tamba |

tamba ^ ðel ^ neyro ^ ke ^ tumba |

tumba ^ ðel ^ neyro / karamba |

karamba / ke ^ el ^ neyro ^ tumba ||

yamba ^ yambo ^ yambambe |||

No realizaremos tampoco en este texto el análisis semántico, pues ni desde un punto de vista léxico, ni menos aún proposicional ofrece interés. En cuanto al análisis de la red correferencial parece que únicamente se pueden individuar cuatro entidades: el negro, el congo, el yambo, el pie (y quizás la tamba y la tumba, que según el diccionario de la DRAE,

pueden referirse a una prenda y a un baile, respectivamente). De estas entidades, solo el negro y el pie tienen un significado claro, y quizás la tumba si lo consideramos un baile, pues el significado de yambo, como pie métrico, en cuanto *sensus sistémico* está en contradicción con el cotexto configurado por los significados de los demás elementos léxicos, es decir, no podemos identificar un *sensus contextualis* apropiado para este término.

ANÁLISIS MÉTRICO-RÍTMICO

rhK01

rhk01

yam	bam	<u>bó</u>	/	yam	bam	<u>bé</u>		8a
1	2	3	+1	4	5	6	+1	

rhK02

rhk02.1

re	<u>pi</u>	ca-el	<u>con</u>	go	so	<u>lon</u>	go	8b
1	2	3	4	5	6	7	8	

rhk02.2

re	<u>pi</u>	ca-el	<u>ne</u>	gro	bien	<u>ne</u>	gro	8-
1	2	3	4	5	6	7	8	

rhk02.3

<u>con</u>	go	so	<u>lon</u>	go	del	<u>son</u>	go	8b
1	2	3	4	5	6	7	8	

rhk02.4

<u>bai</u>	la	yam	<u>bó</u>	so	bre-un	<u>pie</u>		8a
1	2	3	4	5	6	7	+1	

rhK03

rhk3.1

ma	ma	<u>tom</u>	ba					4 c
1	2	3	4					

rhk3.2

se	<u>rem</u>	be	cu	se	rem	<u>bá</u>		8d
1	2	3	4	5	6	7	+1	

rhK04

rhk04.1

el	<u>ne</u>	gro	<u>can</u>	ta-y	se-a	<u>ju</u>	ma	8 -
1	2	3	4	5	6	7	8	

rhk04.2

el	<u>ne</u>	gro	se-a	<u>ju</u>	ma-y	<u>can</u>	ta	8 -
1	2	3	4	5	6	7	8	

rhk04.3

el	<u>ne</u>	gro	<u>can</u>	ta-y	se	<u>va</u>		8d
1	2	3	4	5	6	7	+1	

rhK05

rhk05.1

a	cue	<u>me</u>	me	se	rem	<u>bó</u>		8e
1	2	3	4	5	6	7	+1	

rhk05.2

<u>aé</u>										2a
1	+1									
rhk05.3										
yam	<u>bó</u>									4e
1	2	+1								
rhk05.4										
<u>aé</u>										2a
1	+1									
rhK06										
rhk06.1										
<u>tam</u>	ba		<u>tam</u>	ba		<u>tam</u>	ba			8c
1	2	3	4	5	6	7	8			
rhk06.2										
<u>tam</u>	ba	del	<u>ne</u>	gro	que	<u>tum</u>	ba			8c
1	2	3	4	5	6	7	8			
rhk06.3										
<u>tum</u>	ba	del	<u>ne</u>	gro	ca	<u>ram</u>	ba			8c
1	2	3	4	5	6	7	8			
rhk06.4										
ca	<u>ram</u>	ba	que-el	<u>ne</u>	gro	<u>tum</u>	ba			8c
1	2	3	4	5	6	7	8			
rhK07										
rhk07										
<u>yam</u>	ba	yam	<u>bó</u>	yam	bam	<u>bé</u>				8a
1	2	3	4	5	6	7	+1			

Los versos que componen el poema son todos de arte menor, con claro predominio de los octosílabos. Éstos tienen acentos primarios en séptima y cuarta (aunque a veces se desplaza a la quinta). La rima es consonante y muy variada, con algunos versos libres en rima asonante. La división en estrofas es difícil de determinar pero por cuestiones rítmicas aquí proponemos la siguiente:

8a	8b	8-	8b	8a
4c	8d	8-	8-	8d
8e	2a	4e	2a	
8c	8c	8c	8c	8a

TEXTO 8

SONETO

"YO PERSIGO UNA FORMA" DE RUBÉN DARÍO

T8/Ve

Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo,
botón de pensamiento que busca ser la rosa;
se anuncia con un beso que en mis labios se posa
al abrazo imposible de la Venus de Milo.

Adornan verdes palmas el blanco peristilo;
los astros me han predicho la visión de la Diosa;
y en mi alma reposa la luz, como reposa
el ave de la luna sobre un lago tranquilo.

Y no hallo sino la palabra que huye,
la iniciación melódica que de la flauta fluye
y la barca del sueño que en el espacio boga;

y bajo la ventana de mi Bella-Durmiente,
el sollozo continuo del chorro de la fuente
y el cuello del gran cisne blanco que me interroga.

(Rubén Darío, *Prosas profanas*, Madrid, Cátedra, ed. de R. Gullón)

ANÁLISIS

• ORGANIZACIÓN RELACIONAL TEXTUAL

En el análisis de este texto tendremos en cuenta únicamente su organización en el nivel de la macroarquitectónica y nos dedicaremos al estudio de aquellos mecanismos que garantizan la conexidad de un texto, más allá del nivel de las unidades macrocomposicionales de primer grado (las oraciones de la gramática tradicional), es decir, el nivel más genuinamente textual, que no es abordado por ninguna de las disciplinas tradicionales cuyas contribuciones han sido integradas en diversas fases de nuestro análisis en el estudio de textos anteriores.

A) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

A.1) DIVISIÓN DEL TEXTO EN UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO

La división de este texto en unidades macrocomposicionales de primer grado presenta algunas particularidades. No hemos tenido en cuenta la existencia de los signos de puntuación, como en la mayoría de los textos anteriores, porque el resultado sería un texto compuesto únicamente de tres unidades macrocomposicionales, mientras que pensamos que la riqueza del contenido del poema permite una segmentación en unidades macrocomposicionales que en el texto aparecen separadas por puntos y coma. Pero tampoco hemos seguido homogéneamente el criterio de establecer unidades macrocomposicionales atendiendo a este signo de puntuación, pues aunque éste aparece entre los dos tercetos, sin embargo, hemos considerado que ambos forman una única unidad macrocomposicional. Nuestra división ha tenido muy en cuenta la presencia de estructuras predicativas relativamente independientes sin conexiones temáticas especialmente vinculantes con los fragmentos textuales precedentes y consiguientes. Este criterio es especialmente evidente en el segundo cuarteto.

Ve [leK01-leK06]

[leK01] Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo,
botón de pensamiento que busca ser la rosa;

[leK02] se anuncia con un beso que en mis labios se posa
al abrazo imposible de la Venus de Milo.

[leK03] Adornan verdes palmas el blanco peristilo;

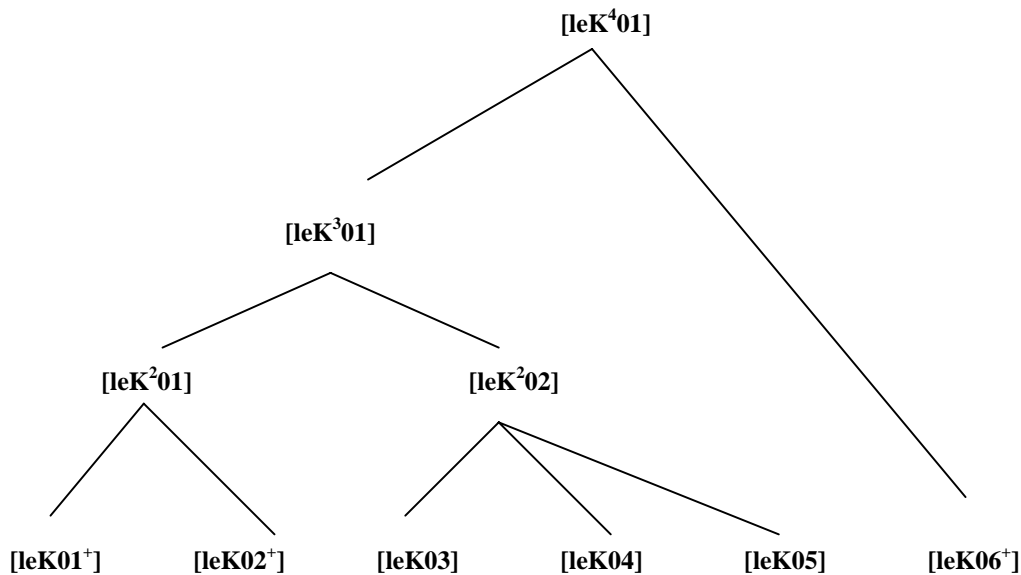
[leK04] los astros me han predicho la visión de la Diosa;

y **[leK05]** en mi alma reposa la luz, como reposa
el ave de la luna sobre un lago tranquilo.

[leK06] Y no hallo sino la palabra que huye,
la iniciación melódica que de la flauta fluye
y la barca del sueño que en el espacio boga;

y bajo la ventana de mi Bella-Durmiente,
el sollozo continuo del chorro de la fuente
y el cuello del gran cisne blanco que me interroga.

A.2) GRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO



En este gráfico observamos cuatro niveles de organización jerárquica de las unidades macrocomposicionales del texto. La primera unidad macrocomposicional de segundo grado agrupa a la leK01 y la leK02, que expresan las características de la forma poética perseguida por el poeta; la segunda unidad macrocomposicional de segundo grado agrupa a las unidades que describen el estado de entusiasmo y las condiciones en que el poeta espera la inspiración. Estas dos unidades de segundo grado se unen para formar una unidad de tercer grado relativa al ansia con que el poeta aguarda la inspiración para su poesía. Finalmente, la leK06 que recoge el desencanto del poeta por la ausencia de inspiración se une a la unidad de tercer grado para formar la unidad de cuarto grado que se identifica con la totalidad del texto.

En este texto no realizaremos ningún análisis de la arquitectónica formal en los niveles de la medioarquitectónica, microarquitectónica y subarquitectónica, como tampoco haremos ninguna mención de la organización semántica del texto en el nivel de la medioarquitectónica, como en casos anteriores, de modo que nuestra siguiente fase en el análisis será el estudio de la red correferencial.

C) ANÁLISIS DEL *SENSUS*⁴³

C.I) NIVEL DE LA MACROARQUITECTÓNICA

C.I.1.) ANÁLISIS DE CORREFERENCIALIDAD

Lista de las entidades referenciales:

i1 : = : Yo	i16 : = : el ave
i2 : = : una forma	i17 : = : la luna
i3 : = : mi estilo (→i1)	i18 : = : un lago
i4 : = : botón de pensamiento	i19 : = : la palabra
i5 : = : la rosa	i20 : = : la iniciación melódica
i6 : = : un beso	i21 : = : la flauta
i7 : = : mis labios (→i1)	i22 : = : la barca
i8 : = : el abrazo (→i9)	i23 : = : el sueño
i9 : = : la Venus de Milo	i24 : = : el espacio
i10 : = : palmas	i25 : = : la ventana
i11 : = : el peristilo	i26 : = : mi Bella-Durmiente (→i1)
i12 : = : los astros	i27 : = : el sollozo
i13 : = : la visión (→i1)	i28 : = : el chorro
i14 : = : mi alma (→i1)	i29 : = : la fuente
i15 : = : la luz	i30 : = : el cuello

[leK01] Yo[i1] persigo (≈i1) una[^] forma[i2] que(i2) no encuentra(≈i3) mi[^] estilo[i3](→i1),
botón[^] de[^] pensamiento[i4] que(i4) busca(≈i4) ser(≈i4) la[^] rosa[i5];
[leK02] se(i2) anuncia(≈i2) con un[^] beso[i6] que(i6) en mis[^] labios[i7](→i1) se(i6) posa(≈i6)
al[^] abrazo[^] imposible[^] de[^] la[^] Venus[^] de[^] Milo[i9][+i8](→i9).

[leK03] Adornan(≈i10) verdes[^] palmas[+i10] el[^] blanco[^] peristilo[+i11] ;
[leK04] los[^] astros[i12] me(i1) han[^] predicho(≈i12) la[^] visión[^] de[^] la[^] Diosa[i9][+i13](→i1);
y [leK05] en mi[^] alma[i14](→i1) reposa(≈i15) la[^] luz[i15], como reposa(≈i16)
el[^] ave[^] de[^] la[^] luna[i17][+i16] sobre un[^] lago[^] tranquilo[+i18].

[leK06] Y no hallo(≈i1) sino la[^] palabra[i19] que(i19) huye(≈i19),
la[^] iniciación[^] melódica[i20] que(i20) de la[^] flauta[i21] fluye(≈i20)
y la[^] barca[^] del[^] sueño[i23][+i22] que(i22) en el[^] espacio[i24] boga(≈i22);

y bajo la[^] ventana[^] de[^] mi[^] Bella-Durmiente[i26](→i1)[+i25]
el[^] sollozo[^] continuo[^] del[^] chorro[^] de[^] la[^] fuente[i29][+i28][+i27]
y el[^] cuello[^] del[^] gran[^] cisne[^] blanco(+i17)[+i30](→i17) que(i30) me(i1) interroga(≈i30).

⁴³ Se mantiene, no obstante, la numeración y la división en fases del análisis realizada en textos anteriores de modo que resulte más fácil la comparación entre los textos analizados, si se quiere hacer una lectura transversal del conjunto de análisis; por ejemplo, confrontar las distintas redes correferenciales o las distintas organizaciones globales.

7. Soneto

	leK01	leK02	leK03	leK04	leK05	leK06
i1	+++	+		++	+	+++
i2	++	++				
i3	++					
i4	++++					
i5	+					
i6		+++				
i7		+				
i8		+				
i9		+		+		
i10			++			
i11			+			
i12				++		
i13				+		
i14					+	
i15					++	
i16					++	
i17					+	++
i18					+	
i19						+++
i20						+++
i21						+
i22						+++
i23						+
i24						+
i25						+
i26						+
i27						+
i28						+
i29						+
i30						++

Como puede observarse en la tabla, el texto está perfectamente trabado por una red correferencial compacta donde tiene especial importancia el “yo” del poeta, que aparece en todas y cada una de las unidades macrocomposicionales, excepto en la leK03. De hecho, esta unidad forma una “isla” pues se encuentra totalmente desconectada de la red correferencial del texto, sin referencias al “yo” del poeta ni a ninguna otra entidad de las que aparecen en el texto. La diosa y el cisne son las entidades más frecuentes a lo largo del texto, después de la primera persona de singular que designa el yo poético.

D) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL (2) DEL TEXTO

D.1) ANÁLISIS DE CONECTORES

Visto que hemos decidido no entrar en el análisis de la medioarquitectónica ni de los niveles estructurales inferiores de este texto, en el análisis de los conectores que sigue comenzaremos directamente con la relación de los conectores existentes entre las unidades macrocomposicionales de primer grado. Pero, para una mejor comprensión de las relaciones temáticas entre las unidades macrocomposicionales superiores, previamente explicitaremos los conectores temáticos en el interior de las unidades macrocomposicionales de primer grado, lo que en realidad forma parte del análisis de la medioarquitectónica.

- Nivel de la medioarquitectónica

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de primer grado (sólo temáticos).

- en la leK01. Conector temático: la búsqueda de una forma poética.
- en la leK02. Conector temático: la inaprehensibilidad de la forma
- en la leK03. Conector temático: descripción del escenario de la inspiración
- en la leK04. Conector temático: la predicción de los astros
- en la leK05. Conector temático: estado anímico del poeta
- en la leK06. Conector temático: el desencanto por la falta de inspiración

- Nivel de la macroarquitectónica

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de segundo grado.

• en la leK²01: entre la leK01 y leK02. Conector temático: la búsqueda de inspiración poética inalcanzable. Conector formal: el punto y coma (;) que las separa establece una distinción entre la enunciación del deseo del poeta (leK01) y la caracterización de la forma poética, que aunque se esboza en la leK01, alcanza su pleno desarrollo en la leK02. Esta unidad de segundo grado constituye el primer cuarteto del soneto y la separación tipográfica con el resto del poema marca formalmente la independencia de esta unidad.

• en la leK²02. Conector temático: la disposición del poeta a recibir la inspiración. Esta disposición se manifiesta en tres aspectos diferentes, cada uno de los cuales está expresado por una unidad macrocomposicional de primer grado: el escenario es el adecuado (leK03), existe una predicción astral favorable (leK04), el estado anímico del poeta es el indicado para recibir la inspiración (leK05). Conectores formales: cada una de las unidades macrocomposicionales de primer grado está separada por un punto y coma y entre la leK04 y la leK05 existe además una conjunción copulativa y con valor aditivo. Todos los puntos y coma que encontramos en esta unidad de segundo grado tienen esa misma función copulativa. Esta unidad forma el segundo cuarteto del soneto.

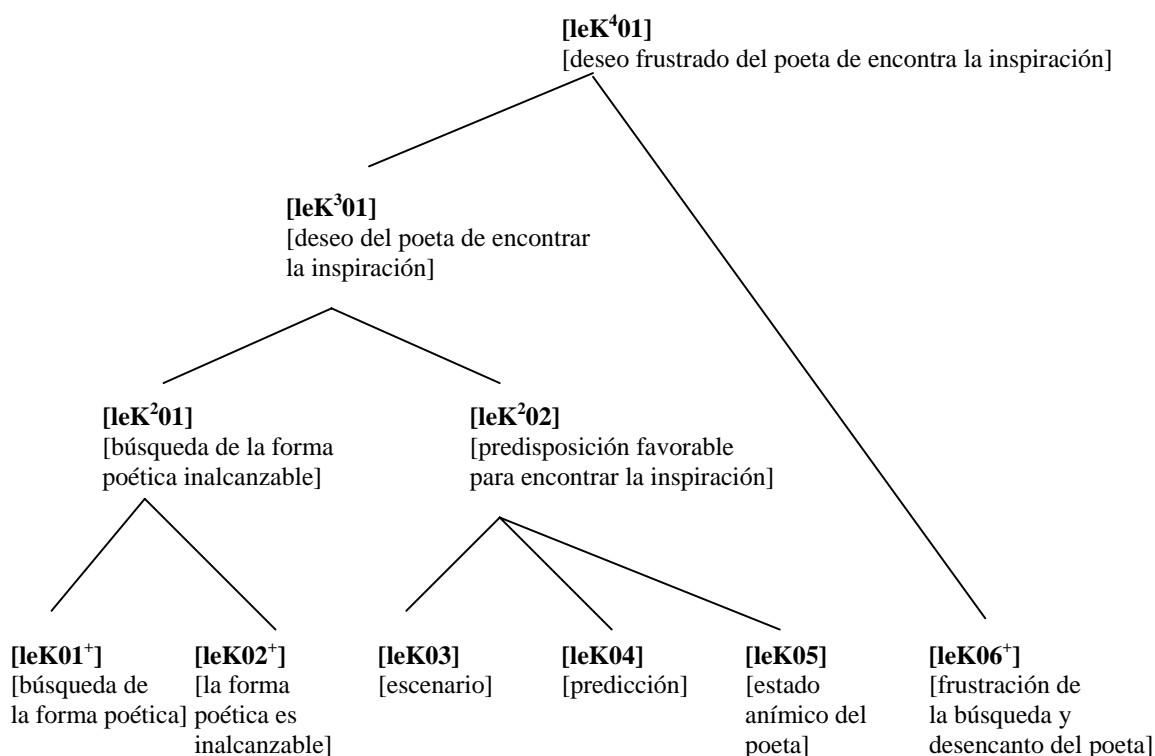
• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de tercer grado:

- la leK³01 está formada por las dos unidades de segundo grado analizadas más arriba. Conector temático: el deseo del poeta de recibir la inspiración. Conector formal: los dos cuartetos están separados entre sí por un punto y aparte y un espacio tipográfico que marca que se trata de unidades métricas distintas. Sería posible observar una relación adversativa entre ambos cuartetos, pues mientras que en el primero se califica a la inspiración como inalcanzable (*forma que no encuentra mi estilo, botón de pensamiento, beso al abrazo imposible*), en el segundo el poeta parece querer convencernos de que todo está preparado para la llegada de la inspiración: el escenario exterior, la predicción y su propia alma.

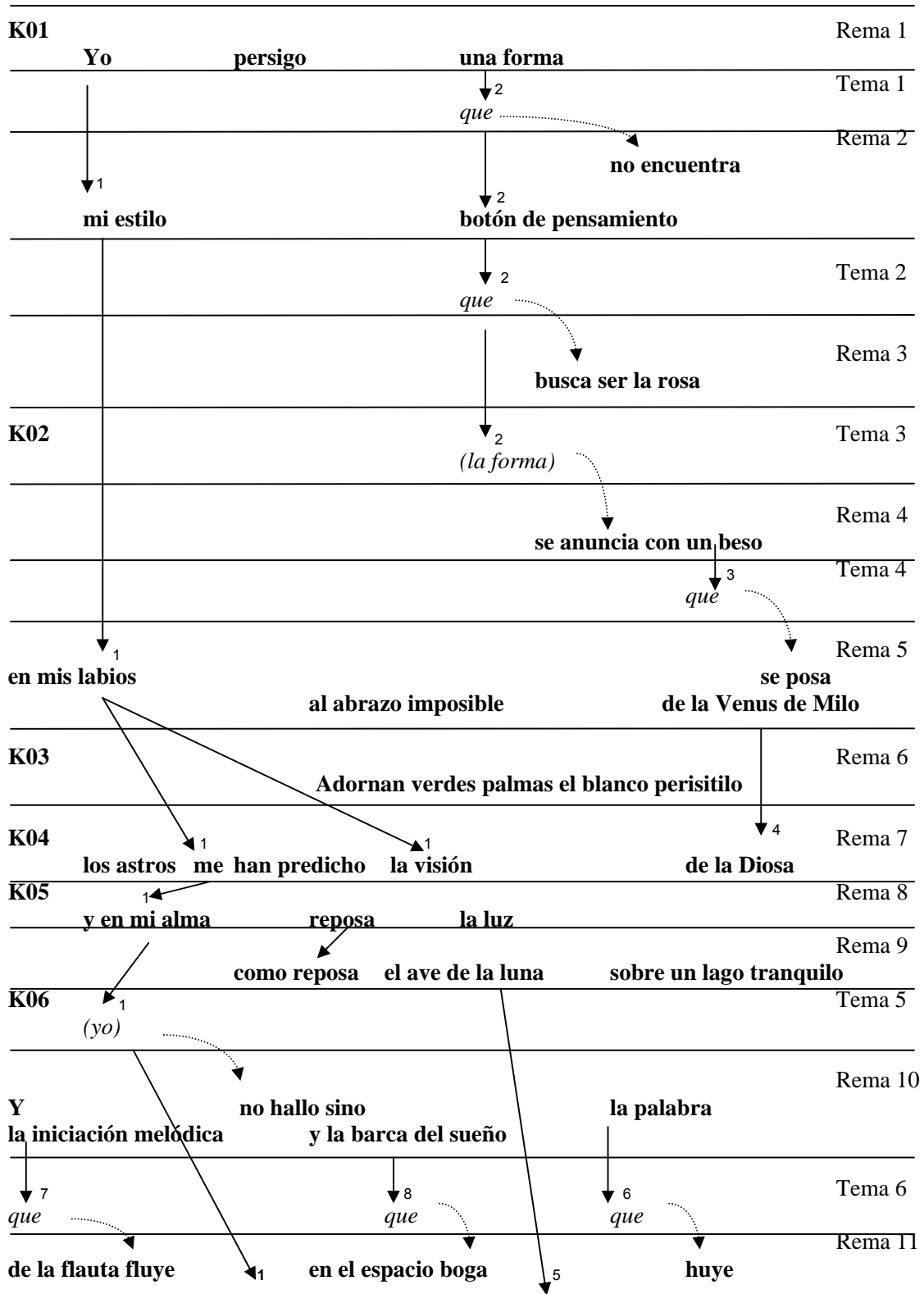
• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de cuarto grado:

- en la leK⁴01. Conector temático: el deseo frustrado del poeta de encontrar la inspiración. Conector formal: una conjunción copulativa **y** que une la unidad de tercer grado compuesta por los dos cuartetos con la leK06 compuesta por los dos tercetos; esta conjunción tiene carácter adversativo (podría sustituirse por *sin embargo* o *pero*) y expresa la frustración del deseo del poeta que, a pesar de su intención y de su disposición para encontrar la inspiración, se siente fracasado en su empresa, fracaso y desolación expresados por una serie de elementos como *la palabra que huye, la barca del sueño, el sollozo de la fuente y el cuello del gran cisne blanco*.

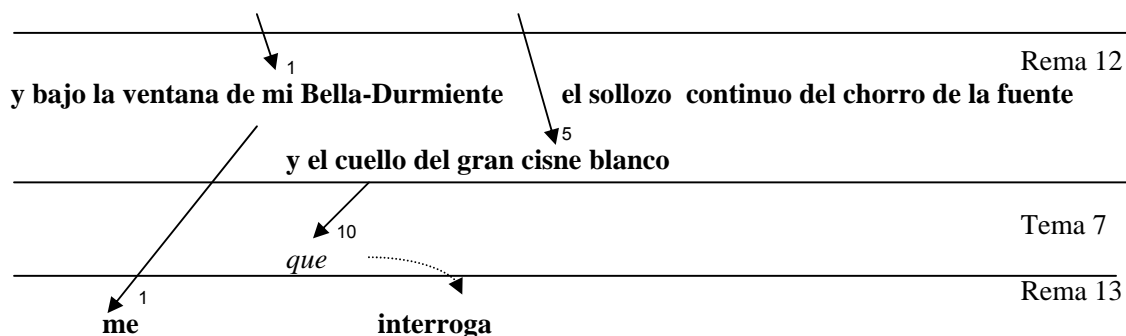
Reproducimos de nuevo el diagrama arbóreo de la organización relacional global del texto, añadiendo los conectores temáticos.



D.2) PROGRESIÓN TEMÁTICA DEL TEXTO



7. Soneto



• ORGANIZACIÓN LINEAL DEL TEXTO

ORGANIZACIÓN LINEAL GLOBAL DEL TEXTO

Ve [leK01-leK06]

[leK01] Yo \cap persigo \cap una \wedge forma \wedge que \wedge {no \wedge encuentra \cap mi \wedge estilo} || [=,]

{botón \cap de pensamiento} \wedge que \wedge {busca \cap ser \cap la \wedge rosa} || [=;]

[leK02] {{se \cap anuncia} \cap con \wedge un \wedge beso} \wedge que \wedge {en \wedge mis \wedge labios \cap {se \cap posa} \cap al \wedge {abrazo \cap imposible} \cap de \wedge la \wedge Venus \wedge de \wedge Milo} \cap [=.]

[leK03] Adornan \cap {verdes \cap palmas} \cap el \wedge {blanco \cap peristilo} \cap [=;]

[leK04] los \wedge astros \cap { me han \cap predicho} \cap {la \wedge visión \cap de \wedge la \wedge Diosa} \cap [=; y]

[leK05] {en \wedge mi \wedge alma \cap reposa \cap la \wedge luz} \cap [=,] como \cap {reposa \cap {el \wedge ave \cap de \wedge la \wedge luna} \cap sobre \wedge un \wedge {lago \cap tranquilo} || [=.]

[leK06] Y \wedge \wedge {no \wedge hallo \cap sino \wedge \wedge { la \wedge palabra \wedge que \wedge huye \cap [=,]

la \wedge { iniciación \cap melódica} \wedge que \wedge {de \wedge la \wedge flauta \cap fluye}

\cap [= y] {la \wedge barca \cap del \wedge sueño} \wedge que {en \wedge el \wedge espacio \cap boga} \cap [=;]

\cap [= y] {bajo \wedge la \wedge ventana \cap de \wedge mi \wedge Bella-Durmiente \cap [=,]

el \wedge {sollozo \cap continuo} \cap del \wedge chorro \cap de \wedge la \wedge fuente}

\cap [= y] {el \wedge cuello \cap del \wedge gran \wedge {cisne \cap blanco} \wedge que \wedge me \cap interroga} } \wedge } \wedge || [=.]

A continuación presentamos, a modo de ejemplo, sin respetar la estructura métrica, y sin ninguna pretensión poética por nuestra parte, una versión del poema en la que se han producido algunos cambios en el orden de palabras.

Persigo yo una forma que mi estilo no encuentra,
de pensamiento botón que la rosa ser busca;
con un beso se anuncia que al imposible abrazo de la Venus de Milo
pósase en mis labios.

Predicho me han de la Diosa la visión los astros;
palma verdes el blanco peristilo adorna;
y como la luz reposa en mi alma
sobre un tranquilo lago el ave de la luna reposa.

Y sino la palabra que huye no hallo,
del sueño la barca que boga en el espacio
y la melódica iniciación que fluye de la flauta;

el cuello del gran blanco cisne que me interroga
y el continuo sollozo bajo la ventana
de mi Bella - Durmiente del chorro de la fuente.

◦ ORGANIZACIÓN GLOBAL TEXTUAL (RELACIONAL Y LINEAL)

CONECTORES TEMÁTICOS, LINGÜÍSTICOS Y LINEALES

$$\text{leK}^2\text{01} = \&^{1/2} \{ \text{leK01} \parallel^{1/2} \text{leK02} \}$$

$\&^{1/2}$: la búsqueda de una inspiración poética inalcanzable

$\leftrightarrow^{1/2}$: la progresión temática: la forma que es parte del rema en la leK01, se transforma en el tema de la leK02

$\parallel^{1/2}$: no es posible un cambio de orden; la leK02 consiste una descripción de la forma poética, en una caracterización de su inaprehensibilidad, no puede preceder a la forma como objeto de la búsqueda tal y como se presenta en la leK01.

$$\text{leK}^2\text{02} = \&^{2/2} \{ \text{leK03} \cap^{2/2} \text{leK04} \cap^{2/2} \text{leK05} \}$$

$\&^{2/2}$: la predisposición favorable para recibir la inspiración

$\leftrightarrow^{2/2}$: es difícil encontrar un conector formal, si no entra en juego nuestro conocimiento del mundo que nos permite relacionar palabras como *palmas*, *peristilo*, *Diosa* con la cultura de la antigua Grecia, cuna del concepto de inspiración poética vigente durante gran parte de la historia literaria de Occidente. Las referencias al “yo” poético (*me*, *mi alma*) crean una pequeña red correferencial con función cohesiva.

$\cap^{2/2}$: puede alterarse el orden de las unidades de primer grado. Estas tres unidades presenta tres realidades diferentes (el escenario, la predicción, el estado anímico del poeta) que podrían aparecer en cualquier orden sin que se modificara la idea principal, es decir, la existencia de una predisposición favorable.

$$\text{leK}^3\text{01} = \&^{1/3} \{ \text{leK}^2\text{01} \cap^{1/3} \text{leK}^2\text{02} \}$$

$\&^{1/3}$: el deseo del poeta de encontrar la inspiración poética

$\leftrightarrow^{1/3}$: la red correferencial en torno al “yo” poético

$\cap^{1/3}$: el cambio de orden es posible, puede presentarse ante la predisposición del poeta o su búsqueda, ambas expresan en cualquier orden el deseo de encontrar la inspiración

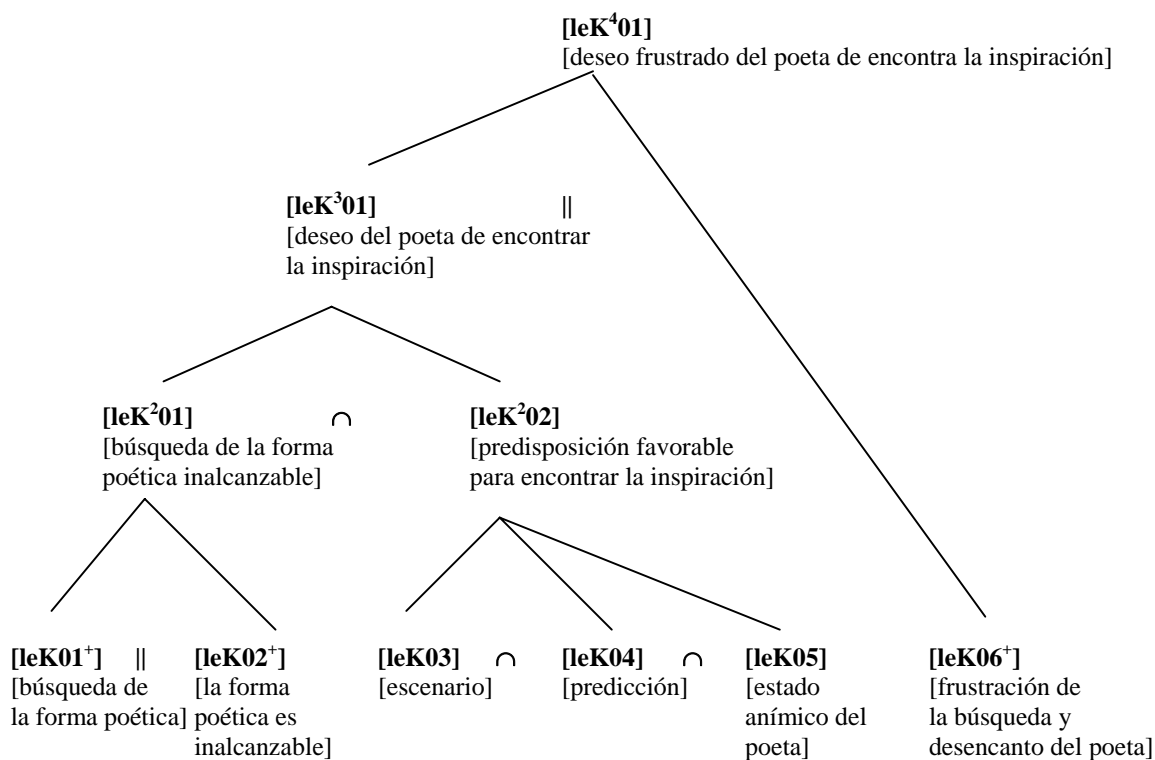
$$\text{leK}^4\text{01} = \&^{1/4} \{ \text{leK}^3\text{01} \parallel^{1/4} \text{leK06} \}$$

$\&^{1/4}$: el deseo frustrado de encontrar la inspiración poética

$\leftrightarrow^{1/4}$: la existencia de un conector formal explícito, la conjunción copulativa con valor adversativo y el juego de los antónimos: *yo persigo / no hallo, se anuncia / huye, fluye*

$\parallel^{1/4}$: no es posible el cambio de orden, primero debe aparecer el deseo y después la frustración para no alterar el sentido del texto y el impacto emotivo: el desencanto y la desorientación del poeta.

A continuación volvemos a representar el gráfico añadiendo a los conectores temáticos los lineales:



ANÁLISIS MÉTRICO-RÍTMICO

[rhK01]

[rhk01.1]

Yo	per	si	go-u	na	<u>for</u>	ma	/	que	no-en	<u>cu</u>	tra	mi-es	<u>ti</u>	lo	A	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14			

[rhk01.2]

bo	<u>tón</u>	de	pen	sa	<u>mien</u>	to	/	que	<u>bus</u>	ca	<u>ser</u>	la	<u>ro</u>	sa	B	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14			

[rhk01.3]

se-a	<u>nun</u>	cia	con	un	<u>be</u>	so /que-en	mis	<u>la</u>	bios	se	<u>po</u>	sa	B	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	

[rhk01.4]

al	a	<u>bra</u>	zo-im	po	<u>si</u>	ble /	de	la	<u>Ve</u>	nus	de	<u>Mi</u>	lo	A	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

[rhK02]

[rhk02.1]

a	<u>dor</u>	nan	<u>ver</u>	des	<u>pal</u>	mas /	el	<u>blan</u>	co	pe	ris	<u>ti</u>	lo	A	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

[rhk02.1]

los	<u>as</u>	tros	me-han	pre	<u>di</u>	cho /	la	vi	<u>sión</u>	de	la	<u>Dio</u>	sa	B	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

[rhk02.3]

y-en	mi	<u>al</u>	ma	re	<u>po</u>	sa /	la	<u>luz</u>	co	mo	re	<u>po</u>	sa	B	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

[rhk02.4]

el	<u>a</u>	ve	de	la	<u>lu</u>	na/	so	bre-un	<u>la</u>	go	tran	<u>qui</u>	lo	A	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

[rhK03]

[rhk03.1]

Y	no	<u>ha</u>	llo	si	<u>no</u>	+1 /	la	pa	<u>la</u>	bra	que	<u>hu</u>	ye	C	(6+1)+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

[rhk03.2]

la-i	ni	cia	<u>ción</u>	me	<u>ló</u>	di	ca /	que	de	la	<u>flau</u>	ta	<u>flu</u>	ye	C	(8-1)+7
1	2	3	4	5	6	7	-1	8	9	10	11	12	13	14		

[rhk03.3]

y	la	<u>bar</u>	ca	del	<u>sue</u>	ño/	que-en	el	es	<u>pa</u>	cio	<u>bo</u>	ga	D	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

7. Soneto

[rhK04]

[rhk04.1]

y	ba	jo	la	ven	<u>ta</u>	na/	de	mi	<u>Be</u>	lla	Dur	<u>mien</u>	te	E	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

[rhk04.2]

el	so	<u>llo</u>	zo	con	<u>ti</u>	nuo/	del	<u>cho</u>	rro	de	la	<u>fuen</u>	te	E	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

[rhk04.3]

y-el	<u>cue</u>	llo	del	gran	<u>cis</u>	ne/	<u>blan</u>	co	que	me-in	te	<u>rro</u>	ga	D	7+7
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14		

Se trata de un soneto clásico, por tanto compuesto de dos cuartetos y dos tercetos en versos alejandrinos. Se observa con regularidad la cesura tras la séptima sílaba; en rhk03.1 el primer hemistiquio termina en sílaba aguda; por lo tanto, es necesario añadir una sílaba más, según las reglas de la métrica, mientras que en rhk03.2 la última palabra del hemistiquio es esdrújula y, por tanto, es necesario restar una sílaba.

Los acentos primarios están situados en las sílabas sexta y décima (en el texto aparecen subrayados y en negrita); los acentos secundarios oscilan entre la segunda y la tercera, por una parte, y la novena, décima y undécima, por otra (aparecen en el texto sólo subrayados). Se encuentran también acentos que no se corresponden con ninguna de estas posiciones, pero son escasos, p. ej. en la primera sílaba en rhk01.1 y en la octava en rhk04.3.

La rima es consonante y sigue el siguiente esquema:

A-B-B-A A-B-B-A C-C-D E-E-D

TEXTO 8

NARRACIÓN POÉTICA

"LA VIOLENCIA DE LAS HORAS" DE CÉSAR VALLEJO

T8/Ve

La violencia de las horas

Todos han muerto.

Murió doña Antonia, la ronca, que hacía pan barato en el burgo.

Murió el cura Santiago, a quien placía le saludasen todos los jóvenes y las mozas, respondiéndoles a todos, indistintamente: “¡Buenos días, José! ¡Buenos días, María!”.

Murió aquella joven rubia, Carlota, dejando un hijito de meses, que luego también Murió, a los ocho días de la madre.

Murió mi tía Albina, que solía cantar tiempos y modos de heredad, en tanto cosía en los corredores, para Isidora, la criada de oficio, la honrosísima mujer.

Murió un viejo tuerto, su nombre no recuerdo, pero dormía al sol de la mañana, sentado ante la puerta del hojalatero de la esquina.

Murió Rayo, el perro de mi altura, herido de un balazo de no se sabe quién.

Murió Lucas, mi cuñado en la paz de las cinturas, de quien me acuerdo cuando llueve y no hay nadie en mi experiencia.

Murió en mi revólver mi madre, en mi puño mi hermana y mi hermano en mi víscera sangrienta, los tres ligados por un género triste de tristeza, en el mes de agosto de años sucesivos.

Murió el músico Méndez, alto y muy borracho, que solfeaba en su clarinete tocatas melancólicas, a cuyo articulado se dormían las gallinas de mi barrio, mucho antes de que el sol se fuese.

Murió mi eternidad y estoy velándola.

ANÁLISIS

• ORGANIZACIÓN RELACIONAL TEXTUAL

A) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO

A.1) DIVISIÓN DEL TEXTO EN UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO

Ve [leK00 –leK11]

[leK00] La violencia de las horas

[leK01] Todos han muerto.

[leK02] Murió doña Antonia, la ronca, que hacía pan barato en el burgo.

[leK03] Murió el cura Santiago, a quien placía le saludasen todos los jóvenes y las mozas, respondiéndoles a todos, indistintamente: “¡Buenos días, José! ¡Buenos días, María!”.

[leK04] Murió aquella joven rubia, Carlota, dejando un hijito de meses, que luego también Murió, a los ocho días de la madre.

[leK05] Murió mi tía Albina, que solía cantar tiempos y modos de heredad, en tanto cosía en los corredores, para Isidora, la criada de oficio, la honrosísima mujer.

[leK06] Murió un viejo tuerto, su nombre no recuerdo, pero dormía al sol de la mañana, sentado ante la puerta del hojalatero de la esquina.

[leK07] Murió Rayo, el perro de mi altura, herido de un balazo de no se sabe quién.

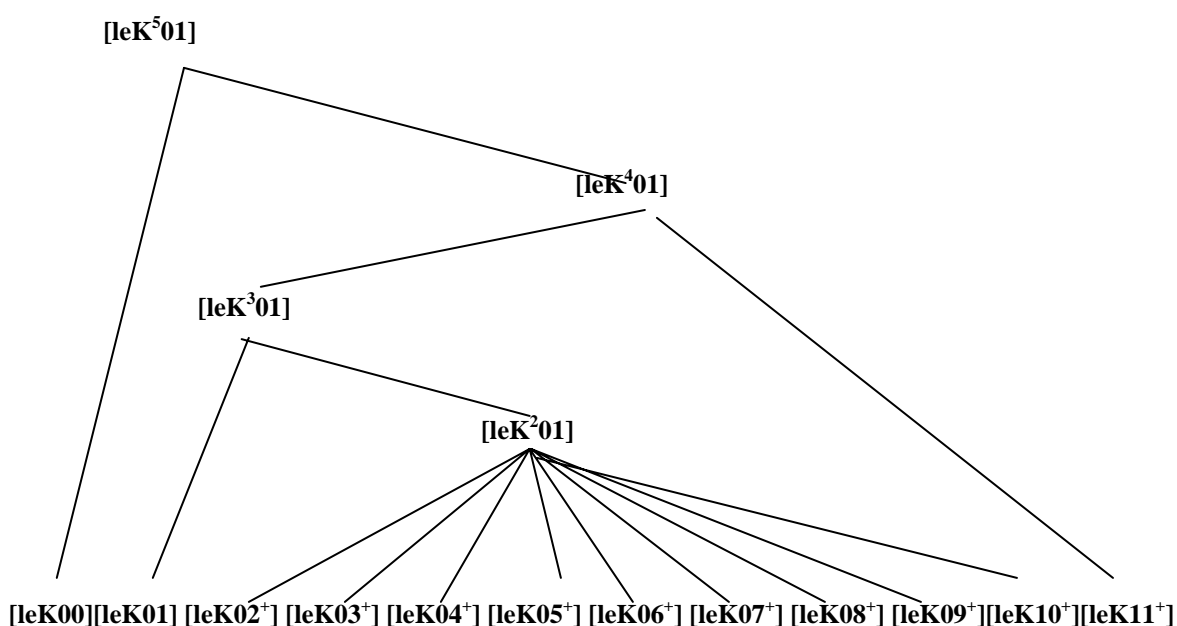
[leK08] Murió Lucas, mi cuñado en la paz de las cinturas, de quien me acuerdo cuando llueve y no hay nadie en mi experiencia.

[leK09] Murió en mi revólver mi madre, en mi puño mi hermana y mi hermano en mi víscera sangrienta, los tres ligados por un género triste de tristeza, en el mes de agosto de años sucesivos.

[leK10] Murió el músico Méndez, alto y muy borracho, que solfeaba en su clarinete tocatas melancólicas, a cuyo articulado se dormían las gallinas de mi barrio, mucho antes de que el sol se fuese.

[leK11] Murió mi eternidad y estoy velándola.

A.2) GRÁFICO DE LA ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL DEL TEXTO



Como puede observarse en el gráfico, la organización relacional de este texto consta de cinco niveles jerárquicos. Las unidades macroposicionales de primer grado, desde la leK03 hasta la leK10 se agrupan para formar una unidad de segundo grado, que contiene así la lista de todos los muertos. La leK01, que anuncia precisamente que *todos han muerto*, se añade como introducción de la leK²01 junto con la cual forma la unidad de tercer grado. La última unidad de primer grado, la leK11, constituye el cierre poético del texto y unido al resto del texto forma la unidad macrocomposicional de cuarto grado que se identifica con el cuerpo textual. Por último, como es frecuente en los textos que hemos analizado, el título se une para formar la unidad de quinto grado o texto global.

B) ANÁLISIS DE LA FORMATIO

El análisis de la arquitectónica formal de este texto se limitará al estudio de la medioarquitectónica, sin tener en cuenta los niveles de la micro y la subarquitectónica. Sin embargo, el análisis de la medioarquitectónica no será completo y consistirá sólo de tres fases: 1) la división de las unidades macrocomposicionales en unidades mediocomposicionales superiores de primer grado, 2) la representación en diagramas arbóreos de las relaciones jerárquicas de dichas unidades mediocomposicionales, 3) la explicitación de los elementos implícitos.

B.I. NIVEL DE LA MEDIOARQUITECTÓNICA

B.I.1a) DIVISIÓN DE LAS UNIDADES MACROCOMPOSICIONALES DE PRIMER GRADO EN UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO

Ve [lek00.1 – lek11.2]

leK00 :=: lek00 La violencia de las horas

leK01 :=: lek01 Todos han muerto.

leK02 :=: lek02.1 ‡ (= ,) [lek02.2]

lek02.1 Murió doña Antonia, la ronca,
lek02.2 que hacía pan barato en el burgo.

leK03 :=: lek03.1 ‡ (= ,) [lek03.2 ‡ [lek03.3 ‡ (= ,) [lek03.4 ‡ (= :) [lek03.5 ‡ (= ,) lek03.6]]]]

lek03.1 Murió el cura Santiago,
lek03.2 a quien placía
lek03.3 le saludasen todos los jóvenes y las mozas,
lek03.4 respondiéndoles a todos, indistintamente:
lek03.5 “¡Buenos días, José!
lek03.6 ¡Buenos días, María!”.

leK04 :=: lek04.1 ‡ (= ,) [lek04.2 ‡ (= ,) [lek04.3]]

lek04.1 Murió aquella joven rubia, Carlota,
lek04.2 dejando un hijito de meses,
lek04.3 que luego también murió, a los ocho días de la madre.

leK05 :=: lek05.1 ‡ (= ,) [lek05.2 ‡ (= ,) [lek05.3]]

lek05.1 Murió mi tía Albina,
lek05.2 que solía cantar tiempos y modos de heredad,
lek05.3 en tanto cosía en los corredores, para Isidora, la criada de oficio, la honrosísima mujer.

leK06 :=: lek06.1 ‡ (= ,) [lek06.2] ‡ (= pero) [lek06.3 ‡ (= ,) [lek06.4]]

lek06.1 Murió un viejo tuerto,
lek06.2 su nombre no recuerdo,
lek06.3 dormía al sol de la mañana,
lek06.4 sentado ante la puerta del hojalatero de la esquina.

leK07 :=: lek07.1 ‡ (= ,) [lek07.2 ‡ [lek07.3 ‡ [lek07.5]]]

lek07.1 Murió Rayo, el perro de mi altura,
lek07.2 herido de un balazo de
lek07.3 no se sabe
lek07.4 quién.

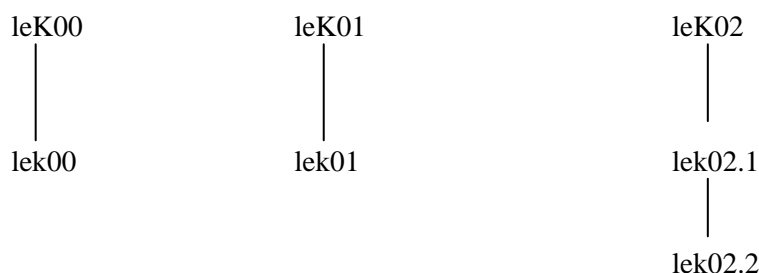
leK08 := : **lek08.1** ‡ (= ,) [**lek08.2** ‡ [**lek08.3**] ‡ (= y) [**lek08.4**]]
lek08.1 Murió Lucas, mi cuñado en la paz de las cinturas,
lek08.2 de quien me acuerdo
lek08.3 cuando llueve
lek08.4 no hay nadie en mi experiencia.

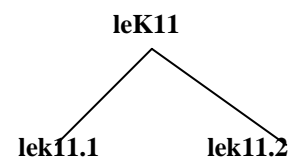
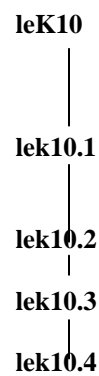
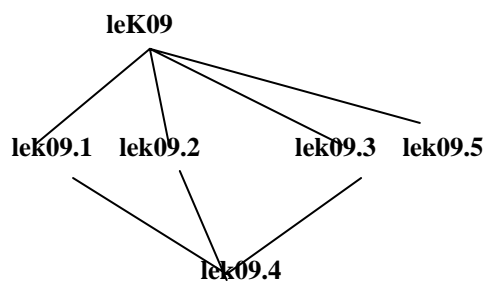
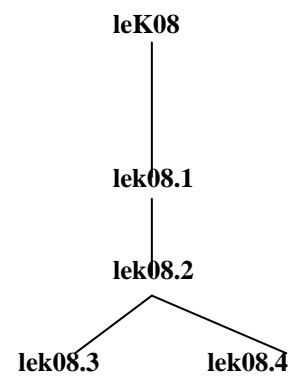
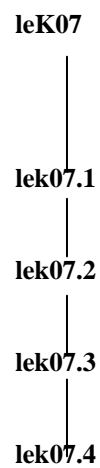
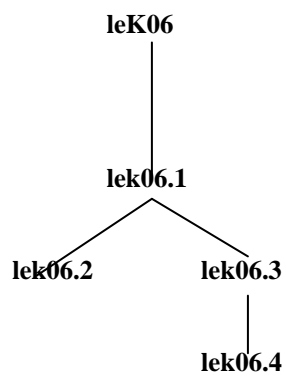
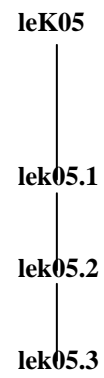
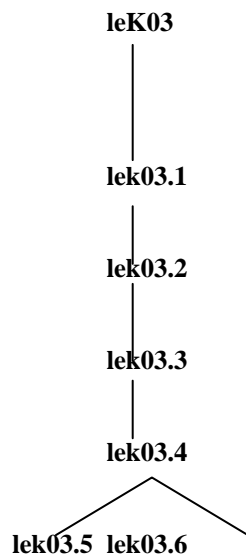
leK09 :=: **lek09.1** ‡ (= ,) **lek09.2** ‡ (= y) **lek09.3** ‡ (= ,) [**lek09.4**] ‡ **lek09.5**
lek09.1 Murió en mi revólver mi madre,
lek09.2 en mi puño mi hermana
lek09.3 mi hermano en mi víscera sangrienta,
lek09.4 los tres ligados por un género triste de tristeza,
lek09.5 en el mes de agosto de años sucesivos.

leK10 := : **lek10.1** ‡ (= ,) [**lek10.2** ‡ (= ,) [**lek10.3** ‡ (= ,) [**lek10.4**]]]
lek10.1 Murió el músico Méndez, alto y muy borracho,
lek10.2 que solfeaba en su clarinete tocatas melancólicas,
lek10.3 a cuyo articulado se dormían las gallinas de mi barrio,
lek10.4 mucho antes de que el sol se fuese.

leK11 :=:lek11.1 ‡ (= y) **lek11.2**
lek11.1 Murió mi eternidad
lek11.2 estoy velándola.

B.I.1b) GRÁFICO DE LAS RELACIONES JERÁRQUICAS ENTRE LAS UNIDADES MEDIOCOMPOSICIONALES SUPERIORES DE PRIMER GRADO





B.I.1c) EXPLICITACIÓN DE LOS ELEMENTOS LINGÜÍSTICOS Y RELATIVOS A CONOCIMIENTOS COTEXTUALES, TIPOLOGICO-TEXTUALES Y DEL MUNDO QUE NO APARECEN EN LA MANIFESTACIÓN TEXTUAL LINEAL.

Ve [lek&vb]

leK00	lek00	(El tema de este cuento es) La violencia de las horas
leK01	lek01	Todos han muerto.
leK02	lek02.1 lek02.2	Murió doña Antonia, la [mujer] ronca, que (<i>doña Antonia</i>) hacía pan barato en el burgo.
leK03	lek03.1 lek03.2 lek03.3 lek03.4 lek03.5 lek03.6	Murió el cura Santiago, a quien (<i>el cura Santiago</i>) placía le (<i>al cura Santiago</i>) saludasen todos los jóvenes y las mozas, respondiéndoles (<i>a todos los jóvenes y las mozas</i>) a todos, indistintamente: “(deseo que tengas unos);Buenos días, José! (deseo que tengas unos);Buenos días, María!”.
leK04	lek04.1 lek04.2 lek04.3	Murió aquella joven rubia, [de nombre] Carlota, dejando (<i>Carlota</i>) un hijito de meses, que (<i>el hijito</i>) luego también murió, a los ocho días de la madre.
leK05	lek05.1 lek05.2 lek05.3	Murió mi (<i>del narrador</i>) tía Albina, que (<i>mi tía Albina</i>) solía cantar tiempos y modos de heredad, en tanto (ella, <i>mi tía Albina</i>) cosía en los corredores, para Isidora, la criada de oficio, la honrosísima mujer.
leK06	lek06.1 lek06.2 s p lek06.3 lek06.4	Murió un viejo tuerto, u (<i>del viejo tuerto</i>) nombre (yo) no recuerdo, ero (yo recuerdo que él, <i>un viejo tuerto</i>) dormía al sol de la mañana, (él, <i>un viejo tuerto</i>) sentado ante la puerta del hojalatero de la esquina.
leK07	lek07.1 lek07.2 lek07.3 lek07.4	Murió Rayo, el perro de mi (<i>del narrador</i>) altura, (él, <i>Rayo</i> , fue) herido de un balazo de no se sabe quién ((disparó) <i>la bala</i>).
leK08	lek08.1 lek08.2 lek08.3 lek08.4	Murió Lucas, mi (<i>del narrador</i>) cuñado en la paz de las cinturas, de quien (<i>Lucas</i>) (yo) me acuerdo cuando llueve y no hay nadie en mi (<i>del narrador</i>) experiencia.
leK09	lek09.1 lek09.2 lek09.3	Murió en mi (<i>del narrador</i>) revólver mi (<i>del narrador</i>) madre, en mi (<i>del narrador</i>) puño (murió) mi (<i>del narrador</i>) hermana mi (<i>del narrador</i>) hermano (murió) en mi (<i>del narrador</i>) víscera

lek09.4	sangrienta, los tres (<i>mi madre, mi hermana, mi hermano</i>) (estaban) ligados por un género triste de tristeza,
lek09.5	en el mes de agosto de años sucesivos.
leK10	
lek10.1	Murió el músico Méndez, alto y muy borracho,
lek10.2	que (<i>el músico Méndez</i>) solfeaba en su clarinete tocatas melancólicas,
lek10.3	a cuyo articulado (<i>del clarinete</i>) se dormían las gallinas de mi barrio,
lek10.4	mucho antes de que el sol se fuese.
leK11	
lek11.1	Murió mi (<i>del narrador</i>) eternidad y
lek11.2	(yo) estoy velándola (<i>a mi eternidad</i>).

La explicitación de los elementos implícitos de este texto no presenta especial dificultad. No hay ningún elemento relativo al conocimiento del mundo, ya que el narrador nos describe un mundo propio con pocas conexiones con el mundo real compartido con los lectores y por tanto no necesita poner en juego el conocimiento común. La mayoría de los elementos explicitados son elementos de la estructura sintáctica que han quedado elididos y elementos del conocimiento del cotexto que nos permiten identificar los referentes de los pronombres relativos y personales y de los adjetivos posesivos.

Organización textural

Particular interés ofrece el estudio de los paralelismos léxicos y sintácticos de este texto. Todas las unidades macrocomposicionales de primer grado, excepto la primera, empiezan por la palabra *Murió* y el esquema que se repite con una sola excepción (lek09) es:

Murió + Sujeto (SN + uno o varias unidades mediocomposicionales subordinadas que especifican el SN)

Respecto a esta distribución la lek01 se presenta como un quiasmo respecto al resto del texto: Sujeto + han muerto

C) ANÁLISIS DEL SENSUS

C.I.) NIVEL DE LA MACROARQUITECTÓNICA

C.I.1.) ANÁLISIS DE CORREFERENCIALIDAD

Lista de entidades referenciales y sus índices:

i1 = la violencia	i18 = el sol
i2 = las horas	i19 = la puerta
iA = todos	i20 = el hojalatero
i3 = doña Antonia	i21 = la esquina
i4 = pan	i22 = Rayo
i5 = el burgo	i23 = un balazo
i6 = el cura Santiago	i24 = quién (disparó)
i7 = los jóvenes	i25 = Lucas
i8 = las mozas	i¬ = nadie
i9 = Carlota	i26 = mi experiencia (→i17)
i10 = el hijito (→i9)	i27 = mi revólver (→i17)
i11 = la tía Albina (→i17)	i28 = mi madre (→i17)
i12 = tiempos y modos de heredad	i29 = mi puño (→i17)
i13 = los corredores	i30 = mi hermana (→i17)
i14 = Isidora	i31 = mi hermano (→i17)
i15 = un viejo tuerto	i32 = mi víscera (→i17)
i16 = su nombre (→i15)	i33 = el músico Méndez
i17 = (yo)	i34 = el clarinete (→i33)
	i35 = tocatas melancólicas
	i36 = el articulado (→i35)
	i37 = las gallinas
	i38 = mi barrio (→i17)
	i39 = mi eternidad (→i17)

[leK00] La[^]violencia[i1] de las[^]horas[i2](+i1)

[leK01] Todos(iA) han muerto.

[leK02] Murió(≈i3) doña[^]Antonia [i3], la[^]ronca(+i3), que(i3) hacía(≈i3) pan[^]barato[+i4] en el [^]burgo[i5].

[leK03] Murió(≈i6) el[^]cura[^]Santiago[i6], a quien(i6) placía le(i6) saludasen(≈i7+i8) todos[^]los[^] jóvenes[i7] y las[^]mozas[i8], respondiéndolo(≈i6)les(i7+i8) a todos(i7+i8), indistintamente: “¡Buenos días, José! ¡Buenos días, María!”.

[leK04] Murió(≈i9) aquella joven rubia(+i9), Carlota[i9], dejando(≈i9) un[^]hijito[^]de[^]meses[+i10], que(i10) luego también murió(≈i10), a los ocho días de la[^]madre(i9).

[leK05] Murió(≈i11) mi[^]tía[^]Albina[i11](→i17), que(i11) solía(≈i11) cantar(≈i11) tiempos[^]y[^]modos[^]de[^]heredad[i12], en tanto cosía(≈i11) en los[^]corredores[i13], para Isidora[i14], la[^]criada[^]de[^]oficio(+i14), la[^]honrosísima[^]mujer(+i14).

[leK06] Murió(≈i15) un[^]viejo[^]tuerto[i15], su[^]nombre[i16](→i15) no recuerdo[≈i17], pero dormía(≈i15) al[^]sol[^]de[^]la[^]mañana[+i18], sentado(≈i15) ante la[^]puerta[^]del[^]hojalatero[^]de[^]la[^]esquina[i21][+i20][+i19].

[leK07] Murió(≈i22) Rayo[i22], el[^]perro[^]de[^]mi[^]altura(+i22)(→i17), herido(≈i22) de un[^]balazo[i23] de no se sabe quién[i24].

[leK08] Murió(≈i25) Lucas[i25], mi[^]cuñado[^]en[^]la[^]paz[^]de[^]las[^]cinturas(+i25)(→i17), de quien(i25) me(i17) acuerdo(≈i17) cuando llueve y no hay nadie(¬) en mi[^]experiencia[i26](→i17).

[leK09] Murió(≈i28) en mi^revólver[i27](→i17) mi^madre[i28](→i17), en mi^puño[i29](→i17) mi^hermana[i30](→i17) y mi^hermano[i31](→i17) en mi^víscera^sangrienta[+i32](→i17), los tres(i28+i30+i31) ligados(≈i28+i30+i31) por un género triste de tristeza, en el mes de agosto de años sucesivos.

[leK10] Murió(≈i33) el^músico^Méndez[i33], alto(+i33) y muy^borracho(+i33), que(i33) solfeaba(≈i33) en su^clarinete[i34](→i33) tocatas^melancólicas[i35], a cuyo^articulado[i36](→i35) se^dormían(≈i37) las^gallinas^de^mi^barrio[i38](→i17)(+i37), mucho antes de que el^sol(i18) se fuese.

[leK11] Murió(≈i39) mi^eternidad[i39](→i17) y estoy (≈i17)velando(≈i17)la(i39).

	leK00	leK01	leK02	leK03	leK04	leK05	leK06	leK07	leK08	leK09	leK10	leK11
i1	++											
i2	+											
iA		+										
i3			++++ +									
i4			+									
i5			+									
i6				++++ +								
i7				++++								
i8				++++								
i9					+++++							
i10					+++							
i11						++++ ++						
i12						+						
i13						+						
i14						+++						
i15							++++					
i16							+					
i17						+	+	+	+++	++++ ++	+	++
i18							+				+	
i19							+					
i20							+					
i21							+					
i22								++++				
i23								+				
i24								+				
i25									++			
i ₁									+			
i26									+			
i27										+		
i28										+++		
i29										+		
i30										++		
i31										++		
i32										+		
i33											++++	

											+++	
i34											+	
i35											++	
i36											+	
i37											++	
i38											+	
i39												+++

La red correferencial de este texto es bastante particular, ya que la cohesión textual se basa fundamentalmente en la repetición de un mismo predicado al que se añaden sujetos diversos. Sin embargo, los seres introducidos como sujetos no tiene continuidad textual más allá de los límites de cada unidad composicional. Por eso, las cuatro primeras unidades son islas sin que sus entidades tengan conexión con ninguna otra del texto. A partir de la lek05 el yo del narrador, que aparece expresado fundamentalmente a través del posesivo *mi*, sirve de vínculo de unión entre las unidades macrocomposicionales, que, por lo demás, quedan igualmente aisladas (excepto por la presencia de una entidad tan genérica como *el sol*(i18) cuya fuerza cohesiva en este texto es débil). Asimismo el título constituye otra isla, pues las entidades que aparecen referidas en él no son mencionadas en ninguno otro lugar de forma explícita (aunque la conexión temática es evidente).

D) ORGANIZACIÓN RELACIONAL GLOBAL (2) DEL TEXTO

D.1. ANÁLISIS DE CONECTORES

- Nivel de la medioarquitectónica:

• Conectores dentro de las unidades mediocomposicionales superiores de primer grado (sólo formales)

- en la lek03.3: la conjunción copulativa que une a los sujetos *todos los jóvenes y las mozas* con valor aditivo
- en la lek03.4: la coma que separa la acción que expresa el predicado del modo de realización de la acción
- en las lek03.5 y lek03.6: las comas marcan una pausa antes de los vocativos
- en la lek04.1: las comas sirven para introducir la especificación (aposición nominal) que constituye el nombre propio respecto a a *aquellas joven rubia*
- en la lek04.3: la coma separa la acción de su circunstancia temporal
- en la lek05.2: la coma separa el objeto directo del indirecto, por una parte, y por otra, las aposiciones nominales que acompañan a *Isidora, la criada de oficio, la honrosísima mujer*.
- en la lek07.1: como en el caso anterior, las comas separan la aposición nominal que especifica quien era *Rayo, el perro de mi altura*
- en la lek08.1: las comas introducen la aposición nominal que especifica quien era Lucas, *mi cuñado en la paz de las cinturas*
- en la lek10.1: por una parte las comas separan el sintagma nominal *el músico Méndez* de sus calificativos; por otra parte los dos calificativos están unidos por una conjunción copulativa *alto y muy borracho*.

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de primer grado:

- en la leK00. Conector temático: el paso del tiempo, tema y título del cuento.
- en la leK01. Conector temático: la muerte.
- en la leK02. Conector temático: la muerte de doña Antonia y quién era. Conector formal: la coma que separa la lek02.1 y la lek02.2, es decir, la relativa de su antecedente.
- en la leK03. Conector temático: la muerte del cura Santiago y qué le gustaba. Conectores formales: 1) la coma que separa el antecedente de la relativa (entre la lek03.1 y la lek03.2); 2) la coma que separa las dos acciones que se suceden de forma inmediata, recogidas respectivamente entre lek03.3 y la lek03.4; 3) los dos puntos que introducen dos expresiones de estilo directo que realizan la función de objeto directo; los dos puntos junto con las comillas marcan el paso del discurso indirecto al directo.
- en la leK04. Conector temático: la muerte de Carlota y su hijo. Conectores formales: 1) la primera coma marca la separación entre la unidad mediocomposicional principal (lek04.1) y la subordinada del primer nivel, que a pesar del gerundio no es una temporal sino una relativa (lek04.2); 2) la segunda coma separa el antecedente *un hijito de meses* (lek04.2) de la relativa que le sigue (lek04.3).
- en la leK05. Conector temático: la muerte de la tía Albina y lo que hacía. Conectores formales: las comas separan las unidades mediocomposicionales, la relativa (lek05.2) de la principal (lek05.1) y esta de la temporal (lek05.3).
- en la leK06. Conector temático: la muerte de un viejo y lo que hacía. Conectores formales: 1) las comas separan las unidades mediocomposicionales que componen esta unidad macrocomposicional: la principal (lek06.1) de la primer relativa (donde el pronombre relativo no aparece) y la acción expresada en la lek06.3 del modo de realizarla (lek06.4); 2) la conjunción adversativa **pero** que une la lek06.2 y la lek06.3 coordinándolas en un mismo nivel de subordinación, pero que en realidad no contrapone estas dos unidades, o al menos, no lo hace de una forma evidente. Parece que el narrador quiere indicar que, a pesar de que no puede recordar el nombre del viejo (es el único personaje, que no es familiar del autor, cuyo nombre no se menciona), puede recordar lo que hacía, de modo que es necesario sobre entender un verbo elíptico: *su nombre no recuerdo, pero* (recuerdo que) *dormía al sol de la mañana*, de esta forma se puede entender la adversativa.
- en la leK07. Conector temático: la muerte de Rayo y cómo murió.
- en la leK08. Conector temático: la muerte de Lucas y cómo lo extraña el poeta.
- en la leK09. Conector temático: la muerte (¿el asesinato?) de la madre y los hermanos. Conectores formales: las tres muertes aparecen expresadas cada una en una unidad mediocomposicional separadas por comas y la última unida a las anteriores por una conjunción copulativa (lek9.3); otras comas separan la circunstancia de modo (lek9.4) y de tiempo (lek9.5) en que se produjeron las muertes.
- en la leK10. Conector temático: la muerte de Méndez y lo que hacía. Conectores formales: las comas entre las unidades mediocomposicionales introducen pausas entre la unidad principal (lek10.1), la relativa referida al músico (lek10.2), la relativa referida a las tocatas melancólicas (lek10.3) y la circunstancia temporal de esta última (lek10.4).
- en la leK11. Conector temático: la muerte de la eternidad del narrador, la conciencia del paso del tiempo por parte del narrador. Conector formal: una conjunción copulativa coordina las dos unidades mediocomposicionales; puede atribuírsele un valor consecutivo: murió mi eternidad por eso estoy velándola.

- Nivel de la macroarquitectónica:

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de segundo grado:

- en la leK²01. Conector temático: la muerte de los familiares, amigos y conocidos del narrador. Conector formal: cada muerte está expresada en una unidad composicional de primer grado que forma un párrafo independiente (excepto las muertes de Carlota y su hijo que aparecen en la misma unidad, así como las de la madre y los hermanos).

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de tercer grado:

- en la leK³01. Conector temático: los muertos del narrador.

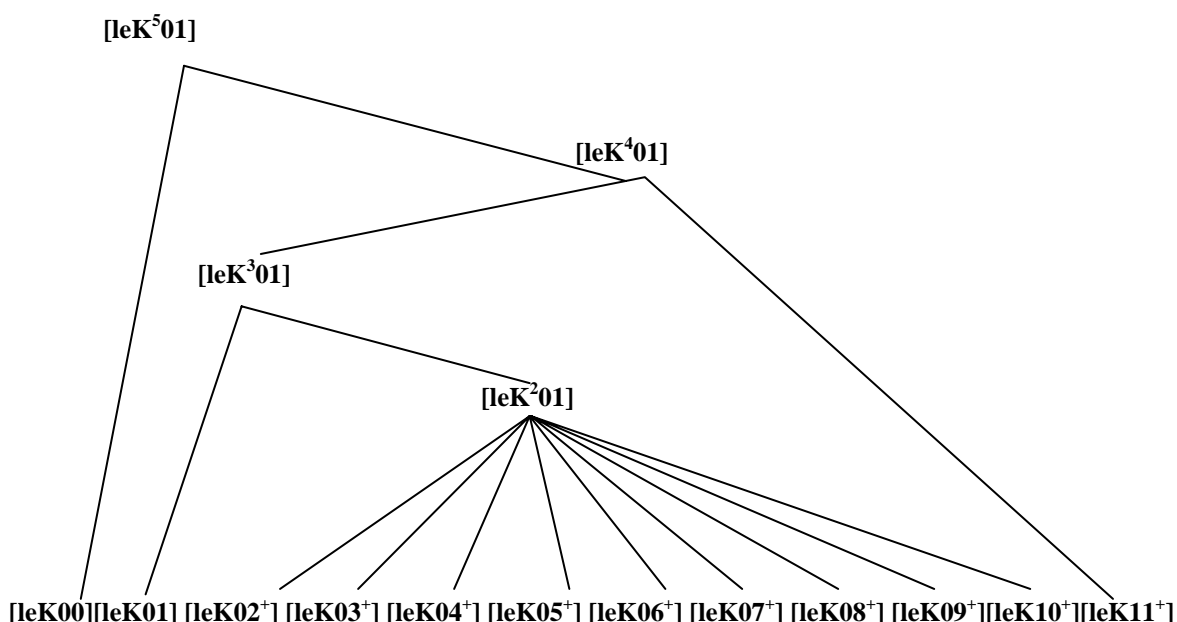
• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de cuarto grado:

- en la leK⁴01. Conector temático: la reflexión sobre la muerte.

• Conectores dentro de las unidades macrocomposicionales de quinto grado:

- en la leK⁵01. Conector temático: el tiempo trae consigo la muerte. Conector formal: el título y el cuerpo textual se diferencia, como es habitual, por una cambio en la tipografía y una disposición tipográfica particular.

Una vez analizados los conectores, resulta más fácil comprender el gráfico de la organización relacional que presentábamos al principio de nuestro análisis.



La sucesivas muertes de los familiares y conocidos del narrador forman la unidad de segundo grado. La leK01 sirve de preludio a estas muertes con su afirmación tajante: *Todos han muerto*, de modo que podemos decir que la leK²01 no es sino un desarrollo de esa afirmación. Juntas forman la unidad macrocomposicional de tercer grado. La leK11 recoge la meditación o conclusión del poeta respecto a la sucesión de muertes, la toma de conciencia de que también llegará la suya (*mi eternidad ha muerto*). La unidad de cuarto grado se puede identificar con el cuerpo textual al que se une el título para formar la unidad de quinto grado.

• ORGANIZACIÓN LINEAL DEL TEXTO

ORGANIZACIÓN LINEAL GLOBAL DEL TEXTO

[leK00] La ^ violencia ^ de ^ las ^ horas ||

[leK01] Todos ∩ han ^ muerto ∩ [=.]

_a{[leK02] ₁{Murió ∩ {doña ^ Antonia ∩ [=,] la ^ ronca || [=,] que ^ {hacía ^ pan ^ barato ∩ en ^ el ^ burgo}} }₁ ∩ [=.]

[leK03] ₂{Murió ∩ {el ^ cura ∩ Santiago || [=,] a ^ quien ^ placía ^ {le ^ saludasen ∩ todos ^ los ^ jóvenes ^ y ^ las ^ mozas || [=,] respondiéndoles ∩ a ^ todos ∩ [=,] indistintamente || [=:] {“¡Buenos ^ días ∩ [=,] José!” ∩ {¡Buenos ^ días ∩ [=,] María!”} }₂ ∩ [=.]

[leK04] ₃{Murió ∩ {aquella ^ {joven ∩ rubia} ∩ [=,] Carlota} ∩ [=,] {dejando ^ un ^ hijito ^ de ^ meses || [=,] que ^ {luego ∩ también ∩ murió ∩ [=,] a ^ los ^ ocho ^ días ^ de ^ la ^ madre}}₃ ∩ [=.]

[leK05] ₄{Murió ∩ {mi ^ tía ^ Albina || [=,] que ^ {solía ^ cantar } ({ tiempos ∩ [= y] modos } ^ de ^ heredad } ∩ [=,] en ^ tanto ^ cosía ^ en ^ los ^ corredores ∩ [=,] para ^ { Isidora ∩ [=,] la ^ criada ^ de ^ oficio ∩ [=,] {la ^ {honrosísima ∩ mujer}} }₄ ∩ [=.]

[leK06] ₅{Murió ∩ {un ^ viejo ^ tuerto⁴⁴ || [=,] {su ^ nombre ∩ no ^ recuerdo} ∩ [=,] pero} {dormía ∩ al ^ sol ^ de ^ la ^ mañana ∩ [=,] {sentado ∩ ante ^ la ^ puerta ^ del ^ hojalatero ^ de ^ la ^ esquina}} }₅ ∩ [=.]

[leK07] ₆{Murió ∩ {Rayo ∩ [=,] el ^ perro ^ de ^ mi ^ altura} ∩ [=,] herido ^ de ^ un ^ balazo ^ de ^ no ^ se ^ sabe ^ quién}₆ ∩ [=.]

[leK08] ₇{Murió ∩ {Lucas ∩ [=,] mi ^ cuñado ^ en ^ la ^ paz ^ de ^ las ^ cinturas || [=,] de ^ quien ^ {me ^ acuerdo ∩ cuando ^ {llueve ∩ [= y] {no ^ hay ^ nadie ∩ en ^ mi ^ experiencia}} }₇ ∩ [=.]

[leK09] ₈{ {Murió ∩ {en ^ mi ^ revólver ∩ mi ^ madre} ∩ [=,] {en ^ mi ^ puño ∩ mi ^ hermana} ∩ [= y] {mi ^ hermano ∩ en ^ mi ^ {víscera ∩ sangrienta}} } ∩ [=,] {los ^ tres ∩ ligados ∩ por ^ un ^ {género ∩ triste} ^ de ^ tristeza} ∩ [=,] en ^ el ^ mes ^ de ^ agosto ^ de ^ años ^ sucesivos}₈ ∩ [=.]

[leK10] ₉{Murió ∩ { {el ^ músico ∩ Méndez} ∩ [=,] {alto ∩ [= y] muy ^ borracho} || [=,] que ^ {solfeaba ∩ en ^ su ^ clarinete ∩ {{tocatas ∩ melancólicas} || [=,] a ^ cuyo ^ articulado ^ {se ^ dormían ∩ las ^ gallinas ^ de ^ mi ^ barrio ∩ [=,] mucho ^ antes ^ de ^ que ^ {el ^ sol ∩ se ^ fuese}} } }₉ }_a || [=.]

[leK11] Murió ∩ mi ^ eternidad || [= y] estoy ^ velándola || [=.]

Damos a continuación una versión del texto en la que se han producido algunas de las alteraciones señaladas más arriba:

La violencia de las horas

Doña Antonia, la ronca, que hacía pan en el burgo murió.

Mi tía Albina, que ent tanto cosía en los corredores solía cantar para Isidora, la criada de oficio, la mujer honrosísima, modos y tiempos de heredad murió.

⁴⁴ Las alteraciones en el orden no deben suponer alteraciones importantes en el contenido semántico, por ello no contemplamos la posibilidad de cambiar el orden de los constituyentes del sintagma *un viejo tuerto* de modo que resulten en *un tuerto viejo*, cuyo significado no es exactamente el mismo. Mientras en la leK04 hemos señalado la posibilidad de alterar *aquellas joven rubia* en *aquella rubia joven* porque, al menos en una de las lecturas posibles, ambos sintagmas tienen un mismo significado.

Murió Carlota, aquella rubia joven, dejando un hijito de meses, que luego a los ocho días de la madre murió también.

Herido de un balazo de no se sabe quién, murió el perro de mi altura, Rayo.

Murió Santiago el cura, a quien placía le saludasen todos los jóvenes y las mozas, a todos indistintamente respondiéndoles: “¡Buenos días, María! ¡Buenos días, José!”

En el mes de agosto de años sucesivos, ligados por un género triste de tristeza los tres, murió mi hermano en mi sangrienta víscera, mi hermana en mi puño y mi madre en mi revólver.

Méndez el músico, muy borracho y alto, que en su clarinete solfeaba melancólicas tocatas, a cuyo articulado las gallinas de mi barrio se dormía mucho antes de que se fuese el sol, murió.

Murió un viejo tuerto, sentado ante la puerta del hojalatero de la esquina dormía al sol de la mañana pero su nombre no recuerdo.

Murió mi cuñado en la paz de las cinturas, Lucas, de quien me acuerdo cuando no hay nadie en mi experiencia y llueve.

Han muerto todos.

Mi eternidad murió y estoy velándola.

○ ORGANIZACIÓN GLOBAL TEXTUAL (RELACIONAL Y LINEAL)

CONECTORES TEMÁTICOS, LINGÜÍSTICOS Y LINEALES

$leK^201 = \&^{1/2} \{leK02 \cap^{1/2} leK03 \cap^{1/2} leK04 \cap^{1/2} leK05 \cap^{1/2} leK06 \cap^{1/2} leK07 \cap^{1/2} leK08 \cap^{1/2} leK09 \cap^{1/2} leK10\}$

$\&^{1/2}$: la muerte de los familiares, amigos y conocidos del narrador

$\leftrightarrow^{1/2}$: el paralelismo sintáctico-léxico: *Murió* + SN; red correferencial en torno al “yo” del narrador que vincula la mayor parte de las unidades de primer grado.

$\cap^{1/2}$: es posible alterar el orden de las unidades macrocomposicionales de primer grado, aunque si se interpreta que las muertes se suceden en un orden cronológico o que los personajes guardan una relación afectiva con el poeta cuyo grado aumenta a medida que se avanza en el texto tal alteración de orden no sería posible sin modificar en gran medida el significado del texto.

$leK^301 = \&^{1/3} \{leK01 \cap^{1/3} leK^201\}$

$\&^{1/3}$: la muerte ha dejado solo al narrador.

$\leftrightarrow^{1/3}$: quiasmo sintáctico entre la $leK01$ todas las unidades que componen la leK^201 : SUJ. + morir / morir + SUJ. En la $leK01$ el sujeto es genérico y se especificado por cada uno de los sujetos de las unidades macrocomposicionales de primer grado que la siguen.

$\cap^{1/3}$: es posible alterar el orden, de modo que primero se presentasen las muertes individuales y se finalizase con la generalización sintética: *todos han muerto*

$leK^401 = \&^{1/4} \{leK^301 \parallel^{1/4} leK11\}$

$\&^{1/4}$: reflexión sobre la muerte que el narrador siente próxima

$\leftrightarrow^{1/4}$: repetición del mismo rema; existencia de una red correferencial en torno al “yo” del narrador.

$\parallel^{1/4}$: no es posible el cambio de orden. La conciencia de la muerte del propio narrador es conclusión de su reflexión sobre las muertes de los demás.

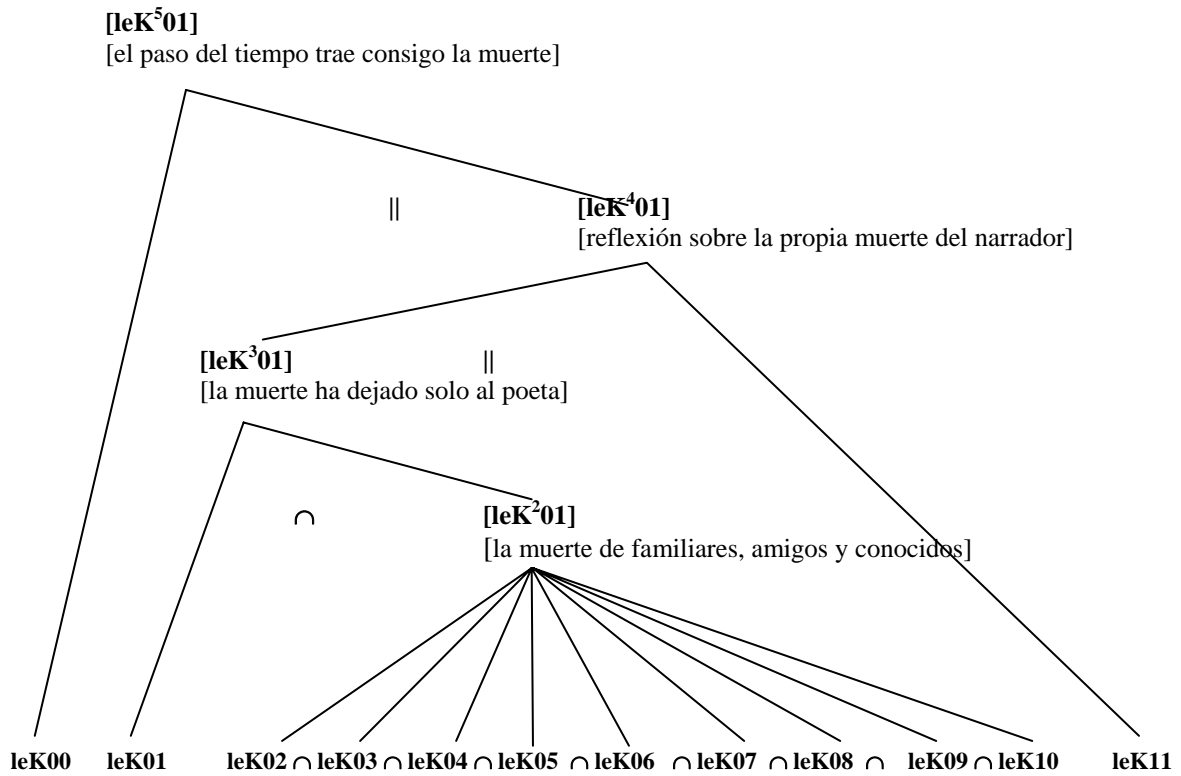
$leK^501 = \&^{1/5} \{leK00 \parallel^{1/5} leK^501\}$

$\&^{1/5}$: el paso del tiempo trae consigo la muerte

↔^{1/5}: título y cuerpo textual. El texto es desarrollo temático del título pero no de una forma explícita; de alguna forma el título da la clave interpretativa del texto.

||^{1/5}: no es posible un cambio de orden, pues según las convenciones tipológico-textuales el título precede siempre al cuerpo texto.

A continuación representamos el gráfico de la organización global del texto con los conectores temáticos y lineales:



CAPÍTULO OCTAVO

APLICACIONES DIDÁCTICAS DE LA TEXTOLOGÍA SEMIÓTICA: APROXIMACIONES CREATIVAS AL TEXTO LITERARIO.

Sin duda alguna, el campo de aplicación en el que la teoría y la metodología de la Textología Semiótica ha tenido mayor difusión ha sido en la enseñanza de la lengua y la literatura, y ello en buena parte debido a la estrecha relación del profesor János S. Petőfi con dos profesionales de la enseñanza: en Hungría, con Zsuzsa Benkes, responsable del departamento de lengua húngara en el antiguo Instituto Nacional de Pedagogía durante más de 20 y auténtica autoridad para los profesores de secundaria en ese país; en Italia, con Terry Olivi, profesora de lengua italiana en un Instituto experimental de Enseñanza Secundaria en Roma. Este nuevo campo de interés es uno de los rasgos más llamativos de esta última etapa investigadora de János S. Petőfi, quien, con anterioridad a 1985, había desatendido casi por completo todos los ámbitos que no fueran el estrictamente universitario, propicio para la investigación de sesgo teórico. Son múltiples los artículos, publicados en revistas de didáctica, en los que Petőfi expone las aplicaciones didácticas de su teoría (Petőfi, 1990h, 1991f, 2001c, 2001d), así como las entrevistas concedidas para manifestar sus opiniones sobre la necesidad de un profundo cambio en la enseñanza de la lengua y la literatura (véase Petőfi 1990e, 1992b; Petőfi, Rossi, 1997; Olivi, Petőfi, 1996, Guindari, 1997).

Sin embargo, ha sido en Hungría y en el ámbito de la didáctica de la lengua húngara donde su actividad en este aspecto puede considerarse febril. En la primera conferencia pronunciada en su país de origen en 1988 conoce a Zsuzsa Benkes, que le propone impartir unos cursos de verano para profesores de secundaria. A partir de 1992 tienen lugar dichos cursos en la escuela de Magisterio de la Universidad de Szeged, organizados por Imre Békési, hoy catedrático de lengua húngara, a quien le interesaba especialmente la búsqueda de una entidad supraoracional perteneciente al sistema. Los cursos empiezan con 30 o 40 participantes de todo el país y unos 20 estudiantes. El objetivo de estos cursos era que los profesores conocieran los ejercicios creativos, que presentaremos a continuación, y después los prepararan y

ejercitaran con los estudiantes. Cuatro años más tarde el éxito de los cursos era incuestionable: más de 500 profesores y 2000 alumnos tomaron parte en su última edición.

Junto con Zsuzsa Benkes, publica varios libros con aplicaciones didácticas de la Textología Semiótica. El primero de ellos, *Elkallódni megkerülni. Versek kreatív megközelítése szövegtani keretben* [*Perderse – Encontrarse. Aproximaciones creativas a los textos poéticos en un cuadro textológico*] (Petőfi y Benkes, 1992), recoge los materiales que se utilizaron para el primer curso de verano, incluyendo una antología de poesía visual. Los resultados de ese mismo curso se publicaron en *Szövegtan és verselemzés* [*Textología y poesía*] (Petőfi, Bácsi, Benkes y Vass, 1993), donde, además de una reflexión teórica, se ofrece una completa bibliografía sobre ejercicios creativos en otras lenguas.

En 1996 apareció un manual para estudiantes de secundaria, *Szövegtani kaleidoszkóp* [*Caleidoscopio textual*] en dos volúmenes (Benkes, Nagy y Petőfi, 1996; Benkes y Petőfi, 1996a), en el que se presentaban ejercicios creativos sobre textos literarios húngaros y ejemplos de textos manipulados acompañados de una reflexión didáctica. Por último, queremos destacar los dos volúmenes *A szöveg megközelítései. Kérdések - válaszok. Bevezetés a szemiotikai szövegtanba.* (Petőfi y Benkes, 1998) y *A multimediális szövegek megközelítései. Kérdések - válaszok. Bevezetés a statikus 'verbális elem + kép/diagram/...'-típusú komplex jelek szemiotikai szövegtanába* (Petőfi y Benkes, 2001), que contienen análisis de textos verbales y de textos con elementos pictóricos, respectivamente. Estos dos libritos, destinados a profesores y estudiantes universitarios, están organizados en torno a una serie de preguntas, a las cuales Petőfi ofrece una respuesta teórica y Benkes una respueseta pedagógica. Benkes sigue encargándose actualmente de la planificación estatal de la enseñanza de la lengua húngara y escribe manuales de secundaria supervisados por Petőfi.

Actualmente, Petőfi colabora con varios centros de educación primaria y secundaria en distintas ciudades italianas y es miembro del consejo de redacción de distintas revistas de didáctica de la lengua y la literatura.

La necesidad de modificar la enseñanza de la literatura tratando de integrar la lengua como instrumento activo en el aprendizaje literario fue sentida tempranamente por los primeros estudiosos que se dedicaron a la lingüística del texto. Así Ihwe (1973: 329, 331) destacaba la necesidad de encontrar un tipo alternativo de enseñanza «instead of the passive appropriation of a “canon” there will have to be directed training of the ability to process verbal utterances [...] The formal (or estructural) means of organising a text do not constitute independent teaching matter [...] Their presentation

must in this connection be subordinated to their “functional” role in the primary “text”-processing actions of the addressees». La defensa de un papel más activo por parte del sujeto de aprendizaje ha sido reivindicada con fuerza especialmente desde el ámbito del análisis crítico del discurso (Fairclough, 1995b), en el que se denuncia que la elaboración de los programas escolares responde a intereses de las instituciones culturales dominantes.

En los planteamientos de la nueva reforma española de la enseñanza, la mayor modificación experimentada por las antiguas materias de Lengua española y Literatura española es que ya no constituyen dos asignaturas separadas que se imparten en cursos sucesivos, sino que ahora aparecen reunidas en una única materia. En la mayor parte de los libros de texto elaborados para los últimos cursos de la E.S.O. y el Bachillerato, sin embargo, dicha modificación se ha limitado por lo general a una simple yuxtaposición de ambas materias. Bien es cierto que desde la formación universitaria con la que cuentan los profesionales de la enseñanza parece muy difícil conjugar dos campos aparentemente tan diversos en cuanto a la metodología de aprendizaje. Por una parte, la literatura se ha enseñado siempre como una historia de la literatura complementada con el comentario de algunos de los textos más representativos de cada época. Y es precisamente en esos comentarios donde los más atrevidos han aventurado la posibilidad de introducir el estudio de algunos elementos lingüísticos. Por otra parte, el estudio de la lengua responde a un planteamiento sincrónico y estructuralista, jerarquizado en los distintos niveles lingüísticos, de forma que partiendo de los sonidos de la lengua se llega al estudio del texto, la unidad de mayor complejidad estructural.

Sin embargo, la convicción de que la lingüística textual ofrecía el mejor marco para la enseñanza de la lengua se encuentra en afirmaciones como las de Mortara Garavelli (1974:131):

Poichè le grammatiche testuali sono le sole che danno una rappresentazione del discorso organizzato come un tutto unico, esse dovrebbero avere i migliori requisiti per servire de base all'elaborazione di tecniche per l'apprendimento di una lingua, che non può essere mai apprendimento di frasi isolate ma può essercitarsi solo su unità testualmente relate. Poichè le grammatiche testuali sono le solo che inglobano la rappresentazione degli elementi extralinguistici che entrano nel processo comunicativo, esse dovrebbero dimostrarsi indispensabili per un insegnamento in cui i fattori situazionali hanno una parte preeminente.

Ma son soprattutto i legami della linguistica testuale con la teoria dell'esecuzione a rendere indubitabile la rilevanza delle grammatiche testuali per l'insegnamento linguistico.

El objetivo de la aplicación didáctica de la Textología Semiótica es una aproximación a la enseñanza de la lengua y de la literatura, en la que ambas disciplinas aparezcan verdaderamente integradas y no meramente yuxtapuestas. Ello implica renunciar a algunos de los procedimientos metodológicos más asentados en nuestra tradición didáctica. Por ejemplo, hay que prescindir de la dimensión histórica del estudio de la literatura. Proponemos un acercamiento al texto literario como tal, sin tener en cuenta la época o el autor o el contexto sociocultural al que pertenece. No pretendemos, no se nos malinterprete, denostar el estudio de la literatura desde una perspectiva diacrónica, imprescindible para la adquisición de conocimientos históricos y estilísticos, pero no es éste nuestro objetivo principal. Lo que nos interesa es hacer sugerencias concretas sobre cómo puede llevarse a cabo la enseñanza de la lengua en íntima conexión con la de la literatura, o mejor, la enseñanza de la lengua (no sólo de los elementos morfológicos o sintácticos particulares que aparecen en un texto) a través de la literatura. Además, la clase de lengua no debe ser una clase de gramática.

Salvador Fernández Ramírez ya señaló que la clase de lengua debía tener como objetivo fundamental «cultivar la capacidad expresiva del hombre [...] desarrollar la conciencia lingüística» (1985: 18), más que proporcionar al alumno los métodos y la terminología necesaria para llevar a cabo complejos análisis lingüísticos, que en la mayoría de los casos tienen escasa repercusión en el desarrollo de su capacidad expresiva. Por supuesto, es necesario transmitir un conjunto de nociones gramaticales básicas, instrumentos que permiten la reflexión sobre la realidad lingüística, pero estos conocimientos no deben constituir nunca un fin en sí mismos, sino que deben estar supeditados al objetivo principal de desarrollar la capacidad comunicativa del estudiante en sus dos direcciones productiva y receptora.

En nuestra opinión, la enseñanza de la lengua debe partir del concepto de proceso comunicativo en el que se enmarca cualquier producción lingüística (incluyendo la literaria, por supuesto). Desde la perspectiva comunicativa, toda manifestación lingüística adopta la forma de un texto. Debe hacerse comprender a los estudiantes que el texto no es sólo la unidad lingüística jerárquicamente superior, es la única realidad lingüística con función comunicativa (Dressler y de Beaugrande, 1997). Desde nuestro punto de vista, ninguna aproximación a la lengua (y, por tanto, a la literatura) tiene sentido si se pierde de vista su dimensión comunicativa. El conocimiento lingüístico directo e intuitivo que el alumno tiene se relaciona con la función comunicativa de los textos. El conocimiento directo y cotidiano que el alumno tiene de cualquier texto, oral u escrito, es precisamente desde la función comunicativa que éste lleva a cabo y todo proceso de enseñanza debe partir de la base de

conocimientos ya adquiridos por el sujeto de aprendizaje, para construir los nuevos conocimientos sobre sólidos cimientos. Por tanto, la enseñanza de la lengua debe comenzar por el estudio de los textos en cuanto realidades más accesibles, para ir después profundizando en sus elementos constitutivos que son constructos teóricos que requieren un mayor esfuerzo de abstracción (oraciones, proposiciones, sintagmas, etc). Existen ya algunos manuales en los que se observa la preocupación de los autores por aproximar la lengua a los alumnos a través de la comprensión y la producción textual (Zayas et al., 1997), pero no es el caso de la mayoría de los textos escolares que se proponen como material didáctico (uno de los intentos más logrados en Alteri Biagi, 1994)

El principal acierto de la aplicación didáctica de la Textología Semiótica consiste en el diseño de un conjunto de ejercicios que pretenden lograr un acercamiento a los textos literarios (aunque es válido para cualquier tipo de texto) diferente del más extendido en la práctica docente actual. Inspirándonos en esta propuesta, hemos llevado a cabo una adaptación de tales ejercicios sobre textos españoles y hemos realizado una pequeña ensayo de cual podría ser su recepción en el contexto de la enseñanza secundaria en España. Creemos, además, que en el contexto educativo emergente tras la última reforma de la enseñanza este tipo de ejercicios resuelven algunos de los problemas planteados tras la unificación de las materias de Lengua y Literatura española.

Como ya hemos indicado anteriormente, Petőfi (1992b) distingue dos tipos de aproximación a los textos literarios, una de carácter *analítico-creativo* y otra *creativo-productiva*. La principal diferencia entre ambos, es que la primera opera con textos dados de antemano al intérprete sobre los cuales éste lleva a cabo una serie de operaciones interpretativas. La exposición relativa al proceso interpretativo en el marco de la Textología Semiótica que hemos realizado en el capítulo tercero (v. § 3.2.3.) se refería exclusivamente a las aproximaciones analíticas al texto. No hay que olvidar, sin embargo, que la denominación es doble: aproximación analítico-creativa, pues el intérprete, lejos de la pasividad que se le ha atribuido en concepciones anteriores, desempeña un papel enormemente activo, hasta el punto de condicionar todo el proceso. «Uso también [...] el adjetivo “creativo” porque en un poema ni los factores no léxicos ni los factores léxicos vienen dados a todos por igual y, por tanto, ni unos ni otros pueden ser tratados como propiedad inherente del texto. El conocimiento de la arquitectónica formal y semántica de un poema no es el resultado de un descubrimiento, esto es, no se obtiene a partir de lo que se encuentra en el texto, sino

que siempre es el resultado de una creación, es decir, de la interacción entre el texto en cuestión y el conocimiento del intérprete» (Petőfi, 1992b: 107-108).

Dentro de la aproximación *creativo-productiva*, a la que dedicaremos buena parte del presente capítulo, pueden distinguirse tres tipos: a) la construcción libre de un texto, b) la construcción de un texto análogamente a un modelo dado, y c) la aproximación anticipadora de un texto no conocido, es decir, el intérprete recibe la materia del poema alterada en algún aspecto, ya sea su disposición tipográfica, el orden de sus constituyentes, etc. o bien reducida faltando bien la puntuación, bien algunos términos, bien unidades textuales mayores. En los tres casos el objetivo es que el intérprete construya un texto sobre el cual se pueda llevar a cabo posteriormente una aproximación analítico-creativa. En lo que sigue presentamos algunas sugerencias para desarrollar la opción c).

Los ejercicios que presentamos a continuación son todos ejercicios sobre textos literarios¹ y con ellos se pretende desarrollar el conocimiento literario-textual y lingüístico de los alumnos. No se trata de que se informe primero al estudiante de unos determinados contenidos teóricos que éste debe asimilar y luego aplicar en la realización de unos ejercicios prácticos, como es habitual en las actividades de comentario de texto. El estudiante se enfrenta directamente al texto valiéndose de sus conocimientos lingüísticos como hablante y, ¿por qué no?, de su imaginación. Lo que se busca es una interacción entre el alumno y el texto: el texto presenta unos retos al alumno que éste debe resolver sin el prejuicio de que se trata de un actividad mecánica de mera aplicación de conocimientos expuestos por el profesor en clases anteriores.

Pero estos ejercicios no sólo desarrollan la competencia lingüística y textual de los alumnos sino que sus resultados constituyen una valiosísima ayuda para el profesor en cuanto le permiten conocer el nivel de conocimientos con el que cuentan sus estudiantes, información imprescindible en toda actividad didáctica. Y, por supuesto, el profesor irá adecuando los ejercicios a la información obtenida, aumentando la complejidad y el número de tareas que el alumno debe realizar.

Estos ejercicios son ejercicios creativos en cuanto que suponen un acercamiento “activo” al texto. El alumno no se enfrenta con un texto ya dado sino con un texto que debe crear, al menos parcialmente; por eso, reciben el nombre de ejercicios creativos-productivos, en los que el estudiante se enfrenta a un texto que

¹ Todos los textos pertenecen a autores cuya obra se estudia en algunos de los cursos para los que estos ejercicios están previstos o están extraídos de las lecturas que con más frecuencia deben realizar los alumnos en estos niveles educativos.

desconoce y que ha sido previamente manipulado; su tarea consiste en producir elementos o estructuras que puedan insertarse en el texto o bien en elegir una entre las varias posibilidades que se ofrecen. (Este tipo de ejercicio es especialmente útil para la enseñanza de segundas lenguas). Durante la realización de este ejercicio se crean una serie de expectativas en el alumno y se suscita su interés hacia la forma real del texto literario. Nos parece que este tipo de acercamiento productivo es el más indicado para la introducción de textos poéticos, que son con frecuencia los menos atractivos para los estudiantes de estas edades. Se comprende mejor el trabajo de creación poética del autor, la esmerada selección de cada término, las diferencias que introducen las distintas variantes en lo que a estilo y contenido se refiere.

Existen además otro tipo de ejercicios a los que denominamos ejercicios sobre textos “kaleidoscópicos”, es decir, textos conocidos por el alumno y que éste debe manipular para observar así las consecuencias estilísticas, semánticas, sintácticas, fonológicas etc.. de estas alteraciones. Estos ejercicios son más apropiados para niveles superiores en los que el alumno ha desarrollado ya sus capacidades de reflexión y cuenta con una serie de conocimientos teóricos que le permiten enriquecer dicha reflexión.

Los ejercicios se realizan en torno a cada uno de los principales constituyentes del complejo sígnico que es el texto y es necesario introducir previamente el concepto de texto como signo o complejo sígnico, en cuanto comunica una realidad que está más allá de sí mismo, es decir, todo texto es un signo (como cualquier otro elemento lingüístico). En los ejercicios textuales que proponemos a continuación, el alumno debe llevar a cabo tareas que afectan tanto a su significante como a su significado. Además de definir cada uno de estos conceptos, es necesario familiarizar al estudiante con el desglose propuesto por la Textología Semiótica: el significante textual compuesto por el *vehiculum* o manifestación física directamente perceptible, por ejemplo, la configuración tipográfica, y la *formatio* u organización formal de los elementos que componen el comunicado, es decir, la organización morfosintáctica de un texto; el significado textual compuesto por el *sensus* u organización semántica de los contenidos del texto y el *relatum*, realidad extralingüística, estado de cosas en el mundo al que el texto hace referencia. Nótese que, a pesar de que hemos clasificado los ejercicios según los componentes textuales sobre los que el alumno debe trabajar, es imposible establecer límites tajantes entre unos componentes y otros y todos los ejercicios tienen en cuenta todos los componentes textuales de alguna manera.

Uno de los objetivos de estos ejercicios es concienciar al alumno de la importancia de la disposición tipográfica de un texto (su *vehiculum*) en la elaboración

de su significado, es decir, como un texto en prosa o en verso², solo por su configuración visual, nos predispone a la recepción de un determinado tipo textual. Pero, sobre todo, pretende que el alumno se dé cuenta de que no es sólo la tipografía lo que determina la calidad poética de un texto, sino que intervienen factores tan importantes como el ritmo, la rima o la isometría que tradicionalmente se han asociado a la composición poética. Así, se propone al alumno que modifique la presentación tipográfica de un poema escrito como un texto de prosa convencional, ejercicio para el cual tiene que observar la existencia y distribución de los elementos mencionados. Otros ejercicios sobre este aspecto del texto pueden jugar sobre los distintos tipos de letra (qué elementos de un texto van en negrita, en cursiva o subrayados) .

Especialmente interesante es el análisis del *vehiculum* en el caso de la poesía visual (Olivi, Petőfi, 1996; Petőfi, 1996h) que, desde un punto de vista didáctico, es una excelente introducción al concepto de multimedialidad³. La poesía concreta juega fundamentalmente con elementos mínimos de la lengua, como grafemas o palabras, pero también se encuentran ejemplos con frases e incluso unidades mayores. (Una excelente recopilación de ejemplos de poesía visual en Olivi y Petőfi, 1996; cfr. también la bibliografía allí citada). Una de las mejores formas de presentar el concepto de *vehiculum* es a través de este tipo de textos, donde se puede observar fácilmente cómo la forma física independientemente de la lengua del texto constituye un elemento clave a tener en cuenta en la interpretación. «Il fatto di esplorare la potenzialità del linguaggio include infinite possibilità e varianti di gioco che attirano particolarmente gli studenti di qualunque età, costringendoli a riflettere nello stesso tempo sulla potenzialità e sulla ricchezza dei mezzi comunicativi» (Olivi y Petőfi, 1996: 49).

También puede sacarse provecho de la capacidad creativa de los alumnos en la composición de este tipo de textos, presentando modelos que pueden ir desde los más claramente poéticos (Apollinaire), hasta los de denuncia social y política (Vaclav Havel); o bien se puede proponer a los alumnos que creen caligramas a partir de poesías tradicionales o viceversa, reflexionando posteriormente sobre la base de las variantes acerca de la segmentación del material léxico y de los signos de puntuación. Finalmente, un tercer tipo de ejercicio consiste en partir de una figura y construir posteriormente el texto, intentando que no haya una mera coincidencia entre la figura y el *relatum* del que habla el texto. No se debe descuidar tampoco los juegos posibles

² El término “verso” hace referencia únicamente a la disposición tipográfica del material textual, sin implicar en ningún caso la poeticidad del texto.

³ Al respecto señalan Terry Olivi y János S. Petőfi (1996: 46): «si può definire una poesia tradizionale come un testo in cui la manifestazione fisica non è portatrice essenziale del significato, [...] invece [...] nella poesia concreta la significazione è guidata prevalentemente dalla fisicità di suoi segni. Ciò è valido sia per la poesia concreta da leggere in silenzio (poesia visiva) sia per la poesia concreta da ascoltare (poesia sonora) sia per la poesia visivo-sonora».

con la *figura* acústica, particularmente las recitaciones de textos poéticos o dramáticos. Las modificaciones en los elementos tanto paraverbales como paralingüísticos contribuyen decisivamente a modelar la interpretación. La recitación es también un excelente primer paso hacia la multimedialidad⁴. «La multimedialità ha inizio con la recitazione, quando la voce aggiunge qualcosa alla parte lessicale del testo» (Guindari, 1996: 5). La posibilidad de manipular el lenguaje de esta forma suscita un interés por la composición poética en general desde el que resulta mucho más fácil llevar a cabo ejercicios de análisis.

Los ejercicios sobre la *formatio* u organización sintáctica van desde la presentación de un texto al que sea necesario añadir mayúsculas, guiones, puntos, comas, etc. hasta la alteración del orden de los constituyentes textuales dentro de las oraciones de un texto, del orden de las oraciones o versos o de bloques de textos mayores como las estrofas de un poema, exigiendo posteriormente al intérprete su reorganización. Uno de los ejercicios consiste en la presentación de varias versiones de un mismo poema. Estas variantes resultan de la alteración producida en algunos de los versos del poema. Si nos limitamos al nivel sintáctico, se modifican los elementos dentro de los sintagmas (núcleo y modificadores en distintas posiciones) o el orden de los sintagmas (nominal y verbal o nominal y preposicional). Estas modificaciones son una buena introducción para la reflexión teórica sobre los distintos componentes sintácticos tanto a nivel sintagmático como oracional⁵. Se trata de que el alumno tome conciencia de cómo la manipulación de estos elementos influye en la creación del estilo. Uno de los ejercicios consiste en presentar a los estudiantes una lista en la que los versos originales aparecen mezclados con variantes de esos versos y se les pide que construyan una poesía eligiendo un verso de cada bloque de la lista.

En cuanto a los ejercicios sobre el componente del *sensus*, su objetivo es hacer explícita la necesidad de contar con una comprensión global del sentido del

⁴ Las primeras reflexiones acerca de la multimedialidad pueden hacerse a partir de la observación de la conversación, en la que interactúan el lenguaje verbal con los elementos paraverbales, la mímica, la proxémica, etc. Petöfi ha criticado, con mucha razón en nuestra opinión, los estudios realizados en el ámbito del análisis conversacional, especialmente por lingüistas franceses pero no sólo, en los que únicamente se tienen en cuenta los elementos verbales y en el mejor de los casos los paraverbales. Es imposible analizar el significado de una conversación prescindiendo de su carácter multimedial.

⁵ Seuren (1969: 23) afirma en un contexto generativista el escaso interés que tiene para el lingüista la reconstrucción de oraciones mal formadas: «As the ability to reconstruct defective strings is not a purely linguistic ability and varies a great deal according to the individual, it is not really an interesting linguistic problem to find out how structurally ill-formed strings can be related to well-formed sentences or where reconstructibility ends». Evidentemente, esta falta de interés se explica por el objetivo que se propone Seuren en su obra, que es el de construir un modelo de gramática siguiendo la línea del generativismo inaugurada por Chomsky. En el contexto didáctico de que tratamos en este capítulo, el objetivo es muy diferente y el análisis de los procesos de reconstrucción sintáctica pueden darnos la medida del conocimiento lingüístico de los estudiantes que lleven a cabo estos ejercicios. De hecho el propio Seuren considera su interés en otro tipo de investigaciones lingüísticas: «One would deny that this problem may well be interesting and relevant from other points of view, such as the stylistic characterization of ungrammatical poetry».

texto, tanto en el plano conceptual verbal como en el conceptual no verbal, es decir, en el de la construcción de una imagen mental a partir de la comprensión del contenido semántico. Para ello se presentan textos de los que se han suprimido previamente distintos tipos de palabras, por ejemplo, los núcleos o los modificadores de sintagmas nominales, el sujeto o el predicado de una oración y se pide a los estudiantes que traten de completar el texto.

Para introducir el concepto de referente, realidad extralingüística a la que el texto alude, el alumno debe ser consciente de que durante el proceso de lectura de cualquier texto literario surgen en su imaginación toda una serie de seres, ideas, acciones, atributos sugeridas en el transcurso de la recepción textual. Sin querer entrar aquí en el rico campo de los estudios cognitivos en la recepción de los textos literarios, nos basta señalar que en la construcción del referente entran en juegos muchos y variados factores como son los conocimientos, expectativas y creencias del receptor, el modelo de mundo elegido por el autor para construir el referente, los fenómenos de intertextualidad (anteriores lecturas con las que el receptor relaciona el texto), etc. Los ejercicios relativos a este aspecto textual consisten fundamentalmente en fragmentos narrativos en los que se ha alterado el orden de los párrafos y se pide a los alumnos que lo restituyan y reflexionen sobre los elementos textuales que les han sido útiles para llevar a cabo esta tarea. Otros ejercicios sobre el estado de cosas que un texto transmite consisten en presentar textos incompletos donde el alumno debe inventar el final según la información textual recibida o textos donde se han introducido frases o párrafos que no pertenecen al texto original y que deben ser identificados y suprimidos. Ninguno de estos ejercicios puede llevarse a cabo sin una previa construcción de una imagen mental acerca del estado de cosas al que el texto hace referencia.

La finalidad de estos ejercicios es «obtener un conocimiento más profundo de las funciones que los diferentes elementos constitutivos de un poema dado (esto es, sus construcciones sintácticas, métrico-rítmicas y estróficas, la elección de las palabras y de las imágenes poéticas por parte de su autor, etc.) desempeñan en su composición» (Petőfi, 1992b: 109).

A continuación presentamos algunos de los ejercicios que hemos elaborado:

8.1. Ejercicios creativo-productivos

8.1.1. Sobre tipología textual

Ejercicio 1a:

Como primer ejercicio proponemos la presentación de varios textos poéticos y prosísticos en los que se ha alterado la forma tipográfica original de modo que todos presentan la forma clásica de los textos en prosa. Se le pide al alumno que decida en primer lugar qué textos son literarios y cuáles no y, de los primeros, cuáles considera que son poemas, fragmentos de narración o prosa poética. Además, se le pide que reflexione sobre las razones que le han inducido a realizar tal clasificación. Este ejercicio permite comprobar que, sin poseer un saber conscientemente formulado, el alumno tiene importantes intuiciones sobre la tipología textual. De lo que se trata es de que reflexione sobre sus intuiciones y trate de sistematizarlas para contar así con una primera base para desarrollar posteriores conceptos acerca de qué es la literatura, qué diferencias existen entre los distintos géneros literarios, cuáles son las características de los textos poéticos, etc.⁶

A.

Siempre te ven mis ojos, ciudad de mis días marinos. Colgada del imponente monte, apenas detenida en tu vertical caída a las ondas azules, pareces reinar bajo el cielo, sobre las aguas, intermedia en los aires, como si una mano dichosa te hubiera retenido, un momento de gloria, antes de hundirte para siempre en las olas amantes. Pero tú duras, nunca descendes, y el mar suspira o brama, por tí, ciudad de mis días alegres, ciudad madre y blanquísima donde viví y recuerdo, angélica ciudad que, más alta que el mar, presides sus espumas.

B.

Miedo. Aliento contenido. Sudor frío. El terrible cielo bajo ahoga el amanecer. (No hay por dónde escapar.) Silencio ... El amor se para. Tiembla la culpa. El remordimiento cierra los ojos. Más silencio ... El trueno, sordo, retumbante, interminable, como una enorme carga de piedra que cayera del cenit al pueblo, recorre largamente, la mañana desierta. (No hay por dónde huir.) Todo lo débil - flores, pájaros - desaparece de la vida. Tímido, el espanto mira por la ventana entreabierta a Dios, que se alumbra trágicamente. Allá en oriente, entre desgarrones de nubes, se ven malvas y rosas tristes, sucios, fríos, que no pueden vencer la negrura.

C.

Soy español sin ganas que vive como puede bien lejos de su tierra sin pesar ni nostalgia. He aprendido el oficio de hombre duramente, por eso en él puse mi fe. Tanto que prefiero no volver a una tierra cuya fe, si una tiene, dejó de ser la mía, cuyas maneras rara vez me fueron propias, cuyo recuerdo tan hostil se me ha vuelto y de la cual ausencia y tiempo me extrañaron.

⁶ Se observará que primero se presentan los textos y después las cuestiones relacionadas con esos textos para no condicionar la primera lectura que el alumno realiza, que debe ser lo más libre posible.

D.

Pues la ciudad, la suya, seguía siendo igual al margen del tiempo: la misma ciudad ardiente y árida de sus terrores nocturnos y los placeres solitarios de la pubertad, donde se oxidaban las flores y se corrompía la sal, y a la cual no le había ocurrido nada en cuatro siglos, salvo el envejecer despacio entre laureles marchitos y ciénagas podridas. En invierno, unos aguaceros instantáneos y arrasadores desbordaban las letrinas y convertían las calles en lodazales nauseabundos. En verano, un polvo invisible, áspero como de tiza al rojo vivo, se metía hasta por los resquicios más protegidos de la imaginación, alborotado por unos vientos locos que desentechaban casas y se llevaban a los niños por los aires.

E.

¡Rascacielos!: ¡qué risa! : ¡Rascaleches! ¡Qué presunción los manda hasta el retiro de Dios! ¿Cuándo será, Señor, que echas tanta soberbia abajo de un suspiro? ¡Ascensores!: ¡qué rabia! A ver, ¿cuál sube a la talla de un monte y sobrepasa el perfil de una nube o el cardo, que, de místico, se abrasa en la serrana gracia de la altura? ¡Metro!: ¡qué noche oscura para el suicidio del que desespera!: ¡qué subterránea y vasta gusanera donde se cata y zumba la labor y el secreto de la tumba! ¡Asfalto! : ¡qué impiedad para mí planta!

F.

Madrid, sede oficiosa de todas las manifestaciones posibles e imaginables, está que da gusto verlo. Madrid es la capital del Estado, Madrid es la Villa y Corte, Madrid es el pito del sereno. Falta la manifestación reivindicativa de los pilotos, con aviones supersónicos pegando pasadas en vuelo rasante por la Gran Vía; falta la manifestación reivindicativa de los albañiles sepultando La Cibeles en una montaña de vigas y cemento; falta la manifestación reivindicativa de los dinamiteros volando manzanas enteras. Todos tienen derecho a manifestarse, a paralizar la vida ciudadana, a provocar colapsos circulatorios y cardiacos.

Aquí tienes seis textos españoles. Se han respetado las palabras y los signos de puntuación de los textos originales pero no su forma tipográfica. De estos textos, ¿cuáles son literarios y cuáles no? ¿cuáles son poesías, cuáles prosa poética, cuáles prosa narrativa y cuáles son de otro tipo (indica el tipo)? Razona tu decisión.⁷

Ejercicio 1b:

Otro ejercicio, que se puede presentar de forma independiente o combinado con el anterior, consiste en presentar dos o más textos en una lengua completamente desconocida para los estudiantes y pedirles que observen atentamente los textos y traten de determinar cuál es un poema y cuál es un fragmento de prosa. La clave está lógicamente en que en el texto poético se repiten un cierto número de sonidos idénticos que constituyen la rima. Por ejemplo, en los textos que presentamos a continuación, en lengua húngara, en el texto G1 la terminación – ottam aparece en jutottam, ottan, legottan; la terminación –tam en taláttam, láttam, jártam, leszálltam, rábukkantam, etc.

⁷ Los textos son fragmentos de las siguientes obras: A) Vicente Alexandre, "Ciudad del paraíso" en *Sombra del paraíso*; B) Juan Ramón Jiménez, *Platero y yo*; C) Luis Cernuda, "Díptico español" en *Desolación de la quimera*; D) Gabriel García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera*; E) Miguel Hernández "El silbo de afirmación en la aldea" en *Otros poemas*; F) Joaquín Vidal, «Gori, gori», *El País*, 29 de octubre de 1996.

G. 1

Az emberélet útjának felén egy nagy sötétl erd be jutottam, mivel az igaz útát nem lelém. Ó szörny elbeszélmi mi van ottan, s milyen e s rü, kúsza, vad vadon: már rágonddolva reszketek legottan. A halál sem sokkal rosszabb, tudom. De hogy megértsd a Jót, mit ott találtam, hallanod kell, mit láttam az uton. Akkortájt olyan álmodozva jártam: nem is tudom, hogyan kerültem arra, csak a jó útról valahogy leszálltam. De mikor rábukkantam egy hegyaljra, hol véget ér a völgy, mély, mint a pince, melyben felébredt lelkem aggodalma, a hegyre néztem s láttam, hogy gerice már a csillag fényébe öltözött, mely másnak drága vezet je, kincse. Így bátorságom kissé viszájött, mely távol volt szivemb l teljes éjjel, melyet töltöttem annyi kín között.

G. 2

Babits Mihály és Móricz Zsigmond egyszerre voltak koruk válságainak szenved átél i és tudatos, m vészi kifejez i. Sokáig k is megbotránkoztatták a hagyományt tisztel közönséget, kés bb példás ihlet i lettek az új nemzedékeknek. Képesek voltak rá, hogy létrehozzák a maguk minden ízében modern, a részletek diszharmóniáit valamilyen magasabb, m vészi-erkölcsi fegyelem harmóniájában összegez életm vét. Mindkett tántoríthatatlan következetességgel járta végig alkotópályáját; mindketten iskolát is teremtettek. Babits az európai irodalom magasrend , mives, intellektuális m vészetének jegyében, Móricz a hazai világ kend zetlen ábrázolásával, az elemi er vel alkotó " ser " m vészi megtestesít jeként.

Aquí tienes dos textos en una lengua extranjera. Se han respetado las palabras y los signos de puntuación de los textos originales pero no su forma tipográfica. ¿Cuál crees tú que es un texto en prosa y cuál que es una poesía? Razona tu respuesta.

8.1.2. Sobre el vehiculum

El segundo ejercicio tiene como objetivo concienciar al alumno de la importancia de la disposición tipográfica de un texto (su *vehiculum*) en la elaboración de su significado, es decir, cómo un texto en prosa o en verso, sólo por su configuración visual, nos predispone a la recepción de un determinado tipo textual. Hemos elegido un fragmento de un poema de Cernuda que nos parece especialmente adecuado para este ejercicio. Su contenido, especialmente su comienzo, se aleja de los temas típicos de las composiciones poéticas y, sin embargo, los fenómenos rítmicos son fácilmente apreciables a poco que se preste atención.

¡Rascacielos!: ¡qué risa! : ¡Rascaleches! ¡Qué presunción los manda hasta el retiro de Dios!
¿Cuándo será, Señor, que echas tanta soberbia abajo de un suspiro? ¡Ascensores!: ¡qué rabia! A ver,
¿cuál sube a la talla de un monte y sobrepasa el perfil de una nube o el cardo, que, de místico, se abrasa
en la serrana gracia de la altura? ¡Metro!: ¡qué noche oscura para el suicidio del que desespera!: ¡qué
subterránea y vasta gusanera donde se cata y zumba la labor y el secreto de la tumba! ¡Asfalto! : ¡qué
impiedad para mí planta!

(a) La forma tipográfica de este texto no es igual a la del original. En tu opinión, el texto original ¿es una poesía o una prosa? Explica tu decisión.

(b) Partiendo del texto recibido, crea un texto según la decisión adoptada en la pregunta (a), cambiando la forma tipográfica, pero no las frases ni el orden de las frases.

(c) Da un título al texto.

8.1.3. Sobre la *formatio*

Ejercicio 3a:

Un primer ejercicio básico sobre la *formatio* consiste en modificar el aspecto físico del texto añadiendo signos de puntuación, comillas, cursivas, negritas, mayúsculas etc., lo que exige la comprensión de los elementos léxicos que forman la lengua en que el texto está escrito.

Desde la fecha simbólica que Alberti atribuye a la Elegía cívica, 1 de enero de 1930, a través de la gran variedad de temas que encontramos en su obra y a través de la gran variedad formal que caracteriza su poesía desde sus comienzos, se manifiesta de maneras diferentes una idea central: España. España como tierra concreta, su tierra, su mar, su cielo, y España como país trágico de opresores y oprimidos. En Sonríe China él mismo define su obra: He publicado diecisiete libros. En todas sus estrofas canta mi pueblo. En todas sus estrofas se oye el rumor del hombre que trabaja: del que doma los ríos, ordenándoles suciego impulso hacia la nueva vida; del que batalla con la tierra abriendo su duro corazón a nuevos campos; del que de sus entrañas se apodera y las funde y convierte en nueva sangre.

Pero la fuerza de su compromiso no anula nunca la faceta subjetiva de su poesía, que se mueve fatalmente entre el clavel y la espada (título de una de sus obras, pero que es simbólico para todas ellas a partir del año 1930), porque, como escribe en el prólogo de este libro, hincados entre los dos vivimos: de un lado, un seco olor a sangre pisoteada, de otro, un aroma a jardines, a amanecer diario, a vida fresca, fuerte, inexpugnable.

Un importante estudioso de Alberti, Manuel Durán, observa que es fácil caer en la tentación de partri a Alberti en dos. (...) Una cara, la del poeta nostálgico, lírico reconstructor de su infancia. (...) Otra la del poeta rebelde, iconoclasta, que quiere morirse con los zapatos puestos. Efectivamente, el tema de la nostalgia es muy importante y está presente a lo largo de casi toda su obra, aunque muy diferente es la nostalgia de Marinero en tierra respecto a la de su exilio.

Este texto ha sido escrito con ordenador, pero a consecuencia de presionar una tecla equivocada han desaparecido del texto tanto las cursivas como las comillas.

- (a) Intenta restituir estos dos elementos, situando las comillas al principio y al final de las expresiones que, a tu juicio, son citas y subrayando las expresiones que deberían aparecer en cursiva.
- (b) Explica brevemente la “lógica” de tu decisión:

Ejercicio 3b:

En los ejercicios sobre la *formatio* se intenta que el estudiante reflexione sobre las relaciones sintagmáticas que se establecen entre las palabras (Rojo y Juliá, 1988). El mejor modo para ello es alterar el orden de las palabras de un texto y pedir al alumno que confiera un orden aceptable en su opinión, lo que exige el esfuerzo de

tener en cuenta las concordancias morfológicas y por supuesto de no perder de vista el sentido o arquitectónica semántica tanto de cada oración individual como del texto en general. Proponemos un ejemplo de procedimiento de alteración de la *formatio* de un texto a partir de un fragmento de la leyenda de Bécquer, *Maese Pérez el organista*.

La iglesia estaba oscura y desierta ... Allá lejos, en el fondo, brillaba, como una estrella perdida en el cielo de la noche, una luz moribunda...: la luz de la lámpara que arde en el altar mayor... A sus reflejos debilísimos, que sólo contribuían a hacer más visible todo el profundo horror de las sombras, vi ..., lo vi, madre, no lo dudéis; vi un hombre que, en silencio, y vuelto de espaldas hacia el sitio en que yo estaba, recorría con una mano las teclas del órgano, mientras tocaba con la otra sus registros ..., y el órgano sonaba, pero sonaba de una manera indescriptible. Cada una de sus notas parecía un sollozo ahogado dentro del tubo de metal, que vibraba con el aire comprimido en su hueco, y reproducía el tono sordo, casi imperceptible, pero sordo.

Y el reloj de la catedral continuaba dando las horas, y el hombre aquél proseguía recorriendo las teclas. Yo oía hasta su respiración.

El horror había helado la sangre en mis venas; sentía en mi cuerpo como un frío glacial, y en mis sienes fuego ... Entonces quise gritar, quise gritar, pero no pude. El hombre aquél había vuelto la cara y me había mirado ...; digo mal, no me había mirado, porque era ciego ... ¡Era mi padre!

En primer lugar es necesario dividir el texto en unidades de comunicación (o incluso en sintagmas cuando las unidades de comunicación se ven interrumpidas por otras unidades de comunicación, si se quiere respetar el orden lineal de los elementos). Aquí proponemos una posible división:

1. La iglesia estaba oscura y desierta ...
- 2a. Allá lejos, en el fondo
- 2b. brillaba, como una estrella perdida en el cielo de la noche, una luz moribunda... :
- 2c. la luz de la lámpara que arde en el altar mayor
- 3a. A sus reflejos debilísimos
- 3b. que sólo contribuían a hacer más visible todo el profundo horror de las sombras
- 3c. vi,
- 3d. lo vi, madre
- 3e. no lo dudéis;
- 3f. vi un hombre
- 3g. que, en silencio y vuelto de espaldas hacia el sitio en que yo estaba,
- 3h. recorría con una mano las teclas del órgano
- 3i. mientras tocaba con la otra sus registros....
- 3j. y el órgano sonaba,
- 3k. pero sonaba de una manera indescriptible.
- 4a. Cada una de sus notas parecía un sollozo ahogado dentro del tubo de metal,

- 4b. que vibraba con el aire comprimido en su hueco
- 4c. y reproducía el tono sordo, casi imperceptible, pero sordo.
- 5a. Y el reloj de la catedral continuaba dando las horas
- 5b. y el hombre aquél proseguía recorriendo las teclas.
- 6. Yo oía hasta su respiración.
- 7a. El horror había helado la sangre en mis venas;
- 7b. sentía en mi cuerpo como un frío glacial, y en mis sienes fuego....
- 8a. Entonces quise gritar,
- 8b. quise gritar,
- 8c. pero no pude.
- 9a. El hombre aquél había vuelto la cara
- 9b. y me había mirado...
- 9c. digo mal,
- 9d. no me había mirado
- 9e. porque era ciego
- 10 ¡Era mi padre!

A continuación se altera el orden de las palabras dentro de cada una de las unidades resultantes de la división y se vuelven a unir formando un nuevo texto. (Opcionalmente, se pueden eliminar las combinaciones más claramente agramaticales).

- 1. La iglesia estaba oscura y desierta ...
 - 1* desierta y oscura estaba la iglesia
- 2a. Allá lejos, en el fondo
 - 2a* en el fondo, allá lejos
- 2b. brillaba, como una estrella perdida en el cielo de la noche, una luz moribunda... :
 - 2b* una luz moribunda en el cielo de la noche, como una estrella perdida brillaba
- 2c. la luz de la lámpara que arde en el altar mayor
 - 2c* en el altar mayor de la lámpara que arde la luz
- 3a. A sus reflejos debilísimos
 - 3a* a sus reflejos debilísimos
- 3b. que sólo contribuían a hacer más visible todo el profundo horror de las sombras
 - 3b* sólo más horrible de las sombras contribuían que el profundo horror a hacer
- 3c. vi,

- 3c* vi
- 3d. lo vi, madre
- 3d* madre, vi, lo
- 3e. no lo dudéis;
- 3e* dudéis no lo;
- 3f. vi un hombre
- 3f* un hombre vi
- 3g. que, en silencio y vuelto de espaldas hacia el sitio en que yo estaba,
- 3g* que, vuelto de espaldas en que yo estaba, hacia el sitio en silencio y
- 3h. recorría con una mano las teclas del órgano
- 3h* del órgano con una mano recorría las teclas
- 3i. mientras tocaba con la otra a sus registros....
- 3i* a sus registros tocaba mientras con la otra
- 3j. y el órgano sonaba,
- 3j* sonaba el órgano y
- 3k. pero sonaba de una manera indescriptible.
- 3k* indescriptible sonaba de una manera pero
- 4a. Cada una de sus notas parecía un sollozo ahogado dentro del tubo de metal,
- 4a* de sus notas sollozo ahogado cada una dentro del tubo parecía de metal
- 4b. que vibraba con el aire comprimido en su hueco
- 4b* en su hueco comprimido que vibraba con el aire
- 4c. y reproducía el tono sordo, casi imperceptible, pero sordo.
- 4c* el tono sordo pero justo casi imperceptible reproducía y
- 5a. Y el reloj de la catedral continuaba dando las horas
- 5a* dando de la catedral la hora y el reloj continuaba,
- 5b. y el hombre aquél proseguía recorriendo las teclas.
- 5b* proseguía las teclas el hombre recorriendo aquél y.
6. Yo oía hasta su respiración.
- 6* yo hasta su respiración oía.
- 7a. El horror había helado la sangre en mis venas;
- 7a* de mis venas había el horror la sangre helado;
- 7b. sentía en mi cuerpo como un frío glacial, y en mis sienes fuego....
- 7b* un frío en mi cuerpo sentía como glacial, fuego en mis sienes y
- 8a. Entonces quise gritar,

- 8a* gritar entonces quise,
8b. quise gritar,
8b* gritar quise,
8c. pero no pude.
8c* no pero pude.
- 9a. El hombre aquél había vuelto la cara
9a* la cara vuelto había el hombre aquél
9b. y me había mirado...
9b* y mirado me había
9c. digo mal,
9c* mal digo
9d. no me había mirado
9d* no mirado me había
9e. porque era ciego
9e* ciego era porque
- 10 ¡Era mi padre!
10* ¡mi era padre!
-
- 1* desierta y oscura estaba la iglesia
2a* en el fondo, allá lejos
2b* una luz moribunda en el cielo de la noche, como una estrella perdida brillaba
2c* en el altar mayor de la lámpara que arde la luz
3a* a sus reflejos debilísimos
3b* sólo más horrible de las sombras contribuían que el profundo horror a hacer
3c* vi
3d* madre, vi, lo
3e* dudéis no lo;
3f* un hombre vi
3g* que, vuelto de espaldas en que yo estaba, hacia el sitio en silencio y
3h* del órgano con una mano recorría las teclas
3i* a sus registros tocaba mientras con la otra
3j* sonaba el órgano y
3k* indescriptible sonaba de una manera pero

- 4a* de sus notas sollozo ahogado cada una dentro del tubo parecía de metal
- 4b* en su hueco comprimido que vibraba con el aire
- 4c* el tono sordo pero justo casi imperceptible reproducía y
- 5a* dando de la catedral la hora y el reloj continuaba
- 5b* proseguía las teclas el hombre recorriendo aquél y.
- 6* yo hasta su respiración oía.
- 7a* de mis venas había el horror la sangre helado;
- 7b* un frío en mi cuerpo sentía como glacial, fuego en mis sienes y
- 8a* gritar entonces quise,
- 8b* gritar quise,
- 8c* no pero pude
- 9a* la cara vuelto había el hombre aquél
- 9b* y mirado me había
- 9c* mal digo
- 9d* no mirado me había
- 9e* ciego era porque
- 10* ¡mi era padre!

Se puede presentar este segundo texto a los estudiantes y pedirles que reconstruyan un texto aceptable a partir del material léxico que se les proporciona, respetando la división oracional pero cambiando o manteniendo el orden de las palabras dentro de cada oración según les parezca oportuno.

1. desierta y oscura estaba la iglesia /
2. en el fondo, allá lejos, / una luz moribunda en el cielo de la noche, como una estrella perdida brillaba, / en el altar mayor de la lámpara que arde la luz
3. a sus reflejos debilísimos, / sólo más horrible de las sombras contribuían que el profundo horror a hacer, / vi, / madre, vi, lo/ dudéis no lo; / un hombre vi / que, vuelto de espaldas en que yo estaba, hacia el sitio en silencio, y / del órgano con una mano recorría las teclas / a sus registros tocaba mientras con la otra / sonaba el órgano y / indescriptible sonaba de una manera pero
4. de sus notas sollozo ahogado cada una dentro del tubo parecía de metal / en su hueco comprimido que vibraba con el aire / el tono sordo, pero justo, casi imperceptible reproducía y
5. dando de la catedral la hora y el reloj continuaba , / proseguía las teclas el hombre recorriendo aquél y.
6. yo hasta su respiración oía
7. de mis venas había el horror la sangre helado; / un frío en mi cuerpo sentía como glacial, fuego en mis sienes y

8. gritar entonces quise, / gritar quise,/ no pero pude quise

9. la cara vuelto había el hombre aquél/ y mirado me había, / mal digo, / no mirado me había/ ciego era porque.

10. ¡mi era padre!

Este texto contiene diez oraciones de un relato, pero no en su forma original: hemos mantenido el orden de las oraciones y de sus componentes, pero (1) hemos eliminado las mayúsculas, y (2) marcando los límites de los constituyentes con una barra, hemos cambiado el orden de las expresiones dentro de cada uno de los constituyentes.

(a) Ordenando las expresiones dentro de cada constituyente según tu juicio y utilizando las mayúsculas intenta crear un nuevo texto que sea aceptable para tí. (Cuando reescribas el texto, utiliza también los números de las frases y las barras, así nos facilitarás el trabajo)

(b) Pon un título al texto:

Ejercicio 3c:

He aquí otro ejemplo extraído de otra leyenda de Bécquer, *La corza blanca*.

1. en de aragón un lugar pequeño, / de mil trescientos y pico por los años y allá, / retirado vivía un caballero famoso en su señorial torre, / don dionís llamado, / el cual, / después de contra los infieles en la guerra a su rey haber servido, / a la sazón descansaba, / de la caza entregado al alegre ejercicio,/ los combates de las fatigas rudas de.

2. a este caballero una vez aconteció, / diversión su favorita hallándose en, / de su hija acompañado,/ el sobrenombre de Azucena belleza singular le había granjeado extraordinaria blancura y, / que, / como a más andar una res en el monte el día de su feudo en perseguir se les entrase engolfados, / de la siesta tuvo que acogerse en una cañada durante las horas/ un riachuelo de roca en roca manso y agradable saltando con un ruido por donde corría.

3. dos horas se encontraba en aquel delicioso lugar que don dionísa haría cosa de, / de una chopera la menuda grama a la sombra recostado sobre, / amigablemente con sus monteros sobre las pericias departiendo del día / unos a otros más o menos curiosas que en su vida de cazador refiriéndose les habían acontecido las aventuras, / de la más empinada ladera cuando por lo alto, / del viento los alternados murmullos a través de y / de los árboles las hojas que agitaba, / a percibirse, cada vez comenzó más cerca/ una esquillilla guión de un rebaño el sonido de semejante a la del.

Este texto contiene tres oraciones de un relato, pero no en su forma original: hemos mantenido el orden de las oraciones y de sus componentes, pero (1) hemos eliminado las mayúsculas, y (2) marcando los límites de los constituyentes con una barra, hemos cambiado el orden de las expresiones dentro de cada uno de los constituyentes.

(a) Ordenando las expresiones dentro de cada constituyente según tu juicio y utilizando las mayúsculas intenta crear un nuevo texto que sea aceptable para tí. (Cuando reescribas el texto, utiliza también los números de las frases y las barras, así nos facilitarás el trabajo)

(b) Pon un título al texto:

Ejercicio 3d:

Otro ejercicio sobre la *formatio* u organización sintáctica consiste fundamentalmente en la presentación de varias versiones de un mismo poema (en este caso del famoso poema de Gerardo Diego, *El ciprés de Silos*). Estas variantes resultan de la alteración producida en algunos de los versos del poema. Puesto que nos limitamos al nivel sintáctico, solamente se han modificado los elementos dentro de los sintagmas (núcleo y modificadores en distintas posiciones) o el orden de los sintagmas (nominal y verbal o nominal y preposicional). Estas modificaciones son una buena introducción para la reflexión teórica sobre los distintos componentes sintácticos tanto a nivel sintagmático como oracional. Se trata de que el alumno tome conciencia de cómo la manipulación de estos elementos influye en la creación del estilo a partir de sus juicios de valor sobre la variantes presentadas o de su propia construcción de un poema seleccionando una entre la variantes propuestas.

(a) Se puede crear una lista en la que los versos originales (versos sin asterisco) aparecen mezclados con variantes de esos versos (versos con asterisco).

- 1.1 Enhiesto surtidor de sombra y sueño
- *1.2. De sombra y sueño enhiesto surtidor
- *1.3. Surtidor enhiesto de sombra y sueño
- *1.4. Surtidor enhiesto de sueño y sombra
- *1.5. De sueño y sombra surtidor enhiesto
- *1.6. Enhiesto surtidor de sueño y sombra

- *2.1. que el cielo acongojas con tu lanza.
- 2.2. que acongojas el cielo con tu lanza.
- *2.3. que con tu lanza acongojas el cielo.
- *2.4. que con tu lanza el cielo acongojas.
- *2.5. que acongojas con tu lanza el cielo.

- *3.1. Chorro que casi alcanza a las estrellas
- *3.2. Chorro que casi a las estrellas alcanza
- 3.3. Chorro que a las estrellas casi alcanza

- *4.1. a sí mismo en loco empeño devanado.
- 4.2. devanado a sí mismo en loco empeño.
- *4.3. en loco empeño a sí mismo devanado.

- *5.1. Prodigio de soledad, mástil isleño;
- 5.2. Mástil de soledad, prodigio isleño;
- *5.3. De soledad prodigio, isleño mástil;

- 6.1. flecha de fe, saeta de esperanza.
- *6.2. de fe saeta, de esperanza flecha.

- *7.1. Llegó hoy a ti, riberas del Arlanza,
- *7.2. Llegó a a ti hoy, riberas del Arlanza,
- 7.3. Hoy llegó a ti, riberas del Arlanza,
- *7.4. Riberas del Arlanza, hoy llegó a ti,

- 8.1. peregrina al azar, mi alma sin dueño.

*8.2. mi alma sin dueño, peregrina al azar.

*8.3. peregrina sin dueño, mi alma al azar.

*9.1. Cuando te vi, dulce, señero, firme,

*9.2. Cuando te vi, dulce, firme, señero,

9.3. Cuando te vi, señero, dulce, firme,

*9.4. Cuando, dulce, señero, firme, te vi

10. qué ansiedades sentí de diluirme

11.1. y ascender como tú, vuelto en cristales,

*11.2. y, como tú, ascender vuelto en cristales,

*11.3. y, vuelto en cristales, ascender como tú,

*12.1. como tú, torre negra de arduos filos,

12.2. como tú, negra torre de arduos filos,

*12.3. como tú, de arduos filos torre negra,

*12.4. como tú, de arduos filos negra torre,

13.1. ejemplo de delirios verticales,

*13.2. ejemplo de verticales delirios,

*14.1. ciprés mudo en el fervor de Silos.

*14.2. en el fervor de Silos ciprés mudo.

14.3. mudo ciprés en el fervor de Silos.

*14.4. en el fervor de Silos mudo ciprés.

Posteriormente se presenta a los estudiantes esta lista de la que se eliminan los asteriscos y se les pide que construyan una poesía eligiendo un verso de cada bloque de la lista.

1.1. Enhiesto surtidor de sombra y sueño

1.2. De sombra y sueño enhiesto surtidor

1.3. Surtidor enhiesto de sombra y sueño

1.4. Surtidor enhiesto de sueño y sombra

1.5. De sueño y sombra surtidor enhiesto

1.6. Enhiesto surtidor de sueño y sombra

2.1. que el cielo acongojas con tu lanza.

2.2. que acongojas el cielo con tu lanza.

2.3. que con tu lanza acongojas el cielo.

2.4. que con tu lanza el cielo acongojas.

2.5. que acongojas con tu lanza el cielo.

3.1. Chorro que casi alcanza a las estrellas

3.2. Chorro que casi a las estrellas alcanza

3.3. Chorro que a las estrellas casi alcanza

4.1. a sí mismo en loco empeño devanado.

4.2. devanado a sí mismo en loco empeño.

4.3. en loco empeño a sí mismo devanado.

5.1. Prodigio de soledad, mástil isleño;

5.2. Mástil de soledad, prodigio isleño;

5.3. De soledad prodigio, isleño mástil;

6.1. flecha de fe, saeta de esperanza.

6.2. de fe saeta, de esperanza flecha.

7.1. Llegó hoy a ti, riberas del Arlanza,

7.2. Llegó a ti hoy, riberas del Arlanza,

7.3. Hoy llegó a ti, riberas del Arlanza,
7.4. Riberas del Arlanza, hoy llegó a ti,

8.1. peregrina al azar, mi alma sin dueño.
8.2. mi alma sin dueño, peregrina al azar.
8.3. peregrina sin dueño, mi alma al azar.

9.1. Cuando te vi, dulce, señero, firme,
9.2. Cuando te vi, dulce, firme, señero,
9.3. Cuando te vi, señero, dulce, firme,
9.4. Cuando, dulce, señero, firme, te vi

10. qué ansiedades sentí de diluirme

11.1. y ascender como tú, vuelto en cristales,
11.2. y, como tú, ascender vuelto en cristales,
11.3. y, vuelto en cristales, ascender como tú,

12.1. como tú, torre negra de arduos filos,
12.2. como tú, negra torre de arduos filos,
12.3. como tú, de arduos filos torre negra,

13.1. ejemplo de delirios verticales,
13.2. ejemplo de verticales delirios,

14.1. ciprés mudo en el fervor de Silos.
14.2. en el fervor de Silos ciprés mudo.
14.3. mudo ciprés en el fervor de Silos.
14.4. en el fervor de Silos mudo ciprés.

Esta lista contiene variantes posibles de 14 versos de una poesía.

Eligiendo un verso de cada bloque, intenta reconstruir la poesía original o crea una poesía que sea aceptable en tu opinión. Al crear tu poesía utilice los códigos de los versos elegidos.

(b) Se pueden crear poesías mixtas tomando de la lista versos originales y variantes y presentar a los participantes estas poesías (eliminando los asteriscos, claro está) junto con la poesía original. En este caso, su tarea será la de decidir cuál es la poesía original, o, utilizando versos de las tres poesías, crear una nueva que posea, en su opinión, el máximo valor poético.

A)

1.1 Enhiesto surtidor de sombra y sueño
*2.5. que acongojas con tu lanza el cielo.
3.3. Chorro que a las estrellas casi alcanza
4.2. devanado a sí mismo en loco empeño.

*5.1. Prodigio de soledad, mástil isleño;
6.1. flecha de fe, saeta de esperanza.

*7.1. Llegó hoy a ti, riberas del Arlanza,
8.1. peregrina al azar, mi alma sin dueño.

*9.2. Cuando te vi, dulce, firme, señero,
10. qué ansiedades sentí de diluirme

*11.2. y, como tú, ascender vuelto en cristales.

*12.1. como tú, torre negra de arduos filos,
13.1. ejemplo de delirios verticales,
14.3. mudo ciprés en el fervor de Silos.

- B)
- *1.6. Enhiesto surtidor de sueño y sombra
 - 2.2. que acongojas el cielo con tu lanza.
 - 3.3. Chorro que a las estrellas casi alcanza
 - *4.1. a sí mismo en loco empeño devanado.
 - 5.2. Mástil de soledad, prodigio isleño;
 - 6.1. flecha de fe, saeta de esperanza.
 - *7.2. Llegó a ti hoy, riberas del Arlanza,
 - 8.1. peregrina al azar, mi alma sin dueño.
 - *9.1. Cuando te vi, dulce, señero, firme,
 - 10. qué ansiedades sentí de diluirme
 - *11.2. y, como tú, ascender vuelto en cristales,
 - *12.4. como tú, de arduos filos negra torre,
 - 13.1. ejemplo de delirios verticales,
 - *14.1. ciprés mudo en el fervor de Silos.

8.1.4. Sobre el sensus

Ejercicio 4a:

En el ejercicio sobre la organización semántica, nos interesa destacar la profunda vinculación que existe entre los elementos sintácticos y los semánticos en la configuración del sentido del texto. Por eso proponemos que el alumno juegue con la concordancia formal entre sustantivos y adjetivos (elemento morfológico, *formatio*) y la selección de términos que garanticen la coherencia semántica del texto (*sensus*).

Mientras por competir con tu cabello
1/ bruñido al sol relumbra en vano,
mientras con menosprecio en medio el llano
mira tu blanca 2/ el lilio bello,

mientras a cada labio, por cogello,
siguen más ojos que al clavel 3/,
y mientras triunfa con desdén lozano
del luciente cristal tu 4/ cuello,

goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad lozana
oro, lilio, clavel, cristal 5/,

no sólo en plata o víola troncada
se 6/, mas tú y ello juntamente,
en tierra, en humo, en polvo, en 7/..... , en nada.

Este es un texto poético del que hemos eliminado algunas palabras (los “huecos” que aparecen numerados).

(a) Teniendo en cuenta la estructura gramatical y poética, intenta llenar los “huecos” de tal modo que el resultado sea un soneto aceptable en tu opinión.

(b) Pon un título al texto.

Ejercicio 4b:

Para otro ejercicio sobre la organización semántica o *sensus* hemos seleccionado un texto narrativo bíblico (el hallazgo de Moisés en el río). Nos interesa destacar la profunda vinculación que existe entre los elementos sintácticos y los semánticos en la configuración del sentido del texto. Por eso proponemos que el alumno juegue con la conjugación de los verbos (elemento morfológico, *formatio*) como factor determinante de la coherencia semántica del texto (*sensus*). Este ejercicio suscita la reflexión sobre conceptos de la lingüística textual tan importantes como la cohesión y la coherencia. La cohesión, trabazón de los elementos morfosintácticos, es el medio con el que cuenta la lengua para transmitir unos contenidos semánticos coherentes.

1/ [tomar] un hombre de la casa de Leví mujer de su linaje, 2/ [concebir] ésta y 3/ [parir] un hijo, y 4/ [ver]le muy hermoso, le 5/ [tener] oculto durante tres meses. No pudiendo tenerle ya escondido más tiempo, 6/ [coger] una cestita de papiro, la 7/ [calafatear] con betún y pez y, 8/ [poner]en ella al niño, la 9/ [dejar] entre las plantas de papiro de la ribera del río. La hermana del niño 10/ [estar]a poca distancia, para ver qué 11/ [pasar] 12/ [bajar] la hija del Faraón a bañarse en el río, y sus doncellas se 13/ [poner] a pasear por la ribera. 14/ [ver] la cestilla entre las plantas de papiro, y 15/ [mandar] a una de sus doncellas que la 16/ [traer] Al abrirla, 17/ [ver] al niño que 18/ [llorar]y, compadecida de él, se 18/ [decir] : “19/ [ser]un hijo de los hebreos”. La hermana del niño 20/ [decir] entonces a la hija del Faraón. “¿21/ [querer] que 22/ [ir]a buscarte entre las mujeres de los hebreos una nodriza para que 23/ [criar] el niño?”. “24/ [ir]”, le 25/ [decir] la hija del Faraón, y la joven 26/ [ir] a llamar a la madre del niño. La hija del Faraón le 27/ [decir] : “28/ [tomar] este niño, 29/ [criar] melo, y yo te 30/ [dar] tu merced”. La mujer 31/ [tomar] al niño y le 32/ [criar] Cuando 33/ [ser] grandecito se lo 34/ [llevar] a la hija del Faraón y 35/ [ser] para ella como un hijo. 36/ [dar]le el nombre de Moisés, pues se 37/ [decir] : “De las aguas le 38/ [sacar]”.

Este objeto verbal es parte de un texto narrativo en el que hemos sustituido la mayoría de las formas verbales originales por el infinitivo de los verbos usados.

(a) Imagina que el texto original es una profecía y, sustituyendo las formas en infinitivo por formas en futuro, intenta crear un texto aceptable para tí.

(b) Explica dónde has encontrado problemas en la realización de las operaciones necesarias.

Ejercicio 4b-bis:

1/ [tomar] un hombre de la casa de Leví mujer de su linaje, 2/ [concebir] ésta y 3/ [parir] un hijo, y 4/ [ver]le muy hermoso, le 5/ [tener] oculto durante tres meses. No pudiendo tenerle ya escondido más tiempo, 6/ [coger] una cestita de papiro, la 7/ [calafatear] con betún y pez y, 8/ [poner]en ella al niño, la 9/ [dejar] entre las plantas de papiro de

la ribera del río. La hermana del niño 10/ [estar]a poca distancia, para ver qué 11/ [pasar] 12/ [bajar] la hija del Faraón a bañarse en el río, y sus doncellas se 13/ [poner] a pasear por la ribera. 14/ [ver] la cestilla entre las plantas de papiro, y 15/ [mandar] a una de sus doncellas que la 16/ [traer] Al abrirla, 17/ [ver] al niño que 18/ [llorar]y, compadecida de él, se 18/ [decir] : “19/ [ser]un hijo de los hebreos”. La hermana del niño 20/ [decir] entonces a la hija del Faraón. “¿21/ [querer] que 22/ [ir]a buscarte entre las mujeres de los hebreos una nodriza para que 23/ [criar] el niño?”. “24/ [ir]”, le 25/ [decir] la hija del Faraón, y la joven 26/ [ir] a llamar a la madre del niño. La hija del Faraón le 27/ [decir] : “28/ [tomar] este niño, 29/ [criar] melo, y yo te 30/ [dar] tu merced”. La mujer 31/ [tomar] al niño y le 32/ [criar] Cuando 33/ [ser] grandecito se lo 34/ [llevar] a la hija del Faraón y 35/ [ser] para ella como un hijo. 36/ [dar]le el nombre de Moisés, pues se 37/ [decir] : “De las aguas le 38/ [sacar]”.

Este objeto verbal es parte de un texto narrativo en el que hemos sustituido la mayoría de las formas verbales originales por el infinitivo de los verbos usados.

Transformando los verbos entre paréntesis en formas verbales personales, intenta construir un texto aceptable.

8.1.5. Sobre el *relatum*

Para introducir el concepto de referente, realidad extralingüística a la que la lengua alude, el alumno debe ser consciente de que durante el proceso de lectura de cualquier texto literario surgen en su imaginación toda una serie de seres, ideas, acciones, atributos sugeridos en el transcurso de la recepción textual.

Ejercicio 5a

Proponemos un fragmento de *Diario de un náufrago* en el que se ha alterado el orden de los párrafos y se pide a los alumnos que lo restituyan y reflexionen sobre aquellos conocimientos, experiencias, lecturas, etc. han utilizado para llevar a cabo esta tarea.

En

En la mañana de mi quinto día, estuve dispuesto a desviar la dirección de la balsa, por cualquier medio. Se me ocurrió que si continuaba en dirección a la brisa, llegaría a una isla habitada por caníbales. En Mobile, en una revista cuyo nombre he olvidado, leí el relato de un náufrago que fue devorado por los antropófagos. Pero no era en ese relato en lo que pensaba. Pensaba en “El Marinero Renegado”, un libro que leí en Bogotá hace dos años. Esa es la historia de un marinero que durante la guerra, después de que su barco chocó contra una mina, logró nadar hasta una isla cercana. Allí permanece 24 horas, alimentándose con frutas silvestres, hasta cuando lo descubren los caníbales, lo echan en una olla de agua hirviendo y lo cuecen vivo. Comencé a pensar instantáneamente en esa isla. Ya no podía imaginarme la costa sino como un territorio poblado de caníbales. Por primera vez durante mis cinco días de soledad en el mar, mi terror cambió de dirección: ahora no tenía tanto miedo al mar como a la tierra.

La

La brisa me ofrecía una fuerte resistencia. A pesar de que remé con desesperación, con una fuerza que no me pertenecía después de cuatro días sin comer ni dormir, creo que no logré desviar la balsa ni un metro de la dirección que le imprimía la brisa.

Est

“Este es el momentó”, pensé. Y, en realidad, pensé que ese era el momento más temible de todos los que nos había explicado el instructor: el momento de amarrarse a la balsa. Hay un instante en que ya no se siente la sed ni el hambre. Un momento en que no se sienten ni los implacables mordiscos del sol en la piel ampollada. No se piensa. No se tiene ninguna noción de los sentimientos. Pero aún no se pierden las esperanzas. Todavía queda el recurso final de soltar los cabos del enjaretado y amarrarse a la balsa. Durante la guerra muchos cadáveres fueron encontrados así, descompuestos y picoteados por las aves, pero fuertemente amarrados a la balsa.

Cu

Cuando vi el sol de nuevo, estaba otra vez recostado en el remo. Me sentía completamente extenuado. Ahora no esperaba la salvación por ningún lado y sentía deseos de morir. Sin embargo, algo extraño me ocurría cuando sentía deseos de morir: inmediatamente empezaba a pensar en un peligro. Este pensamiento me infundía renovadas fuerzas para resistir.

Al

Al mediodía estuve recostado en la borda, aletargado por el sol, el hambre y la sed. No pensaba en nada. No tenía sentido del tiempo ni de la dirección. Traté de ponerme en pie, para probar las fuerzas y tuve la sensación de que no podía con mi cuerpo.

Pe

Pensé que todavía tenía fuerzas para esperar hasta la noche sin necesidad de amarrarme. Me rodé hasta el fondo de la balsa, estiré las piernas y permanecí sumergido hasta el cuello varias horas. Al contacto del sol, la herida de la rodilla empezó a dolerme. Fue como si hubiera despertado. Y como si ese dolor me hubiera dado una nueva noción de la vida. Poco a poco, al contacto del agua fresca, fui recobrando las fuerzas. Entonces sentí una fuerte torcedura en el estómago y el vientre se me movió, agitado por un rumor largo y profundo. Traté de soportarlo, pero me fue imposible.

Yo

Yo levanté la vista. Como a treinta kilómetros de la balsa, avanzando en el mismo sentido de la brisa, vi las intermitentes pero inconfundibles luces de un barco.

Ha

Hacía horas que no me sentía con fuerzas para remar. Pero al ver las luces me incorporé en la balsa, sujeté fuertemente los remos y traté de dirigirme hacia el barco. Lo veía avanzar lentamente, y por un instante no sólo vi las luces del mástil, sino la sombra del mismo avanzando contra los primeros resplandores del amanecer.

Las

Las luces eran cada vez más lejanas, empecé a sudar. Empecé a sentirme agotado. A los veinte minutos, las luces habían desaparecido por completo. Las estrellas empezaron a apagarse y el cielo se tiñó de un gris intenso. Desolado en medio del mar, solté los remos, me puse de pie, azotado por el helado viento de la madrugada, y durante breves minutos estuve gritando como un loco.

Estos recuadros contienen párrafos de un texto.

(a) Trata de ordenar estos párrafos de modo que formen un texto que sea aceptable. Escribe junto a los números que indican el orden elegido los códigos que se encuentran en el ángulo superior izquierdo de cada recuadro.

(b) Explica las razones que te han llevado a establecer dicho orden basándote en argumentos que hagan referencia a características lingüísticas y a los estados de cosas representados por el texto.

Ejercicio 5b

Un ejercicio similar, pero más breve, puede realizarse con una poesía en la que todos los versos coincidan con oraciones o con elementos lo suficientemente autónomos como para que pueda alterarse el orden de los versos sin afectar su constitución interna y en la que los versos sean de alguna forma semánticamente independientes (como ocurre con los haiku japoneses). Cada verso se corresponde con un aspecto del fragmeto de mundo representado.

4 Suena el agua en la fuente de mármol.
k El sol es un globo de fuego,
B en el alto ciprés centenario
13 ¡El jardín y la tarde tranquila!...
Z Los cuadros de mirtos parecen
g de marchito velludo empolvado.
22 la luna es disco morado
P Una blanca paloma se posa

Aquí tienes una poesía cuyos versos han sido cambiados de orden.

- Ordena los versos de forma que el resultado sea un poema aceptable en tu opinión (utiliza los códigos situados a la izquierda de cada verso)
- Explica tus decisiones

Ejercicio 5c

Otro tipo de ejercicio consiste en presentar un fragmento de texto en que se narra un acontecimiento pero sin la parte final y dejar libremente que el alumno lo complete. Es uno de los ejercicios que mejor se adapta a los distintos niveles educativos. Se recomiendan los fragmentos narrativos para los niveles inferiores, como este extraído de *La tesis de Nancy* de R. J. Sándor, y fragmentos poéticos para cursos superiores, donde se les exige además que se adapten a la estructura métrico-rítmica del texto.

A propósito de berrinche, no puedo menos de recordar el que pasó la señora Adams el otro día cuando fuimos a Cádiz. Fuimos ella y yo solitas. Y al volver me iba Mrs. Adams hablando de que todos los viajeros que había en el departamento eran contrabandistas, porque hay mucho contrabando entre Cádiz y el puerto libre de Tánger. Según ella, todos los que volvían de Tánger traían cosas escondidas. El vagón iba lleno, y al lado de Mrs. Adams había un inglés con largas piernas y una gorrita de visera a cuadros. De la red de equipajes, que estaba llena de paquetes, cayó una gota de un líquido amarillo en la mano de Mistress Adams,

.....
.....

Este es un texto narrativo al que le falta la segunda mitad de la última frase.

- Intenta terminar la última frase de modo que el resultado sea un texto aceptable para ti.
- Explica tu decisión.

Ejercicio 5d:

Otra modalidad de ejercicios sobre el *relatum* consiste en presentar un texto al que se añaden oraciones o versos pertenecientes a otro texto y pedir a los alumnos que eliminen los fragmentos que crean que no pertenecen al texto.

Desnudas han caído
las once campanadas.

Picotean la sombra de los árboles
las gallinas pintadas
y un enjambre de abejas
va rezumbando encima.

Cantan
los chicos de una escuela la lección.
Las once dan.

La mañana
ha roto su collar desde la torre.

Agua clara
y olivos centenarios.

En los troncos, se rascan las cigarras.

Por el arroyo pasa
un viejo cojitranco
que empuja su carrito de naranjas.

Por detrás de la verja del jardín.
resbala,
 quieta,
 tu sombrilla blanca.

Este texto contiene cuatro frases que no forman parte del texto original.

(a) Busca estas tres frases y, eliminándolas, crea un texto que en tu opinión sea aceptable como poesía.

(b) Explica tu decisión.

(a) Las frases que deben ser eliminadas son:

(b) Las razones son:

Para la frase 1:

Para la frase 2:

Para la frase 3:

Para la frase 4:

8.1.6. Sobre la conectividad textual

Como ejercicio de recapitulación de todos los anteriores, se proponen uno o dos en los que se hayan manipulado todos los aspectos a la vez, desde la manifestación física, el orden de palabras dentro de los sintagmas y/o fuera de los sintagmas, como en el ejercicio 6a, donde además se han suprimido los límites estróficos. Estos ejercicios finales tienen carácter global en el sentido de que recogen varios de los ejercicios anteriores.

Ejercicio 6a:

bebiendo campos ciudades sal tú y
agua ciervo convertido de en largo
albas claridades de el hacia las mar
del martín-pescador mecido nido
a amortecido esperarte que saldré yo
a altas hecho junco las soledades
aire el herido por requerido y
entre las por tempestades tu voz
débil deja escriba frío junco que
aguas corredoras en esas mi nombre
el llama río que solitario viento
disuelto el en mío nieve nombre tu ya
a montañas trepadoras tus vuélvete
ciervo de del espuma monterío rey

El objeto verbal recibido contiene la materia léxica de una poesía, pero no en la forma original: manteniendo el orden de las líneas, de la poesía original (a) hemos eliminado la estructura estrófica, los signos de puntuación y las mayúsculas y (b) hemos colocado las palabras de cada verso en orden alfabético.

1) Colocando las palabras de cada uno de los versos en un orden gramaticalmente correcto y añadiendo las mayúsculas y los signos de puntuación que consideres oportunos, crea una poesía aceptable. Marca el final de cada estrofa con dos barras.

2) Pon un título a la poesía.

No hemos hecho mención de los niveles educativos a los que va destinado cada uno de estos ejercicios, porque pensamos que todos ellos son aptos para cualquier nivel siempre y cuando se elija el texto adecuado. Pensando en los estudiantes de 16-17 años hemos seleccionado un poema de Octavio Paz a partir de cuyos elementos el alumno debe construir su propio poema teniendo en cuenta la disposición tipográfica, las relaciones sintácticas y semánticas entre los distintos versos y el estado de cosas en el mundo (poético) a que se refiere el poema.

En el ejercicio 6b, existen dos posibilidades según se altere el orden de los versos que componen la poesía o simplemente el orden de las estrofas. Dependiendo de la edad y la preparación de los estudiantes se podrá optar por uno o por otro.

Ejercicio 6b

4	si tú eres la yegua de ámbar
I	yo soy el camino de sangre
O	yo soy el fuego enterrado
W	yo soy el que enciende el brasero del alba
9	si tú eres la torre de la noche
V	si tú eres la primera nevada
B	yo soy la lluvia de consagración
L	yo soy el grito del primer pájaro
6	si tú eres la cesta de naranjas
R	yo soy el clavo ardiendo en tu frente
C	yo soy la caña verde
7	yo soy la mano sacrílega
5	si tú eres la tierra acostada
Ñ	si tú eres la marea matutina
0	si tú eres el salto del viento

X	si tú eres el bosque de nubes
Z	yo soy el cuchillo de sol
11	yo soy la boca del musgo
G	si tú eres el sol que se levanta
N	yo soy el hacha que las parte
2	si tú eres la ciudad profanada
8	si tú eres el altar de piedra
J	si tú eres la boca del agua
K	yo soy los brazos rojos del liquen
3	yo soy el camino de sangre
A	si tú eres la montaña amarilla

Estas casillas contienen versos de una poesía.

(a) Establece el orden de estas líneas de modo que el resultado sea un texto aceptable para tí; puedes usar mayúsculas, signos de puntuación y estructura estrófica. Escribe aquí tu texto (utilizando los códigos (números y letras) que aparecen en cada una de las casillas y señalando las separaciones estróficas con dos barras, en el caso de que las haya).

(b) Explica las razones que te han llevado a establecer dicho orden:

Ejercicio 6b-bis

S	si tú eres la yegua de ámbar yo soy el camino de sangre
H	si tú eres la cesta de naranjas yo soy el cuchillo de sol
8	si tú eres la primera nevada yo soy el que enciende el brasero del alba
B	si tú eres el sol que se levanta yo soy el camino de sangre

V	si tú eres la marea matutina yo soy el grito del primer pájaro
4	si tú eres la ciudad profanada yo soy la lluvia de consagración
21	si tú eres la tierra acostada yo soy la caña verde
D	si tú eres el salto del viento yo soy el fuego enterrado
X	si tú eres la torre de la noche yo soy el clavo ardiendo en tu frente
7	si tú eres la boca del agua yo soy la boca del musgo
9	si tú eres el altar de piedra yo soy la mano sacrílega
K	si tú eres la montaña amarilla yo soy los brazos rojos del liquen
Ñ	si tú eres el bosque de nubes yo soy el hacha que las parte

Estas casillas contienen versos de una poesía.

(a) Establece el orden de estas líneas de modo que el resultado sea un texto aceptable para ti; puedes usar mayúsculas, signos de puntuación y estructura estrófica. Escribe aquí tu texto (utilizando los códigos (números y letras) que aparecen en cada una de las casillas y señalando las separaciones estróficas con dos barras, en el caso de que las haya).

(b) Explica las razones que te han llevado a establecer dicho orden:

Obsérvese que este poema es especialmente interesante, en su primera versión, para analizar la base sobre la cual los alumnos realizan el emparejamiento de versos: paralelismos léxicos (*boca del agua, boca del musgo; primera nieve, primer pájaro*), términos pertenientes a un mismo campo semántico (*bosque, hacha; altar, sacrílega, profanada, consagración; rojo, amarillo, verde, blanco; frente, brazos, boca*), conocimiento intertextual de las imágenes poéticas (*bosque de nubes, brasero del alba*) y de la figura de la antítesis (*ámbar-sangre; viento, fuego; alba, noche*), conocimiento del mundo (*naranja, cuchillo; yegua, camino; sol que se levanta, torre de la noche, alba, marea matutina, grito del primer pájaro, sol que se levanta*), etc. Más acerca de este poema en Petőfi (1992b).

Otro ejercicio similar al que también se presta este poema es el que consiste en suprimir el segundo verso de cada par y presentar una lista con todos los versos suprimidos en un orden que no se corresponde con el original o bien no presentar ninguna lista y dejar que sea el estudiante quien complete el poema.

Ejercicio 6b-tris

- A. Si tú eres la yegua de ámbar
yo soy
- B. Si tú eres la primera nevada
yo soy
- C. Si tú eres la torre de la noche
yo soy
- D. Si tú eres la marea matutina
yo soy
- E. Si tú eres la cesta de naranjas
yo soy
- F. Si tú eres el altar de piedra
yo soy
- G. Si tú eres la tierra acostada
yo soy
- H. Si tú eres el salto del viento
yo soy
- J. Si tú eres la boca del agua
yo soy
- K. Si tú eres el bosque de nubes
yo soy
- L. Si tú eres la ciudad profanada
yo soy
- M. Si tú eres la montaña amarilla
yo soy
- N. Si tú eres el sol que se levanta
yo soy

- 1. el clavo ardiendo en tu frente
- 2. el cuchillo de sol
- 3. el camino de sangre
- 4. la mano sacrílega
- 5. la boca del musgo
- 6. el fuego enterrado
- 7. los brazos rojos del liquen
- 8. el camino de sangre
- 9. la lluvia de consagración
- 10. la caña verde
- 11. el grito del primer pájaro
- 12. el hacha que las parte
- 13. el que enciende el brasero del alba

Aquí tienes un poema del que hemos eliminado algunos versos. Los versos eliminados aparecen en una lista numerados del 1 al 13. El orden de la lista no se corresponde con el orden en el que los versos aparecen el poema.

- a) Completa el poema con los versos de la lista de manera que el resultado sea un poema aceptable en tu opinión
- b) Justifica en cada caso por qué has elegido el que has elegido
- c)

O bien, sencillamente

Aquí tienes un poema del que hemos eliminado algunos versos.

- a) Completa el poema de manera que el resultado sea un poema aceptable en tu opinión
- b) Explica tus decisiones

El profesor debe ir adaptando cada uno de los ejercicios a los conocimientos del alumnado, al programa de lecturas, al aspecto lingüístico sobre el que le interese trabajar, siempre sin perder de vista que se trata de ejercicios propedéuticos y en ningún caso suficientes por sí mismos para que el alumno asimile nociones relativas a los tipos textuales, la construcción de oraciones, los principios métricos o la configuración del significado textual. Es posible incluir también, a final de curso o para los cursos más avanzados, ejercicios de carácter global donde se hayan manipulado todos los elementos del complejo textual.

8.2. Resultados de una experiencia en el aula

En el curso 97/98 presentamos estos ejercicios a dos grupos de unos 20 alumnos cada uno aproximadamente, correspondientes a 3º de la E.S.O. y 2º de Bachillerato. Para ofrecer un ejemplo de los sorprendentes resultados que pueden obtenerse observando la capacidad introspectiva de los alumnos sobre sus conocimientos en materia poética, presentamos a continuación unas tablas en las que se recoge las clasificaciones individuales de cada alumno (sólo se han tenido en cuenta a los alumnos que realizaron el ejercicio de forma mínimamente válida) y la lista de los argumentos que los alumnos dieron para justificar la clasificación de los distintos tipos de textos del Ejercicio 1. Cada tabla está dividida en dos partes, separadas por un espacio en blanco. En la primera parte se recogen las etiquetas que cada alumno ha adjudicado a cada texto. Los alumnos están representados por un número, los textos por la letra con la que aparecen en los ejercicios y las etiquetas son las siguientes: PO, texto poético, PP, prosa poética, PL, prosa literaria (novela, cuento), PR, prosa no literaria (respuesta aceptable solamente en el caso de los textos húngaros, en el caso de los textos españoles debían especificar el tipo de prosa), otro (normalmente otro tipo de prosa), “-“, en blanco. En la segunda parte, en la columna de la izquierda se sitúan las etiquetas y a continuación el número de veces que ha sido adjudicada a cada texto. La diferencia entre ambos grupos es grande, destacando especialmente el mayor número de respuestas en general en el grupo de mayor edad⁸.

Grupo de 3º de la E.S.O (13-14 años)

	A	B	C	D	E	F		G1	G2
1.	PP	PO	PL	PL	PO	PL		PO	PR
2.	PP	PL	PL	PL	PL	otro		PR	PO
3.	PO	PP	otro	PP	PP	PO		PO	PR
4.	PP	PL	PL	PL	PO	PL		-	-

⁸ Una delle cose che più ha attirato la mia attenzione è che i diciottenni sono molti più sicuri quando devono dare delle risposte e preferiscono rispondere (anche se non hanno nessuna giustificazione per la sua risposta), intanto che i più piccoli lasciano spesso molte domande senza risposta. Per ciò che riguarda ai testi ungheresi, nel primo gruppo troviamo molti studenti che non sanno come affrontare l'esercizio e decidono di non rispondere; quelli del secondo gruppo, invece, rispondono sempre e curiosamente molti (16/ 20) indovinanano che il primo testo è una poesia e il secondo una prosa. Comunque, c'erano pure delle risposte inverosimili (si pensi che alcuni studenti hanno pensato che un articolo giornaliero era una poesia) e molti non davano nessun motivo per spiegare le loro decisioni, intanto che altri giocavano agli indovinelli.

Resultados de una experiencia en el aula

5.	PP	PL	-	-	-	-		PO	PR
6.	PP	PO	PL	PP	PP	PL		PO	PR
7.	PO	PP	PL	PL	PL	otro		PO	PR
8.	PP	PO	PL	PP	otro	PO		-	-
9.	PP	PL	PL	PO	-	otro		-	PO
10.	PP	PO	PL	PP	PO	PL		PO	PR
11.	PO	PP	otro	otro	PO	PO		PO	PR
12.	PP	PO	PL	PP	otro	otro		PO	PR
13.	PP	PO	PL	PP	PO	PL		-	-
14.	PL	PO	PL	PL	otro	otro		-	-
15.	PP	PO	PL	PP	PO	otro		PO	PR
16.	PO	PL	PL	PL	PO	PL		-	-
17.	PP	PO	PL	PL	PO	otro		PR	PO
18.	PP	PO	PL	PL	PL	otro		PO	-
19.	PP	PL	PL	PL	PO	PL		PR	PO
20.	PP	PO	PL	PL	PP	otro		PR	PO
21.	PP	PP	otro	PO	PO	otro		-	-

---			1	1	2	1		7	7
PR								4	9
PO	4	11		2	10	3		10	5
PP	16	4		7	2				
PL	1	6	19	10	4	7			
otro			1	1	3	10			

Grupo de 2º de Bachillerato (17-18 años)

	A	B	C	D	E	F		G1	G2
1.	PP	PO	PL	PL	PO	otro		PO	PR
2.	PO	PP	otro	otro	PP	otro		PO	PR
3.	PO	PP	PP	PL	PO	PL		PO	PR
4.	PP	PL	PL	PO	otro	otro		PO	PR

5.	PL	PP	PL	PP	PP	otro		PO	PR
6.	PP	PO	PO	otro	PO	otro		PR	PO
7.	PP	PL	PP	otro	PO	PP		PO	PR
8.	PP	PO	otro	PL	PP	otro		PR	PO
9.	PO	PP	PL	PO	-	-		PO	PR
10.	PL	PL	PL	PL	PL	PL		PO	PR
11.	PO	PP	PL	otro	otro	otro		PO	PR
12.	PP	PO	PL	PP	PO	otro		PO	PR
13.	PP	PL	PP	PL	PO	PL		PO	PR
14.	PP	PO	PL	PL	PO	otro		PO	PR
15.	PO	PP	PL	PP	PO	otro		PO	PR
16.	PO	PO	PL	PL	PO	otro		PO	PR
17.	PP	PO	PL	PL	PO	otro		PO	PR
18.	PO	PL	PP	PP	PO	PL		PO	PR
19.	PP	PL	PL	PL	PO	PL		PR	PO
20.	PP	PO	PL	PL	PP	otro		PR	PO
—					1				
PR								4	16
PO	7	8	1	2	12			16	4
PP	11	6	4	4	4	1			
PL	2	6	13	10	1	5			
otro			2	4	2	13			

EJERCICIO 1

ARGUMENTOS A FAVOR DEL TEXTO LITERARIO

- Búsqueda de la belleza
- Expresión de sentimientos / emociones
- Punto de vista del autor
- Expresión en 1ª persona
- No informatividad
- Vocabulario cuidadosamente escogido

- Abundancia de descripciones
- Descripciones detalladas
- Tema amorosa
- Ausencia de contexto periodístico
- Deleite del lector como objetivo del autor
- Frecuentes signos exclamativos e interrogativos
- Recursos literarios

ARGUMENTOS A FAVOR DEL VERSO

- Isometría: mismo número de sílabas / regularidad métrica
- Paralelismos estructurales
- Pausas que marcan versos / identificación de versos
- Pausas frecuentes
- Musicalidad
- Curvas de entonación (factor determinante para desambiguar un texto)
- Mayor fuerza expresiva
- Ritmo lento / cuidado
- Las admiraciones e interrogaciones dan musicalidad
- Descripción expresiva
- Utilización de recursos literarios

ARGUMENTOS A FAVOR DE LA PROSA POÉTICA

- Expresión de los sentimientos del autor
- Descripción de un sentimiento
- Tipografía (?)
- Falta de musicalidad
- Búsqueda de la belleza
- Conmover al lector
- Ritmo y musicalidad
- Deleite del lector
- Expresión de un estado de ánimo
- Expresión de pensamientos e ideologías

ARGUMENTOS A FAVOR DE LA PROSA LITERARIA

- Grado de expresión de los sentimientos inferior al de la prosa lírica
- Falta de musicalidad
- Búsqueda de la belleza
- Intenta conmover al lector
- Expresión de sentimientos
- No hay expresión de sentimientos, sólo descripción
- Descripción subjetiva / emotiva
- Tipografía (¿?)
- Falta de ritmo
- No hay análisis interno de los sentimientos, sino proyección de estos sobre cosas exteriores
- Reflexión

ARGUMENTOS A FAVOR DE LA PROSA

- Texto descriptivo
- Falta de métrica
- Narración
- No busca la belleza
- Presentación de hechos y no de sentimientos
- Falta de musicalidad
- Meras descripciones (sin proyección de sentimientos)

- Falta de rima
- Opinión personal
- Noticia

Los argumentos esgrimidos con más frecuencia, sin hacer ahora distinción del tipo de texto, son los siguientes:

- la longitud de las frases del texto → prosa
- la abundancia de signos interrogativos y exclamativos → poesía
- la cantidad de adjetivos → prosa poética / poesía
- la presencia de rima y/o ritmo → poesía
- la cantidad de figuras retóricas → poesía / prosa literaria
- otros: musicalidad, tipo de palabras, tono irónico, punto de vista del autor

Creo que es evidente todos que a partir de esta materia prima, que resulta de la puesta en común de los ejercicios realizados por todo el grupo, resultará mucho más fácil para el profesor comenzar la exposición de los contenidos teóricos relativos a las clasificaciones tradicionales de los textos en géneros literarios. Un último ejemplo lo constituye el conjunto de argumentos dados por los alumnos para justificar el orden de los fragmentos narrativos en el Ejercicio 5a:

ARGUMENTOS QUE JUSTIFICAN LAS SECUENCIAS DE UNA NARRACIÓN

- Sucesión cronológica de los hechos
- Cambio de voz o de punto de vista en la narración
- La misma acción al principio y al final de cada fragmento
- Referencias temporales
- Dislocación temporal: flashback
- Descripciones anteriores a las narraciones
- Intento de adecuación a la estructura narrativa clásica: Introducción (generalmente descriptiva)- Nudo- Desenlace
- Conexión temática entre párrafos: su ausencia sirve para determinar cuál es el primer párrafo
- Incidencias de la voz narrativa: alusión al lector
- Criterios espaciales de aproximación o alejamiento de una escena
- El texto debe comenzar proporcionando información que el lector no conoce
- Desarrollo lógico
- Tendencia a no intercalar descripciones en la narración

Dos últimas consideraciones antes de terminar. En primer lugar, queremos anticiparnos a las posibles objeciones acerca del “sacrilegio” de alterar textos clásicos de nuestra literatura, que responden a una concepción de los textos como monumentos artísticos inmutables. No se trata de destruir y alterar los textos como una finalidad en sí misma, sino de manipular sus elementos como un medio de comprender mejor su valor artístico y calidad literaria, y de propiciar la reflexión hacia

una realidad que por evidente muchas veces es descuidada, su realización lingüística. No obstante, esto no debe llevar al profesor, y ésta es la segunda consideración, a infravalorar cualquier producción del alumno que no siga el modelo. No es la capacidad de acierto respecto del original lo que está en juego en estos ejercicios, sino la habilidad del alumno para manipular elementos lingüísticos de acuerdo con unos patrones literarios. La didáctica de la literatura no debe consistir sólo en la transmisión de unos textos ejemplares sino sobre todo en la enseñanza de unos códigos, de forma que el alumno llegue a dominar los mecanismos generativos y se transforme de destinatario en emisor. Por último, queremos expresar nuestro agradecimiento a dos personas sin cuya ayuda este trabajo no hubiera sido posible: al profesor János Petőfi, alma de este proyecto, cuya preocupación porque los logros académicos en lingüística teórica trasciendan al ámbito de la enseñanza ha inspirado este estudio de lingüística aplicada; y a Isabel García-Mediavilla (y a sus alumnos, por supuesto) por su generosa colaboración y sus oportunos comentarios.

ANEXO 1: TEXTOS ORIGINALES

Ejercicio 2

¡Rascacielos!: ¡qué risa! : ¡Rascaleches!
¡Qué presunción los manda hasta el retiro
de Dios! ¿Cuándo será, Señor, que echas
tanta soberbia abajo de un suspiro?
¡Ascensores!: ¡qué rabia! A ver, ¿cuál sube
a la talla de un monte y sobrepasa
el perfil de una nube
o el cardo, que, de místico, se abrasa
en la serrana gracia de la altura?
¡Metro!: ¡qué noche oscura
para el suicidio del que desespera!
¡qué subterránea y vasta gusanera
donde se cata y zumba
la labor y el secreto de la tumba!
¡Asfalto! : ¡qué impiedad para mi planta!

Miguel Hernández

Ejercicio 3a

Desde la fecha simbólica que Alberti atribuye a la *Elegía cívica*, 1 de enero de 1930, a través de la gran variedad de temas que encontramos en su obra y a través de la gran variedad formal que caracteriza su poesía desde sus comienzos, se manifiesta de maneras diferentes una idea central: España. España como tierra concreta, su tierra, su mar, su cielo, y España como país trágico de opresores y oprimidos. En *Sonríe China* él mismo define su obra: “He publicado diecisiete libros. En todas sus estrofas canta mi pueblo. En todas sus estrofas se oye el rumor del hombre que trabaja: del que doma los ríos, ordenándoles suciego impulso hacia la nueva vida; del que batalla con la tierra abriendo su duro corazón a nuevos campos; del que de sus entrañas se apodera y las funde y convierte en nueva sangre.”

Pero la fuerza de su compromiso no anula nunca la faceta subjetiva de su poesía, que se mueve fatalmente “entre el clavel y la espada” (título de una de sus obras, pero que es simbólico para todas ellas a partir del año 1930), porque, como escribe en el prólogo de este libro, “hincados entre los dos vivimos: de un lado, un seco olor a sangre pisoteada, de otro, un aroma a jardines, a amanecer diario, a vida fresca, fuerte, inexpugnable”.

Un importante estudioso de Alberti, Manuel Durán, observa que es fácil caer en “la tentación de partri a Alberti en dos. (...) Una cara, la del poeta nostálgico, lírico reconstructor de su infancia. (...) Otra la del poeta rebelde, iconoclasta, que quiere morir con los zapatos puestos. Efectivamente, el tema de la nostalgia es muy importante y está presente a lo largo de casi toda su obra, aunque muy diferente es la nostalgia de *Marinero en tierra* respecto a la de su exilio”.

Prólogo de Natalia Calamai a *Antología Poética* de Rafael Alberti
(Alianza Ed. 1983)

Ejercicio 3b

La iglesia estaba oscura y desierta ... Allá lejos, en el fondo, brillaba, como una estrella perdida en el cielo de la noche, una luz moribunda...: la luz de la lámpara que arde en el altar mayor... A sus reflejos debilísimos, que sólo contribuían a hacer más visible todo el profundo horror de las sombras, vi ..., lo vi, madre, no lo dudéis; vi un hombre que, en silencio, y vuelto de espaldas hacia el sitio en que yo estaba, recorría con una mano las teclas del órgano, mientras tocaba con la otra sus registros ..., y el órgano sonaba, pero sonaba de una manera indescriptible. Cada una de sus notas parecía un sollozo ahogado dentro del tubo de metal,

que vibraba con el aire comprimido en su hueco, y reproducía el tono sordo, casi imperceptible, pero sordo.

Y el reloj de la catedral continuaba dando las horas, y el hombre aquél proseguía recorriendo las teclas. Yo oía hasta su respiración.

El horror había helado la sangre en mis venas; sentía en mi cuerpo como un frío glacial, y en mis sienes fuego ... Entonces quise gritar, quise gritar, pero no pude. El hombre aquél había vuelto la cara y me había mirado ...; digo mal, no me había mirado, porque era ciego ... ¡Era mi padre!

G. A. Bécquer. *Leyendas*

Ejercicio 3c

En un pequeño lugar de Aragón, y allá por los años de mil trescientos y pico, vivía retirado en su señorial torre un caballero famoso, llamado don Dionís, el cual, después de haber servido, servido a su rey en la guerra contra los infieles, descansaba a la sazón, entregado a alegre ejercicio de la caza, de las rudas fatigas de los combates.

Aconteció una vez a este caballero, hallándose en su favorita diversión, acompañado de su hija, cuya belleza singular y extraordinaria blancura le había granjeado el sobrenombre de Azucena, que, como se les entrase a más andar el día engolfados en perseguir una res en el monte de su feudo, tuvo que acogerse durante las horas de la siesta a una cañada por donde corría un riachuelo saltando de roca en roca con un ruido manso y agradable.

Haría cosa de unas dos horas que don Dionís se encontraba en aquel delicioso lugar, recostado sobre la menuda grama a la sombra de una chopera, departiendo amigablemente con sus monteros sobre las pericias del día y refiriéndose unos a otros las aventuras más o menos curiosas que en su vida de cazador les había acontecido, cuando por lo alto de las más empinada ladera, y a través de los alternados murmullos del viento, que agitaba las hojas de los árboles, comenzó a percibirse, cada vez más cerca, el sonido de una esquillilla semejante a la del guión de un rebaño.

G. A. Bécquer. *Leyendas*

Ejercicio 3d

EL CIPRÉS DE SILOS

Enhiesto surtidor de sombra y sueño
que acongojas el cielo con tu lanza.
Chorro que a las estrellas casi alcanza
devanado a sí mismo en loco empeño.

Mástil de soledad, prodigio isleño;
flecha de fe, saeta de esperanza.
Hoy llegó a ti, riberas del Arlanza,
peregrina al azar, mi alma sin dueño.

Cuando te vi, señor, dulce, firme,
qué ansiedades sentí de diluirme
y ascender como tú, vuelto en cristales,

como tú, negra torre de arduos filos,
ejemplo de delirios verticales,
mudo ciprés en el fervor de Silos.

Gerardo Diego

Ejercicio 4a

Mientras por competir con tu cabello
oro bruñido al sol relumbra en vano,
mientras con menosprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio bello,

mientras a cada labio, por cogello,
siguen más ojos que al clavel temprano,
y mientras triunfa con desdén lozano
del luciente cristal tu gentil cuello,

goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad lozana
oro, lilio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o víola troncada
se vuelva, mas tú y ello juntamente,
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada

Luis de Góngora

Ejercicio 4b

Habiendo tomado un hombre de la casa de Leví mujer de su linaje, concibió ésta y parió un hijo, y viéndole muy hermoso, le tuvo oculto durante tres meses. No pudiendo tenerle ya escondido más tiempo, cogió una cestita de papiro, la calafateó con betún y pez y, poniendo en ella al niño, la dejó entre las plantas de papiro de la ribera del río. La hermana del niño estaba a poca distancia, para ver qué pasaba. Bajó la hija del Faraón a bañarse en el río, y sus doncellas se pusieron a pasear por la ribera. Vio la cestilla entre las plantas de papiro, y mandó a una de sus doncellas que la trajera. Al abrirla, vio al niño que lloraba y, compadecida de él, se dijo: “Es un hijo de los hebreos”. La hermana del niño dijo entonces a la hija del Faraón. “¿Quieres que vaya a buscarte entre las mujeres de los hebreos una nodriza para que críe el niño?”. “Ve”, le dijo la hija del Faraón, y la joven fue a llamar a la madre del niño. La hija del Faraón le dijo: “Toma este niño, críamelo, y yo te daré tu merced”. La mujer tomó al niño y le crió. Cuando fue grandecito se lo llevó a la hija del Faraón y fue para ella como un hijo. Diole el nombre de Moisés, pues se dijo: “De las aguas le saqué”.

Exódo, 2, 1-10

Ejercicio 5a

Yo levanté la vista. Como a treinta kilómetros de la balsa, avanzando en el mismo sentido de la brisa, vi las intermitentes pero inconfundibles luces de un barco.

Hacía horas que no me sentía con fuerzas para remar. Pero al ver las luces me incorporé en la balsa, sujeté fuertemente los remos y traté de dirigirme hacia el barco. Lo veía avanzar lentamente, y por un instante no sólo vi las luces del mástil, sino la sombra del mismo avanzando contra los primeros resplandores del amanecer.

La brisa me ofrecía una fuerte resistencia. A pesar de que remé con desesperación, con una fuerza que no me pertenecía después de cuatro días sin comer ni dormir, creo que no logré desviar la balsa ni un metro de la dirección que le imprimía la brisa.

Las luces eran cada vez más lejanas, empecé a sudar. Empecé a sentirme agotado. A los veinte minutos, las luces había desaparecido por completo. Las estrellas empezaron a apagarse y el cielo se tiñó de un gris intenso. Desolado en medio del mar, solté los remos, me puse de pie, azotado por el helado viento de la madrugada, y durante breves minutos estuve gritando como un loco.

Cuando vi el sol de nuevo, estaba otra vez recostado en el remo. Me sentía completamente extenuado. Ahora no esperaba la salvación por ningún lado y sentía deseos de morir. Sin embargo, algo extraño me ocurría cuando sentía deseos de morir: inmediatamente

empezaba a pensar en un peligro. Este pensamiento me infundía renovadas fuerzas para resistir.

En la mañana de mi quinto día, estuve dispuesto a desviar la dirección de la balsa, por cualquier medio. Se me ocurrió que si continuaba en dirección a la brisa, llegaría a una isla habitada por caníbales. En *Mobile*, en una revista cuyo nombre he olvidado, leí el relato de un naufrago que fue devorado por los antropófagos. Pero no era en ese relato en lo que pensaba. Pensaba en “El Marinero renegado”, un libro que leí en Bogotá hace dos años. Esa es la historia de un marinero que durante la guerra, después de que su barco chocó contra una mina, logró nadar hasta una isla cercana. Allí permanece 24 horas, alimentándose con frutas silvestres, hasta cuando lo descubren los caníbales, lo echan en una olla de agua hirviendo y lo cuecen vivo. Comencé a pensar instantáneamente en esa isla. Ya no podía imaginarme la costa sino como un territorio poblado de caníbales. Por primera vez durante mis cinco días de soledad en el mar, mi terror cambió de dirección: ahora no tenía tanto miedo al mar como a la tierra.

Al mediodía estuve recostado en la borda, aletargado por el sol, el hambre y la sed. No pensaba en nada. No tenía sentido del tiempo ni de la dirección. Traté de ponerme en pie, para probar las fuerzas y tuve la sensación de que no podía con mi cuerpo.

“Este es el momentó”, pensé. Y, en realidad, pensé que ese era el momento más temible de todos los que nos había explicado el instructor: el momento de amarrarse a la balsa. Hay un instante en que ya no se siente la sed ni el hambre. Un momento en que no se sienten ni los implacables mordiscos del sol en la piel ampollada. No se piensa. No se tiene ninguna noción de los sentimientos. Pero aún no se pierden las esperanzas. Todavía queda el recurso final de soltar los cabos del enjaretado y amarrarse a la balsa. Durante la guerra muchos cadáveres fueron encontrados así, descompuestos y picoteados por las aves, pero fuertemente amarrados a la balsa.

Pensé que todavía tenía fuerzas para esperar hasta la noche sin necesidad de amarrarme. Me rodé hasta el fondo de la balsa, estiré las piernas y permanecí sumergido hasta el cuello varias horas. Al contacto del sol, la herida de la rodilla empezó a dolerme. Fue como si hubiera despertado. Y como si ese dolor me hubiera dado una nueva noción de la vida. Poco a poco, al contacto del agua fresca, fui recobrando las fuerzas. Entonces sentí una fuerte torcedura en el estómago y el vientre se me movió, agitado por un rumor largo y profundo. Traté de soportarlo, pero me fue imposible.

Gabriel García Márquez. *Relato de un naufrago*.

Ejercicio 5b

A propósito de berrinche, no puedo menos de recordar el que pasó la señora Adams el otro día cuando fuimos a Cádiz. Fuimos ella y yo solitas. Y al volver me iba Mrs. Adams hablando de que todos los viajeros que había en el departamento eran contrabandistas, porque hay mucho contrabando entre Cádiz y el puerto libre de Tánger. Según ella, todos los que volvían de Tánger traían cosas escondidas. El vagón iba lleno, y al lado de Mrs. Adams había un inglés con largas piernas y una gorrita de visera a cuadros. De la red de equipajes, que estaba llena de paquetes, cayó una gota de un líquido amarillo en la mano de Mistress Adams, la olió, la lamió, la saboreó un momento y preguntó al inglés, pensando que era whisky de contrabando:

- Scotch, ¿eh?

El inglés, volviéndose hacia ella, dijo muy serio:

- No, señora. Fox terrier.

Ramón J. Sender. *La tesis de Nancy*.

Ejercicio 5c

Desnudas han caído
las once campanadas.

Picotean la sombra de los árboles
las gallinas pintadas

y un enjambre de abejas
va rezumbando encima.

La mañana
ha roto su collar desde la torre.

En los troncos, se rascan las cigarras.

Por detrás de la verja del jardín.
resbala,
quieta,
tu sombrilla blanca.

Dámaso Alonso. "Madrigal de las once"

Ejercicio 5d

El sol es un globo de fuego,
la luna es disco morado.
Una blanca paloma se posa
en el alto ciprés centenario.
Los cuadros de mirtos parecen
de marchito velludo empolvado.
¡El jardín y la tarde tranquila!...
Suenan el agua en la fuente de mármol.

Antonio Machado

Ejercicio 6a

Sal tú, bebiendo campos y ciudades,
en largo ciervo de agua convertido,
hacia el mar de las albas claridades,
del martín-pescador mecido nido;

que yo saldré a esperarte, amortecido,
hecho junco, a las altas soledades,
herido por el aire y requerido
por tu voz, sola entre las tempestades.

Deja que escriba, débil junco frío,
mi nombre en esas aguas corredoras,
que el viento llama, solitario, río.

Disuelto ya en tu nieve el nombre mío,
vuélvete a tus montañas trepadoras,
ciervo de espuma, rey de monterío.

Rafael Alberti. *Marinero en tierra*.

Ejercicio 6b

MOVIMIENTO

Si tú eres la yegua de ámbar
yo soy el camino de sangre
Si tú eres la primera nevada
yo soy el que enciende el brasero del alba
Si tú eres la torre de la noche
yo soy el clavo ardiendo en tu frente

Si tú eres la marea matutina
yo soy el grito del primer pájaro
Si tú eres la cesta de naranjas
yo soy el cuchillo de sol
Si tú eres el altar de piedra
yo soy la mano sacrílega
Si tú eres la tierra acostada
yo soy la caña verde
Si tú eres el salto del viento
yo soy el fuego enterrado
Si tú eres la boca del agua
yo soy la boca del musgo
Si tú eres el bosque de nubes
yo soy el hacha que las parte
Si tú eres la ciudad profanada
yo soy la lluvia de consagración
Si tú eres la montaña amarilla
yo soy los brazos rojos del liquen
Si tú eres el sol que se levanta
yo soy el camino de sangre

Octavio Paz

TERCERA PARTE

CAPÍTULO NOVENO

LAS TEORÍAS TEXTUALES DE JÁNOS S. PETŐFI EN LA LINGÜÍSTICA EUROPEA: ESTUDIOS Y DESARROLLOS

No es esta la primera vez, como se sabe, que las teorías y los modelos textuales de János S. Petőfi se convierten en objeto de estudio, pero sí creemos que es la primera en que dicho estudio se acomete de forma sistemática y exhaustiva, trazando el recorrido de su pensamiento teórico desde sus primeros trabajos en Hungría hasta su última teoría, en la que todavía sigue trabajando, matizando cuestiones de detalle y contrastando sus posibilidades de aplicación. La mayoría de los trabajos anteriores dedicados a analizar o exponer algún aspecto concreto de sus teorías o a ofrecer síntesis de las mismas se realizaron durante los años setenta y ochenta, fundamentalmente en Alemania y en Italia. Sin embargo, sería injusto olvidar la importante labor que realizaron algunos estudiosos españoles, no sólo en la difusión, sino también en la aplicación y desarrollo de las propuestas petőfianas. Aquí es obligada la mención a los profesores Antonio García Berrio, Tomás Albaladejo Mayordomo y Francisco Chico Rico. En la última década, sin embargo, los trabajos dedicados a la obra del lingüista húngaro han sido más escasos, pero han seguido llamando la atención de jóvenes investigadores tanto italianos (Vitacolonna, 2000) como españoles (Saiz Noeda, 1994; Navarro, 2002).

Para concluir nuestro estudio, queremos presentar brevemente algunos de los más importantes trabajos que han precedido nuestra labor en este campo. Aunque quizá sería más interesante, nos es, sin embargo, imposible, y no es en cualquier caso nuestro objetivo, dar cuenta de la gran cantidad de planteamientos teóricos y metodológicos que ha inspirado la obra de Petőfi. En diversos puntos de esta tesis hemos tenido oportunidad de mencionar la labor de sus colaboradores más estrechos y de sus mejores discípulos, especialmente en la medida en que contribuyen al diseño y evolución de los modelos petőfianos, pero habremos de dejar para otra ocasión una presentación exhaustiva de estas aportaciones. De modo que aquí nos limitaremos a señalar los principales trabajos en relación con la obra del estudioso húngaro.

Dada la diversidad de intereses y los numerosos aspectos de la investigación lingüística, semiótica y teórico-literaria tratados en su larga trayectoria como

investigador, se comprende que los comentarios y estudios de sus publicaciones provengan de especialistas en estos tres ámbitos. Sería tentador relacionar cada uno de estos ámbitos de estudio con una nación en particular. Así, en Alemania fueron sobre todo los lingüistas, quienes, en un clima de auge de la formalización y la rigurosidad en la descripción de la lengua, prestaron más atención al modelo textual desarrollado por Petőfi desde mediados de los años setenta. En España, sin embargo, las teorías petőfianas son mucho mejor conocidas entre los especialistas en teoría de la literatura que entre los lingüistas, incluidos los llamados analistas del discurso; esto se debe, sin duda, a que dichas teorías llegaron a nuestro país de la mano de uno de los grandes profesores en esta materia, Antonio García Berrio, quien, como veremos, recogió muchas de las sugerencias acerca de la formalización de la macroestructura textual para establecer sus propias tipologías literarias. Más tarde, su discípulo Tomás Albaladejo desarrolló los planteamientos teóricos petőfianos proponiendo ciertas ampliaciones de sus modelos textuales. Por último, en Italia, donde desde los años setenta existe un enorme desarrollo de la semiótica, tanto en el estudio literario como en los más diversos campos propicios para esta aproximación, en gran parte en torno a la figura de Umberto Eco, ha sido precisamente en este ámbito, la semiótica literaria, donde las más recientes propuestas de nuestro autor han encontrado mayor acogida.

Sin embargo, aunque hemos dudado en organizar este capítulo, dividiéndolo en tres apartados que se correspondiesen respectivamente con la lingüística alemana, la teoría literaria española y la semiótica italiana, y dedicar un último y breve epígrafe a aquellos otros estudios que no se enmarcan en ninguno de estos tres ámbitos, finalmente hemos optado por una presentación cronológica de los comentarios a la obra de este autor, reservando la parte final para una sucinta exposición de las modificaciones y ampliaciones de su teoría por parte de otros autores.

Dado que este capítulo sigue a la exposición detallada que hemos realizado de las teorías textuales petőfianas, no nos extenderemos en la glosa a los comentarios que presentan y reelaboran buena parte de los aspectos ya tratados, remitiendo al lector a la primer parte y al capítulo 6 del presente trabajo, donde podrá encontrar las explicaciones y aclaraciones pertinentes.

9.1. La recepción de las primeras propuestas petőfianas en la lingüística alemana de los años setenta.

La primera mención que hemos encontrado a la obra de Petőfi entre los estudiosos occidentales es muy temprana. Se encuentra en la *Einführung in die Textlinguistik* (1971) de **Wolfgang Dressler**, dos años después de que nuestro autor abandonara Hungría y poco después de su llegada a la Universidad de Constanza. Además de mencionarlo como integrante del grupo de Hartmann (v. capítulo 2, § 3.1.), considera su modelo, junto con el de Rieser y el de van Dijk, el más desarrollado y completo en el ámbito de la gramática del texto (Dressler, 1971: 8). En este modelo están representados los procesos de composición (codificación, generación) y descomposición (descodificación, análisis). Como tendremos ocasión de explicar con detalle, Dressler destaca de este primer modelo un componente básico de carácter semántico (semejante al postulado por la semántica generativa y la síntesis semántica de Žolkovskij y Mel'čuk) cuyos elementos no están linearizados y al que se han añadido elementos de la concepción tesaurística de la teoría de la documentación. A continuación ofrece una breve explicación de otros aspectos de la teoría: a) las reglas de transformación también pertenecen al componente de base en cuanto bloque de información que dirige la linealización y las relaciones de la estructura superficial; b) el núcleo textual está formado por predicados que no contienen ningún elemento performativo, modal, temporal o conector, y que constituyen c) redes temáticas, de modo que cada red está formada por los predicados que contienen argumentos idénticos. Las redes que agrupan otros predicados distintos a los del núcleo textual, reciben el nombre de redes comunicativas. Cuando todas las redes temáticas que forman un texto están relacionadas, hablamos de un texto co-textualmente continuo. (Dressler, 1971: 8).

Considerable es también la propuesta de Petőfi de integrar la pragmática como componente de la gramática textual, proponiendo para ello la existencia de una macro-oración de carácter performativo en la que se relacionen autor y destinatario por medio de un *verbum dicendi* (del tipo: yo ordeno a ti aquí y ahora que...) (Dressler, 1971: 94). Si bien es cierto que esta idea fue enunciada primeramente por Ross para el estudio oracional en el marco de la gramática generativa, a Petőfi se debe el mérito de haberla incluido en su modelo textual.

El libro del autor húngaro, *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, es citado como fuente para la historia de la investigación en este campo,

ya que en él se encuentra una completa perspectiva de los trabajos de los generativistas ortodoxos y la semántica generativa, así como de la obra de Ingarden, Harris, Harweg, y Koch, entre otros (Dressler, 1971: 8, n.17).

Incluso antes de abandonar Hungría, los trabajos de Petőfi llegaron a los lingüistas occidentales gracias a la antología de Ferenc Kiefer, *Studies in Syntax and Semantics* (1969) en la que nuestro lingüista publicó un artículo sobre las relaciones semánticas que subyacen a las imágenes poéticas, citado tempranamente por **Teun A. van Dijk** en uno de sus artículos más emblemáticos "Some Problems of Generative Poetics" (1971b: 16). También se encuentra una breve mención en la monografía del autor holandés, *Some Aspects of Text Grammars*, un año posterior al primer libro de Petőfi en una lengua occidental, publicado en Alemania en 1971, que analizaremos pormenorizadamente en el próximo capítulo. Esta obra permitirá una difusión más completa de sus ideas en el ámbito de la investigación lingüística y poética alemana, y la obra de van Dijk es la primera en comentarla, además de mencionar otros cinco artículos petőfianos más. Sin embargo, como el profesor holandés advierte en su prólogo, no se detiene a analizar en detalle la novedad de sus propuestas, simplemente se limita a mencionar su trabajo en el subcapítulo titulado «Textual linguistics: some classical approaches» en el que ofrece un breve recorrido por los estudios textuales desde la retórica clásica hasta los intentos de ampliación de la gramática generativa, entre los que sitúa la labor de nuestro autor.

Petőfi es considerado junto a Hartmann, a Rieser y, sobre todo, a Ihwe, uno de los precursores en el reconocimiento de la teoría textual como fundamento de la teoría literaria y se le agradecen además los comentarios y revisiones a su propio trabajo (van Dijk, 1972: vi).

De las aportaciones de nuestro autor destaca: su aceptación de los recientes desarrollos de la semántica generativa como punto de partida para abordar el estudio del texto y el desarrollo de una gramática textual; la atención prestada a la estructura global del texto, y no sólo a los fenómenos morfosintácticos más superficiales (pronominalizaciones, concatenaciones, etc.) como venía siendo habitual; la elaboración del concepto de «red temática» (v. II. 1 y 2.3 ss) que permite agrupar y establecer relaciones entre las unidades léxicas de las oraciones que forman un texto. Califica el texto de 1971 como «the first published introduction to text grammars», considerándola la contribución más significativa a la gramática textual realizada hasta el momento desde un marco generativo y la más importante precursora, junto con Ihwe (1971), de su propia obra (van Dijk, 1972: 32-33).

En su propuesta, van Dijk integra la distinción petőfiana entre co-texto y contexto, reservando el primer término para indicar el conjunto de oraciones que preceden y siguen a una oración concreta. Rechaza así la designación, más frecuente hasta entonces pero confusa, de «contexto verbal» (van Dijk, 1972: 39).

En la segunda parte de su obra, dedicada al análisis del texto literario, van Dijk (1972: 242) menciona entre los primeros tratamientos de la metáfora en el marco de la gramática generativa el artículo de Petőfi «On the Structural Analysis and Typology of Poetic Images» (Petőfi, 1969l), así como el número monográfico de *Poetics* que ambos autores coordinaron sobre este tema, todavía en preparación en el momento de publicarse este primer libro de van Dijk. Aún así critica que las reglas de metaforización propuestas en este estudio y otros de Weinreich, Bickerton, Matthews, etc. son demasiado simples y contrastan con la sofisticación de los modelos en cuyo marco son formulados.

En otra obra del mismo año, *Linguistik in der Literaturwissenschaft*, escrita por el estudioso alemán **Jens Ihwe**, que poco después se convertirá en uno de sus colaboradores, se hace mención en distintos lugares de varios de sus trabajos. Hablando de las posibilidades que pueden abrirse a la investigación con la aplicación de la cibernética a las disciplinas humanísticas, Ihwe señala que entre los primeros intentos de aplicar la informática al análisis del texto se encuentran el que Petőfi expone en su artículo “On the Problems of Co-textual Analysis of Texts” (Petőfi, 1969k)¹. Como en la aplicación informática a otras disciplinas, por ejemplo, el análisis del contenido y la teoría de la documentación, en él se observa que las limitaciones que todavía se encuentran no son limitaciones de principio, es decir, una incapacidad de llegar al nivel de los problemas cualitativos (Ihwe, 1972: 108, n. 30), sino que se trata más bien de falta de un adecuado desarrollo de las herramientas de la cibernética y se confía en que con el tiempo dichas limitaciones puedan ser superadas. Como veremos, Petőfi fue también uno de los pioneros en el uso de los medios informáticos y de las propuestas de la teoría de la documentación con finalidades lingüísticas.

Al tratar el problema de las presuposiciones como una de las cuestiones más arduas que se plantean en el estudio de la pragmática lingüística hace alusión a la recopilación de artículos editados por Petőfi y Rieser en 1972 bajo el título *Studies in Text-Linguistics*², que recoge varios trabajos que desarrollan la propuesta de Bellert de

¹ Aunque Ihwe cita la versión alemana de 1971, v. bibliografía. En una fecha tan temprana como 1970 encontramos la primera mención a nuestro autor aunque sólo sea para decir que su trabajo no se tendrá en cuenta en lo que sigue (Ihwe, 1970: 137)

² En realidad, la obra apareció en 1973 con el título *Studies in Text Grammars* y la mención la introduce Ihwe en una edición posterior de su obra, como él mismo indica.

explicitar y formalizar las presuposiciones de los enunciados, para poder dar cuenta de las posibles ambigüedades. Hay también una alusión a la obra que van Dijk, Ihwe, Petőfi y Rieser escribieron conjuntamente, *Zur Bestimmung narrativen Strukturen auf der Grundlage von Textgrammatiken* (1972) y que inaugura la colección «Papiere zur Textlinguistik». El estudioso alemán la considera un primer desarrollo de la propuesta teórico-textual de van Dijk (Ihwe, [1972] 1980: 189), sin embargo, tendremos ocasión de analizarla pormenorizadamente y de señalar la importantísima contribución de Petőfi a dicha obra.

Pero el comentario más extenso acerca de las aportaciones petőfianas se encuentra en la nota 63 al final de tercer capítulo “Ciencia de la literatura y lingüística: aplicación”:

Il merito essenziale dei lavori di Petőfi consiste nel tentativo di porre i presupposti linguistici della concezione di Lotman su una base sistematica (cfr. 1971 c e d). Egli si rifà sia alla descrizione del testo di Jakobson che all'apparato descrittivo elaborato nella grammatica trasformazionale. In particolare Petőfi mostra come la limitazione di Lotman alla semantica della parola non può essere eliminata solo nel senso della versione classica della grammatica trasformazionale (cfr. 1971d), ma come inoltre possono essere resi fruttuosi i principi attuali della linguistica e della teoria del testo per la descrizione dell'opera d'arte letteraria (cfr. 1971 a e b). Il problema della valutazione, se inteso nel senso di Lotman, viene così messo in rapporto immediato con la misura della poeticità discussa [...], anche se la concezione di Petőfi, come quella di van Dijk, è ancora articolata in modo insufficiente in senso storico-letterario (cfr. 1971c, cap. 2). Una limitazione ulteriore di Petőfi si trova nella rinuncia esplicita ad una poetica generativa nel senso di Bierwisch. Il metodo algoritmico, a cui mira, deve da una parte assicurare l'unità della descrizione, ed essere perciò applicabile a ciascuna opera d'arte, ma non è però in stato di generare (cfr. 1971c, p. 512 e pp. 514-515) le possibili strutture di segni dell'opera d'arte letteraria (cioè la struttura linguistica descrivibile dell'opera d'arte letteraria). Per Petőfi si tratta esattamente di precisare la componente teoretico-letteraria della descrizione dell'opera d'arte [...] senza che la struttura della teoria della letteratura divenga essa stessa oggetto delle riflessioni (anche se con questo si può spiegare il suo scetticismo di estendere la descrizione ai piani più alti nell'ambito della macrostruttura in modo sistematico; cfr. però le possibilità discusse in 1971a, che si aprono per la descrizione della tematica per mezzo della teoria della documentazione [...]) (Ihwe, 1972: p. 420-421, n. 63).

En relación con la metáfora y su tratamiento en el ámbito del componente semántico de la gramática transformacional cita Petőfi (1969I).

El trabajo de nuestro autor empieza a ser conocido en el panorama internacional ya desde su participación en el proyecto de investigación que lideraba Peter Hartmann a principios de los setenta en la Universidad de Constanza. Pero es fundamentalmente desde su llegada definitiva a la cátedra de Semántica de Bielefeld en 1973³ cuando sus novedosas ideas acerca de la descripción gramatical formal de los textos despiertan el interés de sus colegas y de muchos de sus estudiantes, que poco tiempo después realizarán diversos trabajos de investigación bajo su dirección.

Siegfried J. Schmidt, colega de Petőfi en la Universidad de Bielefeld, en la que el primero ocupaba la cátedra de lingüística textual y el segundo la cátedra de semántica, estudia sus modelos gramaticales de los años 71 y 72, cuando todavía trabajaba en la Universidad de Karlsruhe. Le interesa en especial su aproximación al estudio de los campos semánticos en términos de rasgos semánticos, como el estudio que realiza sobre los verbos de percepción (Petőfi, 1969I), y la síntesis que ofrece de los principales problemas del estudio del léxico en el marco de la gramática generativa (Petőfi, 1971d) (cfr. Schmidt, [1973a] 1977: 73, 77, 80).

En aquellos años, la principal preocupación del estudioso húngaro era el desarrollo de una gramática textual adecuada para la descripción de los textos narrativos. Frente a otros modelos, como el de Rieser, del que hablaremos más adelante, Schmidt en su *Texttheorie* ([1973a] 1977: 162-163) destaca la bidireccional característica del modelo petőfiano que permite dar cuenta tanto del proceso de generación textual como del de interpretación y que servirá de patrón para su propia propuesta (cfr. nuestro cap. 2: 3.1.4). Sin embargo, se mostrará bastante crítico con la escasa proyección pragmática de estos modelos y la desproporción existente entre el objeto de estudio y la formalización, que no respeta, en su opinión, el principio científico elemental de la economía (Ihwe, Petőfi, Rieser, 1972: 21). Para Schmidt, como tendremos ocasión de ver más adelante (cfr. cap. 2, 3.1.4),

una gramática del texto tiene que explicar la competencia comunicativa de una forma absoluta, es decir, no sólo las reglas sintáctico-semánticas de la elaboración de frases, sino también el uso eficaz o aceptable de tales frases en expresiones comunicativas. Por consiguiente, una gramática del texto orientada a la comunicación tiene que dar cuenta de cómo los hablantes acoplan adecuadamente los constituyentes del texto con elementos no-verbales de la situación comunicativa (Schmidt, [1973a] 1977:).

³ Petőfi recibe la oferta de ocupar la cátedra de Semántica en la recién fundada Universidad de Bielefeld a finales de 1971 pero no llega a instalarse definitivamente hasta 1973, pasando en estos años largas temporadas en la Universidad de Constanza.

En su opinión, las gramáticas del texto, como la que Petőfi expone en su libro de 1971, deben ser constituyentes integrantes de una teoría del texto, «pero tal gramática del texto debería modificarse según las hipótesis teórico-textuales básicas» (Schmidt, [1973a] 1977: 133, n. 1), es decir, debería adaptar su estructura a la función global de una teoría del texto, que contempla más aspectos que el puramente gramatical o sistémico, y trata de analizar las condiciones y presuposiciones en la producción y recepción de los textos durante los procesos concretos de comunicación lingüística. Poco después, el propio Petőfi llevará a cabo la ampliación de su modelo hacia una semántica extensional.

La influencia de Petőfi en Schmidt es particularmente patente en su concepto de interpretación, que trata de fundamentar empíricamente, como base para una nueva teoría de la literatura. Schmidt (1975: 402 ss.) define la interpretación de los textos literarios como la asignación de un mundo, en el sentido lógico, tal y como había sido concebida en el marco de la TeSWeST, teniendo el receptor siempre como referencia el mundo de sus conocimientos y experiencias que le sirve de mundo-modelo. Las relaciones entre este mundo-modelo y el mundo del texto puede incluir desde la integración del segundo en el primero hasta la ampliación del mundo del texto por la construcción de hipótesis acerca de lo que se considera probable o posible en dicho mundo.

El primer trabajo de que tenemos noticia en que el modelo de Petőfi es comparado con otros modelos textuales es un brevísimo artículo de **Manfred Faust** (1974), que participó, junto con el estudioso húngaro, en el encuentro sobre “Rechtstheorie und Linguistik” celebrado en Bad Homburg en 1974. En su escrito, distingue tres modelos de teorías textuales: las no formales, cuyo mejor representante es Halliday, las cuantitativas con Mistrik a la cabeza y las formales, lideradas por Petőfi. Señala las ventajas e inconvenientes de los sistemas formales, señalando entre las primeras la posibilidad de estudiar los procesos de análisis y síntesis textual gracias a la bidireccionalidad del modelo, «eine wesentliche Eigenschaft der Textgrammatik von Petőfi» (Faust, 1974: 107) (cualidad destacada por muchos comentaristas, como estamos viendo), y entre los últimos, la complejidad de sus aplicaciones a textos de cierta extensión. Además, «mit formalen Methoden kann die Struktur des einzelnen Textes mindestens auf bestimmten Ebenen kohärent erfasst werden» (Faust, 1974: 106). Faust elogia, pues, el modelo de Petőfi, considerándolo superior a todos los demás por la riqueza de posibilidades de análisis que ofrece, y

manifiesta su convicción de que, dado su grado de elaboración, «die praktische Anwendung in absehbarer Zeit möglich zu sein scheint» (Faust, 1974).

En 1975 **Peter Hartmann** publica «Textlinguistische Tendenzen in der Sprachwissenschaft», un extenso artículo sobre el estado de la cuestión de la lingüística del texto en Alemania, una especie de balance de la situación tras casi diez años desde el nacimiento de la disciplina. En él se menciona en varias ocasiones la obra de Petőfi realizada junto a su entonces estrecho colaborador, Hannes Rieser. Aparece, como era de esperar, en la lista de estudiosos alemanes dedicados a la disciplina, adscrito a la Universidad de Bielefeld junto con Schmidt, Gülich y Kummer. Se le considera el principal representante de la corriente de la gramática textual formal de marcada orientación lógica, junto a Harweg y a Rieser, y se indica su participación en el proyecto de lingüística textual de la Universidad de Constanza, en un primer momento dirigido por el propio Hartmann. También se señala que a él se debe uno de los primeros intentos de aplicación de esta disciplina, en concreto, la elaboración de un tesoro especializado susceptible de informatización (Petőfi, 1969a). Solo se comentan extensamente dos propuestas en este trabajo, la de Petőfi y la de Rieser y se remite a la recopilación de artículos de ambos autores publicada con el título *Probleme der modelltheoretischen Interpretation von Texten* (1974b).

Bajo el epígrafe “Partielle Texttheorie” se sintetiza la entonces reciente Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo [acabar]

Cuando en la presentación de la traducción italiana de *Beiträge zur generativen Poetik* de van Dijk (*Per una poetica generativa*, Bologna, Il Mulino, 1976), un filólogo de la vieja escuela como Aldo Rossi manifiesta su insatisfacción por las contribuciones de la lingüística más reciente al estudio de los textos literarios, menciona solo cuatro autores a los que considera emblemáticos: «Se è lecito tutto dire, vorremo insinuare che né Chomsky, né Barthes, né Petőfi, né tampoco la Kristeva hanno del tutto risolto certi questionari proposti dalla stilistica di un Bally, di uno Spitzer, di un Auerbach, di un Contini, e si vorrebbe dire anche di un Riffaterre (naturalmente facciamo i nomi-guida, anche se un Chomsky, per la sua specialità, non ha avuto necessità di proporsi certi problemi)» (van Dijk, [1972d] 1976: xi). Chomsky, Barthes y Kristeva eran autores bien conocidos cuyas publicaciones circulaban hacía al menos diez años (en el caso de Chomsky, veinte), mientras que Petőfi se había incorporado al mundo académico occidental hacía tan solo cinco, a pesar de lo cual ya es considerado uno de los *nomi-guida*.

9.2. Presentaciones y comentarios a la TeSWeST en Italia, Alemania y España.

Los dos primeros estudios dedicados exclusivamente a la obra de Petőfi los realizan dos jóvenes lingüistas italianos, Carla Mareello (1974) y Alessandro Ferrara (1976), preocupados por el entonces incipiente desarrollo de la lingüística textual.

Carla Mareello conoce a Petőfi en los seminarios de verano organizados en el Centro Semiotico de Urbino, a los que acude como estudiante por indicación de D'Arco Silvio Avalle en el verano de 1972. Aquí surge la idea de escribir su tesis de licenciatura, dirigida por este estudioso italiano, sobre las teorías de lingüista húngaro con quien inicia una relación que se consolida durante su estancia en la Universidad de Bielefeld en 1977 y que ha culminado con la propuesta y apadrinamiento del profesor Petőfi como doctor honoris causa por la Universidad de Turín, de la que es catedrática hoy día, en febrero de 2004. Hasta los años noventa, ha sido además la principal traductora de los numerosos artículos que Petőfi ha publicado en italiano.

Mareello puede ser considerada, por tanto, la pionera en el trabajo que hemos llevado a cabo en esta tesis doctoral, ya que a ella se debe el primer estudio monográfico sobre las propuestas teóricas de nuestro autor. En efecto, esta profesora italiana escribe en el curso 1974-1975 su tesina de licenciatura en la Universidad de Turín con el título *Una teoria semiotica del testo. La "Textstrukturweltstrukturtheorie" di J. S. Petőfi*. Por desgracia, no hemos podido consultar este trabajo directamente, pero sí el artículo en el que exponía las principales conclusiones de su tesina, el primer artículo consagrado íntegramente a la obra de Petőfi que aparece publicado como apéndice a la obra de Bice Mortara Garavelli, *Aspetti e problemi della linguística del testo*, de 1974. Esta obra constituye el primer intento de introducir en el panorama de la lingüística italiana el entonces novedoso campo de la lingüística textual, en especial las teorías que surgen a partir de la gramática generativa, pero sin olvidar cuestiones como el problema de las presuposiciones, las aportaciones de la teoría de los actos de habla y los mecanismos de cohesión. El trabajo de Carla Mareello sirve de contrapeso a la detallada exposición que Mortara Garavelli hace de la primera teoría textual de van Dijk (1972a), evitando así causar la impresión a los lectores italianos de una falta de propuestas alternativas que llegaban desde el norte de Europa.

La autora italiana cita como su principal fuente la versión inglesa del artículo "Towards an Empirically Motivated Grammatical Theory of Verbal Texts" publicado en los *Bielefelder Papiere zur Linguistik und Literaturwissenschaft* (Petőfi, 1973a) que

constituía un amplio resumen de la concepción teórica petőfiana del momento. También menciona la conferencia pronunciada en el simposio sobre *Der Wissenschaftsbegriff in der Natur- und in den Geisteswissenschaften*, celebrado en Hannover en la Gottfried-Wilhelm-Leibniz-Gesellschaft los días 23 y 24 de noviembre de 1973, que llevaba por título “Der Wissenschaftsbegriff der Linguistik” (Petőfi, 1975b)⁴.

La publicación de este estudio viene a coincidir con la primera traducción al italiano de un trabajo de Petőfi, presentado en Milán en el Primer Congreso Internacional de la Association for Semiotic Studies, celebrado entre el 2 y el 6 de junio de 1974. (Como ya hemos señalad, aunque aparece publicado en *Uomo e cultura* con fecha de 1973, es evidente que este trabajo, independientemente del momento de su composición, no se dio a conocer hasta 1974). Ambos textos, la exposición de Marelló y el artículo de Petőfi, marcan el inicio de la andadura de las teorías petőfianas en Italia, que tan prolíficos resultados dará en trabajos críticos y en investigaciones originales, especialmente a partir del traslado de Petőfi a la Universidad de Macerata.

En su presentación de la teoría petőfiana, insiste en la consideración de la lingüística como una ciencia que cuenta, al igual que cualquier ciencia, con un conjunto de definiciones y reglas. De la gramática textual del autor húngaro destaca su carácter generativo y su capacidad de generar secuencias de oraciones gramaticalmente continuas, es decir, que cuentan con constituyentes recurrentes a lo largo del texto, y cuyas relaciones lógico-temporales están bien formadas (Marelló, 1974: 145). Para poder determinar este último punto, es necesario contar con descripciones semánticas de las unidades léxicas y de las presuposiciones que conllevan y con un sistema de reglas capaz de operar con dichas descripciones.

Como no podía ser menos, explica conceptos clave del modelo petőfiano, como la gramática textual de linealidad no fijada y la diferencia entre contexto y co-texto, antes de pasar a la exposición de la Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo, todavía en una fase incipiente de desarrollo. Sin embargo, ya

⁴ Este trabajo fue publicado solo dos años más tarde, cuando ya había salido a la luz el libro de Mortara Garavelli, por lo que suponemos que Marelló asistió a la conferencia o consiguió el texto de manos del propio Petőfi. En la bibliografía encontramos citados dos artículos que nos ha sido imposible identificar, bien porque se cambió el título y el lugar de la publicación, bien porque no llegaron a publicarse. El primero “Towards a generative transformational text-grammar. An introduction to text-theory” teóricamente publicado en *Data linguistica* en Estocolmo y el segundo, “Komposition und Bedeutung. Beiträge zu einer kontextuellen Text-Theorie”, publicado en *Grundfragen der Literaturwissenschaft* en Múnich, ambos en 1973. No hay constancia de ellos en ninguna de las bibliografías consultadas. Asimismo, el libro editado junto con Rieser como quinto volumen de la colección “Papiere zur Textlinguistik” y que llevaba por título *Textgrammatik und Wissenschaftstheorie I*, citado en la bibliografía de este artículo, suponemos que terminó siendo *Probleme der modelltheoretischen Interpretation von Texten* (Petőfi y Rieser, 1974b).

estaban bien definidos sus dos componentes principales, el gramatical y el semántico-extensional, y los principales algoritmos del componente gramatical.

Gran parte de este artículo está dedicada, de hecho, a la presentación pormenorizada de los algoritmos de análisis y síntesis textual. En cuanto al análisis, recoge su formulación primitiva en dos fases: 1) el análisis I que asigna las bases textuales a las posibles manifestaciones lineales; y 2) el análisis II que descubre las macroestructuras que se manifiestan en el texto; y en tres niveles estructurales: manifestación lineal, secuencia de bases oracionales (estos dos niveles forman la representación superficial del texto, TextSuR) y la representación semántica textual, que define como «una rappresentazione semantica intensionale della struttura di un mondo testualizzato, cioè rappresentato o prodotto attraverso il testo» (Marello, 1974: 152).

En la presentación del algoritmo de síntesis reproduce las principales reglas canónicas de formación y transformación y, como no puede ser menos, dedica amplio espacio a comentar la estructura del léxico en el interior de la teoría. Las páginas finales están dedicadas a la aportación de la TeSWeST a la teoría de la literatura, en especial, a la importancia del componente contextual en la interpretación de los textos literarios: «il carattere letterario di un testo dipende dalla sua funzione con-testuale» (Marello, 1974: 170). La exposición es breve, pero bastante clara y no contiene comentarios personales, sino que se mantiene fiel a los trabajos petőfianos originales. Se trataba de dar a conocer una teoría desconocida en Italia, no de compararla o juzgar su idoneidad para tareas específicas, como más tarde hará Ferrara.

Alessandro Ferrara escribe también su tesina di licenziatura en 1975, dirigida por Antonio Guccione-Monroy en la Universidad de Palermo con el título *A proposito della "TeSWeST" di J. Petőfi: Significato, senso, formalizzazione*, publicada en 1976 con el título *Grammatica del testo: semantica e pragmatica* como número monográfico de los *Quaderni del circolo semiologico siciliano*, 7. Pero, a diferencia de Marello, que curiosamente no aparece citada, Ferrara no trata solo de presentar los postulados básicos del modelo textual petőfiano, en especial en sus aportaciones a la semántica y a la pragmática, sino sobre todo de comparar las propuestas de Petőfi para determinados problemas del estudio textual con las de otros grandes estudiosos, como Teun A. van Dijk y Algirdas J. Greimas. Para llevar a cabo tal empresa se basa, sin embargo, en un reducido número de trabajos del autor publicados en su mayoría entre 1973 y 1974, lo que, como veremos, solo le permite tener una visión muy parcial del desarrollo global de las teorías petőfianas, y en algunos puntos incluso errónea, como

cuado afirma que este autor nunca se ha planteado «direttamente la questione della utilizzabilità dei suoi modelli per una teoria del testo narrativo» (Ferrara, 1976: 44).

Tres son los temas en torno a los cuales gira este estudio: los modelos semánticos que derivaron, por reacción, de la teoría semántica de Katz y Fodor; los modelos de macroestructuras textuales en la gramática textual y en la narratología; y el papel de la subjetividad en el análisis textual.

En relación con el primero, y tras una minuciosa revisión de las propuestas de representación semántica léxica y oracional vigentes, Ferrara señala que el principal mérito de Petőfi reside en haberse atrevido a proponer un análisis formal del significado textual:

Petőfi [...] mantiene il piano della denotazione come proprio dell'analisi grammaticale, e poi, saltando il piano del significato connotativo (estraneo alle linguistiche generative), affronta direttamente ciò che finora è stato il limite invalicabile di ogni scienza del discorso: l'analisi formale del «senso», cioè del significato e del valore che un testo assume nell'interpretazione di qualcuno, in un momento e un luogo determinati. Certo quella che Petőfi indica è una strada ancora da percorrere: siamo ben lontani dal poter ritenere acquisita la possibilità di formalizzare un processo di ricezione «reale» (Ferrara, 1976: 9).

Petőfi se hace eco de las preocupaciones de los semánticos generativistas que criticaban el sistema semántico estrictamente intensional de Katz y Fodor y buscaban un modo de integrar la información referencial, inspirándose en la lógica modal y en los trabajos de Kripke y Lewis sobre semántica extensional. Siguiendo la teoría sobre las condiciones de verdad de Tarski, Lewis considera que el significado de un enunciado es el conjunto de condiciones que permiten determinar si es verdadero o falso en una determinada situación comunicativa.

Amplio espacio dedica Ferrara a la segunda cuestión, la cuestión de las macroestructuras, que introduce con este brillante párrafo:

ricepire un testo vuol dire costruire, man mano che procede la decodifica della serie frastica di superficie, un'intelaiatura logico-semantica che lo attraversa per intero e sottende la pluralità delle occorrenze lessicali, senza tuttavia essere legata al loro modo e ordine di apparizione, una «macro-struttura» insomma, che «riassume» la ricchezza stilistica e le particolarità della manifestazione in una successione più «semplice» di termini «astratti» (Ferrara, 1976: 43).

No obstante, considera que las contribuciones de Petőfi a la investigación sobre macroestructuras es secundaria en relación con el trabajo de van Dijk y Greimas, sin reparar quizá en que “macroestructura” es solo el término introducido por van Dijk para designar lo que, con ciertas matizaciones, Petőfi denomina la base textual o, más precisamente, la representación semántico-intensional del texto. De hecho, ambos autores postulan una homogeneidad entre las estructuras profundas de naturaleza lógico-semántica y las estructuras de superficie, así como la actuación de un conjunto de reglas de reescritura que permiten derivar y desarrollar la estructura profunda oracional y textual, y la adopción de los modelos lógicos basados en el cálculo de predicados para su representación. La principal diferencia entre ambos es que van Dijk concibe la macroestructura como una macroproposición que se va desarrollando por medio de procesos inferenciales y deductivos, mientras que para Petőfi la macroestructura es más bien un conjunto de redes (referenciales, temáticas, comunicativas) que estructura los distintos predicados del texto.

Ferrara se muestra muy crítico con esta concepción de macroestructura, ya que, en su opinión, se limita a indicar los elementos del texto relacionados entre sí, pero sin indicar el tipo de relación que los vincula. También resta importancia a la continuidad referencial, definida por Petőfi como una de las características fundamentales de la coherencia textual. Pero, a pesar de estas críticas, la propuesta petőfiana le parece más convincente que la de van Dijk: «C'è da chiedersi se ciò che in genere viene chiesto alla macro-struttura profonda del testo – rendere conto della coerenza, della comprensibilità, della possibilità di memorizzazione, della parafrasabilità – non sia meglio assicurato dai cinque modi di ristrutturare i predicati, cioè da una pluralità di strutture parziali che attraversano il testo verticalmente» (Ferrara, 1976: 59).

En cuanto a la tercera cuestión, para Ferrara, que parte de la convicción de que ningún análisis formal del texto puede ser objetivo, no hay duda de que la subjetividad es mucho mayor en las propuestas de van Dijk y de Greimas que en la de Petőfi, donde muchos de los procedimientos para formar la base textual se producen de forma casi automática, como la constitución de las redes referenciales, temáticas y comunicativas por simple extracción de los elementos que aparecen en el texto: «non ci sarebbe neppure da paragonare laTeSWeST alle altre teorie del testo, quanto a «oggettività» nel ricavare le macro-strutture» (Ferrara, 1976: 94). Sin embargo, la subdivisión del texto en unidades composicionales, así como la construcción de las definiciones del componente léxico están sujetas en mayor medida a la discreción del intérprete, mientras que en la teoría de van Dijk la subjetividad aparece de forma evidente en la construcción de las macroproposiciones, que no son sino abstracciones

del contenido textual. Por tanto, en ambos modelos existe un elevado grado de subjetividad interpretativa, solo que en diferentes fases del análisis.

En cualquier caso, el método petőfiano no es un método inductivo, que trata de extraer leyes universales a partir del estudio de corpora textuales, práctica metodológica frente a la que siempre se ha mostrado muy escéptico, sino que se trata de un método rigurosamente deductivo, que parte de una concepción formal de la que solo posteriormente se comprobará su validez empírica. Si bien es cierto que la base empírica es esencial, como hemos destacado en páginas anteriores, el diseño de un modelo de carácter universal y aplicable a textos de cualquier lengua natural tiene clara prioridad en las investigaciones de este estudioso.

Sin embargo, el estudio de Ferrara, además de no distinguir con claridad la teoría co-textual de la TeSWeST, contiene, a nuestro juicio, algunas imprecisiones como, por ejemplo, considerar que el modo de representación del significado intensional empleado por Petőfi está tomado del estudio de la semántica en el marco de la gramática generativa (Ferrara, 1976: 13). Como hemos visto, Petőfi en realidad adapta el modo de representación de la lógica de predicados ampliándolo al introducir también información modal y relativa a la situación comunicativa. Tampoco es cierto que, en opinión de este lingüista, cualquier modelo de gramática oracional puede incorporarse dentro de una gramática textual (Ferrara, 1976: 15). De hecho, como hemos visto, Petőfi lleva a cabo un estudio minucioso de las posibilidades que ofrecen las gramáticas oracionales generativas y termina por elaborar una sintaxis oracional construida también sobre la base de la lógica de predicados y generada a partir de unas reglas generativas que integran el sistema de reglas de formación.

Si bien es cierto que la concepción petőfiana es heredera de la distinción chomskyana entre estructura profunda y superficial, aunque estos conceptos son después elaborados y adaptados a las necesidades de una gramática textual, no puede decirse que Petőfi incorpore también «l'uso tradizionale del componente semantico in chiave interpretativa» (Ferrara, 1976:16). Al contrario, la base textual está integrada por información sintácticas y semánticas de naturaleza intensional, por tanto sería preferible hablar de una concepción de la semántica más próxima a las posiciones de la semántica generativa que no a las de la semántica interpretativa. En cualquier la reconstrucción de Ferrara del proceso sintético es algo confusa:

un algoritmo di tipo classico genera le strutture profonde e da queste il suo componente trasformatore deriva le strutture di superficie e le manifestazioni lineari corrispondenti. Ma come essere sicuri che a quella sequenza lineare non possano attribuirsi anche altre strutture profonde non previste? A questo punto si applica una

versión «invertita» del procedimiento de la semántica generativa: se rianaliza la manifestación lineal asignándole las posibles bases y se registra la correspondencia o no con la de partida. Si no lo hay se crea un nuevo modelo que la especifica y se pone en marcha el componente de semántica interpretativa, el cual nos dará todas las representaciones semánticas atribuibles a la manifestación lineal de partida. Así el componente «inverso de la semántica generativa» nos habrá desvelado las ambigüedades sintácticas de la manifestación, inaccesibles al sistema chomskyano, y la aplicación de la interpretación semántica del tipo Katz-Fodor al producto de la operación anterior, esas semánticas. Resta el problema de las paráfrasis. Y aquí se inserta un componente de semántica generativa «ortodoxa», que asigna a las representaciones semánticas, generadas por los dos primeros modelos, todas las posibles paráfrasis (Ferrara, 1976: 16).

Ferrara está en lo cierto al afirmar que en la teoría co-textual del texto se concebía un componente semántico que integraba tanto la semántica interpretativa como la semántica generativa. Pero, no solo ha cambiado la concepción del componente semántico en la TeSWeST, sobre la que presuntamente debate el autor siciliano, sino que ni siquiera está claro que en la primera teoría se postulara un funcionamiento de ambos tipos de semántica tal y como se describe en el párrafo arriba reproducido.

Otros malentendidos aparecen también en relación con el componente del léxico, que Ferrara parece entender como un diccionario básico que contiene las representaciones semánticas del léxico común, complementado por un conjunto de *thesauri* especializados (Ferrara, 1976: 27). Sin embargo, Petőfi postula un diccionario formado por un grupo de primitivos semánticos de carácter axiomático, a partir de los cuales y por combinación, se forman las representaciones semánticas de los demás componentes del léxico, pero en ningún momento se dice que esos primitivos semánticos coincidan con el léxico común de una lengua, de dimensiones indudablemente mayores y muchos de cuyos términos no son con toda seguridad primitivos semánticos. En cualquier caso, la determinación de los primitivos semánticos le parece a Ferrara puramente intuitiva y subjetiva, si bien no puede negarle a Petőfi «il merito di riuscire quanto meno a evitare la *circolarità delle definizioni*» (Ferrara, 1976: 31; cursivas en el original).

Ferrara recoge la idea petőfiana de distinguir entre un léxico general y un léxico específico del texto analizado, pero radicaliza su postura al defender que más valiera construir un diccionario a medida para cada texto aduciendo que tal procedimiento «impedirebbe invece che di questi dizionari “parziali” si faccia una costruzione a priori – una faraonica quanto irrealizzabile opera lessicografica di risistemazione dell’universo,

sia pure per argomenti, che poi non riesce a funzionare sul testo» (Ferrara, 1976: 29). El relativismo es, pues, la única solución que le parece posible a este autor para solucionar el debatido problema de cómo separa en el léxico la información propiamente lexicográfica de la información enciclopédica y en qué medida recoger esta última para poder reflejar los matices de significado que un término adquiere en un texto.

La exposición minuciosa del sistema petőfiano de representación semántica tanto en el nivel léxico como en el proposicional y el propiamente textual (Ferrara, 1976: 31-37), aunque bastante fiel a la formulación original, tampoco está libre de errores, como cuando afirma que en las redes temáticas los índices que designan objetos se asignan según el criterio de frecuencia de aparición combinado con el criterio de orden alfabético. No hemos encontrado tales indicaciones en ninguno de los trabajos consultados, ni parecen aplicarse en los análisis textuales que en ellos se recogen. Es más, el criterio para la asignación de índices de referencia a los objetos del texto parece ser el orden de aparición dichos objetos.

La presentación termina con una breve alusión al componente de semántica extensional, que Ferrara solo pudo conocer en su primerísima versión. Quizá por eso supone que la gramática textual de Petőfi no puede ser aplicada a los textos narrativos⁵, pues no la considera capaz de explicar las relaciones temporales entre los diversos acontecimientos. Sin embargo, en trabajos posteriores, en los que se dedica más amplio espacio a la exposición del componente de semántica del mundo, quedan claramente articuladas las relaciones temporales entre los mundos del texto y se insiste en el importante papel de las redes lógico-temporales como componentes fundamentales de la base semántico-intensional del texto. Una de sus objeciones se mantiene en pie, no obstante, la falta de estructuración del sistema de expectativas del intérprete, que impide una confrontación con el mundo del texto.

En conclusión, Ferrara elogia la ambición científica y la amplitud de miras del lingüista húngaro, cuyo modelo textual considera superior al de cualquiera de los otros dos autores:

Il tratto più ambizioso della costruzione teorica di Petőfi [...] è il tentativo di stabilire una semiotica verbale completa di sintassi, semantica e pragmatica come branca della scienza esatta, dotata di una struttura teorica esplicita, coerente ed omogenea, così da

⁵ «In particolare ci sembra però che la difficoltà che si incontrerebbe a volere applicare la grammatica testuale di Petőfi a un racconto sarebbe l'impossibilità di registrare in qualche modo la temporalità della narrazione. La macrostruttura profonda, per esempio, immobilizzerebbe l'azione in un sistema relazionale nuovamente a-cronico» (Ferrara, 1976: 84).

permettere di trattare con un solo apparato tutti i problemi del testo (produzione, ricezione, interpretazione e tipologia) (Ferrar, 1976: 11).

No por eso deja de señalar los, a su juicio, principales inconvenientes de la concepción petőfiana, como sus limitaciones en la interpretación de textos de una cierta extensión, dada la complejidad del análisis, y, sobre todo, la imposibilidad de adecuarla a un programa informatizado que constituye, sin duda, «uno dei punti più critici della teoria di Petőfi: se non si risolve – anche con un orientamento di massima – il problema della speditezza nella scomposizione, la TeSWeST rischia di rimanere un complicato cogegno, ammirevole ma inservibile» (Ferrara, 1976: 96), dejando al lector cierto sabor agridulce al terminar la lectura de la que hasta ahora parecía una ardiente defensa del modelo petőfiano.

La más importante presentación de la TeSWeST en ámbito alemán se encuentra en el libro de Elisabeth Gülich y Wolfgang Raible de 1977, *Linguistische Textmodelle*. Esta obra constituyó en su momento la más completa introducción a la lingüística del texto, ya que en ella se exponían con cierto detalle tanto las aproximaciones al análisis textual de orientaciones teórico-lingüísticas ya consagradas –escuela de Praga, glosemática, tagmémica–, como recientes modelos de autores contemporáneos (Harweg, Weinreich, Heger y Petőfi), si bien todos ellos pertenecientes al ámbito académico alemán, sin descuidar las aportaciones en el campo de la narratología (Brémond y Todorov, van Dijk y Wienold). **Wolfgang Raible** es el encargado de hacer una presentación accesible e introductoria al pensamiento lingüístico petőfiano, que era hasta hoy la más extensa dedicada a nuestro autor (Gülich y Raible, 1977b: 151-191). Las alusiones a esta teoría son constantes en otros trabajos de este profesor de la Universidad de Friburgo (cfr. Gülich y Raible, 1977a; Raible, 1979), quien trató de combinar los principios de la TeSWeST con el modelo elaborado por su maestro, Klaus Heger.

Raible sitúa los comienzos de la investigación petőfiana en el campo de la teoría literaria y de la documentación. A diferencia de muchos comentaristas, esboza las líneas de evolución de su pensamiento teórico, en lugar de limitarse a la exposición del modelo, incluyendo tablas comparativas entre los conceptos empleados en varios de sus trabajos para la descripción de la representación semántica intensional (Gülich y Raible, 1977b: 176). También es de agradecer la presentación del concepto de signo y su modificación del clásico triángulo semiótico, así como la fundamentación lógica de su pensamiento teórico, que incorpora los conceptos de extensión e intensión de Carnap y la sintaxis formal.

[...] bis jetzt keine Logiken gibt, mit deren Hilfe man Texte re-konstruieren könnte, und das Petőfi Textmodell deshalb eine interessante Zwitter-Position zwischen Linguistik und Logik einnimmt [...]. Das Modell ist nicht eindeutig linguistisch, weil es [...] mit einer als universell vorausgesetzten (logischen) Grundform der Darstellung arbeitet [...], weil die semantische Intension entsprechend mit (modal-) logischen Konstrukten arbeitet und weil im extensional-semantischen Teil mit Wahrheitswerten und möglichen Welten operiert wird. Auf der anderen Seite ist das Modell aber auch nicht eindeutig logisch, z. B. weil es ihm noch an der logischen Exaktheit gebricht (Gülich y Raible, 1977b: 182).

La comprensión de la teoría textual se facilita con una extensa ejemplificación de la estructura de las unidades del léxico, de la estructura jerárquica interna proposicional de los textos atómicos.

Sin embargo, sus comentarios contienen algunas imprecisiones y atribuye a Petőfi ideas y postulados que no hemos encontrado en los escritos de este autor. Por ejemplo, Raible afirma que Petőfi concibe dos maneras de enfrentarse lingüísticamente a un texto: análisis de los aspectos concretos del texto (investigación lingüística-textual) y análisis del marco teórico en el que situar las observaciones concretas (investigación teórico-textual). Como hemos visto a lo largo de este trabajo, los cambios de denominación de la disciplina que se ocupa del estudio textual responden a una ampliación del objeto de estudio y la lingüística es considerada tempranamente disciplina insuficientemente capacitada para enfrentarse a la compleja problemática del análisis textual, independientemente de que dicho análisis se limite a aspectos más o menos concretos, pues incluso aquí es necesario tener en cuenta aportaciones de la filosofía del lenguaje, de la semántica lógica, de la pragmática, etc. En otro lugar se nos dice que la representación semántica-textual tiene una doble dimensión, ya que está formada por listas de elementos y redes de relaciones entre dichos elementos, mientras que la manifestación textual lineal es unidimensional. Que nosotros sepamos, no hay ninguna consideración respecto a la doble dimensión de la TSeR, que, por la complejidad de los elementos que la integran, sería a nuestro parecer más exacto considerarla como estructura multidimensional.

La principal aportación de Raible al estudio de las teorías petőfianas es su inteligente crítica de algunas de las ideas más asentadas de dichas teorías, especialmente por lo que concierne el componente de semántica extensional. Por ejemplo, pone en duda que el componente de semántica del mundo pueda generar las representaciones semántico-extensionales de un texto de forma generativa (Gülich y Raible, 1977b: 161) y que tal como está estructurado son muchas las dificultades para asignar valores de verdad de los enunciados textuales. La complejidad de este

componente se propone un objetivo que, en opinión de Raible, no puede considerarse objetivo legítimo de la investigación textual: la reducción de la complejidad del mundo manifestado en el texto estudiado. La solución de una operación de condensación en el caso de los textos más extensos tampoco le parece adecuada, ya que Petőfi no enuncia ningún criterio objetivo para la aplicación de esta operación y la consiguiente construcción de condensados, y no parece tener en cuenta que la construcción de dichos condensados presupone un proceso interpretivo previo de los textos.

No queda claro tampoco, a su entender, si la representación semántica-intensional es específica de una lengua o se trata de un constructo universal, como en el caso de los *definientia* (aunque Petőfi parece bastante explícito en este punto). En su opinión, la propuesta de Petőfi respecto de las posibilidades de construcción de un lenguaje canónico es demasiado ambiciosa, ya que presupone la existencia de una sintaxis universal formal capaz de estructurar los contenidos intensionales y extensionales de una lengua. «Vermütlich können die Probleme des Petőfischen Textmodells nicht dadurch gelöst werden, dass eine universelle *Logik* für natürliche Sprachen erarbeitet wird, sondern vor allem durch die Konstruktion einer universellen *Sprache*» (Gulich y Raible, 1977b: 191).

Descubre cierta ambigüedad en las afirmaciones de Petőfi acerca de si su teoría está fundamentada lógicamente, o bien orientada hacia la lógica, en analogía con la lógica de variables múltiples, o bien se limita a integrar algunos resultados de la investigación lógica. Señala que, a pesar de que la TeSWeST se presenta como un modelo de los procesos de producción y recepción textual, sus ejemplos son exclusivamente ejemplos de análisis textual. Por último, como cabía esperar, critica las dificultades de comprensión de los textos de Petőfi, sobre todo el esfuerzo que exige por parte del lector con la introducción de una nueva terminología y el abuso de las abreviaturas. El estudio de Raible constituye una verdadera aproximación crítica a la TeSWeST por parte de un estudioso que trabajaba lo suficientemente próximo a Petőfi como para dominar el ámbito disciplinar y académico en el que nuestro estudioso se sitúa, pero también lo suficientemente alejado de los grupos de investigación dirigidos por Petőfi para poder ofrecer una visión más imparcial de sus propuestas.

Este mismo año, Ferenc Kiefer escribe su crítica feroz contra un trabajo de Petőfi, de la que hemos hablado extensamente en §4.3.

La primera presentación de la teoría petőfiana en el panorama de la lingüística española corre a cargo de **Antonio García Berrio**, quien en 1977 publica un pequeño libro en una colección divulgativa acerca de las principales corrientes y aportaciones

de la lingüística moderna. De los cuatro capítulos que lo conforman, los tres primeros están dedicados al estructuralismo de corte saussureano, al distribucionalismo norteamericano, a la gramática generativa, de obligada mención en cualquier introducción a la lingüística contemporánea. Sin embargo, el cuarto, dedicado a la lingüística del texto, constituye una elección más personal, que responde a sus propios intereses académicos, pues con igual derecho podría haber tratado otras muchas orientaciones como, por ejemplo, las gramáticas funcionales. Esta elección se debe, sin duda, a los contactos que el profesor García Berrio, gracias a la obtención de una beca Humboldt, ya había establecido con el profesor Petőfi en la Universidad de Bielefeld durante 1976.

Junto a una breve exposición del concepto de coherencia, de los principales mecanismos de cohesión textual (con especial atención a la recurrencia y a presuposición), de las nociones de micro- y macroestructura de van Dijk, del principio de isomorfía que gobierna la construcción textual según fue enunciado por Greimas y Rastier y de la importancia de la pragmática en la teoría textual de Schmidt, García Berrio se detiene particularmente en la propuesta de János S. Petőfi (García Berrio, 1977: 136-148). De ésta resalta la atención prestada al proceso de producción, frente a otras propuestas preeminentemente analíticas, y la innovación que supone construir una gramática textual que no se atenga a la superficie lineal del texto, sino que postule una estructura profunda o base textual de linealidad no fijada.

Dado el estado de desarrollo de la TeSWeST en el año 1976, es fácil de entender que el componente gramatical sea el que se presente de forma más sistemática y pormenorizada, poniendo en primer plano la constitución de la base textual, una selección de las reglas de formación e incluso el proyecto de las reglas de transformación, que nunca llegaron a desarrollarse plenamente, como sabemos. También se ilustran con alusiones a textos literarios los algoritmos de análisis y síntesis textual, quedando reducidos a breves líneas los comentarios sobre el componente de semántica del mundo.

De sus reveladoras explicaciones acerca de la diferencia entre algoritmo y estrategia y de sus acertados comentarios sobre la importancia del componente de producción textual frente a la tradición analítica de la Retórica y la Estilística, pueden encontrarse citas literales en el epígrafe §4.2. dedicado a la TeSWeST.

Ese mismo año, el profesor García Berrio publica junto con Agustín Vera Luján un libro de mayor envergadura y profundidad, *Fundamentos de teoría lingüística*, en el que se dedica mayor espacio a la teoría textual petőfiana. Esta obra, que pretende ser una introducción a la lingüística para los estudiantes de filología, contiene un capítulo, casi desproporcionado respecto al conjunto, en el que se tratan las cuestiones de

lingüística del texto⁶. Aunque contiene también importantes alusiones a las ideas de van Dijk, la presentación de la TeSWeST es mucho más extensa y se nota, sin duda, la influencia y la repercusión del conocimiento personal del lingüista húngaro durante la estancia en Alemania del profesor García Berrio.

En estas páginas encontramos un pasaje relativo a la debatida cuestión de la importancia de la extensión en la definición del concepto de texto que acerca mucho la posición del García Berrio a la de Petőfi: «La delimitación del texto depende sencillamente de la intención comunicativa del hablante, de lo que él conciba y quiera comunicar como conjunto de unidades lingüísticas vinculadas en un conglomerado total de intención comunicativa» (García Berrio y Vera Luján, 1977: 172). La subjetividad del hablante y del intérprete como rasgos definidores de la textualidad de un objeto verbal son, como hemos vistos, constantes en el pensamiento lingüístico de Petőfi. Sin embargo, el profesor García Berrio, en sus últimos trabajos (1994, 1999), ha preferido recuperar el espíritu clásico y estructuralista que defiende la existencia de una serie de parámetros objetivos que permiten no solo definir la textualidad, sino la literariedad y poeticidad de un texto.

Condición imprescindible, según estos autores, para la definición textual es la coherencia, «resultado lógico-comunicativo, una propiedad de la sustancia textual que, a nivel de la forma textual, se traduce en el conjunto de mecanismos lingüísticos de cohesión» (García Berrio y Vera Luján, 1977: 173), a los que se dedica una amplia exposición basada en los trabajos de Harweg y Dressler, y sobre todo en el tratamiento de los conectores de van Dijk.

En estas páginas, se resalta el ascendente generativista de la TeSWeST, insistiendo en que la distinción de una doble estructura, superficial y profunda, tiene mayor razón de ser en el caso del texto que en el de la oración, y se atribuye a Petőfi la inclusión de la articulación temático-remática textual en la estructura profunda textual. Se comparan, como ya hiciera Ferrara, las propuestas de van Dijk, Greimas y Petőfi, pero con un especial interés por resaltar sus puntos comunes, como, por ejemplo, la base semántica textual, más que por evidenciar los rasgos propios de cada una de las tres concepciones. Sin embargo, a nuestro juicio, no es muy acertado señalar que Petőfi «se ha planteado la descripción del macrocomponente de modo distinto, sin una ejecución generativa» (García Berrio y Vera Luján, 1977: 190), ya que, como hemos tenido ocasión de ver, el sistema de reglas que desarrollan la representación semántica intensional textual (TInR) es un sistema generativo de

⁶ Años más tarde escribe con Tomás Albaladejo una introducción más completa y detallada a la lingüística del texto, que forma el quinto capítulo del que fue uno de los mejores manuales de lingüística de los años ochenta, la *Introducción a la lingüística* coordinada por Francisco Abad Nebot y el propio García Berrio.

carácter recursivo, similar aunque mucho más amplio, al propuesto por la lingüística chomskyana para la generación de oraciones. De hecho, unas páginas más abajo, el propio García Berrio señala «las reglas de formación, [...] vendrían a equivaler en gramática generativa a las reglas de reescritura del componente sintagmático» (García Berrio y Vera Luján, 1977: 199)⁷.

En opinión de García Berrio, no hay ninguna duda de que el modelo petófiliano representa el estadio más avanzado hacia una teoría general del texto, aunque quizá no sea muy acertado decir que dicho modelo aspira a «elaborar una teoría lingüística textual para *textos de linealidad no fijada*» (García Berrio y Vera Luján, 1977: 191), ya que todo texto, en su estructura superficial, se manifiesta como linealmente fijado; más bien habría que decir que se trata de una teoría textual de linealidad no fijada, es decir, de una teoría textual que parte no de la manifestación lineal de los textos, sino de la estructura profunda o base textual en la que los componentes textuales no mantienen relaciones determinadas por su disposición secuencial.

A diferencia del libro escrito en solitario, cuyo capítulo sobre lingüística textual es incorporado íntegramente a estos *Fundamentos de teoría lingüística*, se dedica aquí amplio espacio al componente de semántica del mundo, apenas mencionado en el libro anterior. Sin llegar a una aproximación histórica de la evolución de las teorías petófilianas, para la que hubiera sido necesario un mayor distanciamiento temporal, 1973 es señalada como la «fecha crucial» para el desarrollo de la TeSWeST, ya que entre 1973 y 1975 se plantean las bases del componente de semántica extensional. Se insiste en que la interpretación es una operación de asignación de representaciones extensionales a representaciones intensionales y se detallan las diversas fases de esta operación (asignación de valores y modificación de la representación intensional del texto).

Por último, se incluyen algunas consideraciones pragmáticas indicando aquellos elementos del componente de semántica extensional con cierto relieve pragmático, como los índices contextuales de naturaleza exofórica, los parámetros contextuales en las definiciones léxicas, y los usos metafóricos y metonómicos de los elementos de una representación semántico-intensional textual. Sin embargo, en su

⁷ Aunque no es este el lugar más adecuado para tratar la obra del profesor García Berrio, no queremos dejar de mencionar su teoría de las tipologías textuales, que, al igual que las teorías petófilianas, se basa en un conjunto de reglas macroestructurales formuladas según las convenciones de la lógica de predicados. La principal diferencia entre ambos intentos teóricos estriba en la voluntad de García Berrio de construir un modelo adecuado al tratamiento de corpora textuales extensos y homogéneos, de modo que cada texto pueda concebirse como una realización de una base general. En diversos trabajos, García Berrio ha desarrollado las reglas macroestructurales para la tipología del soneto amoroso y del soneto sobre el *carpe diem* (cfr. García Berrio, 1978c, 1978d; García Berrio y Albaladejo, 1983: 156-160; Albaladejo y García Berrio, 1983: 251-255; Chico Rico, 1992a: 246-255; 1992b: 185-187; Albaladejo y Chico Rico, 1994: 234-239).

opinión, la teoría pragmática textual de van Dijk (1977a), basada en el concepto de macroacto de habla, es mucho más completa.

Estos autores, profesores entonces de la Universidad de Málaga, son conscientes, sin embargo, de las limitaciones y carencias de esta teoría, señalando, entre otras, la falta de desarrollo del componente transformacional que impide dar cuenta de la alteración de las relaciones temporales, especialmente frecuentes en los textos narrativos; el limitado número de definiciones elaborado según los postulados del componente léxico, que no atiende a la variedad de problemas que pueden surgir en la definición de términos de mayor complejidad; la falta de intersubjetividad de dichas definiciones. No obstante, es injusto atribuirle la crítica de Lewis sobre el uso de indicadores semánticos (García Berrio y Vera Luján, 1977: 201), dirigida a la teoría semántica de Katz y Fodor y no a la de Petőfi, que, como sabemos, no contempla la definición léxica por combinación de estos elementos, sino bajo la forma de estructuras de predicación, y no reconocerle el mérito de haber distinguido entre el co-texto y el contexto, distinción cuya difusión atribuyen estos autores a van Dijk (García Berrio y Vera Luján, 1977: 209).

Otra presentación de la TeSWeST, de nuevo a cargo de Antonio García Berrio (1978a), aparece como primer capítulo del libro que el autor español y el húngaro publican juntos en 1978 y que constituye la carta de presentación de las teorías petőfianas en España, gracias a la labor de traducción de Tomás Albaladejo Mayordomo. En este trabajo, el epígrafe dedicado a Petőfi presta especial atención a los procesos de síntesis y análisis y al componente de gramática textual, que describe pormenorizadamente. Destaca, en lo que al aspecto estructural de la teoría se refiere, la construcción guiada por lo que el profesor español denomina el principio de isomorfía lingüística, al que ya hemos aludido, según el cual las unidades mínimas de la estructura profunda, tanto oracional como textual, son estructuras predicativas con clara inspiración en el lenguaje formal de la lógica de predicados. Todavía hoy este trabajo puede considerarse una de las exposiciones más esclarecedoras y completas de la TeSWeST.

En otro artículo de la misma obra, García Berrio (1978b) enumera las tareas más urgentes para la lingüística textual, señalando entre ellas algunas ya mencionadas por el propio Petőfi, como la elaboración de una teoría del léxico y el enriquecimiento del conjunto de reglas transformativas del macrocomponente textual, pero indicando otras orientadas a contrarrestar ciertas carencias y errores de la evolución actual de la disciplina que, aunque atribuidos a la lingüística textual en general, parecen referidas más concretamente a los modelos textuales petőfianos, como la falta de comunicación con otras tradiciones textuales, en especial el

estructuralismo francés, la excesiva formalización y exclusiva atención al estudio de la competencia y la escasa profundización en el análisis semántico-extensional y pragmático del texto.

La convicción de García Berrio de que «muchas intuiciones sobre la constitución y peculiaridades textuales de la crítica estructuralista francesa y otros grupos europeos continuadores del formalismo ruso y el estructuralismo de Praga [así como postulados de la poética y la retórica clásicas] son perfectamente incorporables a los propósitos de la Textlinguistik» y que además deben ser tenidos en cuenta por la crítica literaria en su aproximación a la estructura y funcionamiento de los textos ha marcado gran parte de la investigación teórico-literaria en nuestro país desde los años ochenta.

Una breve presentación de la teoría petőfiana se encuentra en la introducción de **Maria Elisabeth Conte** a la antología en la que se recogen algunos de los trabajos fundacionales de la lingüística textual. Esta introducción, que contiene una breve historia del desarrollo de los estudios textuales, al tiempo que sitúa cada uno de los artículos de la antología en su contexto científico, sitúa la concepción de Petőfi junto a la de van Dijk en la segunda fase de dicho desarrollo, correspondiente a la construcción de gramáticas textuales de corte generativo, que adoptan instrumentos y conceptos lógicos. En el breve espacio dedicado al modelo petőfiano se resaltan los aspectos más característicos: la base textual no fijada linealmente, la división en los componentes co-textual y contextual, los algoritmos del componente gramatical. Sin embargo, Conte considera que este modelo, al incorporar consideraciones pragmáticas, se convierte en una teoría textual, entrando a formar parte de la tercera fase de desarrollo de la lingüística del texto: «Estremamente complessa è l'inserzione della pragmatica nell'espansione, operata da Petőfi, della grammatica del testo in una *teoria* del testo» (Conte, [1977] 1989: 21), especialmente porque se enfrenta a la generalmente aceptada tripartición de Morris. Esta teoría toma reflexiones de la teoría de los actos lingüísticos y de la teoría lógico-matemática de los modelos.

Conte distingue dos modelos diversos que marcan dos etapas en el pensamiento lingüístico petőfiano. El primero integra y refunde, como hemos visto, todas las corrientes sintácticas y semánticas desarrolladas en el seno de la gramática generativa. El segundo, elaborado a partir de 1973, se caracteriza, según Conte ([1977] 1989: 46), por el abandono de la semántica generativa y la adopción de la semántica extensional, aunque habría que precisar que se trata de la incorporación de la distinción carnapiana entre semántica intensional y extensional.

El primer intento de dar cuenta de la evolución del pensamiento teórico petőfiano es un esquema que aparece en la introducción al volumen *Texttheorie, Textrepräsentation. Theoretische Grundlagen der kanonische Repräsentation von Texten* (1978) editado por Claudia Biasci y Johannes Fritsche. Estos autores distinguen tres periodos en la evolución de la TeSWeST:

1) el primer periodo terminaría en 1970 y la monografía de 1971 da cuenta de las reflexiones del lingüista húngaro acerca de las diversas concepciones gramaticales desde la perspectiva de su integración en una teoría textual;

2) el segundo período abarcaría los años comprendidos entre 1971 y 1973 y estaría marcado por su trabajo en el marco del proyecto “Textlinguistik” en la Universidad de Costanza. El fruto del trabajo de estos años queda reflejado en los artículos que integran *Vers une théorie partielle du texte*.

3) Por último, el periodo comprendido entre 1974 y 1977 se caracterizaría por el intensivo trabajo en equipo como director de los proyectos “Umgangssprache – Fachsprache” y “Kernlexikon”, dentro de los cuales se plantearon los fundamentos metodológicos para la elaboración del componente léxico, la revisión y perfeccionamiento del sistema de reglas de formación y la incipiente sistematización de las reglas de transformación.

A grandes rasgos, aunque no exactamente, esta división coincide con la que hemos establecido nosotros en esta tesis, de modo que estos tres periodos se corresponderían con los capítulos segundo, tercero y cuarto, respectivamente. Pero, obviamente, nosotros no hablamos de fases en la evolución de la TeSWeST, sino más generalmente de fases en la concepción teórico-textual, ya que la Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo pertenece, desde nuestra perspectiva, a la tercera fase en la que recibe tal denominación, si bien es cierto que su gestación y desarrollo pueden situarse en fases anteriores. Por eso, consideramos que trabajos como los recogidos en *Vers une théorie partielle du texte*, escritos entre 1973 y 1974, deben situarse en esta tercera fase en la que culminan las reflexiones teóricas anteriores, si bien no suponen el punto final de las mismas, al contrario constituyen el punto de partida de dicha tercera fase.

No mencionaremos aquí las numerosas e interesantes aportaciones a su modelo teórico de los colegas y discípulos de Petőfi, especialmente de aquellos que participaron en los proyectos de investigación por él dirigidos. Sin duda, sus observaciones y comentarios contribuyeron a perfeccionar y esclarecer muchos aspectos de la TeSWeST, como hemos intentado reflejar en nuestra exposición de esta teoría en el capítulo cuarto.

Sin embargo, queremos recordar que muchos de los autores que participaron en los volúmenes dedicados a buscar los fundamentos de la lingüística textual, editados por nuestro autor con bajo el título *Text vs. sentence*, realizaron comentarios más o menos extensos sobre el modelo petőfiano. Aquí nos limitamos comentar uno de los que nos ha parecido más significativo, el de Michael Titzmann, precisamente porque pone en relación el modelo de Petőfi no con el de van Dijk, como es más habitual, sino con el de Bellert. Este autor considera que la tarea más urgente de la lingüística textual es la extensión y mejora del aparato que explica y describe el significado de los enunciados. A su juicio, de los modelos elaborados hasta el momento para llevar a cabo esta tarea, merecen ser destacados dos de ellos, ambos basados en el concepto de proposición. El primero, el de Petőfi, es jerárquico, el segundo, el de Bellert, no lo es.

En efecto el modelo de Petőfi explica el significado de las oraciones partiendo de un sistema jerárquico de proposiciones, cuyo nivel superior está ocupado por las proposiciones metacomunicativas, pasando después a las performativas, constitutivas de mundo y descriptivas en el orden estructural que ya no es familiar. A pesar de que sostiene que «Petőfi's model is, as far as I can see, the only one fully elaborate and is the most satisfactory both in terms of form criteria and of performance» (Titzmann, 1979: 114), considera que este modelo no invalida el modelo de Bellert, que se ciñe a la estructura proposicional. En opinión de este autor, cualquiera de los dos modelos podría ampliarse para incluir el otro.

Sin embargo, este autor no parece haber comprendido en toda su complejidad el componente gramatical de la TeSWeST, cuando afirma que el modelo de Petőfi no permite dar cuenta de las relaciones interoracionales o interproposicionales («how to integrate a neighbouring sentence is still an open question in Petőfi's model»), olvidando la función de los conectores y de las reglas que recogen dicha función bajo la estructura de una función predicativa.

Titzmann se muestra, no obstante, crítico con la concepción pragmática de Petőfi, en especial con su propuesta de integrar el conocimiento de mundo o conocimiento cultural en el componente léxico. El autor alemán basa sus recelos en tres motivos: el conocimiento cultural cambia con mucha mayor rapidez que los rasgos semánticos que definen una entrada léxica; en muchas ocasiones este conocimiento no puede reducirse a un único término lingüístico, ya que incluye un conjunto de presuposiciones sobre un cierto estado de cosas; y, además, se plantea el consabido problema de hasta qué punto puede considerarse que emisor y destinatario comparten toda la información cultural que puede ser atribuida a un término, qué tipo y cantidad de conocimiento cultural atribuye a un término cada miembro de una comunidad

lingüística, o, lo que es lo mismo, dónde situar el límite entre información léxica e información enciclopédica en la interpretación textual.

Hannes Rieser, asiduo colaborador de Petőfi en la primera mitad de la década de los setenta, acusa en toda su obra lingüístico-teórica la inevitable influencia del pensamiento petőfiano. No queremos ahora detenernos en el análisis de sus propias concepciones, de modo que nos limitaremos a comentar sus más originales opiniones, manifestadas fundamentalmente en su conocido artículo “On the Development of Text Grammar”. En esta panorámica sobre el desarrollo de la gramática textual, en la que recoge los principales antecedentes sintácticos, semánticos y lógicos de la lingüística del texto, así como los protagonistas de la polémica entre lingüística del texto y lingüística de la oración, dedica amplio espacio a comentar la obra de Petőfi, en especial su libro *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*. De ella destaca su concepto de interpretación como la proyección de una lengua artificial sobre otra lengua artificial. Para Rieser, uno de los principales méritos de las teorías petőfianas es su capacidad de integración de elementos provenientes de diversas orientaciones del estudio lingüístico. Así, en su primera teoría, trata de unir la propuesta de Katz y Fodor con la gramática de los casos de Fillmore para formular un componente léxico, de igual modo que trata de conjugar la semántica generativa y la gramática oracional de tipo chomskyano para el componente gramatical.

Debido precisamente a esa estrecha colaboración entre el lingüista austriaco y nuestro autor, su conocimiento de la TeSWeST es, sin duda, privilegiado. De todos los aspectos que conforman esta compleja teoría, Rieser destaca la representación semántica textual concebida como conjunto de redes temáticas, temporales, referenciales y comunicativas. «It can easily be seen that coherence is the central aspect [...]. These components contain entities determining surface coherence as well as entities establishing deep structure coherence, the program practically fixes the ontology of text» (Rieser, 1978: 13). Rieser también nos muestra como la concepción teórica petőfiana se va perfeccionando con la incorporación de las representaciones teórico-modélicas y el tratamiento de la presuposición y la implicación, así como la adopción de las nociones carnapianas de intensión y extensión.

En la ampliación de este trabajo, publicada en 1981, sus comentarios se extienden a los trabajos de Petőfi realizados hasta 1980, de los que destaca sus esfuerzos por incorporar aspectos semánticos y pragmáticos, con la consiguiente flexibilización de su modelo. Sus nuevos intereses les llevan a tratar de obtener resultados semejantes a los del procesamiento natural del lenguaje, no a modelizar dicho procesamiento. Tras una exposición del modelo ya descrito en §5.2., afirma «the

method of semantic interpretation developed by Petőfi is very different from the usual procedures tied up with the use of model-theoretic tools. At the heart of the semantics proposed are not sets of abstract entities set up or defined independently from perceived natural language expressions» (Rieser [1978] 1981: 340-341). En efecto, Petőfi incorpora a su modelo las hipótesis del intérprete acerca de las relaciones entre los estados de cosas descritos en el mundo y su conocimiento acerca de dicho mundo. Esto, sin embargo, no le lleva a renunciar a su idea axial de poder reducir toda la complejidad informativa textual a un lengua formal.

Su conclusión final acerca del desarrollo de la lingüística textual es, no obstante, bastante agríndice, ya que considera que ha cometido los mismos errores metodológicos que la lingüística oracional, pues reconstruye la estructura sintáctica y semántica de los discursos entendidos como productos y no como procesos. Su artículo se cierra con la incertidumbre ante el futuro desarrollo de los estudios textuales, en los que no consigue vislumbrar una orientación clara y homogénea, sino más bien una fragmentación debida a los variados intereses de los distintos autores.

A partir de los estudios de García Berrio, otros profesores españoles se interesarán por las teorías petőfianas, entre los cuales merece una mención especial **Tomás Albaladejo Mayordomo**, discípulo directo de García Berrio en la Universidad de Murcia y hoy catedrático de Teoría de la Literatura en la Universidad Autónoma de Madrid. En su primer artículo (Albaladejo, 1978a), que ofrece una breve introducción a los conceptos y presupuestos de la lingüística textual, destaca la concepción petőfiana de base textual no lineal como uno de los pilares fundamentales para la construcción de una gramática textual. La existencia de una representación textual semántico-intensional subyacente es el más importante criterio para la definición de un texto. En trabajos posteriores completará la presentación de la TeSWeST dedicando especial atención a las representaciones canónicas y su jerarquía proposicional subyacente, así como a las relaciones entre los diversos componentes del modelo (cfr. Albaladejo, 1981: 117-118, 136 y ss.; 1986a; Albaladejo y García Berrio, 1983: 233-247).

Perfectamente consciente de que Petőfi considera el texto un constructo teórico, insiste especialmente en la necesidad de distinguir entre los constructos teóricos abstractos (las variables en los modelos petőfianos) y los constructos teóricos concretos o constantes (Albaladejo, 1978a: 364). De hecho, las propuestas petőfianas permiten, en su opinión, considerar el texto como unidad abstracta del sistema o constructo teórico abstracto, como representación canónica de un discurso o constructo teórico concreto y como elemento de la lengua objeto o discurso, conjunto de enunciados que establecen entre sí relaciones de coherencia y que forman un todo

completo. Como hemos visto, el primer concepto de texto no se corresponde con las actuales ideas de Petőfi, que hace tiempo que no considera el texto como unidad del sistema, sino como unidad del uso del sistema. Tampoco es exacto considerar la representación canónica equivalente a un constructo teórico concreto, ya que ésta puede estar formada exclusivamente por variables.

Gracias a la amplitud de lecturas de este autor y a sus profundos conocimientos acerca de los inicios y primeros desarrollos de la lingüística textual, el pensamiento teórico de János S. Petőfi ejercerá sobre sus trabajos posteriores una influencia decisiva, como tendremos ocasión de ver en el próximo epígrafe. Por ejemplo, en su opinión, las grandes áreas de investigación lingüístico-textual coinciden con los componentes del modelo petőfiano: la gramática textual, la semántica extensional y el léxico (Albaladejo, 1978a: 373-374). Solo a partir de los progresos realizados en estos ámbitos se puede hacer frente a otras cuestiones como las paráfrasis o la teoría de la traducción. Sin embargo, muestra asimismo especial interés por la pragmática, la tipología textual y el estudio del texto literario desde la perspectiva de su especificidad micro y macroestructural.

Al profesor Albaladejo se debe la más minuciosa aplicación de la TeSWeST a un texto de lengua española (Albaladejo, 1978b), “Beato sillón” de Jorgen Guillén, precedida de una clarificadora síntesis de los principales postulados de esta teoría textual, incluyendo las aportaciones de algunos de los discípulos de Petőfi, como el refinamiento del sistema de representación, la lengua canónica, de Fritsche (1978a, 1978b). Merece destacarse la atención prestada a los conectores interproposicionales, elementos que Petőfi siempre tuvo presente en sus representaciones semántico-intensionales, pero que no trató en profundidad, y a la asignación de valores de verdad en el componente de semántica-extensional.

En relación con los conectores, Albaladejo (1981: 148-151) insiste en la falta de correspondencia entre los conectores de la manifestación lineal y los conectores de la representación semántico-intensional. De hecho, en muchos textos los conectores canónicos no se corresponden con ningún elemento léxico de la estructura superficial, sino más bien con pausas de diversos tipos, transcritas con diferentes signos de puntuación. Para decidir qué tipo de conector canónico subyace a cada una de esas pausas es necesario conocer el sentido de las expresiones conectadas. Otro problema que se plantea a la hora de representar formalmente los conectores textuales es el nivel proposicional al que pertenece el conector, es decir, si debe ir situado como parte de la proposición descriptiva, de la proposición constitutiva de mundos o de la proposición performativa.

Una de las más importantes contribuciones del profesor Albaladejo al modelo petófiliano es su aplicación a nuevos tipos textuales, en especial el texto dialógico de naturaleza literaria (Albaladejo, 1982a, 1982b, 1984b). El punto de partida de dicha aplicación es la distinción entre una estructura comunicativa externa, común a todos los textos, y una estructura comunicativa interna, peculiar de este tipo de textos. «La struttura comunicativa interna è in primo luogo di carattere semantico-intensionale per quanto riguarda la dimensione cotestuale a cui appartiene, in secondo luogo è di tipo pragmatico per la sua propria condizione comunicativa, benché interiore al testo» (Albaladejo, 1982a: 114). Se trata pues de un acto comunicativo textualizado.

Con este objetivo, Albaladejo lleva a cabo una remodelación de la lengua canónica de la TeSWeST (que no expondremos aquí) que permite dar cuenta de la incrustación de los textos dialógicos o estructuras comunicativas internas en un texto más amplio o estructura comunicativa externa, incluido el intercambio de los papeles de emisor y receptor que tiene lugar entre los interlocutores. Estos textos dialógicos mantienen cierta autonomía, si bien están subordinados al texto principal. «La relazione di dipendenza esistente fra il testo incassato ed il resto del testo superiore in cui quello si trova incluso è una relazione di *determinazione*» (Albaladejo, 1982a: 121), ya que la comprensión completa de cualquiera de los dos textos exige el conocimiento del otro texto, en cuanto que el texto principal es marco del texto incrustado y éste es componente imprescindible del significado del primero. «La ricchezza di possibilità di varianti offerte dai testi letterari, specialmente quelli narrativi con dialogo, a proposito della struttura comunicativa interna (ed esterna), esige un attento esame della realtà testuale e l'adattamento della struttura comunicativa generale del testo di dialogo inserito»⁸ (Albaladejo, 1982a: 129).

Tanto García Berrio como Albaladejo han manifestado especial interés por la construcción de las macroestructuras textuales, considerando que, en este punto, la Retórica clásica, con sus reflexiones acerca de las operaciones de *inventio* y *dispositio*, ofrece sólidos fundamentos teóricos. La colaboración entre la *inventio*, de carácter fundamentalmente semántico-extensional, y la *dispositio*, de naturaleza sintáctica, permiten dar cuenta de la doble naturaleza semántico-sintáctica de las macroestructuras textuales (García Berrio y Albaladejo, 1983; Albaladejo, 1988-1989).

⁸ A propósito de los textos con diálogo inserto, Albaladejo establece toda una casuística en la que tiene en cuenta si el diálogo pertenece a un texto literario o no literario, si es introducido por una expresión explícita del emisor externo, como en los textos narrativos, o no, como en los textos teatrales, si el emisor externo aparece desdoblado en autor y narrador, el grado de conciencia de los interlocutores y de inmediateza comunicativa, etc. A cada uno de estos tipos le corresponde una estructura canónica particular, que es comentada detalladamente, con especial atención hacia la entrevista escrita, en la que el emisor externo es a la vez emisor (y receptor) interno y se comunica consciente y directamente con el receptor externo o lector (cfr. Albaladejo, 1982a: 129 ss).

En agosto de 1980, Petőfi fue invitado a participar en el 51º Simposio Nobel organizado por la Academia Sueca bajo la dirección de Sture Allén y dedicado a cuestiones de procesamiento textual. La estructura de estos encuentros, que son un complemento a la ceremonia de entrega de los premios, consiste en una serie de conferencias impartidas por especialistas de reconocido prestigio, que deben ser comentadas por otros dos especialistas del mismo ámbito. Petőfi participó como conferenciante con el tema “Representation Languages and Their Function in Text Interpretation”, que publicó ese mismo año dentro de la colección *Materialien des Universitätsschwerpunktes Mathematisierung der Einzelwissenschaften*, en el volumen *Some Aspects of Formal Foundations in Text Semantics*, coeditado junto con Eikmeyer y Heydrich. Sus comentaristas fueron Walther Kintsch y Bengt Sigurd.

One of the first things to note about the text-structure/world-structure theory is its comprehensive design. This is no neatly circumscribed miniature model, as one often encounters in psychology or linguistics, but a theory that aspires to deal with a great many aspects of language [...]. Clearly, this is both a strength and a weakness of the theory. The grand design is exciting and promising, but nobody could keep all the promises (Kintsch, 1982: 123).

Como se deduce de esta cita, **Walter Kintsch** manifiesta su admiración por el refinamiento conceptual del modelo petőfiano, pero, desde su perspectiva psicológica, nuestro autor concede una desmesurada importancia a la lengua canónica, cuya principal función es la de servir de intermediaria entre la lengua natural y la lengua lógica (v. capítulo 4, n. 33 en la que se recogen literalmente la crítica de Kintsch y la respuestas de Petőfi). Su principal crítica en este punto es la imposibilidad de construir una lengua lógica extensional capaz de manejar el contenido intensional. Además, «the canonical representation by itself does not constitute a complete sense representation of a text; what is missing is the interpreter's reaction to it, his communicative hypotheses» (Kintsch, 1982: 126). El intérprete de estos modelos está excesivamente idealizado, no posee un contenido específico ni tiene unos objetivos determinados que orienten su lectura, siendo esta una de las principales causas del grado de abstracción del modelo. Por tanto, en opinión de Kintsch, no puede decirse que la TeSWeST sea un modelo de procesamiento textual, a pesar de que admite que el sistema petőfiano constituye un importante apoyo metodológico para el estudio de las interacciones texto-lector.

Esta lengua canónica es una representación de la macroestructura textual, concepto que Petőfi no usa explícitamente, pero que Kintsch considera implícito en

sus propuestas. (No hay que olvidar, a este respecto, la importancia del concepto de macroestructura en los trabajos que Kintsch y van Dijk habían llevado a cabo en el estudio de la comprensión de textos narrativos orales, cfr. van Dijk y Kintsch, 1978).

Como otros comentaristas, Kintsch también se sorprende ante el grado de meticulosidad del aparato conceptual de nuestro autor, pero se pregunta hasta qué punto debe ser el objeto de una teoría textual describir el mundo representado por el texto en toda su complejidad, haciendo especial mención de la complicada estructura de los índices de referencia que concentran gran cantidad de información (v. capítulo 5, n. 6). «[...] if Petőfi were building a model of comprehension processes, the optimal amount of information would be much, much smaller» (Kintsch, 1982: 127).

En las páginas finales de su artículo, Kintsch se hace la misma pregunta que nos hemos hecho todos los que, directa o indirectamente, hemos trabajado con las teorías petőfianas: por qué éstas no han tenido mayor repercusión en otros autores que se han ocupado de los mismos problemas. En su opinión, el principal motivo reside en el estilo del lingüista húngaro quien «in his desire to be precise, he shows no concern for creating an environment friendly to the reader [...]. Petőfi, I think, does his work a disservice by his style» (Kintsch, 1982: 128).

Gemma Rigau escribió en 1981 la primera tesis doctoral española dedicada a la gramática del texto. En esta tesis, hoy convertida en un libro de referencia para todos los estudiosos de esta disciplina lingüística en nuestro país, sintetiza las principales aportaciones de la narratología estructuralista, la gramática generativa, la pragmática y la lingüística del texto centroeuropea. Como no podía ser de otra manera, las teorías de Petőfi son así mismo brevemente comentadas y valoradas (Rigau, 1981: 48 – 50). Considera que Petőfi (1971d), además de su propia labor de comentarista de las propuestas anteriores, postula una *Texttheorie* de base semántica, incorporando al componente de la base elementos característicos de la memorización de datos de la teoría de la documentación. Especial interés tiene para esta autora la constitución interna del núcleo textual, formado por redes temáticas que organizan los elementos léxicos de las oraciones del texto en grupos explícitamente relacionados. Destaca la importancia de dichas redes, características de todos los modelos petőfianos: «Las redes temáticas se relacionan entre sí para poder dar cuenta de las estructuras globales de los textos» (Rigau, 1981: 49).

Señala que Petőfi, constantemente preocupado por la elaboración y la formalización de una gramática que genere infinitos textos de una lengua, ha ido perfeccionando su propuesta, cada vez más próxima a la lógica moderna. Por ello, una gramática textual completa, además de los componentes teóricos, constituidos por un

sistema de reglas de formación, un sistema de reglas de transformación y el léxico, tiene que constar de algoritmos operacionales (de análisis, síntesis y comparación). La fundamentación generativa de este primer modelo, cuestión que interesa especialmente a Rigau por su predilección hacia la lingüística de corte chomskyano, es resaltada al poner de relieve que el componente de la base consta de dos subcomponentes: uno encargado de generar la representación sintáctico-semántica de las unidades elementales del texto y otro responsable de la organización de las oraciones en unidades textuales.

También dedica unas líneas Rigau a la labor de los discípulos y colaboradores del lingüista húngaro, que, en su opinión, «han elaborado un modelo generativo que es fundamentalmente una gramática sintagmática textual» (Rigau, 1981: 50), cuyas reglas son independientes del contexto y muy numerosas. Como Rigau solo tiene acceso a los trabajos de la primera mitad de la década de los setenta se comprenden sus comentarios acerca de la centralidad del componente sintáctico y del escaso papel que juega el componente semántico interpretativo. De ahí el intento de los *Probleme der Modelltheoretischen Interpretation von Texten* de construir una teoría del texto que permita dar cuenta, mediante un sistema de reglas basados en la lógica de predicados, de las presuposiciones, la cuantificación y los postulados de significación en el discurso.

En su magnífica *Introducción a la lingüística del texto*, **Enrique Bernárdez** dedica una especial atención al modelo textual de János S. Petőfi, que considera «el más conocido y extendido entre los de lingüística textual» (Bernárdez, 1982: 165), cuyas ideas generales y postulados básicos han tenido una amplia aceptación, a pesar de que sus aplicaciones solo han sido realizadas por los miembros de los grupos de trabajo dirigidos por el propio Petőfi. Elogia la capacidad de integración del modelo, ya que

En tanto en cuanto modelo semiótico del texto, el TeSWeST⁹ tiene en cuenta los diversos factores que intervienen en un texto: los factores comunicativos (derivados de la situación, los interlocutores, etc.), los factores referenciales (es decir, la relación entre el texto y la realidad sobre la que se comunica), los factores de estructuración profunda del texto y su manifestación superficial (Bernárdez, 1982: 167).

En la base de la TeSWeST, Bernárdez descubre el modelo de Žolkovskij, Mel'čuk y Apresjan acerca de la asignación de sentido al texto en los procesos de

⁹ En la obra de este autor, la TeSWeST aparece siempre precedida del artículo masculino, quizá por elipsis del término modelo (el modelo TeSWeST).

análisis y síntesis, y señala las semejanzas con el modelo generativo de Saumjan, que distingue una estructura subyacente no lineal o genotipo de una estructura superficial o fenotipo.

En su completa exposición, destaca la complejidad del componente léxico, base sobre la que se apoya el funcionamiento de los otros dos componentes, en cuyas definiciones se incluyen los datos correspondientes al mundo, que permiten precisar la interpretación de un término en diversos textos y contextos comunicativos. En su presentación del componente gramatical, se observan, sin embargo, algunos errores de comprensión, como, por ejemplo, la identificación de la manifestación textual lineal con el mecanismo transformativo-ordenado o bloque de información y la reducción de las proposiciones performativas a indicaciones espacio-temporales, (cfr. Bernárdez, 1982: 172).

Por último, la TeSWeST permite dar cuenta con mayor exhaustividad y detalle que ningún otro modelo de los procesos de producción y recepción textual. En definitiva, «La peculiaridad del modelo de Petőfi radica fundamentalmente en que ningún otro está tan avanzado en la elaboración real de esas ideas generales [...]. Puede decirse que este modelo es, sin duda alguna, el más completo y desarrollado de los existentes» (Bernárdez, 1982: 168).

En uno de los trabajos más recientes realizados en nuestro país sobre la gramática textual, la tesina de licenciatura inédita de **Belén Saiz Noeda** (1994), se dedica espacio considerable al estudio de la obra del lingüista húngaro, en especial a al modelo de la Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo, «considerada el modelo lingüístico-textual más desarrollado de la actualidad» (Saiz Noeda, 1994: 118, 194-226). De ella se destacan la bidireccionalidad de los procesos que integra, que permite dar cuenta tanto de la producción o síntesis como de la interpretación o análisis de los textos; su objetivo de dar cuenta de la competencia textual global de los hablantes, pero también de la competencia específica de la producción e interpretación de textos poéticos; y su ampliación de horizontes respecto de la semántica generativa y los planteamientos pragmáticos de entonces. Este modelo es considerado un paradigma de la evolución de la lingüística textual como disciplina, ya que ejemplifica la progresiva integración de aspectos cada vez más complejos en el estudio del texto (sintácticos, semánticos, pragmáticos, semióticos, interdisciplinarios).

Incluso en estos primeros desarrollos gramaticales del modelo de J. S. Petőfi, su visión es más amplia que la de la gramática y semántica generativas: las redes temáticas que

configuran la representación semántica de los textos dan cabida a consideraciones tanto de semántica lingüística (intensional) como de semántica lógica (extensional); la gramática textual de Petőfi simboliza un intento serio (y definitivo) de adopción de métodos lógicos en la teoría lingüística: además, la diferenciación entre el proceso de producción y el de recepción de textos responden a un planteamiento pragmático de la gramática, que se irá precisando en los desarrollos posteriores del modelo lingüístico-textual de Petőfi, su “teoría del texto y teoría del mundo” (conocida como TeSWeST), que concibe como teoría textual formal y semiótica de las lenguas naturales (Saiz Noeda, 1994: 121).

Como otros comentaristas, Saiz Noeda destaca la base lógica de los modelos lingüísticos petőfianos, esa fórmula de predicado de primer orden, cuya estructura se extiende, según el principio de isomorfía lingüística a todos los niveles estructurales del texto. Resalta su carácter formal, que explica el uso de un metalenguaje de representación formal, y semiótico, así como su motivación empírica. Estableciendo un paralelismo con el objetivo de la gramática generativa, la TeSWeST se propone explicar la noción «texto coherente en L», pero, en opinión de Saiz Noeda, esta noción tiene una doble vertiente: «texto coherente en la lengua teórica de la teoría del texto» y «texto coherente en la lengua objeto» (Saiz Noeda, 1994: 199).

En su presentación de las cuestiones pragmáticas, señala acertadamente el carácter pragmático del componente léxico, cuyos elementos manifiestan el modo de uso de los miembros de una comunidad lingüística. Saiz Noeda percibe con claridad el significado que la pragmática tiene para Petőfi en cuanto pragmática formal, que se plasma especialmente en las descripciones formales de los índices o elementos deícticos, dando cuenta de este modo de las relaciones fóricas que establecen entre sí. En cuanto al componente de semántica del mundo, la dimensión pragmática se manifiesta especialmente en los índices contextuales, en los parámetros contextuales en las definiciones del léxico, en las elipsis que requieren del contexto para su interpretación, así como en las representaciones intensionales que dependen del contexto y que no pueden derivarse de las intensiones fijadas en el léxico (Saiz Noeda, 1994: 226; v. §4.2.7.). En definitiva, el principal mérito de la TeSWeST reside en haber desarrollado y otorgado forma teórica a muchas cuestiones solo apuntadas o intuitivamente descritas en investigaciones lingüístico-textuales anteriores y contemporáneas, de modo que la TeSWeST puede considerarse «el estadio más avanzado de la teoría lingüístico-textual, entendida como teoría semiótica de base pragmática» (Saiz Noeda, 1994: 195-196).

A esta autora, sin embargo, hay que reprocharle que su desconocimiento de la obra más reciente de Petőfi, ya que, a pesar de que su trabajo es muy posterior al de

los otros estudiosos españoles, los artículos citados son prácticamente los mismos que citan otros comentaristas. No hay ninguna mención al modelo textológico semiótico, presentándose la TeSWeST como la única propuesta petőfiana en el ámbito de la lingüística textual. Solo se recogen tres trabajos publicados en los años ochenta y ninguno de los primeros años de la década de los noventa. No obstante, en su defensa aduciremos que, en especial estos últimos, eran de muy difícil acceso para los investigadores de nuestro país.

En esta tesis de licenciatura también encontramos detalladas exposiciones de las ampliaciones de la TeSWeST llevadas a cabo por el profesor Albaladejo, de las que hablamos en §9.3.

El último de los trabajos que comentaremos en esta sección es el capítulo que Andrzej Zuczkowski dedica a la TeSWeST en su libro *Strutture dell'esperienza e strutture del linguaggio*. Zuczkowski es profesor de Psicología Experimental en el mismo departamento universitario que el profesor Petőfi, lo que le ha permitido un estrecho contacto académico y personal con el lingüista húngaro (cfr. Zuczkowski, 2001).

Desde su particular perspectiva, considera el texto objeto central de su investigación, porque solo a través del análisis textual es posible una aproximación a las cuestiones de interpretación semántica, en cuanto relación entre estructura lingüística y realidad fenoménica, que tanto interesan a los psicólogos experimentales. «Il testo è qualcosa che si dà, si impone all'interprete con certe sue qualità e non altre; ma è anche l'interprete che dà, impone al testo qualcosa di sé stesso; l'interpretazione semantica si situa in un'area di esperienza intermedia tra ciò che è Incontrato (i significanti) e ciò che è Rappresentato (i significati)» (Zuczkowski, 1995: 337).

De las tres concepciones de la estructura lingüística que presenta –Chomsky, Austin y Petőfi-, el autor polaco privilegia la de este último, de quien, sin embargo, parece conocer solo la TeSWeST, a pesar de la relativamente reciente fecha de publicación de su estudio¹⁰. En su opinión, la contribución más destacable es la relación de interacción que la TeSWeST establece entre aspectos gramaticales del texto y aspectos contextuales, pero manteniendo la semántica como eje de la construcción de su modelo. Resalta de su concepción de la teoría semántica, que no opera con los significados mismos, sino con las representaciones de estos significados: «I significati appartengono alla realtà fenomenica dei parlanti / ascoltatori, costituiscono una parte dei loro vissuti e in quanto tali sono privati; invece le

¹⁰ En efecto, solo encontramos una rápida alusión a «una teoria semiotica della comunicazione multimediale umana» en nota (cfr. Zuczkowski, 1995: 271, n. 3).

rappresentazioni dei significati sono descrizioni linguistiche, cioè ricostruzioni razionali dei significati, comunicate in modo esplicito e perciò confrontabili e verificabili intersoggettivamente» (Zuczkowski, 1995: 274).

El carácter integrador de la TeSWeST, «una delle grammatiche testuali più complete ed esaurienti», le permite incorporar a determinados fundamentos de base generativo-transformacional las principales aportaciones de la teoría de los actos de habla. En efecto, Petőfi distingue, como Austin, una proposición descriptiva y una fuerza ilocutiva que se aplica sobre ella, manifestada en los enunciados performativos de la lengua canónica. Pero, además, entre ambas proposiciones introduce la actitud cognitiva del hablante hacia su propio enunciado, reflejada en la proposición constitutiva de mundos (Zuczkowski, 1995: 270, 334). Por otra parte, el hecho de que frecuentemente la información constitutiva de mundos y la información performativa, e incluso parte de la información descriptiva, no aparezcan explícitamente o sean ambiguas, obliga al intérprete a una continua actividad inferencial, consistente en la formulación de hipótesis interpretativas que deberá ir contrastando con la información explícita a medida que avanza en la lectura.

Esta multidimensionalidad gramatical, semántica y pragmática la convierte en una verdadera teoría semiótica. De este modo, la teoría petőfiana abarca las principales funciones del lenguaje: representación mental de la propia experiencia, comunicación y acción por medio de la fuerza perlocutiva. Para ello se sirve de una sólida fundamentación lógica, un elaborado aparato de representación –el lenguaje canónico–, y una amplia tipología de interpretaciones (natural, teórica, automática, descriptiva, explicativa, valorativa) que constituyen otras tantas estrategias de aproximación textual.

Fuera del ámbito europeo, tenemos noticias de un trabajo de **Yutaka Shimokawa**, un estudiante japonés que participó en los cursos de doctorado de Bielefeld y que, de regreso a su país de origen, publicó en la revista del departamento de germanística de la Universidad de Tokyo un artículo con el título “Acerca del análisis gramático-textual. Aplicación de una gramática textual” (*Doitsugaku-Kenkyu*, 6, 1976, Universidad de Tokyo, pp. 141-175). Por desgracia, nuestro desconocimiento de la lengua japonesa nos ha impedido consultar este trabajo.

9.3. Desarrollos y ampliaciones de la TeSWeST

Algunos autores, atraídos por el poderoso modelo de la TeSWeST, han tratado de ampliarlo y complementarlo con algunos elementos que consideraban imprescindibles para un mejor funcionamiento y una mayor capacidad explicativa del instrumental teórico. En este sentido, merecen particular consideración los estudios realizados por el profesor **Tomás Albaladejo**, quien ha llegado a proponer dos ampliaciones del modelo petőfiano: una primera ampliación en la que se agrega un componente de representación y una segunda ampliación con la adición de un componente pragmático.

Especial influencia en su propuesta de ampliar la TeSWeST con un componente de representación tiene, de una parte, la teoría de Šaumjan, que distingue entre nivel observacional y nivel de constructos. Siguiendo a van Dijk (1977a), Albaladejo distingue así entre discurso o entidad observacional y texto o constructo teórico, a los que prefiere designar como *texto ético* y *texto émico* respectivamente, términos que toma de Dressler (1972). Esto le lleva a distinguir entre categorías del modelo lingüístico-textual, de naturaleza abstracta y potencial, y los elementos o actualizaciones de dichas categorías (Albaladejo, 1978a, 1981, 1986a; Albaladejo y García Berrio, 1982: 221). Por otra parte, se apoya para tal distinción en la diferencia, ya establecida por Petőfi, entre receptor normal y receptor lingüista: «El receptor normal llega inconscientemente a los elementos del texto y al conjunto referencial; el receptor lingüista realiza conscientemente la explicación que pretende» (Albaladejo, 1981; cfr. Albaladejo, 1984a: 274-275).

Según la argumentación de Albaladejo, es necesario distinguir las categorías del modelo lingüístico-textual y sus elementos, de las representaciones de estas categorías y elementos. A pesar de que reconoce que «la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo está fundamentada en operaciones de representación y en representaciones, gracias a las cuales se describen y explican las estructuras textuales» (Albaladejo, 1981: 119), considera necesario ampliar el modelo con un componente de representación, red denominando el modelo TeSWeST ampliada I. Este componente de representación contiene representaciones de todos los componentes del modelo lingüístico-textual. Todos los elementos del modelo son constructos teórico-psíquicos, con la excepción de la manifestación lineal que es una entidad fónica o gráfica, mientras que las representaciones de los elementos del

modelo son constructos teórico-formales, supuestamente solo accesibles al receptor lingüista.

Proponemos que en la TeSWeST una parte del modelo que describa y estudie los procesos psíquicos quede diferenciada de aquella otra parte cuyo cometido es la representación y estudio de los elementos del texto; para ello nos parece conveniente que en dicho modelo lingüístico-textual se introduzca el que llamaremos *componente de representación*, que ocupará un lugar especial en la estructura general del modelo

[...] El componente de representación permite al receptor lingüista representar los resultados de los procesos de recepción / producción de un texto dado y al emisor lingüista producir formalmente un texto representando los resultados del proceso de producción que en él, como emisor normal, tiene lugar (Albaladejo, 1981: 123, 130).

El modelo lingüístico-textual es un instrumental teórico que se utiliza para el estudio del texto de lengua natural y de su comunicación. El componente de representación del modelo lingüístico-textual es un instrumental teórico de explicitación formal que se utiliza para la representación formal de los textos de lengua natural y de su comunicación, así como de las categorías correspondientes. El instrumental teórico de explicitación formal es, pues, parte del instrumental teórico (Albaladejo, 1983: 11, n. 6).

De este modo, la TeSWeST quedaría constituida por cuatro componentes¹¹: el componente gramatical o de intensión textual, el componente de extensión textual, el componente léxico y el componente de representación. Albaladejo distingue únicamente dos subcomponentes del componente gramatical, el componente de proyección y el componente de aprehensión desambiguadora, y dos subcomponentes del componente de extensión textual, el componente de constitución de modelo de mundo y el componente de identificación referencial, en los que se agrupan todas las operaciones que Petőfi distinguía en el componente extensional. El componente de representación, por su parte, es «una reproducción de la estructura general del modelo», por tanto, sus componentes son idénticos a los de la TeSWeST: gramatical o semántico-intensional, semántico-extensional y léxico. Sin embargo, no contiene el componente de traducción y el componente de formación lógico sintáctica que se incluyeron en la última versión del modelo (Petőfi, 1978c; v. Figura 24).

Si los emisores y receptores normales participan en los procesos de comunicación en buena parte de modo automático e inconsciente, el receptor lingüista

¹¹ Albaladejo distingue cuidadosamente en sus ampliaciones de la TeSWeST los componentes y las categorías ya que «mientras que las categorías son construcciones generales que reproducen los elementos concretos de la realidad lingüística, los componentes son construcciones generales que reproducen los mecanismos de que disponen los hablantes para llevar a cabo la comunicación lingüística» (Albaladejo, 1989b: 294), es decir, las operaciones que llevan a cabo los hablantes (Chico Rico, 1987a).

cuenta con un instrumental teórico-formal para analizar los procesos de interpretación, distinguiendo distintas operaciones que se realizan en fases sucesivas. La formalización de estas operaciones es, según Albaladejo, el cometido del componente de representación. Esto supone que el componente de representación proporciona una metalengua formal por medio de la cual se llevan a cabo las representaciones. En su opinión, solo este análisis formal permite obtener de manera unívoca la representación de la estructura subyacente de un texto y explicar así los resultados del proceso de recepción.

Sin embargo, consideramos errónea su percepción de la TeSWeST, error que le lleva a proponer esta ampliación del modelo petőfiano, incorporando el mencionado componente de representación. Como hemos tratado de demostrar a lo largo de la primera parte de este trabajo, y especialmente en el capítulo cuarto, todos los modelos elaborados por el lingüista húngaro parten del concepto de texto como constructo abstracto, idealizado, modelizable, cuyas estructuras sintácticas, semánticas y pragmáticas tienen carácter teórico y lógico. A partir de este modelo, abstracto e idealizado, se emprende el estudio de los textos reales, concretos. Todos los componentes de la TeSWeST son componentes de representación de los diversos aspectos teóricos que configuran el texto como constructo, y que tienen su correspondencia en los textos realmente existentes. Estos últimos, por su variedad de manifestaciones posibles, no constituyen nunca el punto de partida del modelo, si bien es cierto que son el objeto prioritario de la investigación textual y toda construcción teórica debe contrastarse empíricamente en el nivel observacional¹².

Por tanto, desde nuestro punto de vista, es innecesario un componente de representación, que contenga representaciones de los elementos del modelo, ya que estos elementos ya son, en sí, representaciones de los procesos psíquicos, formalizaciones que nos permiten aproximarnos con ciertas garantías de rigor y precisión a aquellos aspectos de los procesos comunicativos innaccesibles observacionalmente. Por ejemplo, Albaladejo (1981: 129) afirma que el componente léxico dentro del componente de representación «tiene como misión la construcción de las definiciones formales (representaciones semánticas) de los lexemas de la superficie del texto, siendo por ello decisivo para la realización de las representaciones semántico-intensionales, de las que se obtienen las representaciones semántico-extensionales». Sin embargo, ¿qué otra misión tiene el componente léxico de la

¹² En opinión de Saiz Noeda (1994: 231), la TeSWeST ampliada l lo que pretende es simplificar la formalización de la TeSWeST, formalizada en todos sus aspectos, construyendo un único componente formalizado, el componente de representación, y manteniendo el resto de modelo con carácter informal o intuitivo. Esta percepción no es, a nuestro juicio, acertada, ya que no consideramos que la TeSWeST ampliada l posea menor grado de formalización o de complejidad que la TeSWeST estándar.

TeSWeST original sino la representación formal de todos elementos léxicos de una lengua, siguiendo para ello un mismo esquema predicativo-actancial, que asegura la homogeneidad de la formalización del texto en todos sus niveles, es decir, la uniformidad de la representación semántico-intensional y semántico-extensional?

No encontramos fundamento, pues, para la siguiente afirmación: «Antes de ser formalizada, una teoría es informal o intuitiva, lo que no quiere decir que no sea rigurosa [...]; en la TeSWeST ampliada, solamente el componente de representación se encuentra formalizado, mientras que el resto del modelo lingüístico-textual es informal o intuitivo» (Albaladejo, 1981: 136). Sinceramente creemos que existen pocas teorías tan formalizadas como la TeSWeST, en el sentido de que este modelo cuenta con un poderoso dispositivo para transformar los textos de lengua natural en estructuras canónicas desambiguadas.

En la segunda ampliación que Albaladejo lleva a cabo y que da lugar a la TeSWeST ampliada II, este autor se propone jerarquizar los componentes de la TeSWeST y supeditarlos a un componente-marco o componente de primer grado de naturaleza pragmática, con el objetivo de fundar «un modelo textual semiótico de base pragmática» (Albaladejo, 1983: 43).

La pragmática lingüística está estrechamente relacionada con la lingüística del texto, habiéndose llegado a la elaboración de un modelo lingüístico-textual como la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo ampliada II [...] con el que se intenta dar cuenta del objeto lingüístico, de la estructura referencial por él expresada, y de la estructura comunicativa en la que dicho objeto se encuentra inserto. Las relaciones que los tres grandes componentes semiótico-lingüísticos de dicho modelo mantienen entre sí reflejan la organización de la semiótica lingüística vigente en la actualidad; en esta organización metateórica la pragmática no está situada en el mismo plano que la sintaxis y la semántica, sino que funciona como base de estas otras dos disciplinas parciales [...]; el componente pragmático, que engloba los componentes sintáctico y semántico, está a su vez integrado en el que podemos llamar componente global textual, que equivale al último plano teórico del modelo lingüístico-textual, estando, pues, el nivel pragmático englobado, como único nivel integrante de manera directa, en el nivel textual (García Berrio y Albaladejo, 1983: 140).

En opinión de Albaladejo, la TeSWeST petőfiana no permite estudiar los aspectos pragmáticos de la comunicación textual, apoyándose para defender esta convicción en la ausencia de un componente pragmático. Sin embargo, si se recuerda la posición de Petőfi respecto de la inadecuación de separar la semántica de la

pragmática, y si se revisan sus propuestas de representación formalizada de la estructura textual, en las que se incluyen las reglas performativo-modales, las reglas comunicativas y las reglas metacomunicativas, se advierte que el modelo petőfiano no solo posibilita sino que exige la explicitación de los factores de la situación comunicativa en que se enmarca el texto o, utilizando una terminología más actual, de los factores de la situación comunicativa que configuran el texto (Fairclough, 1992, 1995a).

El propio Albaladejo reconoce la interrelación de los aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos tanto en los textos de lengua natural como en el modelo explicativo (Albaladejo, 1983: 5), pero, no obstante, justifica el desgajamiento de un componente pragmático:

Estamos totalmente de acuerdo con Petőfi en que no se puede construir un componente pragmático independiente dentro de una teoría lingüística; consideramos, sin embargo, que es posible y adecuada la elaboración de un componente pragmático que, envolviendo el componente de gramática textual, el de semántica del mundo y el de léxico del modelo lingüístico-textual, recoja de modo explícito todos los aspectos pragmáticos del lenguaje y constituya un modelo de la comunicación lingüística juntamente con el resto de los componentes, que están englobados en él (Albaladejo, 1983: 6).

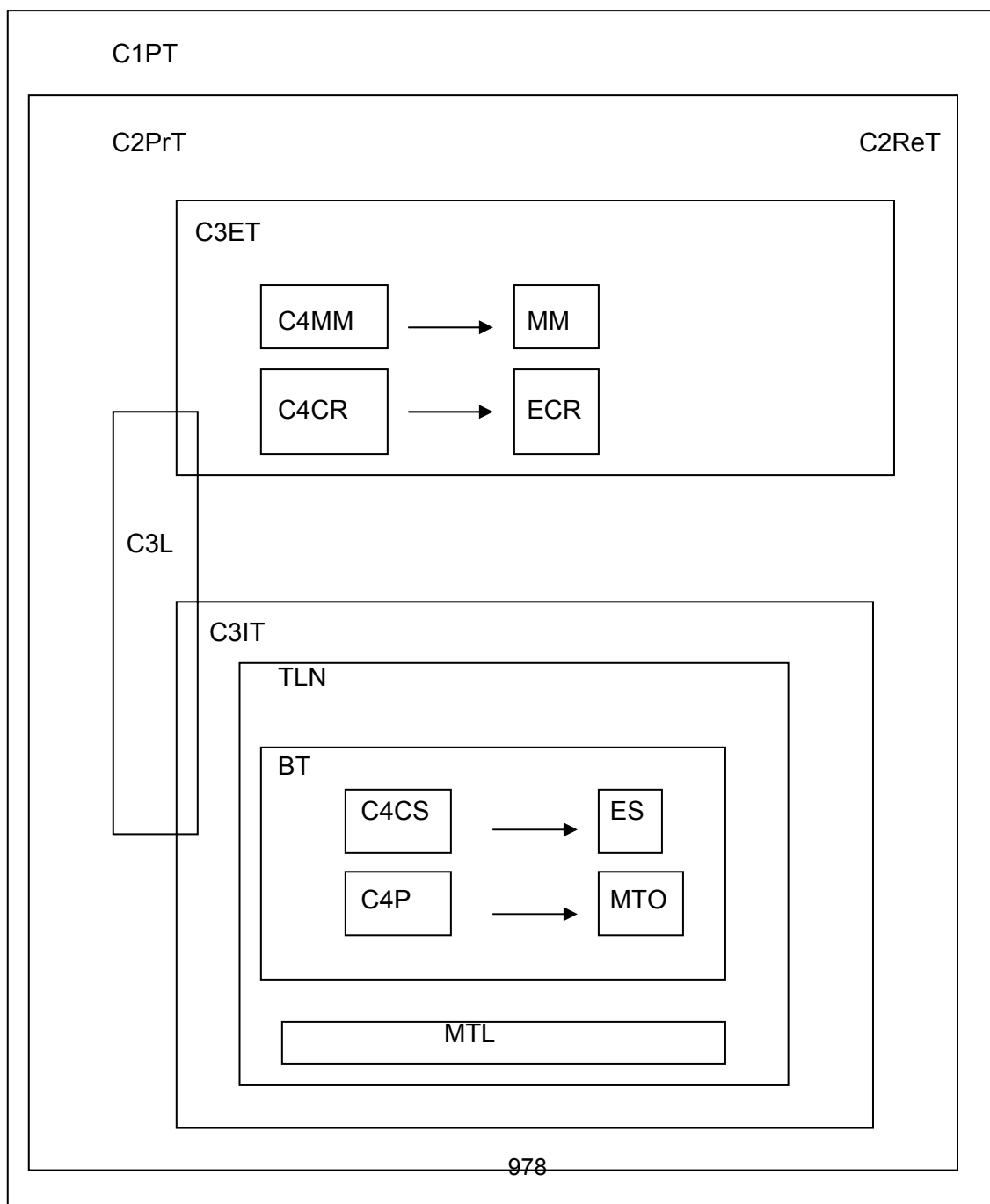
Albaladejo reorganiza parcialmente los componentes de la base textual petőfiana y les asigna nuevas denominaciones. De este modo, el texto está formado por una manifestación textual lineal y una base textual. Ésta, a su vez, se compone de una estructura de sentido o conjunto de informaciones sintáctico-semánticas y de un mecanismo transformativo-ordenador. En el componente de semántica-extensional las novedades son mayores, ya que, según Albaladejo, queda constituido, de una parte, por la estructura de conjunto referencial textualizada u «organización del conjunto de seres y de estados, acciones y procesos que es expresada» mediante el texto (Albaladejo, 1982b: 237) y, de otra, de un modelo de mundo textualizado o conjunto de leyes que regulan la estructura del conjunto referencial.

Con la inserción de este nuevo componente, la jerarquía interna para la parte general del modelo es la siguiente (cfr. Albaladejo, 1983: 8-29; 1986a; 1990: 308):

- 1) Componente de 1º grado de pragmática textual
 - 2) Componente de 2º grado de producción textual
 - 2) Componente de 2º grado de recepción textual
 - 3) Componente de 3º grado de intensión textual
 - 4) Componente de 4º grado de proyección

- 4) Componente de 4º grado de constitución sintáctica
- 3) Componente de 3º grado de extensión textual
 - 4) Componente de 4º grado de constitución referencial
 - 4) Componente de 4º grado de constitución de modelo de mundo
- 3) Componente de 3º grado de léxico

La representación gráfica simplificada de la TeSWeST ampliada II es la siguiente (no incluimos el componente de representación, cuya estructura es idéntica a la aquí expuesta con la salvedad de que, en lugar de categorías, aparecen representaciones de categorías y todos los componentes son componentes de representación):



Cada uno de los componentes de segundo grado está integrado por los componentes de 3º y 4º grado, pero las funciones de dichos componentes varían si se consideran subcomponentes del componente de producción textual o subcomponentes del componente de recepción textual. En el caso de la parte representativa de modelo, es decir, la parte que, siendo idéntica en todo a la anterior, contiene las representaciones de las categorías y los componentes de aquella, se agrega un nivel jerárquico más (cfr. Albaladejo, 1983: 8-9, 29-37). El único componente que no es una reproducción formal de un componente paralelo de la parte general del modelo es el componente de 5º grado de representación de la manifestación textual (que en la parte general es una categoría, no un componente).

1) Componente de 1º grado de representación

2) Componente de 2º grado de representación pragmático-textual

3) Componente de 3º grado de representación de la producción textual

3) Componente de 3º grado de representación de la recepción textual

4) Componente de 4º grado de gramática textual

5) Componente de 5º grado de representación de la manifestación textual lineal

5) Componente de 5º grado de proyección

5) Componente de 5º grado de formación sintáctica

4) Componente de 4º grado de semántica del mundo

5) Componente de 5º grado de representación semántico-extensional

5) Componente de 5º grado de representación del modelo de mundo

4) Componente de 4º grado de léxico

La duplicación de todas las categorías y componentes de la TeSWeST en el componente de representación contribuye particularmente a aumentar la complejidad del modelo. Sin embargo, no debe pensarse que Albaladejo está hablando de un modelo completamente construido, sino que se trata más bien de un proyecto en el que a cada elemento de la TeSWeST petófiana le corresponde una copia formal-explicitadora.

Pero, además, cada uno de los componentes tanto de la parte general del modelo como de su parte de representación está integrado por un conjunto de categorías. Mencionaremos aquí las más importantes para nuestra exposición. (Cfr. los diagramas en Albaladejo, 1983 y 1984a).

a) En la parte general del modelo:

a1) El componente de 3º grado de intensidad textual está formado por la categoría texto de lengua natural, integrada a su vez por la categoría manifestación textual lineal y la categoría base textual. La categoría base textual está formada por la categoría mecanismo transformativo-ordenador y la categoría estructura de sentido.

a2) El componente de 3º grado de extensión textual está formado por las categorías estructura de conjunto referencial y modelo de mundo.

b) En la parte representativa del modelo:

b1) El componente de 4º grado de gramática textual contiene la categoría representación del texto de lengua natural, formado por la categoría representación de la manifestación textual lineal y la categoría representación de la base textual. Esta última categoría está formada por la categoría representación del mecanismo transformativo-ordenador y la categoría representación textual semántico-intensional.

b2) El componente de 4º grado de semántica del mundo está formado por las categorías representación semántico-extensional y representación del modelo de mundo.

De acuerdo con los componentes y las categorías presentadas, algunas de las principales diferencias en la constitución interna de la TeSWeST y de la TeSWeST ampliada II son:

A) En la TeSWeST la representación semántico-intensional forma parte del componente de gramática textual. Está formada por el conjunto de informaciones semántico-sintácticas de carácter intensional, representadas proposicionalmente, y la descripción de mundos del texto con sus relaciones temáticas, comunicativas, temporales y locales, además del diagrama de relaciones de referencia. En la TeSWeST ampliada II encontramos, en la parte general del modelo, la categoría estructura de sentido y, en la parte representativa, la categoría formal representación semántico-intensional. La primera consta de las informaciones no formalizadas de mundos del texto (temáticas, comunicativas, temporales, locales y referenciales) y la segunda es la correspondiente formalización de aquella.

B) En ocasiones el componente de representación se asemeja mucho más a la TeSWeST original que la parte general de la TeSWeST ampliada II. Es el caso de la categoría representación textual semántico-intensional (Albaladejo, 1984a: 273-274), cuyos componentes son:

- el conjunto de proposiciones conectadas y jerarquizadas en los niveles performativo-modal, constitutivo de mundos y descriptivo, en lugar del conjunto no ordenado de proposiciones que forman la estructura de sentido en la parte general del modelo;

- la representación formal de los mundos del texto, en lugar de la descripción no formalizada de la parte general del modelo;
- la lista de índices de referencia o representaciones semántico-intensionales de las entidades que ocupan los lugares de argumento, en lugar del conjunto no ordenado de dichos índices de la parte general del modelo;
- la serie ordenada de las redes temáticas y comunicativas en lugar de los conjuntos no ordenados de relaciones temáticas y comunicativas de la parte general del modelo;
- la serie ordenada de índices temporales y locales en lugar de los conjuntos no ordenados de relaciones temporales y espaciales entre proposiciones de la parte general del modelo;
- el diagrama de las relaciones de referencia en lugar del conjunto no ordenado de las relaciones entre los índices de referencia de la parte general del modelo.

Como se recordará, en su descripción de la base textual, Petőfi habla siempre de los elementos que la componen ordenados en listas, series y diagramas, no simplemente agrupados sin un orden interno. Por eso decimos que, en ciertos aspectos, el componente de representación de la TeSWeST ampliada II se asemeja más a la TeSWeST original, lo que aumenta nuestro escepticismo respecto de la necesidad de dicho componente de representación.

En trabajos posteriores y a medida que se amplían sus intereses de estudio, el modelo textual de la TeSWeST ampliada II va incorporando nuevas categorías adicionales, aunque su lugar definitivo en el marco global del modelo ya no esté tan claro. Por ejemplo, el estudio de los textos dialogados tanto literarios como no literarios hace sentir a Albaladejo la necesidad de incluir las siguientes categorías (Albaladejo, 1982b: 233 ss):

- el acto interno de comunicación lingüística, con sus correspondientes actos internos de producción y recepción; es decir, el acto de comunicación textualizado, con su manifestación y su estructura comunicativa. Este acto interno puede ser simple o complejo, dependiendo de si está formado por un solo acto de producción y un solo acto de recepción, o bien por varios actos simples secuenciales.
- el productor interno
- el receptor interno
- el contexto de comunicación interna
- el canal de comunicación interna
- el texto constituido por el diálogo inserto.

Como puede observarse, esta ampliación de la TeSWeST está pensada fundamentalmente para la representación y el análisis de aquellos textos que contienen situaciones comunicativas textualizadas, por ejemplo, los diálogos entre los personajes de una obra teatral o narrativa. Todos los componentes de este texto interno, incluidos su base textual y su estructura semántico-extensional, mantienen una relación de inclusión respecto de los componentes del texto más amplio en que se inserta.

Dado que las relaciones que componen la estructura comunicativa textual interna son relaciones sintáctico-pragmáticas, el nuevo componente diseñado para dar cuenta de dicha estructura comunicativa recibirá el nombre de componente pragmático. Hablamos de relaciones sintáctico-pragmáticas porque se trata de relaciones pragmáticas textualizadas, es decir, cuya manifestación es sintáctica. «El nivel pragmático se ve, de este modo, reproducido, en virtud de la textualización de la comunicación, en el nivel sintáctico» (Albaladejo, 1982b: 247; 1984b). Por el contrario, las relaciones puramente pragmáticas no aparecen necesariamente en la manifestación textual lineal. Esto lleva a Albaladejo a proponer una distinción entre pragmática propiamente dicha y sintaxis pragmática, a saber, aquella parte de la sintaxis textual que se ocupa de la comunicación que se produce en el interior del texto.

Otra categoría sintáctico-pragmática es la de tópico textual, introducida por van Dijk (1977a) y definida como «base de la macroestructura y de todo el texto; [...] clave del arco semántico-intensional, es decir, sintáctico-semántico, que forma la macroestructura textual» (Albaladejo, 1984a: 268), «base de la organización macrocomposicional del texto, constituyendo el nivel más profundo de la macroestructura» (García Berrio y Albaladejo, 1983: 145). El tópico textual o estructura semántica nuclear forma parte de la categoría estructura de sentido de la parte general del modelo y su representación formal forma parte de la categoría representación textual semántico-intensional. La categoría tópico textual es fundamental para explicar cómo en el proceso de síntesis el productor parte de una información condensada o nuclear que luego desarrolla en el texto y cómo en el proceso de análisis el receptor sintetiza la información recibida hasta obtener el tópico textual. Toda la información que no ha sufrido el proceso de reducción y condensación es menospreciada por el receptor, quien en la mayoría de los casos no la almacenará en su memoria.

De este modo, la categoría estructura de sentido queda formada por:

- el conjunto de proposiciones peformativo-modales, constitutivas de mundo y descriptivas;
- el conjunto de mundos del texto;

- el conjunto de índices de referencia o construcciones semántico-intensionales que corresponden a los seres del texto;
- el conjunto de relaciones temáticas entre los predicados y los índices de referencia;
- el conjunto de relaciones comunicativas dentro y fuera del texto;
- el conjunto de relaciones temporales entre proposiciones;
- el conjunto de relaciones espaciales entre proposiciones;
- el conjunto de relaciones locales entre proposiciones;
- el conjunto de relaciones entre los índices de referencia;
- el conjunto de tópicos del texto, formado por un tópico textual global y varios posibles tópicos parciales correspondientes a los capítulos, los párrafos y las secuencias oracionales.

Albaladejo trata de esta forma de integrar la noción de macroestructura de van Dijk en el modelo petófiiano, ya que en su opinión «la representación textual semántico-intensional no posee el alto grado de condensación textual de la macroestructura de van Dijk», aunque «constituye, indudablemente, un esquema perfectamente estructurado de las diferentes relaciones y elementos contenidos en el texto» (García Berrio y Albaladejo, 1983: 151)¹³. Gráficamente, se podría representar así (Saiz Noeda, 1994: 238):

T. A. van Dijk		TeSWeST ampliada II	
MACROESTRUCTURA	Estructura profunda del texto	ES	BT
MICROESTRUCTURA (Estructura de superficie textual)	Estructura profunda de las oraciones	(ĒS + MĪŌ)	
	Estructura de superficie de las oraciones	MTL	

¹³ En su opinión, la inclusión de la categoría tópico textual contribuiría a dinamizar la categoría estructura de sentido. Si en la TeSWeST la parte dinámica de la base textual estaba constituida exclusivamente por el bloque de información, con la inclusión del tópico textual global y los posibles tópicos parciales se dinamiza el componente de representación semántico-intensional, que quedaría constituido por tres niveles. Un primer nivel formado por el conjunto de proposiciones; un segundo nivel formado por los conjuntos de mundo del texto, índices de referencia, relaciones temáticas, comunicativas, temporales y locales; un tercer nivel formado por el conjunto de tópicos del texto, jerarquizados a su vez en tópicos de secuencias oracionales, tópicos de párrafos, tópicos de unidades semánticas macroestructurales y tópico global textual. Por consiguiente, «la concepción transformacional de la estructura de sentido obliga a reconsiderar el papel que en la base textual desempeña el mecanismo transformativo-ordenador, que deberá ser ampliado e incrustado parcialmente en la estructura de sentido [...]. No hay estructura de sentido propiamente dicha, según esto, sin la actuación de un mecanismo transformativo-ordenador, ya que una sección de éste organiza los diferentes niveles de aquélla» (Albaladejo, 1984a: 276-277). Por supuesto, existe una estructura paralela en el componente de representación bajo la categoría representación textual semántico-intensional.

Pero, a nuestro juicio, esta integración resulta redundante, ya que la base textual y la estructura semántico-intensional del texto, tal y como se desarrolla en las reglas canónicas, ya proporcionan esta misma información macroestructural. Recordemos que Petőfi enunció además una operación de reducción o condensación que permitía la extracción de la estructura semántica nuclear de un texto (v. p. 405).

Al margen de esta observación, son muy loables los intentos de este autor por tratar de constituir un único modelo textual a partir de las propuestas de Petőfi y van Dijk, basándose fundamentalmente para ello en las semejanzas existentes entre sus modelos textuales y la fundamentación generativo-transformacional que subyace a ambos. «Podemos proponer la existencia de una categoría llamada, bien macroestructura, bien base textual, en la que se fusionan la macroestructura de van Dijk y la base textual de Petőfi, y que contiene, por consiguiente, tanto informaciones condensadas como informaciones no condensadas» (García Berrio y Albaladejo, 1983: 151). En este intento se enmarca la inclusión de la categoría de tópico textual.

Esta inclusión le lleva a una concepción transformacional de la estructura de sentido y a la consiguiente propuesta de situar una parte del mecanismo transformativo-ordenador dentro de esta categoría. Bajo esta nueva perspectiva, la estructura de sentido deja de ser un almacén de representaciones intensionales, para convertirse en una red dinámica que conecta y relaciona todas estas representaciones.

Especial interés tendrá para Albaladejo la profundización en la categoría modelo de mundo y en el componente de constitución de modelo de mundo (ambos pertenecientes al componente de semántica extensional), en concreto en el análisis de textos literarios, para lo cual le será de gran ayuda la tipología de modelos de mundo de Doležal (Albaladejo, 1986a, 1989b, 1990, 1992). El modelo de mundo es concebido como el conjunto de reglas semántico-extensionales que permite construir las estructuras de conjunto referencial o referentes textuales. Son varios los trabajos dedicados al estudio de los procesos de intensionalización – el término es una aportación del propio Albaladejo – de los mundos pertenecientes a la realidad extratextual, de las relaciones de accesibilidad entre los distintos submundos que componen el mundo del texto y del proceso de reconstrucción del mundo global del texto que lleva a cabo el lector. En efecto, «la organización de mundos del texto es una construcción dinámica por dos razones estrechamente vinculadas entre sí: los diferentes mundos y submundos están relacionados entre sí y algunos varían en su constitución a lo largo del relato» (Albaladejo, 1986b: 15). Buenos ejemplos del aparato analítico desarrollado son los estudios que lleva a cabo sobre las novelas

cortas de Clarín y un cuento de *El Conde Lucanor* (Albaladejo 1986a, 1986b, respectivamente).

La organización de los mundos del texto es asimismo uno de los fundamentos de la relación pragmática existente entre autor y lector, ya que la estructura de conjunto referencial construida por aquel según el modelo de mundo elegido debe ser obtenida por éste en el proceso de recepción (Albaladejo, 1989b, 1990, 1992). En este proceso, el lector parte de un modelo de mundo que, al confrontarlo con la información intensional del texto, le permite obtener la estructura de conjunto referencial. El modelo de mundo elegido está determinado básicamente por el tipo de texto, pero si, a lo largo de la recepción del texto, el lector advierte que el modelo de mundo seleccionado no coincide con el modelo de mundo del autor, entonces deberá realizar las necesarias operaciones de reajuste para llevar a cabo con éxito la lectura y comprensión del texto. Por esto, puede hablarse de un código semántico-extensional (Albaladejo, 1992: 76-78) como base y requisito imprescindible de la comunicación literaria.

Queremos destacar, en esta rápida reseña de las principales contribuciones del profesor Albaladejo, la importancia de los análisis de textos narrativos realizados con ayuda del aparato teórico de la lingüística textual de impronta petófila (con las mencionadas adiciones de la teoría de van Dijk). Su *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa* constituye el mejor ejemplo de aplicación de un modelo textual coherente y global, con sus componentes macrosintáctico, macrosemántico-extensional y pragmático, sin descuidar la complejidad estructural que este modelo había adquirido en la década de los ochenta. Sus estudios acerca de la teoría de los mundos posibles le han llevado a otorgar preferencia al componente de semántica extensional y, como consecuencia, a desarrollar una doctrina sobre el elemento ficcional en la narración de corte realista, dentro de la panorámica más amplia de los procesos de intensionalización literaria que configuran la estructura de conjunto referencial de un texto (Albaladejo, 1990, 1992).

En estudios más recientes, el profesor Albaladejo (1986a, 1988-1989, 1989c) se ha interesado especialmente por la vinculación entre los componentes teóricos de la TeSWeST y los componentes teóricos de la Retórica clásica. Las operaciones denominadas *inventio* y *dispositio* se corresponden, en la TeSWeST, con la formación de la estructura de conjunto referencial y con la construcción de las macroestructuras textuales. La *inventio* es fundamentalmente una operación de naturaleza semántico-extensional, mientras que la *dispositio* es una operación de carácter sintáctico, mejor dicho, macrosintáctico. En su opinión, «la dimensión composicional del texto recibe un tratamiento óptimo con la colaboración de las ciencias clásicas del discurso y de la moderna lingüística del texto» (García Berrio y Albaladejo, 1983: 142).

Estos estudios se enmarcan dentro de la tendencia actual de revitalizar la Retórica como ciencia global del discurso, partiendo de la doctrina retórica clásica pero complementándola con las aportaciones de la lingüística moderna, en especial con la fundamental contribución de la lingüística textual (García Berrio, 1984c). En este punto podemos decir que las pretensiones de globalidad de la Textología Semiótica de Petőfi y de la Retórica general de García Berrio son muy próximas en lo que a su concepción primigenia se refiere. Ambas tratan de integrar el mayor número de disciplinas textuales en un único marco teórico.

A pesar de las críticas manifestadas en los párrafos anteriores hacia las propuestas de ampliación de la TeSWeST, es indudable que las investigaciones del profesor Albaladejo han sido de gran ayuda para profundizar en el modelo petőfiano y delimitar con claridad las funciones desempeñadas por cada uno de sus componentes, tanto en el proceso de análisis como en el proceso de síntesis. De hecho, este autor concibe su propia labor enmarcada en el desarrollo de la teoría lingüística a la que «puede interpretarse como una sucesión de modelos basada en un perfeccionamiento continuado de los mismos a fin de que la realidad objeto de estudio pueda ser descrita y explicada cada vez más exactamente» (Albaladejo, 1984a: 278).

La TeSWeST ampliada II de Tomás Albaladejo se convirtió en el modelo lingüístico-textual de referencia para varios de sus discípulos, que abordaron el estudio de diversos fenómenos textuales en el marco teórico que este modelo ofrecía. De entre todos ellos, queremos destacar aquí a **Francisco Chico Rico**, hoy catedrático de la Universidad de Alicante. En sus palabras, «Tomás Albaladejo ha dato alla TeSWeST standard di János S. Petőfi il valido apporto di una grande precisione esplicativa nell'introdurvi due importanti costruzioni teoriche sottostanti la realtà della comunicazione linguistica: un componente di rappresentazione [...] e un componente di pragmatica testuale» (Chico Rico, 1988: 78). Su *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo* –entre otros trabajos– incluye una breve presentación de la TeSWeST y de las ampliaciones llevadas a cabo por Albaladejo.

En este marco teórico hay que situar sus interesantes aportaciones al estudio del artículo como elemento integrante de la dinámica textual (Chico Rico, 1985-86, 1986, 1992b). Este autor señala que el artículo forma parte de los índices de referencia y, por tanto, debe ser representado en las listas de dichos índices que configuran la representación semántico-intensional de la base textual en la TeSWeST

petófica¹⁴. Siguiendo las convenciones formales de esta última, expresiones como *el caballo* y *un caballo* quedarían representadas, respectivamente, por

I001 : = : (\exists , U_{w1} , | CABALLO)

I002 : = : (\exists , V_{w1} , | CABALLO)

es decir, todo índice referencial, con su numeración correspondiente, es reescrito por un cuantificador existencial, un identificador que indica si la entidad es determinada o indeterminada en el mundo 1 y la representación semántica de la entidad referida. No hay que olvidar, por otra parte, la importancia del artículo en la configuración de las redes temáticas y de los diagramas de relaciones de referencia, así como en la estructuración informativa textual (cfr. Borreguero, 2003c, 2004a, en prensa-b). «[...] el artículo, en el nivel de manifestación textual lineal, es uno de los principales contribuyentes a una [...] de las categorías específicas conformadoras de la noción de “textualidad”, la coherencia» (Chico Rico: 1986: 123).

En el tema que nos concierne, sin embargo, el principal mérito de Chico Rico reside sin duda en su investigación acerca de la correspondencia entre los componentes de la TeSWeST ampliada II y las principales operaciones retóricas (Chico Rico, 1987a, 1988, 1992b; Saiz Noeda, 1994: 242-250). Ambos cuerpos doctrinales, según este estudioso, reproducen de forma intuitiva la competencia textual-comunicativa del productor y el receptor comunes. «Lo schema sottostante la realtà comunicativa proposto nella TeSWeST ampliata II si trova quasi perfettamente incassato nello schema trasmessoci dalla Retorica classica» (Chico Rico, 1988: 80). Así, la *inventio*, en su doble dimensión de operación extensional e intensional, se corresponde con el componente de 3º grado de extensión textual, donde se lleva a cabo la constitución de la estructura de conjunto referencial, y con aquella parte del componente de intensión textual –en concreto, de la base textual- que se encarga de la constitución de la estructura de sentido (ES), por traslación de los elementos semánticos de la estructura de conjunto referencial.

Por su parte, el componente de 3º grado de intensión textual se correspondería con la *dispositio*, especialmente con la acción del mecanismo transformativo-ordenador sobre la estructura de sentido. No queremos detenernos en este punto, pero sí señalar el renovado interés del profesor alicantino por los problemas de la macrocomposición sintáctica y semántica, especialmente en el caso de los textos

¹⁴ El comportamiento del artículo, sin embargo, no coincide en la base textual y en la manifestación textual lineal. «Como tal elemento potencial nuclear posee naturaleza esencial y obligatoria en el nivel macroestructural junto a las diferentes variables-argumento de léxico, pero no siempre en el nivel microestructural, donde su plasmación en forma articular es obligatoria sólo en aquellos casos cuyo significado no ambiguo depende de su ocurrencia» (Chico Rico, 1986: 124).

narrativos (Chico Rico, 1987a, 1990), a los que ya habían dedicado importantes estudios García Berrio y Albaladejo.

La *elocutio*, concebida como una operación onomasiológica por medio de la cual se asignan expresiones de la lengua natural a las explicaciones semántico-intensionales, abarca los tres componentes de 3º grado. En efecto, la asignación se realiza sobre los elementos semánticos hallados por la *inventio* y ordenados sintácticamente por la *dispositio* en la estructura de sentido, «sebbene la *elocutio* sia un'operazione articolata nelle categorie meccanismo trasformativo-ordinatore e manifestazione testuale lineare» (Chico Rico, 1988: 82); para ello, es necesaria la activación del componente léxico. La microestructura que resulta de la operación elocutiva tiene, por tanto, doble naturaleza intensional y extensional¹⁵. En relación con la manifestación textual lineal se sitúan las operaciones de memoria y *actio* o *pronuntiatio* (entendida en el caso del texto escrito como actualización gráfica de la estructura textual)¹⁶.

Estas correspondencias invalidan definitivamente la concepción de las operaciones retóricas como operaciones sucesivas en el tiempo de la producción discursiva. Como ya habían señalado García Berrio y Albaladejo (1983), el hallazgo de ideas extralingüísticas y su intensionalización es simultáneo a la organización macrosintáctica de las mismas e, incluso, a la formulación microestructural.

La superposición de las operaciones retóricas fundamentales al esquema de la TeSWeST rompe con la distinción entre nivel teórico y práctico sugerida por Cicerón en su *De Oratore* y perpetuada en la mayor parte de los tratados retóricos posteriores. La consideración eminentemente teórica del modelo retórico derivada del carácter técnico de dichos tratados dio lugar a un tratamiento de las operaciones retóricas basado en su aislamiento y sucesividad y a la reducción de la doble perspectiva productivo-receptiva a favor de la unidireccionalidad sintética (Chico Rico, 1987a).

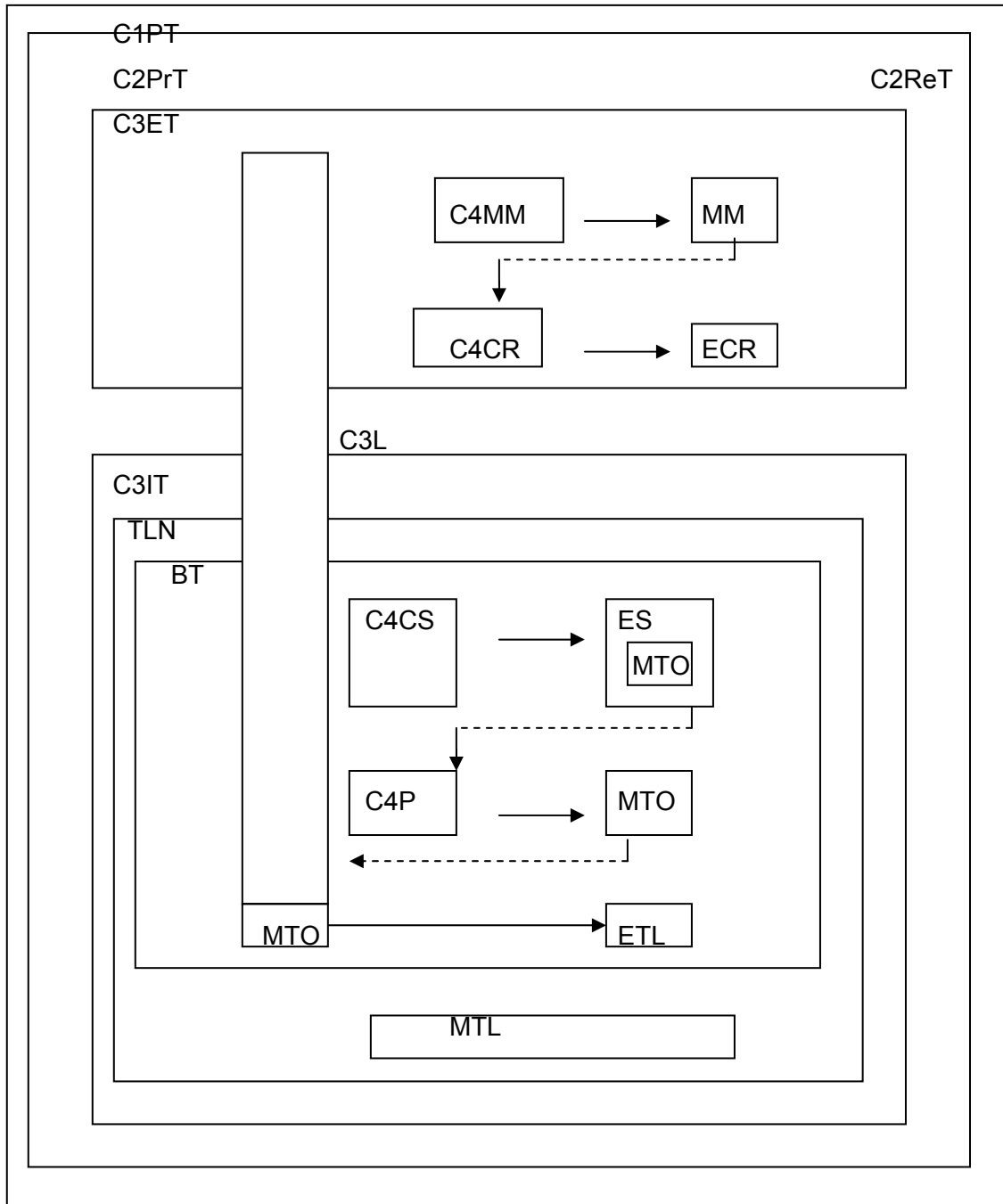
¹⁵ También es mérito de este autor la identificación de las diferencias específicas de los modelos de Petőfi y van Dijk, que en demasiadas ocasiones han sido considerados equivalentes sin más. Chico Rico señala la diferencia entre la manifestación textual lineal y la microestructura: ésta contiene tanto las estructuras profundas como las estructuras superficiales de las oraciones que componen el texto (incluyendo por tanto los mecanismos de transformación), mientras que aquella solo contiene las estructuras superficiales, relegando el mecanismo transformativo ordenador y las bases oracionales al componente de base textual.

¹⁶ Chico Rico (1987a, 1989) recupera de la doctrina retórica la operación de la *intellectio*, operación previa a la *inventio*, cuyo objetivo es el examen de la situación comunicativa que le permitirá construir un texto adecuado a esta, es decir, poner en marcha las varias estrategias inventivas, dispositivas y elocutivas. En este sentido es la operación o pre-operación más puramente pragmática. Hablamos de pre-operación o elemento desencadenante del proceso comunicativo porque la voluntad comunicativo-pragmática del hablante, que resulta del examen intelectual de las circunstancias, determina el modelo de mundo seleccionado para la constitución de la estructura de conjunto referencial durante la operación de *inventio*, así como el tipo de texto o, en términos de van Dijk (1977a), la superestructura textual.

Las tres operaciones retóricas fundamentales son, por tanto, procesos de la comunicación lingüística que no pueden diferenciarse como etapas sucesivas de la producción discursiva, sino que en la praxis actúan simultáneamente; así, por ejemplo, la *elocutio* puede empezar a actuar antes de que haya finalizado el hallazgo de ideas y su ordenación semántica. En definitiva, el modelo lingüístico-textual de la TeSWeST permite ser perfeccionado gracias a la antigua doctrina relativa a las operaciones retóricas.

Más allá de estas correspondencias, Chico Rico (1987a) apoya la integración del mecanismo transformativo-ordenador directamente dentro de la categoría de estructura de sentido para poner en relación la estructura de conjunto referencial con las informaciones sintáctico-semánticas de carácter intensional. En efecto, en opinión de este autor, los componentes de la estructura de sentido –que ya había señalado Albaladejo– no se encuentran aislados, sino relacionados entre sí. Este carácter dinámico de la estructura de sentido (ES) no puede entenderse sin la acción del mecanismo transformativo-ordenador, que debe ser, por tanto, incluido al menos parcialmente en esta categoría del componente de 3º grado de intensidad textual. Solo una categoría de estructura de sentido que incorpore una sección del mecanismo transformativo-ordenador podrá explicar la construcción de la fábula o de la trama narrativa (García Berrio, 1973; García Berrio y Albaladejo, 1983; Chico Rico, 1987a), en oposición al sujeto o discurso narrativo que es producto de la categoría mecanismo transformativo-ordenador en sí.

Pero, además, otra sección del mecanismo transformativo-ordenador debería formar parte del componente léxico, para poder explicar la dinámica de este componente, es decir, todas las modificaciones experimentadas por los elementos léxicos que han dado lugar a la mayor parte de las figuras retóricas (Mayoral, 1994). En este sentido, Chico Rico da un paso más y propone la creación de una nueva categoría que denomina *estructura textual lineal* (ETL), construida por el componente de léxico y constituida por la organización macrosintáctica definitiva del texto, coincidiendo así con la microestructura de van Dijk (v. nota 12). La ETL vendría a sustituir, en el esquema de la p. 977, a la combinación de ES + MTO. De este modo, el modelo de la TeSWeST ampliada II quedaría configurado así (Chico Rico, 1988: 87):



Este componente léxico complementado con una sección del mecanismo transformativo-ordenador estaría capacitado para explicar los procesos por los que el productor introduce en la estructura de conjunto referencial construcciones semántico-extensionales provistas de valores de existencia y de verdad en relación con un modelo de mundo; el proceso por el que tales construcciones pasan a la categoría

estructura de sentido, primero, y a la categoría estructura textual lineal, después, para adquirir finalmente manifestación léxica en la manifestación textual lineal.

En época más reciente los intereses de este estudioso se han orientado hacia la fundamentación pragmática de la lingüística textual, diseñando para ello un modelo de comunicación en el que se integran los mundos posibles y todas las relaciones semiótico-textuales que giran en torno al texto concebido como eje del modelo (Chico Rico, 1986, 1987a, 1992a). En este punto, sus planteamientos teóricos se han aproximado mucho más a los postulados de la ciencia empírica de la literatura de Siegfried J. Schmidt y el grupo NIKOL (Chico Rico, 1987b) que a los de János S. Petőfi.

La investigación de los tres profesores españoles se enmarca dentro de la mejor tradición de la Poética lingüística, que parte del instrumental lingüístico-textual con la finalidad de profundizar en el estudio del texto literario. Su principal mérito reside en haber recuperado todo el caudal de enseñanzas poéticas y retóricas de la Antigüedad clásica y reanalizar bajo su perspectiva los desarrollos de la lingüística del texto más reciente, en especial las propuestas de Petőfi, van Dijk y Schmidt. Esta integración de postulados filosóficos, retóricos, pragmáticos, semánticos y gramaticales les permite abordar de forma global el análisis de los textos literarios, tanto líricos como narrativos.

Han sido precisamente los alumnos de Chico Rico los que han mantenido vivo en nuestro país el interés por las teorías petőfianas. **Belén Saiz Noeda**, como hemos visto, delineó en su tesina de licenciatura el nacimiento y desarrollo de la lingüística del texto, tanto en las ciencias clásicas del discurso como en las modernas teorías lingüística y teórico-literarias, dedicando especial atención a la obra de Petőfi (cfr. Saiz Noeda, 1994). Así mismo, como veremos en el siguiente epígrafe, fue otro alumno del profesor Chico Rico, Borja Navarro, quien escribió el primer trabajo en nuestro país sobre la Textología Semiótica.

CONCLUSIONES

A lo largo de toda la historia de los estudios lingüísticos, en el sentido moderno del término lingüística, se advierte la preocupación por otorgar, primero, y confirmar y justificar, después, el carácter científico de esta disciplina. La polémica teórico-científica en torno a qué debe entenderse por ciencia reaparece con cierta frecuencia en la introducción de numerosos trabajos en este ámbito. Así, por ejemplo, en la de John Lyons a la espléndida antología de artículos provenientes de todos los campos de la disciplina, *New Horizons in Linguistics*, en la que plantea la necesidad de contar con una metodología científica no solo deductiva sino también inductiva en la investigación lingüística, apoyando en ese momento la fundamentación metodológica de la gramática generativa.

Desde el ámbito de la lingüística textual, en especial desde el entorno científico más próximo a J. S. Petőfi, no se olvidó nunca que cualquier ampliación del campo de investigación de esta disciplina no podía realizarse al margen de las pretensiones de científicidad y rigurosidad exigidas. En fecha tan temprana para el desarrollo de los estudios textuales como 1971, Siegfried J. Schmidt criticaba duramente a aquellos que no consideraban la lingüística una ciencia en toda regla, haciendo ver que cumplía perfectamente el objetivo y la metodología de cualquier disciplina que se precie de tal: la descripción de un conjunto de fenómenos en su relación estructural con la ayuda de abstracciones que reciben denominaciones técnicas y definiciones solo comprensibles en el interior de la propia teoría de la que forman parte. Frente a las acusaciones de falta de intersubjetividad en las llamadas humanidades, Schmidt recuerda que cualquier ciencia es un constructo teórico y apriorístico que permite que la sociedad de una época se forme una imagen del mundo, en definitiva, una “ciencia empírica” no es más que un instrumento de representación de la realidad. En este sentido, la lingüística, con sus diferentes concepciones acerca de la naturaleza y función del lenguaje, ha constituido también en su dilatado desarrollo una explicación teórica de un fenómeno empíricamente accesible.

Sobre estos principios teórico-científicos está basada toda la labor de investigación de János S. Petőfi, que ha afirmado en alguna ocasión que «sotto l'aspetto del rigore conseguibile, tra scienze naturali e scienze umane v'è differenza di grado, ma nessuna differenza sostanziale» (Petőfi, 1973c: 66).

Si admitimos la tesis de los fenomenologistas de que no hay más realidad que aquélla que podemos representarnos y si reconocemos que cada grupo cultural y cada época histórica han conocido su verdad y su particular mundo de experiencias, que no se han demostrado válidos al aparecer nuevos instrumentos de explicación y representación del mundo, que más que una entidad objetiva es una representación intersubjetiva aceptada e impuesta por las teorías científicas vigentes en cada momento, entonces no podemos hablar de la facultad del lenguaje, de las lenguas o de la actividad del hablar como objetos externos que diferentes teorías lingüísticas han tratado de explicar con mayor o menor éxito. Debemos rendirnos ante la evidencia de que el lenguaje, mejor dicho, nuestro concepto del lenguaje proviene, como tantos otros fenómenos naturales y sociales, de las explicaciones que corrientes del pensamiento como el estructuralismo, el generativismo o el cognitivismo han sido capaces de ofrecernos.

En su dilatada carrera profesional, Petőfi ha pretendido contribuir a la explicación de lo lingüístico de la manera más rigurosa y exhaustiva que podía concebir. Describir la forma de manifestación de los hechos, sin preguntarse por las causas profundas de dicha manifestación, es contrario al espíritu científico más elemental. Cuando, como en el caso del estudio lingüístico, los fenómenos ofrecen especial dificultad para validar hipótesis explicativas, el método inductivo se impone con claridad como el más apropiado para llevar a cabo la indagación de las causas. La construcción de sucesivos modelos teóricos que le permitieran dar con la aproximación más adecuada al fenómeno de la organización y constitución de los textos, pero sin perder nunca de vista la efectiva manifestación de los mismos, ha sido el camino que en su caso ha dado mejores frutos. Hoy no es posible acercarse al estudio de los textos sin tener en cuenta sus aportaciones en este ámbito.

El profesor Petőfi ha sido a lo largo de su trayectoria investigadora y continúa siendo hoy un pionero, que ha abierto caminos en ámbitos del estudio lingüístico que estaban sin explorar. Desde su teoría co-textual, que fue la primera gramática textual que, absorbiendo los principales logros de la gramática generativa, trataba de generar textos a partir de estructuras profundas textuales, no ha cesado de perfeccionar el aparato teórico y metodológico para desentrañar la naturaleza de los textos de lengua natural.

1) La incorporación de una base textual en la que los elementos semánticos del texto no estuvieran linealmente fijados, la ampliación de la gramática textual con la inserción de un componente semántico de base lógica que permitía dar cuenta formalmente de la interpretación extensional de los elementos textuales, la construcción de un lexicón en el que estuvieran representados de un modo preciso y

riguroso los elementos léxicos de los textos son todos méritos de su infatigable labor investigadora, en ese intento por dotar a la lingüística de los instrumentos teóricos y metodológicos necesarios para convertirla en una ciencia en el sentido estricto del término.

2) Asimismo, le debemos el sistema de representación de la estructura sintáctico-semántica de los textos más riguroso y coherente de los que hasta hoy conocemos, sus famosas reglas canónicas, y el primer intento de formular una representación semántico-extensional análoga, tratando de establecer un paralelismo formal entre la intensión y la extensión textual. Este lingüista húngaro fue el primero en señalar que en la construcción textual pueden distinguirse tres niveles de información: la información relativa a la descripción de un estado de cosas, la información relativa al tipo de acceso que un hablante tiene a dicho estado y la información relativa a la modalidad comunicativa de la descripción. Estos tres niveles forman una estructura profunda textual mucho más rica, jerarquizada y compleja de lo que gramática generativa había postulado para las unidades oracionales. Su interés por el papel de la estructura profunda textual explica la centralidad de la lingüística en la investigación textológica: «Since in the analysis of natural-language messages and their functions the basic role is played by the underlying linguistic structure, it is natural that linguistics assumes the central role in such attempts, and, as a consequence of this, the methodology of linguistics plays a decisive role in the elaboration of the methodology of text research» (Petöfi, 1980j: 235).

3) Por su parte, la Textología Semiótica ofrece el único sistema global para un análisis textual exhaustivo. Si muchos han sido los intentos de acercarse y profundizar en el estudio de los textos, la mayoría de ellos se limitan a algún aspecto concreto, las relaciones anafóricas o el papel de las presuposiciones, por poner dos ejemplos, pero ninguno de ellos ofrece un procedimiento estructurado, en fases bien delimitadas, que englobe todos los estratos lingüísticos, desde el fonológico hasta las relaciones jerárquicas en el nivel macroestructural. Gran parte de las propuestas presentadas para realizar un comentario de texto, dirigidas a cualquiera de los niveles educativos, incluido el universitario, contienen reflexiones de carácter puramente intuitivo acerca de los aspectos textuales sobre los que debe versar la labor interpretativa de los estudiantes. Solo el modelo petöfiano constituye un auténtico paradigma para el comentario lingüístico-textual.

4) Más loables aún si cabe han sido los intentos por construir esa ciencia interdisciplinar que tantos anhelan, pero que ninguno ha sido capaz de fundar. Una teoría capaz de dar cuenta, con la misma rigurosidad que caracterizaba a las teorías

anteriores, de los textos semióticos en los que el componente verbal aparece en interacción con componentes de otros sistemas semióticos (musical, pictórico, etc.).

Su labor teórica en el ámbito de la lingüística en los últimos cuarenta años podría resumirse así: desde la ampliación de la gramática oracional generativa para generar secuencias oracionales, pasando por la construcción de una teoría textual de base lógico-proposicional, hasta el diseño de una teoría comunicativa del texto semiótico. Siempre ha defendido que la investigación textual requiere un marco conceptual amplio y una metodología adecuada, dos constantes que han guiado siempre su labor de especulación lingüística. Quizá, por eso, no ha dedicado nunca especial atención a la descripción de aspectos muy específicos de la construcción textual, como la función de los artículos o el uso de la pro-formas. Todas sus reflexiones al respecto están englobadas en consideraciones generales sobre la estructura textual que buscan una validez general más allá del ámbito de una lengua concreta.

Sin embargo, la renovación constante del campo de investigación, el planteamiento incesante de nuevos problemas, la construcción de nuevas soluciones han tenido que pagar el precio de la incompreensión y el aislamiento ya desde sus primeros modelos. En efecto, "Petőfi" se convirtió pronto en una leyenda (casi maldita) en el panorama de los estudios lingüísticos (son sus propias palabras), a la que pocos osaron acercarse para descubrir qué se escondía tras sus gráficos y sus fórmulas, y menos aún fueron los intrépidos que se plantearon el reto de profundizar en su pensamiento teórico.

El mismo mérito que los conocimientos que se han derivado de sus esfuerzos de arquitecto que trata de desvelar los cimientos de una realidad que adivina intrincada y compleja, tiene el quehacer científico de Petőfi en su inagotable labor de diseño y remodelación de esquemas explicativos, en su búsqueda incansable de soluciones para poder llegar a un concepto aceptable de textualidad, en su exploración de todos los factores que determinan la comunicación semiótica, sobre todo verbal, y en su lucha por ampliar los horizontes de las disciplinas para llegar a la ansiada interdisciplinariedad en un marco sistemático y ordenado, donde cada rama del saber juegue un papel decisivo en la explicación de un fenómeno común: el texto.

Pocos lingüistas han sido tan constantes en la persecución de soluciones para un mismo problema. En sus propias palabras: «I am the only one to regard the development of a comprehensive theory of natural-language texts and developments leading to such a theory as my primary (or even exclusive) research goals. My work as a linguist has always centered on this objective». El rigor y la lógica han presidido su

propia conducta científica, que permiten trazar su trayectoria investigadora como un conjunto de ondas expansivas, en cuyo centro se sitúa la aproximación gramatical al texto verbal (la teoría cotextual) y a partir de ella, pero sin abandonarla nunca, sino incluyéndola en sistemas teóricos de mayor amplitud, se llega hasta la concepción semiótica del texto multimedial (la textología semiótica).

Su convicción profunda de que no se puede avanzar en la investigación lingüística sin abrirse a otras disciplinas ha sido otra de las constantes que han presidido su trabajo, ya desde sus estudios estructuralistas. Conceptos, postulados, ideas, teorías, instrumentos de notación provenientes de disciplinas tan variadas como la teoría literaria estructural, la lógica modal y de predicados, las matemáticas, la semiótica, la teoría de la documentación y la automatización de textos, la teoría de la comunicación, la psicología, la retórica y la poética clásicas, entre otras, se encuentran a lo largo de sus páginas, bien como instrumentos metodológicos, bien como elementos teóricos incorporados a sus modelos textuales, bien como perspectivas de estudio, bien como explicaciones que complementan las aplicaciones prácticas. Pero su verdadero mérito en este terreno ha sido el diseño de un cuadro teórico integrador, que refleja el lugar de cada una de estas disciplinas y su contribución al estudio lingüístico. Es decir, Petőfi ha conseguido sistematizar teóricamente las tan traídas y llevadas relaciones interdisciplinares del estudio lingüístico.

En estas páginas, ha predominado el objetivo de ofrecer una exposición descriptiva de las contribuciones del profesor Petőfi, antes que el de llevar a cabo una crítica de tales propuestas. A pesar de que pueden encontrarse comentarios dispersos a lo largo de la exposición que hacen referencia a aquellos aspectos de las teorías que hemos encontrado particularmente ininteligibles o confusos, lo cierto es que en nuestro trabajo hemos otorgado primacía a la presentación exhaustiva de una obra de investigación hasta hoy diseminada en múltiples escritos y a la que no se había consagrado ningún estudio que abarcara su desarrollo y evolución desde los primeros planteamientos hasta las últimas concepciones teóricas. Esperamos, pues, que nuestro trabajo sirva de bases para aproximaciones de naturaleza crítica, que no pueden basarse sino en un conocimiento en profundidad del objeto de sus críticas.

Sin embargo, no somos tan ingenuos como para ignorar o menospreciar las numerosas críticas dirigidas hacia los modelos textuales aquí presentados, pero creemos también que es necesaria una perspectiva epistemológica más amplia para considerarlas en su justa medida. No hay que olvidar que no existen los análisis, ni textuales ni de otro tipo, objetivos y perfectos. Cualquier análisis supone una toma de posición por parte del teórico analista y está condicionado por las circunstancias

históricas y sociales en las que se lleva a cabo. Su validez depende del beneplácito que le otorgue la comunidad científica de una cierta cultura en un momento histórico concreto. Incluso en los análisis con mayores pretensiones de rigurosidad que se sirven de un lenguaje formal, como en el caso de las teorías petőfianas, este lenguaje traduce siempre aquellos aspectos del texto que el analista considera más relevantes. La relevancia no es tampoco una cualidad objetiva, sino que depende del sistema de conocimientos y expectativas del intérprete. Si no tenemos esto en cuenta, será difícil entender en toda su profundidad las palabras de uno de los más importantes comentaristas de la obra de Petőfi: «Il senso di un testo non è mai un'entità semplice, una sostanza, ma è in realtà un rapporto tra la virtualità significativa del testo e le capacità di riempimento di questa valenza da parte di un ricettore, dotato di propri codici e di un proprio sistema di attese» (Ferrara, 1976: 98).

Se ha dicho también que los modelos petőfianos no permiten dar cuenta de la riqueza semántica de un texto, de la pluralidad de interpretaciones, de las posibilidades de lectura que ofrece. Pero, precisamente, estas teorías textuales tratan de formalizar todas las posibilidades interpretativas sin seleccionar una en concreto, sin adentrarse en ninguna de ellas. Un estudio científico de los sentidos posibles de un texto implica una renuncia a profundizar en la comprensión concreta, en la elección de una única interpretación del texto. Es esto lo que diferencia la actividad del lingüista textual de la del crítico literario.

No se nos escapa, sin embargo, que los análisis textuales realizados siguiendo esta metodología no pueden permitir descubrir toda la riqueza de matices y profundidad de pensamiento que encierran los textos, falta que se hace sentir especialmente en el caso de los textos literarios. Sin embargo, no se conocen otras propuestas para abordar la organización global discursiva en sus dimensiones jerárquica y lineal; ningún otro lingüista ha ideado una analítica sistemática que atienda a la estructura lingüística en todos sus niveles, incluido el estudio de la correferencia y de la articulación informativa. Lo frecuente son estudios parciales, a veces exhaustivos, sobre algún aspecto de la constitución discursiva en particular.

Solo si se entiende el auténtico objetivo de estas concepciones teóricas, se acallarán las críticas que les acusan de no haber incorporado un componente pragmático independiente y bien desarrollado, a la altura de los avances realizados por la pragmática lingüística. En efecto, si uno se limita a una única interpretación, las consideraciones contextuales adquieren mucha mayor relevancia. Pero, por muchos esfuerzos que se hayan hecho para enriquecer el concepto de competencia lingüística con la adición de aspectos pragmáticos, el objetivo de las teorías textuales petőfianas

fue siempre el de dar cuenta de las invariantes que permitían explicar de forma universal los procesos de producción y recepción textual. Si tenemos en cuenta que los parámetros comunicativos lo que permiten es justamente la reducción de interpretaciones posibles de un texto, se comprenderá que, para conseguir su objetivo, estos sistemas teóricos tenían que renunciar por fuerza a la consideración minuciosa de los elementos contextuales. Lo que no implica que no se tengan en cuenta ciertos conocimientos, expectativas, actitudes, creencias y otras particularidades de la interacción entre los comunicantes, sin cuyo concurso sería imposible no solo la interpretación sino la calificación de un conjunto de elementos verbales como texto coherente.

Hemos creído necesario, en nuestra exposición de la evolución del pensamiento teórico petőfiano, hacer alusiones al marco teórico lingüístico o al campo de conocimientos extralingüístico que servía de fondo a sus investigaciones. No hay que olvidar que la especulación lingüística es siempre sensible a las influencias internas procedentes de otras orientaciones e intereses, tanto como a las externas (científicas, filosóficas, históricas) que introducen nuevas formas de concebir la relación entre el hombre la realidad, ampliando así los campos de investigación y renovando los modos de aproximación metodológica. Por eso, se encuentran en estas páginas breves panorámicas de las teorías fundacionales de la gramática generativa y, sobre todo, de la semántica generativa, de los primeros estudios textuales en el ámbito generativo, de la obra de los principales fundadores de la lingüística textual con los que Petőfi mantenía estrechas relaciones profesionales, de las principales propuestas lógicas, en especial la gramática universal de Montague y la semántica general de Lewis, que inspiraron diversos aspectos de sus propuestas teóricas, de las aproximaciones a la cuestión de las presuposiciones, de las más conocidas concepciones acerca del signo lingüístico en el ámbito de la semiótica y de los objetivos y logros más destacados de la teoría de la comunicación, en especial en el campo de la comunicación multimedial.

Aunque, como decíamos en la Introducción, este trabajo no está inspirado por un espíritu crítico, no queremos terminar sin señalar algunas de las limitaciones más importantes que hemos encontrado en nuestra práctica analítica. Dado que las carencias de la teoría co-textual y de la TeSWeST han sido señaladas en numerosas ocasiones, como testimonia la reseña de las obras mencionadas en el capítulo noveno, tiene para nosotros más interés limitar nuestros comentarios a la Textología Semiótica, que es, al fin y al cabo, la teoría sobre la que hemos basado nuestros análisis textuales.

Las profundidades teóricas en las que se sumerge la investigación de Petőfi resultan en la lingüística más actual, de corte más pragmatista, bastante abstrusas. En general, podemos decir que en las últimas décadas los análisis y las aplicaciones inmediatas de ideas lingüísticas apenas esbozadas tienen mucha más actualidad que la especulación teórica. Quizá nos haga falta recordar, con Lyons, que «en lingüística, como en toda ciencia, la teoría abstracta y la aplicación práctica corren parejas; pero la teoría precede a su aplicación y se justifica independientemente por su contribución a nuestro mayor conocimiento sobre la materia a que concierne» (Lyons, [1968] ⁸1986: 70).

Por tanto, independientemente de las posibilidades de aplicación de las concepciones teóricas de János S. Petőfi, que efectivamente son limitadas, su análisis minucioso de las cuestiones teóricas de la constitución textual y su gran capacidad sistematizadora, que ha dado lugar a los modelos explicativos aquí expuestos, constituyen una importantísima contribución a la tarea más difícil que se le plantea, ayer y hoy, a la investigación lingüística: la de tratar de descubrir los fundamentos de nuestra capacidad de expresión lingüística.

APÉNDICES

GLOSARIO

En este glosario hemos incluido los términos que designan los principales conceptos que aparecen en las distintas teorías de Petőfi. Se trata de conceptos originales en cierta medida o incluso exclusivos de estas teorías, y que en ocasiones no se corresponden con los que habitualmente aparecen designados bajo estos términos. Sin embargo, no se ha incluido terminología lingüística de aceptación general, siempre que esta aparezca en los escritos petőfianos en su acepción más común. El objetivo de este glosario, como el de todo glosario, es servir de guía a la lectura, tanto de nuestro trabajo como de los textos originales. Los asteriscos indican que los términos empleados en una definición son definidos a su vez en otro lugar del glosario, evitando con estas remisiones la repetición de un mismo concepto en varias entradas.

A

Algoritmo de análisis es una operación teórica, general y válida para cualquier tipo de texto que permite, partiendo de la *manifestación textual lineal, asignar una base textual adecuada, v. *análisis.

Algoritmo de comparación es una operación teórica, general y válida para cualquier tipo de texto que permite comparar dos bases textuales y normalizar aquellas bases textuales no normalizadas. Apenas adquiere desarrollo en el marco de la TeSWeST.

Algoritmo de síntesis es la operación teórica, general y válida para cualquier tipo de texto que permite generar una *manifestación textual lineal a partir de una base textual. V. *síntesis.

Ámbito de interpretación de un índice referencial es aquel elemento léxico designado por el *índice referencial.

Análisis es el proceso comunicativo de interpretación textual que realiza el receptor y que consiste fundamentalmente en la asignación a un objeto lingüístico de un sentido y de un correlato extralingüístico. Toda teoría textual cuenta con un componente de análisis en el que partiendo de la *manifestación lineal superficial del texto se llega a la *base textual. En la Teoría Gramatical de los Textos Verbales se distinguía entre un análisis I, que es el que hemos definido, y un análisis II que parte de la manifestación lineal y llega a establecer la macroestructura de la superficie textual, que determina las relaciones jerárquicas de las unidades de composición.

Argumento es uno de los componentes de la representación formal léxico, sintáctica y semántica, que designa, por lo general, a una de las entidades que participan en la acción, estado o proceso (representado por un *functor verbal). Está compuesto por

un designador del tipo de argumento, una variable o constante, un cuantificador y un *índice referencial.

Arquitectónica formal o *formatio*, es la representación teórica de las relaciones estrictamente formales existentes entre los elementos constituyentes de un texto; es decir, para establecer dichas relaciones no se tiene en cuenta el significado de dichos elementos. Puede dividirse en *subarquitectónica, *microarquitectónica y *medioarquitectónica dependiendo del tipo de unidad objeto de estudio.

Arquitectónica semántica o *sensus*, es la representación teórica de las relaciones semánticas existentes entre los elementos constituyentes de un texto, es decir, las relaciones que se establecen teniendo en cuenta exclusivamente el significado de los elementos textuales. Puede dividirse en *microarquitectónica, *medioarquitectónica y *macroarquitectónica dependiendo del tipo de unidad objeto de estudio.

B

Base de la unidad de composición de primer grado o Complejo predicativo jerárquico (KB), en la teoría co-textual del texto, es una estructura jerárquica de las *unidades terminales de la base textual. Se forman mediante la selección de los predicados de las unidades terminales, bases de los constituyentes de la *unidad de composición, a partir de los cuales se forman *proposiciones, que se ensamblan en un todo estructurado gracias a la acción de los *compositores.

Base de la unidad de comunicación, v. unidad preterminal de la base textual.

Base oracional son proposiciones simples o enunciados nucleares que representan la estructura profunda de las oraciones. Se representan por medio de una estructura de predicación o función predicativa simple, compuesta por un funtor y varios argumentos.

Base textual (TextB o TB) es el nombre que recibe en la teoría co-textual del texto el conjunto de las bases oracionales que forman un texto. En la TeSWeST este término designa la estructura profunda del texto, formada por una *representación semántica y un *bloque de información transformacional. A partir de ella se desarrolla la manifestación lineal del texto, en un proceso guiado por reglas generativas y formalizadas según una lógica de predicados ampliada.

Base del mundo del texto (WeltB) es el equivalente a la *base textual en el *componente de semántica extensional de la TeSWeST. Está formada por los mismos componentes, pero todas las informaciones que contiene son de carácter extensional.

Bloque de elementos potenciales nucleares, v. elementos potenciales nucleares.

Bloque de información (TΩ) es uno de los dos componentes de la *base textual que contiene todas las instrucciones necesarias para que los elementos de la representación semántica del texto aparezcan dispuestos secuencialmente en la manifestación lineal del mismo. Estas instrucciones incluyen fenómenos como el orden de palabras, la elipsis y la pronominalización de elementos léxicos, la disposición de las

oraciones en párrafos y la disposición de los párrafos y otras unidades textuales mayores en el interior del texto.

C

Comentario es una de las operaciones accesorias del componente de semántica extensional de la TeSWeST que consiste en emitir un juicio valorativo sobre el texto interpretado con la ayuda de las hipótesis construidas durante el proceso de interpretación. A cada *representación semántico-extensional del texto se le pueden asignar diversas interpretaciones comentadas.

Complejo atómico es la *representación semántico-intensional de una oración simple, formada por la combinación de elementos del léxico, mejor dicho, por la combinación de la representación semántica formal de los elementos léxicos de la oración en cuestión. También se denomina *texto atómico.

Complejo predicativo, v. núcleo proposicional.

Complejo predicativo jerárquico, v. base de la unidad de comunicación de primer grado.

Complejo proposicional (π^{\square}) es el formado por varias proposiciones conectadas entre sí por un funtor conectivo.

Componente acústico-textural o musical del texto es, en las primeras descripciones estructurales del texto, uno de los dos constituyentes del significante lingüístico textual y agrupa a los componentes fónico (o eufónico) y rítmico. La designación de componente musical fue reemplazada por la de componente acústico-textural.

Componente contextual es, en la Teoría Gramatical de Textos Verbales, aquel que tiene como objetivo el estudio de los procesos de producción e interpretación textual, incluyendo las interpretaciones no estrictamente lingüísticas. Pero, sobre todo, su objetivo es dar cuenta de las relaciones entre el texto y el mundo textualizado, entre el texto y la situación comunicativa en que se enmarca.

Componente co-textual es, en la Teoría Gramatical de Textos Verbales, aquél que tiene como objetivo el estudio gramatical del texto, es decir, los aspectos fonológicos, lingüísticos y semánticos del texto, así como los procesos de *síntesis y de *análisis que permiten relacionar la base textual con su manifestación lineal. Consta de tres subcomponentes (reglas de formación, reglas de transformación y lexicón) y de tres algoritmos de síntesis, análisis y comparación.

Componente gramatical o lingüístico del texto es, en las primeras descripciones estructurales del texto, uno de los dos constituyentes del significante lingüístico textual y agrupa a los componentes sintáctico y semántico. Está formado por secuencias de elementos significativos que forman el armazón en el que se inserta el *componente musical. La designación originaria de componente lingüístico fue reemplazada por la de componente gramatical. En la TeSWeST se recupera este término, frente al de

*componente co-textual de la Teoría Gramatical de Textos Verbales, para designar la estructura del texto.

Componente lingüístico, v. componente gramatical.

Componente musical. v. componente acústico-textural.

Componente de formación lógico-sintáctica (LoSynFC, *logico-syntactic formation component*) forma parte del *componente de semántica extensional de la TeSWeST y su principal función es la construcción de representaciones lógico-sintácticas sobre las cuales pueda llevarse a cabo la *interpretación extensional.

Componente de formación sintáctica desambiguadora (DiSynFC, *disambiguating syntactic formation component*) es un componente fundamental en el proceso de análisis de la TeSWeST, ya que su función es eliminar todas las ambigüedades de la *manifestación textual lineal de modo que el intérprete puede construir adecuadamente la representación semántico-intensional. Para su actuación cuenta con el sistema de reglas de formación y un conjunto de reglas que permite deducir inferencias sintácticas desambiguadas.

Componente de interpretación lógico-semántica (LoSemIC, *logico-semantic interpretation component*) forma parte del *componente de semántica extensional de la TeSWeST. Actúa sobre las representaciones lógico-sintácticas formadas por el *componente de formación lógico-sintáctica y da como resultado la *representación semántico-extensional del texto.

Componente de proyección (MC, *mapping component*) es el componente que en el proceso de análisis de la TeSWeST asigna a la manifestación lineal del texto un conjunto de *representaciones semántico-intensionales.

Componente de semántica extensional es uno de los tres grandes componentes de la TeSWeST cuyo objetivo es la asignación de un correlato extralingüístico o extensión a la *representación intensional del texto. Dicha asignación implica la adición de valores de verdad a los enunciados del texto y la determinación de la existencia de los objetos en él representados, asignación para la que es necesaria la formulación de hipótesis por parte del intérprete que le permitan cotejar el mundo textual con un mundo-modelo.

Componente de traducción (TC, *translation component*) que permite el paso de la *representación semántico-intensional al *componente de semántica extensional o semántica del mundo, donde se llevará a cabo la *interpretación extensional.

Compositor. Los compositores son elementos relacionales de la teoría co-textual del texto que permiten unir las bases de los constituyentes (S) de una unidad de composición de primer grado para formar así la base de una unidad de composición de primer grado (KB). Existen tres tipos principales: + une varias bases, : : inserta una base en una base matriz, y los diversos funtores copulativos que son los equivalentes semánticos abstractos de los conectores lingüísticos y se representan por palabras en letra mayúscula: Y, O, PORQUE, etc.

Condensación es una operación accesoria del componente de semántica extensional de la TeSWeST cuyo principal cometido es reducir la *representación

semántico-intensional, eliminando todos aquellos elementos que no son esenciales para el análisis. Esta operación no puede realizarse si el texto no ha sido interpretado extensionalmente y si no se le ha asignado una valoración.

Conectores formales, son aquellas palabras, grupos de palabras o signos de puntuación explícitos en un texto que tienen como función concatenar unidades de diversa complejidad y pertenecientes a diversos niveles jerárquicos textuales.

Conectores lineales, son un conjunto de signos que indican si los elementos situados a su izquierda y su derecha deben mantener un orden fijo o su posición en la organización lineal del texto podría intercambiarse. Los más usados son: « ^ » que indica que el orden de los elementos que concatena es fijo, « \cap » que indica que los elementos situados a ambos lados del símbolo pueden intercambiar su posición, « || » que indica que el elemento situado a su izquierda es una unidad mediocomposicional o macrocomposicional que no puede intercambiar su posición con los elementos que se encuentran a su derecha, « ‡ » que se usa sólo entre *unidades mediocomposicionales superiores de primer grado y no da ninguna información respecto a las posibilidades de alterar el orden de los elementos que concatena, simplemente indica que existe una ligazón entre estas unidades al interno de una unidad macrocomposicional de primer grado.

Conectores temáticos, son las ideas implícitas o subyacentes a un fragmento textual que permiten agrupar a todos los elementos que constituyen dicho fragmento por estar todos relacionados de alguna forma con dichas ideas; sólo en algunas ocasiones existe una representación textual explícita de dichas ideas que reciben en nombre de *conectores formales. Son el principal mecanismo para determinar la cohesión en el nivel de la macroarquitectura.

Constituyentes composicionales inmediatos son las *unidades de comunicación o grupos de unidades de comunicación que componen una *unidad de composición. En la organización jerárquica textual forman un estrato intermedio entre las unidades de comunicación y las unidades de composición.

Constituyentes inmediatos dominantes son aquellos elementos que, en el interior de una *unidad de comunicación, dependen directamente, en la representación de la estructura profunda, del nudo principal del diagrama arbóreo. Los principales constituyentes inmediatos son el sujeto, el predicado, los argumentos exigidos por el predicado y los complementos adverbiales.

Construcción es el nombre que recibe la operación del componente de semántica extensional de la TeSWeST que consiste en determinar la existencia de los individuos y conjuntos de individuos textualizados, así como de caracterizar las relaciones temporales, espaciales y lógicas textualizadas. A partir de los elementos léxicos del componente semántico-extensional, el sistema de reglas de construcción constribe las representaciones de complejos de mundo en analogía con la *representación semántico-intensional.

Contexto es la red de relaciones espacio-temporales y culturales en las que el mensaje lingüístico o texto se halla inmerso.

Conversión, relaciones de conversión son un tipo de relaciones entre representaciones semánticas elementales que garantizan las posibilidades parafrásticas de una lengua, de modo que toda representación semántica elemental puede parafrasearse o convertirse en un conjunto ordenado de representaciones semánticas elementales y/o representaciones léxicas. Y viceversa, un conjunto de representaciones semánticas puede convertirse en una representación semántica elemental, ya que las relaciones de conversión son bidirecciones. En la Teoría Gramatical de los Textos Verbales, las relaciones de conversión constituyen uno de los tres sectores del componente léxico, junto con el sector de las definiciones y el sector de la organización tesaurística.

Correlato, en cuanto componente del significado, es el fragmento de mundo referido por una expresión léxica o proposicional (simple o compleja) de la lengua canónica, un elemento de la realidad categorizado según la esquematización conceptual que ofrece dicha lengua. Los correlatos de las expresiones nominales suelen ser objetos, los de las proposiciones suelen ser estados, procesos o acciones, los de las proposiciones complejas estados de cosas. Este concepto es muy próximo al de extensión en lógica semántica.

Co-texto es el conjunto de informaciones fonológicas, sintácticas y semánticas que constituyen el entorno de un elemento lingüístico en un determinado texto.

D

Definición abierta es una definición que contiene un parámetro contextual en uno de sus lugares de argumento que sirve como punto de referencia, por ejemplo, en el caso de los adjetivos susceptibles de graduación (como *grande*, *pequeño*, *estrecho* es necesario especificar respecto a qué puede decirse de algo que es grande o pequeño).

Definición cerrada la que no contiene un parámetro contextual en uno de sus lugares de argumento porque no es necesaria ninguna información contextual para determinar completamente el significado del término en cuestión.

Definición degenerada es la definición de una representación léxica que consta de una única* representación semántica elemental.

Definición homogénea es la definición de una representación léxica formada por un conjunto ordenado de *representaciones semánticas elementales.

Definición no homogénea es la definición de una representación léxica formada tanto por *representaciones semánticas elementales como por representaciones léxicas. Estas últimas son susceptibles de ser definidas homogeneamente, lo que garantiza que toda definición no homogénea pueda convertirse en una definición homogénea.

Definición impura es aquella definición formalizada cuyo *definiens* y *definiendum* están formados por estructuras predicativas que contienen elementos básicos del léxico, es decir, elementos que no se pueden descomponer en otros elementos más básicos.

Definición pura es aquella definición formalizada cuyo *definiens* está formado por un conjunto de estructuras predicativas en las que intervienen elementos del léxico

básico, pero cuyo *definiendum* es una estructura predicativa en la que el funtor no es un elemento léxico básico.

Descripción de mundos del texto (TWD, *text world description*) es el conjunto de informaciones necesarias para la interpretación semántico-extensiva de un texto. Consta fundamentalmente de una serie ordenada de las definiciones de submundos del texto, una serie ordenada de las representaciones de submundos del texto y la representación de las relaciones de accesibilidad entre los mundos.

Diagrama de relaciones de referencia es la representación gráfica de las relaciones entre las *redes temáticas de un texto, es decir, entre los distintos seres del mundo del texto. Estos diagramas forman parte de la *base textual.

E

Especificador es un elemento que forma parte de la representación formal de los argumentos. Indica el carácter determinado e indeterminado de la entidad representada y precede al *índice referencial que designa un elemento léxico. En la manifestación lineal del texto determina la aparición del artículo determinado o indeterminado, En su lugar puede aparecer un cuantificador.

Elementos potenciales nucleares son los que integran la representación semántico-intensiva de un texto: las variables-argumento, los *índices de referencia, las *redes temáticas, los *diagramas de relaciones de referencia, la *red comunicativa. Estos elementos forman un bloque en el que aparecen agrupados en listas atendiendo a su naturaleza y constitución y no a su ordenación definitiva en la *manifestación textual lineal.

F

Funtor es aquel elemento lingüístico o categoría léxica (nombre, verbo, adjetivo o adverbio) que funciona como eje de una función predicativa, determinando el número y tipo de argumentos que deben acompañarlo. Los funtores variables se representan por medio de $[\varphi]$ y los constantes por medio de $[f]$. Cuando se trata de un elemento léxico concreto, suele aparecer en mayúsculas. Forma parte del sistema de representación léxica, sintáctica y semántica empleado en todas las teorías petófilas.

Funtor complejo es aquél que modifica a otro funtor, por ejemplo, un adverbio que modifica a un verbo. Se representa con la estructura $[\varphi' [\varphi]]$.

H

Hipótesis impura es la hipótesis que el receptor de un texto elabora durante el proceso de interpretación cuando se enfrenta a un texto sin contar con un sistema teórico-gramatical explícito.

Hipótesis pura es la hipótesis que el receptor de un texto elabora durante el proceso de interpretación cuando la estructura gramatical de dicho texto no es suficiente para su comprensión. Tales hipótesis no son otra cosa que la explicitación y el desarrollo de las implicaciones de los elementos léxicos del texto.

I

Imagen generada gramaticalmente es el término que en las primeras teorías petöfianas designaba la metáfora o la imagen poética en general.

Implicación máxima es el resultado final del proceso de interpretación en el que el receptor trata de extraer las implicaciones ligadas a los elementos léxicos del texto. Cada elemento léxico contiene un conjunto finito de proposiciones que pueden considerarse implicaciones elementales, a partir de las cuales se forman las implicaciones complejas hasta llegar a la implicación máxima, que las contiene a todas.

Índice de formas de palabras es un listado de todas las palabras que aparecen en un texto determinado a cada una de las cuales se le añade un índice numérico correspondiente a la oración del texto en que dicha palabra aparece. Se tienen en cuenta no sólo las apariciones explícitas sino también las llamadas implícitas (por medio de elementos fóricos correferentes). La confección de esta lista forma parte de la análisis de elaboración de *thesauri* textuales en el proceso de análisis co-textual.

Índice referencial es una notación formal, consistente en un número natural, para las entidades o conjuntos de entidades que aparecen en un texto. Forma parte de la representación formal de los *argumentos de una estructura predicativa. En la teoría textual de linealidad no fijada se distingue entre índice referencial de primer orden (r01), que designa un elemento del lexicón, e índice referencial de segundo orden (rr01), que no se corresponden con un elemento del lexicón sino con una descripción definida específica del texto.

Informaciones inherentes son, en la teoría co-textual del texto, las informaciones que definen las unidades léxicas que contiene el componente léxico o lexicón de la teoría.

Informaciones situacionales léxicas son, en la teoría co-textual del texto, las informaciones que expresan las posibilidades de formar parte de un texto para cada una de las unidades léxicas contenidas en el lexicón. Hay dos tipos de informaciones situacionales: las que orientan la inserción de la unidad en una determinada estructura predicativa y las que establecen las relaciones semánticas entre la unidad en cuestión y otras unidades del lexicón.

Informaciones situaciones sintáctico-semánticas son, en la teoría co-textual del texto, las informaciones necesarias previas a la actuación del *bloque de información. Estas informaciones indican si los constituyentes de una base de una unidad de composición ya ha aparecido en otra base anterior (lo que permite introducir elementos deícticos y anafóricos en el caso de los argumentos y suprimir elementos repetidos en el caso de los funtores). Además proporcionan información acerca de la estructura temático-remática oraiconal.

Intensión explícita v. representación semántica textual.

Intensión implícita es el nombre que recibe aquella *representación semántico-intensional en la que los elementos léxicos aparecen representados sin descomponerse en sus elementos semánticos. Es decir, es otro nombre para la *representación léxica textual.

Interpretación es el nombre que reciben todas las operaciones que se realizan sobre un texto, en especial la asignación de un significado y un correlato extralingüístico. La interpretación como operación teórica en el marco de un modelo textual parte de la descripción estructural del texto y es imprescindible la construcción de una serie de hipótesis que pongan en relación el texto interpretado con los conocimientos del mundo del intérprete.

Interpretación es el nombre que recibe uno de los algoritmos u operaciones del componente de semántica extensional de la TeSWeST, cuyo objetivo es la modificación de la *representación semántica textual para que se corresponda perfectamente con la *base del mundo del texto y la asignación de valores de verdad a la representación semántica textual modificada.

Interpretación argumentativa (*argum.*), que no consiste en una mera descripción sino que da argumentos a favor o en contra de las *interpretaciones explicativas y *valorativas. Puede ser *estructural o *procedimental.

Interpretación comentada. En el marco de la TeSWeST, es la asignación de una extensión a una *representación semántico-intensional textual con la ayuda de un conjunto de hipótesis (de naturaleza social, psicológica, física, etc.) acerca del mundo representado en el texto. Es el tipo de interpretación requerida por los textos ficticios y alegóricos. Cualquier interpretación explicativa o evaluativa es una interpretación comentada.

Interpretación descriptiva es aquella operación por medio de la cual el intérprete asigna a un texto un sentido y un correlato extralingüístico. Es el tipo básico de interpretación que sirve de punto de partida a la *interpretación explicativa y a la *interpretación valorativa.

Interpretación explicativa es aquella operación por medio de la cual el intérprete trata de encontrar un fundamento a la *interpretación descriptiva realizada previamente.

Interpretación extensional comentada es la *representación semántico-extensional o *interpretación extensional mínima de un texto acompañadas de una serie de hipótesis acerca del mundo textualizado, hipótesis que son de gran ayuda en el proceso de interpretación.

Interpretación extensional mínima es la representación formal de los significados intensionales de los elementos léxicos de un texto y de su disposición en estructuras proposicionales. Estos elementos léxicos pueden aparecer descompuestos en sus elementos semánticos (WSeR) o no (WLeR). En otras palabras, es otra denominación para la representación semántico-extensional.

Interpretación mínima. En el marco de la TeSWeST, es la asignación de una extensión a una *representación semántico-intensional textual utilizando únicamente las

modificaciones mínimas requeridas para poder llevar a cabo la extensionalización, por ejemplo en el caso en que el texto contenga elipsis.

Interpretación textual semántico-pragmática es un tipo de *procesamiento teórico de textos que consiste en la asignación a un texto de un conjunto de dos elementos: la *representación del sentido textual y la *representación de su correlato extralingüístico.

Interpretación valorativa es aquella operación por medio de la cual el intérprete emite un juicio de valor sobre la *interpretación descriptiva llevada a cabo, es decir, sobre la relación entre el texto y el correlato extralingüístico asignado.

L

Lengua canónica es un instrumento teórico para representar sin ambigüedades una *lengua objeto.

Lengua objeto es aquella lengua natural sobre la que gira la actividad de la teoría lingüística en general y de las gramáticas en particular. En los escritos de nuestro autor es identificada a menudo con un texto concreto que recibe el nombre de texto de lengua objeto (OT, *Objektsprachlicher Text*).

Lista de índices de referencia es el conjunto de todas las entidades (seres y objetos) que aparecen textualizados y que desempeñan la función de argumentos de algunas de las estructuras predicativas que contiene el texto. A cada entidad se le asigna un índice de referencia que sirve para identificarla en su representación formal.

Lista de variables-argumento es la lista del número y tipo de argumentos, es decir, de los papeles argumentales que exige cada uno de los predicados que forman el texto. Esta lista forma parte de la *base textual.

M

Macroarquitectura (MA), es el nivel de la *organización jerárquica textual cuyas unidades básicas son las *unidades léxicas macrocomposicionales de primer grado; en este nivel actúan los mecanismos de cohesión que configuran el entremado textual más allá de las unidades delimitadas por el autor con puntos. En nuestro análisis en el nivel de la macroarquitectura hemos tenido en cuenta la construcción de la red correferencial, la actuación de los conectores formales y temáticos, la progresión temática textual. No pertenece estrictamente ni a la *arquitectura formal ni a la *arquitectura semántica, sino que es necesaria la concurrencia de ambas para poder determinar las relaciones que se dan en este nivel.

Macroestructura de la superficie textual (TextSuR) es un nivel de organización textual al que se presta especial atención en la Teoría Gramatical de Textos Verbales y en la TeSWeST. Contiene todas las bases de las *unidades de composición, cuyas relaciones jerárquicas determina, y sus correspondientes manifestaciones lineales. Constituye un estado intermedio en la génesis textual que resulta de la aplicación del

*bloque de información transformacional sobre la *representación semántica textual, de manera que las informaciones contenidas en ésta son agrupadas en unidades de composición de diverso grado.

Manifestación lineal textual (TLiM) es la estructura superficial del texto, objeto directo de percepción por parte de un intérprete. Está formada por una cadena de elementos léxicos y paragrafícos (signos de puntuación, diacríticos, etc.) en el caso de un texto escrito o por una cadena de elementos léxicos y suprasegmentales en el caso de un texto oral.

Marcador composicional es un instrumento de análisis que, en las primeras descripciones estructurales, se asigna a las *unidades de comunicación y a las unidades de composición para poder determinar cuántas unidades hay, de qué tipo (lingüísticas o musicales) y si se corresponden entre ellas. Existen cuatro tipos de marcadores composicionales según el tipo de unidad (de comunicación o de composición) y según el tipo de componente textual al que pertenecieran (*componente lingüístico o *componente musical). Cada uno de los marcadores indica el tipo de unidad que designa con una letra: *Ig*, *Lg*, *m*, *M*. Además, los marcadores composicionales pueden hacer referencia a la estructura lineal o a la estructura jerárquica, de manera que con su ayuda se pueden estudiar los principales aspectos de la estructura textual: *HLg* o estructura jerárquica lingüística (organización sintáctico-semántica), *LLg* o estructura lineal lingüística (disposición de los paralelismos léxicos y sintácticos), *HM* o estructura jerárquica musical (organización estrófica) y *LM* o estructura lineal musical (disposición de los paralelismos rítmicos).

Medioarquitectónica (ME), es el nivel de la *organización jerárquica textual que tiene como unidad básica la palabra. Se divide en dos sectores: 1) en el sector inferior la unidad básica es la palabra y las unidades de grado superior son las combinaciones de palabras en grupos léxicos de complejidad creciente, 2) en el sector superior la unidad básica es la estructura predicativo-argumental que recibe el nombre *unidad léxica mediocomposicional superior de primer grado y las unidades superiores son concatenaciones de estructuras predicativas. Las relaciones que tienen lugar en este nivel no superan el ámbito de la oración tradicional, normalmente delimitada en el texto escrito por puntos. Este nivel se encuentra tanto en la arquitectónica formal como en la arquitectónica semántica.

Microarquitectónica (MI), es el nivel de la *organización jerárquica textual cuyas unidades básicas son los monemas (lexemas y morfemas) y en cuyo seno se estudian las combinaciones de los monemas que dan lugar a la formación de palabras (unidades de la *medioarquitectónica). Este nivel existe tanto en la arquitectónica formal como en la arquitectónica semántica (aunque nosotros no hemos tenido en cuenta en nuestro análisis el nivel de la microarquitectónica semántica que estudiaría las relaciones semánticas entre los distintos monemas que componen una palabra).

Modelo de mundo es el conjunto de reglas e instrucciones que debe seguir el autor durante el proceso de producción textual para configurar las informaciones semántico-extensionales del texto.

Modelo gramático-oracional (generativo-transformacional) de tipo K es el modelo oracional diseñado por el autor para formar parte de su teoría co-textual del texto

de base generativa. Su principal objetivo es la generación de oraciones con la ayuda de un lexicón, un sistema de reglas de formación y un sistema de reglas de transformación.

Modelo gramático-oracional (generativo-transformacional) interpretativo de tipo D es un modelo oracional cuyo principal objetivo es la interpretación de oraciones y que forma parte de la teoría co-textual del texto de base generativa. Para llevar a cabo la interpretación, el modelo genera una estructura profunda, a partir de la estructura superficial de la oración que debe interpretar.

Mundo modelo es un punto de referencia durante el proceso de interpretación extensional del texto. En el proceso de asignación de una *base del mundo a un texto, mejor dicho, a la *representación semántico-intensional de un texto, el intérprete toma como referencia un mundo modelo (conjunto de conocimientos acerca de un estado de cosas real o presunto) para determinar la adecuación de dicha asignación.

Mundo del texto (w) es un concepto tomado de la lógica que se define como el conjunto de objetos que forman un estado de cosas. Los principales componentes de su representación formal es el conjunto de los índices referenciales de los objetos que contiene, de las informaciones temporales y espaciales, de las redes temáticas y de las proposiciones que lo forman.

N

Núcleo proposicional, v. predicado de núcleo o nuclear.

O

Obra de arte verbal es término sinónimo a texto literario, es decir, un signo con la particularidad de que su significante también es un signo por sí mismo; un mensaje lingüístico cuyo significado directo constituye un modo de expresión de un significado secundario indirecto. Así pues, su significante está formado por un significante lingüístico y un significado lingüístico, mientras que su significado son los posibles mensajes artísticos de la obra. El término es un calco del término alemán *literarische Kunstwerk* empleado por Roman Ingarden, pero en su concepción teórica influyeron sobre todo las teorías de Jakobson y Lotman.

Operación asterisco (*), es la operación que, en el marco de la TeSWeST, permite recuperar todos los elementos implícitos de un texto en la formación de la base textual. La operación solo es necesaria en el caso de existan elementos elípticos sin los cuales sea imposible determinar la estructura sintáctico-semántica del texto. Estos elementos elípticos se recuperan gracias al conocimiento del contexto y aparecen marcados con un asterisco en la representación canónico-sintáctica de un texto. Gracias a esta operación se garantiza la buena formación de las unidades proposicionales que componen el texto.

Operación de indexación (IND) es la operación que, en el marco de la TeSWeST, asigna un índice o número natural a cada uno de los objetos que aparecen en el texto, de modo que se pueda determinar las redes temáticas y correferenciales del

texto, así como otras estructuras isotópicas. Esta operación tiene carácter obligatorio, es decir, es necesaria para poder llevar a cabo la representación canónica completa de los textos verbales.

Organización global textual, es la construcción teórica que trata de representar el modo en que estructura un texto desde un punto de vista jerárquico y las relaciones lineales que se establecen entre sus constituyentes, es decir, su *organización jerárquica o relacional y su *organización lineal, respectivamente. En nuestros análisis está representada por un diagrama arbóreo donde se especifican los *conectores temáticos y los *conectores lineales.

Organización jerárquica o relacional textual, es la construcción teórica que trata de representar el modo concreto en que un texto está articulado en distintos niveles estructurales (*macroarquitectónica, *medioarquitectónica, *microarquitectónica, *subarquitectónica) para reflejar así las relaciones de jerarquía que se establecen entre sus distintos constituyentes (fonemas, monemas, palabras, grupos de palabras, *unidades léxicas mediocomposicionales, *unidades léxicas macrocomposicionales). Para poder establecer dicha organización se tienen en cuenta tanto la *arquitectónica formal como la *arquitectónica semántica de un texto, es decir, las relaciones formales y semánticas que ligan a los distintos elementos. En nuestros análisis está representada por un diagrama arbóreo que explicita los *conectores temáticos.

Organización lineal textual, es la construcción teórica que trata de representar el modo en que se concatenan los distintos constituyentes de un texto teniendo en cuenta únicamente su disposición lineal. El estudio de la organización lineal de un texto consiste fundamentalmente en localizar aquellos componentes que deben mantener un orden fijo inalterable y aquellos otros que permiten cambios en su disposición y en representar dichas propiedades a través de símbolos denominados *conectores lineales.

P

Pirámide semiótica es un gráfico que Petőfi diseña para explicar la semántica léxica, inspirado en el triángulo semiótico de Ogden y Richards. En el vértice superior de la pirámide se sitúa la palabra, que se descompone en forma, sentido y correlato. La significación es la relación que se establece entre el sentido y el correlato, a diferencia de la mayoría de las teorías lingüísticas que identifican el significado de una palabra con su sentido. La designación es la relación que se establece entre la forma y el sentido, mientras que la denotación es la relación entre la forma y el correlato.

Predicado complejo es aquel que tiene entre sus *argumentos una constante de predicado.

Predicado conectivo es aquella estructura predicativa cuya función es conectar los distintos *predicados de expansión de la *representación semántico-intensional de un texto. Los funtores que aparecen en estas estructuras predicativas son conectores que indican relaciones de adición, disyunción, causa-efecto, finalidad, etc.

Predicado de expansión es aquella estructura predicativa en las que los *predicados nucleares son complementados con informaciones relativas al tiempo y lugar

en que se produce el acontecimiento representado. El funtor de estas estructuras es siempre un funtor existencial del tipo *es el caso que*.

Predicado de núcleo o nuclear son las estructuras predicativas mínimas que contiene un texto, formadas por un *funtor (con o sin modificadores) y un conjunto de *argumentos, que formalizan los acontecimientos intensionalizados en la estructura textual. Hablamos de predicado y no de funciones de predicado, cuando los lugares de argumentos son ocupadas por constantes. Existen dos tipos de predicados, los *nominales y los no nominales.

Predicados de primer, segundo y tercer grado. Los predicados no nominales tienen como funtor un verbo, adjetivo o adverbio y los lugares de argumento están ocupados por constantes que pueden ser reemplazadas por elementos lingüísticos (nombres, verbos, adjetivos o adverbios). Un predicado no nominal cuyo funtor es un verbo o adjetivo recibe el nombre de predicado de primer grado; un predicado no nominal cuyo funtor es un adverbio y sus argumentos son verbos o adjetivos recibe el nombre de predicado de segundo grado. Un predicado de segundo grado cuya constante es también un adverbio es un predicado de tercer grado.

Predicado no completo o matriz es aquel que contiene entre sus argumentos una variable que designa una base oracional

Predicado nominal, también llamado predicado de grado cero, es aquel *predicado nuclear que tiene como funtor un nombre y como argumento una constante que no puede ser reemplazada por un elemento lingüístico.

Predicado performativo es aquel cuyo *funtor es un elemento verbal que expresa la modalidad aseverativa, interrogativa, imperativa, desiderativa, etc. de la *proposición. En la teoría co-textual del texto, cuando a una *proposición se le añade un predicado performativo se obtiene una *unidad de composición de primer grado.

Procesamiento automático de textos es un *procesamiento teórico de textos susceptible de automatización.

Procesamiento natural de textos es la realización de una serie de operaciones, no definidas teóricamente, que tienen como objetivo la interpretación de un texto sin seguir instrucciones o reglas definidas por una teoría.

Procesamiento teórico de textos es la realización de una serie de operaciones que tiene como objetivo la interpretación de un texto, de modo que dichas operaciones están definidas en el marco de una teoría y su realización es controlada por un conjunto ordenado de instrucciones o reglas.

Procesamiento textual es el conjunto de operaciones que pueden realizarse sobre un texto: análisis de aspectos parciales, interpretación descriptiva, evaluativa o explicativa, paráfrasis, resumen, etc.

Proposición, en la teoría co-textual del texto, es aquel *predicado nuclear al que se han añadido informaciones relativas a las circunstancias de tiempo (y de lugar).

Proposición constitutiva de mundos es aquella proposición, representada como una estructura predicativa en el marco de la TeSWeST, cuyo funtor es un elemento léxico (verbal o de otro tipo) que indica el tipo de acceso que tiene un hablante a la información expresada en la *proposición descriptiva. Es decir, si el hablante cree, piensa, sabe, ve, etc. el estado de cosas representado en el texto. Constituye parte imprescindible de la representación semántico-intensional de una unidad de composición, es decir, de un texto atómico. En muchas ocasiones sus componentes (el funtor y los argumentos, entre los que la proposición descriptiva desempeña la función de argumento objeto) no aparecen en la manifestación lineal del texto.

Proposición descriptiva es un constructo teórico, representado como una estructura predicativa formada por un funtor y una serie de argumentos, que contiene las informaciones relativas a un acontecimiento o estado de cosas en el mundo. Constituye el núcleo de la *representación semántico-intensional de una unidad de composición o texto atómico.

Proposición performativa u oración superordenada, es la proposición que ocupa el lugar jerárquicamente más alto en la *representación semántico-intensional de una unidad de composición. Como la *proposición descriptiva y la *proposición constitutiva de mundos es representada como una estructura predicativa, cuyo funtor es un verbo performativo y cuyos argumentos son los participantes en la comunicación. Existen dos tipos de proposiciones performativas: las performativas sencillas, cuyo funtor es un verbo *dicendi* y las performativo-activas, cuyo funtor es uno de los verbos que Austin llamó performativos, p.ej. *bautizar, inaugurar, declarar*.

Proyección es el nombre que recibe la operación del componente de semántica extensional de la TeSWeST que consiste en realizar las modificaciones necesarias (supresiones, determinación de los conectores y de las redes comunicativas) que dan lugar a la *base del mundo del texto.

R

Recepción teórica de un texto, v. interpretación teórica o profesional.

Red comunicativa del texto es el nombre que recibe la lista que contiene todas las formas verbales conjugadas de un texto, así como todos los pronombres personales y posesivos. Su elaboración forma parte de la fase de elaboración de los *thesauri* textuales del proceso de análisis co-textual de textos.

Red comunicativa de un texto es, en el marco de la TeSWeST, el conjunto de informaciones relativas a las situaciones comunicativas que aparecen intensionalizadas en el texto. Existe una red comunicativa por cada uno de los seres que desempeñen el papel de emisor o de receptor en el texto. Es un constituyente fundamental, junto a las *redes temáticas y a la *lista de índices de referencia, de la *base textual.

Red organizativa o composicional es un complejo de elementos semánticos que forman parte de la base textual. Podemos distinguir varios tipos de redes en su interior según el criterio sobre el que se basa la disposición de dichos elementos semánticos: la red formada por los funtores temporales y conectivos temporales, la red que refleja la estructura lógica formada por ciertos funtores conectivos, la red de los funtores performativos y modales y la red que refleja la complejidad de las representaciones

semánticas manifestadas en las unidades de composición, formada por los funtores conectivos y las relaciones de inserción de unas unidades en otras.

Red semántica lingüístico-musical es el resultado de la correlación que se establece entre la estructura jerárquica (*unidades de composición y *unidades de comunicación) y la estructura lineal (paralelismos formales y semánticos) de un texto, tal y como es postulado en las primeras descripciones estructurales del autor. Sobre la base de esta red semántica se pueden analizar las diversas estructuras secundarias reflejadas en el texto.

Red temática de un texto es el conjunto de *proposiciones de un texto, ordenadas atendiendo a la aparición en las mismas de *índices referenciales que designen los elementos (seres y objetos) que aparecen en el texto, sin tener en cuenta su disposición en la manifestación lineal del texto. En torno a cada entidad textual se constituye una red temática que reúne todas las informaciones que sobre esa entidad textual existen en las distintas proposiciones del texto. La red temática es uno de los elementos fundamentales de la *base textual.

Reglas canónico-sintácticas son aquellas reglas de formación que, en el proceso de *síntesis textual, tienen como objeto desarrollar la *base textual y, en especial, la *representación semántico-intensional. Dentro de ésta se encuentra el *texto atómico que es desarrollado en la jerarquía de proposiciones performativas, constitutivas de mundo y descriptivas. Existen reglas para desarrollar los tipos de funtores y los tipos de argumento, así como los cuantificadores y los especificadores de argumento. En las últimas versiones de este sistema de reglas, también se desarrollan los componentes de la *descripción de mundos del texto.

Reglas comunicativas es el conjunto de reglas de formación que permiten representar la situación comunicativa en que se enmarca el texto. Estas reglas agrupan aquellas *proposiciones que tienen un mismo enunciador inmediato (autor, narrador, personaje), es decir, una misma entidad ocupando el lugar de argumento agente en las proposiciones performativas del texto.

Reglas de inserción léxica son aquellas que permiten sustituir cada una de las variables que aparecen en las reglas de formación o *reglas canónico-sintácticas por un elemento léxico. En la TeSWeST recibirán el nombre de *reglas léxicas.

Reglas léxicas es el sistema de reglas de síntesis textual que permite transformar a cada uno de los elementos de las *reglas canónicas (funtores, argumentos, cuantificadores, etc.) en un elemento léxico, un elemento semántico o una representación mixta de elementos léxicos y semánticos. Es decir, transforma las variables de las *reglas canónicas en constantes.

Reglas metacomunicativas es el conjunto de reglas de formación que permite representar informaciones adicionales de la situación comunicativa, en especial en el caso de los textos escritos (como la edición, lugar y fecha de edición, casa editorial, etc.). No ha recibido un tratamiento muy amplio en el marco de la TeSWeST.

Relación de conversión es un tipo de relación léxica de naturaleza parafrástica entre una *representación semántica elemental (ESeR) o *convertendum* y un conjunto ordenado de *representaciones semánticas homogéneas o no homogéneas o *convertens*.

Representación canónica de un texto es su representación formalizada según el modelo de la lógica de predicados ampliada. Esta representación evita las ambigüedades en la descripción estructural del texto y en el proceso de asignación de la representación semántico-extensional correspondiente. Consiste fundamentalmente en la disposición en estructuras predicativas de todos los elementos que integran las *redes temáticas y comunicativas del texto.

Representación del correlato del texto, es la representación del mundo como un complejo de estados de cosas reales o ficticios con existencia independiente del texto, pero que en opinión de un intérprete puede ser aceptado como la interpretación de ese texto.

Representación del sentido del texto, v. representación semántico-intensional. Incluye tanto la representación formal del texto como constructo teórico de naturaleza sintáctico-semántica como la representación formal del mundo del texto.

Representación léxica textual es el conjunto de todos los elementos léxicos (formulados en términos de la lógica de predicados) que forman un texto dispuestos en las diversas *redes temáticas y comunicativas de dicho texto, independientemente de su manifestación lineal en la superficie textual. La única diferencia con la *representación semántica textual es que en ésta los elementos léxicos están descompuestos en los elementos semánticos mínimos que los forman. Normalmente se designa con la abreviatura TextLeR o TLeR (*text-lexical representation*).

Representación semántica elemental (ESeR) es una estructura predicativa única que actúa como *definiens* de un elemento léxico. No puede ser definida a su vez por ningún otro elemento del léxico.

Representación semántico-extensional o Representación del mundo del texto (WeSeR o WSeR) es el conjunto de todos los significados extensionales de los elementos léxicos que componen el texto. El significado extensional de los objetos textuales se refiere a su existencia o no existencia en el mundo del texto, mientras que el significado extensional de las proposiciones hace referencia a su verdad o falsedad en el mundo del texto. A cada representación semántico-intensional se le pueden asignar varias representaciones semántico-extensionales

Representación semántica textual o Representación semántico-intensional es el conjunto de todos los significados intensionales de los elementos léxicos que componen un texto, estructurados según su pertenencia a las diversas *redes temáticas y comunicativas del texto. Su disposición es totalmente independiente de su manifestación en la estructura superficial lineal. Normalmente se designa con las abreviaturas SeR (*semantic representation*), TextSeR o TSeR (*text-semantic representation*) o TextInR (*text-intensional representation*). La representación semántica oracional, que solo tiene en cuenta los significados intensionales de los elementos léxicos de una oración, se representa por medio del símbolo Σ^{\square} .

S

Secuencia es, en la concepción teórica de principios de los ochenta, una sucesión de expresiones atómicas o complejas de carácter léxico y/o prosódico y/o mímico.

Sentido es aquel componente del significado que contiene la información estereotípica de una expresión léxica o proposicional de la lengua canónica, que no determina su *correlato en el mundo. Este concepto de sentido se aleja de la propuesta de Frege y de Carnap, y se acerca a otras posiciones de la semántica lógica como la de Putnam y Kripke.

Sentido máximo de un término es el conjunto de todas sus acepciones en los distintos contextos en que viene usada, tanto en los textos técnicos como en los textos de la comunicación cotidiana.

Significante completo es el nombre que recibe, en las primeras descripciones estructurales del texto, la obra de arte verbal o texto artístico considerado como signo. Entre sus componentes se encuentra, por una parte, el *texto completo o texto en cuanto signo lingüístico y, por otra, el conjunto de las estructuras secundarias (poéticas, literarias, ideológicas) que se proyecta sobre el texto completo.

Síntesis es el proceso comunicativo de producción de un texto por parte de un hablante. Toda teoría textual cuenta con un componente teórico de síntesis que permite derivar la *manifestación lineal superficial del texto desde su *base textual. Este componente teórico constituye un modelo, una idealización del proceso real de síntesis, con el que no se corresponde. En el marco de la TeSWeST se distingue una síntesis I, que genera la base textual, y una síntesis II, que transforma la base textual en una manifestación lineal.

Sistema semiótico es el sistema de signos en el que todos los signos que lo forman presentan idénticas características.

Subarquitectónica, es el nivel de la organización jerárquica del texto en el que se estudian las relaciones entre los fonemas que forman los monemas y las palabras, así como las pausas y curvas de entonación que tendría un texto en su realización acústica. Este nivel es estrictamente formal, pues los elementos que lo componen están privos de significado (aunque sería posible analizar con más detalle la cuestión del significado de las curvas de entonación).

T

Teoría de la relaciones de coherencia es el nombre que recibe la teoría textual, si se tiene en cuenta la definición de texto como cadena de elementos lingüísticos entre los que se establecen relaciones de coherencia que no son exclusivamente de naturaleza gramatical.

Teoría de las relaciones gramaticales es el nombre que recibe la gramática oracional; está basada sobre la noción de oración como cadena de elementos lingüísticos entre los que establecen relaciones exclusivamente gramaticales.

TeSWeST es la abreviatura, formada a partir de los términos alemanes *Text-Struktur Welt-Struktur Theorie*, que designa el modelo textual más conocido de János S.

Petőfi, la Teoría de la Estructura del Texto y de la Estructura del Mundo. Su primera formulación se remonta a 1973 y constituyó el centro de la investigación petőfiana durante más de una década. Está formado por tres componentes principales: el componente léxico, el componente gramatical (sintáctico y semántico-intensional) y el componente semántico-extensional y su principal objetivo es explicar los procesos de generación e interpretación de textos verbales.

Texto. La definición de texto sufre progresivas ampliaciones en el pensamiento teórico petőfiano, pero hay una serie de ideas generales que forman el núcleo de este concepto: texto aquél objeto semiótico cuya constitución y función en un determinado contexto comunicativo son requisitos suficientes para un determinado intérprete para ser considerado texto. La textualidad no es una propiedad inherente de un objeto semiótico, sino que es atribuida por el intérprete en el curso del proceso de interpretación.

Texto atómico es, en el marco de la TeSWeST, el elemento central de la representación canónico-sintáctica. Consiste en una estructura formada por tres proposiciones (performativa, constitutiva de mundo y descriptiva) que mantienen entre sí relaciones jerárquicas y cuya manifestación en la estructura de superficie coincide con una oración.

Texto “en sentido estricto” es el nombre que recibe en los primeros trabajos del autor el significante lingüístico textual compuesto por un *componente lingüístico y un *componente musical y, en concreto, por la proyección de este último componente sobre el primero. Es la entidad material que constituye el punto de partida en los procesos de interpretación.

Texto completo, en las primeras descripciones estructurales del texto, es el nombre que recibe el signo lingüístico primario, es decir, la unión del *texto “en sentido estricto” o significante textual y la realidad representada por este (o significado). Este texto es el punto de partida para la interpretación literaria o de otro tipo, ya que sobre él se proyectan las estructuras secundarias (ideológicas, históricas, poéticas), con las que forma el signo secundario, según la terminología de Lotman.

Texto continuo co-textualmente es aquel texto en el que la sucesión de las bases de sus unidades de comunicación forman una cadena gramatical continua, es decir, entre dos bases contiguas cualesquiera existe una conexión gramatical, manifestada normalmente en la repetición de algunos de sus elementos.

Texto no continuo co-textualmente es aquel texto en el que algunas relaciones entre las bases semánticas de las unidades de comunicación que lo forman se establecen por medio no estrictamente gramaticales, sino de índole pragmática o presuposicional. Puede considerarse una sucesión no lineal de fragmentos textuales continuos.

Texto trans-segmentado es un texto segmentado en *unidades de comunicación.

Transformación canónica (κT). En la representación canónico-sintáctica de los textos, en el marco de la TeSWeST, todos los elementos que aparecen en la estructura predicativa (functor, argumentos, modificadores del functor) se representan, por conveniencia, por medio de una unidad léxica (LeR). Sin embargo, a cada unidad léxica le corresponde en el lexicón una definición canónica que es asimismo una estructura predicativa. La transformación canónica hace posible la sustitución de todas las unidades

léxicas que aparecen en una estructura predicativa por sus respectivas definiciones canónicas. De este modo desaparecen las representaciones léxicas de las reglas canónico-sintácticas, ya que solo las representaciones semánticas (SeR) garantizan plenamente la buena formación de un texto atómico.

Transformación de negación (\neg T), es la transformación que marca los elementos negados en la representación canónico-sintáctica de las proposiciones, en el marco de la TeSWeST. Existen dos tipos de negación: la negación lógica o débil que es la negación que se antepone a toda la proposición, sin especificar cual de sus constituyentes es negado (y que puede leerse como “no es el caso que”) y la negación fuerte que niega expresamente el funtor de una estructura predicativa básica (o, en otras palabras, niega el *propositum* que viene a coincidir con el funtor).

Transformación *thema-propositum* (θ T), es la transformación que asigna una articulación informativa a las unidades proposicionales de la representación canónica de la TeSWeST, es decir, la transformación que determina cuáles de los elementos de una proposición pertenecen al tema y cuáles al rema en la manifestación lineal de superficie de una proposición descriptiva. Los elementos que funcionan como tema tienen que ser marcados como tales en la generación textual, ya que la diversa estructura informativa oracional permite derivar distintas inferencias. La representación canónica de la articulación informativa presenta también la forma de una estructura lógico-predicativa, en la que el *propositum* o rema es el funtor. Todos los elementos que aparezcan marcados como temáticos debe ocupar en las estructuras predicativas correspondientes los lugares de argumento.

U

Unidad de composición (K) es la unidad de nivel superior en la *organización jerárquica o estratificada del texto; está formada por *unidades de comunicación. Varias unidades de comunicación forman una unidad de composición de primer grado; las unidades de composición de primer grado se agrupan en unidades de composición de segundo grado y así sucesivamente. La unidad de composición de grado superior, que engloba a todas las unidades de composición, coincide con el texto objeto de análisis en su totalidad. Unidad de composición de grado cero es aquella unidad de comunicación que no se integra en ninguna unidad de composición de primer grado y permanece aislada (aunque posteriormente formará parte de unidades de composición de grados superiores). Las unidades de composición del texto suelen estar determinadas previamente por el autor y marcadas con signos de puntuación (punto, punto y coma, dos puntos, signos interrogativos y exclamativos, principalmente).

Unidad de composición de grado cero es aquella *unidad de composición que coincide en extensión y complejidad con una *unidad de comunicación, por ejemplo una oración simple es una *unidad de comunicación gramatical y, a la vez, una unidad de composición. Dicho de otro modo, es aquella unidad de comunicación que no está incluido en una unidad de composición de primer grado,

Unidad de comunicación es el nombre que recibe en los primeros trabajos de Petöfi el elemento primario o básico de la estructura tanto del *componente gramatical como del *componente musical (o acústico-textual) de una obra literaria. La unión de una

*unidad de comunicación gramatical y una unidad de comunicación musical forma un par correlativo, en el que normalmente uno de los dos tipos de unidades predomina.

Unidad de comunicación gramatical es una cadena continua de palabras entre las que se establecen relaciones sintácticas, que poseen unidad de sentido pleno. Pueden ser la manifestación superficial de una estructura profunda, de varias estructuras profundas que han sufrido transformaciones o pueden ser palabras y grupos nominales aislados a los que no es posible relacionar con ninguna estructura profunda.

Unidad de secuencia es una sucesión de expresiones entre las que existe una relación tal que puede justificarse su tratamiento como un segmento de *secuencia independiente.

Unidad de secuencia elemental es aquella unidad de secuencia que no puede descomponerse en *unidades de secuencia menores.

Unidad léxica macromposicional de primer grado (leK), es el constituyente básico de la *macroarquitectónica de un texto; está delimitado por el productor del texto a través de los signos de puntuación (normalmente puntos). Es el nuevo nombre que reciben en la Textología Semiótica las antiguas *unidades de composición.

Unidad léxica macroposicional de segundo o ulteriores grados (leK²), es el constituyentes de la *macroarquitectónica de un texto que resulta de la agrupación y concatenación de varias *unidades léxicas macromposicionales de primer grado atendiendo a sus conexiones temáticas y formales.

Unidad léxica mediocomposicional superior de primer grado (lek), es la unidad que resulta de la descomposición inmediata de una *unidad léxica macromposicional de primer grado; por lo general, se trata de estructuras predicativo-argumentales, aunque los adyacentes oracionales y ciertos adyacentes circunstanciales cuyo alcance es superior al de una única estructura predicativa forman también unidades de este tipo. Constituyen las unidades básicas del sector superior de la *medioarquitectónica, su concatenación puede dar lugar a unidades léxicas mediocomposicionales superiores de grados superiores (que no hemos tenido en cuenta en nuestro análisis). Es el nuevo nombre que reciben en la Textología Semiótica las *unidades de comunicación.

Unidad léxica primaria es aquella que constituye el léxico de una lengua.

Unidad léxica secundaria es aquella que no tienen una representación en el componente léxico de la lengua, sino que es introducida en un texto por medio de las reglas de transformación. Son unidades léxicas secundarias todos los términos inventados por los autores literarios.

Unidad preterminal de la base textual (Prä-Term TextBE), en la teoría co-textual del texto, es una agrupación de las bases de las unidades de comunicación (también llamadas predicados semánticos) sobre la que se aplican las operaciones que dan lugar a las oraciones textuales.

Unidad terminal de la base textual (Term-TextBE), en la teoría co-textual del texto, es una sucesión de *unidades preterminales de la base textual, más precisamente, de la bases de las unidades de comunicación de un texto.

DATOS BIOGRÁFICOS DE JÁNOS S. PETŐFI

TABLA CRONOLÓGICA

23/04/1931	Nace en Miskolc (en el nordeste de Hungría) en el seno de una familia humilde. Queda huérfano de padre a la edad de tres años.
1938-1949	Realiza sus estudios de secundaria, interrumpidos por causa de la guerra, en el Instituto Real-Católico de Miskolc.
1949-1951	Por motivos políticos no puede acceder a la Universidad y comienza a trabajar en un centro de almacenamiento de material metalúrgico y carbón en las inmediaciones de Miskolc.
1952	Contrae matrimonio con Maria Szuchy, profesora de piano, matrimonio del que nacerán cinco hijos: Ágnes, Sándor, Mónika, Hedvig y Erika.
1955	Se licencia en Matemáticas y Física por la Universidad Kossuth Lajos de Debrecen.
1955-1960	Profesor de matemáticas y física en el Instituto Kodály Zoltán de Debrecen, especializado en formación musical.
1957	Comienza sus estudios de filología alemana, sin abandonar su tarea como docente.
1957-1959	Junto a otros profesores, constituye un grupo teatral con el objetivo de dar a conocer a los estudiantes universitarios los grandes autores y corrientes de la literatura universal. Los espectáculos, que alcanzan gran éxito, combinan textos literarios, cantos y música.
1960-1963	Profesor en Budapest en dos centros de enseñanza secundaria, especializados uno en la formación musical y otro en danza clásica.
1961	Se licencia en Filología Alemana por la Universidad Kossuth Lajos con la tesis <i>Umschreibungen in dem Werk "Der Arme Heinrich" von Hartmann von Aue (Grammatische und stilistische Untersuchungen)</i> . Toda la familia se traslada a Budapest.
1963-1966	Colaborador en la Academia de las Ciencias de Budapest, en el Centro de Cálculo, en el equipo de Ferenc Kiefer. Numerosos artículos y reseñas en <i>Computational Linguistics</i> , la revista del Centro de Cálculo, y en otras publicaciones periódicas húngaras. Comienza la redacción de su tesis doctoral que, por motivos políticos, nunca podrá defender en Hungría.

- 1967 Publica su primera monografía, *Modern Nyelvészet*, [*Lingüística moderna*], una introducción a la lingüística teórica de los años sesenta.
Es acusado de conspirar contra el régimen socialista y pierde su puesto de trabajo fijo en el Centro de Cálculo, aunque sigue su actividad como colaborador contratado, gracias a la ayuda de sus colegas.
Comienzan sus problemas de salud con la que él llama la “úlcer socialista”.
- 1969 Después de una operación de estómago, abandona Hungría con ocasión del Primer Congreso Internacional de Lingüística Computacional, al que había sido invitado junto con el grupo de trabajo del Centro de Cálculo, celebrado en Suecia.
- 1969-1971 Reside en Suecia con ayudas estatales por su condición de refugiado político, rechazando ofertas de trabajo como matemático y decidido a dedicarse por completo a la lingüística.
Forma parte del grupo de investigación “Forskningsgruppen för modern svenska” en la Universidad de Göteborg, perfecciona su primer modelo textual e inicia los cursos de doctorado.
- 1970 Primeras conferencias en Alemania, en las Universidades de Bochum y Costanza.
- 1971 Publica *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie* en la editorial alemana Athenäum, que recoge su primer modelo textual.
Profesor invitado durante el segundo semestre del curso 1970-71 en la Universidad de Costanza.
En diciembre se doctora por la Universidad de Umeå (Suecia) con la tesis *Beiträge zu einer ko-textuelle Texttheorie*.
- 1972 Breve estancia en Inglaterra para perfeccionar sus conocimientos de inglés.
Desde el 1 de marzo hasta el 1 de octubre forma parte del proyecto de investigación “Textlinguistik” en la Universidad de Costanza.
El 1 de octubre obtiene la cátedra de Semántica en la Fakultät für Linguistik und Literaturwissenschaft (conocida cariñosamente como LiLi) de la nueva Universidad de Bielefeld (Alemania).
Dirige, junto con Hannes Rieser y Jens Ihwe, la colección *Papiere zur Textlinguistik* en la editorial Buske de Hamburgo, que hoy cuenta con cerca de 80 números entre monografías y volúmenes colectivos. Es la primera colección dedicada a la lingüística del texto.
- 1972-1989 Realiza su actividad docente e investigadora en la Universidad de Bielefeld.
Participa en más de cuarenta congresos y sus publicaciones científicas superan el centenar.
Dirige una veintena de tesis doctorales.

- 1974 Participa en el I Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica en Milán.
Su contribución a este congreso será su primer trabajo traducido al italiano (publicado en 1973).
- 1974-1976 Dirige los proyectos “Fachsprache-Umgangsprache” y “Kernlexikon”, que agrupan a una veintena de investigadores interesados en los problemas del léxico.
- 1975 En el libro *Vers une théorie partielle du texte* presenta su segundo y más conocido modelo textual, la TeSWeST [Text - Struktur Welt-Struktur Theorie].
En el curso 1974-75 Carla Marengo escribe la primera monografía dedicada a su obra: su tesis de licenciatura *Una teoria semiotica del testo. La “Textstrukturweltstrukturtheorie” di J. S. Petőfi*. Le sigue la tesis de Alessandro Ferrara *A proposito della “TeSWeST” di J. Petőfi: Significato, senso, formalizzazione*.
Obtiene la nacionalidad alemana.
Se casa en segundas nupcias con la húngaro-alemana Marietta Metzger, licenciada en medicina y diplomada en composición musical.
- 1976 Establece contacto con un grupo de poetas y críticos húngaros exiliados en París y Viena, colaborando en la revista *Magyar Műhely* [Taller húngaro].
Conoce al profesor Antonio García Berrio, que disfruta de una beca Humboldt en la Universidad de Bielefeld, y que será el primero en introducir sus teorías en España.
- 1976-1978 La TeSWeST alcanza amplia difusión en la lingüística europea.
Se suceden los estudios dedicados a la TeSWeST: Ferrara (1976), Raible (1977), García Berrio (1977, 1978), García Berrio y Vera Luján (1977), Albaladejo (1978).
- 1977 Dirige la colección *Research in Text Theory* en la prestigiosa editorial Walter De Gruyter de Berlín, que hoy cuenta ya con 25 volúmenes.
- 1978 Aparece su primera obra en español, *Lingüística del texto y crítica literaria*, de la que es co-autor Antonio García Berrio.
- 1979 Dirige el proyecto “Formale Textsemantik” en el Instituto interfacultativo “Matematisierung in den Einzelwissenschaften” de la Universidad de Bielefeld, del que será director durante 10 años.
Comienza a participar en los Coloquios sobre la Interpretación organizados anualmente por el profesor Giuseppe Galli en la Universidad de Macerata (Italia).
- 1980 Dirige junto a Teun van Dijk la revista internacional *Text*, aunque abandona la dirección dos años después, permaneciendo como miembro honorario.
Participa en el 51º Nobel Symposim como conferenciante.

- 1986 Inicia sus colaboraciones con Terry Olivi, profesora de lengua y literatura italiana en un centro experimental de enseñanza primaria y secundaria en Roma. Les une el interés por la comunicación multimedial y actualmente están escribiendo un libro sobre el análisis de la poesía visual.
Participa en el 65º Nobel Symposium como organizador de la sección lingüística.
- 1988 Presenta su nuevo modelo textual: la Textología Semiótica.
Reanuda sus contactos académicos en Hungría, interrumpidos durante veinte años.
Gana por “chiara fama” la cátedra de Filosofía del Lenguaje en la Universidad de Macerata (Italia), en cuyo Departamento de Filosofía y Ciencias Humanas amplía su investigación teórica al ámbito de la comunicación multimedial cotidiana y artística.
- 1989- Desarrolla su actividad docente e investigadora en la Universidad de Macerata, donde ha dirigido y sigue dirigiendo numerosas tesinas y tesis doctorales de estudiantes de varias nacionalidades.
- 1990 Junto con Zsuzsa Benkés, del Instituto Nacional de Pedagogía húngaro, comienza publicar en lengua húngara materiales didácticos basados en su teoría textual.
A partir de esta fecha, la mayoría de sus publicaciones, destinadas tanto a un público universitario como a la formación permanente de profesorado de enseñanza media y superior, aparecen en lengua húngara.
Son muy frecuentes las colaboraciones con un equipo de profesores de las universidades de Szeged y Debrecen.
El libro escrito en colaboración con Antonio García Berrio, en una versión ampliada, es traducido al japonés.
- 1991 Doctor Honoris causa por la Universidad Janus Pannonius de Pécs (Hungría).
Como homenaje a su 60º cumpleaños se publica el libro bilingüe *A humán kommunikáció szemiotikai elmélete felé. (Szövegnyelvészeti – Szemiotikai textológia) / Towards a Semiotic Theory of the Human Communication. (Text Linguistics – Semiotic Textology)*, que contiene una bibliografía completa de sus obras hasta esta fecha.
- 1992 Dirige junto a Imre Békési y László Vass la colección *Szemiotikai Szövegtan [Teoría semiótica textual]* en la Universidad de Szeged, que recoge materiales teóricos y prácticos sobre análisis textuales y de la que se han publicado 15 volúmenes.
- 1993 Inicia una colección dentro de los *Quaderni di Ricerca e Didattica* del Dipartimento di Filosofia e Scienze umane de la Universidad de Macerata con el título *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana*. Cuenta ya con cinco volúmenes - editados en colaboración con sus doctorandos y otros investigadores del departamento - que tratan, entre otros, temas como la comunicación multimedial y la hipertextualidad.

Magister emeritus por la Escuela de Magisterio Juhász Gyula de Szeged.

- 1994 Participa en el 94º Nobel Symposium como replicante de M.A.K. Halliday.
- 1996 Doctor Honoris causa por la Universidad di Debrecen.
- 1997 Dirige la colección *Officina Textologica* en Debrecen, dedicada a la investigación de los aspectos lingüísticos de los textos, en colaboración con las cátedras de húngaro, inglés, francés y alemán de esta universidad. Actualmente se han publicado ya 10 volúmenes.
- 2001 Por su 70º cumpleaños, su colegas húngaros le dedican el libro homenaje *Szöveg az egész világ* [Todo el mundo es texto]. Borja Navarro escribe la primera tesina dedicada a la Textología Semiótica en la Universidad de Alicante.
- 2002 Su único hijo varón fallece repentinamente a la edad de 48 años.
- 2004 Doctor Honoris causa por la Universidad de Turín.
Sus dos últimos libros publicados son: *A szöveg mint komplex jel* [El texto como complejo signico] en Hungría y *Scrittura e interpretazione* en Italia, ambos sobre aspectos teóricos de la aproximación textológica y análisis de textos literarios multimediales.
Prepara un nuevo libro bilingüe *A humán kommunikáció szemiotikai elmélete felé 2. (A Szemiotikai textológia koncepciójáról: Kérdések - válaszok) / Verso una teoria semiotica della comunicazione umana 2. (Sulla concezione della Testologia semiotica: Domande – risposte)*.
Actualmente reside en Macerata. Realiza viajes con asiduidad a Hungría para impartir cursos de doctorado y visitar a sus hijas y a sus quince nietos.

BIBLIOGRAFÍA DE JÁNOS S. PETŐFI¹

- ALLÉN, Sture - PETŐFI, János S. (eds.)
1979 *Aspects of Automatized Text Processing*, Hamburg, Buske, (Papiere zur Textlinguistik, 17).
- BÁCSI, János – BENKES, Zsuzsa – PETŐFI, S. János – VASS, László
*1993 “Egy 'prelogikus vagy posztlogikus' felépítésű vers analitikus elemzését előkészítő kreatív-produktív gyakorlatok. Octavio Paz: *Movimiento*”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 229-265.
- BÉKÉSI, Imre – CSÚRI, Károly – NAGY, János L. – PETŐFI, János S.
*1990 “Diszkusszió: Szövegtan, interpretáció, interdiszciplinaritás”, en J. S. Petőfi e I. Békési (eds.), pp. 57-83.
- BÉKÉSI, Imre – PETŐFI, János S. – VASS, László
*1999 “Gondolatok a szövegtani kutatás soronkövetkező feladataihoz. A szaknyelvi szövegek szövegtani elemzése felé”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 11-15.
- BENKES, Zsuzsa – NAGY, János L. – PETŐFI, János S.
*1996 *Szövegtani kaleidoszkóp 1. Antológia*. Budapest, Nemzeti Tankönyvkiadó.
- BENKES, Zsuzsa – PETŐFI, János S.
*1993a “A versek kreatív-produktív megközelítése. Baka István: *Ász van az árben*”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 41-72.
*1993b *A vers és próza kreatív-produktív megközelítéséhez. Alapfeladat-típusok*. Budapest, Országos Közoktatási Szolgáltató Iroda.
*1993c “Kreatív-produktív megközelítés és intertextualitás ”. en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds), pp. 107-132.
*1993d “Az (újra)alkotó képzelet nyomában”, *Magyartanítás* (“Bevezetés”, 1993/2. március, pp. 3-6. 1. “Versek fizikai megjelenési formájával kapcsolatos kreatív-produktív gyakorlatok”, 1993/3. május, pp. 2-6. 2. “Versek formai felépítésével kapcsolatos kreatív-produktív gyakorlatok”, 1993/4. szeptember, pp. 9-12. 3. “Versek szemantikai felépítésével kapcsolatos kreatív-produktív gyakorlatok”, 1993/5. november, pp. 3-6. 4. “A világfragmentummal kapcsolatos kreatív-produktív gyakorlatok”, 1994/1. január, pp. 29-36).
*1994a “A (rövid)próza szövegek kreatív-produktív megközelítése”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 65-94.
*1994b “Egy szövegmondat-sorrend tényállás-módosító átrendezésével kapcsolatos kreatív produktív gyakorlat. Pilinszky János: *Egy lírikus naplójából*”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 333-340.
*1995 “Válaszok, megjegyzések a kreatív-produktív gyakorlatokkal kapcsolatos kérdésekre, megállapításokra. [Diszkusszió. A szövegtani kutatás néhány aktuális kérdése en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds), pp. 227-233.
*1995-97 “Szövegtani kaleidoszkóp. [1. Antológia, 2. Bevezetés a szövegmegformáltság elemzésébe] Tájékoztató”, *Magyartanítás* (0. “Bevezetés”, 1995/5. november, pp. 8-10. 1. “Szövegtani alapismeretek”, 1996/1. január, pp. 25-33. 2. “A szöveg fizikai hordozója”, 1996/2. március, pp. 20-27. 3. “A szöveg fizikai hordozójához rendelhető formai felépítés”, 1996/4. szeptember, pp. 26-33. 4. “A szöveg fizikai hordozójához rendelhető nyelvi jelentéstani felépítés”, 1997/2. március, pp. 24-30. 5. “Egy valóságos vagy képzelt világdarab mentális képe és maga ez a világdarab”, 1977/3. május, pp. 8-14. 6. “Más szövegeket idéző szövegek (Intertextualitás)”, 1997/4. szeptember, pp. 12-15).
*1996a *Szövegtani kaleidoszkóp 2. Bevezetés a szövegmegformáltság elemzésébe*.

¹ Las obras precedidas de asterisco, en su mayoría escritas en lengua húngara, no han sido consultadas para la realización de este trabajo.

- Budapest, Nemzeti Tankönyvkiadó.
- *1996b "Értelmező interpretáció előkészítése kaleidoszkópgyakorlatokkal. (Nemes Nagy Ágnes: *Madár*)". *Módszertani Lapok. Magyar*, 2:2, pp. 27-36; 2: 3, pp. 15-23; 2:4, pp. 17-26; 3 :2, pp. 9-16.
- *1998 *Multimédia. Több mediális összetevővel rendelkező irodalmi szövegek elemzése II.* (Szerk. Petőfi S. János, a tanulmányokat írták Benkes Zsuzsa és Petőfi S. János.) Budapest, OKSzl.
- *2002 "A fogalmi és a szimbolikus megismerés az irodalomtanításban", *Iskolakultúra* 12, pp. 67-73.

BENKES, Zsuzsa – PETŐFI, János S. – VASS, László

- *1996 "Mondatgrammatika, szövegnyelvészet, szövegten", en Rózsa Raisz (ed.), *Anyanyelv és iskola az ezredfordulón. XII. Anyanyelv-oktatási napok Eger, 1996 július 8-11.* Kiadja a Magyar Nyelvtudományi Társaság, Budapest.

BREDEMEIER, Jürgen - JANSEN, Louise M. - PETŐFI, János S.

- 1977 "Überlegungen zu den syntaktischen und semantischen Informationen im Wörterbuch einer natürlichen Sprache", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds), vol. 1, pp. 65-88.

BRINCKMANN, Hans - PETŐFI, János S. - RIESER, Hannes

- 1972 "Paraphrasen Juristischer Texte II. Bericht über und Bemerkungen zu einem interdisziplinären Rundgespräch", *Datenverarbeitung in Recht*, 1: 2/3, pp. 257-272 [tb. en P. Hartmann y H. Rieser (eds.), 1974, pp. 35-72].

CONTE, Maria-Elisabeth – PETŐFI, János S. – SÖZER, Emel (eds.)

- 1989 *Text and Discourse Connectedness: Proceedings of the Conference on Connexity and Coherence. Urbino, July 16-21, 1984*, Amsterdam, John Benjamins.

DIJK, Teun A. van - IHWE, Jens - PETŐFI, János S. - RIESER, Hannes

- 1971 "Textgrammatische Grundlagen für eine Theorie Narrativer Strukturen", *Linguistische Berichte*, 16, pp. 1-38. (Versión inglesa "Two Text Grammatical Models. A Contribution to Formal Linguistics and the Theory of Narrative", *Foundations of Language*, 8 (1972), pp. 499-545).
- 1972a *Zur Bestimmung narrativer Strukturen auf der Grundlage von Textgrammatiken*, Hamburg, Buske, (Papiere zur Textlinguistik, 1). [Versión parcial en "Prolegomena zur einer Theorie des «Narrativen»", en J. Ihwe (ed.), *Literaturwissenschaft und Linguistik. Eine Auswahl. Texte zur Theorie der Literaturwissenschaft II*, Frankfurt, Athenäum Fischer, pp. 51-77].
- 1972b "Thesen", en E. Gülich y W. Raible (eds.), pp. 7-8.

DIJK, Teun A. van – PETŐFI, János S. (eds.)

- 1977 *Grammars and Descriptions. Studies in Text Theory and Text Analysis*, Berlin, Walter de Gruyter (Research in Text Theory, 1).

DOBI, Edit - PETŐFI, János S. (eds.)

- *2000 *Koreferáló elemek – koreferenciarelációk. (Magyar nyelvű szövegek elemzése 2: Diszkusszió).* [= *Officina Textologica* 4], Debrecen, Kossuth Egyetemi Kiadó.

DORFMÜLLER-KARPUSA, Käthi – PETŐFI, János S.

- 1981 "Some Empirical Aspects of Text Interpretation", en Burghard B. Rieger (ed.), *Empirical Semantics II. A Collection of New Approaches in the Field*, Bochum, Brockmeyer, pp. 388-422. [Trad. al. "Einige empirische Aspekte der Textinterpretation", en K. Dorfmueller-Karpusa y J. S. Petőfi (eds.), pp. 44-72].

DORFMÜLLER-KARPUSA, Käthi – PETŐFI, János S. (eds.)

- 1981 *Text, Kontext, Interpretation. Einige Aspekte der texttheoretischen Forschung*, Hamburg, Buske, (Papiere zur Textlinguistik, 35).

EIKMEYER, Hans-Jürgen - HEYDRICH, Wolfgang – PETŐFI, János S.

- 1980 *Some Aspects of Formal Foundations in Text Semantics* (= *Materialen des Universitätsschwerpunktes Mathematisierung der Einzelwissenschaften*, XXVI), Bielefeld, Universität Bielefeld.
- HEGER, Klaus - PETŐFI, János S. (eds.)
 1977 *Kasustheorie, Klassifikation, semantische Interpretation. Beiträge zur Lexikologie und Semantik*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 11).
- HEYDRICH, Wolfgang – PETŐFI, János S.
 1980 “Pragmatic Considerations within a Text-Theoretical Framework”, en H.-J. Eikmeyer, W. Heydrich y J. S. Petőfi, pp. 19-42. [tb. en Herman Parret, Marina Sbisà y Jef Verschueren, *Possibilities and Limitations of Pragmatics. Proceedings of the Conference of Pragmatics, Urbino, July 8-14, 1979*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 313-330; versión al. “Zur Berücksichtigung pragmatischer Faktoren in einem texttheoretischen Rahmen”, en K. Dorfmueller-Karpusa y J. S. Petőfi, pp. 29-43].
 1983 “A Text-Theoretical Account of Questions of Lexical Structure”, *Quaderni di Semantica*, IV: 1, pp. 120-127, IV:2, pp. 294-304.
 1993 “Towards a General Pragmatics of Language”, en Herbert Stachowiak (ed.), *Pragmatik. Handbuch pragmatischen Denkens. Band IV: Sprachphilosophie, Sprachpragmatik und formative Pragmatik*, Hamburg, Felix Meiner, pp. 123-155.
- HEYDRICH, Wolfgang – PETŐFI, János S. (eds.)
 1986 *Aspekte der Konnexität und Kohärenz von Texten*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 51).
- IHWE, Jens - PETŐFI, János S. - RIESER, Hannes
 1972 “Möglichkeiten in der Texttypologie auf der Grundlage expliziter Textgrammatiken (Abstract)”, en E. Gülich y W. Raible (eds.), pp. 9-13 [La discusión acerca de esta ponencia está recogida en las pp. 15-24].
- NEUBAUER, Fritz – PETŐFI, János S.
 1981 “Word Semantics, Lexicon Systems, and Text Interpretation”, en H.-J. Eikmeyer y H. Rieser (eds.), *Words, Worlds, and Contexts. New Approaches in Word Semantics*, Berlin, W. de Gruyter, (Research in Text Theory, 6), pp. 343-377. [Trad. al. “Wortsemantik, Lexikonsysteme und Textinterpretation”, en W. Heydrich (ed.), *Lexikoneinträge. Grundelemente der semantischen Struktur von Texten V*, Hamburg, Buske, 1981 (Papiere zur Textlinguistik, 31), pp. 149-190; trad. japonesa “Tekusutokaishaku to goimokuroku”, en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1990, pp. 188-232].
- OLIVI, Terry – PETŐFI János Sándor
 1996 “Sulla materialità del linguaggio. La poesia visiva come primo passo verso la multimedialità”, *Cooperazione educativa*, 4, pp. 45-52. [Versión húngara “A nyelv materialitásáról. A vizuális költészet mint első lépés a multimedialitás felé”, en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), 1998, pp. 97-108].
- PETŐFI, János Sándor
 1961 *Umschreibungen in dem Werk “Der Arme Heinrich” von Hartmann von Aue (Grammatische und stilistische Untersuchungen)*. Tesis de licenciatura inédita, Debrecen.
 *1962 “A matematikai nyelvészeti és gépi fordítás kérdései (Beszámoló egy konferenciáról). *Nyr.* 86, pp. 374-378
 *1963 “O. Sz. Ahmanova, I. A. Melcsuk, E. V. Paducseva, R.M. Frumkina, *O tocsnüh metodah isszledovanija jazüka*, Moszkva, 1961, 162 pp. (Reseña²)”, *NyK.* LXV, pp. 244-248

² En la bibliografía no se ofrece la traducción de los títulos de las obras, pero sí hemos creído oportuno señalar las reseñas traduciendo la palabra húngara *ismertetés* por su correspondiente español *reseña* cuando dicha palabra aparece en el título del trabajo.

- *1964a "A homonímia és a nyelv halmazelméleti modellje" en László Kalmár. Zsigmond Telegdi (eds) *Általános Nyelvészeti Tanulmányok II*, Budapest, Akadémiai Kiadó, pp. 141-144.
- 1964b "Ungarische sprachstatistische Untersuchungen", *Computational Linguistics*, III, pp. 216-225.
- 1965a "Papp F, *Matematikai nyelvészet és gépi fordítás a Szovjetunióban*, Budapest, 1964, 222 pp. (Reseña)" *Nyr.* 89, pp. 257-259. (versión alemana en *Computational Linguistics*, IV, (1965) pp. 163-165)
- *1965b "I. I. Revzin, *Modeli jazüka*, Moszkva, 1962, 191 pp. (Reseña)" en Zsigmond Telegdi (ed.), *Általános Nyelvészeti Tanulmányok*, III, Budapest, Akadémiai Kiadó, pp. 271-277.
- 1965c "Sz. K. Saumjan y P. A. Szoboljeva, *Applikativnaja porozsdajuscscsaja model' i iszcsiszenije transzformacij v russzkom jazüke* [Applicative generative model and the determination of transformations in Russian], Moszka, 1963, 126 pp. (Reseña)", *Computational Linguistics* IV, pp. 133-161. (versión húngara en Zsigmond Telegdi (ed.), *Általános Nyelvészeti Tanulmányok IV*, Budapest, Akadémiai Kiadó, pp. 265-287).
- *1966a "Művészet és kommunikáció. Az alkotás és a befogadás problémái" *Kritika*, 1, pp. 34-40.
- *1966b "R. Fruminka, *Statiszticeszkie metody izucsenija leksziki*, Moszkva, 114 pp. (Reseña)", *NyK.* LXVIII, pp. 210-213.
- *1967a *Modern Nyelvészet*, Budapest, TITT.
- *1967b "Szóképek, képek és az irodalmi művek nyelvi elemzésének néhány kérdése", *Irodalmi és nyelvi közlemények*, 2, pp. 71-101.
- *1967c "A matematikai gondolkodás változásának történetéből", *Valóság*, 12, pp. 12-31.
- *1967d "Ju. M. Lotman, *Vita a strukturális poetikáról* (Reseña)", *Helikon*, pp. 510-517.
- *1967e "A Szovjetunióban folyó általános nyelvészeti kutatások néhány kérdéséről", *Helikon*, pp. 454-465.
- *1967f "*Trudy po znakovüm sziszteman II.*, Tartu, 1965, 358 pp. (Reseña)", *Helikon*, pp. 524-526.
- 1967g "On the Structural Linguistic Analysis of Poetic Works of Art", *Computational Linguistics*, VI, pp. 55-82 [Síntesis de este trabajo "Some Problems of the Linguistic Analysis of Poetic Works of Art", en A. Graur (ed.), *Actes du X^e Congrès International des Linguistes. Bucarest, 28 Août – 2 September 1967*, Bucarest, Editions de l'Académie de la République Socialiste de Roumanie, 1970, vol. III, pp. 105-106; texto inglés completo en W. A. Koch (ed.), *Strukturelle Textanalyse / Discourse Analysis / Analyse du Récit*, Hildesheim – New York, G. Olms, 1972, pp. 400-428; versión alemana reducida "Zur strukturellen Analyse sprachlicher Kunstwerke", en J. Ihwe (ed.) *Literaturwissenschaft und Linguistik. Ergebnisse und Perspektiven*, Frankfurt, Athenäum, 1971, vol. II, pp. 527-541; en J. S. Petőfi, 1971e; en J. Ihwe (ed.) *Literaturwissenschaft und Linguistik. Eine Auswahl. Texte zur Theorie der Literaturwissenschaft*, Frankfurt, Athenäum – Fischer Taschenbuch Verlag, 1972, pp. 229-244; versión ampliada y modificada en "Some Aspects of the Analysis of the Verbal Works of Art", en J. S. Petőfi, 1991d, v. infra 1991a.]
- *1968a "Műelemzés – strukturalizmus – nyelvi struktúra", *Kritika*, 6, pp. 19-28. (tb. en Olga Murvai (ed.), *Stiliztikai tanulmányok*, Bukarest, Kriterion, 1976, pp. 166-188).
- *1968b "A nyelvstatisztikai vizsgálatok néhány kérdése" en György Szépe (ed.), *Nyelvészet és dokumentáció*, Budapest, OMKDK, pp. 117-140.
- *1968c "A strukturális nyelvészet", *Valóság*, 12, pp. 91-105.
- *1968d "Formateremtő elvek a költői alkotásokban", *Irodalmi és nyelvi közlemények*, 2, pp. 106-128.
- *1968e "H. Kreuzer, R. Gunzenhäuser: *Mathematik und Dichtung*. München, 1965, 351 pp. (Reseña)", *Helikon*, pp. 134 -140.
- *1968f *A vers strukturális nyelvi elemzésének kérdéseiről (Történeti és módszertani vázlat)*. Budapest, Kézirat.
- 1968g "Notes on the Semantic Interpretation of Verbal Works of Art", *Computational Linguistics*, VII, pp. 79-105. [Versión alemana en Jens Ihwe (ed.), *Literaturwissenschaft und Linguistik. Ergebnisse und Perspektiven*, III, Frankfurt, Athenäum, 1972, pp. 131-152; texto inglés en J. Rey-Debove (ed.), *Recherches sur*

- les systèmes signifiants. Symposium de Varsovie, 1968, The Hague-Paris, Mouton, 1973, pp. 307-327].*
- *1969a *A tezaurusz kérdés jelenlegi helyzete különös tekintettel a tudományos, műszaki-gazdasági tájékoztatásra*, Budapest, OMKDK (A tudományos tájékoztatás elmélete és gyakorlata, 12).
 - *1969b "A nyelvészet és "két kultúra", *Magyar Tudomány*, 5, pp. 301-305.
 - *1969c "Kompozíció és jelentés", *Új Symposion* (Novi Sad), 8-10 octubre.
 - *1969d "Az összehasonlító struktúráis elemzésről. (Esbozo)" *Ethnographia*, LXXX, pp. 349-354.
 - *1969e "A művészi igényü nyelvi közlés" (preprint), Budapest, MTA Nyelvtudományi Intézet.
 - *1969f "A számítógépék és a humán tudományok", *Helikon*, pp. 372-373.
 - *1969g "E. A. Bowles (ed.): Computers in Humanistic Research. Prentice-Hall, 1967, 264 pp. (Reseña)", *Helikon*, pp. 471-472.
 - *1969h "J. Leed (ed.): The Computer and Literary Style. Kent, 1966, 179 pp. (Reseña)", *Helikon*, pp. 472-474.
 - 1969i "On the Complex Analysis of Language as a Synchronic System", *Revue. International Organization for Ancient Language Analysis by Computer*, 1, pp. 1-18.
 - 1969j "On the Linear Patterning of Verbal Works", *Computational Linguistics*, VIII, pp. 37-63.
 - 1969k "On the Problems of Co-textual Analysis of Texts", en *International Conference on Computational Linguistics, COLING*, Stockholm: Research Group for Quantitative Linguistics, KVAL, Preprint 50 [Versión alemana en Jens Ihwe (ed), *Literaturwissenschaft und Linguistik. Ergebnisse und Perspektiven I*, Frankfurt, Athenäum, 1971, pp. 173-212].
 - 1969l "On the Structural Analysis and Typology of Poetic Images", en Ferenc Kiefer (ed.), *Studies in Syntax and Semantics*, Dordrecht, Reidel, pp. 187-230.
 - 1970a "A. McIntosh and M.A.K Halliday: Patterns of Language, Papers in General, Descriptive and Applied Linguistics. London, 1967, 199pp. (Reseña)", *General Linguistics*, p. 138-147.
 - 1970b *Von der "Explikation des Begriffes «Satz» zu der Explikation der Texte"*, Preprint. Göteborgs Universitet, Forskningsgruppen för modern svenska.
 - 1971a "On the Comparative Structural Analysis of Different Types of Works of Art", *Semiotica*, III: 4, pp. 365-378.
 - *1971b *Problems of Syntactico-semantic Aspects of the Lexicon-structure (Motives and Outline of a Lexicological Project)*. Working Paper. Göteborgs Universitet: Forskningsgruppen för modern svenska.
 - 1971c *Towards a Grammatical Theory of Verbal Texts*. Working Paper. Göteborgs Universitet: Forskningsgruppen för modern svenska. [Versión alemana en W. Klein (ed.), *Textlinguistik = LiLi. Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* (1972), 5, pp. 31-58].
 - 1971d *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie. Grundfragen und Konzeptionen*, Frankfurt, Athenäum.
 - 1971e *Beiträge zu einer ko-textuellen Texttheorie*. Akademisk Avhandling, Surte (Schweden), GOTAB.
 - 1971f "Transformationsgrammatiken und die grammatische Beschreibung der Texte", *Linguistische Berichte*, 14, pp. 17-33. [Tb. en W. Dressler (ed.), *Textlinguistik*, Darmstad, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, pp. 300-327].
 - 1971g "«Generativity» and Textgrammar", *Gothenburg Papers in Theoretical Linguistics*, 9; *Folia Linguistica*, V, pp. 277-309.
 - 1972a "The Syntactico-Semantic Organization of Text-structures" en T. A. van Dijk (ed.), *Text grammar and narrative structures = Poetics*, 3, pp. 56-99.
 - 1972b "Juristische Texte und eine Textgrammatik mit «linear nicht festgelegter Text-Basis»", en D. Rave, H. Brinckmann, K. Grimmer (eds.), *Syntax und Semantik juristischer Texte. Referate und Protokolle der Arbeitstagung im Deutschen Rechenzentrum Darmstad, 11. bis 13. Mai 1972*, Darmstad, pp. 45-65 [en P. Hartmann, H. Rieser (eds.), 1974, pp. 18-34].
 - 1972c "Zum Aufbau eines «Lexicons»" en D. Rave, H. Brinckmann, K. Grimmer (eds.), *Syntax und Semantik juristischer Texte. Referate und Protokolle der Arbeitstagung im Deutschen Rechenzentrum Darmstad, 11. bis 13. Mai 1972*, Darmstad, pp. 185-202 [en P. Hartmann y H. Rieser (eds.), 1974, pp. 114-132].

- 1973a "Text-Grammars, Text-Theory and the Theory of Literature", en S. J. Schmidt (ed.), *Foundations of Modern Poetics = Poetics*, 7, pp. 36-76.
- 1973b *Towards an Empirically Motivated Grammatical Theory of Verbal Texts (Bielefelder Papiere zur Linguistik und Literaturwissenschaft*, 1), Universität Bielefeld, Fakultät für Linguistik und Literaturwissenschaft [en J. S. Petőfi y H. Rieser (eds.), 1973, pp. 205-275].
- 1973c "Nuovi orientamenti nella tipologia di testi e nelle grammatiche testuali. Aspetti della tipologia dei testi. Aspetti d'una teoria del testo", trad. it. de Antonino Di Sparti, *Uomo e cultura*, VI, n. 11-12, pp. 47-70. ["New Trends in Typology of Texts and Text Grammars", en S. Chatman, U. Eco y J.-M. Klinkenberg (eds.), *A Semiotic Landscape. Proceedings of First Congress of the International Association for Semiotic Studies, Milan, June, 1974*, The Hague, Mouton, 1979, pp. 113-127].
- 1974a "Sprachunterricht und eine Textgrammatik mit nicht-linear festgelegter Text-Basis", en P. Hartmann y H. Rieser (eds.), pp. 197-222.
- 1974b "Einige Probleme der Repräsentation der «Argumente» im Rahmen einer Textgrammatik", en M. Rüttenauer (ed.), 1978, pp. 245-262.
- 1974c "Some Remarks on «Formal Pragmatics»", en J. S. Petőfi y H. Rieser, 1974c, pp. 1-13.
- 1974d "Überblick über den gegenwärtigen Stand der Ausarbeitung einer texttheoretischen Konzeption", en J. S. Petőfi y H. Rieser, 1974c, pp. 15-22. [Trad. fr. "Aperçu de l'état actuel d'élaboration d'une conception de la théorie du texte" en Yanouchka Oppel (ed.), *Colloque sur l'analyse du discours 'Divergences et convergences' (= Travaux du Centre du Recherches Semiotiques*, 19), Neuchâtel, Université de Neuchâtel, pp. 42-51 ; tb. en J. S. Petőfi, 1975f, pp. 1-6].
- 1974e "Grammatische Beschreibung, Interpretation, Intersubjektivität (Umriss einer partiellen Texttheorie)", en J. S. Petőfi y H. Rieser, 1974c, pp. 29-59. [Trad. fr. de Yanouchka Oppel, "Description grammaticale, interprétation, intersubjectivité (Esquisse d'une théorie partielle du texte)", *Versus. Quaderni di studi semiotici*, 10, pp. 33-56; tb. en J. S. Petőfi, 1975f, pp. 7-34].
- 1974f "Thematisierung der Rezeption metaphorischer Texte in einer Texttheorie (Problemskizze)", en J. S. Petőfi y H. Rieser, 1974c, pp. 155-175; en T. A. van Dijk y J. S. Petőfi (eds.), *Theory of Metaphor (= Poetics*, 4), 1975, pp. 289-310.
- 1974g "«Modalität» und «topic-comment» in einer logisch fundierten Textgrammatik", en Ö. Dahl (ed.), pp. 94-140. [Trad. fr. "«Modalité» et «topic-comment» dans une grammaire textuelle a base logique", *Semiotica*, 2, pp. 121-170 ; tb. en J. S. Petőfi, 1975f, pp. 35-80].
- 1974h "Texttheorie – Textverarbeitung (Bemerkungen zu den Anwendungsmöglichkeiten einer partiellen Texttheorie in der Jurisprudenz)", en H. Brinckmann y K. Grimmer (eds.), *Rechtstheorie und Linguistik. Referate und Protokolle der Arbeitstagung in der Werner-Reimers-Stiftung, Bad Homburg, 3. und 4. Mai 1974*, Kassel, pp. 137-157.
- 1974i "Some Aspects of a Multi-Purpose Thesaurus", *International Classification. Journal on Theory and Practice of Universal and Special Classification Systems and Thesauri*, 2, pp.69-76; tb. en K. Heger y J. S. Petőfi (eds.), pp. 323-340.
- 1974j "Semantics – Pragmatics – Text Theory", Working Papers an Prepublications A/36, Università di Urbino, Centro Internazionale di Semiotica e di Linguistica; tb. en *PTL: A Journal for Descriptive Poetics and Theory of Literature*, 2, (1977), pp. 119-149. [Trad. fr. "Sémantique – pragmatique – théorie du texte", en J. S. Petőfi, 1975f, pp. 81-111; trad. it. de Carla Mareello, "Semantica, pragmatica, teoria del testo", en M.-E. Conte (ed), 1977, pp. 195-223]+.
- 1975a "Textlinguistic Aspects in the Grammatical Theory of Sentences", en L. Heilmann (ed.), *Proceedings of the Eleventh International Congress of Linguists. Bologna-Florence, August 28 – September 2, 1972*, Bologna, Il Mulino, pp. 315-325.
- 1975b "Der Wissenschaftsbegriff der Linguistik", en K. Müller, H. Schepers y W. Totok (eds.), *Der Wissenschaftsbegriff in den Natur- und in den Geisteswissenschaften. Symposium der Leibniz-Gesellschaft Hannover, 23 und 24 November 1973 (= Studia Leibnitiana*, 5), Wiesbaden, Franz Steiner, pp. 241-271.
- 1975c "Some Problems of Text Typology and Text Processing on the Basis of a Partial Text Theory", en J. S. Petőfi, A. Podlech y E. von Savigny (eds.), pp. 61-91.

- 1975d "Fachsprache, Umgangssprache, Texttypen, Texttheorie (Antwort auf die im Korreferat von W. Thümmel gestellten Fragen)", en J. S. Petőfi, A. Podlech y E. von Savigny (eds.), pp. 103-109.
- 1975e "Une théorie partielle du texte (TesWeST) et quelques aspects de son application", en J. S. Petőfi, 1975f, pp. 113-129. [Trad. alemana "Eine partielle Texttheorie (TeSWeST) und einige Aspekte ihrer Anwendung", en W. Burghardt y K. Hölker (eds.), *Text Processing / Textverarbeitung*, Berlin, W. de Gruyter (Research in Text Theory, 3), pp. 1-16].
- 1975f *Vers une théorie partielle du texte*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 9).
- 1975g "Beyond the Sentence, between Linguistics and Logic (Aspects of a Partial Theory of Texts)", *Style and Text. Studies Presented to Nils Erik Enkvist*, Stockholm, Skriptor, pp. 377-390.
- 1976a "Formal Pragmatics and a Partial Theory of Texts", en S. J. Schmidt (ed.), *Pragmatik / Pragmatics II. Zur Grundlegung einer expliziten Pragmatik*, München, Fink, pp. 105-121.
- 1976b "A mondatgrammatikától egy formális szemiotikai szövegelméletig (A természetes nyelvek jelenkori kutatásának egyik fő irányáról)", *Magyar Műhely*, 50 (1976) pp. 51-58, 51 (1977) pp. 41-50, 52 (1977) pp. 34-47 [Trad. it. de Carla Marelló "Dalla grammatica ad una teoria logico-semantica del testo. Tendenze attuali nella ricerca linguistica", *Strumenti critici*, 32-33, 1977, pp. 1-43; versión alemana "Von der Satzgrammatik zu einer logisch-semantischen Texttheorie. (Tendenzen in der gegenwärtigen Untersuchung von natürlichen Sprachen)", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), 1978, pp. 31-66; trad. japonesa "Sentensubunpou kara tekusutoriron he", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1990, pp. 31-67].
- 1976c "A Frame for FRAMES (A Few Remarks on the Methodology of Semantically Guided Text Processing)", H. Thompson, K. Whistler et al. (eds.), *Proceedings of the Second Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society, February 14-16, 1976*, Berkeley, University of California, pp. 319-329.
- 1976d "Lexicology, Encyclopaedic Knowledge, Theory of Text", *Cahiers de lexicologie*, XXIX, pp. 25-41. [Trad. esp. de T. Albaladejo, "Léxico, conocimiento enciclopédico, teoría del texto" en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1978, pp. 191-213].
- 1976e "Linguistik und Mathematik. Mathematische Methoden in der Linguistik", en Bernhelm Booss und Klaus Krickeberg (eds.), *Mathematisierung der Einzelwissenschaften*, Basel – Stuttgart, Birkhäuser, pp. 56-82.
- *1976f "Néhány szó a nyelvről, a nyelvészetről és a nyelvészet alkalmazásáról" en *Az embernek próbája. Emlékkönyv a Hollandiai Mikes Kelemen Kör fennállásának huszonötödik évfordulójára*, Amsterdam, Hollandiai Mikes Kelemen Kör, pp. 100-112.
- 1977a "Alle Wege führen zum Lexikon (Einige Aspekte der Theoretischen und Angewandten Linguistik)", en G. Drachman (ed.), *Akten der 2. Salzburger Frühlingstagung für Linguistik, Salzburg vom 29. bis 31. Mai 1975*, Tübingen, TBL Gunter Narr, pp. 413-427.
- 1977b "Textrepräsentation und Lexikon als semantische Netzwerke", en K. Heger y J. S. Petőfi (eds.), pp. 341-358. [Trad. esp. de T. Albaladejo, "La representación del texto y el léxico como red semántica" en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1978, pp. 215-242; trad. ingl. "Text Representation and Lexicon as Semantic Network" en Daniele Gambará, Franco Lo Piparo y Giulianella Ruggerio (eds.), *Linguaggi e formalizzazioni. Atti del convegno internazionale di studi, Catania 17-19 settembre 1976*, Roma, Bulzoni, 1979, pp. 573-589].
- 1977c "Einige Bemerkungen über die grammatische Komponente einer integrierten semiotischen Texttheorie", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), vol. 2, pp. 263-285. [Trad. it. de Carla Marelló, "Osservazioni sul componente grammaticale d'una teoria semiotica integrata dei testi" en M.-E. Conte (ed.), 1977, pp. 224-247].
- 1977d "Das Lexikon als Komponente einer semiotischen Theorie von natürlichen Sprachen", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), vol. 2, pp. 287-296.
- 1977e "Lexikoneintragungen in der kanonischen Repräsentation von Sätzen und Texten", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), vol. 2, pp. 297-314.
- 1977f "Über das Projekt «Kernlexikon»", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), vol. 2, pp. 559-560.
- 1977g "Dialektologie – Soziolinguistik – Texttheorie (Methodologische Bemerkungen)", en Claes-Christian Elert, Stig Eliasson, Sigurd Fries y Sture Ureland (eds.), *Dialectology*

- and Sociolinguistics. *Essays in Honor of Karl-Hampus Dahlstedt*. 19 April 1977, Umeå, Acta Universitatis Umensis (Umeå Studies in the Humanities, 12), pp. 146-154.
- 1977h "Theorie der natürlichen Sprachen oder angewandte Logik? Wissenschaftstheoretische Aspekte einer semantisch fundierten Texttheorie", en Gisela Brünner y Reinhard Fiehler (eds.), *Theorie der Sprachwissenschaft* (= *Osnabrücker Beiträge zur Sprachtheorie*, 3), pp. 67-89. [Trad. japonesa "Tekusutu no ronrigaku", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1990, pp. 116-135].
- 1978a "The Logico-Semantic Theory of Natural Languages as Text Theory (A Research Programm for Formal Linguistics and Natural Logic", en J. S. Petőfi (ed), pp. 313-333. [Trad. esp. de T. Albaladejo, "La teoría lógico-semántica de las lenguas naturales como teoría textual (Programa de investigación para lingüística formal y lógica natural)" en J. S. Petőfi y A. García Berrio, pp. 99-126].
- 1978b "Structure and Function of the Grammatical Component of the Text-Structure World-Structure Theory", en F. Guenther y S. J. Schmidt (eds.), *Formal Semantics and Pragmatics for Natural Language*, Dordrecht, Reidel, pp. 303-308. [Trad. esp. de T. Albaladejo, "Estructura y función del componente gramatical de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo" en J. S. Petőfi y A. García Berrio, pp. 147-189].
- 1978c "A Formal Semiotic Text Theory as an Integrated Theory of Natural Language (Methodological Remarks)" en W. Dressler (ed.), pp. 35-46. [Trad. al. "Eine formale semiotische Texttheorie als integrierte Theorie natürlicher Sprache (Methodologische Anmerkungen)", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 7-29; trad. esp. de T. Albaladejo, "Una teoría textual formal y semiótica como una teoría integrada del lenguaje natural. (Notas metodológicas)" en J. S. Petőfi y A. García Berrio, pp. 127-146; trad. polaca "Formalna teoria semiotyczna tekstu jako zintegrowana teoria języka naturalnego", *Studia Semiotyczne*, XI, (1982), pp. 161-173; trad. japonesa "Tougouriron toshiteno tekusutokigouron", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1990, pp. 68-84].
- 1978d "Die Lexikonkomponente der TeSWeST", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 193-205.
- 1978e "Dialogues and some Methodological Aspects of Their Semantic Interpretation", en W. U. Dressler y W. Meid (eds.), *Proceedings of the Twelfth International Congress of Linguistics, Vienna, August 28 – September 2, 1977*, Innsbruck, Institut für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck, pp. 563 – 567.
- 1978f "A Few Comments on the Methododology of Text-Theoretical Research. Response to Kiefer's review of «Studies in Text Grammars»", *Journal of Pragmatics* 2, pp. 365 – 372.
- *1978g "Szövegelemzés – Szövegelmélet", en Mihály Hoppál y Márton Istvánovics (eds.), *Mítosz és történelem. Előzműkálatok a magyarság néprajzához*, Budapest, MTA Néprajzi Kutatócsoport, pp. 275-296.
- 1979 "Natural, Theoretical and Automated Text Processing", en Mario Borillo (ed.), *Représentation des connaissances et raisonnement dans les sciences de l'homme. Colloque de Saint Maximin, 17-19 septembre 1979*, Le Chesnay, Institut National de Recherche en Informatique et en Automatique, pp. 2-21.
- 1980a "Explikationen im umgangssprachlichen und fachsprachlichen Wörterbüchern", en H.-J. Eikmeyer y L. M. Jansen (eds.), pp. 123-140.
- 1980b "Referenzindizes und die Objekte, die sie bezeichnen", en H.-J. Eikmeyer y L. M. Jansen (eds.), pp. 141-148.
- 1980c "Written, Spoken and the Face-to-Face Verbal Communication. Some Philosophical Aspects of the Investigation of Natural Language", en H.-J. Eikmeyer, W. Heydrich y J. S. Petőfi, pp. 43-71; tb. en Rudolf Haller y Wolfgang Grassl (eds.), *Language, Logic and Philosophy. Proceedings of the 4th International Wittgenstein Symposium 28th August to 2nd September 1979, Kirchberg / Wechsel (Austria)*, Wien, Hölder – Pichler – Tempsky, pp. 144-159. [Trad. al. "Verbale Kommunikation. Einige philosophische Aspekte der Erforschung natürlicher Sprache", en Hermann Kayser (ed.), *Propositionen und Propositionskomplexe. Grundelemente der semantischen Struktur von Texten II*, Hamburg, Buske, (Papiere zur Textlinguistik, 40), pp. 1-23; trad. japonesa "Komyunikeshonkeyuu no kihontekikadaï", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1990, pp. 85-115].
- 1980d "Representation Languages and Their Function in Text-Interpretation", en H.-J. Eikmeyer, W. Heydrich y J. S. Petőfi, pp. 73-131 [versión abreviada en S. Allén (ed.),

- 1982, pp. 153-159; trad. japonesa "Tekusutokaishaku to hyoujigengo", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1990, pp. 136-187].
- 1980e "Einige Grundfragen der pragmatisch-semantischen Interpretation von Texten", en T. Ballmer y W. Kindt (eds.), pp. 146-190.
- 1980f "Interpretazione e teoria del testo", en G. Galli (ed.), *Interpretazione e contesto. Atti del I Colloquio sulla interpretazione (Macerata, 19-20 aprile 1979)*, Torino, Marietti, pp. 21-43 (trad. it. de G. Galli).
- 1980g "Strukturwissen in den natürlichen Sprachen, Wissensstrukturen in der natürlich-sprachlichen Kommunikation", en *Wissensstrukturen und Ordnungsmuster. Proceedings der 4. Fachtagung der Gesellschaft für Klassifikation e. V. Salzburg, 16. – 19. April 1980 (= Studien zur Klassifikation, 9)*, pp. 248-267.
- 1980h "Sprache", en Josef Speck (ed.), *Handbuch wissenschaftstheoretischer Begriffe*, 3, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 599-600.
- 1980i "Wissenschaftstheoretische Probleme der Sprachwissenschaft" en Josef Speck (ed.), *Handbuch wissenschaftstheoretischer Begriffe*, 3, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 600-604.
- 1980j "Approaches to the Text in Hungary", en John Odmark (ed.), *Language, Literature & Meaning II: Current Trends in Literary Research*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 233-250.
- *1981a "Szöveg és jelentés", *Magyar Műhely*, 64, pp. 36-59.
- 1981b "Einige allgemeine Aspekte der Analyse und Beschreibung wissenschaftssprachlicher Texte", en Theo Bungarten (ed.), *Wissenschaftssprache. Beiträge zur Methodologie, theoretischen Fundierung und Deskription*, München, Wilhelm Fink, pp. 140-168.
- 1981c "Grundfragen und Anwendungsmöglichkeiten einer semiotischen Texttheorie", en Annemarie Lange-Seidl (ed.), *Zeichenkonstitution. Akten des 2. Semiotischen Kolloquiums Regensburg 1978*, I, Berlin, Walter de Gruyter, pp. 195-201.
- 1981d "Kommunikationstheorie, Theorie der Textinterpretation, Aspekte einer Repräsentationssprache", en K. Dorfmueller-Karpusa y J. S. Petőfi (eds.), pp. 1-28.
- 1981e "Text und Bedeutung. Einige Aspekte der texttheoretischen Interpretation untersucht am Beispiel der Apg. 20, 17-38", en K. Dorfmueller-Karpusa y J. S. Petőfi (eds.), pp. 154-215. [Trad. it. de G. Galli, "La struttura della comunicazione in Atti 20, 17-38", en G. Galli (ed.), *Interpretazione e strutture. Le strutture del discorso di Paolo a Mileto. II Colloquio sulla Interpretazione, Macerata 27-28-29 marzo 1980*, Torino, Marietti, 1981, pp. 101-157; versión abreviada en *Rivista Biblica*, 1981, pp. 359-378; trad. japonesa "Tekusuto no imikaishaku", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, pp. 233-302].
- 1981f "Texttheoretische Forschung, Aspekte der Textkohärenz, Sprachunterricht", en K. Dorfmueller-Karpusa y J. S. Petőfi (eds.), pp. 235-258.
- 1982a "Reply. Some Remarks on the Fundamentals of Text Representation", en S. Allén (ed.), pp. 53-159.
- 1982b "Spiegazione e valutazione nella produzione e interpretazione di un testo", en G. Galli (ed.), *Interpretazione e valori. Atti del III Colloquio sulla Interpretazione, Macerata 5-7 aprile 1981*, Torino, Marietti, pp. 11-38 (discusión en pp. 39-42; trad. it. de G. Galli del original alemán "Explikation und Evaluation in der Textproduktion und Textinterpretation", en J. S. Petőfi (ed.), 1983, pp. 1-22).
- 1982c "Explorations in Semantics: Analysis and Representation of Concept Systems", en Fred W. Riggs (ed.), *The CONTA Conference. Proceedings of the Conference on Conceptual and Terminological Analysis in the Social Sciences held at the Zentrum für Interdisziplinäre Forschung (ZIF), Bielefeld, FRG, May 24-27, 1981*, Frankfurt, Indeks, pp. 100-118. [Versión. al. "Forschung in der Semantik. Analyse und Repräsentation von Konzeptsysteme", en J. S. Petőfi (ed.), 1983, pp. 72-91].
- 1982d "Semiotica verbale, teoria del testo, teoria della traduzione", en *Processi traduttivi: teorie ed applicazioni. Atti del Seminario su "La traduzione". Brescia, 19-20 novembre 1981*, Brescia, La Scuola, pp. 97-113. [Versión al. "Verbal-Semiotik, Texttheorie, Übersetzungstheorie", en J. S. Petőfi (ed.), 1983, pp. 295-309].
- 1982e "Szöveg, diszkurzus", en Olga Penavin y Beáta Thomka (eds.), *Tanulmányok / Studije (= A Magyar nyelv, Irodalom és Hungaro-lógiai kutatások Intézete 15. Szövegelmélet)*, Novi-Sad, pp. 9-28. [Trad. ingl. "Text, discourse", en Thomas A. Sebeok (ed.), 1986, pp. 1080-1087].
- 1982f "Szöveg, modell, interpretáció (A szövegelméleti kutatás néhány alapkérdése)", en Olga Penavin y Beáta Thomka (eds.), *Tanulmányok / Studije (= A Magyar nyelv,*

- Irodalom és Hungarológiai kutatások Intézete, 15. Szövegelmélet*, Novi Sad, pp. 137-184. [Trad. ing. "Text, Signification, Models, and Correlates. Some Aspects of Text Comprehension and Text Interpretation", en Gert Rickheit y Michael Bock (eds.), pp. 266-288].
- 1982g "Meaning, Text Interpretation, Pragmatic-Semantic Text Classes", en H. Rieser (ed.), *Semantics of fiction* (= *Poetics*, 11: 4-6), pp. 453-491.
- 1982h "Strukturen und Prozeduren. Automatisierte Textverarbeitung als methodologisches Instrument in der text- und kommunikationstheoretischen Forschung", en Hans Fix, Annely Rothkegel y Erwin Stegentritt (eds.), *Sprachen und Computer. Festschrift zum 75. Geburtstag von Hans Eggers*, Dudweiler, AQ, pp. 349-364.
- 1983a "Aufbau und Prozess, Struktur und Prozedur. Einige Grundfragen der prozeduralen Modelle des Sprachsystems und der natürlich-sprachlichen Kommunikation", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 310-321.
- 1983b "Aspetti delle ricerche sul dialogo", en G. Galli (ed.), *Interpretazione e dialogo. Atti del IV Colloquio sulla Interpretazione, Macerata, 29-30 marzo 1982*, Torino, Marietti, pp. 163-208 (trad. it. de G. Galli, Anna Arfelli y A. Zuczkowski).
- 1983c "Aspetti della manipolazione dei testi letterari in un quadro teorico testuale", en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), pp. 155-176.
- *1983d "Das Forschungsobjekt X und Aspekte der X-ologie. (Für mich sind es der Text und Aspekte der Textologie / Textwissenschaft)", en Manfred Faust, Roland Harweg, Werner Lehfeldt y Götz Wienold (eds.), *Allgemeine Sprachwissenschaft, Sprachtypologie und Textlinguistik. Festschrift für Peter Hartmann*, Tübingen, Narr, pp. 403-415.
- 1983e "Metaphor in Everyday Communication, in Scientific, Biblical and Literary Texts", en Jean-Pierre van Noppen (ed.), *Metaphor and Religion. Theolinguistics 2*, Brussel, Vrije Universiteit, pp. 149-179. [Trad. it. de L. Vitacolonna, "Le metafore nella comunicazione quotidiana e nei testi scientifici, biblici e letterari", en G. Galli (ed.), *Interpretazione e simbolo. Atti del V Colloquio sulla Interpretazione, Macerata, 21-22 marzo 1983*, Torino, Marietti, 1984, pp. 97-132].
- 1984a "Hypotheses in the Descriptive Text Interpretation", en Lorenzo Coveri (ed.), *Linguistica testuale. Atti del XV Congresso Internazionale di Studi. Genova – Santa Margherita Ligure, 8-10 maggio 1981*, Roma, Bulzoni, pp. 19-29.
- 1984b "Some Aspects of the Structure of a Lexicon Entry", en Marta Fattori y Massimo Bianchi (ed.), *SPIRITUS. IV Colloquio Internazionale del Lessico Intellettuale Europeo, Roma 7-9 gennaio 1983*, Roma, Edizioni dell'Ateneo, pp. 15-53.
- 1984c "Ausdrucks-Funktionen, Sätze, kommunikative Akte, Texte. (Aspekte der Bedeutung und ihre Thematisierung im Rahmen einer Texttheorie)", en Annely Rothkegel y Barbara Sandig (eds.), *Text – Textsorten – Semantik*, Hamburg, Buske, (Papiere zur Textlinguistik, 52), pp. 26-47. [Trad. esp. de T. Albaladejo, "Funciones de expresión, oraciones, actos comunicativos, textos. (Aspectos del significado y de su tematización en la estructura de una teoría textual", *Estudios de lingüística*, 2, pp. 207-231; trad. ing. "Expression-function, sentences, communicative acts, texts. Aspects of meaning and how to handle them within a text theory", *Studies in Honour of Roberto Busa s. j.* (= *Linguistica Computazionale*, IV y V), Pisa, Giardini Editori, pp. 151-175].
- 1984d "Interpretazione di un testo e attribuzione di significati simbolici. Annotazioni al «Frammento XXXVII» di Leopardi", en G. Galli (ed.), *Interpretazione e simbolo. Atti del V Colloquio sulla Interpretazione, Macerata, 21-22 marzo 1983*, Torino, Marietti, 1984, pp. 133-154.
- *1984e "Szövegkompozíció makro- és mikroszinten. Metodológiai megjegyzések a kompozíció kohezív szerkezetének elemzéséhez", *Híd*, június, pp. 856-873.
- 1984f "Théorie sémiotique vs. grammaire(s)", en Gisèle Ducos y Sorin Stati (eds.), *Actes du XI^e Colloque International de Linguistique Fonctionnelle, Bologne, 2-7 juillet 1984*, Padova, CLESP, pp. 72-77.
- 1985a "Untersuchungen zur semiotischen Textologie in Europa. Eine historische, thematische und bibliographische Übersicht", *Finlance. The Finnish Journal of Language Learning and Language Teaching*, IV, pp. 1-30. [Trad. it. "La ricerca sulla testologia semiotica in Europa. Una guida storica, tematica e bibliografica", *Studi italiani di linguistica teorica ed applicata*, XIV: 1-3, pp. 371-400; trad. ing. "Report: European Research in Semiotic Textology. A Historical Thematic, and Bibliographical Guide", *Folia linguistica*, XX, pp. 545-571].

- 1985b "Aspekte der Textinterpretation. – Was kann die semiotische Textologie für den Kommunikationsunterricht leisten?", *Finlance. The Finnish Journal of Language Learning and Teaching*, IV, pp. 31-41.
- 1985c "Lexicon", en T. A. van Dijk (ed.), *Handbook of Discourse Analysis*, vol. 2: *Dimensions of Discourse*, Londo, Academic Press, pp. 87-101.
- 1985d "Text Comprehension, Objects and Processes, Text Theory. Semantic Aspects of Text Processing", *Quaderni di Semantica* IV, pp. 81-92 y 368-377.
- 1985e "Procedural Aspects of Text Interpretation. Interaction Between Text and Interpreter in the Meaning-Constitutive Interpretation Process", en Emel Sözer (ed.), *Text Connexity, Text Coherence. Aspects, Methods, Results*, Hamburg (Papiere zur Textlinguistik, 49), pp. 176-188. [Trad. it. "Aspetti procedurali dell'interpretazione del testo. Interazione tra testo e interprete nel processo di costituzione del significato", en G. Galli (ed.), *Interpretazione e cambiamento. Atti del VI Colloquio sulla Interpretazione. Macerata, 9-10 aprile 1984*, Torino, Marietti, pp. 81-98].
- 1985f "Wissensstrukturen in der prozeduralen explikativen Textinterpretationen", en Burghard Rieger (ed.), *Dynamik in der Bedeutungskonstitution*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 46), pp. 47-65.
- *1985g "Szövegszerkezet és jelentés. Kosztolányi Akarsz-e játszani? című versének elemzése", *Híd*, október, pp. 1313-1329.
- 1986a "Weshalb Textologie. Aspekte der Analyse von Textkonstitution und Textbedeutung", en W. Heydrich y J. S. Petőfi (eds.), pp. 207-229.
- 1986b "Constitution et signification", en Frédéric François (ed.), *Le texte parle (= Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain*, 12: 1-2, pp. 249-301.
- 1986c "I parallelismi di Jakobson dalla prospettiva di una teoria testuale semiotica", *Lingua e Stile*, XXI, pp. 397-426.
- 1988a *La lingua come mezzo di comunicazione scritta: il testo*, Università di Urbino, Centro internazionale di Semiotica e di Linguistica, Documenti di Lavoro o prepubblicazioni, serie A, n. 173-174-175. [Versión húngara "A nyelv mint írott kommunikációs médium: szöveg", *Magyar Tanítás*, XXXII: 4-6 (1989), pp. 249-288 y en J. S. Petőfi, 1990g, pp. 3-75; trad. ingl. en N. E. Collinge (ed.), *An Encyclopaedia of Language*, London-New York, Routledge, 1990, pp. 207-243; reimpr. en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), 1996, pp. 66-107].
- 1988b "Explikative Textinterpretation – interpretatives Wissen", en J. S. Petőfi y T. Olivi (eds.), pp. 335-350. [Trad. ing. "Explicative Text Interpretation – Interpretative Knowledge", en Martin Kusch y Harmut Schröder (ed.), *Text, Interpretation, Argumentation*, Hamburg, Buske, 1989, (Papiere zur Textlinguistik, 64), pp. 1-12; tb. en Michel Charolles, Sophie Fisher, Jacques Jayez (eds.), *Le Discours. Représentations et Interprétations*, Nancy, Presses Universitaires, pp. 29 – 40].
- 1988c "Poetare da donna. Metamorfosi di un poeta ungherese. (Riflessioni sull'opera «Psyché» di Sándor Weöres", en G. Galli (ed.), *Interpretazione e personificazione. Atti del Nono Colloquio sulla Interpretazione. Macerata, 6-8 aprile 1987*, Genova, Marietti, pp. 263-277; tb. en *Rivista di Studi Ungheresi (RSU)*, Roma, pp. 5-7.
- 1988d "Sulla traduzione dei testi poetici. C'è una logica in questa poesia / A versszövegek fordításáról. Van logika ebben a versben", *La Gazzetta Italo-Ungherese / Olasz-Magyar Szemle*, III: 3/4, pp. 30-53.
- 1988e "Giochi poetici", *Insegnare*, IV: 11-12, pp. 18-27. [Versión húngara "Kombinatorikus költői nyelvi játékok. Adott versek kreatív transzformálásának néhány aspektusa", en J. S. Petőfi, 1990f, pp. 159-199].
- *1988f "A szöveg mint interdiszciplináris kutatási objektum. (A szövegtani kutatás mai állásáról)", *Nyr*, 112, pp. 219-229.
- 1990a "From the Analysis of Literary Works Towards a Semiotic Theory of Multimedia Human Communication. 25 Years of Textological Research: In Retrospect and Future Outlook", *Text*, 10 1/2, pp. 73-80. [Versión húngara "Az irodalmi művek elemzésétől a multimediális kommunikáció szemiotikai elmélete felé. 25 év textológiai kutatás: visszatekintés, kitekintés" en J. S. Petőfi e I. Békési, 1990, pp. 127-133; trad. japonesa "Bungakusaku hin no bunseki kara maruchimedia komyunikeshon no gouriron he", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1990, pp. 306-307; trad. it. de L. Vitacolonna "Dall'analisi delle opere letterarie ad una teoria semiotica della comunicazione umana multimediale. 25 anni di ricerca testologica: una retrospettiva e uno sguardo al futuro", en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), 1996, pp. 181-188].

- 1990b "L'analisi testuale di Jakobson dal punto di vista di una teoria semiotica del testo", en Pietro Montani y Massimo Prampolini (eds.), *Roman Jakobson*, Roma, Editori Riuniti, pp. 343-355.
- 1990c "Verso una teoria e filosofia semiotica della comunicazione umana prevalentemente verbale", *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Macerata*, XXII-XXIII (1989-1990), pp. 621-641.
- 1990d "Költői művek explikatív interpretációjának néhány alapkérdése", en J. S. Petőfi, 1990f, pp. 76-113. [Trad. it. "Incontri ravvicinati per l'interpretazione della poesia", *Metafore. Lingue, letterature, storia nella scuola superiore*, 3, (1991), pp. 42-56].
- *1990e "Vers, kommunikációs-szituáció, interpretáció. Nagy László «Seb a cédruson» című versének elemzése", en J. S. Petőfi, 1990g, pp. 114-158.
- *1990f *Szöveg, szövegtan, műelemzés (Textológiai tanulmányok)*. Budapest, Országos Pedagógiai Intézet.
- 1990g "Szemiotikai textológia - Didaktika", en J. S. Petőfi e I. Békési, 1990, pp. 7-21. [Trad. it. "Testologia semiotica e didattica", en Paola Desideri (ed.), *La centralità del testo nelle pratiche didattiche*, Firenze, La Nuova Italia, pp. 7-23].
- 1991a "Some Aspects of the Analysis of Verbal Works of Art", en J. S. Petőfi, 1991d, pp. 89-110. [Versión húngara "A nyelvi műalkotások elemzésének néhány aspektusa", en J. S. Petőfi, 1991d, pp. 15-36].
- 1991b "Aspects of Text-Signification – a Semiotic-Textological Approach", en J. S. Petőfi, 1991d, pp. 111- 143. [Versión húngara "A szövegszignifikáció aspektusai és azok szemiotikai textológiai megközelítése", en J. S. Petőfi, 1991d, pp. 37-69 y en J. S. Petőfi e I. Békési (eds.), 1991a].
- 1991c "From the Structural Linguistic Analysis of Verbal Works of Art Towards a Semiotic Theory of Multi-media Human Communication", en J. S. Petőfi, 1991d, pp. 145-148. [Versión húngara "A nyelvi műalkotások strukturális nyelvi elemzésétől a multimediális kommunikáció szemiotikai elmélete felé. 1961 - 1990: Visszatekintés", en J. S. Petőfi, 1991d, pp. 71-74].
- 1991d *A humán kommunikáció szemiotikai elmélete felé (Szövegnyelvészeti – Szemiotikai textológia) / Towards a Semiotic Theory of the Human Communication (Text Linguistics – Semiotic Textology)*, Szeged, Gold Press, 1991.
- 1991e "Some Aspects of the Construction of the Text Meaning from the Point of View of Reception", en W. Bahner, E. Schlidt y D. Viehweger (eds.), *Proceedings of the Fourteenth International Congress of Linguists. Berlin / GDR, August 10 – August 15, 1987*, Berlin, Akademie Verlag, vol. I, pp. 180-188.
- 1991f "Aspetti della interpretazione figurativa: le metafore", en A. Arfelli (ed.), *Le scienze nella scuola dell'obbligo. Problemi e prospettive. Atti del primo incontro del CIR. DI. FOR, Macerata 23-24 novembre 1989*, Macerata, Università di Macerata, pp. 33-42.
- 1991g "Alcuni aspetti di una teoria della traduzione dal punto di vista testologico semiotico", en Koiné. *Annali della Scuola Superiore per Interpreti e Traduttori "San Pellegrino"*, I:2, pp. 58-73.
- 1991h "Teorie del testo e analisi di testi filosofici", en *Il testo e la parola. L'insegnamento della filosofia nell'Europa contemporanea*, Firenze 8-9 marzo 1991, Torino, SEI, pp. 13-44.
- *1991i "Szövegnyelvészetről és textológiáról egyes szám első személyben", en Marianne Bakró-Nagy y Miklós Kontra (eds.), *A nyelvészetről egyes szám első személyben*, Budapest, A Magyar Tudományos Akadémia Nyelvtudományi Intézete, pp. 213-223.
- *1991j "Utam a szemiotikai szövegtanhoz 1. 1961-1966. A matematikai-nyelvészeti orientáció időszaka", en László Hunyadi et al. (eds.), *Könyv Papp Ferencnek*. Debrecen, Kossuth Lajos Tudományegyetem, pp. 385-392.
- 1992a "Gli aspetti della significazione testuale ed il loro trattamento semiotico testologico" en *Annali della Facoltà di lettere e filosofia dell'Università di Macerata*, XXIV (1991), pp. 457-474.
- 1992b "Lenguaje poético y poesía", *Tropelías. Revista de Teoría de la literatura y Literatura Comparada*, 3, pp. 105-138 (trad. esp. de F. Chico Rico). [Versión italiana "Linguaggio poetico e poesia" en *Insegnare* 94:5, pp. 54-59; 94:6, pp. 48-54; 94: 7-8, pp. 48-51; 95:1, pp. 36-42 (1994-1995)].
- 1992c "Meaning and explicative interpretation as research objects", en Maxim Stamenov (ed.), *Current Advances in Semantic Theory*, Amsterdam, John Benjamins, pp. 501-519.

- 1992d "Interpretation and Translation in a Semiotic Textological Framework", en *Koiné. Annali della Scuola Superiore per Interpreti e Traduttori "San Pellegrino"*, II: 1-2, pp. 263-280.
- * 1992e "A költészet grammatikájától a költészet szemiotikai textológiájáig", en J. S. Petőfi e I. Békési (eds.), pp. 83-97.
- *1992f "Kaspar H. Spinner: Umgang mit Lyrik in der Sekundarstufe I. Baltmannsweiler, Pädagogischer Verlag, 1984, pp. 142. (Review)", en J. S. Petőfi e I. Békési (eds.), pp. 172-176.
- *1992g "A szövegtani kutatás a 90-es években: a kutatási terület jövője [Text, 10 - 1/2 (1990)]. (Reseña)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 257-259.
- 1993a "Studio comparativo dei testi letterari e delle loro trasposizioni (Esempi di riscrittura)", en Pina Gorgoni (ed.), *Ri-scrittura. Atti del convegno del CRS. Roma, 8-10 marzo 1991*, Torino, Eureka, pp. 157-206.
- 1993b "Aspetti di un quadro interdisciplinare per l'analisi della comunicazione multimediale" en J. S. Petőfi (ed.), pp. 31-38.
- 1993c "Logical Semantics: an Overview from a Textological Point of View", *Zeitschrift für Althebraistik*, 6: 1, pp. 92-108.
- *1993d "Den semiotiske tekstologi og fortolkningen af bibelske tekster", *Religionsvidenskabeligt Tidsskrift*, 23, pp. 30-53.
- *1993e "Milyen a magyar nyelvű szöveg? Szemiotikai-textológiai megfontolások két megközelítésben", en Péter Fekete y Rózsa V. Raisz (eds.), *A szöveg szerkesztése, megértése, kidolgozása és megszólaltatása. Országos anyanyelv-oktatási napok, Eger, 1992. Július 6-9*. Budapest, Magyar Nyelvtudományi Társaság, pp. 18-30.
- *1993f "A koreferencia elemzéséhez. (Illyés Gyula: Ady örökségéről. Részlet)", en Kálmán Bolla (ed.), *Egyetemi Fonetikai Füzetek*, 8, Budapest, ELTE Fonetikai Tanszék, pp.143-149.
- *1993g "Beszéd az 1990-es Kazinczy-verseny díjkiosztása előtt", en Kálmán Bolla (ed.), *Egyetemi Fonetikai Füzetek*, 8, Budapest, ELTE Fonetikai Tanszék, pp.168-171.
- *1993h "A szövegtani kutatás alapkérdései. A mondatgrammatikától a szemiotikai textológiáig", en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 9-38.
- *1993i "Interpretációtípusok és a kreatív-produktív szövegmegközelítés (Megjegyzések)", en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 267-279.
- *1993j "A versekben (feltételezetten) kifejezésre jutó 'valóságdarab' (= a *relatum*) átrendezhetőségével kapcsolatos gyakorlatok. Baka István: *Ősz van az úrben*, Kálnoky László: *Egyszerű fejfa*", en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 205-228.
- *1993k "Tallózás az idegennyelvű (szak)irodalomban", en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 281-416.
- *1993l "A szövegtan tudománya", *Könyvvilág* XXXVII:8, p. 23.
- *1993m "Megjegyzések az ISTEN szó használatához", *Vigilia*, 58: 9., pp. 677-680.
- *1993n "A szemiotikai szövegtan mint határtudomány (Szövegtani kutatás magyar nyelvi szociokulturális háttérrel)", en Imre Békési, József Jankovics, László Kósa y Judit Nyerges (eds.), *Régi és új peregrináció. Magyarok külföldön, külföldiek Magyarországon [= A III. Nemzetközi Hungarológiai Kongresszuson (Szegeden, 1991. augusztus 12-16.) elhangzott előadások]*, Budapest - Szeged, Nemzetközi Magyar Filológiai Társaság - Scriptum Kft., pp. 1203-1218.
- *1993o "Megjegyzések a szemiotikai szövegtan általam kidolgozott koncepciójához", en Imre Békési, József Jankovics, László Kósa y Judit Nyerges (eds.), *Régi és új peregrináció. Magyarok külföldön, külföldiek Magyarországon [= A III. Nemzetközi Hungarológiai Kongresszuson (Szegeden, 1991. augusztus 12-16.) elhangzott előadások]*, Budapest - Szeged, Nemzetközi Magyar Filológiai Társaság - Scriptum Kft., pp. 1406-1408.
- *1993p "Hans Gatti, «Schüler machen Gedichte. Ein Praxisbericht mit vielen Anregungen und Beispielen» Freiburg im Breisgau, Herder. (Reseña)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 286-293.
- *1993q "«Alla ricerca della parola nascosta [= Az elrejtett szó nyomában]», szerk. Carla Marelló. Firenze, La Nuova Italia Editrice. (Reseña)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 293-296.
- *1993r "Utam a szemiotikai szövegtanhoz. 2. 1967-1969: A nyelvi műalkotások egy

- nyelvészeti megalapozottságú strukturális interpretációelméletének körvonalazása felé”, en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 205-218.
- 1994a “Testologia semiotica e filosofia”, en F. Costa y G. Marrone (eds.), *Il testo filosofico. Analisi semiotica e ricognizione storiografica*, Palermo, L’epos, pp. 113-132.
- 1994b “Aspetti dell’interpretazione strutturale descrittivo-esplicativa di un’opera (Glosse alla interpretazione della poesia *Canto beduino* di Giuseppe Ungaretti)”, en *Annali della Facoltà di lettere e filosofia della Università di Macerata*, XXV-XXVI (1992-1993), Macerata, Università di Macerata, pp. 273-305.
- 1994c “Die semiotische Textologie als theoretischer Rahmen für die Übersetzung”, en Maria Vittoria Molinari, Marcello Meli, Fulvio Ferrari y Paola Muri (eds.), *Teoria e pratica della traduzione nel medioevo germanico*, Padova, UNIPRESS, pp. 3-28.
- 1994d “Some Aspects of the Syntactic and Semantic Text-Composition: The Topic-Comment Structure of Initial Text Sentences from a Semiotic Textological Point of View”, en Světlá Čmejrková y František Šticha (eds.), *The Syntax of Sentence and Text*, Amsterdam, John Benjamins.
- *1994e “A szövegösszefüggőségre utaló nyelvi elemek vizsgálatához”, *Magyar Nyelv*, XC: 1, pp. 19-30.
- *1994f *A jelentés értelmezéséről és vizsgálatáról. A mondatsemiotikától a szövegsemiotikáig (Tanulmányok)*. Párizs - Bécs - Budapest, Magyar Műhely.
- *1994g “A szemiotikai textológia mint egy studium generale egyik lehetséges eleme”, *Magister emeritus* 1993. Szeged, JGyTF Kiadó, pp. 85-116.
- *1994h “Vers – próza. Irodalmi szöveg – nem irodalmi szöveg. Néhány megjegyzés”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 11-22.
- *1994i “Lehetséges világok – szövegvilágok”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 41-61.
- *1994j “Egy vehikulumok tipologizálásával kapcsolatos gyakorlat”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 209-235.
- *1994k “Egy szövegmondatsorrend tényállástartó átrendezhetőségével kapcsolatos kreatív-produktív gyakorlat. Örkény István: *Gondolatok a pincében*”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 323-329.
- *1994l “Két – világalkotó elemek alkalmazásával kapcsolatos – kreatív-produktív gyakorlat. Jávor Ottó: *Az antikvárius*. Örkény István: *Az autóvezető*”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 351-364.
- *1994m “Tallózás az idegen nyelvű szakirodalomban”, en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 375-408.
- *1994n “Szövegolvasás – szövegértés – szöveginterpretálás”, *Magyartanítás* 1944/5, pp. 10-11.
- *1994o “La Matina, Marcello: «La gratitudine come problema semiotico-filologico. Gli ex voto per San Nicola da Tolentino» (Reseña)”, en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 180-181.
- *1994p “Rachel Fordyce and Carla Marengo (eds.): *Semiotics and Linguistics in Alice's Worlds* (Reseña)”, en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 181-185.
- *1994q “Petőfi János S. (szerk.): *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana. 1. Aspetti generali – Quadro interdisciplinare della ricerca* [= *Quaderni di Ricerca e Didattica IX*] Università di Macerata, Dipartimento di Filosofia e Scienze umane (Reseña)”, en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), p. 193.
- *1994r “Utam a szemiotikai szövegtanhoz. 12. 1988-1989. A multimediális irányultság kezdeti időszaka. 13. 1990-1991. A szemiotikai textológia koncepciójának végleges kialakítása felé”, en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 157-174.
- 1995a “Textologie semiotique et methodologie de la recherche linguistique”, *Cahiers de l’ISL*, 6, pp. 213-236.
- 1995b “Tipologia di situazioni comunicative” en J. S. Petőfi y S. Cicconi (eds.), pp. 25-34.
- 1995c “Semiosis: Language(s), Texts/Discourses, and Grammar(s). Discussion of M.A.K. Halliday’s paper «On Language in Relation to the Evolution of Human Consciousness», S. Allén (ed.), *Of Thoughts and Words. The Relation Between Language and Mind*, Singapore, Imperial College Press, pp. 89-94.
- 1995d “Die semiotische Textologie und di pragmatischen Aspekte der Kommunikation”, en András Kertész (ed.), *Sprache als Kognition – Sprache als Interaktion. Studien zum Grammatik-Pragmatik-Verhältnis* (= *Metalinguistica*, 1), Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 59-100.

- *1995e "A szöveg mint interdiszciplináris kutatási objektum. (A szövegtani kutatás mai állásáról)", en Ágnes Antalné Szabó y Ágnes Madarászné Marossy (eds.), *Szövegtani szemelvénygyűjtemény*, Budapest: Eötvös Loránd Tudományegyetem Tanárképző Főiskolai Kara, pp. 41-56.
- *1995f "A hipertextuális irodalom a perszonál komputer elterjedt alkalmazásának korszakában en János S. Petőfi, Imre Békési y László Vass (eds.), pp. 153-172.
- *1995g "Válaszok és megjegyzések a szemiotikai textológia felépítését érintő kérdésekre, megállapításokra. [Diszkuszió. A szövegtani kutatás néhány aktuális kérdése]", en János S. Petőfi, Imre Békési y László Vass (eds.), pp. 212-226.
- *1995h "Petőfi János S. - Sergio Cicconi (szerk.): *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana. 2. La filosofia del linguaggio e la comunicazione umana multimediale* [= *Quaderni di Ricerca e Didattica XIV*] Università di Macerata, Dipartimento di Filosofia e Scienze umane (Reseña)", en János S. Petőfi, Imre Békési y László Vass (eds.), pp. 328-329.
- *1995i "Utam a szemiotikai szövegtanhoz 3. 1970-1971. Egy nyelvészeti megalapozású kontextuális szövegelmélet koncepciójának felvázolása", en János S. Petőfi, Imre Békési y László Vass (eds.), pp. 237-248.
- 1996a "Alcune osservazioni sull'articolo «Dallo strutturalismo alla linguistica del testo» di L. Heilmann", en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), pp. 34-39.
- 1996b "Dal testo alla comunicazione multimediale - Dalla linguistica alla testologia semiotica della multimedialità", en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), pp. 51-65.
- 1996c "Dalla filosofia del linguaggio alla filosofia della significazione eteromediale", en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), pp. 108-127.
- 1996d "Dalla grammatica della poesia alla testologia semiotica della poesia", en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), pp. 128-141. [Trad. esp. de Tomás Albaladejo y Juan Carlos Gómez, "De la gramática de la poesía a la textología semiótica de la poesía", *Castilla. Estudios de literatura* 21, pp. 129- 144].
- 1996e "Tecnologia e futuro delle arti. La letteratura ipertestuale nell'epoca della dominanza del personal computer", en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), pp. 142-153.
- 1996f "Sincerità e dissimulazione", en G. Galli (ed.), *Interpretazione e sincerità. XVI Colloquio sulla Interpretazione. Macerata, 3-4 aprile 1995*, Pisa, Giardini Editori e Stampatori, pp. 195-204.
- *1996g *Az explicitéség biztosításának feltételei és lehetőségei természetes nyelvi szövegek interpretációjában. A szemiotikai textológiai értelmező interpretáció néhány aspektusa*. Budapest: A MTA Nyelvtudományi Intézete.
- *1996h "Megjegyzések a magyar nyelvű szövegek szövegtanának diszciplináris környezetéhez", en János Nagy (ed.), *Anyanyelvi nevelés és helyesírás. Implom József helyesírási verseny. Erkel Ferenc Gimnázium, Gyula, 1994-1995*. Gyula, 1996, pp. 47-58.
- *1996i "Néhány szó a magyar nyelvű verbális szövegek általános és alkalmazott szemiotikai textológiájáról", en István Terts (ed.), *Nyelv, nyelvész, társadalom. Emlékkönyv Szépe György 65. születésnapjára barátaitól, kollégáitól, tanítványaitól*. Janus Pannonius Tudományegyetem, PSzM Programiroda, Második kötet, pp. 209-219.
- *1996j "Megjegyzések a tömbösödés szövegtani vizsgálatához", en *Absztrakció és valóság. Békési Imre köszöntése*. Szeged, JGyTF Kiadó, pp. 265-275.
- *1996k "Meta-variátor versváltozatok létrehozásához (Ad 'notam' Weöres Sándor *Variációk*)", *Magyar Műhely*, 35.
- *1996l "A magyar nyelvű (verbális) szövegek szemiotikai szövegtana diszciplináris keretének néhány aspektusa", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 11-17.
- *1996m "A multimediális humán kommunikáció elemzése interdiszciplináris keretének aspektusai", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 19-25.
- *1996n "A modellteoretikus logikai interpretációról", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 135-144.
- *1996o "Dante Alighieri: *La Divina Commedia*. Edizione Multimediale Interattiva. (Reseña)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 135- 144.
- *1996p *Multimédia. Több mediális összetevővel rendelkező irodalmi szövegek elemzése*. (Szerk. Benkes Zsuzsa) Budapest, OKSzl.
- *1996q "Utam a szemiotikai szövegtanhoz 4. 1972-1973: A kontextuális szövegelmélet tulajdonságai vizsgálatának időszaka (I)" en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 135- 144.

- 1997a "Retorica - Testologia - *Studium generale*", *Annali della Facoltà di lettere e filosofia dell'Università di Macerata*, XXIX, pp. 9- 22 [Tb. en Tomás Albaladejo, Emilio delRío y José Antonio Caballero (eds.), *Quintiliano: Historia y Actualidad de la Retorica Vol. I. Actas del Congreso Internacional Quintiliano: historia y actualidad de la retórica. XIX centenario de la «Institutio Oratoria»*, Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, Ayuntamiento de Calahorra, 1998, pp. 73-85. Trad. esp. de M. Borreguero "El contexto disciplinar de la Textología Semiótica (Retórica – Textología Semiótica – *Studium Generale*)", *Discurso. Revista Internacional de Semiótica y Teoría Literaria*, 12-13, (1998-99) pp. 43-58.
- 1997b "Aspetti semiotico-testologici della "combinatoria" e la multimedialità", en J. S. Petőfi y P. G. Rossi (eds.), pp. 5-9.
- 1997c "Combinatoria nell'analisi dei testi", en J. S. Petőfi y P. G. Rossi (eds.), pp. 50-56.
- 1997d "Aspetti semiotico-testologici dell'ipertestualità. (Risposte a due domande)", en J. S. Petőfi y P. G. Rossi (eds.), pp. 146-149.
- *1997e "Egy szöveg multidiszciplináris megközelítése", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 11-14.
- *1997f "Adalékok A kis herceg pszichológiai megközelítéséhez", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 45-49.
- *1997g "Megjegyzések a szövegtani kutatáshoz és a szövegtan oktatásához", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 119-124.
- *1997h "Néhány szó a nyelvészetekről", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 169-171.
- *1997i "Visszavezetési kísérlet oda, ahonnan (esetleg) ki lehet vezetni. (Két megjegyzés Berszán István "A kis herceg mint csönd-toposz" című írásához)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 203-206.
- *1997j "Kiefer Ferenc (szerk.): *Strukturális magyar nyelvtan 1. Mondattan* (Reseña)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 220-224.
- *1997k "Szathmári István (szerk.): *Hol tart ma a stilisztika* (Reseña en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 1225-1228.
- *1997l "Néhány szó a szemiotikai textologia és a szövegstilisztika kapcsolatáról", en János Péntek (ed.), *Szöveg és stilus. Szabó Zoltán köszöntése*, Kolozsvári Egyetemi Nyomda, pp. 353-361.
- *1997m *Egy poliglott szövegnyelvészeti-szövegtani kutatóprogram*. Debrecen, Kossuth Egyetemi Kiadó.
- 1997n "Utam a szemiotikai szövegtanhoz 5. 1974-1975: A kotextuális szövegelmélet tulajdonságai vizsgálatának időszaka (II)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 211- 220.
- 1998a "*Orbis sensualium pictus* aus der Sicht der semiotischen Textologie", en Clara Ferranti (ed.), *Johannes Amos Comenius 1592-1992. Atti del Convegno Internazionale di Studi, Macerata 2-5 dicembre 1992*, Macerata, Quodlibet, pp. 141-163.
- *1998b "Koreferenciális elemek és koreferenciarelációk. Példaszöveg: Mt. 9,9-13. Máté meghívása", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 15-31.
- *1998c "Egy multimediális szöveg multidiszciplináris megközelítése", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 11-17.
- *1988d "Antoine de Saint-Exupéry: *A kis herceg*. Két társasjáték", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 241-250.
- *1988e "A vizuális irodalomról. Nagy Pál: *Az irodalom új műfajai*. Budapest, ELTE BTK Magyar Irodalomtörténeti Intézete – Magyar Műhely, 1955. 448 p. (Reseña)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 283-286.
- *1998f "Utam a szemiotikai szövegtanhoz 6. 1976-1977: Egy szövegelmélet komponensét képező lexikon felépítése elemzésének időszaka", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 273-283.
- 1999a "Die lebendigen Sprache der Medien und deren Repräsentationssprachen. Einige Fragen der Visualisierung tanzsprachlicher Repräsentation", en Andreas Dress y Gottfried Jäger (eds.), *Visualisierung in Mathematik, Technik und Kunst. Grundlagen und Anwendungen*, Braunschweig-Wiesbaden, Vieweg, pp. 151-168.
- 1999b "Parole e immagini nella significazione. Osservazioni da un punto di vista semiotico", en Hans-Georg Grüning (ed.), *Immagine – segno – parola. Processi di trasformazione. Atti del Secondo Colloquio Internazionale "Testo e contesto"*, Macerata 23-26 ottobre 1996, vol. I, Milano, Giuffrè, pp. 137-156.

- *1999c "Alkalmazott szövegtan vs alkalmazott (szöveg)nyelvészet/stilisztika az anyanyelvi nevelésben", en Mária Blasko y János Kohn (ed.), *A nyelv mint szellemi és gazdasági tőke. A VIII. Magyar Alkalmazott Nyelvészeti Konferencia előadásainak gyűjteményes kiadása 1998 április 16-18. Szombathely*. Szombathely, Berzsényi Dániel Tanárképző Főiskola. III., pp. 359-364.
- *1999d "Mellérendelt tagmondatok lineáris elrendezési lehetőségeinek elemzése", en Irma Szikszainé Nagy (ed.), *Szövegmondat-összetevők lehetséges lineáris elrendezéseinek elemzéséhez. Magyar nyelvű szövegek elemzése*. [= *Officina textologica* 3]. Debrecen, Kossuth Egyetemi Kiadó, pp. 95-119.
- *1999e "Megjegyzések egy tankönyv globális tipográfiai struktúrájához", *Iskolakultúra* 1999/5, pp. 79-80.
- *1999f "Szövegek szövegmondatok fölötti szintjének kompozicionális organizációjáról", en István Hoffmann, András Mező y István Nyirkos (eds.), *Köszöntő könyv Sebestyén Árpád 70. születésnapjára (= Magyar Nyelvjárások, XXXVII)*, Debrecen, pp. 351-356.
- *1999g "A rendszermondattól a szövegmondatig", en Rózsa V. Raisz y Gyula H. Varga (eds.), *Nyelvi és kommunikációs kultúra az iskolában (= XIII. Anyanyelv-oktatási napok, Eger, 1998, július 7-10.)*, Budapest, Magyar Nyelvtudományi Társaság, I. kötet, pp. 225-232.
- *1999h "Kreativitás az anyanyelvoktatásban", en Rózsa V. Raisz y Gyula H. Varga (eds.), *Nyelvi és kommunikációs kultúra az iskolában (= XIII. Anyanyelv-oktatási napok, Eger, 1998, július 7-10.)*, Budapest, Magyar Nyelvtudományi Társaság, I. kötet, pp. 593-599.
- *1999i "A szövegtan társtudományainak egymáshoz és a szemiotikai szövegtanhoz való viszonyáról (Gondolatok egy diszkusszió elindításához)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 35-43.
- *1999j "Adalékok a szó- és gondolatalkzatok szemiotikai textológiai keretű általános elméletéhez, különös tekintettel a metaforakutatásra", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 110-135.
- *1999k "A multimediális szövegekről", en István Béres y Özséb Horányi (eds.), *Társadalmi kommunikáció*, Budapest, Osiris Kiadó, pp. 152-177.
- *1999l "Utam a szemiotikai szövegtanhoz 7. 1978-1979: Egy integratív formális szövegelmélet körvonalazásának időszaka (I)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 339-349.
- 2000a "Teoria del testo e analisi di testi filosofici", en J. S. Petőfi y O. Proietti (eds.), pp. 64-93.
- 2000b "Algunos aspectos de una lectura semiótico-textológica de Borges", en Graciela N. Ricci (ed.), *Borges, la lengua, el mundo. Las fronteras de la complejidad. Actas del coloquio internacional en homenaje a J. L. Borges. Macerata, 2-3 diciembre de 1999*, Milano, Giuffrè, pp. 23-48 (trad. esp. de M. Borreguero).
- *2000c "A szaknyelvi szövegek szövegtani elemzésének néhány aspektusa", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 49-55.
- *2000d "Utam a szemiotikai szövegtanhoz: 8. 1980-1981. Egy integratív formális szövegelmélet körvonalazásának kidőszaka (II)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 147-156.
- 2001a "Aspectos de la interpretación explicativa semiótico-textológica del *Shir ha-shirim (El Cantar de los Cantares)*" en Yves Raccah y Belén Saiz Noeda (eds), *Lenguas, Literatura y Traducción. Aproximaciones teóricas*. Madrid, Arrecife, pp. 23-47 (trad. esp. de M. Borreguero).
- 2001b "Alcuni aspetti della Testologia Semiotica. Modello segnico – Tipi di interpretazione", en J. S. Petőfi y G. Pascucci (eds.), pp. 21-30.
- 2001c "Comunicati di tipo «illustrazione» (Esercizi)", en J. S. Petőfi y G. Pascucci (eds.), pp. 89-99.
- 2001d "Comunicati di tipo «Bildergeschichte» (Esercizi)", en J. S. Petőfi y G. Pascucci (eds.), pp. 111-122.
- *2001e "Az iskoladramák szemiotikai elemzéséhez (Példa: Kozma Ferenc: *Jekoniás*. Győr, é.n. [1754])", en József Andor, Tibor Szűcs y István Terts (ed.), *Színes eszmék nem alszanak... Szépe György 70. születésnapjára*. Lingua Franca Csoport, Pécs. II., pp. 967-976. [Trad. it. "Aspetti dell'analisi delle *Exercitationes theatrales*. Esempio: il testo drammatico ungherese *Jekoniás* di Ferenc Kozma pubblicato a Győr (Ungheria) nel 1754", en Diego Poli (ed.), *Una pastorale della comunicazione. Italia, Ungheria, America e Cina: l'azione dei Gesuiti della fondazione allo scioglimento dell'Ordine. Atti del Convegno di Studi. Roma-Macerata, 24-26 ottobre 1996*, Roma, Il Calamo, pp. 491-

- 502].
- *2001f "Megjegyzések a verbális szövegekre vonatkozó szövegtani kutatás jelenlegi állásához", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 11-17.
- *2001g "Utam a szemiotikai szövegtanhoz: 9. 1982-1983. Egy integratív szövegelméletsemantikai aspektusai elemzésének időszaka (I)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 159-167.
- 2002a "Testi verbali e loro versioni multimediali. Alcune osservazioni su *Pinocchio*", en Ruggero Morresi (ed.), *Linguaggio – Linguaggi. Invenzione – Scoperta. Atti del Convegno. Macerata-Fermo, 22-23 ottobre 1999*, Roma, Il Calamo, pp. 331-348.
- *2002b "A szövegek relációs és inearis szerkezetéről", en Rózsa V. Raisz y Árpád Zimányi (eds.), *Feladatok és módszerek az anyanyelvi nevelésben a XXI. Század elején. XIV. Anyanyelv-oktatási napok Eger , 2001. július 9-12.* [= A Magyar Nyelvtudományi Társaság Kiadványai, 216. szám]. Budapest, pp. 173-185.
- *2002c "Szöveg, mentális kép, illusztráció", en Rózsa V. Raisz y Árpád Zimányi (eds.), *Feladatok és módszerek az anyanyelvi nevelésben a XXI. Század elején. XIV. Anyanyelv-oktatási napok Eger , 2001. július 9-12.* [= A Magyar Nyelvtudományi Társaság Kiadványai, 216. szám]. Budapest, pp. 186-190.
- *2002d "Kommunikációról, nyelvről, képekről és logikáról – a Szemiotikai Textológia perspektívájából", *A 60 éves Horányi Özséb tiszteletére. Janus X.2*, pp. 61-66.
- *2002e "Egyetemről egyetemre. Amiben éltem, amiben jelenleg élek, s amiben talán a jövő generációnak élnie lehetne. (A Pécsi Janus Pannonius Tudományegyetem (mai nevén Pécsi Tudományegyetem) díszdoktoravató ünnepségén 1991 április 25-én elhangzott beszéd írásos változata.)", en József Andor, Zsuzsa Benkes y Antal Bókay (eds.), *Szöveg az egész világ. Petőfi S.János 70. születésnapjára*. Budapest, Tinta Könyvkiadó, pp. 598-613.
- *2002f "Utam a szemiotikai szövegtanhoz: 10. 1984-1985 Egy integratív szövegelméletsemantikai aspektusai elemzésének időszaka (II)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.).
- *2003a "Utam a szemiotikai szövegtanhoz: 11. 1986-1987", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.).
- e. p. "Szövegek linerizált szerkezetének analitikus megközelítése" en J. S. Petőfi (ed.), [*Officina Textologica*, 6].
- e.p. *Scrittura e Interpretazione. Introduzione a la Testologia Semiotica*

PETŐFI, János Sándor (ed.)

- 1978 *Logic and the Formal Theory of Natural Language. Selective bibliography*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 10).
- 1979 *Text vs. Sentence: Basic Questions of Text Linguistics*, Hamburg, Buske, 2 vols. (Papiere zur Textlinguistik, 20).
- 1981 *Text vs. Sentence continued*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 29).
- 1983 *Texte und Sachverhalte. Aspekte der Wort- und Textbedeutung*, Hamburg, Buske, (Papiere zur Textlinguistik, 42).
- 1993 *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana 1. Aspetti generali. Quadro interdisciplinare della ricerca* (= *Quaderni di ricerca e didattica*, IX), Università di Macerata, Dipartimento di Filosofia e Scienze Umane.
- 1995 *Text Connected from a Psychological Point of View*, Hamburg, Buske.
- 1997 *Egy poliglott szövegnyelvészeti-szövegtani kutatóprogram.* [= *Officina Textologica* 1] Debrecen, Kossuth Egyetemi Kiadó.
- 1998 *Koreferáló elemek – koreferenciarelációk. (Magyar nyelvű szövegek elemzése).* [= *Officina textologica* 2], Debrecen, Kossuth Egyetemi Kiadó.

PETŐFI, János S. – BÁCSI, János – BÉKÉSI, Imre – BENKES, Zsuzsa – VASS, László

- *1994 *Szövegtan és prózaelemzés. A rövidpróza kreatív-produktív megközelítéséhez.* Budapest, Trezor Kiadó.

PETŐFI, János S. – BÁCSI, János – BENKES, Zsuzsa – VASS, László:

- *1993 *Szövegtan és verselemzés.* Budapest, Pedagógus Szakma Megújítása Projekt Programiroda.

PETŐFI, János S. – BÉKÉSI, Imre (eds.)

- *1990 *Szemiotikai szövegtan 1. A szövegtani kutatás néhány alapkérdése (= Acta Acad. Paed. Szegediensis Ser. Ling.-Litt.-Aest.)*. Szeged, ²1993.
- *1991a *Szemiotikai szövegtan 2. A magyar szövegkutatás irodalmából (Első rész)*. Szeged, JGyTF Kiadó, ²1996.
- *1991b *Szemiotikai szövegtan 3. A magyar szövegkutatás irodalmából (Második rész)*. Szeged, JGyTF Kiadó.
- *1992 *Szemiotikai szövegtan 4. A verbális szövegek szemiotikai megközelítésének aspektusaihoz (I)*. Szeged, JGyTF Kiadó.

PETŐFI, János S. - BÉKÉSI, Imre - VASS, László (eds.)

- *1992 *Szemiotikai szövegtan 5. Szövegtani kutatás: témák, eredmények, feladatok*. Szeged, JGyTF Kiadó.
- *1993 *Szemiotikai szövegtan 6. A verbális szövegek szemiotikai megközelítésének aspektusaihoz (II)*. Szeged, JGyTF Kiadó.
- *1994 *Szemiotikai szövegtan 7. A multimédiális szövegek szemiotikai textológiai megközelítéséhez*. Szeged, JGyTF Kiadó.
- *1995 *Szemiotikai szövegtan 8. A verbális szövegek szemiotikai megközelítésének aspektusaihoz (III)*. Szeged, JGyTF Kiadó.
- *1996 *Szemiotikai szövegtan 9. A szemiotikai szövegtani kutatás diszciplináris környezetéhez (I)*. Szeged, JGyTF Kiadó.
- *1997 *Szemiotikai szövegtan 10. A szemiotikai szövegtani kutatás diszciplináris környezetéhez (II)*. Szeged, JGyTF Kiadó.
- *1998 *Szemiotikai szövegtan 11. A szemiotikai szövegtani kutatás diszciplináris környezetéhez (III)*. Szeged, JGyF Kiadó.
- *1999 *Szemiotikai szövegtan 12. Szövegtani kutatás: témák, eredmények, feladatok (II)*. Szeged, JGyF Kiadó.
- *2000 *Szemiotikai szövegtan 13.0. A szövegtani kutatás általános kérdései, 13.1. Szaknyelvi szövegek, 13.2. Tankönyvi szövegek*. Szeged, JGyF Kiadó.
- *2001 *Szemiotikai szövegtan 14.0. A szövegtani kutatás általános kérdései, 14.1. Kép és szöveg, 14.2. Kommunikáció a médiában*. Szeged, JGyF Kiadó.
- *2002 *Szemiotikai szövegtan 15.0. A szövegtani kutatás általános kérdései, 15.1. Kép és szöveg, 15.2. Kommunikáció a médiában*. Szeged, JGyF Kiadó.
- *2003 *Szemiotikai szövegtan 16.0. A szövegtani kutatás általános kérdései, 16.1. Kép és szöveg, 16.2. Kommunikáció a médiában*. Szeged, JGyF Kiadó.

PETŐFI, János S. – BENKES, Zsuzsa

- *1991 "A versorganizáció anticipatórikus megközelítése", en J. S. Petőfi e I. Békési, 1991b, pp. 78-104.
- *1992 *Elkallódni megkerülni. Versek kreatív megközelítése szövegtani keretben*. Veszprém, Országos Továbbképző, Taneszközfejlesztő és Értékesítő Vállalat.
- *1993 "Versek kreatív-produktív megközelítése. Etüdok Radnóti Miklós "Éjszaka" és "Keserédes" című verseihez", *Nyr.* 117.
- *1994 "Versek kreatív-produktív megközelítése II. Etüdok József Attila "Látod?" és "Ősz" című verseihez", *Nyr.* 118, pp. 202-214.
- *1997 "A szövegtan kutatásáról és oktatásáról". *Iskolakultúra*. "Bevezetés" + 1. "A szövegfogalom értelmezése", 1997/4, pp. 32-44. 2. "A szövegtani kutatás diszciplináris környezete. Szövegtanok - a szövegtanok alkalmazási területei", 1997/5, pp. 63-71. 3. "Az általános szemiotikai szövegtan interdiszciplináris megalapozása (I.)", 1997/6-7, pp. 31-39. 4. "Az általános szemiotikai szövegtan interdiszciplináris megalapozása (II.)", 1997/8, pp. 19-27. 5. "Az általános szemiotikai szövegtan és szövegtani társtudományai", 1997/9, pp. 72-80. 6. "A verbális szövegek szövegtana és a nyelvészet (I.)", 1997/10, pp. 68-77. 7. "A verbális szövegek szövegtana és a nyelvészet (II.)", 1997/11, pp. 70-78. 8. "A verbális szövegek kreatív megközelítése szövegtani keretben (I.)", 1998/1, pp. 3-11. 9. "A verbális szövegek kreatív megközelítése szövegtani keretben (II.)", 1998/2, pp. 47-56. 10. "A verbális szövegek analitikus megközelítése szövegtani keretben (I.)", 1998/3, pp. 9-17. 11. "A verbális szövegek analitikus megközelítése szövegtani keretben (II.)", 1998/5, pp. 31-39.

- *1998 *A szöveg megközelítései. Kérdések - válaszok. Bevezetés a szemiotikai szövegtanba.* Budapest, Iskolakultúra.
- *2000 "Anyanyelvi nevelés szövegtani keretben", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 115-122.
- *2002 *A multimediális szövegek megközelítései. Kérdések - válaszok. Bevezetés a statikus 'verbális elem + kép/diagram/...'-típusú komplex jelek szemiotikai szövegtanába.* Budapest, Iskolakultúra.
- PETŐFI, János S. - BREDEMEIER, Jürgen (eds.)
 1977 *Das Lexikon in der Grammatik, die Grammatik im Lexikon*, Hamburg, Buske, (Papiere zur Textlinguistik, 13), 2 vols.
- PETŐFI, János S. - CICONI, Sergio (eds.)
 1995 *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana 2. La filosofia del linguaggio e la comunicazione umana multimediale (= Quaderni di ricerca e didattica, XIV)*, Università degli Studi di Macerata, Dipartimento di Filosofia e Scienze Umane.
- PETŐFI, János S. – DOBI, Edit:
 1998 "Utószó", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 238-261.
 2000 "Tezaurisztikus explikációk alkalmazása a szemiotikai-textológiai koreferenciaelemzésben" en Edit Dobi y J. S. Petőfi (ed.), pp. 124-149.
- PETŐFI, János S. – FRANCK, Dorothea (eds.)
 1973 *Präsuppositionen in Philosophie und Linguistik. Presuppositions in Philosophy and Linguistics*, Frankfurt, Athenäum.
- PETŐFI, János S. - GARCÍA BERRIO, Antonio
 1978 *Lingüística del texto y crítica literaria*, Madrid, Comunicación. [Versión japonesa modificada y aumentada con nuevos trabajos de J. S. Petőfi, *Tekusutogengogaku to bungakuhihyou / Text Linguistics and Literary Criticism*, Tokyo, Bunkashobo-Hakubunsha, 1990].
- PETŐFI, János S. – HARTMANN, Regina
 1978 "Mathematical Logic, Philosophical Logic, Logics and Natural Languages", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 1-32.
- PETŐFI, János S. – KAYSER, Hermann
 1978 "Sprechhandlungen und Semantische Interpretation. (Die Rolle der performativ-modalen, weltkonstitutiven und deskriptiven Ausdrücke in der Textinterpretation)", en Reinhard Meyer-Hermann (ed.), *Sprechen – Handeln – Interaktion. Ergebnisse aus Bielefelder Forschungsprojekten zu Texttheorie, Sprechakttheorie und Konversationsanalyse*, Tübingen, Max Niemeyer, pp. 1-48. [Versión francesa reducida "Les actes de langage et l'interprétation sémantique. (Le rôle des expressions performatives et constituantes de mondes dans l'interprétation de textes)", en *Textlinguistik (Traductions). Travaux du Centre de Recherches Linguistiques et Semiologiques de Lyon*, 5, 1978, pp. 139-175].
- PETŐFI, János S. - LA MATINA, Marcello
 *1994 "Egy általános szemiotikai textológia centrális aspektusai", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds.), pp. 97-128.
- PETŐFI, János S. - OLIVI, Terry
 1989 "Understanding Literary Texts. A Semiotic Textological Approach" en Meutsch - Viehoff (eds), pp. 190 - 225.
 2001 "Comunicati appartenenti al tipo "Poesia visiva" (Esercizi)", en J. S. Petőfi y G. Pascucci (eds.), pp. 59-71.
- PETŐFI, János S. - OLIVI, Terry (eds.)
 1994 *Approaches to Poetry. Some Aspects of Textuality, Intertextuality and Intermediality*. Berlín, Nueva York, W. de Gruyter. (Research in Text Theory, 20).

- PETŐFI, János S. – PASCUCCI, Giuliana
 2001 "Tipologia dei comunicati visivi costituiti da un componente verbale ed uno pittoriale", en J. S. Petőfi y G. Pascucci (eds.), pp. 31-41.
- PETŐFI, János S. – PASCUCCI, Giuliana (eds.)
 2001 *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana. 5. Comunicazione visiva: parole e immagini in comunicati statici* (= *Quaderni di Ricerca e Didattica*, XX). Università di Macerata, Dipartimento di Filosofia e Scienze umane.
- PETŐFI, János S. - PODLECH, Adalbert - SAVIGNY, Eike von (eds.)
 1975 *Fachsprache – Umgangssprache. Wissenschaftstheoretische und linguistische Aspekte der Problematik, sprachliche Aspekte der Jurisprudenz und der Theologie, maschinelle Textverarbeitung*, Kronberg Ts., Scriptor.
- PETŐFI, János S. – RIESER, Hannes
 1973a "Overview", en J. S. Petőfi y H. Rieser (eds.), pp. 1-16.
 1973b "Wissenschaftstheoretische Argumente für eine umfassende grammatische Theorie und eine logisch-semantische Beschreibungssprache", en *Folia Linguistica*, VI, 3/4, 1973, pp. 197-230 [tb. en M. Rüttenauer (ed.), 1974, ²1978, pp. 1-46.]
 1973c "«Präsuppositionen» und «Folgerungen» in der Textgrammatik", en J. S. Petőfi y D. Franck (eds.), pp. 485-593.
 1974a "Zu Roger van de Velde's «Linguistische Theoriesprache und Textlinguistik»", en M. Rüttenauer (ed.), ²1978, pp. 62-82.
 1974b *Probleme der modelltheoretischen Interpretation von Texten*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 7).
 1977 "Some Arguments Against Counter-Revolution. On Marcelo Dascal's and Avishai Margalit's «A New "Revolution" in Linguistics? – "Text Grammars" vs. "Sentence Grammars"»", *Linguistics*, 188, pp. 11-22.
- PETŐFI, János S. – RIESER, Hannes (eds.)
 1973 *Studies in Text Grammar*, Dordrecht, Reidel.
- PETŐFI, János S. – ROSSI, Pier Giuseppe (eds.)
 1997 *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana. 4. Combinatoria ed ipertestualità nella ricerca e nella didattica* (= *Quaderni di ricerca e didattica*, XVIII), Università di Macerata, Dipartimento di Filosofia e Scienze Umane.
- PETŐFI, János S. – PROIETTI, Omero (eds.)
 2000 *Leggere testi filosofici. 1. Aspetti dell'interpretazione* (= *Quaderni di Ricerca e Didattica*, XIX). Università di Macerata, Dipartimento di Filosofia e Scienze umane.
- PETŐFI, János S. - SZIKSZAINÉ NAGY Irma (eds.)
 *2001 *Grammatika – szövegnyelvészeti – szövegtan*. [= *Officina Textologica* 5], Debrecen, Kossuth Egyetemi Kiadó.
- PETŐFI, János S. - SZÖLLÖSY, Éva
 1969 "Computers in folklore research" *Computational Linguistics*, VIII, pp. 65-70.
- PETŐFI, János S. – VASS, László
 1992 "A szövegnyelvészeti helye és feladata a szemiotikai textológiai kutatásban", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds), pp. 177-195.
 1992 "A szövegösszefüggőség nyelvi hordozói Halliday és Hasan szerint. [Halliday, M.A.K. - R. Hasan: *Cohesion in English*. London, Longmann, 1976](Kivonat)", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds), pp. 260-270.
 1993a "A versek analitikus-kreatív megközelítése. Baka István: *Ősz van az úrben*", en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 73-117.
 1993b "Az argumentatív értelmező interpretáció néhány aspektusa. Nagy László: *Verseim verse*", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds), pp. 81- 106.
 1994 "A (rövid)próza analitikus-kreatív megközelítése. Örkény István: *Gondolatok a pincében*", en J. S. Petőfi, J. Bácsi, Zs. Benkes y L. Vass, pp. 118-157.

- 1995 "Válaszok és megjegyzések az analitikus szemiotikai textológiai szövegmegközelítéssel kapcsolatos megállapításokra, kérdésekre. [Diskusszió. A szövegtani kutatás néhány aktuális kérdése]", en J. S. Petőfi, I. Békési y L. Vass (eds), pp. 233-236.

PETŐFI, János S. – VIEHWEGER, Dieter

- 1991 "Textilokutionen", en W. Bahner, J.Schildt y D. Viehweger (eds.), *Proceedings of the Fourteenth International Congress of Linguists. Berlin/GDR, August 10 - August 15, 1987*, Berlin, Akademie-Verlag, vol. 1., pp. 335-337.

PETŐFI, János S. - VITACOLONNA, Luciano (eds.)

- 1983 *Analisi e interpretazione dei testi letterari* (= *Versus* 35/36), Milano, Bompiani.
1996 *Sistemi segnici e loro uso nella comunicazione umana.3. La Testologia semiotica e la comunicazione umana multimediale* (= *Quaderni di ricerca e didattica*, XVII), Università di Macerata, Dipartimento di Filosofia e Scienze Umane.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL¹

ACÍN, Esperanza

- 1998 "Los marcadores de función textual "intensificación" es más, más aún y máxime", en M^a A. Martín Zorraquino, y E. Montolio Durán (coords.), pp. 163-176.

ADAM, Jean Michel

- 1994 *Le texte narrative. Traité d'analyse pragmatique et textuelle*, Paris, Nathan.

AJDUKIEWICZ, Kazimierz

- 1935 "Die syntaktische Konnexität", *Studia Philosophica*, 1, pp. 1-27. [Trad. it. de Giovanni Piana, "La connessità sintattica", en A. Bonomi (ed.), 1973, 1995, pp. 345-372].

ALARCOS LLORACH, Emilio

- 1994 *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.

ALBALADEJO MAYORDOMO, Tomás

- 1978a "Considerazioni sulla linguistica testuale", *Studi italiani di linguistica teorica ed applicata*, VII: 3, pp. 359 - 382. [Trad. ing. "On Text Linguistic Theory", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 1-15]².
- 1978b "Aplicación analítica de la teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo a un texto de Jorge Guillén", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, pp. 267-307.
- 1981 "Aspectos del análisis formal de textos" *Revista Española de Lingüística*, XI, 1, pp. 117-160.
- 1982a "Struttura comunicativa testuale e proposizioni performativo-modali", *Lingua e Stile*, XVII, 1, pp. 113-159. [Trad. it. de Stefano Arduini].
- 1982b "Pragmática y sintaxis pragmática del diálogo literario. Sobre un texto dramático del Duque de Rivas", *Anales de Literatura Española*, 1, pp. 225-247.
- 1983 "Componente pragmático, componente de representación y modelo lingüístico-textual" en E. Bernárdez (comp.), *Lingüística del texto*, Madrid, Arco / Libros, 1987, pp. 179-228. [Tb. en *Lingua e Stile*, XVIII:1, (1983), pp. 3-46].
- 1984a "Estructura de sentido, representación textual semántico-intensional y tópico textual", *Anales de la Universidad de Murcia. Letras*, XLIII, 1-2, pp. 265-284.
- 1984b "Espressione dell'autore e unità comunicative nella struttura pragmatica dei testi letterari", *Lingua e Stile*, 19:1, pp. 167-174. [Trad. it. de Gioiella Bruni Rocchia].
- 1986a *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa. Análisis de las novelas cortas de Clarín*, Alicante, Universidad de Alicante.
- 1986b "La organización de mundos en el texto narrativo. Análisis de un cuento de *El Conde Lucanor*", *Revista de Literatura*, XLVIII, 95, pp. 5-18.
- 1986c "Sobre lingüística y texto literario", *Actas del III Congreso Nacional de Lingüística Aplicada. Valencia, 16 al 20 de abril de 1985*, Universidad de Valencia, pp. 33-46.
- 1988-1989 "Semántica y sintaxis del texto retórico: *inventio, dispositio y partes orationis*", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 5, pp. 9-15.
- 1989a "La semántica extensional en el análisis del texto narrativo" en Graciela Reyes (ed.), *Teorías literarias en la actualidad*, Madrid, El Arquero, pp. 185-201.

¹ La fecha que aparece en la columna de la izquierda se refiere a la edición original de las obras consultadas. Se consignan asimismo los datos de las ediciones originales (editor y lugar de publicación) en todos los casos en los que hemos tenido acceso a ellos, y, en su caso, se indica entre corchetes la edición o la(s) traducción(es) consultada(s) (en ocasiones se ha manejado tanto la edición original como su traducción al español y/o al italiano, lo que se indica con un signo de adición al final de los datos bibliográficos de la obra citada). Sin embargo, para las Artes poéticas de Aristóteles y Horacio hemos consignado directamente la fecha de la traducción y la edición consultada. Los nombres propios de los autores aparecen desarrollados, no así los nombres de los traductores y de los editores de antologías de artículos. Estos últimos aparecen como entradas independientes cuando varios de sus artículos aparecen citados, para evitar la repetición tras cada uno de ellos de los datos bibliográficos de la antología.

² Las referencias de las obras de las que Petőfi es editor se encuentran en la Bibliografía de János S. Petőfi.

- 1989b "Texto y ámbito referencial: el componente de constitución del modelo de mundo", *Dianium. Revista Universitaria de las Ciencias y las Letras*, 4, (Homenaje a Juan Chabas), pp. 291-299.
- 1989c *Retórica*, Madrid, Síntesis.
- 1990 "Semántica extensional e intensionalización literaria: el texto narrativo", *Epos. Revista de Filología*, 6, pp. 303-314.
- 1992 *Semántica de la narración: la ficción realista*, Madrid, Taurus.
- ALBALADEJO, Tomás - CHICO RICO, Francisco
- 1994 "La Teoría de la Crítica lingüística y formal", en P. Aullón de Haro (ed.), *Teoría de la crítica literaria*, Madrid, Trotta, pp. 175-293.
- 1996 "El lenguaje y la Teoría Lingüístico-Textual y Pragmática", *Teoría / Crítica*, 3, pp. 335-351.
- ALBALADEJO, Tomás - GARCÍA BERRIO, Antonio
- 1983 "La lingüística del texto", en Francisco Abad y Antonio García Berrio (coords.), *Introducción a la lingüística*, Madrid, Alhambra, pp. 217-260.
- ALCARAZ VARÓ, Enrique
- 1983 "De la lingüística oracional a la supraoracional", *Estudios de Lingüística*, 1, pp. 7-24.
- ALLÉN, Sture (ed.)
- 1982 *Text Processing. Text Analysis and Generation, Text Typology and Attribution. Proceedings of Nobel Symposium 51*, Stockholm, Almqvist & Wiksell International.
- ALLERTON, David J.
- 1978 "The notion of "givenness" and its relations to presupposition and to theme", *Lingua*, 44, pp. 133-168
- ALTIERI-BIAGI, Maria Luisa
- 1994 *La grammatica dal testo*, Milán, Mursia.
- ANSÓN, Antonio
- 1994 *El istmo de las luces. Poesía e imagen en la vanguardia*, Madrid, Cátedra.
- APRESJAN, Yuri D. - MEL'ČUK, Igor A. - ŽOLKOVSKIJ, Aleksandr K.
- 1969 "Semantics and Lexicography: Towards a New Type of Unilingual Dictionary", en F. Kiefer (ed.), pp. 1-33.
- ARISTÓTELES
- 1987 *Poética*, en Aristóteles y Horacio, *Artes poéticas* (ed. bilingüe de Aníbal González), Madrid, Taurus, 1992.
- 1990 *Retórica*, Madrid, Gredos.
- ARCURI, Luciano - JOB, Remo
- 1981 "Comunicazione persuasiva e modificazione degli atteggiamenti", en C. Pontecorvo (ed.), pp. 189-226.
- AUSTIN, John L.
- 1962 *How to do things with words*, Oxford, The Clarendon Press. [Trad. esp. de Genaro R. Carrió y Eduardo A. Rabossi, *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona, Paidós, 1981].
- BACH, Emmon
- 1968 "Nouns and Noun Phrases", E. Bach y R. Harms (eds.), pp. 90-122.
- BACH, Emmon - HARMS, Robert T. (eds.)
- 1968 *Universals in Linguistic Theory*, New York, Holt, Rinehart and Winston.
- BALLMER, Thomas

- 1980 "Frames and Context Structures. A Study in Procedural Context Semantics with Linguistic Applications in Sentence- and Textlinguistics", en T. Ballmer y W. Kindt (eds.), pp. 281-334.
- 1981 "Words, Sentences, Texts and All That", en J. S. Petöfi (ed.), pp. 16-42.
- BALLMER, Thomas – KINDT, Walther
- 1980 *Zum Thema Sprache und Logik. Ergebnisse einer interdisziplinären Diskussion*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 24).
- BÁNRÉTI, Zoltán
- 1981 "The Topic of Texts and the Interpretation of Texts", en J. S. Petöfi (ed.), pp. 43-57.
- BAR-HILLEL, Yehoshua
- 1954 "Indexical Expressions", *Mind*, 63, pp. 359-379. [Trad. it. de Ugo Volli, "Espressioni indicali", en A. Bonomi (ed.), 1973, ⁴1995, pp. 455-477].
- BARTHES, Roland
- 1964 *Éléments de sémiologie*, Paris, Seuil. [Trad. it. *Elementi di semiologia*, Torino, Einaudi, 1992].
- BASSOLS, Margarida - TORRENT, Ana María
- 1997 *Modelos textuales. Teoría y práctica*, Barcelona, Eumo-Octaedro.
- BEAUGRANDE, Robert de
- 1979 "Text and Sentence in Discourse Planning", en J. S. Petöfi (ed.), vol. II, pp. 467-494.
- BEAUGRANDE, Robert de – DRESSLER, Wolfgang
- 1979 *Introduction to Text Linguistics*, London, Longman. [Trad. it. de Silvano Muscas, *Introduzione alla linguistica testuale*, Bologna, Il Mulino, 1984, ²1994].
- BECCARIA, Gian Luigi (dir.)
- 1994 *Dizionario di linguistica e di filologia, metrica e retorica*, Torino, Einaudi, ²1996.
- BEGEMANN, Petra
- 1994 "Readers' Strategies in Comprehending Poetic Discourse", en J. S. Petöfi y T. Olivi (eds), pp. 1-31.
- BELLERT, Irena
- 1969 "Arguments and Predicates in the Logico-Semantic Structure of Utterances", en F. Kiefer (ed.) pp. 34-54.
- 1970 "On a Condition of the Coherence of Texts", *Semiotica*, 2, pp. 335-363. [Trad. it. de Augusto Pessina, "Una condizione della coerenza dei testi", en M.-E. Conte (ed.), 1977, pp. 148-180].
- 1973 "On Various Solutions of the Problem of Presuppositions", en J. S. Petöfi y H. Rieser (eds.), pp. 79-95.
- 1974 "Topics Concerning Research on Text Linguistics", en M. Rüttenauer (ed.), pp. 226-244.
- BELLÈS, Joan
- 1991 "La progressió temàtica", en R. Artigas (coord.), *A l'entorn de la gramàtica textual. COM ensenyar català als adults*, 8 (Suplement), pp. 37 – 54.
- BENDIX, Edward H.
- 1971 "The Data of Semantic Description", en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), pp. 393-409.
- BERNÁRDEZ, Enrique
- 1982 *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid, Espasa - Calpe.

- 1994 "Nuevas perspectivas de la lingüística y la gramática para la enseñanza de la lengua", *Textos*, 2, pp. 6-14
- 1996 "La lingüística y la gramática en relación con la enseñanza de la lengua y la literatura", *TEORÍA / CRÍTICA*, 3, pp. 397-407.
- 2001 "Homeomorfismo de texto y oración", en J. J. Bustos et al. (eds.), vol. I, pp. 201-221.

BERRENDONNER, Alain

- 1979 "De «ci», de «là»", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 345-355.

BERRUTO, Gaetano

- 1979 "A Sociolinguistic View on Text-Linguistics", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 495-508.

BERTINETTO, Pier Marco

- 1979 "Can we Give a Unique Definition of the Concept "Text"? Reflexions on the Status of Textlinguistics", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 143-159.

BEVER, Thomas G. – ROSENBAUM, Peter S.

- 1971 "Some Lexical Structures and their Empirical Validity", en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), pp. 586-599.

BIASCI, Claudia

- 1978 "Konnektive als Grundelemente der Texte", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 177-191.

BIASCI, Claudia – FRITSCHKE, Johannes (eds.)

- 1978 *Texttheorie, Textrepräsentation. Theoretische Grundlagen der kanonischen sinnsemantischen Repräsentation von Texten*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 18).

BIBER, Douglas

- 1986 "Spoken and Written Textual Dimensions in English", *Language*, 62:2, pp. 382-414.
- 1992 "On the Complexity of Discourse Complexity: A Multidimensional Analysis", *Discourse Processes*, 15, pp. 133-163.

BIERWISCH, Manfred

- 1965a "Review: Zellig S. Harris, *Discourse Analysis Reprints*", *Linguistics*, 13, pp. 61-73.
- 1965b "Poetik und Linguistik", en H. Kreuzer y R. Gunzenhäuser (eds.), *Mathematik und Dichtung*, Munich, Nymphenburger Verlagshandlung, pp. 49-65. [Trad. ing. de Peter H. Salus, "Poetics and Linguistics", en D. Freeman (ed.), *Linguistics and Literary Style*, New York, Holt, Rinehart and Winston, pp. 96-115].
- 1967 "Semantic Universals of German Adjectivals", *Foundations of Language*, 3, pp. 1-36.
- 1969 "On Certain Problems of Semantic Representations", *Foundations of Language*, 5, pp. 153-184.
- 1971 "On Classifying Semantic Features", en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), pp. 410-435.

BIERWISCH, Manfred - KIEFER, Ferenc

- 1969 "Remarks on Definitions in Natural Language". en F. Kiefer (ed.), pp. 55-79.

BOLINGER, Dwight L.

- 1952 "Linear modification", *PMLA*, 67, pp. 1117-1144.

BONOMI, Andrea (ed.)

- 1973 *La struttura logica del linguaggio*, Milano, Bompiani, ⁴1995.

BORREGUERO ZULOAGA, Margarita

- 1999 "Aproximaciones creativas al texto literario. ¿Cómo enseñar lengua jugando con la literatura?", *Interlingüística*, 10, pp. 67-72.

- 2000 "Una propuesta de análisis del discurso multimedial: la Textología Semiótica", en J.J. de Bustos, P. Charaudeau, J. L. Girón, S. Iglesias y C. López (eds.), vol. I, pp. 987-1003.
- 2003a "Entre oralidad y escritura: la lengua de los mensajes electrónicos y los debates virtuales", en María Dolores Muñoz Núñez, Ana Isabel Rodríguez-Piñero Alcalá, Gérard Fernández Smith y Victoria Benítez Soto (eds.), *Actas del IV Congreso de Lingüística General. Cádiz, del 3 al 6 de abril de 2000*, Universidad de Cádiz y Universidad de Alcalá, vol. II, pp. 307-317.
- 2003b "Procesamiento cognitivo de la organización hipertextual del discurso", en C. Molina et al. (eds.), *Cognitive Linguistics in Spain at the Turn of the Century / La Lingüística Cognitiva en España en el cambio de siglo. Vol. I (Grammar and Semantics) / (Gramática y Semántica)*, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 115-130.
- 2003c "Cómo se organiza la información textual. Reflexiones sobre la didáctica de la escritura", *Cuadernos de Filología Italiana*, 10, pp. 27-48.
- 2004a "La progresión temática textual: algunos problemas pendientes", en M. Vylandre Llamazares (ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*, vol. I, Madrid, Arco / Libros, pp. 445-458.
- 2004b "Estudios textuales en la lingüística española", en Gerda Hassler y Gesina Volkmann (eds.), *The History of Linguistics in Texts and Concepts / Linguistik Gesichte in Texten and Konzepten*, Münster, Nodus, pp. 795-812.
- e.p.-a "Sistema semiótico e medium: un problema terminologico nelle teorie semiotiche", en J.S. Petőfi (ed.), *Approcci semiótico-testologici alla comunicazione multimediale*, Università degli Studi de Macerata.
- e.p.-b "Progresión temático-remática y organización informativa textual: convergencias y divergencias", *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores*, Universidad de Navarra.

BORREGUERO ZULOAGA, Margarita – OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro
e.p. "La crónica de sucesos (ss. XVII – XIX). Evolución y desarrollo de la organización informativa textual", *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*.

BORREGUERO ZULOAGA, Margarita – VITACOLONNA, Luciano
2004 "Cronologia dei dati biografici di János S. Petőfi",
http://www.unimc.it/comunicazione/Docenti/Petofi_Curriculum.pdf

BREDEMEIER, Jürgen
1977 "Valenztheorie und Kasusgrammatik", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), vol. 2, pp. 427-437.

BREDEMEIER, Jürgen – HEYDRICH, Wolfgang – JANSEN, Louise M.
1977 "Argumentstrukturbezogene Analyse einer Anzahl von Verben", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), vol. 2, pp. 525-548.

BREKLE, Herbert Ernst
1969 "Generative Semantics vs. Deep Syntax", en F. Kiefer (ed.), pp. 80-90.
1970 *Generative Satzsemantik und transformationelle Syntax im System der englischen Nominalkomposition* München, Wilhelm Fink [*Generative Satzsemantik im System der Englischen Nominalkomposition*, ²1976]

BRINCKMANN, Hans; RIESER, Hannes
1972 "Paraphasen Juristischer Texte. Bericht über und Bemerkungen zu einem interdisziplinären Rundgespräch", *Rechtstheorie. Zeitschrift für Logik, Methodenlehre, Kybernetik und Soziologie des Rechts*, 3: 1, pp. 83-99 [tb. en P. Hartmann y H. Rieser (eds.), 1974, pp. 7-17].

BRINKER, Klaus
1979 "Zur Gegenstandsbestimmung und Aufgabenstellung der Textlinguistik", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 3-12.

BROCKHAUS, Klaus

- 1970 "Bemerkungen zur generativen Syntax mit Transformationsregeln", *Linguistische Berichte*, 8, pp. 1-9.

BROCKHAUS, Klaus - STECHOW, Arnim von

- 1971 "On Formal Semantics: a New Approach", *Linguistische Berichte*, 11, pp. 7-36.

BROWN, Gillian – YULE, George

- 1983 *Discourse Analysis*, Cambridge, Cambridge University Press. [Trad. esp. de Silvia Iglesias, *Análisis del discurso*, Madrid, Visor, 1993].

BÜHLER, Karl

- 1934 *Sprachtheorie*, Jena, Gustav Fischer. [Trad. esp. de Julián Marías, *Teoría del lenguaje*, Madrid, Revista de Occidente, 1950, ³1967].

BÜRGER, Peter

- 1977 "Probleme der Rezeptionsforschung", *Poetica*, 9, pp. 446 – 471. [Trad. esp. en J. A. Mayoral (comp.) 1987, pp. 177 –211].

BURGHARDT, Wolfgang

- 1977a "Wie hilfreich sind fach- und umgangssprachliche Wörterbücher? (Eine mehrstufige Analyse ausgewählter Terme)", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), pp. 1-25.
1977b "Zur Kontruktion der chemischen Fachsprache" en J. S. Petőfi y J. Bredemeier, pp. 135-159.

BUSTOS GISBERT, José Manuel

- 1996 *La construcción de textos en español*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Manuales Universitarios, 62).
2000 "Tipología textual y progresión informativa", J.J. Bustos Tovar, P. Charaudeau, J.L. Girón Alconchel, S. Iglesias Recuero y C. López Alonso (eds.), vol. I, 1005-1020.

BUSTOS PLAZA, Alberto

- 2003 "Sintagmas verbales fijos del español", *Actas del IV Congreso Nacional de Lingüística General*, 3-6 de abril de 2000, Universidad de Cádiz.

BUSTOS TOVAR, José Jesús - CHARAUDEAU, Patrick - GIRÓN ALCONCHEL, José Luis - IGLESIAS RECUERO, Silvia - LÓPEZ ALONSO, Covadonga (eds.)

- 2000 *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*, Madrid, Visor.

CATON, Charles E.

- 1971 "Overview [Philosophy]", en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), pp. 3-13.

CARNAP, Rudolf

- 1955 "Meaning and Synonymy in Natural Languages", *Philosophical Studies*, VI, pp. 37-47. [Trad. it. de Gabriele Usberti, "Significato e sinonimia nelle lingue naturali", en A. Bonomi (ed.), 1973, ⁴1995, pp. 117-133].

CASADO VELARDE, Manuel

- 1993 *Introducción a la gramática del texto del español*, Madrid, Arco Libros, ²1995.

CASSANY, Daniel

- 1993 *La cuina de l'escriptura*, Barcelona, Empúries. [Trad. esp. del autor, *La cocina de la escritura*, Barcelona, Anagrama, 1995, ⁴1996].

CASTELLÀ, Josep Maria

- 1991 "Els connectors", en Rosa Artigas (coord.) *A l'entorn de la gramàtica textual. COM ensenyar català als adults*, 8 (Suplement), pp. 59-65.
1992 *De la frase al text. Teories de l'ús lingüístic*, Barcelona, Empúries, ²1996.

- 1994 "¿Qué gramática para la escuela? Sobre árboles, gramáticas y otras formas de andarse por las ramas", *Textos*, 2, pp. 15-24.
- CHAFE, Wallace
- 1976 "Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Point of View", en Ch. N. Li. (ed.), *Subject and Topic*, New York, Academic Press, pp. 25-55.
- 1982 "Integration and Involvement in Speaking, Writing and Oral Literature", en D. Tannen (ed.), pp. 35-53.
- CHANDLER, Daniel – MARCUS, Stephen (eds.)
- 1985 *Computers and Literacy*, Milton Keynes-Philadelphia, Open University Press.
- CHARAUDEAU, Patrick
- 2001 "Las problemáticas de base de una lingüística del discurso", en J.J. de Bustos, P. Charaudeau, J.L. Girón, S. Iglesias y C. López (eds.), pp. 39-52.
- CHAROLLES, Michel; FISHER, Sophie; JAYEZ, Jacques
- 1990 *Le Discours. Représentations et interprétations*, Nancy, Presses Universitaires.
- CHICO RICO, Francisco
- 1985-86 "El artículo en la dinámica del texto literario", *Estudios de Lingüística*, 3, pp. 87-111
- 1986 "Sobre el artículo español y su comportamiento en el ámbito textual. A propósito de un cuento de E. Pardo Bazán", *Analecta Malacitana*, IX, 1, pp. 111-140.
- 1987a *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso literario*, Alicante, Universidad de Alicante.
- 1987b "Fundamentos metateóricos de la ciencia empírica de la literatura", *Estudios de Lingüística*, 4, pp. 45-61.
- 1988 "*Elocutio* e componente linguistico-testuale di lessico", *Studi italiani di linguistica teorica ed applicata*, XVII: 1, pp. 77-92. [Trad. it. de C. Rojas].
- 1989 "La *Intellectio*. Notas sobre una sexta operación retórica", *Castilla. Estudios de literatura*, 14, pp. 47-55.
- 1990 "La organización del material semántico-intensional en la macroestructura del texto literario", *Folia Linguistica*, XXV: 1-2, pp. 143-154.
- 1992a "Lingüística del texto y teoría literaria", *Rilce*, VIII: 2, pp. 226-264.
- 1992b "Spanisch: Textlinguistik. Lingüística textual", en Günter Holtus, Michael Metzeltin y Christian Schmitt (eds), *Lexicon der Romanistischen Linguistik (LRL)*. vol. VI,1. Tübingen. Max Niemeyer Verlag, pp. 179-188
- CHOMSKY, Noam
- 1957 *Syntactic Structures*, The Hague, Mouton. [Trad. esp., introd., notas y apénd. de Carlos Peregrín Otero, *Estructuras sintácticas*, México, Siglo XXI, 1974, ¹⁰1990].
- 1965 *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge (Mass.), The M.I.T. Press. [Trad. esp. introd. notas y apend. de Carlos Peregrín Otero, *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Madrid, Aguilar, 1970; Barcelona, Gedisa, 1999, prol. de Violeta Demonte].
- 1966 "Topics in the Theory of Generative Grammar" en Sebeok (ed.), ²1970, pp. 1-60.
- 1971 "Deep structure, surface structure, and semantic interpretation", en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), pp. 183-216.
- 1974 "Introducción", *Estructuras sintácticas*, México, Siglo XXI, ¹⁰1990.
- CICCONI, Sergio
- 1993 "Prime navigazioni in rete. Introduzione alle rete informatiche", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 39-70.
- 1995 "Gli ipertesti e la comunicazione multimediale" en J. S. Petőfi y S. Cicconi (eds.), pp. 64-95.
- 1999 "Hypertextuality", en S. Inkinen (ed.), pp. 21-43.
- CMEJRKOVÁ, Svetla - DANEŠ, František - HAVLOVÁ, Eva (eds)
- 1994 *Writing vs Speaking. Language, Text, Discourse, Communication. Proceedings of the Conference held at the Czech Language Institute of the Academy of Sciences of the Czech Republic, Prague, October 14-16, 1992*, Tübingen, Gunter Narr Verlag.

COLAPIETRO, Vincent M.

1994 *Glosary of Semiotics*, New York, Paragon House.

CONTE, Maria-Elisabeth

1977 "Introduzione", en M.-E. Conte (ed.), 1989, pp. 11-50.

1988 *Condizioni di coerenza*, Firenze, La Nuova Italia.

1989 "Coesione testuale: Recenti ricerche italiane", en M.-E. Conte (ed.), pp.273-289.

CONTE, Maria-Elisabeth (ed.)

1977 *La linguistica testuale*, Milano, Feltrinelli, 1989.

COPI, Irving M.

1953 *Introduction to Logic*, New York, The MacMillan Company. [Trad. esp. de Néstor Míguez, *Introducción a la lógica*, Buenos Aires, Eudeba, 1962, ¹⁰1971].

COROMINAS, Joan

1961 *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, ³1973.

COSERIU, Eugenio

1962a *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, ³1973.

1962b "Determinación y entorno. Dos problemas de la lingüística del hablar" en E. Coseriu, 1962a.

CROTHERS, Edward J.

1979 "Text Linguistics Issues form a Text Representation Perspective", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 356-368.

CSÚRI, Karol

1994 "Meaning in Poetry. A Model of Literary Reading", en J. S. Petőfi y T. Olivi (eds.), pp. 32-68.

CUENCA, Maria Josep

2000 *Comentario de textos: los mecanismos referenciales*, Madrid, Arco / Libros (Comentario de textos, 12).

DAHL, Östen

1969 *Topic and Comment: A Study in Russian and General Transformational Grammar*, Göteborg, Acta Universitatis Gothoburgensis, (Slavica Gothoburgensis, 4).

1974a "Topic-Comment Structure Revisited", en Ö. Dahl (ed.), pp. 1-24.

1974b "Topic-Comment Structure in a Generative Grammar with a Semantic Base" en F. Daneš (ed.), pp. 75-86.

DAHL, Östen (ed.)

1974 *Topic and Comment, Contextual Boundness and Focus*, Hamburg, Buske, (Papiere zur Textlinguistik, 6).

DANEŠ, František

1967 "Order of elements and sentence intonation", *To Honor Roman Jakobson. Essays on the Occasion of his Seventieth Birthday*, The Hague: Mouton, 499-512.

1968 "Some thoughts on the semantic structure of the sentence", *Lingua*, 21, 55-69.

1970 "Zur linguistischen Analyse der Textstruktur", *Folia linguistica*, 1, pp. 72-78.

1974 "Functional sentence perspective and the organization of text", en F. Daneš (ed.), 106-128.

DANEŠ, František et al.

1974 "Zur Terminologie der FSP", en F. Daneš (ed.), pp. 217-222.

DANEŠ, František (ed.)

1974 *Papers on Functional Sentence Perspective*, Prague: Academia, Publishing House of the Czechoslovak Academy of Sciences / The Hague-Paris: Mouton.

- DASCAL, Marcelo – KATRIEL, Tamar
1981 "Digressions: A Study in Conversational Coherence", en J. S. Petöfi (ed.), pp. 76-95.
- DASCAL, Marcelo - MARGALIT, Avishai
1974a "Text Grammars – A Critical View", en Projektgruppe Textlinguistik Konstanz (ed.), *Probleme und Perspektiven der neuen textgrammatischen Forschung I*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 5), pp. 81-120.
1974b "A New «Revolution» in Linguistics? - «Text Grammars» vs. «Sentence Grammars»", *Theoretical Linguistics*, 1, 1/2, pp. 195-213.
- DAVIDSON, Donald; HARMAN, Gilbert (eds.)
1972 *Semantics of natural language*, Dordrecht, Reidel, ²1977.
- DAVIES, Martin (1994) "Intonation IS visible in written English", en S. Cmejrková, F. Daneš, y E. Havlová (eds.), pp.199-203.
- DEMONTE, Violeta
1999 "Noam Chomsky y la búsqueda de la mejor teoría", prólogo a N. Chomsky, *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Barcelona, Gedisa, pp. ix-xxii.
- DEZSÖ, László - SZÉPE, Görgy
1967 "Adálekok a topic-comment problémához", *Nyelvtudományi Közlemények*, 69, pp. 365-386. [Trad. ingl. "Contribution to the Topic-Comment Problem" en Ö. Dahl (ed.), 1974, pp. 65-93].
- DIK, Simon C.
1980 *Studies in Functional Grammar*, London-New York, Academic Press.
- DIK, Simon C. et al.
1981 "On the Typology of Focus Phenomena", en T. Hoekstra et al. (eds.), *Perspectives in Functional Grammar*, Dordrecht, Foris, 41-74.
- DIJK, Teun A. van
1969 "Sémantique structurale et analyse thématique. Un essai de lecture: André du Bouchet: "Du bord de la faux"", *Lingua*, 23, pp. 28-53.
1970a "Neuere Entwicklungen in der literarischen Semantik", trad. de Jens Ihwe, en S. J. Schmidt (ed.), pp. 106-135.
1970b "Sémantique générative et théorie des textes", *Linguistics*, 62, pp. 66-95 [versión ampliada en van Dijk, 1972d; trad. it. "Semantica generativa e teoria dei testi", 1976, pp. 23-59]+.
1970c "La metateoria del racconto", trad. de Giovanni Caravaggi, *Strumenti critici*, 12, pp. 141-163 [versión modificada en van Dijk, 1972d, trad. it., 1976, pp. 93-114]+.
1970d "Tekstgenerering en tekstproductie", *Studia Neerlandica* 1: 4, pp. 1-40 [trad. alemana en van Dijk, 1972d; trad. it. "Generazione del testo e produzione del testo", 1976, pp. 115-158].
1971a "Poetics: An Introduction", *Poetics*, 1, pp. 5-7.
1971b "Some Problems of Generative Poetics", *Poetics*, 2, pp.5-35 [versión modificada en van Dijk, 1972d, trad. it. "Problemi di poetica generativa", 1976, pp. 243-279]+.
1972a *Some Aspects of Text Grammars. A Study in Theoretical Linguistics and Poetics*, The Hague-Paris, Mouton.
1972b "Report on the Fourth International Symposium on Narrative Structures. (Constance, Western Germany, April 13-17, 1971)", *Poetics*, 3, pp. 124-127.
1972c "Quelques aspects d'une théorie générative du texte poétique", en A. J. Greimas (ed), *Essais de poétique sémiotique*, Paris, Larousse, pp. 180-206 [trad. alemana en van Dijk, 1972d; trad. it. "Aspetti di una teoria generativa del testo poetico", 1976, pp. 61-91].
1972d *Beiträge zur generativen Poetik*, München, Bayerischer Schulbuch Verlag [trad. it. de Luciano Costa, *Per una poetica generativa*, Bologna, Il Mulino, 1976].

- 1972e "Semiotica letteraria. Sviluppi recenti in Francia", en van Dijk, 1972d [trad. it., 1976, pp. 159-182].
- 1972f "Testo e contesto. Per una teoria della esecuzione letteraria" en van Dijk, 1972d [trad. it., 1976, pp. 183-241].
- 1972g "On the Foundations of Poetics. Methodological Prolegomena to a Generative Grammar of Literary Texts", *Poetics*, 5, pp. 89-123.
- 1973a "Quelques problèmes à propos d'une théorie du signe poétique" en J. Rey-Debove (ed), pp. 381-392 [trad. alemana en van Dijk, 1972d; trad. it. "Problemi di una teoria del segno poetico", 1976, pp. 9-21]+.
- 1973b "A Note on Linguistic Macro-Structures", en A. P. ten Cate y P. Jordens (eds.), *Linguistische Perspektiven. Referate des VII. Linguistischen Kolloquiums, Nijmegen, 26-30 settembre 1972*, Tübingen, Niemeyer, pp. 75-87. [Trad. it. de Augusto Pessina, "Nota sulle macrostrutture linguistiche", en M.-E. Conte (ed.), 1977, pp. 181-194].
- 1974 "Text Grammar and Text Logic", en M. Rüttenauer (ed.), pp. 83-173 [versión ampliada en J. S. Petőfi y H. Rieser (eds.), 1973, pp. 17-78].
- 1977a *Text and Context*, London, Longman. [Trad. esp. Juan Domingo Moyano e introd. de A. García Berrio, *Texto y contexto. (Semántica y pragmática del discurso)*, Madrid, Cátedra, 1995].
- 1977b "Connectives in Text Grammar and Text Logic", en T. A. van Dijk y J. S. Petőfi (eds.), pp. 11-63.
- 1978 *Tekswetenschap*, Amsterdam, Het Spectrum. [Trad. esp. de Sibila Hunzinger, *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós, 1983].
- 1979 "New Developments and Problems in Textlinguistics", en J. S. Petőfi (ed.), vol. II, pp. 509-523.

DIJK, Teun A. van – KINTSCH, Walter

- 1978 "Cognitive Psychology and Discourse: Recalling and Summarizing Stories", en W.U. Dressler (ed.), pp. 61-80.

DOMONKOSI, Ágnes

- 1998 "Koreferenciális kifejezés és koreferenciarelációk. Példaszöveg: egy étel recept", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 80-96.

DONNELLAN, Keith

- 1972 "Proper Names and Identifying Descriptions", en D. Davidson y G. Harman (eds.), 1977, pp. 356-379.

DORFMÜLLER-KARPUSA, Käthi

- 1981 "Kompositionseinheit – Kommunikat – Kanonische Repräsentation", en K. Dorfmueller-Karpusa y J. S. Petőfi (eds.), pp. 73-109.

D.R.A.E.

- 2001 *Diccionario de la lengua española. Real Academia Española*, Madrid, Espasa (22ª ed.).

DRESSLER, Wolfgang

- 1970a "Textsyntax", *Lingua e Stile*, 5: 2, pp. 191-213.
- 1970b "Modelle und Methoden der Textsyntax", *Folia linguistica*, IV: 1-2, pp. 64-71.
- 1971 *Einführung in die Textlinguistik*, Tübingen, Max Niemeyer.
- 1974 "Funktionelle Satzperspektive und Texttheorie", en F. Daneš (ed.), pp. 87-105.

DRESSLER, Wolfgang (ed.)

- 1978a *Textlinguistik*, Darmstad, Wissenschaftliche Buchgesellschaft (Wege der Forschung, 427).
- 1978b *Current Trends in Textlinguistics*, Berlin, Walter De Gruyter (Research in Text Theory, 2).

DUCROT, Oswald

- 1971 "Les présupposés, conditions d'emploi ou éléments de contenu", *Language, Sign, Culture*, The Hague, Mouton [tb. en J. Rey-Debove (ed.), 1973, pp. 243-258].

DURANT, Alan

- 1998 "Aspectos problemáticos del significado: análisis crítico del discurso y compromiso social" en L. Martín Rojo y R. Whittaker (eds.), pp. 121-147.

DUPRAZ, M. – ROUAULT, Jacques

- 1969 "Lexis – Affirmation – Négation: Étude fondée sur les classes", en F. Kiefer (ed.), pp. 91-108.

ECO, Umberto

- 1975 *Trattato di semiotica generale*, Milano, Bompiani, ¹⁶1998.
1979a "Texts and Encyclopedia", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 585-594.
1979b *Lector in fabula*, Milano, Bompiani, 1994.
1990 *I limiti dell'interpretazione*, Milano, Bompiani, ²1995.
1992 *Interpretation and Overinterpretation*, Cambridge, Cambridge University Press. [Trad. it de S. Cavicchioli, *Interpretazione e sovrainterpretazione. Un dibattito con Richard Rorty, Jonathan Culler e Christine Brooke-Rose*, Milano, Bompiani, 1995.
1997 *Kant e l'ornitorinco*, Milano, Bompiani.

EIKMEYER, Hans-Jürgen

- 1977 "Syntaktische Information im Lexikon und Transformationen", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), pp.315-332.
1978 "Referenzindizes", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 135-144.
1980a "Formal Methods in Text Semantics" en H.-J. Eikmeyer, W. Heydrich y J. S. Petőfi, pp. 1-18.
1980b "Quantification in the Canonical Language of the Text-Structure World-Structure Theory", en H.-J. Eikmeyer, W. Heydrich y J. S. Petőfi, pp. 155-181.

EIKMEYER, Hans-Jürgen – JANSEN, Louise M.

- 1980 "Einleitung", en H.-J. Eikmeyer y L. M. Jansen (eds.), pp. 1-5.

EIKMEYER, Hans-Jürgen – JANSEN, Louise M. (eds.)

- 1980 *Objektargumente. Grundelemente der semantischen Struktur von Texten III*, Hamburg, Buske (Papiere zur Textlinguistik, 26).

FAIRCLOUGH, Norman

- 1992 *Discourse and Social Change*, Cambridge, Polity Press.
1995a *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*, London, Longman.
1995b "Critical language awareness and self-identity in education" en *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*, London, Longman, pp. 219-232.
1998 "Propuestas para un nuevo programa de investigación en el análisis crítico del discurso" en Martín Rojo – Whittaker (eds) pp. 35-54.

FANT, Lars

- 1984 *Estructura informativa en español. Estudio sintáctico y entonativo*, Upsala, Acta univ. Ups. Studia Romanica, 34.

FAULSTICH, Werner (ed.)

- 1979 *Kritische Stichwörter zur Medienwissenschaft*, Münche, Wilhelm Fink.

FAUST, Manfred

- 1974 "Textlinguistische Methoden", en H. Brinckmann y K. Grimmer (eds.), *Rechtstheorie und Linguistik. Referate und Protokolle der Arbeitstagung in der Werner-Reimers-Stiftung, Bad Homburg, 3. und 4. Mai 1974*, Kassel, pp. 105-110.

FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador

- 1985 *La enseñanza de la gramática y de la literatura* (ed. de José Polo), Madrid, Arco Libros.

FERRARA, Alessandro

- 1976 *Grammatica del testo: Semantica e Pragmatica (Quaderni del Circolo Semilogico Siciliano, 7)*.

FIGGE, Udo L.

- 1979 "Zur Konstitution eine eigentlichen Textlinguistik", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 13-23.

FILLMORE, Charles J.

- 1968 "The Case for the Case" en E. E. Bach y R. Harms (eds.), pp. 1-90.
 1969 "Types of Lexical Information", en F. Kiefer (ed.), pp. 109-137 [tb. en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), 1971, pp. 370-392].
 1971 "Verbs of Judging: an Exercise in Semantic Description", en Ch. J. Fillmore y D. T. Langendoen (eds.), pp. 272-289.
 1972 "Subjects, Speakers, and Roles" en D. Davidson y G. Harman (eds.), pp. 1-24.
 1977 "The Case for the Case Reopened", en K. Heger y J. S. Petőfi (eds.), pp. 3-26.

FILLMORE, Charles J. – LANGENDOEN, D. Terence (eds.)

- 1971 *Studies in Linguistic Semantics*, New York, Holt, Rinehart and Winston.

FIRBAS, Jan

- 1974 "Some Aspects of the Czechoslovak Approach to Problems of Functional Sentence Perspective" en F. DANEŠ (ed.) *Papers on Functional Sentence Perspective*, Prague, Academia, Publishing House of the Czechoslovak Academy of Sciences / The Hague-París, Mouton, pp. 11-37.
 1992 *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication*, Cambridge, Cambridge University Press.

FISKE, John

- 1982 *Introduction to Communication Studies*, London-New York, Routledge, ²1990.

FLORESCU, Vasile

- 1960 *Retorica si reabilitarea ei în filozofia contemporană*, București, Academiei R. S. Romania. [Trad. it. de Alessandro Serra, *La retorica nel suo sviluppo storico*, Bologna, Il Mulino, 1971].

FORTIN, Claudette - ROUSSEAU, Robert

- 1989 *Psychologie Cognitive. Une approche de traitement de l'information*, Québec, Télé-université, ²1998.

FOWLER, Roger

- 1977 "Cohesive, Progressive and Localizing Aspects of Text Structure", en T. A. van Dijk y J. S. Petőfi (eds.), pp. 64-84. [Trad. esp. "Aspectos cohesivos, progresivos y localizadores de la estructura de los textos", en la trad. esp. de R. Fowler, 1981, pp. 65-86].
 1979 "Preliminaries to a Sociolinguistic Theory of Literary Discourse", *Poetics*, 8, pp. 531-556. [Trad. esp. "Preliminares para una teoría literaria del discurso literario" en la trad. esp. de R. Fowler, 1981, pp. 187-207].
 1981 *Literature as Social Discourse. The Practice of Linguistic Criticism*, London, Batsford [Trad. esp. de María Francisca Rodríguez Álvarez, *La literatura como discurso social. La práctica de la crítica lingüística*, Alcoy, Marfil, 1988].

FREGE, Gottlob

- 1891 "Funktion und Begriff", conferencia pronunciada en la *Jenaische Gesellschaft für Medizin und Naturwissenschaft*, Jena, Hermann Pohle, 1921. [Trad. esp. de Ulises Moulines, "Función y concepto", en G. Frege, 2002, pp. 18-48; trad. it. parcial de Stefano Zecchi "Funzione e concetto" en A. Bonomi (ed.), 1973, ⁴1995, pp. 411-423]+.
 1892 "Über Sinn und Bedeutung", *Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik*, 100, pp. 25-50. [Trad. esp. de Ulises Moulines, "Sentido y referencia" en G. Frege, 2002, pp. 51-86; trad. it. de Stefano Zecchi, "Senso e denotazione", en A. Bonomi (ed.), 1973, ⁴1995, pp. 9-32]+.

- 2002 *Estudios sobre semántica*, introd. de Jesús Mosterín, trad. de Ulises Moulines, Barcelona, Folio (Biblioteca de Filosofía).

FRITSCHÉ, Johannes

- 1978a "Die globale Struktur des Systems der Formationsregeln", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 69-93.
1978b "Ein objektsprachlicher Text und die Text-Komponente seiner sinnsemantischen Repräsentation. Ein Beispiel", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 207-256.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina

- 1998 *El comentario lingüístico-textual*, Madrid, Arco / Libros.
1999 *La organización informativa del texto*, Madrid, Arco / Libros.

GARCÍA BERRIO, Antonio

- 1967 "El distribucionalismo lingüístico. Z. S. Harris", *Anales de la Universidad de Murcia*, 26:4, pp. 433-454.
1973 *Significado actual del formalismo ruso*, Barcelona, Planeta.
1977 *La lingüística moderna*, Barcelona, Planeta.
1978a "Situación de la teoría textual. (La teoría de J. S. Petőfi en el marco de la lingüística del texto)", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, pp. 53-98.
1978b "Texto y oración. Perspectivas de la lingüística textual", en *Analecta Malacitana*, I, 1, 1978, pp. 127-146. [Tb. en J. S. Petőfi y A. García Berrio, pp. 243-264; trad. ing. en J. S. Petőfi (ed.), 1979, pp. 24-42].
1978c "Lingüística del texto y tipología lírica (La tradición textual como contexto)" en J. S. Petőfi y A. García Berrio, pp. 311-366 [tb. con el título "Lingüística del texto y texto lírico (La tradición textual como contexto)", en *Imprévue*, 1 / 2 (1978) y en *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 8, 1, (1978), pp. 19-75].
1978d "Tipología textual de los sonetos clásicos españoles sobre el «carpe diem»", en *Dispositio*, 3, 9, pp. 243-293 [tb. con el título "Tipología textual y análisis del microcomponente (Sonetos españoles, «carpe diem»)", en J. S. Petőfi y A. García Berrio, pp. 367-430].
1978-1980 "Construcción textual en los sonetos de Lope de Vega. Tipología del macrocomponente sintáctico", *Revista de Filología Española*, LX, pp. 23-157.
1979a "A Text-typology of the classical sonnets", *Poetics*, 8, pp. 435-458.
1979b "Lingüística, literaridad / poeticidad. (Gramática, Pragmática, Texto)", *1616. Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, II, pp. 125-170.
1980 "Una tipologia testuale di sonetti amorosi nella tradizione classica spagnola", *Lingua e Stile*, XV, 3, pp. 451-478.
1981a "Macrocomponente textual y sistematismo tipológico: el soneto amoroso español de los siglos XVI y XVII y las reglas de género", *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 97, 1/2, pp. 146-171.
1981b "La Poética lingüística y el análisis literario de textos", *Tránsito*, h-i, pp. 11-17.
1982 "Problemas de la determinación del tópico textual. El soneto en el Siglo de Oro", *Anales de Literatura Española de la Universidad de Alicante*, 1, pp. 135-205.
1983 "Il ruolo della retorica nell'analisi / interpretazione dei testi letterari", en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), pp. 99-154.
1984a "Testo, classe testuale, genere" en: AA.VV. *Diacronia, Sincronia e Cultura. Saggi linguistici in onore di Luigi Heilmann*, Brescia, La Scuola, pp. 267-280.
1984b "Más allá de los «ismos»: Sobre la imprescindible globalidad crítica", en P. Aullón de Haro (coord.), *Introducción a la crítica literaria actual*, Madrid, Playor, pp. 347-387.
1984c "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una Retórica general)", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 2, pp. 7-59.
1989 *Teoría de la literatura. (La construcción del significado poético)*, Madrid, Cátedra, 2^a 1994.
1994 "Paintings and Poems: A Synthesis of Methodological Reflections on the Work of Luis Feito", en J. S. Petőfi y T. Olivi (eds.), pp. 265 - 292.
1998 *Forma interior: La creación poética de Claudio Rodríguez*, Málaga, Ayuntamiento de Málaga.

GARCÍA BERRIO, Antonio - ALBALADEJO MAYORDOMO, Tomás

- 1983 "Estructuras composicionales. Macroestructuras", *Estudios de Lingüística*, 1, pp. 127-180. [Trad. ing. "Compositional Structure. Macrostructures", en J. S. Petőfi (ed.), 1988, pp. 170-211].
- GARCÍA BERRIO, Antonio - HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Teresa
1990 *La Poética: Tradición y modernidad*, Madrid, Síntesis.
- GARCÍA BERRIO, Antonio – VERA LUJÁN, Agustín
1977 *Fundamentos de teoría lingüística*, Madrid, Alberto Corazón.
- GARNER, Richard
1971 "«Presupposition» in Philosophy and Linguistics", en Ch. J. Fillmore y D. T. Langendoen (eds.), pp. 22-42.
- GARRIDO DOMÍNGUEZ, Antonio
1994 *El texto narrativo*, Madrid, Síntesis.
- GARRIDO MEDINA, Joaquín
1994 *Lógica y lingüística*, Madrid, Síntesis.
- GENETTE, Gérard
1991 *Fiction et diction*, Paris, Seuil.
- GIANFORMAGGIO, Letizia
1981 "La nuova retorica di Perelman", en C. Pontecorvo (ed.), pp. 109-188.
- GIBBON, Dafydd
1995 "Empirical and Semiotic Foundations for Prosodic Analysis", en U. Quasthoff (ed.), pp. 441- 479
- GINDIN, Sergej
1981 "What is a Text as a Basic Notion of Text Linguistics", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 107-111.
- GIULIANI, M. V. – CILIBERTI, A. – CAMBONI, M.
1979 "Speculations on Text as Linguistic and Cultural Construct", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 170-180.
- GIVÓN, Talmy
1991 "Isomorphism in the grammatical code: cognitive and biological considerations", *Studies inLanguage*, 15, 1, pp. 85-114.
- GIVÓN, Talmy (ed.)
1979 *Syntax and Semantics. Vol. 12. Discourse and Syntax*, San Diego, Academic Press.
- GLINZ, Hans
1979 "Text – Satz – Proposition", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 43-48.
- GOMBRICH, Ernest H., HOCHBERG, Julian , BLACK, Max
1972 *Art, Perception, and Reality*, The John Hopkins University Press. [Trad. it de Luca Fontana, *Arte, percezione e realtà*, Torino, Einaudi, 1978, ²1992].
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo
1999 "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo", en I. Bosque y V. Demonte (eds), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 3323-3389.
- GOODMAN, Nelson

- 1978 *Ways of worldmaking*, Hackett Publishing Company. [Trad. esp. de Carlos Thiebaut, *Maneras de hacer mundos*, Madrid, Visor, 1990].
- GOPNIK, Myrna
1975 "Towards Finding Formal Criteria for Distinguishing Text Types", en J. S. Petőfi, A. Podlech y E. von Savigny (eds.), pp. 111-115.
- GREENBERG, Joseph
1966 "Language Universals" en Th. Sebeok (ed.), pp. 61-112.
- GREIMAS, Algirdas J.
1970 *Du sens*, Paris, Seuil. [Trad. it. de Stefano Agosti, *Del senso*, Milano, Bompiani, 1996 (Saggi tascabili, 52)].
1983 *Du sens II – Essais semiótiques*, Paris, Seuil. [Trad. it. de Patrizia Magli e Maria Pia Pozzato, *Del senso 2. Narrativa, modalità, passioni*, Milano, Bompiani, 1985, ²1994].
- GRICE, H. Paul
1967 "Logic and Conversation", The William James Lectures at Harvard University. [Trad. it. "Logica e conversazione", en Marina Sbisa (ed.), *Gli atti linguistici. Aspetti e problemi di filosofia del linguaggio*, Milano, Feltrinelli, 1978, ⁵1995].
- GROOT, A. Willem de
1964 "The description of a poem", en Horace G. Lunt (ed.) *Proceedings of the Ninth International Congress of Linguistics, Cambridge, Mass., August 27-31, 1962*, London - The Hague - Paris, Mouton & Co., pp. 294-301.
- GROSS, Maurice
1968 *Grammaire transformationnelle du français. Syntaxe du verbe*, Paris, Larousse.
- GROUPE μ
1970 *Rhétorique générale*, Paris, Larousse [Paris, Seuil, 1982].
1994 "Rhetoric and Polyisotopy in Poetic Texts", en J. S. Petőfi y T. Olivi (eds.), pp. 69-76.
- GÜLICH, Elisabeth - RAIBLE, Wolfgang
1972 "Textsorten als linguistisches Problem. Vorwort und Einleitung", en E. Gülich y W. Raible (eds.), pp. 1-5.
1977a "Überlegungen zu einer makrostrukturelle Textanalyse", en T. A. van Dijk y J. S. Petőfi (eds.), pp. 132-175.
1977b *Linguistische Textmodelle. Grundlagen und Möglichkeiten*, München, Wilhelm Fink.
- GÜLICH, Elisabeth - RAIBLE, Wolfgang (eds.)
1972 *Textsorten. Differenzierungskriterien aus linguistischer Sicht*, Frankfurt, Athenäum.
- GUMBRECHT, Hans-Ulrich
1971 "La situación de la «Literaturwissenschaft» alemana: análisis y perspectivas", en H.-U. Gumbrecht et al., pp. 13 – 35.
1975 "Konsequenzen der Rezeptionsästhetik oder Literaturwissenschaft als Kommunikationssoziologie" *Poetica*, 7, pp. 388-413. [Trad. esp. en J. A. Mayoral (comp) (1987) pp. 145 – 175].
- GUMBRECHT, Hans-Ulrich et al.
1971 *La actual ciencia literaria alemana. Seis estudios sobre el texto y su ambiente* (trad. H.U. Grumbrecht y G. Domínguez León), Salamanca, Anaya.
- GUMPERZ, John J. - KALTMAN, Hannah - O'CONNOR, Mary Catherine
1984 "Cohesion in Spoken and Written Discourse: Ethnic Style and the Transition to Literacy", en D. Tannen (ed.), pp. 3-19.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador

- 1997 *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*, Madrid, Arco/Libros.
- HALLIDAY, Michael A. K.
- 1964a “The Linguistic Study of Literary Texts”, en H. G. Lunt (ed.), *Proceedings of the Ninth International Congress of Linguists, Cambridge, Mass., 1962*, The Hague, Mouton, pp. 302-307 [en W. A. Koch (ed), *Strukturelle Textanalyse – Analyse du récit – Discourse Analysis*, Hildesheim, Georg Olms, 1974, pp. 191-196]
- 1964b “Descriptive Linguistics in Literary Studies” en G. I. Duthie (ed.), *English Studies Today*, Edinburgh, Edinburgh University Press [en Donald C. FREEMAN (ed.), *Linguistics and Literary Style*, New York, Holt, Rinehart and Winston, 1970, pp. 57-72].
- 1967a “Notes on Theme and Transitivity in English. Part I”, *Journal of Linguistics*, 3, pp. 37-81.
- 1967b “Notes on Theme and Transitivity in English. Part II”, *Journal of Linguistics*, 3, pp. 199-244.
- 1968 “Notes on Theme and Transitivity in English. Part III”, *Journal of Linguistics*, 4, pp. 179-215.
- 1974 “The Place of “Functional Sentence Perspective” in the System of Linguistic Description” en F. Daneš (ed.), *Papers on Functional Sentence Perspective*, Prague, Academia, Publishing House of the Czechoslovak Academy of Sciences / The Hague-París, Mouton, pp. 43-53.
- HALLIDAY, Michael A. K. – HASAN, Ruqaiya
- 1976 *Cohesion in English*, London, Longmann.
- HARMAN, Gilbert
- 1972 “Deep Structure as Logical Form”, en D. Davidson y G. Harman (eds.), pp. 26-47.
- HARRIS, Zellig S.
- 1952 “Discourse Analysis”, *Language*, 28:1, pp. 1-30.
- 1963 *Discourse Analysis Reprints*, The Hague, Mouton & Co. (Papers on Formal Linguistics, 2).
- HARTMANN, Peter
- 1964 “Text, Texte, Klassen von Texten”, *Bogawus, Zeitschrift für Literatur, Kunst, Philosophie*, 2, pp. 15-25 [en W. A. Koch (ed), *Strukturelle Textanalyse – Analyse du récit – Discourse Analysis*, Hildesheim, Georg Olms, 1972, pp. 1-22]
- 1968a “Zur Aufgabe der Linguistik”, *Lingua*, 21, pp. 197-215.
- 1968b “Textlinguistik als linguistische Aufgabe”, en S. J. Schmidt (ed.), *Konkrete Dichtung, Konkrete Kunst*, Karlsruhe, Eigenverlag, pp. 62-77 [tb. en W. Dressler (ed.), 1978a, pp. 93-105].
- 1970 “Probleme der semantischen Textanalyse”, en S. J. Schmidt (ed.), pp. 15-42.
- 1971a “Texte als Linguistisches Objekt”, en W.-D. Stempel (ed.), *Beiträge zur Textlinguistik*, München, Wilhelm Fink, pp. 9-29.
- 1971b “Ein juristisches Rundgespräch über Normlogik”, *Linguistische Berichte*, 11, pp. 61-64.
- 1975 “Textlinguistische Tendenzen in der Sprachwissenschaft”, *Folia Linguistica*, VIII, pp. 1-49.
- 1981 “Text und Satz”, en J. S. Petöfi (ed.), pp. 112-126.
- HARTMANN, Peter - RIESER, Hannes
- 1974 “Einleitung”, en P. Hartmann y H. Rieser (eds.), pp. vii-xiv.
- HARTMANN, Peter - RIESER, Hannes (eds.)
- 1974 *Angewandte Textlinguistik I*, Hamburg, Buske, (Papiere zur Textlinguistik, 2).
- HARWEG, Roland
- 1979 “Satzgrenen und Satzabstände und das Verhältnis zwischen Satz- und Textlinguistik”, en J. S. Petöfi (ed.), pp. 181-199.
- HASAN, Ruqaiya

- 1979 "On the Notion of Text", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 369-390.
HATCHER, Anna Granville
1956 "Syntax and the Sentence", *Word*, 12:2, pp. 234-250.
- HAUSENDORF, Heiko – QUASTHOFF, Uta M.
1995 "Discourse and Oral Contextualizations: Vocal Cues", en U. Quasthoff (ed.), pp. 220-255.
- HENDRICKS, William O.
1967 "On the Notion «Beyond the Sentence»", *Linguistics*, 35, pp. 12-51.
1972 "The Structural Study of Narration: Sample Analyses", *Poetics*, 3, pp. 100-123.
1973 "Linguistic Contributions to Literary Science", *Poetics*, 7, pp. 86-115.
- HEGER, Klaus
1979 "Text und Textlinguistik", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 49-62.
1977 "Singnemränge und Text Analyse", en T. A. van Dijk y J. S. Petőfi (eds.), pp. 260-313.
- HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio – GARCÍA TEJERA, M^a del Carmen
1994 *Historia breve della retorica*, Madrid, Síntesis.
- HERRING, Susan (ed.)
1996 *Computed-mediated Communication: Linguistics, Social, and Cross-Cultural Perspectives*, Amsterdam, John Benjamins (Pragmatics & beyond, 39).
- HERRMANN, Theo – GRABOWSKI, Joachim
1995 "Pre-Terminal Levels of Process in Oral and Written Language Production", en U. Quasthoff (ed.), pp. 67- 87.
- HESS-LÜTTICH, Ernest W. B.
1982a "Multimedial Communication: Semiotic Problems of its Notation", en E. W. B. Hess-Lüttich (ed.), vol. I, pp. 7-16.
1982b "Theatrical Semiosis as Multimedial Communication", en E. W. B. Hess-Lüttich (ed.), vol. II, pp. 7-26.
1992 "Die Zeichen-Welt der multimedialen Kommunikation", *Kodikas/Code. Ars Semeiotica. An International Journal of Semiotics*, 14: 1/2, pp. 185-197; y en Hess-Lüttich, E. W.B. (ed) *Medienkultur – Kulturkonflikt*. Opladen, Westdt. Verlag, pp. 431-450. [Trad. it. en Petőfi (ed), 1995, pp. 9-30]
1999 "Towards a Narratology of Holistic Texts. The Textual Theory of Hypertext" en S. Inkinen (ed), pp. 3-20.
- HESS-LÜTTICH, Ernest W. B. (ed.)
1982 *Multimedial Communication. I. Semiotic Problems of its Notation. II. Theatre Semiotics*, Tübingen, Gunter Narr(= *Kodikas / Code*, 8 , Supplement).
- HEYDRICH, Wolfgang
1977 "Zur Einführung von Argument-Labels", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), pp. 439-492.
1978a "Argumentrollenindikatoren", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 97-102.
1978b "Das System der Argumentrollenindikatoren im Überblick" en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 103-114.
1980 "A System of Argument-Role Indicators", en H.-J. Eikmeyer, W. Heydrich y J. S. Petőfi, pp. 133-154.
- HINTIKKA, Jaakko
1972 "The Semantics of Modal Notions and the Indeterminacy of Ontology", en D. Davidson y G. Harman (eds.), ²1977, pp. 398-414.
- HOEKSTRA, Teun

- 1981 "An Outline of Functional Grammar"; en T. Hoekstra, H. van der Hulst, M. Moortgat (eds), pp. 3-18.
- HOEKSTRA, Teun – HULST, Harry van der – MOORTGAT, Michael (eds)
1981 *Perspectives on Functional Grammar*, Dordrecht, Foris Publications.
- HOHENDAHL, Peter U.
1974 "Zur Lage der Rezeptionsforschung", *Lili. Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 4.15., pp. 7 – 11. [Trad. esp. en J. A. Mayoral (comp) (1987) pp. 31- 37].
- HOLTHUIS, Susanne
1994 "Intertextuality and Meaning Constitution. An Approach to the Comprehension of Intertextual Poetry" en J. S. Petőfi y T. Olivi (eds), pp. 77-93.
- HOPPER, Paul J.
1979 "Aspect and Foregrounding in Discourse" en Talmy Givón (ed.), *Syntax and Semantics. Vol. 12 Discourse and Syntax*, San Diego, Academic Press, pp. 213-241.
- HOROWITZ, Rosalind - SAMUELS, S. Jay
1987 "Comprehending Oral and Written Language: Critical Contrasts for Literacy and Schooling", en R. Horowitz y S. J. Samuels (eds.), *Comprehending Oral and Written Language*, San Diego, Academic Press, pp.1-52.
- HURFORD, James R. - HEASLEY, Brendan
1983 *Semantics. A Coursebook*, Cambridge, Cambridge University Press. [Trad. esp. *Curso de semántica*, Madrid, Visor, 1988].
- IHWE, Jens
1970 "Kompetenz und Performanz in der Literaturtheorie", en S. J. Schmidt (ed.), pp. 136 - 152.
1971 "Ein Modell der Literaturwissenschaft als Wissenschaft", en H. Kreuzer, W. Klein, R. Gunzenhäuser y W. Haubrichs (eds), *Methodische Perspektiven (= LiLi. Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*, 1: 1-2), pp. 97-100.
1972a *Linguistik in der Literaturwissenschaft. Zur Entwicklung einer modernen Theorie der Literaturwissenschaft*, München, Bayerischer Schulbuch [trad. it. de Carlo de Simone, *Linguistica e critica letteraria. Per lo sviluppo di una moderna teoria della scienza letteraria*, Bologna, Il Mulino, 1980].
1972b "On the Foundations of a General Theory of Narrative Structure", *Poetics*, 2, pp. 5-14).
1973 "On the Validation of Text-Grammars in the «Study of Literature»", en J. S. Petőfi y H. Rieser (eds.), pp. 300-348.
- IHWE, Jens - KÖCK, Wolfram K. - RIESER, Hannes - RÜTTENAUER, Martin
1972 "Information about the Project «Textual Linguistics» (University of Konstanz)", *Poetics*, 3, pp. 128-130.
- INKINEN, Sam (ed.)
1999 *Mediapolis. Aspects of Texts, Hypertexts and Multimedial Communication*, Berlin-New York, W. de Gruyter.(Research in Text Theory, 25)
- INGARDEN, Roman
1931 *Das literarische Kunstwerk*, Tübingen, Max Niemeyer, ³1965 [prol. y trad. esp. de Gerald Nyenhuis, *La obra literaria*, México, Taurus / Universidad Iberoamericana, 1998].
- ISENBERG, Horst
1968 "Überlegungen zur Texttheorie", Deutsche Akademie der Wissenschaften, Berlin, Arbeitsstelle Grammatik, ASG-Bericht, 2, pp. 1-18; tb. en J. Ihwe (ed.), *Literaturwissenschaft und Linguistik. Ergebnisse und Perspektive*, I, Frankfurt, Athenäum, 1971, pp. 155-172. [Trad. it. de Nicoletta Villa, "Riflessioni sulla teoria del testo", en M.-E. Conte (ed.), 1977, pp. 66-85].

- 1978 "Probleme der Texttypologie. Variation und Determination von Texttypen", *Wissenschaftliche Zeitschrift der Karl-Marx-Universität Leipzig. Gesichte und Sprachwissenschaft*, 27: 5, pp. 565-579; versión ampliada en *Linguistische Studien*, 112, (1983), pp. 303-342. [Trad. esp. de Luis Acosta, "Cuestiones fundamentales de tipología textual", en E. Bernárdez (ed.), pp. 95-129].

ISER, Wolfgang

- 1972 "The Reading Process: A Phenomenological Approach", *New Literary History*, 3, pp. 279-299. [Trad. esp. en J. A. Mayoral (comp), 1987, pp. 215 -243].
1976 *Der Akt des Lesens*, [Trad. it. de Rodolfo Granaftei, *L'atto della lettura. Una teoria della risposta estetica*, Bologna, Il Mulino, 1987].

IVANIČ, Roz

- 1994 "Characterizations of context for describing spoken and written discourse" en Svetla Cmejrková, František Daneš, y Eva Havlová (eds.), *Writing vs Speaking. Language, Text, Discourse, Communication. Proceedings of the Conference held at the Czech Language Institute of the Academy of Sciences of the Czech Republic, Prague, October 14-16, 1992*, Tübingen, Gunter Narr Verlag, pp. 181-186.

JAUSS, Hans Robert

- 1967 "Literaturgeschichte als Provokation der Literaturwissenschaft", Konstanz. [Trad. esp en H. Gumbrecht et al., 1971, pp. 37 - 114].
1975 "Des Leser als Instanz einer neuen Geschichte der Literatur" *Poetica*, 7, pp. 325 - 344. [Trad. esp. en J. A. Mayoral (comp.), 1987, pp. 59- 85].
1978 *Pour une esthétique de la réception*, Paris, Gallimard (trad. fr. de Claude Maillard; prefacio de Jean Starobinski).

JAKOBSON, Roman

- 1960 "Linguistics and Poetics", en T. Sebeok (ed.), *Style in Language*, Cambridge (Mass.), M.I.T. Press. [Trad. esp. de Jem Cabanes, "Lingüística y poética", en R. Jakobson, *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Ariel, 1984, pp. 347-395].
1966 "Grammatical Parallelism and its Russian Facet", *Language*, 42: 2, pp. 399-429.
1968 "Poetry of Grammar and Grammar of Poetry", *Lingua*, 21, pp. 597-609.
1973 *Questions de poétique*, Paris, Seuil. [Trad. esp. de Juan Almela, *Ensayos de poética*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977].

JARRET, Dennis

- 1984 "Pragmatic Coherence in an Oral Formulaic Tradition: I Can Read Your Letters / Sure Can't Read Your Mind", en Deborah Tannen (ed.), pp. 155-171.

JIMÉNEZ JULIÁ, Tomás

- 1986 *Aproximación al estudio de las funciones informativas*, Málaga: Ágora.

JOHNSON – LAIRD, Philip N.

- 1970 "The Perception and Memory of Sentences", en J. Lyons (ed.), pp. 261-270.

KAPLAN, David

- 1970 "What is Russell's Theory of Descriptions?" en W. Yourgrau (ed.), *Physics, Logic and History*, New York, Plenum Press. [Trad. it. de Gabriele Usberti, "Che cos'è la teoria delle descrizioni di Russell?", en A. Bonomi (ed.), 1973, 41995, pp. 387-399].

KAPPAS, Arvid – HESS, Ursula

- 1995 "Nonverbal Aspects of Oral Communication", en U. Quasthoff (ed.), pp. 169-180.

KARTTUNEN, Lauri

- 1969 "Discourse Referents", Preprint n. 70 , *International Conference on Computational Linguistics (COLING)*, Sânga-Sâby / Stockholm, 1-4 september. [Trad. it. de Flavia Ravazzoli, "Referenti testuali", en M.-E. Conte (ed.), 1977, pp. 121-147].
- KATZ, Jerrold J.
 1966 "Semantic theory", en *The Philosophy of Language*, New York, Harper & Row [tb. en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), 1971, pp. 297-307].
 1967 "Recent Issues in Semantic Theory", *Foundations of Language*, 3, pp. 124-194.
 1970 "Interpretative Semantics vs. Generative Semantics" *Foundations of Language*, 6, pp. 220-259.
 1972 *Semantic Theory*, New York, Harper & Row.
- KATZ, Jerrold J. - FODOR, Jerry A.
 1963 "The Structure of a Semantic Theory", *Language*, 39, pp. 170-210. [Trad. esp. de Sara Bolaño y Omar Costa, *La estructura de una teoría semántica*, México-España-Argentina, Siglo XXI, 1976].
- KATZ, Jerrold J. - POSTAL, Paul M.
 1964 *An Integrated Theory of Linguistic Descriptions*, Cambridge (Mass.), The M.I.T. Press, 1978.
- KAYSER, Hermann
 1978 "Performativ-modale, weltkonstitutive und deskriptive Einheiten als Grundelemente der atomaren Texte", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 145-176.
- KEENAN, Edward L.
 1971 "Two Kinds of Presupposition in Natural Language" en Ch. J. Fillmore y D. T. Langendoen (eds.), pp. 44-52.
- KIEFER, Ferenc (ed.)
 1969 *Studies in Syntax and Semantics*, Dordrecht, Reidel.
 1977 "Review. János S. Petőfi, Hannes Rieser (eds.), *Studies in Text Grammar*", *Journal of Pragmatics*, 1, pp. 177-192.
- KINTSCH, Walter
 1982 "Fundamentals of Text Representation. Discussion of János S. Petőfi's Paper «Representation Languages and their Function in Text Interpretation», en S. Allén (ed.), pp. 123-133.
- KIPARSKY, Paul – KIPARSKY, Carol
 1970 "Fact" en M. Bierwisch, K. Heidolph (eds.), *Progress in Linguistics*, The Hague, Mouton [tb. en D. D. Steinberg, L. A. Jakobovits (eds.), 1971, pp. 345-369].
- KOCH, Walter A.
 1965 "Preliminary Sketch of a Semantic Type of Discourse Analysis", *Linguistics*, 12, pp. 5-30.
 1966 "Einige Probleme der Textanalyse", *Lingua*, 16, pp. 383-398.
 1967 "A Linguistic Analysis of a Satire", *Linguistics*, 33, pp. 68-81.
- KOCH, Walter (ed.)
 1974 *Strukturelle Textanalyse – Analyse du récit – Discourse Analysis*, Hildesheim, Georg Olms.
- KÖCK, Wolfram K.
 1973 "Time and Text: Towards an Adequate Heuristics", en J. S. Petőfi y H. Rieser (eds.), pp. 113-204.
- KÖHLER, E.

- 1966 "Über die Möglichkeiten historisch-soziologischer Interpretation (aufgezeigt an französischen Werken verschiedener Epochen)" en E. Köhler, *Esprit und arkadische Freiheit. Aufsätze aus der Welt der Romania*, Frankfurt/ Bonn, Athenäum Verlag, pp. 83 ss. [Trad. esp. en H.-U. Gumbrecht et al., 1971, pp. 135 –162].
- KRAMPEN, Martin
1997 "Models of Semiosis", en R. Posner, K. Robering y Th. A. Sebeok (eds.), pp. 247-287.
- KRIPKE, Saul A.
1972 "Naming and Necessity. Lectures Given to the Princenton University Philosophy Colloquium", en D. Davidson y G. Harman (eds.), ²1977, pp. 253-355.
- KUHN, H.
1969 "Versuch einer Theorie der deutschen Literatur im Mittelalter" en Kuhn, H., *Text und Theorie*, Stuttgart, Metzler, pp. 3 ss. [Trad. esp. en Gumbrecht et al., 1971, pp.163 – 179]
- KUKHARENKO, Valeria
1979 "Some Considerations About the Properties of the Text", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 235-245.
- KUMMER, Werner
1972 "Outlines of a Model for a Grammar of Discourse", *Poetics*, 3, pp. 29-55.
1973 "Pragmatic Implication", en J. S. Petőfi y H. Rieser (eds.), pp. 96-112.
- KÜRSCHER, Wilfried (ed.)
1994 *Linguisten Handbuch. Biographische und bibliographische Daten deutschsprachiger Sprachwissenschaftlerinnen und Sprachwissenschaftler der Gegenwart*, Tübingen, Gunter Narr.
- LA MATINA, Marcello
1994a "The *Epitaphium Sicili* as a Musico-Verbal Text", en J. S. Petőfi y T. Olivi (eds.), pp. 94-149.
1994b *Il testo antico*, Palermo, L'Epos.
1999 "Media and Languages. From Nelson Goodman's Philosophy of Languages to a Scheme for a Semiotic-Philological Theory of Communication" en S. Inkinen (ed), pp. 80-113.
- LAKOFF, George
1971a "The Role of Deduction in Grammar", en Ch. J. Fillmore y D. T. Langendoen (eds.), pp. 62-70.
1971b "On Generative Semantics" en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), pp. 232-296.
1971c "Presupposition and relative well-formedness" en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), pp. 329-340.
1972 "Linguistics and Natural Logic" en D. Davidson y G. Harman (eds.), ²1977, pp. 545-665.
1990 "The Invariance Hypothesis: Is Abstract Reason Based on Image-Schemas?", *Cognitive Linguistics*, 1-1, pp. 39-74.
- LAKOFF, George – JOHNSON, Mark
1980 *Metaphors we live by*, Chicago, The University of Chicago Press.
- LAMÍQUIZ, Vidal
1994 *El enunciado textual. Análisis lingüístico del discurso*, Barcelona, Ariel.
- LANDOW, George
1992 *Hypertext: The Convergence of Contemporary Critical Theory and Technology*, Baltimore-London, The John Hopkins University Press. [Versión ampliada *Hypertext 2.0*, 1997]

LANDOW, George – DELANY, Paul (eds.)

1991 *Hypertext and Literary Studies*, Cambridge (Mass.), The MIT Press, ²1993.

LANG, Ewald

1973 “Über einige Schwierigkeiten beim Postulieren einer «Textgrammatik»”, en F. Kiefer y N. Ruwet (eds.), *Generative Grammar in Europe*, Reidel, Dordrecht, pp. 284-314. [Trad. it. de Nicoletta Villa, “Di alcune difficoltà nel postulare una «grammatica del testo»”, en M.-E. Conte (ed.), 1977, pp. 86-120].

LANGLEBEN, Maria M.

1979 “On the Triple Opposition of a Text to a Sentence”, en J. S. Petőfi (ed.), pp. 246-257.

1994 “Scanning and digesting the text: The direction of text and the direction of interpretation” en Svetla Cmejrková, František Daneš y Eva Havlová (eds.), *Writing vs Speaking. Language, Text, Discourse, Communication. Proceedings of the Conference held at the Czech Language Institute of the Academy of Sciences of the Czech Republic, Prague, October 14-16, 1992*, Tübingen, Gunter Narr Verlag, pp. 259-265.

LAUBSCH, Joachim H.

1979 “Semantic-Based Parsing in Large Corpora”, en S. Allén y J. S. Petőfi (eds.), pp. 37-57.

LEDGERWOOD, Mikle D.

1999 “Multimedia Literature, “Exploratory Games” and their Hypertextuality”, en S. Inkinen (ed.), pp. 44-55.

LEES Robert B.

1963 *The Grammar of English Nominalizations*, Bloomington, Indiana University, The Hague, Mouton, 1968.

LEES, Robert B.; KLIMA, E. S.

1963 “Rules for English Pronominalization”, *Language*, 39, pp. 17-28.

LEEUWEN, Theo van

1998 “Heteroglosia programada: análisis crítico de un interfaz de ordenador”, en L. Martín Rojo y R. Whittaker (eds.), pp. 93-120.

LEVIN, Samuel R.

1962 *Linguistics Structures in Poetry* [Trad. esp. de J. Rodríguez-Puértolas y C. C. Rodríguez-Puértolas, *Estructuras lingüísticas en la poesía*, Madrid, Cátedra, 1974, presentación y apéndice de F. Lázaro Carreter].

LEWIS, David

1970 “General Semantics”, *Synthese*, 22, pp. 18-67 [tb. en D. Davidson y G. Harman (eds.), 1972, ²1977, pp. 169-218].

LI, Charles N. (ed.)

1976 *Subject and Topic*, New York, Academic Press.

LYONS, John

1968 *Introduction to Theoretical Linguistics* [Trad. esp., pról. y notas de Ramón Cerdá, *Introducción en la lingüística teórica*, Barcelona, Teide, 1971, ⁸1986].

1970 “Generative Syntax” en J. Lyons (ed.), pp. 11 ?-139.

1977 *Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press. [Trad. esp., pról. y notas de Ramón Cerdá, *Semántica*, Barcelona, Teide, 1981, ²1989].

LYONS, John (ed.)

1970 *New Horizons in Linguistics*, Harmondsworth, Penguin Books.

LONGACRE, Robert E.

1979a “The Paragraph as a Grammatical Unit”, en T. Givón (ed.), pp.115-134.

1979b “Texts and Text Linguistics”, en J. S. Petőfi (ed.), pp. 258-271.

LOTMAN, Jurij M.

- 1964a "Problema teksta" en *Lekcii po struktural'noj poetike*, Tartu, pp. 155-166. [Trad. it. de Margherita De Michiel, "Il problema del testo" en S. Nergaard (ed.), 1995, pp. 85-102].
- 1964b "Problema stichotvornogo perevoda" en *Lekcii po struktural'noj poetike*, Tartu, pp. 183-187. [Trad. it. de Margherita De Michiel, "Il problema della traduzione poetica", en S. Nergaard (ed.), 1995, pp. 257-263].
- 1970 *Struktura chudozestvennogo teksta*. [Trad. it. de Eridano Bazzarelli, Erika Klein y Gabriella Schiaffino, *La struttura del testo poetico*, Milano, Mursia, 1972, ⁶1996].

MACHADO, Antonio

- 1975 *Poesías completas*, prol. de Manuel Alvar, Madrid, Espasa-Calpe, ⁶1980.

MACKENZIE, J. Lachlan

- 1981 "Functions and Cases", en T. Hoekstra, H. van der Hulst y M. Moortgat (eds.), pp. 299-318.

MACLUHAN, Marshall

- 1964 *Understanding Media. The Extensions of Man*, Cambridge (Mass.), The MIT Press, 1994.

MACLAY, Howard

- 1971 "Overview [Linguistics]", en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), pp. 157-182.

MAINGUENEAU, Dominique

- 1996 *Les termes clés de l'analyse du discours*, Paris: Éditions du Seuil.

MARELLO, Carla

- 1974 "La grammatica testuale di János S. Petőfi", en B. Mortara Garavelli, *Aspetti e problemi di linguistica testuale*, pp. 141-175.
- 1977 "Nota" a la trad. it. de J. S. Petőfi (1976b), pp. 44-45.
- 1979 "Text, Coherence and Lexicon", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 618-633.
- 1984 "Ellisi", en L. Coveri (ed.), *Linguistica testuale. Atti del XV Congresso Internazionale di Studi. Genova – Santa Margherita Ligure, 8-10 maggio 1981*, Roma, Bulzoni, pp. 255-270.
- 1989 "Ellipsis Between Connexity and Coherence", en M.-E. Conte, J. S. Petőfi y E. Sozer (eds.), pp. 119-136.

MARCISZEWSKI, Witold

- 1979 "A Lattice-Theoretical Approach to the Text Structure Study", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 391-404.

MARTÍN ROJO, Luisa – PARDO, M^a Laura – WHITTAKER, Rachel

- 1998 "El análisis crítico del discurso: una mirada indisciplinada" en L. Martín Rojo y R. Whittaker (eds.), pp. 9-33.

MARTÍN ROJO, Luisa – WHITTAKER, Rachel (eds)

- 1998 *Poder-decir o el poder de los discursos*, Madrid, Arrecife.

MARTÍN ZORRAQUINO, M^a Antonia – MONTOLÍO DURÁN, Estrella (coords.)

- 1998 *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid, Arco / Libros.

MAURER, Karl

- 1977 "Formen des Lesens", *Poetica*, 9, pp. 472-488. [Trad. esp. en J. A. Mayoral (comp.), 1987, pp. 245 – 280].

MAYORAL, José Antonio

- 1994 *Figuras retóricas*, Madrid, Síntesis.

MAYORAL, José Antonio (comp.)

1987 *Estética de la recepción*, Madrid, Arco / Libros.

McCAWLEY, James D.

1968a "Lexical Insertion in a Transformational Grammar without Deep Structures", *Papers from the Fourth Regional Meeting Chicago Linguistic Society. April 19-20 1968*, pp. 71-80.

1968b "The Role of Semantics in a Grammar" en E. Bach y R. Harms (eds.), pp. 123-169.

1968c "Concerning the Base Component of a Transformational Grammar", *Foundations of Language*, 4, pp. 243-269

1970a "English as a VSO Language", *Language*, 46: 2, pp. 286-299.

1970b "Where do Noun Phrases come from?" en R. A. Jacobs y R. S. Rosenbaum (eds.), *Readings in English Transformational Grammar*, Waltham (Mass.), Blaisdell [versión ampliada en D.D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), 1971, pp. 217-231].

1972 "A Program for Logic" en D. Davidson y G. Harman (eds.), 1977, pp. 498-544.

MEUTSCH, Dietrich - VIEHOFF, Reinhold

1989 "Interdisciplinarity in the Empirical Study of Literature" en D. Meutsch y R. Viehoff (eds.), pp. 1-15

MEUTSCH, Dietrich - VIEHOFF, Reinhold (eds)

1989 *Comprehension of Literary Discourse. Results and Problems of Interdisciplinary Approaches*, Belin / New York, W. de Gruyter (Research in Text Theory, 14).

MONTAGUE, Richard

1974 *Formal Philosophy. Selected Papers of Richard Montague*, (selección e introd. de Richmond H. Thomason), Yale University Press. [Publicación parcial y trad. esp. de J. Daniel Quesada, *Ensayos de filosofía formal*, Madrid, Alianza, 1977].

MORENO AYORA, Antonio

1991 *Sintaxis y semántica de como*, Málaga, Editorial Librería Ágora.

MORENO CABRERA, Juan Carlos

1985 *Lógica formal y lingüística. Una introducción a la gramática de R. Montague*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.

1987 *Fundamentos de Sintaxis General*, Madrid, Síntesis.

MORENO HERNÁNDEZ, Carlos

1998 *Literatura e Hipertexto. De la cultura manuscrita a la cultura electrónica*, Madrid, UNED.

MORRIS, Charles

1938 *Foundations of the Theory of Signs*, en *Writings on the General Theory of Signs*, Mouton, La Haya, 1971 [Trad. esp. de Rafael Grasa, *Fundamentos de la teoría de los signos*, Barcelona, Paidós, 1985].

MORTARA GARAVELLI, Bice

1974 *Aspetti e problemi della linguistica testuale. Introduzione a una ricerca applicativa*, Torino, Giappichelli.

1997 *Manuale di retorica*, Milano, Bompiani

MOSCONI, Giuseppe

1981 "La dimensione retorica. Dall' "arte di persuadere" alla ricerca sul parlare-comunicare e sul parlare-pensare", en C. Pontecorvo (ed.), pp. 18-49.

MURPHY, James

1983 *A Sinoptic History of Classical Rhetoric*, Davis, Hermágoras Press. [Trad. esp. *Sinopsis Histórica de la retórica clásica*, Madrid, Gredos].

NEUBAUER, Fritz

1977 "Einige Aspekte umgangssprachlicher Lexika", en J. S. Petőfi y J. Bredemeier (eds.), pp. 27-64.

NERGAARD, Siri (ed.)

1995 *Teorie contemporanee della traduzione*, Milano, Bompiani.

NICOLINI, Paola

2000 *Mente e linguaggio: la proposizione costitutiva di mondo*, Bologna, Clueb.

NÖTH, Winfried

1985 *Handbuch der Semiotik*, Stuttgart, Metzler. [Trad. ing. *Handbook of Semiotics*, Bloomington, Indiana University Press, 1988].

NOWAKOWSKA, Maria

1982 "Toward Formal Semiotics – Multidimensional Languages of Communication", en E. W. B. Hess-Lüttich (ed.), vol I, pp. 126-139.

NÚÑEZ, Rafael - TESO, Enrique del

1996 *Semántica y pragmática del texto común. Producción y comentario de textos*, Madrid, Cátedra.

OHMANN, Richard

1964 "Generative Grammars and the Concept of Literary Style", *Word*, 20: 3, pp. 423-439.

OOMEN, Ursula

1979 "Texts and Sentences", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 272-280.

ORVIETO, Paolo

1981 "La retorica antica dalle origini al Rinascimento e la sua attualità", en C. Pontecorvo (ed.), pp. 50-108.

OTERO, Carlos Pelegrín

1970 "Introducción a Chomsky" en N. Chomsky, *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Madrid, Aguilar, 1970, pp. vii-lxxvi.

PAJARES TOSKA, Susana

1997 "Las posibilidades de la narrativa hipertextual", *Especulo*, 6 [www.ucm.es/especulo/numero6/s_pajares.htm].

PALEK, Bohumil

1968 "Cross-reference. A Contribution to Hyper-Syntax", *Travaux Linguistiques de Prague*, 3, pp. 255-266 [Trad. al. de Elisabeth Rockenbauer y Alois Eder, "Textverweis (Cross-reference). Ein Beitrag zur Hypersyntax", en W. Dressler (ed.), *Textlinguistik*, Darmstad, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1977, pp. 167-184].

PARTEE, Barbara HALL

1971 "On the Requirement that Transformations Preserve Meaning", en Ch. J. Fillmore y D.T. Langendoen (eds.), pp. 1-21.

PONTECORVO, Clotilde (ed.)

1981 *Discorso e retorica*, Torino, Loescher.

PORTOLÉS, José

1998 *Marcadores del discurso*. Barcelona, Ariel.

POSNER, Roland

1972 "Die Kommentierung – oder: Ein Weg von der Satzgrammatik zur Textlinguistik", en W. Klein (ed.), *Textlinguistik = Lili. Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*, 5, pp. 9-29.

- 1985 "Nonverbale Zeichen in öffentlicher Kommunikation", *Zeitschrift für Semiotik*, 73, pp. 235-371.
- POSNER, Roland – ROBERING, Klaus – SEBEOK, Thomas A. (eds.)
1997 *Semiotik. Semiotics. Ein Handbuch zu den zeichentheoretischen Grundlagen von Natur und Kultur. A Handbook on the Sign-Theoretical Foundations of Nature and Culture*, Berlin-New York, Walter de Gruyter.
- POSTAL, Paul M.
1970 "On the Surface Verb «Remind»", *Linguistic Inquiry*, 1, pp. 37-120
- POZUELO YVANCOS, José María
1983 *La lengua literaria*, Málaga, Ágora. [Versión ampliada y revisada, *Teoría del lenguaje literario*, Madrid, Cátedra, 1988].
1994 "Pragmatics, Poetry, and Metapoetry in Vicente Aleixandre's «El poeta»", en J. S. Petőfi y T. Olivi (eds.), pp. 181-199.
- PROPP, Vladimir
1928 *Morfologija skazki*, Leningrad. [Trad. esp. *Morfología del cuento*, Madrid, Fundamentos, 1971].
- PROTÁGORAS - GORGIAS
1977 *Fragmentos y testimonios*, ed. de José Barrio Gutiérrez, Barcelona, Orbis, ²1984.
- QUASTHOFF, Uta M
1995 "Oral Communication: Theoretical Differentiation and Integration of an Empirical Field", en U. Quasthoff (ed.), pp. 4-16
- QUASTHOFF, Uta M. (ed.)
1995 *Aspects of Oral Communication*, Berlin /New York, W. de Gruyter. (Research in Text Theory, 21)
- QUILIS, Antonio
1984 *Métrica española*, Barcelon, Ariel, ⁸1994.
1985 *El comentario fonológico y fonético de textos. Teoría y práctica*, Madrid, Arco / Libros, ²1988.
- RADER, Margaret
1982 "Context in Written Language: The Case of Imaginative Fiction", en Deborah Tannen (ed.), *Spoken and Written Language: Exploring Orality and Literacy*, Norwood, N.J, Ablex Publishing Corporation, Advances in Discourse Processes, vol. IX, pp. 185-198.
- RAIBLE, Wolfgang
1979 "Zum Textbegriff und zur Textlinguistik", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 63-73.
- RAMÓN TRIVES, Estanislao
1979 *Aspectos de semántica lingüístico-textual*, Madrid, Istmo-Alcalá.
- RATH, Christel
1978 "Die Lokalen Argumentrollenindikatoren", en C. Biasci y J. Fritsche (eds.), pp. 115-133.
1981 "Einige Überlegungen zur Analyse und Beschreibung der Textkohärenz", K. Dorfmueller-Karpusa y J. S. Petőfi (eds.), pp. 216-234
- REY-DEBOVE, Josette (ed.)
1973 *Recherches sur les systèmes signifiants. Symposium de Varsovie 1968*, (Approaches to Semiotics, 18), The Hague-Paris, Mouton.

REYES, Graciela

1990 *La pragmática lingüística*, Barcelona, Montesinos.

1995 *El abecé de la pragmática*, Madrid, Arco Libros, 1996².

RICKHEIT, Gert

1981 "Textprobleme aus sprachpsychologischer Sicht", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 181-190.

RICKHEIT, Gert - STROHNER, Hans

1992 "Towards a cognitive theory of linguistic coherence", *Theoretical Linguistics*, pp. 209-237

RICKHEIT, Gert - BOCK, Michael (eds.)

1983 *Psycholinguistic Studies in Language Processing*, Berlin-Nueva York, W. de Gruyter (Research in Text Theory, 7).

RIESER, Hans

1971 "Allgemeine textlinguistische Ansätze zur Erklärung performativer Strukturen", *Poetics*, 2, pp. 91-118.

1973a "Probleme der Textgrammatik II: Zum Aufbau einer Textgrammatik (TEG)", *Folia linguistica*, VI: 1-2, pp. 28-46.

1973b "Sentence Grammar, Text Grammar, and the Evaluation Problem. Some Remarks Concerning the Theoretical Foundation and the Possible Application of Text Grammars", en J. S. Petőfi y H. Rieser (eds.), pp. 276-299.

1974a "Sprachwissenschaft und Rechtstheorie", en P. Hartmann y H. Rieser (eds.), pp. 73-113.

1974b "Einige methodologische Frage zu T. A. van Dijk's Paper «Text Grammar and Text Logik»", en M. Rüttenauer (ed.), pp. 174-184.

1974c "Textgrammatik und Modelltheorie", en J.S. Petőfi y H. Rieser, 1974c, pp. 23-27.

1974d "Textgrammatik und Interpretation", en J.S. Petőfi y H. Rieser, 1974c, pp. 61-154.

1974e "Grammatik, Lexikon und Sprechakttheorie", en H. Brinckmann y K. Grimmer (eds.), *Rechtstheorie und Linguistik. Referate und Protokolle der Arbeitstagung in der Werner-Reimers-Stiftung, Bad Homburg, 3. und 4. Mai 1974*, Kassel, pp. 111-135.

1978 "On the Development of Text Grammar", en W. Dressler (ed.), pp. 6-20. [Trad. esp. de T. Albaladejo Mayordomo, "El desarrollo de la gramática textual" en J. S. Petőfi y A. García Berrio, 1978, pp. 19-50; versión ampliada en J. S. Petőfi y K. Dorfmueller-Karpusa (eds.), pp. 317-354].

RIGAU i OLIVER, Gemma

1981 *Gramàtica del discurs*, Bellaterra, Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, ²1988.

RIEGER, Burghard B.

1981 "Preface", en Burghard B. Rieger (ed.), *Empirical Semantics II. A Collection of New Approaches in the Field*, Bochum, Brockmeyer, pp. iii-xiii.

ROTHER, A.

1978 "Le rôle du lecteur dans la critique allemande contemporaine", *Littérature*, 32, pp. 96 – 109. [Trad. esp. en J. A. Mayoral (comp.), (1987), pp. 13 – 27].

RUSSELL, Bertrand

1905 "On Denoting", *Mind*, 14, pp. 479-493 [trad. it. de Andrea Bonomi, "Sulla denotazione" en A. Bonomi (ed.), 1973, ⁴ 1995, pp. 179-195].

RÜTTENAUER, Martin (ed.)

1974 *Textlinguistik und Pragmatik. Beiträge zum Konstanzer Textlinguistik-Kolloquium 1972*, Hamburg, Buske, ²1978 (Papiere zur Textlinguistik, 3).

SAIZ NOEDA, Belén

1994 *De la gramática transfrástica a la lingüística comunicativa: nacimiento y desarrollo de la lingüística del texto*, Alicante, Universidad de Alicante (microfilm).

1996-97 "La dimensión pragmática de la lingüística del texto", *Estudios de lingüística*, 11, pp. 303-324.

SAUSSURE, Ferdinand de

1916 *Cours de linguistique générale* [Trad. esp. de Amado Alonso, *Curso de lingüística general*, Madrid, Alianza, 1983].

SCHANK, Roger C.

1982 "Representing Meaning: An Artificial Intelligence Perspective", en S. Allén (ed.), pp. 25-63.

SCHMIDT, Siegfried J.

1970a "Text und Bedeutung. Sprachphilosophische Prolegomena zu einer textsemantischen Literaturwissenschaft", en S. J. Schmidt (ed.), pp. 43-79.

1970b "Sprachliches und soziales Handeln. Überlegungen zu einer Handlungstheorie der Sprache", *Linguistische Berichte*, 2, pp. 64-69.

1971 "Allgemeine Textwissenschaft. Ein Programm zur Erforschung ästhetischer Texte", *Linguistische Berichte*, 12, pp. 10-21,

1973a *Texttheorie*, München, Wilhelm Fink [Trad. esp. de María Luz Arriola y Stephen Crass, *Teoría del texto. Problemas de una lingüística de la comunicación verbal*, Madrid, Cátedra, 1977].

1973b "On the Foundation and the Research Strategies of a Science of Literary Communication", *Poetics*, 7, pp. 7-35.

1973c "Texttheorie / Pragmalinguistik", en H. P. Althaus, H. Henne y H. E. Wiegand (eds.), *Lexicon der germanistischen Linguistik*, Niemeyer, Tübingen, pp. 233-244. [Trad. it. de Emilio Manzotti, "Teoria del testo e pragmalinguistica", en M.-E. Conte (ed.), 1977, pp. 248-271].

1975 "Reception and Interpretation of Written Texts as Problems of a Rational Theory of Literary Communication", *Style and Text. Studies Presented to Nils Erik Enkvist*, Stockholm, Skriptor, pp. 399-408.

SCHMIDT, Siegfried J. (ed.)

1970 *Text, Bedeutung, Ästhetik*, München, Bayerischer Schulbuch (Grundfragen der Literaturwissenschaft, 1).

SCHMIDT, Sigfried J. - GROEBEN, Norbert

1989 "How to Do Thoughts with Words: on Understanding Literature", en Meutsch- Viehoff (eds.), pp. 16-46

SCHRÖDER, Hartmut

1993 "Semiotische Aspekte multimedialer Kommunikation", en H. Schröder (ed.), *Fachtextpragmatik*, Gunten Narr, Tübingen. [Trad. it. de S. Cicconi, "Aspetti semiotici dei testi multimediali", en J. S. Petőfi y S. Cicconi (eds), 1995, pp. 9-34].

SCHRÖDER, Harmut (ed)

1991 *Subject-oriented texts. Language for Special Purposes and Text Theory*. Berlin / New York, W. de Gruyter (Research in Text Theory, 16).

SCHWARZE, Christoph

1979 "A Statement on «Text Linguistics»", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 74-75.

SCOCCHERA, Giovanna

2001 "Perfil de János S. Petőfi" (trad. de J. Jiménez Cano) en www.um.es/tonosdigital/perfiles, nº1 (marzo).

SCOLLON, Ron – SCOLLON, Suzanne

1995 "Somatic Communication: How Useful is "Orality" for the Characterization of Speech Events and Cultures?", en U. Quasthoff (ed.), pp. 19-29

SEARLE, John

- 1958 "Proper Names", *Mind*, 67, pp. 166-173. [Trad. it. de Gabriele Usberti, "Nomi propri" en A. Bonomi (ed.), 1973, ⁴1995, pp. 249-258].
- 1969 *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. [Trad. esp. de Luis M. Valdés Villanueva, *Actos de habla. Ensayo de filosofía de lenguaje*, Madrid, Cátedra, ³1990].
- SEBEOK, Thomas Albert (ed.)
- 1966 *Current Trends in Linguistics. III. Theoretical Foundations*, The Hague-Paris, Mouton, ²1970.
- 1986 *Encyclopedic Dictionary of Semiotics*, Berlin-New York, Mouton de Gruyter, ²1994.
- SEBEOK, Thomas A.; HAYES, Alfred S.; BATESON, Mary Catherine (eds.)
- 1964 *Approaches to Semiotics. Cultural Anthropology, Education, Linguistics, Psychiatry, Psychology. Transactions of the Indiana University Conference on Paralinguistics and Kinesics*. The Hague-Paris, Mouton & Co., ²1972.
- SEGRE, Cesare
- 1979 "The Nature of Text", trad. al inglés de John Meddemmen, en J. S. Petőfi (ed.), pp. 77-88.
- SEUREN, Pieter A. M.
- 1969 *Operators and Nucleus. A Contribution to the Theory of Grammar*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SGALL, Petr
- 1969 "L'ordre des mots et la sémantique", en F. Kiefer (ed.), pp. 231-240.
- 1974a "Focus and Contextual Boundness", en Ö. Dahl (ed.), pp. 25-51.
- 1974b "Zur Stellung der Thema-Rhema-Gliederung in der Sprachbeschreibung", en F. Daneš (ed.), pp. 54-74.
- 1975 "On the Nature of Topic and Focus", *Style and Text. Studies Presented to Nils Erik Enkvist*, Stockholm, Skriptor, pp. 409-415.
- 1979 "Remarks on Text, Language and Communication", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 89-100.
- SIMONE, Raffaele
- 1995 "Testo parlato e testo scritto", en María de las Nieves Muñiz e Francesco Amella (eds.), *La costruzione del testo in italiano. Sistemi costruttivi e testi costruiti. Atti del Seminario Internazionale di Barcellona (24-29 aprile 1995)*, Firenze, Franco Cesati, pp. 23-61.
- SMITH, Karen E.
- 1988 "Hypertext-linking to the future", *Online*, March, pp. 32-40
- SOBELMAN, Harvey
- 1964 O.S. Akhmanova, I. A. Mel'chuk, R. M. Frumkina and E. V. Paducheva, *Exact Methods in Linguistic Research* (Review), *Word*, 20: 3, pp. 440-445.
- STALNAKER, Robert C.
- 1970 "Pragmatics", *Synthese*, 22, pp. 272-289 [tb. en D. Davidson y G. Harman (eds.), 1972, ²1977, pp. 380-397; trad. it. de Gabriele Usberti, "Pragmatica" en A. Bonomi (ed.), 1973, ⁴1995, pp. 511-530].
- STEINBERG, Danny D.; JAKOBOVITS, Leon A. (eds.)
- 1971 *Semantics. A Reader in Philosophy, Linguistics and Psychology*, Cambridge, Cambridge University Press.
- STECHOW, Arnim von
- 1970 "Aspekte zur Bewertung von generativen Grammatiken", *Linguistische Berichte*, 9, pp. 18-28.

STIERLE, Karl

- 1975 "Was heisst Rezeption bei fiktionalen Texten?", *Poetica*, 7, pp. 345 – 387. [Trad. esp. en J. A. Mayoral (comp.), 1987, pp. 87 – 143].

STRAWSON, Peter F.

- 1950 "On Referring", *Mind*, 59, pp. 320-344. [Trad. it. de Gabriele Usberti, "Sul riferimento" en A. Bonomi (ed.), 1973, ⁴1995, pp. 197-224].
1972 "Grammar and Philosophy" en D. Davidson y G. Harman (eds.), ²1977, pp. 455-472.

TANNEN, Deborah (ed.)

- 1982 *Spoken and Written Language: Exploring Orality and Literacy*, Norwood, N.J, Ablex Publishing Corporation, (Advances in Discourse Processes, vol. IX).
1984 *Coherence in Spoken and Written Discourse*, Norwood, Ablex Publishing Corporation, (Advances in Discourse Processes, vol. XII).

TARSKI, Alfred

- 1936 "O ugruntowaniu naukowej semantyki", *Przegląd Filozoficzny*, 39, pp. 60-57. [Trad. it. de Gabriele Usberti, "La fondazione della semantica scientifica", en A. Bonomi (ed.), 1973, ⁴1995, pp. 425-432].

TEOBALDELLI, Paolo

- 1995 "Per la costruzione di una tipologia dei comunicati multimediali dal punto di vista della testologia semiotica" en J. S. Petőfi y S. Cicconi (eds), pp. 35-63.
1998 *The Semiotical Space. Critical Thoughts towards an Integrated Theory of Human Multimedial Communication*, Tesis Doctoral inédita, Europa Universität Viadrina, Frankfurt an der Oder.
1999 "Aspects of Multimedial Communication" en S. Inkinen (ed), pp. 114-145

TEXTOS de didáctica de la lengua y la literatura

- 1994 nº 2. *Gramática y enseñanza de la lengua*. Barcelona.

THOMASON, Richmond H.

- 1974 "Introduction", en R. Montague [Trad. esp. de Daniel Quesada, "Introducción", 1977, pp. 7-77].

TITZMANN, Michael

- 1979 "Text vs. Sentence (with a View Towards a Unified Theory of Pragmatics and Semantics)", en J. S. Petőfi (ed.), pp. 101-122.

TODOROV, Tzvetan (ed.)

- 1965 *Théorie de la littérature*, Paris, Seuil. [Trad. it. a cargo de Gian Luigi Bravo, *I formalisti russi*, Torino, Einaudi, 1968].

TONFONI, Maria Cristina

- 1997 "La narrativa combinatoria di Calvino: un esempio di letteratura pre-ipertestuale", en J. S. Petőfi y P. G. Rossi (eds.), pp. 14-29.

TOSELLI, Sofia. - OLIVI, Terry

- 1996 "Verso la testologia semiotica dei testi multimediali. (Intervista a János S. Petőfi)" en Petőfi - Vitacolonna (eds), pp. 154-161.

THÜMMEL, Wolf

- 1975 "Etliche Fragen zur Unterscheidung zwischen Fachsprache und Alltagssprache in Rahmen der PTT. Korreferat zu J.S. Petőfi: «Some Problems of Text Typology and Text Processing on the Basis of a Partial Text Theory»", en J. S. Petőfi, A. Podlech y E. von Savigny (eds.), pp. 93 –101.

TURNER, Mark

- 1990 "Aspects of the Invariance Hypothesis", *Cognitive Linguistics*, 1-2, pp. 247-255.

UITTI, Karl D.

- 1969 *Linguistics and Literary Theory*, Englewood Cliffs, Prentice Hall. [Trad. esp. de Ramón Sarmiento, *Teoría literaria y lingüística*, Madrid, Cátedra, 1977].
- VALLDUVÍ, Enric
1991 "Text i cohesió", en R. Artigas (coord.), *A l'entorn de la gramàtica textual. COM ensenyar català als adults*, 8 (Supplement), pp. 32 - 36.
- VELDE, Roger G. van der
1974 "Linguistische Theoriesprache und Textlinguistik (Kritische Überlegungen und Fragen zu dem Arbeitspapier von J. S. Petőfi und H. Rieser)", en M. Rüttenauer (ed.), pp. 47-61.
1994 "Caprices of Meaning in a Poetic Text" en Petőfi-Olivi (eds.), pp. 231-249.
- VENTOLA, Eija
1994 "Abstracts as an object of linguistic study" en CMEJRKOVÁ, Svetla; DANEŠ, František; HAVLOVÁ, Eva (eds) *Writing vs Speaking. Language, Text, Discourse, Communication.. Proceedings of the Conference held at the Czech Language Institute of the Academy of Sciences of the Czech Republic, Prague, October 14-16, 1992*, Tübingen, Gunter Narr Verlag, pp 333-352
- VERLATO, Micaela
1983 *Avviamento alla linguistica del testo*, Padova, Unipress.
- VERSCHUEREN, Jef
1998 "El regreso de la pragmática al significado: Comentarios sobre la dinámica de la comunicación, los grados de prominencia y la transparencia comunicativa" en Martín Rojo- Whittaker (eds), pp. 235-279.
- VIPOND, Douglas - HUNT, Russ
1989 "Literary Processing and Response as Transaction: Evidence for the Contribution of Readers, Texts and Situations", en D. Meutsch y D. Viehoff (eds.), pp. 155-174.
- VITACOLONNA, Luciano
1982 "Intervista con János S. Petőfi", *Studi italiani di linguistica teorica ed applicata*, XI, pp. 367- 380.
1983 "Alcuni aspetti dei testi d'invenzione e dei testi letterari", *Versus*, 35/36, pp. 177-198.
1989 *Per un paradigma semiotico del testo*, Chieti, Vecchio Faggio.
1996 "Dalla linguistica del testo alla testologia semiotica", en J. S. Petőfi y L. Vitacolonna (eds.), pp. 40-50
1999 *Principi e contributi di semiotica del testo*, Roma, Bulzoni.
- WARNING, Robert (ed.)
1989 *Rezeptionaesthetic. Theorie und Praxis*, München, Fink. [Trad. esp. *Estética de la Recepción. Teoría y Práctica*, Madrid, Visor].
- WATSON, James – HILL, Anne
1984 *A Dictionary of Communication and Media Studies*, London-New York, Edward Arnold,
³1993.
- WEST, Michael
1965 *An International Reader's Dictionary*, London, Longmans, ¹²1969.
- WEINREICH, Uriel
1966 "Explorations in Semantic Theory" en Th. Sebeok (ed.), pp. 395-477.
1967 "On Arguing with Mr. Katz: A Brief Rejoinder", *Foundations of Language*, 2, pp. 284-287.
- WEINRICH, Harald

- 1967 "Für eine Literaturgeschichte des Lesers" en *Mercur* 234, pags. 1026 ss. [Trad. esp. en Gumbrecht et al., (1971), pp.115 –134].
- 1974 "Textsyntax des französischen Artikels", en W. Kallmeyer et al. (eds.) *Lektürekolleg zur Textlinguistik*, Frankfurt, Athenäum, vol. II, pp. 267-284. [Trad. it. de Augusto Pessina, "Sintassi testuale dell'articolo francese", en M.- E. Conte, 1977, pp. 53-65].

WEST, Michael

- 1965 *An International Reader's Dictionary*, London, Longmann.

WIENOLD, Götz

- 1971 "Textverarbeitung. Überlegungen zur Kategorienbildung in einer strukturellen Literaturgeschichte", en H. Kreuzer, W. Klein, R. Gunzenhäuser y W. Haubrichs (eds), *Methodische Perspektiven* (= *LiLi. Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*, 1: 1-2), pp. 59-89.
- 1972 "On Deriving Models of Narrative Analysis from Models of Discourse Analysis", *Poetics*, 3, pp. 15-28.

WIGGINS, David

- 1971 "On sentence-sense, word-sense and difference of word-sense. Towards a philosophical theory of dictionaries", en D. D. Steinberg y L. A. Jakobovits (eds.), pp. 14-34.

WUNDERLICH, Dieter

- 1971 "Pragmatik, Sprechsituation, Deixis", en H. Kreuzer, W. Klein, R. Gunzenhäuser y W. Haubrichs (eds), *Methodische Perspektiven* (= *LiLi. Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*, 1: 1-2), pp. 153-190.

ZAYAS, Felipe – MARTÍNEZ, Ana – RODRÍGUEZ, Carmen

- 1997 *Para informar(se). Manual 2º ESO*, Barcelona – Valencia, Octaedro – Rialla.

ZIMMERMANN, B.

- 1974 "Der Leser als Produzent: Zur Problematik der rezeptionästhetischen Methode", *Lili. Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*, 4.15, pp. 12 – 26. [Trad. esp. en J. A. Mayoral (comp.) (1987) pp.39 – 58].

ZUCZKOWSKI, Andrzej

- 1995 *Strutture dell'esperienza e strutture del linguaggio*, Bologna, Clueb.
- 2001 "Intervista a János S. Petőfi", *Tecniche conversazionali*, XIII: 25, pp. 103-112.